

ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid

LIBRO INTITVLADO
LA CONSER
VACION DE LAS A-

LV D DEL CVERPO Y EL AL-
ma, para el buen regimiento y mas larga vida de la Catho-
lica Magestad del Christianissimo Rey D. Philippo Tercero
nuestro Señor. Con muchas y excelentes materias morales
de varia erudiciõ y doctrina para predicadores. Agora nueva-
mente impresso con vn singular tratado de la firme y tenaz
memoria y de el bueno y claro entendimento, vtilissimo pa-
ra todos los estuiosos y hombres de letras que pretenden
salir auentajados en sus estudios. El qual tratado
contiene los capitulos siguientes a la
buelta de la hoja.

(3)

*Compuesto por el D. B. Alvarez Miraval graduado en la
facultad de Medicina y Theologia en la Vniuersi-
dad de Salamanca.*



CON PRIVILEGIO
En Salamanca, en casa de Diego Cussio!

Año M. D. X C. I X.

100

100

100

100

100

100

62



TRATADO DE

LA FIRME MEMORIA Y DE

EL BUENO Y CLARO EN-

tendimiento, vtilísimo para todos los que

pretenden salir auentajados letrados en

qualquiera genero de sciencia contie-

ne los Capítulos si-

guientes.

(3)

Capitulo primero como se restituyra la memoria del que la tiene perdida.

Capitulo segundo que trata con quales remedios se reparara la memoria que en muchos de los que estudian se va por algunas ocasiones perdiendo: y tambien se trata como los que tienen mediana memoria, la vendran a tener tenacissima y firmissima.

Capitulo. 3. de algunos ciertos, y muy importantes remedios naturales con los quales los estudiosos de su acrecentamiento en letras, vengan a tener mas claro, mas agudo, y mejor entendimiento.

Capitulo. 4. en que se trata como sabra cada vno la sciencia y facultad, en la qual a de ser

mas auentajado y mayor letrado, para que esta escoja, y así mismo el arte, el exercicio, y el modo de viuir que mas le conuene.

Capitulo. 5. en el qual se trata vna doctrina certissima y muy verdadera con la qual cada vno segun su ingenio en qualquier genero de sciencia, podra salir mayor letrado, y mas aprouechado, así en las letras humanas como en las diuinas.

Capitulo. 6. en que se trata de ciertos y naturales remedios, con los quales los hombres que desean salir auentajados en letras téga mas prompts todos los sentidos exteriores, y la memoria y entendimiento mas firmes, los quales también son parte para viuir mas larga vida.

AL SABIO Y DOCTO

Lector,

M. Tullio. **A**quel grande orador y philosopho *Marco Tullio* sabiendo muy bien el valor y el aprecio que deuen hazer los estudiosos que quieren salir grandes letrados de la rica y preciosissima joya, de la buena y firme memoria, viene a dezir en el libro primero de *perfecto oratore*, que la memoria es vn abundantisimo thesoro de la Vida humana, de suerte que si la memoria se trabaja (dize este sabio philosopho) todo lo que quiere pensado, estudiado, y trabajado en muchos años facil-

y el claro entendimiento,

facilmente perecera y sera de ningun prouecho, y en de
creer que este philosopho, no sin grandissimo acuerdo
comparo la memoria cō un tesoro riquissimo del qual
facamos quando nos queremos honrar y atauar muy
ricas joyas para poder mejor parecer: assi ni mas ni me
nos podra salir a luz, y en los actos publicos el que tu-
uiere cuydado de reparar y tener muy firme y tenaz
memoria pues se an visto hombres muy estudiosos y
de muchos años de estudio perecer muchas vezes su
causa y auer caydo en grandes menguas por falta de
la firme memoria, como le acontecio auno que siendo te-
nido en reputacion de buen letrado, queriendo comen-
çar su lection para hazer se licenciado en la capilla de
sancta Barbara en Salamanca, totalmente se le fue to-
dala lection de la memoria, quedando hecho un trif-
tissimo espectaculo, y hombres ay viuos que se halla-
ron presentes en esta Vniuersidad quando estando le-
yendo cierto oppositor a una cathedra de opposicion se
quedo a media lection, y de ver se asi en tal coyuntura
y ocasion (aun que era muy buen letrado) quedo como
fuera de sentido, y comenzo a hablar en varias len-
guas, las quales ni el ni los que estauan oyendo las enten-
dian, tãto fue el desatino y pasmo en que se quedo. Para
el qual proposito y para reparar este riquissimo theso-
ro de la memoria: y para que el iuycio y el entendimie-
to de todos los estudiosos, sea mas claro y mas viuo, pō-
dremos aqui muchos y efficaces remedios de los mas do-
ctos y approbados autores de la philosophica y medici-

De la firme memoria.

na, y quanto toca al entendimiento y juicio natural (por que no le parezca a alguno que es cosa ficticia o disfi- cultosa de entender, que aya remedios con los quales se pueda hazer mas claro, y mas viuo, y mas asçedrado) sea prueua muy bastarda de esta verdad, el confide-

*
Para todas nuestras faltas y enfermedades de xro Dios muy cumplidos remedios.

rar, que pues Dios nuestro Señor para faltas muy me- nudas y enfermedades muy pequeñas para cada vna en particular, y para todas en general dexo infinitos re- medios depositados en las medicinas que crio, seña claro que para vna falta tan grande, o para suplir el va- zio de esta falta, que su diuina y paternal prouidencia nos deyo proueydos de eficaces remedios si nosotros quisieremos aprouecharnos dellos, y con diligencia buscar-

*
Ay remedios en la medicina para las que el entendimiento sea mas subtil.

los y inquirirlos, Que estos remedios los aya en la medici- na y entanta diuersidad de cosas occultas y secretas a- dornadas de celestiales influxos, con los mismos ojos da- ra en ellas el que viuere visto curar al letargico y al phrenitico faltos totalmēte de todo entendimiento y buen juicio natural. I porque el orden de la materia que tratamos lo requiere asy, el primero capitulo sera

Cicero. 2. de Natura Deo.

de este, y dexado a partē el verdadero testimonio de la medicina lea a Ciceron, el que quisiere en el segundo de Natura Deorum adonde despues que a dicho que son mas claros y de mas viuos entendimientos, los que go- zan de ayre puro y delgado añade, que escoger tales co- midas y tales haze mucho al caso para la agudeza del entendimiento, Quin etiam cibo quo utaris interst ali- quid ad mentis aciem. Pues si la comida o mantenimie-

total

y el claro entendimiento.

total es de tanto effecto para el claro y distinto entendimiento, que sera de otras cosas admirables que Dios deyo para la parte mas diuina que es en el alma.

CAPITULO PRIMERO

Como se restituya la memoria de algunos que totalmente la tienen perdida.

Suele perder la memoria en tanto grado que cuenta Galeno que auido algunos, que de las artes y ciencias que han estudiado, totalmente se olvidan de suerte que aun de su proprio nombre no se acuerda. Sera pues muy a proposito, y para que procedamos con mayor claridad, y los remedios de la memoria perdida sean mas ciertos y verdaderos, saber y entender primero, qual parte del cuerpo humano esta offendida en este affecto, y qual sea su causa, y assi dezimos que en esta tan graue passion ni esta offendida la caluaria, ni el cerebro segun sus ventriculos, como lo enseña Galeno, mas antes la misma substancia y cuerpo del cerebro. Sigue este symptoma a la destemplança fria del cerebro la qual haze que las acciones principes sean torpes (como lo aduertte el mismo autor) con exemplo de los medicamentos, diziendo, que la causa caliente excita el mouimiento, y que el frio buelue a animal ocioso

Algunos por falta de memoria olvidan lo que han estudiado.

Que parte esta offendida quando falta la memoria.

3. delocis

4.

cioso y perezoso para las mociones, como se vee en los mismos animales, losquales en tiempo del hybierno les es forzoso por la violencia del frio estar se metidos en sus cuevas casi sin sentido y mouimiento muertos. La misma doctrina confirmo Hippocrates en el libro de morbo sacro, y en la epistola de insania, quando dixo que los desmemoriados se hazen quando se enfria mucho el cerebro. De mas de esto auemos de considerar, si es sola la destemplança fria la que causa este accidente, o si esta junta con humedad, o se quedad, o si es causa interior. Si es flegma, o humor melancholico si prouiene de los de masiados estudios, o de enfermedad, de los continuos trabajos, o de algunas medicinas de excessua frialdad, o de comidas o bebidas de esta misma calidad.

*Hippoc.
Desmemo-
riados como
se hazen. quã
do se enfria
mucho el cerebro
y se junta con
humedad o se
queda.*

*A los falcos
de memoria
estas cosas calien-
tes.*

Si siguiendo pues el compendio y breuedad prouehosa digo que toda la suma y el remedio de los que ansí an perdido la memoria esta en aplicarles a estos tales cosas calientes interior y exteriormente segun la medida de la variacion de su natural habito y disposicion, como lo aconseja Aecio, y por tanto agora aya sido la causa interior o exterior, es necessario q el ayre decline a caliente: porque como sin el tal ayre ni se puede conseruar la salud, ni expelerse la enfermedad, es forzoso que este ante todas

y el claro entendimiento.

Las cosas frías y crudas, como lo enseña Galeno en el nono del Methodo. Conviene pues que sea luminoso y ageno del Aquilon y de el Auro, porque el vno de estos enfria, y el otro le da la beça.

Cda. 14.

A de huyr el que así tiene offendida la memoria el mucho sueño principalmente de ay y aciendo comido, porque conuiene que el sueño y las vigiliass sean moderados: porque mucha vigilia de haze los spiritus. El exercicio a de ser moderado, y la cabeça participa tambien de su exercicio haziendole sus fricciones con vn lienço aspero, lo qual aprovecha en grande manera: como por el contrario quietud demasiada y la vida sedentaria y holgazana offende mucho. A se de procurar de los excrementos del vientre cada dia se despelan o por naturaleza o por arte, porque su retencion offende la cabeça. Los affectos del animo como es la tristeza, la sollicitud de muchas cosas, y los cuydados, todo esto se tiene de desechar. La repleció de las muchas comidas y bebidas (como si agora lo acabamos de decir) de todo punto se tiene de evitar, y principalmente de comidas frias, crassas y ventosas, de la mucha bebida de agua, y principalmente del mucho vino. De dóde tambien se sigue que se tienen de abstener de todas las ortali-

El fálto de memoria de

ya el mucho sueño. y de ay y aciendo comido.

exercicio moderado y para la cabeza con vn lienço aspero.

Vida holgazana offende de la memoria

ria

Affectos del animo a use de huyr.

Comida mucha y bebida a usarla.

zas

De la firme memoria

zas frias, y de todas las frutas desta calidad y de la leche, y de lentencia de Aecio los mantenimientos an de ser tales que facilmente se deshagá, y en alguna manera calefactorios y que adelgazen. Los que son mas agudos como los ajos el oregano y el polco se pueden dar por algunos interualos, y de estos tambien se tiene de euitar la demasia. Las crudezas con mucho cuydado se tienen de huyr porque estas mas que otra cosa alguna, offendé el cerebro. El vino que pueden beber los tales a de ser blanco, tenue, y no muy anejo, porque el vino con su moderado calor (como lo afirma Aecio) haze muchos y admirables effectos, y entre otros es vno principalissimo, que buelue el alma, y todas las interiores potencias a estado pacifico y de suauissima tráquilidad, y dandole vn mouimiento concertadissimo y muy compuesto la excita a singular alegria.

*Como se debe
beber*

*Crudezas se
auitarlas.*

*Effectos ad
mirables del
vino en el al
ma.*

**
Exercicio
de Venus to
talmente se
deue huyr.
Nota.*

El vso de la Venus a de ser rarissimo de fuerte que sea ninguno, porque si es immoderado ni conuiene a la salud de todo el cuerpo, ni a los racioçinios, y discursos del alma. Auemos de aduertir mucho que si la falta de la memoria fuere causada juntamente de la frialdad y humedad. El orden de la dieta se tiene de inclinar, no solamente a caliente sino tambien a seco, y si con la frialdad fuere tambien junta la sequedad

y el claro entendimiento.

sequedad, no solamente el regimiento de la
úmida a de declinar a caliente, mas tambien
húmedo, porque de la comida caliente y se-
ca se offendian entoncez los tales enfermos
Sino con la experiencia lo comprabo Gale-
o en aquel mançebo, el qual de el mucho tra-
ajo en los estudios auia perdido la memoria
en el otro que tenia cuydado de cultiuar y
de rexar las viñas.

Los remedios principales que a los tales con-
tenen an de tener el orden siguiente, porque
de la perdida de la memoria, trae su origen de
la abundancia de flegma, conuolene ante to-
das cosas preparar y cozer esta flegma para q̄
con más liberalidad se euacue, para cuya pre-
paracion se tiene de v sar de onça y media de
hodomel, y de vna onça de xaraue de infusio
de rosas, o de vn poco de oximel con el xara-
ue de infusion con tres o quatro onças de agua,
de betonica o de hyssopo, o cozer el hyssopo, o
de betonica el tomillo en agua mullá del qual
ozimientto tomará el paciente quatro o cin-
co onças por algunos dias, y despues de pre-
parada la materia se hará euacuacion de ella con
el cozimientto de quatro dracmas de mirabo-
anos chebulos y vna dracma de agarico tro-
tificado, y onça y media de xaraue de nueue
infusiones, y si como aconteco muchas vezes

✠
*Remedios a
los que an
perdido la
memoria.*

*Adm.
medic.
de sa
p.*

*Sino basta
primera eu-
acuacion.*

con

De la firme memoria

con la primera purga no se vuiere evacuado, toda la causa por ser de su naturaleza este humor crasso y lento, ase de boluer segunda vez a preparar y cozer el humor con los mismos xaraues que auemos dicho, o con otros que tengan mas fuerza, como es el xaraue de cantueso, o con oximel scylitico añadiendole el xaraue de infusion de rosas, y si le pareciere al docto medico mesclando cō estos el cozimiẽto de poleo, de oregano o cantueso, y cozido así el humor podra tomar el paciente esta beuida. Media onça de diacatholicon, de electario indo mayor quatro dracmas de rhodomel vna onça y que todo esto se desate con vna poca de agua de hinojo.

*Purga al q̃
a perdido la
memoria.*

bocadillos.

Y si le agradare mas al paciente tomar la purga en vnos bocadillos sera la siguiente. De diaprunis simple seis dragmas de agarico troçilcado vna dracma de electario indo mayor, tres dracmas y con vn poco de açucar hazer siete bocadillos.

Pildoras.

Y si se aplicare mas a tomar pildoras podra vsar de vna dracma o quatro scrupulos de pildoras anreas, o arabicas osinequibus, o agregatiuas con agarico mezclados.

✠
*Remedio a
lõs desmno* Es grande medicina a todos los que padecen mucha falta de memoria vsar por algun intervalo de tiempo de la hiera de Ruso, y de esta sen-

sentencia son Paulo y Aecio muy doctos medicos. Es tambien Paulo de parecer que en este affecto es de grande momento v sar de clysteres accres echando en ellos la hiera compuesta, o de Rufo, el agarico, o hiera logodion en deuida cantidad mezclando dos o tres onças de miel rosada y tres o quatro de aceyte común o de almendras dulces de mancanilla, o en eldo con el cocimiento de maluas, de mercurial, de hojas de açelgas, de flores de mançanilla saluados y sal

Lib. 3. c. 11.

Despues de auer purgado todo el cuerpo porque no dexa de quedar alguna redundancia de humor en la cabeça es necessario hazer algunas particulares euacuaciones en la cabeça, lo qual se cumple con hazer apoflegmatifmos que atrayan la flegma de la cabeça, los quales se deuen cõponer de almastiga chia de vnas passas quitados los granillos añidiendoles gégibre pyrethro, o cubebas, de las quales cosas se pueden componer vnas pastillas para traer en la boca. Otras vezes se tiene de uisar de medicamentos errhinos liquidos. Son tambien a proposito medicamentos sternutatorios, los quales se componen de pimienta, de castoreo, o de eleboro blanco.

*Ala cabeça
ca. deff
quasi a d. 11.*

*Pastillas ph
ralabocq.*

*medicinas
medicinas
medicinas
✠*

*Poluos de
marfil a los
desmemoria
dos.*

Es tambien sententia de Aecio que despues de auer purgado todo el cuerpo es de grandif

¶ ¶ 2 simo

De la firme memoria

firmo remedio para la memoria perdida tomar con vna poca de agua mulla peso de vna dracma de poluos de marfil, o vn poquito de cuerno de çieruo desecho en poluos, o vna dracma de poluos de castoreo.

✱
Poluos de
cuerno de
cieruo.

Aprouechá mucho para este proposito vnos vaños o rigaciones que cayan de alto sobre la cabeça estando primero rapada a nauaja, y principalmente deue caer el agua en aquellas partes de la comissura coronal porque son mas laxas, y el hueso mas delgado y raro, y por donde no solamente las calidades de los medicamentos, mas aun tambien las mismas substancias pueden penetrar, principalmente si fuerẽ subtiles, como lo afirma Galeno en el decimo tercio del methodo con la experiencia que en si proprio hizo y en el segundo de la composicion de los medicamentos secundum locos.

Rigaciones.

Substantia
medica -
mentos en -
tra al cele -
bro.
Cap. vlt.

Puedense aparejar muy aproposito estas irrigaciones o vaños con vn coçimiento de esta fuerte, tomando de hyssopo, de serpillo, de tomillo de cada vno de estos medio puño de veronica, sampsuco, y de flores de mançanilla de cada cosa vn puño, de flores de cantueso tres onças, y hazer de todo esto vn coçimiento aña diendole de castoreo vna dracma y de vinagre vna onça. Son muy prouechosas para este proposito, no solamente en la parte de la cabeça que

Lauatorio
a la cabeça.

Vncion de
arçeytes a los
de memoria
s.

uencemos dicho: sino tambien en la parte posterior cerca de la primera y segunda vertebra vnas vnciones de azeyte nardino, de uez moscada, de castoreo, de costo o de pientas.

Es de mucha consideracion en esta materia [✱] que si con la memoria perdida tambien se pierde la razon de donde se engendra la stulticia, que en tal caso (teniendo o obseruacia del conocimiento de la causa) no seamos de vsar de los medicametos que estan dichos, escogiendo para este proposito los que fueren mas fuertes y de mayor eficacia: porque este affecto se engendra de mayor destempanca del cerebro como lo enseña Galeno en el tercero de lo^s affectis, c. 55,

Si con la memoria estuere el entendimiento perdido.

Si la perdida de la memoria fue causada de algunas medicinas frias que se tomaron por la boca, o que se pusieron en la cabeza, anse de aplicar por dentro y por de fuera remedios calientes de los que auemos dicho arriba, si la perdida de la memoria a sido por demasiados abajos o por otras euacuaciones conuiene ser en tal caso de dieta resectoria.

Si fue por medicinas frias.

Si por trabajos.

Si la perdida de la memoria a sido causada por extrema senectud no conuiene mouer ni hazer algunas medicinas o remedios de curiosidad, tan sola mente en tal caso se tiene de co-

Si por mucha senectud.

● tentar el paciēte con vsar de vna conueniente y ordenada diera.

Sinapismo. Vltimamente si cō todos los remedios que auemos dicho, no se pudiesse remediar la perdida memoria auemos de vsar del sinapismo como lo aconseja Aecio, no solamente en la posterior parte de la cabeça sino tambien en la anterior por las causas que auemos dicho.

CAPITULO SEGUNDO

en el qual se trata como se reparara la memoria q̄ en muchos de los que estudian se va por algunas ocasiones perdiendo, y asi mismo se trata como los que tienen mediana memoria, la vendran a tener tenacissima y firmissima,

✱ *Hombres estudiosos como pierden la memoria* **A** Cōteçe muchas vezes que a los hombres studiosos y dados al exercicio delas letras (por estar como estan mucho tiempo o leyendo, o escriuiendo inclinada la cabeça, o por el poco exercicio q̄ hazen) les agraua su cabeça grande parte de flegma viscosa, o de melancolia fria, de donde proçede que los tales se hagã sin sentirlo ni echarlo de ver faltos de memoria y muy torpes. Es de advertir para el buen reparo de esta perdida, que si juntamente con la grauedad dela flegma que auemos dicho, se entien-

Aduerte.

ntiende que ay redundancia de sangre, sera cordado con el parecer de vn docto medico angrarse y quãdo no aya esta necesidad, con l mismo consejo que auemos dicho purarse preparando primero la flegma, o meancholia, y despues tomar vnas pildoras ochias o indas, o con iera colo quintidos, o de Archigenes. Despues de auerse purgado se tiene de vsar de apoflegmatismos. Tienese de fomentar o regalar la cabeça con azeyte de laurel, o de eneldo, o tomar de azeyte anethino tres onças y de castoreo dracma y media, y cantararlo todo y formentar como auemos dicho, la cabeça. Para este mismo proposito se puede vntar la cabeça con miely mostaza mezclada: o con azeyte irino y nitro. Por las narices se puede infundir agua mulsã con poluos de pirethro.

*Azeyte a la
cabeça.*

Vntion.

Despues de auer hecho esto por seys dias conuenos a de tomar vna dracma de estos poluos estando ayuno el estomago. Para hazer los poluos se tiene de tomar oregano, poleo, calamintã de cada cosa de estas tres dracmas, demasias y canela de ambos dos dracmas, de pimiẽgalanga, gengibre y de madre de clauos, de cada cosa media dracma de castoreo dos escruulos, y todas estas cosas hechas poluos se tienen de mezclar, las quales todas se hallaran en la

✠
*Poluos bo-
nifimos y
faciles para
la memoria*

la bórica. Destos poluos que agora auentos dicho los que así tienen falta de memoria, y están sanos deuen tomar por espacio de diez dias continuos peso de dos escrupulos que es poquissima cántidad y muy facil y segura, mezclando con los dichos poluos media onça de electario de cantueso, y pueden beber con ellos onça y media o dos onças de agua de hinojo.

✱
Remedio para la firme memoria.

Es singular remedio para reparar y tener firmissima memoria (de lo qual auemos visto grandes experiencias) tomar dos escrupulos de la confectio que llaman anacardina por tres dias alternados, tomádola vno y otro no, hasta el otro tercero dia, de suerte q̄ se tiene de tomar tres dias del modo que auemos dicho, y para tomarla se tiene de defatar en dos o tres onças de agua destilada de hinojo o de cantueso, otros remedios se seguirán a este mas faciles y muy hazederos y de tanta virtud.

✱
Excelente remedio y muy facil para la firme memoria.

Es para este mismo proposito de la firmissima memoria (como lo enseñan doctísimos varones) hazer vna cala peq̄ña para las narizes de esta suerte. Tomar de yerua buena seca, de poleo, de eufrasia, de verbena, simiente de culantro preparado de culantrillo de pozo, de cada cosa de estas vna dracma, de flor de romero dracma y media de calamo aromatico y de ca

ncla

y el claro entendimiento,

nela, de ambas cosas dos dracmas, de madre
clauos dracma y media, de almisque y de alga-
ia, de ambas cosas seys granos, de miel anacar
lina y de estoraque calamintha, de ambas es-
tas dos cosas media dracma, y de todas ellas las
que fueren aparejadas para poderse moler mo-
terlas, y de todas hazer vnas pasticas con agua
destilada de hinojo, para hazer dellas como
têgo dicho vnas calitas de forma de vnos que
son de datil. El que vuere de vsar de estas calas
que son excelentes a de guardar el orden si-
guiente. A de purgar primero el cuerpo, y por
cinquenta noches no tiene de çenar mas de v-
nas pocas de pasas con almendras y vn poco
de pan. La comida a de ser de vna poca de ga-
llina assada, o pollo, o vna tortola, o perdiz. La
bebida a de ser vino blanco de vn año, y muy
poco y bien aguado. Todas estas noches que
auemos dicho çerca de la hora del sueño me-
ta vna calica de estas en la nariz, y tapela con
vn poco de algodón, y guardela así: y no rezi-
te mas de memoria que diez o doze renglones
de vna columna de Bartulo o de vn articulo
de Sancto Tomas, o de vn texto de Aristote-
les. Despues de passados estos dias pongase o-
tra cala de las que auemos dicho rezien hecha
en la nariz y izquierda y tape la nariz con algo-
dón, y luego lea atentamente por espacio de

✠
*Orden que
deue guar-
darse para
estas calas.*

*Comida.
Bebida.*

✠
*Otra cala de
las mesmas*

vna

vna hora o dos en Bartulo o Baldo o en Santo Tomas o en aquello que finalmente quisiere tomar de memoria y quitandose despues la cala vayase a dormir. Despues por la mañana hallara por verdad como tiene en la memoria todo lo que en la noche passada leyo en tal modo y forma que hallara pocos hombres que en la tenecidad y firmeza de la memoria se le ygualé. Pero a de advertir qualquiera que vuere de vsar de este remedio, y conseruarse con grande memoria que se tiene de guardar de beber mucho vino, de la acto venereo, de crupezas de estomago, del mucho comer de frutas verdes, de ortalizas, de leche y de queso, de carnes saladas y de todas aquellas cosas que engendran ventosidades, y de los peçes de rios y principalmente de anguillas, y de este numero sacamos las truchas. Dañara mucho a los tales la mucha bebida de agua y el vino si fuere muy copioso. Tomaran por sobre mesa el culantro preparado. El remedio es muy facil pues lo pueden hazer muchos y de singular energia para el intento que auemos dicho, todo el aparejo para las calas se hallara en vna botica.

Nota.

✠
*Lease con
cuydado el
capitulo
quinto de
este tratado*

✠
*Mucha ve
bida de vi
no o de agua
dañosa.*

✠
*Remedio pa
ra la memo
ria facil.*

Es tambien muy prouechofo para los faltos y torpes de memoria vntarse la çeruiz y las sienas con vna onça de açeite de been, de euphorbio

horbio media onça y de castoreo vn poquito
todo juto y mesclado en vna escodilla se ha-
in con el vn poco caliente por algunas no-
hes vnas fricaciones rezias en los brazos, en
las piernas y en la çeruiz, yendose a costar, to-
os estos açeytes hallaran en la botica!

A se de aduertir en esta materia que vamos *Aduert.*
tratando que si vuiere redundancia de seque-
ad en el que así desea tener grande memoria
la principal parte de su remedio consiste en la
humectacion, y esta se tiene de hazer con má-
enimientos de buena substancia y moderado
fino lauandoles la cabeça con vn cozimientto
de vna cabeça de carnero, de linaza, de alhol-
ias y de mançanilla. Es éxperiencia de doctif-
imos medicos que aqui pudieramos referir,
os quales curando a muchos faltos de memo-
ria, que comiendo por espacio de veynte dias
carne de perdiz, o de vna tortola, o de vn po-
lo assada, y cenando vnas passas con vnas al-
nendras, y bebiendo vn poco de vino blanco
bueno y aguado, y que sea el vino de vn año, y
comiendo por estos mismos dias media drac-
na de los poluos que arriba diximos con que
se han de hazer las calas, digo que a de tomar
la media dracma de los poluos en onça y me-
dia de agua de hinojo, y lauarse dos vezes en
la semana la beça con lexia hecha de coçimiẽ-
to de

✱
*Ot.o singu-
lar remedio
para tener
grandeme-
moría.*

✱
*Mediadrac-
ma de los
poluos refe-
rados.*

¶¶¶ 2

to de

to de cantueso y de mejorana con zeniza de
farmiento, los que ansi lo an hecho an venido
a tener firmisima memoria, todo lo qual es
muy facil de hazer y de mucho prouecho con
firmado con muchas experiencias.

✱
*Otro reme-
dio impor-
tantissimo
y muy facil.
haze immor-
tal memoria
como lo ense-
ña Laguna*

La misma experiencia cuenta vn famoso
medico que fue de Iulio tercio Pontifice Ma-
ximo de este facilissimo remedio que agora di-
remos del qual afirma por estas palabras que
haze immortal memoria, el qual es tomar vn
poco de Asaro y echarlo en la lexia y lauarse
la cabeza por algunas noches. La lexia puede
ser de la comun para que con mayor facilidad
se aparege el remedio, y el Asaro se hallara en
qualquier botica. La cántidad que sea de echar
en la lexia sera medio puño de las rayzes del
Asaro.

✱
*Otro reme-
dio facil.*

El Euphorbio echado en vn poco de aze-
te de lirios o vulpino que este vn poquito ca-
liente vntandose con el la posterior parte de la
cabeça restituye la memoria mucho. Los aze-
tes y el Euforbio se hallaran en la botica. El co-
çimiento del cardo Benedicto bebido la
mitad de medio cuartillo del por la ma-
ñana o por la noche por algunos
dias haze el mismo ef-
fecto.

CAP-

CAPITULO TERCERO

en el qual se trata de algunos ciertos y muy importantes remedios naturales con los quales los estudios y cuydadosos de su acrecentamiento en letras, vengan a tener mas claro, mas agudo, y mejor entendimiento,

Porque no les parezca a los sabios y discretos lectores que verberamos el ayre en este capitulo, o que [†]palmas las tinieblas, o que ueremos componer algun rostro peregrino e estremada belleza con apparentes y fingidos colores nunca visto ni oydo, o por lo menos algũ Sphinge, o monstro por tentoso: demos desde luego, y remitimos el juycio de la causa a cada qual de los doctos que a este capitulo llegaren, para que vea la verdad que el y en los de mas pretendemos. En el nombre pues del misericordioso Dios (cuius nutu afflatu omnis noster sermo recipit gratiam vera doctrina culmen tangit. absolutæ perfectionis) decimos que.

[†] palpar

Cosa llana y aueriguada fue y es entre aquellos grandes y señalados philosophos y medicos, los quales tanto çelebro y estimo toda la antiguedad, que ay algunas causas superiores inferiores que concurren y hazen mucho al uso para el claro y mas viuuo juycio y entendimiento

✕
Doctrina de philosophos y medicos q̄ ay muchos remedios para que el entendimiento sea mas subtil.

Hippoc.

miento del hombre, pues enseña Hippocrates en el libro de Aere aquis & locis, que los que habitan en lugares que miran hazia el oriente son de lindos y açendrados entendimientos, y de otros lugares dize que sus moradores y ha-

Gal.

bitadores son de cortos y torpes juycios. y Galeno en el libro que intitulo. Quod animi mores, &c. afirma q̄ quando la flegma o los humores colericos subieren al çebro causaran grande torpeza en el entendimiento de donde se infiere que si trataremos de limpiar y mūdificar el çebro el juyzio sera mas delicado, y el entendimiento mas viuo, y el mismo Gale-

✱
Sangre mas delgada mas fria se mas claro entendimie to.

Arist.

✱
Entendimie to y memoria son tales como es la sangre. Sentencias de Plat.

no en el mismo capitulo que agora acabamos de çitar en confirmacion de esta doçtrina dize que la sangre mas delgada y mas fria haze mas viuo el sentido y el entendimiento. La qual sentençia a la letra es de Aristoteles en el segūdo libro de las partes de los animales dedonde la faco Galeno, a donde nos enseña que las potencias del alma como es el entendimiento y memoria son tales y se varian conforme como fuere la sangre, dedonde se collige que los mantenimientos y bebida que fueren mas moderados y templados en el calor seran causa de mas claro y mas auentajado entendimiento. En prueua de esta verdad, el diuino Platon en el Cratylo, dize que ay algunas medicinas que

tienen

en grande virtud y eficacia para hazer mas uoy mas claro el entendimiento. La qual doctrina confirma Galeno escriuiendo a Pison, y me alli vna excelente medicina para este proposito de la qual luego haremos mencion.

Començando pues de cosas muy faciles dice que para el entendimiento mas claro y mas uo el que pudiere guardarse de beber vino, usarse siempre del agua, sobrepujara en muchas ventajas al otro, y para prueua de esto cite mucho la authoridad y sententencia de Galeno que acabamos de referir, que la sangre es mas delgada y mas fria es causa de mejor y mayor entendimiento, la qual hara de esta coñcion el agua, mejor que el vino, pues la hara mas delgada y mas fria. En confirmacion de mucha bondad del agua para el proposito de lo que vamos diziendo hazela sententencia de Ebulio, el qual afirma que los que beben agua estan muy prompts para discurrir y aprovechar en las ciencias con grandissima viveza de entendimiento, y por la misma razon de lo que afirma, que la sabiduria se ofusca y endurecia con el vino. Era esta sententencia y verdad entre los sabios antiguos tan celebrada, que escribe Plinio en el libro 23. en el Ca. p. 1 que la trayan todos como en proverbio. Han en mayor probança de el grande provecho y ef-

✱
Beber agua de ordinario haze mas vivo el entendimiento.

✱
Ebulio afirma que la verdad de la agua para el entendimiento.

✱
Sabiduria se ofusca con el vino. Plinio.

Libanio.

y eficacia que tiene el agua para el entédimie-
to, y para discurrir en las verdades de las scien-
cias las autoridades de otros grandes philoso-
phos, pues escriue Libanio a Moncio Procon-
sul, y tambien lo escriue Luciano en las alabá-
ças de Demosthenes, que quando este grande
orador escriuia alguna cosa de mucho propo-
sito y de ingenio en todo el tiempo que la esta-
ua traçando y escriuiendo nunca bebia si no
agua por la mucha experiencia que tenia de
quan mas claro y subtil se sustenta el entendi-
miento con el vso del agua.

✱
*Demosthe-
nes parate-
nerviuo juy-
cio bebia a-
gua.*

✱
*Excelente re-
medio para
el buen entē-
dimiento el
qual tomarō
muchos sa-
bios.*

*Virtud del
eleboro.
Iacobo.*

Mefue.

Entre otros remedios muy familiares y muy
eficaces que aqui pondremos para el buē juy-
zio y viueza del entendimiento es vno y sin-
gular, el tomar por algunos interualos de dias
vn poquito de eleboro negro. El modo como
se tiene de vsar del sy como se deue tomar lo di-
remos luego, y para que se vea la prerrogatiua
y la autoridad q̄ esta medicina tiene dize de ella
Iacobo Siluio doctissimo medico y interpre-
te de Mefue estas palabras formales, que toma-
ron muchissimos este remedio por causa de
sus estudios. Postea tā promiscuus fuit, vt ple-
rique studiorum causa sumpserint, y el mismo
Mefue (cuya antoridad en medicina es de las
mayores que se pueden traer) dize estas pala-
bras formales a la letra del Eleboro. Dado el e-
leboro

Eleboro a quien conuiene, y quando conuiene, haze la templança de todo el cuerpo y de el elebro mejor, y por tanto haze a los que lo toman de mejores y mas loables costumbres, y restenta el cuerpo sano, y lo buelbe siempre como de iuuenil edad, y añade mas estas palabras que se siguen. Estas son obras Proprias de esta medicina como lo enseña Hippocrates. Limpiar todo el cuerpo de los excrementos corridos, hazer euacuacion sin molestia alguna, de la colera, de la melancholia y de la flegma, por tanto haze la sangre mas pura, atrayendo los excrementos que estan en las venas mezclados con la sangre. Es efficacimo para limpiar el cerebro, toda la cabeza, y todos los instrumentos de los sentidos, y en suma dize que es por anthonomasia esta medicina tal, &c. Datus autem quando & cui conuenit, temperamentum facit melius: ob id quoque morbis probatiores reddit, & corpus incolume, ac elut. iuuenile facit, &c. Tuuieron los antiguos tanta opinion del Eleboro para la claridad y pureza del entendimiento, pues que Carneades se quiso aprouechar del quando quiso escribir contra Zenon, y así lo tomo, lo qual confirma Plinio en el libro. 25. c. 5. Y Aulo Gelio en el libro. 17. en el capitulo, 7. y Valerio Maximiano en el libro. 8. en el capitulo. 7. afirma q̃

Hippoc.

✱
Eleboro illustra entendimiento.

✱
El eleboroto tomo Carneades para la pureza del entendimiento.
Plinio.
Aul. Gelio.
Val. Max.

9999

to-

to mo este remedio auichdo de escriuir contra Crisippo, y con el disputo y escriuio con grãdissima viueza y eloquencia.

✠
Modo como se tiene de tomar el eleboro.

El modo de tomarlo es muy facil y muy suave, haziendo que vn boticario compõga vnã pildoras del eleboro, cuya descripcion la trae Mesue, y tomar de quatro a quatro noches media dracma dellas que vendran a ser tres pildoritas doradas, y la noche que se vueren de tomar a de ser a la hora del acostar, y dormir sobre ellas como que no se viera tomado cosa alguna, y aquella noche çenar vn par de huevos frescos a puestas de sol passados por agua, el numero de las vezes que seã de tomar estas pildoras, a de ser çinco vezes de quatro en quatro noches cada vez.

✠
Remedio para el buen entendimiento y firme memoria.

Efesto del açibar.

Es otro remedio admirable facil y segurissimo para el entendimiento, y juntamente para la firme memoria, el qual es el açibar, y digo que no solamente se puede llamar admirable sino casi diuino, porque siendo vna simple medicina sin mezcla de otra alguna, desentencia de todos los medicos es muy amiga y agradable al estomago, porque lo purifica y limpia con mucha suauidad y sin violencia, y le quita los humores viscosos y gruesos, y impide que no suban vapores al çebro que offusquen el entendimiento, y asi lo haze claro y muy distincto.

incto, y juntamente con esto haze muy tenaz
y muy firme la memoria porque deseca el cele
bro y consume sus humedades, de suerte que
son vna. cosa tan segura como esta podemos
vezir que con vna piedra se mataran dos pa
saros, pues ayuda juntamente al bué entendi
miento y haze firme la memoria.

El modo de tomarla es muy facil, a tercera
noche en vn hueuo assado echar media drac
ma de poluos de açibar que sea fino y bueno
y beberlo, y si quedare algú amargor en la bo
ca enxaguarle con algun poquito de vino o a
gua, y esto sera a la hora del yrse a acostar, y
puedese tomar a cada tercera o quarta noche
por diez vezes, y por el amargor de la azibar
se clar con los poluos vn poco de azucar.

Es otro remedio no menos eficaz que el
que agora acabamos de dezir, y es el Athriaca,
la qual afirma Galeno escriuiendo a Pison
que conoçe de ella que es muy eficaz para la
rudencia y viueza del entendimiento, porq̃
haze que los sentidos esten prompts, y im
pide que los humos y vapores gruesos suban al
cebro y perturban el entendimiento. El mo
do de tomarla es segurissimo y muy facil to
nando dos onças de agua de hinojo y media
dracma de atriaca en ellas por diez dias conti
nuos por la mañana o por la noche yendo a

✱
El modo de
tomar el açi
bar.

✱
Otro eficaz
remedio pa
ra la agude
za del enten
dimiento.

dormir con vn poco de açucar.

Es vn remedio muy facil (de sentencia de de doctos medicos) el vsar la comida de las auellanas de ordinario, o haziédo dellas vn hor migillo de noche, porque confortan el cerebro y auian el entendimiento.

✠
Otro efficaz remedio para el entendimiento.

Es otro remedio muy facil y leguro (y de opinion de doctos medicos y philosophos excelente) para la viueza y claridad del entendimiento. El tomar media dracma de seda cruda hecha poluos en vn poquito de vino, ora se tome por las mañanas ora de noche por espacio de nueue dias, la qual fortifica la virtud vital, clarifica la sangre y los spiritus, alumbray despierta los sentidos exteriores y interiores, y finalmente auia y da claridad al entendimiento.

✠
Otro remedio facil.

El agarico que es vna medicina simple muy noble tomando la quartaparte de vna dracma hecho poluos en vn hueuo assado blando por la mañana descargando el cerebro lo ilustra y auia el entendimiento, a se de tomar nueue dias de quatro a quatro dias vna vez, aylo de ordinario en las boticas, y se puede mesclar cõ el vn poquito de açucar por el amargor.

✠
Otro remedio.

Tomando vn poco de coçimiento de can-
tueso como la mitad de medio quartillo por la mañana o yendose a acostar por espacio de
nueue

ueue dias conforta el cerebro y auia el entendimiento.

Tomada la yerua imperialia hecha polos la cantidad que cupiere sobre vn quarto or espacio de algunos dias en vn poquito de vino conforta los sentidos y haze firme la memoria.

✠
Yerna imperialia.

Tomada vna poca de senna en infusion por algunos dias, la qual es nobilissima medicina a maravilla alegria y claridad y auia el entendimiento,

✠
Otro remedio nobilissimo.

La flor de romero hecho en conferva, y tomando cantidad de vna onça por las mañanas por la noche por algun espacio de dias, es admirable remedio segun experiencia y sententia de doctos medicos, porque conforta maravillosamente el cerebro, auia el entendimiento y conferva mucho la memoria.

✠
Efficaz remedio para el buen entendimiento y facil.

Hecho zahumerio por algun espacio de noches con el Benjuy conforta el cerebro y fortifica con eficacia el entendimiento, y haze firme la memoria segun experioncia y sententia de doctos medicos.

✠
Efficaz y muy facil remedio para el entendimiento.

El poluo de la grana aplicado por defuera en la parte del coraçon con vna poquita de agua e azahar conforta el coraçon, y bebido con vn poquito de vino blanco por la mañana, da grande viueza y despiertra todos los sentidos,

✠
Otro remedio facil.

¶¶¶¶ 3 y illu-

y ilustra los animales spiritus.

✠
Otro remedio certisimo y facil de hazer para la viciuza del entendimiento.

Es sencia de medicos y philosophos muy doctos q̄ toman de media dracma de las cortezas de mirabolanos chebulos hechos poluos los quales se hallarã en las boticas tomãdolos en yn poquito de vino o en vna poca de agua de azahar, se remoçan los hombres que son de edad y cobran nueuo vigor, clarifican la sangre, alegran el coraçon despiden toda melancholia, y despiertan marauillosamente los sentidos, y hazen clarissimo y muy viuio el entendimiento. Estos poluos se pueden tomar por algunos dias siendo como son nobilissimos y segurissimos, poniendo interualo de quarto a quarto dia.

CAPITULO QUARTO

en el qual se trata como sabra cada vno la sciencia y facultad, en la qual a de salir mas auentajado y mayor letrado, para que esta escoja, y asimismo el arte, el exercicio, y el modo de viuir que mas le conuiene.

✠
Regla certissima de que modo escogera cada vno la sciencia en la qual a de salir mayor letrado.

LA materia y argumento de este capitulo a qualquiera hombre de sano juyzio y mediano entendimiento juzgo con el fauor de Dios, que le podra seruir de luz y grande claridad para escoger el estudio y sciencia en la qual
fin

a duda sea mejorado y mas auentajado, y a
ros que fueren por este camino les serui-
n de guia y norte, para que escojan el arte, el
ejercicio y modo y reglade viuir en la qual an
estar mas contentos y ser mas aprouecha-
os. Viniendo pues acercandonos a este punto
articular, ase de aduertir, que cada vno de los
ombres que nace con sano entendimiento
(segun doctrina verdadera) es naturalmente
guiado y endereçado del author del cielo a al-
un honesto genero de exercicio o arte: y sien-
do esto asi, qualquiera que deseare tener el cie-
lo favorable y propicio a de seguir con grande
diligencia, esta arte, este exercicio, o genero
de viuir al qual su hazedor le guia y adiestra.
Conozera pues cada vno a qual arte y a qual
tendencia o genero de viuirlo mueue y guia el
cielo, si aduertiere a aquello en lo qual entien-
de desde sus tiernos años, en lo que de mejor
mana habla, lo que finge, lo que desea, lo que
seña, lo que ymita, lo que intenta de hazer
muchas vezes, lo que con mas facilidad acaba,
en lo que aprouecha mucho, en lo que se deleyta
randamente, y de lo que con mucha difficul-
dad se aparta. Esto es sin duda para lo que el cie-
lo te engendro. En tanto pues el cielo fauore-
ra a los principios de cada vno, sus proposi-
ones, y ayudara con prosperos sucesos su estudio
y vi-

✠
Cada vno
de los hom-
bres es guia-
do a algún ho-
nesto exer-
cicio.

✠
Como con-
cerca cada v-
no a que sci-
encialo guia
el cielo.

y vida, en quanto siguiere, las ayudas y propósitos a los quales el cielo le guia: y principalmente siendo verdadera aquella sentēcia de todos los sanctos, y del glorioso Hieronimo.

*D. Hier. li.
3. comen. in
Mat. super.
c. 18. -
Magna dignitas anima
rum vt una
quaq. habe-
at abortuna-
tiuitatis in
custodiā sui
angelum de
legatū. &c.*

Que en naciendo cada vno tiene vn angel en su guarda para que le ayude en aquel genero de exercicio o arte para la qual el cielo lo tiene destinado desde el punto que nacio. Podra pues cada vno cō mucha facilidad por los indicios y argumentos que agora acabamos de dezir, considerar su ingenio y asi hallara la sciēcia o el estudio en que naturalmente tiene de entender, y la estrella, de la qual es guiado del cielo, y siguiendo estos principios obrara y aprouechara en su sciencia y estudio prospera y dichosissima mente, y haziendo al contrario sentira la fortuna muy aduersa y el cielo por enemigo, y sobre este proposito se puede notar que ay dos generos de hombres grande mente de los desafortunados, el vno es el de aquellos que no professando algun genero de arte o sciēcia ninguna cosa hazen, o en ninguna cosa entienden el otro genero es de aquellos, que toman profesiō agena de su ingenio, y muy cōtraria de su ingenio. Los primeros de estos q̄ auemos dicho se entorpecen con gradissima pereza aunque el cielo los mueue y incita a obrar los segundos trabajan en balde haziendo o en

ten;

ndimiento en cosas muy ajenas de su natural inclinacion y desfavorecidos de los patrones celestes. Lo primero de toda la doctrina que veremos dicho se comprueba con aquel proverbio antiguo. Dei adiuuant. facientes, ignaui autem infensi sunt, y lo segundo se confirma con otro dicho semejante a proverbio. Nihil gas inuita Minerua.

A P I T V L O Q U I N T O E N
el qual se trata una doctrina certissima y muy verdadera con la qual cada uno segun su ingenio en qualquiera genero de sciencia podra salir mas aprouechado y mayor letrado assi en las letras humanas como en las diuinas.

Quien ay que tenga duda de quel exercicio y estudio de las letras sea vna empresa muy grande y muy dificultosa y digna de animos y corazones virtuosos y nobles, y quando en esta empresa no viera tanta gloria y honra como en ella se pretende, tanta dignidad y tanta grandeza, bastara sola vna, la qual es la mayor de las buenas dichas y felicidad que en ella se pueden hallar, y es que en este camino tan dificultoso y aspero se alcanza y conose (como dice aq̄l grande filosofo Socrates) que ay dos caminos y dos carreras vltimas y

✱
Exercicio de
letras es de
hombres virtuosos y nobles.

✱
Dos caminos vltimos
dixo Socrates que ay.

¶¶¶¶¶

pos-

postreras para los animos que se apartan y dexan a sus cuerpos, y assi dize este philosopho q̄ los que se mancharon y corrompieron con los vicios y peccados, y se entregaron a las baxezas y torpezas de la carne, siguen vn camino muy descaminado de muchos despeñaderos y peligrosissimas encruzijadas muy apartado y remoto del concilio y sagrada compañia de los dioses, y que los que guardaron integridad y pureza en su vida, y tuuierõ muy poca comunicacion y contagio con sus cuerpos, y que habitando en carceles mortales y baxas anymitado la vida de los dioses, que a estos tales les esta aparejado vn camino felicissimo y facilissimo para llegar a los mismos dioses de adonde partieron. Siendo pues assi, que este sendero y vereda del estudio de las letras y sabiduria (hablando en lenguaje mas verdadero y christiano) nos guia al conocimiento del verdadero Dios y señor nuestro, y a la pretension y alcance de su diuina sabiduria, es muy necesario huyr en este camino (a los que en el pretendieren alcanzar su fin) de los peligrosos enemigos que en el nos pueden saltar y offender mucho, y porque en el principio bien fundado esta la mayor parte de qualquiera obra acabada y puesta en su perfection segun sentenciade muchos philosophos, seran los estudios y los

*Estudio de
letras*

✱
*En el principio
esta la
mayor parte
de la obra*

y et claro entendimiento.

y los trabajos que en ellos se emplearen muy colmados, y sus fines muy honrosos y gloriosos; si la primera piedra que pusiere en este edificio, el que desea salir auétajado en letras fuera el temor del Señor conforme a la verdad q̄ dize Initium sapientiæ timor domini, y conforme a la otra, in maleuolam animam non introibit sapientia.

✱
Primera piedra del edificio de las letras.

Es para alcançar este fin de salir tales y tan auentajados importantissimo medio, el huyr de tres enemigos crueles que çiertran la puerta a los buenos estudios y al buen juyçio y entendimiento. El primero es la terrena Venus y todos sus tratos, el segundo es el padre Bacho y la Ceresel tercero es la demasiada vigilia sobre noche. Es el primero de estos enemigos tan capital y espantoso, que le hazemos çierto al estuudioso que desea que sus estudios lleguen a colmo, que no lo veeran sus ojos, sino se apartare de los actos carnales y de lujuria con grandissimo cuydado y recato, la raçon de esta verdad y philosophia, es porque los actos carnales y de lujuria consumen y agotan todos los espiritus, debilitan el çelebro, dañan al estomago y entrañas, y para dezirlo en vna palabra no ay cosa en el mundo a toto genere mas contraria al ingenio, mas perniciofa al buen entendimiento, ni mayor lima sorda, que a los hom-

✱
Tres enemigos de los hombres de letras

✱
estos carnales debilitan el entendimiento.

¶¶¶¶¶ 2 bres

bres de letras les lime sus trauajos, les desme-
dre sus frutos, les haga vanas sus esperanças, y
les quite de muchos lugares y asientos a los
quales pudieran llegar como es esta bestia in-
domita del acto venereo. No ay pulilla que tã-
to destruya la fina grana del entendimiento y
de el buen discurso de que Dios doto al hom-
bre, no ay tiro de bronze que tanto tale, que tã-
to desmenuze y asuele à los hombres de letras
como este jayan espantoso, y esta es la causa
por la qual Hippocrates comparo a la Venus y
sus actos al morbo comicial, que es aquella en-
fermedad que llama el vulgo gota coral, que
derriba a vn hombre de repente y sin pensar
en el suelo, porque este acto carnal mueue el
çelebro en tanta manera, que si en el se derrama
alguna parte mas de la que puede la natu-
raleza çufrir afirma Auicena en el libro de an-
malibus que daña y offende mas que si qua-
renta vezes se derramara otra tanta sangre, y por
esta razon (la qual es muy justo que entiendan
todos los estudiosos aqui en yo pretendo con-
mi cornadillo seruir) y inieron los antiguos a
enñarnos que las Musas y la Minerua eran
todas virgines, y de aqui tuuo origen aquello
de Platon, que amenaçando la Diosa Venus a
las Musas, y dicièdoles que sino honrauan y ce-
lebrauan sus fiestas çò los actos venereos y car-
nales

✱
*Alto carnal
semexante
algotacoral*

Nota.

✱
*Musas porq̃
causa sedize
que era vir-
gines.*

ales que armaria contra ellas a su hijo Cupido a la qual le respondieron las Musas que arriase su hijo contra Marte, porque su hijo Cupido no bolaua entre ellas, y asi le dixeró, Marto Venus, Marti talia minitare, y la raxon de todo esto es por que la naturaleza tan sabia y tan octa ninguna cosa hizo mas apartada ni mas repugnante exdiametro de la inteligencia y abiduria como es el tacto y los torpes actos enereos que mediante el se exercitan De aqui vino Arist. a dezir que el sentido de el tacto es torpissimo y que es de bestias, Y quien quisiere ver por vista de ojos quan menguado y falto le entendimiento se haze el hombre dado a este deleyte, quan torpe, quan rustico, quan salta ge, quan tronco de alcornoque o de ençina, quan bestia espantable, quan monstro ferino, quan topo en todos sus sentidos, quan falto de cerebro y de los spiritus que ilustran la razon, todas las potencias principes del alma, y finalmente como se desnuda del ser de hombre y se viste de vnapiel y costumbres de asno. ca el capitulo treynta de este nuestro libro y los capitulos 29, 31, 32, 33, 34, 35, y 36. que yo io en Dios con grande certidumbre le sera para el intento que pretendemos de grandissima ganancia, y nos dara algun retorno de agrado y premio, pues sin duda alguna el leerlos, los

✠
Dicho de las Musas a la Venus.
✠
Tacto muy repugnante a la inteligencia.

nota.

✠
Lease el capitulo 30 de este libro

Dela firme memoria

el estudio les valdra a algunos salir grandes letrados, a otros la hórta, ya otros la salud, y a otros la vida, y por fiador mio, y de esta verdad yo me atreuo a poner a Dios que es mayor de toda excepcion.

✱
*Segundo ene
migo de
los estudio-
sos.*

El segundo monstruo del qual nos auemos de guardar con cuydado es la mucha comida y el vino, porque si el vino es mucho o muy caliente subiran y agrauaran la cabeça muchos humores pessimos y humos gruesos, y la demasiada comida, quanto a lo primero llama toda la fuerza de la naturaleza y todo el calor natural al estomago para que la cueza, y así se haze que no pueda juntamente acudir a la cabeça y a la especulacion, y demas desto cozien dose mal con muchos vapores y humores crassos embota el agudeza del entendimiento, y quando demos que el mantenimiento se cueza sufficientemente en el estomago, con todo esto (como lo dize Galeno) el animo ahogado en gordura y en sangre en ninguna manera puede percibir alguna cosa celestial y diuina.

✱
*Animo se a-
boga en la
mucha gor-
dur. y fagre
Tercero ene
migo.*

El tercero monstruo del qual nos auemos de guardar es el trasnochar mucho, estudiando y de ordinario, y principalmente después de cena, para que después en saliendo el sol nos sea forzoso el dormir, y así Aristotiles en las *Economicas* nos aconseja que si quisieremos aprovechar;

y el claro entendimiento.

uechar muy de veras en los estudios y exerci-
cios de las letras, que nos leuantes de maña
na, lo qual dize que aprouechar para la salud
del cuerpo, y para alcançar los secretos de la
alta philosophia y aquel sagrado y real prophe-
ta nunca dize que se auian de leuantar y comē-
gar a cantar las alabanças de Dios por la tarde
en los psalmos y vihuela fino por la mañana
en amaneciendo, y a esta hora (se deue aduer-
tir) que primero nos auemos de leuantar con
el entendimiento, y despues con el cuerpo.
Que sea dañofissimo el estudio muy importu-
no y muy a desoras de noche, y que antes con
el yran en diminucion las letras que en acrecē-
tamiento y prouecho es muy llana y certifsi-
ma verdad, porque por la mañana reyna y se
nueuela la sangre, y con su mouimiento se adel-
gaza, se calienta y se buelue mas clara y los spi-
ritus suelen y mirar y seguir a la sangre, pero vi-
niendo la noche tienen su dominio la melan-
cholia crassa y fria y juntamente la flegma, los
quales humores, sin duda alguna bueluen y
razen los espiritus ineptissimos y torpissimos
para la speculacion. La segunda razon es toma-
da de la naturaleza de los mismos spiritus, por
que estos con el cansancio y cuydados del dia
se resueluen mucho, y principalmente los que
son muy subtiles de modo que para la noche
ref-

✠
*Estudiamui
a desho-
ras de la no-
che dañoso.*

*Primera ra-
zon.*

*Segunda ra-
zon.*

restá muy pocos y crassos, los quales son incip-
tissimos para los estudios de letras, y con los
quales no de otra manera puede volar el ingenio
con estas alas tan mancas que los buhus p
lechuzas nocturnas, lo qual se haze muy de b-
trario despues del sueño por la mañanra estu-
do los spiritus recreados y corroborados los
miembros, al qual tiempo ay muchos spiritus
y muy subtiles, los quales pueden servir al co-
lebro con mayor facultad y facilidad por que
están poco ocupados en regir a los miembros.

*Tercera ra-
zon.*

La tercera razon es porque los tres Planetas q
favorezen mucho a la contemplacion, y a los
estudios de letras son el sol, la Venus y Mercu-
rio: y como estos concurren casi con iguales
passos, viniendo la noche se nos huyen, y acer-
candose el dia, y leuantandose, se bueluen a le-
uantar con el y nos bueluen a veer, y despues
del nacimiento del sol se encierran de repente
en la duodeçima region del cielo, la qual es de-
dicada de los Astrologos para carcel y finie-
blas. De dode se sigue que aquellos specularan

*Quales apro-
uecharan en
los estudios
mas.*

*Llegando se
la noche si è
pre esta tar-
bado el entè
dimiento.*

agudissima mente, y elcriuiran y compondran
sus conceptos, no los que a delhoras quando
estos Planetas se nos esconden, començaran a
estudiar, mas antes aquellos que se leuantan
quando estos Planetas se leuantan. De suerte
que venimos a concluir, que llegando se la no-
che

y el claro entendimiento,

che siempre esta turbado el entendimiento
y cesando la noche, por la mayor parte esta
quieto, y entonces es el mas aparejado tiempo
para los estudios. Recogiendo pues toda esta
doctrina, y guardandonos ante todas cosas de
los tres monstros que auemos dicho, seran es-
tas reglas para los buenos y prouechosos estu-
dios, començandolos o luego que salga el sol,
o vna hora o dos antes que salga. Y antes que
salgas de la cama friega vn poco con las pal-
mas de las manos todo el cuerpo suauemen-
te, y vn poco mas ligeramente luego toca con
las vnñas la cabeza,

*Epilogo de
toda esta do-
ctrina.*

En leuantandote de la cama no luego te des
al estudio, mas antes guarda aquella media ho-
ra primera para las expurgaciones del cerebro
y de todo el cuerpo, y luego te puedes aparejar
para la contemplacion y estudio. Y entretan-
to hazte prouecho peynar blandamente la ca-
beça començando de la parte de la frente ha-
zia la ceruiz, y luego con vn paño vn poco af-
pero la fregaras, y luego començaras tus estu-
dios por dos o tres horas haciendo en ellas al-
gunas intermisiones hasta medio dia. Bolue-
ras a tus estudios dos horas despues de medio
dia, porque el sol esta muy poderoso, cerca de
su nacimiento, y nima ni menos en el medio
cielo, y tambien en aquella plaga o regiõ que

✱
*Media hora
a las expur-
gaciones.*

*Peynar blã
damente la
cabeça.*

*Sol quando
esta podero-
so.*

¶¶¶¶¶

figue

De la firme memoria.

Casa de la sabiduria.

sigue la mitad del cielo a la qual los Astronomos llaman nona y es casa de la sabiduria, en la qual el sol se huelga mucho, y por que todos los poetas dixeron que Febo era capitany guia de todas las Musas y sciencias, con mucha razon, si alguna cosa de ingenio se tiene de pensar o estudiar procure el deseoso de alcanzar lo que pretende en sus estudios que sea en estas horas que auemos dicho, y deue se advertir, que en los estudios en cada vna hora por lo menos vna vez se deue remitir la intensiõ del entendimiento, porque con la intensiõ como se resueluen los spiritus, si nunca dexas de estar intento, te relaxaras forçosamente, y mientras trabajas con el animo descansa vn poco con el cuerpo, y finalmente sera esta la regla del perfecto estudio, que hasta alli se estienda la meditacion y el trabajo de estar sobre los libros hasta donde juntamente llegare el deleyte, y aun que dar se vn poco mas atras.

*
Regla perfecta en los estudios.

CAPITULO SEXTO EN QUE

se trata de ciertos y naturales remedios, con los quales los hombres que desean salir auentajados en letras tengan mas prompts todos los sentidos exteriores y la memoria y entendimiento mas firmes, y con los quales uiuan mas largos años.

MEnester sera forçosamente en este capitulo hãzer algũ genero de salua, porque
no

y claro entendimiento.

o parezca o porque no nos digan, que pregando el precioso vino de Falerno, vendemos damos a beber vinagre, o que proponiendo el parto de montes, sale a luz algun ratoncillo squeroso, o alguna lagartija o escarabajo imitando, o por lo menos que tratando de definir un hilo muy fino, y telas muy preciosas, parece de repente la trama y urdiembre muy basta y muy gruesa. Y para dezir verdad todas estas imperfecciones, y otras infinitas que udiéramos traer a cuento, tuuiera y tiene es tratado y capitulo, medidas y reguladas con el poco caudal, suficiencia, y juyzio de quien es escrito, pero hecha colacion y comparacion con el blanco adonde van endereçadas, y adonde están mis intétos que es el seruicio de Dios nuestro señor (el qual da a los insipientes y humildes su luz y sabiduria) y juntamente con el or al seruicio y grande prouecho de todos los studiosos que pretenden que sus estudios salgan medrados y floridos, confio en su diuina magestad, que seran de mucho mas prouecho y fruto del que yo e prometido pues tratamos de remedios ciertos, seguros faciles, y muy poderos. Cosa cierta es, que a muchos hombres el author del cielo, y la diuina piedad y misericordia (que siempre resplandece en nosotros por inexplicable manera) les concede largos

*Spontanea
auctoris confessione.*

Intento de este tratado.

Luz de Dios a los humildes.

Aduert.

¶¶¶¶¶ 2

años

años de vida para conseruacion de la qual
 bien es certissimo y aueriguado, que el su
 cho al caso nuestra propia diligencia y c
 do. Conuienen en esta verdad todos los
 fogos en sus libros y tratados de las elecciones
 y figuras celestes. Lo qual tambien nos lo ense
 na la misma experiencia y cuidado de la nar
 dicina: pues con su prouidencia muchos hom
 bres valerudinarros, y de muy poca salud, y de
 peor complexion y habito de cuerpo alcançã
 algunas vezes larga vida. Y así no nos auentos
 de maravillãr, si aquel otro hombre llamado
 Herodico y muy dado al estudio de las letras,
 siendo como era el mas enfermo y mas flaco
 de todos los de su tiempo (como lo afirma Pla
 ton y Aristotiles) vino a vivir con esta prouidẽ
 cia y cuidado casi cumplidos cien años, q
 Pero así nuestro de adueren, que en esta ma
 teria y tratado y en los remedios para que los
 sentidos exteriores sean mas promptos, y la
 memoria y entendimiento mas auentajados
 y los años de la vida sean mas largos, que los
 preceptos y documentos que aqui quetemos
 dar, ni son ni le repaen a los perezosos, ni a los
 hombres descorados, los quales totalmen
 te se olvidan de la salud de su alma y cuerpo,
 pues seria superfluo cuidado de cosas que duran
 mucho tiempo, y que tengan buena memoria
 y lindo

*Diligencia
 propria es
 necessaria pa
 ra vivir lar*

De la vida

Herodico.

Aduert.

*Estos docu-
 mentos nota
 ran a los de
 cuydados.*

del clar entendimiento.

plido entendimiento, los que en ninguna
 manera quieren vivir, ni tenerlo, y no criaria-
 mos simples aucjas, las cuales entienden en co-
 ptiendo el dulcísimo panal de la miel, mas an-
 scosito puros zanganos consumidores de la age-
 tra diligencia y trabajo. Ni menos es nuestro in-
 tento, si nos dieren con las puertas en los ojos
 que la tal doctrina se comuniqué a aquellos
 hombres, los cuales como tontos y locos suel-
 ras las riendas de sus appetitos y deseos, como
 casillos de bogados se estrellan y hazen peda-
 tros en vna pared, teniendo en mas vna breue
 hora de deleyte que su buen entendimiento y
 muchos años de vida, sino tan solamente a los
 varones prudentes y templados cuydadofos de
 la salud del alma y cuerpo, con la qual general
 y particularmente pretenden aprovechar a la
 republica y a todo el pueblo christiano; cuya
 vida es salud para todos los demas, como la de
 estos otros que auemos dichos es para los huc-
 mas tormento y muerte.

Esta doctrina no es para los que solo tratan de leyes.

R. A. F. R. O. D. E. E. S. T. E. A. D. O.
 el admirable instrumento con que estan muy firmes to-
 dos los sentidos exteriores y interiores y de su natu-
 ralza y procreacion.

Para este proposito es de saber que la parte
 mas pura del mantenimiento que recibi-
 mos

Nota:

999999 3 mos

*La procrea-
cion del spi-
ritu natural*

mos, se conuierte en vna substancia tan delgada de fangre que parece cierta especie de vapor, la qual parte y porcion vañada y regada por la facultad natural del higado recibe tal virtud que se viene a hazer y conuertir en spiritu natural. El qual espíritu es tanto mas excelente quanto toda la de mas fangre, quanto es mas excelente la facultad natural que tiene el higado, y su misma mole y substancia de carne. De este espíritu quanto por la vena caua sale y es llouado juntamente con la sangre al coraçon, alli de nuevo con la fuerça de el calor se perficiona y adelgaza mas, y casi se conuierte y passa en especie de ayre. Luego este mismo spiritu toma su camino y passa por vnas estrechissimas angosturas desde el derecho seno y ventriculo del coraçon al siniestro, adonde templandose con el ayre que se recibe por los liuianos, se haze cierta materia y substancia, que junta con ella el calor y virtud vital facan como de vn crisol vn perfectissimo spiritu vital, el qual se esparze y derrama por las arterias a todas las partes del cuerpo. Vltimamente cierta parte y porcion de este spiritu se arrebatay sube por las arterias de la cruz templandose en aquel rodeo que llaman contexto o retemitabile, y de alli se mete en los mismos ventriculos del cerebro por otro contexto que llaman choro-

*La genera-
cion del spi-
ritu vital.*

*La genera-
cion del spi-
ritu animal*

les. En el qual lugar recibe augmento y pábura
aron el ayre que sube por las narizes, y con la
virtud y propiedad del spiritu ingenito del ce
ebro, y así se haze spiritu animal (diuino ins
tumento de la naturaleza) el qual nos sirve pa
a el sentido y para el mouimiento y para to
las las funciones animales. Diffieren estas tres
maneras de spiritus en la tenuidad o subtileza
porque el natural del higado es semejante a vn
vapor, el vital del corazon es como el ayre, y el
animal del cerebro y mira al fuego.

*Diferencia
de los spiritus.*

POSA R R A F O E N Q V E S E

*mirara de los remedios con los qualis estos spiritus
sean mas vitales y mas spirituales y con que sir
uan mejor a las acciones del entendimiento y memo
ria.*

Son tales de ordinario nuestras contempla
ciones, nuestras acciones y obras qual es el
oficio y ministerio del sentido, y tal es el sen
tido quales son los spiritus, y los spiritus tales
qual es la sangre, y aquellas tres facultades o
virtudes principales, la natural del higado, la
vital del coraçon, y la animal del cerebro son
tales quales son las partes de donde, por quien
y en las quales estos spiritus se conçiben, naçen
y se sustentan.

*Nuestras
contempla
ciones y o
bras que ta
les seran.*

Tie-

*El buen cr-
tifice buen
instrumento.*

Tienen los diligentes artifices para sus ar-
tes y para las obras de sus manos que quieren
salgan con alguna perfeccion instrumentos
muy aparejados, muy primos y muy subiles,
y de estos mismos instrumentos tienen gran-
dissimo cuydado que no esten boros, que este
dimpios, que no se cubran del arin o de el ma-
ho. Cuyda el pintor que el pinçel sea subtil, y
el herrero que sus yunques y mattillos sean fuer-
tes, cuyda el soldado que sus armas y cauallo
sean tales, el caçador de los perros y halcones
y finalmente el diestro musico de su vihuela y
boz, y solos los hombres de letras (que en esta
parte auian de ser tan cuydadosos) se olvidan
totalmente de vn instrumentot tan diuino y ce-
lestial como es el de los spiritus, con el qual en
cierta manera pueden medir y comprehender
todo el vniuerso, pues vsa siempre de su mini-
sterio el alma para el exercicio y vso así de los
interiores como de los exteriores sentidos, por
que la sangre sirve para los spiritus, y los spiritus
a los sentidos, y los sentidos a la razon.

✠
*Hombres de
letras gran
de cuydado
con este dini-
no instrumē-
to.*

✠
*Remedio ad-
mirable pa-
ra el buen
entendimiento*

Es vn remedio admirable para ilustrar es-
tos spiritus del cerebro y tan eficaz el Elebo-
ro del qual arriba auemos hecho mencion q̄
excede de toda estimacion y precio que por el se
les pudiera pedir a todos los hombres de le-
tras. Y para que mejor se entienda su valor es de
advertir

de decir que Galeno en el libro. 3. de locis. ca.
enseña que de la manera que las exteriores,
nieblas ponen pavor y espanto a los hombres
por este mismo efecto causa el humor melan-
colico quando sube al asiento de el alma que
es el cerebro el qual es domicilio y casa de estos
mas spiritus: Haze pues el Eleboro estos
spiritus (que son instrumento del alma) claros
lustrados, mas agendrados, y mas spirituales lim-
piando el cerebro de aquel humor tan obscuro
y negro de la melancholia que los obscurece,
os embota, y entorpece de la qual doctrina es
autor Plinio en el lugar que arriba auemos al-
zado. Y fino fuera tal este remedio ni lo vuen-
tan tomado ni aprouechado se del tan señalá-
los philosophos ni las istorias antiguas nos lo
recomendaran tanto. Pues veemos que fue grã
le el uso de tomarlo todos aquellos que tenia
alguna falta y vicio en el entendimiento para
de ella reparar, y no solamente estos, mas aun
de los aguillos que a otros se querian auentajar
en la viveza y subtileza del ingenio. Lo qual se
comprueba de quella historia quando Demo-
sthenes le aconsejo al otro grande orador A-
schines que tomase el Eleboro para disputar co-
n el mayor viveza. y Luciano en el dialogo de Me-
lippoy Tatalo dize en estas palabras. Desipis,
Pantale, & vt veredicam, he loboro epoto est
tibi

*Sane quem-
admodum ex-
terna tenebre
omnibus fere
hominibus pa-
uorē inducūt
&c. Gal.*

Plinip.

*A schines
mo el eleboro
para la vive-
za del enten-
dimiento.*

Dela firme memoria.

*Verratum
narrationū*

tibi opus, eoque sane meraco, y en el mismo Luziano en el segundo libro pronuncia Radamantio que beba Ajax el eleboro de Hippocrates antes que le admitan en la compañia y junta de los heroes, aludiendo en esto al grande remedio que es el eleboro para el buen juicio y entendimiento, y en el mismo lugar se lee que no le fue licito a Chrysippo passar a la intala de los faelices y dichosos sino tomava primero el eleboro, y de aqui vino Horacio a dezir por la excelencia de esta medicina.

Horatio.

Expulit helleboro morbum, bilemque meraco:

Ouidio

y Ouidio en el quarto lib. de Ponto.

I, bibe, dixiſſem, purgantes pectora succos,

Persio.

Quid quid & in tota naſetur Anticyra,

Y Persio queriendo significar como se remedia ra el que no fuere de tambien entendimiento dize.

Anticyras melior ſorbere metacas.

Auſonio.

Porque en dos insulas que se llaman Anticyras se coje el eleboro, Y Auſon. le dize a Theo que beba para la agudeza del entendimiento el eleboro.

Helleborumque bibas Samij Lucuntionis acumen.

Y para que se entienda la grande virtud que el Eleboro tiene para confirmar estos spiritus, y reparar y remediar la falta del buen entendimiento dize Strabon en el libro nono de la geo

Strabon.

graphia

gràphia que ay dos insulas que se llaman Anticyras y que en la vna de estas se coje y nace el Eleboro y en la otra se tiempla y prepara, y que a estas dos insulas acuden de muchas partes para remediarlo de esta falta y enfermedad del poco entendimiento, y Pausanias en el libro vltimo escribe que sobre vna de estas Anticyras ay vnos montes pedregosos, en los quales ay grande cantidad de eleboro: y añade Stéphano que cierto Anticyrense curó a Hercules de la infania y falta de entendimiento, dandole el eleboro, y así Oracio elegante y discretamente en los sermones viene a notar al Stoico por falto, y torpe de entendimiento quando dize.

Pausanias

Stephano

Horacio

Naviget Anticyras.

En las quales pudiera tomar el eleboro para su remedio. Y en otro lugar el mismo Horacio queriendo significar vn hombre totalmente falto de todo buen entendimiento y discurso de razon dize.

Horacio

Si scribis Anticyris caput insanabile nunquam.

Tousari Licino commiserit.

Y en este lugar pone las tres Anticyras por todo el eleboro. Vieron del eleboro vltra de los quales ya hemos referido los mas doctos de toda la medicina como es Hipp. Pau. Plin. Dioscorides, Themison y Manardo. El modo de tomarle muy familiar y muy facil como lo an to-

Anticyras



mado

mado muchos, y lo aconseja Mesue, es tomando vna dracma de las rayzes del eleboro y hechas pedacicos hazer vnos agugeros en vn rauano, y meter alli los pedacos del eleboro, y q̄ esté alli vn dia, y luego quitar el dia siguiéte por la mañana los pedacicos del eleboro, y tomar solo el rauano, el qual solo hara el efecto q̄ el mismo eleboro, puede tomar quatro vezes, de diez a diez dias vna vez, vsado primero por tres dias de alguno de los xaraues que arriba auemos dicho.

✱
Remedio para q̄ sean eficaces los spiritus.

Viniédo pues a otros remedios q̄ haze al caso para la cōseruaciō, para el aumento y para las enteras fuerças de estos spiritus, y de el hgado, coraçō y del cerebro q̄ son las partes dōde se engēdrā y sustentā, digo q̄ sin cōtrouersia alguna todos los medicos sabios cōuienen quātōs sobre este proposito auemos visto, q̄ ninguna cosa ay tã saludable ni tã auentajada para rehazer y cōfirmar estos spiritus y miēbros y el buen juyzio y entēdimiento como es el atriacā. El modo segurissimo y muy facil y como la auemos de tomar y aprouecharnos de ella es este. Ase de tomar media dracma o por lo menos la tercia parte de vna dracma dos vezes cada semana en tiēpo del hyuerno y del otoño. Y si fuere en el verano, o estio ase de tomar vna vez en la semana y puede tomar sola. Y si fuere en tiēpo frio y hume-

✱
Atriacā excelente por anthomasia para este proposito. Modo facil de tomar el atriacā.

humedo puedese tomar con vn poco de vino
claro y suauē. Si fuere el tiēpo caliente y seco, y
a naturaleza del q̄ la tomare caliente, puedese
tomar cō dos o tres onças de agua rosada estā-
do el estomago vazio, y quatro o çinco horas
antes de la comida. Pero a se de aduertir q̄ auie
do tomado el atriaca, en todo aquel dia, se tienē
de abstener de tomar cosas algunas calietes. Es
tā bien muy alabado remedio para este mismo
ntēto y muy seguro tomar dos dracmas de mi-
rabolanos chebulos, de rosas coloradas, de san-
dalous colorados, de mirabolanos Emblicos, de
canela, de açafra, de cortezas de cidra, de beem-
le torogil, de cada vno de estos vna drama, y de
escogido açibar biē lauado doze dracmas de to-
do lo qual cō mucha facilidad podra cōponer
vn diestro boticario cō vn poco de vino bueno
mas pildoras de las quales vna vez cada sema-
na a las diez o las onzonçe de la noche se puedē
tomar tres scrupulos dellas doradas, y dormir
sobre ellas. Es excelēte remedio para la viuēza
de los sentidos, y para la claridad del entendi-
niēto en los dias q̄ ni se tomarē las pildoras, ni
ampoco el atriaca vsar de vnos bocadillos he-
chos de esta çofectiō. An de tomar de canela es-
cogida quatro dracmas, dos dracmas de mira-
bolanos chebulos, y otras dos de las Emblicas,
de açafra y de rosas media dracma, de sandalous

*Si fuere tie-
po caliente y
seco.*

Vduert.

✱
*Remedio
muy alaba-
do y seguro.*

✱
*Otro reme-
dio facil y
seguro.*

¶¶¶¶¶¶¶ ; \ colo-

colorados dos dracmas, de corales colorados
vna dracma, y de açucar blanco lo q̄ bastare pa-
ra formar la cōfesiō. Tienē de infundir el açu-
car en agua rosada y en çumo de çidras o de li-
mones en ygual cantidad, y tienese luego de co-
çer a muy luauē fuego, y luego se le tiene de a-
ñadir la terçera parte de vna dracma de almīsq̄
y otro tãto de ambar, y hazer vn̄os rotulos q̄ el
vulgo llama bocadillos, y emboluerlos en vna
hoja de oro. Todo lo qual se hara cō mucha fa-
cilidad encomēdandolo a vn boricatio. El mo-
do de aprouecharse de estos bocadillos es to-
marlos cada dia dos vezes tres horas antes de la
comida y çena. La cãtidad q̄ sea de tomar es no-
mas de peso de media dracma cada vez, y los
dias q̄ a de durar el tomarlos son diez. De estos
tres remedios puedo çertificar de autores gra-
ues y de mucha crudicion que afirman que
dã mucha fuerça y eficacia a los sentidos, que
rehazē los espiritus, q̄ hazen claro el ingenio,
y muy tenaz la memoria, y que las pildoras ha-
zen euacuacion de la flegma, de la colera, y de
la melãcholia, o por lo menos corrigen todos
estos humores. Y q̄ a todo hōbre, y a toda edad
y naturaleza son muy propios segurissimos, y
muy familiares.

✠
Modo de to-
mar los boca-
dillos y can-
tidad.

✠
Lo q̄ auto-
res graues y
dolos afir-
mã de estos
tres reme-
dios.

F I N.

LIBRO INTITULADO.

LA CONSERVA-

CION DE LA SALVD DEL
CVERPO Y DEL ALMA, PARA

el buen regimiento de la salud, y una larga
vida de la Alteza del serenísimo Prin-
cipe D. Philippo nuestro Señor.

Y MUY PROVECHOSO, PARA

todo género de personas, para Philosophos y Medicos,
para Theologos y Juristas: y principalmente para
los Eclesiasticos y Religiosos Prácticos.
res. de. el. autor. de. Dios.

COMPUESTO POR EL DOCTOR

Blas Alvarez Miraval, graduado en la facultad
de Medicina y Theología, en la Uni-
versidad de Salamanca.

Salus ecclesie condimentum



CON PRIVILEGIO.

Reg.º 1758.

EN MEDINA DEL CAMPO,
Por Santiago del Canto.

M. D. XCVII.

LA CONSERVA-

CIÓN DE LA SALUD DEL

REINO Y DE LA PENINSULA

Y DE LAS ISLAS DE LA CORONA
Y DE LAS DEPENDENCIAS DE LA
CORONA DE ESPAÑA

EL REY DON ALFONSO VI
POR SU REAL ORDEN DE 1812
Y EL REAL DECRETO DE 1813
Y EL REAL DECRETO DE 1814
Y EL REAL DECRETO DE 1815
Y EL REAL DECRETO DE 1816
Y EL REAL DECRETO DE 1817
Y EL REAL DECRETO DE 1818
Y EL REAL DECRETO DE 1819
Y EL REAL DECRETO DE 1820
Y EL REAL DECRETO DE 1821
Y EL REAL DECRETO DE 1822
Y EL REAL DECRETO DE 1823
Y EL REAL DECRETO DE 1824
Y EL REAL DECRETO DE 1825
Y EL REAL DECRETO DE 1826
Y EL REAL DECRETO DE 1827
Y EL REAL DECRETO DE 1828
Y EL REAL DECRETO DE 1829
Y EL REAL DECRETO DE 1830
Y EL REAL DECRETO DE 1831
Y EL REAL DECRETO DE 1832
Y EL REAL DECRETO DE 1833
Y EL REAL DECRETO DE 1834
Y EL REAL DECRETO DE 1835
Y EL REAL DECRETO DE 1836
Y EL REAL DECRETO DE 1837
Y EL REAL DECRETO DE 1838
Y EL REAL DECRETO DE 1839
Y EL REAL DECRETO DE 1840
Y EL REAL DECRETO DE 1841
Y EL REAL DECRETO DE 1842
Y EL REAL DECRETO DE 1843
Y EL REAL DECRETO DE 1844
Y EL REAL DECRETO DE 1845
Y EL REAL DECRETO DE 1846
Y EL REAL DECRETO DE 1847
Y EL REAL DECRETO DE 1848
Y EL REAL DECRETO DE 1849
Y EL REAL DECRETO DE 1850
Y EL REAL DECRETO DE 1851
Y EL REAL DECRETO DE 1852
Y EL REAL DECRETO DE 1853
Y EL REAL DECRETO DE 1854
Y EL REAL DECRETO DE 1855
Y EL REAL DECRETO DE 1856
Y EL REAL DECRETO DE 1857
Y EL REAL DECRETO DE 1858
Y EL REAL DECRETO DE 1859
Y EL REAL DECRETO DE 1860
Y EL REAL DECRETO DE 1861
Y EL REAL DECRETO DE 1862
Y EL REAL DECRETO DE 1863
Y EL REAL DECRETO DE 1864
Y EL REAL DECRETO DE 1865
Y EL REAL DECRETO DE 1866
Y EL REAL DECRETO DE 1867
Y EL REAL DECRETO DE 1868
Y EL REAL DECRETO DE 1869
Y EL REAL DECRETO DE 1870
Y EL REAL DECRETO DE 1871
Y EL REAL DECRETO DE 1872
Y EL REAL DECRETO DE 1873
Y EL REAL DECRETO DE 1874
Y EL REAL DECRETO DE 1875
Y EL REAL DECRETO DE 1876
Y EL REAL DECRETO DE 1877
Y EL REAL DECRETO DE 1878
Y EL REAL DECRETO DE 1879
Y EL REAL DECRETO DE 1880
Y EL REAL DECRETO DE 1881
Y EL REAL DECRETO DE 1882
Y EL REAL DECRETO DE 1883
Y EL REAL DECRETO DE 1884
Y EL REAL DECRETO DE 1885
Y EL REAL DECRETO DE 1886
Y EL REAL DECRETO DE 1887
Y EL REAL DECRETO DE 1888
Y EL REAL DECRETO DE 1889
Y EL REAL DECRETO DE 1890
Y EL REAL DECRETO DE 1891
Y EL REAL DECRETO DE 1892
Y EL REAL DECRETO DE 1893
Y EL REAL DECRETO DE 1894
Y EL REAL DECRETO DE 1895
Y EL REAL DECRETO DE 1896
Y EL REAL DECRETO DE 1897
Y EL REAL DECRETO DE 1898
Y EL REAL DECRETO DE 1899
Y EL REAL DECRETO DE 1900

COMPRADO POR EL GOBIERNO

EN MADRID EN EL AÑO DE 1812
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1813
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1814
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1815
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1816
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1817
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1818
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1819
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1820
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1821
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1822
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1823
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1824
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1825
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1826
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1827
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1828
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1829
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1830
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1831
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1832
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1833
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1834
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1835
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1836
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1837
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1838
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1839
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1840
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1841
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1842
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1843
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1844
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1845
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1846
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1847
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1848
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1849
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1850
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1851
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1852
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1853
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1854
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1855
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1856
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1857
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1858
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1859
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1860
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1861
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1862
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1863
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1864
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1865
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1866
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1867
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1868
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1869
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1870
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1871
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1872
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1873
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1874
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1875
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1876
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1877
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1878
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1879
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1880
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1881
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1882
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1883
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1884
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1885
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1886
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1887
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1888
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1889
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1890
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1891
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1892
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1893
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1894
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1895
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1896
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1897
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1898
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1899
Y EN MADRID EN EL AÑO DE 1900



1812

CON PRIVILEGIO

EN MADRID EN EL AÑO DE 1812

Por Santiago del Castillo

M. D. XVIII.

TASSARI

Gonzalo de la Vega, Secretario de cámara
del Rey, nuestro Señor, doi fe, que por los
señores del consejo de su Magestad fueta sa-
cadas cinco blancas cada pliego del libro in-
titulado, *La conservación de la salud del
cuerpo i del alma*, que por los dichos señores se
dizenzia i preuilexio para le poder imprimir
i vender al Doctor Blas Alvarez Mira
Vezino de la ciudad de Salamanca, i man-
da que al dicho precio se venda, i que esta
ponga en cada cuerpo del dicho libro, pa-
ra que se sepa, el precio del, i por que de ellos con-
ta la presente en Madrid, a once de Marzo,
el y quinientos y noventa y siete años,
Gonzalo de la Vega,

Aproba

APPROBACION,

Por comision del Supremo Consejo de su Magestad, y un libro intitulado Conservacion de la salud del cuerpo y del alma, compuesto por el Doctor Blas Alvarez Mirabal, y no ne cosa contra nuestra santa fe, y buenas costumbres, sino mucha y varia leccion, y assi parece que se le podra dar lizenzia, en este Colegio de la Compania de Jesus, de Madrid, en veinte y seis de Noviembre, de mil quinientos y noventa y cinco años,

Juan de Sigüenza

EL REY.

En quanto por parte de vos el doctor Blas Alva
z Miraval vezino de la ciudad de Salaman
na fue hecha relacion que con mucho tra
yo y cuidado aquiades hecho i compuesto un
ro intitulado, que trata de la conservacion
de la salud del cuerpo i del alma, para el me
jor orden i gobierno de la salud, el qual era mi
si pro uachoso para poder usar del atento
ual non pedisze i suplicastes os mandase
rdar lizenzia i facultad para se poder im
mir, o como la nuestra merced fuese serui
do qual visto por los de el nuestro Consejo, y
o por un mandado se hizieron en el dicho
de la lizenzia, que la preemática por nos
bamente sobre la impresion de los libros
one, fue acordado que debiamos man
dar esta cedula para vos en la dicha razon
i fubimos lo por bien, por lo qual os damos
lizenzia i facultad para que por tiempo de diez
primeros siguientes, que corran i se cuen
te de el dia de la data de esta nuestra cedu
la, daris imprimir i vender el dicho libro que
no se haze menzion por el original que en
nuestro

tuvo consexo veudo y uya xubricado i firm
do al fin del de Gonzalo dela Vega nuestro se
cretario de Camara, delos que en el nuestro Con
ejo residen, con que antes i primero que se uen
lo traigais, ante ellos para que seba i se di
impresion esta conforme a el, o fada fez en pu
blica forma, como por el corrector nombrado por
nuestra mandado se uio i corrigio. La dicha im
presion por el original, i mandamos al impre
que asi imprimiere el dicho libro no imprim
el principio i primer pliego de el ni de ninguno
de un solo libro con el original del autor o per
na acua corta se imprimiere ni de alguna
ya efecto de la dicha correccion i tasa, hasta que
antes i primero el dicho libro este corregido y ta
do por los de el nuestro Consejo, i estando fecho y
no de otra manera pueda imprimir el dicho prin
cipio i primer pliego, en el qual se di da mente
se ponga esta nuestra cedula, i publico, i la a
prouazion fada i errada, i a pena de caer sin
curry en la pena contenidas en la dicha pri
matica, i ley de nuestros Reinos, i mandamos
que durante el dicho tiempo persona alguna
sin nuestra lizenzia no le pueda imprimir ni

ender, so pena que el que lo impidiere o ven
iere a la piedad de, i ponda todos iguales quier
bros, moldes, i aparejos, que de el tubiere; i mas
reurre empena de cinquenta mil marave
s por cada vez que lo contrario hiziere. La
cual dicha pena sea la terzia parte para
nuestra Camara, i la otra terzia parte para
juiz que lo sentenziare, i la otra terzia parte
para el denunciador, i mandamos a los de
nuestro Consejo Presidente, i oidores de la nues
tra Audiencia, Alcaldes i alguaciles de las
Cortes i Cortes, i chanzillerias, y a todos los Corre
dores asistentes, i Gobernadores, alcaldes ma
yores, i ordinarios, i otros juizes, i Justizias, qual
quieras de las ciudades, villas, i lugares, i
los nuestros Reinos i de otros, que no los que ayo
son como a los que se han de pagar adelante,
que guarden y cumplan con esta nuestra cedula
i dices que asuntamos hazer, i cumplir con
esta de lo en ella contenido, no usamos ni use
mos, ni consentamos ni nup a dar en contrario de lo
a nuestra merced, y de lo que para la nuestra
nueva fecha en M. a 2 del mes de Mayo de 1595 años.
Yo el Rey.

Prologo su serenissimo Principe Don Felipe
nuestro Señor, el Doctor Blas Al-
varez Miraval;

Fue toda la antigüedad (Principe christia-
nísimo, esclarecido) muy celebrado en la
del pintura (Como lo escriue plinio) Aristotele
le pinta el zebano el qual fué el primero que pinto y puso
clara en modelo con maravilloso artificio el animo
del hombre, todos sus sentidos, fueron las obras
de este tan estimada y de tanto valor, que por sola
una tabla suya, dió el Rey Attalo, cien talentos,
y Cesar el Dictador compra otras dos tablas de
este mismo artifice por ochenta talentos, sobre
pinto tuenzio en esta misma arte el famoso
de Appelle, otro dos los que antes de alavian para
y alor de mas que le precedieron, Como lo dize el
mismo Plinio con grandissima prudenzia y di-
crezion, en dar a cada figura su grazia, y don-
de se ha de ver, se perfecciona en punto, no ex-
cediendo de lo justo, ni faltando en lo necesario,
y así fue el primero que sobre esta arte escribió
muchos libros de esta mucha debers, la gran de
prudenzia, y libeza de su ingenio, quando se
trata

mo la imagen de Antígono, dexándole descubierta
solo un lado, para poder encubrir la fealdad
el ojo que le faltaba, fue este tan amado de
Alexandro Magno, y de tal suerte, que el mismo
Alexandro por edicto publico prohubo que na
le copudiere retratar sino Appelles, y assi
pinto echando de sí fuego y vapores en el templo
la Diana en efeso, y también dejó a medio
pintar estando ya cercano a la muerte en la
la Coos a la Diosa Venus, i era tal esta figura
menzada a sus delineamientos y traza, que
ninguno despues se atrevió a ponerle la ultima
mano en tan señalada obra, fue también en esta
ultima arte admirable la prudencia y destreza
primante, que se ve en aquel quadro, quando
nació a Colotes, el qual abriendo retratado en
sacrificio de Iphigenia a Calcantes, ya Uli
mas alete, y así fué por esta manera a
nalas; rebolviendo este famoso Artífice en
pensamiento, los grandes afectos y la inmensa
destreza de su padre Agamenon, juzgo que se a
depintar buelto el rostro para dexar al
zeptos de los animos bien considerados el
acerbi'

acertissimo llanto que haria el padre, el qual
en ninguna manera se atreuia a significar
el pinzel, quisiera yo al presente (prinzipe
clarecido) poder imitar alguno de estos tan
lustres pinzles, para que como ellos con sus
traz manos dauidan de entender el semblante, la
teza la alegría i el interior animo del hombre
assi, yo agora con la pluma significase el mismo
y la grande Voluntad y afición que he por cu
do escribir este libro para la mejor conserva
ción de la salud y vida de vuestra Alteza, Di
me alheuimiento y para comenzar esta obra a
baxo de tan alto nombre, y es que siempre de los
antiguos medicos ha sido costumbre muy ual
lada el componer estas obras de la conserva
ción de la salud para los Prinziipes y Reyes
muy poderosos, y prinzipe al mercede me aña
esuelas para este intento, elaber en los
anos pasados escrito una carta en nombre de
una Universidad de Salamanca, como heado al
Rey nuestro Senor en la muerte i hamito dicho
Nrisimo de la christianissima Reyna y Señora
nuestra de gloriosa memoria doña Anna de
Austria, madre de vuestra Alteza, en los años
antes

ures aver echo una orazion en la misma
niversidad, por orden i mandato del Rector
ella, el día de las honrras y obsequias del
Prinzipe don Carlos hermano primo genito
Nuestra Alteza, la carta que he dicho y va
el prinzipio de este Libro para que sea en
guisa manera recordazion i memoria de
mucha que auíamos de tener de una Prin
a, i Reyna tan esclarecida, la qual viu en
en cuerpo mortal acá entre nosotros, dió en
vida euidentísimas señales, i documen
que aun entonzes y agozaua de las vicar
endas, i esperanzar de la eterna gloria y
nrra que agora posee, haziendo con sus
ras heroicas, i señaladas, i con la firme fe,
onfianza en Dios, mas cierta la corona ce
stial que entre los diuinos espiritus le
ia aparexada, que la que en esta tierra y
la mortal cenía su Real frente; La oracion
las honrras del Prinzipe don Carlos, y a ve
tida en algunos Capítulos del Libro que yo
ialare, Bien beo christianísimo Prinzipe,
La obra i ser bizio presente, ni tiene Cau
dal,

dal, ni suficiencia, ni estilo que merezca
lir de baxo del nombre i amparo de vuestra
alta grandeza, para quien yo la he escrito,
pero tambien estoy cierto, que si ella igualare
con mis pensamientos (poder como van en d
vezados atandichos y glorioso blanco) co
ntribuen afecto i voluntad que fuera obra o
na de perpetuo nombre, A vuestra Alteza si
plico humilde mente, reciba este libro de bo
de su amparo, y valor, i entrelas mas solizitos
cuidados (que tan grande imperio y mando
traen consigo) lo lea en algunos ratos de ocu
pados, para que en el se hallaran muchos medita
de grandissimo provecho para la Conservazio
de la salud del cuerpo, i para a vivir mas largos
años, i muchos otros de grandissimo deleite pa
la conservacion i salud del Alma, i merezca
esta pequena planta de la yedra, la ombra
del mas florido arbol que en si tiene la natura
leza humana, para que de esta suerte junto
alas corrientes de las yguas de aguas, pueda pro
duzir (como dize el Profeta Santo a un tiempo
algun fruto de provecho, pues parece que es como
justi

ta que quien se halla asentimientos i tantos
tanta firmeza, se halla tambien a celebran.
cosas de grande alegria, como es la pro
sa salud de vuestra Real Alteza, Guarde
os nuestro Señor la adolescencia i juventud
vuestra Real Alteza, con tanta fuerza i vi
y, que llegando a muchos mas crecidos años
bre pujan a los de nestor, para que sea am
no i defensa de todo el pueblo christiano,
no todos sus vasallos lo deseamos, =

Prologo

Prologo al Lector,

Uno de los vicios mas aborrezidos de Dios nuestro Señor, i de todos los hombres (ehi mi mano i su bto lector), es el de la ingratitude, i en tanto grado o dios que por las leyes les estauan a los tales reuocadas todas las grazias i benefizios que auian recebido; y assi los siervos ingratos, a quien antes auian honrado con el grande beneficio de la libertad, los bueluen por su desagradizimiento a miserable genero de viuir, i a su castigo i esclauitud, Ponga por cierto muy deuida sus merezimientos, puei nos o lamente no se acordaron de quien los auia puesto en tanta dignidad i honrra, mas antes ni auieron señales de algun animo agradezido, Muy semejantes a los inmundos animales que con grande cadizia se trag an las bellotas i nunca les antan los ojos a ver si quiera el arbol de donde les biene a quel bien, Ya un ci dios (genero de hombres ingratisimo) los quales no solamente tienen olvido del benefizio recebido, pero ni lo pagan, lo que es digno de abominacion por el bien dan en retorno un grande mal, i por un pedazo de pan, dan un escorpion, o una víbora. Los quales por muy cierto son muy merezidos a

esta

razonosa serpiente, la qual despues de ha
n vezuido muchos delites, con el trato y comu
nion de su compañero le corta con sus dién
la cabeza, Estan grande la exagerazion
de este vizio hazen las diuinas i humanas
bras, como se puede ver en el Glorioso san christo Tomo
tomo, en la humilia cienquenta y tres, sobre
n Matheo, en san Bernarido, en el sermon de
ptem misericordis, i sobre los canticos, en san
blo, en la segunda epistola a Timotes, en
capitulo terzero, en el sauis Rey salomon,
el capitulo diez i seis de la sabiduria, en el E
cientissimo Philon, en el libro octauo de las 145
isto las adificum, en el eloquente orador De
ntenes, en la orazion in septinem, Socrates,
Xenoponte en el segundo Libro de iactis socra
en el famoso poeta Pindaro, en la o dia segun In Fit
en Xenophon en el libro primero de la Civi
dia en Valerio Maximo en el libro quinto en
apitulo terzero, en Plauto en la Comedia 8.
la nona, i en la dezima sexta, i finalmen
n Alesopo el fabulador, en sus exemplos mo
s, i assi san Bernarido en el sermon que am
cítamos, con pocas pero muy notables pala
bras,

Comprehenden el Vizio de la ingratitude, i assi di-
cosa perentoria es la ingratitude, ~~assi~~ dice pues
enemiga de la grazia i enemiga de la salud, i ene-
gar de los cantares dice los buenos con las afrenta
vezuicias se hazen mejores, i los malos con los be-
fizios se vuelben peores, Marco Fullio en el lugar
Las epistolas Ad atticum dice ninguna cosa cu-
fuera de las leyes de humanidad i clemenzia, i que
parezca de naturaleza de brutos Como es no solo ha-
zerle indigno del benefizio, pero aun dexarle ve-
zer del mismo i el claro orador Demosthenes en la
cioncitada dice los que no pagan ni vueluen el
retorno a los que les hazen bien, se iusten de opinion
de grande malizia Salomoni en el lugar de la sabi-
duria dice La altad del hombre ingrato se consi-
miva como la helada del invierno y perezera Co-
mo el agua superuacua, y Pindaro el Griego en
La oda citada dice que la ingratitude es odiosa a
Dios, i nos muestra que de el mismo fue tomada Ven-
ganza con el castigo de Ixion, quando dice De-
oran mandatis Ixionem atunt mortali bus dizere ~~IP~~
con en el lugar que zítamos llama a la ingratitude,
madre de todos los vicios, Valerio Maximo escribe
en el exemplo de Procion que en Atenas prozeccion
por Justizia contra los ingratos, i con mucha ra-
zon

que quitauan el comercio del gran bien de el dar
y recibir, si nel qual apenas se puede sustentar la
la humana, Xenophon en el libro citado de la
Lepida dize que los Persas executauan gran
penas i castigos contra los ingratos, porque enten
que escarnezian de su misma patria i que estos
y menos prezian a Dios, a sus padres, y a mi
Pues como dize Seneca en el libro quarto de
beneficio, i Marco Julio en el segundo de funibus
el agradecimiento se conserva la concordia del
o humano, Plauto en la Comedia octava que
amos dize Verdaderamente como es mi vida Ven
da ser el hombre de agradecido, i en el mismo
uto en el lugar de la Comedia dezima setima
slo siervo habla de esta manera el malvado
ombre que sau vezeuir el beneficio, i nos aue a
dezerlo, i finalmente Hero po en la fabula Ci
i con el exemplo del aguila i de la Raposa nos da
tender, que aunque el ingrato por su descomen
tiento i desverguenza no rezina su justo i me
do Castigo de los hombres, que con todo esto lo
re a vezeuir de Dios que es justissimo Veedor i
ziador no solo de las obras, mas aun de los pen
sientos, Podemos con firmas estas cosas con
admira

numerosos exemplos de la naturaleza nuesta
dize sabia y docta sin maestro ni preceptor, pue
mos que las cosas sin sentido i sin vazon alguna
los mismo brutos animales guardan entendi el
genero de buena crianza, i justizia, Reziue Latit
el agua i rozio del cielo, i apetiçion del sol Latit
ye al aire, i el aire, se la buelue ala tierra; muest
el diziendo agradezimiento Vnos con otros los ani
les incapazes de vazon, i estos mismos Latienen
con el hombre; Como se puede ver en el exemplo que
nos dan las Cigüeñas, las quales asi guaa como
da i Reziuen sobre sus espaldas, y vela el perro
en el maior silencio de la noche al tiempo que el
señor daerme el mas sosegado sueño, guardan
dele su casa i hacienda en retorno y agradezime
to del pan que le da; i el mismo perro guarda el
cuerpo de Lisimacho su señor muerto en la guerra
de Siria, porque no lo despedazen los perros, o se lo
coman las aves, hasta tanto que le den sepoltu
ra, como lo escriue Appiano, Alexandrino, He
ne el dragon agradezimiento, tiénelo el Leon, con
Andrado, tiénelo el Aquila, i la leona sangrienta
pues le trae al glorioso Macario Con gratifica
cion de averle curado a sus hijos ciegos con la se
ñala

cuayuz) Las pieles de los animales para
brigo, y descanso, esta fue la razón por la
l memoria de escribir este pequeño libro, el
l servir en alguna manera de exortacion
del mucho agradecimiento que fuera va
y tener tantos y tan singulares beneficios,
is de la liberal mano del Señor cada día ve
imos, fuimos criados a imagen y semejanza de
y, y es la grande genero de ingratitude que par
ue en nosotros escelsital y diuina, o manchar
on la torpeza de los vicios, o enredarla con el
tan zuelo de los delictos, o dexarla haegar
la multitud y variedad de los humanos cui
os, para que desta suerte oprimida y rodea
y la obscuridad y tinieblas de la ignorancia,
pueda recrear, ni levantarse a cosas maiores,
y es que en esta parte (Considerando nues
stro caudal y suficiencia) no dexamos de
er el agudo diente, Teonino, y al perezoso
nanso sobremano Hene por costumbre (Como
ize Alciato en su emblema) sentarse sobre el
o celemin vacandose con solo un dedo La
cauza;

caueza; pues el glorioso doctor san heronimo,
sauio, i tan docto, como santo, i tan santo, con
sauio, i docto Yecusa itemia, esta Carrera, pu
estamos con solados con que si alguno fueret
do de este venenoso, i ponzoñoso basilisco, q
hallara en la famosa Noticia deste Libro ma
uillosa hiaca, para a medizina esta enfer
dad, i otras muí muchas que tenga por incuras
quesean; con tal condizion que no este tan
nitico que aborezca su propia medezina,
no quiera ser curado, por todo demos grazias
Dios Immortal, obrnipotente, Vno iñi no sup
candole muí de ueraz que alumbra nuestros
tendimientos para que mejor le amemos i iñi
mos, &

NUMERO DE LOS AVTORES
*graves y sanctos que van alegados y citados en
este libro por el orden del alphabeto.*

A

Aristoteles.	Arthemidoro Daldia
Alcmeon.	Apuleyo. (no.
Appio Claudio.	Aecio.
Aufonio.	Andenarco.
Apuleyo.	Alciaro.
Auicena.	Antonio Monacho.
Atheneo. (ua.	Alexãdro Aphrodi-
Arnaldo de Villa no	Almançor. (leo
Auerros.	Agathon.
Apollonio Tyaneo.	Alcinoo philosopho
Aulo Gelio.	Platonico.
Aliabas.	Ammiano Marcelino
Antonio Mizaldo.	Alexandro Traliano.
Alberto Magno.	Abenzoar. (dro
Abad Vspergense.	Alexãder ab Alexan-
Antonio Panormita.	Aristoxeno Pytago-
Anacharsis Scyta.	Asclepiades. (rico.
Aufonio.	Aomar.
Aristophanes.	Amos.
Agathio.	Apollonio Rhodio.
Albumazar.	Agripa Menenio.
Aristhides Milefio.	Afranio poeta.
Arnobio.	Alexis.

b. Aurelio

Tabla de los autores.

Aurelio Theodosio.	Carneades.
Abrahan Chaldeo.	Cornelio Celfo.
Abdias Babilonico.	Capitolino.
Andreas Mathiolo.	Clemēte Alexãdrino.
Asclepiades.	Claudio.
Archias.	Collumela. (no.
Aristoxeno. (dor.	Cardenal Alexandri
Apthonio declama-	Cornelio Tacito.
Aurelio Victor.	Celio Rodigino.
Appiano.	Comentador Alexan
Alexandro de Alex.	Cardano. (drino.
Antonio Guaynero.	Cleomedes.
Appolodoro.	Carondas.
B	Caton.
Bonato Phorliuiēse.	Crisippo.
Bonifacio de Ceua in-	Cōstantino Africano
signis cōcionator.	Catulo.
Bugufaro Astrologo.	Celio Aureliano.
Baldo.	Celio Cipriano.
Bergomense.	Calcidio philoso. Pla
Baptista Plantino.	Collumela. (tonico.
Boecio.	Censorino.
Baptista Mantuano.	Constantino Cesar.
C	Casio Dyonisio Vticē
Casiodoro.	Calphurnio. (se.
Ciceron.	Cayo Tito Probo.
Crantor Solenes.	Cyrilo Alexandrino.
Crisippo.	Cratete Cynico.

Car

Tabla de los autores.

Carneades.	Durando.
Chalcedonio.	Dante Florentino.
Cleantes.	Democrates.
Curcio.	E
Cayo Iatrofophista.	Eclesiastico.
Capreolo.	Epiphanio Ciprio.
D	Euripides.
Diogenes Synopeo.	Epicharmo.
Diocles.	Æsculapio.
Dauid.	Esaias.
Democrito.	Ezechiel.
Donato.	Æneas Silvio.
Diophanes.	Eusebio.
Demosthenes.	Ebulo.
Diogenes Laercio.	Euclides.
Dositheo.	Æliano.
Diocles Carystio.	Epieteto.
Dioscorides.	Erasmo.
Diogeniano.	Eleazaro.
Dion Prucense	Esdras.
Dion Casio.	Empedocles.
Difario Macrobiano.	Æsopo.
Diodoro Siculo.	Eginartha.
Diogenes Cynico.	Ælio Lampridio.
Daniel.	Ælio Sparciano.
Dionysio Alicarnaseo	Eutropio.
Dion Niceo.	Eliazar.
Dardanopoeta.	Æmilio Probo.

Tabla de los autores.

Esaias.	Godofredo.
Æschilo.	Gorreco.
Æschines.	H
Æmilio.	Hippocrates.
Æneas platonico.	Horacio.
Ægippo.	Hesiodo.
Eudoxo.	Hermes Trismegisto.
Enio.	Hermogenes.
Ecdoro poeta griego.	Homero.
Enrrico Gandense.	Hieremias.
F	Hieron Amo Cardano
Fulgencio.	Herodoto.
Flaco Tibullo.	Hermolao Barbaro.
Festo pompeyo.	Heliodoro.
Flauio Vegecio.	Heraclides.
Fornuto.	Henrrico de Asia.
G	Herodoto.
Galeno.	Hiperydes orador.
Graciano.	Historia Tripartita.
Gilberto Anglico.	Herodiano Alexãdri
Gerardo Bucolidiano	Heraclito. (no.
Gregorio Niseno.	I
Gregorio.	Iob. (dico.
Graciano.	Ioan Damasceno mē
Gregorio Naziãzeno	Iunio Rustico.
Glosa ordinaria.	Iustino.
Gaguino.	Iouiniano Pontano.
Gregorio d' Arimino.	Iuena!.

Ioan

Tabla de los autores.

Ioan Damasceno.	Latino Paccato.
Iustino philosopho y	Lucilio.
Jordan (martyr.	Lucano.
Iulio Firmico.	Libanio.
Iosepho.	Leoniceno.
Iulio Capitolino.	Lino Poeta Tebano.
Iacobo Forliuiense.	Leonardo Fuchio.
Iulio Pollo.	M
Ioan Salesberiese.	Marcial.
Inocencio.	Menandro.
Ifocrates.	Marco Varron.
Ionas propheta.	Marfilio Fiscino.
Iamblico.	Misaldo.
Iulio Higino.	Macrobio.
L	Maximo Tyrio.
Luciano.	Mercurio Trismegi-
Laercio.	Marullo. (sto.
Lucrecio.	Marcelo Burdegalen
Lactancio.	Mimnerno. (se.
Libanio Sophista.	Marciano Capella.
Ludouico Vlysiponẽ	Marco Antonio.
Lucano. (se.	Mosco.
Leuinio Lemnio.	Menandro Rethor.
Lactãcio Celio inter-	Museo Atheniese.
prete de Stacio.	Maximo philosopho
Lilio Gyraldo.	Modestino. (y mar.
Ludouico Gyraldo.	Mantuano.
Laurencio Vala.	Marco Caton.

Tabla de los autores.

Michael Verino Flor.	Pindaro.
Maximiano poeta.	Pythagoras.
Malachias.	Phalaris el Tyrãno.
N	Persio.
Nemesio philosopho.	Ptolomeo.
Nicolao Lirano.	Pedro de Euano.
Nonio Marcelo.	Paladio.
Neuio.	Pogio Florentino.
Nicolas Leonicensio.	Philostrato.
O	Proclo.
Orpheo.	Porphyrio.
Ouidio.	Pedro Comestor.
Origenes.	Paulo Africano.
Olympiodoro.	Propercio.
Oribasio.	Polyeno.
Omar.	Pedro Damiano.
Orosio.	Plauto.
Ochan.	Paulo Ægineta.
P	Pausanias.
Plutarcho.	Philon. (tonico.)
Platon.	Porphyriophilos. Pla
Panecio.	Proculo.
Posidonio Apameo.	Petrus Lombardus.
Paulo Ægineta.	Philocoro.
Prisciano.	Philarco.
Pico Mirandulano.	Parthenio Nicense.
Plinio.	Plinio Secundo.
Pedro Aponense.	Plotino.

Tabla de los autores.

Philemon poeta comi	Silio Italico.
Polybio. (co.	Sant Pablo.
Posidonio astrologo.	Sant Bernardo.
Philippo Beroaldo.	Sophocles.
Petronio Arbiter pce	Seruio.
Papinio. (ta.	Sant Basilio.
Posidipo.	Sant Matheo.
Pomponio Mela.	Sant Ioan.
Petrarcha.	Sant Chrysofomo.
Proclo.	Sant Cipriano.
Pericles orador.	Sant Athanasio.
Pogio.	Sant Ambrosio.
Platina.	Sant Lucas.
Q	Sybilla.
Quintiliano.	Stacio.
Quinto Curcio.	Strabon.
R	Sant Clemente.
Raymundo.	Socrates.
Rafis.	Sceuola. (cia.
S	S. Antonio de Floren-
Synesio Syrenense.	Sant Isidoro.
Sant Augustin.	Simplicio.
Stobeo.	S. Gregorio Niceno.
Sant Gregorio.	Suidas.
Seneca.	Suetonio Tranquilo.
Salomon.	Salustio.
Solon.	Silio Italico.
Sant Hieronymo.	Sexto Platonico.

Tabla de los autores.

Sant Anselmo.	Teophrastro.
Softrato.	Theocrito.
Secundo philosopho.	Tertuliano.
Sufarion Megarense	Terencio.
poëta Griego.	Theognis Griego.
Sant Damasceno.	Tibullo.
Salomon.	Tzetzes.
Solino.	Trebellio Polio.
Scipion Æmiliano.	Theodorito Cirenēse.
Sant Dionysio Areo-	V
pagita.	Virgilio.
Sant Antonio de Flo-	Vlpiano.
rencia.	Vitruuio.
Strabon.	Vegecio.
Sozomeno.	Veleyo Paterculo.
Solino.	Vitellio.
Sancto Thomas.	Valerio Flaco.
Symonydes poeta Ly	Valerio Maximo.
rico.	X
Serapion Capicio.	Xiphilino.
Scoto.	Xenophonte.
Sexto Iulio Frontino.	Xenarcho.
T	Xenocrates.
Tales Milesio.	Z
Tito Liuio.	Zoroastro.
Teophilacto.	Zenon.

F. I. N.

Ayuntamiento de Madrid **TABLA**

TABLA DE LOS CAPITVLOS
que el libro de la conseruacion del cuer-
po y del alma en si con-
tiene.

V Na carta que el autor hizo para el Rey don Phi-
lippo nuestro señor consolando a su Magestad en
la muerte y obsequias de la serenissima Reyna nuestra
señora doña Anna de Austria en nombre de la Vni-
uersidad de Salamanca.

Vna Oracion que el mismo autor hizo en la misma
Vniuersidad en la muerte del Principe don Carlos el dia
de sus obsequias. La qual Oracion va dispuesta y orde-
nada en cinco capitulos desta obra.

Capitulo. I. en el qual se trata de quanto valor y de
quanta excellencia sea la salud del hombre. Y como uno
de los mas efficaces medios para tenerla y procurarla es
la virtud. Folio. I.

Capitulo. ij. en el qual se trata como la ociosidad cor-
rompe las fuerças y salud del cuerpo y de el alma. Y co-
mo es autor famoso de infinitos vicios. f. 5.

Capitulo. iij. en el qual se trata de la excellencia del
hombre. f. 8.

Capitulo. iiij. en el qual se trata si es posible con el be-
neficio de la medicina y con sus preceptos y auisos alar-
gar por algun espacio de tiempo mas el periodo de la vi-
da. f. 11.

Capitulo. v. en el qual se prosigue y determina la

Tabla de los capitulos.

duda Si es posible con los remedios y auisos de la medicina dilatar el espacio y periodo de la vida por algunos años mas. f. 15.

Capitulo. vi. en el qual se trata como de la enfermedad del cuerpo viene a enfermar el alma, y como de la enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpo. f. 19.

Capitulo. vii. en el qual se prosigue el intento del pasado, y se trata como de la enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpo. f. 23.

Capitulo. viii. en el qual se trata como las enfermedades del cuerpo traen su origen de nuestros peccados. Y como por permission de Dios los Angeles malos nos atormentan con enfermedades, y de su curay remedio. f. 27.

Capitulo. iiii. en el qual se trata como conuiene mucho para la conseruacion de la salud, para las buenas costumbres, y para el buen ingenio de los hijos, que las madres honradas y nobles, den leche y crien a sus hijos. f. 32.

Capitulo. x. en el qual se trata de la naturaleza de la leche y si es bueno su mantenimiento. f. 37.

Capitulo. xj. en el qual se trata de dos singulares remedios para que los hombres mocos, y ni mas ni menos los viejos conseruē su cuerpo firme y robusto por mucho tiempo, y con que puedan alargar los años de su vida. f. 39.

Capitulo. xij. en el qual se trata de la naturaleza, del numero y propiedades de los vientos. Y quales sean las

Zonas

Tabla de los capitulos.

Zonas mas principales y habitables. f. 43.

Capitulo. xiiij. en el qual se trata de el ayre. Y como conuiene para la conseruacion de la salad elegir el que sea templado. f. 47.

Capitulo. xiiij. en el qual se trata como se conocera el ayre si es bueno. Y si el ayre se puede podreecer, y si puede dar mantenimiento alguno. f. 51.

Capitulo. xv. en el qual se trata qual de los elementos es mas necessario para la vida humana. Y de su excellencia y virtud. Y donde particularmente se trata de la tierra. f. 55.

Capitulo. xvj. de la grande excellencia del agua y de sus marauillosas virtudes. f. 57.

Capitulo. xvij. de la admirable naturaleza del fuego y de sus leuantados y casi diuinos effectos. f. 60.

Capitulo. xviii. en el qual se trata qual sea la parte mas principal de la tierra la mejor y mas saludable. Y si la region o clima produze los buenos ingenios. f. 64.

Capitulo. xviij. en el qual se trata, como la comida y beuida alteran el cuerpo humano y de sus daños y prouechos. f. 68.

Capitulo. xx. en el qual se trata si la cena ha de ser mayor que la comida, o al contrario. Y si la diuersidad de los manjares es dañosa. Y de el orden de las comidas. f. 70.

Capitulo. xxj. de algunos auisos y documentos muy prouechosos en la comida y beuida para todo genero de estados. f. 76.

Capit-

Tabla de los capitulos.

Capitulo. xxij. como es muy dañosa la mucha comida y bebida para la conseruacion de la vida. Y adonde se tratã cosas de mucha importãcia y prouecho. f. 79.

Capitulo. xxiiij. del s estremos males que causa para la salud del cuerpo y alma el mucho vso del padre Bacho. En el qual ay singular doçtrina y erudicion. f. 82.

Capitulo. xxv. de los prouechos del sueño y de la vigilia para la conseruacion de la salud. Y siendo estas dos demasiadas, los graues daños que de si engendran. f. 87.

Capitulo. xxvi. en el qual se trata en que parte del cuerpo se haze el sueño, y qual sea su causa, y como se haze. f. 92.

Capitulo. xxvij. en el qual se trata de los sueños, y como se hazen, y lo que significan en la disposicion del cuerpo. f. 98.

Capitulo. xxviii. quanto conuenga para la conseruacion de la salud el exercicio. f. 100.

Capitulo. xxix. como conuiene para la conseruacion de la salud el exercicio de la caça. f. 104.

Capitulo. xxx. en el qual se trata si la Venus es prouechosa para la conseruacion de la salud. Y auisamos a todo genero de estados que ocho capitulos que se siguen de esta materia tienen rara erudicion y prouecho para el cuerpo y el alma. f. 108.

Capitulo. xxxi. de los graues daños y infinitos males que causa la demasiada y superflua Venus para la salud. f. 111.

Capitulo. xxxij. como conuiene saber para que euiten los

Tabla de los capitulos:

los hombres la superflua Venus que en el tal acto se haze euacuacion de mucha sangre que es theforo de la vida y de otros grauissimos males que del se siguen. f. 116.

Capitulo. xxxij. en el qual se trata como la superflua Venus offende vniuersalmente a todos los miembros del cuerpo humano, y particularmente a cada vno. f. 123.

Capitulo. xxxiiij. en el qual se trata qual naturaleza o complexiõ, qual edad y que tiempo es mas aparejado para el exercicio de la Venus entre los casados y juntos en el sancto matrimonio. f. 129.

Capitulo. xxxiiij. de singulares remedios para euitary huyr las passiones de la Venus y de la luxuria. f. 131

Capitulo. xxxv. en el qual se prosiguen los remedios singulares para el appetito de la Venus. f. 133.

Capitulo. xxxvi. donde se prosiguen los singulares remedios contra el appetito de la Venus y luxuria. f. 138.

Capitulo. xxxviij. en el qual se trata porque muchas vezes los hijos no se parecen al padre ni a la madre. Y por esta razon se aconseja a los casados que al tiempo del engendrar los hijos no tegan el animo diuertido en otras cosas, ni esten tristes ni melancholicos. Y que ambos casados sean virtuosos y de buenas costumbres. f. 142.

Capitulo. xxxviii. como el amor sancto bien ordenado haze mucho al caso para conseruar la salud. f. 146.

Capitulo. xxxix. en el qual se prosigue la excellencia del amor, su hermosura y lindeza, y la importancia que tiene para la salud humana. f. 150.

Capitulo. xxxix. en el qual se trata como la similitud

es

Tabla de los capitulos

es causa de amor. Y como el mejor remedio para ser amado es amar. f. 152.

Capitulo. xxxxi. en el qual se trata como les es grave daño para conseruar la salud a los hombres viejos ser enamorados. f. 158.

Capitulo. xxxxiij. como la musica haze mucho alcafo para conseruar la salud. Y como puede ser medicina de muchas enfermedades. f. 161.

Capitulo xxxxiij. en el qual se trata como la hermosura del cuerpo tiene grande valor para la salud. Y como ella en si es muy preciosa. f. 164.

Capitulo. xxxxiij. en el qual se trata si es mas conueniente para la conseruacion de la salud y para la buena policia, casarse con muger fea, o con muger hermosa, y se prueua que es mejor casarse con muger fea. f. 168.

Capitulo. xxxxiij. en el qual se prueua que es mucho mejor para la buena policia y conseruacion de la salud, casarse con muger hermosa, que con la fea. f. 173.

Capitulo. xxxxiij. en el qual se trata como la sabiduria y sciencia es grande parte para alargar la vida y conseruar la salud. f. 178.

Capitulo. xxxxiij. en el qual se trata como el ignorante y necio no puede tener salud perfecta ni dicho sea. f. 181.

Capitulo. xxxxiij. en el qual se trata como el hõbre de mala conciencia no puede tener salud corporal. f. 184.

Capitulo. xxxxiij. en el qual se trata como para la conseruaciõ de la salud y para remedio de muchas enfermedades.

Tabla de los capitulos.

Enfermedades son de grãde provecho las cosas primero nacidas, como es la leche del primero parto, la lana del primero cordero, los primeros membrillos que lleuo el arbol. f. 190.

Capitulo. l. en el qual se trata, qual sea la causa q̃ los hijos primo genitos seã mas amados de sus padres. f. 193.

Capitulo. lij. en el qual se trata como el demasado amor de donde nacen los celos es contra la salud del hombre. Y assi se deuen huyr pues pueden ser causa de muerte. f. 197.

Capitulo. liij. en el qual se trata como el uso y costumbre que tienen las mugeres de adereçar y enrruobar sus cabellos y rostros y la superfluydad y luxuria de sus atavios y galas, les suele acarrear graues enfermedades y muchas vezes la muerte. f. 202.

Capitulo. liij. en el qual se prosigue la materia del passado y se prueua y auerigua como el asfeyte y demasado adereço de las mugeres es antes para affrentar y deshonra suya y lo que desto han sentido muchos autores gentiles y Christianos. f. 206.

Capitulo. liiij. en el qual se trata qual sea la causa q̃ si una muger se ahoga anda el cuerpo nadando boca a baxo, y el del hombre boca arriba. f. 213.

Capitulo. lv. en el qual se trata como el hõbre souerbio ha de tener por sospechosa su salud corporal y por tanto le conuendra desechar el tal vicio. f. 217.

Capitulo. lvj. en el qual se trata como cada qual deue procurar la virtud de la prudencia pues con ella se

viue

Tabla de los capitulos.

viue mas dichosamente, y se conserua mejor la salud, y se alargan los dias de la vida. f. 223.

Capitulo. lviij. en el qual se trata como la templança en todas las cosas haze la vida mas dichosa y mas larga. f. 229.

Capitulo. lviiij. en el qual se trata como la costumbre es otra naturaleza. Y como tiene efficacia para disponer el cuerpo y el alma. De donde se saca el peligroso estado de los que tienen larga costumbre en el peccar. f. 233.

Capitulo. lviiiij. en el qual se trata como el inuidioso se va cortando y cercenando los dias de su vida: y como antes se deue contar entre los muertos y no en el numero de los viuos. f. 237.

Capitulo. lxx. en el qual se trata qual de los tiempos del año es mas saludable y qual es mas peligroso. Y si para la prebencion de la vida humana es de mas excellencia la consideracion del tiempo presente o del preterito o del futuro. f. 241.

Capitulo. lxxj. en el qual se prosigue el intento del capitulo passado. Si para la prebencion de la vida humana y para su felicidad y buena dicha es de mayor excellencia la consideracion del tiempo presente o del preterito o del futuro. Y particularmente se toca la excellencia del tiempo ya passado, y los grandes bienes que de su consideracion nos resultan. f. 245.

Capitulo. lxxij. en el qual se trata como para la prebencion de la vida humana y para su felicidad y buena dicha es de grandissima importancia la consideracion del

Tabla de los capitulos.

del tiempo futuro. fol. 249.

Capitulo. lxiij. en el qual se trata la grande excellencia que tiene el tiempo presente para hazer muy dichosa la vida de nuestra alma y cuerpo. f. 253.

Capitulo. lxiij. en el qual se trata como con verdad solamente se puede dezir, que el bueno y virtuoso tiene vida dichosa y bienauenturada. f. 257.

Capitulo. lxxv. en el qual se trata, como para viuir vida muy dichosa, auemos de vsar del grande bien de la liberta: y como aquel solo es verdaderamente libre y verdaderamente rey, el que assi solo se manda y sirve a Dios. f. 262.

Capitulo. lxxvj. en el qual se trata si las enfermedades las auemos de contar en el numero de los males, o en el numero de los bienes. f. 266.

Capitulo. lxxvij. en el qual se trata, si la muerte la auemos de contar en el numero de las cosas tristes y desdichadas, en el numero de las cosas dichosas y gloriosas. f. 270.

Capitulo. lxxviij. en el qual se trata como quando entre el marido y muger no tienen hijos, de que manera se conocera, qual de los dos es el estéril. Y quales son las mugeres que no son aparejadas para tener hijos. Y si la muger es mas caliente que el varon, y mas inclinada al acto venereo. f. 276.

Capitulo. lxxviii. en el qual se trata si en el acto venereo recibe mas delectacion el hombre o la muger, o si apetecen mas el tal acto las donzellas, o las que ya lo han

c ex^oeri-

Tabla de los capitulos.

experimentado. fol. 279. •

Capitulo. lxx. en el qual se trata. Si la muger se puede cōuertir en varō. Y si el varon se puede conuertir en muger. Y si en los arboles y yeruas ay varon y hembra. Y como no teniendo mas de vn seno la madre de la muger se engendran muchos hijos. Y como se engendran los monstruos. Y porque el infante en el vientre no tiene necesidad del uso del coraçō. Y porque la urina y sudor que desi afechan los niños estando en el vientre no se podrece, y de que prouecho son estos dos excrementos, todo el tiempo de la preñez alli encerrados. f. 285.

Capitulo. lxxj. en el qual se trata, como para viuir vida mas dichosa y para mas felices successos en las cosas grandes y dificultosas, son de mas importancia las fuerças del animo que las del cuerpo. f. 289.

Capitulo. lxxij. en el qual se trata. Si para viuir vida mas dichosa y honrosa, ser a mejor camino procurar y buscar la honra, o menospreciarla. f. 294.

Capitulo. lxxiij. en el qual se trata como la virtud es singular medio para viuir vida mas dichosa. Y como en la virtud esta la verdadera nobleza. f. 297.

Capitulo. lxxiiij. en el qual se trata, si la impresion de los cuerpos celestiales sea causa que en algunas regiones ay particulares virtudes o vicios en los hombres, y diuersidad de costumbres. f. 306.

Capitulo. lxxv. en el qual se trata si para viuir vida mas larga, es mejor viuir en lugares calientes o en lugares frios, y porque los que viue en regiones muy
frias,

Tabla de los capitulos:

frias, o de excessiuo calor son de rostros muy feos, y en cõ-
tumbres saluages. Y si los hõbres criados en lugares frios
seran mas sabios que los que se criaren en lugares caliẽ-
tes, o al contrario. f. 310.

Capitulo lxxviij. en el qual se trata, qual de los cinco
sentidos del cuerpo es mas excelente para el beneficio de
la vida humana. Y si estos cinco sentidos en los cuerpos
glorificados alla en el cielo impyreo exercitaran su offi-
cio. f. 317.

Capitulo. lxxviij. en el qual se trata, si los cinco senti-
dos corporales en los cuerpos glorificados en el cielo impy-
reo vsaran y exercitaran sus officios. f. 321.

Capitulo lxxviiij. en el qual se trata la vana opiniõ
y mera locura que los philosophos, los Poetas y Astrolo-
logos tuuieron diciendo, que cada hombre viuia y mo-
ria, enfermaua o sanaua segun su hado. f. 326.

Capitulo. lxxviiij. en el qual se ponen los grandes
inconuenientes que ha esta locura y fiction del hado se si-
guen. Y se pruenay auerigua que en los actos humanos
y voluntarios ni ay sugesion ni necesidad de hado. fo-
lio. 329.

Capitulo. lxxx. en el qual se trata, si es verdad que
los medicos en curar los enfermos, son mas afortunados
unos que otros de algunas estrellas del cielo. Y lo mismo
se pregunta del labrador en su sementera, y del jugador,
en el juego. Y si desde el principio puso Dios estas estre-
llas en el firmamento con algunas figuras o ymagines de
los animales de la tierra. f. 333.

Tabla de los capitulos.

Capitulo.lxxxj.en el qual se trata, quienes sean los que pueden hazer nuestra vida dichosa y bien afortunada. Y que cosa sea la fortuna y sus condiciones.f.338.

Capitulo.lxxxij.en el qual se trata, si ay algunas estrellas que puedan hazer al hombre rico, poderoso y dichoso, o si por el contrario aya otras que lo hagan pobre, miserable y desdichado. Y qual sea la opinion mas sana y mas llegada a razon sobre este particular.f.344.

Capitulo.lxxxiiij.en el qual se trata como para la buena crianca de los hijos, para las buenas costumbres y para su estimacion y nombre, es de mucha impertancia criarlos en ciudades principales y nobles. Y como tambien se deue saber que no la ciudad ni el lugar, dan lustre y resplandor a los hombres, mas antes los hombres a las ciudades.f.349.

Capitulo.lxxxiiij.en el qual se trata quien sera mejor juez para distinguir el bueno o malo entendimiento y juyzio del hombre, el Medico o el Astrologo. Y por que causa los animales brutos con algunos movimientos nos dan a entender los efectos que han de venir. Y si las maravillosas cosas que aparecen en algunos cuerpos de los defunctos como el no corromperse, o crecerles la barba, se aya de atribuyr a milagro, o naturaleza o al demonio.f.352.

Capitulo.lxxxv.en el qual se trata, porque causa en el microcosmo (que es este pequeño mundo de el hombre) el alma que es la parte mas noble, y mas poderosa, no rige ni manda al cuerpo, como en el mayor mundo (al
qual

Tabla de los capitulos.

qual llamaron los philosophos animal grande) los cuerpos superiores y mas poderosos rigen por cierto orden natural sin alguna resistencia los cuerpos inferiores. Y si el mal de ojo que hazen las viejas a los infantiles niños, es obra natural o diabolica. f. 356.

Capitulo. lxxxvi. en el qual se trata si en algun tiempo cessara la contrariedad, la desigualdad y guerra perpetua que en nuestros cuerpos ay por razon de los quatro elementos: de suerte que vengan a estar en summa paz y en concordia. f. 359.

Capitulo. lxxxvij. en el qual se trata como el dinero y las riquezas usando bien dellas, hazen mucho al caso para la conseruacion de la salud, y para viuir vida mas dichosa. f. 363.

Capitulo. lxxxviii. en el qual se trata, si en todas las especies de los animales, es verdad q̄ el macho es de mayor virtud y fuerza que la hembra. Y si para el buen successo de los negocios de la vida humana sera acertado tomar el consejo de la muger y de los q̄ poco saben. f. 367

Capitulo. lxxxix. en el qual se trata, como siendo nuestra alma de naturaleza tan noble y imortal, habitado en casa tan miserable y caediza: es necessario procurar la salud del cuerpo, para que entre tanto que durare su hospedage en el, viua con mayor suauidad y sosiego. folio.

374.

Capitulo. lxxxx. en el qual se trata, si para conocer algunas cosas venideras como es la salud, o enfermedad de alguno, es cosa razonable guardar o tener cuenta

¶ Tablade los capitulos.

con algunas señales. Y si en las cosas dudosas y que los hu
manos ingenios no pueden determinar si es buen medio
echar el negocio por suerte. f. 380.

Capitulo. lxxxxj. en el qual se trata como deue ser
continua nuestra memoria en encomendarnos al angel
de nuestra guarda: pues siempre en nuestras graues en
fermedades del cuerpo y de el alma y en los mas eminē
tes peligros assiste en nuestro fauor y ayuda. f. 385.

Capitulo. lxxxxij. en el qual se trata, como para vi
uir vida bienauenturada en la casa y republica del hō
bre (que consta de cuerpo y alma) no ha de auer mas de
un señor que mande, y este ha de ser el alma. f. 389.

Capitulo. lxxxxiij. en el qual se trata, como para vi
uir vida muy dichosa, auemos de procurar no beber la
mandragora, ni desnudarnos las alas del alma: mas an
tes procurar de renouarlas, sacando agua de los quatro
rios con que se riega y laua el parayso de Dios. f. 393.

Capitulo. lxxxxiiii. en el qual se trata por qual tra
zō no tuuo necesidad la muger de tener barbas en el ro
stro como el hombre. f. 398.

Capitulo. lxxxxv. en el qual se trata por q̄ causa al
gunos philosophos y sanctos llamaron a la muger mal ne
cessario. Y por q̄ la muger y la yegua entre todas las espe
cies de los demas animales despues de auer cōcebido, ape
tecē el coyto. Y por q̄ las mugeres pocas vezes se emborra
chā. Y si esto les a conteciēre qual sera su remedio. f. 404.

Capitulo. lxxxxvi. en el qual se trata porque al Fla
men Dial en Roma, que era el sacerdote del Dios Iupi
ter, no

Tabla de los capitulos.

ter, no le era permitido no solamēte no tocar cō sūs manos la yedra, pero ni aun nombrarla. f. 410.

Capitulo. lxxxxvij. en q̄ se trata como el officio de curar los enfermos es officio de sanctos y de angeles y de Dios, a los quales deue los medicos de ymitar. Y como en las enfermedades, y en la cōseruaciō de n̄a salud prime ro se deue acudir a Dios q̄ es verdadero medico del cuerpo y del alma, y luego a los medicos corporales. f. 413.

Capitulo. lxxxxviij. en el qual se trata como para la cōseruaciō de la salud del cuerpo y de el alma, y para viuir vida mas dichosa y para mejores y mas felices successos de la vida humana, es de grande importancia tener mucha cuenta con los fines, y principalissimamente con vno. f. 416.

Capitulo. lxxxxviiij. en el qual se trata como para viuir mejor y mas dichosa vida, deue cada vno de todos los hōbres medir su sombra. Y como la grosedad del cuerpo es indicio de poco juyzio y de bronco entendimiento. Y de los marauillosos effectos de la sal, para el vso y provecho de la vida humana. f. 421.

Capitulo. c. en el qual se trata, como para viuir vida mas dichosa, es menester que cada vno juegue en su casa vn singular juego. Y que el hombre principal y Christia no ha de ser como vn quadrado. y si para el buē entē dimiento es mejor la cabeza grande o pequena. f. 425.

Capitulo. cj. en el qual se trata, como para tener vn hombre mas entera salud en el cuerpo y en el alma. Y para gozar de vida mas honrosa, mas dichosa y gloriosa,

Tabla de los capitulos.

consiste en el punto y consideracion de su buena muerte. f. 429.

Capitulo. cij. en el qual se trata de quanto prouecho ay an sido para la vida y salud de los hombres bien considerados, los philosophos que dixeron, que la muerte tiene los pies de lana. Y que el sueño y la muerte nunca caminan de dia. Y que siempre andan en tiempo y horas obscuras como hijos de la noche. f. 433.

Capitulo. ciij. en el qual se propone y muestra el gran de argumento y viuas espuelas que tiene el Christiano para viuir mejor y mas sancta vida. f. 437.

Capitulo. ciij. en el qual se trata como para que mejor aprendamos la sciencia y sabiduria de la conseruacion del cuerpo y de el alma. Y para que mejor nos salgany succedã todos nuestros negocios tocantes a la vida y honra de los hombres, auemos primero de començar de Dios, pidiendole con hazimiento de gracias, nos de su sabiduria, y de su principio y fin, a los principios y fines de nuestras cosas, f. 442.

Capitulo. cy. en el qual se trata como para tener mas salud en el cuerpo y en el alma y para gozar de mayores fuer castiene obligaciõ cada uno, a no edificar carcel para si proprio Y como tãbiẽ es de grandissimo prouecho para nuestra vida la comida de los bueytres, y el mirarnos cada dia en el espejo, y porque los hõbres cojos son muy libidinosos, y las virtudes que estos tienen. f. 445.

Capitulo. cvj. en el qual se trata como en el arte de la Medicina por la variedad de opiniones que

Tablade los capitulos.

que en ella ay. Y por las varias mixtiones y composiciones de medicamentos que en si contiene. Y por el veneno y poncoña que en algunos de estos medicamentos ay: no solamente no es digna de vituperio, mas antes de grandissima alabanza ella y sus inventores. fol. 450.

Capitulo. cvij. en el qual se trata si los hombres de nuestros tiempos viuen mas o menos años que los antiguos. Y si son de mas fuerças, o de mas flaca naturaleza. fol. 454.

Capitulo. cviii. en el qual se trata si para la conseruacion de nuestra salud es mas aparejada, o mejor la vida actiua, o la contemplatiua. fol. 458.

Capitulo. cxviii. en el qual se trata. Si la vida que llaman mixta, que consta de la vida actiua y contemplatiua, es mejor para la conseruacion de la salud corporal, que la vida actiua de por si, o la contemplatiua sola. fol. 462.

Capitulo. cx. en el qual se trata si una medicina simple, o un manjar simple es mejor para la conseruacion de la salud, que la medicina compuesta, o la variedad de los manjares. fol. 466.

Capitulo. cxj. en el qual se trata como el mucho uso de las purgas y medicinas es muy enemigo de la conseruacion de la salud de los hombres. fol. 471.

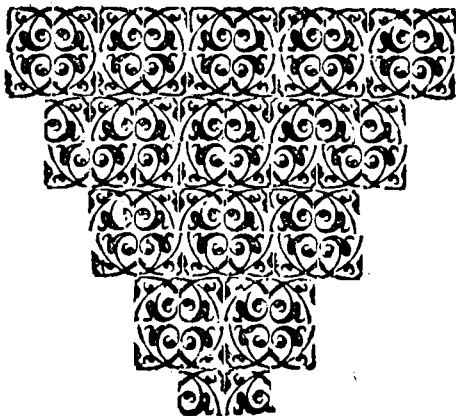
Capitulo. cxij. en el qual se trata si es mejor para la curacion de los enfermos la asistencia de uno, o de muchos medicos. fol. 474.

Capit-

Tabla de los capitulos.

Capitulo. cxiiij. en el qual se trata como para viuir mejor vida, y gozar de años mas dichosos y mejorados, es menester que cada qual de nosotros de el sustento al gallo. Y porque pintauan a Aesculapio con un baculo ñudoso en la mano, y con un dragon recostado a sus pies. fo. 477.

Fin de la Tabla de los Capítulos.



**TABLA DE LAS COSAS DIG-
nas de notar, que se contienen en el libro intitulado, con-
servacion de la salud, del cuerpo y del alma. En
la qual el primero numero denota el capi-
tulo, y el segundo el folio.**

A

Antiocho como entre sue-
ños vio a Alexandro que
le amonestaua que diésse esta se-
ñal de guerra por el exercito.
Tener salud, cap. 1. f. 2.

Al pueblo Romano le esta-
ua mejor enco-nendarle nego-
cio que ocio cap. 2. f. 6.

Alma y su salud con la scien-
cia y meditacion, que son cier-
tos mouimientos se conserua, ca-
pi. 2. f. 3.

Alma cerrada de humores
deprauados se inficiona con al-
gun grande vicio, cap. 6. f. 19.

Accidentes del animo mu-
da la complexion del coraçon
y son causa de muerte, cap. 7. f.
23.

Atricia haze mucho al caso
para el buen entendimiento y
prudencia, cap. 7. f. 26.

Alma si no tiene salud, es im-
posible que este sano el cuer-
po, cap. 7. f. 26.

Animo de Adã quando esta
sano todo su cuerpo tema sa-
u. l. cap. 7. f. 26.

Alma es muchas vezes cau-
sa que el cuerpo venga a enfer-
nar, cap. 8. f. 29.

Alma tiene primero de ser
curada que el cuerpo, como lo
manda el capitulo. Con infir-
mitas de poeniten. & remis.
cap. 7. f. 29.

Acudir primero auemos en
todas nuestras enfermedades al
medico verdadero Christo; ca.
8. f. 29.

Animales brutos sollicitos
en dar la leche a sus hijos, cap.
9. f. 32.

Arbol si se traspone en tier-
ra menos buena, se seca, cap. 9.
f. 33.

Achiles fue criado con leche
de Diota (dize Homero) y He-
ctor cõ leche de muge, capi. 9.
f. 36. y porque razon.

Achiles fue criado con cole-
ra. Y la razon deste dicho,
alli.

Azeyte y miel liquores pre-
ciosissimos para a'argar la vida
cap. 11. f. 39.

Azeyte de oliua su grande
virtud se ve en el hecho de Ani-
bal passando los Alpes, cap. 11.
f. 40.

Azeyte de oliua defende el
cuerpo de fros y nieues y lo
haze

Tabla de las

haze mas robusto,alli.

Azeyte de oliua y miel hizo a Romano Polio viuir muchos años,alli.

Azeyte de oliuas y miel con seruo a Democrito, vida larga, alli.

Azeyte sacado de azeytunas verdes de excelente virtud cap. 11. f. 41.

Azeyte communmente las virtudes que tiene,alli.

Azeyte de las azeytunas saluages vntandose con el no encañece en vn hombre,alli.

Azeyte perfectissimo qual a de ser,alli.

Azeyte conserua los cuerpos, y los Griegos a los q auian de entrar en lucha los vntauan con azeyte,alli.

Ayre altera el cuerpo humano vehementissimamente, ca. 13. f. 47.

Ayre trae consigo todas las cosas que puedē alterar el cuerpo humano,alli.

Ayre sereno y sus efectos, alli.

Ayre grueso y sus efectos, alli.

Ayre templado, ca. 13. f. 48

Ayre porque se altere tan notablemente, ca. 13. f. 48.

Ayre frio alūbrado de la Luna, sus efectos, cap. 13. f. 49.

Ayre muy frio grauissimos daños a la salud, cap. 13. f. 49.

Animales brutos nos enseñā a guardarnos del frio,alli.

Ayre pestilente guardarnos del,alli.

Ayre venenoso como lo huyo Socrates,alli.

Ayre de partes hediondas, mucho de huyr,alli.

Ayre quieto que tal es, capi. 13. f. 80.

Ayre se corrompe en los estāques y laguna, alli.

Ayre qual ha de ser para la salud, cap. 14. f. 51.

Ayre para conocer si era bueno miraban las asaduras de los animales, cap. 14. f. 51.

Ayre si es bueno se conoce del buen color de los hombres, alli.

Ayre si es bueno se conoce con vna esponja y con vn migajon de pan,alli.

Ayre si se puede podreecer, cap. 14. f. 52.

Ayre si puede dar mantenimiento, cap. 14. f. 52.

Antonio Picente hypocrita falso que fingia que en quatro dias ni comia, ni beuia, cap. 14. f. 54.

Agua tenida por mas excelente de todos los elementos, ca. 16. f. 57.

Agua el que çufre su falta padece entre los muertos,alli.

Agua como alarga la vida y quales ayan tenido esta opioio, cap. 15. f. 58.

Agua segun algunos philosophos fue principio de todas las cosas, cap. 16. f. 58.

Agua

cosas notables.

Agua generacion de los otros
tres elementos, alli.

Agua llamada Chaos, como
principio de todas las cosas, alli.

Agua su provecho diz. en los
philosophos q̄ no solo se estien-
te al cuerpo sino tambien al al-
ma, alli.

Alara dezia Hipon que era
el agua, c. 16. f. 59.

Agua los que la beuen apare-
ados para inuentar y traçar co-
sas altas, ca. 16. f. 59.

Agua no beuia otra cosa De-
nosthenes quando escrivia al-
guna cosa de ingenio, alli.

Agua como se entiende de
otra manera que es provechosa
para el alma, alli.

Agua marina de grandissi-
mo efecto para purificar y lim-
piar, alli.

Agua llamada cosa divina y
nombrada como si fuera deidad,
f. 60.

Animo dizen algunos philo-
sophos que no es otra cosa sino
el fuego, c. 17. f. 61.

Apariciones divinas, por q̄
han sido vistas en forma o figu-
ra de fuego, cap. 17. f. 63.

Arboles de la India con cuya
fruta se vive trece años, ca-
pit. 18. f. 65.

Ardo grande y principal pa-
ra conservar la salud, capita 21.
f. 76.

Acostarse el cuerpo encogido
es buen remedio para los flacos
de esto mago, f. 77.

Aristoteles dixo que los que
se van a la mano en la comida y
beuida tienen mas fortaleza en
el cuerpo y mas viveza en el en-
tendimiento, fol. 80.

Alexandro Magno porque
era violento no fue aparejado
para la generacion, fol. 85.

Aristoteles como se dice en
tender en los problemas, quan-
do pregunta que porque causa
los borrachos no pueden dor-
mir, fol. 90.

Aristoteles se reprueba quan-
do dize que el cerebro no tiene
comunicacion con las partes
que tienen virtud de sentir, fol.
93.

Animales en las cuevas por
falta de exercicio casi muertos,
fol. 101.

Aguas sin movimiento por-
didas, alli.

Alegria no tendra el que no
se quisiere holgar con el exerci-
cio, fol. 101.

Antes del juego de la pelota
para la salud se han de quitar las
superfluidades del cuerpo, fol.
103.

Acto venereo tiene tanta de-
lectacion para que la especie de
los animales se conserva, fol.
108.

Acto venereo cō mucha mo-
deracion, alli.

Alexandro Magno de dos
cosas conocio que no era Dios,
fol. 115.

Alma como Virgilio por
a. 2. fange.

Tabla de las

sangre. fol. 117.

Anima dixerō algunos philosophos que era de sangre. fol. 118.

Adolescencia luxuriosa trae muy en breue la senectud. folio. 118.

Altarte es lo mismo que Venus, y porque Plauto llama a esta Altarte vida de los hombres, y a la misma la llama muer te y acabamiento. fol. 123.

Altarte della hazen menció las diuinas letras en el tercero de los Reyes, alli.

Amor se mitiga con la hambre, o con el tiempo, o con vn lazo. fol. 134.

Amor es ocupacion y exercicio de ociosos. fol. 139.

Amor le llama Menandro ocioso, alli.

Amor affecto y pafsion del anima ociosa, alli.

Amor o su substancia es el juyzio que se haze de la cosa amada, o el appetito que sucede al tal juyzio. cap. 38. fol. 146.

Appetito de dos maneras, folio. 147.

Amor ay dos especies del, alli.

Amor algunas vezes se engēdra en el appetito racional y otras en el irracional, alli.

Amor se percibe solamente con la vista, o con el oyo. fol. 148.

Al amor le es proprio transformarse en la cosa amada, lo

qual declara al viuo la muger de Maucolo. fol. 148.

Appetito racional desea que el alma se haga vna misma cosa cō otra alma, y el yrracional que el cuerpo se haga vna cosa con el otro cuerpo fol. 148.

Alma vna parece que anima dos cuerpos, y a que proposito, alli.

Appetito yrracional haze que los cuerpos se mezclen. alli.

Amor lasciuo ay en el ceguedad en el entendimiento. alli.

Amor quanto importa para la salud. fol. 149.

Amor a de auer donde se emplee, para passar la vida, alli.

Amor lo primero que aparecio en el principio del mūdo. alli.

Amor el nombre cō que los Griegos lo significan, vale tanto como gracia, hermosura, lindeza, elegancia amistad, beneuolencia, alli.

Amor mas subido al qual Platō llama diuino, tratase del, fol. 350.

Amor el que ay entre los malhechores, no es amor, alli.

Amor casto y sus compañeros, alli.

Amor entre los hombres la virtud que tenga, alli.

Amor si no lo vuisse en la vida no seria vital, alli.

cosas notables.

Al amor le llama el viejo Plautino Dios de toda limpieza, allí.

Amor engendro todas las artes, allí.

Amor rige en cierta manera las cosas sin anima. à fol. 151.

Amor honra lo que sea, allí.

Amigos verdaderos defensa de los Reynos, allí.

Amigo es custodia del animo de su amigo, allí.

Amigos muertos estã viuos, allí.

Amante viue en la cosa amada. fol. 152.

Amador Alcesimarcho las palabras que dize a este proposito en la Cistalaria de Plauto. Y en la Afinaria del mismo Plauto le dize Clereta a Argiripo casi las mismas.

A este proposito hazen las palabras de sant Pablo, no que rays conformaros cõ este siglo. Y Nicolao de Lyra sobre ella, y sant Augustin al mismo proposito. fol. 152.

Amar es el mejor remedio para ser amada vna persona, traste deste particular en el capitulo quarenta. fol. 152.

Amistad entre cosas contrarias no se pega. fol. 153.

Amante (dize Aristot.) los que son semejantes en vnos mismos vicios, allí.

Amistad de Amphio y Zeto porque se deshizo, y a q proposito. fol. 155.

Amistad de Romulo y Remo porq̃ no fue firme, y el proposito, allí.

Amor es de tanto precio que no se vende sino por amor. folio. 156.

Al amor Cupido porque le llamaron los antiguos Anteros, allí.

Amar a quien nos ama (dize la glosa ordinaria) es conforme a nuestra naturaleza. folio. 157.

Amor de Dios es fuego, es luz clarissima, es miel, es vino de grãde virtud, es sol claro, allí.

Amor solo hara alegre nuestra vida, allí.

Amor y su lenguaje solos los cortesanos del cielo lo entienden, allí.

Amor sancto y las palabras diuinas de sant Bernardo, allí.

Amor es vna fuerza y porfia. fol. 173.

Afectos y vicios del alma engendran graues enfermedades. fol. 185.

Alma trae por compañera la conciencia como el cuerpo la sombra. fol. 189.

Amor que tienen los padres al primero hijo es secreto de naturaleza. fol. 193.

Amor a los primeros hijos, la razon que ay para ello. folio. 193.

Amor a los primeros hijos, razon la que dan los Astrologos, allí.

Tabla de las

Amor a los primeros hijos, declarando las divinas letras su encarecimiento. fol. 194.

Amor de los padres para con los primeros hijos, otra razon. fol. 195.

Amor a los primeros hijos, veçe el encarecimiento del en aquel lugar de Zacharias en el capitulo duodécimo, hazer se ha tal llanto como en la muerte de primo genito. fol. 196.

Amor parece que tuuo Dios mas a los hijos postreros, como se ve en muchos lugares de las divinas letras. fol. 196.

Amor (dize Mosco poeta) que tiene el cuerpo desnudo, y que cubre su pensamiento con engaño. fol. 217.

Amor pintado fue desnudo, y fue obra de aquel famoso statuario Praxiteles, y ni mas ni menos su madre Venus, y el intento, allí.

Anima quando entra en el cuerpo (dize Platon) que se haze amente. fol. 226.

Animales otros fuera del hombre solo se deléy tan en el gusto y el tacto, y en los demas sentidos como de per accidens. fol. 230.

Al que Dios quiere bien (dize Menandro) le lleva en la juventud. fol. 272.

Appetito de la honra a todos es comun. fol. 294.

Appetito de la honra inquie ta el animo, allí.

Alma muchas vezes se ajusta con la complexion del cuerpo. fol. 309.

Augusto Cesar porque causa nunca se ponía otros vestidos sino los que texian y hazía su muger, su hermana, su hija, y sus nietas. Y es de notar el proposito. fol. 403.

Arboles y yeruas si en ellos ay macho y hembra. fol. 287.

Arboles en ellos y en todas las demas cosas q de si produce la tierra, ay macho y hébra, allí.

Agamegnó mas quiere a su lado diez Nestores para vécer la batalla, que vn grande exercito de soldados. fol. 289.

Astronomos lo que nos quieren enseñar, quando dizen q los dos Planetas el Sol y Mercurio andan de ordinario cercanos y mas conjuntos. fol. 290.

Agamegnon Sophocleo de zia, q al buey muy grande lo meten en camino con vn pequeño agote, y el intento. fol. 291.

Al loco mundano affigele la deshonra, al virtuoso es summo refrigerio. fol. 299.

Al tonto le duele el menoprecio, y el virtuoso lo tiene por gloria, allí.

Anima sabia (dize Ptolomeo) es ayudadora de las estrellas, como el labrador ayuda a las naturales virtudes y fuerças de la tierra. fol. 309.

Alma se haze sabia en la quietud. fol. 317.

cosas notables.

Alma en ninguna manera esta sujeta al hado. fol. 331.

Alma del medico sabio mandara las estrellas, dize Ptolomeo en el principio del Centiloquio, y por que. fol. 332.

Auicena tiene que el medico y el labrador, y el jugador en el juego pueden tener vnos mas dicha que otros, pero esto no por causa de algun influxo o virtud de las estrellas, sino por la fuerte y imaginacion de alguno de estos. fol. 334.

Animales brutos por que causa con algunos movimientos nos dan a entender los efectos que han de venir. cap. 84. f. 352.

Alma porque no rige y manda al cuerpo sin alguna resistencia, como los cuerpos celestiales y superiores a los inferiores. ca. 85. fol. 356.

Aristo. racia que cosa sea. fol. 356.

Atra porque no manda a nuestro cuerpo con dominio despótico. fol. 357.

Alma segun Aristot. manda y rige los sentidos exteriores y sus organos con imperio despótico. fol. 358.

Alegria affina la sangre y conserua la salud. fol. 364.

Alma nuestra de naturaleza noble y immortal. c. 89. f. 374.

Amigo fiel quan provechoso sea. fol. 375.

Amigo fiel y amistad comparada con la medicina, alii.

Alma su immortalidad de sentencia de Tullio, alii.

Alma su immortalidad que dixo de ella Ciro el mayor. fol. 376. son sus palabras muy notables, alii.

Alma como lo viuere hecho en la vida, assi le han de pagar en la muerte, dize Virgilio, y sus versos. fol. 376.

Alma su immortalidad la pone Ouidio, y sus versos. fol. 377.

Alma su immortalidad la pone Seneca, y sus versos, alii.

Alma lo que della dixo Platon, alii.

Alma de su immortalidad notables palabras de Auicena, alii.

Alma lo que della dize Algazel, alii.

Alma lo que della dize Alberto Magno, alii.

Alma sobre su immortalidad las palabras notables que dixo Socrates. fol. 378.

Alma de su immortalidad lo que dixo Ennio, alii.

Alma sobre su immortalidad las diuinas palabras que Ciceron dixo alii.

Alma su immortalidad se prouea con razones naturales, alii, y en el folio. 379.

Animo y palabras muy de notar del Magno Alexã. f. 383.

Angel de la guarda auemos de tener mucha cuenta de encomẽdarnos a el. cap. 91. f. 385.

Tabla de las

Angel de la guarda en las enfermedades del cuerpo y del alma y en todos los peligros assiste con nosotros,alli.

Angel de la guarda sobre su custodia para con nosotros lo que dize sant Bernatdo,fol. 386.

Angeles que asisten siempre en nuestra defensa, prueuase de las diuinas letras,alli.

Angel vno tiene cada hombre que lo guarde,alli.

Angel prueuase su asistencia con nosotros,alli,y en el folio 387.

Angel bueno nos preferua de las penas humanas,alli.

Angel bueno ofrece nuestras oraciones a Dios,alli.

Angel bueno nos conforta en las grandes tristezas, fol. 388.

Angel nos alumbraba en las cosas altas y diuinas,y en los negocios de la fe,alli.

Angel nos consuela en tiempo de necesidad,alli.

Angel nos defiende de los enemigos,alli.

Angel nos ensena a orar y hacer penitencia,alli.

Angel debilita la concupiscencia,alli.

Angeles se compadecen de nosotros en nuestros aduersos y tristes acacimientos,alli.

Angeles hazen oracion por nosotros muy continua,alli.

Angel bueno en saliendo el alma del cuerpo la lleva al lugar donde a de estar,alli.

A vno refiere Platon todas las cosas,y todas las compassa y produce de vno.

Alexandro y sus palabras de notar. Ni la tierra cufre dos soles, ni en Asia se compadecen dos Reyes, y el proposito,fol. 391.

Animo del hombre que sabe menospreciar grandes cosas,ninguna cosa ay tan grande en las cosas humanas,fol. 393.

Ante de todas las artes es saber regir y gouernar al hombre alli.

Animo del hombre, regirlo el proprio hombre, es mas dificultoso que regir gentes barbaras,dize Seneca,alli.

Amal la sagacidad y astucia de que vso para vencer a los Afros,fol. 394.

Alma (dezia Zoroastro) que era alada, o que tenia alas, fol. 397.

Alas del alma como se quiebran y quando,alli.

Alas quebradas del alma se reparan sacando agua de salud de los quatro rios caudales,fol. 398.

Alabanzas principales de la muger quales,fol. 400.

Anna muger de Thobias muy alabada porque cada dia entendia en texer,fol. 402.

Al Sacerdote del Dios Iupiter en Roma porque no le era permitido el tocar la yedra, pero niaun nonibrarla, cap. 96.
fol

cosas notables.

fol. 410.

Aaron y Moysen despues q̄
recibieron los diuinos oraculos
nunca mas engendtaron hijos.

fol. 411.

Angel Raphael es principe
y presidente de la medicina, y
el nombre Raphael vale tanto
como medicina de Dios. folio.
416.

Angeles dan remedio para
qualquiera daño que el demo-
nio haga, y para qualquiera le-
sion y corrupcion que aya en
los cuerpos, alli.

Amores dueros se arrebatá
al hombre, y no se consente lle-
uar del principal. fol. 418.

Athanasio y las palabras no
tables que en la consideracion
del fin, dize. fol. 420.

A los excelētes varones por
que causa nos descubrimos las
rabeças. fol. 428.

Auemos de pedir a Dios cō
hazimiento de gracias nos de
su sabiduria, y que de su prin-
cipio y fin a los principios y fi-
nes de nuestras cosas. cap. 104.
fol. 442.

Astrologos afirman q̄ des-
de el primero principio la vir-
tud de los aspectos y astros cele-
stiales con mas perfecto modo
hazia su impresion en los cuer-
pos inferiores. fol. 454.

Aristoteles quiere que quan-
do se junten marido y muger
para la generacion tenga el va-
ion treynta y cinco años, y la

muger veynte y ocho. fol. 456.

Aristotiles dixo: que cono-
cer el hombre otra fuera de su
muger era gran daño, y contra
el orden de naturaleza. f. 456.

Años antiguos tiene sant Au-
gustin, y Lactancio, y Iosepho
que eran de la misma duracion
de tiempo que estos de agora.
fol. 456.

Años antiguos eran mucho
mas breues que los de agora, se-
gun tiene Marco Varion. Y Pli-
nio tiene que las vidas de los
primeros hombres eran fabulo-
sas, alli.

Arcades contauan los años
de cada tres meses, alli.

Algallo, para que tengamos
mejor vida y gozemos de años
mas dichosos y mejorados, es
meñester que cada qual de no-
sotros le de su sustēto. cap. 113.
fol. 477.

A Esculapio porque lo pin-
tauan con vn baculo nudoso en
la mano, y con vn dragon reco-
stado a sus pies, alli.

B

BReuedad de la vida, como
en pena de sus maldades
amenazada a los malos. cap. 1.
fol. 3.

Buen animo, buen entendi-
miento, y buenas costumbres;
esta mucha parte de lo pa-
diente de los buenos humores, ca. 6.
fol. 23.

Baldo enseña que quē qui-
a 5 sic. e

Tabla de las

fiere salud para el cuerpo, bu-
que primero la del alma. ca. 7.
fol. 27.

Britanos hazen vna substan-
cia que cō tanta cantidad como
vna haaua en muchos dias ni tie-
nen sed ni hambre. c. 14. f. 54.

Buen ingenio y sciencia los
medicos y philosophos lo atri-
buyen a la complexion de cada
vno. c. 18. fol. 67.

Beuer en ayunas si es bueno.
fol. 74.

Beuer en ayunas no se su-
fre. alli.

Beuer vna vez en la comida
no es buena costumbre. alli.

Beuer vna vez en la comida
el inconuiniente que tiene. alli.

Beuida tiene de ser muchas
vezes y a meuido. alli.

Bacho page de la diosa Ve-
nus. fol. 83.

Bacho Hygiotes, que es lo
mismo que saludable, era honra-
do de los antiguos, porq̄ la can-
tidad moderada del vino ningun
na cosa ay q̄ viuifique mas el al-
ma y el cuerpo. fol. 86.

Bienes y males del cuerpo se
deriuau del alma al mismo cuer-
po. fol. 185.

Bueno es en el ageno mal (di-
ze Seneca) ver como en espejo
las cosas que auemos de huir, y
el intento. fol. 246.

Bueno y virtuoso hombre se
puede dezir cō verdad q̄ tiene
vida dichosa y bien auenturada
cap. 64. fol. 257.

Bienauenturado y dichoso so-
lo aquello es (dize Platon) que
es sabio y bueno. alli.

Bienauenturado es (dize So-
to) el q̄ acaba biē el curso y car-
rera della vida. fol. 260.

Bienauenturança en lo q̄ cō-
siste, siendo preguntado el ora-
culo de Apollo del Rey Creso
lo que le fue respondido. alli.

Bienauenturança o felicidad
en que consiste, vno sobre ello
segun dize Marco Varron en-
tre los philosophos doziētos y
ochenta opiniones. alli.

Bienauenturança o felicidad
la puso Virgilio en la contem-
placion de las naturalezas de
las cosas y en el menosprecio d
la muerte. fol. 261.

Bienauenturança otra opiniō
que della tuuo Virgilio. al i.

Bienauenturança a cerca de
ella el parecer de Marcia. alli.

Bienauenturança el juyzio
della que hizo Horacio. alli.

Bienauenturança juyzio q̄ hi-
zo Terencio y otros della. alli.

Bienauenturança a cerca de su
juyzio en dos cosas erraron to-
dos los philosophos torpissima-
mente. alli.

Bienauenturança perfecta miē-
tras estuieramos en esta vida
no se puede hallar. alli.

Bienauenturado dize Aristot.
sunt sibi per se sufficientes, a. li.

Bienauenturança lo que della
dize Ouidio, en la fabula de
Acteon. fol. 262.

Bueno

cosas notables.

Bueno es aquel (dize Platō) que se manda a si proprio, y malo es todo hombre que a si proprio no se sujeta. fol. 264.

Borrachos nunca se admiran de cosa ninguna, y por que causa. fol. 315.

Bueno es el sol (dize S. Ambrosio) para ministerio, pero no para imperio, es buen ayudador de mi fecundidad, pero no criador, buen formador de mis efectos, buen ayudador de mis frutos, pero no autor. fol. 337.

Bien, de tres maneras le puede acontecer al hombre segun lo enseña sancto Thomas. fol. 342.

Blandura y caridad de la carne indicio de buen entendimiento. fol. 352.

Bondad de la forma se debe atender segun los merecimientos de la materia, Platon, alli.

Blandura del cuero y color negro de ojos y cabellos arguyen excelente entendimiento, dize Alberto, alli.

Brutos animales porque con algunos mouimientos nos significan los efectos que au de venir. fol. 353.

Brutos totalmente siguen la impresion de los cuerpos celestiales, alli.

Bodegonero le pedia aun pobre paga y dinero porque auia comido vn poco de pan con buen gusto al olor de lo que guisaua en su cozina, y lo que sobre esto juygo vn Fatuo Parisiense, es

de notar el intento. fol. 369.

Buen la Mandragora los que no se saben levantar a cosas altas y gloriosas, y el intento. folio. 393.

Beuer la Mandragora es estylo de hablar del grande orador Demosthenes. fol. 394.

Boca del necio (dize Salomō) se sustenta con torpeza. fo. 396.

Buena habitud del alma (dize Synesio Sirencense) haze mas ligero el carro espiritual. fol. 397.

Bruto embio a su muger a tomar la rueca y tela. fol. 403.

Beuida medicinal que dizen auer sido inuentada por el Apostol sant Pablo. fol. 415.

Brutos animales aun consideran el fin. fol. 418.

Bondad de entendimiento como corresponde a la bondad del tacto. fol. 422.

Bondad de los sentidos haze mucho para la bondad del entendimiento, alli.

Bondad del tacto sigue a la bondad de la complexion. fol. 423.

Buena constitucion o complexion del cuerpo necesariamente trae consigo nobleza y excelencia de alma, alli.

Bucytres siempre se mantienen de animales muertos y podridos, y es de notar. fol. 448.

Baculo nudoso de Esculapio significa la dificultad del arte de la medicina. fol. 478.

Cantar

Tabla de las

Cantar soléne en los com-
bites antiguos, que la me-
jor cosa de las humanas era la
salud. cap. 1. fol. 2.

Comer mucho o comer po-
co causa enfermedad. c. 1. fo. 4.

Cuerpo humano no puede
huir el natural camino que lle-
ua a la sequedad y por tanto se
envejece y corrompe. cap. 4.
fol. 22.

Causas dos intrinsecas d nue-
stra corrupcion sequedad inte-
rior, y la perdición de nuestra
substancia. cap. 4. fol. 12.

Complexion nuestra se pue-
de mudar. cap. 4. fol. 14.

Cordura y sar de la medicina
con los enfermos, cap. 5. f. 17.

Cejas derechas, denotā man-
sedumbre en las costumbres. c.
6. fol. 20.

Calidades y enfermedades
del cuerpo es muy peligroso co-
municarse al alma. c. 6. f. 21.

Condiciones de los que pade-
cen modorra fria, del phreniti-
co, y del melancholico. cap. 6.
fol. 22.

Condiciones de los que be-
uen mucho vino. c. 6. fol. 22.

Cuydados grandes y estudio
de las letras, los efectos que ha-
zen. cap. 7. fol. 24.

Carneades para tener el in-
genio mas vivo se purgo. ca. 7.
fol. 25.

Causas de nuestras enferme-
dades son nuestras deprauadas

costumbres. cap. 8. fol. 37.

Christo nuestro señor desen-
cantador de las enfermedades
contumazes y rebeldes del al-
ma. cap. 8. fol. 30.

Curno de hojas de oliua, la
virtud que tiene. cap. 11. f. 41.

Casas donde ay estiercol de
palomas son malas. cap. 13. fo.
50.

Chamaleon y Cigaras no se
mantienen con ayre. cap. 14.
fol. 55.

Cabellos y viñas de los muer-
tos porque crecen allí.

Comp. se aya de entender q̄
alma es fuego, lo declara Laetā-
cio, en el libro de opificio Dei.
cap. 17. fol. 61.

Costumbres y proprieda-
des que tienen los Scythas, los
Italianos, los Franceses, los
Griegos, y las de mas naciones.
cap. 18. fol. 67.

Comida y bebida alteran el
cuerpo humano cō grande fuer-
ça y contumacia. c. 19. f. 68.

Comer se tiene no para satisf-
azer al vientre, sino para sustē-
tar la flaqueza del cuerpo, allí.

Comida y bebida demasia-
da quita el calor natura de los
sentidos, allí.

Comida mucha apaga el ca-
lor natural, allí.

Comida demasiada causa
muertes repentinas, allí.

Comida mucha las enferme-
dades que engendra, allí.

Comida quanta y quando

deue

cosas notables.

leue el hombre comer. fol. 69.

Comida quanta sera la de el nombre dado a las letras,alli.

Comida quãta sera la de los de mucho exercicio,alli.

Comida de los niños quantas vezes al dia,alli.

Comida a los viejos de que manera,alli.

Comida al de complexion caliente mas vezes se le tiene de dar,alli.

Comida es graue el estio y otono,alli.

Comida el hyuerno es agradable,alli.

Comida abundante a de ser en el hyuerno y pocas vezes, alli.

Costumbre se tiene de guardar casi inuolablemente. fol. 70.

Cena si a de ser mayor que la comida o al contrario. c. 20. fol. 70.

Cena a de ser mayor que la comida,alli.

Cena otra razon por la qual deue ser mayor. fol. 71.

Cena otra razon que sea mayor,alli.

Cena mayor tiene de ser por la experiencia de los Athletas. alli.

Cozimiento de la comida mejor se haze en el fueño, alli.

Costumbre se tiene de guardar en materia de comida. fol. 72.

Comida si en el principio de

lla se tienen de comer los manjares mas rezios, o los mas faciles. fol. 72.

Carne assada de mas substancia que cozida. fol. 75.

Carne cozida nunca comian los heroes y famosos hombres. fol. 75.

Comidas ni muy caljêtes ni muy frias porque offenden graueamente a los dientes. fol. 79.

Comidas que engêdren malos humores no comerlas. fol. 79.

Comida y beuida mucha los graues daños que trae. cap. 2. fol. 79.

Cuerpo de los hombres gtones nunca reciben augmêto. alli.

Combite no podia durar entre los Iacenses mas de dos dias ni podia auer mas de diez varones y otras tantas mugeres. fol. 80.

Comida y beuida mucha, por illa de grandes patrimonios. fol. 81.

Comedores y beuedores ninguna firmeza tienen en el cuerpo dize sant Basilio. fol. 81.

Comer mucho dize sant Basilio es meter el cuerpo en mas penosa carcel,alli.

Comida y beuida y deleytes bueluen los hombres affeminados. fol. 82.

Costumbre en el regimiêto de la sanidad aunque sea mala se tiene de guardar mientras estan

Tabla de las

están los hombres enfermos. folio. 88.

Cena porque dicen algunos q̄ es de mas provecho q̄ la comida de medio día. fol. 89.

Cerebro se continua con los nervios. fol. 93.

Cerebro no lo hizo la naturaleza para que sintiese, sino para q̄ de y para la facultad de sentir a las de mas partes. folio 94.

Cerebro se echa de ver q̄ es principio de sentido si se cortan o atan los nervios, allí.

Causa de sueño alegría grande. fol. 96.

Causa de sueño musica concertada la noche y obscuridad, las fregazones del cuerpo, la meditación y lectión, la navegación, el sonido de las aguas, nuestra voluntad, la larga vigilia, y las cosas frias.

Causa potissima del sueño es el calido nativo influente del corazón. fol. 97.

Caga, al exercicio della embiava Cirro a los suyos. f. 105.

Caga que sea provechosa a la salud; Homacio lo enseña, allí.

Caga en seña a vn buen soldado lo que tiene de hazer en la guerra, allí.

Caga ensayo para la guerra dize Plinon, allí.

Caga exercicio intuzo pues los reyes y principes se exercitã en el, pues el corazón del rey

esta en la mano de Dios, allí.

Caga es famosa guerra para Achiles, como lo cuenta Stacio. fol. 106.

Caga la malicia de algunos hombres la han convertido en ferocidad, allí.

Cagador tyranno Nemrot fol. 106.

Caga impedida a los rusticos por coallituciones de Francia. fol. 106.

Caga impedida a los clerigos y prelados por los sagrados canones, allí.

Caga los inconvenientes que trae. fol. 107.

Caga los pechos della comieron a Acteon.

Caga salir mugeres a ella grã de abuso, allí.

Caga los peligros de muerte que trae, allí.

Caga su honesto y moderado exercicio es de alabar, allí.

Caga para que se perfigã las fieras muy necesaria, allí.

Caga esta muy biã a los ociosos, allí.

Cupido por qual razon fingieron los poetas que era ciego. fol. 114.

Continencia qualquiera enlor deleytes corporales da fuerza y vigor al entendimiento. folio. 115.

Caltron por la demasia da luxuria se enuegece antes de los seys años. fol. 118.

Calza les viene a aquellas que

cosas notables.

que de su naturaleza son dados
al coito. fol. 125.

Cupido porque fingierō los
intiguos que era ciego. f. 125.

Complexion a parejada pa-
ra la Venus, caliēte y humida.
cap. 33. fol. 129.

Conuersando con los sabios
eras sabio, y con los malos se-
ras malo. Y Platon a este pro-
posito dize, que sin entender
lo nosotros se nos pega el con-
tagio del mal, alli.

Como los cuerpos contagio
los inficionā (dize Seneca) assi
inficionā los animos de los ma-
los, alli.

Causa de la similitud es la vir-
tud informativa. fol. 142.

Caluo engendra otro caluo,
alli.

Causa de la similitud, la yma-
ginatiua, alli.

Causa de la similitud, las fi-
guras celestes, alli.

Causa dello otra, alli.

Causa de la dissimilitud en
la specie humana da otra Ari-
stotiles, alli.

Como se entiēde aquello de
Hieremias. Comieron los pa-
dres las uvas en agraz, y tuvie-
ron dentera los dientes de los hi-
jos. fol. 144.

Como se entiēde aquel lu-
gar de lize hiel. Turayz y ge-
neracion es de tierra de Canaā:
y tu padre es Amorreo, &c. alli.

Como se declara aquel lugar
de Efdras, quales son las flores

tales son las tinturas que dellas
salen, alli.

Celos confunnen al que ama.
fol. 149.

Causa del reciproco amor q̄
dan los Astrologos.

Causa otra que dos personas
se amen, alli.

Causa de ello diuersa q̄ dan
los Philosophos, alli.

Cosas desemejantes que no
se pueden juntar bien, declara-
lo galanamente la fabula de Aesop.
fol. 155.

Cōsejo y precepto de Dion
Prucense entre los cōsejos que
escriuo a los reyes, y a que pro-
posito. fol. 156.

Cupido porque dizen los an-
tiguos que trae hacha ardiēdo,
y el intento. fol. 159.

Cupido enemigo de los vie-
jos. fol. 160.

Continencia en la senectud
(dize Basilio) no es continen-
cia sino impotencia, alli.

Cuerpos de los condenados
el dia del juyzio se leuantaran
con sus vicios y fealdades. folio
166.

Cuerpo no puede estar sano
si el alma no tiene salud. folio.
185.

Conciencia de Neron in-
quieta, y el intēto a que se trae.
fol. 186.

Conciencia del malo tormē-
to de si proprio, alli.

Conciencia de Orestes exa-
gitada de las furias infernales.
folio.

Tabla de las

folio. 187.

Conciencia de Apolodoro inquieta, el qual vio que entre sueños lo estauan desollando y que sus hijas se abrasauan en fuego, alli.

Conciencia de Pausanias Bifancio inquieta, y lo que hizo, alli.

Conciencia mala se pinta en el rostro de Cain, alli.

Conciencia mala semejante a la llaga podrida, alli.

Conciencia si queremos hazer mal (dize sant Chryssostomo) ella nos sale al camino, nos aparta, nos ataja, nos castiga, nos desprecia y açota. f. 188.

Cosa de consideracion lo que haze la golondrina en el reparar la comida con sus hijos. fol. 185.

Celos son contra la salud, y pueden ser causa de muerte. ca. 53. fol. 197.

Celos su diffinicion que da Ciceron. fol. 198.

Celoso se llama Dios en las diuinas letras. fol. 198.

Celos mas de ordinario se hallan en las mugeres preñadas. fol. 198.

Celos quanto pueden en las mugeres y casos estraños por esta causa, alli.

Celos causa de vn hecho diabolico. fol. 199.

Celos a su proposito y la fuerza que tienen y violencia. fol. 200.

Celosos hombres tambien tienen este desatino, alli.

Celos por causa dellos Iustina nobilissima Romana, y hermosaissima fue muerta, y vn epistafio que esta in Roma, y lo q dize, alli.

Cabrça grande o pequeña se deue entender de dos maneras. fol. 224.

Compañia desuenterada q trae consigo la destemplança. fol. 232.

Con ynas pajas (dize Seneca) se cubre el hombre tambien, como con el oro y el intento. folio. 232.

Costumbre es otra naturaleza, y dispone el cuerpo y el alma grandemente. c. 58. f. 233.

Costumbre larga los que la tienen en pecar, se prueua el peligrosissimo estado en que vienen, alli.

Costumbre auemos de tener en el regimiento de la salud de cosas contrarias, y como se ay a de entender. fol. 234.

Costumbre guardarla y acostumbrarse a todas las cosas, no repugna en doctrina de Hippocrates y de Galeno. fol. 234.

Costumbre mudarla, quiere Galeno que se haga en la suuentud o antes, y no en la senectud. fol. 235.

Costumbre que se conuierta como en naturaleza, quãta verdad tenga, alli.

Costumbre la facultad vital

cosas notables.

la contrae, alli.

Costumbre el que tiene de en-
colorizarse, con muy pequeña
ocasion se enciēde en yra, alli.

Costumbre de estar triste,
augmentara la melancholia,
alli.

Costumbre de estar alegre
augmenta la sangre, alli.

Costumbre de vida ancha y
de hartura de comida y beuida,
si se passa el que la tiene a vida
tafada, luego enferma, alli.

Costumbre como se conuier-
te en otra naturaleza, enseiōla
galanamente Licurgo. f. 236.

Costumbre la fuerça y clim-
perio que tiene, declaralo gala-
namēte el glorioso Augustino
en sus confesiones, alli.

Costumbre en el peccar ha-
ze tener los peccados en poco,
alli.

Consumada infelicidad es
(dize Seneca) quando las co-
sas torpes no solo deleytā, mas
aun tambien agradan. folio.
236.

Cuerpo del hombre lo lla-
ma Platon sepulchro. f. 271.

Cuerpo del hōbre lo llama-
ron caicel y atadura, alli.

Cuerpo del hombre lo lla-
man en vn epigramma Griego
pasion del alma, infierno, para-
ca, carga, neccsidad, pueblo fe-
roz, y pena de tormentos, alli.

Cuerpo del hombre que lo
llamen los sabios infierno, no
es a caso, alli.

Cuerpo de los hombres, de-
zian los sabios antiguos q̄ eran
infiernos en que estauan sepul-
tadas las almas, alli.

Couclusion de la duda si las
donzellas appetecē mas el acto
venereo, o las que ya lo han ex-
perimentado. fol. 282.

Con cudicia de la honra pa-
randose a mirar Alexandro en
Sigeo el sepulchro de Achiles,
dixo vnas encarecidas palabras
fol. 296.

Con cudicia de la honta Ce-
sar mirādo en vnas pinturas las
hazañas de Alexandro, con ço-
lloços y suspiros derramo mu-
chas lagrimas, alli.

Cō cudicia desta misma Ani-
bal les haze a sus soldados vn ra-
zonamiento en la batalla de
Cannas, diziendoles q̄ en pre-
mio de sus trabajos no quiere
otra cosa sino la honra y glo-
ria, alli.

Cosas memorables hechas en
seguimiēto y alcāce de la honra
en el. f. 296. y en el. f. 297.

Con cudicia desta hōra Phi-
dias famoso estatuario pinto su
ymagen y figura en el escudo
de la Minerua, alli.

Costumbres o vicios no se
causan neccsariamente de las
estrellas. fol. 308.

Costūbres diuersos vemos
que tienen dos hijos nacidos de
vn mismo vientre, alli.

Costumbres depēden de los
cuerpos celestiales inclinatiua
o dis-

Tabla de las

o dispositivamente. fol. 309.

Cuerpos celestiales (dize Ptolomeo en el Centiloquio) no ponen necesidad sino inclinacion, fol. 309.

Costumbres tales las tenemos algunas vezes que corresponden al lugar donde nos criamos y a los aspectos del cielo. fol. 310.

Calidades astiuas y passiuas para conseruar la vida han de tener proporción entre si y con el tercero que es el coraçõ. f. 312.

Complexion del hombre la mas auetajada de todos los animales. fol. 313.

Calidades astiuas y passiuas muy vehementes y sus excessos descomponen la excelente complexion del hombre, alli.

Coxo el entendimiento y coxa la pierna, a que proposito se dize en los Epigrammas griegos. fol. 314.

Con mayor potencia mueue el alma a nuestro cuerpo, q̄ los cuerpos celestiales. f. 311.

Cuerpos celestiales no son causa de nuestros actos. f. 312.

Crifipo Stoyco hablado del hado dize vnas palabras ingeniosissimas y notables. f. 313.

Caso (segun Burleo) propria mente se halla en las cosas inanimadas irracionales y naturales. fol. 318.

Como se entiende que algunas vezes los Angeles desamparan la custodia de los hombres. fol. 344.

Como se entiende aquel lugar de Ieremias, escriue este valor por esteril, y que en todos sus dias no sera prospero ni dichoso, alli.

Canicula estrella en ninguna manera es de rechamete contraria a la purgacion. fol. 348.

Canicula estrella no tiene fuerza de abrafar ni encender, alli.

Cosas maravillosas que aparecen en los cuerpos de los defunctos, como el no corromperse, o crecerles la barba, si se aya de atribuir a milagro o a naturaleza, o al demonio. cap. 84. fol. 352.

Cõpuestos calientes y secos hazen el animal vigilatissimo y perfectissimos setidos. 352.

Cosas maravillosas que aparecen en los cuerpos de los defunctos, dize sant Augustin, que se han de atribuir a quatro causas. f. 355.

Cuerpos q̄ por algunas causas han sido preseruados sin corromperse, se conuertiran antes de la final resurreccion en polvo y ceniza, alli.

Cuerpo porque en esta vida se llama animal, y despues spiritual. fol. 357.

Cyrillo Alexandrino dize q̄ aquel verbo faciatus hominẽ, en el Genesis fue palabra hyperbolica de grandissimo encarecimiento de la obra tan señalada q̄ se auia de hazer. f. 360.

Conueniencia de las dotes del cuerpo

cosas notables.

cuerpo cō la del alma. f. 360.

Cuerno de Amalthea q̄ cosa es, y nota el intento. f. 366.

Cōsejo de mugeres y de los q̄ poco saben es muy acertado tomarlo algunas vezes. f. 369.

Consejo de la muger se deue admitir. fol. 371.

Casa de nuestro cuerpo muy agena de nosotros. fol. 374.

Cuerpo nuestro espuma hecha carne, alli.

Cantar que se cantaua antiguamente en las suplicaciones. fol. 375.

Cisne porque cantia quando muere. fol. 378.

Cuerpo si manda y rige graue mal. fol. 391.

Curar los enfermos es officio de Sanctos, y de Angeles, y de Dios. cap. 97. fol. 413.

Costumbre la de las bestias fieras guarda para con nosotros Satanas. fol. 420.

Consideracion del fin, y las palabras notables q̄ sobre este particular el Rey Cyro dixo a sus soldados, alli.

Començar vna cosa grande negocio es, pero el lleualla al cabo es lo digno de alabança. alli.

Consideracion para el fin es la fabula de Orphéo, quando saca Euridice del infierno, alli.

Cabeça si a de ser grã e ope que si para el buen entēdimiento. fol. 427.

Cabeça grãde o pequeña como se deue entēder para el buē entendimiento, alli.

Capacidad de cabeça pequeña interior condena Galeno para el buē entendimiento. f. 428.

Capacidad pequeña de pecho es mala para al coraçon, alli.

Cabeça redōda es buena, alli.

Cabeça para su seruicio se hizieron todos los demas miembros del cuerpo, alli.

Començar de Dios auemos para q̄ todas nuestras cosas y negocios nos sucedan prosperamente. cap. 104. f. 442.

Començar se tiene todo principio de Dios. f. 443.

Crece en mayor augmento nuestro principio (dize Pyndaro) si Dios le ayuda. f. 443.

Cauillos desbocados que hazen pedaços el caro y al que lo guia, quiē se entiene por ellos. fol. 446.

Carcel molelissima para si proprio quien la edifica. folio. 446.

Cuerpo gordo y grueso aprieta y fatiga al alma y la tiene tan presa como si estuiera en grillos y cadenas. f. 446.

Cosas altas y diuinas quien las a de contemplar (dixo Porphyrio) que aun de abstenerse de las carnes de los animales. folio. 446.

Comida de los bueytres es de grande provecho para nuestra salud y vida. fol. 446.

Tabla de las

Coxos porquē son muy luxuriosos. fol. 450.

Coxos son muy luxuriosos, porque en ellos desciende muy poco alimento a las partes inferiores por el vicio de las piernas, y sube mucho a las superiores, el qual se conuierte en simiente. fol. 450.

Causas philosophicas de la alteracion y transmutacion de la naturaleza. fol. 455.

Calor natural que nos sustēta y cō que viuen todos los animales, tiene agora el mismo vigor, la misma fortaleza y virtud que tuuo desde el principio del mundo. fol. 457.

Cosas venereas enfuzian y manchan por ser vna junta de varony hembra. fol. 470. y no ta el intento.

Comun costūbre de hablar es, llamar a lo q̄ no tiene mezcla alguna, incorrupto, sincero, y limpio, alli.

Color de mediro, lo trayan antiguamēte en prouerbio, dando a entender que con el vso y familiaridad del medico y con sus medicinas se paran los hombres flacos, macilentos, y de color amarillo, y es de notar el intento. fol. 472.

Comociones y purgaciones q̄ se hazē cō las medicinas purgantes muchas vezes corrōpen y confumen las partes del cuerpo y añaden mayor cantidad de superfluydades que la

que quitan. fol. 473.

Curar el enfermo, si es mejor que se illame para esto vno o muchos medicos. cap. 132. fol. 474.

Cuerpo humano si tuuiesse muchas cabeças, resultaria de alli vn monstruo, y nota el intento. fol. 475.

Curar el enfermo parece que lo hara mejor vn solo medico que muchos. fol. 476.

Curar el enfermo mucho mejor lo haran dos o tres medicos prudentes y sabios, y como se tiene de outender esto, alli.

Concordia y junta de sabios medicos, es como la junta de Zeuzis famoso pintor, alli.

D

Decimas quien las pagare tēdra salud de Dios. cap. 1. fol. 3.

Diligencia madre de todas las virtudes. cap. 2. f. 6.

Demonstracion segun Galeno no se puede dar, que lo que fue engendrado se aya de romper. cap. 4. f. 13.

Demonstracion que proceda de causas naturales que el hōbre se aya de romper puede ser dar. cap. 4. fol. 13.

Democrito con vnos panes calientes se alargó la vida. cap. 5. fol. 17.

Dios por los peccados muchas vezes embia enfermedades. cap. 8. fol. 28.

cosas notables.

Demónios por permissiõ de Dios nos pueden traer enfermedades. c. 8. f. 29.

Demônio puede perturbar la complexiõ del cuerpo humano poniendo en la imagiãcion algunas passiones, alli.

Donato dize que el anima es fuego. c. 17. f. 61.

Diuina essencia ninguna cosa ay que con tanta propiedad la represente como el fuego. c. 17. f. 63.

Dientes ralos o apartados es indicio de corta vida y la causa fol. 76.

Dientes si muelen bien la comida aprouecha a la costiõ del estomago, alli.

Dionysio (que es lo mismo que bacho derecho y lauando) porque era honrado de los Athenienses. fol. 86.

Dormir de noche y velar de dia es conforme a naturaleza. fol. 88.

Dia significa el espacio en q̄ passa el sol el emisphero. f. 88.

Despues de la comida, descãsar vna hora y luego andar algunos passos, y lo mismo despues de la cena. fol. 103.

Deleytes impedimienõ para la prudencia. fol. 114.

Declarando aquella sentençia de Terencio. Sine Cirere & Bacho. siget Venus, que dize sant Hieronimo. fol. 134.

Discipulos de Platon tenian costumbre de andar encogidos

los hombros, es de notar el proposito. fol. 136.

Discipulos de Aristoteles le imitauan su lengua balbuciente, es de notar, alli.

De la manera (dize Aristoteles) que de vn hombre se engendra otro hombre, y de vn animal otro, asi de los buenos se engendran otros buenos. folio. 144.

De la rayz trae la substancia y el sabor el fructo, y a que proposito. fol. 145.

Deleyte del gusto, del tacto, y olfacto, son accidentes de deleytes, pero non son cosas hermosas. fol. 147.

Dicho y sentençia de Platõ, y a que proposito. fol. 156.

Dicho de sant Augustin. No ay mejor anzuelo ni mas gusto so cebo para atraer el amor, que anticiparse a amar. fol. 157.

Dios fuente de toda hermosura, y el intento. fol. 166.

Dicho de Diogenes muy gracioso fol. 180.

Dicho otro de Diogenes, alli.

Dicho otro de Ciceron, alli.

Dios hizo a los vltimos los primeros. fol. 196.

Desnudez de las mugeres prouoca mucho a luxuria. fol. 213.

Desnudez de las mugeres lo que prouoca y enciende, y a este proposito muchas sentençias de autores profanos y santos.

Tabla de las

dos fol. 218.

De su o porque pintó a Cris-
pulo, a este propósito, allí.

De los instrumentos (dize Ari-
stotil) que dio la naturaleza al
hombre, la mano para el cuer-
po, y para el alma el entendi-
miento, y el intento a que se di-
ze fol. 226.

De templados se llamā los
hombres por razon del gusto,
y del tacto, y el intento, f. 229.

De templança enemiga de
la virtud, fol. 232.

De templança muēue el ce-
lebro con varios accidentes, fol.
233.

De templança a todos los
resucluc, allí.

De templanço el q̄to es no mi-
ra que es mas seguro puerto el
de la mediana passada, allí.

Dicho d' Themistocles, muy
de notar, y el intento, f. 238.

Donzellas si appetecen mas
el acto Venereo, o las mugeres
que ya lo han experimentado.
cap. 69, fol. 279.

Donzellas entōces an de ser
mas guardadas de sus padres y
con may or cuydado, quādo les
comiença a venir la purgacion
y fluxo de los meses, fol. 283.

Dragō por guarda de la diosa
Pallas pintado galanamente de
Alciato, y el intento, f. 283.

De mas impotancia son, y
para mas felices successos en las
cosas grandes y dificultosas las
fuerças del animo que las de el

cuerpo, fol. 289.

De la fealdad del cuerpo se
collige su mala complexion, y
de la mala complexion las co-
stumbres de abitar, que en tal ca-
sa habita, fol. 313.

De vna viuora otra viuora,
y a que proposito, f. 314.

Decretos canonicos dizen, q̄
la improporcion del cuerpo sig-
nifica la desigualdad y torpeza
del entendimiento, allí.

Dicho de Plinio es, que a ca-
da vno de los hōbres le es dada
vna estrella o estrellas, a los ri-
cos claras y resplandeciētes, me-
nores a los pobres, y a los mise-
rables obscuras, fol. 328.

De donde procede que algu-
nos falga y tenga mejor dicha q̄
otro en sus obras, fol. 335.

Dicha buena y prosperos su-
cessos en nras obras, todo proce-
de y nos viene de Dios, allí.

Dicha buena y prosperidad
de los negocios de Putiphar
puestos en las manos d' Joseph
se deue atribuyr a Dios nuestro
señor, y no al hado o estrellas
del nacimiento, allí.

Dios no puso en el ciclo en-
tre las estrellas y imagenes y figu-
ras de serpientes ni de otros ani-
males inmundos, fol. 337.

Dios nuestro señor se dize cō
propriedad afortunar y hazer
dichoso al hombre, fol. 343.

Desafortunado ser alguno;
como se entiene, fol. 344.

Dicho de Iulio Cesar, q̄ mas
queria

cosas notables.

queria ser en vista dea el primero, que en Roma, el segundo.

fol. 350.

Dicho de Anacharxis sabio antiguo, al qual dandole vno por afrenta que era vn Barbaro Selvata, le respondio, tu me afrentes, a mi con mi tierra, y tu eres deshonra de la tuya. fol. 350.

Dicho del mismo Anacharxis de otra manera, alli.

Dichos de sant Antonio y de sant Gregorio, y el intento. fol. 351.

Dicho notable de Themistocles, y el intento, alli.

Dicho y palabras de Agefilao, muy notables, y el intento, alli.

Dicho de Damonides a este proposito, alli.

Dichos y palabras muy de notar de Aristotiles, y de Anisipo, alli.

Democracia que cosa sea. folio. 356.

Del alma al cuerpo le vienē quatro cosas. fol. 361.

Dinero, y riquezas vsando bien dellas hazen mucho al caso para la conseruacion de la salud, y para viuir vida mas dichosa. fol. 87. f. 363.

Digero metro, y medida de toda la vida humana. f. 363.

Dineros, puede hazer nuestros años, felices y dichosos, alli.

Debaxo de mala capa muchas vezes esta encubierto la su-

biduria, dize Ciceron, y el intento, fol. 370.

Dualidad no se tiene por buena, porque se aparta de la vnion. fol. 380.

Disposicion al hombre de su profundo sueño las cosas sin sentido sin vida y sin razon. f. 395.

Desposadas entre los Romanos coronauan la casa de sus esposos con lana, y lo que significauan, fol. 402.

Desposadas entre los Romanos se sentaen en vn peñejo de lana, y lo que querian significar, alli.

Definicion del amor, es passion del animo vacante de cuidado. fol. 406.

Disculpa grande que tiene las mugeres en appetecer el acto venereo despues de estar preñadas, alli, y es de notar.

Disculpa otra que da Lactancio, y razones sobre este negocio, alli.

Dicho muy gracioso y agudo de Populia, y es de notar el intento. fol. 407.

Despues que Moysen propheta (aduierte Epiphanio) nunca mas se junto con su muger. fol. 411.

De la delgadez o grosedad de la cute dizen algunos que se colige ser mas o menos brutos los animales. fol. 422.

Duros de carne, botos de entendimiento, y los que son blandos son arguinosos, alli.

b. 4. Dicho.

Tabla de las

Dichosos si lo queremos ser mucho lo que auemos de hazer fol. 439.

Doctrina maravillosa del gran philosopho Plotino, el qual tenia muchas vezes empacho de que su anima estuuiesse en el cuerpo, y es de notar. fol. 447.

Dicho celebre de Nafica Scipion. fol. 448.

Doctrina de Diogenes notable. fol. 449.

Dicho de Antisthenes muy celebre, alli.

Diuerfas opiniones vuo sobre los principios de las cosas. fol. 451.

Diluuiio el planeta que dominaua quando acontecio. fol. 455.

Dauid precedio a la venida de Iesu Christo nuestro señor, mil y treynta y cinco años. fol. 457.

Decision sobre la question, si en estos tiempos viuen tanto los hombres, como en los pasados. fol. 458.

Dos principios de todas las cosas puso Pythagoras el vno vnidad definitiva, y el otro dualidad indefinita. fol. 466.

Dualidad es origen de todos los males segun Phytagoras, alli.

Dragones antiguamente erã guarda de los tesoros. folio. 478.

E

Enfermedad es improporcion. cap. 1. fol. 4.

Enfermedades proceden de desigualdades. cap. 1. fol. 4.

Enfermedades nos viene por demasia, alli.

Enfermedades grandes por superabondancias, alli.

Elementos simples no se podrecen. c. 14. f. 52.

Electario para confortar el estomago. fol. 77.

Encenderse en yra despues de auer comido es peligroso. fol. 78.

Embriaguez especie voluntaria de locura dizelo Caton. fol. 83.

Embriagado tiene rabia en el cuerpo y rabia en el alma, alli.

Embriagado de peor condicion que loco, alli.

Estar al fol causa vigilia. fol. 90.

Espinal medula nace del cerebro. fol. 93.

Engaño de Aristoteles en pensar que los neruios sale del coraçon, y porque se engaño. fol. 93.

Exercicio viuifica y conserua el calor natural. cap. 27. fol. 100.

Exercicio el que no lo haze se hinche de humidades superfluas, alli.

Exercicio falta del que daños causa, alli.

Exer

cosas notables.

Exercicio no tenerlo otros
daños que haze, alli.

Exercicio los bienes q̄ trae.
fol. 101.

Exercicio da fortaleza al
cuerpo y al alma y el ocio haze
lo contrario. fol. 102.

Exercicio del juego de la pe
lota pequeña muy prouechofo
para la salud. fol. 102.

Exercicio verdadero juzgan
los hombres que es el negocio
de donde se puede sacar dine
ro. fol. 102.

Exercicio para la salud se ha
de entender el moderado. fol.
103.

Exercicio mucho offende a
los ojos, alli.

Exercicio mucho en el estio
muy dañoso. fol. 104.

Exercicio no se deue hazer
teniendo hambre ni estando
hartos, alli.

Exercicio moderado a los
viejos es prouechofo, alli.

Exercicio de la caça conuie
ne para la salud. c. 28. f. 104.

Exercicio de caça enseñauan
los Cretenses a los niños, alli.

Exercicio de caça los proue
chos que trae a la salud, alli.

Exercicio de la caça tiene to
dos los exercicios de guerra,
alli.

Enfermedades de biudas y
donzellas. fol. 110.

Exercitos porque se llaman
en latin, castra. fol. 120.

Estomago padre de familias

porque. fol. 128.

El estomago si esta dañado es
necessario lo esten los demas
miembros, alli.

Exercitador de la Venus no
a de estar harto. fol. 130.

Election de los amigos que
tala de ser. fol. 135.

El que ama esta mas feruoro
fo, y así se fuegeta al amado. fol.
148.

Edad septima tiene la pote
stad de Saturno, la qual affecta
cosas incorporeas, y el intento.
fol. 158.

Euripides solia dezir, o que
la vegez le dezia a los viejos,
quedaos en hora buena, o que
la Venus les es a los viejos muy
pesada y enojosa. fol. 161.

El mayor infortunio de to
dos es auer sido dichoso y des
pues ver se desdichado, y el in
tento. fol. 171.

Entre el amor y la fealdad ay
siempre enemistad. fol. 173.

En lo que no esta florido no
asienta el amor, alli.

El que se llega a lo hermoso,
se llega a lo bueno. fol. 174.

En el hombre, ninguna cosa
mas desuenturada que la igno
rancia. fol. 182.

Enfermedad de ignorancia
no es de necesidad sino de vo
luntad de prauada. fol. 184.

El uecio canta en la bonan
ça, y llora en la tormenta, alli.

El principio de cada cosa es
lo mayor y lo maximo. f. 190.

b 5 El

Tabla de las

El gorrón (dize Ouidio) de la tierra es el que se leuanta a la signa, allí: el corido con

En las sagradas letras es muy aborrecible y codiciada la desnudez de los miembros de las mugeres, como se puede ver, folio. 241.

Entre los Spartanos era costumbre que las donzellas saliesen en publico descubiertos los rostros, y las casadas cubidos y cubiertas.

En los viejos (dize san Hieronimo) defecen todas las virtudes del cuerpo, y crece sola la prudencia.

El orden que tienen los senadores en el del senado.

Alano se le peca cuando atribuye culpanga a los brutos, folio 231. Obisio con 206. ni el peligro de el mal de los que tienen costumbre de peccar, es de notar, folio 236.

En las cosas naturales no de repente se passa de vn extremo a otro, y el intento, folio 237.

En las cosas morales no de repente (lo que es mas ordinario) se passa de vn extremo a otro, allí: p. 206. con 206.

Enfermamos mas en breue passando el cuerpo de calor al frio, folio 243. idem con 206.

Enfermedades de estio y el quierho y muertos que acaen, mas se causan de los demas del calor y de la frid que de los humides, folio 244.

En casas pagizas y las mildes cauañas, si vive muchas vezes vida mas de la causada, folio 247.

El caminante con razon se sentriste que dulla del camino que el intento, folio 248.

Engañofas las esperanças de los hombres, que antes de tomar puerto se ahogan, folio 250. y el propeñol.

Esperanças mundanas, quando oxams se maldan, y bien a contenten a quella exclamation de Cilino famoso Romano allí.

Esperanças mundanas quã engañofas se 2, gran exclamationes de oradores sobre ellas, allí.

Esperança y la yra (dize galanamente Marco Valerio Corcuño Dictador) que son factores engañofos allí.

Esperanças humanas (dize Aristoteli) son seño del que ve la, allí.

Esperanças humanas y la firmeza y tubitancia que tienen, se daralo muy bien vn dialogo que escriuio Dardanio poeta en versos, exámetros y pentámetros, esta folio 251.

Esperança mundana tiene el rostro amarillo, allí.

Esperança mundana anda siempre temblando, allí.

Esperanças humanas quales son muchos proverbios antiguos nos lo declarã, en el folio 251.

Entre la pulpa y los labios pueden acontecer muchas cosas, allí.

Entre

cosas notables.

Entre la espada y los ablos aco-
ben muchas cosas, allí.

Entre la mano y la barba, es
el allagido de Fetto Dopeyo,
allí.

Es a este propósito muy ele-
gante un disticho de Micerio au-
tor, está en el mismo folio.

Esperanças mundanas del mo-
do y manera que se defuanece-
pintase en el folio. 252.

Esperança (dize Boecio) mu-
chas vezes a los muy sabios en-
gña, allí.

Esperanças mundanas los q̄
con ellas se sustentan padecen
modora, allí.

Esperanças mundanas tener
las es patar las tinieblas, allí.

Esperanças humanas como
la espiga que nunca tuvo gra-
no, allí.

Esperanças mundanas casti-
gadas con el tormēto proprio.
fol. 253.

Esperanças mundanas las des-
luzen en vn punto los mismos
que las sustentauan, allí.

El philosopho Zenō dezia,
q̄ de los tres tēpos el preterito
y futuro erā infinitos, y q̄ el pre-
sente es finito. fol. 254.

En la entrada de la puerta
del Dios Iupiter estauan dos
vasos, vno en que da a beuer co-
pia de bienes, y otro en que da
abundancia de males. fol. 258.
y el intento.

Exemplo que trae sant Ba-
filio de la rosa, y el intento, allí.

Exemplo el que trae de la ro-
ra Bañitoa que cō el nos sig-
nifica, allí.

Euripides conuena con el
exemplo de la rosa de sant Ba-
filio en la Tragedia de Grestes
en el acto tercero, allí. Y el mis-
mo Euripides en la Electra, en
el acto segundo al mismo pro-
posito.

Enfermedades si las auemos
de contar en el número de los
males, o en el número de los
bienes. cap. 66. fol. 266.

1. Estando vn hombre gordo
y fresco, si cae enfermo, dize el
vulgo que es mal de ojo, sien-
do como es su causa natural, y
ninguna cosa pueda tener ma-
licia, el que esta gordo. folio
267.

Estar vn hōbre fresco y gor-
do, por todas partes es muy pe-
ligroso, allí.

Enfermedad (dize sant Am-
brobio) ningún sabio podra de-
zir cō verdad que es mala, allí.

Enfermedad que nos viene,
la auemos de poner en el núme-
ro de las cosas dichas. f. 268.

Enfermos somos de mejores
cōsumbres q̄ estando sanos co-
mo lo dize Plinio Junior, allí.

En vna enfermedad Antigo,
no rey de Macedonia conocio
q̄ era mortal, y q̄ no tenia causa
para ensoberbecerse, allí.

En la enfermedad conocio
el Magno Alexandro, que era
hombre, y que no era hijo de
Iupiter.

Tabla de las

Jupiter. fol. 269.

Enfermedad del cuerpo leuanta la virtud del alma, alli.

Estando sant Agudjo herido rogo al señor que no le sanasse la herida, alli.

En vna enfermedad vino el glotioso sant Francisco al estado de tanta perfectiõ, alli.

Euripides dize, quien sabe si el viuir es morir, o si el morir es viuir? fol. 271.

Epigramma de Posidippo en el qual pregunta qual estado ay en esta vida que no este cargado de cuidados, es de notar. fol. 272.

En que tiempo y edad han de tener los padres mayor cuidado y solitud de guardar y velar sobre la custodia de sus hijas donzellas, en el fol. 283.

El consejo y buena razõ de quanto valor sea ponernos de lante de los ojos con aquella muy graciosa historia de Homero. fol. 291.

Esto mismo se nos da a entender marauillosamete en otra historia verdadera que cuenta Plutarcho, alli.

En la casa de la muerte no se admittẽ ymages pintadas ni phantasticas, ni sepulchros blã queados por defuera. fol. 301.

Es por ventura afrenta del macho tener por padre a vn jumento? o por ventura al jumento vienele alguna honra del macho? son vnos versos notables

de sant Gregorio Naziãzeno, y el intento a que se dizen. fol. 205.

En nosotros (dixo muy bien el philosopho) esta puesto ser buenos o malos. fol. 309.

El que piensa que los vicios nacen con nosotros (dize Seneca) yerra mucho, pues la naturaleza nos engendro libres, alli.

En lugares templadamente calientes se engendran mas sabios, fol. 316.

En los actos humanos y voluntarios ni ay sugeciõ ni necesidad de hado. capit. 79. fol. 320.

Estrellas (dize Platon) significan el ladron o el adultero, pero no hazen adultero ni ladron. fol. 333.

Estrellas (dizen los Astrologos) significan el que ha de ser coxo, manco, hydropico, triste melancholico, ladron. f. 347.

Estrellas, quanto a los efectos que hazen, el poco credito q se les deve dar a los Astrologos en esto, alli.

En la mudança de los tiempos se altera y muda mucho el cuerpo humano. fol. 348.

El lugar o ciudad no dan lustre y resplãdor al hombre, mas antes los hombres a las ciudades. fol. 349.

Efectos marauillosos y dignos de espãto de algunas cosas naturales. fol. 355.

En que tiempo y quando se

verifi-

cosas notables.

erificara aquello de los prouer-
ios. Todos sus moradores estã
vestidos de ropas dobles. folio.
363.

En que tiempo se cumplira
aquello de Esaias. Vistiome el
ñor con vestiduras de salud, y
dereçome como a esposa con
ollares, alli.

Enfermedades y desastres
muchas vezes les tocan y vienē
nas a los ricos y poderosos q̄ a
los pobres, y porque. fol. 364.

Entre los Indios no regiã las
epublicas sino los mas ricos, y
o mismo era entre los Cartha-
ginenses. fol. 367.

Esta el precio en el precio,
dixo Ouidio. Y lo que quiso de-
zir, y el intento. fol. 367.

En todas las especies de los
animales se pregunta, si el ma-
cho es de mayor virtud y fuer-
za que la hembra. c. 88. f. 367.

Engndra se hembra de que
causa procede f. 368.

En vn negocio grauissimo
el buen consejo que dio vn hō-
bre de muy malos costumbres,
y el intento a que se dize. folio
369.

Enfermedades nos dan a en-
tender quã mal conuengan en-
tre si el alma y cuerpo f. 374.

Escitaphio que estava pue-
sto en el tēplo del Dios Apol-
lo. fol. 375.

En el genero de todas las co-
sas lo que es mejor y mas prin-
cipal es vno, y las muchas cosas

son viciosas. fol. 389.

En los combites de Roma-
nos ni Griegos nunca se admi-
tian mugeres. fol. 400.

Elephante nunca jamas to-
ca a la que siente que esta pre-
ñada. fol. 407.

Entredicho les fue puesto an-
tiguamente a las mugeres en el
beuer del vino. fol. 408.

En nuestras enfermedades
primero se deue acudir a Dios
que es verdadero medico del
cuerpo y del alma, y luego a los
medicos corporales. capit. 97.
fol. 413.

El numero de las enfermeda-
des es imposible hallarlo con
demostracion, alli.

Enfermedades ciento y do-
ze generos dellas combaten a
los ojos, alli.

En qualquiera enfermedad
la medicina es de ningun valor
si primero no le tocare Dios el
puño al enfermo. fol. 414.

Emplastro que dicen auer si-
do compuesto del Apostol sant
Pedro y sant Pablo. f. 415.

Esaias vso el arte de la medi-
cina, alli.

Eidras vso del arte de la me-
dicina, alli.

El musico afamado haze al-
gunas vezes dissonancias en la
harpa o vihuela, y a que pro-
posito fol. 416.

En nuestros prosperos suce-
sos no nos auen os de olvidar
del fin y ponese vn exēplo no-
table

Tabla de las

table de los marineros para esta doctrina. fol. 419.

En el fin son mayores las acechanças del enemigo. folio. 420.

Efectos marauillosos de la sal para el vfo y provecho de la vida humana. capit. 99. folio. 421.

Entendimiento para tenerlo bueno si sera mejor la cabeza grande o pequeña. capit. 100. fol. 425.

El buen varon a de ser como el quadrangulo. fol. 426.

El numero de quatro porq̄ le llaman perfecto, alli.

El numero quaternario cõprehende al denario. folio. 427.

El numero quadrado dicho so, alli.

El varon bueno es semejante a la figura que llaman cubo, alli.

En que consiste el punto de passar toda la vida dichosa. fol. 429.

Elementos de las virtudes dos ay principalissimos q̄ nos enseñarõ los philosopho, y son de notar. fol. 437.

El argumento y vitas espue las q̄ tiene el christiano para vivir mejor vida se muestra en el cap. 103. fol. 437.

Enredos y ataduras del mudo tienen aspereza verdadera, y alegria falsa. fol. 437.

El justo y sancto (dize diuis

namiente sant Gregorio) no tiene al mundo en su amor, porque el vno al otro estan muerto entre si, y son como dos muertos que ninguno puede cuydar del otro. fol. 438.

El dia de oy que viuimos lo partimos y diuidimos con la muerte, alli.

El mundo y sus elementos nos pone delante nuestra reflexion. fol. 439.

En todo negocio dize Pindaro auemos de poner a Dios por causa principal. fol. 443.

En echo o dicho graue (dize Demosthenes) se tiene de comenzar de Dios. fol. 443.

El principio conuence de Dios, dize Arato, y son notables sus palabras a este proposito, alli.

El hombre es muy necesitado de consejor y de luz. folio. 444.

El rey Cyro de los Persas luego por la mañana hazia sacrificio y oraciones a Dios. f. 445.

El esposo entienda a la esposa, y el proposito, alli.

El iudicar carcel para si proprio, es muy peligroso, y es de notar el inteto. c. 105. f. 445.

El philosopho Plotino se indignaua mucho porque se retratauan su figura. fol. 447. y por que es de notar.

El rey Agefilao nunca quiso que retrataffen su cuerpo, y los retratos marauillosos que de si dexo.

cosas notables.

co, y las palabras notables q̄
bre esto dixo, es doctrina de
star allí.

Enemigos nuestros muy se
ejante a los bueytres. f. 448.

Enemigos del hombre son
grande prouecho para el hō
e, allí.

El que deseara pagar justa-
mente a su enemigo lo que a de
azer. fol. 449.

El enemigo es grande mae-
ro de nuestra vida. fol. 449.

El planeta que dominaua
uando fue destruyda Sodoma
Gomorra. fol. 455.

El planeta q̄ dominaua quā
o se hizo el transito de los hi-
os de Israel de Egipto, allí.

Estudio de nuestra salud es
derada comida y exercicio.
fol. 459.

Exercicio continuo conserua
odas las cosas, allí.

Aisculapio con vn dragon
jutado da a entender que los
medicos han de ser vigilantissi-
nos y de gran prudencia. folio.
478.

El sustento que auemos de
lar al gallo es de notar mucho.
fol. 479.

El gallo y su sustento y la ver-
ladera inteligencia desto. fol.
480.

F

Rente grande denota pere-
za. cap. 6. fol. 20.

Fuego tiene grāde virtud cō

tra la pestilencia. c. 17. f. 61.

Fuego instrumento vnico de
todas las artes, allí.

Fuego fue opinion de mu-
chos que auia engendrado to-
das las cosas, allí.

Frio se toma por la muerte.
cap. 17. fol. 62.

Fuego lo llamā diuino, allí.

Fuego tenido en culto y re-
uerencia como si fuera deidad.
allí.

Fuego tenian por sacrilegio
enterrarse en el. c. 17. f. 62.

Fuego pensó muchos que
era Dios, allí.

Fuego lo guardauan los anti-
guos en los tēplos, como a sym-
bolo d̄ la naturaleza diuina, allí.

Fuego si se apagaua en los tē-
plos crimē era de muerte, allí.

Fertilidad del Oriēte se prue-
ua de la diuina scriptura. c. 18.
fol. 65.

Flacos de estomago repartā
la comida en mas vezes y poca
cantidad. f. 78.

Facultad animal en el sueño
no de todo punto esta ociosa.
fol. 98.

Fulgencio su sentencia sobre
el exercicio. fol. 105.

Flacos de estomago no han
de ver comedias y porque. fol.
128.

Familiares de Alexandro an-
dauan la ceruiz baxa como el;
y es de notar el proposito. fol.
136.

Fcaldad del cuerpo es indicio
de la

Tabla de las

de la fealdad del alma, fol. 167.

Feo rostro el que lo tiene (dize Rasio) con mucha dificultad tendra buenas costumbres. fol. 168.

Fealdad del cuerpo tiene symbolo con la del alma. fol. 175.

Fealdad no auia de tener la virgen Vestal, alli.

Fea cosa trae con sigo obscuridad y melancholia, fol. 177.

Famoso estatuto q̄ promulgo Zeleuco legislador de los Locrenses para reprimir el desorden y destemplança de los afeytes y adereços de las mugeres. fol. 209.

Felicidad la diffine Euripides por la priuacion del mal. folio. 257.

Felice y dichoso (dize Aristotiles) nūca es miserable, alli.

Felicidad (dize Boecio) es vn montõ y junta de todos los bienes, alli.

Felicidad es de dos maneras vna perfecta y otra imperfecta, alli.

Felicidad desta vida las condiciones que tiene, alli.

Festiuidades nuestras y canticos y musicas conuertidas por nuestra malicia y ingratitud en llantos, fol. 258.

Felicidad desta vida (dize Maximo Tyrio) mas fastidio trae que las muchas comidas. fol. 259.

Famosa controuersia de Seneca, Alexandro es grande pa-

ra toda la redõdez del mundo, y el mundo es muy angollo para Alexandro, y a que proposito, fol. 296.

Fealdad del cuerpo de Vatinio competia cõ la torpeza de su entendimiento, fol. 314.

Fealdad de Zoilo (dize Marcial) que daua a entender sus malas costumbres, alli.

Fealdad y torpeza del cuerpo la aborrecieron los antiguos en tanto grado, que tenian por mal agüero encontrar con vn hombre feo, fol. 315.

Fortuna las cõdicionen que tiene, fol. 338.

Fortuna tiene dos caras, alli.

Fortuna calua, fol. 339.

Fortuna puesta en rueda q̄ nunca permanece, alli.

Fortuna la ponian los antiguos por presidente de todas las cosas buenas y malas del vniuerso, alli.

Fortuna los grandes desatinos que de ella affirmauan, alli.

Fortuna las palabras que de ella dezia Seneca, alli.

Fortuna como refuta. S. Augustin las opiniones que de ella tenian, alli.

Fortuna sus condiciones. folio. 340.

Fortuna nunca perfecta en sus obras, alli.

Felicidad humana (dezia Seneca Boecio) que esta llena de muchas hieles y amarguras, alli.

Fortuna

cosas notables.

Fortuna la pintaron los geniles ciega y porque, allí.

Fortuna lo que de ella dize Tito Liuiio, allí.

Fortuna si regala a algun hombre (dize Boecio) es para hazerlo ciego y mentecapto, allí.

Fortuna su inconstancia y poca firmeza, fol. 341.

Fortuna (dize Seneca) a niñguno leuanto tanto en honras y dignidades, a quien no le amenaza: en el quatro tanto mas de lo q̄ le auia prometido, allí.

Fortuna otra condició suya es muy poco verdadera, allí.

Felicidad desta vida, las palabras de notar que dezia sant Augustin, allí.

Fortuna su quinta condicion allí. Y es de notar.

Felicidad desta vida palabras que della dezia sant Gregorio, allí.

Felicidad desta vida, palabras notables sobre ella de sant Augustin, fol. 342.

Fortuna sus obras son mezcladas, allí.

Fortuna las mas vezes fauorece a los simples, y como se prueua esta condicion suya, allí.

Fortuna donde la ay, fue comun prouerbio antiguo, q̄ ay falta de entendimiento, allí.

Fortuna de que manera entienden algunos que es la diuina prouidencia, fol. 343.

Fortunado al hombre diuinemente lo hazen los cielos, los

angeles y Dios, allí.

Fuerte aprehension del alma muda el cuerpo, fol. 359.

Felicidad tiene necesidad de riquezas segun Aristotiles, fol. 366.

Fatuo y tonto vn Parisienfey vna historia suya graciosissima, y el intento y proposito a que se trae, fol. 369.

Fiffo (lo llama Plotina muger de Trajano) bajo hinchado el qual quando crece, todos los demas miembros se enflaquecen y debilitan, f. 373.

Flaqueza del cuerpo quebranta las fuerças del alma, dize. S. Hieronymo, f. 374.

Fin entre los Iuristas la justicia, fol. 417.

Fin de la dialectica inquisicion de la verdad, allí.

Fin del rethorico la persuasion, allí.

Fin del grammatico cõgruydad de la lengua, allí.

Fin tienen todos los actos y artes, allí.

Fin todas las cosas lo tienen sino es Dios, allí.

Fin es el lleno y complemento de vn vaso, allí.

Fin es la consumacion, allí.

Fin es la cõsumpcion de vna cosa, allí.

Fin es la corrupcion, allí.

Fin se dize la salida de vna cosa, allí.

Fin es lo extremo de aquella cosa con que se remata, allí.

Final

Tabla de las

Final y vltima se dize la extrema voluntad,alli.

Fin es el limite de alguna cosa,alli.

Fin se llama la muerte metaphoricamente.f.418.

Fin ninguna cosa perfecta y que no lo tenga,alli.

Fin es el puerto adonde se nauega,alli.

Fin es la putrefacción,alli.

Fin es lo posterior,alli.

Fin es la primacion,alli.

Fin es la quietud,alli.

Fin es el escopo y bláco a los vellestros,alli.

Fin en cierta manera es el hōbre, porque todo es por su causa,alli.

Fin de el que es principalissimo de todos los fines yerra el hombre y se dexa llevar de otros fines,alli.

Fin somos amonestados a tener mucha cuenta con el,alli.

Fin (dize Plutarcho) que en todas las cosas lo considerauan los varones illustres,alli.

Fin palabras y sentencia que sobre el dize Isocrates notables,alli.

Fin se nos encomienda cō el exemplo del labrador.f.419.

Fin porque no perdió uero hiesta el Anibal,perdió su gloria y honra,alli.

Fin porque no lo tuuo bueno Pausanias perdió su resplandor,alli.

Fin si no lo alcanza el piloto

prospero de su nauegacion se pierde,alli.

Fin del nūca nos olvidemos en nuestras prosperidades,alli.

Fin Fuente y origen de todos los bienes la vnidad.f.486.

G

Genero de buena criāça antigamente en las cartas q se escriuiā,de sear salud.c.1.f.3.

Griegos quando se vian affligidos con enfermedad es hazia vn sacrificio que llamauan He-catombe.c.8.f.26.

Gastrimargia q cosa sea.f.79

Glotonos y comedores no se remedian cō las sangrias y purgas.fol.80.

Glotonos debilitan las fuerzas del cuerpo y las potencias y virtudes del alma.f.80.

Glotonos muy lexos tienen el alma de la contemplacion de las cosas diuinas,alli.

Glotonos (dize Iuuenal) q mueren de orquinario sin hazer testamento.f.81.

Gloton grande Marco Gabio de pura tristeza viendo que ya no podia comer tanto por q auia gastado toda su hacienda el mismo se mato.f.81.

Gula a famosos capitanes cō famosos exercitos los a destruydo.fol.81.

Gula vencio al famoso Anibal,alli.

Gula vencio a los Campaños,alli.

Gula

cosas notables.

Gula destruye la glubria y hō
ra de los Tyrenos. f. 82.

Galeno cura muchos enfer-
nos componiendo y concer-
do las varias pasiones de sus
vimos. fol. 185.

Grãde fabiduria y misericordi-
lia de Dios darnos la concien-
cia por compaña. f. 188.

Glōsa del derecho dize, que
es mas facil cosa guardar virgind-
dad, que la continencia del
vies de la corrupcion de la car-
le. fol. 282.

Gallina algunas vezes se buel-
te macho, y el gallo se a vulto
lo uerle he. mbra. Tito Livio fo-
serio. fol. 287.

Grandes excessos en las rali-
dades destruye no solamente el
ēperamēto del cuerpo, mas tã-
bien el del alma. fol. 313.

Generacion y tiempo de su-
ias, prouerbio fue antiguo, y a
que proposito. fol. 315.

Grandes inconuenientes q̃ a
a locura y fiesion del dō, hūe
es antiguos p̃o ahan se ligaron
79. f. 329.

Guarda de la casa, y de ella
ella quando conueniente es
las mugeres, y a las humanas y
las mas historias. fol. 401.

Guarda de la casa, quando enco-
nē la es a las mugeres, a este
propozito estaua en Roma
a entrada de la puerta do Sant
petro, una vñ epigrama in-
laudis, alli.

Gruesedad del tuero es el di-
den.

cip, del poco iuyzio y de hon-
cho entendiēto. cap. 92.
fol. 421.

Gentiles luego por la mania
na-prostitucion de tener gratos
a sus falsos Dioses, y a necer-
faugr. fol. 448.

Galana similitud de Plutar-
cho para encarnedarnos de q̃
manera tendriamos a Dios gra-
to y favorable, alli.

Gula y Inxunia de los hom-
bres a he llo mudanga en la pa-
tural. f. 456.

Galana similitud tratando
del daño que las muchas pur-
gas y medicinas hazen en nue-
stros cuerpos. f. 473.

Gobierno siera mejor el de
vno o de muchos. fol. 475.

Gobierno de vno (es opi-
nion de algunos) que es el me-
jor, alli.

Gobierno de muchos (dize
Emilio) que no es bueno, alli.

Gobierno de vno (y no Da-
rio a conchuyssu yna disputa)
que era el mejor, alli.

Gallo que quando canta en-
dereca al hombre que lleua cre-
gado y a haviendo camino, qual
es fol. 490.

Gallos que quando cantan
dereca al hombre que lleua cre-
gado y a haviendo camino, qual
es fol. 490.

Hōm- fabio pagogia la ma-
yor parte de su vida con la par-
te, nos dūma que en el ay, y co-
la fragu y que aduza, no mas
de un colario. f. 374.

Hōm- el mas sagaz y pun-
den.

Tabla de las

dente de todos los animales, y por qual razon. f. 422.

H

Hombre dichoso el q̄ goza de salud corporal. c. 1. f. 2.

Hombre templadissimo cuyo cuerpo tuuiere el medio de todos los extremos. c. 1. f. 5.

Hijo no este obligado a dar alimentos al padre, si el tal padre no le viuere enseñado algun honesto exercicio. c. 2. f. 7.

Hombre no comera el pan ocioso, alli.

Hombre y sus manos conde- nadas a trabajo, alli.

Hombre sano y ocioso mas enfermo esta que el que tiene calentura. c. 2. f. 8.

Hombre la cosa mas perfecta que ay en el vniverso. capit. 3. fol. 8.

Hombre el mas perfecto de todos los animales, alli.

Hombre maravilloso milagro a semejança de Dios, alli.

Hombre, en su creacion se vno Dios como los reyes y principes de la tierra, alli.

Hombre dotado de ser, vida, sentido, mouimiento y entendimiento, alli.

Hombre tiene todas las cosas del mundo debaxo de su dominio, alli.

Hombre engendrado cõ singular condicion, alli.

Hombre excede a todas las especies de los animales, a las pla-

tas y a todos los demas cuerpos en singular complexion, alli.

Hombre como vna ciudad gobernada por buenas leyes, alli.

Hombre de costumbres mas domesticas que todos los animales, alli.

Hombre si lo mata el Cocco dilo lamenta sobre el, alli.

Harpya si mata algun hombre toda su vida lo llora, alli.

Hombre si lo matan, todas las virtudes del cielo dan bozes delante la magestad diuina, alli.

Humano cuerpo el mas excelente de todos los mixtos, alli.

Hombre herido del rayo algunas vezes escapa. e. 3. f. 11.

Hombre si fuera vna sola cosa en ninguna manera tuuiera dolor. cap. 4. fol. 12.

Humido que se resitave en la refection nunca es mas humido sino siẽpre mas seco. cap. 4. fol. 14.

Hombres muchos no llegan al determinado fin de sus dias por muchas causas. c. 5. f. 16.

Hombres por ignorancia de la medicina no viuen tanto como auian de viuir segun su complexion. c. 5. f. 18.

Hombres q̄ habitan al Septentrion son de costumbres agrestes. cap. 6. fol. 20.

Hombres que habitan el Oriente son de buen entendimiento, alli.

Hombres de la Asia costumbres amoros

cosas notables.

morosas y suaves. c. 6. f. 21.

Hombres de Europa feroces de poca amistad. cap. 6. folio. 21.

Humores corrompidos del cuerpo y su vicio se comunican al alma. cap. 7. fol. 25.

Hombres muy gordos estan en grande peligro de su vida. c. 19. fol. 68.

Hambre la çuffren biẽ los viejos. fol. 69.

Hambre padecerla les es provechoso a los phlegmaticos, alli.

Hambre padecerla engẽdra grandes enfermedades. f. 78.

Hambre quien la passa otro daño que se sigue, alli.

Hambre quien la vuiere pa- decido algunos dias, no coma mucho sino muy moderadamente fol. 79.

Hippocrates a su discipulo dixo, yo como para viuir, y no- viuo para comer. folio. 80.

Hombres metidos en carce- les por falta de exercicio qua- les fol. 101.

Hombres mas gordos me- nos calor natural, alli.

Hombres gruesos menos san- gre tienen y mas presto enue- gen, alli.

Hombre de complexion ca- liente no le conuiene exercicio. fol. 103.

Humores corrompidos que efectos hazen fol. 110.

Hora para la Venus. f. 630.

Huyr comedias es remedio contra la Venus. fol. 139.

Hijos de los de mas anima- les son mas parecidos a sus pa- dres que el hombre, y porque. fol. 142.

Hombres prudentes engen- dran hijos tontos, y porque. fo- lio. 143.

Hijo parece a quien la ma- dre y imagina al tiempo del con- cepto, alli.

Hijo por la mayor parte se entiende que tiene de parecer a su padre. fol. 145.

Hijo para viuir virtuosa o torpe vida, manan las causas al- gunas vezes de los mismos pa- dres, alli.

Hombre engendrado de pe- ñas, o de enzina, o de fiesno, q̃ quieren los autores significar en estas palabras, alli.

Hijos buenos a auido algu- nas vezes engendrados de pa- dres malos, alli.

Hijos de padres malos salir muy virtuosos, rara cosa es. fo- lio. 146.

Hijas por la mayor parte cor- responden a las madres, alli.

Hermosura que sea. f. 147.

Hormiga se huelga cõ la hor- niga, y la cigara con la cigara, y otros galanos prouerbios y a que proposito. fol. 153.

Hombre no mata otro hom- bre con el bocado, ni vna viuoa- ra otra. fol. 154.

Hechizo admirable para ser amada

Tabla de las

amada vna persona. fol. 156.

Hombre viejo (dize Plauto) es señal pintada, y el intento. fol. 160.

Hombre viejo y enamorado (dize Menandro) ninguna cosa ay en el mundo mas desventurada, sino es otro viejo enamorado. alli.

Herodoto en la vida de Homero y su historia muy de notar a proposito de los hombres viejos enamorados. f. 161.

Hermosura del cuerpo tiene grande valor para la salud, y como en fies muy preciosa. cap. 43. fol. 164.

Hermosura del cuerpo conada entre los principales bienes de la naturaleza. alli.

Hermosura en las canciones de los combites antiguos contada por la mejor de todas las cosas. fol. 165.

Hermosura tenida de algunos en mas que la salud. alli.

Hermosura siẽpre anda junta con la salud. alli.

Hermosura de sentencia de Proculo dixo que se auia de tener en mas que la justicia. alli.

Hermosa cosa qualquiera q̄ sea a de ser forçosamente buena. alli.

Hermosura es retrato y figura de la belleza y hermosura de Dios. alli.

Hermosura don glorioso de Dios. fol. 166.

Hermoso que lo acusauan a

Apuleyo q̄ lo era como se defiendo. alli.

Hermoso (dize. S. August.) apparreceran el dia del juyzio los cuerpos de los sanctos. alli.

Hermosura del cuerpo indicio manifesto de la que ay en el alma. fol. 166.

Hermosos cuerpos (dize cierto autor graue) hizo la naturaleza para las hermosas almas, y del rostro del hombre se podia collegir, qual seria el spiritu y alma q̄ lo habitaua. f. 167.

Hermosura del rostro de Lucretia (dize Ouidio) era digna del alma de Lucrecia. alli.

Hebreos cõ vna misma voz significan lo que es hermoso, y lo que es bueno. alli.

Hermosura del cuerpo cada ca, y el intento. fol. 168. y muchas sentencias de graues autores al proposito. f. 169.

Hermosura del cuerpo los galanos epitotos que le dan los autores. fol. 170.

Hermosura trae proprio cõsigo la fouerbia. fol. 171.

Hermoso rostro le llama Stacio fouerbio. alli.

Hermosura y castidad enemigos. alli.

Hermosura peligrosa es para guardar castidad. alli.

Hermosura de la mugera sido causa de la muerte a sus maridos. fol. 172.

Hermosura (dize Theocrito) es daño cubierto cõ mascara. alli.

Hermos

cosas notables.

Hermosura à las mismas mu-
geres causa de su muerte, allí.

Hermosa muger quita al hõ-
bre grande parte de la vida. fol.
173.

Hermosa muger para la con-
servacion de la salud es mejor
casarse con ella q̄ con la fea. c.
45. f. 173.

Hermosura por si sola es
amada, allí.

Hermosura es hacha o anfor-
cha de fuego. fol. 174.

Hermosura muy celebrada
de los heroes. fol. 175.

Hermosura de Helena fue
causa que muchos perdiesen la
vida, allí.

Hermosura de Helena suste-
to tantos años la guerra, allí.

Heroes alabados de hermo-
sos. fol. 176.

Hermosos entre los Indios
los eligen por reyes, allí.

Hermosa la que es mas en-
tre las auejas es reyna, allí.

Hermosura (dixò Publio
Syrò) es vna muda recomen-
dacion, allí.

Hermosura de mayor reco-
mendacion que la carta, allí.

Hermosura es fraude con si-
lencio, allí.

Hermosura es reyno que no
a menester taurallas, allí.

Hermosura alcanza mas fa-
vor y es mas eloquente que los
famosos oradores. f. 177.

Hombre la mas auentajada
ciuita. fol. 181.

Hombre de buena razon se
deue tener en mucho. f. 182.

Hombre de mala conscien-
cia no puede tener salud corpo-
ral. c. 48. fol. 184.

Hombre de mala conscien-
cia acusador y juez de si pro-
prio. fol. 186.

Hombre de mala consciencia
de donde procede que de con-
tino anda muy alborotado, es
de notar. fol. 189.

Hombre de mala consciencia
su semblante es mas mudable
que la Luna, allí.

Hombre de mala conscien-
cia pinta Ouidio su vida galana-
mente, allí.

Hombre de mala consciencia
(dixò galanamente Iuuenal, q̄
trae consigo vn açote sordo q̄
que le atormenta, allí.

Moñra para alcanzarla vn
camino muy breue. fol. 295.

Historia de Galeno muy
graciosa para la reprehension
del vso de los afeytes y vnguen-
tos de las mugeres, es de notar.
fol. 207.

Historia de la muger de Pho-
cion a este proposito muy de
notar. fol. 208.

Historia muy notable de Iu-
lia madalla de Antonino Cara-
calla, Emperador de Roma, a
proposito de la desnudez de las
mugeres, y lo que el dixò, y ella
respondio. fol. 213.

Hombre moço puede tener
prudencia. fol. 228.

Tabla de las

Hombres moços vencen en prudencia a los viejos, alli.

Hombre moço no se deue de tener por despèdido de la dicha casa de la prudencia, ni el cargado de años no solo deue confiar en su mucha edad. fol. 228.

Hartarse de deleytes es cosa muy sospechosa. fol. 233.

Hombre sano para conseruar la salud no se tiene de atar a ningunas leyes, y como esto se aya de entender fol. 234.

Horacio pintã muy al viuo la varia inquietud y desafosiego de los animos de los hombres en la satyra, nota. f. 260.

Hombres los llamaron los poetas por proprio epicteto miserables y desuenterados, y el intento. 272.

Hombre (dixo Solõ) es vna grande miseria, alli.

Hombre si en el acto Venereo recibe mas delectacion que la muger, o al contrario. capit. 27. fol. 279.

Hombre en el acto venereo (dize Tiresias) que recibe tres onças de deleyte, y la muger nueue. fol. 280.

Honra y gloria son del genero de cosas q̄ consigo traen grandissimo deleyte. fol. 294.

Honra en tanta estima que la porã los antiguos por su vltimo fin. fol. 395.

Honra y alabança (dize Valerio Flaco) que prepara el ani

mo para qualquiera cosa, alli.

Honra (dize Silio Italico) q̄ es antorcha del virtuoso animo, alli.

Honra por ganarla no daua sueño a sus ojos aquel Themistocles Ateniese. f. 295.

Honra con ella y con el succuro della se holgo aquel famoso orador Demosthenes. folio. 296.

Honra el aprecio y estima en que la tenia el Magno Alexander, alli.

Hombres que habitan la Asia mayor (dize Ptolomeo) son por la mayor parte castos y muy abstinentes. f. 306.

Hombre nacido en signo de Ariete (dizen los Astrologos) fera de muy grande prudencia y consejo, alli.

Homero todas las cosas atribuye a nuestra libre voluntad y prudencia. fol. 310.

Hombres que viuen en regionès muy frias o de excessiuo calor, porque causa son de rostros muy feos, y en las costumbres saluages. cap. 75. f. 310.

Hombres criados en lugares frios si seran mas sabios que los que se criaren en lugares calientes, o al contrario. capit. 75. fol. 310.

Historia de Plutarcho hablando de la fealdad, es de notat. fol. 314.

Hombres los que son criados en lugares calientes si seran

mas

cosas notables.

nas sabios. fol. 315.

Hombres criados en lugares calientes seran mas sabios que los q̄ se criaren en lugares frios, quanto a lo que es de parte del lugar auiendo en las de mas cosas y igualdad, alli.

Hombres criados en lugares calientes comparados con los que se criau en lugares frios son como los viejos en respecto de los moços en sabiduria y prudencia, alli.

Hombres que viuen en lugares frios son comparados a los borrachos, y el proposito a que se dize, alli.

Hombres por la admiracion vinieron a alcanzar los secretos de la philosophia. fol. 316.

Hombres quales y de que coñplexion despues del diluuio fueron los autores y engendradores de las ciencias, alli.

Hombres criados en lugares calientes para negocio de sabiduria son comparados a los viejos: y los de lugares frios a los mancebos, alli.

Hombres de lugares frios tienen mas fortaleza en las virtudes naturales, y son debiles en las animales. fol. 317.

Hado lo que dizen los poetas del. fol. 327.

Hado su definicion. f. 327.

Hombre sabio (dize Bugufaro) ayuda y impide el celestial efecto por, la virtud de la sabiduria que en el ay. f. 332.

Henrrico lo que dize de la fortuna del medico en curar el enfermo y del labrador en su sementera, y del jugador en el juego. fol. 335.

Hippocrates como se aya de entender, quando parece en su doctrina que atribuye muchos de los efectos inferiores a los aspectos y cõstituciones de los Planetas. fol. 347.

Hijos para que tengan buenas costumbres si es bueno criarlos en ciudades nobles. cap. 83. fol. 349.

Hõbres muchos se hã muerto de pura tristeza, viendose afligidos con necesidad y pobreza, y el intento. f. 364.

Hembra varon ocasionado fol. 368.

Hombre principal y christiano a de ser como vn quadrado. cap. 100. f. 425.

Hazer reuerencia a Dios cõ ruegos oraciones y sacrificios es proprio del hombre. f. 442. y propriissimo quarto modo.

Hombres en infinitas cosas tienen necesidad de lumbrẽ de ayuda y socorro. fol. 443.

Hombres coxos porque son muy luxuriosos y las virtudes que estos tienen. cap. 105. fol. 445.

Hieron de vn su enemigo vino a saber que le oia mal la boca, y es de notar el intento. fol. 449.

Hombres de nuestros tiempos

c 5 pos

Tabla de las

pos si viven mas o menos que los antiguos, y si son de menos fuerza o de mas flaca naturaleza. can. 107. f. 454.

Hombres si guardassen en su vida el orden que era razon, viuirian tãto tiempo como aquellos antiguos. fol. 457.

I

Ignorancia carretera de infinitos males. fol. 183.

Ignorante en nada tiene tẽ plança. alli.

Ignorante quando esta mas gordo entiendo que tiene mas salud, siendo muy al contrario, alli.

Ignorante el iuyzio que hazẽ, alli.

Ignorante y su deseo, alli.

Ignorante (dize Stobeo) no viue, alli.

Ignorante es muy enamorado de si proprio, alli.

Ignorante no tiene vida que tal sea, alli.

Ignorante de donde se colli-ge que no puede tener salud. folio. 184.

Insignias de honra de las mu-geres (como lo dize Valerio Tribuno) son los afeytes los or- natos y curiosidad de sus perso- nas. fol. 210.

Inuidioso como se va cortan do los dias de su vida, y como mejor se puede contar entre los muertos que entre los viuos. c. 59. fol. 237.

Inuidioso su miserable vida y por mejor dezir muerte, alli.

Inuidia a esta le llamaron los Griegos Momo: y este dezian que era el Dios de la maldicen- cia y de las afrentas, alli.

Inuidioso a este de que ma- nera se le consume la vida. fol. 238.

Inuidia tristeza por el bien agero, alli.

Inuidioso las cosas que llora, alli.

Inuidia peligrosissima enfer- medad, alli.

Inuidia nunca se acaba sino con la muerte, alli.

Inuidia compañera de la vit- tud, alli.

Inuidia ciega. fol. 238.

Inuidia grande artifice de ca- lumnias, alli.

Inuidia hija de la malicia, alli.

Inuidioso nunca esta alegre, alli.

Inuidioso (dize graciosamẽ- te Menandro) el a si proprio se carcome y con ompe, corrom- piendose las de mas cosas de su contrario, alli.

Inuidioso trae muy lento el passo como de tortuga, y por- que, alli.

Inuidioso pintalo galanamẽ- te Ouidio, y es de notar, alli.

Inuidiosos con que bestias y furias tengan semejanza, alli.

Inuidia por ella entro la muertẽ en el mundo, alli.

Inuidioso

cosas notables.

Inuidioso de sentēcia de Demosthenes no merece perdon, alli.

Inuidioso de sentēcia de Platon, esta fuera del diuino choro y no tiene lugar en el. f. 240.

Inuidioso con ninguna cosa o atormentaras mas, que con ser virtuoso y glorioso, dizelo Seneca. fol. 240.

Inuidioso (dize Valerio Massimo) con la muerte agena se haze: immortal, alli.

Inuidia solo el miserable cauce della, alli.

Inuidioso y su veneno peor que el de el aspid, alli.

Inuidioso nacio de la noche de la muerte y del sueño, alli.

Inuidioso juzga que Dios es injusto, alli.

Impresion de cuerpos celestiales si es causa que en algunas regiones aya particulares virtudes o vicios en los hōbres: diversidad de costumbres. c. 4. fol. 306.

Imperio Romano por q̄ duranto. f. 316. es de notar.

Ideas fatales o dadoras de los hechos que fingieron los poetas. fol. 327.

Iupiter (como lo refiere Homero) se que xaua grandemēte de los hombres, quando dezia, y de mi qual es la causa por q̄ los mortales ponen culpa a las leidades del cielo. f. 333.

Inclinarse el hombre o moverse su voluntad a cauar o ha-

zer cauar donde esta escondido el thesoro de dōde proceda. fol. 342.

Iulio Firmico y su opinion si pueden hazer algunas estrellas dicho o desdichado a un hombre. f. 345.

Iulio firmico dize q̄ las estrellas en su nacimiento significan el que a de ser o emperador. folio. 347.

Insipientissimos hombres como se entiende que en algo son prouidos. f. 353.

Incorrupciō de algunos cuerpos algunos lo atribuyen a milagro. fol. 355.

Inobediencia del cuerpo al alma nace del peccado. f. 357.

Iouenal nos aconseja q̄ obremos bien si quiera por miedo de los infernos, y sus versos. folio. 377.

Imperio y magestad del animo del hombre quanto sea. fol. 391.

Inuenciō de la medicina fue don de Dios para los hombres fol. 413.

L

Legūbres y ortalizas de poca substancia. c. 4. f. 13.

Lamedores y purgas limpia el cuerpo y el entendimiento. cap. 7. fol. 25.

Leche con que se crian los niños haze mucho al caso para el bueno o malo ingenio y para las costumbres. c. 9. f. 33.

Leche

Tabla de las

Leche de cabras si la maman algunos corderos tienen la lana más aspera y dura. c. 9. f. 33.

Leche de criadas o esclava haze de malas costumbres el niño. c. 9. f. 34.

Leche de la propia madre a los niños y a todos los animales les da mayor sagacidad. c. 9. fol. 35.

Leche de la madre mas aparejada para criar los hijos que otra alguna. c. 9. f. 35.

Leche quanto importa que las madres la den a sus hijos se ve en vna notable historia de los dos hermanos Gracos. cap. 9. fol. 46.

Leche le dio Megera furia infernal a la gota, y Alecto la otra furia la alimento despues. c. 9. f. 37.

Leche tiene vna mediana tēplança. c. 10. f. 37.

Leche es de naturaleza fria, alli.

Leche es de excelente mantenimiento, alli.

Leche tiene tres substancias. c. 10. f. 38.

Leche de vacas la mas gruesa. alli.

Leche buena de las mugeres que condiciones a de tener, alli.

Leche qual sera mas conforme a la de la muger, alli.

Leche de puerca despues de la de la muger es mas cōforme a la naturaleza humana, alli.

Leche para hombres sanos

es de buen mantenimiento, alli.

Leche a quales personas sera dañosa. c. 10. f. 39.

Lugares donde se enrria cañamo se deuen huir. capit. 13. fol. 50.

Leyes sumptuarias cōtra los comedores y bevedores. f. 80.

Los Romanos comian publicamente, porque no se les hizele fraude a las leyes, alli.

Ley Orchia entre los Romanos señalaua los comedidos que cada vno podia tener, alli.

Libro de Platō de la immortalidad del alma, despues que algunos lo leyeron, lo que hizieron. fol. 377.

Lugar del propheta Oseas declarado. Adulterium inuenduit, & sanguis sanguinem tetigit. fol. 117.

Libitina es lo mismo que la Diosa Venus. Y porque en la casa de Libitina se acostumbrauan a vender las cosas necessarias para los entierros. f. 123.

Libitina llamauan Diosa de las exequias y porque, alli.

Lugar del psalmo septimo. Scrutans corda & renes Deus, como lo declara sant Augustin. fol. 126.

Lugar declarado de sant Hieronymo. Et deffectio in cunctis rebus. fol. 127.

Lugar de Ausonio declarado quando le dize a Galla. Vere rene tuo.

Lugar del psalmographo declarado

cosas notables.

Quando le pide a Dios aquellas palabras. Abrasa fe en mis riñones y mi corazón. l. 127.

Lugar del Genesis declarado. Saldrá de tus lomos reyes. li.

Lomos los ceñimos (dize Gregorio) quando cortamos y estrechamos la luxuria. li.

Lomos los ceñio la muger caa con fortaleza en los Proueros, alli.

Lomos los ceñio fant Ioan baptista alli.

La victoria para triumphar de la carne mas consiite en el air que no en pelear y acoer. fol. 138.

Luxuria hallase en la casa del ocio, alli.

Lugar de Terencio en el Euclydo traydo de fant Augustin a que proposito. fol. 141.

Libros y platicas deshonestas huyrias prouocan a luxuria, alli.

Libros del poeta Archiloco deshonestos desterrados de la ciudad por los Lacedemonios, alli.

Leccion de libros deshonestos muy dañosa a los flacos de estomago, alli.

Luxuria muchos sanctos la llaman fuego y llama. f. 159.

Lugares de la sancta escriptura traydos a este proposito, alli.

Lugares de la sagrada scriptura del segundo capitulo de los Cantares, y el Psalmo quarenta y quatro, y del Ecclesiastico del capitulo 26.ª que intento. fol. 165.

Lugar del Genesis en el capitulo. 6. Videntes filij Dei filias hominũ q̄ essent pulchrae, &c. y lugar del cap. 1. de los Cantares. Meliora sunt vbera tua vino, &c. declarados. f. 167.

La guerra que consigo trae el malo es mas que ciuil batalla. fol. 187.

La razón es pedagoga y aya del hombre, a proposito de la mala conciencia. f. 188.

La razon le esta cantando al oyo al delinquente (dize galanamente Persio) diziendole que no haga aquellas cosas de las quales se tiene de arrepentir. fol. 188.

Las cosas primero nacidas son de grande prouecho para la salud, como es la lana del primero cordero, la leche del primero parto, los primeros membrillos que lleuo el arbol. cap. 49. fol. 190.

Lo primero en todos los generos es lo mejor, alli.

Las cosas primeras todos los graues autores las toman por las mejores, como es Salustio Terencio y Theophrastro, alli.

La primera flor de la palma muy mejor para muchas cosas. fol. 191.

Les

Tabla de las

Los calostros que es la primera leche despues del parto tiene mucha virtud la qual no tiene la demas leche. f. 192.

La costumbre que ay que a los primo genitos se les ponga el nombre de sus padres, de donde tiene fuerza. fol. 194.

La misma naturaleza enseña a los padres, la qual pone a todas las cosas sus nombres, alli.

Los animales aman mas el hijo primero, alli.

La primera teta de la puerca al primero hijo, alli.

Las perras dan el derecho de la primo genitura al primer cachorro que nace. fol. 195.

Locura de vn macedo Atheniense que se fabrica con vn estatua de la buena fortuna. folio. 197.

Locura de algunas mugeres. fol. 198.

La edad (dize Plauto) es condimento para la sabiduria. fol. 225.

Lo que no duele, no se deve tener por sano, mas antes contrarse entre las cosas muertas. folio. 236. y el intento a que se dize.

Los Juristas tienen que tanto tiempo es menester para introducir vna costumbre, como para quitarla, es de nota. folio. 237.

Lo presente y lo que esta por venir lo tenemos al viuo y natu-

ralen en el retrato del tiempo ya pasado. fol. 246.

Los Egipcios en cierta ciudad hazian sacrificios a Hercules en nombre del Sol, poniendole sobre la cabeza vna figura de cabeza de leon, de perro y de lobo. fol. 253. y lo que significa.

Los Dioses immortales (dize Pindaro) quando le dan vn bien al hombre le mezclan con el dos males, y el intento. folio. 258.

Libre es aquel y verdaderamente rey el que a li solo se manda, y siue a Dios. cap. 65. fol. 262.

Libertad verdadera el que no la tiene, es semejante al muerto, alli.

Libertad excede a todos los bienes que pueden tener cierto precio. fol. 263.

Libertad segun enseñan los consultos es inestimable, alli.

Libertad deseada de todos y seruidumbre aborrecida, alli.

Libre de nadie puede ser forçado a hazer cosa torpe, alli.

Libre (dize Philon que es) todo aquel que es bueno, alli.

Libertad es la cosa mas preciosa de la vida humana. Tulo, folio, alli.

Libertad (dize Platon) es mayor bien que ay en la república, alli.

Libertad quanto vale los animales nos lo enseñan, alli.

cosas notables.

Los animales antes quieren
ir que viuir sin libertad,

ze Horacio) da consigo en el
suelo, allí.

Libertad (enseña Marco
allio) que tan solamente la
neen los buenos y virtuosos.

Ley de naturaleza, que cada
qual de la ventaja al mas pode
roso. fol. 292.

. 264.

Libertad en tanto gozamos
lla en quanto no seruimos a
vicios. allí.

La pobreza es subtil y inge
niosa, y la abundancia torpe. fo
lio. 308.

Libre a penas ay algun hom
bre que verdaderamente lo sea,
prouerbio antiguamente ce
brado, allí.

Lugares calientes los que vi
uen en ellos porque son de mas
larga vida, f. 312. y. 313.

Libre es el seruo y el esclauo
dize Euripides) si fuere bue
ny entero en sus costumbres,

Lugares calientes conseruan
mas los principios y causas de la
vida. fol. 313.

Libre ninguno lo es (dize
ythagoras) si a si mismo no
manda, allí.

Lugares muy calientes o muy
frios porque los que en ellos vi
uen son de rostros muy fieros y
en costumbres saluages. f. 313.

Libres quales son y libertad
verdadera qual es, sant Ambro
sio, y sant Hieronimo lo dicen.
l. 265.

La naturaleza muestra las
ymagines de las almas en los
cuerpos, allí.

Los de las insulas Gades llo
uan quando nacia los niños.
l. 274.

Las partes del alma (dezia
Cassio Iatrosophista) que cor
responden a las de el cuerpo, co
mo las del cuerpo a las del al
ma, y el intento. f. 314.

Lo mismo hazian los Tra
ces de llorar en los nacimien
tos, y a los muertos enterrauan
con grandes alegrías, allí.

La meditacion es llauce de la
verdad. f. 316.

La vrina ni el sudor de los ni
ños en el vientre encerrados no
podrecen. fol. 288.

Locura de los philosophos.
que dicen, que con el hado vi
uimos o morimos, enferma
mos o sanamos. f. 326.

Las grandes cosas y de mucho
momento no se alcançan cõ las
uergas del cuerpo, sino con ma
luro consejo, Ciceron. f. 291.

Lo que dize Posidonio grã
de Astrologo de dos hermanos
que en vn mismo punto caycro
enfermos. f. 327.

La fuerza falta de consejo (di

La buena carrera (dize Salo
mon) no la hazen los buenos
corredores, y como se entien
de y a que intento. f. 338.

Ligiti-

Tabla de las

Ligitimamente se hizo (dize sant Ambrosio) que el que no obedescio a su superior, no le obedesca a el su inferior. f. 357. y el intento.

Los Lacedemonios comunicauan todos sus negocios cõ las mugeres, y entre los Athenienses se hallauan en los publicos acuerdos. fol. 371.

Los de Tracia en naciendo vn niño luego todos los parientes y amigos se juntauan a llorar. fol. 376.

Los mismos cantauan quando alguno se moria, y porque, alli.

Libertad grãde es menospreciar el cuerpo. f. 393.

Ley contra las mugeres que salen de su casa en Olympia. fol. 400.

Lugaren sant Ambrosio erado y como se a de entender. fol. 400.

Leuina auiendo antes sido muy casta, por salir mucho de casa vino a ser ramera. f. 401.

Las nueuas casadas trayã de ordinario en la boca el nombre de Caya por buen aguero, y porque. fol. 403.

La nueua casada siendo preguntada entre los Romanos a la puerta de su marido como se llamaua respondia Caya, y por que. alli.

La Virgen sanctissima nuestra Señora (dize sant Ambrosio) que no sabia salir de su casa.

sino quando salia a missa, y esto con sus padres y parientes. fol. 404.

La Virgen sanctissima quando el Angel le traxo la embaxada (nota mucho sant Ambrosio) q̄ fue hallada en su casa, alli.

La noche (dize sant Ambrosio) se refiere a la muger, y el dia al varon, y el intento, alli.

Limpieza y pureza en los sacerdotes a sido siempre muy encomendada de los sanctos. fol. 410.

Los sacerdotes que estauan ocupados en el negocio coniuugal, a estos les era prohibido en la vieja ley ofrecer sacrificios en aquel tiempo, alli.

Los riñones estar ceñidos q̄ significan, alli.

Los Ægipcios quando auia de hazer alguna cosa tocante al culto diuino, se absteniã de los actos Venereos, alli.

Letrero que estaua en el templo en Epidauro, alli.

Los Dioses (dize Phorphirio) no quieren oyr a los hombres que no se ayã retirado muchos dias de las cosas Venereas. fol. 411.

Lugares de poetas antiguos que dan a entender la castidad que han de tener los sacerdotes, alli.

Las vestales guardauan perpetua virginidad, y si la quebrantauan las enterrauã vivas, alli.

cosas notables.

Lo que escriue Tertulliano de las sacerdotisas de la Diócesis, a. ii.

Ley antigua. Sacerdos castus, purus pura sit. f. 412.

Los sacerdotes Egipcios por que no echauan selen las comidas, y es de notar, alli.

Los sacerdotes Romanos por que causa no comia cabra, allr.

Los sacerdotes antiguos por que echauan ruda entre las comidas, alli.

Los q se recibian para sacerdotes entre los Athenienses se cauaen beuien lo la cicuta, alli.

Los muertos no veeran la vida, ni los medicos no los resucitará, lo que sobre ellas dize santhieronymo. fol. 413.

Los fines en q se puede defender el hombre son casi infinitos, siendo vno el que deue tener por norte. f. 417.

La sombra nuestra despues de nuestros prosperos sucesos si la midieremos puto por punto con vn compas hallaremos q es mayor que antes, y es de notar el intento. f. 421.

Lugar obscuro de Marco Fabiano. In malaco sanum, lo que quiere dezir. f. 423.

Los Griegos por que llamaçõ los de voto y poco entendimiento. Crasi pelles. f. 424.

Lugar de lo comu. en la comedia Nepele explicado. Sapienter periculus, expurgatusq; hic mar. car vaq; fol. 425.

La sal y azeyte a los que deslyran vntandolos con ella les aprouecha, alli.

La grosedad de la cute es dañosa a la tenuydad de los espiritus, alli.

La sal manda Galeno que se les eche a los niños por todo el cuerpo para que tengan mas firmes los miembros.

La sabiduria con mucha propiedad se compara al juego. fol. 425.

La sabiduria tiene ella sola esta vnica excellencia, que ni def sea cosa que no tenga, ni espere cosa que le falte. f. 426.

La sabiduria el particular privilegio que tiene, alli.

La cargazon de carne y de cuerpo haze voto el entendimiento. fol. 428.

Luzbres encendidas a que proposito manda Christo nuestro señor que las tengamos, y los mos ceñidos. f. 435.

La doctima y parabolas donde se nos ensena el estar en vela para que no nos halle la muerte o sey dados, alli.

Las leyes de los mayores para reprimi la desuergueça y insolencia de los atreuidos ordenaron. o. lo generos de penas y quejeson. f. 437.

Epcura terrible del hombre, que nunca pigula que a de llegar al lugar para donde siempre cae. fol. 438.

Los mundanos nose halla en

di. a. ell

Tabla de las

en el día de la solemne alegría del justo. fol. 489.

Los cedros del monte Libano los levanta Dios de vna pequeña simiente, y a que proposito se dize. f. 440.

Lo que con alguna explicacion nos muestra lo que ay y no ay en la patria bienaventurada. f. 441.

Luna principal y Sol principal auemos de procurar q̄ nos esten beneuolos y graciosos. folio. 442.

La obra si no se comienza de Dios, toda dara en el suelo. fol. 444. y los versos de Pythagoras a este proposito, allí.

La comida de los bucytres y el mirarnos cada día al espejo es de grande prouecho para nuestra vida. capit. 105. folio. 445.

Loçacia de salud, y estar el cuerpo muy luzido y gordo, corte grandissimo peligro el q̄ tal esta. fol. 446.

Los philosophos antiguos apartauã de si todas aquellas cosas que ligauã mucho el anima con el cuerpo. f. 446.

La amada soledad de los Pythagoricos de donde vino, allí.

La celebrada ceguedad de algunos que se quitaron la vista de donde procedio. fol. 447.

La razon porque Plotino siendo preguntado, nunca quiso dezir quien eran sus padres ni su patria. f. 447.

Las palabras notables de Plotino, allí.

Los spiritus juntan y conuerdan dos naturalezas contrarias. fol. 460.

Luxuria y destemplança de algunos medicos en proueer muchas medicinas sin proposito a los enfermos. f. 463.

Lugar de Horacio muy galano reprehendiendo la variedad de los manjares, allí.

Lugares de autores muy graues que condenan a los medicos que prouen a los enfermos muchos medicamentos, son de notar. fol. 469.

M

Medicina fauor grande de Dios hecho a los hõbres. cap. 1. fol. 1.

Medicina y medicos traen su etymologia del medio. cap. 1, fol. 5.

Medio principalissimo para alcanzar salud es ser virtuoso allí.

Memoria y ingenio se pierden si no se exercitan. cap. 2. folio. 6.

Mantenimientos de buena substancia alargan la vida. cap. 4. fol. 13.

Muerte natural es deleytoza. cap. 4. f. 14.

Medicina puede alargar la vida. cap. 5. f. 17.

Muerte accidental puede se remediar. c. 5. f. 18.

Males

cosas notables.

Males y bienes del cuerpo
lundan del alma al. inifino
erpo, como lo dizen los Ma
s sapientissimos. c. 7. f. 26.

Medicina de las enfermedades
son las buenas costumbres.
1. 8. f. 28.

Medicina muchas vezes inef
az para remediar al enfermo
to por falta de la medicina.
1. 8. f. 31.

Miel tiene virtud de confer
r muchos años los cuerpos.
p. 11. f. 42.

Miel y sus virtudes, y qual
la mas perfecta, alli.

Miel admirable mantenimie
para los viejos, alli.

Miel a los colericos y a com
exiones calientes y secas da
das, alli.

Mudanças repentinas de vn
gará otro se deuen huyr. cap.
3. fol. 50.

Mudança subita de vn ayre
otro quan perjudicial sea. fo
1. 51.

Muerte llamanla fria y ela
1. cap. 17. f. 62.

Manjares que desfronden
las presto a las tripas y que se
rompen primero, perpetua
mente se tienē de comer al prin
pio f. 73.

Manjar liquido si se viere
omido no conuiene beuer luc
o. fol. 74.

Manjar simple como es mas
rouchoso. que la variedad de
maldas. fol. 76.

Manjar en la boca cō la ma
stichacion recibe alguna dige
stion, alli.

Mouimiento moderado des
pues de auer comido es proue
choso. fol. 78.

Mouimiento grande o an
dar a cauallo despues de auer
comido no es prouehoso, alli.

Muger vinolenta meretrix.
fol. 83.

Matronas Romanas muy tē
pladas en el vino y por tãto tu
uieron hijos fortissimos. f. 85.

Mediocridad en todas las co
sas la mejor. fo. 108.

Mediocridad dorada, alli.

Mancebos porque suelen
aborrecer a la tougei cō la qual
primero tocaron. f. 112.

Muger porque ama mucho
al primero hombre que cono
cio, alli.

Muger se perficiona en el
año venereo y el hombre que
da imperfecto. f. 113.

Mugeres segun sant Hiero
nymo debilitan el cuerpo y el
animo. fol. 114.

Minerua y las Musas porq̃
dixeron los philosophos que
eran donzelas, alli.

Matetia tesoro de la vida. fo
lio. 115.

Muertos los llamaron algu
nos, exanguis, que es lo mismo
q̃ sin sangre, y porque. f. 118.

Muger abraza sin tizon. fol.
119.

Mulo porq̃ es de mas larga
vida

Tabla de las

vida que el caualllo y el asno siēdo de los engendrado,alli.

Mugeres porque dixo Quintiliano que no auian de entrar en los exercitos.f. 120.

Mugeres tenerlas en la guerra era cosa afientosa a los antiguos.fol. 121.

Manera de hablar de los poetas, para dezir abstenerse y templanse del coito, dizen, perdonar al lado, y porque razón. folio. 127.

Mantenimientos para la Venus.fol. 129.

Malo quiere inficionar al bueno, dizelo el viejo Plautino.fol. 135.

Malo con el ni en la calle ni en la plaza, y muchos prouerbios de autores a este proposito,alli.

Mouimientos del cuerpo penetran al alma, y los de el alma al mismo cuerpo.f. 144.

Musica atrae a si el amor, folio. 148.

Musica haze mucho al caso para conseruar la salud y puede ser medicina de muchas enfermedades.c.42.f. 161.

Musica despues de la hermo sura ninguna cosa ay que tanto atraya a si el amor,alli.

Musica porque la atribuyeron a Apollo y a Chiron Centauro.f. 162.

Musicas y canciones ensēo Salomon para curar enfermedades,alli.

Musicas y canciones curan la sciatica,alli.

Musica curo el fluxo de sangre a Vlyses,cuētalohomero,alli.

Musicas y cantos curaron vna graue pestilēcia a los Griegos,alli.

Musica cura las oppilaciones del baço,alli, y la melācholia,alli.

Musica saca los hieros de heridas.fol. 163.

Musica segun Platon vale para todas las enfermedades,alli.

Musica curo al Rey Saul en demoniado,alli.

Musica curaua con inuenciō del famoso medico Aesculapio enfermedades grauissimas,alli.

Musica de Phytagoras amāsuaua las perturbaciones del animo,alli.

Musica de Aesclepiades famoso medico curaua los phreneticos,alli.

Musica diferencia amansa y enciende la yra,alli.

Musica diferencia llamada Doria enciende los animos de los soldados para pelear,alli.

Musica sana a los mordidos de viuoras, de aspydes, de alacranes, y la quantana, y mitiga todos los dolores de qualquiera causa que vengan.

Musica dada de Dios segun Platon para templar pasiones del alma.fol. 164.

Musica segun Canio famoso musico

cosas notables.

mañico a los tristes les quita la tristeza y a los alegres les da mayor alegría, allí.

Musica de sententia de celebres scriptores atrae a los hombres a misericordia, allí.

Musica tan torpe cosa es no saberla, como ignorar las ciencias segun dize Isidoro, allí.

Musica muy encomendada en toda la scriptura para las alabanzas de Dios, allí.

Mal animo a de tener tal casa como el merece, y el intento es de notar. fol. 168.

Muger fea o muger hermosa con qual dellas sera mas conueniente casarse para la conseruacion de la salud. cap. 44. fol. 168.

Mugera de ser hermosa por dos razones. fol. 177.

Matrimonio se establecio para consuelo y alegria, allí.

Mugeres enamoradas de si proprias de donde viene q̄ sean mas que otra ninguna criatura celosas. fol. 198.

Mugeres sin culpa alguna han sido muertas por ser celosas. fol. 200.

Muchos son inclinados al vicio de los celos (dize Iulio Firmico) por la fuerza de las estrellas. fol. 201.

Mugeres que tienen costumbre de adereçar sus cabellos y rostro caen muchas vezes por esta causa en enfermedades, y aun algunas vezes vienen a

morir. cap. 52. fol. 202.

Muchas mugeres muertas por adereçar sus cabellos allí.

Mugeres a muchas cõ el vfo de las aguas se les caen los cabellos, allí.

Mugeres viejas aun tienen esta locura fol. 203.

Meñiras llama Marcial a los afeytes y vnturas que se ponen las mugeres en el rostro. folio. 203. y a los que venden estas cosas vendedores de mentiras, allí.

Mugeres despues de muertas quieren estar con sus galas. fol. 204.

Mugeres que han tenido enmas sus joyas que las vidas de sus maridos, allí.

Mugeres hã entregado por joyas sus proprias patrias a sus enemigos, allí.

Mugeres (dize Seneca) de ninguna cosa desean ser mas encomendadas que de su hermosura y galas, allí.

Muger muerta y ahogada con puras joyas. fol. 205.

Muger otra que se llamaua Tarpeya ahogada con joyas, allí.

Mugeres otras vuo q̄ se mãdaron enterrar con sus galas, oros, perlas, y gargantillas, de lo qual es autor el grande Turif. consulto Sceuola. f. 206.

Mugeres castas tenidas por sospechosas por causa de joyas, allí.

Tabla de las

Mugeres quan natural les es gastar mucho tiempo en aderearse. fol. 209.

Mugeres y su querrela notada de Teophrastro y de sant Hieronymo, quando dizen, la otra sale mas glosana y mejor adereçada q̄ no yo, &c. f. 210.

Muger si se ahoga, porque causa aida el cuerpo nadando boca abaxo, y el del hombre boca arriba. c. 54. f. 213.

Mantenimiento simple tiene mucha alegria. fol. 232.

Mas alegres los hombres q̄ nunca vieron el rostro de la felicidad del mundo. f. 233.

Mar en el dia de la bonança hũde (como dize Seneca) a los navegãtes en los abismos, alli.

Momo el que dezian que era Dios de la maldicencia reprehendio a los demas Dioses y a Vulcano, porque no auian hecho los pechos y coraçones de los hombres con muchas ventanas, y el intento. fol. 237.

Muertes muchas acontecen despues de los solsticios, y la causa desto. fol. 243.

Musica y cãtares deste mundo en tiempo de oro y plata es narracion importuna f. 248.

Musica puede reformar y reparar las costumbres de los hombres fol. 255.

Musica puede encender los mas barbaros animos al amor de la virtud, alli.

Musica puede a los tontos y

locos darle prudencia y castidad, alli.

Muerte es buena (dize sant Augustin) a la qual precedio buena vida. f. 262.

Muerte (dize Aristoteles) que es vn mal grande, y como lo prueua, alli.

Muerte es mal que vino por el peccado y parto y fruto suyo, alli.

Muerte si la auemos de contar en el numero de las cosas tristes y desdichadas o en el numero de las cosas dichas, cap. 67. fol. 270.

Muy buena cosa le vuiera sido a los hõbres (dize Thognides) no auer nacido, o decenderse luego a la sepultura. f. 271.

Maximo Tyrio dize. Esto que los hombres llaman muerte, esto mismo es principio de la immortalidad, alli.

Mas dichosos son los muertos (dize sant Hieronymo) q̄ los viuos. fol. 274.

Muerte dizen los Bragmanos que es nacimiento y entrada de la vida verdadera. f. 275.

Morir es muy seguro puerto, alli.

Muger u hombre como se conocera si son aparejados para tener hijos. cap. 68. fol. 276.

Muger que quiere el vientre frio y denso no concebira y porque, alli.

Muger que quiere vientre humedo no concebira, y porque.

cosas notables.

que. folio. 277.

Muger de vientre muy caliente y seco, no concebira, y porque, alli.

Mugeres que no son apareadas para tener hijos, son en los extremos, o muy flacas, o muy gruesas, alli.

Muger flaca si concibe, al segundo mes aborta, alli.

Muger gruesa porque no concibe, alli.

Mugeres y animales gruesos porque no conciben, razon de Aristoteles. f. 277.

Muger el abundar en ella la sangre no lo haze la multitud de calor generante, sino la poca de calor discutiente. folio. 278.

Mugeres con mas facilidad sufren el frio que los hombres, alli.

Muger alguna puede ser mas caliente que el varon, alli.

Muger porque es mas inclinada al acto venereo, que el hombre, alli.

Muger que ayan entendido algunos q̄ es mas caliente, qual es la razon porque se han engañado. fol. 279.

Muger es opiniõ de muchos autores, que es mas sagaz que el hombre, alli.

Mugeres menos son astutas y sagaces que los hombres, en opinion de sant Cyrillo, alli.

Mugeres menos para tienẽ en el derecho porq̄ no son tan

astutas como los hombres, alli.

Muger extensivamente en el acto venereo recibe mas delecto. fol. 280.

Muger donzella de sentẽcia de muy doctos varones appetee mas el acto venereo q̄ las q̄ ya lo hã experimẽtado. f. 281.

Muy contraria sentencia de sta de arriba tiene sant Hieronymo, alli.

Mugeres quãdo desde niñas tienen costumbre de la Venus, son muy mas destẽpladas y inclinadas a este acto. f. 283.

Muger es preñada en opiniõ de Alberto Magno appetee mas el acto venereo, alli. Y Aristoteles cõtra Alberto, alli.

Mugeres esteriles es averiguado y cierto q̄ son mas libidinosas que las demas. f. 284.

Mugeres en que tienpo appetecen mas el acto venereo, y en que tiempo los hombres, alli.

Mugeres entonces son muy cudiciosas del acto venereo, quando florece el cardo arrocite. fol. 285.

Muger es como varon manco y menoscabado, alli.

Muger varon ocasionado, alli.

Muger convertirse en varõ, dize Plinio que no es cosa fabulosa. fol. 286.

Muy cõforme a naturaleza es, que el de mas prudencia y cõsejo sea preferido. f. 290.

Manos y el grãde beneficio

Tabla de las

que dellas reciben los hombres.
fol. 317.

Manos, al tiempo que arruy
na y obscurece todas las cosas del
mundo, lo sugetan a nuestra grã
deza. fol. 318.

Manos se anteponen y pre-
fieren a la rapacidad y auaricia
de la muerte. alli.

Manos fino las tuieramos
(dize Celio) mas miserables
fueraamos que las bestias, alli.

Manos son ministras de la
razon y sabiduria, alli.

Mano la cute della es mas tẽ
plada que todo lo restante del
cuerpo humano, sacando la cute
de la extremidad de los de-
dos, alli.

Mano lo exterior de la es el me-
dio del temperamento, alli.

Medicos en curar los enfer-
mos si son mas afortunados
vnos q otros de algunas estre-
llas del cielo. cap. 80. fol. 333.
y lo mismo se pregunta del la-
brador en su sembrera, y del
jugador en el juego, alli.

Monstros de vanidades yffi-
garas que fingen los Astrolo-
gos en el cielo. f. 336.

Medico docto grande confi-
deracion a de tener con las mu-
danças de los tiempos del año.
fol. 348.

Medico o el Astrologo qual
sera mejor juez para distinguir
el buen juyzio, o entendimien-
to del hombre c. 84. f. 352.

Medico docto mejor juz-

gara que el Astrologo, si vn hõ
bre tiene bueno o malo enten-
dimiento, alli.

Mal de ojo que hazẽ las vie-
jas a los niños si es obra natural
o del demonio. f. 358.

Mal de ojo lo puso Avicena
en la fuerte y imaginacion, alli.

Mal de ojo en los niños, co-
mo se haze. fol. 359.

Medio y moderaciõ en quẽ
consiste la salud parece que na-
die ay quien tan cumplidamen-
te lo pueda dar como el dinero.
fol. 363.

Muger trae su etymologia
segun Laetãcio de molice, qui-
tada y mudada vna letra, quasi
mollior. fol. 369.

Machos en todas las espe-
cies y generaciones de los ani-
males son mas fuertes y mas
animosos que las hembras, sa-
caudo deste numero las panthe-
ras y los osos, alli.

Medico a de acudir siempre
a Dios en la cura de todas las en-
fermedades, y el intẽto. f. 370.

Muger (dizen los Aleman-
nes) que en ella ay alguna cosa
diuina, y el intento. f. 371.

Mugeres no de todo punto
las excluye Socrates del gouier-
no, alli.

Mugeres ay en ellas algunas
vezes mucha sabiduria y pru-
dencia, como lo dize Salomon,
alli.

Muger llamada Diotima en
seño a Socrates muchas cosas.
folio.

casas notables.

folio. 372.

Muger llamada Aspasia fue naestra de a quel grãde orador Pericles,alli.

Muger de Pytheo historia uia muy digna de uotar para su sagacidad y prudencia y la doctrina que dio a su marido, alli.

Mugeres y su prudencia hazen auitados a sus maridos,alli.

Muger de Trajano augmento la honra y prudencia de Trajano, fol. 373.

Muger Sara dio consejo a su marido Abraham, y Dios le mando que la oyesse, f. 373.

Muger de Theodosio fue de mucha importancia para la sanctidad del mismo Theodosio, alli.

Muger Theodolinda reyna de los Longobardos fue parte su prudencia para boluer a dos maridos que tuuo christianos, alli.

Muger fiel sanctifico al varo infiel, dize sant Pablo. f. 374.

Muger buena (dize S. Chrystomo) ninguna cosa ay tan poderosa para informar y enseñar al marido,alli.

Moyes porque causa en la obra del segundo dia callo estas palabras. Et vidit Deus quia bonum est, &c. f. 379.

Mandragora beuida causa sueño profundo f. 394.

Mandragora su rayz es mucho parecida a la figura del hō-

bre,alli.

Mandragora segun se parece al hombre casi tiene diferencias del sexo y otros accidentes,alli.

Muger por qual razon no tuuo necesidad de tener barbas en la cara. c. 94. f. 398.

Muger porque no tuuo barbas, da la razón Galeno. f. 399.

Mugeres Egipcias porque no trayan calçado. fol. 399.

Mugeres dellas lo que dize Plutarcho a este proposito. fol. 399.

Mugeres de los Parthos lo que vsauan sus maridos con ellas,alli.

Muger que anda vagando fuera de su casa, quan poco causal hazen de su castidad las humanas historias y Salomon. folio. 401.

Mugeres vno de los principalissimos cuydados que han de tener, es cuenta con la ruecha y laua. fol. 402.

Mugeres (dize sant Chrystomo) que su proprio officio es philosophar en su casa. folio. 403.

Muger porquẽ la llamaron los philosophos mal necesario. cap. 95. fol. 404.

Muger y la yegua despues de auer concebido porque appetecen el coyto,alli.

Mugeres porquẽ se emborrachã pocas vezes y si se emborrachã qual sera su remedio, alli.

d s Muger

Tabla de las

Muger que dize della Ter-
tuliano, y Origenes, y sant Cy-
priano, y sant Chryfostto. alli.

Muger que dixo della secun-
do philosopho. f. 405. y los ga-
lanos epithetos q̄ le da, y lo q̄
dize Metelo Numidico.

Mugeres la razon porque
son libidinosas. f. 406.

Mugeres no son enemigas
del vino, mas antes amigas. fo-
lio. 407.

Muger ebria lo que della di-
ze sant Chryfostto. f. 408.

Muger se da la razon por-
que pocas vezes se emborracha
fol. 409.

Medir su sombra deue cada
vno de los hombres para viuir
vida mas dichosa. c. 99. f. 421.

Medir su sombra cada vno,
fue antiguamente celebrado co-
mo en prouerbio. alli.

Medir cada vno su sombra,
que fue antiguo prouerbio, de
donde tuuo origen, y es de no-
tar. fol. 421.

Marcial y su prouerbio a pro-
posito de que cada vno mida su
sombra. fol. 422.

Medirse con su propria me-
dida, nota, alli.

Mandar sangrara los solda-
dos antiguamente porque se ha-
zia. y es de notar el intento. alli.

Mandar sangrar los soldados
se hazia para que tuuiesen buen
animo. alli.

Muger es de inualido enten-
dimiento. fol. 423.

Mas solos y menos acompa-
ñados quando lo estamos, en-
tonces tenemos mas fortaleza
y virtud. fol. 425.

Muerte de las cosas del mun-
do mayor despiertan la memo-
ria de la muerte al mundo me-
nor. fol. 429.

Muerte para su consideraci-
on notables palabras y senten-
cia de Horacio. f. 430.

Meditacion de la muerte (di-
ze Platon) que es la verdadera
y solida philosophia. alli.

Meditacion y contemplaci-
on la misma es (dize el Epicuro
philosopho) la de el bien viuir
y del bien morir. alli.

Meditacion de la muerte so-
bre ella versos notables de Per-
sio. alli.

Meditacion de la muerte pa-
ra ella, es de notar mucho vna
costumbre que tenian los Egip-
cios, como lo cuenta Herodo-
to. fol. 431.

Meditacion de la muerte pa-
ra ella palabras de Marcial,
alli.

Meditacion de la muerte pa-
ra ella, lo que dize sant Bernar-
do. alli.

Memoria de la muerte siue
para infinitas cosas de nuestro
prouecho. alli.

Memoria de la muerte para
que la tengamos, vna notable
sentencia. alli.

Muerte, pa'abras que sobre
ella dixo Zeltuco legis'ador de
los

cosas notables.

Locrenses,alli.

Muerte, lo q̄ dize sobre ella
taliano. f. 432.

Muerte los que dixerō que
e los pies de lana, el pro-
no que hizieron a la vida de
hombres. cap. 102. folio.

3.

Muerte los que dixerō que
ca camina de dia el proue-
quenos hizieron,alli.

Muerte (dizen muchos phi-
sophos y sanctos) que no es
temer, fol. 433.

Muerte (dize Plutarcho)
se deue anteponer a la vi-
alli.

Muerte el menospreciarla,
a el animo pacifico,alli.

Muerte el q̄ no la teme (dize
erō) tiene gran socorro para
inçar vida dichosa,alli.

Menospreciar la muerte (di
Seneca) nos haze seguros, y
no este, nos ilenos de temo
alli.

Morir bien es gloria,alli.

Muerte mejor que la vida di
Euripides,alli.

Muerte tratãdo della pala-
is notables de. S. Bernar. alli.

Morir es ganancia. f. 434.

Muerte la deseaua y llamaua
it Hieronymo,alli.

Muerte es enseñadora de
errores de la vida humana,
i.

Muerte la espero Socrates
n grande quietud de su ani-
o,alli.

Muerte con grande constan-
cia la espero Iulio Cesar,alli.

Muerte por vna causa prin-
cipal la deue temer el hombre
christiano,alli.

Muerte y la subita y no espe-
rada venida suya, nos la pinta
Horacio en la Oda. 13.

Muerte la razon porque di-
xeron que tiene los pies de la-
na. fol. 435.

Muerte y el sueño siempre
andan a deshoras como hijos
de la noche, como lo dize He-
siodo en sus versos,alli.

Males infinitos nos sobreue-
nen sin que los podamos enten-
der ni preuenir,alli.

Muerte dize sant Basilio que
es camino forçoso,alli.

Memoria de la muerte el biẽ
que nos trae. f. 436.

Memoria de la muerte el
que la tiene teme dos cosas.
alli.

Mundo quando se nos mue-
stra halagueño y blando enton-
ces lo auemos de huyr con mas
veras. fol. 437.

Mundo y sus dulçuras qua-
les sean muestralo el glorioso
Augustino con elegante estilo
de hablar,alli.

Mundo tiene grande seque-
dad en si y en nuestros coraçõ-
nes esta florido. f. 438.

Mundo el arrinoy espaldas
que nos haze y el ayuda q̄ nos
da dizelo diuinamẽte sant Gre-
gorio,alli.

Muerte

Tabla de las

Muerte en ninguna manera la auemos de temer ni entristecernos con ella mas antes amarla, allí.

Muerte la auemos de hazer muy familiar a nosotros con el pensamiento para que si fuere necessario le falgamos al camióno. f. 439.

Morir los que siempre lo pēfaron, no mueren de subito, allí.

Muerte del justo, se puede dezir, que este dia es el dia que hizo el Señor, allí.

Muerte del justo dia solemne de la gran pascua, allí.

Muerte del justo es el primero verano que veran sus ojos, allí.

Mirarnos cada dia en el espejo, es obligacion que tenemos. fol. 449.

Mirarse cada dia al espejo es para conocerse a si mismo, allí, y es doctrina de notar.

Medicina por la variedad de opiniones que en ella ay, y por las varias misiones de medicamentos, y por el veneno q̄ en si contienen, no solo no es digna de vituperio, pero de grãde alabança. c. 106. f. 450.

Misturas de medicamentos no se deuen condenar en la medicina. fol. 452.

Medicinas que debilitan el cuerpo humano y offenden el estomago, lo que a esto se responde en fauor de el arte de la

medicina. fol. 453.

Mucho mejor es sin compa- racion que por algun pequeño tiempo se offenda el estomago, se debiliten las potēcias, y se enflaquezca el cuerpo, q̄ no echar el baicho y las redes a lo fondo. fol. 454.

Mas sano consejo es en la medicina experimentar el remedio dudoso, que cerrar la puerta a todos, allí.

Mal como se entiēde que es anthidoto de otro mal, allí.

Medicina simple o manjar simple si es mejor para la conseruacion de la salud, que la medicina compuesta, o la variedad de los manjares. c. 110. f. 466.

Medico prudente y piadoso ante todas cosas procura expeller la enfermedad con viandas y comidas medicinales y no cōparas medicinas. f. 469.

Medicina simple mejor que la compuesta, allí.

Medicamento quanto fuere mas compuesto, tanto mas incierto es su efecto. f. 470.

Medicina simple tiene muchas vezes la fuerza de la compuesta, allí.

Mezcla de muchas medicinas es sospechosa dañosa y suzia, allí.

Comission de cosas es impuridad y mancha, y la incommission es pureza y limpieza, allí.

Mancha y poluciō significa vna

cosas notables.

na mezcla de cosas diuerfas,
lli.

Mixturas llaman los pintores
es y dicen que es lo mismo q̄
corrupciones,alli.

Muger que no ha admitido
mezcla de simiente es incorrup
ta, y es de notar el intento. folio.
171.

Moysen estatuyo en sus le
yes (como lo dize Iosepho) q̄
as simientes auian de ser puras
sin mezcla ni junta de otra cosa
alguna de diferente genero,
lli.

Mucho vfo de las purgas y
medicinas es muy enemigo de
la salud de los hombres. capit.
111. fol. 471.

Medicinas purgantes adel
gazan y desecan el cuerpo. fol.
473.

Medicinas enuegecē el cuer
po,alli.

Medicina la mejor y la mas
sumana (es prouebio muy ce
lebrado) no vsar de medicina,
alli.

Medicina solutiua dañosa al
estomago,alli.

Medicina purgatiua nunca
carece de veneno. fol. 474.

Medicinas purgantes si mu
chas vezes setoman en la juue
tud, presto vendra la senectud,
alli.

Medicinas purgantes hanse
de dar a los que tienen mucha
necesidad segun sentencia de
Galeno,alli.

Medico a de ser como otro
Calcante o Protheo. f. 478.

Mentiras y fabulas graciosas
sobre la muerte de Æsculapio.
fol. 479.

Mentirosas alabanças cō las
quales Orpheo celebra a Æscu
lapio. fol. 480.

N

Naturaliza el cuydado q̄
tiene en nuestra criança.
cap. 9. fol. 33.

Naturaliza da a entender cō
mo las madres tienen obliga
cion de criar y dar leche a sus hi
jos, cap. 9. f. 35.

Naturaliza porque tuuo pro
uidēcia de dar dos pechos a las
mugeres. c. 9. f. 35.

Nectar Hippocratico del
qual se sustentaua Antonio Pi
cente herege descomulgado. c.
14. fol. 54.

Noe despues que planto la
viña como viuieron los hom
bres menos años. c. 16. f. 58.

Neruiuo vno muy pequeño
penetra el coraçon y se junta cō
el cerebro. f. 93.

Niños de poco tiempo naci
dos porque no sueñan. f. 98.

No todas las cosas que apa
recen en el sueño son sueños. fo
lio. 99.

No gustes de los que tienen
negra la cola, dicho de Pytha
goras, y a que proposito. fol.
138.

Ninguna cosa pers. eta ni aca
bada

Tabla de las

bada en esta vida. fol. 168.

Necio hombre no puede tener salud perfecta ni dichosa. cap. 47. fol. 181.

Necio juzga que es buena comida el heno. f. 183.

No da de si buen olor el que siempre trae olores con si go. folio. 203.

Naturaleza sabia y docta sin preceptor ni maestro. folio. 213.

Ninguno en esta vida (dize Aristoteles) en todas las cosas es dichoso. f. 259.

Ninguno de todos los santos (dize Origines) se halla queriendo fieta o algun combate el dia de su nacimiento, sino solos los peccadores. f. 274.

Nobleza si algun provecho tiene qual es. f. 300.

Noble con ninguna otra cosa lo determinava Theodecto sino con la virtud o el vicio, alli.

Noble (dezia Euripides) es el buen varon, y el que no lo es aunque tenga por padre a Iupiter, es baxo y vil, alli.

Nobleza verdadera (dezia Phalaris) es la verdadera virtud, alli.

Nobleza de las bestias y animales (dezia Democrites) esta puesta en la buena disposicion de cuerpo, mas la del hombre esta en las buenas costumbres. f. 301.

Nobilissimos hombres quales son segun Diogenes, alli.

Nobleza segun Platon quae

tro especies ay della, y la mas auentajada dellas es, quando no excede en moderacion de animo, alli.

Nobleza segun siete Plutarcho son las riquezas antiguas, o honra antigua, y lo que della siente, alli.

Noble mas lo era la pobreza de Aristides, que la riqueza del Rey Mida. fol. 302.

Noble mucho mas lo fue la baxeza de Socrates q̄ la honra y gloria de aq̄l Sardanapalo, alli.

Nobleza acerca della las palabras notables de Mario, alli.

Nobleza del animo (dize Seneca) es el generoso sentido, y la del cuerpo es el generoso animo, alli.

Noble (dize Platon) no lo haze el patio adornado de antiguas y mages, alli.

Nobles muchos como lo fueron nacidos de humildes padres y officios y vinieron a ser principes poderosissimos. fol. 302. y fol. 303.

Nobleza lo que sobre ella dixo sant Hieronymo, alli.

Nobleza summa (dixo sancta Agueda en el martirio puesta) es en la qual uno prueua ser seruo de Iesu Christo.

Nobleza summa (dize sant Hieronymo) es ser illustre en virtudes. fol. 304.

A la nobleza (dize sant Ambrosio) no se da la victoria, sino al buen corredor, alli.

Noble

cosas notables.

Noble Poggio y Platina lo
len solamēte por el pelo de
read, allí.

La virtud es causa de la no-
bia, porque los reyes y princi-
muchas vezes se mueue pa-
tizer a vno noble por causa
de virtudes y hechos, porq̃
es premio de la virtud.
Todos conuienen que la vir-
tud se deue preferir a la noble-
za. Sobre la nobleza estan
estas palabras notables en vna
oracion que fue he. ha al Cesar
Julustio. f. 305.

Nobleza habla lo sobre ella
mucho de advertir cō sūma
reuerencia vnos versos de. S. Gre-
gorio Nazianzeno. f. 305.

Ninguno mientras viue (di-
cho Soló) se puede llamar dicho
ni defdichado. f. 309.

Nacieron de vn vientre dos
manos Iacob y Esau y fue-
ron en su vida muy diferentes
costumbres, y muy diuersos
obras. f. 333.

Nacen en vn mismo espacio
el hijo del rey y el hijo
del rustico labrador, y son en
toto muy diferentes, allí.

Noblez de la patria segun
nomides en quanto se aya de
amar. fol. 350.

Ninguna cosa ay tan sancta
tan fuerte (dezia Verres) que
en el dinero no se pueda com-
tir. fol. 366.

No ay hombre tã tonto que
gunas vezes no diga o diga

cosas que se puedan alabar. fo-
lio. 369.

Necio muchas vezes habla
muy a proposito, y el intento.
fol. 370.

Nombre de Thalasio era en-
tre los Romanos boz nupcial,
para que cō este nōbre fuesen
amonestadas las nueuas casa-
das a tratar cō la lana. f. 402.

Ni junto a la pestilencia, ni
sin la pestilencia, fue a la glosa an-
tiguo, y al proposito que se di-
ze es de notar. f. 405.

Ninguna alabança merece
el que no haze, lo que hazer no
puede, y el intento a que se di-
ze. fol. 407.

Numa Pompilio quãdo va-
caua a las oraciones se abstenia
de las mugeres. f. 411.

Naturaleza le ensēo al hō-
bre a hazer sacrificios y deuotos
ofrecimientos a Dios. f. 442.

Noe se fue a Chaldea buscan-
do el ayre caliēte segun dize Al-
bumazar. fol. 455.

No se juntauan para la gene-
racion antiguamente marido y
muger lino en edad muy perfe-
ta. fol. 456.

Numero par es indigno fal-
to e imperfecto. fol. 467.

Numero impar es cumplido
y perfecto, allí.

Numero impar es fecundo y
tiene fuerza de principio, allí.

Naturaleza de vnidad la pu-
so Homero en numero y cuen-
ta del bien, allí.

Natu-

Tabla de las

Naturaleza de la dualidad la
paso en cuenta del mal, allí.

Número par tiene significa-
ción de bien, allí.

Número impar tiene signifi-
cación de vicio, allí.

Número impar la excellen-
cia que tiene, allí.

Número impar es limpio y
puro, fol. 468.

Número par es immundo y
manchado, allí.

Ninguna ciencia ni arte es
mas provechosa para la conser-
uación de la vida humana que
la medicina, fol. 471.

Ocio consume las fuerzas
del ánimo y del cuerpo.
cap. 2. fol. 5.

Ociosos entre los Athenien-
ses eran grauemente castiga-
dos, allí.

Ocioso dañoso para si y pa-
ra todos, c. 2. f. 7.

Ociosos son como el vina-
gre para los dientes, allí.

Ociosos, como los zánga-
nos de las colmenas, allí.

Ociosidad los compañeros
que trae, allí.

Ociosos priuados por las le-
yes de sus heredades, allí.

Opinion falsa de vn philo-
sopho que tuvo que el hombre
se podia hazer immortal, capit.
4. fol. 71.

Ojos metidos adentro deno-
tan aguda vista, c. 6. f. 20.

Orejas grandes, indicio de

hombre parlero, c. 6. f. 20.

Orden bueno en la comida
y beuida engendra muchas ve-
zes buenas costumbres. cap. 7.
fol. 26.

Oliua arbol de paz, cap. 11.
fol. 40.

Oliua su liquor haze mucho
para la firmeza y fuerzas del
cuerpo humano, c. 11. f. 40.

Oliua y sus hojas la grande
virtud que tienen para muchas
enfermedades, c. 11. f. 40.

Orientales se jactan de la me-
joria de su tierra en todas las co-
sas, c. 18. f. 65.

Opinio es de los Astrologos
que la complexion es de tal ca-
lidad como fuere el clima o la
diuersidad del cielo, c. 18. f. 67.

Opsophagia que cosa sea, fo-
lio. 79.

Ociosa vida en ninguna ma-
nera provechosa, fol. 101.

Ocioso segun Homero ni
bueno para guerra ni para paz.
fol. 101.

Ojos sanos si miran los en-
fermos se inficionan, Ouidio.
fol. 135.

Ociosidad es ymagen de la
muerte, y el ocioso del hom-
bre muerto, fol. 183.

Opiniones tantas a cerca de
la felicidad de donde nacieron.
fol. 259.

Opinion falsa de los Mathe-
maticos (la qual refiere sant Au-
gustin) que al adultero no lo ha-
ze su propia voluntad, sino la
clie

cosas notables.

Estrella de Venus, y al homicida Marte. f. 306.

Opinion de Hermes Trismegisto sobre los casamientos, alli.

Opinion de Iulio Firmico Materno sobre las bodas. folio. 07.

Opinion de los philosophos naturales a cerca de la diversidad de costumbres en algunas prouincias y regiones, alli.

Opinion de los autores de medicina a cerca de la diversidad de costumbres que ay en algunas regiones, o prouincias, li.

Opinion de los philosophos morales acerca de la diversidad de las costumbres y la doctrina que en esto tienen, alli.

Opinion de los legistas a cerca de las costumbres, y dicen que por defectos de sabios y leyes vno malas costumbres. l. 308.

Opinion de los Theologos speculatiuos a cerca de las costumbres, alli.

Ojos lleuan la palma y victo entre todos los sentidos. fol. 18.

Ojos debaxo del sentido de vista se comprehenden y entienden todos los demas sentidos, alli.

Ojos, dice sant Isidoro que en ellos esta todo el juyzio y fuo de la alma. f. 319.

Ojos en ninguna cosa como en ellos se ve la perturbacion

o alegria del alma, alli.

Ojos juezes de la alma y el alma habita en los ojos, alli.

Ojos tocando en ellos, tocan a la misma alma, alli.

Ojos, los enauorados con ellos derraman y reciben el veneno del reciproco amor, alli.

Ojos a si mismos Eutelia y Nereo con ellos se hizieron mal, alli.

Ojos la vista que en ellos se haze es el humor chittalino la causa, alli.

Ojos los primeros que mueren en el cuerpo humano, alli.

Opinion y locura que algunos philosophos, poetas y astrologos tuuieron diciendo que cada hombre viuia y moria, e enferma o sanaua segun su hado. cap. 78. f. 326.

Opinion de Auicena de la virtud y imaginatiua reprobada de todos los philosophos y Theologos. fol. 334.

Opinion de Henrico de Asia que afirma que por ninguna virtud ni disposicion del cielo puede ser vn hombre mas dichoso que otro, alli.

Opinion de sancto Thomas que algunos hombres por la impresion de los cielos en sus nacimientos alcanzan algunas virtudes ocultas con las quales mas prosperamente y con mas prouecho hazen sus obras que los de mas. f. 335.

Opinion de los Epicuros

Tabla de las

acercas de los humanos casos. folio. 338.

Opinion de otros acerca de los actos humanos, alli.

Opinion de otros sobre este proposito, alli.

Oligarchia que cosa sea. fol. 356.

Ochlocratia q̄ cosa sea, alli.

Officio proprio de las mugeres es la guarda de su casa y el silencio. fol. 398.

P

Policia que cosa sea. folio. 356.

Policia es alma de la ciudad, alli.

Policia ay seys generos de ella, alli.

Principado Despotico y Polytico que sea, alli.

Palabras del rico y del pobre vnas mismas y dichas avna misma persona, no valen lo mismo. f. 366.

Pobre a cerca del vulgo no ay cosa de mayor escarnio y burla que el, alli.

Pobre aũ que sea dichoso, no puede gozar de su buena dicha, alli, como lo dize Sophocles y Aristotiles.

Philippo Rey de Macedonia afirmava q̄ todos los castillos se podian conquistar a los quales pudicsele sabir vn asnillo cargado de oro. f. 366.

Pobreza ni auaricia (dezia Scipion) que no pueden ser bu-

nos juezes, y nota el intento. fol. 367.

Pobreza y auaricia (dize Ciceron) que pueden traer al hombre a muy feo camino, alli.

Platon hazia continuas alabanças a Dios por quatro cosas, y quales eran estas, nota. fol. 367.

Plauto dize que muchas vezes los altos ingenios estan escondidos. f. 370.

Pedro Aponense doctissimo medico lo que dize, y nota. fol. 370.

Perezoso tiene por principal sustento la mandragora. folio. 396.

Palabras reduplicadas de Salomon son de mucho encarecimiento. fol. 396.

Pobreza de juicio v̄dra sobre el perezoso, como varon amado. fol. 396.

Pobreza en el tiempo futuro le vendra al perezoso, como correo por la puerta, y el intento, alli.

Perezoso dexara que se le cayga la casa y le den goteras en lo ojos y no le leuātara del sueño. fol. 397.

Perezoso dexara que cayga sobre el los maderos y leñas de la casa del infierno, alli.

Perezoso se dexara apedrear, alli.

Peregrinas son tenidas por rameas. fol. 401.

Palabras de Parmeno discretas

cosas notables.

es en Terencio hablando con
Thais, y el intento a que se di-
en, allí.

Pythagoras aconsejaua que
no comiesen hauas, y porque.
fol. 412.

Pedir auemos a Dios alma sa-
a en el cuerpo sano. c. 1. f. 1.

Pyrrho haziendo oracion a
los Dioses, ninguna cosa demã
aua sino salud. cap. 1. f. 2.

Premio de la virtud larga vi-
a. cap. 1. f. 3.

Principio de nuestra salud la
moderacion y templança. cap.
fol. 3.

Pereza corrupcion del aoi-
to. cap. 2. f. 6.

Pereza trae la pobreza al
erezoso, y vienele como vatõ
cuado. cap. 7. f. 3.

Perezoso quiere y no quiere
lli.

Perezoso amigo del d'leyte
peñamientos vanos, allí.

Pereza mucha malicia, allí.

Principios nuestros sangre
nonstua y simiète de los qua-
es es imposible componerse
osa immortal. c. 4. f. 12.

Potencias del alma se varian
segun Galeno por la variacion
del isa. g. c. 6. f. 19.

Pasiones desordenadas del
alma trae muchas vezes al cuer-
to enfermedades y muerte. c.
7. fol. 23.

Pasiones del alma hazen
grande impresion en el cuer-
to. c. 7. f. 25.

Partes principales del cuer-
po si estan enfermas, la medici-
na se tiene de aplicar al alma. c.
7. fol. 25.

Pecados y vicios nuestros
son causa de nuestras enferme-
dades. c. 8. f. 27.

Primitiua y glesia contra to-
das las enfermedades vsaua de
las armas de la f. c. 8. f. 31.

Por razon natural podia vn
hombre vivir dos y tres años
sin mantenimiento alguno. c.
14. f. 54.

Puede vn hombre çufrir hã
bre siete dias, allí.

Platon dixo que Dios esta
en substãcia de fuego. c. 17. f. 63.

Porque en la diuina essencia
es Dios nuestro señor compara-
do con el fuego. c. 17. f. 63.

Parte derecha del mundo y
parte sinicista qual sea. cap. 18.
fol. 64.

Parte baxa del estomago tie-
ne mas calor que la de arriba.
fol. 77.

Poluos maravillosos para
comfortar el estomago. folio.
77.

Porque passada la hora de la
comida muchos no tienen ga-
na de comer. fol. 78.

Pobrezza compañera con-
tinua de los çotonos, dizelo
Salomon. fol. 81.

Para ser principio que se re-
quiere fol. 93.

Partes que tienen para la ge-
neracion en el hombre y a ma-
ger

Tabla de las

ger con el ocio se enflaquecen.
fol. 102.

Parte de la muger que sirve
para la generacion es semejante
al animal. f. 110.

Palabras de Alberto dignas
de notar. fol. 113.

Paxaros son de corta vida
por ser luxuriosos. f. 119.

Patomas torcazas de mas lar
ga vida que las domesticas y
porque. fol. 120.

Porque se dize que algunos
sanctos en la gran confusion de
ste mundo colgaron sus orga
nos de los calzos q̄ estan en los
rios de Babilonia. f. 132.

Para tener castidad se senta
uan las mugeres sobre las hojas
del agnocatto. alli.

Prouecho grande al hom
bre comunicar con el bueno.
fol. 135.

Palabras de Philo notables,
alli.

Palabras notables de Eleza
ro Pontifice de los ludios, alli.

Para despertar el appetito de
luxuria pinto el desuergoçado
Tiberio en su casa muchas y ma
gines deshonestas. f. 140.

Pintura deshonesto encen
dio a Cherea en el Eunucho de
Terencio, alli.

Por palabras deshonestas
fue condenado Epicharmo poe
ta de Hieron Tyrano. f. 141.

Palabras deshonestas conde
nadas de Aristot. alli.

Palabras deshonestas (dize

Epicteto) s̄o fomēto d̄ luxuria.
Porque muchas vezes en la
specie de los hombres los hijos
ni se parecē al padre ni a la ma
dre. cap. 37. f. 142.

Peruerso hijo engendra el
peruerso padre. fol. 144.

Principio de la oraciō de So
crates en alabança del amor. fo
lio. 149.

Palabras de Platō dignas de
notar y el intento. f. 160.

Palabras de Ciceron dignas
de notar, y el intento. alli.

Palabras de Sophocles dig
nas de notar. alli.

Palabras de Flaco Tibullo
de notar. alli.

Palabras de Plauto de no
tar. alli.

Palabras muy notables de
Dionysio Tyrano, y el inten
to. fol. 161.

Palabras de Latino Pacato
varon eloquētissimo dignas de
notar en vn Panegyrico que es
criuio a Theodosio, hablando
de la hermosura. f. 167.

Palabras de Hippocrates ha
blando de la mona dezia, que
la naturaleza en su fabrica auia
sido muy justa, pues auia vesti
do vn alma ridicula con cuerpo
ridiculo, y el intento a que se di
zen. fol. 168.

Pregunta de hombre ciego.
fol. 173.

Prueba de la castidad, y en
quanto se deua estimar. folio.
173.

cosas notables.

Para vivir corta vida es grã de parte la imprudencia. folio. 182.

Peor es (dize sanct Chryso- stomo sobre el psalmo, compa- ratus est iumentis insipienti- bus, &c.) ser comparado, que nacer bestia, alli.

Prueuase que el ignorante no puede tener salud, alli.

Perturbaciones del animo grauissimas enfermedades. fol. 184.

Perturbaciones del animo grande sabiduria es menester para curarlas. f. 185.

Propiedades de la mala cõ- ciencia, alli.

Palabras de Plutarcho nota- bles al proposito de la mala cõ- ciencia fol. 188.

Porque causa algunos se die- ron a si propios la muerte. fol. 188. Y es de notar tratando de a mala conciencia, alli.

Penala que le dan al delin- quente (dize Ouidio) que aun- no es bastante para quitar de su animo la memoria de la culpa. fol. 189.

Palabras de Iuuenal muy de- notar al proposito de la mala conciencia. fol. 189.

Porque causa o razon los hi- jos primo genitos son mas ama- dos de sus padres. cap. 50. fol. 193.

Proverbio que se suele dezir, segun escriue sancto Augustin contra Adimancio, que quien

no zela no ama. fol. 198.

Palabras muy graciosas y de- notar de Prothagoras a una muger vieja muy afeytada. está en el fol. 203.

Plauto dize que las mugeres por adereço de su cuerpo traen todas sus heredades. f. 211.

Proporcio dize que las ma- tronas andan vestidas de los cõ- sos de sus descendientes, alli.

Puedense ver a este propo- sito de los adereços y afeytes de las mugeres muchas cosas nota- bles y dichos de los sanctos, y de otros graues autores, en el ca- pitulo. 52. y en el. 51.

Perturbaciones del animo grauissimas enfermedades. fol. 217.

Prudencia haze vivir mas di- chosamente y alarga la vida. c. 56. fol. 223.

Prudencia esta acompaña- da de todas las virtudes, alli.

Prudente hombre los com- pañeros q̄ trae quales son, alli.

Prudente trae en la mano el peso de la buena razon. f. 224.

Prudencia (dize Galeno) se adquiere de la sequedad, y la de- mensia y stulticia de la hume- dad, alli.

Prudencia da mayor razon Platon y dize que se adquiere y procede de la diuina philoso- phia, alli.

Prudencia la perficiona el tiẽ- po, alli.

Prudencia (dize el sancto

Tabla de las

Iob) que esta en el mucho tiempo, allí.

Prudencia parece que muy pocos hombres la pueden tener, y lo que a este proposito se responde fol. 225.

Prudencia entonces se sale los hombres de la vida, quando la comiençan a aprender, es dicho de Themistocles, allí.

Prudencia (dize Cicerō) esta con la senectud, y la temeridad habita en la florida edad, allí.

Prudencia no la ay sin discurso de tiempo, dizelo Aristotiles, allí.

Prudente varon queriendolo pintar Homero, pinta a Vlyses con el yso de muchas cosas y muy varias, vnas vezes sulcando el mar; otras caminando por la tierra, y el intento, folio. 226.

Prudencia por ella han venido los hombres viejos a ser preteridos en cosas arduas y de gran consejo, fol. 227.

Platon nos persuade que solo el justo y bueno es felice y dichoso, fol. 260.

Plutarcho cita de cierto Tragico vnos versos Griegos en los quales dize, q̄ es mucha razon q̄ el nacimiento del hōbre se celebre con pōpa y llanto fune-
ral, y porque, fol. 274.

Para la virtud de continencia es muy bueno q̄ las bodas sean tardias, fol. 283.

Palmas hembras no se engē-

dran sin los machos, f. 288.

Porque en la matrix de la muger no teniēdo mas de vn seno se engendrā muchos hijos, allí.

Porque se engendran monstros, allí.

Prudencia tiene en si encerrada alguna cosa diuina y celestial, fol. 190.

Porque honrauā a Hercules junto con Mercurio, f. 291.

Palabras inconsideradas del Cesar hablando de la fortuna, por q̄ via que el rey Farnaceboluia la cara en el campo a Pompeyo, fol. 339.

Qual es lo hermoso, que se ama, tal es la potēcia que se mueue, fol. 48.

Quanto vna cosa es mas excelente y de mas delicada y mejor substancia, si se corrompe, mayor es su corrupcion, y el intento, fol. 237.

Quienes sean los que pueden hazer nuestra vida dichosa y bien afortunada, y que cosa sea la fortuna y sus condiciones. c. 81, f. 338.

Quien y quales son los que pueden hazer al hombre dichoso, fol. 342.

Quatro defectos ay en nuestros cuerpos por razon de los quatro elemētos, f. 360.

Quinto Antistio repudio a su muger porque la hallo habiendo

cosas notables:

stando en la calle con vna esclava. fol. 400.

Quando el mar esta mas quieto y fofgado entonces escararan los marineros las mas horribles tempestades, y es de notar el intento a que se dize. fol. 419.

Qualquiera viuiete se dize ener vida en quanto haze la operacion que segun su naturaleza mas le conuiene. folio. 462.

R

Remedios para alargar la vida a zeyte y miel. capit. 5. fol. 17.

Romanos en sus enfermedades se boluan al socorro del cielo. c. 8. f. 28.

Remedios singulares para las enfermedades del alma. cap. 3. fol. 30.

Reynas poderosas aun tienen obligacion de dar leche a sus hijos. cap. 9. fol. 32.

Romanos manieron y fueron criados con leche de loba. c. 9. fol. 37.

Remedios dos singulares para a viuir mas larga vida. capit. 11. fol. 39.

Region caliente y el lugar al fol de medio dia sus efectos. c. 13. fol. 48.

Region fria y lugar puesto a la parte del Achilon, sus efectos, alli.

Region humida y el lugar a

la parte del occidente, alli.

Region seca y el lugar descuberto al oriente, alli.

Region mas prouechosa mas agradable y mas fertil qual sea. cap. 18. f. 64.

Region buena o buena tierra siete cosas a de tener, alli.

Region oriental de los infieles excede en algunas cosas a la occidental de los christianos. c. 18. f. 65.

Region oriental porque quiso Dios que excediese en esto, alli.

Regiones occidentales de los christianos exceden a las de los infieles con grandes ventajas y en que, alli.

Regio o clima si es causa del buen ingenio y de la sabiduria. c. 18. f. 66.

Regiones templadas tienen mas sabiduria y mejores costumbres. c. 18. f. 67.

Respuesta a las razones que prueuan que la comida a de ser mayor que la cena. f. 78.

Remedio para la flaqueza y poco vigor del estomago. fol. 77.

Romanos su ferocidad de donde de nacio. f. 106.

Romper el lado, que sea entre los poetas. f. 126.

Remedios singulares para huir las pasiones de la luxuria. cap. 34. f. 131.

Remedio para la luxuria entre los Romanos el simulachro de la

Tabla de las.

- de la Venus Verticordia. folio. 131.
- Remedios otros para esta misma passion, alli.
- Remedios contra luxuria hojas del zauze. fol. 132.
- Remedio otro para este proposito las flores y las hojas del agrio casto, alli.
- Remedio otro la ruda y la ceniza del tarabe, alli.
- Remedio otro la nimphica y la lechuga, alli.
- Remedios otros muchos, alli.
- Remedio contra luxuria es templança en los manjares. folio. 134.
- Remedio otro singular huir hombres y mugeres que tratan este negocio. fol. 135.
- Razon del contagio que los malos pegan a los buenos muy de notar de Marfilio Ficino. fol. 137.
- Razon de Aristotiles a este proposito, alli.
- Remedios singulares contra la Venus y luxuria. cap. 36. folio. 138.
- Representantes mas eloquentes mayor daño es para la castidad, fol. 140.
- Remedio contra luxuria no mirar pinturas deshonestas. folio. 140.
- Remedio el mejor para ser amado es amar. f. 155.
- Razonamiento de Ischomaço con su misma muger reprehendiendole el vicio grãde de los afeytes, es de notar. c. 53. fol. 206.
- Romanos (dize Salustio) que eran codiciosos de la honra y liberales en el dinero. f. 295.
- Romanos querian que la hora fuese grande y colmada, y las riquezas moderadas, alli.
- Region donde ay muchas comidas y abundancia prevalecen en ella muchos vicios. fol. 307.
- Regiones faltas de mantenimientos engendran codiciosos y ladrones y prudentes. f. 308.
- Region que tuviere vna mediana en todo aura en ella muchos peccados, y la muy abundante sera de muchos vicios, alli.
- Religion que tenga dominio sobre el hado lo ensena Virgilio en muchos lugares. f. 310.
- Razones que pruevan la locura y delatino del hado. f. 334.
- Razon de todas las cosas no se puede dar. f. 354.
- Remora vn peçe muy pequeño, detiene en la mar vna nave carga la, y a que proposito se dice, alli.
- Riquezas (dize Marco Tulio) que causan deleytes. f. 364.
- Riquezas a su hermosura (dize Horacio) que obedecen todas las cosas humanas y diuinas, alli.
- Rico que en latin se llama diues, dize Marco Varron que se deriva

cosas notables.

deriua de diuo, de manera que el que es rico es semejante a Dios que no tiene necesidad de cosa alguna. f. 365.

Riquezas en tanto estimadas de Horacio que las antepone a la virtud. f. 365.

Rico puede templar el calor y el frio a su voluntad, y al pobre por donde quiera que vaya lo alcanza el calor, y el frio lo halla sin reparo ninguno, alli.

Rico en vn pequeño dolo de cabeza que tenga, tiene grandes testigos, de que es muy grave su mal, y el pobre con mortales accidentes y enfermedad de nadie es creydo, alli.

Rico si habla es muy alabado su language y gracia, y la fabiduria del pobre nunca es oyda, alli.

Rico si habla las mismas palabras que el pobre, y con vna misma persona, las del rico son dulces y suaves y bien dichas, y las del pobre necias y locas, alli.

Riquezas y oro y plata dezia Menandro que eran Dioses prouechosos. fol. 366.

Rico (como lo dize Petronio Arbitero) nauega con prospero viento y tiempia la fortuna a su voluntad, y tiene a Iupiter metido en vn arca. fol. 366.

Riquezas y dineros son los nervios y fuerzas de las batallas y persuasion de los Reyes.

Remedio primero al alma que al cuerpo de sentencia del Juris

consulto. fol. 378.

Rigor y obseruancia de los antiguos en sus leyes a que proposito tenian tanta, alli.

Rey es y vsa de real potestad (como lo dice sant Ambrosio) el que sujeta su cuerpo. fol.

393.

Renouar las alas del alma a de procurar cada vno, sacando agua de los rios caudales. capit. 93. fol. 393.

Roncar en el estio es de hijo de confusion, y el intento. fol. 396.

Rios caudales con que se riega el parayso de Dios su interpretacion. fol. 398.

Rios que corren del parayso, la razon tropologica de S. Gregorio, alli.

Rios del parayso lo que de ellos dize sant Augustin, alli.

Romanos por que ponian a sus hijos los nombres en el noueno dia, y a las hijas en el octauo. fol. 399.

Romanos clauaron en vn templo junto a la estatua de Cayo Cecilia vna rueca con su huso y lana, y el intento. fol. 402.

Reyna Zenobia su excelente castidad es de notar. f. 407.

Remedios contra la embriaguez agua que destilan los famientos despues de podados, huenos de la lechuga y vino. que estuuiere anguillas. fol. 409.

Resurreccion si no la viera, no viera prouidencia. f. 440.

Tabla de las

Resurreccion es grande con-
suelo para los justos, allí.

Resurreccion cómo la espe-
raua el sancto Thobias, allí.

Reparaciones y resurreccio-
nes de muchas cosas, que son he-
chas en gracia y fauor del hom-
bre nos dan a entender que re-
suscitara el hombre.

Resuscitar el hōbre no se nos
a de hazer cosa tan marauillosa,
pues fue hecho d poluo, q̄ buel-
ua a resuscitar del poluo. f. 44 r.

Resurreccion de los hom-
bres, Gentiles y Ethnicos la af-
firmaron, allí.

Razon que prouea que en
este tiempo son los hombres
de tanta fortaleza como los pas-
sados. fol. 457.

Rachel se interpreta princi-
pio visto. fol. 458.

S

Salud si falta, ningun deley
te puede auer en la vida hu-
mana. cap. 1. fol. 1.

Salud si el pobre la tiene es
de mejor suerte que el rico que
esta falto della. c. 1. f. 1.

Salud grande censo y patri-
monio. ibi.

Salud potaje y salsa de el cie-
lo. ibi.

Salud haze la vida dichosa
ibi.

Salud principado mayor de
la vida humana, allí.

Segunda parte de la vida hu-
mana se tiene de dar a la sa-

lud. cap. 1. fol. 2.

Sanidad no es otra cosa sino
temperamiento. c. 1. f. 4.

Sanidad es medida o medio
cridad. cap. 1. f. 4.

Salud si la procuramos, auer-
mos de procurar el medio. cap.
1. fol. 4.

Sanidad esta firme cō la Iso-
nomia de ciertas potēcias. cap.
1. fol. 4.

Sāgo delgada haze vino el
sentido y el entendimiento. cap.
6. fol. 1 p.

Sangre mas delgada y fria in-
dicio de mayor prudēcia, allí.

Sangre de Christo se derram-
o y hizo se medicina para el
phrenicico, dize sant Augullin.
cap. 8. fol. 30.

Sacramentos atriaca de nue-
stras enfermedades. c. 8. f. 30.

Señal de la Cruz de se nejan
te al mastil del nauio al qual se
mando atar Vlyses. cap. 8. fol.
31.

Sant Augustin aborrina mu-
cho a las mugeres q̄ no quieren
dar su leche a sus hijos. c. 9. f. 35

Seys cosas o causas q̄ alteran
el cuerpo humano. c. 13. f. 47.

Sueño y la necesidad que tie-
nen los hombres del. capit. 24.
fol. 87.

Sueño sus prouechos. folio.
87.

Sueño falta del abreuia la vi-
da, allí.

Sueño si no duerme el enfer-
mo cosa muy peligrosa, allí.

cosas notables.

Sueño de la mañana es profetico y porque. f. 88.

Sueño se deve tomar auiedo primero recibido al gun mantenimiento, alli.

Sueño si se toma el estomago vazio debilita el cuerpo, alli.

Sueño y vigilia demasiados son malos. f. 89.

Sueño demasiado entorpece al alma y sus instrumentos, alli.

Sueño superfluo causa de enfermedades frias. f. 89.

Sueño mucho mortifica el corazon natural, alli.

Sueño mucho haze el color del rostro aplomado, alli.

Sueño mucho es vna de tres cosas que el que sabe le impide que no use de su sciencia, y que no obre segun ella y quales son estas tres cosas. f. 90.

Sueño mas largo contiene a las complexiones frias y fecas. fol. 90. y. 91.

Sueño largo conuiene a los viejos. fol. 91.

Sueño a la luna dañisimo, alli.

Sueño despues de comer muy dañoso, alli.

Sueño al principio acostarse sobre el lado derecho, y pasado algun espacio de tiempo boluerse sobre el izquierdo, alli.

Sueño que se haze mejor en los lugares obscuros, alli.

Sueño en qual parte del cuerpo se haze. c. 25. f. 92.

Sueño tiene Auerros que se

haze en el coraçon. f. 94.

Sueño segun Galeno se haze en el cerebro, alli.

Sueño su lugar natural es la parte anterior del cerebro. fol. 95.

Sueño su causa dize Aristoteles que es el vapor engendrado con el calor en la coction del mantenimiento. f. 96.

Sueño lo q llamamos soñar que cosa sea. c. 26. f. 98.

Sueño este es vna media disposicion en la qual no estan de todo punto libres los sentidos como quando estamos veiendo, ni de todo punto ligados como en mas profundo sueño, alli.

Sueño quando algunos hablan durmiendo y se responden por qual razon acontece, alli.

Soñando algunas vezes hazemos juyzios verdaderos y porque. f. 99.

Soñando algunas vezes por que vnos se rien y otros lloran, alli.

Soñando alguno si juzga q esta soñando officio es de la facultad cogitativa. f. 99.

Sueño la naturaleza del da a entender la disposicion del cuerpo. fol. 99.

Sueño vno que va muy cargado, que significa, alli.

Sueño otro que va volando que significa, alli.

Sueño otro que esta metido en el cieno, que significa, alli.

Salud

Tabla de las

Salud en dos cosas consiste.
fol. 100.

Simiente si descende de todas las partes del cuerpo. folio. 1. 6.

Sangre en las diuinas letras se toma pro ipsa libidine. folio. 1. 17.

Sangre nuestra llamamos a los que nacen de nosotros, o de nuestros parientes, y porque, alli.

Sangre tiene en si grãde parte de la vida, alli.

Sãgre en muchos lugares de la scriptura se toma por el alma. alli.

Sangre algunos philosophos uo que dixeron que era el alma. fol. 1. 18.

Sagrada scriptura porque siẽdo Salomon en los años moço, lo llama viejo. f. 1. 19.

Sant Augustin refiere de los poetas que la Venus nõ era muger del Dios Maite, sino adultera, porque es muy contraria para los que han de pelear. fol. 1. 21.

Simiente descende de todo el cuerpo, y principalmente de la cabeça. f. 1. 24.

Si viuires cerca del coxo aprenderas a coxear, es sentençia de Plutarcho, y que proprio f. 1. 36.

Sempronio repudió a su muger porque salió a los juegos sin nabres. fol. 1. 59.

Sentidos peñatissimos el

ver y oyr. folio 47.

Socrates quiso vn dia dezir contra el amor. f. 1. 49.

Similitud o semejança que vno tiene con otro es causa del amor, y la disimilitud causa del odio. f. 1. 52.

Semejança mayor es causa de mayor amistad, alli. Y todo animal ama su semejançe, como lo dize el Ecclesiastico, y muchas otras cosas dignas de saber a este proposito. f. 1. 53.

Semejança si no la ay entre las cosas inanimadas aun no se juntan bien. f. 1. 55.

Sacrificio a Dios no auia de ser de cosas feas. f. 1. 75.

Sabiduria y sciencia es grande parte para alargar la vida y conseruar la salud. c. 46. f. 1. 78.

Sabiduria trae alegria, alli.

Sabiduria haze la vida dichosa. fol. 1. 79.

Sabiduria nos da lumbr para conseruar la salud. alli.

Sabiduria en su alabança par labras de Salomon, alli.

Sabiduria y sciencia nos haze semejantes a Dios, alli.

Sabiduria por ella somos amados de Dios como sus amigos. fol. 1. 80.

Sabiduria junta al hõbre con Dios. alli.

Saber que es la causa porque todos lo desean, alli.

Sciencia donde no la ay no ay bien, alli.

Sabio la diferencia que haze

cosas notables.

que no lo es, allí.

Sciencia y fabiduria el medio para conseruar la fad. fol. 181.

Sentencia de Euripides muy aue digna de notar. f. 209.

Seniencia de Plauto muy digna de notar, que el que quisiere tener vna grande ocupacion que nunca pueda salir della que ademas de vna naue o vna muger, allí.

Sãt Hieronymo llama al genero de las mugeres philocolon, que es lo mismo que ser muy studioso y cuydado de ornamentos y atavios. f. 210.

Sentencia de Herodoto, y el proposito. *Mulier exuta tunicis, pariter & vere undiam* quit. fol. 214.

Suplicio Galo Romano deo a su muger porque supo que uia salido fuera de su casa la cabeza descubierta, y las palabras notables que sobre esto el le dixo. fol. 216

Souerbio hombre a de tener por sospechosa su salud corporal. cap. 55. fol. 217.

Souerbia la mayor enfermedad que puede venir al hombre. fol. 217.

Souerbia nace de ignorancia de si proprio. fol. 216.

Souerbio trae la vida jugada al tablero, allí.

Souerbia y sus compañeros, allí.

Souerbia y su carro y los q̄ vā en el, y quien tira el carro, allí.

Souerbia en el carro della vā todos enfermos, allí.

Souerbio es cosa estraña que aborrece a otro souerbio: amando de ordinario vn vicioso a otro, allí.

Souerbios las muertes que a estos les acontecen. f. 219.

Souerbio hombre esta apartado de la vida, allí.

Souerbio hombre tiene muchos vadigos de cabeza, allí.

Souerbia vn singular remedio para curarla. fol. 220.

Souerbio para su remedio tres cosas a de pensar, allí.

Souerbio adonde echara de ver que ninguna causa tiene de enfoueruecerse. fol. 221.

Souerbio si se enfouerbuice cō ajenos bienes, la medicina que tiene, allí.

Souerbia si la tienes porque eres sabio, la medicina qual, allí.

Souerbia si la tienes porque sabes muchas cosas, su medicina, allí.

Souerbia si la tienes porque eres sano, su medicina, allí.

Souerbia si la tienes porque eres hermoso, fuerte y florido, su medicina. fol. 222.

Souerbio si eres porque eres virtuoso, su medicina, allí.

Souerbio porque eres noble, su medicina, allí.

Souerbio con la prosperidad tu medicina, allí.

Souerbio porque tienes muchas y cãores, tu medicina, allí.

Souerbio

Tabla de las

Souerbio con las magnificas
casas y palacios, tu medicina,
alli.

Souerbio con la dignidad o
magistrado, tu medicina, alli.

Sentencia de Sophocles dig-
na de notar, que quando los
ojos del cuerpo veen menos, co-
miençan a ver los del entendi-
miento fol. 225.

Salomon de los mas viejos
escogio para gobernar su reyno
fol. 227.

Sant Hieronymo escriuiendo
al glorioso Augustino le di-
ze. El buey lasso, mas fuerte-
mente hincia el pie, y el propo-
sito en el. fol. 227.

Sant Ambrosio sobre S. Lu-
cas dize, las edades del alma y
del cuerpo no se numeran y cuen-
tan por razón de tiempo, sino por
la calidad de la virtud. fol. 229.

Sabiduria y prudencia exer-
citanse con la vista, cõ el oyo, y
el olfacto. fol. 230.

Salud para conservar la, nos
auemos de acostambrar a diuer-
sas cosas, vnas vezes a frias, o-
tras a calientes, agora comiendo
carne, agora pescado. fol. 234.

Sol quando entra en el prin-
cipio de Cancro, y quando en-
tra en el principio de Capricor-
no, se dizen estas dos entradas
conuersaciones con dignas, por
que quando el Sol llega a estos
dos puntos, ni se puede acercar
mas a nosotros, ni apartarse
mas. fol. 243.

Señales de la tierra fecunda y
de la esteril. fol. 254.

Seruidumbre es semejante a
la muerte y el intento. fol. 263.

Seruir al sabio (dize S. Hiero-
nimo) q̄ es libertad. fol. 266.

Salud y sanidad muy perfe-
ta del cuerpo es muy peligro-
sa. fol. 266.

Salud grande y loçania de
cuerpo ençendiendo Platon quã
peligrosa es, puso su escuela en
vn lugar pelulente de la Attica.
fol. 267.

Salud prospera es menester
que tenga su freno para que no
le desuanezca alli.

Sentencia es de Menedemo
philosopho, que al aguila real
muchas vezes veçe la costurã
y el intento. fol. 291.

Si para vivir vida mas dicho-
sa y honrosa sera mejor camino
procurar y buscar la honra o el
menospreciarla. fol. 294.

Sentido del cuerpo qual de
los cinco es mas excelente para
el beneficio de la vida humana.
cap. 76. fol. 317.

Sentidos de los cinco que ay
en el cuerpo quales son de hon-
bres, y quales sõ de bettias, alli.

Sentidos si todos los cinco
del cuerpo humano alla en el
cielo impiteo exercitaban sus of-
ficios. cap. 77. fol. 321.

Sant Augustin dize, que en
la plenitud de la charidad de
aquella patria celestial se cum-
plira de lleno en lleno aqui di-
uino.

cosas notables.

no precepto, amaras a tu se-
ñor Dios de todo tu corazón,
fol. 322

Sentido cada qual del cuer-
po humano tendra en el cielo
objeto, allí.

Sentido el de la vista tendra
objeto el cuerpo glorioso
de Iesu Chrillo nuestro se-
ñor, allí.

Sentido del oydido tendra por
objeto al mismo Christo, allí.

Sentido del olfacto tendra por
objeto el cuerpo de Iesu Chri-
sto fol. 323.

Sentido del tacto tendra el
mismo objeto, y tambien las car-
nes de los otros santos, allí.

Sentido del gusto tendra por
objeto la suavidad de los cuer-
pos glorificados, y como se en-
tende esto. fol. 323.

Sentidos y la suspensio que
viene por la vehemente coher-
sion del entendimiento, allí.

Sentidos en lo que toca a su
situacion, otro modo de decir,
allí.

Sentidos en lo que toca a su
situacion, otra manera de de-
cir, allí.

Santo Thomas en el quar-
to de las sentencias dize que en
la patria celestial aura alabanza
local, y vida de alegria celestial.
fol. 324.

Sant Augustin tratando de
la vanidad del hado que po-
nían los antiguos lo que dizen.
fol. 330.

Sant Ambrosio lo que dize
sobre el hado, allí.

Si desde el principio puso
Dios estrellas en el firmamen-
to con algunas figuras de los ani-
males de la tierra. fol. 333.

Si ay estrellas en el cielo con
figuras de animales. fol. 335.

Sant Isidoro lo que dize so-
bre las ymages y figuras que
fingen los Astrologos en el cie-
lo. fol. 337.

Si ay algunas estrellas q̄ ha-
gan al hombre rico poderoso y
dichoso, o por el contrario si ay
otras que lo hagan desdichado.
fol. 344. cap. 82.

Si ay estrellas que significq̄
desdicha y baxeza del que na-
ce. fol. 346.

Señales de mansedumbre y
de buen entendimiento. folio.
352.

Señales de ferocidad y mal
entendimiento, allí.

Señales de tempestad. folio.
353.

Si en algun tiempo cessara la
guerra que ay en nuestros cuer-
pos por razon de los quatro ele-
mentos de fuerte que estos ven-
gan a estar en paz y concordia.
cap. 86. fol. 359.

Subtil se dize vna cosa por la
virtud que tiene de penetrar.
fol. 361.

Sant Pablo llama en la pri-
mera de los Corinthios al sepul-
tar sembrar. fol. 362.

Sophocles decia, que ningū
pobre

Tabla de las

pobre esta sano ni libre de enfermedad, mas antes perpetuamente esta enfermo, y el intento. fol. 363.

Sophocles dezia, que todo hombre rico tiene libertad de enfermar, y sanar quando quisiere. fol. 364.

Si para el buen sucesso de los negocios de la vida humana, se pregunta, si sera acertado tomar el consejo de la muger, y de los que poco saben. cap. 88. f. 367. y fol. 369.

Salud del cuerpo es muy necesario procurarla, para que mientras durate el hospedage del alma en el, viua con mayor sosiego. cap. 89. f. 374.

Sabio hombre tiene necesidad de procurar la salud del cuerpo, y porque. f. 374.

Si para conocer cosas venideras como es la salud o enfermedad, es cosa razonable tener cuenta con algunas señales. fol. 380.

Si en las cosas dudosas es bueno echar fuertes. c. 90. f. 380.

Suertes lo que dellas dize Aristotiles y Baldo. f. 380.

Suerte (dize Alciato) que esta conetida a la fortuna, alli.

Suerte lo que dellas dize Cicero, alli.

Suerte (dize Euripides) que es hija de la fortuna. fol.

Suertes las grandes cosas que por ellas han sido juzgadas. fol. 381. y 382.

Suertes por ellas se juzga vna celebre contienda entre el culo, Hortensio y Sifenna, alli.

Suertes por ellas se juzga otra honestissima contienda, alli.

Suertes por ellas fue Dario electo por rey. fol. 383.

Suertes por ellas se juzga a los falsos Dioses, alli.

Suertes la autoridad que tienen en las diuinas letras. folio. 384.

Suerte lo que dellas dize sant Augustin. fol. 385.

Sant Bernardo y sus palabras encareciendo el imperio del alma. f. 392.

Sant Bernardo llamo al cuerpo del hombre vil muladar, alli.

Sant Ilidoro y sus palabras notables hablando del alma. folio. 391.

Seneca encareciendo la magestad del alma, dize que le podemos llamar Dios que habita en el cuerpo humano. f. 392.

Sueño causando de ordinario comidas o beuidas frias. fol. 394.

Sant Augustin sobre despear al hombre lo que dize. fol. 395.

Salomon enbia al pereoso a la hormiga, alli.

Sueño en el estio tienelo el hijo de confusion, y el intento. fol. 396.

Seneca lo que dize de vna her-

cosas notables.

ermana de su madre. folio 29.

Sant Ambrosio vfo. del arte de la medicina. f. 415.

Sanctos muchos que vsaron el arte de la medicina, alli.

Satyrico prouerbio a proposito de que cada vno deue meter su sombra. fol. 421.

Sentido del gusto mas cierto tiene el hõbre que todos los mas animales segun Aristoteles. fol. 422.

Sal se toma por la sabiduria apostolica. fol. 424.

Sales prouehosa para todo cuerpo, alli.

Sal remedio para la podrida, alli.

Sal mezclada con azeyte grã remedio para los embriagados, alli.

Sales remedio para que el vino se haga vinagre, alli.

T

[Rabajo trae consigo descãso. cap. 2. f. 6.

Toros y jualies son muy fuertes, porque su sangre tiene muchas libras. c. 6. f. 20.

Templança de las regiones segun Hippocrates, es causa de buenas costumbres. c. 6. f. 21.

Temperamento del lugar tiene mucha fuerça para la agudeza o torpeza del entendimiento. c. 6. f. 21.

Tristeza los effectos que ha. cap. 7. f. 23.

Traer siempre consigo la señal de la \dagger singular remedio para las enfermedades del cuerpo y alma. c. 8. f. 31.

Tiempo de grandes frios y muy de mañana, el que pudiere escusar de salir de casa, es muy necessario. c. 13. f. 49.

Tierra y los beneficios que della recibimos. c. 15. f. 56.

Tierra honrada de los philosophos cõ titulo de madre, alli.

Tierra es madre de todas las cosas, como el Sol padre, alli.

Tierra y cielo tienen cierto cafamiento, alli.

Tierra vierte del mudo, alli.

Tierra parece yn animal muy perfecto, alli.

Trabajo prouecha a los miembros y a la carne, y el sueño a las entrañas, y la razon. capit. 20. fol. 71.

Tertuliano porque llama a los riñones sabidores de la simiente. fol. 126.

Tener ceñidos los riñones que se mandaua en el Exodo, como se entiende. f. 126.

Tiempo para la Venus el verano. fol. 129.

Tristeza consume la vida. folio. 178.

Templança haze la vida mas dichosa y mas larga. capit. 57. fol. 229.

Templança debaxo della se entiende yn agregado de virtudes. fol. 230.

Templança. (dixo diuina-mente)

Tabla de las

- mente Zenon (que era vn habito inexpugnable y inuincible a los humanos deleyte. f. 230.
- Templado hombre al tal todo le sucedera bien, fol. 231.
- Templança y sus bienes donde se conoccran f. 232.
- Tēplança y sus effectos, alli.
- Tiempo del año qual es mas saludable para conseruacion de la salud, y qual es mas peligroso. 60. f. 241.
- Tiempo mas saludable el verano, alli.
- Tiempo del verano comparado a la exercitacion, f. 242.
- Tiempo del verano viuen el mejor los templados, alli.
- Tiempo del otoño es contrario al verano, y peligroso a la salud, alli.
- Tiempo del otoño sus frutas y desigualdad del mismo trae grauissimas enfermedades, alli.
- Tiempo de verano y estio para la salud guardarse de frutas fol. 244.
- Tiempo del otoño en el se vienen a engendrar las enfermedades de las frutas comidas en el verano, alli.
- Tiempo del otoño es buen cōsejo tomar alguna purga, alli.
- Tiempo del ya passado son infinitos los bienes que de su cōsideracion nos resultan. cap. 61. f. 245.
- Tiempo con tres diferencias del a de andar gouernando el hombre prudente, alli.
- Tiempo de vn mismo y de su consideracion salen diuerfos effectos, alli.
- Tiempo passado tiene grande bien en si encerrado, alli.
- Tiempo passado vna grande doctrina que nos da. f. 246.
- Tiempo passado vn desengaño que non pone delante los ojos, alli.
- Tiempo passado otro grãde desengaño que nos enseña, alli.
- Tiempo passado otra singular doctrina, alli.
- Tiempo passado, el campo espaciosissimo que nos descubre, fol. 247.
- Tiempo passado, otro documento que nos da, alli.
- Tiempo passado nos enseña que somos como niños nacidos en obscuras careces. f. 248.
- Tiempo passado otro documento, alli.
- Tiempo passado otro documento. f. 249.
- Tiempo futuro para la preuenciõ de la vida humana es de grandissimo prouecho su consideracion. c. 62. f. 249.
- Tiempo venidero su consideracion en q̄ consiste. f. 250.
- Tiempo presente la grande excelencia q̄ tiene para hazer dichosa la vida de nro cuerpo y alma. cap. 63. f. 253.
- Tiempo presente (dize Seneca) propriamente es nuestro y todas las demas cosas son ajenas. f. 254.

Tiempo

cosas notables.

Tiempo tienen todas las cosas del mundo, y el intento de otar, allí.

Tiempo tiene el labrador para tro:mpar la tierra, allí.

Tiempo tiene el diestro capitan para lo que a de aduertir en guerra, allí.

Tiempo el sabio marinero para lo que a de saber. f. 255.

Tiempo tiene el diestro músico, allí.

Tiempo es el mas rico theso de la vida humana, allí.

Tiempo lo menosprecia el ton como a cosa vil y baxa, allí.

Tiempo ay uida a todas las cosas, allí.

Tiempo oportuno todas las cosas hechas en el aprouechan, fuera del suelen danar, allí.

Tiempo lo llama Ciceron necesidad, y con grande acuerlo, allí.

Tiempo presente si el hombre no se aprouecha del, seran todos los años de su vida entregados al cruel. f. 256.

Tiempo como se da a entender que es vna grande necesidad y muy precisa, allí.

Tiempo lo touara Dios para juzgar, dize David, allí.

Tiempo lo llamo Dios, dize Job, allí.

Tiempo (dize Seneca) que minutos en vn punto y menos que vn punto, allí.

Todos los hombres liuanos ueliciosos y malos son fieruos.

folio. 265.

Todas las cosas son castas a los castos, se suele dezir en pro uerbio, fol. 279.

Tirécia fue electo por parte del Dios Iupiter sobre la cantidad del deleyte de la acto uenereo. fol. 280.

Teniendo el rostro muy feo (dize Ecdoro) tendras las mismas costambres fol. 314.

Tales philosophos y Democrito que por la Astrologia auia pronosticado la carestia del azeyte, como se han de entender. f. 348.

Tiempo de lluvias cosas que lo significan, fol. 353.

Tristeza y pobreza consume los huesos, y el intento. folio. 364.

Tacto mas excelente los que lo tienen, tendran anima mas excelente y noble, y mas uiuo entendimiento. f. 423.

Temor de Dios y de la muerte obra cosas maravillosas en el hombre. fol. 436.

Temor de Dios es pariente del amor, allí.

Temor bueno que lo tengamos, es la causa de tenerlo la misma bondad de Dios, allí.

Temor ay del otra diferencia quando alguno teme por su causa propia y por si mismo, allí.

Tormentos del infierno y en alguna manera su descripcion, allí.

Temor del peccar por q causa

Tabla de las

fa lo tuuieron los buenos y los malos lo dixo muy bien Horacio. fol. 437.

Todos los principios y fines de nuestros negocios para que nos sucedan prosperamente los auemos d tomar de Dios fol. 442.

Tener vn organo muy bueno y menospreciar el arte de tañer los organos, a que proposito se dize. f. 446.

Tener mucha diligencia y cuydado en que al cuerpo le vaya bien, es de hombres que totalmēte ignoran a si mismos. fol. 447.

Tiene necesidad el que quisiere viuir vida muy cōcertada de vn buen amigo, o de algun grande enemigo. f. 449.

Tres maneras de vida. folio, 458.

Tratantes en vida voluptuosa se deuen contar entre los desterrados, y los cōtemplatiuos por hombres que ya estan en su patria propria, alli.

V.

Virtud sola no es suficiente para passar la vida segun Panecio sino ay salud. cap. 1. fol. 2.

Vida larga alegre y años largos al que obrare bien. capit. 1. fol. 3.

Vida de los malos y sus años arrebatados antes de tiempo. cap. 1. fol. 3.

Virtud singular medio para procurar la salud. c. 1. f. 3.

Vida del hombre justo es proporecion, consonancia y regla. alli.

Vida ociosa cōuiene que tenga negocio. c. 2. f. 6.

Vida del hombre cadena de trabajos. cap. 2. f. 7.

En esta vida todo se da a peso de trabajo y sudor, alli.

Vida nuestra consiste en la proporecion del calor y humedad. cap. 4. f. 12.

Vida puede se dilatar. capit. 5. fol. 18.

Vientos y las opiniones que sobre ellos auido. c. 12. f. 43.

Vientos son para tēplança de lo cielos y de la tierra, alli.

Vientos son exalaciones secas, alli.

Viento se dize por la fuerza que tiene. c. 12. f. 44.

Vientos quatro cardinales, alli.

Vientos los effectos que hazen. c. 12. f. 44. y. 45.

Viento Aquilon sano porque ahuyenta la peste, alli.

Viento Aquilon escoba del cielo y de los caminos, alli.

Viento Austro llamalo fanto Hieronymo pincerna de las

aguas, alli.

Viuir junto a los cementerios muy peligroso. c. 13. f. 50.

Vapor de los pozos malo, alli.

Vida dizen los Griegos que no es otra cosa sino vn feruor y vn fuego. c. 17. f. 61.

Variedad

cosas notables.

Variedad de manjares daña
sina. fol. 75.

Variedad de manjares engē
a grande defafofiego y inquie
den el estomago, alli.

Vaso de agua despues de
er comido muy peligroso fo
l. 78.

Vino su mucho vfo los gra
s daños que causa. capit. 23.
l. 82.

Vino trastorna el entendi
miento, trae la vejez temprana
y muerte repentina, alli.

Vino haze furiosos, alli.

Vino compañero de la Ven
is. fol. 83.

Venus y Bacho engendrarō
Priapo, alli.

Vino si se quita de por me
o cessa la venus, alli.

Vino leche de la Venus, alli.

Vicio de la comida y beuida
zo mētiroso a Hippocrates,
li.

Vino le ruega Hector a He
ba que no se lo de porque le
aitara las fuerças. fol. 84.

Vino haze a los hombres
nigos entre si, alli.

Vino en pequeña cantidad
engendra tristeza, alli.

Vino el que beue mucho no
ndra hijos, alli.

Vino los que beuen mucho
s su simiente infecunda, alli.

Vinolentos no engendrarā
orque su simiente es fria f. 85.

Vino mucho offende a las
mujeres para tener hijos, alli.

Vinolento engendra otro vi
nolento. f. 86.

Vino (dize Marcial) me ma
rauillo mucho que la hija de
Basso no lo beua, porque su pa
dre era buen beuedor, alli.

Vino el prouecho que haze
a los hombres (dize Asclepia
des) se puede ygualar con la po
tencia de los Dioses. f. 86.

Vino trae su etymologia de
la fuerça y potencia, alli.

Vino aconseja Homero que
se beua aguado. fol. 86.

Vigilia demasiada corrompe
las virtudes naturales y sus in
strumentos. f. 89.

Vigilia demasiada la llama
Hippocrates tragona f. 90.

Vigilia demasiada los graues
males que causa, alli.

Vino anejo causa mucha vi
gilia, alli.

Viejos porque tienen poca
vista. fol. 103.

Venus si es prouechosa a los
casados para la salud. capit. 29.
fol. 108.

Venus y Mercurio porque
los antiguos los ponian juntos.
fol. 108.

Venus moderada sus effe
ctos. fol. 109.

Venus en quantō a su trato
para los melancholicos no con
uienen los Astrologos con los
Medicos, alli.

Venus moderada aplaca los
furiosos, alli.

Venus moderada ayuda a la
agudeza.

Tabla de las

agudeza de la vista,alli.

Venus ayuda a la enfermedad de furor, f. 110.

Venus no poco y daño mucho como se entiende,alli.

Veneno escondido muchos días su fuerza,alli.

Venus los graues daños que trae, c. 30, fol. 111.

Venus los efectos que haze, fol. 112.

Venus segun Tullio quita el entendimiento,alli.

Venus su exercicio quan torpe sea,alli.

Venus manifestar su defecto porque es a los hombres vergonzoso,alli.

Venus su acto porq se auia de aborrecer,alli.

Venus sus efectos,alli.

Venus en su acto le falta al hombre muy poquito para que da hecho bestia,alli.

Venus los hombres muy dados a ella traen mucho odor como figo y porque razon, f. 113.

Venero acto manda en el esclaua y obedece la señora,alli.

Venus en su acto dexa el entendimiento su luz,alli.

Venus su acto es parte de vna grauissima enfermedad q los medicos llaman epilepsia,alli.

Venero acto arrebatata el coracon y animo,alli.

Venus y vino hazen impotente el entendimiento,alli.

Venus y vino yguales fuerças segun Virgilio, f. 114.

Venus dize sant Gregorio ciega el entendimiento,alli.

Venus sobre esto particular palabras notables de sant Augustin,alli.

Venus palabras de santo Thomas notables a proposito,alli.

Venero deleyte de el ninguna cosa se percibe con el entendimiento,alli.

Venus la Diosa porque amenaza a la Musas con su hijo,alli.

Venus y Cupido tienen vn dialogo muy gracioso, nota a este proposito,alli.

Veneros deleytes llamados de Platon bestias fieras, f. 115.

Venero deleyte lo llama Platon no natural,alli.

Venero acto impedimento para no poder entender la verdad segun enseña Platon,alli.

Venero acto lo llama Sophocles vn señor torpe, agreste y furioso,alli.

Venero acto el mayor enemigo de los hombres dados a letras,alli.

Venero acto qual es la razon principal porque destruye las fuerças del animo y del entendimiento,alli.

Venus quanto mas vino se le da a ella tanto mas mente capto se boluera,alli.

Venus haze faltos de memoria, fol. 116.

Vene

cosas notables.

Venero acto en el se. enfla-
pice el hombre mas que to-
los los demas animales. capit.
fol. 116.

Venero acto qual sea la cau-
a porque en el aya tãta flaque-
za, allí.

Venus trae grãde breuedad
de la vida. fol. 118.

Vegez el que la dessea en
ninguna manera a de llegar a
nuger. f. 119.

Venus los que son dados a
ella en vn dia se enuegecen, allí.

Veneros actos no eran los
hombres tan dados a ellos anti-
guamente, y por ello viuan
tanto mas que agora, allí.

Venero acto dize vn philo-
sopho en aquel tiempo es a pro-
posito quando vn hombre se
quiere hazer enfermo y flaco.
fol. 120.

Venero acto dezia otro phi-
losopho que se auia de exercitar
quando el hombre se quisiessse
dañar y offender a si proprio,
allí.

Venus y su vso lo condena
el Epicuro allí.

Venero acto sale en el vn
hombre de otro hombre, allí.

Venero acto para guardar-
nos del auemos de vsar del astu-
cia de Talete philosopho, allí.

Venus nunca tocaron a ella
los que deseauan victoria en los
juegos olympicos. f. 121.

Veneros actos quanto of-
fendan, es notable historia de

los Sardonios. fol. 127.

Venero acto tanto consu-
me que en el mismo, se han vi-
sto algunos acabar la vida. fol.
122.

Venero acto (dize Iouinia-
no Pontano) que mueren algu-
nos en el por fuerça de las estre-
llas, allí.

Venero acto algunos han fi-
do tan locos, que han deseado
morir en el, allí.

Venus la Diosa aunque pre-
sida en el nacimiento, tambien
dizen que preside en la muerte,
y porque razon, allí.

Venus es llamada de los Ægi-
pcios Nephthe q̄ es lo mismo
que fin o muerte. f. 123.

Venus desflora toda la her-
mosura del cuerpo humano. c.
32. fol. 123.

Venero acto el que se da a
el peca contra su cuerpo. folio,
124.

Venus offende a la cabeça.
allí.

Venus la Diosa porque la ce-
lebrauan los Romanos calua.
fol. 125.

Venus offende a los ojos y
porque, allí.

Venus para que se entienda
el graue daño que haze a los
ojos cuenta se vna historia que
trae sancto Ambrosio muy no-
table y graciosa de Theotimo.
fol. 125.

Venus su acto quan enemigo
sea de la luz de los ojos. f. 126.

Tabla de las

- Venus offende a los riñones. fol. 126.
- Venus offende a los lomos. fol. 127.
- Venus offende al estomago. fol. 128.
- Venus offende a los dientes y el falso juyzio del vulgo, alli.
- Venus la grauissima offensa que haze a todos los sentidos de donde se collige, alli.
- Venus vniuersalmente offende a todos los miembros, alli.
- Venus y el amor tienen por particular epiteto ser desatadores y deshazedores de los miembros. fol. 129.
- Venero acto en el se bamalea toda la maquina del cuerpo humano, alli.
- Venus y su acto tienē el mismo epiteto que la muerte, alli.
- Venus es abhorrecible al vire vazio. f. 134.
- Venus porque la pinto Chanchacho famoso estatuario sentada. fol. 139.
- Venus caça en las comedias y theatros, alli.
- Venus preside en los casamientos, Saturno es prelado de la senectud, y el intento a que se dice. f. 153.
- Viejos totalmente inéptos para la Venus. fol. 158.
- Vulcano porque vinieron los poetas a dezir que es amigo de la Venus, y el intēto, alli.
- Venus y todo su deleyte consiste en el calor de la sangre. folio. 159.
- Venus porque la pintan desnuda y la razon. f. 217.
- Viejo cuy dadofo vale mas que muchos mancebos, Euripides. fol. 225.
- Virtudes (dize Philostrato) se tienen de medir con la voluntad. fol. 231.
- Vicios conuertidos en costumbres (dize Seneca) no tienen lugar de remedio fol. 236.
- Vida larga (dixo Sophocles) es vna muy gaue moiestia. fol. 272.
- Varon mas caliente que la hembra fol. 278.
- Varones auerfe conuertido en hembras, muchos autores lo afirman. fol. 287.
- Vn prudente consejo vence muchos soldados. f. 289.
- Varon imperito y muy robusto de cuerpo menos es de temer que el flaco y sabio. f. 290.
- Victoria la mayor de todas vencerse a si mismo. f. 293.
- Virtud es singular medio para viuir vida mas dichosa. cap. 73. fol. 297.
- Virtud en ella esta la verdadera nobleza, alli.
- Virtud (dize Plauto) se prefiere a todas las cosas. f. 298.
- Virtud la pinta Claudiano en sus versos, alli.
- Virtud los versos graciosos de Horacio hablando della, alli.
- Virtud la pinta Seneca escribiendo a Gallon, alli.

Virtud

cosas notables.

Virtud la pintó Silio Italico raiillofamente, alli. Y lo q̄ nifican todas aquellas pro- dades. f. 99.

Virtuoso varon y sus pensa- etos y obras a muchos se les rden de vista, alli.

Virtudes o vicios de los hō- stienē por opiniō los Astro- os que prouienen de parti- ares estrellas que miran a ta- regiones. f. 306.

Vida larga para viuirla, si es- jor viuir en lugares calientes- n lugares frios. c. 75. f. 310.

Vida mas larga segun Aui- a parece que se conferua me- en lugares frios. f. 311.

Vida larga mejor se confer- en lugares calientes. f. 312.

Vida la abreuia lugares muy- ientes o lugares muy frios,

l.

Vida la causa della es el ca- y humedad, alli.

Vista la tienen los sanguinos- y fuerte. f. 319.

Vista la tienē muy aguda los- ericos, alli.

Vista porque causas falta,

Vista las cosas que le ayudā- a restituyen, alli.

Vista como se haze o donde- ocede. fol. 320.

Vista los engaños que en ella- ontecen y como se hazen,

l.

Vista los engaños q̄ en ella- hazen, como se cuitaran, alli.

Vista para que sea cierta lo- que se requiere, alli.

Virtuoso varō palabras muy- de notar que de el dize Seneca. fol. 340.

Variadad de costumbres atri- buyela Hippocrates a la cali- dad de los vientos, de los tien- pos, del ayre, y de las aguas. fol. 348.

Virtud productiua siempre- intenta produzir lo mas perfe- cto. fol. 368.

Varones por ellos se confer- ua la perpetua memoria de los- ascendentes, alli.

Varones mas amados de los- padres, alli.

Varon no es de tanta pesa- dumbre en el viētre para la ma- dre como la hembra, alli.

Varon sale a luz cō mas bre- uedad que la hembra, y no ator- menta tanto a su madre en el- parto, alli.

Varon de mas larga vida es- que la hembra, alli.

Varon y hembra si nacen de- vn parto, pocas vezes viue el va- ron, y porque causa, alli.

Varon de senēcia de Arnal- do esta en el vientre en la parte- derecha, y la hembra en la sinie- stra. fol. 369.

Varon es mas execlente en- las fuerças del animo y del cuer- po que la hembra, alli.

Varon y vi- tud de donde to- maron su nombre, alli.

Velleda Brutera que fue mu- cho

Tabla de las

cho tiempo tenuta como por
deidad fol. 371.

Vida bienauenturada para
viuirla en la casa y republica
del hombre no a de auer mas
de vn señor que mande, y este a
de ser el alma. c. 92. f. 389.

Vnidad principio de todas
las cosas.

Vnidad (dezia Phytagoras
Samio) es principio de todos
los bienes, y la dualidad de to-
dos los males, alli.

Vnidad (dize Homero) tie-
ne suerte y parte de bien, y la
dualidad parte y compañía cō
el mal. fol. 390.

Vnidad es varon y hembra,
alli.

Vnidad no tiene principio ni
fin, y la refiere Macrobio a solo
Dios, alli.

Vnidad nacio de Dios y siē-
pre esta en vna edad, alli.

Vno (dize Aristotiles) a de
ser rey, alli.

Vida dichosa el que la quisie
re viuir, no beua la mandra-
gōra ni se desinude las alas del al-
ma. cap. 93. fol. 393.

Venus pintura famosa de
Phidias con vna tortuga deba-
xo de los pies lo que significa.
fol. 398.

Verbo equire solo se dize de
las yeguas y de las mugeres li-
bidinosas, y el intento. f. 406.

Vida dichosa quien la quisie
re viuir y tener felices successos
en todas sus cosas tenga mucha

cuenta con los fines, es de notar
cap. 98. f. 416.

Vida dichosa viuir cada qual
juzgando en su casa vn singu-
lar juego. c. 100. f. 425.

Vida dichosa y gloriosa y hō-
rosa la tendra el que confideta-
re en su buena muerte. c. 101
fol. 429.

Vida actiua o cōtemplatiua
qual de estas dos es mas apareja-
da para la conseruacion de nues-
tra salud. c. 108. f. 458.

Vida actiua lo que trasfor-
na y nueua. fol. 459.

Vida cōtemplatiua tiene grā
de virtud para la salud del cuer-
po. fol. 461.

Vida mixta si es mejor para
la salud del cuerpo. f. 462.

Vida actiua en comparacion
de la contemplatiua es tenuidū-
bre y la contemplatiua libera-
dad, y como se aya de entender
esto. fol. 462.

Vida contemplatiua por que
razones es mas excelente. fol.
462. y. 463.

Vacar a Dios el mayor de
todos los negocios. f. 464.

Vida mixta es mas apareja-
da para la conseruacion de la sa-
lud que la actiua sola, o la con-
templatiua sola, alli, esta mixta
año Christo nuestro Señor.

Vida contemplatiua tiene su
actiō. fol. 465.

Vida mixta cada vno la aya
de escoger para si. fol. 466.

cosas notables.

Y

Para los efectos que haze.

cap. 7. fol. 24.

Para de mucho tiempo se con-

te en pertinacia. cap. 7. fo-

24.

Para los hijos que engendra.

Para contiene tomar algunas
vezes. c. 7. f. 25.

Yedra yerua laciua y desho-
nesta. fol. 410. y el intento.

Z

Zonas quales sean habita-
bles, y qual es la principal.

cap. 12. fol. 46.

F I N.

Memoria de...



CAPITVLO PRI-
MERO, EN EL QVAL SE
TRATA DE QVANTO VALOR

y de quanta excellencia sea la salud del hombre.

Y como vno de los mas eficazes medios
para tenerla y procurarla es
la virtud.



EL Diuino varon Hippocrates, y Hippocrat.

Galeno su grande interrete, en Galeno:
el libro de Sectis nos enseñan q̄
todo el deleyte en las cosas hu- Ningū deley
manas, quāto se puede alcançar la salud.
te ay si falta

percebir con la ymaginacion, es de ningun
momento ni gusto, si falta el bien de la salud.

Asi Orpheo en vna oracion que compuso Orphea.

la alabança del mesmo Hippocrates dize, que

ni la dulce harmonia de la musica, ni la felici-

dad de las riquezas, ni el contentamiento de

los gustos y deleytes, ni los prosperos sucessos

de la fortuna, suben tanto la balança de la glo-

ria humana, quanto la abaxa vn solo dia de en-

fermedad. Y asi Cassiodoro tratandó de la Cassiodoro.

grande utilidad y prouecho de la medicina, q̄ Alabaxas de

ellos procura la salud en el libro sexto de sus Epi la medicina.

A stolas

La conseruacion de la salud,

stolas dize estas palabras. Entre todas las mercedes que de la diuina mano, y de su paternal amor recibimos cada dia, fue vna el fauor grande de la medicina, para sustentar la flaqueza y fragilidad de la vida humana: porque estando enfermos y en peligro de la vida, con amor de madrenos regala, y nos acompaña: ella pelea con nuestra flaqueza contra los dolores, y ental coyuntura nos procura defender, adonde de las riquezas, ni la dignidad, ni honrra, pueden ser parte para valernos. Y el Ecclesiastico hablando a este proposito dize, mejor fuerte es la de el pobre que tiene salud, que no la del rico que esta falto della, y vn poco mas abaxo dize: no ay patrimonio ni censo que se pueda comparar con la salud del cuerpo. Y Plutarcho en el libro de la conseruacion de la sanidad dize, que tener salud, es vn potage suauissimo y vna salsa del cielo. Y Marcial en el libro decimo, en el epigrama quarēta y siete afirma, que vna de las cosas que hazē la vida dichosa, es el cuerpo sano. Y Synesio Syrenēse, en vna oracion que compuso de las alabanças de Caluicio dize, que el principado y mejoría entre todas las cosas buenas de la vida humana es el de la salud, y Iuuenal en el fin de la Satyra dezima dize, que no auiamos de pedir, ni rogar a Dios otra cosa mas de tener el alma sana en el cuerpo

Ecclesiast. c. 30.

Plutarcho.

Marcial.

Synesio Syrenēse.

*Iuuenal.
Auenos de
pedir a Dios
el alma sana
en el cuerpo
ano.*

Cuerpo sano. A esta sentencia de tan illustres
varones correspondia la costūbre q̄ tenia aquel
bellicosō Rey Pyrrho, entre los Epirotas, q̄ Costumbre q̄
tenia Pyr-
rho.
yendo a hazer sacrificio al templo, nunca a los

Dioses demandaua posesiō de mayor reyno,
ni victorias de sus enemigos, ni mas honra ni ri-
quezas, ni otras cosas semejantes a estas, por
as quales los hōbres siēpre andā atormētados
ino tã solamēte q̄ los Dioses le diessen salud, te-
niendo entendido q̄ si esta no le faltaua, todas
as demas cosas le succederiã prosperamente.
Porque aunque la fortuna fauorezca al hom-
bre a vanderas desplegadas, y aunque en la
bonāça de las cosas desta vida lleue siempre el
viento en popa, si le falta la salud todo lo de-
mas es de ningū momēto. Haze mencion de

esta historia que acabamos de contar Luciano,
el qual afirma que auiendo de acometer An-
ticocho vna batalla estando ya para arremeter
contra los Galatas, le parecio que entre sue-
ños auia visto a Alexãdro, que le dezia y amo-
nestaua que antes del recuento diese esta se-
ñal de guerra por todo el exercito. Tener sa-
lud. El qual nolo hecho en oluido, y asì
con este pregon y señaal vino a alcançar nobi-
lissima victoria de sus enemigos. Y asì Platō
en el Gorgia escriue q̄ en los cōbites antiguos
era solene cantar y muy celebrado, q̄ la mejor

*In lib. cui
titulus est, p
eo quod in-
ter salutan-
dum lapsus
fuerat.*

*Anticocho pa-
ra alcaça. ni
storia e coe
ste uado en su
exercito ce-
ner salud.*

*Solene eñic-
en los cōbites
antiguos.*

La conseruacion de ia salud,

colà que auia en las cosas humanas era tener salu-
lud, y segundariamente tener buena disposi-
cion de cuerpo, y en el tercero lugar tener ri-
quezas ganadas sin engaño. Y la mesma sen-
tencia escriue en el libro sexto de la republica,
y en el libro primero, y segũdo de las leyes. De

*Diogenes di-
uide en cinco
partes la feli-
cidad.*

*Opinion de
Panecio.*

*Opinion de
Crãtor solẽ
se.*

*Tales Mile-
sio.*

*Diogenes
Epiphãnio
Cypris.
Tomo. 3. he
refi. 80.*

esta misma opinion fue Diogenes Synopeo, el
qual diuidia en cinco partes la felicidad, la pri-
mera parte dezia, que estaua en saber a cõsejar
bien, o en ser bien aconsejado, la segunda en te-
ner salud, la tercera en ser bien afortunado en
tratar los negocios, la quarta en ser señalado
en hõra y gloria entre los hõbres, la quinta en
tener riquezas, y lo necessario para la vida hu-
mana. Y otros philosophos huuo muy celebra-
dos de Cicerõ (como fuerõ Panecio y Posido-
nio) los quales dixeron q̃no era sufficiẽte la vir-
tud para pasar la vida dicho samẽte sino q̃tãbiẽ
era necesario gozar de la sanidad. Demas del
to Crãtor solẽ se affirmaua q̃ la principal parte
de la vida humana se auia de dar a la virtud, la
segunda a la salud, y en el tercero lugar ponia
los deleytes, y en el quarto las riquezas. Y Ta-
les Milesio vno d̃ los siete Sabios q̃ celebros la
Grecia, siẽdo pregũtado qual hõbre se podia
en esta vida llamar dichoso, respondió, que
el q̃ gozaua de salud corporal, como lo dize
Laercio, y Epiphãnio Cyprio en el libro. 3.
contra

Contra las heregias dize, que Posidonio Apa-
 neo solia dezir, que el mayor bien que poseẽ
 los hombres, es el dela sanidad y riquezas. Y
 entre los Pythagoricos era costumbre muy
 vsada quando en las cartas que se escriuian tra-
 uauã de alguna cosa graue, o de algun negocio
 de peso no vsar de otro genero de buena criã-
 ã, ni comediã, sino el dessear salud. Y no
 es de marauillar que todos estos Philosophos
 que auemos referido, ay an encarecido tanto el
 bien de la salud, pues el glorioso Augustino
 (como se refiere en el Decreto Canonico) di-
 ze, que al que pagare las dezimas no solamẽ
 le dara Dios abundancia de los frutos de la
 tierra, mas tambien salud para el cuerpo, y pa-
 ra el alma. Y en el Exodo en el capitulo veynte
 y tres promete Dios por premio de la virtud
 larga vida. Y por el contrario a los malos, casi
 como en pena de sus maldades les amenaza cõ
 la breuedad della. Y en el Deuteronomio en
 el capitulo. 6. esta dicho: si temieres al Señor
 y guardares sus mandamientos, seran tus dias
 largos. Y en el psalmo veynte se dize del justo
 que le alargo Dios la vida. Y en el psalmo treyn-
 ta y tres; el que pusiere silencio en su lengua y
 obrare bien; veeralos dias de su vida alegres.
 Y en el capitulo dezimo de los Prouerbios e-
 sta escripto. El que fuere temeroso del Señor

El genero
 de buena criã-
 ã de los
 Pythagori-
 cos.

¶ Augusti-
 no inc. deci-
 ma. 16. q.
 1.

Exodo.

Deuterono.

Psalm.

Psalm.

Prouerb.

A 3 añadira

La conseruacion de la salud,

añadira sobre sus dias. Y de los malos se dize luego los años de los malos, seran abreuados.

Job. Y en el capitulo veynte y dos de Job se dize de los mesmos, los malos serã arrebatados antes de su tiempo. Y en el capitulo octauo del Ecclesiast. Esta pronunciado contra los tales, no tēga el malo parte alguna en el bien, ni sus dias sean largos, mas antes se passen como *Sombra.* Y en el Psalmo cinquenta y quatro, los varones peccadores y engañadores no llegarán a la mitad de sus dias. Y en el Psalmo setenta y siete se dize de estos mismos, defallecieron sus dias en vanidad y sus años bolaron como el viento. Y finalmente imitando este diuino estatuto las leyes de todas las gentes condenan a muerte a todos los mal hechos y facinorosos.

Medio singular para tener salud es la virtud. Propusimos en la vltima parte del titulo deste capitulo, que la virtud es vno de los mejores medios que ay en el mundo para procurar la salud. Y porque no parezca que es imaginacion o sueño probarlo hemos con autoridad de Galeno, de Hippocrates, de Platō, y de Aristoteles, y con razones sacadas de los mismos principios de la medicina. Claro esta que la razon y principio de nuestra salud es la moderaciō y tēplāça en todas las cosas. Y para derzirlo mejor, la sanidad no es otra cosa sino el mismo

nismo temperamento, y la enfermedad intem-
peramento o improporción, como lo dize *Galeno.*
Galeno. en el primero libro de las diferencias de las
enfermedades, y en el primero libro de la cõser-
uaciõ de la sanidad. Y en otras muchas partes,
dize el mismo que la Symmetria o proporción *La salud es*
del calor, de la frialdad, de la humedad, y se- *proporción.*
quedad es nuestra natural sanidad. Y *Aristotil.*
Aristotil. en la primera sectiõ de las Problemas en el
Problema tercero afirma, q̃ nuestra prospera *Nuestra sa-*
salud no es otra cosa sino cierta mediocridad, *lud es medio*
o medida, y alludiendo *Galeno* a esto nos acõse *cridad o me-*
ia que quando trataremos de veras de procu- *Galeno.*
rar nuestra salud que en todas las cosas procu-
remos el medio porq̃ como dize *Platon* en el *Platon.*
Thimeo, ño cuerpo esta cõpuesto de lo caliete
de lo frio, de lo seco, y de lo humido como de
quatro Elemẽtos, de los quales quando el vno
sobrepaja mas q̃ el ouro, o falta de su medida,
es necesario q̃ el cuerpo se debilite y cayga en
enfermedad. Y assi quitada la medida y tempe-
ramẽto de nuestros cuerpos nos acontecẽ va-
rias mudanças, grãdes enfermedades, y infini-
tas corrupciones q̃ lo debilita y enfermã, y *Ale-*
Alemeon. meõ afirma q̃ la sanidad esta firme y constan-
te con la Isonomia, y ygualdad de ciertas po-
tencias de lo caliente, de lo humido, de lo se-
co, y de lo frio, de lo dulce, de lo amargo, y de

La conseruacion de la salud,

otras desta suerte. Y dize mas, que si en estas
vuiere alguna monarchia, esto es, que si algu-
na de estas se quisiere hazer señora y sobrepu-
jar a las de mas, que en esse mismo punto vie-
ne la enfermedad, y tras ella la muerte, como
lo refiere Plutarcho, en el vltimo libro de los

Plutarcho. Placitos de los Philosophos en el capitulo vl-
Stobeo. timo. Y Diocles (como lo refiere Stobeo, en
Diocles. el capitulo nouenta y ocho) dezia que las mas

Nuestras en de nuestras enfermedades procedian de cier-
fermedades ta desyqualdad. Y Marco Fabio Quintiliano,
proceden de en la declamacion octaua dezia, que qualque
desyqualdad ra cosa que nos haze caer en los vicios de nue-
Quintillia-
no. stras enfermedades, y nos muda de nuestra

natural sanidad, es el demasiado peso de la san-
gre, o el demasiado calor, o la superabundan-
cia de la humedad o sequedad. Por lo qual con
mucha razon el principe de los philosophos

Aristotel. Aristoteles pregunta en el primero de todas
sus Problemas, qual es la causa porque quan-
do ay grandes superabundancias, o grandes
pujanças de todas las cosas, entonces ay mu-
chas pestilencias, y respondiendose a si el mis-

Nacen las mo Aristoteles dize, que estas o hazen excel-
enfermeda- sos o defecto, de los quales nace la enferme-
des de los ex- dad, lo qual veemos manifestamente por la
cessos o de- misma experiencia en el que beue, o come de-
fectos. masiadamente, cõ quãta facilidad viene a caer

en en-

en enfermedad. Y la misma razon corre por el que come escasamente, como se marchita y en flaqueze de suerte que se viene a cōsumir: y lo mesmo acōrece al que duerme muy poco o nada, venir a perecer con enfermedades, todo lo qual mucho antes auia notado Hippocrates, en el segundo libro de sus sentencias, diciendo, el sueño y la vigilia demasitados, son dañosos, y ni mas ni menos, el mucho comer o la mucha hambre, la misma sentencia refiere con mas largas palabras el mismo Hippocrates, en el libro de natura hominis. Y asì Paulo Aegineta viene a dezir, que aquel sera hombre templadissimo, cuyo cuerpo tuuiere el medio de todos los extremos: lo qual no solamente en el hombre, sino tambien en los animales, en las plantas, y en las semillas se puede ver, quando con la mucha humedad, o con el demasado frio se mueren las semēteras, o con la demasada sequedad, o feruor del sol se abrafan, como lo dize Virgilio en la Egloga septima, y por esta razon la medicina, y los medicos traen su Ethymologia del medio como lo afirma Prisciano, y Seneca en vna de las Epistolas que escriuio a Luzilo ensenalo mismo. Siendo pues esto asì que la sanidad, o la causa de la sanidad no es otra cosa sino el medio en todas las cosas bueno sera nuestro discurso, y la proposicion

Hippocrates.

¶ Sōnus atque uigilia si modū excesserint, malū

etc.
Hippocrat.

Paulo Aegineta.

Virgilio.

¶ Arcet dger uitio moriēserc.

Seneca.

La vida del
justo es re-
gla y medida

La conseruacion de la aluid,
del titulo del capitulo sera muy verdadera, q̄
vno de los mas principales medios para alcan-
zar y tener salud es ser el hōbre virtuoso, pues
en el que lo es, se hecha muy bine de ver el
el medio tan medido que tiene en todas las co-
sas, pues toda su vida no es otra cosa sino vna
proporsiciō, vn medio, vna consonancia, vna
regla, vn niuel, vna y gualdad, vna musica y ar-
monia del cielo, de suerte que en ninguna cria-
tura resplādeze mas el immēso saber de Dios
que la crío, como es en el xaron justo y pruden-
te, el qual siempre come con medida, y duer-
me lo que le basta, y ama a quien es digno de
amor, y aborrece lo que es injusto, y el mismo
para si se es el metro y la medida, y vn compas
que con solo Dios ajusta, passa y compassa to-
das sus obras y acciones.

C A P I T V L O . II . E N E L
*qual se trata como la ociosidad corrompe y destru-
ye las fuerzas y salud del Cuerpo y del Alma. Y co-
mo es autor famoso de infinitos vicios.*



Quantos y quan graues males en-
gēdre y tráygase consigo la ocio-
sidad, y quantas enfermedades
al Cuerpo y al Alma, el honesto
y virtuoso exercicio nos lo enseña, y la misma
expe-

experiencia que es madre de todas las cosas. Y
así Valerio Maximo en el libro septimo, en Valerio Ma-
ximo. el capitulo. 2. cuēta, que Apio Claudio solia de-
zir muchas vezes que al pueblo Romano mu- ¶ Negotiū
Populo Ro-
mano potius
quam ociiū
committi de-
bet. cho mejor le estaua en comendarle negocio q̄
no ocio, porque tenía por cierto que el traba-
jo bien ordenado no tiene menor premio en si
encerrado que la honra y gloria y vn perpetuo
descanso: y que en el mismo punto que los Ro-
manos no se exercitassen en algunas obras se-
ñaladas, en esta mesma ora, su fuerza y vigor se
cōuertiria en flaqueza, y sus valerosos animos
serían affeminados, porque (como dize Me- Mensandro.
nãdro) de la manera q̄ el orin consume el hier-
ro, así ni mas ni menos el ocio consume las
fuerzas, la salud y vigor del animo y del cuer-
po. Y así con justa razón los Athenienses Cos. At. de
los Atheniē-
ses. los hōbres desocupados y q̄ gastauan la vida
en bodegones y tabernas, y en otros lugares
de plazer y contentos, los sacauan en publi-
ca plaza, y hazian en ellos vn exemplar casti- Casiodoro.
11. Varia-
rum. go. Y Casiodoro, dize: que el ingenio se de-
bilita sino se repara con la continua lectiō. Y Quintiliano
Quintiliano que la memoria se pierde sino se
exercita. Y de la manera que vn gran theso-
ro se consume si gastando de el siempre, no le
añaden de nueuo el oro, o la plata: así es
el ingenio humano si con el proprio traba-
jo no

La conseruacion de la salud,

jo no se rehaze , no ay duda alguna , sino que la diligencia es madre de todas las virtudes, y la pereza madrastra de la erudicion y buenas letras. Con mucha razon por cierto la sagrada escriptura en los Prouerbios en el capitulo.6. abomina la pereza , como à corruption del animo. Y Seneca en el libro septimo de las Epist. 56. Epistolas la llama muerte. Y Plutarcho en la vida de Paulo Æmilio dize que el perezoso aun que tenga dicha, con todo esso es digno de vituperio. Porque como dize Ciceron en la oracion pro Publio sextio, la vida ociosa conuiene que tēga negocio: pues de el ocio y del negocio vltimamēte se tiene de dar estrecha cuenta, porq̃ de otra manera no seriamos buenos para otra cosa (como dize Oracio en el libro primero de las Epistolas) sino para consumir sementeras. Vienele al perezoso la pobreza (dize Salomon en el capitulo. 6. de los Prouerbios) como varō armado. Y el capitulo. 13. del mismo libro se dize. Quiere y no quiere el perezoso, y el animo del que trabaja sera harta. Grauisimo mal es para los hōbres la pereza (como dize Hesiodo) porque necessariamente el perezoso, es amigo del deleyte, de pensamientos vanos y deshonestos. Y assi en el Ecclesiastico en el capitulo. 33. Esta dicho que la ociosidad ensēo a los hōbres mucha malicia.

Y no

Y no solamente para si es muy dañoso el hombre ocioso, sino tambien para todos los demas dando con su vida mal exemplo y engañando a los que de el se confian: pues los perezosos son como el vinagre a los dientes, o como el humo para los ojos, como dize Salomõ salomon. en el capitulo dezimo de los proueruios. Son estos hombres semejantes a los langanos de las colmenas que consumen el trabajo de las simples auejas no contribuyendo con trabajo alguno para hazer la miel, como lo dize Platon Platon. en el Dialogo dezimo de las leyes. Sõ compañeros indiuiduos y certissimos de la pereza (como lo enseña Aristoteles y Plutarcho en el Aristotel. Plutarcho. De uirtut. principio del libro de la tranquilidad del animo) la blandura y regalo de si proprio, la afeccion, la torpeza, el demasiado cuydado de su vida, la pusilanimidad, la murmuracion, per usucapio. ius. y contienda. Y assi con grande acerto las leyes mandan que estos tales sean priuados de sus propios bienes y heredades, entre tanto que por su negligencia y torpeza las dexan por cultivar, pues a otros pueden ser de prouecho. Y Solon en sus leyes (como lo cuenta Plutarcho) In uita Solonis. mandando que todos los hombres que no tuuiesen algũ honesto exercicio fuesen castigados publicamente, y que el hijo no fuesse obligado a dar alimentos al padre, si el tal padre no

La conseruacion de la salud,

le vuisse enseñado algun genero de exercicio.
Y pues esta claro quan mejor suerte sea la de
Ciceron. el hombre bien ocupado, que no la del pere-
zoso, como lo dize Ciceron en el quarto de la
Rethorica: cada qual hombre discreto se ani-
mara a abraçarse con el trabajo. Principalmen-
te si rebuelue en su memoria las condiciones cõ
que nacimos y fuymos echados en esta comun
Prouerb. luz. Pues esta escripto en el capitulo. 13. de
los Prouerbios, No comera el hombre el pã
occioso. Y en otra parte de la misma escrip-
Gene. c. 3. tura se dize, que comeremos el pã casi en buel-
to en nuestro proprio sudor. Y en el capitulo
Iob. quinto de Iob esta escripto, nacio el hombre
para mucho trabajo, y en el psalmocieto y vein-
te y siete estan nuestras manos cõdenadas aper-
Euripides. petuo trabajo. Y Euripides afirma que la vida
toda de el hombre es vna cadena de trabajos.
In Hipoli. Y Epicharmo dize q̃ en esta vida nos vèdẽ los
buenos Dioses todas las cosas a peso de traba-
jo y sudor, sabiẽdo pues (Christianolector) quã
graues enfermedades se engẽdrẽ para el cuer-
po y para el alma de esta venenosa serpiete del
occio, y quanto mejor suerte sea la de el Sabio
bien ocupado, que la de el perezoso dormido,
Platon. acordandome de vna sentencia de Platon en
el Thecteto, que dize, que: la buena disposi-
cion

ion y buen habito del cuerpo, se corrompe
on el ocio y negligencia, y con el exercicio y
nouimiento por la mayor parte se conserua: y
fisi ni mas ni menos, dize: que la buena dispo-
sicion y salud del alma con la sciencia, y con la
meditacion (que son ciertos mouimientos) se
conserua y esta mejor: y que con el ocio se cor-
rompe. Y principalmente se nos auia de poner
delante de los ojos vn cõsejo del glorioso Hie ^{S. Hierony-}
ronymo el qual, dize: que procuremos siẽpre ^{mo.}
de entender en algun honesto exercicio por-
que el demonio no nos halle ociosos, y para
que estando sanos no seamos de peor condi-
cion que los que estan enfermos, pues dize Au ^{Aufonio.}
onio Poëta Frances que el hombre sano y pe-
rezoso mas enfermo esta que el que tienene ca-
rentura, porque bebe doblado y come sin or-
den alguno.

CAPITULO III. EN EL QVAL
se trata de la excellencia del hombre.



VIENDO de tratar en esta o-
bra de la conseruaciõ y mejoría
de la salud del hõbre, no es fuera
de proposito tocar aqui alguna pe-
qña parte de su grande dignidad
y excellẽcia Pico Mirãdulano en vna elegãte ^{Pico miran-}
oracion ^{dulano.}

La conseruacion de la salud,

Galeno.

oracion que tuuo delante del Senado Romano, dize que se acuerda auer leydo en los Sepulchros de los Arabes, que siendo preguntado Abdalla q̄ qual era la cosa mas acabada y mas perfecta en todo el Theatro y hermosura del vniuerso, respondió, que el hōbre. Y Galeno en el libro decimo septimo de la vtilidad de las partes en el capitulo segundo afirma que el hōbre con mucha razō se puede dezir el mas perfecto entre todos los animales por la perfectissima forma que tiene. Y aquel grande Philo-

Hermes Trismegisto.

sopho Hermes Trismegisto, dize: que el hombre es vn maravilloso milagro hecho a ymagen y semejança de Dios, pues auiendo criado los demas animales inclinados los ojos a la baxeza y poquedad de la tierra, le leuanto al hombre los ojos y rostro para que pudiesse su vista en aquella luz y resplandor del cielo, y en el Soberano artifice de todas las cosas criadas,

*Virgilio.
Silio Italico
Ouidio.*

como lo refieren Virgilio, y Silio Italico, y Ouidio en su Metamorphoseo. De donde algunos Philosophos vinieron a dezir, q̄ Dios nuestro Señor se vuo en la creacion del hombre como los grandes Principes de la tierra, los quales auiendo edificado alguna grande ciudad, despues de auerle hecho sus altares y sumptuosos edificios, despues de auerla puesto de defensas de Muros y Valuartes y auer la her-

hermoseado cō otras cosas necesarias para duracion y conseruacion del tal edificio: vramamente mandan poner en medio de la ciudad su ymagen y figura a la vista y contemplacion de todos los habitadores della: assi Dios uestro señor vniuersal artifice de todo lo visible y inuisible, despues que cō las leyes de su sabiduria eterna, edifico esta real casa del mūdo, adorno los cielos con tantas lumbreras, con orden tan soberano y marauilloso: auiendo acabado este sumptuosissimo edificio, deseaua cō infinito amor, que vuiesse alguno que justamente considerasse y midiesse el peso y valor de tan soberana obra, y entendiendola amada: al hazedor della, y se admirase de su gran sabiduria. Y assi para este fin crió el hombre, y lo doto de singulares priuilegios, y prerrogatiuas, dandole el ser que tiene con otras muchas cosas criadas en las entrañas de la tierra, como es el oro, la plata, y todos los demas metales, dandole en el segundo grado el ser, y vivir con las plantas, con los arboles y ycruas, y en el tercero con aquellas cosas que tienen ser, vida y sentido, como son todos los animales, y en el quarto grado dandole ser, vida, sentido, y entendimiento, para que pueda elegir el bien, y apartarse del mal, o hazer lo contrario. Coronó Dios al hombre (dize el san-

B cto

La conseruacion de la salud,

David. cto Propheta David) con honrra y con glo-
Psalm. 8. ria, y puso sobre todas las obras de sus ma-
Psalm. 38. nos. Y en otro lugar dize el mismo Propheta,
puso debaxo de su imperio y mando toda la
multitud de los animales, los pcces, las aues,
s. Pablo. los tygres, y leones. Y el Apostol sant Pablo es-
criuiendo a los Hebreos en el capitulo segun-
do, dize: que sujetando Dios todas las cosas
al hombre ninguna cosa dexo fuera de su do-
Plinio. minio y mando. Y Plinio en el libro septimo
de la natural historia, en el capitulo primero
dize, que el hombre es el que manda a todos
los demas animales, y que es mas excelente
Aristot. que todos ellos. Y Aristoteles en el libro se-
gundo de los animales dize, que el hombre es
nobilissimo, y puesto en supremo grado so-
bre todos los demas, y lo mismo dize Apu-
Apuleyo. leyo. Y el sancto Iob en el capitulo septimo q̄ es
¶ De Deo engrãdecido sobre todas las criaturas. Desciē
sacrat̄is. de el hombre cō la subtileza y ligereza del en-
Iob. tendimiento hasta lo profundo del mar, pene-
tra los abismos, no ay lugar obscuro para su vi-
sta, el cielo no le parece alto, la obscuridad del
ayre no confunde la intension de su animo, lo
Aristotel. qual todo prueua muy bien el dicho de Ari-
stoteles en el 3. libro de sus Politicas, quãdo
dize, q̄ el hombre fue engendrado cō singular
condicion, porque es animal prouido, sagaz,
ador

ornado de memoria, lleno de razon y de cõ
jo. Excede el hombre a todos las especies de
os animales en singular complexion, y no so-
mente a los animales, mas aun a las plantas, y
todos los demas cuerpos, como lo afirma
Galeno en el segundo de los temperamentos, *Galeno.*
n el capitulo primero. Haze mucho con la
entencia de Galeno (para probar la excellen-
ia del hombre) el dicho del Conciliador en la *Conciliador*
uarta seccion de los problemas, que todo *Probl. 21.*
nimal, y principalmente el hombre es como
na ciudad que esta gouernada con buenas le-
es, y assi Aristoteles en el prohemio de la me *Arist.*
aphisica dize, que los hombres viuen por ar-
e y razon. Y el mismo Aristoteles en el septi-
no de las Polyticas afirma lo proprio, y lo mis-
mo refiere en vna epistola q̄ escriuio a Alexan-
dro Es el hombre de costumbre mas domesti-
ca q̄ todos los demas animales, pues veemõs q̄
con su trato y comunicaciõ muchos de los ani-
males feroces se hazen mansos y tratables, lo
qual toco el Cõciliador en la seccion decima de *Conciliador*
los problemas. La nobleza del hõbre no tã so *Probl. 25.*
lamẽte es manifesta a los sabios y doctos, mas
aun a los brutos animales, pues veemos que el
Cocroditõ despues de auer muerto a algun
hombre, llora y lamenta grandemente sobre
su cuerpo, y muchos philosophos cõtentan que

La conseruacion de la salud,

la Harpya, la qual tiene el rostro semejante al del hombre, si acontece a matar alguno, mirandose despues en el agua, se entristece mucho, viendo que a muerto a su semejante. Y otros philosophos dizen, que se entristece tanto este animal por la muerte del hombre, que hasta el ultimo dia de su vida siempre lo anda llorando, del qual exemplo auian de aprender los Principes, y Iuezes, con quanta razon y temor se ayande auer en condenar a muerte a los hombres, y cierto con mucha mayor consideracion pesarian este negocio, si aduertiesen las

Hermogenes de la excellencia del hombre.

Pedro Aponense.

El cuerpo humano mas excelente de todos los mixtos.

palabras de Hermogenes que dize, que todas las virtudes de los cielos dan bozes delante de la magestad Diuina, quando matan alguna criatura semejante a ellas. Es sentencia digna de memoria la de Pedro Aponense, el Cõciliador, en la qual manifiesta la excellencia del cuerpo humano sobre todos los demas mixtos, en la diferencia sexta, en la qual afirma, que el cuerpo humano es el mas excelente de todos los mixtos, y que en el concuerdan y se juntan en paz y concordia, quantas cosas ay criadas en el vniverso, y que como con el oro purissimo tienen comparacion todos los demas metales, assi son todas las cosas corruptibles comparadas con el cuerpo del hombre. Es cosa digna de admiracion, la que cuentan algunos

philosofos

filosofos entre las excellencias del hom- ^{El ho}
re, que todos los demas animales heridos ^{heri}
el rayo mueren de ordinario, y el hombre ^{rayo algu-}
muchas vezes herido escapa, como lo afir- ^{nas vezes es}
ta Virgilio de Anchises. Muchas son las ^{capa.}
virgilio.
errogatiuas, que pudieramos traer aqui a
uento para engrandecer este pequeño mun-
o, y este maravilloso milagro de el hombre
as quales todas passamos debaxo de silencio,
emitiendo al lector al libro quarto de Aristo ^{Aristotil.}
les, de las partes de los animales en el capitu
o nono, y en el segundo libro de la naturaleza
de los animales en el capitulo primero, y a la se
cion dezima de los problemas, contentando
os de dezir vna sola de todas, la qual cifra a
as demas quantas se pueden dezir, y es auer ^{La mayor}
Dios nuestro Señor tenido por bien por su in- ^{alabaga del}
nita bondad y misericordia, de vestirse de ^{hombre.}
uestra humanidad, y hazerse nuestro herma
o, como lo dize el Psalmista, anunciare y de ^{Psalm.}
larare tu nombre a mis hermanos, y el bien-
uenturado sant Bernardo a este proposito di ^{S. Bernardo}
e. Piẽso que ya Dios no me podra menos pre
iar, pues tomo hueso de la naturaleza de los
nios, y carne humana como la mia.

La conseruacion de la salud,
CAPITVLO IIII. EN EL QVAL
se trata si es posible con el beneficio de la medicina,
y con sus preceptos y auisos alargar por algun espa-
cio de tiempo mas el Periodo de la vida.

Opinion falsa de cierto philosopho.



ANTE Todas cosas en esta que-
 stion auemos de refutar y conde-
 nar la falsa opiniõ, y meralocura
 de cierto philosopho Egypcio, el
 qual creyo y tuuo por cierto q̄ cõ
 los remedios y auisos de la medicina se podia
 vn hõbre hazer immortal, y para este proposi-
 to cõpuso vn libro que le intitulo de Admira-
 bili agerasia, siue de insenescentia. En el qual
 trataua de q̄ manera nunca los hombres aunq̄
 viuiessen grãde multitud de años se harian vie-
 jos. Cõpuso este philosopho este libro siendo
 de edad de quarenta años, y pasando mas ade-
 lante en su edad llego a viuir hasta los ochēta.
 En término de los quales, vino a tener el ro-
 stro que pinta Hippocrates, en el primerolí-
 bro de sus Prognosticos, qual es de los q̄ estan
 cercanos a la muerte, los ojos concavos, la nar-
 riz afilada, las orejas encogidas y arrugadas,
 el cuero de la frente duro y aspero, el color del
 rostro amarillo o verde: de suerte: que vien-
 dole assi, todos los de el pueblo, le dauan gri-
 ta y burlauan del, diziendole, que a otros en-
 señaría

¶ Cap. 3.
 Oculi conca-
 ui, ueres acu-
 te, tempora
 colapsa, &c.

añaria el arte de la infenescencia, y el para si no
 o sabia aprender. Visto el negocio de la mane
 a que passaua, este philosopho casi se boluio a
 etratar en este mismo libro de admirabili age
 asia, diziendo: que no todos en general po
 lian llegar a aquel punto de la infenescencia, si
 no solos aquellos que tuuiesen tal y tal tēpera
 mento: y prometia que haria immortales los
 cuerpos de los niños que tuuiesen esta confor
 macion de elementos, si desde su niñez el los
 doctrinasse y tuuiesse cuidado de su salud. La
 necedad y locura de este philosopho condena
 Galeno en el libro que escriuio de Marc core
 fue de Marasmo, en el capitulo segundo, diziē
 do: si fuera verdad que los hombres pudieran
 siempre conseruar la constitucion humida que
 traen desde los principios de su generaciō, fue
 ra verdadera la palabra del philosopho Sophi
 sta, que prometia a los que le oyã de hazerlos
 immortales: pero porque es imposible huyr el
 natural camino que el cuerpo lleua a la seque
 dad, por tanto es necessario corrōperse y enue
 jecerse. Y el mismo Galeno en el libro. 3. de la
 vtilidad de las partes, en el capitulo dezimo,
 nos enseña, q̄ nros principios sō de sangre mō
 struay de simiēte, de los quales es imposible
 componerse cosa immortal, o impassible. Y el
 mismo Galeno, en el libro introductorio a la

Condena Ga
 leno la o i
 nion deste
 philosopho.

Impassible
 es q̄ el cuer
 po huya el
 natural ca
 mino que lle
 ua a la seque
 dad.

Galeno.

La.conseruacion.de.la.salud,

*Aristot.
tex. 12.*

medicina dize, que so mos compuestos de quatro elementos, y que en estos mismos nos resolvemos. Y Aristoteles en el tercero libro de la Metaphisica afirma q̄ todas las cosas sensibles se corrõpẽ y estã en perpetuo mouimiento: y q̄ esto les acontece porque estan compuestos de cõtrarios elementos, y cada qual dellos desse a

Hippocrat.

su lugar natural. Y assi Hippocrates galanamente vino a dezir en el libro que compuso de natura humana, que si el hombre fuera vna sola cosa que en ninguna manera tuuiera dolor. Boluiendo pues al proposito, digo que causas

Causas intrinsecas de nuestra corrupcion.

tenemos vrgentissimas y intrinsecas de nuestra corrupcion y muerte, la primera es la sequedad interior, y la otra es el continuo defluxo o perdicion de nuestra substancia, de la primera dize Auicena en el libro primero en la particular tercera, quando la sequedad llega

Auicena.

re a su punto, el calor natural se consume y succede la muerte, porque como nuestra vida consiste

Nuestra vida consiste en la proporciõ del calor y de la humedad.

en la Symmetria y proporcion del calor y de la humedad entanto durara el calor en quanto tuuiere humedad en que sustentarse, y en faltãdo la humedad, luego se introduce la sequedad, y succede la muerte. La otra causa es el defluxo o de perdicion de la substancia, y por esta razon fueron necessarios los mantenimientos, para q̄ el calor no pereciesse, y el humedo

ferre

se restaurase. Y por el consiguiente quanto los mantenimientos fueren de mejor substancia Mantenimientos de buena substancia e- larga lauida y los de poca la abreuia. mejor sera la restauraciõ, y se alargara mas la vida, y quanto fueren de menos substancia sera mas breue. Y assi Hyppocrates en el libro sexto de las enfermedades vulgares, dize: que los mantenimientos flacos y de poca substancia, hazẽ breue la vida: y llama Hyppocrates mantenimientos debiles à aquellos que despues de recibidos en nuestros cuerpos engēdran de si poco humido substantifico. Y assi Galeno en el Legũbres y ortalizas y frutas engendran poco o ninguna substancia. commentario deste lugar dize, que todo genero de legũbres, ortalizas y frutas sõ de mucha substancia, y llama mantenimientos robustos: y de mucha virtud la carne, los huevos, y todos los demas desta fuerte.

Pero es mucho de notar y advertir para mayor declaracion desta question que Galeno en Galeno. el libro citado de Tabe afirma q̃ no ay razõ alguna por donde necessariamente se puede prouar con demonstraciõ, que lo q̃ fue engendrado se ayade corromper, pero dize, que se puede persuadir tan solamēte. Tuuo Galeno a Platon. Platon de su mismo parecer, el qual en el Thimeo afirma que el mundo fue engendrado, pero q̃ es incorruptible. Muy contrario desta sentēcia es Aristoteles el qual en seña en el primero Aristotel. libro de Cœlo en el capitulo duodecimo que

La conseruación de la salud,

qualquiera cosa engendada se tiene de corrō
per: porque sin ũca se corrompiesse y siempre
durasse por infinito tiempo, tendria potencia
para ser y para no ser. Boluiendo pues nuestra
platica al hōbre, el qual es aueriguado que fue
engēdrado y es verdad infalible q̄ tiene de mo-
rir; digo q̄ no solamente es verdad q̄ el hōbre
no puede huyr y escapar de la muerte, mas aũ
cābiē se puede hazer demōstraciō dello, tal qual
esta materialo permite, q̄ proceda de causas na-
turales, a la qual muchas vezēs Galeno llama
en su doctrina verdadera demōstracion, y si-
no la dieremos qual Galeno la demāda a se de atri-
buyr a la flaqueza y cortedad de n̄ro ingenio,
porq̄ lo q̄ perpetuamēte se haze y por ley de na-
turaleza, necessariamēte se haze, y de lo q̄ neces-
sariamēte se haze, necessaria es la causa y perpe-
tua, demas que lo que de si es limitado y finito,
no puede durar infinito tiempo ni obrar, y así
siendo verdad como lo es, que toda la fuerça,
todo el vigor y potencia del hombre sea limita-
da y finita, necessariamente en algun tiempo a
de faltar. Hazе mucho por esta verdad que
los principios que concurren para la generaciō
del hombre son la sangre y la simiente, y la si-
miente tiene mucha parte del elemento del fue-
go y del ayre, la sangre tiene mas parte de ele-
mento del agua y de la tierra: y el elemento del
agua

Principios
de n̄ra gene-
racion son
el fuego y
el ayre

agua, y del ayre fueron desde el principio de la generacion necesarios para la extension y aumento del hombre, el de el fuego y la tierra fueron necesarios para fortalecer, y secar los miembros; y si estos dos elementos secos fueron desde el principio de la generacion necesarios para este fin, su action y fuerza la tenemos por naturaleza, y esta action y fuerza nos lleva como por la mano derecha a morir, luego bien se concluye que por la action de nuestros naturales principios se haze la muerte, y estos mismos son causa de la vejez que es el derecho camino de la muerte. Acordandose Platon desta muerte que tan natural nos es, dize: en el Timoco. Qualquiera cosa que es contra naturaleza es molesto, y lo que es segun naturaleza es deleytoso. Y assi la muerte que se causa por enfermedades o heridas, es violenta y molesta, mas la que se haze naturalmente por el discurso de los años y de vejez entre todos los generos de muertes es mas liuianos, y antes en ella se siente deleyte que dolor alguno. Pero podra alguno dezir contra esta Doctrina, que nuestro temperamento y natural complexion se puede mudar (como es sentencia de Galeno) de humido en seco, y de seco en humido, y si esto es verdad, parece que el hombre puede ser

immor-

La muerte
naturales de
deleytosa.

Nuestra complexion se puede mudar.

Galeno.

La conseruacion de la salud,

immortal. Porque si por alguna razon la muerte nos es natural necessariamente, es por la desecacion de los miembros solidos, y si esta sequedad, y consumpcion se puede euitar, tambien por el conseqüente nos podremos escapar de la muerte, y hazernos immortales. A este argumento respondemos que ninguna cosa conuenice, ni haze contra la verdad que vamos prouado: porque en la refection del cuerpo siempre los miembros solidos se van haziendo mas secos, y el humido que se restituye en las partes, y de nuevo se viene a reponer, nunca es mas humido, sino siempre mas seco; y de aqui procede que sea imposible curar el hectico en la tercera especie, porque mientras el calor conuierte el mantenimiento en substancia de los huesos, en esse mismo tiempo endurece y deseca en alguna manera nuestra misma substancia, porque desde el principio de nuestra generacion, nuestros mismos miembros con sus facultades naturales, y con su vital calor pelean contra los mantenimientos para hazerlos semejantes a si: y en esta accion necessariamente los mismos miembros padecen alguna cosa de los mantenimientos, hasta que finalmente poco a poco se consumen y secan. Vemos esto manifestissimamente en vna enfermedad que los medicos llaman leuco phlegma
cia

El humido que se restituye en la refection nunca es mas humido, sino mas seco. El hectico en la tercera especie no se puede curar.

ia en la qual del mucho vfo de mantenimien-
os que engendran phlegma, toda la carne del
uerpo se buelue blanca y muy blanda, por la
grande alteracion que los mantenimientos ha-
zen en los miembros. Y afsi Aristoteles en *Aristotel.*
el quarto de la generacion de los animales en
el capitulo tercero afirma, que todo agête pa-
dece del mismo paciente, por que la sierra se em-
bota del madero. que corta, y lo que calienta
recibe frio de lo que es calentado, y lo que
mueue siempre es mouido sacando el prime-
ro motor. La misma sentencia tomo Galeno *Galeno.*
de Aristoteles en el tercer libro de las causas,
de los Symptomas en el capitulo segundo di-
ziendo, manifesto es, que todas las cosas aun
que sean mas fuertes que aquellas a quien se
llegan, que padecen alguna cosa sensible-
mête, y si no se echa de ver en el primero im-
petu, a lo menos en el discurso del tiêpo
se conoce, porq̄ el hierro agudissi-
mo cortãdo la carne blãda se
embota, y en vna piedra
muy dura, la gota del
agua haze se-
ñal.

C A

CAPITULO V. EN EL
qual se prosigue y determina la duda, si es posible con los remedios y auisos de la medicina dilatar el espacio y Periodo de la vida por algunos años mas.



Virgilio.

Seneca.

Plinio.

Aristoteles.

Sapientie

S. Pablo.

David.

VNQVE Es assi verdad llana y aueriguada (como lo dize el famoso poëta latino en el libro de la Æneida) que a cada vno de nosotros le esta determinado vn dia cierto de su fin y muerte. Y Seneca scriuiendo a Lucilo en la epistola ciëto y dos dize, a de hazer fin y termino la rueda de nuestra vida, a dõ de la inexorable neccisidad de los hados hincare su clauo, y de sentëcia de Æsculapio (como lo refiere Plinio en el libro septimo en el capitulo quarëta y nueue) el espacio de nuestra vida esta medido de el cielo y de las estrellas. Y Aristoteles en el segundo libro de la generaciõ de los animales scriue q̄ el tiëpo y la vida de cada vno tiene cierto numero determinado. Y en la Sabiduria en el capitulo segundo esta dicho, que Dios nuestro Señor dispuso dispuesto y ordeno todas las cosas con medida numero y peso, y S. Pablo escriuiëdo a los Hebreos dize que el morir a los hombres es de estatura y definiõ diuina. Y el sancto propheta David en el

el Psalmo ochenta y ocho pregunta desta
erte. Qual sera el hombre q̄ viue y no veera
muerte? y Plinio en el libro segundo en el ca
tulo sexto afirma, que Dios a los hombres
los hizo immortales: la qual sentencia pa
ce que tomo el mismo Plinio de aquel doctif
no Poëta Griego del libro tercero de la Ody *Homere.*
a a donde refiere estas palabras. Los Dioses
mortales ni aũ a sus mismos amigos los ha
en exēptos de la muerte natural, pues el hado
oxorable a todos los doma. Y el mismo Ho *Homero.*
ero en el libro sexto de su Iliada escriue, que
ninguno se le concede escapar de la muer
ora sea muy diligente, o muy perezoso, por
ue todos nacimos con ley y estatuto de mor
alidad. Y otros muchos Poetas Griegos, como
terõ Menandro acerca de Stobeo en el capi *Menandro.*
ulo ciēto y diez y siete de la Anthologia, y Pin *Pindaro.*
aro en la Oda septima, y Sophocles en la Ele *Sophocles.*
tra, todos diz en q̄ si vn hõbre tuuiere tãtos ta *Isthmiorũ.*
ntos y riquezas, como fueron los de Tãtalo
n ninguna manera se podra hazer immortal.
õ cuerda todas estas sē tēcias cõ las palabras
el sancto Patriarcha Iob en el capitulo 14. quã *Iob.*
lo dize. Breues son los dias de el hombre, y
l numero de sus meses tu señor lo sabes, y le as
uesto sus terminos, los quales no se puedē pas
ar. Es tã bien verdad aueriguada que muchos
de

La conseruacion de la salud,

de los hombres por muchas causas y razones no llegan al determinado fin de su vida: vnos por la destēplāça y desordē de su viuir, q̄riēdo mudar la naturaleza de las cosas y conuirtiendo la noche en día, y al reues el día en noche. Pues al tiempo y quando se auian de leuantar por las mañanas a dar las alabanças (tan devidas al Señor) con todas las demas criaturas, y a bendezir su inmensa bondad y misericordia, por tantas mercedes y beneficios recibidos, a esse mismo tiempo comiençan a dormir el sueño de las vanidades y de fatinos en que andan. Otros porque temeraria y locamente se ofrecen y se meten en manifiestos peligros, otros porque se llenan y hinchen de mucho vino y comidas, otros porque se consumen con hambre, con trabajos y cuydados. Y esto es lo que a la letra nos quiso significar Auicena en aquellas palabras. *Sunt alij termini non naturales, totum tamen diuino prouenit arbitrio.* Aue-
mos con todo esto de dar y conceder a la preciosissima sciencia de la medicina, y dezir que con su grāde beneficio y cō sus preceptos y auisos se puede hazer que muchos hombres se libren de muchas enfermedades, y ni mas ni menos tener auiso para no caer en ellas. Y esto es lo que clarissimamente nos enseñó Galeno en el sexto libro de la conseruaciō de la sanidad en

Auicena.
Don de la me-
dicina.

Como se en-
tiēde Gale-
no en el lib.
6. de Tuēda
sanit.

En el capitulo primero adonde dize, que los que conocē el arte de la buena dieta viven mas saludablemente. Y es falsissimo lo que algunos collegian deste mismo lugar, que el natural periodo de la vida, se puede dilatar con el beneficio de la medicina. Haze a este proposito aquel celebre exemplo de Polion (del qual haze mencion Plinio en el libro veynte y dos en el capitulo veynte y quatro) el qual auiedo ya passado mas de cien años de su vida, fue preguntado de Augusto Cesar de que manera auia conseruado tanto tiempo aquel vigor del animo y de el cuerpo. El qual respōdio cō estas palabras. *Intus mele, foris oleo.* Que manteniendose con miel, y vngiendo el cuerpo con azeyte, cō lo qual conuiene lo que cuenta Atheneo, en su tercero libro, de cierto genero de gente, que viuian muy largos años, porque se mantenian con miel. Auemos tambien de dar y conceder a la medicina, que con su grande beneficio se puede hazer, que la vida que ya se va consumiendo, se dilate y alargue por algun espacio de tiempo, pero de tal fuerte, que no exceda ni traspase el natural periodo y termino. Y por esta doctrina haze lo que cuenta Diogenes, en la vida de Democrito, el qual estando ya muy cercano a la muerte, viendo que vna hermana suya estaua muy triste a causa

Plinio.

Remedios para alargar la vida. Atheneo.

puede la medicina alargar la vida.

Diogenes.

C de no

La conseruacion de la salud,

de no poder acabar ciertos sacrificios q̄ hazia
a la Diosa Ceres: Democrito entonces le dixo
que tuuiesse buen animo, y q̄ le traxessen vn
panes caliētes y se los aplicassen ala boca, y assi
viuio algũ espacio de tiēpo, mas miētras duro
la festiuidad de la Diosa, y passo desta vida sin
dolor siendo de edad de ciēto y nueue años, co
mo lo cuēta Hiparco. Auemos ni mas ni me
nos de dar y conceder, que la medicina es grã
de don de Dios, concedido a los hōbres para
su cotidiano remedio, y que con ellay cō sus au
sos se puede dilatar y prolongar (como auer
mos dicho) el espacio de la vida por algun tiē
do o por algunos años mas, porque aunque es
verdad que por mandado de Dios le fue dicho
al Rey Ezechias, que dispusiesse y ordenasse en
sus cosas y en las de su casa, porqueno le que
daua mas de vn dia de vida, eō todo esso viuio
despues quinze años mas con el beneficio de la
medicina, como se escriue en el quarto libro de
los Reyes en el capitulo veynte, y en Esaias en
el capitulo treynta y ocho, en el qual lugar sant
Hieronymo adierte, q̄ la medicina se deue te
ner en mucho. Y Graciano aludiendo a las pala
bras de S. Hieronymo dize, aunq̄ sepamos cer
tísimamēte q̄ ninguno puede viuir, mas ni pas
sar del termino q̄ Dios le tiene señalado, cō to
do esso es mucha cordura vsar de la medicina,
con

Hiparco.
Beneficio y
merced de
Dios la me-
dicina.

4. Regum.
Esaias.
S. Hierony-
mo.
Graciano.
§. sed in his
omnib⁹ 24.
4.4.

on los enfermos. Y de muchos escriptores an-
 tiguos sabemos, q̄ Pythagoras, Democrito,
 Crisipo, y Platō y otros muchos philosophos
 tō grande obseruãcia de la medicina vinierō à
 viuir largos años deuida, en el discurso de los
 quales ni les faltó el vigor del ingenio ni la ca-
 pacidad, y tenacidad de la memoria, ni menos
 a viueza y fortaleza de todos sus sentidos. De
 lō de Galeno con mucha razō en el libro. 1. de
 a Conseruaciō de la sanidad afirma, que mu-
 chos hōbres por la ignorancia de la medicina
 viuē mucho menos tiēpo, de lo q̄ segū su natu-
 raleza y cōplexiō auia de viuir. Y el mismo Ga-
 leno en el libro de Marasmo dize, q̄ no es cosa
 imposible estēder y alargar la vejez. Y Virgi-
 lio en el libro. 12. de la Æncida manifestamēte
 declara, q̄ la vida del hombre se puede dilatar
 con el arte de la medicina. Ni haze contra lo q̄
 vamos prouando, lo que dize Arnaldo de Vi-
 lanoua, que la muerte natural no se puede dila-
 tar (y llamamos natural la q̄ nos es deuida por
 derecho de naturaleza, o la que ya tiene cūpli-
 dos todos sus numeros y medida, como lo de-
 clara Seruio interprete de Virgilio en el libro
 4. de la Æncida) pero la q̄ es accidētal por al-
 gū excessō, o defectō de los humores, esta se
 puede remediar con la buena medicina, co-
 mo el mismo Arnaldo lo afirma. Conuicne y

Galeno.
 Muchos hō-
 bres por la
 ignorãcia dē
 la medicina
 viuē menos
 años de los
 que auia de
 viuir.
 Galeno.
 Virgilio.

Arnaldo.

Seruio.

La conseruacion de la salud,

Raymundo. *ña* Raymundo doctissimo varon, en el libro primero de los secretos de naturaleza, en la primera parte adonde afirma, que a cada vno le esta determinado de Dios el fin y remate de su vida, del qual ninguno puede escaparse por algun modo ni arte: pero que dentro de este termino muchos pueden acelerar y abreuvar su vida, y por tanto que es menester pedir el remedio de la medicina, con el qual guardemos nuestro cuerpo de la putrefactiõ, y si estuviere enfermo lo curemos, y si esta muy estragado lo restauremos, hasta que vēga el vltimo dia que esta señalado y determinado de Dios. Vltima mēte prouaremos esta verdad, pues sabemos que ay algunos climas adõde los hombres viuen mas, como son los Indios, y en otros donde viuen menos años, como son los negros: y siendo esto asì, esta claro que si el de Etiopia se passasse a la India, viuiria muchos años mas, si por ventura la impresion del ayre con la mucha distancia del lugar no le fuesse contraria por la mucha desproporcion: y por el cõsigniēte, si el Indio tomase la cõplexion del clima del esclauo, o se moriria, o enfermaria. Y vltimamente cõcluyremos cõ la sentēcia de Aristoteles, q̄ los cõtrarios estã aparejados para hazer se en vna misma cosa, y tenemos aueriguado por

*Prueuase q̄
la nra sepue
de dilatar.*

Aristotel.

por cierto de sentēcia de muchos philosophos que la vida se puede abreviar, luego ni mas ni menos se podra alargar, pues la brevedad de a vida y la largueza son entre si contrarios.

CAPITVLO VI. EN EL QVAL

se trata como de la enfermedad del cuerpo viene a enfermar el alma, y como de la enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpo.



QVEL Grande philosopho y medico, Claudio Galeno, entre ^{Galeno.} otros muchos libros que escriuio, a vno de ellos puso este titulo. Quod animi mores corporis sequantur temperaturam. Que es lo mismo que dezir, las costumbres del alma, siguen la templança o cõplexion del cuerpo. En el qual libro en el capitulo sexto refiere estas palabras de Platon. Quando la phlegma o los humores colericos estuieren dentro del cuerpo, y no se dissiparen y gastaren por las partes exteriores, engendran varios generos de enfermedades: pero si estos tales humores se llegaren al asiento del alma, entonces causaran grandes molestias y fatigas, muchas locuras y temores y grãde torpeza en el entēdin iēto. En el fin de las quales palabras (dize Galeno) ^{Galeno.}

La conseruacion de la salud,

manifiestamente nos enseña Platon, que el alma rodeada y cercada de malos y deprauados humores se inficiona y mancha cō algun gran de vicio. Y en el fin del mismo capitulo refiere

Galeno.

Galeno de Platon en substãcia estas palabras, las afrentas y oprobrios que a los hombres dados a deleytes se les dizen, ninguna razon ay para ello: porque ninguno es malo de su propria voluntad, porque la causa es el deprauado y corrompido habito del cuerpo, y la mala educaciō, las quales palabras son del Thimeo

Galeno.

de Platon. Trae luego Galeno en el capitulo septimo del libro que arriba citamos, en prueua de su sentencia a Aristoteles en el segundo libro de las partes de los animales, a donde a la

La sangre delgada haze uiuo el sentido, y el entendimiento

letra escriue estas palabras. La sangre mas gruesa y mas caliente haze el cuerpo mas robusto, y la q̄ es mas delgada y mas fria haze mas uiuo el sentido, y el entendimiēto. Y la misma

Sangre mas delgada y fria indicio de mayor prudencia. Segun sentēcia de Gale-

distincion ay en los animales, q̄ tienē el humor q̄ responde en proporcion a la sangre: por lo qual las auejas y otros animales, desta suerte son mas prudētes q̄ otros muchos animales q̄

tienen sangre, y de los que tienen sangre, los q̄ la tienen mas delgada, y mas fria, son mas prudentes q̄ sus contrarios, de las quales palabras de Aristoteles (dize Galeno) claramente cōsta que las potencias del alma se varian por la va-

riacion

riacion de la sangre. Y vn poco mas abaxo en el mismo capitulo dize, los animales cuya sangre tiene muchas y muy gruesas fibras, estos son de naturaleza mas terrestre, y de ingenio iracundo, y muchas vezes pierden el sentido, con el demasado furor, y assi los toros, y los jaulies son iracundos y furiosos, porque la sangre destos tiene muchas fibras, y la yra refuere el calor, y lo que es solido si se calienta, mas calor recibe que lo que es humido. Y el mismo Galeno en el mismo capitulo refiere a este proposito las palabras de Aristoteles del libro primero de la historia de los animales adonde dize. Los que tienen grande frente son perezosos: los que la tienen pequeña son mouibles, los que la tienen muy ancha facilmente pierden el sentido, y los que la tienen redonda son muy faciles para la yra. Luego vn poco mas abaxo de estas palabras dize Aristoteles, las cejas si se extendieren derechas, significan mansedumbre en las costumbres, y si fueren coruas hazia la nariz, significan los hombres asperos y broncos: pero si declinaren vn poco hazia las sienes, son indicio de hombre burlador y fingido, y si de todas partes estuieren caydas, denotan el vicio de la inuidia, y vn poco mas abaxo escriue estas palabras. Los ojos algunos son pequeños y algunos son grandes, y algunos de mediana

no las potencias del alma se uaria por la uariacion de la sangre.

La causa porque los toros y los jaulies son furiosos y iracundos. Galeno.

La grande frente denota perezosa.

Cejas derechas denotan mansedumbre.

La conseruacion de la salud,

proporcion : algunos estan muy talidos a tierra, otros muy escondidos, otros en mediana postura y sitio. Y de todos estos los que estan muy metidos adentro, son de muy aguda vista, y los que tienen mediano sitio muestran grande templança en el animo. Y vn poco mas abaxo tratado de las orejas dize, algunas son muy pequeñas, otras medianas, otras muy grandes. Y de estas las que son muy pequeñas denotan el animo vicioso, y las que son medianas son testigos de las buenas costumbres, y las que son muy grandes y muy leuantadas, son indicio de hombre parlero o de necio. Y en el fin de este capitulo concluye Galeno diziendo, no es menester que nos cansemos para prueua de esta verdad en traer testimonios de muchos Philosophos, pues tenemos por intendor desta verdad el principe de todos los Philosophos y medicos Hippocrates, el qual en el libro de las aguas y de los lugares tratando de las ciudades que estã al Septentrion dize, que los habitadores dellas son de costumbres incultas y agrestes sin ninguna mansedumbre. Y luego tratando de los lugares que miran hazia el Oriente dize que en estos los hombres son de bozes sonoras y entonadas y de buen entendimiento y prompts para la yra mucho mas que los que habitan las regiones Boreales. Y prosiguiendo

Ojos metidos a dentro son de aguda vista.

Grandes orejas in indicio de hombre parlero y necio.

Hippocrat. Hombres que habitã al Septentrion sã de costumbres agrestes. Los que habitã al Oriente de buen entendimiento.

Lo esta materia tratando de la Asia y de la Europa el mismo Hippocrates dize, que no solamente diffiere la Asia de la Europa en la templança de los arboles y naturaleza de las yerbas, sino tambien en la naturaleza de los hombres: porque en la Asia todas las cosas nacen mayores y mejores, y es region mas clemente ^{Hippocrat.} las costumbres de los hombres son mas blandas y amorosas: y la causa desto es la tēplāça de los tiempos del año. En el fin de las quales palabras dize Galeno, notad como Hippocrates no solamente de todas las cosas q̄ ha cōta lo, sino tambien de las costūbres, afirma q̄ la tēplança de la region es la causa. Y mas abaxo hablando de la Europa dize, que la gente de ella, tiene mucha fiereza y poca amistad, y que son faciles para la yra. Dize mas que los que habitan lugares de montañas asperos y altos que tienen falta de agua y juntamente con esto mudanças en los tiempos: que estos tales son de grande estatura de cuerpo y de grande fuerza y mucha tolerancia en los trabajos, pero que son de costumbres agrestes y fieras, y dize mas abaxo que donde ay tierras gruesas, y blandas y las aguas estan altas que en el estio estan calientes y en el yuerno frias, y juntamente con esto que la cōstitucion del tiēpo sea proporcionada, en estos tales lugares los hombres ^{Los de Asia de costūbres blandas y amorosas.} ^{Segū Hippocrates la templança de la region es causa de las buenas costumbres.} ^{Los de Europa feroces y de poca amistad.} ^{Los q̄ habitā montañas.} ^{Los que habitā tierras gruesas.}

La conseruacion de la salud,

bres son cargados de carne, humidados, de muy poco trabajo y de muy vicioso animo, muy perezosos y soñolientos y de muy corto ingenio.

El temperamēto del lugar tiene mucha fuerza para la agudeza o torpeza del entendimiento.
Platon.

para percibir las artes. Por las quales palabras (dize Galeno) se nos da a entēder q̄ no solamente tiene mucha fuerza el temperamento de los lugares para formar las costumbres, mas aun tambien para la agudeza o torpeza del entendimiento. Y finalmente Platon en el quinto

de sus leyes dize, no quiero que ignoreys que ay muchos lugares mas aparejados que otros para engēdar y criar en si mas virtuosos varo-

Quā peligroso es el comunicarse las enfermedades del cuerpo a las fuerzas del alma.
Ediciones de los que padecē morra fria.

nes. Quā ordinario sea y quā peligroso el comunicarse las calidades del cuerpo y sus enfermedades a las virtudes y fuerzas del alma, vemos lo de ordinario en vna enfermedad q̄ los medicos llaman Lethargo, y communmente se dize morra fria, que procede de frialdad y humedad del cerebro, en la qual se echa muy bien de ver quam graue offensa y daño recibe la parte mas excelente del alma: pues en esta enfermedad el cerebro esta offendido y dañado la memoria esta perdida, la ymaginacion perturbada, y la razon totalmente desaparece. De suerte que con mas razon se llamarian a vn hōbre puesto en este estado troco opedago de madero que no verdadero hōbre porque estos tales totalmēte estā olvidados de las

todas las cosas deste mundo , y assi tienen la boca abierta, y nunca se acuerdan de cerrarla, si los llaman y despiertan con mucha violencia, no han abierto bien los ojos, quando ya están embueltos en otro sueño profundísimo, y si les dan el vrinal para tomarla vrina, se quedan con ella en la mano, sin acordarse de tomarla, de tal manera, que en tal caso, en cierta manera casi se podría dezir, que el alma siendo como es immortal, parece que esta muerta, o por lo menos que a desamparado de todo punto al cuerpo, pues della manan, y le vienē todas sus operaciones. Que diremos del phrenítico, del maniaco, y del melancholico: los quales por los deprauados humores que han subido al cerebro, vnos con la mucha destemplança del, en si propios ponen las manos, y comen de sus carnes, otros se enojan con los que les hazen biē, otros aman la muerte, y lo que es mucho de espantar, otras vezes latemen. Vnos andan siempre riendo imitando a Democrito, otros llorando, imitando a Eraclito: vnos fingen que saben las cosas por venir, y que tienen spiritu de Prophecia, otros q̄ están llenos del Espíritu Sancto, y de reuelaciones del cielo, otros aman infinito la soledad y los lugares desiertos, otros se passeã de noche por los cemēterios entre los huesos

de

La conseruacion de la salud,

de los deffunctos. Y yo he visto melancholico, que estando lo curando, se salio vna noche de su casa, y lo fueron a hallar en vn cementerio metido en vn ataúd que auian sacado de vna sepultura, de lo qual se collige quanta es la offensa que recibe el alma de los viciosos humores

*Condiciones
de los que
buen mucho
uino.*

Aristotil.

que ay en el cuerpo. Pues que diremos de los que demasiadamente sin orden alguno, con taca y sin tassa se entregan al licor del padre Barco? pues son tan varios los efectos que en ellos causa el superfluo humor que al cerebro se leuanta, pues a vnos los buelue furiosos, y rancundos, y soberuios, como lo afirma Aristoteles, en la seccion tercera de los problemas en el problema dezimo sexto: a otros los buelue por extremo alegres y regozijados, a otros tristisimos y melancholicos: a otros los haze de lirar y hablar mucho, otros entienden que todo el mundo anda a la redonda, y que quantos ay en el dançan en su compañia, a otros si veen vn hombre, se les antoja que es vn esquadron, y si veen vna lanterna les parece q̄ todo el mundo se a conuertido en lanternas, otros por dezir cesta, dizen ballesta, otros se vrinan sin sentirlo, como lo afirma el mismo Aristoteles, en la misma seccion de los problemas que auemos citado. No ay duda ninguna sino que la piedad, la religion y sanctidad, y todas las demas

Aristotil.

virtudes

virtudes que adornan y hermosean el virtuoso varon, estas principalmente penden del animo del hombre, pero porque este esta ligado atado con el cuerpo, ha de vser forçosamente e organos corporales: de dode nace, que muha parte del buen animo, del buen entēdimiēto y buenas costumbres esten pendiētes y nazan del buen habito y buena disposicion de los humores del cuerpo: pues vemos muchos hombres a los quales la desdichada complexion de su cuerpo (que llaman los Griegos Chachetia) los trae como por los cabellos y casi como arçados a mil desatinos, como lo dize el Poeta *Trahit sua quemq; voluptas, &c.*

CAPI TULO VII. EN EL QVAL

se prosigue el intento del passado, y se trata como de la enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpo.



VIENDO Ya aueriguado y prouado como la enfermedad del cuerpo se comunica al alma, resta de probar como la enfermedad del alma se comunica al cuerpo.

Y para este proposito no sera de poca importancia traer la sentencia y confirmacion de Galeno, el qual entre otros libros cõpuso dos,

alos

La conseruacion de la salud,

alos quales puso por titulo . Como se han de
conocer, y curar las enfermedades del alma. Y
en estos y en el primero libro de la cōseruaciō
de la sanidad, este grande philosopho nos en-
seña, como con mucha diligencia se deue pro-
curar, que no se corrōpan las costūbrres del al-
ma, pues de sus desordenadas passiones y mo-
uimientos se le siguen al cuerpo muchas vezes
enfermedades grauissimas, y jūtamēte cō esto
la muerte. Confirma Auerroes la sentencia de
Galeno, en el tercero libro en el capitulo. 25.
adonde dize, que los accidentes del animo mu-
dan grandissimamente la complexiō del cora-
çon, en tãto grado, que muchas vezes son cau-
sa de la muerte: como lo vemos en el temor y
en el miedo, en los quales el calor natural, y los
spiritus se subē al coraçon, y dexã desampara-
das todas las partes del cuerpo, y en la tristeza
se echa muy biē de ver como cō la opinion del
mal presente, muchas vezes los hōbres se affli-
gen y cōsumen de tal manera, q̄ la sangre y los
spiritus subidos a su cētro abrasan y secan el co-
raçon en tãto grado, q̄ de tristezas de muchos
días se vienen a secar los mismos huesos, y a ha-
zerse la sangre melancolica, y boluer melācho-
lico al q̄ las padce, y muchas vezes se causan
della enfermedades grauissimas y peligrosissi-
mas, como son calēturas ethicas, como lo afir-
ma

De las desor-
denadas pas-
siones del al-
ma, le viene
al cuerpo
muchas ve-
zes enferme-
dades y muere.
Auerroes.

Accidentes
del animo
mal de la cō-
plexion del
coraçon, y
son causa de
muerte.

Que offe-
dica haze la
tristeza.

a Haliabas en el quinto de la Theorica, en el ^{Haliabas.} capitulo vltimo. El mismo efecto hazen los ^{el efecto de los grandes} rades y demasiados cuydados, o el estudio ^{cuydados, y el mucho estudio de las} de las letras cōtinuo, y cō mucho cuydado. Tal ^{letras.} efecto hizieron los demasiados cuydados en ^{letras.} el Iliophonte, del qual dize Homero en el libro. 6. de su Iliada q̄ andaua solitario en los cãos, huyendo la humana conuersacion; y conmiẽdo su coraçõ, la qual verdad cõfirma ^{Galeno.} Galeno, en el primero libro de articulis, en el centoveynte y nueue, adõde enseña q̄ la triste aderritela gordura, y deshaze y consume la ^{Proverb.} carne, como se dize en los Prouerbios, en el capitulo. 17. en aquellas palabras, el espiritu triste ^{efectos de la yra.} le seca los huesos. Pues que diremos de la yra, la qual muchas vezes se jũta el appetito de la ^{la yra.} vengança, quã defuariados effectos, y quãtos monstrros salen della, y quã graues enfermedades, pues desta se causa la palpitation del coraçõ, como lo dize Auicena, y el sputo de la fangre, y la tosse, la calentura ephimera, y la epilepsia, como lo enseña Auerroes en el tercero del ^{Auicena.} colliget; en el capitulo. 41. y juntamente cõ esta vna passion grãde del coraçon, q̄ se llama cardiaca. Desta yra (aunq̄ hagamos alguna digression muy prouechosa para proposito de lo q̄ ^{Salomon.} adelante se tratara) dize Salomõ en el capitulo. 22. de los Prouerbios, no quieras amistad con el hom-

La conseruacion de la salud,

el hombre yracundo, ni andes con el hombre furioso, porque por ventura no aprendas sus caminos, y busques escandalo para tu alma. Ciega tanto el entendimiento la passion de la

La yra de mucho tiempo se conuer- te en pertinacia.
Genesi.
Phalaris.
Euripidis.

yra, que si es de mucho tiempo se conuierte en malicia y pertinacia, como se escriue en el *Genesis* en el capitulo quarenta y nueue. Y *Phalaris* el tyranno dezia, que la yra de los mortales a de ser mortal. Y *Medea* en *Euripides* en el acto tercero dize, que la yra muchas vezes vé

Apolonio.

ce todo el buen consejo, y que es causa de grandes males a los hombres, y *Apolonio* afirma que si la yra no se enfrena con la buena razon,

Horacio.

se conuierte en furor, lo qual confirma *Horacio* en el primero libro de las epistolas. Nacen

Hijos de la yra.

de la yra como de fiera ponçõosa la impaciencia del animo, las maldiciones, las blasphemias, los opprobrios, las calumnias, las injurias, las venganças, las contiendas, las amenazas, y las sediciones y escandalos, como lo en-

Quidio.

seña *Quidio* en el primero libro de arte amandi, y *sant Basilio* dize, que el hombre ayrado

S. Basilio.
¶ In sermone in aliquot scriptura loca.

tiene grandissima fealdad, porque el color del rostro se muda, los ojos se le bueluen turbulentos y feroces, el coraçon se enciende y la fangre se altera de tal suerte, que si quiere hablar,

Lucrecio.

la misma colera lo impide, y *Lucrecio* en el libro tercero dize, que a estos tales les sale fue-

¶ De rerum natura.

o por los ojos, y Homero en el primero libro Homero.

de la Odyſſea, pinta muy feo el roſtro de los ay

idos, diziendo: que ſe muerden los labios. Y

erſio en la ſatyra. 3. dize, q̄ los hierue tanto la ¶ Nunc fa-
ce ſuppoſita,
etc.

ingre q̄ echan centenllas por los ojos, y Oui Ora tument
ira, etc.

io en el .3. libro, de arte amandi, afirma q̄ cō

tyra ſe hincha el roſtro, y las venas ſe bueluen

egras con la ſangre, y q̄ los ojos reſplandecen

as q̄ los de la ſerpiente Gorgonea, todo eſto

entiēde de la yra, que va deſenfrenada de la

azon, porque muchas vezes conuiene al hō- Algunas ue
zes conue-
ne tomar
yra.

re virtuoſo tomar yra, que vaya moderada

on buena raziō, y enojarse con los que con-

tiene, y quando conuiene: y entonces antes es Ariſtotil.

tan ſedumbre, que vicio, como lo enſeña Ari

ſtotiles en el libro primero, magnorum mo-

alium, en el capitulo veynte y tres, y del va-

ron ſabio y prudente es algunas vezes enojarse, Homero.
Platon.

como lo afirma Homero, y Platō, en el Phi

loto. Y aſi ſe dize en el capitulo veynte y tres Deuteron.

del Deuteronomio, que Dios nueſtro ſeñor

ſe prouocado a yra y indignacion: Y en otros

muchos lugares de la Sagrada Eſcriptura, ſe af

irma lo miſmo, como es en el capitulo decimo Exodi.

quinto, y treynta y dos del Exodo. Y en los ca

pitulos diez y ſeys, y veynte y cinco de los Nu- Numeror.
pſalm.

meros. Y el ſancto propheta Dauid, en el pſal-

mo. 4. dize, tomad yra, y no querays peccar. Y

D Ari

La conseruacion de la salud,

Aristotel. Aristoteles en el quarto libro de las *Æthicas* en el capitulo duodécimo, nos enseña, que es de hombre sin sentido y falto de toda buena razon no enojarse con quien conuiene.

Boluiendo pues de esta pequeña digressiõ alcaminoy senda començada dezimos, que no ay duda ninguna sino que el vicio de los de prauados y corrompidos humores que ay en el cuerpo se comunican en grande manera al alma, y los malos effectos y passiones del alma hazen grande impressiõ en el cuerpo. Y assi vemos que el philosopho Carneades auiedo de escriuir contra Zenon, purgo su cuerpo con el eleboro, porque los corrompidos humores q̄ estauan en el estomago, no subieffen al cerebro, y lo perturbassen de suerte, que vinieffe a perder la viuieza y fuerza del entendimiento,

Aulo Gelio. como lo escriue Aulo Gelio, en el libro decimo septimo, en el capítulo decimoquinto, y Plinio

Plinio. en el libro vigesimo quinto, en el capítulo quinto, y Valerio Maximo en el libro octauo en el capítulo. 7. tratado esta misma historia dize, q̄

Valerio Maximo. hizo esto Carneades, auiedo de escriuir contra Crisyppo. Y aludiendo a este proposito el diuino Platõ en el Cratylo dize, que los fameladores y purgas que dan los medicos lleuan intencion de dexar limpio el cuerpo, y el entendimiento del hombre, la qual doctrina confirma

Galeno

Galeno escriuiendo a Pison, el qual tratado de la triaca dize, que conoce della que es eficaz para la prudencia y viueza del entendimiẽto, porque haze que los sentidos esten promotos; y impide que los humos y vapores no fuyan al cerebro, y perturben el alma. Y Platon ensena que era opinion de aquellos Magos sapientissimos (medicos del alma y de el cuerpo) que todos los bienes y males del cuerpo que redundan del alma, y se deriuau al mismo cuerpo: ni mas ni menos que la buena o mala calidad de los ojos mana del cerebro, y la de el cerebro de todo el cuerpo. Y como es imposible curar los ojos si todo el cuerpo no se cura y se purga (como lo afirma Galeno en el libro quarto del Methodo) assi es imposible que el cuerpo este sano, si el alma juntamente no tuuiere salud. Y esta opinion y doctrina de los Magos antiguos conuiene mucho cõ la de los Christianos, que afirman, que quando el animo de nuestro primero padre Adam estaua sano, todo el cuerpo tenia salud, y despues que el alma estuuu enferma, todas las partes del cuerpo se debilitaron y enfermaron. Y Cornelio Celso doctissimo medico afirma, que entonces el arte de la medicina se exercitara perfectamente, quando conocidos los mouimientos del alma y de el cuerpo, el medico conseruare al

Galeno.
El triaca
haze mucho
alcaso para
el buen entē
dimiento y
prudencia.
In Carmi-
des.

Galeno.

Cornelio
Celso.

La conseruacion de la salud,

Galeno cu- ro muchos enfermos re- uocando y guiando por buen cami- no los moui- mentos y af- fectos del al- ma. hombre en salud. Y Galeno en el libro que arri- ua citamos enseña, q̄ los vicios y affectos del alma, engendran muchas enfermedades: y di- ze mas, que el mismo curo muchos enfermos reuocando y guiando por buē camino los mo- uimientos y affectos del alma, y antes y prime- ro q̄ esto auia escrito el mismo Galeno, que es

Del buen or- dende la co- mida y beui- da resulta muchas ue- zes las bue- nas costum- bres.

Joan Dama- sceno.

Aliabas.

Arnaldo.

de grandissima importancia, si luego que nace vn niño, le encomendassen el cuydado de su sa- lud a vn medico sabio, porque del buen orden de la comida y beuida, y de otras muchas cosas tocantes a la salud, nacen y resultan las buenas costumbres. Y el mismo Galeno por expressas palabras, en el libro tercero de los lugares affe- ctos dize, que esta su doctrina es sentencia de todos los medicos y philosophos, y en los li- bros de los presagios de los sueños, enseña q̄ las imaginaciones del alma, son semejantes a los affectos del cuerpo. Y no tan solamente los autores que arriua auemos citado, son de esta opinion, pero otros muchos, como es Ioan Damasceno, el qual en el aphorismo veynte y dos enseña, que quando las partes principales del cuerpo estan enfermas, la medicina se tiene de aplicar al alma. Y Aliabas en el quinto de la theorica, en el capitulo treynta y ocho, y Arnaldo de Villanoua, en el espejo de las introdu- ctiones medicinales, en el capitulo. 80. y en el libro

bro del regimiento de la sanidad en el capitulo nono, y en el libro de la conseruacion de la juventud, en el capitulo tercero, y Gilberto An^{Gilberto An} glico en el libro de las enfermedades, todos ^{glico.} conuienen en esta verdad y doctrina. Y para su mayor cõprobacion fuera muy bastante prueba el auerla dicho, y enseñado el famoso Jurisconsulto Vlpiano, el qual afirma en la ley pri^{Vlpiano.} mera, en el paragrafo, apud Iulianum, que el vicio del cuerpo muchas vezes penetra hasta el alma, y que la corrompe y mancha. Y Baldo ^{Baldo.} en todo genero de doctrina excellente varon lize, en el capitulo, qua fronte, ante finem, que quien quisiere buena y firme salud para el cuerpo, busque primero la salud para el alma, porque el alma es ayudadora del cuerpo en todas sus obras y acciones. Y en otro lugar, en la ley primera en la columna vltima escriue, que de las passiones del alma, muchas vezes se engendran enfermedades al cuerpo.

CAPITVLO VIII. EN EL QVAL

se trata como las enfermedades del cuerpo traen su origen de nuestros peccados. Y como por permission de Dios los Angeles malos nos atormentan con enfermedades, y de su cura y remedio.

NO entiẽda el sabio lector que vamos fuera de proposito o de nuestro principal in

La conseruacion de la salud,

Nuestros uicios y peccados son causa de nuestras enfermedades.

stituyo en tratar este capitulo, pues es nuestro intento en toda esta obra procurar la salud y conseruacion del hōbre. Y si es assi como lo es, q̄ nuestros vicios y peccados son causa de nuestras enfermedades, bueno es dar auiso al q̄ no lo sabe, y alūbrarle en el camino de las muchas encruzijadas y barrancos, para q̄ huya del peligro de la Circe, y de la ponçoña del Basilisco, y q̄ busque el antidoto efficacissimo, y el atriaca de la buena vida y virtud, para q̄ cōseruando el anima en perfecta sanidad, el cuerpo goze en paz y quietud de su vigor y fortaleza, y por q̄ no entremos en esta disputa sin grandes caudillos, y principes de toda buena medicina, y sin otros famosos valedores q̄ hagã n̄ras partes, se deue advertir, q̄ Hippocrates en vn libro q̄ cōpulo de Insomnijs, y Cornelio Celso doctissimo varō, en el principio de su medicina, y Virgilio, en el libro. 12. de la Æneida, y Homero en el primer libro de su Iliada refierē y atribuyē la causa de nuestras enfermedades, a las deprauadas y corrōpidas costumbres, y a nuestros vicios y peccados. Y assi Homero en el lugar que agora citamos dize, que embio Dios al exercito de los Griegos vna grande pestilencia, por los peccados que cometian. Y esta es la razon por la qual aquellos Magos doctissimos (como lo auemos referido de Platon,) man-

*Hippocrat.
Cornelio
Celso.
Virgilio.
Homero.
¶ Si quādo
lethum hor
rificū, &c.*

mandauan que primero y antes que se cürase el cuerpo, se curasse y limpiasse el alma con ciertos razonamientos, y oraciones. Y Cornelio Celso, en el mismo lugar que citamos añade, que muchas vezes son remedio y medicina de algunas enfermedades las buenas costübres, y alsilos Griegos entendiendo esta verdad (como lo refiere Capitolino) viendose affligidos con enfermedades acostübrauã a hazervn sacrificio q̄ llamauan Hecatõbe, en el qual matauan cien vacas o bueyes, para aplacar a sus falsos Dioses. A los Griegos en esta costübre siguen los antiguos Romanos, los cuales como muchas vezes se viesen affligidos con graue pestilencia, y que con remedios humanos no se podian curar, conuertianse y boluianse al socorro del cielo, y procurauan aplacar su yra, como lo cuenta Tito Liuius en el libro septimo, y lo refiere Valerio Maximo en el libro segundo, en el titulo de los institutos antiguos, y lo mismo haze Sãt Augustin, en el libro tercero de ciuitate Dei, en el capitulo 17. Y para este proposito los Romanos edificarõ vn templo al Dios Apolo siendo dictador Mamerco Emilio, como lo cuenta el mismo Tito Liuius, en el libro quarto ab vrbe condita. Quãn grande verdad sea la que vamos tratando, comprueuase de las diuinas letras, en las quales se cuenta, que muchas vezes

Muchas vezes son medicina de las enfermedades las buenas costumbres.

Capitolino.

Los Griegos en sus enfermedades ofrecian un sacrificio que llamauã Hecatombe. Costumbre de los Romanos en sus enfermedades.

Tito Liuius. Valerio Maximo.

s. August.

Muchas vezes por los peccados embia Dios enfermedades, y pestilencias

La conseruacion de la salud,

embia Dios pestilencias y enfermedades, por los peccados de los hombres, como se puede ver en el Deuteronomio, en el capitulo. 28. en el Leuitico en el capitulo. 26. en los Numeros en el capitulo. 14. en el segundo libro de los Reyes, en el capitulo vltimo, en Ezechiel en el capitulo sexto, en Hieremias en el capitulo veynte y vno; y en otros infinitos lugares, que por euitar prolixidad no refiero, de los quales se saca y collige, que no sin grande razon dixo Theophila. philato, sobre el capitulo octauo de sant Mattheo, que las enfermedades son soldados y ministros de Dios para vëgar sus injurias y afrentas. Y en el Ecclesiastico en el capitulo treynta y ocho, esta dicho. El q̄ peccare delante de la magestad de Dios vendra a caer en las manos del medico, y Christo nuestro señor hablãdo cõ el Paralytico, en el capitulo quinto de S. Ioã le dize. Ya que tienes salud, no quieras boluer a peccar, porq̄ no bueluas a caer en otra enfermedad mas graue. Y el bienaueturado S. Chrysofomo declarando este lugar, en la Homelia 37. sobre S. Ioan, dize, en este lugar se nos amonestã y enseña, como de los peccados se engendrã las enfermedades. Por lo qual en el Exodo al capitulo. 9. se cuëta, q̄ embio Dios a los Egipcios contumaces y rebeldes, en pena de sus peccados llagas, y hinchazones en todo el cuerpo. Y en

Y en el Exodo en el capitulo .9. se cuenta q̄ hirio Dios a los Philisteos con enfermedades secretas, porq̄ deteniã el arca del Señor, a Ieroboan se le seco de repente la mano porq̄ mando prender al Propheta de Dios, como se cuenta en el tercero de los Reyes, en el capitulo decimo tercio. Y al rey Ozias le nacio lepra en el rostro porque tomo y vsurpo para si el offio del sacerdote en el echar del incienso, como se refiere en el segundo del Paralipomenon en el capitulo veynete y feys. Y Heliodoro porq̄ despojo el templo sancto enmudecio y se boluio Paralytico como se cuenta en el segundo de los Machabeos en el capitulo tercero. Enseñonos esta verdad el diuino vaso de election Sant Pablo el qual escriuiendo a los Corinthios en la primera epistola en el capitulo vndecimo auendolos reprehendido y arguydo de ciertos vicios, y peccados, les dixo. Por tanto entre vosotros ay tantos enfermos y tantos muertos. De adonde con mucha razon el Romano Pōtifice en el capitulo cum infirmitas, manda expressamente que antes que el cuerpo se cure, se pōga el remedio y la medicina al alma, la qual muchas vezes es causa q̄ el cuerpo venga a enfermar. Lo qual tambien entre los medicos aconseja Arnaldo de Villanoua en el libro que escriuo de los auisos de los medicos. Y aludien

3. Regum.

Paralipomenon.

Machabeorum.

D. Paulus

¶ De penitencia, et remissio.

Arnaldo Villanoua.

La.conseruacion.de.la.salud,

*¶ S. Chryso
stomi uerba
notata dig
na.*

do a esto mismo el diuino Chrysofostomo sobre
S. Matheo, en la homelia. 28. dize : quierenos
dar a entender que muchas enfermedades tra
en origen de los peccados del alma : porque si
la muerte que es fuente y origē de todas las en
fermedades, tuuo su principio de la rayz del
peccado, de q̄ nos auemos de marauillar, q̄ de
allinazcan muchas ocasiones enfermedades
de dōde nacio la potencia para enfermar: De

*Los demone
nios por per
mission de
Dios nos
puedē traer
enfermeda
des.
¶ salm.*

xo a parte como los demonios por permissiō
particular de Dios, nos puedē traer y acarrear
enfermedades porq̄ son verdugos y sayones
de la justa vengança de Dios. Embio Dios (di
ze el real Propheta, en el Psalmo setēta y siete)
la yra de su indignacion cōtra ellos por los An
geles malos. Y de estos mismos se dize q̄ affligiã
a Iob, y que abofeteauan a Sant Pablo. Dexo

*El spiritu
malo puede
perturbar la
complexion
del cuerpo.*

tãbien a parte, como el spiritu malo puede per
turbar la complexion del cuerpo humano po
niendo en la ymaginacion algunas passiones,
y tristizas de las quales grandemente se puede
alterar la salud : pues es cierto que a cada vno
de nosotros siempre los demonios nos ponen
mil azechãças, y redes para hazernos caer y ha

*Entodas las
enfermeza
des auemos
primero de
acudir a
Dios.*

zernos de su vando. Y por tãto en todas nãas
enfermedades, auemos d̄ acudir al medico ver
dadero de los cuerpos, y de las almas q̄ es Iesu
Christo nro Señor, cuyo dulcissimo nōbre es
la mis

misma salud, pues el es el q̄ hizo saluo su pueblo, como lo dize Esayas, en el capitulo. 12. *Esaias.*

pedirle y suplicarle, muy deucras, que reuolue el poder q̄ dio a sathanas, y lo ahuyente de nosotros, como hizo quando oyo la oracion de Sara, muger de Tobias el moço, q̄ echo el *Tobie. 3.*

emonio en el desierto, por ministerio del Angel Raphael, como se cuenta en el capitulo tercero de Tobias. Auemosle de pedir, que su sangre sea hecha en nosotros verdadera medicina,

para nuestras locuras y de vaneos de cabeza, de cuyo valor y eficacia, dize el glorioso

Augustino. Derramose la sangre del medico, y hizo se medicina para el phrenetico. Auemosle de suplicar que toquela mano poderoso

de su medicina en los frequentes desmayos y desfallecimiētos de nuestra alma, pues tiene tanta eficacia que la de aquel gran Chiron Centauro,

para quien se guardauan todas enfermedades incurables: pues dize clemente Alexandrino, en el primero libro de la pedagogia

en el capitulo segundo q̄ Christo nuestro Señor es nro pedagogo, y defencatador de las enfermedades cōrumaces, y rebeldes d̄l alma, y q̄ su

medicina es mas eficaz q̄ la del famosissimo Peon, de quiē dixerō los sabios antiguos q̄ era medico de los Dioses, y de quien haze menciō

seruio declarãdo vn lugar de Virgilio, en l 7. de la

¶ D. Aug. cōtra quinque hereses. Effusus est sanguis medici et factus est medicina phrenetici.

Præonii re uerba bis. etc.

La conseruacion de la salud,

de la *Aeneida*, y Galeno en el libro. 6. del *Methodo*, Auemos tambiẽ para remedio de nue-

Para reme-
dio de nue-
stras enfer-
medades au-
mos de acu-
dir a la tria-
ca de los Sa-
cramentos.

stras enfermedades de acudir a la triaca de los
sanctos Sacramentos, y aplicarnos el remedio

cõforme como fuere la naturaleza de la llaga.

Porq̃ como algunas vezes en la medicina cor-

poral es necessario que el remedio sea aspero,

y escuega y corte, asì en las llagas spirituales,

es necesario el temor y cõtricion q̃ hagã esco-

cer y sentir al alma su enfermedad y dolencia.

Y como otras vezes es menester para los hu-

mores empedernidos que el medicamento cor-

poral deshaga y resuelva: asì es tambiẽ neces-

sario que la medicina spiritual por el dolor y

pesar de auer offendido a Dios, y por el pecca-

do cometido resuelva cõ muchas lagrimas los

malos humores del alma. Y como es otras ve-

zes necesario q̃ el remedio adelgace y prepa-

re los malos humores del cuerpo para q̃ el me-

dicamento purgante haga mejor su effecto: al-

sinimas ni menos son necesarios los ayunos, y

vigilias, y oraciones para que la bestia de nue-

stro cuerpo no tire coces contra el alma, y ven-

ga a quedar por sierua y esclaua la que siempre

deue ser seõora. Otras vezes en la medicina

corporal se dan vomitorios por la boca para q̃

el veneno, y ponçoña que esta en el estomago

no toque ni enficione el coraçõ: asì es neces-
sario

o acudir al vomitorio singular de la confes-
ion, la qual si es hecha con sus devidas circun-
stancias. Es vn mar de infinitas y profundissi-
mas aguas, con la qual se pueden lauar y mun-
ificar nuestras mançillas, y hundirse y agenaar
: todos nuestros peccados. Otras vezes man-
ñalos medicos regalar el enfermo dándole sua
sissimas comidas, y cordiales medicinas, para
que engorde y conualezca de los graues accidē-
tes passados : A si tambien es menester al fla-
co y debilitado por sus vicios y peccados, pro-
curar de alentarle, y engordarlo, con la conso-
lacion de Dios, con su mansedumbre y diuina
clemēcia. Suele finalmēte ser la medicina otras
ineficaz e impotente, y de ningun efecto para
remediar el enfermo, y esto no por falta del me-
dico ni de la medicina, sino porq̄ de suyo la lla-
ga es incurable, o porq̄ el enfermo esta ya tan
coco, que aborrece su proprio remedio. Y de
esta tal llaga dize Ouidio, en el primero libro
del Metamorphoseo, que se tiene de cortar cō
cuchillo: porque la parte sana no se corrompa,
y deste tal enfermo dize Hieremias, en el capi-
tulo quarenta y seys, que en balde le applicarā
medicinas, porque nunca tendra salud. Y pa-
ra concluir este capitulo, y cumplir cō nuestro
intento, tome el sabio lector este sanissimo cō-
sejo, y es, que en todas sus enfermedades, a si

*quod in me-
dicabile uul-
nus in se re-
currendū est
ne pars sym-
cera traha-
tur. &c.*

*Frustra mul-
tiplicabis
medicami-
na. &c.*

*En todas nu-
estras enfer-
medades es*

del

La conseruacion de la salud,

*Singular remedio traer
cō nosotros
la señal de la
†.
S. Cypriano*

*S. Crisosto.
Origines.*

S. Atanasio.

S. Ambro.

*La † es seme-
jante al ma-
stil del nauio
al qual se m-
do atar Vly-
ses.*

del cuerpo como de el alma y para las asechan-
ças, y engaños del demonio, es singular; si-
mo remedio traer consigo la señal de la † co-
mo lo dize Sant Cypriano, en el libro de passio-
ne Domini, de cuya singular virtud, y excelen-
cia, para todos nuestros males, y enfermeda-
des haze Sant Chrysofostomo vna entera ho-
melia en el primero tomo de sus obras. Y Ori-
gines, en el libro tercero sobre Iob, escriue q̄
la primitiua Yglesia contra todas las enferme-
dades, contra los animales ponçoñosos, y cō-
tra las bestias fieras vsaua de la medicina, y ar-
mas de la † y Sant Athanasio, en el libro de hu-
manitate verbi afirma que la señal de la † tiene
grandissima virtud, para contra los Demo-
nios, y para remedio de nuestras enfermeda-
des. Y Sant Ambrosio, en el sermon cinquena-
ta y cinco en el tercero tomo de sus obras dize,
que la † es semejante al mastil del nauio, al qual
se m-ndo atar Vlyses, por huyr el peligro, y en
canto de las Syrenas, y es el anchora sagrada a
la qual atado y fixado, el discreto mareante chri-
stiano, y metido en la dichosissima nao de
la Yglesia militante, ni se anegara en los
golfos, ni peligrara en las ondas, mas an-
tes vendra a alcançar el seguro puer-
to del descanso, para donde to-
dos caminamos.

C A P I

APITVLO IX. EN EL QVAL

se trata como conuiene mucho, para la conseruacion de la salud, para las buenas costumbres, y para el buẽ ingenio de los hijos, que las madres honradas, y no-les denle che y crien a sus hijos.



ORQVE es nuestro intento en toda esta obra que desde que el niño naze en la cuna, se crie firme salud del cuerpo, y eatera fuerza y virtud en el alma, es de aduertir, que hizo quel grande orador Marco Tullio, en negocios grauissimos, y de mucha importãcia que elãte del senado Romano, se le ofrecierõ elo quentissimas oraciones, y juntamẽte con ellas algunas exclamaciones dignas de tan excelentaron, como fue aquella, en la oracion pro Deiotaro, y en la primera oracion contra Cati-
hilina, y en la sexta accion contra Verres, y en la oracion que hizo por su casa a los pontifices. En todas las quales, se admiraua mucho de la mudança, y corrupcion que auia en los tiempos, y en las costumbres. Y cierto q̃ en ninguna coyuntura ni ocasiõ se pudiera mejor hazer alguna de estas exclamaciones, que aue-
mos referido, como en la presẽte: pues vemos q̃ los brutos animales en ninguna cosa tienẽ tanta sollicitud, como en sustẽtar y alimẽtar el feto
que

Cicero pro
Deiotaro.
Contra Cati-
linam.
Contra Ver-
rem.

La conseruacion de la salud,

que de sus entrañas produxerō. Pues la yegua la oueja, la perra, la leona, la onça, y la hircana tygre, hazen el deuido officio con sus hijos, facados a luz: con mucha mayor razon se le deue este beneficio al mas noble de todos los animales, que es el hombre, pues tiene mayor necesidad que los demas. Porque a qual muger aunque sea reyna poderosissima, no le esta bié dar leche, y criar a su proprio hijo? al qual trajo nueue meses en lo intimo de sus entrañas, y lo

*Prueuase q̄
aun las rey
nas son obli-
gadas a dar
leche a sus
hijos.*

sustento con su propria sangre. Pues vemos q̄ la Reyna Hecuba, poderosissima en aquellos tiempos, le ruega a su hijo Hector, que no entre en batalla con el fuerte Achilles: y para atraerle a que cūpla su ruego, desnudos los pechos le dize, que de atentos oydos a supeticiō. Por aquellos pechos q̄ auia mamado, como lo cuenta Homero, en el libro veynte y dos de su Iliada. Y el mismo Homero, en el libro onzeno de la Odysea manifestamente declara aquella castissima Penelope, auer criado a sus pechos a Temelacho su hijo. Y Claudiano, en las alabanzas del Emperador Honorio, en el Panegyrico quarto dize, que fue criado a los pechos de su propria madre. Haze mucho a este proposito aquella historia que cuenta Aulo Gelio, en el libro duodezimo, en el capitulo primero de Phauorino philosopho, al qual como le dixerunt,

Homero.

Claudiano.

Aulo Gelio.

n, que cierta muger de vn discipulo suyo auia
trido vn hijo, dixo a sus companeros y ami-
os, vamos a ver la parida, y a darle al padre
parabien del hijo recién nacido. El qual assi
omo entro en su casa dixo, no dudo yo sino
ue su madre criara al niño, a lo qual respon-
iola madre de la parida, con justa razon la
scusaremos agora de esse trabajo, y daremos
niño alas amas que lo crien, porque no añi-
amos al trauajo del parto otro mayor, que es
l cargo de la criança, a lo qual el philosopho
hauorino respondio, diziendo estas pala-
ras. Señora yo os ruego muy encarecidamē-
e q̄ dexeysa: vuestra hija q̄ sea entera madre
e su hijo: porq̄ la naturaleza no dio a las mu-
eres los pechos por ornamento y gracia de
u cuerpo, sino para el officio de criar sus hijos.
Muchas mugeres ay que procuran enxugar y
ecar a questa fuente sancta donde se alimenta
ria el genero humano, como si este manan-
ial les quitasse las insignias de hermosura, por
cierto graue males al infante que ya a salido a
uz, priuarlo del proprio y natural manteni-
niēto. Pero direys que haze poco al caso la le-
che cō que se cria, con tal que el infante se man-
tengay viua. La qual respuesta procede de mu-
cha ignorancia de los secretos de naturaleza,
pues la leche es la misma sangre, con la qual cri-

E el vien-

La conseruacion de la salud,

El cuydado y industria de la natura leze en nuestra crianza.

calor natural se ha buuelto blanca. En lo qual se echa muy bien de ver el cuydado y la industria de naturaleza, la qual despues q̄ de aquella sangre a compuesto y figurado en lo intimo de las entrañas el cuerpo humano, prouee (como sagacissima y doctissima allegandose ya el tiempo del parto) que esta misma sangre suba a las partes de arriba para m̄tenimiento y substancia del recién nacido infante. Por lo qual no en balde muchos han p̄sado, q̄ de la misma manera que la fuerça y naturaleza de la simiente es de mucha virtud y effecto para fingir la semejança del animo y del cuerpo: así ni mas ni

La leche con que se cria el niño haze mucho al caso para sus buenas costumbres, y ingenio.

menos la leche haze mucho al caso para el ingenio y propiedades del infante. Y no solamente se ve esto por experiencia en los hombres; sino tambien en otros animales, porque si con la leche de las cabras se crián algunos corderos, es cosa cierta que tendran la lana mas aspera y dura; y al reues si con la leche de ovejias se crián algunos cabritos, por la misma razon tendran el pelo mas suauo y mas blando. Vemos tambien en las plantas, que si algun arbol esta muy hermoso y verde, porque goza de su natural xugo y alimento, si despues se traspone en tierra menos buena, y de mal xugo, se seca y se pierde. De adonde se infiere que es grande

grande maldad corroper el cuerpo y el animo y la nobleza del recién nacido infante cō leche estraña y no de su propria madre, principalmente si la que da la leche es sierua o esclaua, o de malas costumbres, como muchas vezes suele acontecer. Y esto es de lo que ordinariamente nos solemos marauillar, que muchos hijos de nobles y virtuofas mugeres no se parezcan ni quanto a los cuerpos, ni quanto a los animos a sus padres. De a donde galanamēte Virgilio ymitando aquellos versos de Homero, en el decimo sexto de la Iliada, introduze a la reyna Dido, que enojada y encēdida en fuego de irale dize a Æneas estas palabras, no es posible hōbre maluado q̄ tu (como antes me auias dicho) tuuiste por madre alguna Diosa, ni q̄ de ciēdes de la illustre sangre de Dardano, sino q̄ te deues de auer criado entre los rīscos y peñascos del horrible caucasso: y q̄ el te vistio essa amadura y pedregosa: y quādo esto assi no sea por lo menos deues de ser engendrado de alguna Hircana Tygre; y criado a sus pechos. En el qual lugar Donato interprete dize estas palabras. Danos a entēder Virgilio, que qual es la leche de los niños, tales seran sus costumbres y su ingenio. La qual es tambien senten-
cia de Ciceron, el qual dize, que para formar el perfecto Orador, se han de dar principales

Cobran malas costumbres los niños dados a criar a sieruas o esclauas o de mal uiuir.

Lib. 4. Æne
ide.

Donato.

cicero.

• *La conseruacion de la salud,*

mujeres para criarlo, porque como se muda la leche, tambien se muda la naturaleza del niño. Y nadie ay que pueda negar que las que apartan de sí a sus hijos, que no cortan aquella cadena de amor, y la deshazen, con la qual la misma naturaleza quiso juntar los padres con los hijos: porque despues que apartan de los ojos de la madre el infante, no ay duda sino que aquella fuerza y fragancia del amor que entre los dos auia, poco a poco se apaga y mortifica, y la estraña sollicitud y cuydado de las cosas tocantes a la criança del niño perece, y por el consiguiente el amor, el affecto, y el animo del infante todo esta puesto en quien lo cria: y así borrados y quitados de por medio aquellos primeros principios de la piedad y amor paterno, si despues algun amor los tales hijos tienen a sus padres, mas parece amor politico y ciuil, que paterno y natural. Son muchos los testimonios de graues autores, de la grãde energia y eficacia que tienela buena leche dela propria madre, para criar sus hijos, y para que tengan buen ingenio y buenas costumbres: pues vemos que en todos los demas animales tiene la misma fuerza, como lo enseña Columela, en el libro septimo, de re rustica, en el capitulo doze, adonde dize, no consentiremos que los perros que deseamos que sean de buẽ natural

Columela.

y generosas costumbres, se den a criar a otras madres, porque siempre la leche y el vigor de la madre da mayor sagacidad, y mejor disposicion de cuerpo. Y Plutarcho varon doctissimo Plutarch. mo en la philosophia y en todo genero de doctrina, en aquel libro elegantissimo que escriuio de como se auian de criar los niños, dize. Conuiene mucho que las madres crien a sus hijos, y que mamē sus propios pechos, porque con mayor amor y diligencia los criaran, porq̃ amā a sus hijos cō entrañable y tierno amor, y las que son amas tienenles cierta affection y beneuolencia estraña y postiza, nacida del estipendio, y del interes, porque los crian. Y la misma naturaleza nos da a entēder que las madres tienen obligacion de criar a sus hijos, porque en el mismo punto que paren, luego juntamente les da el mantenimiento de la leche, para que los crien. Y tutto en esto otra estraña prouidencia, que no solamente le dio a la muger vn pecho, sino dos, para que si fuessen dos los hijos, commodamente los pudiesse ambos criar, y no carece esto de grande razón, porque el mantenimiento y sustento de la leche, trae consigo el vinculo del amor, Y cierto no se yo por qual razon qualquiera señora por noble y regalada que sea, no se preciara de criar a sus pechos, a su proprio hijo, pues aque

La naturaleza enseña la obligació a las madres para criar sus hijos.

Otra prouidencia de naturaleza.

La conseruacion de la salud,

• *Il*a Sanctísima Anna muger de Helcana crió a sus pechos al sancto Samuel, como se escribe en el primero libro de los Iuezes en el capitulo primero: y aquella señalada muger en sanctidad y nobleza Sara, dessea ser encomendada para con el sancto Abraham, por razon de que criaua a su hijo. Y assi dize quien le dió a Abraham que le da leche Sara al Infante. Desta suerte traslada este lugar Sant Ambrosio en el libro q̄ escriuio del Patriarcha Abraham en el capitulo septimo, adonde dize, que este lugar es moral en el qual las mugeres son amonestadas, que se acuerden de su dignidad, y de la criança de sus hijos, y muy sabido es aquel lugar de Sant Augustin, como lo refiere el titulo de los Decretos, adonde dize. Asse introduzido vna deprauada costumbre entre los casados, que no quieren las mugeres criar los hijos que engendran, y menospreciandolos, los dan a criar a otras, lo qual parece auer sido inuentado por la incontinencia de la carne. Y el Cardenal Alexandrino, sobre este capitulo afirma, que es sentencia de los philosophos, que la leche de la madre es mas aparejada para criar sus hijos, que otra alguna. Confirma esta verdad Galeno en el libro primero de la conseruacion de la sanidad diciendo, que la mejor leche de todas para los niños

Ex libris.

Genesis. c. 21.

*¶ in c. ad
causam cō
cubium. s.
distin.*

*¶ Cardina-
lis Alexan-
drinus.*

Galeno.

niños, es la de las madres, con tal que carezca de corrupcion. Pues es claro que mientras anduimos en el vientre, nos sustentamos cō sangre la qual despues con cierta elaboracion en los pechos se conuierte en leche. Por lo qual añade el mismo Galeno, los niños que se crian con la leche de sus madres, no solo vsan de mañtenimiento comun y acostumbrado, sino de muy proprio y natural. Y Cornelio Tacito a este proposito alaba mucho la costumbre de los Alemanes, entre los quales se vsa no dar a criar a sus hijos, sino que sus proprias madres les den leche. Y en el libro que hizo de los claros oradores, hablãdo de las antiguas Romanas dize mucho tiẽpo ha que es costumbre q̄ el niño q̄ nace de honesta y casta madre, no se de a criar a alguna comprada o alquilada ama, sino en el regaçõ y pechos de quien lo engendro. Y el bienaueturado sant Chrysostomo, en la Homilia primera sobre el psalmo. 50. dize. En el pobre podemos considerar obras de mucha piedad, y en los ricos mucha soubria: por que entre los pobres la muger es sierva y criada, y es madre y ama que cria sus hijos: y entre los ricos es muy al reues, por que assi como la muger pare, luego desecha de si el hijo, y cõ la soubria corta las insignias de piedad. Hazemuy al proposito de esta materia lo q̄ cuẽta

Cornelio Tacito.

s. Chrysost.

La conseruacion de la salud,

Junio Rusti
eo.

Junio Rustico de aquellos dos hermanos Gri-
cos, los cuales tuuieron vn hermano Espurio
hombre bellico síssimo, al qual viniendo de la
guerra cargado de despojos, le salieron al ca-
mino su madre, y el ama que lo auia criado, y a
la madre le dio vn anillo de plata, y a su ama le
dio vn collar de oro, de lo qual que xãdofe mu-
cho la madre, el hijo le respondió. No teney
madre de que quejaros, porque vos me traxi-
stes no mas de nueue meses en vuestro viẽtre,
y mi ama me traxo dos años colgado de sus pe-
chos: y si yo tengo algun valor, la causa a sido
mi ama que me dio la leche: pues assi como na-
ci me apartaste de tu regaço, y de tus ojos, y es-
ta con mucho amor me recibio en sus brazos.
Concluyendo pues este capítulo, en el qual a si-
do nuestro intento aueriguar y prouar quan
grande eficacia tienela leche de la madre, pa-
ra las buenas o malas costumbres, y para el buẽ
entendimiento y buen natural del hombre,
no dexaremos passar debaxo de silencio vn ga-
lano lugar de aquel famoso poëta Homero en
el libro vltimo de su Iliada, adonde dize, que
Hector fue criado cõ leche de muger, y Achil-
les con leche de Diosa. Y en el libro decimo
sexto de la misma Iliada dize, que Achilles no
fue criado cõ leche de su madre, sino cõ colera,
porque era muy feroz y ayrado. Y aludiẽdo a
este

Homero,

Este mismo proposito cuenta Iustino, en el li-^{Iustino.}
bro eynta y tres, que Metridates hablando
de los Romanos, dezia. Los Romanos afir-
man que sus primeros fundadores fueron cria-
dos con leche de loba, y ami me parece que tie-
nen razon, porque todos ellos tienen animos,
y coraçones de lobos, que nunca se hartan de
beuer sangre, ni pueden satisfazer a la cudicia
del imperio y mãdo, ni a la sed insaciable de las
riquezas. Las quales palabras confirman lo q̄
ahora acabamos de referir, que la leche tiene
grande energia en formar el animo, y costum-
bres del hombre, como lo declara Luciano en ^{Luciano.}
la tragedia que tiene por titulo, la gota, a don-
de dize, que vna de las furias infernales Mege-
ra, truxo en su vientre y crio desde que nacio a
la gota, y siendo ya vñ poquito mayor le dio le-
che la otra furia Alecto.

CAPITVLO X. EN EL QVAL

se trata de la naturaleza de la leche: y si es bueno su
mantenimiento.



OR ser la leche el primero y prin-
cipal sustento, del qual el niño se
va alimentando, despues que sale
de las entrañas de su madre, y del
qual resultã en el niño, las buenas costumbres

E 5

o malas

La conseruacion de la salud,

o malas, la buena, o mala complexion, el bueno, o torpe ingenio, y las loables y siniestras inclinaciones, fue el motiuo y occasion, para que en el principio desta obra pusiessimos estos dos capitulos, antes que començassemos a tratar de las seys cosas, que los medicos llaman

Galeno.

no naturales. Y assi dezimos que Galeno, en el capitulo diez y siete, del libro quarto de las facultades de los simples medicamētos afirma que la leche porq̄ facilmente se azeda, es fria, y la contraria sentencia parece q̄ tiene en el libro tercero de las facultades de los alimētos

La leche es de media tēplanga.

adō de trata de la leche azeda. Pero la verdad es q̄ la leche tiene vna media tēplanga entre la sangre y la flegma, y mas se allega al temperamento de la sangre que no de la flegma. Y siendo assi que la sangre es tēplada o de calor mo-

La leche es de naturaleza fria.

derado, esta claro que la leche es de naturaleza fria, pues vemos que se haze y perficiona en aquella carne glandulosa de los pechos. Y es falsissimo lo que algunos han dicho que tiene ex-

Es la leche de buen mātēnimiento.

ceso de frialdad. Es la leche de excellentē mātēnimiento, quando fuere escogida de la especie del animal, y de singular animal, y de tiempo y mantenimiento conuenientes, porque ay mucha diferencia de la leche de ouejas a la de los Camellos, y de la que es de oueja sana a la que no lo esta, y la que es de rezien parida a la que

esta

sta más lexos del parto. Y por razón de los
mantenimientos diffiere mucho la leche del
erano de la de el estio. Tiene la leche, o esta cõ <sup>Ay en la le-
che tres sub-
stancias.</sup>
uesta de tres partes o substancias, que son la
manteca, el suero y la parte mas terrestre que es
el queso. La manteca es de substancia acria y
aliente: el suero es de substãcia aquosa y fria,
unque tiene alguna parte aguda y mordica-
iva como la vrina. Y la parte que es queso es
de naturaleza fria y seca. Es la leche de vacas
entre todas la mas gruesa, y la que tiene mas
manteca: la de los Camellos tiene mas suero, la
de ouejas mas queso, y la de cabras es de media
naturaleza entre todas. La leche de los Came- <sup>La leche de
vacas es la
mas gruesa.</sup>
los es la mas delgada, luego la de las yeguas,
uego la de las asnas, tras esta la de las cabras
uego la de las ouejas. La buena leche ha de te-
ner buen olor, buen ifabor y mediana con-
sistencia, y ygualdad de partes. Ha de ser
blanca como lo afirma Galeno, en el libro Galen.
primero de la Conseruacion de la Sanidad.
Aunque con mucha razon Aristoteles, en Aristotel.
el libro tercero de la Historia de los Ani- <sup>Cõdicion-
es de la buena
leche de mu-
jeres.</sup>
males, en el capitulo veynte y vno, alaba la
leche de las mugeres, que tira vn poco a negra
o de color fusco, mas que la blanca. Ha de ser
la buena leche de muger moça, hermosa, de
buena habitud de cuerpo, de buena cõplexion
y de

La conseruacion de la salud,

y de buenas costumbres. Y despues de la leche de la muger, la q̄ fuere mas propinqua, y mas conforme a la naturaleza del hombre, essa se

Qual leche sera mas cõforme a la leche de la muger.

rala mejor. Y para entender qual lo sera, se debe collegir del bueno o mal olor, de las carnes de los animales. Porque ay algunos animales,

q̄ tienen las carnes de mal olor, como es la carne del perro, del leõ, y del lobo; y otras de buẽ olor, como son la carne de puerco, de vaca, y de cabra, y otras desta suerte. Y assi la leche de

la puerca, despues de la leche de la muger, es la mas conforme a la naturaleza humana. Para

los hombres sanos, es la leche de buen mantenimiento, y de mediana consistencia, y con grande facilidad la altera, y cueze el estomago, y la conuierte en sangre, como lo afirma

Galeno, en el libro tercero de los temperamentos. Es tan noble el mantenimiento de la

leche, que con mucha razon afirma Galeno, en el libro sexto de los Placitos de Hippocrates, y de Platon que aunque la leche no recibiese en estomago alguna alteracion, sino que luego se pasasse al higado, que podria mantener.

Es para los cuerpos secos de bueno y mucho mantenimiento, y ayuda para la generacion de la sangre, y de la simiente. Es de grande provecho para los thificos, para los hydropicos,

para los consumidos, para la tosse del pecho,

para

Galeno.

para los que escupen sangre y para el ardor de
orina. Es regla general que la leche que fue
de mas delgada y mas aquosa substancia que
cozera mas facilmente y que descendera con
mayor breuedad al vientre, pero sera de menor
mantenimiento: y no causara obstruccion
si se quajara ni hinchara el estomago: de fuer-
za que la leche de los Camellos y de las asnas fa-
cil sera de cocer, pero sera de menos manteni-
miento. Y la de las ouejas mas tardara en su co-
ction y distribucion y su mantenimiento sera
de mas fortaleza. La de las cabras tiene el me-
dio en la facilidad y dificultad de cocerse y di-
tribuyrse y en la fuerza del mantenimiento. La
leche de las vacas aunque es mas gruesa que la
de las ouejas con todo esso es mas facil de co-
cer y de distribuyr, pero de menos constante
mantenimiento. Porque la de las ouejas es de
mas crassa y terrena naturaleza. Es de aduer-
tir mucho para los que comen leche, que es muy
dañosa para los que tienen dolor de cabeza, y
para los frios de estomago, para los que tienē
opilaciones de higado, para el mal riñones y
de piedra, para los que tienen gota, corrompe
y pudre las enzias, aunque el remedio singular
para esto lauar se la boca con vn poco de vino
puro. Finalmente si la leche cae en estomago
frio es dañosa, porque facilmente se aceda, y si
cae

*Aduertencia
para los que
comē leche.*

La conseruacion de la salud,
casi en el caliente se conuierte en hollin; porq
por razon de la desigualdad de sus partes se
corrompe mas facilmente que otros manteni
mientos, ni mas ni menos en el estomago que
en los vasos puesta al ayre, porque si esta pue
sta al frio se aceda, y si ha mucho calor se cõuert
te en nidorosa substancia.

CAPITVLO XI. EN EL QVAL
*se trata de dos singulares remedios para que los hom
bres moços, y ni mas ni menos los viejos conseruen
su cuerpo firme y robusto por mucho tiempo, y con
que puedan alargar los años de su vida.*

RVES Vamostratãdo de la conser
uacion de la vida y salud de los hõ
bres, no me parecio desacordado,
(auiendo dicho lo que toca al man
tenimiẽto de la leche) passar de baxo de silencio
otros dos liquores, los quales quanto son co
munes a la vida y sustento de los hombres, tã
to son preciosissimos y admirables (si bien se
conociesse su excellẽcia y virtud) para hazerla
mas firme, mas robusta, y mas larga. Y paraq
de las palabras vengamos a las obras, son estos
dos liquores el azeyte y la miel, de los quales (si
los junta semos cõ el vino) no hablariamos hy
porbolicamente, si dixesemos, q otros merecẽ
ser

*Liquores
preciosissi-
mos para a-
largar la vi-
da el azeyte
y la miel.*

er comprados con moneda de cobre, y estos
res con moneda de oro. Fueron los ramos de
oliua antiguamente tenidos por indicio y se-
ñal de paz, y por tanto de todos los Poetas es
amado este arbol pacifera. Y ni mas ni me-
nos podriamos dezir a nuestro proposito, q̄
como este arbol es significacion de la paz, de
la concordia, de la vnion, del vinculo, y ami-
tad, y de la firmeza q̄ ay entre los coraçones,
que antes estauan diuididos: assi tambien real-
mente verdaderamente el licor deste arbol (como lo
enseñã y afirmã todos los doctos y sabios en
re los Griegos, latinos, Arabes y Penos) haze
mucho al caso para la colligãcia, para la traua-
dõ, para la firmeza y fuerças mas robustas del
uerpo humano. Lo qual entendiendo muy biẽ
quel magnanimo y excellente capitã Anibal
el qual en otro tiẽpo fue llamado por renõbre
error y espãto de los Romanos) passando los
Alpes cõ su exercito y aduertiendo la grande
perdida q̄ le podria suceder por causa de las mu-
chas nieues y por el grande rigor del frio, mã-
do que todos sus soldados (para reparo de tã-
ta in Clemẽcia del ciclo) vntasen y regalasen sus
cuerpos con azeyte. Porque sabia y conocia
muy bien este valeroso capitan la fuerça y vir-
tud q̄ tiene este liquor para defender los cuer-
pos de los frios y nieues, y jũtamẽte para hazer
los

Hecho de
Anibal pas-
sando los Al-
pes.

La conseruacion de la salud,

los mas robustos mas firmes y mas habiles para qualesquiera trabajos y exercicios. Tocamos arriba de passo la grande virtud y eficacia del aceyte con el exemplo de Romulo Polion, al qual como le preguntase Augusto, qual auia si sola la causa porque auia conseruado tanto numero de años el vigor y fuerças de su cuerpo y de su animo, le respõdió diziendo, que se auia por dentro mantenido con miel, y vngido su cuerpo de fuera con aceyte. Lo qual pudo auer aprendido este Romulo Polion de Democrito, (como lo enseña Diophanes en sus Georgicas Griegas) el qual siendo preguntado de qual modo o con que remedio podrian los hõbres passar sin offensa de su salud, y viuir largos años con grande firmeza de fuerças en el cuerpo y en el animo, respondió, que preparando lo interior del cuerpo con miel, y lo exterior con azeyte. Dexada a parte esta grãde virtud que tiene el aceyte en conseruar el cuerpo tantos años (la qual no es digna de echar en oluido) tienen otras muchas virtudes para muchas enfermedades de las hojas del oliuo y el arbol y su fruto. Porque las hojas del oliuo mascadas y puestas en las llagas son de grandissimo remedio. El cocimiento de las mismas hojas cõ miel assi tomado por la boca como applicado por defuera restriñe los fluxos de la sangre, y quita las

virtudes de las hojas del oliuo y su fruto.

costras y las señales del cuerpo. Sacado y exprimido el zumo de las hojas es grande medicina para las llagas que hazen los carbunculos y a los ojos, y para las pustulas; y para las opufiones de lagrimas antiguas. Sacase el zumo majadas las hojas echandoles vino y agua uuia. Puesto en la boca de la madre detiene el flujo de los meses demasiados a las mugeres. Es muy vtil para todo genero de llaga, y para las orejas vlcradas y purulentas. Si se raela rtez a y las raeduras las mezclã cõ miel rosa es grãde medicina para los q̃ escupẽ sangre. El azeite de azeytunas verdes exccel lente. El azeite. qual llamã omphãci, no es perfecto en extremo grado, y sirue en la salud para muchas cosas. Tiene se por mejor el q̃ es mas fresco, mas oloroso, y nada mordaz al gusto. Este tal es vtil para las composiciones de los vnguẽtos, y por ser cõstricciũo es muy grato al estomago, orietalas enzias y establezelos diẽtes. Todo genero de azeite cõmuniẽte caliẽta, molifiel viente, y preserua el cuerpo de frio, y haelo mas prõpto para todas las acciones: emota la mordazidad y agudeza de las medicinas corrosiuas, si se mezcla cõ ellas: dase cõtra veneno, para que se vomite con el. Beuido con agua prouoca el beneficio del viente. Dados por la boca tres sextarios de olio caliẽte, en el

F qual

La conseruacion de la salud,

qual viere heruido la ruda, mitiga los dolores de tripas y expelentodo genero de lombrizes. Echados tãbien por clyster sanã la pafsion Iliaca. Aplicado el azeyte en forma de vnction clarifica los ojos. El azeyte q̄ sale de las azeytunas saluages es mucho mas constrictiuo. Aplícase en los dolores de cabeça commodamente por azeyte rosado, reprime el sudor, confirma los cabellos caducos, limpia la caspa, mūdifica las manãtias llagas de la cabeça, castra la sarna, quita las asperezas del cuero, y los que se vntã cada dia con el, casi nunca encanecen. El azeyte perfectissimo tiene de ser muy dulce, puro, subtil, transparente, y penetrante, de fuerte que se embeua muy presto en el cuero, y aunque su cantidad sea pequeña se estiende diffusamente, este tal azeyte es libre de todo exceso, y por tal causa conserua los cuerpos en la disposicion que los halla: y defendiendolos del externo calor y frio, impide tambien la exhalacion de los vitales spiritus. Y finalmente desencoge y estien de los encogidos y retirados neruios, y da gran refrigerio y descãso a los miembros muy fatigados, aliende que los haze mas diestros. Lo qual todo teniendo muy bien entendido los Griegos, a los que auian de entrar en lucha o contienda, o en otro qualquiera genero de exercicio los vntauan cõ azeyte. Y cierto tenia en esto

El azeyte para ser bueno.

El azeyte conserua los cuerpos.

Los Griegos a los q̄ auian de entrar en algũ trabajo.

en esto muy gran razon, porque si vemos que
las riendas o acciones viejas (las quales son
un poco de cuero muerto y sin vida) por se-
as arrugadas y encogidas que sean, sobando-
las y vntandolas cō vn poco de azeyte, las tor-
amos correofas, blãdas y muy tractables, de
reces es que en los miembros que tienen vida
tal friccion y vnccion hara mucho mas nota
de effeçto.

La miel (dexada a parte la singular prerro- ^{La miel.}
tatiua que tiene en conseruarlos cuerpos mu-
chos años) es tambiẽ dotada de otras muchas
virtudes. Y assi para q̃ esto se entienda mejor,
dizezimos que la mas excellẽte de todas las espe-
cies de miel es la mas dulce, mas aguda y la que
olhea de si vn suauissimo olor, la que tira al co-
lor roxo, la enxuta, la graue, la firme, la solida y
finalmente la que es tan obediente y tractable
que haziẽdo de si correa, se va tras los dedos.

Tiene la miel virtud de mundificar, de abrir ^{virtudes de}
los poros, y de atraer los humores: por don- ^{La miel.}
de suele ser conueniente, assi en las llagas su-
zias, como en las hondas. Cozida la miel y apli-
cada cōglutina los labios apartados en las heri-
das, y sana los empeynes, coziendose cō alum-
bre liquido. Quita los zũbidos y dolores de los
oydos instilada en ellos tibã, cō vn poco d̃ sal
mineral molida mata los piojos y liendres si se

La conseruacion de la salud,

vn tan con ella. Es remedio de la garganta y de las agallas hinchadas, y semejantemente de la esquinancia assi applicada en forma de vn cion como gargarizada. Prouoca la vrina, ablanda la tosse, socorre a los mordidos de alguna serpiente. Sirue tambien para los que hã comido hongos mortiferos, y contra las morduras de perros rauiosos, si se beue o se la

La miel cruda. La miel cruda hinche de ventosidad es el

Plinio. viente, y prouoca la tosse, y por tanto deue mos siẽpre administrar la espumada. La miel ordinaria (segun lo da a entender Plinio) no es otra cosa sino vn rocio de el cielo, que cae sobre las yeruzs y sobre los arboles, el qual las auejas desfloran, comen y lamen cõ muy grande appetito, a causa de su natural dulçor, y despues de auerle alterado algun tanto en el viente, sintiendose muy hinchadas con el por su mucha abundancia son constreñidas a vo-

La miel mas perfecta. Tienese en España por mas perfecta que todas la miel que se coge de el agedrea, tras esta la del romero, la tercera en bondad es la del tomillo salsero: y la peor de todas es la

Miel caliente. de la Eria llamada Breço. Es la miel caliente en el grado segundo, y ni mas ni menos se ca. Conuiene mucho en las enfermedades del pecho, y no se corrõpiendo jamas, preserua de corrupciõ, y es vtilissima a todas aqllas cosas que

ese pudren y tocan de corruptela. Es admisible mantenimiento y muy conueniente para los viejos, y para todos aquellos que tienen mudo y frio el estomago. Empero a los mandos colericos y a todas las cõplexiones muy hientes y secas suele ser muy dañosa, porque silmente se les conuierte en colera.

APITVLO XII. EN EL QVAL se trata de la naturaleza, del numero, y propiedades de los vientos. Y quales sean las Zonas mas principales y habitables.



VIENDO De tratar en el capitulo venidero de la naturaleza del ayre, y de las grãdes alteraciones y impresiones q̃ en los cuerpos humanos causa, me parecio ueno era razon dexar de dezirlo que toca a la naturaleza de los vientos, su generacion y propiedades. Y assi al principio deste capitulo advertimos que los curiosos y sabios q̃ muy cumplamente quisieren llevar al cabo esta disputa, y ver las diuisiones y sentencias que sobre este particular auido, pueden leer a Plinio, en *Plinio.* el libro segundo en el capitulo quarēta y siete, quarenta y ocho, y quarenta y nucue, a Vitru- *Virruuo.* uio en el libro primero de la Architectura, en

La conseruacion de la salud,

Gellio. el capitulo sexto, a Gellio en el libro segundo,
Seneca. en el capitulo veynte y dos, a Seneca en el li-
bro quinto de las questiones naturales, a Ve-
vegocio. gocio en el libro quarto de remilit. en el capi-
Hieronymo tulo treynta y ocho, a Hieronymo Cardano
Cardano. en el libro segundo de las contradicciones me-
dicinales, en la contradiccion diez y seys, y fi-
Antonio nalmente a Antonio Mizaldo en el libro q̄ el
Mizaldo. criuio, de speculo aeris. Viniẽdo pues a nuestro
Celio Rodi proposito, dize Celio Rodigino en el libro. II.
gino. de sus antiguas lecciones, q̄ el sũmo artifice del
vniuerso nos dio los vientos para guarda y am-
paro de la tẽplãça de los cielos, y de la tierra. Pa-
ra traer las aguas, y para quitarlas, y para criar
las sementerasy los frutos de los arboles, con
cuya jaçtacion y mouimiẽto no se entorpesce
y vienẽ a su deuida madurez, y finalmẽte dize
este autor (de sentençia de Seneca) que los viẽ-
tos nos fueron dados para que los prouẽchos
y commodos de todas las regiones fuesen co-
munes. Son los viẽtos ciertas exhalaciones se-
Aristotel. cas. Y porque segun sentençia de Aristoteles y
Alberto. de Alberto, ay vna exhalacion humida, y otra
seca, y ninguna destas se halla sola de por si, sino
ambas juntas, de el predominio que en ellas
viuere se tomara el nombre, de suerte, que la ex-
halaciõ que tuuiere mas de humedad, sera prin-
cipio de agua pluuiã, y la que tuuiere mas de se-
quedad

quietud, sera principio y causa de los vientos y
 de otros flatos. Llamase viento por la grande
 vehemencia y violencia que tiene, pues vemos
 muchas vezes que es tanta su fuerça, que no so-
 lamente mueue y arranca las peñas y los arbo-
 res, mas aun tambien conturba la tierra, el mar,
 y el cielo. Y por que la redondez de la tierra se
 diuide en treynta y dos partes, por tanto algu-
 nos ponen que ay treynta y dos vientos, prin-
 cipalmente los marineros, los quales dizen, q̄
 se aprouechã de todos estos, otros ponẽ ocho,
 y otros otro diferente numero. Pero sabida co-
 sa es, que ay quatro vientos principales o cardina-
 les que soplan de las quatro plagas del mun-
 do. El Subsolano que nace del Oriente. El Au-
 stro del medio dia, el Fauorino del Occidente,
 y el Boreas del Septentrion. Tiene cada vno de
 estos quatro cardinales vientos, otros dos co-
 laterales por compañeros: y assi el Subsolano
 tiene de la parte derecha el Vulturno, el qual
 deshaze y defeca todas las cosas, y suena altis-
 simamente, como lo dize Lucrecio en aquel ver-
 so. *Altitonãs Vulturnus, et Auster fulmine pollens.*
 De la parte siniestra tiene el Subsolano por cõ-
 pañero al viẽto Euro. El otro segũdo viẽto car-
 dinal principal, es el Austro, *Dicitur a hauriẽdis*
aquis. El qual es caliente y humido, y assi en-
 gẽdra ayre crasso y nebu'oso. Tiene este viẽto

Quatro viẽ-
tos cardina-
les.

Subsolano.

Austro.

F 4 Austro

La conseruacion de la salud,

Aufiro meridional de la parte diestra por colateral, el Euro astro que es caliente: y de la parte siniftra tiene el Euro noto humido y caliente, el qual engendra largas nubes y pluuias muy grandes. El otro tercero viento cardinal es llamado de Ptolomeo Septētrion, es frio y niuoso, tiene este viento hazia la parte del Oriente por colateral al Boreas o Aquilō: y hazia la parte del Occidēte tiene al ciergo. El quarto viēto cardinal q̄ sopla del Occidēte se dize Zephiro o Fauonio, este tiene por colateral hazia la parte del Septentrion el Argefte, y hazia la parte del medio dia al Africo. Destos quatro viētos cardinales, el subfolano es seco, y sopla de aquella parte de adōde sale el Sol en el Æquinoctio, porque con los rayos del Sol esta limpio y puro, el Vulturno, o el Euro allega las nuues, y se conuierte hazia la parte del Aufiro, y al principio es seco, y acaba en humido. Todos estos vientos son sanos, y se dize que son caliētes y secos. Vienē estos viētos a la vltima parte de la noche, y al principio del dia del ayre que ya sea templado por causa del Sol: los quales tambien en el fin del dia, y en el principio de la noche serā mas humidos y mas crassos. El viēto Zephiro Occidental, q̄ sopla cerca del Æquinoctio del verano, quādo buelue para nosotros las golondrinas, a del gaza las nieues. El Fauonio o el Africo

Africo es autor de las tempestades: y en esto tiene mas fuerza el Cauro o Argeste, el qual es seco al principio y humido quando se acaba. Todos estos son sanos al caer del sol porq̄ estã purificados y limpios con sus rayos. El viento Austro (como todos los demas meridionales) es pestilente y de impetu valido, porque passan por el mar con el calor del medio dia, y assi chupan y embeuen en si muchos vapores, y assi las mas vezes traen consigo cantidad de aguas: y de aqui tambien si persevera el Austro se leuantan procelas y tempestades. Este tiene mas fuerza al salir, y al ponerse del sol, y al medio dia esta mas quieto, principalmente en el estio. Todos estos vientos meridionales son calientes y humidos, debilitan nuestros cuerpos, hinchē el cerebro, obscurecē la vista, mueuen los humores y los catharros, ablandan el vientre, derruecan el appetito abriendo los poros de la cute, y difflan el natural calor, y engendran fiebres podridas. Los vientos Septentrionales son frios y secos, y las mas vezes son prenuncios de las nieues, del granizo, y de los yelos. Destos es el principal, es Boreas que es grandinoso y saludable. El Aquilon y el cierço nieuan. Estos apretando las carnes detienen el calor natural en los animales, y aumentan la cõsumpcion y la fuerza de las superfluidades. Si

El viento Austro pestilente.

Vientos Septentrionales frios y secos.

La conseruacion de la salud,

los vientos Septentrionales se enrouertieci-
ren mucho tiempo engēdran tofes, temblores
dolores de los lados y del pecho. El Aquilon q̄
• es el mismo que Boreas, dizen que es sano para
los cuerpos humanos, porq̄ ahuyenta la peste,
pero no para los frutos porque los aprieta mu-
cho cō su sequedad, y abraza las semillas, de dō-

Virgilio. de Virgilio vino a dezir.

Rapide ve potentia solis,

Acrior, aut Borea penetrabile frigus adurat.

Quidio. Y deste mismo y de su fuerza grãde y violēcia
dixo Ouidio en el.6.libro del Metamorphoseo.

Apta mihi vis est, quatristia nubila pello,

Et freta concutio, nodosaq̄, robor a uerto,

In duroq̄, niues, & terras grandine pulso, &c.

Jeremias. Deste viēto esta escrito en el capitulo prime-
ro de Jeremias. *Ab Aquilonē pandetur omne malū.*

S. Hierony-
bro. Y a estellan los Philosophos escoba q̄ barre
y limpia el cielo, y assi sant Hieronymo lo lla-
ma escoba de los caminos, porque barre y qui-
ta el poluo por donde quiera que passa. Y por

el contrario el mismo sancto llama al viēto Au-
stro pincerna de las aguas, porque muy de or-
dinario las acarrea. Destos viētos dize Hippo-

Hippocrat. crates en el tercero de sus sentencias, que los
Austros embotan los oydos, que obscurecen
la vista, que desbaratan y descomponen los
cuerpos y los hazen pereçosos, y que agrauan
las

las cabeças. Pero que los vientos Aquilonios traen tofes, dificultades de garganta, que con-
strñen los vientos, y hazē dificultades de vri-
na, y grandes dolores de pechos y costillas.

Lo segundo que propusimos en este capitulo fue dezir quales erã las Zonas mas principales y habitables, y para este proposito es de advertir q̄ en ellibro añadido ala Geographia de Ptholomeo q̄ se intitula de la descripciõ del mūdo en el capitulo cincuenta y tres, y en la Margarita philosophica en ellibro septinio en el capitulo quarēta y cinco se diuide toda la tierra en cinco partes a las quales llamã Zonas, de las quales cinco partes las dos solamēte sō habitables. La vna destas es la que se estiende desde el Tropico de Cancro hazia el Septentrion hasta el circulo Arctico. La otra es la que se estiende desde el Tropico de Capricorno a la parte del medio dia hasta el circulo Antartico. Lo que ay de tierra debaxo de la Æquinoctial entre los Tropicos, llaman torrida Zona la qual no es habitable por la vezindad grande que tiene con el sol. Y lo que ay de tierra entre los circulos, Arctico, y Antartico les llamã Zonas frias las quales por el demasiado frio no son habitables: no porq̄ en estas partes no sea posible la habitaciõ y estãcia de algunos hõbres, porq̄ si algunos habitã son muy pocos por la grãde
falta

Quales son
las Zonas
mas princi-
pales.

La conseruacion de la salud,

falta del calor, el qual es necessario para la vida humana, aunque los Portugueses en su nauigacion han visto lo contrario desto. Qual destas cinco zonas sea la mejor y mas principal, aunque los Astrologos dizen que es el *Æquator* o la torrida zona es la mayor, y que las otras son menores, yo creo que es la mas principal y mas excellentela que esta en el circulo *Antarctico* hasta el *Tropico de Capicorno*: por razon de que esta mas habitable que las demas: pues son mejores todas aquellas cosas que nos traen algun fruto y prouecho que las que del carecen, conforme a lo de el *Euangelio* de sant

D. Lucas.

Lucas en el capitulo tercero, el arbol q̄ no diere fruto, cortele y echenlo en el fuego. Y es tan bien digna de alabar por la templança que tiene, pues las otras o exceden en demasiado calor o en demasiado frio. Y de ser tēplada procede que sea abundante y prouechosa en los mantenimientos y saludable para los cuerpos, porque como dize el *Philosopho Bergomense* en el libro primero de sus *Chronicas*, la media se abraza con las llamas del sol, y a las vltimas las consume el yelo, las otras dos son habitables, que estan entre la exusta y las niuofas o eladas: la otra nadie ha auído hasta agora que sepa quienes la habiten o ayan habitado. La torrida que esta intermedia quita el comercio a los

los hombres que no se puedan comunicar. Y
 si sola la superior es la habitable, que esta en-
 re el Septentrion y el Circulo *Æquinoctial*, o
 como otros dizen entre el Tropico Estiuo, y
 el Circulo *Arctico* estendida desde el Oriente
 hasta el Occidente. Y assi de todo lo dicho se
 concluye que sola vna quinta parte de la tierra
 es habitable, y las otras son inhabitables. De
 estas dize Virgilio en las *Georgicas*.

Virgilio.

*Quinq̄ tenent cælū Zona, quarum vna cœrrusco,
 Sēper sole rubēs, & torrida sēper ab igni est, &c.*

Ouidio dize de estas cinco.

Ouidio.

*Vtq̄ dua dextra cælum totidemq̄ sinistra,
 Parte secāt Zona, quinta est ardentior illis, &c.*

CAPIVULO XIII. EN EL QVAL

se trata del ayre, y como conuiene para la conserua-
cion de la salud elegir el que sea templado.



SABIDA Cosa es entre los me-
 dicos y Philosophos que seys co-
 sas o causas ay que perpetuamen-
 te alteran el cuerpo humano. Es-
 tas seys son el ayre, la comida y la

*Seys cosas q̄
 alteran el
 cuerpo huma-
 no.*

beuida. El sueño y la vigilia, el mouimiento y
 la quietud, la replecion o ynanicion, y los acci-
 dentes del animo. Entre todas estas causas nin-
 guna ay que con tanta velocidad, con tanta
 fuerza

La conseruacion de la salud,

*El ayre altera
razo grande
vehemencia.*

fuerça y violencia descomponga y desbarate el cuerpo del hombre como es el ayre. Porque por todas partes toca el cuerpo, y por los mismos poros entra y sale, llega al coraçon continuamente y a los liuianos: y no solamente vna o dos vezes al dia, sino perpetuamente esta falliendo y entrando, y casi quantas cosas pueden alterar y mudar el cuerpo humano el sololas acarrea: como son las alteraciones de la tierra y el aguay del fuego, y los influxos de las estrellas, y los vapores y calidades de todas las cosas corrompidas. Mudase el ayre algunas vezes en solas sus calidades en el calor, en el frio, en la humedad y sequedad: otras vezes se muda en su substancia como es en la grossedad y tenuidad, o recibiendo agena substancia, o alguna calidad venenosa y pestifera. La primera cosa que el ayre altera y haze de su misma calidad y substancia son los spiritus, luego los humores, y vltimamente la substancia de las partes.

*El ayre sereno
no y sus efectos.*

Si es el ayre sereno delgado puro y bien templado, ilustra los Spiritus, adelgaza la sangre, alegra el coraçon serena el entendimiento, despierta el appetito, ayuda a la concoction del mantenimiento, y a la dissolucion y purgacion de los humores superfluos. Si fuere

*El ayre grueso
fo y sus efectos.*

el ayre grueso denso y obscuro mesclado y inficionado de algunas cosas que se le suelen

juntar,

untar, obscurece grandemente los spiritus, engruesa la sangre y los humores, aprieta el oragon con grandes tristezas, entorpece el entendimiento, haze el cuerpo pesado, debilita el calor natural, es dañoso para la coction y impide la dissolucion y purgacion de las superfluidades del cuerpo. Si el ayre y la region fuere templada y el lugar o Ciudad estuviere puesta en alto, abrigada y tocada de los vientos. La constitucion del verano fuere natural, el Clima del cielo quieto y agradable, como suele acõtecer corriendo el Zephiro ayuda todo esto para la cõservaciõ de la salud y en ninguna manera se alterã los cuerpos. Si la region fuere caliẽte, y el lugar estuviere puesto al sol y viẽto del medio dia, y el estio fuere de exceso de calor, entõces los spiritus se inflamã, la sangre y los humores se abrasã, se augmẽta y predomina la colera, y es causa de enfermedades muy agudas, abre se los poros de todo el cuerpo, relaxãse y enflaquecẽ los hõbres cõsumese el calor natural y abreuiase mucha vida. Si la region fuere fria, y el lugar estuviere puesto hazia la parte del Achilon y el invierno fuere elado los spiritus se entorpecẽ, los humores se engruesã y las enfermedades agudas se impidẽ y se engendrã muchas destilaciones enfermedades largas los poros se cierran, el cuerpo se haze mas firme

Ayre tẽplado.

Regiõ caliẽte y el lugar al sol del medio dia.

Regiõ fria y el lugar puesto a la parte del Aquilon.

La conseruacion de la salud,

la substancia del calor natural se augmēta, de
piertase el appetito, y la coctiō se celebra mejor

*Regiō humi
da y el lugar
ala parte del
Occidēte.*

Y es causa de larga vida. Si la regiō fuere humi
da y el lugar cayere ala parte del Occidente, y
la constitucion del ayre y cielo fuere abundan
te en humidades y pluuias, cargase el cuerpo cō
demasiados humores y el calor natural se embo
ta y se engendran muchas crudezas, y ni mas
ni menos muchas destilaciones, calēturas muy
largas, habitos deprauados de cuerpos y lla
gas contumaces y de difficil curacion: demas
de que haze los cuerpos muy blandos lassos y

*Regiō seca y
el lugar des-
cubierto al
Oriente.*

mal dispuestos para todas las cosas. Finalmen
te si la region fuere seca y el lugar fuere areno
so y descubierto al Oriente y la constitucion
del cielo fuere seca, ilustra los spiritus, confu
me los abundantes humores, y los que son bue
nos impide que no se corrompā: haze los cuer
pos duros, maziços y fuertes. Pero porque
aprieta los cuerpos y endureze y seca los hu
mores es causa de algunas obstruiones, aun
que es menos dañosa que todas las demas.

*Porq̄ el ay
re se altera
tanto.*

Mudase y alterase el ayre tan notablen
te, lo vno por la tenuidad de su substancia, y
lo otro porque (como afirman los Astrono
mos) la sphaera de el sol mueue el fuego, y la sp
hera de la Luna mueue la tierra, y la sphaera de
Saturno, de Martt y de todos los planetas mue
uen

en el ayre. Offende el ayre muy frio y principalmente si es alumbrado de los rayos de la Luna ^{Ayre muy frio alumbrado de los rayos de la luna.} a la mas noble y excellente parte del cuerpo humano, que es el cerebro en cuya cõseruacion el hombre auisado deue tener muy gran cuydado, como lo dize Galeno, en el libro quinto ^{Galeno.} del accidente y de la enfermedad, en el capitulo primero, y Auerroes en el sexto de su Colecto ^{Auerroes.} primero, en el capitulo catorze: y assi deue advertir ^{Con grande frio y de mañana es peli grojo el salir de casa.} mucho q̃ en tiempo de grãdes frios, y muy de mañana no salga de su casa, quien pudiere quãdo fuere posible escusarlo, porque se deste mola el cerebro en grande manera, y juntamente con el todas sus potẽcias y operaciones, y principalmente si el tal ayre frio fuere grueso rebuelo con nieblas y pluuias embota el entendimiẽto, disminuye la oprehensua, escurece el juicio, es causa de pensamientos desatinados, y esbarata y tuerce todos los affectos del hombre. Engendra el ayre con intensa frialdad dolixas y diuersas enfermedades, y principalmente si corriere el viento Boreas leuanta toses y passiones del pecho, catharros, dolores de nervios, y de las junturas, perlesias, y conuulsiones: y no es marauilla, pues dize Galeno en el quinto del accidente, en el capitulo segundo, que predominando el frio, falta y desflaqueze el calor natural. Y en el libro de

G inequa-

La conseruacion de la salud,

*Exemplo de
los anima-
les brutos.*

inequali intemperie, en el capitulo primero afir-
ma q̄ muchos han muerto con el demasado
frio. Auamos de tomar exemplo para guar-
darnos de los ayres frios, de los animales bru-
tos, pues muchos dellos vemos que en el tiem-
po de hyuerno se asconden y encierran en las
cueuas, y cauernas de la tierra, esperando el tie-
po y ayre mas templado.

*Pedro de
Ebano,
Aristotel.*

Auemos tambien de procurar con grande
cuydado de huyr y apartarnos del ayre pestilē
te y venenoso, pues cuenta Pedro de Ebano cō
authoridad de Aristoteles, en el libro de las
propriedades de los elementos y Planetas, que
en tiempo del Rey Philippo todos los merca-
deres que passauā por cierto camino que estaua
entre dos montes luego morian. Lo qual aduir

*Socrates q̄
hizo para
huyr el ayre
uenenoso.*

tiendo mucho Socrates auiendo de passar por
el mismo camino, mando hazer vna litera con
sus vedrieras y metiose dētro, y vido al passar
de los montes dos serpientes, los cuales cō sus
flatos venenosos inficionauan el ayre de toda
aquella regiō, y asy morian todos los que por

*El ayre de
las sentinas
de los nau-
os, y de luga-
res hedion-
dos peligro-
so.*

alli passauan. No con menor diligencia se deve
huyr del ayre de las sentinas de los nauios, y de
los lugares y partes hediondas, porque no ay
cosa que mas offenda el calor natural, y la tem-
plança del coraçon, el qual si padeze, es necessa-
rio que todos los miembros padezcan. Tam-
bien

ien se deue huir del ayre quieto y foflegado q̄ ninguna parte se mueue porque este tal facilmente se corrompe y podreze, porque la putrefaction se engendra donde esta impedida la v̄lacion del ayre, como lo enseña Galeno en el primer libro de la cōseruacion de la sanidad.

El ayre quieto que tales.

Galeno.

Acontece tambien corromperse el ayre en los estanques de agua y en las lagunas q̄ no se mueuen: porque la quietud y la humedad son causas de corrupcion, como lo dize Aristoteles en el quarto de los Metheoros. Estã bien cōsejo de muchos medicos antiguos q̄ no se deue viuir cerca de los cemeterios y sepulchros de muer-

Corrompese el ayre en los estanques y lagunas.

Aristot.

No se deue viuir junto a los cementerios.

tos porq̄ no se inficionẽ los spiritus de los vapores corrompidos de los cuerpos, porq̄ como dize Haliabas, en el quinto de la theorica, en el capitulo.ii. muchos de los Atheniẽses murieron por causa de los corrompidos vapores q̄ de Ethiofia venian, de la grande mortandad

que en ella auia. Tambien se deue aduertir que es muy dañoso el vapor que esta encerrado en los pozos, como lo enseña Alberto Magno en el.3.libro de los Metheoros, en el capitulo.

el vapor de los pozos malo.

Alberto Magno.

12. y lo confirma cō vn exẽplo q̄ el vido en Parauia, de vn hombre que entro en vn pozo que auia muchos dias que estaua cerrado, y luego q̄ entro fue muerto, y lo mismo acõtecio a otro que entro tras el primero. Lo qual confirma el

La conseruacion de la salud,

Conciliador Conciliador en la primera parte de los proble-
casas don- mas, en el problema decimotercio. Son también
de c. ester- dañosas las casas para habitar en ellas donde
col de palo- ay estiércol de palomas, y principalmente en
mas son ma- tiempo del estio, porque los humores del cuer-
las. po se abrasan, lo qual no es dificultoso de creer
c. 2. pues Galeno en el tercero de los temperamen-
Galeno. tos afirma que vna ciudad llamada Musia, en
cierta region de Asia se quemó toda cō el estier-
Lugares dō col de las palomas. Anse tambien de huyr los
de se enrria lugares dōde se enrria cañamo, porque es cau-
cañamo ma- sa de corrupciō, como lo enseña Auicena en la
los. primera del quarto, en el tratado segundo, y ni
Auicena. mas ni menos aquellos, donde muchas vezes
c. 1. acontecen terremotos, porque de ordinario a
Lugares de los terremotos se sigue la pestilēcia, porque los
terromotos. vapores encerrados en las cavernas de la tierra
son de naturaleza venenosa: y así vemos que
estos tales vapores inficionan y matā a los bru-
tos animales, principalmēte a los que siempre
traen la boca inclinada a la tierra como son las
Seneca. ouejas, como cuenta Seneca, que aconteció en
los tiempos de Neron, en el terremoto Campa-
Subitas mu- no. Las subitas y repentinas mudanças que se
danças huir haze de vn lugar a otro, y de vna region a otra
las. se deuen mucho euitar, porque como dize Auic-
¶ c. de com cena en la primera del primero, las tales mu-
plexionib. danças de vn ayre contrario en otro, muchas
vezes

vezes à sido causa de muerte : porque perturban mucho la naturaleza , como lo afirma el Comētador Alexandrino , en el segundo de las Epidemias. Y todas las cosas que son fuera de los limites de nuestra naturaleza , son molestas , como lo escriue Galeno en el segundo de las sentencias. Quan dañosa y perjudicial sea la subita mudança del ayre puede se collegir de la abominable costumbre que tenia aquel Dyotrisio tyranno de Siracusa , el qual auiendo de tomar castigo de sus enemigos , o de algunos nombres facinorosos los mandaua meter mucho tiēpo en carceles muy obscuras , y despues los sacaua a vnas salas muy claras y llenas de ventanas , con la qual subita mudança todos perdian la vista con el grande resplandor , como lo afirma Galeno , en el quarto libro del accidēte en el capitulo sexto. Y el Comētador Alexandrino , en el septimo de las Epidemias.

Comētador Alexandrino.

12.

¶ Multū ē repēte, &c. Quan daño se sea la subita mudança del ayre.

Galeno.

2.

CAPITVLO XIII. EN EL QVAL se trata como se conocera el ayre si es bueno. Y si el ayre se puede podreecer. Y si puede dar mantenimien to alguno.

Todos los autores de medicina cōuienen que el ayre para ser saludable a de ser templado , que en sus calidades actiuas y passiuas

Que tal a de ser el ayre para la salud.

La conseruacion de la salud,

no tenga excessõ alguno: que sea limpio, claro, de suaue olor, que en saliẽdo el Sol luego se caliente, y al ponerse luego se enfrie, porque este tal no solamente mantiene los spiritus y la sangre, pero los aumenta, los clarifica, los subtiliza y limpia, serena y quieta el entendimiento, y ayuda a la digestion en todos los miembros.

Para conocer el ayre mirauan las asaduras de los animales.

Vitruuio.

Paladio.

titul. 3.

Del buen color de los hũbres se mira el ayre.

Cardano.

En un pãreziante se conoce el ayre

Marco Varron.

Otros sabios antiguos para conocer el ayre si era saludable, mãdauan mirar las asaduras de los animales que se matauan si estauã sanas, como lo refiere Vitruuio en el libro primero de la architettura, en el capitulo. 4. y Paladio en el libro primero de re rustica, considera el ayre ser bueno o malo del buen color de los habitadores de la tierra, de la firmeza y salud de las cabeças, de la buena vista de los ojos, del sentido, del oyr puro, y de las gargantas de buenas voces. Pero Cardano, en el libro primero de la variedad de las cosas, en el capitulo. 8. mãda para conocer la calidad del ayre, q̃ se tome vna esponja limpia y biẽ seca, y que de noche se pōga al cielo sereno, y dize que si en la mañana estuuiere seca, sera el ayre seco, si estuuiere humida, sera tempestuoso. La misma experiencia se haze en vn pan reziante puesto de noche al sereno, porque si el ayre es corrupto, se enmoheze el pan: y si es seco se seca, y si es humedo, se queda el pan en el mismo ser. Y Marco

Varron

Varron afirma, en el libro primero de re rufica, en el capítulo segundo, que la mas saludable región del ayre es la parte Septentrional. Si el ayre se puede podre cer. A la segunda duda que propusimos, en el capítulo si el ayre se podia podrezer, Aristoteles, en la section veynte y cinco, de los problemas, en el problema decimo nono dize, que el fuego, y el ayre no se pueden podrezer: aunque en el quarto de los Metheoros en el capítulo. i. es de muy contrario parecer pues dize, q̄ todas las cosas se podrezan, sacando el fuego. La qual sentencia es verdadera y digna de Aristoteles, Aristotil. porque no es la misma razon de todos los elementos: porque los otros tres quando se mezclan se corrompen, pero el fuego no se puede mezclar, de fuerte q̄ se corrompa y podrezca, tanta es la vehemencia y celeridad de su movimiento a lo superior, y la potencia de exhalar, y secar todas las cosas, de modo que no se pueda podrezer. Los simples elementos no se podrezen. Y dezimos mas, que los simples y synceros elementos nunca se podrecen, ni aun la misma tierra, sino fueren los mismos mixtos: porque la tierra mezclada con el agua, viniendo el calor del Sol se podrece, y el agua ni mas ni menos mezclada con excrementos de la tierra llegando se el calor del Sol. De la misma manera el ayre se podrece, no syncero y puro, sino juntandose con vapores del agua, o con otros vapo

La conseruacion de la salud,

res de cosas corrompidas y humidas, de fuerte q̄ a estetal y a no le podremos dezir ayre, sino mezcla de ayre y de vapor de agua y de exalaciō de la tierra. Al lugar de los proplemas dezi mos q̄ ay muchas cosas en ellos indignas d̄l nō bre de Aristoteles, pues probamos lo cōtrario del mismo Arist. del quarto d̄ los Metheoros.

El ayre si
puede dar
mantenimie
to.

Auicena.

¶ Doct. 2.
cap. 2.

Theophras.
¶ De caus.
plantar.
Olympiodo
ro.

Marsilio Fi
scino.
Plinio.

A la tercera duda si el ayre puede mātener dezimos q̄ Galeno en muchos lugares afirma que con el ayre se engendran los spiritus vitales y animales, como lo enseña en el libro septimo de la vtilidad de las partes en el capitulo octauo, y en el duodecimo de la cōseruaciō de la sanidad, en el capitulo quinto, y Auicena tie ne la misma sentencia en la primera del primero. Aunque Aristoteles en la primera parte de los problemas, en la question. 13. dize, que con el ayre ninguna cosa se puede mantener ni viuir. Pero contra Aristoteles ay algunas autho ridades de varones muy doctos, que parece q̄ afirman la contrario, como es Theophrasto, en el libro segundo, en el capitulo. 8. Y Olim piodoro cuenta vna historia de Aristoteles el qual dezia q̄ auia visto vn hombre que con so lo el ayre y el Sol se mantenia, como lo cuenta Marsilio Fiscino, en el argumento del Phe dro de Platon. Y Plinio en el libro octauo de la natural historia, en el capitulo treynta y tres dize,

dize; que el Chiamaleon sin comida ni beuida se sustenta con solo el ayre. Y Theocrito affir Theocrito.
ma que las cigarras se mantienen con el rocío que es especie de ayre mas grueso, y Virgilio afirma lo mismo en la tercera Egloga. De lo ¶ Dūq; thi mo pascitur aprs. etc.
qual se acuerda Plinio en el libro vndecimo en el capitulo veynte y seys adonde dize, que las cigarras viuen sin boca, y que en lugar de la boca tienen en el pecho vn aguijon semejante a la lengua, con el qual lamen el rocío, y que en el vientre no tienen cosa alguna. Y Gerardo Bu Gerardo Bucolidiano.
colidiano Phisico de nuestro inuictissimo Cesar, en vn libro que particularmēte escriuió sobre este proposito afirma que el proprio vi Historia de fscultosa.
brea donzella que el mismo la truo en guarda cerca de Spira, ciudad imperial, en la Villa de Roed llamada por nombre Margarita, la qual desde el año de mil y quinientos y treynta hasta el año de mil y quinientos y quarenta nūc atomo comida ni beuida alguna, ni tuuo excrementos a'gunos. Cuenta tambien a este proposito el Abbad Vspergenſe en el Chronico que en tiempo de Lothario quinto Emperador en el Territorio Tullomense cerca de la villa Conuernaco, vuo vna donzella de edad de doze años, la qual despues que recibió la sagrada comunión el día de la pascua, estuuó sin comer ni beber cosa alguna por espacio de tres años.

La conseruacion de la salud,

años. Lo mismo acontecio en Roma a cierto Presbitero Frances llamado Iacobo, lo qual as firma auer visto Poggio Florentino en tiempo de Eugenio Papa. Pero con todo esto estos exemplos no pueden persuadir que esto aya acontecido tan solamente por causa del ayre que se recibe por la inspiracion. Porque otras causas ay diuinas, o naturales que pueden hazer creer que vn hombre se puede sustentar sin mantenimiento alguno que venga de fuera, por algun Espacio de tiempo, como le acōtecio a Moysen estando en el monte cō Dios, que es la verdadera comida y sustento, como se cuenta en el Exodo en el capitulo veynte y quatro, y Helias en la fortaleza del manjar no comio en quarenta dias y noches, como se dize en el tercero de los Reyes en el capitulo diez y nueue, porque Dios nuestro señor que dio la ley y la fuerza a las cosas que nos mantienen, con el mismo poder puede dar la misma virtud a las cosas que no suelen mantener: y quien pudo hazer aquella parte en el cuerpo humano necessaria y forzosa para mantenernos, la puede hazer por algun tiempo no necessaria: como despues de la resurreccion nos acontecera, despues que este cuerpo mortal se vistiere la Stola blanca de immortalidad, no seran necessarias las cosas que antes eran para reparaciō de los cuerpos

Exodo.

3. Regum.

pos mortales. No sera necessario este mantenimiento corruptible, no vestidos para el frio, no bodas, ni otras cosas desta suerte, como se dize en sant Matheo, en el capitulo diez y nueue, no tendran hambre ni sed, sino el mantenimiento de la diuinidad, y la admiracion y la gloria, como se cuenta en el Apocalipsi, en el capitulo segundo. Y por otra razon natural se podria hazer que vn hombre viuiese sin mantenimiento vno y dos, y veynte años: si por ventura alguno tuuiesse los poros del cuerpo tan cerrados que ninguna cosa se resoluiesse por ellos, y el calor fuesse tan pequeño hecha comparacion a los miembros pequeños y densos, de suerte que nada se refuelua, y juntamente con esto que tenga fortaleza en los neruios, y virtud para la generacion de los spiritus, sin los quales es imposible vivir: y que los humores esten tan dispuestos y concordados que no apaguén el calor, y finalmeté que concurren otros requisitos necesarios y forçosos para la continuacion de la vida: pues vemos muchos animales que todo el hyuerno, estan dormiendo en las cavernas de la tierra, y otros que no beuen sino de quatro a quatro dias. Y el hombre puede estar siete dias sin comer, o por lo menos seys, y Plinio dize, que muchos han durado onze en el libro vndecimo, en el capitulo cincuenta y quatro.

¶ Isaie. 6.

49. Jer.

31. Apo.

7. Ioan. 6.

Por razon

natural po-

dria un hom-

bre vivir dos

y tres años

sin manteni-

miento.

Plinio.

La conseruacion de la salud,

¶ De D^{no}
de S^{ro}.

quatro. Y Xiphilino cuenta que los Britannos hazen cierto genero de substancia que con tanta cantidad como vna haua en muchos dias ni tienen sed ni hambre, y con este manjar algunos hypocritas debaxo de especie de sanctidad enganaron a muchas gentes, como lo cuenta Iouiniano Pontano, en el libro segundo, en el capitulo diez y seys.

De ferm.

¶ De gestis
et dictis Al
pho.

Y Antonio Panormitano, en el libro segundo, en el capitulo nono, cuenta que en tiempo del Rey don Alonso vuo cierto frayle de la orden de S. Augustin, q̄ se di-

Antonio Picente
este hypocrita falso.

zia Antonio Picente q̄ ayunaua por espacio de quarenta dias y noches, y desta opinion y fama estaua llena toda Italia, Cicilia, y España, y era tenido por sancto, de suerte que entendian que lo visitauan los Angeles: el qual despues le fuerõ halladas en su celda ciertas cañas huccas y gruesas llenas de cierta massa de capones y fayfanos adereçada con muchas especias y açucar: y tambien le hallaron vn cinto ancho y hueco

¶ Nectar
Hippocraticum.

licno del nectar que llaman Hippocratico, de la qual substancia a escondidas se mantenía, despues vino a morir de sastrada muerte, herege y consumido de gusanos. Añade otro exemplo semejante a este Æneas Siluio en el libro segun-

Encas Siluio

¶ in comēt.
Antonij Pa-
nor.

do, en el capitulo nono, que acontecio en Roma en tiempo de Nicolao Quinto, adonde fue preso el autor del engaño açotado y desterrado. Bo'uicn-

Resolviendo pues a nuestro proposito digo que lo es de creer que el Chamaleon ni las cigarras El Chamaleon y las cigarras no se mantienen con el ayre. viuan y se mantengan con el ayre y el rocío, si lo que se sustentan del humor que tienen dentro del cuerpo, como acontece a los animales y onticos que no viuen mas de vn dia, porque en aquel gastan el humor que traen desde que nacieron: y lo mismo se puede afirmar del Chamaleon que viue en tanto que consume y gasta el humor que traxo desde su principio. Pues vemos algunos arboles que despues de cortarlos estando fuera de la tierra toda via brotan y echan pinpollos: y en los cuerpos de los hombres muertos vemos que crecen los cabellos y uñas, porque toda via ay alguna materia y humor en el cuerpo para su generacion: y vn hombre esta ayuno todo el tiempo que viere humor en el cuerpo que se pueda dispenfar y distribuyr a los miembros para que no falten.

CAPITVLO XV. EN EL QVAL
se trata qual de los elementos es mas necessario para la vida humana y de su excellencia y virtud, y donde particularmente se trata de la tierra.

AViendo tratado de la naturaleza del ayre, de sus effectos y propiedades, no pudimos en ninguna manera huyr el rostro a la pro uechofa

La conseruacion de la salud,

uechosa disputa de los demas elementos: pues
será nuestro intento siempre con lo provecho
so mezciar lo dulce que son dos cosas que a mi
juyzio a de tener el buen manjar. El diuino Pla

*Platon tratã
do de la tier-
ra.*

ton en el Thimeo tratando de la excellencia
de la tierra dize desta manera. La razon del
decoro y hermosura diuina demandaua que el
mundo fuesse de tal suerte fabricado q̄ se pudie
se ver y tocar de todos. Y para poderse ver esta
claro que era necesario el beneficio del fuego,
y para poderse tocar auia de ser cosa solida,
y esta auia de ser la tierra, sin la qual ninguna
cosa puede tener esta propiedad. Y como
estos dos elementos tuuiesse necesidad para
la formacion de los cuerpos, de algun medio q̄
los juntasse, por tanto el immenso hazedor pu-
so entre el fuego y la tierra, el ayre y el agua,
de donde resulto tanta hermosura con tanta
prouidencia y magestad ordenada que verda-
deramente se puede dezir, que solo conuenia
esta real casa para el Principe de todos los ani-

*La tierra diuina. Merecio la tierra (como dize Plinio en el
ze Plinio el libro segundo en el capitulo sesenta y tres) por
dignamente
merecio no
bre de madre
nuestra.*

los señalados beneficios, y mercedes que el
hombre cada dia de ella recibe, el honrrado
titulo y renombre de madre pues de ampara-
dos de toda la demas naturaleza ella como ma-
dre piadosa nos recibe, aumenta y estiende
nue-

uestra memoria contra la brevedad, del
empo, y aunque todo el mundo se enoge
ontra nosotros, ella sola es, la que siempre
on alegre rostro nos recibe. Ella es la pri-
tera que salidos del vientre de nuestra ma-
re en los primeros gemidos, y llantos nos
cude, despues de crecidos nos cria con mu-
hos regalos, nos adorna con muchas rique-
as, y puede con mucha razon dezir que con
mucha liberalidad reparte con nosotros sus
ienes, y repartiria muchos mas, si todos los
omētos y horas no estuviēssimos offendien-
o a Dios nuestro Señor Principe y hazedor
e toda la naturaleza. Otros muchos Philo-
ophos vuo que mouidos de los grandes bene-
cios que de la tierra recibimos, acudieron a
onrrarla con el mismo titulo de madre, como
ieron Ciceron en la Oracion q̄ hizo por Au- Ciceron:
o Cluencio, y Orptheo en el hymno que cōpu- Orptheo.
o en alabanças de la tierra, y Seruio en el libro Seruio.
acimo de la Æneada de Virgilio, y Lucrecio Lucreccio.
Pindaro la honraron de la misma suerte, y Pindaro.
Aristoteles en el libro primero de la generaciō Aristotil.
nel capitulo segūdo afirma q̄ como el sol espa-
re de todas las cosas: assi la tierra es su madre,
a aquellos grādes philosophos Assirios y Babi Como el Sol
onios, los Pythagoricos y Achademicos dixē espadre de to
ō q̄ entre el cielo y la tierra auia cierto casamiē- das las cosas
to assi la tierra
es la madre.

La conseruacion de la salud,

Entre el cie to y que la tierra era el paciente, y el cielo el agé
lo y la tierra te, y que este calamiento estaua ligado y tenia
oy cielo o ca- su virtud mediante los rayos del Sol, de la Lu
samiento. na, y de las Estrellas. Y assi con mucha razon

Ptolomeo. Ptolomeo en el principio del Quadripartito y

Mizaldo. Mizaldo, en el libro primero de la Cometo gra
phia, en el capitulo final, llaman a la tierra el vié

La tierra co tre del mundo. Parece la tierra vn animal muy
mo animal perfecto, porque a semejança de vn cuerpo ani
muy perfe- mado le sirven por huesos las piedras, por ve
so. nas y arterias tiene las cauernas de los rios y las

fuentes, y en lugar de sangre el vino que produ
ze, en lugar del coraçon y pulmon, los nobilif
simos metales del oro y de la plata y otras pie
dras preciosas. Por las partes de fuera, en lu
gar de pelos tiene las yeruas y plantas, y en lu
gar de los excrementos muchas cosas inutiles,
que produze. Pero quien podra contar la her
mosura la magestad, y la variedad de las cosas
que la tierra nos produze, las maravillosas vir
tudes de las yeruas y plantas, la suauidad de
los olores, el regalo de las frutas, la substan
tifica virtud de las sementeras. Quien podra
dezir la flagrancia de tantas cosas como nos
embia la Arabia, los Incienfos para Dios
de la parte del Oriente tanta multitud de me
dicinas sin las quales, la vida humana no se
podria sustentar, tantas especias Aromati
cas

s para la variedad de los gustos humanos. quien podra reduzir a numero la multitud de animales feroces y domesticos, la inmen-
dad de los mares, la multitud de los peces,
perpetuidad de las fuentes y rios, la fouer-
a y altura de los montes, la planicie y baxeza
de los valles, la riqueza y virtud de las entra-
as de la tierra, la fortaleza de los metales,
hermosura de los marmoles para adornar
nuestras casas de sumptuosos edificios, las
perlas y piedras preciosas para ceñir la
cabeza y adornar las blancas manos. Y assi con
tanto acuerdo aquel Anacharsis Scyta vino
a dezir en la vltima epistola que escriuió a Cre-
sus, que la tierra era vna hermosa posesion co-
mún de los Dioses, y de los hombres, y lo
mismo dixo la Sibilla en el libro tercero de los
oraculos sibillinos, y quien quisiere leer mu-
chas alabanzas de la tierra, lea a Plinio en el se-
gundo libro, en el capitulo sesenta y cinco, y
en el libro trigesimo quinto en el capitulo duode-
cimo, y a Homero en el libro quarto
de la Odysea. Y a Ouidio en el
principio del libro primero
del remedio del
amor.

CAPITVLO XVI. DE LA GRAN
de excellencia del agua, y de sus maravillosas vir-
tudes.



OTROS Grandes Philosophos
y Sabios dieron la mayor excel-
lencia entre todos los elementos
al agua, porque la naturaleza de
los mortales mas facilmente su-

fria la falta de qualquiera otra cosa, que no la
de el agua, porque si falta el trigo y la ceuada, ay
rayzes y frutas de los arboles, muchas differen-
cias de carnes, de aues, de peces, y de ortalizas:
pero si falta el agua de ninguna virtud puede
ser el manjar. Y assi es infelize la villa o lugar
que no tiene agua, o que la tiene mala. Y por
tanto en el capitulo septimo de Iudith esta di-
cho, que al que priuan del agua, lo maran sin
cuchillo, y en el capitulo vndecimo del mismo
libro esta escripto, que el que çufre la falta del
agua que padece entre los muertos. Y el Eccle-
siastico, en el capitulo treynta y nueue enseña
que el agua, y el fuego son necessarios para la
vida de los hombres. Y en el mismo libro en el
capitulo veynete y nueue se dize. El principio
de la vida del hombre es el agua, el pan y las ve-
stiduras. Y Pindaro con grande razon, en la
Oda

Iudith.

Ecclesiast.

Pindaro.

Oda primera, en el principio dize que el agua ^{Olympo.}

es la mejor de todas las cosas. Y lo mismo dize

en la Oda tercera antes del fin: porque del agua

recibe grandísimos prouechos la vida de ^{Aristotil.}

los hombres, como lo escriue Aristoteles au-

tor desta sentēcia de Pindaro, en el libro terce- ^{Galeno.}

ro de la rethorica. Y Galeno en el libro prime-

ro de las facultades de los simples medicamen-

tos, en el capitulo quarto dize, el agua es con-

uenientísima a todos los hombres, así para

los sanos, como para los enfermos, y muy ne- ^{Homero.}

cessaria para la vida. Y Homero clarísimamen-

te enseña, en el libro decimo septimo de la

Odysea que el agua es de grande sustento, y

mantenimiento. De aquí han tomado ocasion ^{Opinion de algunos que el agua alarga la vida.}

algunos doctos varones de dezir, q̄ aquellos,

antiguísimos varones, que viuieron ocho-

cientos y noucientos años, fue la causa que be-

uian agua, por que los que despues q̄ Noe plan-

to las viñas succedieron, fueron de muy mas

corta vida. Vuo algunos philosophos que die-

rō tanta virtud al agua, pues dixeran auer sido

principio de todas las cosas, y destos fue aquel

Tales Melesio, vno de los siete Sabios que la <sup>Tales Mile-
si.</sup>

Grecia celebra, como lo afirma Tulio en el li- ^{Tulio.}

bro primero de la naturaleza de los Dioses, Vi ^{Vuronio.}

trunio en el libro segūdo, en el capitulo. 2. Iusti- ^{Iustino.}

no en el admonitorio de los Gentiles, Galeno ^{Galeno.}

La conseruacion de la salud,

en el libro de la historia de los philosophos,
Plutarcho. Plutarcho en el libro primero de los placitos
Tertuliano. de los philosophos en el capitulo tercero, Ter
Lactancio. tuliano en el libro primero contra Marciõ, La
ctancio en el libro segundo, en el capitulo deci
Eusebio. mo, Eusebio en el libro primero de la prepara
Aufonio. cion Euãgelica, y Aufonio, que en la escuela de
los sabios introduce al mismo philosopho q̄
habla desta manera. Yo soy Tales Milesio, q̄
he dicho que el agua es principio de la creaciõ
Gregorio de todas las cosas. Deste dize Gregorio Nyf-
Nyffeno. feno, en el libro de los elementos, en el capitu
lo quarto, que affirmaua que del elemento del
agua se auian engendrãdo los otros tres de
mentos, y que de la hyposthasis o assiento del
agua se hazia la tierra, y de lo que era mas sub
til se hazia el ayre, y lo que era mas delgado
que el ayre se conuertia en fuego. De la mis
Homero. ma opiniõ es Homero en el libro decimo quar
to de la Iliada adonde dize, que del Occano
Hesiodo. fueron engendradas todas las cosas, alo qual
In Thego- tambien alude Hesiodo, que llama al agua cha
nia. os, como a principio de todas las cosas. A
Virgilio. todos estos imita Virgilio, en el libro quarto
¶ Oceanũq; de la Georgica, llamando al Occano padre de
patrem re- todas las cosas. En tanto grado dezian mu
rum. chos philosophos q̄ auiamos de tener el agua,
Encareci- pues su prouecho no solamente se estendia
miento del
agua. para

ara con el cuerpo, sino tambien al alma, y assi
ize Nemesio Philosopho, en el libro quarto Nemesio.
e la naturaleza del hombre, que Hipon affir-
taua, que el alma era agua. Y Ebulo dezia, Ebulo.
Los que be-
uen agua de
grande pru-
dencia y ino-
genio.
ue los que beuian agua estauan muy prom-
tos para inuentar y traçar cosas altas, y que
uestra sabiduria se escurecia con el vino. Lo
ual dize Plinio en el libro veynte y tres, en el

apitulo primero, que se tray a como a manera
le prouerbio. Y assi Demosthenes aquel fa- Demostenes
quado escri-
uia alguna
cosa de inge-
nio no beuia
sino agua.
noso orador quando escriuia alguna cosa de
propósito no beuia sino agua, para que el inge-
nio tuuiesse mas viueza, como lo escriue Liba- Libanio So-
phista.
Luciano.
Apollonio
Tianço.
Philostrato
no Sophista a Moncio Proconsul. Lo qual
ambien dexo escrito Luciano en las alaban-
as de Demosthenes. Y Apollonio Tianço (co-
no lo refiere Philostrato, escriuiendo su vida en

el libro segundo) dize de si que siempre beuio
agua, menospreciando el vino, y que los q̄ be-
ten agua duermen poco, y assi no tienen vagui-
dos de cabeça, como los q̄ beuē vino. Pero de Como se en-
tiende que el
agua sea pro-
uechosa pa-
ra el alma.
otra manera se puede entender tambiē, que el
agua no solamente es prouechosa para el cuer-
po sino aun para el alma, por q̄ como dize Tul-
io en el libro primero de las leyes con la asper-
sion del agua, no solamente se quitan las man-
chas del cuerpo, pero se adquiere castidad y
limpieza. Y assilos que auian de hazer sacrifi-

La conseruacion de la salud,

cio a los Dioses primero se purgauan con ella uatorio del agua, como lo dize Seruio declarãdo vn lugar de Virgilio en el sexto de la *Æneida*, y lo mismo afirma Virgilio, en el libro segundo de la *Æneida*, quando introduce a *Æneas* que habla con su padre *Anchises*. Y lo mismo afirma en el libro quarto de la misma obra quando la Reyna *Dido* quiso hazer sacrificio a los Dioses. El qual lugar nota Seruio a este mismo proposito. Aluden a esta misma opinion *Quintiliano*, y *Iuuenal*, en la *Satyra sexta*, y *Persio* en la *Satyra segunda*, y *Baptista Plantino* junta estos lugares que arriba citamos de Virgilio, los quales antes a este mismo proposito auian sido aduertidos de *Macrobio* y de *Landino*. Y con esto conuiene la costumbre, que todos los antiguos tenian quando auian de hazer algunos sacrificios lauarse primero con agua, como lo hizierõ *Deucaliõ* y *Pirra* su muger como lo cuenta *Quintiliano* en el libro primero del *Metamorphoseo*, haze a este mismo intẽto aquello de *Heliseo Propheta*, en el quarto libro de los *Reyes*, en el capitulo quinto adonde se dize: anda y lauate siete vezes en el jordan. Tiene para este effeçcio de lauare y purificar mucha virtud y efficacia el agua marina, como lo afirma *Proclo* en el fin del libro del sacrificio, y de la magia, adonde escriue

¶ *Corpus* recensit per aqua.

¶ *Tu* genitor capsa-cra manu, etc.

¶ *Donc* me flumine ob lucro.

¶ *Dic* corpus prope-ret flumali spargere limba.

¶ *Ter* matu sino *Tyberis* mergetur, etc.

¶ *Inde* ubi libatos irro- rauerit li- quores, etc. 4. *Régum*.

Proclo.

escriue que los sacerdotes en sus sacrificios si-
empre acostumbrauan lauarse con el agua mari-
na. Y el interprete de Aristophanes Poëta
Griego, declarando vn verso del mismo poë-
ta, adonde dize. Primero lo llevamos al mar, y
alli lo lauamos: añade estas palabras, tenian co-
stumbre estos de limpiar y purificar los que no
estauan limpios. A lo qual alude aquello de
Ciceron, en la oracion por Sexto Rotcio, ha-
blando de la pena de los Parricidas, quando di-
ze, no quisieron que los que la ley de los Ro-
manos manda echar viuos en el rio, y cosidos
en vn cuero, que fuessen arrojados desnudos,
porque no inficionassen, y manchassen el agua
del mar, cõ la qual se limpian y purifican las co-
sas que estan manchadas. Son tantos los pro-
uechos que los hombres recibẽ todos los dias
con el grande beneficio del agua, que no sola-
mente le llamaron cosa diuina, como lo hizo
Homero, en el libro decimo quinto de su Ili-
ada: mas aun la honraron, como si fuera Dey-
dad, como hizieron los Ægyptios, como lo
cuenta Luciano. De donde tomo ocasion
Marco Varron, en el libro primero de re ru-
stica, en el capitulo primero, que inuocando
los demas Dioses, tambien pide socorro y
ayuda a' agua, y da la razon diziendo, que sin
el agua toda el agricultura perece, y muere.

Ciceron.

Homero.

¶ In Ioue
Tragedo.

Luciano.

Marco Varron.

La conseruacion de la salud,

Agathio. y Agathio en el libro primero de las historias peregrinas escriue, que los Alemannos adoran las aguas de los rios como a Dioses, y en el libro segundo afirma, que los Persas la tienen tanta veneracion, que no se atreuen a lauar se con ella el rostro por no tocallo. Y el santo *Hieremias.* pheta Hieremias, en el capitulo tercero llama a Dios fuente de agua viua. Qual sea la mejor de las aguas para el vso de la vida humana, y que calidades a de tener, dezirlo emos vn poco mas adelante, quando trataremos de la comida, y de la beuida, dando agora lugar a la excellencia y virtud del quarto elemento.

CAPITVLO XVII. DE LA ADMIRABLE naturaleza del fuego, y de sus leuātados y casi diuinos effectos.

Xenophon
tr.



XENOPHONTE En el libro de los hechos y dichos de Socrates escriue, que ninguna cosa de todas las que son prouechosas para la vida humana se puede hazer sin el fuego, porque no solamente nos sirve para el quotidiano vso de adereçar las comidas, para deffender las tinieblas, y defendernos de los terribles frios, mas aun en otras cosas de grande importancia

tancia. Porque con el fuego las piedras se cō-
vierten en metal, se cuezen los ladrillos para el
edificio de los palacios, y se engendra y ablan-
da el hierro. Hazense con el beneficio del fue-
go muchos remedios y medicinas para la con-
servacion de la salud. Tiene grande virtud y El fuego tie-
ne virtud cō-
tra la pestilē-
cia.
Cardano.
fuerça contra el veneno, y contra la pestilencia
como lo dize Cardano, en el segundo libro de
subtilitate, da grandissimo gusto en las mesas
de los Principes a la variedad de los manjares,
y en las de los rusticos al prouecho del estoma-
go, como lo afirma Plutarcho, en el libro de Plutarcho.
la diferencia del amigo y del adulador, y el mis-
mo Plutarcho en otro libro q̄ escriuio de la vti-
lidad que auemos de sacar de nuestros enemi-
gos, dize q̄ el fuego es instrumēto vnico de to-
das las artes. Vuo muchos Philosophos que
afirmaron que todas las cosas se auian engen-
drado del fuego, como fueron Zoroastes, He-
raclito Ephesio, y el otro Heraclito Metapon-
tino, como se puede ver en Plutarcho, en el li-
bro primero de los Platicos, de los Philoso-
phos, en el capitulo tercero, en Iustino, en el ad- Iustino.
Tertuliano.
monitorio de los Gentiles, en Tertuliano, en el
libro primero contra Marcio, y en Epiphanio Epiphanio
Cyprio.
Cyprio, en el libro tercero contra las heregias Algunos di-
xerō q̄ el a-
nimo era fue-
go.
en el capitulo vltimo. Otros vuo que dixeron
que el animo no era otra cosa sino fuego, como

La conseruacion de la salud,

Lulio. fue Zenon Stoico, como lo refiere Tullio en el libro primero de las Tusculanas questiones, y *Varron.* Varrõ en el libro quarto de la lēgua latina. De *Lactācio.* la qual sentencia no diffiere mucho Lactācio en el libro segundo, en el capitulo decimo tercio: y *Gregorio Nysseno.* Gregorio Nysseno en el libro de anima en el capitulo primero: los quales dizen que el anima es fuego. Pero de que manera se aya de entender, el mismo Lactācio lo declara en el libro de opificio Dei. Y a esta misma sentencia alude aquello de Terencio, en los Adelphos. Primero le apagare yo el anima al viejo que tal maldad cometio. En el qual lugar Donato Doctissimo interprete aduierte que vso muy bien Terencio del verbo apagar, porque el Anima es fuego. Del mismo estilo de hablar vso Virgilio, en el libro sexto de la Æneida. Y en el libro quarto de la misma obra, y dize sobre este lugar Seruio, que Virgilio habla aqui segun la opinion de aquellos, que dizen que el Anima es calor, el qual en apartandose queda el cuerpo frio, de adonde los Griegos vienena dezir que la vida no es otra cosa sino vn feruor y vn fuego. Porque mientras esta el Anima en el cuerpo esta caliente y hirviendo, y en apartandose del queda frio. Y assi el phrasis de hablar a cerca de Doctos varones que toman el frio en el genero Neuro

¶ *Seni animas primum extinguere.*
¶ *¶*

¶ *igneus est illis vigor.*
¶ *¶*

¶ *Omnes enim discunt calor.*
¶ *¶*

tro por la muerte como lo hizo Virgilio en libro duodecimo de la *Aeneida*. Y le llama man frio al que esta muerto, y ni mas ni menos a la muerte le llaman fria y elada, como lo hizo el mismo Virgilio en el libro sexto de la misma obra. Y la misma phrasis de hablar tiene Horocio en el Sermon segundo, en la Satyra primera. Y Ouidio en el libro segundo del *Metamorphoseo*, del mismo estilo vsa Stacio, en el tercero libro de las *Syluas*, vn poco despues del principio, en las lagrimas de *Hetrusco* y en el octauo libro de la *Thebayda* vn poco antes del fin y elegãtissimamente *Quintiliano* en el Proemio del libro sexto de las instituciones oratorias. Y Ouidio en aquel verso vulgarissimo adõde dize, necio q̃ otra cosa es el sueño sino vna imagen de la muerte elada. Otros muchos autores vuo que por ser el fuego vna cosa tan perfecta y tan excelente le llamaron diuino y admirable como fue *Homero*, en el libro duodecimo de su *Iliada*, y en el libro decimo quinto de la misma obra, y en el libro quarto de la *Odyssa*. Y no solamente se contentaron con honrarlo tanto de palabra mas aun con la obra pues le dauan el culto y reuerencia como si fuera deidad. Y destos fuerõ los *Perfas* como lo escriue *Herodoto* y *Strabõ* en el libro decimo quinto, y *S. Clemente* en el libro quarto de las

recogni

¶ Asi in se
lauatur frigo
re membra,
etc.

¶ Corpusq;
lauat frigen
tis & unguis
etc.

¶ Ne quis
amicus frigo
re referiat,
etc.

¶ Frigusque
per unguis
labitur, etc.

¶ Animaq;
supremum fri
gus amat,
etc.

¶ Extremo
frigare labi
sensit, etc.

¶ Tuos ne
ego, ò me
speculantes,
etc.

¶ Stultus quid
est somn^{us} ge
lidz nisi mor
tis imago,
etc.

Homero.

He docto.

In Thaita.

Strabon.

S. Clemente.

La conseruacion de la salud,

Maximo Tyrio
Clemete
Alexandrino

recongniciones, y Maximo Tyrio, en el fermõ treynta y ocho, y Clemente Alexandrino en la Oracion adhortatoria a los Gentiles, de adon

Agathio.

de Agathio autor Griego, en el libro segundo de las historias peregrinas escriue que los Magos que son Philosophos de los Persas tenian el fuego por vna cosa preciosissima y sanctissima: y assi tenian por impiedad y sacrilegio en-

Diogenes Laercio.

terrarfe en el, como lo escriue Diogenes Laercio en el Proemio. Y los Chaldeos adoran el

Eusebio.

fuego como a Dios, como lo refiere Eusebio, en el libro vndecimo de la historia Ecclesiasti-

S. Hieronymo.

ca, en el capitulo veynte y seys, y Sant Hieronymo y Nicolao Lyrano refieren lo mismo so-

Nicolao Lyrano.

bre el capitulo vndecimo del Genesis. Y en el libro de la Sabiduria, en el capitulo decimo ter-

Sapientie.

cio esta escripto, que muchos pensaron que el fuego era Dios. De adonde vemos que aquel

Porphirio.
Ioan Damasceno.

Teophilo si el era Dios, respondio que Dios habitaua y moraua en el fuego, como lo escriue

Porphirio, en el libro primero. Y Ioan Damasceno escriue en el libro de las heregias que los

antiguos acostumbrauan guardar el fuego en los templos como a Symbolo de la naturaleza

diuina. Y que era crimen capital y de muerte si los sacerdotes permitian que el fuego se apaga-

se como que la diuinidad se expelia de aquel lugar

ugar. Y así Platon (como lo escribe Justino
 Philosopho y Martyr) como si el mismo viera
 a descendido del cielo y viera con mucha
 diligencia mirado y contemplado todas las co-
 sas que alla avia dize, que Dios esta en substan-
 cia de fuego, al qual reprehende Aristoteles en
 el libro que escribio à Alexandro Macedo-
 nio. Pero Justino dize que Platon tomo aque-
 lla sentencia de los libros Sagrados, porque en
 el Deuteronomio en el capitulo quarto esta di-
 cho. El señor Dios es fuego que consume, las
 quales palabras repite el Apostol sant Pablo,
 escriuiendo a los Hebreos en el capitulo duo-
 decimo. Y en los Actos de los Apóstoles en el
 capitulo segundo se dize que les aparecieron
 a los discipulos lenguas como de fuego, y que
 fueron todos llenos de Spiritu Sancto. A los
 quales se pueden añadir otros infinitos luga-
 res de la sagrada Escripura que por auitar pro-
 lijidad no refiero: pues haze mucho a este pro-
 posito lo que Ludouico Vlyssiponense preguntó
 en el libro tercero de los Problemas en la se-
 cion primera, en el capitulo quarto, que por
 que las escripturas sagradas cuentan que las ap-
 pariciones diuinas han sido vistas en forma
 de figura de fuego? al qual se responde, que por
 que no ay cosa alguna que mas al viuo y com-
 por claridad represente las dotes y proprieda-
 des

Platon.
 Justino.
 ¶ In adma-
 nitorio genu-
 tium.

Aristotil.
 Justino.

Deuterono.

R. Paulus
 Actis.

Ludouico
 Vlyssiponē
 se.
 porq̄ las ap-
 pariciones
 diuinas han
 sido vistas en
 forma de fue-

30.

La conseruacion de la salud,

des de los Celestiales Spiritus, como es el fue-
go, o porque en todo el vniverso ninguna co-
sa se podra hallar que con tanta propiedad
nos represente la diuina essencia, porque el fue-
go por todas las cosas entra y passa con gran-
dissima velocidad, y muy facilmente se sale de
qualquiera parte, y si no le ponen materia de sa-
parece, venze y sobrepuja todas las cosas, y me-
tiendose escondinamēte por la yesca en vn mo-
mento se leuanta en mayor grandeza. Todas
las quales cosas se veen en Dios, como en ar-
chetypo y exemplar: y en el fuego como en ima-

Porq̃ en la
escriptura
es Dios com-
parado con
el fuego.

gen figura, y finalmente por lo que a mi me pa-
rece que en la sagrada scriptura tantas vezes
es Dios nuestro Señor comparado con el fue-
go, es por la excellencia que tiene el fuego en-
tre todos los Elementos, y porque la naturale-
za diuina es lucidissima sin mezcla alguna de
obscuridad, y porque la operacion de Dios es
prestissima, q̃ acaba grandes cosas en vn cer-
rar y abrir de ojos, y porque con grande
actiuidad limpia, mūdifica, y aparta lo
vtil y prouehoso de lo que no
lo es, y consume otras infi-
nitas cosas.

CAPITULO XVIII. EN EL QUAL

se trata qual sea la parte mas principal de la tierra, la mejor y mas saludable: y si la region o clima produce los buenos ingenios.



VIENDO Tratado de la utilidad y prouecho de la tierra, del ayre, del agua, y el fuego, conuen dra al discreto y cuydoso de su salud saber qual parte, o qual re-

gion de la tierra sea la mejor y mas saludable.

Cosa sabida es que toda la machina de la tierra

se diuide en quatro partes, la vna es el Oriēte, la

otra el Occidēte, tercera el Septētriō, y la quar-

ta es el medio dia. Pythagoras, Aristoteles, y

Platon dixerō q̄ el Oriēte, era la parte derecha

del mūdo de la qual comiēça el principio del mo-

uimiēto, y q̄ el Occidēte era la parte siniestra. Pe-

ro Cleomedes dize q̄ la parte derecha del mūdo

es el Septētriō, y la siniestra en el medio dia, y la

parte delātera en el Occidēte, y la parte postre-

ra dize q̄ es el Oriēte: y segun esta sententia di-

ze Celio, en el libro. i. de sus antiguas lecciones

en el capitulo. 9. q̄ en el mūdo ay parte delātera

y parte postretera, y q̄ ay parte derecha, y parte

y izquierda, y parte alta, y parte vaxa: de otra ma-

nera diuerfa diuide estas partes Marco Varrō

en el. 6. fragmento de la lengua latina, y dize

La tierra se diuide en quatro partes.

Pythagoras Aristotil. Platon.

Cleomedes.

Celio.

Marco Varron.

que

La conseruacion de la salud,

que este templo y real casa de este mundo tiene quatro partes, y que la siniestra es Oriente, la derecha el Occidente, la delãtera el mediodia la postrera el Septentrion. Qual destas regiones es la mas prouechosa, mas agradable, mas graciosa y mas fertil, si es la Oriental que comunmente es de infieles, o la parte del Occidente que es de los Christianos puede ser puesta en duda. Porque los Orientales dicen que su patria es mucho mejor y mas prouechosa para habitar y prueuanlo desta manera. Porque de sentençia del Philosopho en el septimo de las Polyticas, siete cosas a de tener la buena regiõ o buena tierra para la salud y prosperidad de los que en ella habitan, las quales todas se hallan en la region del Oriente. La primera es la excelencia de las cosas vegetables, como son los metales, los simples Aromaticos, y las piedras preciosas. Lo segundo es las fuentes saludables, la fecundidad de los rios para la generacion de los peces y para regar las tierras. Lo tercero es el sitio mas conueniente hazia la parte del Sol, y mas saludable influencia quanto al influxo del cielo. Lo quarto es la abundancia de nobles y prouechosos animales conuenientes para el seruicio de los hombres. Lo quinto es el gracioso lugar por causa de los mõtes Seluas fuentes rios. Lo sexto suficiẽte copia de mãter
ni mien-

Qual destas
regiones es
mas prou-
chosa.

Siete cosas a
de tener la
buena tier-
ra.

inientos saludables, lo septimo la templança
el ayre regulado de la buena disposiciõ de to-
as estas cosas. En todas estas cosas se jactan
os orientales que exceden mucho a los occidē
ales, porque como lo affirma Pedro Come-<sup>Pedro Co-
meſtor.</sup>
tor, los orientales gozan de vnas infulas sua-
iſſimas, y viuen grandes años, y caſi nunca ſe
nueren, ſino ſe paſſan a otras infulas. Y en la In-<sup>Alexandro
Magno.</sup>
lia ay vnos arboles (como lo eſcriuió Alexan-
dro Magno a Ariſtoteles) de cuyo fruto comē
os ſacerdotes, y ſuelen viuir treziētos años. Y
prueua ſe la fertilidad deſta parte de la diuina ef-
criptura, en la qual Dios prometio a los obe-
dientes la tierra de promiſſiõ hazia la parte del
oriente, la qual abunda en leche, miel, y en las
aguas, como eſta eſcripto en Eſaias en el capitu ^{Eſaias.}
lo primero, y en el Deuteronomio en el capitu ^{Deuterono.}
lo.6. Pero podemos a eſta queſtion reſponder
con dos concluſiones. La primera eſ la region <sup>Primera cõ
cluſion.</sup>
oriental de los infieles excede en algunas cosas
a la region occidental de los Chriſtianos, co-
mo en los ſimples aromaticos, en los metales,
en las frutas y en las piedras preciosas, y eſto
ſe prueua de lo que arriba auemos dicho. Lo
qual hizo Dios nueſtro Señor con ſu gran ſa-
biduria por dos cosas: lo primero por la mu-
tua comunicacion y trato entre los hombres,
el qual engendra beneuolencia y amor: y aſi
I diſpuſo

La conseruacion de la salud,

dispuso que vna tierra tuuiesse necesidad de las cosas que ay en otra, y vn hombre tuuiesse necesidad de otro, porque muchas vezes acõtece que lo que a vnos sobra a otros falta. Lo segundo se hizo porque ninguno o ninguna region mirando sus proprias excellencias se leuante con souerbia, como q̃ no tenga necesidad de nada, porq̃ pocas vezes acontece q̃ se halle vn hombre que en alguna cosa secreta o manifesta (aunque sea muy perfecto) no sea de otro sobrepujado, asila sabiduria diuina mordero y templo las condiciones de las regiones que siempre la vna abunda en alguna cosa que la otra no tiene, y al reues, la segunda conclusion es. Las regiones occidentales de los Christianos en las cosas que son conuenientes para el buen mantenimiento de la vida humana, y para la conseruacion de la policia legal y moral son mucho mejores, y en las cosas temporales mas ordenadas, y en las naturales mas honestas, mas templadas, y mas saludables que las regiones orientales de los infieles: porque toda Italia, Francia, y España, regiones occidentales de los Christianos no ay duda sino que exceden, y sobrepujan con largo intervalo a toda la India en los bienes spirituales y corporales, y en los muy ordenados y honestisimos vsos y costumbres. Lo qual se prueua con

Segunda cõclusion.

Las regiones occidentales de los Christianos son mas excellẽtes que las orientales de los infieles.

con razon , porque mas dichosa es aquella patria o region , en la qual conuienen y se juntan en moderada manera todas las condiciones de la buena region , que no la que tiene vna o algunas , y así con mucha razon son mas excellentes las regiones occidentales de los Christianos pues tienen mas condiciones buenas que otra alguna. Alotercero que propusimos en el capitulo, si el clima o la region, o la constitucion templada del cielo es causa del buen ingenio y de la sabiduria , negocio es por cierto de grande presumpcion, si alguno quisiessse apcarlo y sacar la verdad en limpio : porque quien considerare el don de la Prophecia que tuuo Dauid , Esaias , y Ieremias , la sabiduria de Salomon , la doctrina grande que tuuo de las leyes Diuinas Moysen entre los Hebreos , Mercurio Trimegisto entre los Aegypcios, entre los Carthaginefes Carondas , entre los de Creta Minoo , entre los Lacedemonios Licurgo , entre los Athenienses Solon , y entre los Romanos Numa Pompilio. La gracia de la poësia que tuuieron Homero y Virgilio, la rethorica de Demosthenes y Ciceron, la philosophia natural de Aristoteles , la moral de Socrates , la metaphisica Diuina de Platon , la medicina de Hippocrates y Galeno, la Astrologia de Ptolomeo, la

Questiõ mu-
cho de no-
tar.

Don de sciẽ
cias y gra-
cias que tu-
uieron.
Dauid.
Esaias.
Ieremias.
Moysen.
Mercurio
Trimegisto.
Carondas.
Minoo.
Licurgo.
Solon.
Numa Pom-
pilio.
Homero:
Virgilio.
Demosthen.
Ciceron.

La conseruacion de la salud,

Aristotel. ciencia y prudencia del derecho ciuil de Paulo
Socrates. Africano, y de Sceuola: y del canonico en Gre
Paton. gorio y Graciano, el arte militar de Alexandro
Hippocrat. Magno, de Iulio Cesar y Anibal: la sagazidad
Galeno. de los consejos de Caton: la magia de Zoroa-
Ptoloyuco. stro: la arithmetica de Iordan: la geometria de
Paulo Afri- Euclides: la musica de Pythagoras y Boccio: y
cano. la logica de Crisippo: bueluo a dezir que quer
Sceuola. rer dar la razon deste repartimiẽto de sciẽcias,
Gregorio. q̃ no sera de sieruo fiel y agradecido a su señor
Graciano. el q̃ quisiere saber y escudriñar todos los secre
Alexandro tos de la casa, por q̃ mas parecera officio de aze
Magno- chador q̃ no de sieruo y criado: pues sabemos
Iulio Cesar. que los iuyzios de Dios son incõprehenribles
Anibal. y vn abismo sin suelo, como lo dize S. Pablos a
Caton. los Romanos, y que puede el ollero de vna mis
Zoroastro. ma massa hazer vn vaso hermosisimo, y otro
Iordan. que no lo sea tal, y sabemos tambien que toda
Euclides. la sabiduria viene de Dios nro señor, como lo
Pythagoras dize el Ecclesiastico en el capitulo primero, y q̃
Boccio. desciende del padre de las lumbres, y q̃ el gran
Ad Roma. de philosopho, y el grande orador, ni el famo-
11. so consulto, ni theologo no se hizieron ellos
Ecclesiasti. propios de tanta opinion y fama, ni ellos a si
propios se apartaron del mas numero de los
hombres, para ser mas encumbrados y mas
aumentados, sino Dios es el que los escogio,
los aparto, y los doto cõ tãtos dones y gracias,
como

como lo dize el mismo en el Euangelio. No me elegistes vosotros a mi, mas antes yo a vosotros. Dexada pues a parte esta verdad cierta y aueriguada, es de saber que los philosophos El buen ingenio y sciencia los medicos y philosophos lo atribuyen a la complexion de cada uno. y medicos atribuyen en la causa del buen ingenio y sciencia, a la complexion particular de cada vno. Y assi Aristoteles en la seccion trigesima de los problemas dize, que todos los que excellen en la philosophia, o en la politica, o en las demas ciencias y artes, son de complexion melancholica. La segunda opinion es de los Astrologos, Opinion de los Astrologos. que dizen que las complexiones son de tal calidad, como fuere el clima, o la diuersidad del cielo: de tal suerte que parece que algunos diffieren de otros en la especie, en el calor, en la cantidad de los cuerpos y en la diuersidad de los animos. Desta opinion es Hippocrates Hippocrates en el libro de los ayres. Platon Platon. en el thimeo, y Aristoteles Aristotel. en el libro septimo de las politicas, y en el libro decimo quarto de los problemas, en el capitulo. 15. y Auicena Auicena. en el libro decimo de la metaphisica, y Ciceron Ciceron. en la oracion que escriuio contra Seruilio Rutilio, y Plinio Plinio. en el libro segundo en el capitulo. 80. y Lucano Lucano. en el libro octauo, y Vegccio Vegccio. en el libro primero de re militari, en el capitulo. 2. Desta misma opinion es Ptolomeo Ptolomeo. en el segundo del quadripartito, y Albumazar Albumazar en el introductorio, en el libro ter

La conseruacion de la salud,

Julio Firmi
co.

Costumbres
y proprieda
des de los
Scythas.
Italianos.
Franceses.
Griegos.
Los de Sy-
ria.
Africanos.
Sicilianos.
Astaticos.
Españoles.
Aristot.

En regiones
templadas ay
mas sabidu-
ria y mejo-
res costum-
bres.

cero, y Julio Firmico Materno en el libro pri-
mero de la astronomia, en el capitulo primero
adonde dize estas palabras. Ay algunas gen-
tes formadas del cielo de tal manera, que son
muy señaladas en singularidad de costumbres.

Los Scythas son crueles como las bestias fie-
ras. Los Italianos resplandezan con vna noble
za de reyes. Los Franceses son de poco entendi-
miento. Los Griegos liuianos. Los de Syria
auarientos. Los Africanos engañadores. Los
de Sicilia agudos. Los de Afsia luxuriosos, y
amigos del deleyte. Los Españoles de grande
jaçtancia de animo. Deadõ de Aristotēles en la
seccion decima quarta de los problemas en el
lugar arriua citado viene a dezir que los que
habitan regiones templadas son mas sabios y
de mejores costūbres, porque los aspectos de
las estrellas y planetas que mirā estas regiones
son muy buenos, y los q̄ viuen en regiones destē-
pladas son syluestres y de malas costūbres, y en
el mismo lugar dize Aristoteles, q̄ los lugares
destēplados son adonde ay mucho calor, o de-
masiada frialdad, y los q̄ habitan tales lugares
son de costumbres fieras. Y a este proposito de-
zia Cicerõ q̄ los de Thebas teniã los ingenios
muy gruessos, y los cuerpos robustos. Y los de
Athenas crã de entendimiētos delgados: por-
q̄ el ayre de Thebas era mas craso, y el de Athe-
nas

nas muy delgado. Y los de Tracia por la grosedad del ayre de aquella regiõ son faltos de memoria, perezosos, descuydados y muy torpes.

CAPITVLO XVIII. EN EL QVAL
se trata como la comida y la beuida alteran el cuerpo humano, y de sus daños y prouechos.



QVIEN Quisiere considerar la cõ De la comida y beuida. posición y partes del cuerpo humano, echara muy bien de ver q̃ esta sugeto a continua dissoluciõ, y que se desuanece y desfalleze su substancia por mil modos manifiestos, y por otros tantos secretos y ocultos para este daño que nuestra naturaleza recibe, proueyo su mismo autor la comida y la beuida, y aun q̃ es verdad que el ayre con grandissima velocidad y presteza puede mudar de su natural templança el cuerpo: la comida y la beuida haze este mismo effeçto con mas fuerça y con mayor contumacia por la permanente materia que en el mismo cuerpo dexan. Pero a se de advertir mucho en este tratado, que lo que Dios nuestro señor ordeno para nuestro remedio, no lo conuirtamos en veneno y ponçoña: porq̃ no auemos de comer para satisfazer al vientre, sin para sustentarla flaqueza del cuerpo: pues esta claro

La conseruacion de la salud,

La demasiada comida y beuida quita el calor natural de los sentidos. que la demasiada comida diuierde y quita el calor natural de los sentidos y de las funciones del alma, y del entendimiento, y lo ocupa solo en el estomago: y no tan solamente es esse daño, pero apaga y mortifica el calor natural

La mucha comida apaga el calor natural. mucha comida y beuida, ni mas ni menos que con el mucho azeyte la pequeña llama del candil, y assi se viene a engendrar muchas enfermedades frias, aunque la comida y beuida sea caliente. Como del vino demasiado se vienen a engendrar muchas crudezas, perlesias, y apoplexias, y si la redundancia es mucha, se vienen a corromper y podreecer los humores de tal suerte, que muchas vezes succedē muertes

Hippocrat. repentinas. De donde Hippocrates en el primero de sus sentencias viene a dezir, que los *Los hōbres muy gordos estan engrā de peligro de su uida.* hombres que estan muy gordos, muy luzidos y bien mantenidos, que estan en grandissimo peligro, porque por fuerça han de venir a dar vna grande cayda, desta misma sentencia es

Cornelio Celso. Cornelio Celso, Auicena, y el mismo Hippocrates en el segundo de las sentencias en el co-

La demasiada comida los males q̄ engendran. mentario decimo septimo. Engendranse de la demasiada comida muchos dolores de estomago, muchas crudezas, regueldos, vascas, vomitos, obstruccion del higado, calenturas podridas, torpeza en el entendimiento, falta en la memoria, flaqueza en todas las fuerças, piedras

piedras en los riñones y en la bexiga y dolores
 grauissimos de gota, pues si es assi q̄ dela dema
 siada comida se siguē tãtos daños, mucho cõuē
 dra saber la cãtidad que cada vno deue comer.
 A esto dezimos que el hõbre templado y que
 en su modo de viuir guarda orden y concierto
 nunca a de comer antes que tenga hambre, y tã
 to deue tomar del mantenimiento, quanto ap-
 peteciere. Y el que tuuiere el estomago mas frio
 tomara menos vn poco de mantenimiento por
 que appetecera mas de lo que puede cozer. Y si
 tuuiere el estomago mas caliente, tomara tan-
 ta comida quanto fuere su appetito si estuuiere
 con salud, porque lo podra cozer en el vientre:
 y en las venas. Los que fueren dados al estu-
 dio delas letras, y no hazen exercicio, y si lo ha-
 zen no tal como conuiene, se quedaran vn po-
 co cortos en la comida, aunque el estomago
 puedalleuar alguna mas. Los que hazen mu-
 cho exercicio pueden igualar la cantidad de la
 comida con el appetito. Los niños han de co-
 mer muchas vezes al dia, porque sus estoma-
 gos no pueden de vna vez llevar mucha comi-
 da. Los viejos tienen necesidad de hazer el
 mismo repartimiento, porque tienen el calor
 debil y no podrã cozer mucha cantidad de mã-
 jar. Las edades medias entre estas dos se han
 de auer en su comida en medio modo. Los que

Quãdo y quã
to deue el hõ-
bre comer.

Los dados a
las letras
quãto come-
ran.

A los de mu-
cho exerci-
cio mucha co-
midã.
Los niños.

Los Viejos.

La conseruacion de la salud,

Los mejores *que* sufren mejor la hambre son los viejos como lo dize Hippocrates. Y de las complexiones el que abundare en calor, muy facilmente se desmaya cō la hambre y se resuelue mucho su cuerpo, y por tanto le han de dar a menudo de comer, mayormente si le acude el estomago alguna porcion de colera. Los que fueren de cōplexion fria sufren mas la hambre, lo vno por que el calor no tan facilmente consume el humido, y lo otro porque ay mucha cantidad de humores gruesos, en los quales se occupa el calor natural, y assi a los phlegmaticos les esta muy bien padecer hambre, porque les consume y les enxuga los malos humores como dize Hippocrates en la section septima de los Aphorismos en la sentencia cincuenta y nueue. En lo que toca al habito y disposicion del cuerpo quanto a la comida. Los que son delgados y flacos y tienen los poros anchos se han de mantener a menudo: los gordos y angostos de poros han de comer menos vezes. En el estio y otoño, es graue la comida (como lo afirma Hippocrates en el segundo de los aphorismos) el hyuerno no es muy agradable, y el verano tiene el segūdo lugar. De suerte que en el hyuerno el manjar se a de dar en abundancia pero pocas vezes de modo q̄ en vna vez se puede comer mucho. Y sera el manjar seco y caliente, como es la carne

Al de cōplexion caliente se le deue dar mas vezes de comer.

A los phlegmaticos es bueno sufrir hambre. Hippocrat.

El estio y otoño es graue a la comida y el hyuerno es agradable.

El hyuerno el manjar abunda y pocas vezes.

ne a cada la bebida sera vino vn poco puro en el verano se repartira en mas vezes la comida ^{El verano.} y el vino sera mas aguado y en mayor cantidad que no el hyuerno. En el estio se tomarala comida mas amenudo que en los demas tiempos del año, y el vino sea muy aguado, y en mayor cantidad. Las carnes seran cozidas: en el otoño ^{Otoño.} se a de tomar vn poco mas de comida que en el estio y el vino vn poco mas puro, y en cantidad menos. A se de tener casi por regla general en todos los tiempos y en todas las edades que la costumbre se guarde inuiolablemente como lo dize Hippocrates en el segundo de ^{La costübre se tiene de guardar casi inuiciblemente.} ratione victus. Porque el que a tenido costumbre de comer dos vezes al dia, si dexare de comer a medio dia se inflamara, y acudira cantidad de colera al estomago, y todos los excrementos seran mordazes, y la vrina se encendera mucho. Cosa muy sabida es, que los hombres q̄ tienen costumbre de almorçar, çufren mal el ayuno, especialmente si estan fanos, y los que estan acoñtumbrados a cenar, sino cenã en toda la noche nunca duermen, y en la mañana se leuãtã flacos y macilentos y las tripas colgando.

(. . .)

C. A.

La conseruacion de la salud,
CAPITVLO XX. EN EL QVAL
se trata si la cena á de ser mayor que la comida, o al contrario, y si la diuersidad de los manjares es dañosa y de el orden de las comidas.



S Disputa muy tratada entre los doctos medicos si los hombres en tiempo de sanidad han de tomar mas cantidad de comida al medio dia, o en la cena de la noche. Y como en estos tiempos tanto procuran los hombres satisfazer mas al apetito que al razona se peruertido el orden bueno de suerte que lo que se vsa es cenar menos y la comida del medio dia es en mayor cantidad. Porque quando se llega la hora de medio dia, como a pasado mucho tiempo entre la cena de la noche y la comida de medio dia, y esta ya celebrada la coction y el vientre vacio fatigales mas la hambre que no al tiempo de la cena; porque han passado pocas horas despues que comieron. Y esta es la causa de que en nuestros tiempos se peruerta el orden comiendo más, y cenando menos, auiendo se de hazer al contrario. Porque si el que procura conseruar su salud guarda en todas las cosas los preceptos de la medicina exercitandose en tiempo y horas conuenientes, y durmiendo quando conuen e no ay duda sino q
la

La cena á de ser mayor q la comida.

la cena a de ser en mas cantidad que la comida de medio dia, pues en breue tiempo la naturaleza del estomago no podra sobrepujar mucha cantidad de comida. Y el tiempo que ay entre la comida y la cena es muy breue segun la costūbre de agora, pues no es mas de espacio de siete o de ocho horas, y desde lo cena hasta la comida del medio dia ay diez y seys horas. De mas desto cumplida la coction del mantenimiento en el vientre y en el higado, conuiene hazer exercicio y auiendo tomado mucha cantidad de comida no ay tiempo suficiente entre la comida y la cena para la coction y distribucion ni menos para el exercicio: de donde se sigue que no conuiene comer mucho y cenar menos, mas antes al contrario, pues el espacio que ay entre la cena y la comida del medio dia es conueniente para todo lo que acabamos de dezir.

Otra razon porq̄ se deue cenar mas.

Haze tambien por nuestro proposito, que la coction del mantenimiento mucho mejor se haze de noche por el sueño, y assi sobrepujala naturaleza mas cantidad de mãjar, como lo dize Galeno en el libro septimo del Methodo aconsejandonos que la comida de medio dia sea menos para que se pueda cozer con mas breuedad y para que desciendan los excrementos, y el viētre puro y vazio reciba el mantenimiento q̄ viniere. Y comprueua Galeno su sentēcia por las

Otra razon porque se deue cenar mas.

Galeno.

La conseruacion de la salud,

las razones que auemos dicho del sueño y de la quietud y la distancia grande que ay desde la cena a la comida. Y confirmalo tambien *confirmase la mayor ex na con la experiencia de los athletas.* con la experiencia de aquellos Athletas que auia en Roma, los quales dize, que auian ha-

Galeno. llado por razon y por experiencia ser este el mejor vfo en las comidas. La misma senten- cia tiene Galeno en el primero libro de las causas de los Symptomas a donde dize que el cozimiento mejor se haze en el vientre y en todo el cuerpo al tiempo del sueño. Y en el tercero de las causas de los pulsos de la razon dizen-

Hippocrat. do que la facultad concoctrix se recoja en el sueño a las partes interiores. Y Hippocrates en el libro sexto de las enfermedades vulgares en la parte quarta dize. Manifiesta cosa es que el que vela esta mas caliente en las partes de afuera, y mas frio en las interiores. Y en el mismo libro en la parte quinta dize, que en el sueño huye la sangre a las partes interiores, luego en el sueño mejor se cozera el mätenimiento, pues la coctiõ se haze cõ el calor y la sangre es caliète, y en el mismo libro q̄ agora citamos y en la misma parte dize el mismo Hippocrates.

¶ Labor ar- tificum som- nus ex cibis uisceribus. El trabajo aprouecha a los miembros y a la carne y el mantenimiento y el sueño a las entrañas, pues si la coctiõ del mätenimiento se haze primero en el estomago, luego el sueño sera de

de grande prouecho para cozer el mantenimiẽto. Ni son de algun momento las razones que algunos dan para que la comida del medio dia sea mayor que la cena , diciendo que el calor del Sol ayudara mejor a cozer la comida de medio dia , pues antes el calor del Sol distrae el calor del estomago tan lexos esta de q̄ le ayude. Ni vale tan poco dezir que los que se han exercitado tienẽ necesidad de mucho mantenimiẽto, pues se a de entender q̄ esto a de ser despues de auer cessado el exercicio, y no miẽtras se exercitan, y así esta comida en mayor cantidad cõ mas conueniencia se dara en la noche que no a medio dia para cõplir cõ tãtas razones y autoridades. Pero a se de aduertir en esta materia q̄ de sentencia de Hippocrates la costumbre se tiene de guardar: sino fuere en caso que alguno quisiesse poco a poco mudarla en otra mejor.

Respondiẽdo a algunas razones en cõtrario.

Este particular se deue guardar la costumbre.

Si se hãdo comer al principio los mãjares mas rezios o los mas factios.

Quanto a lo que toca al orden de las comidas algunos dizen que se hã de comer primero los mantenimientos que fueren mas fuertes y mas rezios de digerir , y los que fueren faciles en su coction se han de comer al fin : la razon de esto es porq̄ el estomago mas caliẽte es en el fondo, y mas carnosos y aquella parte esta mas conjũta con el higado, y así dizẽ q̄ de tal manera se hã de comer los mantenimiẽtos, que en y qual tiepo se cuezã todos, porq̄ no se mezcle lo crudo

con

La conseruacion de la salud,

con lo cozido y esto se hara como auemos dicho tomando al principio lo que es difficil en su coçtion y lo que es menos a la postre. Pero porque nuestro intento sera siẽpre assi en esta como en todas las demas materias sacar la mejor y mas prouechosa doctrina para nuestro proposito y huyr de referir las opiniones de todos los autores para mayor claridad vsaremos de esta distincion diziendo, que ay algunos mantenimientos que son de substancia liquida y otros de substancia solida: y de los que son solidos algunos los cueze el estomago mas en breue que a otros: el estomago no tiene en la parte alta y en el fondo y qual calor: porque la infinita parte (como auemos dicho) es mas carnosa y mas conjunta con el higado, pues quando los mantenimientos fueren de tal manera que vnos sean liquidos y de tenue substancia y otros solidos, si los vnos y los otros se comierẽ juntamẽte ninguna cosa se errara, ora sean primero los liquidos ora se sigan. Sera exemplo desta doctrina el caldo o el potage de la carne y la misma carne: de suerte que si en vna misma comida alguno vuiere de tomar estas dos cosas no sera de incõueniente alguno tomar el caldo al principio o a la postre. Porque si el caldo se tomare al principio y luego viniere la carne, muy facilmente se mezclara lo vno con lo otro y se

Declaraseia
question.

se haran vna misma substãcia, lo qual veemos
en otras muchas cosas exteriores. Porq̃ si en
vn vaso se echare vna poca de agua, o vn poco
de caldo, y luego otra porciõ de carne muy cor-
tida y menuda, luego la carne embeuera en si el
caldo, y mucho mejor se hara esto en el estoma-
go, adõde el calor desmenuza y mezcla todas
estas cosas. Y si la carne se comiere primero, y
luego viniere el caldo, el mismo caldo penetra
y passara la substãcia de la carne y se mezcla-
ra cõ ella. Y esta es la causa porque muchos sin
manifesto peligro toman el potaje antes y o-
tros despues, y lo mismo hazemos en la beui-
da, pues la tomamos juntamẽte con la comida,
y tambien despues. Otros dizen procurando *opinion de*
claridad en este negocio, que quando se vye *otros.*
de tomar en vna misma comida dos man-
jares q̃ en dẽsidad o tenuidad, nõ tengã mucha
diferencia, q̃ entonces el mas denso se deue to-
mar primero, y luego el mas tenue, porque en
y qual tiempo se cuezan, y en y qual tiempo de-
ciendan, por las razones que al principio auer-
nos dicho. La qual opinion parece q̃ casi es la
misma q̃ la primera. Contrarios desta sentẽcia *Autores es*
son Avicena en la quarta del primero, en el ca- *contra.*
pitulo primero adonde dize q̃ es de grande in-
conueniente que el manjar solido y q̃ gasta mas
tiempo en su coctiõ se anteponga al liquido
y tenue,

K

La conseruacion de la salud,

Galeno.

y tenue, porque el liquido nadara en el estomago y coziendose primero no teniendo via parente para salir se corrompera y juntamēte corrompera al solido. La misma sentēcia tiene Galeno en el libro segundo de las facultades de los alimētos en el capitulo vn decimo. Aunque parece muy contrario desta su sentēcia Galeno en el libro de la continua dissolucion en el capitulo primero. El qual lugar se tiene de entender quando el mantenimiento solido y el liquido no fuerē muy desconformes y distātes entre si, y entonces tiene grande verdad esta doctrina: la qual conuiene con otro lugar del mismo Galeno, en el libro tercero de victu acuto, ũ, en el comentario veynte y dos, adōde dize, q̄ perpetuamente se hā de comer primero los manjares q̄ se corrōpen mas presto y desciēden con mayor velocidad a las tripas. Y por esta sentēcia ay vna razon eficaz: porque quando se come primero el mājar q̄ mas facilmente se cueze, primero se cueze y desciēde, y luego se sigue el otro, q̄ se detiene mas, por q̄ tiene necesidad de mas tiēpo para su cozimiēto, ni se ha de entender q̄ el mantenimiento q̄ esta cozido, luego en vn momēto decienda, sino q̄ el q̄ esta en la parte superior del estomago, q̄ deciente mas tarde: y assi cōuiene q̄ se cueza mas tarde, pues deciente mas tarde, para q̄ detenido mas tiempo se

perficie. Y desta suerte el que es de tardacion y el que es de facil, deciēdan poco tiempo despues de que se ayancozido. Y pues auer dicho q̄ de los mantenimientos vnos son solidos, y otros son liquidos, conuiene saber q̄ quando se ha comido comido alimentos liquidos no conuiene luego beber, sino fuesse en caso q̄ estos tales mantenimientos fuesse muy calientes o agudos, o medicamento, por q̄ entonces se podía beber alguna cantidad de agua para templar el calor del mantenimiento, o alguna cantidad de vino si los mantenimientos fuesse frios. Si los mantenimientos son solidos acostumbran los hombres al tiempo de la comida beber algun vino o agua: algunos acostumbran beber despues de toda la comida, otros beuen antes de auer comido y ayunos, otros en fin de la comida, y algunos pasado poco tiempo despues de auer comido, otros pasada mayor distancia, y de todas estas maneras o costumbres diremos la que es mejor para la conseruacion de la salud. Si fuere caso que alguno tome la beuida por medicina, puede vsar della estando ayuno. Si por ventura tiene alguna destemplanza caliente en el estomago y padeciere grande sed, hariale provecho tomar vn vaso de agua fria, y si fuesse la destemplanza fria, seria buen consejo que el vaso fuese de buen vino vn poco puro: siendo de otra

Auendo comido alimentos liquidos no conuiene beber luego.

Si es bueno beber en ayunas.

La conseruacion de la salud,

En ninguna manera se ayunas. *En ninguna manera se ayunas, porque si la beuida es agua, enfriara demasidamente el estomago vazio, y mortificara el poco calor de la parte membranosa del estomago, y la relaxara con su humanidad. Y si fuere la beuida vino lo calentara demasidamente, y lo secara, abrasara la sangre, y sera de grande offensa para los neruios y la cabe*

El beuer una vez en la comida no es buena costumbre. *Algunos acostumbra a beuer vna vez sola despues de la comida, y esto no es buena costumbre, porque mejor se mezclan los manjares beuiendo mas vezes, y en deuida cantidad, que no de vna vez sola. Y tambien por que si la cantidad de la beuida (como es razon) a de corresponder a la cantidad de la comida, el*

El inconueniente gran de de beuer una vez. *que viere tomado copioso mantenimiento, la beuida tambien a de ser en mucha cantidad: pues caliente o tibia la beuida, a ningun sano le conuiene, sera luego forçosamente fria la beuida y copiosa, y siendo assi enfriara mas de lo que conuenga, y endurecera los manjares, y impedira su coction, o por lo menos la detendra. Demas desto hara q̄ el mantenimiento en el estomago, y que no se pegue a el, lo*

La beuida muchas vezes y a menudo. *qual es muy necessario para la coction, Sera pues necessario q̄ para que la beuida ora sea vino o agua, no dañe, partirla en muchas vezes, y beuer a menudo, y la cantidad sera cõparada con*

con la comida, no excediēdo de lo justo. Y esta
es la mejor manera de beuer, porque dexado a
parte que desmenuza y mezcla los mätenimiē
tos, limpia y mundifica la boca, el paladar, y la
engua, de la calidad del primero manteni mien
to, y ni mas ni menos del segundo y tercero, pa
ra q̄ se guste mejor del q̄ le succediere. Aunque *La variedad*
a variedad de los manjares en vna mesa (como *de los man-*
en estos tiempos se acostumbra) quanto detri- *jares muy*
nimento trayga a la salud de los hōbres de ningu- *dañosas.*
na suerte se puede explicar: porque vnos mâte
nimientos ay q̄ engē dran phlegma, otros cole-
ra, y otros melancholia: y algunos se cuezē cō
preuedad, y otros se tardā mucho en su coctiō,
de tal suerte q̄ muchas vezes esta mezclado lo
crudo con lo cozido: y si se detiene algun espa-
cio de tiempo en el vientre, lo que esta cozido
se corrōpe: y si la naturaleza quisiere expelello,
yra junto lo crudo con lo cozido, y llevado a
las tripas, passara tambien al higado, de lo qual
no se pueden contar quā varias y grauissimas
enfermedades traygan su origen y principio,
pues dize Galeno en el tercero de la dieta, en las *Galeno.*
enfermedades agudas, q̄ la variedad en las co- *comen. 37.*
midas engē dra grāde inquietud y de safo sigo
en el estomago. Y en el primero libro de la vtili-
dad de las partes, en el capitulo. 4. afirma, q̄ lo
q̄ se compone de varias cosas facilmente se cor-

La conseruacion de la salud,

Auicena.

67.

Virgilio.

Homero.

Platon.

Carne assada de mas fuerza que cozida.

¶ Cœditq; minutim ueribus infixit, &c. Homerus.

¶ Pars in frustra secat, ueribus que tremen- tia figunt.

¶ Pinguia que in ueribus torrebimus exta, &c.

¶ Accipe nunc uictus tenuis que quætag; jentent, &c. Dioscoridus.

rompe. Y Auicena en la tercera del prime o en la doctrina segunda tambien dize, que no ay cosa mas mala que son los varios manjares comidos en vna vez. Ni tan poco se les passo de baxo de silencio a aquellos famosos poetas Virgilio y Homero, ni al diuino philosopho Platon, quan dañosa sea la diuersidad de los manjares: pues Homero en el libro primero y segundo de su Iliada dize, que les era mas conueniente manjar a los famosos Heroes la carne assada que no la cozida. Y lo mismo escriue en el libro tercero, y en el septimo, y en el vigesimo quarto de la misma obra. Y lo mismo afirma en el libro 3. y en el duodecimo, y en el decimo quarto y en el decimo nono de la Odyseea. Al qual siguió Virgilio en el libro primero de la Æneida, adonde hablando de Æneas y de sus compañeros dize, que partian los pedaços de carne, y los ponian en los assadores. En el qual lugar nota Seruio que los Heroes no comian carnes cozidas. Y en el libro segundo de la Georgica refiere lo mismo. La misma sentencia tiene Platón en el libro tercero de la republica, con el testimonio de Homero de los lugares que arriuamos. Y Horacio en el libro segundo de los sermones, en la satyra segunda clarissimamente muestra ser la variedad de los manjares dañosa para el cuerpo y para el alma. Y Disario Ma

crobia

trubiano en el libro septimo de los Saturnales, el qual lo tomo de Plutarcho en el libro de los problemas coniuuales, en la de cada quarta en el capitulo primero, y Plinio en el libro vnde Plinio. cimo, en el capitulo cinquenta y tres, dize estas palabras. El mājtar simple es prouehosissimo al hōbre, y la jūta de muchos sabores es pestife ra, y los muchos guisados sōmas perniciosos.

CAPITVLO XXI. DE ALGUNOS
auiſos y documentos muy prouehosos en la comida
y beuida para todo genero de estados.



SIENDO Aſi que caſi toda la conſeruacion de nueſtra ſalud cō ſiſte en el buen orden y adminiſtracion de la comida y beuida, mas que en el delas mas coſas no naturales, me parecio en eſte capitulo dar algunos auiſos y documentos para la mejor conſeruacion de la vida humana, pues auemos ſiẽpre prometido mezclar lo dulce con lo prouechoſo, ſerapues el primero y principaliffimo auiſo para conſeruar mas la ſalud, y para qualquiera edad, procurar de conſeruar los dientes ſanos, pues ſe vee por experiencia quanto deſcuydo ay en eſte particular: y mucho deſte deſcuydo nace de no entender muchas

Principal
auiſo para
tener ſalud.

La conseruacion de la salud,

personas la grande importancia, y el excelente beneficio que todo hombre recibe en la conseruacion y cuydado desta parte del cuerpo. Y assi muchos varones doctísimos (entre los quales se deue contar Iacobo Forliuense) han aprobado la exposicion del problema quatro y ocho de Aristoteles, en la seccion decima, adonde pregunta qual es la causa, porque los que tienen ralos o apartados los dientes, de ordinario son de vida mas corta. Y dizen que la causa es que los manjares no se muelen, ni preparan tambien, y auiendo esta falta en la masticacion, tambien la ha de auer en la digestion del estomago, pues el estomago no puede reparar la falta de la boca, ni el higado la del estomago. De donde se sigue, que la coction que se haze en todos los miembros (que es la vltima) sera imperfecta, y della se juntara mucha cantidad de malos humores. Pues es cierto que la masticacion o contricion de los mantenimientos en la boca es cierta preparacion o digestion, la qual aproueche mucho para la coction que se haze en el estomago, como lo enseña Galeno, en el tercero de las facultades naturales en el capitulo septimo, y Auicena en la decima quarta del tercero, adonde dize estas palabras, el manjar en la boca con la masticacion recibe alguna digestion, porque la superficie de la boca

¶ Iacobo Forliuense.

Aristotil.

El moler bien los dientes aproueche a la coction del estomago.
Galeno.

¶ Tract. 1. cap. 1.

ca es continua con la del estomago. Y el estomago no solamente a de preparar para si, sino también para todos los demas miembros del cuerpo. Y así Rasio en el segundo ad Almanforē ^{Rasio:} en el capitulo diez y seys siente que es el daño peligrosissimo el de la raridad o poca firmeza de los dientes pues de aquí resulta la brevedad de la vida.

El segundo consejo o aviso para la conservación ^{segundo consejo.} de la vida es, que el que sintiere flaqueza, o falta en el vigor del estomago para la coctiō del mantenimiento procure con mucha diligēcia el remedio, pues no importa menos que vivir. Para este proposito dan algunos por remedio echar consigo vn niño infante carnosō, y de buena complexion, porque desta suerte se cōforta el calor natural del estomago y se repara la coctiō. Tambien repara mucho esta flaqueza cachorrillo gordo como lo dize Galeno y de el mismo effecto es poner vna mano caliente sobre el estomago. Y tambien vn paño mojado en agua ardiente. Es tambien de mucho provecho acostumar a acostarse el cuerpo encorrido, ^{Es bueno acostarse el cuerpo encorrido.} porque desta manera recibira mas calor el estomago y se cozera mejor el mantenimiento, como lo afirma Aristoteles en la sexta particula de los problemas en el problema tercero. La misma virtud de confortar tienē

La conseruacion de la salud,

*Poluos ma-
nuillosos pa-
ra confortar
el estomago.* Los corales applicados a la region del estoma-
go, y la esmeralda, y el poleo montano y la be-
tonica. Estos poluos que se siguen tomados
antes de auer comido cosa alguna en cantidad

de vna castaña cō vino sō de mucho prouecho
tomar culantro preparado dos onças, simiente
de anis y de hinojo y canela, de cada cosa tres
dracmas, de cortezas de cidra y ligno aloes de
cada cosa dracma y media, de corales prapa-
rados colorados vna dracma, de açucar bueno
seys onças y hazerlo poluos y tomar la canti-
dad que he dicho. Otro electuario alaba Gale-
no en el libro de Secretis secretorum por prin-
cipal para este mismo proposito, con el qual di-
ze que se aparta del estomago todo frio, que se
cuezze el mantenimiento, que despierta el ap-
petito, y limpia y resuelve la phlegma del esto-
mago, da alegria al coraçon, haze firme la me-
moria, alarga y detiene la vegez, consumela
gota que procede de humores frios, y es de
grandissima eficacia para la conseruacion de
los viejos. La composicion del electuario es
esta. Tomar pimiento blanco, pimiento negro,
galanga, canela, calamo aromatico, açafrañ, spi-
ca de la India, madre de clauos, cardamomo,
carpo balsamo, gengibre, simiente de arrayan
seca, de cada cosa vna dracma, de almassiga es-
cogida media dracma, molerlas, y passarlas
por

por el cedazo, y con miel despumada hazerlo en forma de electuario, del qual se tiene de tomar en cantidad de vna dracma y endose acotar. Y este electuario se tiene de tomar cō consejo de medico. Porque si quien lo toma se estuuiesse muy repleto hariale daño, y por el configuiente si tuuiesse alguna destemplança caliente del hígado.

Es otro auiso y consejo que nadie se dexete- Passar hambre es muy dañoso.
ter hambre muchas horas, porq̃ offende gravissimamente a la salud, porque atrae asi el estomago muchas superfluidades colericas y phlegmaticas que proceden del hígado, y muchas Porq̃ passa da la hora de la comida muchos no tienen gana de comer.
vezes acontece a los sanos si passan mucha hambre acudir al estomago cantidad de sangre. Y esta es la causa, porque muchas vezes passandose la hora de comer, no tienen algunos appetito de la comida, porque ya el estomago esta lleno de malos humores, con los quales se sustenta. Demas desto el çufrir hambre es causa que algunos caygan en vn gran desmayo y tremor del coraçon. Y principalmente acontece esto a los colericos, como lo afirma Galeno. Galeno. Auicena. Traç. 3. c. 18.
no y Auicena en la decima tercia del tercero. De aqui procede que los que comen auiendo padecido tanta hambre nunca tienen buen cozimiento en el estomago, porque las venas Otro daño q̃ se sigue a passar hambre.
vacias antes que sea tiempo chupã y arrebatan el

La conseruacion de la salud,

el mantenimiento del estomago. Y assi se hazen los cuerpos viciosos y llenos de malos humores. El quarto auiso y documento es que luego despues de toda la comida no se tiene de beber, el qual consejo aprueua Aristoteles escriuiendo al Magno Alexandro y principalmente si la beuida es en mucha cantidad porque refria el estomago, y apaga el calor y impide la coction. Quanto se deua temer vn vaso de agua fria dado a esta coyuntura enseña'o Auicena en la decima tercia del tercero en el tratado segun do en el capitulo primero, pues acontece a morir algunos del, demas de q̄ se debilita mucho el estomago, como lo dize Abenzoar. El quinto auiso es, que despues de auer comido es muy dañoso encenderse en yra, o entristezerse, o dexarse lleuar mucho de los demas accidentes del animo; por q̄ se corrompe la comida en el estomago. El sexto documento es que despues vn poco de auer comido vn mouimiento moderado es prouehoso, porque con el tal mouimiento descende el mantenimiento al fondo del estomago. El septimo documento es que despues de auer comido hazer mucho exercicio o andar acauallo no es prouehoso, porque se corrompe el manjar y se engendran malos humores como lo enseña Rasis en el vigesimo quinto del continente. El octauo documento es, que

Quarto auiso.

Vaso de agua fria quã peli grosa suele ser.

quinto auiso

Sexto auiso.

Septimo auiso.
Rasis.
Octauo auiso.

os que tienen flaqueza o debilidad en el estomago, que coman repartiendo su comida en muchas veces, y se acorten en la cantidad, porque el estomago no puede llevar la mucha cantidad de comida, ni la mala calidad. Como lo dize Galeno en el quinto del accidente en el capitulo tercero. Y el comentador Alexãdrino en el tercero y quarto de las Epidemias. El nono locumẽto es q̄ el q̄ viere pasado algunos dias hãbre, que no procure comer mucho sino muy moderadamente, porq̄ si comiere en cantidad esta cierto el caer enfermo, porq̄ las subitas mudanças son muy dañosas como lo enseña Hippocrates en la. 2. particula de los aphorismos en la sentẽcia cinquẽta y dos, el qual do mucumẽto se entẽdera muy bien con el exẽplo de los q̄ han estado algũ tiẽpo en las carceles o en algũ exercito y hã passado hãbre, los quales vienẽ de ordinario a caer en grãdes enfermedades. Sõ tambiẽ peligrosas estas mudanças porq̄ se hazẽ cõ mucho conflicto del animo, como lo dize Boetio en el segundo de consolatione philosophica en la Prosa primera. El decimo y vltimo cauiso, es que no se coman comidas, ni muy calientes ni muy frias, porque offenden grandemente a los diẽtes como lo siẽte Galeno, Auicenna, y Auẽzoar en el primero del Theisir en el capitulo vndecimo. Y tambiẽ que no se comã cosas

Galeno.
Comẽtador.

Noueno documento.

Hippocrat.

Boetio.

Decimo articulo.

Galeno.
Auicenna.
Auẽzoar.

La conseruacion de la salud,
cosas que engendren malos y depratados hu-
mores: porque aunque por algun tiempo puer
de estar oculto el veneno y la pōçoña despues
salta como la bibora y engendra calēturas agu-
das y pestilenciales.

CAPITVLO XXII. COMO ES MVI
dañosa la mucha comida y beuida para la conserua-
cion de la vida.

Opfophagia
Gastrimar-
gia.



Los cuerpos
de los gloto-
nes nūca re-
ciben augmē-
to.

HOrçosamente en este capítulo auer-
mos de leuantar guerra sangrien-
ta contra la Opfophagia y Gāstri-
margia grādes amigas y cōpañe-
ras. Es la Opfophagia vicio pe-
stifero, quando en el vso de las comidas no sa-
bemos tener modo ni medida alguna. La Gā-
strimargia es quādo en esta grande de spēlāça
de las comidas anteponemos el deleyte del gu-
sto de los manjares al prouecho y sanidad del
cuerpo. Y ante todas cosas conuiene y deue sa-
ber qualquiera hōbre virtuoso que no ay cosa
que mas offenda al estomago y a la salud que
la demasiada comida y beuida, pues es cier-
to que los cuerpos de los hōbres glotonos nū-
ca reciben augmento, porque lo que comen nū-
ca lo cuezen, ni los miēbros del cuerpo reciben
los indigestos humores q̄ de las tales comidas
se

causan, como lo afirma Auicena, y no sola- Auicena.

mente para ay el daño pues auemos visto que muchos hombres casi entre las mismas comidas rebueltos se han quedado ahogados, como dize Auicena en la tercera del primero en el

capitulo septimo, y Hippocrates en el segundo Hippocrati.

de los aphorismos en la sentencia. 17. y Cornelio Cornelio Celso.

o Celso doctissimo varon afirma q̄ nunca jamas la mucha comida y beuida fueron prouehosas. Y Galeno en el libro de sāguinis misio

le dize q̄ los destempiados y glotonos nūca se Los glotonos nose remedia cō las sangrias y purgas.

remedian cō las sangrias ni las purgas, porque

siempre estan llenos de grande copia de humores crudos, los quales debilitan la firmeza

del cuerpo, y las potencias y virtudes del alma, pues se corrompe el ingenio, y el alma esta

muylejos de la contemplacion de las cosas divinas. Cuenta se del grande Hippocrates que

siendo muy templado en su comida y beuida, a Dicho de Hippocrates.

uno de sus discipulos le parecio que era demasiada su dieta, y portanto le dixo, que comiese y beuiesse en más cantidad para que el cuerpo

tomase mayor fortaleza. El qual le respondio

hijo mio, yo como para viuir, y no viuo para comer. Y Aristoteles dize que por experiencia se Dicho de Aristot.

conoce, q̄ los q̄ refrenan sus appetitos, y se van a la mano en la comida y beuida, que tienē mas

fortaleza en el cuerpo, y mas viueza en el entendimiento.

La conseruacion de la salud,

tendimiento, y mas destreza para qualquiera exercicio y finalmente viuen mas larga vida y mas libre de enfermedades, con mucha razon por cierto contra este vicio que tãta gēte lleua

*Leyes sūp-
tuarias con-
tra los come-
dores.*

*Genia dic.
c. 11.*

*Los Roma-
nos comian
publicamēte
Xenophon-
te.*

*La ley Or-
chia.*

*Macrobio.
Los Iacēses*

Aulo Gelio.

tras si estã estatuydas leyes diuinas y humanas, y para remediãr este descōcierto se promulga ron en Roma las leyes sumptuarias que ponã modo y medida en las comidas, de las quales

trata Alexãder ab Alexãdro en el libro tercero y porq̃ no se les hiziese fraude a las leyes se pro ueyo q̃ entre los Romanos se comiessẽ publicar mēte, y entre los Sparciatas de Licurgo fue esta tuyda la propria ley, como lo dize Xenophōte en el libro de la republica de los Lacedemonios,

y la ley Orchia entre los Romanos señalaua los cōbidados que cada vno podia tener, como lo afirma Macrobio en el libro. 3. de los Saturna-

les en el capitulo diez y siete. Y los Iacenses quã do celebrauan bodas no podian llamar a ellas mas numero de diez varones y otras tantas hē bras, ni podia durar la solemnidad del combi- te mas de dos dias, como lo cuēta Heraclites en la politica destes. Vuo otras muchas leyes se- mejãtes a estas de las quales haze mēciō Aulo

Gelio en el libro. 2. de las noches Aticas en el ca- pitulo veynte y ocho, y en el libro decimo quar- to en el capitulo diez y seys, y todas estas leyes no bastaron, ni bastan a reprimir la violencia deste

este abominable vicio que es incentivo y leuado a demucha deshonestidad, y aparato certissimo de grandes enfermedades, y polilla de patrimonio muy ricos. Y assi a este proposito dice el gran Basilio, yo he visto en esta vida muchos hombres con graues enfermedades, y desues los he visto con salud: pero nunca he visto ninguno, de los que se dan a la gula que jamas tengan firmeza en el cuerpo, mas antes corrompidos con los mundanos deleytes se embueluen en muchos males. Y añademas. Si domares el vientre habitaras el parayso: y si te dieres a la gula con suerte te ha la muerte. Y en el psalmo. 29. dize. No entriegues tu alma y coraçon a los deleytes, pues no sirve de nada engordar y regalar el cuerpo, que de ay a pocos dias a de morir, pues mientras mas lo engordas, tanto en mas pesa: la y penosa carcello metes. Viene la pobreza a los glotones por compañera continua, como se dize en el capitulo. 21. de los prouerbios, y el que es amigo del vino nunca enriquezera. Pues para traer aqui a cueto grandissimos glotones y bevedores de vino, que antes merecen nombre de monstros de naturaleza y opprobrio de hombres, como fueron Philoxeno, Apicio, Melanio, Diogenes Cynico, Calimedote, Aristipococratico y otros infinitos, que fueron sentinas de enfermedades y vasos inmundos de toda su

D. Basilius.
¶ Lib. de renunciat.

Palabras dignas de notarse.

Psalm.

Prouer.

L. cieda. l.

La conseruacion de la salud,

ciudad, los quales con mucha razon tienē y pagan su pena en aquello q̄ pecaron, porque siempre estan regoldando, y cō vascas en el estomago, hasta q̄ vienen a vomitar la comida, y la ce-

¶ Dialogo de mercede conductis.

¶ Hinc subite mortis, atq; inuestata senectus. Iuuenalis. Historia de notar para los glotones

na, como lo escriue Luciano. Y Iuuenal en la satyra primera dize, q̄ estos tales por la mayor parte mueren sin hazer testamento, y de muerte repētina. Refiere Dion Calsio a este proposito q̄ vamos tratando, en el libro cinquenta y siete, que Marco Gabio, el qual sobrepujaua a todos los hombres del mundo en la luxuria de la comida y beuida, como vn dia hiziese cuēta de todo lo que auia gastado, y de lo q̄ le quedaua, y viesse que le quedauan por gastar cien sestercios no mas, fue tāta la tristeza q̄ le vino entendiendo que auia de perecer de hambre, que

Lo que destruye la gula y deleytes

Anibal famoso capitā uencido de la comida y beuida.

Los Campanos uencidos de este uicio.

el mismo se mato. Puede tanto este vicio de la gula, y de los deleytes q̄ le siguē q̄ a famosos capitanes cō muy gruesos exercitos los a destruydo, como le acontecio al famoso Anibal, entre los Campanos, el qual con las regaladas comidas, con la abundancia del vino y la fragancia de los vnguentos, con el demasiado vso de la luxuria, metido entre el sueño y deleytes se dexo vencer de vn Romano soldado. Y habiādo de los Campanos Valerio Coruino (como lo refiere Liuiio en el libro septimo ad vrbe cōdita) dize que no fueron vencidos con la fuerza de sus

sus contrarios, sino con las armas de la mucha
 comida y del vino. Y el mismo *Liuius* en el libro
 tercero de la segunda guerra Cartaginesa ha
 blando de los mismos *Campanos* dize, q̄ eran
 vnos hōbres dados a muchas comidas y beui-
 das, y a grande copia de deleytes. Y despues di-
 ze de *Anibal* y de los *Cartagineses*, que auien-
 do sido inuencibles, y auiendo resistido siem-
 pre a sus contrarios cō tan valerosos animos,
 despues se dexaron vencer de las comidas y be-
 uidas y de los demasiados deleytes. Y *Diodo*
Siculo hablando a este mismo proposito de
 los *Tyrennos* en el libro sexto de la *Bibliotheca*
 dize, que olvidados estos de su antigua vir-
 tud y fortaleza entregandose a la beuida y co-
 mida y haziēdo se pereçosos, perdieron la glo-
 ria y honrra q̄ sus antepassados auian ganado
 en las guerras. Y no ay duda ninguna, sino que
 a los hombres ninguna cosa los buelue tan affe-
 minados, como las muchas comidas y beuidas
 y andar metidos entre los deleytes, y estos nū-
 calos ay sino anda de por medio la madre *Ce-*
res y el padre *Bacho*. De donde con mucha ra-
 zon *Virgilio* en el libro primero de las *Georgi-*
cas llama a los *Arabes* affeminados, al qual se-
 guio *Claudio* dandoles el mismo epitheto.
 Y primero que el *Catulo* en el epigrama vnde-
 cimo.

*Diodoro Si-
culo:*

*¶ Iudis mit-
titur. Vir-
gil. Te me-
dus, te molis
Arabs.*

*Claudianus.
¶ siue in
Hircanos
Arabasq;
moles Catul-
lus.*

La conseruacion de la salud,
CAPITVLO XXIII. DE LOS ESTRÉ-
mos males, que causa para la salud del cuerpo y al-
ma, el mucho uso del padre Bacho, en el qual ay sin-
gular doctrina y erudicion.

*Los graues
daños de el
mucho be-
uer del uino*



DVES Que diremos de los q̄ des-
 pues de auer llenado su estomago
 con las muchas comidas guisadas
 y adereçadas cō cantidad de espe-
 cias y pimienta, tienen necesidad

de satisfazer a la sed con y qual cantidad de vi-
 no, como les trastorna el entendimiento, los ha-
 ze furiosos, ridiculos, miserables, hablado-
 res, pierden el color del rostro, traen las mexi-
 llas caydas, los ojos en sangrētados, las manos
 temblando, inquietos, olvidados, y de peor cō-
 dicion que los brutos animales, como lo dize

Plinio.

*¶ Infermo-
ne de die pas-
ch.c.*

Plinio en el libro decimo quarto, en el capitulo
 veynte y dos. Y el bienauenturado sant Basilio
 afirma que estos tales pierden las fuerças cor-
 porales, juntamente con las de el alma, y que
 se enuegezen mas presto, y mueren repentina-
 mente. Que los que beuē mucho uino se buel-

Aristotel.

Seneca.

uan furiosos, es de sentencia de Aristoteles, en
 la sectiō trigesima de los problemas, en la que-
 stion decima tercia, adonde cuēta entre las spe-
 cies de locura a la embriaguez: y Seneca en el li-
 bro duodécimo de las epistolas, en la epistola
 ochenta

ochenta y quatro, y Ammiano Marcelino en el
 libro decimo quinto afirman q̄ fue sentēcia de *Histor.*
 Caton, q̄ la embriaguez era vna especie volūta-
 ria de furor y locura. Y el diuino Platō en el dia *Platon.*
 logo nono de republica dize, q̄ el varon ebrio
 tiene el animo de vn tyrāno. Y en el dialogo. 6.
 de las leyes dize, el q̄ esta lleno de vino tiene ra-
 bia en el cuerpo, y rabia en el alma. Y assi ha acō-
 tecido muchos vinolentos de peor cōdicion q̄
 locos darse la muerte, como lo afirma Aistote-
 les en la section treynta, en la question. i. como
 le acontecio a Cleomedes Lacedemonio q̄ desfa-
 tinadamente se mato con vn cuchillo. Trae cō *El vino de-*
 sigo el vino beuido desordenadamēte por cō *masiado cō-*
 pañera perpetua la luxuria como lo dize Vale *pañero con*
 rio Maximo tratādo de los institutos antiguos, *tinuo de la*
 y Aristoteles, en el libro treynta de iōs proble- *luxuria.*
 mas, en la questiō primera escriue q̄ el vino en- *Aristot.*
 ciende la cudicia de la Venus, y Orpheo en el *Orph.*
 hymno y alabança de la Diosas Venus la llama
 cōpañera de Bacho, y amiga de los banquetes.
 Y cō esto cōuiene aquel lugar de Terēcio tã tri *Terencio.*
 llado en el Eunucho, sin la Ceres y el Bacho se
 enfria la Diosa Venus. De dōde fabulādo los
 antiguos vienē a dezir q̄ el Priapo es hijo de Ba-
 cho y de Venus, porque los q̄ beuen mucho vi-
 no son inclinados a los deleytes de la carne, co- *Diodoro si-*
 mo lo dize Diodoro Siculo, en el libro quinto *culo.*

La conseruacion de la salud,

de la Bibliotheca, con el qual consiente Paulus
nias, en el libro.9. Y Silio Italico en el libro
quinto escriue q̄ la embriaguez es compañera
de la Venus, porque hablando con ella le dize,
tu tienes siēpre por cōpañera la embriaguez,
y Ouidio en el libro.2. del remedio del amor di
ze q̄ el vino apareja los animos para la Venus.
Y Euripides afirma q̄ quitado el vino de por
medio cessa el ardor de la Venus. Y Atheneo
en el libro decimo, en el capitulo.15. escriue que
Aristophanes llamo al vino leche de la Venus,
porq̄ el vso del vino es incitamento de la luxu
ria. Sobre el qual proposito se pueden notar mu
cho Plutarcho en el problema. 119. y Macro
bio en el libro 1. de los Saturnales en el capitulo
doze. A este mismo proposito enseña Apule
yo en el libro segundo, que el padre Bacho es
el apacentador, y el page fuerte de armas de la
Diosa Venus. Y el poēta Horacio en el libro
tercero de sus versos, en la Oda. 18. dize que la
copa de vino es muy amiga y compañera de la
Venus. Y sant Chrysofostomo declarando el ca
pitulo primero de S. Matheo dize, q̄ qualquie
ra muger vinolenta y dada a las comidas, sera
sin duda meretrix. Este tan desordenado vicio
de la comida y del vino, hizo mētiroso a Hip
pocrates, como lo noto Seneca escriuiendo a Lu
cilo, en la epistola.95. cuyas palabras son. El ma
yor

Panicorum

*¶ Vina pa-
rant animos
Veneri.*

*¶ In Bachi
Atheneo.*

*El uino le-
che de la lu-
xuria.*

*Plutarcho
Macrobio.*

*¶ Asini au-
ri.*

Horacio

*S. Chryso-
fostomo.*

*El uicio del
uino y comi-
da hizieron
mentroso a
Hippocra-
tes.*

por de todos los medicos y fundador del arte de la medicina afirma q̄ las mugeres ni se hazen caluas ni gotofas, y vemos agora lo contrario, pues se le cae el cabello y tienen hinchados los pies. Y esto se ha echo no mudada la naturaleza, si no vécida. Y añade vn poco mas abaxo. De q̄ nos auemos de marauillar de q̄ aya salido mētiroso Hippocrates, pues ay tantas mugeres caluas y gotofas, q̄ hã perdido el beneficio q̄ teniã por parte de su naturaleza cõ sus vicios y glotonerías. La qual sentencia aprueua el Conciliador, en la differēcia nona, y en los comentarios de los problemas de Aristoteles, en el libro. 10. en el capitulo. 37. Quita el vino beuido desordenada mētela fuerza a todos los nervios, y dexa al hõbre sin vigor alguno, como lo refiere Homero en el. 6. libro de su Iliada, adõ de hablãdo Hector cõ Hecubale dize. Madre digna de veneraciõ no me deis vino dulce, por q̄ me quitareis los nervios, y me oluidare de mi fuerza y de mi vigor. Y lo mismo refiere en el libro. 21. de la Odysea, quando dize, qualquiera q̄ beue el vino en abundãcia, y cõ poca decēcia, se offende grãdissimamente. Y Xenophõ Socraticeo dize, que el vino adormece las tristezas, como la Mandragora los dolores, y que como el azeyte enciende la llama, asì el vino haze facilmente a los hombres amigos entre si. Pero si es

Seneca.

Conciliador

Quita el ni
no la fuerça
a los ner-
uios.

Homero.

Xenophon.

L 4 mucho

La conseruacion de la salud,

mucho el q̄ se beue, es causa de muchos daños. Y en el libro segundo de los epigrammas Griegos esta vno de incierto autor, cuyo principio dize desta manera. El buē vfo y costūbre manda que del vino se tomeno en demasiada cantidad, ni tã poco en demasiada escaseza, porque lo primero engendra furor, y lo otro mel̄cho lia y tristeza. Y no s̄o estos daños q̄ auemos referido los mayores q̄ el vino desordenadamente beuido causa, pues a los q̄ desta manera lo beuē, los haze impotētes para la generaciō y así

Platon tratando del uiuio.

Galeno.

Platon.

Platon en el segūdo libro de las leyes, en el fin m̄da quitar el vino aquella noche que se juntã mari lo y muger para tener generacion. La qual sentēcia, refiere y aprueua Galeno por buena, en el libro q̄ intitula, q̄ animi mores, &c. Y el mismo Platon en el libro. 6. de las leyes a este mismo proposito, dize estas palabras. Para q̄ lo q̄ se concibiēre sea solido, estable y quieto, conuiene q̄ los casados no sellenē de vino, por que el q̄ se harta del no es aparejado para engēdrar: porque es cosa muy conueniēte a razon q̄ del tal juntamēto salgan hijos descompuestos y desordenados, así en los miembros del

Los que beuen mucho uino no son aptos para tener hijos. cuerpo como en las costūbres. Que estos tales hombres seã faltos y poco aparejados para la generacion, es verdad aueriguada, porque su simiente es inualida y impotente: porque el habito

bito de cuerpo destes es muy humido, y la si-
 miente para la generaciõ no es buena la que es
 humida sino la que es constante y gruesa, esta
 tal tiene virtud para procrear, como lo dize
 Aristoteles en la seccion tercera de los Proble *Aristotil.*
 mas en el capitulo quarto. Y esta misma sentē
 cia repite Rasis en el libro nono del continente *Rasis*
 en el capitulo quarto. Y en la misma seccion ter
 cera en el capitulo vndecimo dize, que los vino
 lentos no pueden engēdrar, porq̄ para la gene
 racion conuene que vna parte del cuerpo este
 mas caliente que las demas, lo qual en estos no
 acontece por el demasiado feruor que tienē en *Los q̄ heuen*
 todo el cuerpo. Y a mi me parece (salua la sen *mucha uino*
 tencia de tan gran Philosopho) que estos no *no engēdrā,*
 engendran por la mucha frialdad de su simiēte *por la grāde*
 pues el estraño calor del viro mortifica y apa *frialdad de*
 ga el calor natural y haze la simiente fria y de *su simiente.*
 bil. La qual sentencia aprueua Macrobio en el *Macrobio.*
 libro septimo de los Saturnales en el capitulo *Atheneo.*
 sexto. Affirma tambien Atheneo en el libro *Alexandro*
 decimo, en el capitulo onze con autoridad de *fue por esta*
 Teophrasto y de Hieronymo que Alexandro *causa inepto.*
 Magno por esso fue poco aparejado para la ge *para la gene*
 neracion porque era vinolento. Y lo mismo en *racion.*
 seña Plutarcho en el libro de los Problemas en *q̄ Symposia*
 la decada segunda en el capitulo sexto. Y yo *con.*
 me atreuo a afirmar que ninguna cosa puede *El mucho ni*
no offende a
las mugeres
paratenerhi
jos fuertes.
 offen-

La conseruacion de la salud,

iudicium.

*Las matro-
nas Roma-
nas tēpladas
en el uino en
gēdrarō hi-
jos fuertes.*

Oribasio.

Aceis.

Rafis.

Hippocrat.

offender tanto a las mugeres para tener y en-
gendrar hijos fuertes y bellicosos, como es
dar se mucho al demasado vino y prueuo esta
verdad de las diuinas letras, porque en el libro
de los jūezes en el capitulo decimo tercio le di-
xo el Angel del Señor a la muger esteril de Ma-
nita. Eres esteril, y no tienes hijos: pero con-
cibiras, y pariras vn hijo. Pero haste de guar-
dar, que no beuas vino, y no comas alguna co-
sa immunda. Lo qual como esta muger cum-
pliera, concibio y pario al fuerte Sampson. Y
quien ay que no sepa que las matronas Ro-
manas fueron tēpladissimas en el beuer del vi-
no, y por tanto fueron fecundissimas y parie-
rō hijos fortissimos vēcedores de todas las gē-
tes, y todos los escriptores asy philosophos co-
mo medicos en señā q̄ los q̄ quierē engēdrar hi-
jos se hā de guardar de la demasada comida, y
principalmente del mucho vino si quierē tener
salud, como lo adierte Oribasio Sardonio en
el libro primero en el capitulo veynte y dos y en
el cōpēdio de la medicina en el capitulo. 6. y A-
ceis en el quaterniō primero en el sermō terce-
ro, en el capitulo octauo, y Rafis en el libro. 4. en
el capitulo diez y siete, y en el libro vndecimo
del Cōtinēte, en el capitulo quinto y en el libro
duo decimo, en el capitulo. 1. Lo mismo aconse-
ja Hippocrates en el libro de superfetatione, y
Aristo.

Aristoxeno Pythagorico como lo refiere Sto Aristoxeno Pythagorico.
beo en el capitulo.99. y Plutarcho en el libro de Plutarcho.
a crianca de los hijos casi en el principio, por

que como dize el mismo Aristoxeno de tal ajũ
tamiento deprauado incõcino y turbulẽto no
solamẽte no saldãrã hijos de buen entẽdimiẽto
y biẽ inclinados, pero de ninguna manera bue-
nos. Y aña de Plutarcho en el lugar que arriba
citamos a este mismo proposito q̃ los hijos q̃ de
ste tal ajũtamẽto se engendraren seran amigos
del vino mas de lo justõ. Y con esta sentencia

con cuerda aquel dicho de Diogenes Cynico,
que viendo a vn mancebõ que estaua con el mu-
cho vino defatınado le dixo, mancebo no ay
duda sino que tu padre quando te engendro

estaua borracho. Y Diogenes Laercio cuẽta
otra historia semejãtea esta a este mismo pro-
posito. Y lo mismo enseña Marcial escriuiẽdo ¶ In Zeno-
ne Cittico.

a Catullo en el libro.6. a dõde dize. No me mara-
uillo Catullo q̃ tu Basso beua agua, pero marau-
illo Catullo q̃ la hija de Basso no beua vino.

Pero es de aduertir mucho en esta materia que
si el vino se beue con moderacion, ninguna
cosa ay en el mũdo tan saludable como lo afir-
ma Atheneo el qual dize que los antiguos hõ-
rauan a Bacho Hygiotes, que es lo mismo que
saludable, porq̃ su cãtida i moderada vitifica
el alma y el cuerpo. Y es esta verdad tan aueri-
guada

Diogenes Cynico.

¶ In Zeno-
ne Cittico.

Marcial.

El uino con
moderacion
es muy salu-
dable.

Atheneo.
Porq̃ los an-
tigos hõra-
uã a Bacho.
Hygiotes.

La conseruacion de la salud,

Asclepiades guía da que afirma Asclepiades que el prou-
Plinio. cho que haze en los hōbres el vino que se pue-
Platon. de y gualar con la potencia de los Dioses; como
lo escriue Plinio en el libro veynte y tres en el
capitulo primero. Y Platon en el Cratylo, di-
ze que el vino trae su Etymologia y denomina-
cion de la fuerça, de la ayuda, y de la vtilidad
que del reciben los mortales. Y assi entēdiēdo
Homero. el grande Homero el cōsuelo y ayuda que este
liquor da a todo hombre, y sabiendo tambien
que el vino de su naturaleza es caliente y que
abraza como el fuego, porque con su demasia-
do calor no dañe a la salud, acōseja que no se be-
ua puro sino aguado, y assi introduze a la Nim-
Libro. 5. pha Calypso que habla con Vlyses desta mane-
Olyfs. ra. Yo señor te siruire de muy buena gana cō
pan, con agua, y con vino tinto, para que des-
ches de tila hambre. Y finalmente haze mucho
a este proposito que los Athenienses tenian
Los Athenienses por costumbre de honrar a Dionysio que es
se hōra uā a lo mismo que Bacho, derecho y leuātado, por
Bacho dere que Amphisteon Rey de los Athenienses en
cho y leuāta señado de Dionysio fue el primero que ago el
do. vino, y assi auiendo andado hasta entonces
Antiguamen los hombres encorbados y abatidos con el vi-
te andauā los no, de alli adelante anduieron derecho, como
hōbres en- lo escriue Philocoro. Y si alguno por curiosi-
coruados y dad quisiere saber por qué causa los que beuen
habitados cō mucho
el uino.

mucho vino, siendo el vino caliente quedan ^{Effectos del} rios. Y por que los que estan muy borrachos ^{mucho beuer} no de defatinan ni dizen locuras, y los que no ^{del uino.} stã muy borrachos dizẽ muchas y defatinan mucho y porq̃ los q̃ beuẽ el vino aguada mas fa- ilmẽte se assomã, q̃ los q̃ lo beuen puro. Y porq̃ os que acostumbra beuer mucho vino siem- pre andan temblando. Y porque a estos mel- nos todas las cosas les parece que andan al re- ledor, y vna misma cosa les parece muchas, y porque tienen las lagrimas muy faciles, y por- que la lęgua destes yerra, y porque se huelgan le estar al Sol, y porque el azeyte es muy pro- uechoso para los borrachos, lea à Aristoteles en el tercero libro de los Problemas y su comẽ- ador Pedro Aponense que muy cumplidamẽ- te responden a todas estas questiones.

CAPITVLO XXIII. DE LOS PRO- uechos del sueño y de la vigilia para la conseruaciõ de la salud: y siendo estas dos demasiadas, los gra- ues daños que de si engendran.



VE Necesario y conueniente que el ^{La necesi-} autor de la naturaleza, proueyese a ^{dad q̃ del sue-} los hombres el sueño, porque conti- ^{no tienẽ los} nuamẽte todas las fuerzas del cuerpo humano ^{animales.} se consumen y gastan con la alteracion del ayre
con

La conseruacion de la salud,

con la fuerça y violēcia de los vientos y con el calor de las estrellas y del sol. Porq̄ si los animales cansados y fatigados de las ordinarias vigi-
lias y d̄ los muchos trabajos no tuuierā por vnico descāso y amparo el remedio del sueño y de la quietud, por momētos desfallerā y secayē-
ran muertos. Y assi el sueño es descāso de los trabajos, da fortaleza y vigor a los miembros, el aliuio de los largos caminos, ayuda a la dige-
stion expelense con el muchos malos humores haze domesticos y pacificos los animales fero-
zes, pues muchos dellos se prēden y caçan con el sueño, como lo dize Aristoteles, en el quarto libro de la Naturaleza de los animales, en el capitulo decimo. La necesidad grande que los hombres tienen de la vtilidad y prouecho del sueño, escriuelo Auerroes en el segundo del Colliget, en el capitulo veynte y vno, adonde dize, que la falta del es vna de las cosas que abreuian la vida. Y assi Hippocrates en el segundo de los Prognosticos, dize que es señal muy peligrosa quando el enfermo no duerme, ni de dia, ni de noche, porque el sueño es vn vicio y descāso de todos los sentidos como la vigilia es por el contrario operacion de todos los exteriores y vn cōtinuo exercicio de los interiores como lo dize Aristoteles en el libro d̄ somno & vigilia en el capitulo.2. Alaba Hippo-

*Vtilidad del
sueño.*

Aristotil.

Auerroes.

Hippocrat.

12.

Aristotil.

Hippocrates el sueño que es conforme y segun ^{Hippocrat.}

naturaleza, y vitupera y condena los demas sueños, y así antiguamente acostumbrauan los hōbres velar entre dia, y dormir de noche, y conuiene que la costumbre se guarde como otra naturaleza. Pues si lo que estaua en costumbre es tambien conforme y segun naturaleza, cō grãde razō se guardara lo vno y lo otro.

Que sea natural a los hombres velar entre dia, ^{Natural a los hombres velar de dia:}

esta manifesto, porque en el tiempo en que deue el hōbre exercitar sus acciones, en esse mesmo tiene de velar, y esse tiēpo en que el sol alūbra la tierra es mas aparejado q̄ otro para exercitarse, luego inclinandonos a ello la naturaleza auemos de velar de dia. Tambien es segun ^{Es segun naturaleza dormir de noche.}

naturaleza el dormir de noche: porque en esse tiempo por el frio de la noche, y el ausencia del Sol el calor se recoge a las partes interiores, y conuiene cessar de toda obra, estando ausente la luz del Sol. Pero si alguno peruirtiese el orden de naturaleza vsando diuersamente del sueño, conuendria le guardar la tal ^{La costūbre se deue guardar en tiempo de enfermedad. Galeno.}

costumbre, si cayesse en enfermedad. Porque la costumbre aunque sea mala se tiene de guardar mientras estan los hombres enfermos, como lo enseña Galeno en el libro octauo del Methodo, y en el segūdo de racione victus acut. lar gamēte enseña Hippocrates cō quāto cuydado ^{Hippocrat.}

fc

La conseruacion de la salud,

Paulo.

se han de guardar las costumbres y quanto da-
ño traygan las repentinas mudanças de las co-
stumbres naturales. Y Paulo en el libro pri-
mero en el capitulo nouenta y siete dize. Los
sueños nocturnos son los mas principales y
mejores, porque la noche ayudando con su hu-
midad y quietud al sueño haze mas perfecta la
coçtion. Y si por ventura alguno variare en el
dormir fuera de la noche, en ninguna manera
le dañara el sueño que se tomare en la primera
luz hasta la terciã parte del dia, como lo affir-
ma Hippocrates en el segundo de los Progno-

11
El sueño de
la mañana
es prouecho-
so.

sticos. La causa porque este sueño de la maña-
na no es dañoso, es porque es semejante al na-
tural. Y en lo que dize que sea de dormir ha-
sta la tercera parte del dia, se deue entender por

El dia signi-
fica el espa-
cio en el qual
el sol passa
nuestro he-
mispherio.

el espacio de quatro horas o cinco. Porque el dia
significa el espacio de tiempo, en el qual el Sol
passa nuestro hemisferio, y desta manera se di-
stingue contra la noche. Y assi el dia en el quin-
to Clima, donde Hippocrates habitaua era al-

Tiempo para
el sueño es
auiendo to-
mado algun
mantenimie-
to.

gunas vezes de onze, y otras de quinze horas
poco mas o menos, y assi la tercera parte del dia
viene a ser el espacio de quatro o cinco horas co-
mo auemos dicho. Aunque siempre se deue en-
tender que el tiempo mas aparejado para el sue-
ño es auiendo tomado alguna cantidad de man-
tēimiento: porq̄ si el sueño se toma estando el esto-

El sueño es-
tando el esto-

magó

un vacío o falta de algún poco de alimen- ^{magouazio}
 to, el cuerpo se debilita y enflaqueze, como ^{debilita el}
 se escribe Aristoteles a Alexandro, y por la ^{cuerpo.}
 misma razon se enfria, porque el calor na- ^{Aristot.}
 tural se resuelue, como lo afirma Auicena. Pe ^{Auicena.}
 ro si el sueño se toma auiendo precedido el
 mantenimiento, no ay duda sino que se hazen
 los hombres mas robustos y mas firmes en to-
 das sus fuerças, porque gozando de la quietud
 del sueño, el calor natural se fortifica, co-
 mo auemos dicho. De adonde algunos phi- ^{Lacenes}
 losophos han tomado ocasion de dezir, que ^{de mayor}
 la cena es de mucho mayor prouecho que la co- ^{prouecho q̄}
 mida de medio dia. Porque a esta hora y prin- ^{la comida}
 cipalmente en tiempo caluroso se reparte todo ^{de el medio}
 nuestro calor por las partes exteriores del ^{dia.}
 cuerpo, y la virtud q̄a de cōzer el manteni-
 miento se debilita y esta menos aparejada para este
 efecto. Y en la cena todas las cosas acontecen
 muy al reuers. Es de notar mucho en esta mate- ^{El sueño y}
 ria para la mejor conseruacion de la salud, que ^{uigilia de}
 nadie duerma demasiadamente, ni vele exces- ^{masiados s̄o}
 iuamente: porque el sueño demasiado confu- ^{dañosos.}
 ne y apaga el calor natural y debilita mucho el ^{Rasio.}
 cuerpo, como lo afirma Rasio en el vigesimo
 quinto del continente, en el capitulo tercero, y
 a mucha uigilia deseca la carne y los huesos, y
 deshaze el calor natural, y enciende mucho

M el

La conseruacion de la salud,

Auerroes. el accidental. Lo qual nota Auerroes en el sexto del colliget en el capitulo quinto. Y lo mismo enseña en el libro de somno & vigilia, diziendo, que el hombre no ha de declinar mucho al sueño, y menos a la vigilia: porque si duerme mas de lo que es razón, el alma se entorpecera y por el consiguiente los instrumentos con que exercita sus operaciones. Y si la vigilia excediere, se corromperan las virtudes naturales y sus instrumentos. Y *Auicena* en el capitulo donde trata del sueño y de la vigilia dize, que el sueño superfluo es causa de enfermedades frias, y entorpece mucho los sentidos y agraua y carga la cabeça. Y el mismo en la segunda parte de los canticos enseña, diziendo, el sueño en ninguna manera sea largo, porque daña y offende el alma, y la vigilia mucha debilita los sentidos. Y ni mas ni menos con el mucho sueño se mortifica el calor natural, como con la mucha ceniza las brasas que estan debaxo, y con la mucha vigilia el calor natural se enfria, como el fuego con el superfluo mouimiento. Demas de que el mucho sueño haze el color del rostro aplomado, como lo enseña *Aristoteles* en la segunda particula, en el problema trigesimo. Y la causa desto es porq̄ los q̄ duermen prolixamente no expelē las superfluydades q̄ ay en el cuerpo, las quales regurgitā y rebueue

Auicena.

El mucho
sueño mortifica
el calor
natural.

Aristotil.

sobre

obre el calor natural con su calidad húmida y
 ría y lo mortificā y apagan. Y no solamēte cō
 este sueño prolixo las fuerças del cuerpo se en-
 orpecen y desfallecen, mas aun tābien las del
 entendimieto y del alma: porq̄ el sueño es vno
 de tres cosas q̄ impiden q̄ alq̄ labe no vſe de su
 ciencia, y q̄ no obre segun ella. Y estas tres co-
 sas son la embriaguez, la enfermedad y el sueño
 como lo dize Aristoteles, en el libro sexto de
 las ethicas. Siguenſe de la demasiada vigilia al
 cuerpo humano grauissimos males, de donde
 con mucha razon Hippocrates en el quarto de
 las Epidemias la llama tragona, y consumido-
 ra, pues consume toda la humedad del cuerpo,
 y adelgaza grandemēte las carnes, entristeze
 el alma, deshaze los spiritus, deslustra la her-
 mosura del cuerpo, corrompe su color y res-
 plandor, hazel os ojos cōcauos, daña a la dige-
 stion, quita el entēdimiento, enfria el cuerpo, y
 lo derriba de su natural complexion, requema
 los humores, engendra enfermedades agudas
 y calenturas diarias. Y resulta della el appetito
 canino, todo lo qual enſeña Auicena y Auer-
 roes, en el septimo libro del colliget, en el capi-
 tulo sexto. Y así con grande cuydado cōviene
 guardarnos de las cosas que engendran y can-
 san la vigilia, como es el estar mucho tiempo al
 sol, porque su feruor consume la humedad del

Las fuerças
del alma se
entorpecen
con el mu-
cho sueño.

Tres cosas
impiden que
el hombre
no use de su
ciencia.
Graues ma-
les de la ma-
cha uigilia.

16.

Auicena.
Auerroes.

estar mu-
cho al sol
causa uigi-
lias.

M 2 cele-

La conseruacion de la salud,

Galeno.

Rasis.

Vino aniejo
causa uigilia.

Aristotel.

Como se aya
de entender
este lugar de
Aristotel.

celebro y de todas las partes del cuerpo, como lo afirma Galeno en el tercero libro de los lugares affectos en el capitulo quinto y Rasis en el vigesimo quinto del continente, en el capitulo tercero. Causa tambien mucha vigilia el vino aniejo beuido en cantidad, como lo afirma Galeno, en el segundo de los lugares affectos en el capitulo vltimo adonde cuenta vna historia de vn criado de vn Notario, el qual quedandose a guardar la casa fatigado de la sed, no hallando a mano el agua, beuio en cantidad vino tras aniejo, de lo qual succedio nunca mas poder dormir, a lo qual se junto despues vna fiebre, de la qual murio. Conuerda con esta sentenciala de Aristoteles, en el libro tercero de los problemas, en el problema veynte y seys, adonde pregunta que porque causalos borrachos no pueden dormir? Y responde diziendo, que para hazer se el sueño, es necesario q̄ concurra cierta humedad medianamente caliēte y digestible, de suerte que por la celebracion de la digestion suban a la cabeza vapores suaues q̄ causen el sueño. Pero halle de entender que esta sentēcia tiene verdad en los que mucho se embriagan, porque, los que tienen vn medio en esta arte duermē a' t'issima mente, que casi es imposible despertarlos. Es tambien de advertir en esta materia, que a vna com-

complexion conuiene mas largo sueño que a otra, como los que son de complexion fria y se catienē necesidad de dormir mas, como lo dice Auerróes en el sexto del colliget en el capitulo duodécimo. Este sueño mas largo conuiene tambien a los viejos, porque con discurso de la edad los miembros sean endurecido, y con el sueño se humedecen, como lo escribe Auicena en la tercera del primero, en el capitulo del sueño y vigilia: porque con la humedad abundante se haze el sueño prolixo, como se echa de ver en los niños, y lo afirma Galeno en el tercero de los lugares affectos, en el capitulo quinto. El sueño es muy dañoso para los que duermen a la luna, porque es causa de grauísimas enfermedades, como lo enseña Auicena, en la primera del tercero, en el tractado segundo, en el capitulo primero. Estambien el sueño muy dañoso, luego despues de auer comido, por que se hinche la cabeça de muchos vapores y se ofende la vista, como copiosamente lo enseña Auicena en la tercera del tercero, en el tratado primero en el capitulo quinto. Tiene se por mejor modo y figura el acostarse luego al principio del sueño sobre el lado derecho, y pasado algun espacio de tiempo boluerse sobre el izquierdo: porque al principio sobre el lado derecho el higado aprieta el estomago, y le da

A los frios y secos se de ue mas sueño.

Sueño largo conuiene a los viejos.

Auicena.

Galeno.

El sueño a la luna daño sissimo.

Luego despues de comer es muy dañoso el sueño.

Auicena. Al principio del sueño sobre el lado derecho.

M 3 calor

La conseruacion de la salud,

Aristotel.

calor. La qual sentençia parece que aprueua Aristoteles en el sexto de los problemas, en el problema quinto quando dize; q̄ el sueño esta mas aparejado quando se duerme sobre el lado derecho. Y la misma sentençia tiene escripto a Alexandro en el libro de secretis, adonde dize. O Alexãdro despues de auer comido acuestate en el lecho blãdo y duerme tẽpladamẽte, y recuestate vna hora sobre el lado derecho, y despues buelue sobre el siniestro y passa desta manera todo el tiẽpo del sueño, porque como el lado siniestro sea frio, tiene necesidad de calor. Aunque este modo de dormir no es regla general que no padezca alguna excepcion, pues a los q̄ tienen alguna destemplança calientes en el hgado les haria mucho daño y se engendriaria grande cantidad de colera. Qual sea la causa porque en los lugares obscuros y tenebrosos durmamos mejor, q̄ no en los claros. Aristoteles da la razon en la sexta particula de los problemas en el problema septimo, y dize que la causa es, porque vn semejante apetece otro. Y assi los spiritus y nuestro calor natural por la afinidad y semejãça q̄ tienẽ con la luz, y por el desseo q̄ tienen della salen a las partes exteriores; y en el sueño conuiene que los spiritus y el calor natural se reconcentren de las partes exteriores a las interiores.

Nota para el sueño.

Porque en los lugares obscuros se duermemejor.

CA-

CAPITULO XXV. EN EL QVAL
se trata en que parte del cuerpo se haze el sueño, y
qual sea su causa, y como se haze.



ANTIGVAMENTE Vuo y
agora ay tambien dos opiniones
del lugar donde se haze el sueño
porque algunos han dicho que se
haze en el cerebro, y otros afir-
man, que se haze en el coraçon. Y los vnos y *Si el sueño
se haze en el
cerebro o en
el coraçon.*
los otros en confirmacion de su opinion vsan
de vnos mismos principios: porque dizen q̄
el sueño y la vigilia son affectiones del prime-
ro sensitiuo, o de la parte que es origen y fuen-
te de todos los sentidos, y en la qual tiene su
asiento el sentido que preside a todos los de-
mas, y en la qual todos se recogen y se refle-
ren. De suerte que afirman que aquella parte
que es principio de todos los sentidos o comũ
de la facultad sensitua, que se reparte por to-
dos ellos, se deue poner y juzgar que es en la q̄
se haze el sueño y la vigilia. Y en esto todos cõ-
uienen y concuerdan: pero differen en q̄ vnos
dizen que esta parte es el coraçon y otros que
es el cerebro. Aristoteles afirma que es el cora- *Aristotel.*
çon y refuta la opinion de los contrarios, en
el segundo libro de las partes de los animales,
adõ de dize q̄ el cerebro no puede ser principio

La conseruacion de la salud,

del sentido porque no tiene continüidad alguna con las partes que tienen virtud de sentir. Y prueua su sentençia con el sentido de la vista y tambien diziendo, que tocando el cerebro, no haze sentido, porque es impotente y incapaz de todo sentido, como otro qualquiera excremento. Dize mas que la posterior parte de la cabeça siente, y que en ella no ay cerebro. Y finalmente dize, que aquellas partes tienen sentido, que son sanguíneas, y que el cerebro no tiene sangre, y concluye que el cerebro no es la parte que es principio del sentido y de los neruios: y de camino refuta la opinion de aquellos que atribuyen esto al cerebro, porque ven que algunos sentidos estan puestos en la cabeça, como es el ver, y el oyr. Y dize que el sentido del tocar, y del gusto que dependen del coraçon: y el del olfacto tiene medio lugar. Y que la vista y el oyr estan puestos en la cabeça por la misma naturaleza de estos dos sentidos, porque el de la vista es de naturaleza de agua, y el cerebro es frio y humido: y el oyr es de naturaleza de ayre: porque en la cabeça ay parte vazia y llena de ayre. Y confirma su opinion, porque el oyr y el oler en los peces no estan en la cabeça. Y finalmente en el libro tercero da las partes de los animales, procura Aristoteles dar à entēder que

Aristotil.

que el coraçõ es principio del sentido y del movimiento, y dize que conuiene que vno sea el principio, sino ay algo que lo impida, y que el mas conueniente de todos los lugares es el medio: porque el medio es vno, y tal que de todas partes se pueda y gualmente tocar, y que cõ mucha razon, este principio sera el coraçon, pues esta colocado en medio del cuerpo, y añade mas, que este principio no puede ser el higado, porque no tiene este sitio principal. Quan falsa sea la opinion de Aristoteles en dezir que el cerebro no tiene comunicacion, ni conjuncion con las partes que tienen virtud de sentir y que por tanto no puede ser principio del sentido: si de lo que vemos y exprimentamos se tiene de tomar la prouacion deste negocio (como lo dice el mismo Aristoteles) hallaremos sin duda que el cerebro se continua cõ los neruios, y mediante ellos con la carne y con todas las partes que tienen sentido. Y esta esto tan claro en el anothomia, que sera superfluo, querer mostrarlo con palabras. Porque del cerebro se deriuany lleuan neruios, a los ojos: a los oydos, a las narizes, al paladar, a la lengua, al higado, al septo transuerso, al estomago, y al coraçon: nasce tambien del cerebro la espinal medula, de la qual se deriuian muchos y grandes neruios a todas las partes del cuerpo, de tal manera que el sentido

Reprueuase
la opiniõ de
Aristotil.

El cerebro se
continua cõ
neruios.

N. scela ef-
pinal medu-
la del cere-

La conseruacion de la salud,

nos enseña que solo el cerebro se puede dezir con verdad que es continuo con las partes que tienē sētido, y no el coraçon, como lo dize Aristoteles, pues se ve clarissimamēte por los ojos que del cerebro y de la spinal medula que del sale, se distribuyen y nazē grandissima variedad

El engaño de Aristoteles, en esta parte.

de neruios. Fue la ocasiō del engaño de Aristoteles (como lo dize y nota Galeno) la copia de ciertos ligamentos que aparecen en las partes interiores del coraçon, los quales no son neruios, porque en el vso y en la naturaleza difieren mucho los ligamentitos de los neruios. Y principalmente los del coraçon, y deuiēra Aristoteles probar que eran neruios los que salen del coraçon, y no solamente esto mas aun tambien, que se repartian desde el coraçon a todas

Que requiere la naturaleza del principio.

las partes que tienen sentido: porque esto requiere la naturaleza del principio, que se echa de ver en el publicos instrumentos que del mesmo nazcan, y se distribuyan por todas las partes del cuerpo, a las quales es necesario su vso. Y nadie puede mostrar con verdad del

Un solo neruiio pequeño nace del coraçon.

Anothomia que salgan del coraçon neruios, ni se distribuyan a las partes del cuerpo, porque solamente vn neruiio muy pequeño penetrā el coraçon y se junta cō el cerebro, y tãto es este neruiio mayor, quanto se va mas allegando a la misma substancia del cerebro. De lo qual se echa

echa muy bien de ver, que ni este nervio; ni el coraçon no pueden ser origen ni principio de los demas nervios. Porque las partes que se han de distribuyr y diuidir por todo el cuerpo conuiene que en su origẽ y principio sean mas gruesas y mayores que en otra qualquiera parte del cuerpo, lo qual el mismo Aristoteles confiesa ser verdad, y lo vemos por experiẽcia en las vnas y arterias, y cõ mucha razõ, pues despues se hã de hazer muchas diuisiones por todas las partes del cuerpo. Y por tanto aquel pequeño nervio del coraçõ no puede en ninguna manera ser rayz ni origẽ de los demas nervios. Y en lo que dize el mismo Aristoteles q̃ el cerebro no puede ser principio de los sentidos porque el no siente aunque le toquen, ninguna cosa prueua: porque como dize galanamẽte Galeno no hizo la naturaleza el cerebro para que sintiesse, sino para que de y reparta la facultad de sentir a las demas partes. Y por tanto el cerebro no siente, porq̃ los nervios no passan por el, sino q̃ desde el mismo se distribuyẽ a las demas partes. Y assi el cerebro es el principio de la virtud sensitua. Lo qual se echa de ver en los nervios cortados, o atados, pues entõzcs vemos q̃ las partes cõtiguas cõ el cerebro siẽtẽ y se mueuẽ, y las q̃ estã hazia el coraçõ pierdẽ el sêtido y el mouimiẽto y por la misma razõ las arterias

El cerebro no siente porque los nervios no passã por el.

En los nervios cortados o atados se ve que el cerebro es el principio del sentido.

corta,

La conseruacion de la salud,

cortadas o atadas pulsan por la parte que estan conjuntas con el coraçon , y en otras partes no pulsan. Lo qual es argumento que la facultad sentiua y motiua procede , y mana del cerebro mediante los neruios. Siendo pues esto assi como auemos probado y aueriguado, es de aduer

Auerroes.

tir que Auerroes y los que siguen la opiniõ de Aristoteles tienen que el sueño se haze en el coraçon porque es primero principio y fuente, donde el calor y los Spiritues se engendran y se distribuyen por todas las partes del cuerpo.

El sueño se haze en el cerebro.

Galeno tiene muy contraria opinion pues dize que el sueño se haze en el cerebro, y lo prueba diziendo que en las enfermedades somno lentas los remedios se applican a la cabeça y no al coraçon. Pero como en la cabeça aya tantas partes y ni mas ni menos en el cerebro, (como son sus ventriculos, y su propria substancia del cerebro, y los neruios que della nacen, y las membranas que lo rodean, las arterias las venas, la parte anterior, y posterior, la diestra y la siniestra) es digno de notar si el sueño en opinion de Galeno se haze en todo el cerebro, y las partes que le sirven, o en alguna porcion o parte del mismo cerebro, porque el mismo Galeno en el tercero libro de los lugares affectos andamuy vario en la doctrina deste negocio. Y assi dize que los affectos y enfermedades son

porosas no solamente diffieren en la variedad de la miffion, o en la intēfion, o remiffion, mas tambiē en que algunas vezes los ventriculos del cerebro padecen de ftemplanças, y otras vezes los miffimos vasos, y otras vezes la humidat que eſta derramada por la miffima ſubſtancia del cerebro, y finalmente acontece q̄ otras vezes el miffimo cuerpo del cerebro ſe deſtēple. *Caro.*

Y ni mas ni menos afirma q̄ en la reſolucion padecen mas las partes anteriores del cerebro q̄ las poſteriores, y que en la appoplexia juntamente, y ygualmente padecen las anteriores y poſteriores: y contentandose ſolamēte cō eſto, y diziendo que el ſueño ſe haze en la cabeça, nūca enſeña en qual parte de la cabeça ſe haze el ſueño natural, ni que parte principalmēte ocupe. Pero de ſu miffima doctrina ſacaremos la verdad que vamos procurando pues es coſa digna de ſaber y de mucha curiosidad. Cierro es que en la parte anterior del cerebro eſtan pueſtos caſi todos los ſentidos, y que de la miffima parte reciben la virtud ſenſitiua: y aſi con mucha razon diremos, que quando la enfermedad fueretan ſolamente ſueño ienta, que entonces padezemos mas la parte anterior del cerebro que no la poſterior: pero quando el movimiento (que ſe haze mediante los neruios mas duros q̄ nacē de la parte poſterior del cerebro)

junta

La conseruacion de la salud,

juntamente esta suspēso con el sentido, entonces es necesario que la parte anterior y la posterior padezcan. Y así Galeno (como auemos dicho arriba) afirma que en la appoplexia por q̄ la vna y la otra parte padece, y gualmēte esta dañado el sentido y el mouimiento, y por q̄ los neruios que siruē para el sentido casi todos nacen de la parte anterior del cerebro que cōstituyelos ventrículos, y porque tambien los spiritus y el calor natural (mediante el qual se haze el sueño) por la mayor parte estan encerrados en estos mismos vētriculos, por tãto es razon dezir que en los affectos soporosos padecemos los vētriculos que la misma substancia del cerebro. Y es argumento desta verdad, q̄ quando el cerebro esta herido, o tiene alguna inflamacion si sus ventrículos no estan offendidos, nunca se siguen sueños, pero si los ventrículos estan cerrados con alguna obstruccion, es necesario que el animal se adormezca, de tal suerte que con mucha verdad se podra dezir, que si de las enfermedades que realmēte son soñolientas, sulugar y sitio es la parte anterior del cerebro y mayormente sus ventrículos, es necesario tãbiē dezir en opinion de Galeno, q̄ el mismo lugar es el de los sueños naturales. Aunque

En opiniõ de Galeno la parte anterior del cerebro es el lugar del sueño natural.

Argēterio en el segũdo libro de somno & vigilia en el capitulo decimo tercio refuta esta opinion

nion de Galeno diziendo que erraron los que buscando la parte del cuerpo humano donde se haze el sueño y la vigilia, nos enseñaron el lugar de donde viene y procedelo q̄ es causa del sueño, y assi dize q̄ el sueño y la vigilia son pasiones de todo el animal, y no solamente del cerebro o del coraçon ni tampoco del calor ni de alguna facultad, por q̄ todo el animal, y no vna parte del, dezimos que vela o que duerme, y en confirmacion de su sentencia trae Aristoteles el qual dize q̄ el sueño y la vigilia no es affectiõ solamente del cuerpo o del alma sino comun y de todo el animal.

Qual sea la causa del sueño (que fue lo segundo que propusimos en el titulo deste capitulo) Aristotiles dize; que es el vapor engendrado con la fuerza del calor en la coction del mantenimiento. El qual vapor se leuanta al cerebro y con su frialdad se conuertē en humor, y con su grauedad y peso descende a baxo por las venas, y reprime el calor dentro al coraçon y lo enfria, y assi por antiparistasis se viene a hazer el sueño. La qual opinion quanto a lo primero no es verdadera en estatuyr sola vna causa del sueño, pues ay muchas que hazen y causan el sueño natural y suauissimo. Pues sabemos de Plutarcho q̄ la grãde alegria es causa de sueño, pues escriue q̄ Lucio Sylla auitendo recibido

¶ Lib. de s̄o no et uol. or. 2. de partito animal.

Plutarcho. La grãde alegria causa sueño.

La conseruacion de la salud,

recibido grandissimo contēto y alegria de ver quitadas las sediciones y guerras cōtinuas que en Italia auia, vino a dar en vn profundissimo

La musica concertada trae sueño.

sueño. Y ni mas ni menos sabemos que la musica concertada y las canciones numerosas concilian y atraen el sueño y estonces no se haze con los vapores del mantenimiento que sube al cerebro, pues la musica no toca el lugar donde esta la comida, ni donde se cueze, sino al sentido del oyr. Sabemos tambien que la noche

La noche y obscuridad traen sueño.

la obscuridad y tinieblas mueuen el sueño, por que los animales quando quieren dormir huyen en la luz. Y esto se haze porque las tinieblas den algun mantenimiento al cuerpo, o vapores al cerebro. Engendran tambien sueño las blandas fregazones del cuerpo, y los lauatorios de las piernas, y diuertten los humores y vapores del cerebro a las partes inferiores. El mismo efecto hazen la continua lection y meditacion como en los problemas io refiere Aristoteles.

Las fregazones del cuerpo traen sueño.

Causasse tambien el sueño, de la nauegacion y de la agitacion como lo experimētamos en los niños en las cunas, y del estrepito y sonido de las aguas que corren por las peñas o que vienē cayendo de algun lugar alto. Dormimos tambien y tomamos el sueño quando lo quiere y manda nuestra voluntad no auiedo mucha necesidad del; y auiedo la, si nos da gusto, por mucho

La meditacion lection trae sueño.

La nauegacion causa sueño.

mucho

El sonido de las aguas trae sueño.

Nuestra voluntad trae sueño.

mucho tiempo lo dilatamos. Engendran en sueño la larga vigilia (como lo dize el mismo Aristoteles) porque los animales viendo y exercitandose en sus obras, finalmente son compelidos a descansar y dormir. Y así afirma el mismo philosopho que el sueño es impotencia causada por el exceso de la vigilia. El proprio efecto hazen las cosas frias mezcladas con sequedad, tomadas por la boca, como es la corteza de la Mandragora, y estas no causan el sueño, porque engendran algunos vapores, mas antes si algunos ayos consumen con su sequedad. Y no atraen ellos el sueño los remedios que ponemos por las partes de afuera, y el hyuerno frio (como lo dize Hippocrates en los aphorismos) y esto es cierto que no acontece por los vapores de la comida, pues antes estos remedios los repelen del cerebro. De mas desto los que acotumbran a comer manjares secos, de los quales no se pueden leuantar muchos vapores ni el humor halituoso aparejado para la generacion del sueño, vemos que duermen. Y tambien los que han sido atormentados con algun grado de dolor en la remision del se dexan vencer de vn suauissimo y profundissimo sueño, y esto en ninguna manera se puede dezir que se haze por la comida, ni por sus vapores. Y finalmente

La larga vigilia causa sueño.

Las cosas frias causan sueño.

N

La conseruacion de la salud,

nalmente como los sueños naturales y los que son fuera de naturaleza no difieran en otra cosa mas de que los vnos tienen grande exceso, y los otros estan puestos en medio, y por la misma razón tienen vnas mesmas causas tan solamente discrepantes en la mediocridad y exceso: conuiene sin duda poner no solamente vna causa del sueño natural, pues que son muchas y varias las que causan el sueño, que no es segun naturaleza: como lo vemos en las heridas del cerebro, en las contusiones, en las obstrucciones, y en las accesiones de las enfermedades. Y siendo esto así auemos de dezir tambien que como todos los sueños tienen vna naturaleza (pues en todos ellos y en cada qual estan ligados todos los sentidos, en vnos mas y en otros menos) así conuiene que tengan vna comun y inmediata causa engendradora de todos ellos, y esta es el calido nativo influente del corazón con su mouimiento, como lo es tambien de otras muchas passiones del animo y del cuerpo, del temor, de la verguença, de la ira, de la alegría, de la tristeza, del rigor en las calenturas, y despues del calor que le succede. Y por tanto es aueriguado, que el mouimiento del calido innaso por todos los sentidos haze la vigilia: y el apartamiento y ausencia de este mismo de los sentidos haze el sueño.

El calido nativo influente del corazón causa del sueño.

CA

CAPITULO XXVI. EN EL QVAL
se trata de los sueños, y como se hazen, y lo que signi-
ficau en la disposicion del cuerpo.



O Es de nuestro proposito tra-
tar en el presente capitulo si los
Angeles malos o buenos pue-
den traer o trahen sueños a los
hombres, o si entre sueños amo-
nestan a que obren bien, y se aparten del mal,
o si es verdad lo que algunos dicen, que los
menticaptos, los amigos y los melancholicos
son los que sueñan mejores cosas, porque to-
do esto pide otro lugar, y otra ocasion. Y
alsi viniendo a nuestro intento dezimos, que
ay vna media dispusicion (no estando los
hombres enfermos) por la qual no hazemos
las acciones de los sētidos, como si estuuiesse-
mos velando, ni tan poco estamos totalmen-
te ociosos, como si enteramente estuuiessemos
durmiendo: y a esto le llamamos comunmē-
te sueño o ensueño. Y en esta media dispusiciō
no estan de todo punto libres los sentidos, co-
mo quando estamos velando, ni de todo pun-
to ligados como en mas profundo sueño, mas

N 2 antes

La conseruacion de la salud,

antes entonces los sentidos exteriores descansan, y los interiores componen las imagines y ideas de todas las cosas, juntan y fingē otras muchas nunca vistas ni oydas, ni menos percibidas con los exteriores sentidos. Y todo esto haze la virtud ymaginatiua ayudandole algunas vezes la cogitatiua. Y para mejor entender como esto se haze, es de saber que algunas vezes quando el animal duerme, no totalmente se obstruye y hinche el cerebro de vapores, mas antes la facultad animal en las partes interiores en alguna manera queda libre, y entonces ni enteramente duerme, ni enteramente vela, y assi se causan los sueños. De dōde muchos durmiendo hablan, y responden como si algo les preguntassen, otros andan (como Galeno cuēta de si proprio) y passean toda vna sala. El qual officio pertenece a la facultad animal motiua la qual aunque estemos durmiendo segun naturaleza, no de todo punto esta ociosa: porque estando durmiēdo respiramos, y nos reuoluemos, y passamos el cuerpo de vna parte a otra. Y esta es la causa que los infantes de poco tiempo nascidos no sueñan, porque padecen grādes oppresiones en el cerebro: y los sueños son obra de la facultad ymaginatiua, aunque algunas vezes obra en el sueño la cogitatiua. Lo qual consta, porque estando soñando algu

La facultad animal en el sueño no de todo punto esta ociosa.

Sueños son de la ymaginatiua.

alguna vez nos acõtece juzgar que soñamos, soñando algunas vez s
y es jayzio verdadero, y componemos ente- hazemos
ros syllogifmos y discursos. La virtud y magi juzgios uer
natiua finge cosas terribles, y compone tam- daderos.
bien cosas applazibles y alegres, la cogitativa De adde na
juzga que las vnas se han de huyr, y las otras se cen que unos
deuen abraçar. Y de aqui viene que algunos de soñando se
gritos de rifa, y otros den bozes y lamentos. rien, y otros
Las ymages destos sueños se guardan en la lloren.
memoria: pues vemos que auiendo desperta-
do, contamos lo que antes soñamos. Ni auie- No todas
mos tan poco de pensar, que todas las cosas q̃ las cosas q̃
nos aparecen en el sueño son sueños, sino so- aparecen n
lamente aquellas cosas que son fingidas y appa- el sueño son
rentes, pero realmente no son, por que mien- suas.
tras dormimos o ymos ladrar los perros o al-
gun otro ruydo; y sentimos si pica a'guna mos-
ca, y estos no s̃o sueños, sino cosas verdaderas.
Y quando alguno esta soñando, y juzga q̃ esta
soñando, officio es de la facultad cogitativa, y
no sueño. Quanto a la disposicion q̃ significan
los sueños en el cuerpo humano, dize Galeno Galeno.
en vn opusculo, que deste particular escriuió,
que parece que el alma en los sueños entrando-
se en el profundo del cuerpo, y apartandose
de los sentidos exteriorës siente la affeccion, y
inclinacion corpora', y que todas las cosas que
dessea, como si ya fueren presentes le represen-

La conseruacion de la salud,

La naturaleza del sueño de a entender la disposició del cuerpo.

tan. Y dize mas q̄ la naturaleza del sueño nos dira a entender la disposicion en que el cuerpo esta: porque si a alguno entre sueños le pareciere que ve fuego y incendios grandes, este tal esta fatigado de abundancia de cholera, y si le pareciere que esta entre humo y tinieblas muy obscuras sera indicio de redundãte melancholia, y si soñarẽ que esta mirando a'gunas cosas de grana, sera la redundancia de sangre, y si le pareciere que esta metido entre nieue o granizo, sera el predominio de flegma. Dize mas en

Quãdo uno sueña que va muy cargado, q̄a signi fica.

Si uno sueña que va uolando.

Si sueña que esta metido en el cieno.

el mismo opusculo Galeno, que quando la facultad animal esta cargada, y agrauada cõ mucha copia de redundantes humores, que no es mucho que entõces los hombres entre sueños ymaginen que no se pueden mouer, y que lleuan grandes cargas en los hombes: y por el contrario si soñaren que van volando o corriendo cõ mucha velocidad se significa que los tales estan limpios y vazios de malos humores. Y asitambien dize, que si alguno soñare que esta metido en el estiércol, o rebuelto con el cieno, este tal tiene en si mucha copia de humores podridos y corrompidos, o por lo menos tiene muchas hezes detenidas en las tripas.

(...)

CA

CAPITULO XXVII. QUANTO CON-
uenga para la conseruacion de la salud el exerci-
cio.



ON Tantas las vtilidades y pro-
uechos, que a los hombres se si-
guen del moderado exercicio,
que seria nunca acabar si las qui-
siessimos contar, pues todos los
autores de medicina nunca se hartan de enca-
rescer el bien que deste se sigue a la salud de to-
dos: porque con el mouimiento que se haze Con el exer-
cicio el ca-
lor natural
se conserua.
en el exercicio, el calor natural con que viui-
mos, y nos sustentamos se viuifica, se aumen-
ta, y se conserua. De tal suerte, q̄ estado la natu-
raleza muchas vezes impotante para expeler
las superfluydades q̄ en el cuerpo se engedran,
el moderado exercicio, y mouimiẽto es pode-
roso para desecharlas: pues sabemos de Auice Auicena.
na, en la tercera del primero, q̄ aun de los bue-
nos mantenimiẽtos son muchas las reliquias q̄
se juntã y arrinconan en los muy pequeños lu-
gares, las quales si no se expelieffen por virtud
deste exercicio, cada dia d̄nueuo nos cõbatiriã
doblados generos de enfermedades. Que sea Grandes da-
ños que se si-
guen a los da-
uida perezosa.
verdad esta muy aueriguada puede se echar de
ver por los daños y enfermedades q̄ les suce-
dã a los q̄ viuẽ vida perezosa, en emiga capital sa.

N 4 de

La conseruacion de la salud,

de las fuerzas corporales y espirituales De dō
Galeno. de Galeno en el libro de chachochinia dize, q̄
6.3. la quietud y falta de exercicio daña mucho a la
Los que no salud: porque los cuerpos de los q̄ no se exer-
se exercita. citan, se hinchē de humidades superfluas, y no
appetecen la comida, porque muchas vezes se
les engēdran en el estomago apostemas phleg-
maticos. Y de la misma manera que la llama cō
el humo muy grueso y turbulento se ahoga y
apaga, assi el calor natural se enfria y mortifi-
ca, pues se sigue de la falta de exercicio (como
Falta de ex- lo dize Auicena) que lo que auiamos de expe-
ercicio que r- rir del cuerpo, no se expela, y lo que se auia de
dños trae. consumir, que no se consume, y que los poros
angostos del cuerpo se cierran y atapē, y se cau-
sen oppilaciones, espasmos, catharros, y appo-
plexias. Y assi Hippocrates en el quarto de las
Hippocrat. Epidemias dize galantemente, que el cuydado
y diligencia para guardar la salud, es el no har-
Do cosas en que consiste la salud. tar de comilla, y no tener pereza para el tra-
Dāñ otros del no exer- bajo, que es tener algún exercicio. Impidela
citar se. quietud y falta de exercicio que en el cuerpo
no se haga buena euacuacion: porque todos
los dias se engendran superfluos humores,
los quales tienen necesidad de expulsion y eu-
acuacion, y esta no se puede hazer perfecta-
mente, sino es con medicinas purgantes, o con
el exercicio. Las medicinas son fastidiosas
y abor-

y aborrecibles a la naturaleza, de mas de que nos acarrear la senectud con mayor brevedad, sigue luego que si queremos huyr de ste incōueniente que procuremos siempre hazer exercicio, porque de la falta de el cuerpo se enfria, por no viuificar el calor natural, y ni mas ni menos se humedeze mucho, por falta de la resolucion. Y así entendiendo de quanta importancia sea el exercicio vino a dezir el docto Cornelio que la vida ociosa en ninguna manera es prouechosa. Lo qual se comprueua clarissimamente de los captiuos y detenidos en las carceres, cuyos cuerpos estan repletos de superfluos humores, los rostros abohetados, y el color de plomo por el predominio de la phlegma y de la friedad. Y esto no tan solamente acontece a los hombres, mas tambien a los brutos animales que en el tiempo del hiierno estan metidos en las cauernas y cueuas, los quales por falta de exercicio estan casi muertos. Y las aguas que estan en lagunas y estanques por falta de movimiento se corrompen. Con mucha razón por cierto el doctissimo Fulgencio vino a dezir q̄ el exercicio es conseruacion de la vida humana fortaleza de las virtudes, ganancia y grangeria del tiempo, enemigo de la ociosidad, deuda de la iuuentud, descanso y alegría de la vegez, y dize mas, que solo aquel no haga exercicio, que

Cornelio. Ceijo.

Los hōbres en carceres, por falta de exercicio quales.

Los animales casi muertos por falta de exercicio

Aguas sin movimiento estan podridas.

Fulgencio.

No tendra a lez con la salud el que no

La conseruacion de la salud,

no quisiere alegrarse con el bien de la salud.
Tales son los hombres ociosos y de vida pe-
rezosa, que ni son buenos (como dize Home-
ro) para la guerra, ni para dar consejo en la
paz. Porque estos tales se engordan como
manada y reuano del Epycuro: no entendiend-
do que los que estan mas gordos tienen mas
humidad, y por el conseqüente menos calor
natural y mas aparejados para corrupcion co-
mo lo dize Aristoteles en la particula quinta
de los problemas, y Galeno en el libro vndeci-
mo del methodo y en el primero de differētis se-
brium, y Rasio en el decimo sexto del continē-
te: y ni mas ni menos estos tales tienē poca san-
gre y mas en breue enuegezen y mueren como
lo afirma el mismo Aristoteles. Sigüese al cuer-
po humano tres cosas de mucha importancia
con el exercicio, dureza en los miembros, aug-
mento del calor natural, y mas velox mouimie-
to en los spiritus. Y a estas tres cosas se le si-
guē otras muy prouechosas, porq̄ de la dureza
todas las partes adquirē mayor fortaleza pa-
ra los demas mouimientos y se offendē me-
nos, del aumento del calor se sigue que todas
las obras naturales se hagan con mayor perfe-
cción, principalmēte la attraction, la cocción, y
nutricion del mouimieto mas velox de los spi-
ritus viene que los excrementos se purguen, y
los

los poros y angosturas se mundifiquen. Enfe
 ño esta doctrina Hippocrates en el libro sexto ^{hipocrat.}
 de las enfermedades vulgares, en la parte quin
 ta diziendo. El trabajo da fuerça a los miem
 bros , y augmenta la carne llevando la san
 gre por toda la machina del cuerpo. Y el man
 jar mantiene las entrañas , y el sueño ayuda
 a las funciones naturales , y las perficiona , y
 Platon en el Thimæo dize , el exercicio da ^{Platon.}
 fortaleza , y el ocio enflaqueze y debilita.

Las quales palabras , no solamente enten ^{El exercicio}
 dio Platon que tenian verdad en los moui ^{de fortaleza}
 mientos y exercicios corporales, mas aunta ^{al cuerpo y}
 bien en los de el alma. Pues el mismo en el ^{el alma, y el}
 Dialogo Thætetto , o de sciencia dize. Por ^{ocio haze lo}
 ventura el habito y fuerça corporal no se cor ^{contrario:}

rompe con la torpeza y con el ocio ; y con el
 movimiento y exercicio se conserua? Y por el
 configuiente el habito del alma con la discipli
 na y meditacion (que son movimientos) se per
 ficiona y conserua y alcança la doctrina , y con
 la negligencia y pereza ninguna cosa aprende
 y si algo ha aprèdido se oluida. Echase mucho

dever esta verdad en las partes q̄ en el hõbre y ^{Las partes q̄}
 en la muger siruē para la generacion que si por ^{siruē a la ge}
 algun espacio de tiempo estan ociosas debili ^{neracion cõ}
 tan mucho , se enflaquezen y entorpecen pa ^{el ocio se en}
 ra su natural officio. Son muchos los generos ^{flaquezen.}
 de ^{uiccu.}

La conseruacion de la salud,

de exercicios que para la salud se pueden to-
mar y el principal de todos (que de Galieno es
muy alabado) es el juego de la pelota pequeña.
Porque en el de la pelota grande trabajan mas
de lo justo los brazos, pero en el de la pequeña
casi todo el cuerpo y igualmente se exercita, por
que ay saltos, ay carreras, mouimiento de bra-
ços, ay leuantarse y abaxarse con grande pre-
steza, ay firmeza en la ceruiz y grandissima at-
tencion en la vista. Ni tampoco se deue enten-
der que alabamos aqui el juego de la pelota, en
el qual ay contencion sobre la honra o se trata
del dinero, porq̄ si de alguna cosa de estas dos
se trata (menospreciado lo que toca a la salud)
ay mucho exceso en la celeridad, en la vchemē-
cia, en el tiempo, y en el modo. Aunque si ago-
ra de espacio quisiessemos dar preceptos en este
particular seria como dize el prouerbio sēbrar
en el arena. Pues ay ningun hombre que para
su salud tenga vn poquito de tiempo escogido
para hazer algun genero de exercicio por la im-
mensidad de los negocios que se ofrecen: y asi
el verdadero juego de pelota para conseruar la
vida, juzgan ser el negocio o el trabajo de don-
de se puede sacar dinero. Pero con todo esto
no podemos dexar de aconsejar a quien tuie-
re salud y quisiere gozarla, q̄ cada dia antes de
comer (auiendo primero desechado las super-
fluydas.

El uerdade-
ro juego de pe-
lota juzgan
los hombres el
negocio de
donde se saca
dinero.

aydades del vientre) o salte o juegue vn poco la pelota pequeña con moderada celeridad, sin mucha demasia, hasta que sientan vn poco e cansancio, o ayan sudado medianamente, y

Antes del juego se han de quitar las yndas.

or la tarde antes de la cena se paseen vn rato on alguna mas celeridad. Despues de la co-

Despues de la comida se cásar una hora, y luego andar algunos pasos.

nida conuiene descansar por espacio de vn hora, y despues andar algunos pocos de passos pa-

Lo mismo despues de la cena.

ra que la comida descienda al fondo del estomago, lo qual tambiē conuiene hazer despues de la cena, sino fuesse por caso que alguno fuesse

de complexion muy caliente, porque a este tal e haria daño el exercicio como lo dize Hippo-

Al de complexion caliente no conuiene el exercicio.

crates en el libro sexto de las enfermedades vulgares en la parte quarta, que a la naturaleza,

complexion caliente conuiene refrigeracion, beuida de agua y quietud, pues esta tal complexion con muy poco mouimiento se calentara

mucho y caera de la latitud de la sanidad.

Deuese mucho aduertir en esta materia del exercicio que el que a de ser conueniente para

El exercicio a de ser moderado.

la salud es el moderado, el templado, y yqual, porque el contrario deste antes se llama trabajo

y no exercicio y dissipa los Spiritus y los disminuye y adelgaça el cuerpo, y a los hōbres gruesos y carnosos los inflama, debilita los neruios

Auicena. Galena.

y acarrea mas en breue la vegez, como lo dize Auicena. Y assi Galeno en el libro que a este

propo-

La conseruacion de la salud,

proposito escriuio en el capitulo tercero, dize que el no alaba el exercicio immoderado como es el correr y otros desta fuerte que adelgazan el cuerpo, sino solo el exercicio moderado, por q̄ lo que carece de medida en ninguna manera puede ser prouechofo. La misma sentēcia tie-

Auerrocs.

Aristotil.

ne Auertoes en el sexto del Colliget, en el capitulo segundo. Con los quales concuerda Aristoteles en el quinto de los problemas en la queftion nona adonde pregunta: que porque causa de la velox carrera en los hōbres y en los otros animales les succeden enfermedades en las partes vezinas ala cabeza. Y en la misma particula en el Problema tercero pregunta: que por que a los que fueren hazer mucho exercicio el vientre se les encoge y abaxa, y responde que la causa, es porque el vientre tiene sobre si mucha gordura la qual se resuelve por el exercicio demasado. A lo qual tambien alude el mismo

Aristotil.

Aristoteles, en la seccion treyntay vna de los Problemas en la queftion decima quarta, en la qual afirma que el exercicio es muy dañoso pa-

El mucho exercicio ofende a los ojos.

Por q̄ los viejos tienē poco uista.

ra la agudeza de la vista porque con el los ojos (como todas las demas partes del cuerpo) se paran mas secos, y esta es la causa por que los viejos ni tienen tan aguda vista ni tan clara como los mancebos: porque los ojos de viejos con el exercicio de mucho tiempo y con el mo-

uimiē,

uimiento prolixo se bueluen mas duros y de
 substancia mas densa. Y casi le acontece a los
 ojos lo que a los cueros metidos en infusion de
 el çuma que los quales se aprietan y encogen.
 Es tambien de advertir que el demasiado exer
 cicio en tiempo del estio es muy dañoso, porq̃
 como en este tiempo por causa del mucho ca
 lor, el ño natural se debilita, si el exercicio y
 trabajo se le juntan, no ay duda sino que de to
 do punto lo derriban. Es tambien de notar q̃
 aunque arriba diximos que el exercicio se auia
 de hazer antes de comer y celebrada ya a la vl
 tima coction o digestion, deuese en pero de en
 tender que no a de ser con mucha hambre del
 estomago porque en tal caso el cuerpo se resol
 ueria mucho y se enfriaria, y menos se deve ha
 zer el exercicio despues de muy hartos, sino fue
 se con mucha moderacion para que el manjar
 descienda al fondo del estomago. Aconseja
 most tambien en el fin y remate deste capitulo a
 los viejos que siempre sean amigos del mo
 derado exercicio porq̃ el poco calor na
 tural q̃ tienē no se apague el qual con
 sejo es de Galeno, en el tercero
 libro de la conseruacion
 de la sani
 dad.


Mucho exer
 cicio en ele
 stio muy da
 ñoso.

El exercicio
 no se deve ha
 zer teniēdo
 hambre ni
 do hartos.

El modera
 do exercicio
 a los viejos
 es provecho
 so.

CA

La conseruacion de la salud,
CAPITVLO XXVIII. COMO CON-
uiene para la conseruacion de la salud el exercicio de
la caça.

Platon.  **L** Diuino Platon en el libro sexto de sus leyes, y el libro septimo vn poco antes del fin aconseja a los mancebos que se den al exercicio de la caça. Y Marco Tullio Ciceron en el primero libro de los officios alaba mucho el honesto exercicio de la caça, y Diogenes Synopæo (como lo cuenta Laercio en su vida) a los mancebos que enseñauales da uadocumentos para la caça. Y entre los Cre-
Tullio. tenses era ley muy guardada que el que tuuiesse
Laercio. cargo de enseñar niños los instruyese en el
Los Creten- estudio de la caça, como es autor Heraclites en
ses enseñanã la Policia de los Cretenses, y Lycurgo estable-
alas niños la cio leyes a los Lacedemonios q̄ todo el tiempo q̄
caça. vacassen de la guerra lo gastassen en perseguir
Heraclytes. las fieras por los mōtes y cãpos, como lo escriue
Ley de Ly- Plutarcho en la vida de Lycurgo. Es pues de sa-
curgo. ber quanto al prouecho que puede venir a nue-
Plutarcho. stra salud, que en el exercicio de la caça (co-
El prouecho mo lo afirma Dion) el cuërpo se haze mas
para la salud robusto, y valiente, y el animo mas varo-
de la caça. nil y fuerte. Porque en este entretenimiento se
En la caça hallan todos los exercicios de guerra, como es
ay todos los andar
exercicios de
guerra.

andar a cauallo , correr , acometer y esperar
as bestias ferozes , çufrir la hambre y el frio ,
la inclemencia y feruor del Sol. A lo qual alu-
la costũbre que tenia el poderosissimo Rey
Cyro , el qual nunca permitia que los suyos se <sup>Cyro embia
a los suyos a</sup>
entassén a comer , sin que primero sudasen , ^{caça.}
para esto los embiaua a caça , en la qual de or-
dinario se prouoca el sudor , y es forçoso mu-
chas vezes encenderse el animo quando sale
al encuentro alguna bestia fiera. Que seala ca-
ça , y su exercicio muy prouehoso para la sa-
lud , enseñalo el famoso Poëta Horacio , en el ^{Horacio:}
libro primero de las epistolas , en la epistola de
cima octaua , que escriue a Lollio , adonde di- <sup>¶ Pulmenta
laborib⁹ em
pta Roma-
nis sole mne
uiris, &c.
Horat.
Iulio Pollo.
¶ Onomast.</sup>
ze , que era solemne a los varones Romanos
buscar la caça con su proprio trabajo , y cosa
muy prouehosa para la fama , para la vida , y
para los miembros . Y Iulio Pollo escriuien-
do al Emperador Commodo , en el libro quin-
to , en el principio le amonesta que sea studio-
so de la caça : porque este exercicio es de los
Heroes y Principes , y para atraerle mas le di-
ze , que es muy prouehoso para la salud del
cuerpo y del anima adonde se aprende todo
lo que vn buen soldado ha de saber para la
guerra , pues en este exercicio se haze el hom-
bre robusto , ligero y çufridor de trabajo , co-
mo lo dize Horacio en el libro primero de sus

○ versos

La conseruacion de la salud,

¶ *Manet
sub loue fri-
gido uena-
tortenera
coniugis im-
memor, &c.
Horat.*

¶ *Libro de
uita Moſis.
Ciceron.*

*Los reyes
siempre aco-
sumbran la
caça.*

Gaguino.

Eginartha.

versos, en la oda primera, que el caçador anda de noche al frio y al ayre y oluida la dulce compañía de su muger. Y aquel sapientissimo Phylon afirma que es præludio y ensayo para la guerra el officio de la caça. Y Ciceron en el libro segundo de natura Deorum, juzga que es semejante la caça al exercicio militar, y añade que es muy prouechosa para buscar la comida, diziendo, alcançamos las fieras caçando para que dellas comamos, y nos exercitemos en la caça, como si fuesse en la guerra: y para que vsemos de los elephantes domados y enseñados, y tomemos de sus cuerpos muchas cosas prouechosas para nuestras enfermedades. Y baste para entender que el exercicio de la caça es de mucha virtud, y de mucho prouecho para la salud del cuerpo y del animo, ver que siempre ha sido usado de Reyes poderosissimos y sapientissimos y se deue entender que siempre escogen lo que es mejor, pues sabemos de las diuinas letras que el coraçõ del Rey esta en la mano de Dios. Fue muy dado al exercicio de la caça el Emperador Carlo Magno, como lo escriue Gaguino en el libro quarto diziendo que se exercitaua como es costumbre de los Franceses en continuas caças. Y del mismo Emperador afirma lo mesmo Eginartha su chancerrario, escriuiendo su vida. Y Baptista Man-

Mantuano hablando de los Franceses dize, q̄ Baptista Mantuano.

perpetuamente solicitan los campos los montes y las lagunas buscando las aues y los animales. Y Homero cuenta en el libro quarto de la Homeros

odyssea, que Telemacho salio a caça acompañado de ciē perros. Y Virgilio en el libro octavo de la Æneida dize lo mismo del nobilissimo Rey Euandro. Fueron muy dados y afficionados a la caça el Magno Alexandro, y el gran Pompeyo, y el famosissimo Emperador Trajano, que fue tan estimado del gran Gregorio, que algunos dizē que lo resuscito muchos dias despues de su muerte. Siguieron en este exercicio a estos Heroes tan famosos el Emperador Adriano, Antonio Pio, Marco Antonio el philosopho, y Alexandro Seuero, como lo cuenta Ælio Lampridio.

Ælio Lampridio en su vida. Y el mayor de todos los guerreadores Achilles tiene por famosa guerra el exercicio de la caça, como se cuenta en Stacio. Pero es mucho de notar que la caça que al principio se inuento para defenderse de los animales fieros, y tambien para mantenerse dellos la malicia de algunos hombres, la han conuertido en atreuimiento, y ferocidad para con otros hombres, y para saber usar de muchas astucias y mañas para enganarlos: de suerte, que de la costumbre que tienen de matar animales, resisten su animo

¶ Grefumq; canes comitantur herilem.

¶ Lib. 2. Achilleidos Quid nunc tibi preliad icam sylnarum, &c.

La malicia ha conuertido la caça en ferocidad.

La conseruacion de la salud,

De donde na
cio la feroci
dad de los
Romanos. de crueldad para con los mismos hombres. Y desta manera fue el principio de las guerras entre los Romanos de estar acostumbrados a

ver en las plazas publicas los espectaculos y luchas de los gladiadores, como lo afirma Iulio Iulio Capitolino, y assi aquel Nembroth tyranno,

Iosepho. como lo dize Iosepho y otros authores, era
Genesis. robusto caçador, como se refiere en el Genesis, en el capitulo decimo. De suerte que conuene que el que es caçador sepa muchos generos de acechanças, a las quales estando el animo acostumbrado vnavez, con mucha dificultad se puede tēplar de las acechanças y cautelas para con su proximo. Y no sin falta de acuerdo por

Constituciones de Francia les esta impedido
nes de Francia impiden
el uso de la caça. a los hombres rusticos el uso de la caça, por que de la costumbre de caçar fieras, no se conuertan a caçar hombres, y a latrocinios y hurtos, o por lo menos gastando el tiempo en esto dexen la labor y cultura de los campos. Y

¶ In Ludonico undecimo al principio de su reyno quito casi toda la
Ludonico undecimo. costumbre que auia de la caça, de suerte, que era crimen lesæ maiestatis criar perros o aues para caçar, sino fuesse con su beneplacito. Y

Los Canones tambien prohibieron la
nes prohiben la caça a los clerigos. caça a los clerigos, y prelados. Dexo tambien la parte la inquieta y desafsegada vida de los caçadores

adores, los agraviados que hazen a los señores los montes y campos, a las viñas, a las sementeras, y plantas nuevas. Dexo tambien a parte la perdida del tiempo que no se puede remediar, las expensas y gastos de las aves con que caçan, de los caçadores y de los perros que muchas vezes se comen a sus señores, como se cuenta de Acteon que fue comido de sus perros de caça, que es dezir, que con los perros gasta y consume todo su patrimonio. Dexo a parte el abuso grande de salir las mugeres a caça, de donde se puede seguir grandes inconuenientes, como se sucedio a la Reyna Dido y Æneas, como lo cuenta Vergilio en el quarto de la Æneida. Y de Daphne y Leucippo, como lo refiere Diodoro en sus elegias, y Philarco en el libro de lo mismo quinto. Passo tambien de baxo de silencio los peligros de muerte a que se ponen los pertinaces caçadores, otros que en la misma caça han sido muertos, otros heridos de las fieras, otros caydos de los cauallos, y encontrados con los mismos arboles, de todos los quales autores muy graues nos dan relacion y principalmente Ioan Salesberriense en el Polycratico, en el libro primero, en el capitulo quarto. Y no obstante entienda el sabio lector, que es nuestro intento impedir el honesto y moderado exercicio y uso de la caça, mas antes para el

Los inconuenientes de la caça

Acteon comido de sus perros.

Abuso grande de salir mugeres a caça

Virgilio:

Diodoro: Philarco.

Peligros de muerte que trae la caça.

Ioan Salesberriense. El honesto y moderado exercicio de caçar.

La conseruacion de la salud,

fin escriuimos el presente capitulo , pues sabemos de Marco Antonio philosopho y Emperador (como auemos referido) que siendo tan estudioso y remitiendo muchas vezes el animo de los mas graues cuydados de la republi-

Iulio Capitolino.

Son necessarios hob. es que persiga las fieras.

ca se salia a caça , como lo escriue Iulio Capitolino. Y son muy necessarios hombres que entiendan en la persecucion de las fieras y animales que destruyen los campos, como lo hizo Orion , q̄ por la grande multitud que prendió y mato de bestias fieras, hizo habitable la insula Helice, que antes auia sido inculta, como

Parthenio.

lo refiere Parthenio en los Eroticos. Y assi cõ uiene ahuyentar los ciervos, los jaulies, y leones y otros animales desta suerte de las sementeras , y tambien procurar los que son provechosos para el mantenimieto ordinario, pues Dios nuestro señor proueyo de todos los animales para el sustento de hombre, como se dice

Genesis.

La caça esta bien a los octojos.

ze en el capitulo nono del Genesis, y principalmente alabamos la caça en los que estan ociosos, por que no entendiendo en cosa alguna no aprendan a hazer mal: a lo menos harian muy bien quando estos tales se ocupasen en prēder las vulpezas que destruyen las viñas, pues esta

Canticorum

dicho en el segundo capitulo de los cantares q̄ son muy dañosas para las uvas.

CA-

CAPITULO XXVIII. EN EL QVAL
se trata si la Venus es provechosa a los casados pa-
ra la conseruacion de la salud. Y auisamos a todo ge-
nero de estados que los ocho capitulos que se siguen
desta materia, tienen rara erudicion, y provecho
para el cuerpo y el alma.



VIENDO Dios nuestro señor
vniuersal reparador de todas las
cosas que el hombre esta com-
puesto de materia tan miserable
y tan flaca, y de cosas entre si
tan repugnantes, que cada vna tiene de bol-
uer a su lugar natural, determino (como lo di-
ze Auerroes, en el segundo libro de anima) Auerroes.
que ya que no se podia conseruar en el indi- 34.
uiduo, que se conseruasse y perpetuasse en la
especie. Y esto se hizo mediante el coito. La
qual sentencia es de Arnaldo, en el libro que Arnaldo.
escriuio a este proposito, y es de Aristoteles 6.º.
en el libro quarto de los problemas, en la sen- Aristotel.
tencia decima quinta, adonde pregunta qual
es la causa porque en el coito ay tanta dele-
ctacion, y responde diziendo, que vna, y
principal es para que la generacion de los
animales se perpetuasse. Es tambien mu-
cho de notar, y aduertir en este particular

O 4 de

La conseruacion de la salud,

*Galieno ha
blado de las
cosas no na-
turales.*

*La medio-
cridad en las
cosas la me-
jor.*

Horacio.

Tullio.

Aristotel.

*¶ In precep-
tis connubia-
libus.*

*Mercurio
junto con la
Venus que
significa.*

¶ In Medica.

de que agora vamos hablando, que Galieno en el segundo libro de la conseruacion de la sanidad, tractando de los trabajos o exercicios, de la comida y beuida, del sueño y vigilia, y poniendo en el vltimo lugar el coito, nos enseña, q̄ todas estas cosas han de ser con mucha moderacion, con peso y medida, porque en saliendo de aqui, nos siguen luego mil generos de dolores, enfermedades, y flaquezas. Y assi todos los Peripateticos afirman que la medio-cridad entre todas las cosas es la mejor, y assi Horacio en el segundo libro de sus versos, en la oda decima la llama dorada, y Tullio afirma lo mismo en el libro quarto de las Tusculanas questiones. Y Aristoteles en el libro quarto de la generacion de los animales, en el capitulo segundo, nos enseña que si en alguna cosa se deue guardar el medio, mayormente a de ser en esta de q̄ vamos tratando. Pues no sin maduro acuerdo los sabios antiguos (como lo refiere Plutarcho) ponian a Mercurio presidēte de la razō jūto cō la Diosa Venus, dādonos en esto a entēder q̄ este negocio quiere mucha moderacion y razō, a lo qual aludiēdo Euripides dice. Si la Venus se exercitare demasiadamēte, ni traera fortaleza a los hōbres, ni menos los hara dignos de alabāça, pero si fuere moderada ninguna Diosa ay mas graciosa en el n̄ ũ lo per-

porq̃a mi me agrada la moderaciõ q̃ es vn dõ
hermosiſſimo de los Dioses. Y aſſi cõuiene mu
cho con eſte propoſito lo que dize *Aetio* en el
Tetrabibli primero, en el ſermon tercero en
el capitulo octauo Reſta (dize) que contemos
el prouecho y vtilidad de las coſas venercas,
pues no ſon a todos dañofas, ſi miramos el vſo
el tiempo, el modo, y la ſana diſpoſicion del que
las vſare, porque la Venus quita la replecion,
haze agil y ligero el cuerpo, dale mayor aug-
mento y mas fortaleza en los miembros. Ha-
zemas faciles las vias, delata y abre los poros,
purgala phlegma, haze deſpiertos a los mē-
te captos, y remite y aplaca la demaſiada y ra,
los melancholicos y tristes que huyen la con-
uerſacion humana les es remedio preſentifi-
mo y ſuauiſſima medicina. Aunque es verdad
que en quanto toca a la melancholia no conuiene
en los *Astrologos* con los medicos, porque
dizen que la Venus y Saturno ſon enemigos,
y aſſi ſi procurafſemos remediar a algun melan-
cholico con los actos venercos, dizen que ſera
en balde y que antes ſe offenderia, porque ſon
remedios muy diſtantes, y que mejor mucho
ſe haria eſto por ciertos remedios de *Phaëbo* y
Iupiter que ſon medios entre Saturno y Venus
como diſertifiſſimamente lo nota *Marsilio Fic-*
no en el libro de vitalonga, en el capitulo diez

Aetio.

La Venus moderada ſus effectos.

Para los melancholicos en lo de la Venus no conuiene los medicos con los Astrologos.

Marsilio Ficino.

La conseruacion de la salud,

Ætio. y seys. Y discurrendo el mismo *Ætio* vn po-
Venus mode- co mas abaxo dize que la *Venus* moderada a
nada aplaca los furiosos los aplaca y los haze demas sano
los furiosos. consejo, y muchas vezes a los que tienen epile-
psia los sana, y el dolor y grauedad de la cabe-
ça lo quita, restituye el appetito del estomago,
y quita las effusiones de simiente a muchos que
entre sueños las padezen. Las mismas pala-
Paulo Ægi- bras refiere *Paulo Ægineta*, en el libro prime-
neta. ro, en el capitulo treynte y cinco. La misma
Hippocrat. sentencia tiene *Hippocrates*, en el libro sexto
de las *Epidemias*, y en el libro quinto de los
Aristot. *Aphorismos* en la sentencia veynte y dos, y *Ari-*
stoteles en el libro primero de los *Problemas*,
Conciliador en el capitulo cinquenta y vno. Y el *Conciliar-*
dor en la diferencia ciento y ochenta y seys. Y
Lib. 1. Cro- *Cælio Aureliano* cuenta, que *Asclepiades* y
nion c. 4. otros medicos aconsejauan el vso de la *Venus*.
Venus mode- A prouecha el vso moderado de la *Venus* para
nada ala uis- la agudeza de la vista, porque los que total-
ta. mente se abstienen della reciben mucha offen-
Aristot. sa en la vista, como lo enseña *Aristoteles* en el li-
bro quarto de los *Problemas*, en el capitulo ter-
cero. Es tambien muy prouehoso su vso pa-
Celio Aure- ra el mal de *Tiricia* como lo refiere *Celio Aure-*
liano. liano, de sentēcia de *Themison* y de *Tito secta-*
Hippocrat. dor de *Asclepiades*. Y *Hippocrates* en el libro
de las enfermedades de las mugeres aconseja a
las

is vírgines q̄ si cayeren en enfermedad de furor o insania que tomē este remedio si quieren tener salud. Y Cornelio Celso dize que el rato ^{Cornelio Celso.} oïto haze el cuerpo despierto y ligero, y Plinio ^{Plinio.} nel libro veynte y ocho de la natural historia afirma que los athletas torpes que con el vso de la Venus se restituyē. Aprovecha tambiē los mordidos del escorpion o serpiçte, como o dize el mismo Plinio en el libro decimo octavo, en el capitulo quarto. Y Galeno clarissimo ^{Galeno.} auentor de la medicina en el libro sexto de los lugares affectos en el capitulo quinto dize que y a algunos hombres que por falta deste remedio son molestados con dolores de cabeça, y aborrecen la comida, y se hazen aparejados para caer en calenturas, y que estos tales como tienen el appetito dañado, tambien tienen falta de cozimiento. Y si esta superfluydad esta detenida en mucha cantidad, en el cuerpo se auantan y engendran della vapores malos y deprados que subiendo al coraçon y al cerebro, perturban su complexion, y hazē caer en enfermedades. De lo qual se causa que los humores de nuestro cuerpo se conuertē en naturaleza de veneno y se engendran en nosotros mortales acciões como lo enseña Galeno, en el mismo capitulo que arriba alegamos, hazē ^{Los corrompidos humores q̄ causā.} se destos deprauados y corrompidos humores desma

La conseruacion de la salud,

desmayos y temblores en el coraçon, espal-
mos, y priuacion del anhelito y suffocacion de
la matriz. Y estas tales enfermedades princi-
palmente acontezen a las biudas, a las donze-
llas y virgines que viuen en castidad. Porque

de la corrupcion desta superfluydad se engen-
dran enfermedades mortales. Y assi Auicena
en la primera del tercero, en el tratado quinto,
en el capitulo octauo, dize que algunas vezes
en los vasos Seminarios se junta y aliega esta
materia y que alli se corrompe y enfria y se con-
uierte en mala calidad. Y porque ay algunos

tan incredulos que les parece dificultoso esto
de creer; portanto Galeno en el lugar que arri-
ba citamos trae muchos exemplos, diciendo
que de muy poca cantidad de materia encerra-
da en algun angosto lugar puede venir grande
daño a todo el cuerpo, como acõtece en la mor-
dedura del araña, de la qual es muy poco el ve-

nenno que sale, y el daño que se causa es mucho;
y la mordedura del Escorpion es mucho peor,
y el veneno y ponçoña del perro que rabia esta

muchos dias escondido, y es de tal calidad que
muchas vezes causa la muerte. Y sabemos de
cierto pece que se llama torpedo (como lo re-
fieren autores graues) que tocandole con la ma-

no causa congelacion en todo el cuerpo. Y mu-
chos Philosophos vuo q̄ hizieron semejante
la

Enfermedades de biudas y donzellas.

Auicena.

Como se entienda mejor esta materia Galeno.

El veneno poco y el daño mucho.

El veneno escondido muchos dias.

La parte de la muela para el conep.

parte de la muger que sirue para el concepto to es femiã
te al animal.
animal que si la priuan de lo que dessea causa
uchas alteraciones en el cuerpo. Y el diuino
laton afirma que los ventriculos y senos de Platon.
a parte que apetecen y dessean la generacion,
si desta se priuan padecen graues alteraciones
o pudiendo estar en vn lugar, y assi son causa
de la dificultad del anhelito y de otras grauif-
mas passiones que acontezen a las mugeres.
quien quisiere diffusa y largamēte ver sobre
este proposito muchas cosas lea à Aristoteles, Aristotel.
en el libro tercero de los Problemas en el capi-
tulo primero, y a su Comentador Pedro Apo- Pedro Apo
ncuse.
ense, y a el mismo en el libro quarto de la mis-
ma obra en el capitulo veynte y nueue y a este
mismo en su Conciliador en la diferencia cien Conciliador
y veynte y quatro, y en la diferencia ciento
ochenta y seys. Y a Michael Sauanarola en Michael Sa
uanarola.
tratado segundo en el capitulo primero y a
Valesco Tarētino en su Philonio en el libro sex valesco Ta
rētino.
en el capitulo tercero y a Constantino Afri- Constantino.
Antonio Ga
nio en el libro de coitu, y a Antonio Gazio en zio.
la Corona florida en el capitulo treynta y tres
finalmēte a Symphoriano en su Rosa florida Symphoria
no.
81.
en el capitulo 8. Y queremos q̄ entiēda el Sabio
ector q̄ todo lo q̄ en este capitulo auemos di-
cho es hablando con los casados y ligados con
vinculo de matrimonio porq̄ a ninguno otro
le

La conseruacion de la salud,
le es licito el coito y antes deue qualquiera morir mil muertes q̄ peccar cōtra su Dios y señor.

430.

CAPITVLO XXX. DE LOS GRAVES
daños, y de los infinitos males que causa la demasiada y superflua Venus para la salud.



ENTRAMOS A pelear en este capítulo con vna fiera mas espantosa que la serpiente Lernea, y cō vn gigante mas poderoso que el que vencio el Rey Sancto Dauid, y en vn Laberintho mas inextricable y obscuro que el de Creta, y por tanto sera menester pedir a Dios nuestro Señor, nos alumbrare el entendimiento y de su caudal y corriente a nuestra pluma, para que en su seruicio digamos alguna cosa que pueda reprimir y frenar a infinitad de hombres q̄ pierdē sus almas y sus cuerpos por este infame y bestial appetito. Y sera muy a proposito començar por palabras del grande philosopho Aristoteles el qual escriuiēdo al Magno Alexandro tratando de esta materia le dize. O Alexandro no quieras deslejarlo q̄ es corruptible y pereceder de demas q̄ lo auemos de dexar por fuerça: procura las riquezas que son immortales, la vida q̄ es immutabile, el Reyno q̄ es eterno, y vna duracion gloriosa.

*Aristotil.
Lib. de secretis secretorum.
Palabras de notar.*

oriosa: encamina siempre tus pensamientos bien: y en todas las cosas ten ánimo varo-
l: huye el camino de los Leones y de las ve-
as fieras en sus inmundicias. Piensa en lo
te esta por venir, porque no sabes qual sera,
que traera consigo el día de mañana. Y por
nto te ruego Principe y Emperador clemētif
no que no te inclines a la baxeza del coito, ni
appetito de las mugeres: porque el coito es
ropriedad de los puercos, y la gloria y honra
ue a ellos les da esta te podra dar a ti. Porque
te destruye todo el cuerpo, abreuia la vida,
orrompe las virtudes y passa los terminos de
razon y la ley, y finalmente engendra en los
ombres costumbres affeminadas. Y el elo-
uente Orador Marco Tullio dize que el de-
asiado coito impide la razón y consejo, y que
parze tinieblas en el entēdimiento, y no quie
: junta, ni amistad con la virtud. Que sea co
torpissima el coito, confirmalo Aristoteles
el quarto de los Problemas, en el capitulo
eynte y siete, adonde pregunta. Porque cau-
el hombre tiene verguença de manifestar el
esseo coito, y responde diziendo, que las
osas que no nos dan empacho y verguença
e manifestarlas conuienen, y son necessarias
ara la conseruacion del indiuiduo: porque
n la comida y beuida, ni sanos, ni enfermos

Effectos de
la Venus.

Tullio dize
q̄ la Venus
quita el entē
dimiento.

Quā torpe
sea el exerci-
cio de la Ve-
nus.

Porq̄ es uer-
gonzoso ma-
nifestar el de-
seo de la Ve-
nus.

po-

La conseruacion de la salud,

Galeno. podemos viuir como lo afirma Galeno en el sexto libro de la conseruacion de la sanidad, pero manifestar el desso del coito, es cosa fea y vergõçosa pues el indiuiduo puede viuir y permanecer sin el mucho tiempo. Puede se echar de ver que cosa tan aborrecida del hombre auia de ser este acto de otra sentencia del mismo Philosopho en el quarto de los Problemas en el capitulo decimo adonde pregunta que qual es la causa q̃ los mancebos suelen aborrecer a la primera muger que allegarõ luego acabado el tal ajuntamiento, y responde diziendo que la causa es la grande alteracion y mudança con que nuestros cuerpos se corrompen. Porque vemos por experiencia la grande mudança que la naturaleza recibe, pues el cuerpo se haz mas duro y aspero, se hinche de pelos, la voz y habla se muda juntamẽte con las operaciones del alma y la concupiscible obedece menos a la razon; y el hombre entonces se viste de costumbres de saluage y de vestia y le falta muy poquito para serlo. Y esta es la causa porque la muger ama con grandissima afficion al varon que primero conocio porque el varon es vna cosa perfecta y la muger imperfecta y varon ocasionado como lo dize el Conciliador. Y mas claramente Galeno en el libro decimo quarto de la vtilidad de las partes en el capitulo sexto adõ

Porq̃ se auia de aborrecer este acto.

Porq̃ causa los mancebos suelen aborrecer a la muger q̃ primero tocaron.

Effectos de la Venus.

Faltale al hombre en este acto muy poco para que dir bestia.

Porq̃ la muger ama mucho al primero que conocio.

Conciliador Galeno.

dize este grande philosopho y medico que muger en respecto del varon naturalmente animal imperfecto, y que quando se juntan el acto venereo se perficiona la muger, y el hombre queda imperfecto. Y esta es la causa de Aristoteles en el primero de los phisicos, que la hembra appetee el varon, como la materia deessa su forma. Y por esta razon galamente dize Alberto en el tercero de anima.

En el acto venereo se perficiona la muger, y el hombre queda imperfecto.

Porpe cosa es desnudarnos de la perfeccion, y estirnos la imperfeccion, q̄ es comun con las bestias, como se echa de ver en muchas cosas, y el hedor q̄ trahen consigo los muy dados a este exercicio: porque como el mar con el mouiente y con el sol se calienta y echa de si vn perfiero olor, así ni mas ni menos los cuerpos

Palabras de notar en esta materia.

Los muy dados a la Venustra egra de hedor consigo, y la causa.

elos luxuriosos con su concupiscencia ardē y calientan, y acabada la luxuria hieden como antinas de nauio. Dexado a parte q̄ en este negocio permitimos (como dize Aristoteles en las ethicas) q̄ la esclaua mãe y sea señora, y q̄ señora sirua. De donde con mucha razõ se

En el acto venereo manda la esclaua y obedece la seño

erino Boecio, en el primero libro de cõsolatio philosophica en el metro segũdo, haze vna prã de exclamaciõ diziẽdo, q̄ en el tal acto nõ entendimiẽto dexando su propria luz (pues lo loro Dios della, como dize el propheta sancto) se mete en mayor obscuridad q̄ la q̄ teniã

¶ Heu quã precipiti mersa profundo mens habet, etc. ¶ Signatur est super nos lumen uultus tui domine, etc.

P en si

La conseruacion de la salud,

Hippocrat.
Macrobio .

El acto uene-
reo parte de
una grauissi-
ma enferme-
dad.

Apuleyo.
Galeno.

Celio.
Aristotil.

Oseas,

S. Hierony.

en si aquellas tinieblas cimerias. Para cuya pue-
ua basta la de el inventor de la medicina Hippo-
crates (de quien dize Macrobio en el libro de
somnia Scipionis, que no supo engañar, ni ser
engañado) el qual afirma, que el coito es par-
te de vna grauissima enfermedad q̄ los medi-
cos llaman epilepsia, y por otro lenguaje le lla-
man enfermedad grande, o enfermedad sagra-
da dando a entēde que con la Venus ni mas ni
menos que con esta enfermedad se offende y
daña mucho el entendimiēto que es cosa sagra-
da, y diuina, como lo noto Apuleyo en e' apolo-
gia primera. La misma sentencia tiene Galeno
en el libro. 14. de la vtilidad de las partes en el
capitulo. 10. Y Celio Aureliano en el libro pri-
mero, en el capitulo. 4. Con los quales consiēte
Aristoteles en el libro tercero de los proble-
mas en la sentēcia nona por estas palabras, los
mas de los hombres en el coito venereo des-
fallecen y tienē falta en el animo. Y con esto cō-
cuerda muy bien lo del sancto propheta Oseas
en el capitulo. 4. quando dize. La fornicacion,
el vino, y la embriaguez arrebatan y quitan el
coraçon. Y el bien auenturado S. Hieronymo,
explicando este lugar dize, que como el vino y
la embriaguez hazen impotente el entendi-
miēto, assi el coito y el deleyte peruierte el senti-
do, y debilita el animo, y finalmente de hom-
bre

re lo conuerte en animal bruto. Y el mismo Hieronymo en otro lugar a este mismo proposito dize, q̄ las mugeres debilitan y quebrantan el cuerpo juntamēte con el animo. Y Virgilio en aquellos versos adonde elegantissimamēte hizo y guales las fuerças del vino, y de la Venus dize, que cada qual destas dos cosas es bastante para quitar totalmente el entendimiento al hombre. A la qual sentencia se allegamos el diuino Gregorio en el libro decimo tercio de los morales, quando dize, que de la Venus nace la ceguedad del entendimiento. Y sancto Augustin con su leuantado juyzio en el libro primero de los sobloquios, en el capitulo decimo dize estas palabras, ninguna cosa entiendo que ay que de punta en blanco derribe mas de su alteza y throno el animo del hōbre q̄ son las blanduras y contactos femineos, y lo mismo repite con mas largas palabras S. Thomas diziendo, que el animo del hombre por las cosas veneras se aplica a lo corporal, y que desta suerte las operaciones del entendimiento se debilitan. En comprobacion de todas estas sentencias dize Aristoteles en el libro septimo de las Ethicas en el capitulo nono, que los deleites son grande impedimento para la prudencia, y que mientras vno mas parte dellos tomare, tanto mas atras se quedara en el juyzio

¶ S. Hieron.
dize de conf.
d. 5.

Virgilio.

S. Gregorio
dize que de
la Venus na
ce la cegue
dad del entē
dimiento.
Palabras de
notar de S.
Augustin.

¶ S. Thom.
2. 2. q. 15.
art. 3.

Aristotil.

P 2 y pone

La conseruacion de la salud,

En el deley-
te Venereo
ninguna co-
sa percibe el
entendimien-
to.

Seneca.

Porque la
Minerua y
las Musas di-
xieron los
philosophos
que eran do-
ctas.

Porque Ve-
nus amena-
zo a las Mu-
sas con su hi-
jo cupido.

Dialogo de
Luciano a
este proposi-
to.

Porque fin-
gieron los
poetas que
cupido era
ciego.

y pone exemplo en el deleyte venereo, en el qual ninguno puede percibir cosa alguna cõ el entendimiento. Y algunos autores ay que traen a este proposito aquello de Seneca en la prefacion del libro septimo de las declamaciones, q̄ no ay cosa tan mortal para los ingenios, como la luxuria. Y por esto con mucha razon los antiguos philosophos y poetas dixeron que la Minerua Diosa de la prudencia y de las letras, y las Musas que son presidentes y inventoras de las ciencias, todas eran donzellas y virgines, dando nos en esto a entender q̄ los dados al exercicio de las letras han de ser castos y muy apartados de los deleytes venereos. Y assi Platon cuenta q̄ la Diosa Venus amenaço cõ su hijo a las Musas si de alli adelante no le hiziesse a ella sacrificio. A la qual amenaza las Musas respondieron, q̄ armase a su hijo Cupido cõ sus flechas, y aljaua cõtra Marte, porq̄ entre ellas no bolaua su hijo. Y en Luciano esta vn dialogo de Venus y Cupido, en el qual la madre pregunta a su hijo, qual era la causa q̄ no endereçaua sus flechas y arco cõtra la Minerua y las Musas. Offende tanto los ojos del entendimiento y del cuerpo este miserable vicio q̄ fue esta la razõ porq̄ los poetas antiguos fingieron q̄ Cupido era ciego, por que haze ciegos y de torpe vista a los q̄ demasia da mēte a el se dà. Y assi de Alexãdro se cuenta que

que siendo de muchos tenido por Dios, el mismo no dezia que de dos cosas sacaua q̄ no lo era, la una era el sueño y la otra el coito: dando a entender que estas dos ambas estan muy lexos de la alteza y luz de la diuinidad, lo qual refiere Plutarcho en la vida de Alexandro, es en el libro de la diferencia del adulator y el amigo. Y el diuino Platon (a quien llama muchas vezes Panecio el Homero de los philosophos) en el libro nono de la republica dize, que los deleytes de la gula y de las cosas venereas son bestias fieras, maltuadas, y crueles, en tanto grado que a los que en ellos se embueluē les llama brutos animales. Y en el Phedro les llama por el mismo termino, y dize, que el que a este vicio se da, que dessea y apetece vn deleyte nonatural. Y del mismo Platon cuēta sant Augustin en el libro de vera religion, que siempre aconsejaua a sus discipulos que se apartassen de los deleytes Venereos, y que tuuiesse por cierto y aueriguado que la verdad no se podia ver ni entender con los ojos corporales o con algun sentido, sino solamente con la pureza del entendimiento: y que para percibirla ninguna cosa podia ser de mayor impedimento que la vida ocupada en el acto Venereo. Y en el mismo Platon, en el principio del primero libro de la republica, aquel Sophocles Atheniense (al qual

*De dos cosas
conocio Ale
xandro que
no era el
Dios.*

Plutarcho.

Platon.

*Los deleytes
carnales be-
stias fieras.*

*Platon al de
leyte carnal
le llama no
natural.*

*S. Augustin
dize.*

*La uerdad
no se puede
entender de
los dados a
la Venus.
Platon.*

sophocles.

P 3 Tullio,

La conseruacion de la salud,

Tullio. Tullio en el libro primero de diuinatione (ella
ma diuino poeta) dize que el coito es vn señor
Acto Vene- torpe agreste y furioso, y el mismo Marco Tul
reco es un se- lio dize lo mismo en el libro de senectute, y Va
ñor torpe, lio Maximo, en el libro quarto, en el capitulo
agreste y fu- quinto, y Simplicio en los comentarios del in-
rioso. chridion, en el capitulo. 43. en el qual trata de
Valerio Ma- las cosas venereas afirma que qualquiera con-
ximo. tinēcia del deleyte corporal da fuerça y vigor
Simplicio. al entendimiento. Y finalmente Marsilio Fisci
Marsilio Fi- no diligentissimo inquisidor de los secretos de
scino. naturaleza en aquel discreto y agradable libro
Acto Vene- que compuso de las tres vidas cuenta el coito
reo enemi- por el mayor enemigo de los hombres dados
go de los da- a letras. Qual sea la razón porq̄ el coito destruye
dos a letras. tanto las fuerças del animo y del entēdimiēto,
Qual sea la colligese de Hipocrates en el fin dellibro. i. de
razon prin- las enfermedades, adonde afirma q̄ la sangre
cipal por- en el hombre es la principal parte y fuerça de la
que el acto prudencia, y aun de sentēcia de otros muchos,
Venero de es el bñas y fundamēto de la misma prudēcia:
straye las y como la simiēte sea engēdrada de la medula
fuerças del y pureza de la sangre, sigue se necessariamente q̄
animo y del quāto mayor frequētia vno tuuiere en el coito,
entendimien- tãto mas mēte capto se boluera, y tanto mas fal-
to. to sera en los negocios de prudencia: y como
Quãto mas entre las fuerças del almã sea vna principalissi-
uno juere da ma el grande biē de la vida el theforo de la me-
do a la Ven- moria
nus, tanto
mas mente-
capto se bol-
uera:
Memoria
thesoro de
la vida.

mosia (como lo dize Plinio en el libro segũdo Plinio. en el capitulo. 24.) ninguna cosa ay que tanto daño haga y offensa a esta parte, como el demasiado coito. Y assi Acio: Æcio en el quaternion segun do, en el capitulo veynte y tres, en el qual trata de la perdida de la memoria, manda y aconseja que el uso de la Venus sea rarissimo, porque en La Venus haze saltos de memoria ninguna manera conuiene para la consistencia y bien de la sanidad, ni para la buena razon del alma, mas antes causa refrigeracion de los miẽbros, y vna estupefaction y congelacion, en el entendimiento.

CAPITULO XXXI. COMO CONVIENE
no saber para que eviten los hombres la superflua Venus, que en tal acto se haze evacuacion de mucha sangre que es tesoro de la vida, y de otros gravissimos males que del se siguen.



QVE Sea verdad llanay averiguada que el hombre mas que ninguno otro de todos los animales se deshaga, se enflaquezca, y se consuma en el coito, dizelo En el acto de la Venus el hombre se enflaqueze mas q otro qualquiera animal. Aristoteles.

en el libro quarto de los problemas en el capitulo sexto: porque en respecto y posicion de su cuerpo derrama mucha simiente, como lo escriue el mismo Aristoteles, Aristotel.

La conseruacione de la salud,

en el libro tercero de la generacion de los animales, en el capitulo vltimo, y en el libro septimo de la naturaleza de los animales en el capitulo segundo, y el mismo Aristoteles en la propria seccion quarta de los problemas en el capitulo veynte y vno preguntã, que porque los que se dan al negocio del coito se resueluẽ mucho y andan macilentos y flacos, y responde diziendo que la causa es porque la simiente descienda

Si la simiente desciende de todo el cuerpo o no.

de todas las partes del cuerpo. Si sea verdadero que la simiente descienda de todas las partes del cuerpo tratalo largamente Aristoteles,

Hippocrat.

en el libro primero de la generacion de los animales, en el capitulo diez y siete, y Hippocrates en el libro de genitura en el principio. Y q̄

Censorino.

prouenga de todo el cuerpo la confirma diffusamente Censorino, trayẽdo a este mismo proposito muchas sentencias de los antiguos, en

¶ Tract. 1. c. 3.

el libro de die natali. Y Auicena en la vigesima del tercero, y en el mismo lugar Gentii de Fulgineo, y Alberto Magno en el libro decimo

¶ Tract. 2. c. 1. 2. 3.

quinto de animalibus, y Pedro Aponense en su conciliador en la diferencia treynta y quatro, y primero que aquestos lo dispuoto Sphero

Porque causa ay tanta flaqueza en el acto de la Venus.

Bosphorano en Laercio, en el Zenon Cittico. Qual sea la causa de tanta flaqueza y de tanta falta de virtud en el cuerpo humano por la euacuacion de la simiente, juzgan muchos, y muy

nuy biẽ que es por razon que la simiente se engendra de la sangre mas cozida y mas pura como lo enseño Auicena en el lugar arriba alegado y Alberto Magno en el mismo libro decimo quinto, y Plutarcho refiere ser tambiẽ esta misma sentencia de Pythagoras en el libro quinto de los Placitos de los Philosophos. Y Sorano Ephesio en su Isagoge en el capitulo diez y seis escriue que la simiẽte del varon es la misma sangre, y Galeno en el libro segundo de semine afirma que la simiente no es otra cosa sino la sangre exquisita y perfectamẽte cozida en las mismas venas. Y deste mismo parecer fuerõ Erasistrato y Herophilo como lo refiere Octauio Horaciano en el libro quarto de su medicina, y esta fue la causa porque Iuuenal en la Satyra primera le llama a la simiẽte sangre. A este mismo significado alude a quellugar del Sancto Prophetas Oseas en el capitulo quarto adonde dize, creta el adulterio y la sangre toco a la sangre, y muchas vezes en las diuinias letras la sangre se toma, pro ipsa libidine, como se puede ver en el Psalmo cinquenta y vno. Y en el capitulo primero del Euangelista Sant Ioan. Y por esta razon de que la simiente se engendra de la misma sangre, es comun costumbre de hablar de que a los que nacen de nosotros o de nuestros parientes les llamamos nuestra sangre, como lo dize

Auicena.

Alberto Magno.

Tract. 2.º.

5.º. 6.

Plutarcho.

Pythagoras

Sorano.

Galeno.

Erasistrato.

Herophilo.

Octauio.

Accipiat sine mercede

sanguinis.

etc.

¶ Adulteriũ

in undauit et

sãguis sãgini

tetigit, etc.

Liberame de

sanguinibus.

Qui nõ exsanguibus,

etc.

La conseruacion de la salud,

*¶ Profero la manu san-
guis meus.* Virgilio en el libro sexto de la *Æneida*, y Hora-
cio en el arte poetica, y Iuuenal en la *Satyra* pri-
mera, y de aqui también prouiene que los herma-
*¶ Vos o Pō-
pilins fāguis* nos que son engendrados de vn mismo padre
Horat. Vos se dizē cō sanguineos. Que en la sangre este grā-
*o patritius fā-
guis.* de parte de la vida, y q̄ derramada lleue cō sígo
En la sangre grande cātidad de *spiritus*, escriuelo *Plinio* en
esta grande el libro vndecimo en el capitulo treynta y siete.
*parte de la ui-
da.* Y assi *Galen*o en el libro q̄ escriuio de las sãguí-
juelas en el capitulo vltimo enseña q̄ no es cosa
saludable sãgrarse muchas vezes, por q̄ cō la sã-
gre sale juntamēte el vital *spiritus*, y entediendo
Virgilio. esta verdad *Virgilio* en el primero de la *Æneid*-
*¶ Tu ag; ani-
mā hanc ef-
fundere dex-
tra.* da tomo el alma por lo mismo que sangre, en el
qual lugar *Donato* su interprete dize, diffinea
qui el poeta que el anima es la sangre, o que en
la sangre esta el alma, y lo mismo dize en este lu-
gar *Serui* otro interprete de *Virgilio*, y el mis-
mo *Virgilio* en el .2. libro de la misma obra ha-
*¶ Concidit
eo multo ui-
rā cū sangui-
ne iudit.* blando de *Polites* dize: cayo y derramo su vi-
da cō mucha sãgre, y *S. Augustin* en el libro de
las *questiones* del viejo y nueuo testamēto di-
ze que el alma habita en la sangre y primero q̄
*S. Epipha-
nio.* ello auia dicho *Sant Epiphanio* en el libro pri-
¶ 3eda. 9. mero de las heregias en el tomo primero. Y mu-
La sangre se chas vezes en la *Sagrada Escritura* la sangre
toma por el se pone por el Alma, aunque no es el Alma, co-
alma. mo en el *Deuteronomio*, en el capitulo dozey
Deuteron. en

en otros lugares, como lo advierte el mismo Augustino, sobre el capitulo cincuenta y siete del Levitico. Pero algunos Philosophos vuo. que dixeron que la sangre era el alma como lo refiere Lactancio, en el libro de Opificio Dei, en el capitulo diez y siete. Y Nemesio philosofo en el libro de la naturaleza del hombre. Y los Philosophos que tuvieron esta sentencia, que la sangre era el alma, fueron Diogenes, y Critias, como lo enseña Gregorio Niceno en el libro de Anima en el capitulo primero. Y Empedocles dezia que el principado y fuerças del alma estaua en la masa y concrecion de la sangre como lo refiere Plutarcho en los placitos de los philosophos, pero Cleãtes Crisippo y Zenon dezian q̄ el alma era de sangre y que su substancia era spiritu, como lo enseña Galeno en el libro segundo de los Decretos de Hippocrates, y Platon. De adonde vinieron autores famosos a llamar a los muertos exangues que es lo mesmo que sin sangre, como lo hizo Virgilio en el segũdo de la Æneida hablando de Hector quãdo dize que fue puesto su cuerpo sin sangre en el Sepulchro. Y en el libro nono de la Æneida, dize que vuo grande tanto en los Reales quando fue hallado el cuerpo de Ramnete sin sangre. Boluiendo pues a nuestro proposito y particular intento

s. August.

Lactãcio.

Nemesio.

Gregorio Niceno.

Empedocles

Plutarcho.

philosophos q̄ dixeron q̄ el alma era de sangre.

q̄ corpusq; exãgue sepulchro reddidit Hector cū ero.

q̄ sic minor in castro luctus Ramnetereperto, etc.

q̄ 13

La conseruacion de la salud,

que es dar luz y claridad al sabio lector para q̄ entiēda como no se puede explicar cō palabras la corriente de males y daños que trae consigo el superfluocoito, deuenotar y aduertir q̄ vno dellos y muy graue es que qualquiera de todos

*La Venus
trac breue-
dad de la ui-
da,*

los animales mientras mas fuere dado al coito tanto mas en breue se enuegezera, y tanto mas presto llamara a las puertas dela muerte. Affirma esta verdad Aristoteles en el libro septimo de la historia de los animales en el capitulo primo, y en el libro de longitudine & breuitate

Columella.

vitæ. Lo qual comprueua Collumela, en el libro septimo en el capitulo sexto hablando del cabron adonde dize que quando llega a los siete meses aun estando toda via mamando puede engendrar, y así consumido con la demasiada luxuria desde su puericia, viene a enuegezer antes de seys años. La misma sentēcia de Aristoteles tiene Rasio escriuiendo ad Almanso-

Rasio.

rem en el libro quarto en el capitulo diez y siete y Auerroes en los Canticos, y Alberto Magno en el libro quinto de los animales en el tratado segundo, en el capitulo sexto. Y Arnaldo

*Arnaldo.
Valesco.
Ciceron.*

Villanoua, no en su Speculo, y Valesco de Tarēto en su practica, y Ciceron en el libro de senectute afirma lo mismo diziēdo. La adolescēcia destemplada, y luxuriosa trae muy en breue el cuerpo a la senectud, y Menandro Poeta grie-

Menandro.

lo en vn Senario dize, que la muger es causa
de la breuedad de la vida al varon. Y Hesiodo ¶ *In Theo-
gonia.*
lize, q̄ en ninguna manera se deue llegar a mu-
ger, el que dessea venir a la vejez. Y en otra ¶ *Lib. 2. ope-
rum & die-
rum.*
parte dize el mismo Hesiodo que la muger al-
zaron mas fuerte lo abraza sin tizon y lo entre-
ga a la vejez. Y lo que este autor dize que la
muger abraza sin tizon, se puede entender con
una oculta o tacita fuerça y no entendida: co-
mo lo explica Iuuenal en la Satyra nona, di-
ziendo, vino de repente la no entendida sene- ¶ *¶ Obre pit
nō intellectu
sencius.*
tud. Y Ausonio escriuiendo a Galla que se ha-
zia vieja le dize las mismas palabras. Y Oui-
dio en este mismo sentido en el libro sexto de
los Fastos refiere estas palabras, passanse los tiē ¶ *¶ tēpora la
buntur, &c.*
pos y enuejezemonos cō los callados años. Y
en el libro segundo de arte amandi dize, presto ¶ *¶ tūc nit ta
cito curua se
nestu pede.*
vendra la encoruada vejez con su callado pie.
Por nuestra sentencia principal del graue daño
que causa el coito trayendo al hombre con mu-
cha breuedad a la vejez haze el dicho de Theo ¶ *In Aita:*
crito el griego, que los q̄ son muy dados a las co-
sas de la Venus en vn dia se enuejezen, Y Sāt ¶ *s. Hierony-
mo.*
Hieronymo a este proposito en la homelia que
tiene por titulo. Nadie es dañado sino de si pro- ¶ *¶ Nemo le-
ditur nisi à
se ipso.*
prio, dize estas palabras. Los que passan su vi-
da en actos de luxuria, traen sus cuerpos refuel-
tos y macilentos mas blandos que la cera, y cer-
cados

La conseruacion de la salud,

cados siempre de vne quadron de enfermedad
des, vieneles la vejez muy temprana, y su vida
siempre anda rebuelta con medicos y medicinas.
Y Sancto Antonio de Florencia varon tan el
clarecido en doctrina como en dignidad en la se
gunda parte de su suma en el titulo quinto y ca
pitulo primero es de opinion que los hombres
en las edades antiguas eran mas robustos mas
fuertes y de mas larga vida que los de estos tie
pos. Porque no eran tan desenfrenados en
las cosas Venereas, ni se cassauan tan temprana

S. Antonio
Florentino.

Porque la sa
grada descrip
cion es de Sa
lomon en los
años moço
los llama vie
jo.

3. Regum.

Aristotil.

Porq el mu
lo es de mas
larga vida q
el asno.

Los paxaros
de corta vida

no. Y esta es la razon, porque las diuinas le
tras en muchos lugares (siendo Salomon quan
do murio de cincuenta y vn años) mucho an
tes de su muerte le llaman viejo; como se pue
de ver en el tercero libro de los Reyes, en el
capitulo vndecimo por causa de que el frequen
te coito con tantas mugeres y concubinas le
auia hecho viejo antes de tiempo. Lo qual es
comun tambien a todos los que son afficio
nados a estos actos. De aqui prouiene lo que
Aristoteles dize, en el libro arriba citado de
Breuitate vitæ, que Mulo el de mas larga vi
da que el Cauallo y el Asno, de los quales
fue engendrado, porque no tiene vso del coit
to. Y los paxaros tambien son de muy corta
vida, porque son muy saazes, y muy in
clinados a luxuria. Y de aqui tambien viene
que

que las palomas torcazas viuen mas larga vida
 en comparacion que las domesticas, pues lle-
 gan a treynta y quarenta años, y las domesti-
 cas quãdo mucho, a ocho, como lo escriue Ari-
 toteles en el libro sexto de la naturaleza de los
 animales en el capitulo quarto, y Plinio en el li-
 bro decimo en el capitulo treynta y cinco. Ni
 se deue passar debaxo de silencio lo que Pytha-
 gorasa este proposito dezia. Que en todo ti-
 po las cosas venereas eran muy graues, y de
 mucho daño para la salud. Y siendo pregun-
 ado este mismo Philosopho, que en qual
 edad era bueno el coito, y en que tiempo, de-
 zia que quando el hombre quisiessse hazerse
 enfermo y mas flaco que antes estava. Es au-
 tor de el vn dicho y del otro Laercio. Y Clinia
 Philosopho de la Secta Pythagorica acostum-
 braua a dezir que entonces se auia de juntar
 el hombre con la muger, quando se quisiere
 no offender y dañar a si proprio. Y Corne-
 lio Celso el mas elegante de todos los medi-
 cos Latinos luego en el principio del libro pri-
 mero confirma todo lo que arriba auemos di-
 cho, y el Epicuro deffensor y alabador del de-
 syte condeno el vso de la Venus por malo, y
 Demotrito Abderites hizo lo mismo, porque
 dezia este philosopho que en el tal acto sale vn
 hombre de otro hõbre. Y Plutarcho escriue q̃

De dõde pro-
 cede q̃ las tor-
 cazas son de
 mas vida q̃
 las domesti-
 cas.

Plinio.

Dicho de Py-
 thagoras de
 notar.

Laercio.

Dicho de
 Clinia.

Cornelio.

Epicuro con-
 dena el vso de
 la Venus.

Dicho de De-
 motrito.

Sopy-

La conseruacion de la salud,

¶ In Sympo- Sopyro medico Gordien se dezia que en el ne-
 siacis. gocio de el coito auiamos de vsar de vn enga-
 En el nego- ño y astucia de Thalete, el qual siendo muy im-
 cio de la ve- ño y astucia de Thalete, el qual siendo muy im-
 nas se deue u- portunado de su madre que se casase, le dezia
 sar de la indu siempre que aun no era tiempo oportuno, y
 stria de Tale amonestaua q̄ para las cosas veriereas yendo
 se. nos a acostar digamos que entonces no es tiem-
 po oportuno para vsar dellas, y en leuantan-
 donos de dormir, que digamos, ya se passola
 occasion: dandonos en esto a entēder que nin-

¶ Por q̄ Quin- gun tiempo es commodo para este effecto. De
 tiliano dixo la flaqueza y affeminacion que causa a los hom-
 q̄ las muge- bres el vso del coito, vino Quintiliano a dezir,
 resuo aulā q̄ q̄ las mugeres en ninguna manera auian de en-
 entrar en los trar en los exercitos: y aludiēdo a esto Seruio en
 exercitos. el libro tercero de la Aeneida declarando a quel

¶ Por q̄ los e- lugar, nos castra mouemus, dize q̄ castra, es lo
 exercitos se mismo que casta, porque en los reales de los sol-
 llamā castra dados a de auer toda castidad. Lo qual repite.

s. Isidoro. Sant Isidoro en el libro de las etymologias. Y
Propercio. lo mismo da a entender aquel verso de Proper-
 cio en el libro quarto en la epistola de Aretusa

¶ Romanis a Licota, a donde dize, oxala les fuera licito, a
ntinā patuis las moçuelas Romanas entrar en los exercitos.
sent castra
puelis. Y lo mismo nos da a entender Lucano, en el li-

¶ Da mihi bro segundo a donde introduce a Marcia mu-
castra sequi ger de aquel Caton Vricense, que le dize
tur tutu in estas palabras a su marido. Hazeme se ñor esta
pacc. relin-
quarē me-

ed, de que yo siga los exercitos, y que no me
pueda segura en la paz. Y Polyeno en el libro Polyeno.

octauo que escriuio de los stratagemas a los em-
peradores Antonino y Vero dize, que Scipiõ
mandando que todas las rameras fuesen echadas
del exercito. Ya este mismo proposito haze ¶ Sequitur
que (nefas)
Ægyptiacõ
iux.

quello de Virgilio, que hablando de Marco
Antonio dize, que lleuo con sigo a Cleopatra a
a guerra. En el qual lugar Seruio dize que fue Seruio.

entre los antiguos cosa fea y afrëtosa tener mu-
jeres en la guerra. Y assi sabiendo esto el gran
Compeyo, partiendose para la guerra, dexo
a su muger en Lesbo. Y a questo mismo pare- Homero:

ce que quiso significar aquello de Homero, en
el quinto de la Iliada adonde Iupiter le pone en
redicho a la Venus en negocios de la guerra,

como que los hombres dados a ella no son apa-
rejados para pelear, lo qual nota Plutarcho del
mismo Platon, hablãdo de la tranquilidad del ¶ Lib. de
tranquili.
animi.
S. August.

animo. Y sant Augustin en el libro vigesimo
contra Fausto Manicheo refiere que los poë-
tas dixeron, que la Venus no era muger del porque los
poetas dix-
ron que la
Venus era
adultera.
Platon.

Dios Marte, sino adultera, porque es muy cõ-
raria para los que han de pelear. Y Platon en
el libro octauo de sus leyes escriue, que Icco
arentino, Aftyto, Chryson, y Diopompo,
gladiatores aunque teniã buena habitud y dis- Los que de-
sean un uulto
ria en los

posicion para ser apasionado de la Venus,
Q con

La conseruacion de la salud,

juegos olym-
picos no to-
camos la Ve-
nis.

Los Athle-
tas hazia lo
proprio.

Æliano.

Simplicio.

Clemente
Alexand.

Dositheo.

Plutarcho.

Historia de
notar a este
proposito co-
mo fueron cap-
tiuos los Sar-
dianos por

con todo esto por tudicia de la victoria que es-
perauan alcãçar de los juegos Olympicos, nũ-
ca en todo el tiempo de aquel exercicio tocauã
en negocio venereo. Y lo mismo afirma Ga-
leno que solian hazer todos los demas Athle-
tas en el libro sexto de los lugares. affectos casi
en el fin. Y de Icco dio testimonio Æliano en
el libro sexto de la naturaleza de los animales,
en el capitulo primero, y en el tercero de varia
historia, en el capitulo tercero. De adonde
Simplicio vino a dezir en los commentarios
que hizo sobre el inchiridion de Epicteto en
el capitulo quarentay tres, que los Athletas
se abstienen de la Venus con el amor y desseo,
que tienen de la corona de oliuo, que en los jue-
gos olympicos se suele dar. Y Clemente Ale-
xandrino en el libro segundo de la Pedagogia
en el capitulo decimo escriue que el coito cor-
rompe la fuerza, lo qual se echa muy bien de
ver en los cuerpos de los que se exercitan, por-
que los que se apartan deste acto vencen y so-
brepujan a sus contrarios. Y Dositheo en el li-
bro tercero de las cosas Lydicas. Y Plutarcho
(de authoridad deste mismo) en los Parallelos
en el capitulo cinquenta y seys cuentan, que
teniendo guerra los Sardinios con los Smir-
neos, les embiaron ciertos embaxadores di-
ziendoles, que nunca quitarian el cerco que ten-
nian

tian puesto hasta que les diessen sus mugeres causa de los
 para yfandellas: lo qual como oyesse cierta dō deleytes ue-
 zella, fue luego corriendo a su señor Philarco, nercos.
 y le importuno que les embiassen algunas mo-
 zas hermosas y bien adereçadas. Lo qual así
 se hizo, y desta suerte consumidos y debilita-
 dos con el coyto los Sardonios con mucha bre-
 vedad fueron captiuos y presos. Y lo mismo
 escriue el mismo Plutarcho, en el capitulo si- Plutarcho.
 guiente (de autoridad de Aristides Milefio en
 el libro primero de la cosas de Italia) que acon-
 trecio a Tepomaro Rey de los Franceses tenien Lo mismo
 do cercados a los Romanos. Destruye tanto acontecio a
 el vital espiritu, y todas las fuerças corpora- Tepomaro
 tes el coito superfluo (y aun el deleyte que con Rey de los
 el se recibe) que se hã visto muchos, (como lo Franceses.
 dize tambien Galeno, en el primero libro de Muchos en
 Spermate) en el mismo exercicio y acto aca- el acto uene
 bar la vida, como se lee en Plinio, en el libro reo han aca
 septimo, en el capitulo cinquenta y tres de Cor bado la uida
 nelio Balbo Prætor, y de Quidto Hortensio Plinio.
 Cauallero Romano. La qual historia cuen- Valerio Ma
 ta tambien Valerio Maximo, en el libro no- ximo.
 no, en el capitulo duodecimo. Y Pedro Damia Pedro Da-
 no cuenta tambien de cierto Principe Taren- miano.
 tino, que teniendo negocio con vna ramera
 murio. Y Iouiniano Pontano, en el libro de Iouiniano
 obediencia escriue que el supo de cierto, que Pontano.

La conseruacion de la salud,

In Apologet. vn hombre llamado Beltrando Ferrerio q̄ mu-
Iulio Firmico riola la misma muerte. Y Tertuliano cuenta aue-
coy su sentētia. acontecido lo mismo a Speusippo Platonico.
Y si damos credito a Iulio Firmico dize, q̄ esto
les acontece a algunos por la fuerça y influxo
de las estrellas, el qual escriue en el libro octa-
uo de su Astronomia en el capitulo sexto, que
si las Pleiades (que son la sexta parte de Tau-
ro) fueren halladas en el ocaso, y si las estrellas
beneuolas juntamente con las maleuolas mira-
ren este lugar con ygual radiacion, a los que
en estos aspectos nacieron, les succederã muer-

Algunos mēte captos hã deseado morir en este deleyte. tes amenas y deleytosas. Ni es de marauillar
que Iulio Firmico llame a esta muerte amena
y deleytosa, pues ha auido algunos tan mente
captos, y tan dementados con este deleyte que
hã deseado morir en el. Y assi Propercio con
este mismo desatino escriue en el libro segun-

Laus in amore mori do, en la Elegia primera, que es grande ala-
Felis quē neneris certamina tua perdit, bança morir en el amor. Y Ouidio en el libro
segundo de los amores, en la Elegia decima di-
ze, por dichoso se puede tener el que en el exer-
cicio de la Venus se acabare, y los Dioses hagã

Porque los sabios an dicho que la Venus tambien preside en la muerte. q̄ tal muerte me acõtezca. Y porque como au-
mos dicho ha auido algunos q̄ en el mismo cõ-
cubito o cõ su demasiado vso hã muerto, los sa-
bios antiguos vinieron a dezir q̄ la Diosa Ve-
nus no solamente preside en el nascimiēto, sino
tam-

tambien en la muerte. Y assi en la casa de Libitina (que es lo mismo que Venus) se acostumbra a vender las cosas necessarias para los entierros, como lo enseña Plutarcho en el Numma Pompillio. Y assi tambien llamauan a la Libitina Diosa de las exequias. Y Libitinarios se llaman los que procuran y tratan los negocios de los entierros. Y alude tambien a este mismo proposito Plauto quando llama a la Diosa Astarte (que es lo mismo que Venus, como lo enseña Suidas, y Theophilato sobre Oseas, y Tulio en el libro tercero de Natura Deorum) vida de los hombres y de los Dioses, y a la misma llama muerte y acabamiento: cuyas palabras son. Diosa Venus que eres vigor, fuerza, y salud de los hombres, y de los Dioses, y ni mas ni menos eres destruicion, muerte, y acabamiento. Desta Diosa Astarte (para que digamos esto de passo) se haze mencion en las diuinas letras, en el tercero libro de los Reyes, en el capitulo decimo tercero, adonde se lee, que Salomon honro a la Diosa Astarte, a quien tambien honrauan los Sidonios: haze tambien desta mesma mencion Iosepho, en el libro sexto de sus antiguedades, en el capitulo decimo quinto, y Luciano en el libro de la Diosa de Syria, y Eusebio en el libro primero de la preparacion euangelica en el capitulo septimo. Y Arnobio

En la casa de Libitina que es la Venus se uendian las cosas necessarias para los entierros.

¶ In Mercatore.

Por esta causa llaman a la Diosa Astarte que es la Venus, vida de los hombres, y a esta misma llama

muerte.

¶ Dina Astarte hominum Deorum que uis, uita salus, &c.

Desta Astarte se haze mencion la escriptura.

Iosepho.

Luciano.

Eusebio.

Arnobio.

Q 3 en

La conseruacion de la salud,

en el libro octauo de las questiones contra los
 Gentiles, y Artemidoro Daldiano, en el libro
 de la interpretacion de los sueños. Y Epiphasio
 contra los gentiles quando habla de Sabel
 lio. Y Theophilo Antiocheno, en el libro terce
 ro de las instituciones que escriuio a Autoly
 co. Y a este mismo proposito de que vamos ha
 blando podemos traer que los Ægyptios lla
 man a la Diosa Venus Nephthe, que es lo mis
 mo que fin o muerte, como lo refiere Plutar
 cho, en el libro de Iside, & Oriside.

Artemido
ro.
Epiphasio.
Teophilo.

A la Venus
llaman Ne
phthe los
Ægyptios
que es lo mis
mo que fin o
muerte.

*CAPITVLO XXXII. EN EL QVAL
 se trata como la superflua Venus offende vniuersal
 mente a todos los miembros del cuerpo humano, y
 particularmente a cada vno.*



FALTARNOSA Primero el
 tiempo, las fuerzas, el estilo y mo
 do de dezir, que nos falte copio
 sissima y abundantissima mate
 ria de lacto venereo capital y san
 grieto enemigo d la naturaleza humana, y assi

Leuinio Lē
nio.

Leuinio Lēnio, en el libro tercero de los ocul
 tos milagros y secretos de naturaleza, en el ca
 pitulo segundo dize, q̄ los actos venereos de
 struyen, marchitan, desfloran, y affcan toda la
 hermosura, gentileza, y brio del hombre: por
 que

que en estos se defeca el cuerpo, se enxuga, que da alpero, yerto, y mas intratable q̄ pedernal o risco del monte Caucaſo, el color del rostro aplomado, gelúo, buxco, y amarillo, por la falta de la ſangre y de vitales ſpiritus, de cuya occaſion no ſin grande conſejo vino a dezir el diuino Apoſtol en la primera epiſtola de los Corinthios, en el capitulo. 6. que el fornicario pecca contra ſu cuerpo, pues pierde todo ſu vigor y fuerça, como ſe puede echar de ver en Sanſon que ſiendo varon fortifſimo y prudentifſimo perdio toda ſu fortaleza, por el amor de vnara mera, y Salomon ſe boluio mentecapto por la miſma cauſa, pues dexo a ſu Dios y ſeñor, como ſe cuenta en el tercero de los Reyes, en el capitulo. 11. Viniendo pues a n̄ro propoſito y començando desde el principal miẽbro y parte del cuerpo humano, q̄ es la cabeça y cerebro dice Galeno q̄ la offende grauifſimamẽte el immoderado coito en los cõmentarios del libro 3. de Hippocrates de las Epide, y Arnaldo en el Eſpejo de las introducciones medicinales, en el capitulo. 83. y en el libro del regimiẽto de la ſauidad en la parte. 2. en el capitulo. 6. y Alberto en el libro. 22. de los animales, en el capitulo. 4. de dõde por v̄tura tomo occaſiõ Alcmeõ (como lo refiere Plutarcho en el libro. 5. de los platitos de los philoſophos en el capitulo. 3.) y

S. Pablo.
El fornicario pecca cõtra ſu cuerpo.
po.
Sanſon.

Salomon:

3. Regum.

Offende la Venus a la cabeça.

¶ Iuxta ſinem.
Arnaldo.

Alberto.

Alcmcon.

Q 4 Galeno

La conseruacion de la salud,

Galeno. Galeno en el libro de historia philosophica dezir que la simiēte es parte del cerebro: y *Phytagoras*, como lo refiere *Laercio* dize, que la simiente es vna gota q̄ cae destilãdo del cerebro la qual contiene en si vapor caliēte. Y *sant August.* *stin* en el libro de vera religione, en el capitulo quarenta elcritte, que la simiente cae desde la cabeça por las vias de la generacion. Y primero *Hippocrat.* q̄ todos lo enseñó *Hippocrates* en el libro de aerē & aqua, en el capitulo quarto, adōde añade esta señal, que a los que les cortan las venas de tras de las orejas, de alli adelante no espermantizan, y que si alguna cosa echan en el coito, ni es prolifico ni sirue para la generacion y lo mismo afirma *sant Gregorio Nysseno*, en el libro de viribus animæ en el capitulo. 17. y *Nemesio* philosopho de natura hominis en el capitulo, *Constantino* 24. y *Constantino Africano*, en el libro del coito, y *Auicena* en la vigesima del tercero, en el tratado primero, en el capitulo tercero, y *Arnaldo* en el libro segundo del Breuiario, en el capitulo. 251. Aunque es verdad que *Hippocrates* o (como quiere *Galeno*) *Polybo* en el libro de genitura enseña, que la simiente procede de todo el cuerpo, pero por la mayor parte de la cabeça, por la spinal medula, y de aqui procede que los castrados no se hazen caluos, como lo afirma *Hippocrates*, en el libro sexto de

de las sentencias, y en el de natura pueri, y lo cõ
 firma Aristoteles en el tercero de la historia de ¶ Et li. Pra
 ble. 10. c. 5 6
 los animales en el capitulo vndecimo. Y por la ¶ Plinius
 libr. 11. c.
 misma razõ los muchachos y los niños no son 37.
 Porq̃ los mu
 chochos no
 se hazẽ cal-
 uos.
 caluos, como lo dize Aristoteles en el quinto
 de la generacion de los animales, porque tienẽ
 mucho cerebro. Y en el mismo lugar dize que
 la calua les viene a aquellos que de su naturale-
 za son muy dados al coito. Lo qual fue occasiõ Porq̃ los Ro
 manos cele-
 brauan a la
 Venus calua.
 que los Romanos celebrauan ala Diosa Venus
 calua como lo refiere Lactancio en el libro pri-
 mero en el capitulo veynte, y Iulio Capitolino Lactãcio.
 Cypriano.
 en la vida de los Maximinos cerca del fin. Y
 Cypriano de Idolorum natiuitate, y Sãcto Au-
 gustin en la epistola quarenta y quatro, porq̃
 deziã que la Venus hazia caluos los hombres. S. August.
 Pero bien sabemos que Apuleyo en el libro se Apuleyo lo
 que dize de
 la Venus.
 gundo Asini aurci que escriue que si la Venus
 viniere rodeada y acompañada de todo el cho-
 ro de las Gracias, y con mil Cupidos de las ma-
 nos, ceñida con su hermosa vanda y esparzien-
 do suavissimos olores de ambar y almizcle,
 contodo esto si la calua se le descubre, ni aun a Offende a los
 ojos.
 su Vulcano le parecera hermosa. Offende tam-
 bien grauemente a los ojos el coito, porque del
 cerebro descende a los ojos mucha parte de
 Spiritus, como lo enseña Galeno en el libro se Galeno.
 ptimo de los placitos de Hippocrates y Platõ y

La conseruacion de la salud,

Accio.

Ætio en el tetrabibli segundo en el sermõn ter-
cero en el primero capitulo. Y esta es la razon
porque los poetas los quales debaxo de velos,
y apparencias de fabulas comprehendierõ to-

Capitulo cie-
go.

das las cosas fingieron que Cupido Caudillo y
capitan de la luxuria y deleyte era ciego, por el
effecto que hazia dando a entender que el coir-
to demasiado daña a los ojos. Lo qual elegãtis-
simamẽte describio Marullo poeta Cõstãtino

Marullo.

¶ *Quæ fors
cripuit lu-
cẽ immo de-
rata libido.
Historia de
S. Ambrosio
mucho de no-
tar al propo-
sito.*

politano en el libro primero de los Epigramas,
diziẽdo, q̃ fuerte te quito la vista; y respõde, la
desordenada luxuria. Y viene muy a proposito

aquella historia q̃ cuẽta sancto Ambrosio en el
libro quarto de los cõmentarios sobre sant Lu-
cas en el capitulo diez y siete, declarando aquel
lugar del mismo S. Lucas en el capitulo quarto

Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus. Adõ
de dize que Theotimo estaua cõ vna graue en-
fermedad de ojos, y los medicos le acõsejarõ q̃

se abstuuiesse del coito: pero siẽdo el muy ena-
morado de su muger, y pocopaciẽte para tẽplar
se en el coito, vino a emboiuerse en sus brazos y
estãdo en el mismo aparato y en el fuego ardiẽ

te del acto venereo, vino se le a la memoria el
precepto y entredicho q̃ en el le auia puesto los
medicos, y con grande dolor de su coraçon
dixo estas palabras. *Vale amicũ lumen.* Que
valen tãto como si dixera. Quedaos a Dios luz
y vi-

¶ *vale ami-
cũ lumen.*

y vista demis ojos. Dando a entender, que por vn breue deleyte auia perdido la vista de sus ojos, y Aetio en el Quaternion primero en el sermon tercero, en el capitulo octauo escribe que siempre tienen falta en la vista los que siguen el exercicio del coito. Es en tanto grado contrario el coito ala obscuridad dela vista, ala nuue, a la ceguedad, y a otros mil generos de enfermedades que ciertos medicamētos q̄ a ellas cōuienen no se hã de hazer sino de cosas virgines, ni puedē aprouechar sino se tomã de personas puras y castas, como se collige de Marcello Burdegalense en el capitulo octauo de sus medicamentos, adõde describe vn collyrio que entre otras cosas se haze dela orina de vn niño virgen, y el que a de vsar del a de ser persona limpia y pura.

Es de notar el acto Vere reo q̄ grãde enemigo sea de la luz de los ojos.

Marcello

Daña infinito el coito a los riñones y a las enfermedades q̄ en ellos se hazen como lo enseña Aristotiles en el libro.4. delos Problemas en el capitulo segundo, y Galeno en el libro sexto de las enfermedades vulgares, en el cõmētario sexto y Aetio en el quaternion primero en el sermon tercero en el capitulo octauo, y Hippocrates en el libro de las enfermedades escribe que de quatro enfermedades que se hazen en los riñones vna dellas se causa del superfluo coito, lo qual se prueua, porq̄ delos riñones nacē vnos

Offende a los riñones.

Aristot.

Galeno

Aetio.

Hippocrat.

riñulos

La conseruacion de la salud,

Lactacio. riuitos o arroyos de aquel obscuro humor co-
molo dize Lactacio en el libro de Opificio Dei
en el capitulo decimo quarto, y lo comprueba
Hippocrat. lo que dize Hippocrates en el libro de genitura
a donde enseña que la simiente despues que a lle-
gado a la spinal medula, luego passa por los ri-
ñones y de alli por los testiculos a los naturales
vasos. Y con esta sentencia conuiene lo que di-
Tertuliano. ze Tertuliano in libro de resurrectione carnis
adonde llama a los riñones sabidores de la su-
Nemesio. miente. Y Nemesio Philosopho en el libro de
Natura hominis, en el capitulo veynte y siete,
dize que los riñones son causa del appetito del
coito: por que las venas que se deriuian a los tes-
ticulos passan por los riñones, y de alli sacan
cierto acor que incita y mueue el appetito. Y
In Physio- Democrito y Fulgencio en el libro tercero adõ
logumenis. de trata de Peleo y Thetis escriue de sentencia
Mytholo- de los Ethnicos q̄ cada parte del cuerpo huma-
giam. no tiene su Dios, y que de los riñones y las in-
gles tiene el cargo la Venus. Y de aqui interpre-
Delos riño- tan los Theologos en el Exodo en el capitulo
nes y las in- duodecimo que esta mandado que los que co-
gles tiene mian el cordero pascual tuuiesen ceñidos los
carga la Ve riñones, para que se entēdiessē que auian de re-
nis. frenarse en la luxuria. Y S. Augustin a este pro-
Los que co- posito en el psalmo septimo, sobre aquel lugar.
miã el corde riñones,
ro pascual S. August. *Scrutans corda & renes Deus.* Escriue que por
auã de tener los
ceñidos los
riñones,
los

os riñones se entienden los deleytes de la carne. Y Sant Hieronymo en los Commētarios del Propheta Naum sobre aquel lugar del capitulo segundo. *Et defectio in runctis penisibus*, escribe que todas las obras que tocan al coito o la comida se significan por los riñones, y casto mismo escriue sobre Ezechiel, en el capitulo diez y seys. Y assi Ausonio escriuiendo a Galada a entender que es lo mismo vsar de los riñones, que darse al vicio de la luxuria, quando edize. *Vtere venetuo*. Y entendiendo esta verdad el Psalmographo, en el capitulo veynte y cinco le pide a Dios, diziendo. Abra sa señor mis riñones y mi coraçon. De cuyo lugar se toma aquella oracion que la sancta Iglesia rezaca cada dia, quando dize. Abra sa Señor con el fuego del Spiritu Sancto nuestros riñones y coraçon para que te siruamos con cuerpo casto y te agrademos con el coraçon limpio.

por los riñones en la escriptura se entiendē los deleytes de la carne.
S. Hieronymo.
Naum.
Ezechiel.
Ausonio.

psalmō
Oraciō de la sancta Iglesia.

Offende tambien mucho el immoderado coito a los lomos como dize Aecio, y Arnaldo en los lugares arriba alegados, y son los lomos aquella parte que abraça las inferiores vertebra de la espina, por la qual en las diuinas letras se significa la luxuria. Como se puede ver en aquel lugar del Genesis del capitulo treynta y cinco. Saldran de tus lomos Reyes, y en otros infinitos lugares que passamos debaxo de silen-

offē de la Venus a los lomos.
Aecio.
Arnaldo:
por los lomos en las diuinas letras se entiēde la luxuria.
Genesis.

cio,

La conseruacion de la salud,

S. Gregorio.
Cecir los lo-
mos que sea.
Dauid.

Proverb.

D. Ioannes.

¶ Nec queri-
tur q. et late-
ri parcas.
Etc.

¶ Sed lateri-
nes parcatuo
Etc.

¶ Inualidū
referens, ē
meritūq; la-
tus.

¶ Appellat
laterā ex fu-
tura, etc.

¶ Cur nō la-
tera ex futu-
ra pndas.

¶ Et inuat
admissa rū-
pere lucela-
tis.

cio, pues dize Sant Gregorio que ceñimos los lomos, quando coartamos y estrechamos la luxuria. Y el sancto Propheta dize, mis lomos estan llenos de illusiones, y en el capitulo vltimo de los Prouerbios se dize de la muger fuerte y casta, que ciño con fortaleza sus lomos. Y de Sant Ioan Baptista se dize que tra ya ceñidos sus lomos con vna vestidura de cerdas, y por la misma razon que el coito daña a los lomos, offendetambien a los lados adonde estan los riñones. Y alsiente los Poetas es muy vsada manera de hablar, para dezir abstenirse y templarse del coito, perdonar al lado, como lo dize Iuuenal en la Satyra sexta, y Ouidio en el segundo libro de Arte amãdi mã dando quela Venus se exercite dize. Ni perdo nes atulado, y en el tercero libro de los amores en la Elegia decima dizelo mismo, y Catullo escriuiendo a Flauio les pone a los lados con sumidos cō el de demasiado coito vn elegãte, pero muy obsceno epitheto, y Marcial en el libro vndecimo escriuiẽdo a su muger vsa del mismo epitheto en la epistola ciẽto y cinco, y en el libro duodecimo escriuiẽdo a Basso en la epistola nouẽta y ocho vsa de otra mauera de hablar al mismo proposito, q̄ es rōper ellado. Virgilio en los versos obscenos vsa del mismo estylo de hablar. Entre otros miembros a quien haze grande offensa

fensa el desordenado coito es vno y princi-
 alissimo, el estomago parte preciosissima del
 erpo humano a quẽ los authores modernos
 medicina llaman el cozinero que adereça el
 anjar para todas las demas partes. Y Macro
 lo, en el libro septimo de los Saturnales, en el
 pitulo quarto, le llama padre de familias de
 do el cuerpo. Y assi quando el estomago esta
 añado, y offendido es necessario q̃ todos los
 demas miembros lo esten como se puede pro-
 ar de aquella fabula de Æsopo en la qual to-
 os los demas miembros dan querella contra
 estomago, y se conjuran y leuantan contra el.
 De la qual fabula vfo Menenio Agrippa para
 onciliar los plebeyos a los Patricios, como lo
 efere Tito Liuius, en el libro segũdo Ab vrbe
 ondata, y Plutarcho en el Martio Coriolano.
 Daña pues el coito al estomago mas que a otra
 arte alguna, como lo dize Galeno, en el libro
 tercero de las Epidemias de Hippocrates, en
 lcommentario primero, adonde trata de Py-
 hion. Y Æcio en el tetrabibli tercero en el
 sermon tercero, en el capitulo treynta y qua-
 ro, adonde aconseja a los que tienen flaque-
 za de estomago q̃ no vean espetaculos de come-
 lias ni lean libros: que les puedã traer ala memo-
 ria las cosas venereas, y Auicena afirma lo mis-
 mo, en el libro tercero en la fen decimatercia.

¶ Rapis Bas
 se latus.
 ¶ Neg. mu-
 tare possis,
 usque dũ in
 hi Venas in
 cosa molliera
 perit latus,
 Virg.
 Offe de lave
 nus graue-
 mẽte al esto-
 mago.
 El estomago
 padre de sa-
 milias.
 Æsopo.

Tito Liuius
 Plutarcho.

Galeno.

Æcio.

Los flacos d
 estomago no
 uean come-
 dias.

Daña

La conseruacion de la salud,

¶ *Tract. 1. cap. 36. & trac. 1. c. 11. & in. 13. & eius dem. 3. cap. ult.* Daña y offende tambien el coito a los dientes, como lo dize Aecio es el tetrabibli primero en el sermon tercero en el capitulo octauo. Y Celio Aureliano en el libro segundo en el capitulo quarto. Aunque es verdad que el vulgo como tiene grande juyzio juzga muy al reues diziendo que el coito es prouechoso para el dolor de los dientes: y entienda lo ansi, por que mientras el tal acto, dura apenas se siente el dolor agudissimo acerbo y aspero como lo dize Cornelio Celso, en el libro sexto en el capitulo nono, de donde se collige quãto embora y entorpeze el presente sentido del deleyte todos los demas, aunque sean viuissimos y expertissimos. Pero despues de passado el tal acto no solamente el dolor se remite y amansa, mas antes rebuelue con mayor furia y rabia. Offende el coito al coraçon y al higado, como lo dize Arnaldo en el lugar arriba citado, y al vientre como lo dize Aristoteles en el quarto de los problemas en el capitulo diez y siete, y a los liniaños como lo afirma Oribasio, y al pecho, las anchas, la bexiga, la garganta y a los pies, como dize Aecio en el lugar arriba citado. Hize ramos vn largo proceso si particularmẽte vuic ramos de contar el daño que recibe cada parte del cuerpo del immoderado coito, pues esta claro que vn uersalmẽte corrompe y deshaze todos

odos los miembros, y como dize elegantissi-
 amamente Cornelio Celso, en el tal acto toda
 machina del cuerpo humano se bambaena,
 desmoronay tiembla. De donde con mu-
 harazon vinieron muchos autores a llamar a
 Venus y al Amor por particular epitheto de
 atadores y deshazedores de los miembros,
 como se puede ver en el libro segundo de los
 pigramas griegos, adonde esta vno de in-
 ierto autor, cuyo sentido es, que el Bacho y
 Venus son deshazedores de los miembros,
 que tienen por hija la enfermedad de gota. Y
 o mismo dize Hesiodo del Amor. Y muy cla-
 amente lo dixo Virgilio, en el libro primero
 de la Æneida, hablando de Æneas que se le de-
 ataron los miembros. Y lo mismo dize en el
 libro duodécimo de la misma obra. Y de la
 misma manera de hablar vso Ouidio en el li-
 bro nono del Metamorphoseo hablando de
 a effusion de simiente que se haze entre sue-
 ños. Y no es de marauillar que desate y
 descomponga tanto la harmonia del
 cuerpo humano el desordenado
 coito, pues tiene el mismo epi-
 theto que la muerte, como
 lo dize Euripides.

Cornelio Celso.
 En el acto ue-
 nereo todo
 el edificio
 del cuerpo
 humano se
 bamb. nca.
 Epithetos d
 la Venus y el
 Amor.

In Theo-
 gonía.

Ex tem-
 plo Æneæ
 soluitur fri-
 gore mem-
 bra, &c.

Illi soluitur
 frigore membra.

Ut iacuit
 totis resolu-
 ta medullis.

In suppli-
 cibus.

(...)

R CA

La conseruacion de la salud,
CAPITVLO XXXIII. EN EL QV AL
se trata qual naturaleza o complexion, qual edad, y
que tiempo es mas aparejado para el exercicio de la
Venus, entre los casados y juntos en el sancto ma-
trimonio.

Accio.



Complexiõ
para la Ve-
nus.

Tiempo pa-
ra la Venus
el verano.

Mãtenimie-
to para la
Venus.

El uino ro-
xo.

Vnas.

ACCIO En el tetrabibli primero, en el sermon tercero en el capitulo octauo dize estas palabras. Las complexiones mas aparejadas para la Venus, son las calientes y humedas, y pueden sufrir su uso mas que otras algunas, y en ninguna manera las complexiones frias y secas. De los tiempos es mas aparejado el verano, el otoño y estio son malos, y el huierno no es a proposito por su frialdad. El mãtenimiento ha de ser caliente y humedo, porq̃ si es seco y frio es inutil. El vino roxo de substancia delgada, el pan bueno y reziete, la carne de cabrito, de cordero, de puerco, de gallina de perdiz anfar, de anade; de peces el pulpo, de ortalizas el panizo, la oruga, los nabos; de legumbres las hauas y garuanços, porq̃ hinchen el cuerpo de ventosidad y mantienen. Las vuas son en este caso mucho de alabar, porq̃ humedecē mucho y hinchen de spiritu y sangre el cuerpo. Y el q̃ quisiere usar de la Venus ha de procurar de no tener el cuerpo repleto, ni crudezas, ni hãbre, ni

ni tan poco deue estar harto de vino. Como ^{Tiempo oportuno para la Venus.} el más oportuno tiempo es para la Venus despues de

auer comido templadamente interponer algũ ^{Paulo.} espacio de tiempo. Paulo Aegineta, en el libro

primero en el capítulo. 35. casi tiene la propria sentencia diziendo. No es bueno para el exercicio de la Venus el mantenimiẽto frio y seco, ni la edad de la senectud ni el tiempo del otoño.

Y vn poco despues añade. El q̄ vucire de tener ^{No ha de estar harto.} negocio con la Venus, ni ha de estar harto, ni

ha de tener crudezas, ni ha de estar cãfado, ni ha de tener hecho vomitos, ni ha de tener algun fluxo de vientre repentino, porq̄ si es antiguo el

fluxo por razõ de q̄ el coito de leca, es bueno y prouecha. La vehemente concupiscencia del

coito, no la alabo antes entiendo auerla de resistir, mayormente si procede de alguna enfermedad. Dize mas que la hora mas aparejada ^{Hora de la Venus.}

para el concubito es despues de auer comido, y antes de auer dormido: porque siguiendo

despues el sueño remite se el trabajo del coito. Y para la generacion es de mas prouecho

por razon de que la simiente en el sueño se detiene mejor, y esta mas quieta. La qual sentencia parece que contradize a Galeno, en decir ^{Lib. 2. de sani. tuend.}

que sea el coito despues de la comida, por que Galeno quiere que sea antes. Pero Andenarco.

Andenarco compone estos dos lugares, diziẽdo,
R 2 que

La conseruacion de la salud,

Paulo.

Anicena.

Refis.

que lo que dize Paulo que sea despues de comer, se tiene de entender no luego acabada la comida, sino despues de estar hecha la digestion. Y el mismo Paulo en el libro primero, en el capitulo setenta y vno buelue a dezir, que la Venus offende mucho a los secos, y principalmente si con la sequedad se junta frialdad. Semejante sentencia a la de Paulo tiene Auicenna, en la vigesima del tercero, en el tratado primero, y capitulo veynte y dos, adonde dize. Conuiene que el coito no se haga estando el cuerpo repleto, porque prohibe la coction del mantenimiento, y causa las mismas enfermedades que el mouimiento sobre la replecion, y de mas que debilita mucho, y conuiene quanto es posible que no tenga ayuntamiento el que viere tenido alguna euacuacion. Porque esto es muy peligroso, y dificultoso de sufrir a la naturaleza, porque mortifica el calor natural, y trae sequedad consumpcion y hectica. Y mas abaxo vn poco dize. Conuiene que el coito no se exercite por desso o por vista de algun muger hermosa, o por algun prurito o ardor, sino por causa de demasiada simiente. Ni tan poco se deue hazer despues de algun vomito, ni fluxo de vientre, ni despues de auerse sangrado, ni de algun grande exercicio. Y Rafis en el libro quarto en el capitulo diez y siete dize,

dize, que se deuen guardar del coito, como de vn enemigo mortal los que tienen se quedad en el cuerpo, y los conualescientes, y los debiles y enxutos, y vn poco mas abaxo dize, ningun ha de vsar el coito estando con hambre, ni menos auiendo comido y beuido mucho, ni auiendo salido de algun vaño, ni con fluxo de vientre, ni auiendose sangrado, ni despues de auer hecho mucho exercicio. Y Haliabas en el *Haliabas.* quinto de la Theorica, en el capitulo treynta y vno hablando de los tiempos dize, que el tiempo del Estio, y del Otoño en ninguna manera son buenos para el tal exercicio. Y Diocles *Diocles.* Caystio en vna epistola que escriuio al Rey Antigonon, de la conseruaciõ de la sanidad dize, que *Apud Pan- lum Argina- tā lib. 1. e. ultimo.* la Venus se tiene de exercitar en el solsticio hyemal, y en el nacimiento de las Pleyades se tiene de vsar con mucha templança y escaseza. Y que en el solsticio del Estio, y en el æquinoctio del Otoño que es muy perniciosa.

**CAPITVLO XXXIIII. DE SINGV-
lares remedios para evitar y huyr las passiones de la
Venus, y de la luxuria.**

FVe entre los Romanos antiguamente celebrado (como lo refiere Valerio Maximo en el libro octauo, en el capitulo vltimo, y Qui-

R 3 dio

La conseruacion de la salud,

¶ Rom: pr
dicitia pro
aurantem
pro lapsa
cit, &c.
Venus Ver-
ticordia:
Lilio Giral-
dos

Bosque Leo-
cadio.

Agua de Se-
lenno.

¶ Qui id re-
fert in A-
chaicis.

dio en el libro quarto de los Fastos) para repre-
mir la incontinencia y destemplança de las ma-
tronas Romanas el simulacro de la Diosa Ver-
nus Verticordia, del qual simulacro haze men-
cion Lactancio Celio interprete de Stacio, en
el libro quinto de la Thebayda, y Lilio Gyr-
do en el Sintagma decimo quarto de la historia
de los Dioses. Fue tambien de la antiguedad te-
nido en mucha cuēta para refrenar y apagar el
encendido fuego de los que eran dados a la lu-
xuria el bosque Leucadio, como lo refiere Stra-
bon en el libro decimo, fue ni mas ni menos co-
sa digna de grande admiracion en Aegira ciu-
dad de Acaya el agua del rio Selenno cō la qual
el hombre o muger que se lauaua se desnudaua
de todo el amor y appetito del deleyte uenero,
lo qual si es verdad (dize Pausanias) mas pre-
ciosa es para remedio de los hōbres el agua de
Selēno, q̄ mucha cātidad de dineros. Pero aun-
q̄ todo esto fuesse as̄i no sera de t̄ta importā-
cia la estatua de la Venus Verticordia aunq̄ sea
hecha de finisimo marfil, ni de plata muy acē-
drada, ni del oro mas luziente y puro q̄ la Ara-
bia cria: ni el bosque Leucadio, ni el agua de Se-
lenno mitigaran tanto el ardor y fragua de n̄ra
cōcupiscēcia, quāto los auisos y remedios que
n̄ro capitulo pretēde mediāte el fauor de Dios.
Y entre t̄to q̄ para estos adelgazamos la plu-
ma

ma entretendremos al sabio lector cō algunos
 q̄ los varones doctos de la medicina nos ense-
 ñaron. Y así començando dezimos, q̄ Plinio Plinio.
 en el libro. 24: en el capitulo. 9. afirma q̄ las ho-
 jas del sauze molidas y dadas a beuer reprimē Remedios
 la destemplança y furia de la luxuria, y que si se contra luxu-
ria hojas de
sauze.
 acostumbra tomarlas de todo punto quitã
 el tal appetito. Y es esto en tanto grado que en Dioscorides
 seña Dioscorides en el libro primero, en el ca-
 pitulo. 45. (o como otros diuiden los capitulos
 en el vigesimo septimo) q̄ el salze de todo pun- Porphyrus.
 to impide los conceptos. Y Porphyrus (como
 lo refiere Stobeo en el sermon. 98.) dize que la Homero.
 fruta del salze tomada con vino marchita y apa- ¶ Longa q̄
alni ex salice
ces infru-
ctuosa.
 ga el ardor de la Venus. La qual virtud no ig- Quod fru-
gisperdã sa-
licem uoci-
taret Home-
rus.
 noro el grande Homero, el qual en el libro de D. Hieron.
 cimo de la Odysea llama al salze destruydora Porque se di-
ze que algu-
nos sanctos
colgaron sus
organos en
los salzes.
Psalm. 36.
 del fruto. Y Alciato en vn emblema le pone el El Agno ca-
sto reprime
la Venus.
 mismo epitheto. Y el bienauenturado sant Hie- Galenus.
 ronymo sobre Esayas en el capitulo. 16. haze
 mencion de la virtud deste arbol. Y así se dize
 de algunos sanctos q̄ en la grãde cõfusiõ deste
 mundo colgarõ sus organos de los salzes que
 estã en los rios de Babilonia. Es de grãdissimo
 prouecho para reprimir los aguijones y los im-
 petus de la Venus, la simiẽte, las flores, y las ho-
 jas del Agno Casto, como lo enseña Galeno en
 el libro. 6. de las facultades d los simples medica-

R 4. mentos

La conseruacion de la salud,

Accio.

mentos. Lo mismo enseña *Accio* en el tetrabiblico primero en el sermon quarto, y *Paulo* en el libro septimo, en el capitulo tercero. Y añade

Para la castidad se sentauan las mugeres sobre las hojas del agnocasto.

Plinio.

Aeliano.

Stacio.

¶ Centū ibj uirgineis, etc.

La ruda contra la Venus.

Le ceniza del tarabe contra la Venus.

La nimpha contra la Venus.

La lechuga.

Galeno, que en los sacrificios de la *Diosa Ceres* las mugeres se sentauan sobre estas ramas. Lo qual antes auia enseñado *Dioscorides* en el libro primero, en el capitulo ciento y catorze, y

Plinio en el libro veynte y quatro, en el capitulo 10.9. y *Aeliano* en el libro 9. de la historia de los animales en el capitulo 26. haze tambien mencion desta *Arbor Casta Statio*, en el libro segundo de la *Thebaida*. De la ruda dize *Galeno* en el libro de los remedios facile parabilibus que dada en la comida y beuida que reprime los appetitos de la *Venus*; y lo mismo enseña *Oribasio* en el compendio de la medicina en el capitulo sexto. De la ceniza del *Tarabe* dize *Plinio*, en el libro veynte y quatro, en el capitulo nono, que si la mezclan con la vrina de vn buey que acaba de todo punto la luxuria. Y el mismo *Plinio* en el libro veynte y seys, en el capitulo 10. dize, que la nimpha totalmente quita el appetito de la *Venus*. Lo mismo dize algunos de la lechuga, y por tanto los *Pythagoricos* la llamauā *Eunuchion*. De la yerua buena dize *Marcello*, en el libro de los medicamentos en el capitulo 33. q̄ es muy inepta, y mal aparejada para las cosas venereas, a la qual opiniō fauorece a aquel

quel verso referido de Aristoteles en el libro
 vigesimo de los Problemas en el capitulo segun-
 do, cuyo sentido es. La yerua buena en la guerra ¶ Mēbā in belloneq. edē to, neq. jerrito.
 anila comas ni la siembres, y la razō desto da
 Aristoteles diziendo que esta yerua resfria los
 miembros, y corrompe la simiente: y el frio es
 muy contrario de la fortaleza y osadía que es
 nener en la guerra. Y a esta sentencia favorece
 Galeno en el libro sexto de los simples medic. c. 184.
 amentos. Y Plinio en el libro veynte y dos en
 el capitulo veynte y cinco afirma lo mismo. Pe-
 ro muy contraria sentencia tiene Dioscorides Dioscorid.
 en el libro tercero en el capitulo treynta y siete,
 y en computacion de otros en el capitulo treyn-
 ta y nueue diziendo que esta yerua tiene virtud
 de calentar y de incitar la Venus, con el qual
 consiente Paulo Aegineta en el libro septimo Paulo.
 donde enseña que la yerua buena es caliente y
 que por esta causa incita la Venus. Y Hermo- ¶ Sarollarij c. 363.
 do Barbaro componiendo estas dos contra-
 rias opiniones dize que puede ser que esta yer-
 ua sea caliente y que *ex accidenti*, sea fria. Para re-
 medio deste desenfrenado appetito dize Plinio
 de sentēcia de Ostiano medico en el libro veyn Ostiano.
 te y ocho en el capitulo diez y nueue que si le vn ¶ Aut alio- rū sectione. c. 10.
 aren a la muger los lomos con la sangre de la Sāgre de la garrapata.
 garrapata de el buey Siluestre que perdera to-
 do el appetito de la Venus. Y añade mas el

R 5 mismo

La conseruacion de la salud,

La urina del cabron. mismo Plinio de sentencia deste autor que beu uida la vrina del cabron añdiendo por el fastidio vn poco de nardo quita todo el amor y el afficion a este deleyte. Y el mismo Plinio en el libro trigesimo, en el capitulo sexto enseña, *Poluo donde se rebuelea lamula.* que el poluo en que se vuere reboicado algunamula si lo esparzen por el cuerpo mitiga el ardor del amor. Y Dioscorides, en el libro segundo, en el capitulo veynte y ocho enseña que el scinco o stinco que es vn animalejo semejante al Cocrodilo cozido con lantejas y miel reprime y quita la cudicia de la Venus. Algunos *Lamina de plomo.* dizen que vna lamina o planchuela de plomo horadada y puesta sobre los lomos aprouecha mucho para reprimir este ardor y concupiscencia. Y lo mismo affirmã de algunos piedras preciosas como es el Zaphiro, la Esmeralda, y el Topazion que tienen esta virtud aplicados como la plancha el qual remedio en ninguna manera se deue aprouar.

CAPITULO XXXV EN EL QUAL se prosiguen los remedios singulares contra el appetito de la Venus.

NO es tan ardiente el fuego del monte Aetna, ni la tierra de Vulcan o ni el otro monte Olympo se abrasã cõ brasas tã encẽdidas como.

los tñetas y medulas de los mancebos que
 inchē y lleuā sus viētrescō muchos mājares y
 ino, y así ponemos en el principio deste capi
 lo por antidoto singular para reprimir los
 apetus del desordenado deseo de la carne el re
 rarse d̄ la mucha comida y del mucho v̄so del
 adre Bacho, y por q̄ arriba en los capitulos pa
 dos tratādo d̄ la comida y beuida escriuimos
 os muchos daños q̄ del excessō destas dos cosas
 ienē a la salud d̄ los hōbres no tocaremos mas
 e sola vna palabra q̄ viene muy a cuēto de lo q̄
 retēdemos, y es q̄ en Apuleyo en el libro. 5. *Apuleyo.*
 el Asno dorado, la Venus dize y afirma que
 la templança en los manjares es su mortal ene
 miga. Y así dize la Venus, por ventura pe
 rre yo socoro y ayuda a mi enemiga la tem
 plança? Y Crates el Thebano (como lo dize
 Laercio. *Laercio.*
 el amor con
 q̄ cosas se mi
 tiga.
 aercio en su vida) dezia que el amor se miti
 ua mucho con la hambre, o con el tiempo;
 ue si con estas cosas no se amansa que el reme
 dio es vn lazo. La qual sentençia cierto autor
 Griego galanamente la encerro en vn Epi
 grama que comiença buelto en castellano, la
 hambre amansa el amor. Y en las Collectaneas
 de los Griegos esta vna sētēcia q̄ dize es vna co
 sa auerta la Venus sin el Bacho y sin la Ceres. Y
 declarando aquella sentençia de Tarencio en
 el Eunuchō sin la Ceres y el Bacho se enfria la
 Venus:

*Abstinencia
 de mucha co
 mida y vino
 remedio pe
 ra contra las
 veanas.*

Apuleyo.

*Laercio.
 el amor con
 q̄ cosas se mi
 tiga.*

*¶ Fames a
 mōre salat,
 id si nīnus,
 etc.*

*¶ Mortua
 res Venus si
 ne Bacho &
 Cerere.*

Terencio.

La conseruacion de la salud,

*Et exiſo uē
tre exēdua
tur ea que
ſunt ad uen
trem.*

Eraſmo.

D. Hierony.

D. Hierony.

Atheno.

*Al iētre na
tio. horreci
ble la Venus*

Venus: dize el bienauenturado Sant Hierony mo, que eſtendiendose el vientre con la mucha comida, tambien ſe eſtienden las partes conjūtas al vientre, dando a entender eſte glorioſo ſancto (como dize Eraſmo) que la luxuria es cōpañera de la gaſtrimargia y glotoneria. Y en otro lugar dize el miſmo Hieronymo, que el vientre y las partes que ſiruen para la generacion ſon muy vezinas y cercanas, y que de la ve zindad y parcialidad deſtos miembros, ſe en tiende la confederacion que puedē tener en los vicios. Y el miſmo Hieronymo eſcriuiendo a Furiatratando de la conſeruacion de la virgi nidad dize. Por ventura la adoleſcencia y juue tud eſta ſegura de ſu caſtidad? ſi el cuerpo hier ue con muchas comidas? Ni diziendo eſto cō deno los mantenimientos que Dios crio, para que uſaſſemos dellos con hazimiēto de gracias? pero afirmo que a los mancebos y donzellas ſon incentiuos y ayudas para los deleytes. Y el Cynico Philoſopho (como lo refiere Athe nao en el libro ſexto) dize eſtas palabras. Al vientre vazio ninguna hermoſura le agrada, porque es amarga y aborrecible coſa la Venus al que fatiga la dura hambre. Y por el contra rio donde ay mucha comida y mucha hartura de manjares alli anda embuelta la luxuria, como ſe dize en Ezechiel, en el capitulo diez y ſeys,

ys por estas palabras esta fue la iniquidad de
doma, la soberbia y la hartura del pan.

¶ Hec fuit
iniquitas So
doma saturi
tas & abun
ti à panis.

Es otro singular remedio para no encenagar
en el coito y luxuria apartarse, y huyr la con-
facion de los hombres y mugeres que tra-

Remedio cõ
tra la Venus
huyr de los q̃
della tratan.

en tales actos y siguẽ esta parcialidad, porque
como dize el viejo Plautino aconsejando a su

¶ In Trinũ
mo.

hijo, el mundo es de tal calidad y condicion, q̃
malo quiere inficionar al bueno y hazerlo su

¶ Noui ego
hoc seculum
moribus qui
bus sit, &c.

mejante: y assi le aconseja que ni en la calle ni
en la plaça no se ponga en colloquios con el ma-

Ni en calle
ni plaça num
ca cõ el ma-
lo.

lo. Y Ouidio en el segundo libro del remedio
del amor dize, que si alguno fuere enamorado

Ouidio.

se quiere apartar del amor, que huya el conta-
cto de los hombres pestilentes y viciosos, por

¶ Dũ spe-
ctat los o-
culi ledũtur
& ipsi, &c.

que con este se suele inficionar el ganado, y que
los ojos sanos si miran los enfermos se inficio-

nan. Y la misma sentencia tiene Iuuenal en la
satyra segũda, adõde dize q̃ el razimo de la vua

¶ Vnaq; cõ
specta liuo-
rẽ ducit ab
vua.

de la misma calidad. En lo qual alude al antiguo
proverbio de Suidas que vn razimo madura a

Proverbio d
Suidas.

otro, del qual Adagio haze mencion Erasmo
en sus Chiliadas, y Sophocles Poeta griego en

¶ Chilad. 3
cent. 2. pro.

una Tragedia que tiene por titulo Ajax Locren-
se ensena lo mesmo. Y ni mas ni menos Menã-

49.
Sophocles.
Menãdro.

dro en aquel versillo que dize. Conuersando
con los Sabios seras sabio, y comunicando cõ

los

La conseruacion de la salud,

*Platon q̄ si en-
tenderlo
nosotros se
nos pega el
contagio de
los malos.*

*Seneca dize
q̄ como los
cuerpos con-
tagiosos infi-
cionan, assi
los animos d
los malos.*

*Al hōbre de
grāde proue-
cho le es co-
municar con
el bueno.*

*La election
de los ami-
gos que tal.
Seneca.*

*Como se ha-
ze el contagio
entre los a-
migos.*

los malos seras malo. Y el diuino Platon en el libro segundo de sus leyes elegantissimamente da a entender como no ymaginandolo ni pasando nos por el pensamiēto, se nos pega el cōtagio y nos inuestimos de las costūbres de los hombres viciosos. Y Seneca en el libro tercero de yra dize estas palabras. De la manera q̄ los cuerpos cō el cōtacto se inficionā, assi el animo comunica los vicios a sus proximos, el dado al vino haze a sus amigos q̄ no beuā menos q̄ el beue, y el impudico y vicioso haze al mas fuerte amigo de la blādura y deleyte, y el auariēto vomita su pōçoña a el q̄ se jūta cō el. La misma razon es de las virtudes pues podemos dezir que no aprouecha tātto a la salud el cielo y la region tēplada, quanto a los animos pōco firmes comunicar y andar en compañia de otros mejores. Lo qual se puede facilmente entender, si aduertimos que las fieras se amansan por indomitas que sean con la comunicacion del hombre, y como en la pestilencia procuramos de no llegar nos a los cuerpos inficionados y corrompidos assitambien en la election de los amigos es de grande aduertencia no escoger los que sean de corrōpidas costūbres, y el mismo Seneca escriuiēdo a Lucillo declarando como se haze este contagio dize, que el mirar al amigo, y el oyr al amigo tiene fuerza de precepto, y q̄ quales son las

as palabras y las obras tales el habito que vi-
ten al alma y coraçon de quien anda con el. Y

Plutarcho en el libro de la criança de los hijos
rae esta sentença antigua. Si viuieres cerca del

oxo aprēderas a coxear. Y Pythagoras aunq̃
ō obscuras palabras nos quiso enseñar esta do-

trina diziendo. No gustes de los que tienen
legrala cola, dando a entender que no nos aue-

nos de jutar cō los q̃ se parā negros y obscuros
on su deprauada vida. En tãto grado suele ser

sto verdad que refieren algunos autores q̃ los
discipulos de Platon y sus familiares y amigos

eniã costūbre de andar encogidos los hōbros
mitando al mismo Platon, y tambien dizen de

os amigos de Aristoteles q̃ le imitauan su len-
gua balbuciente, y de los familiares de Alexan-

dro que andauan la ceruiz baxa, y que en el ha-
lar y dezir tenian aspereza como el. Y aquel

apientissimo Philon, en el libro que escriuió
le Prouidentia, dize estas palabras. No facil-

mente se puede el hombre escapar en la region
estilente, y quãdo el frigidissimo Boreas cor-

re es necessario tener frio, y como en tiempo del
stio es forçoso el auer calor, assi ni mas ni me-

nos viuiēdo entre los injustos nos hã de seguir
muchos males, y aquel doctissimo Eleazar Pō-

phice de los Iudios siēdo pregūtado, porq̃ la es-
critura llama a algunas cosas impuras y immū-

Plutarcho .
Dicho de no
tar este pro
posito.

Que cosa sea
entre los phi
los. tener ne
gra la cola.

Doctrina
grãde de la
qual se saca
quãto puede
boluer las co
stūbres la co
municacion.

Los amigos
de Aristote-
balbucientes.

Los familia
res de Alexã
dro la ceruiz
baxa.

Palabras de
Philon nota
bles.

Eleazarosie
do pregunta
do.

das

La conseruacion de la salud,

das y que nos apartemos dellas, pues Dios las
crio: entre otras razones dize a nuestro pro-
posito, que Dios mando que nos apartassemos
de algunos animales immundos, y que comen
las carnes de otros: para con este Symbolo dar
nos a entender que nos apartemos de los hom-
bres arrebatados y malos. Y de los escriptores
S. Pablo. sagrados el diuino vaso de election Paulo ha-
blando a este mismo intento, en la primera epi-
stola de los Corinthios, en el capitulo quinto di-
ze. Si ay entre vosotros algun fornicario, auar-
rento, cultor de los ydolos, maldiciente, dado
al vino, o robador no metays con el la mano en
Ecclesiast. el plato. Y en el Ecclesiastico en el capitulo de
cimo tercio esta escripto, el que tocara la pez, se
enfuciara con ella: y el que comunicare con el
Prouerb. souerbio, se vestira de souerbia. Y en el capitu-
lo veynte y dos de los Prouerbios. No quieras
amistad con el hombre yracundo, ni andes con
el varon furioso, porque por ventura aprende
ras sus sendas. Y en el capitulo veynte y vno
Prouerb. de los mismos Prouerbios esta escripto, si el pe-
queño sigue al sabio, alcançara sabiduria, y en
el capitulo decimo tercio. El que anda con los
sabios sera sabio, y el amigo del tonto, sera otro
Psaln. tal. Y en el psalmo diez y siete, y en el segundo
2. Reg. de los Reyes en el capitulo veynte y dos. Con
el sancto seras sancto, y con el inocente aprende
ras

is inocencia. Ni falto para confirmacion de
 que vamos probando la sentencia de Ari- Aristotiles
a este propo-
sio.
 oteles en el libro decimo nono de los Proble-
 mas, en el capitulo decimo: adonde pregunta,
 ue porque causa el que se allega al justo y a luan
 on templado, vemos que se le aprovechado
 n los bienes del animo y el que se llega al fa-
 o, al fuerte, y al hermoso; ni adquiere sani-
 ad ni fortaleza, ni menos hermosura. Y ref-
 onde diziendo que la causa es porque con el
 nimo no podemos imitar los bienes del cuer-
 o. De todo lo que auamos dicho nos ense- La razón del
còtagio que
auamos di-
cho.
Marsilio Fi-
scino.
 o la razon natural que el grande Philosopho
 Marsilio Fiscino en el libro tercero q̄ escriuio
 de Triplici vita, en el capitulo veinte y tres, adõ
 le dize estas palabras, acuerdate de trauar ami-
 tad con aquellos que tengan gracias del cielo:
 o qual podras conocer de los bienes del ani-
 no de la fortuna y del cuerpo: porque de la ma-
 nera que echa y exala de si flagrancia y olor el
 mbar, y almizcle, assi ni mas ni menos del
 ueno se le pega algo de bien al que lo comuni-
 a. Y por tanto ten cuenta de huyr de los desuer-
 ronçados, de los malignos y infelices hõbres,
 porq̄ estos tales llenos de demonios malos, y
 de los aspectos y radiaciones malas, son maleficos:
 como los q̄ tienen pestilencia o son leproso
 no solo con el tacto, mas aun tãbien con la pro-

S pin-

La conseruacion de la salud,
pínquidad y vista dañan. De tal fuerte que la
cercania y propinquidad de los cuerpos anima-
dos es vn cierto contacto por la eficaz exhala-
cion de los vapores que manan a las partes de
afuera con el calor, con el espíritu, y con el affe-
cto. Y sera muy peñilẽte la familiaridad y par-
cialidad con los hombres flagiciosos y crueles,
mayormẽte si es verdad que en el ñez Iouial,
que es el segundo senos infunde el alma vege-
tatiua, y en el de Marte que es el tercero el al-
ma sensitiua en la vida y sujeta a mil pertur-
baciones, de tal fuerte que los llenos de Mar-
te y arrebatados con esta perturbacion, inficior-
nan y contaminan a los que a ellos se acercan
con Marcial contagio. Y por la contraria ra-
zon la frequente amistad y familiaridad con los
dichosos y excellentes varones (como auemos
dicho) suele aprouechar milagrosamente. De
Appollonio Tyaneo se dize que alcanço en
Epheso vn hombre viejo que traya encubier-
to debaxo de su figura vn demonio que con su
presencia contrahinaua con pestilencia to-
da la ciudad. Y por el contrario quanto la pre-
sencia de algunos aya aprouechado a otros
muchos, Xenophon, y Platon son testigos
mayores de toda excepcion.

CAPITVLO XXXVI. DONDE SE
 profiquen los singulares remedios contra el appetito
 de la Venus y luxuria.



S La destreza y sabiduria del auifa
 do caçador buscar los rastros, se-
 guir las pisadas, tomar el viento,
 tēder las redes, armar las perchas,
 poner el cebo, atajar el passo, inquirir las mani-
 das y cuevas donde habitan las fieras, los pa-
 tos y abreuaderos donde se apacientan para
 mejor aproucharse dellas, y darles la muerte
 que pretenden. En nuestro intento debaxo de
 la sombra de las alas del diuino fauor (aunque
 con inculto estylo) perseguir este leon sangriē
 to y darle caça a este fiero basilisco aunque en-
 tremos en su alcance en la parte inhabitable de
 la torrida Zona: con esperança q̄ allinos alen-
 taray dara refrigerio el suauissimo Zephiro
 destas alas que suelē al rustido y saluaje ygualar
 le los pensamientos no menos q̄ en cosas eter-
 nas y gloriosas. Sera pues singular remedio y
 auiso para darle la muerte a este inmundio ani-
 mal y a esta serpiente de siete, y de setēta mil ca-
 beças, saberle las estācias y aluergues dōde sue-
 le passar, las siestas y el calor del medio dia: pues
 hurtandole los passos, y huyendole el cuerpo,
 sera mas cierta su muerte, y mas alegre nue tra

S 2

victoria

La conseruacion de la salud,

La uictoria para trium phar de la carne, mas consiste en huyr que no en pelear y acometer. victoria. Pues esta victoria muchas vezes no consiste tanto en el pelear y acometer, quanto en el retirarse y huyr, especialmente quando el huyr y retirarse es pelear varonilmente. Halla remos esta bestia muy ordinariamente en la ca sa y aluergue del ocio, sepultura y muerte de in numerables mancebos entregados a este miser able vicio, enemigo mortal de la pureza y castidad, pues es puerta y entrada para todos los

Nan diu tarna qui es uitijis alimē ta ministrat vicios (como lo dize el otro Poeta) y principal mēte para el de la luxuria, como lo adierte Sophocles diziēdo, q̄ ninguna cosa buena puede engendrar, como lo dize particularmente Eze

Ezechiel. c. 16.

chiel, hablādo de la luxuria, q̄ es hija del ocio, en el capitulo q̄ arriba citamos. Esta fue la iniquidad de Sodoma, la soberbia, la hartura del pã, la abundancia, y el ocio. Da a entender muy

Ouidio.

bien Ouidio en el primer libro del Remedio del amor, quãta fuerça y energia tiene el ocio, para atraer los hōbres a los actos de la luxuria, quãdo dize. Si quitares la ociosidad de por me

Quia sitol las periere Cupidinis arcus, &c.

dio el arco y aljaua de Cupido no tēdrã fuerça: porq̄ no se parã tã verdes el alamo y el platanio, ni se alegrã tanto con los arroyos q̄ por ellos passan, como la Venus cō la ociosidad. Y el mis

Quã Platanus riuo gaudet, quã populus uulda, &c.

mo Ouidio en el libro q̄ agora citamos dize q̄ si preguntan la causa por q̄ Aegistho fue adultero, dize q̄ no ay necesidad de dezirla, pues el

Queritur Aegisthus quare sit factus adulter, &c.

sabia

abia del que era hombre ocioso. Y sabida cosa
 en las diuinas letras que quando el Rey san-
 to Dauid embio al capitan Ioab a la guerra, q̄
 quedo ocioso en Ierusalē, y cudicioso a Ber-
 abe, y perpetro el adulterio, no auiedo antes
 cometido cosa semejante. Con mucha razon
 por cierto dezia aquel Diogenes Sinopgo, co-
 mo lo refiere Diogenes Laercio, que el amor ^{Diogenes}
 era ocupacion y exercicio de los ociosos. Y
 aquel Menedemo Terenciano se quexa de que <sup>In Heu-
lontimo.</sup>
 su hijo le auia nacido el amor del demasado
 ocio. Y de aqui vino Canacho Sicyonio famo-
 so estatuario (como lo refiere Pausanias en el
 libro segundo) a pintar la Venus sentada: no <sup>¶ Qui de
Corintiaciis
est.</sup>
 por otra razon y causa sino porque la vida se-
 dentaria y el demasado ocio dā leche y engen- <sup>Porque pin-
taron la Ve-
nus sentada.</sup>
 dran de si la luxuria. Y assi Menandro (como ^{Menandro.}
 lo refiere Stobeo en el sermon. 72.) le llama al
 Amor ocioso, y en el mismo lugar preguntado
 Theophrasto q̄ cosa fuesse el amor, respõdio. <sup>Amor es af-
fecto del ani-
ma ociosa.</sup>
 que era affecto y passion del anima ociosa.

Estã bien remedio principal y singular para
 guardarnos de esta bestia fiera, huyr los espe- <sup>Huyr come-
dias reme-
dio contra
la Venus.</sup>
 ctaculos, juego, y comedias, dõde se represen-
 tan y tratan cosas lasciuas y deshonestas. Pues
 en ellos se juntã muchos y muchas para tender
 las redes, y armar anzuelo cõtra la pureza y ca-
 stidad, como lo dize clarissimamente Ouidio

S 3 en

La conseruacione de la salud,

¶ Sed tu pre
cioue cur
us uentre
tu. acris.
¶ Et ac loca
sunt uoto fer
uillora tuo,
etc.
¶ Encruant
animos ci-
th. gr. e. can-
tus; lir. eq.
¶ Et uox, et
nummis bra-
chia mota
suis, etc.
¶ Forsitan
expectos, ut
Gaditana ca-
noro.
¶ Incipiat
prurire cho-
ro, etc.
¶ Penelope
nūquam, nū-
quam Lucre-
tia uidit, etc.
Plutarcho.
Valerio Ma-
ximo.

en el libro primero de Arte amandi, que estos lugares son muy aparejados y muy fertiles para caçar en ellos, porque vienen muchos a mirar, y otras a ser miradas. Y lo mismo dize en el segundo libro de Tristibus escriuiendo a Augusto. Y en el segundo libro del remedio del Amor. Y Iuuenal enseña lo mismo en la satyra. 6. y en la satyra. 11. escriue que los hombres se encienden y abrasan en luxuria quando veen en estos actos publicos saltar las mugeres con mouimientos lasciuos. Y Propercio en el segundo libro de las Elegias dize y afirmalo proprio. Y Pontano a este mismo proposito, en el libro de la criança de los hijos dize. Nunca la casta Penelope, ni la famosa Romana Lucrecia se hallaron en cantos, ni juegos de representantes. Y assi Plutarcho en los Problemas de los Romanos, en el capitulo decimo tercio escriue, que Sempronio repudio a su muger, por que auia salido a los juegos funebres. Y la misma historia refiere Valerio Maximo, en el libro. 6. en el capitulo. 3. el qual en el libro segundo, en el capitulo primero enseña que los Massilienses nunca dierõ entrada ni lugar a los mormos histriones, porque sus argumentos por la mayor parte cõtienē actos deshonestos, y por que la costũbre de verlos y mirarlos no se conuirtiesse en licencia para ymitarlos. Y Lactancio

no en el libro primero en el capitulo vigesimo
dize que estos juegos se celebran con toda des-
honestidad, y que dexado a parte las palabras
obcenas y lasciuas que en ellos se dizen, las mu-
geres que representan se visten en habito pe-
regrino para mayor aparato de deshonesti-
dad. Y en el libro sexto, en el capitulo vigesi-
mo dize el mismo Lactancio que las fabulas y Lactancio.
representaciones comicas tratã de estupros de
las donzellas y virgines, o de los amadores de
las rameras, y que miẽtras mas eloquentes son si son mas
eloquentes
los represen-
tantes tanto
es mas el da-
ño para la
castidad.
los q̄ fingẽ y representã aquellas maldades, tã-
to mas persuadẽ cõ la elegãcia de sus palabras,
y mas facilmente se imprimẽ en los animos de
los oyẽtes los versos canoros y numerosos. Y
las historias tragicas ponen muchas vezes de
lante de los ojos hõbres q̄ matarõ a sus padres,
y los incestos q̄ cometieron muchos Reyes ma-
los. Los mouimiẽtos de suergonçados de los
Histriones q̄ otra cosa enseñan sino biãdura y
luxuria; y q̄ harã las virgines y los mancebos
viẽdo q̄ aquellas cosas se hazẽ sin verguẽça al-
guna, y q̄ todos los q̄ estã presẽte las vcẽ y escu-
chã de buena gana. Y Celio Cypriano hablãdo Celio Cy-
priano.
a este proposito en el libro. 2. de las epistolas a
Donato, en la epistola. 2. dize. Buel los ojos
a los contajos miserables y dignos de pesar de
los diuersos espectaculos: porq̄ en los theatros

La conseruacion de la salud,

Seneca.

veras cosas dignas de dolor y de vergüenza. Y Seneca escriuiendo a Lucillo, en la epistola septima dize. Ninguna cosa ay tan dañosa para las buenas costumbres, como hallarse presente en algunos espectaculos.

No mirar pinturas deshonestas.

Es otro remedio y no de poco momento para defendernos deste animal pōço ñofo, guardar nos de tener y de mirar pinturas deshonestas, y lasciuas, pues Aristozeles en el septimo de su politica manda q̄ tēgan cuydado los magistrados y gouernadores q̄ no aya pintura ni estatuas deshonestas en la ciudad. Y assi Propercio en el libro. 2. en la elegia. 4. parece q̄ atribuye el origen y causa de la deshonestidad a las pinturas obscenas, porque los que las miran se encienden en luxuria, como lo declara en aquellos versos que dizen. La mano que pinto las tablas y

¶ Quae manus obscenas depinxit prima tabellas.

¶ Et posuit casta tarpia uisa domo ille puellarū, etc.

¶ Virgo in coeli uis sedet suspectas tabulam quam dant, etc. Donato.

figuras deshonestas, corrōpio los ojos y corazón de las donzellas castas. De Tiberio escriue Suetonio Trāquillo q̄ para refucitar y despertar el appetito de la Venus q̄ en el estaua caydo, que adereço sus aposentos con muchas tablas de pinturas y ymages deshonestas. Y Terencio refiere en el Eunucho q̄ mirādo el mancebo Cherea vna tabla en la qual estaua pintada Dianaes y Iupiter en su ayuntamiento, se encēdio en el fuego de la luxuria. Y en este lugar dize Donato iu interprete. Philosophicamēte Terēcio demuestra

le muestra aqui quan grande daño y destruy-
cion traygan a las ciudades los figmentos y mē-
iras de los Poetas, pues dan exemplo de pec-
ados a los hombres. Y Sancto Augustin en s. August.
el libro segūdo de la ciudad de Dios, en el capi-
tulo septimo trae este mismo lugar de Terencio

este mismo proposito. Es tambien de gran- Libros y cō-
uerfación des-
hon:stahuyr-
los.
le importancia para no enredarnos ni dexar-
nos hazer pressa de las vñas deste Leon, apar-

arnos de la conuersacion de las platicas y le-
ction de libros deshonestos, pues sabemos de
Valerio Maximo, en el libro sexto en el capitu-
lo tercero que los Lacedemonios que teniā mu-

cho concierto y orden en el gouierno de su repu-
blica, mandaron que los libros del Poeta Ar-
chiloco los expeliesen y echasen fuera de la ciu-
dad, porque su lectcion estaua llena de mil lasciu-
ias y deshonestidades, y porque sus hijos no
beuiessen aquella doctrina ponçoñosa antepo-
niendo la honestidad y limpieza al prouecho
que dellos podian sacar. De donde con mucha
razon Aecio en el tetrabibli tercero en el fernō

tercero en el capitulo trigesimo quarto aconse-
ja, que los que tienē flaqueza de estomago no
lean libros deshonestos, ni se hallen a los espe-
ctaculos, ni juegos histrionicos. Y el Priapo en
aquel verso obsceno de Virgilio aconseja a las
mugeres castas y honestas que se aparten de su

Libros de
Archiloco
echados fue-
ra de la ciu-
dad por des-
honestos.

A los flacos
de estomago
lectiō desho-
nesta es daño
sa.

¶ Mulieres
hinc procul
abite casta,
etc.

La conseruacion de la salud,

- Plutarcho.* lection y Plutarcho cuenta en los *Apothegmas* de los Emperadores que Hieron Tyrano de Syracusa (para que digamos de las palabras lasciuas) peno y castigo a Epicharmo Poeta Gomico, porque delante de su muger hablo deshonestamēte. Y Aristoteles en el libro septimo de su polittica, en el capitulo dezimo septimo dize, la torpeza y suziedad de las palabras totalmente se deue ahuyētar y desterrar, de la ciudad por el legislador, porque de la licencia del mal hablar se sigue la licencia del mal obrar. Y el Philosopho Epicteto, como lo refiere Antonio Monacho en el tomo primero, en el capitulo decimo quarto dize que el fomento y yasca de la luxuria es la palabra y conuersacion deshonesta. Y Sant Hieronymo escriuiendo a Demetriada le aconseja que ni vna sola palabra deshonesta oya, y si alguno la oyere, que le muestre mucha yra y enojo. Y Clemente Alexandrino en el libro segundo de la Pedagogia, en el capitulo decimo nos da consejo, que las deshonestas y lasciuas palabras ni aun por el pensamiento nos han de passar, siguiendo al sancto Apostol que dize a los Ephesios. No aya entre vosotros ni fornicaciō ni torpeza de palabras.

CAPITULO XXXVII EN EL QVARTO

se trata porque muchas vezes los hijos no parecen al padre, ni a la madre. Y por esta razon se aconseja a los casados que al tiempo de el engendrar los hijos no tengan el animo diuertido en otras cosas, ni esten tristes, ni melancholicos, y que ambos casados sean virtuosos y de buenas costumbres.



La dccima particula de los problemas en la sentēcia. io. pregunta Aristoteles, qual es la causa porq̄ Aristot.

los hijos de todos los demas animales son mas semejantes a sus padres que los de el hombre. Y respondio Aristoteles que la causa es porq̄ el hōbre, en el acto de la generaciō tiene muchas vezes el animo diuertido en otras cosas, y los otros animales no se diuertē. Para mayor declaracion de esta duda es de advertir que el animo del hōbre en el acto del coito tiene muchos affectos por ser su cuerpo tã passible y sugeto a mil mouimiētos, y porque el alma y sus potencias se pueden inclinar a cosas oppuestas y contrarias como lo afirma Aristoteles en el sexto de la metaphisica: y asi acontece que el engendrado no sea semejante al que lo engendra, porq̄ son muchas las causas de dōde dependē la similitud del indiuiduo, las quales en el hombre mas que en ningun otro animal

Los hijos de los demas animales son mas semejantes a sus padres, que los de el hombre.

Aristotiles.

animal

La conseruacion de la salud,

Causa de la similitud la uirtud informativa.

El caluo engendra otro caluo.

Otra causa la imaginacion.

Las figuras celesties.

Ptolomeo.

Otra causa.

Otra causa de Arist. de la disimilitud en los hombres.

animal estã sugetas a variacion y mudãça. Vna de estas causas es la uirtud informatiua del padre que va embuelta en la simiente affectando, y deseando su propria y natural semejança, y de aqui viene que el caluo engendra otro caluo y el turno otro turno, como se dize en el libro de aere & aqua. Es otra causa de donde depende de la similitud del generado al generante la vehemente imaginacion y principalmente de la muger al tiempo del ayuntamiento: porque la tal imaginacion diuierde la simiente y su naturaleza en lo que esta imaginando. Depende tambien de las figuras y formas celestes como lo imaginaron los Indios, y los Chaldeos como lo afirma Ptolomeo en el verbo nono del Cẽtiloquio, quando dize que los rostros y figuras deste mundo estan sugetos a los aspectos, y figuras Celestiales, depende tambien la similitud o disimilitud de los hñjos a los padres de la passibilidad o impassibilidad de la materia de la muger que es la sangre menstrea bien dispuesta, o mal dispuesta a la uirtud del agente y de aqui viene que por auer de concurrir y jutar se tantas causas para la similitud principalmente en el hombre, muchas vezes es varia, y no se parecen los hñjos a los padres. Ultra de lo que auemos dicho da Aristoteles otra razon, porque en la especie humana ay muchas vezes tanta de-
semejança

emejança de los hijos a los padres y dize que
s, porque el acto del coito no se haze como es
le razon para que aya similitud: porque se ha-
ze con mucho feruor de concupiscencia y mu-
cho mouimiẽto, del qual se sigue abominaciõ
y pesary no auer otras circũstancias q̄ otros ani-
nales guardã las quales dexamos debaxo de si-
gñificaciõ. Y asì vemos muchas vezes vn hõbre per
fectissimo y prudẽtissimo engẽdrar vn hijo
alto y fatuo, como lo dize Alexãdro Affrodi-
scico, en sus problemas. Y por tãto cõuiene mu-
cho q̄ al tiẽpo de la generacion de los hijos los
padres esten muy apartados de todos los acci-
dentes del animo y del cuerpo como es, la triste-
za, la yra, y melancholia y otros desta suerte,
pues el alma no solamẽte padeze por las varias
disposiciones del cuerpo. Mas tambien por
sus affectos y vehementes imaginaciones, y de
aquì viene que el hijo parezca a quien su madre
estaua imaginando al tiempo del contebirlo:
y el que tiene algun fluxo de sangre, si mira atẽ-
tamente alguna cosa colorada, corre la sangre
con mayor impetu, y el que tiene ictericia mirã-
do cosas citrinas se le aumenta mas, como lo di-
ze Auicena en la decima quarta del tercero. Y
por esta causa algunos padecen el dolor q̄ otros
tienẽ, si su imaginacion fuere grande en la apre-
hension del dolor. Y tambien imaginando al-
guno

Hõbres pru-
dẽtes engen-
drã hijos tã-
tos.

Alexandro
Affrodisco.

El hijo pare-
ce a quiẽ la
madre yma-
gina.

Auicena.

La conseruacion de la salud,

guno en alguna cosa temerosa se altera y se muda de su natural disposiciõ: y assi vemos q̄ puede vno andar sobre vna viga que esta puesta en el suelo, y si la pusieren sobre alguna agua profunda no se atreuera a andar sobre ella, por que imagina en su alma la forma de la cayda, y haze grande impresion en ella. Y assi conuiene mucho, como acabamos de dezir, que al tiempo del concepto los padres, esten vacos de toda tristeza y perturbacion si no quieren engendrar hijos fatuos y mentecaptos y embueltos en estas mismas passiones, lo qual por muy

Hesiodo.

*¶ Li. 2. ope
rũ & dierũ.*

*¶ Nõ serito
tristi rediõs
defunere me
tus, &c.*

claras palabras lo aconseja Hesiodo a su hermano, en el segundo libro en aquellos versos que dizen. No te allegues al acto de la generacion viniendo triste de algun entierro, dando a entender este autor que el concepto, no solamente recibe y refiere la malicia y virtud, mas tambien la tristeza y el alegría y otros accidentes semejantes a estos, como lo noto muy bien

Plutarcho.

*Si se diuier-
te el animo
al tiempo del
concepto.*

de Hesiodo Plutarcho en el libro q̄ escriuio de *Seraniminis vindicta*. Porque si al tiempo de la generaciõ el animo esta muy diuirtido en otras cosas, la simiente no engendrara si no lo que es animal terrestre y corporeo, vazio de todo entendimiento, de todo animo y de ingenio, y aũ que es assi verdad que a cada vno de los hombres le dió Dios el alma cõ su libre aluedrio, cõ todo

todo esto tiene el alma algunas costumbres y fuer-
 zas que se traspasan y van como en xertas júta-
 mente con el cuerpo, de los padres a los hijos,
 pues dize Marfilio Fiscino q̄ la naturaleza nue-
 tra madre júto con tal cōsonancia y harmonia
 el cuerpo y el alma, que los mouimientos del Los moui-
mientos del
cuerpo pene-
tra al alma y
al cōtrario.
Nota.
 cuerpo penetrã cō gran facilidad, cō grãdissi-
 ma vehemencia al alma, y los de el alma al mis-
 mo cuerpo, y aunque es tambien verdad que el
 alma del hijo no se saca del cuerpo ni de el alma
 del padre: con todo esso tal cuerpo con tal in-
 clinacion sale y se saca de tal cuerpo del padre.
 Y assi se escriue en el capitulo trigesimo del Pro-
 pheta Hieremias. Comierõ los padres las vuas Jeremias.
 en agraz, y fũuieron dẽtera los dientes de los hi-
 jos. Y en el capitulo t. 3. de la Sabiduria se dize Sapientie.
 de los malos, y de los que desechan de si la cien-
 cia celestial, q̄ los hijos de estos son nequissimos,
 dãdo a entẽder que de los puerfos padres, hã De puer-
fos padres,
puerfos hi-
jos.
 de ser puerfos los hijos, y aludiẽdo a esto el
 propheta S. Ezechiel dize hablando con los Ir-
 raẽlitas que habitauan en Ierusa.ẽ: tu rayz y ge- Ezechiel.
 neraciones de tierra de Canaam: y tu padre es
 Amorreo, y tu madre Hetteã, por q̄ aunq̄ es ver-
 dad q̄ ellos no erã de esta generacion, porque
 imitauã sus costumbres, les dize que auia sido
 engendrados de estos. Esto mismo nos enseña
 aquel sagrado escriptor Eldras cō galanas se Esdras.
 mejã.

La conseruacion de la salud,

mejanças y comparaciones en el libro quarto en el capitulo nono, quando dize, como es el campo y la tierra tal es la simiente, y quales son las flores, tales son las tincturas que dellas salen, y quales el artifice tal es la obra: y quales el labrador, tales la labrança. Y en Sant Matheo en el capitulo septimo, y en Sant Lucas en el capitulo sexto esta dicho. No puede el arbol malo dar buenos frutos, ni el bueno darlos malos. Y no con menos elegãte figura dixo lo mismo Theognis el Griego en aquellos versos, no nace de la squila rosa ni hyacinto, ni de la sierua y esclaua no nace el hijo bien inclinado. Y Horacio en el libro quarto de sus versos en la Oda

¶ *Nõ etenim esquilla rosa nascitur aut hyacinthus, &c.*

¶ *Fortes creantur fortibus & bonis, &c.*

¶ *Hec ubi ut illud dicitur sitat recte, &c.*

Stobæo, Aristot.

quarta. Los buenos y fuertes engendran otros tales. Y en los nouillos y cauallos se echa de ver la virtud de sus padres: y las aguilas reales no engēdran palomas flacas y medrosas. Esta sentencia sin ninguna figura nos la enseño, como celebrada en prouerbio Euripides. como lo refiere Antonio Monacho, en el segundo tomo de la Melisa, en el capitulo setenta y nueue y Sto bæo en el capitulo ochenta y ocho. Y Aristoteles en el libro primero de su Politica en el capitulo quarto, dize de sentēcia de algunos. De la manera que de vn hombre se engendra otro hōbre, y de vn animal otro, assi de los buenos se engendran otros buenos. Y en el libro tercer

ro de

o de la misma obra en el capitulo octauo dize.
 Josa es muy conueniente en razon, que los en-
 gendrados de los buenos, hã de ser buenos. Y
 en otro lugar en los preceptos de la Rethorica
 tratando de las causas ciuiles. Nadie ignora q̄
 los q̄ nacē de padres virtuosos, q̄ los hã de pare-
 cer en las virtudes. Y en el libro. 3. de la Retho-
 rica a Theodecto. Verisimil cosa es q̄ de los bue-
 nos nasca otro bueno, y del bien doctrinado se
 engēdre otro tal. Y Marco Tullio en la oraciō
 que escriuio por Roscio Comedo dize. Nadie
 puede pensar q̄ de mal padre se engēdrara buē-
 niño. Y a este mismo proposito antiguamente
 fueron celebrados muchos prouerbios, como
 es aquel. Del mal cueruo se engēdra el mal hue-
 uo. Y aquel de Homero en el libro. 19. de la ody-
 sea. O eres engendrado de alguna enzina o de
 algunos peñascos. Y Marco Fabio Quintilia-
 no en el libro quinto tratando de los argumen-
 tos dize, q̄ estos se tienen de tomar muchas ve-
 zes de la persona y de la generacion: porque
 los hijos por la mayor parte se tiene de creer
 que son semejantes a sus padres, y para viuir
 virtuosa o torpe vida, manan las causas algu-
 nas vezes de los mismos padres. Y assi para
 dar a entender todos estos grandes Poetas y
 Oradores Griegos y Latinos, como de la raiz
 trae la substancia y el sabor el fruto. Para signi-

Tullio.

Quintilia-
no.

Tificar

La conseruacion de la salud,

Hesiodo.

Virgilio.

¶ Genſq; ui
ru truncis,
¶ duro ro-
bore nata,
¶ c.

¶ Te lapis
¶ mōtes in
nataq; rupi-
bus artis.

¶ Scopulis
que ſat. e. nel
robore gen-
tis, ¶ c.

¶ Duro nec
enim ex ada-
mante crea-
ti.

Virgilio.

ficar vn hombre de costumbres ſalua-
gas, y de obras de animal bruto; le llaman engendrado
de peñas; o de enziña, o de freſno, como ſe pue-
de ver en Hesiodo, en el libro primero de aque-
lla obra que le intitula, Opera & dies, adonde
finge que los hombres fueron engendrados
de freſnos para dar a entender la durezza, y fie-

reza de ſus animos. Y en Virgilio, en el libro
oſtauo de la *Æneida* adonde dize, o gente en-
gendrada de troncos y de roble duro. Y Ouidio
en la epistola de Dido a *Æneas* dize, a tite
engendraron las piedras, los montes, los ro-
bles, y las fieras de las montañas. Y Iuuenal
en la ſatyra ſexta, vſa de eſte miſmo modo de

hablar. Y Eſtacio Papinio, en el libro ter-
cero de la *Thebaida* vſa del miſmo eſtylo. Y
Lactancio grammatico, en el libro primero

de las *Syluas*, en el *Epithalamio* de *Stella* y
Violantilla dize, no ſomos no ſotros criados
ni nacidos del duro diamante. Pero con to-
do eſto no ſe puede negar que no ha auido al-

gunos hijos excellētes varones y de virtud ſin-
gular nacidos de padres malos y de corrompi-
das costumbres. Quien ay que no ſepa aque-
llo de Virgilio, en el libro ſeptimo de la *Ænei-
da*, adonde ſe dize de Mezenzio q̄ era tal, que
a los miſmos Dioses menos preciaua: y con to-
do eſto tuuo vn hijo llamado *Lauso*, del qual
dize

dize vn poco despues el inifmo Virgilio, que era digno de grandes imperios, y que no xuirá tenido por padre a Mezencio. Pero esto es tan raro, que los hijos de podres malos falgan virtuosos, que ninguna cosa aya mas rara, pues sabemos claro que Minerua (como lo refiere Homero en el segundo de la Odyfsea) dixo, q̄

Muy raro es que los hijos de padres malos falzã virtuosos.

Homeros

pocos responden a las virtudes de sus padres: y quemuchos son peores q̄ ellos, y pocos mejores que sus padres. De las hijas alomenos es cierto que por lo mayor parte respondẽ sus costumbres a las de sus madres, porque no es cosa verifimil, que si desde su niñez la hija vido en su madre costumbres deshonestas, siendo ya grande aprenda a ser virtuosa, la qual opinion comprueuan aquellas palabras de Sant

Por la mayor parte responden las hijas a las madres.

s. Ambrosio.

Ambrosio, en el libro tercero de virginibus, adonde hablando de Herodiada dize, que pudo aprender la hija de la madre adultera, sino la perdida y daño de su honestidad: Y el propheta sancto Ezechiel en el capitulo decimo sexto dize. Quales la madre, tales la hija. Y Terencio muy a proposito de lo que vamos hablando dize, en el Heautontimorumenon.

Ezechiel.

Terencio.

Temo que estando yo ausente nõ ayan corrompido la donzella, porque tẽgo muchas ocasiones y premissas para poderme persuadir a esto, el lugar donde esta, la ocasion, la edad,

La conseruacion de la salud,

y su madre de baxo de cuya doctrina es mala.

Iuuenal.

*¶ Scilicet
expectas ut
tradat ma-
ter honestos
Ec.*

*¶ Expectat
ut non sit
adultera lar-
ge filia,
Ec.*

Y Iuuenal en la fatyra sexta, da a entender ser esto muy ordinario, quando dize. Esperas tu que la madre enseñe honestas costumbres u otras diferentes delas que ella tiene? Y en la fatyra decima quarta dize. Esperas que la hija de Larga no sera adultera, teniendo la doctrina que tiene de su madre? Y vn poco mas abaxo en la misma fatyra, en comprobacion de todo lo que atemos referido añade. Es precepto y orden de la naturaleza, que los exemplos y doctrinas con que nos criamos, nos corrompan y estraguen con grande presteça y velocidad por que tienen grandes autores.

CAPITULO XXXVIII. COMO EL

amor sancto bien ordenado haze mucho al caso para conseruar la salud.



ANTES Que comencemos a dezir la grande importancia, y los grandes bienes que del amor se siguen a la salud de los hombres: conuien e antes todas cosas saber que la substancia del amor, o el mismo amor no es otra cosa sino el iuyzio que se haze de la cosa amada, o el appetito que sucede al tal iuyzio, como lo ensena Galeno, en el libro quarto de los

Que cosa sea el amor.

Galeno.

los placitos de Hippocrates y de Platon. Pero nadie puede ignorar que el amor mas se deve referir al appetito que al juyzio, pues es de deseo affecto, y appetito de la cosa amada. Siendo pues el appetito de dos maneras, el vno regalado y ordenado con la razon, y el otro desmedido y bestial: si guese de ay que aya dos especies de amor, y que cada qual de estos tenga su principio de la contemplacion: porque todo appetito mana y procede del conocimiento de la cosa que se ama y desea, de baxo de alguna razon y causa que atrae y combida a la misma potencia appetiscible. Esta razon o causa que mueue, atrae, y enrreda el alma del que ama, es la especie de la cosa que tiene alguna hermosura o belleza, o lo que verdaderamente en si es hermoso bello y digno de amor. Porque de la manera que mouida la ymaginacion de la especie del menor precio recibido sin razon, se enciende y se mueue el coracon con yra, a la prosecucion de la vengança, y apprehendiendo la ymaginacion alguna cosa terrible y espantosa, se mueue con temor: assi ni mas ni menos apprehendiendo alguna cosa de baxo de especie de hermosura, se mueue la potencia appetitiua a gozar del fruto. De aqui se saca que el amor algunas vezes se engendra en el appetito racional, y otras vezes en el appetito irracional, q̄ esta

Appetito de dos maneras.

Dos especies de amor.

El amor algunas vezes se engendra en el appetito racional, y otras en el irracional.

La conseruacione de la salud,

en el hgado: y que su obiecto es la cosa hermosa o lo hermoso. Esta hermosura o especie de hermosura se percibe con el sentido exterior, con la vista, y con el oydo, o se concibe con el entendimiento. Y desta disputo Platon en el dialogo que tiene por titulo Hypias, o de *De pulchro*, y tambien en el *Phedro*. En los quales dialogos despues de auer refutato muchos errores de los Sophistas, para hallar la verdadera razon de la hermosura, collige en el fin del capitulo, que es cierta gracia, que en si tienen algunas cosas, con la qual deleytan la vista, el oy-

Que sea la hermosa.

do, y el entendimiento. Y assi podemos dezir q̄ la hermosura es cierto accidente, que entra por los mas puros sentidos, vaña, hinche, y llena el entendimiento con grandissimo deley-

El uer y oyr perfectissimos sentidos.

te. Y es de saber que entre todos los sentidos, los mas perfectos, los mas acabados, y mas remotos de las cõdiciones materiales son el ver y el oyr. De suerte q̄ lo q̄ deleyta el gusto, el olfacto, y el tacto, como son los sabores, los olores, y las cosas lasciuas de la carne, son accidentes de deleytes: pero no son cosas hermosas, ni que en si tienē alguna belleza ni hermosura. Lo qual no es ansi en las pinturas o en las verdaderas formas q̄ miramos, o en la musica, o en los bienes que se perciben con el entendimiento: por q̄ en todos estos ay cierta hermosura cierta pro-

ta proporcion y concenro que tiene algun rastro y sabor de la harmonia diuina y celestial.

Siendo pues el obiecto del amor el que auemos dicho, siguen se de aqui dos cosas: la vna es, que

El amor solo con el oido o con la vista se percibe.

el amor solo con el oido o con la vista se percibe, y la otra es que despues de la hermosura nin

La musica atrae assi el amor.

guna cosa tanto atraya assi el amor como es la musica. La potēcia estimatiua q̄ llaman los lati-

nos razon, collige q̄ alguna cosa es hermosa, y de aqui succede y nace luego el appetito: de sea

luego el enamorado desta hermosura y belleza cōuertirse todo en aq̄llo q̄ ama, y qual es lo her-

Qual es lo hermoso q̄ se ama, tal es la potencia que se mueue.

moso q̄ ama, tal es la potencia q̄ se mueue para aquel amor, de suerte q̄ si es la hermosura de la

ma (como es la virtud y sabiduria) este amor es mouimēto del appetito racional. Y si se ama la

gentileza de cuerpo, o el aspecto de la hermosura del rostro, mueue se luego al appetito sēfual

q̄ esta en el higado, el qual puede gozar de estos bienes de carne. Desea pues el enamorado lo q̄

Es proprio del amor transformarse en la cosa amada.

es proprio del amor, transformarse y cōuertirse en la cosa amada. Lo qual declaro con estremo

Declaro esto la muger de Mauscolo.

exemplo la muger de Mauscolo, que como amase entrañablemēte a su marido hizo su cuerpo cenizas y las tomo en beuida. Y como esto no

se pueda hazer q̄ el alma se trāsforme en otra, ni el cuerpo en otro cuerpo, desea a lo menos el que ama, que esto se haga en la mejor

T 4 forma

El appetito racional y el irracional alcançan lo que pretenden por diuerso modo. forma que aya lugar: y assi por diuerso modo el appetito racional y el irracional vienen a alcançarlo que dessean. El racional q̄ el alma se haga vna misma cosa con otra alma, y el irracional que el cuerpo se haga vna cosa con el otro cuerpo, pero no tan perfectamente como dessean, y assi el appetito racional cõpone las principales potencias del alma, como es la voluntad del q̄ ama y del amado: y porque el que ama esta mas heruoroso y ardiente en el amor, con mucha liberalidad se fugeta a la voluntad del amado: y assi tienen vn querer y no querer, vna misma voluntad, vn mismo desseo, y vn mismo penfamiento, de suerte que casi se echa de ver que en dos cuerpos ay vn alma, y que esta sola anima, y da vida a dos cuerpos. El appetito irracional mas baxo y grossero, haze que los cuerpos se mezclen en cierta forma y manera cõ el cõcurso de las simientes, o en las mismas simientes, porque estas se destilan de todo el cuerpo: o se mezclan en el hijo que se engendra, como se declara en la similitud que suele tener con el vno y con el otro cuerpo de los generantes. En este amor lasciuo es grande la ceguedad q̄ obscurece el entendimiento, pues se fugeta a lo que la potencia bestial le manda. Y entonces el coraçon padece varios affectos, mil perturbaciones y congoxas. De donde se sigue que

que el que ama vnas vezes este ayrado: otras
vezes este muy humilde, luego este lleno de cō
feto, de ay a vn poco tristissimo, y por esta mis
ma razon siempre esta su animo puesto entre el
temor y la esperança: y dexadas a parte infinitas
cosas que se atormentan y le hazen guerra,
vna sola basta para consumirle, que son los ce-
los, y con estos la esperança, la desconfiança, la
desesperacion, el furor, y el temor. Auemos
dicho a qual potēcia pertenece el amor, qual
sea su substancia, qual sea su obiecto, y lo que pa-
dece el coraçon de los enamorados. Conuie-
ne agora para cumplir con el intento de nuestro
capitulo, y junçamente con nuestro desseo que
digamos quanto importa este amor para la cō-
seruacion dela salud, si es bien ordenado y rega-
lado con la razon y prudencia. Cosa muy ne-
cessaria es al hombre para poder passar la vida
humana tener donde emplee el amor, pues le es
affecto tan natural: porq̄ deno auer en que em-
plearlo, siguen se luego grandes tristezas y me-
lancholias, de que muchas vezes se causan mil
enfermedades. Cuenta se de Socrates aquel
grāde Philosopho: que quiso vn dia hazer vna
oracion en vituperio del Amor, y fue tanta la
confusion y verguença que de esto tuuo, que se
cubrio el rostro con su propria capa, y en des-
cuento de la locura que auia intērado se boluio

Los celos cō
sumē al que
ama.

Quanto im-
porta el a-
mor para la
salud.

Para passar
la vida a de-
auer dōde em-
plear el a-
mor.

Quiso Socras
tes dezir cō
tra el amor.

La conseruacion de la salud,

a descubrir el rostro y hizo vna elegantissima oracion en la qual con alegre semblante començo por estas palabras. Grãde Dios es el amor y digno de grãde admiraciõ y veneraciõ entre los hõbres por su antigua origẽ y descẽdẽcia pues dize Hesiodo q̄ despues de aquel obscuro Chaos en q̄ todas las cosas al principio estauã en cõfusiõ la primera cosa que de repẽte apareció fue la tierra y el amor. Es pues de saber q̄ acerca de los Griegos el nombre con que significã el amor vale tãto como gracia, hermosura, lindeza, elegancia, amistad, beneuolencia, o beneficio. Y asì Platon escriuiendo a Dionysio Syracusano le dize. Acuerdate q̄ para la comracion de las cosas humanas es necesario el amor entre los hombres, porque la austeridad engendra soledad de amigos, porque como el parentesco entre los hombres sea todo vno, y la especie sea vna, ninguna cosa ay mas conueniente ni mas llegada a razon q̄ el reciproco amor entre los hombres, y principalmente quanto es regido por razon, como es el que tienen entre si los casados, por causa de la generacion de los hijos: porque el otro que trata de los abraços vedados, aunque Quidio, y otros autores le dieron este nombre, con mas razon se deuia nombrar por el suyo proprio que es luxuria de stemplança y fuzidad.

Principio de
la oraciõ de
Socrates.

In Theogonia.

El nõbre cõ
q̄ los Griegos
significã
el amor.

Platon.

Quidio.

C A

CAPITULO XXXVIII EN EL QUAL

se profigue la excellencia del amor su hermosura y
lindiza, y la importancia que tiene para la salud hu
mana.



VEMOS En este capitulo de Tratase de
tratar y celebrar aquel genero de amor mas su
amor mas subido de quilates, y hido al qual
de mayor excellencia, al qual Pla Platō llama
ton llama diuino. Este tiene vn diuino.

querer y vn no querer en las cosas licitas y d vir
tud, y assi el amor que ay entre los q̄ son ladro El amor que
nes y engañadores, no se dize con propiedad ay entre los
amor, mas antes fraude y engaño. Este pues q̄ mal hecho-
propriamēte se llama amor a res no es a-
dquiere para los q̄ mor.
le siguē grāde numero de virtudes, y lo haze a
migos de Dios. Este es celestial y diuino benefi-
cio pacifico y hermoso repartidor de grādes bie-
nes entre los hōbres. Dōde este amor estano
ay amargura, sino toda dulcedūbre, no ay obf-
curidad sino claridad, no ay tempestades ni tor-
bellinos sino el cielo claro y sereno, no ay guer-
ra sino suauidad de paz, no ay esterilidad, si-
no hartura y abundancia: con este amor no tie-
ne Monarchia, el odio, la inuidia, la yra ni el in-
eres. Y de la manera que del Sol nunca se pue-
len apartar los rayos de su clara luz, ni del fue-
go, el calor, ni del granizo, el yelo, ni de la nieue
su

La conseruacion de la salud,

*Cõpañeros
de este amor*

*Amor entre
los hõbres.*

*La vida no se
ria uital sin
el amor.*

*El amor
Dios de toda
limpieza.*

*Del amor to
das las artes*

su blãctira: assi ni mas ni menos nõca del amor se apartan la beneuolencia, la concordia, la paz ni la estrecha amistad. Lo que es para el nauio el Piloto, el Magistrado en la republica, el Sol para la conseruacion del vniuerso. Eſſo mismo es el amor entre los hombres, y de la manera q̃ el nauio faltando el maestro lleva su derrota al manifesto peligro, y la ciudad sin el gouernador, es vn cuerpo sin alma, y todo el mundo pereceria si la luz y virtud viiufica del Sol se le auſentasse, assi la vida de los hombres no seria vital si se quitasse el amor de por medio. Este quieta de entre los hombres toda rusticidad, es padre de toda la elegancia, de toda limpieza, de toda cortesia y buena criança: pues al hombre rustico y saluage le buelue lo de dentro a fuera, y en muy breue tiempo lo haze capaz de claro ingenio y de eloquente estylo, y al feroz y desatinado lo adorna de suauissimas costũbres. Dõde esta este amor no tiene lugar la torpeza, la pereza, el sueño, la immundicia, ni la floxedad; mas antes siempre andan en su compaõia la sollicitud, la vigilancia, el cuydado, la compostura y limpieza. De donde con mucha razon el otro viejo Plautino le llama al amor Dios de toda limpieza, y dize que el mismo resplandor y la misma belleza no tienen comparacion con el. Deste amor como de mauantial y fuẽtenas cieron

ieron las buenas artes, con este inuento Apolo la Medicina, el artificio de texer la Minerva la fabrica del hierro Vulcanó, los pessos y medidas Phædon, las letras Mercurio, las leyes la Diosa Ceres, y finalmente todos aquellos que tallaron nuevas inuenciones para el mejor tra-
o y comunicacion de la vida humana fuerõ im-
belidos y mouidos de la fuerza del amor. Fuer-
e cosa es (como dize Salomon en el capitulo vi ^{salomon.}
imo de los cantares) el amor, pues vemos que
un las cosas sin anima se rigen en cierta mane-
ra por el amor, pues con este trae la piedra y mã
el hierro, el ámbar las pajas, el viento Cefias,
las nuues, y como dize Empedocles la tierra se- ^{Empedocles}
ra a mal las pluuias, y como dize el bien auentu-
rado Sant Hieronymo nadie ay en el mundo q̄ ^{S. Hierony.}
no se dexa llevar del amor de alguna cosa. De- ^{Que cosa sea}
te amor honesto (que es de sseo de gozar algu- ^{amor hone-}
na cosa q̄ en si tiene verdadera hermosura) na-
de la verdadera y maciza amistad, de la qual di-
ze vn Philosofo Epicuro, que de todas las co-
sas q̄ la sabiduria nos enseño para viuir dicho-
amente ninguna ay tan grande, de tanto fruto
ni deleyte como es la amistad. Y el Ecclesiasti- ^{Ecclesiast.}
co, en el capitulo sexto dize, que ninguna cosa
tiene comparacion con el amigo fiel. Y Aristo ^{Aristotiles.}
teles en el segundo libro de sus Politicas, dize
el mayor bie que ay en las ciudades es el amor.

Y Sa

La conseruacion de la salud,

Saluſto.

Y Saluſto en el Iugurtino dize, que los theſo-
ros ni los exercitos muy formados no ſon la de-
fenſa y amparo de los Reynos, ſino los verda-

Tullio.

deros amigos. Y Marco Tullio en el de Amici-
tia dize. Yo os doy por conſejo que tengays en
mas el amiſtad que todas las cosas del mundo y

*Marco Fa-
bio.*

Marco Fabio, en el libro quinto de las declama-
ciones dize, entre todas las cosas deſta vida hu-
mana ninguna mas excelente hizo la naturale-
za que el amiſtad. Como puede ſer la vida vital
(dize Ciceron) que no tiene algũ deſcaño y re-
clinatorio en la mutua beneuolencia y amiſtad
del amigo? Que cosa ay mas dulce que tener
a quiẽ dezir y comunicar todas las cosas como
a ti proprio? No ſeria en las cosas proſperas y
dichosas tanto el fruto, ſino vuiẽſſe quien tanto
en ellas ſe holgaſe como tu proprio: y las aduer-
ſas ſeria durisimas de çufrir ſino vuiẽſe quien

*El amigo cu-
ſtodia del ani-
mo de ſu ami-
go.*

las ſintieſſe con la miſma pena que tu. Es el ami-
go cuſtodia y guarda del animo de ſu amigo: y
el q̄ mira a ſu amigo mira vn exẽplar, vn traſu-
pto y vn retrato de ſu alma y cuerpo: de fuer-
te que los amigos eſtando auſentes, eſtan pre-
ſentes, y teniendo neceſſidad no la padezen, y

*Los amigos
muertos ſon
vivos.*

eſtando flacos tienen muchas fuerças, y lo q̄ es
mas difficultoſo de creer eſtando muertos vi-
uen. Viue el que ama en la cosa amada como
lo dize Plutarcho. Y de ſentencia de los Py-
thagori-

thagoricos el animo del amigo esta en el amigo. Y Platon dezia diffiniendo el amor que es vn ardor del animo muerto en su proprio cuerpo, y viuo en el ageno. Lo qual experimentando en si Alcesimarcho amador en la Cistellaría de Plauto dezia: Adonde estoy, alli no estoy; y adonde no estoy, alli esta mi animo. Y casi las mismas palabras en el mismo Plauto le dize Clereta a Argyrippa que estaua enamorado de su hija. Hazena este proposito aquellas palabras de Sant Pablo a los Romanos en el capitulo duodécimo. No querays conformaros con este siglo, sobre las quales dize Nicolao Lyrao de Lyra. Conuiene saber que el amor trãforma el amante en la cosa amada. Y Sant Augustin dize: si amas la tierra, no eres sino tierra, y si amas el oro, te cõiertes en oro, y si amas a Dios, quedas hecho Dios.

Vine el que ama en la causa amada.

Diffinición de Platon del amor.

Plauto.

¶ In Asinaria.

S. Pablo.

Nicolao Lyrao.

S. August.

CAPITULO XXX. EN EL QUAL

se trata como la similitud es causa del amor, y como el mejor remedio para ser amado es amar.



THOLOMEO En el Centiloquio, en el capitulo treynta y dos, y Omar en su libro tercero en el capitulo diez y seys, y Almançor en los

Omar.

¶ De Naturalibus.

Almançor.

aphorismos, en el capitulo veynte y vno y otros muchos

La conseruacion de la salud,

*Causa del re-
ciproco a-
mor.*

*Otra causã
q̄ dos perso-
nas se amen.*

*Diversa ra-
zõ del amor.
dã los Philo-
sophos.*

*La similitud
q̄ uno tiene
con otro es
causa del a-
mor, y la dis-
similitud cau-
sa de odio.*

*Dõde ay ma-
yor semejan-
ça ay mayor
amistad.*

mùchos Astrologos atribuyen la causa del re-
ciproco amor entre dos personas, si en el naci-
miento destas. viiere conmutaciõ entre el Sol
y la Luna. Como si naciendo yo estuuiere el
Sol en el signo de Aries, y la Luna en Sagitta-
rio: y naciendo tu estuuiessse el Sol en Sagitta-
rio, y la Luna en Ariete. Tambien dizen que es
la causa deste amor quando dos personas tuie-
ren en su ascendente vn mismo signo, o aome-
nos semejãte, o vn mismo Planeta u otro seme-
jante. O quando la Venus estuuiere en la mis-
ma casa del nacimiento, o en el mismo grado.
Los Philosophos naturales y morales atribu-
yen la causa deste amor y beneuolencia a la se-
mejança de la complexion, de la nutricion, de
la erudiciõ, de la familiaridad, de la costumbre,
del consejo, y de los estudios y exercicios. Que
sea verdad la sentẽcia destos Philosophos que
la similitud es causa del amor, y la dissimilitud
causa del odio, comprueualo Boecio en el libro
primero de Musica, en el capitulo primero. Y
se echa de ver por la misma experiẽcia, porque
donde ay mayor y mas verdadera semejança,
alli ay mas firme y verdadero amor, como ve-
mos comũmẽte q̄ los mãcebos cõ facilidad tie-
nẽ amistad, y los viejos se jũtã cõ otros viejos,
y los doctos se allegã a los doctos, y los malos
cõ otros malos, y los ricos cõ los ricos, y los po-
bres

res con otros pobres, y vniuersalmente cada cosa ama su semejante, como lo dize el Ecclesiastico, en el capitulo. 13. Todo animal ama su semejante, y todo hōbre a otro q̄ sea tal como el. Y Appollonio Tyango dize, yo conosco esto del amor, q̄ los Dioses aman a las Diosas, y la fiera ama otra fiera, y para dezirlo con mas breuedad, toda cosa ama su semejante. Y Homero en el libro. 17. dela Odysee refiere que Melanthio pastor de cabras, como viesse a Eumgoporquero de Vlysses, y q̄ traya en su cōpañia al mismo Vlysses, pero en habito y vestido de pobre y desharapado, le dio en la cara con ciertas palabras agudas y maliciosas dādole a entēder q̄ vn semejante busca otro q̄ se le parezca, y q̄ muy biē cōueniā ambos en amistad. Dela qual sentēcia se acuerda Platō in Lyside, y en el libro. 6. de las leyes dize. Todos mouidos por la misma naturaleza buscan sus semejantes. Y la misma sentēcia tiene en el libro. 8. de las leyes, adonde enseña que el amistad entre cosas contrarias es dura y aspera, y en ninguna manera no puede tener coherencia. Y Agathō en el cōbitedel mismo Platō dize. Discretamēte se suele traer en prouerbio q̄ vn semejante se jūta cō otro. Y Aristoteles discipulo de Platō, en el libro. 10. de los Problemas, en el capitulo. 52. y en el. 53. afirma que vn semejante con otro se

Ecclesiastico

Appollonio

Homero.

Platō.

El amistad entre cosas cōtrarias no se pega.

Agathon.

Aristotil.

V semejante

La conseruacion de la salud,

mejante se junta con grande suauidad. Y en el libro octauo de las Ethicas, en el capitulo primero nos da a entender que la similitud es cierta amistad, y en el libro primero de las Ethicas en el capitulo. ii. tratando de las cosas iocundas dize, que las cosas semejantes son alegres y deleytosas, como vn hombre a otro hombre.

Celebrados
prouerbios.

¶ Idyl. 9.

Gregorio
Nazianze-
no.

200

Aristotil.

¶ Lib. 7.
moralium
Eudemiorū.

Alcinoo.

Y vn mancebo a otro mancebo. De aqui nascieron tantos y tan celebrados prouerbios, como fue el de Theocrito el griego, que la hormiga se huelga con la hormiga, y la cigarra con la cigarra. Y aquello de Gregorio Nazianzeno, en los documētos q̄ dio a las virgines, q̄ el ciervo es amigo d̄ otro ciervo, y el estornino del estornino, y el limpio y casto busca otro tal. De aqui nacio aquel otro prouerbio. El Cretense con Aegineta, y el balbo entiendo mejor al balbo. Y aquel otro de Diogeniano. Iutaronse Attarbas y Numenio. Y Aristoteles en el libro segundo magnorū Moraliū, en el capitulo. ii. dize hallase principalmente la amistad en las cosas semejantes, y el mismo Aristoteles en otro lugar dize. Amanse de ordinario los que son semejantes en vnos mismos vicios, como son los ladrones que andan de noche como los lobos. Y Alcinoo vno de los discipulos de Platon en el libro q̄ escriuio de la doctrina de Platon en el capitulo. 32. afirma que la amistad no es otra cosa
fino

fino vna mutua beneuolencia la qual se confer
ua por la similitud. Y Porphyrio philosopho Porphyrio
Platonico en el libro que escriuio de responso
rum philosophia dize estas palabras. Conue-
ne q̄ a los Dioses terrestres les hagā sacrificios
con animales terrestres y quadrupedes, porq̄
vn semejante se huelga con otro semejante. Y
Chalcidio philosopho de la misma Escuela, en Chalcidio
los comentarios que escriuio sobre el Timeo
de Platon tienela misma sentencia: en cuya cō-
probaciō trae vnos versos de Empedocles. Y
Plutarcho en el libro q̄ tiene por titulo, como se Plutarcho
puede conocer el verdadero amigo, y el adula-
dor trae estos senarios. Al viejo le es muy agra-
dable la lēgua de otro viejo, y al niño le es agra-
dable otro niño, y al q̄ es de miserable suerte, le
contenta otro miserable. Y Marco Tullio, en Marco Tul-
lio.
la oracion pro Aulo Cluencio dize estas pala-
bras. Ya sabeys todos quanta fuerça tēga para
juntar las amistades, la similitud de los estudios
y de naturaleza. Y en el Catō mayor dize, facil-
mente se juntan los que son y guales, la qual sen-
tencia tomo del Phedro de Platō. Y Quintilia-
no en la clamacion trecientas y siete dize, que
la semejança de las costumbres junta las amista-
des. Y Collumela en el libro sexto Rei Rustice, Collumella
en el capitulo, 36. afirma que la naturaleza
hizo mas familiares las cosas que entre si son
seme-

La conseruacion de la salud,

Plinio.

semejantes. Y Plinio en el libro quarto de las epistolâs escriuiendo a Fundano dize. Es grã de vinculo para trauar amistades la similitud. Y

S. Ambrosio.

sanct. Ambrosio en el libro primero de los officios dize lo mismo. Esta misma doctrina enseñan todos los autores medicos quando dizen, que vn semejante conuiene con otro semejãte,

Galeno.

y le es amigo y saludable, y assi Galeno en el libro de inequali intemperie dize, que vn hombre no mata a otro con el bocado, ni vna viuora otra viuora, ni vn aspide a otro: porq̃ vn semejante conuiene con otro y es su amigo, y el cõtrario es enemigo y molesto, y todas las cosas se aumentan y mãtienẽ cõ sus semejãtes, y cõ los contrarios muerẽ: y la cõseruaciõ de la sanidad se haze por los semejantes. Y en el

¶ 2. Tech. 6.5.

Galeno.

Arte medicinal dize, q̃ el estomago biẽ tẽplado q̃ de manda cosas semejãtes, y el mismo Galeno, en el tercero de la misma obra, en el capitulo. 2. dize, q̃ los cuerpos caliẽtes tienen necesidad de mãtenimiẽtos caliẽtes; y los cuerpos humidos de alimẽtos humidos. Y en el libro. 3. de los Tẽperamẽtos dize, que todo animal se mantiene cõ su conueniẽte mãtenimiẽto, y el cõueniẽte mãtenimiento para cada vno es, el q̃ se puede assimilar con el cuerpo que ha de mantener. Y en el libro sexto de la conseruacion de la sanidad dize, que la nutricion se haze, quando el man-

el manjar que haze la nutrición, se haze semejante con el cuerpo que mantiene. Para comprobacion de todo lo que auemos dicho, haze mucho al caso lo que enseña el grande interprete de la naturaleza Plinio, en el libro decimo sexto, en el capítulo quarenta y dos, quando dize que aún las cosas inanimadas no se juntan bien, si no son semejantes en naturaleza. Como si vno quisiessse juntar vna piedra cō vn madero. Y columella en el libro quinto de rerustica dize, que vn espiga se puede inxerir en qualquiera arbol, sino fuere desemejante en la corteza con aquel que se enxerè. Y en el mismo capítulo dize, que los antiguos establecieron como con ley, que aquellas espigas se pueden enxerir que fueren semejantes en corteza, en hoja y en fruto a aquellos arboles en quien se enxeren. Que las cosas entre si desemejantes no se puedan juntar ni tener amistad de él aralo galánamente aquella fabula de AEsopo, quando el carbonero le rogo al que lauaua y adereçaua los paños, que viuisse cō el en vna misma casa, y elle respondió que en ninguna manera lo haria, porque no le hinchèssc de hollin los paños que lauaua. Y cierto es cosa certissima (como lo dize Erasmo) que los que nõ son semejantes en fortuna, o en el modo de viuir, o en los estudios, en ninguna manera pueden tener ami-

Plinio.

Columella.

Que las cosas de semejantes no se pueden juntar de claralo la fabula de AEsopo.

Erasmo.

La conseruación de la salud,

stad, y si la traen, muy en breue se desatará,
y de aqui viene que el idiota aborrece al dado
a las letras, el rustico al cortesano, el mancebo
al viejo, el rico al pobre, el profano al sacer-
dote. Y aun en el mismo genero el Epicuro al
Stoico, el philosopho al letrado, el poeta al
theologo, y el balbo al elegante. Y por esta
causa se vino a deshazer el amistad de Am-
phion y Zetho, porque el vno era muy dado
a la musica, y el otro se exercitaua en el campo.

Romulo y Remo por-
que no tuie-
ron amistad.

Y menos firme fue la amistad de Romulo y Re-
mo, porque el vno era de muy graues costum-
bres, y el otro de muy suaues y amorosas. Y co-

Horacio.

mo dize Horacio, aborrecen los tristes al ale-
gre, y los q son amigos de contento aborrecen
al triste, y finalmente no ay duda ninguna, sino
que donde ay mucho amor es indicio que nace
de grande similitud. Y por esta razon vinieron
los poetas a fingir que assi como Narciso vio
su ymagin y figura en la fuente, luego comen-
ço a encenderse en fuego de amor.

El mejor re-
medio para
ser amado
es amar.

La segunda cosa que propusimos en este ca-
pitulo fue dezir que el remedio mejor para ser
amada qualquiera persona es amar. Y si preguntamos
la razō y causa de esta verdad dize la in-
geniosissima y agudamente el principe de los
philosophos Platonicos Marsilio Ficino en
sus comentarios que escriuio sobre el conuiuio
de

Marsilio
Ficino.

de Platón, en el capítulo octavo, y tambien en el libro primero de las epistolas, adonde dize: q̄ el amor es de tanta libertad y de tanto precio, q̄ ni puede, ni quiere vederse por otro precio ni estimacion sino por si proprio. De don de viene ron los antiguos a llamar a Cupido Anteros, q̄ es lo mismo que el que da en retorno o reciproca el amor: como se puede ver en Ciceron, en el libro tercero de natura Deorū. En Pausanias, en Suidas y Porphyrio. Y entendiendo esto Plinio en elerto Panegyrico dize. Si tienes amigos, les por q̄ eres amigo. Y al amor no le ha de madar como a qualquiera otra cosa, por q̄ es muy libre y muy señor, ni padece, ni quiere q̄ se gant dominio sobre el, y con su misma mone da quiere ser pagado. Y asia este proposito Hecatō dize en la epistola. 9. de las q̄ es en dio Seneca a Lucilo. Y ote mostrare vnos hechizos para ser amado sin q̄ vles de algū medicamento ni de yerua, ni de otros algunos versos q̄ para esto tienē las hechizeras, y es que si quieres ser amado, q̄ames tū tãbiē. Y siguiēdo a Hecatō el Poeta Epigrāmataro en el libro. 6. escriuiendo a Marco le dize. Para q̄ yo de a Pylades, deme a mi alguno a Orestes: q̄ as de saber Marco q̄ el amor no tiene su substancia en solas las palabras, y es necesario, para q̄ seas amado, q̄ames. Y Diō Prusense, entre los saludables y sanctos se.

El amor es de tanta, estã ma que no se uende sino por amor. Porque llamaron a Cupido Anteros. Pausanias in Atticis. Plinio.

Hecatō. Hechizos para ser amados.

q̄ vt præstē Pyladen, alō quis mihi præstet Ore stē. Hoc non sit uerbis, Marce ut amoris, ama, etc. Diō Prusens

La conseruacion de la salud,

consejos que escriuió a los Reyes en los libros
q̄ cõpulo del reyno fue este el primero al prin-
cipio de la obra. A mareys y hõrrareys a Dios,
y despues hareys lo mismo cõ los hombres, si
vosotros querẽys ser amados; porqueno es co-
sa verisimil, ni lo padece la ley de naturaleza, q̄
el q̄ ama no sea amado. Haze a este proposito
Valerio. aquella historia d̄ Valerio Maximo, en el libro
quarto, en el capitulo primero, q̄ como le dixel-
sen a Platõ q̄ Xenocrates su discipulo dezia mu-
cho mal de el. Respondio q̄ no era cosa creyble
q̄ aquiẽ el amaua tanto, le dexasse d̄ amar. Y Gre-
gorio Naziãzeno en los versos geroicos dize.
La naturaleza prohibe q̄ los q̄ no amã seã ama-
dos. Y Quintiliano dize, no me puedo pe-
dir ano amar, a quien me ama. Y Libanio escri-
uiẽdo a Clemacio dize, q̄ es d̄ derecho, y de ley
deuido, q̄ el q̄ ama sea amado, y dize mas q̄ fue
antiguamẽte celebrada esta sentẽcia, como en
proverbio. Y Tullio en la primera epistola q̄ es-
criuió a Marco Bruto dize. Clodio Tribuno
de la ciudad me ama mucho, y siendo esto assi,
yo no dudo sino q̄ entenderas que yo tambiẽ
lo amo; porque ninguna cosa ay q̄ sea menos
de naturaleza de hombre, que no responder en
el amor a aquellos que te aman. Y el bien auẽtu-
turado S. Ambrosio, en el libro. 2. d̄ los officios
escriuiendo a Innocẽcio dize. El amor comun
aproue-

aprouecha mucho, quando el q̄ es amado buel
 ue las vezes a quien lo ama. Y añade mas el glo
 rioso sancto, que cosa ay mas conforme a natu
 raleza, que amar a quien te ama: y que cosa ay
 tan impresa ni tan allegada a los humanos affe
 ctos, q̄ proponer en tu animo de amar, a aquel
 de quien desseas ser amado? Y Sant Augustin
 dize. No ay mejor anzuelo ni mas gustoso ce
 uo para atraer el amor, que anticiparse a amar.
 Y la Glossa Ordinaria declarando aquel lugar
 del Euangelista Sãt Matheo, en el capitulo sep
 timo. Todas las cosas que quereys que hagã
 con vosotros los hombres, essas mesmas auer
 de hazer, dize q̄ amar al que nos ama, es muy
 cõforme a nuestra naturaleza. Sea pues la cõ
 clusion y remate de nuestro capitulo (porque
 no parezca que se passa todo en flores, o que ver
 beramos el ayre, como dize el Apostol Sant Pa
 blo) que pues tenemos probado y aueriguado
 que el mas efficaz remedio y el mas derecho ca
 mino es para ser amados, el dar en retorno el
 amor y aun anticiparnos a amar, que procure
 mos siempre para que Dios nos ame, amar
 lo de tal manera que en ningun lugar, ni en
 ningun tiempo, ni en ninguna occasion nos
 sealicio apartarnos de su amor. Pues sabemos
 que su diuino amor es fuego que limpia y illu
 strara nuestras almas de sus immũdicias y mã

s. August.

Glossa Or
dinaria.

Amar aquiẽ
 nos ama es
 conforme a
 nuestra natu
 raleza.
 s. Pablo.
 cõclusiõ del
 capitulo.

El amor de
 Dios es fue
 go q̄ limpia.

La conseruacion de la salud,

Luz clarissima

zillas, y sabemos que es luz clarissima que confundira y desterrara los errores de nro entendim

Es miel.

nierto, y sabemos q es miel mas suave y dulce q el néctar y el Ambrosia para dar gusto a nra memoria de sus diuinos dones recibidos, y sa

Es vino de grande uirtud.

bemos q es vino de gradissima fortaleza q trasperta y encata el alma en los deleytes y dulzuras de la cõteplacion: y finalmente sabemos q es

Es Sol claro

Sol que cõ los rayos de su diuina misericordia alienta y dara vida y calor a nra flaqueza. Amapues o hombre tu todo a Dios, todo para q puedas vencer a todos con muy poquito, o por me

Solo el amor hara alegrar nuestravida.

for dezir con ningun trabajo: pues no es guerra fuerte ni peligrosa de la que se saca grande victoria con solo el amor, principalmente teniendo el amor vna loriga y armas, que ni dardos

El lenguaje del amor solo las cortesias del cielo lo entienden bien.

las pasan, y a todos los peligros se oponen, pues a la misma muerte menosprecia. Y para que se vea esta guerra quan faciles y de ningun peligro y el yugo deste diuino amor quan suave: porque no parezca que mi lengua rustica tiene atreuimiento de hablar en palacio, ni en lenguaje tan subido que solo los Cortesanos del

S. Bernardo en lib. de dilig. de u. c. de u. s. amoris qui dulciter cupit glorio

Cielo lo entienden: a lo menos hablaremos con la del Glorioso Bernardo que dize. O yugo del amor Sancto quan dulcemente abraças, con quanta gloria enlazas, con quanta suavidad aprietas, con q deleyte cargas, con quanta

fuerza

uerça tienes, y cō quãta prudẽcia nos enseñas. *se laqueas, su uiter pre mis, etc.*
 O dicho so amor del qual nacẽ las costũbres sin querella, pureza en los penfamientos, sutileza en el entendimiẽto, sanctidad en los desseos, claridad en las obras, abundãcia en las virtudes, dignidad en los merecimientos, y alteza y diuinidad en los premios.

CAPITULO XXXXI. EN EL QUAL

se trata como les es graue daño para cõseruar la salud a los hombres viejos ser enamorados.



SABIDA Cosa es de sentençia de los Astrologos que la Venus preside en los casamientos, y que Saturno es Prelado de la senectud: y estos entre si son muy con-

trarios, y repugnantes. Y no ya muy apartado de esta sençencia Proculo philosopho Platoni *Proculo:* co el qual afirma q̃ el ordẽ de las edades sigue al ordẽ del vniuerso, y la razõ de los Planetas. Y dize que la septima edad q̃ es la vltima tiene *Septima edad affecta a las incorporeas.* la poressad de Sarurno: en la qual es muy cõsonante a naturaleza apartarse de los actos Veneros y corporeos affectado y deseado cosas incorporeas y mas excelẽtes. Y assi Saturno hinche a los viejos d sus malas calidades; lo qual no to Marsilio Fiscino, q̃ seã los viejos muy ineptos y muy

La conseruacion de la salud,

Los viejos y muy torpes para los exercicios venereos esta
totum in mente
in aptis para muy claro porque de sententia de Aristoteles
la Venus. su complexion es fria y seca como lo ensēna en
Aristot. el libro de Longitudine vitæ, y en el libro quinto
Galeno. to de la generacion de los animales, en el capitulo
quarto, y Galeno en el libro quinto de la conseruacion
de la sanidad, y en el libro primero, del accidente y de la
enfermedad, y en los libros de temperamentis, y en el libro
de ϕ animi motibus corporis temperaturam sequentur. Y Paulo
Paulo. en el libro primero, en el capitulo veynte y tres. La qual
complexion se haze por el defecto del calor y la sangre,
Stabeo. como lo refiere Stabeo de Parmenides en el sermōn ciento y
doze si de aynace la frialdad. La sequedad tambien es muy
manifiesta a quien echare de ver en los viejos la aspereza y
brōquedad del cuero. Esta complexion fria y seca es totalmēte
contraria a la voluntad y potencia del acto Venereo, el qual
tiene su fuerza en el calor y la humedad como lo afirman
todos los Philosophos y medicos, y lo afirma Galeno en el
libro sexto de la conseruacion de la sanidad, y Paulo en el
libro primero, en el capitulo treynta y cinco dize, q̄ la
naturaleza aparejada para la Venus es caliente y humeda,
y de aqui vinieron los Poetas a fingir q̄ Vulcano es marido
de la Venus, porque su officio no se puede exercitar sin calor.
Y así
los

Vulcano a-
migo de la
Venus.

los q̄ son frios como los viejos se tēgan por dicho q̄ este trato es total destruyciō de su vida y salud, porque son frios como lo noto Sant *August.* *s. August.* *gustin* en el libro. 20. cōtra Fausto Manicheo, en el capitulo nono, y lo aduertet tambien *Mau* *ro* trayendo a proposito aquel lugar de *Virgi* *lio* en el libro octauo de la *Æneida* hablādo de *Vulcano*. Y al mismo proposito haze aque- *llo* de *Terencio* en el *Eunucho*. *Sine Cerere et Li-* *bero friget Venus*. Porque como alli noto *Donato* *Donato.* *to* su interprete, todo el dleyte de la *Venus* cō- *siste* en el calor de la sangre. De aqui tambien *La luxuria* *la llama a sue-* *go y llama.* *res* profanos y sãctos fuego y llama, y a su Dios *Cupido* ardiente y encendido: como se puede *Dauid.* *Dauid.* *echar* de ver en aquel lugar del *Propheta* *San-* *cto* *Dauid* en la *Oda* cinquenta y siete, quando *dize*. Cayo el fuego sobre ellos, y no vieron *S. August.* *S. August.* *el* *Sol*. El qual lugar entiēde *Sant Augustin* del *fuego* *Venero*, y en el *Deuteronomio* en el ca- *pitulo* treynta y dos, y en *Iob*, en el capitulo *treynta* y vno, quando dize. Fuego que traga *Et ignis exar-* *sit ab ira mea* *Et Deut. 3 2.* *hastala* *perdicion*, y que destruye y arranca to- *Ecclesiast.* *Ecclesiast.* *dala* *fruta*, y mas claro lugar en el *Ecclesiastico*, *en* el capitulo nono. Por la hermosura de la mu- *ger* murieron, y de aqui arde la concupiscencia *como* *fuego*. Y en el mismo significado lo tomo *Virgilio* en el libro quarto de la *Æneida* hablā *do*

La conseruacion de la salud,

*¶ Et cæco
carpitur ig-
ni.*

*¶ Quisenim
celaberit ig-
nē, lumine
qui se per pro-
ditur ipso suo
Catullo.
Tibullo.*

*Cupido con
hacha ardiē
te.*

*¶ Marco Var-
ron.*

do de la Reyna Dido, en aquellas palabras. Abrafase con el fuego oculto, y Horacio en el libro primero de sus versos en la Oda veynete y siete; y Ouidio en la epistola de Paris a Helena, quando dize. Quien encubriera el fuego, que el mismo se descubre con su lumbrē. Y Terencio en el enucho dize. Ardo en fuego de amor. Y Catullo dize, vn fuego mucho mayor y mas fuerte arde en mis medulas, y Tibullo en el libro segundo en la elegia quarta dize, aparta de mi cruel moçuela essas hachas, porq̄ me abraço. Y Ouidio en el libro tercero de los Factos dize. Ardía la miserable Dido cō el fuego de Aeneas, y de aqui vinierō los antiguos a dezir q̄ el Dios de la luxuria Cupido trae vna hacha cō q̄ enciē de los animos de los hombres, como se puede ver en el primero del Metamorphoseo, quando hablando Pheba cō Cupido le dize. Y no se de que estas contento de mouer amores con tu hacha. Y Marco Varrō varō doctissimo, en vna Satyra dize q̄ las hachas del amor estã prẽñadas de fuego. Siēdo pues para este exercicio tã necessario el calor y faltãdole ya por naturaleza al hombre viejo, pues su cõplexiõ es fria y seca comparada de muchos al otoño y al hyuerno frio: necessariamente con cluymos que le es dañofissimo trato para cõseruar su salud el de la Venus al hõbre viejo. Esto nos quiso dar a enten-

entender Agato en el Symposio de Platõ, quã
 o dize que Cupido es el mas moço de todos
 los Dioses, y que de su misma naturaleza abor-
 rece a los viejos, y es amigo de los mãcebos, co-
 mo lo dize el antiguo prouerio, que vn seme-
 nte busca otro ygual, y bastara para cõuencer
 todos los hombres de edad vn dicho del mis-
 mo Platon en el principio del primero libro de
 la Republica digno por cierto de tal autor, el qual
 afirma que con la Senectud todas las cosas de
 luxuria se mitigan y se mortifican: y que en esta
 edad ay paz y libertad en los negocios vene-
 ros. El qual lugar y mita galanamente Cice-
 ron en lo de senectute quando dize. O dicho so-
 lo venido por el discurso de la edad, pues nos
 uita a nosotros lo q̄ es muy vicioso en la moce-
 dad, en las quales palabras cõsta q̄ habia de los
 deleytes venerecs, y vn doctor muy graue dize
 este proposito q̄ la senectud nos libra de vnos
 ñores muy desbergõçados q̄ sõ los deleytes
 pone modo y tasa en la luxuria. Y el gran Ba-
 lio dize que la continencia en la senectud no es
 continencia, sino impotencia. Y Plutarcho en el li-
 bro de Cupiditate diuitiarũ, refiere q̄ siendo So-
 hocles en la edad de su senectud pregũtado, si
 podria tener comunicaciõ cõ vna muger, respõ-
 dio al q̄ se lo dezia, hermano tratemos otras pa-
 bras q̄ ya soy libre por el beneficio de la edad

Platon.

Cupido es
amigo de los
viejos.

Dicho de Pla-
ton para no-
tar.

Palabras de
Ciceron pa-
ra notar.

Basilio y su
senencia.

Palabras de
Sohocles q̄
notar.

y me

La conseruacion de la salud,

y me he huydo de la casa de effos señores tan
cruales y tan furiosos. Haze mucho a nuestro
proposito aquel verso de Flaco Tibullo anti-
guo Poeta Comico en la fabula que le puso por
nombre Helena hablando con vn viejo quan-
do le dize. Tu viejo desdentado que no estas
ya sino para la sepultura te atreues a amar? Y
Plauto otro Poeta Comico le dize otras pala-
bras affrentosas a otro viejo enamorado. Por
ventura tu viejo maluado con tu cabeza cana
eres enamorado? Y vn poco mas abaxo dize,
q̄ vn viejo no es otra cosa sino como vna señal
pintada en la pared, y Menandro como lo re-
fiere Stobgo en el sermon ciento y treze dize,
estas palabras. Ninguna cosa puede auer mas
miserable q̄ vn viejo enamorado, sino es otro
viejo enamorado. Porque el que dessea gozar
de aquellás cosas que le son vedadas por el tie-
po, como podremos dexar de llamarle misera-
ble? Y Mimnerno otro Poeta Griego dize, el
amory sus deleytes hãse de gozar en los años
de la juuentud: porque quando viniere la vejez
que al mas hermoso lo haze feo, nũca faltan mil
cuydados que arrancan el animo, demas que al
viejo los muchachos y las mugeres lo menos-
precian, tan miserable hizo Dios la senectud.
De aqui vino Quidio a dezir en el primero de
las Elegias q̄ la edad aparejada para la guerra,
que

que esta propria conuiene para la Venus, y que
 es cosa fea vn viejo ser soldado, y vn viejo ser
 enamorado. Y por esta razon le dieron a Cice-
 ron en opprobrio, que siendo de sesenta años
 se junto con Publia donzella, y queriendo li-
 brarlo desta calumnia vn esclapo suyo dize, q̄
 lo hizo porque Publia era muy rica y tenia mu-
 cho dinero para que su señor pudle ffeigastar. Y
 de Dionysio Tyrano cueta Plutarcho q̄ siēdo
 rogado de su madre q̄ escogiese siendo ya vie-
 jo alguna de las donzellas ciudadanas; para ca-
 sarse con ella, respondio, que las leyes de la ciu-
 dad vn principe tyranno las podia violar y cor-
 romper, pero las leyes de naturaleza en ningun
 manera las podia estrechar, juntandose con
 muger en tal edad, y q̄ le parecia que no era co-
 sa justa dar que dezira toda la ciudad: y que no
 se auia de permitir procurar parentesco en tie-
 po ageno, quando las bodas ya no tienen gra-
 cia alguna, ni se cumple con el officio deuido,
 ni con el fin que en ellas se pretende. Y para q̄
 se vea que cosa tan ridicula es, y digna de mu-
 charisaprocuraren la vajez los deleytes de la
 Venus, traeremos a cuento vna historia que
 cuenta Herodoto en la vida de Hontero, que
 yendose passcando este grande poeta y phi-
 losopho por vna encruzijada, en la qual esta-
 uan ciertas mugeres, haziendo sacrificio a la

¶ Que bello
 est habilis
 vneri quo
 que conue-
 nit etas.

¶ Turpe se
 nex miles,
 turpe seni-
 lis amor,
 etc.

¶ In solone

Dicho de
 Dionysio Ty-
 ranno, que
 las leyes de
 naturaleza
 nadie las
 puede estre-
 char.

Herodoto y
 la historia
 de Homero.

X Diosfa

La conseruacion de la salud,

Diosa Ceres, vna dellas quiso hazer burla de
y entonces indignado Homero, le pidio, y hi-
zo plegaria a la Diosa Ceres diziendo, yo te rue-
go muy encarecidamente, que a esta matrona
no les des marido mancebo, sino que la cases
con vn viejo, que tenga su cabeza cubierta de
canas; y que no tenga mas potencia q̄ defficar,
y que no sea de prouecho para la generacion.

Plutarcho. Y Plutarcho en los problemas, en el capitulo
ochentay cinco, refiere que Euripides solia de-
zir, o que la vejez le dezia a la Venus, quedad
en hora buena; o que la Venus les es a los vie-
jos muy pesada y enojosa.

*CAPITVLO XXXII. COMO LA
musica haze mucho al caso para cōseruar la salud. Y
como puede ser medicina de muchas enfermedades.*



*Dexada la
hermosura
ninguna co-
sa ay q̄ mas
atraya el a-
mor que la
musica.*

AVEMOS Dicho arriba tratari-
do del Amor que su obiecto es la
hermosura: percibida por el senti-
do de la vista, o por oydo, o con
el entendimiento: y q̄ fuera desta
hermosura ninguna cosa ay que tanto atraya
a si el amor como es la musica. Con esta ocasion
auemos de ver en el presẽte capitulo si es de im-
portancia para remediar algunas enfermeda-
des del cuerpo y juntamẽe cō esto para quitar
y miti-

y mitigar graues pafsiones del alma. Y afsi dezimos q̄ no fin grande myfterio los eſcriptores antiguos atribuyeron la inuencion de la vihuela y de toda la musica a Appollo, y al gran de Chiron Centauro: los quales ambos fueron de toda la antigueda celebrados por inuentores primeros de la medicina, como lo noto agudamente Marſilio Fiſcino, en el libro primero de las epistolas a Caluſiano, dando en eſto a entender q̄ la musica tiene alguna virtud occulta o alguna eficacia grãde para remediarnos de algunas enfermedades, y afsi Iosepho grauiſimo autor, en el libro octauo de ſus antiguedades, en el capitulo ſegundo, afirma que Salomon enſeño ciertas canciones para curar las enfermedades, y Theophrasto eſcriptor doctiſimo, y diſcipulo de Ariſtoteles dize, q̄ los enfermos de ſciatica tienen remedio con vna cancion de verſos, como lo refiere Plinio, en el libro vigefimo octauo, en el capitulo ſegundo. Y Aulo Gelio en el libro quarto, en el capitulo decimo tercio, afirma que muchos han tenido por cierto y lo hã dexado eſcrito, que los grandes dolores de ſciatica ſe remiten y diſminuyen con las canciones ſuaues. Y Marciano Capella, en el libro nono dize lo mismo, y Celſo Aureliano, en el libro quinto dize eſtas palabras. Muchos hã aprouado las canciones

La musica atribuyda a Appollo y a Chiron Centauro y por que.
Marſilio.

Iosepho.

Salomon en ſeño canciones para curar enfermedades.

Theophrasto.
Plinio.

Gelio.

La ſciatica curada con canciones.
Marciano.
Chrenton.

Laxation de la salud,

Homero: *Fluxo de san gre curado con musica.* para medicina de la siatica. Y el grande Homero cuenta en el libro decimo nono de la odissia que le dettuieron a Vlisses el fluxo de sangre de vna llaga, con la cancion de vnos versos. El qual lugar noto Apuleyo a este proposito, en el primero libro de la Magia. Y Heliodoro en el libro nono de las historia Æthiopica es de esta misma sentencia, y Marcello Burdegalen se medico, en el libro decimo de su medicina escriue ciertos versos muy prouechosos para el fluxo de la sangre. Y Homero en el libro primero de su Iliada afirma que los Griegos se libra ron de vna grande pestilencia con los cantos y musicas. El qual lugar de Homero a este mismo proposito noto Plutareho, tratando de la musica. Y Plinio en el libro trigesimo en el capitulo sexto escriue q las oppilaciones del bazo se curan con la musica, y de las quemaduras lo mismo en el libro. 28. en el capitulo segundo cerca del fin. Y Melampo curo a las hijas de Proeto de vna melancholia con vnas canciones de versos, como lo refiere Ouidio en el libro de cimo quinto del Metamorphoseo. Y Celso en el libro tercero, en el capitulo. 18. enseña, que la locura se amansa y quita con la musica de la cithronia, y de las campanas. Y el Emperador Adriano, doctissimo en la medicina, curava la hydropesia con ciertas canciones, como lo escri

Describio Dion Casio, y Silio Italico, en el libro Italico
 ro quinto escriue, que Sinalo medico del gran
 e Anibal, que sacaua los hierros de las heri-
 las con canciones. Y el diuino Platon, en el li-
 ro quarto de la Republica, afirma que la mu-
 ca vniuersalmente vale para todas enferme-
 lades. Lo qual escriue Luciano de sentēcia de
 Dinomacho Stoico, y de Ion Platonico, y de
 Meodemo Peripatetico, y lo prueuan con mu-
 has razones y exemplos, y Ammiano Mar-
 ellino, en su libro decimo sexto dize, que la au-
 oridad de la medicina lo admite, y el Conci-
 liador Pedro Apponense en la differēcia cien-
 o y cinquenta y seys. Todo lo qual no parece-
 a tan dificultoso, pues vemos en las diuinas le-
 ras que el Sancto David curo al Rey Saul en-
 lemoniado con la musica de la vihuela. Y Ga-
 leno refiere, que a aquel famoso medico Escula-
 pio, inuento muchas canciones para los que tu-
 liessen en el temperamento de la parte animal
 exceso de calor. Y primero q̄ Galeno escriuio
 indaro en la oda tercera que el mismo Escu-
 apio curo a muchos enfermos cō vnas suaues
 canciones, y Seneca en el libro tercero de ira
 afirma que Pythagoras amañaua y componia
 as perturbaciones del animo con la musica de
 a vihuela. Y Asclepiades medico de grande
 uthoridad, restituyo en sanidad a muchos

Silio Italico
 co.
 ¶ Herbarā
 hic succis,
 ferrunq; e
 corpore can-
 tu, &c.
 Platon.
 ¶ In philo-
 pseud.
 Ammiano
 Conciliador.
 ¶ 1. Reg.
 17.
 Galeno.
 Pindaro.
 Seneca.
 perturbacio-
 nes del ani-
 mo.

La conseruacion de la salud,

Phrenicos. phreníticos con la musica de la simphonia, como lo escriue Censorino de Die natali, y Marciano Capella, en el libro nono, Celio Aureliano, en el libro primero, en el capitulo quinto. Otros ha auido, que con ciertas differencias de musica de flauta a vnos les amansan la yra, y a otros los encienden en ella, y la primera destas diferencias llaman Phrygia, y la segunda llamauan Doria, de la qual vsan en la guerra, para que los animos de los soldados se enciendan en ferocidad. Y Theophrastro afirma que los suaves cantos son medicina a los mordidos de viuoras, y lo mismo siente Aeliano, en el libro nono de los animales, tratando de la mordedura del aspide, y de la misma manera aprouecha a las mordeduras del alacran, como lo afirma Alexandro Tralliano de autoridad de Galeno, en el libro nono, en el capitulo quarto, y Arnaldo de Villanoua, en el libro que escriuió del regimento de la quarta na dize, que las canciones suaves son grande medicina para esta enfermedad. Y de opinion de Auicena, todos los dolores de qualquiera enfermedad se amansan con la musica. Platon dize que la musica fue dada a los hombres de Dios, no para que la cõuertan en sus deleytes y passatiempos, ni menos para el regalo de los oydos, sino para otra cosa mas excellẽte y mas auenta-

aventajada, y es para componer, para moderar y templar las pasiones que deshazē y des-
 cōciertan el harmonia del alma: pues sabemos que Canio famoso musico afirmāua, que la musica a los tristes les quita la tristeza, y a los alegres les da mayor alegria, y al que ama lo enciende mas en amor; y al religioso lo hazemas apajado para la contemplacion y para las alabanzas diuinas, y segun sentencia de Ptolomeo es de mucho valor para aplacar a Dios, y para atraer a los hombres a misericordia. Es de tanta excellencia la musica, q̄ muchos celebres escriptores han compuesto en la vihuela sus versos, y en numeros y conciones suauissimas sus obras: Lo qual no solamente lo han hecho los Griegos y Latinos mas tãbiē los Hebreos, como se puede ver en los psalmos de Dauid, compuestos en el mismo estilo q̄ los de Pindaro y Horacio. Que cosa ay mas acabada ni de mayor cōsonancia q̄ el cãtico de Esayās, de Salomō, y de Iob, en los quales se hallã muchos versos exámetros y pētámetros: De la musica dice Isidoro en el 3. libro de las Etimologias, en el capitulo. 14. q̄ es cosa tã torpe no saberla, como ser ignorante en las letras y sciencias, como lo refiere Lu. Louico Mualdo en el tratado de las persecuciones de la yglesia; en la persecucion decima. Y en toda la sagra. la Escritura esta

Musica para templar pasiones del alma.

¶ Apud Philostratum.

Musica a los tristes quita la tristeza, y a los alegres da mas alegria.

Attrae los hombres a misericordia.

Isidoro.

Lulouico Mualdo.

La conseruacione de la salud,

g. Hierony. muy encomendada la musica, para las alabanzas de Dios, pues dize el glorioso Hieronymo que el sancto David apregona y cãtalas alabanzas de Dios en la vihuela, y celebra la illustre victoria de su resurreccion en el psalterio de diez cuerdas. Y assi en el psalmo. 32. dize, cõfessad al señor en la vihuela, y cantad sus alabanzas en el psalterio, y en el psalmo. 97. dize, cantad y alabad al señor en la vihuela, en los psalmos, en los sacabuches y cornetas; y en el psalmo ciento y cinquenta, amonesta y aconseja David que en todos los generos de musica alabemos y glorifiquemos al señor.

CAPITVLO XXXXIII. EN EL QVAL se trata comola hermosura del cuerpo tiene grãde valor para la salud, y como ella en si es muy preciosa.

LOS Grãdes philosophos justos apreciadores de todas las cosas, entre los principales bienes de la naturaleza; en los quales ponian la felicidad desta vida, cuentan y ponen en lista (y aun algunos en el primero lugar,) la gracia y hermosura del cuerpo. Y assi Platon, en el primero libro de Legibus diuide los bienes en dos maneras, los vnos dize que son diuinos y celestiales, y los

*Hermosura
entre los pri-
meros bie-
nes.
Platon.*

os otros humanos. De los humanos dize q̄ primero es la sanidad, el segundo la hermosura, el tercero las fuerças, y el quarto las riquezas. Y lo mismo enseña en el libro sexto de la Republica, y en el libro segundo de Legibus, y el Gorgia: y Luciano dize que en los combites y fiestas era solenne cancion, que la mejor de todas las cosas era la salud, y tras esta la hermosura, y en el tercer lugar ponian las riquezas. Fue tanta la opinion que de la hermosura tuvieron los antiguos que la tuvieron en mayor estimacion que la salud como lo refiere Valerius en el libro que escriuio de Honesta voluptate. La razon que mouio a estos Philosophos para anteponer la hermosura a la salud fue decir que la hermosura tiene junta consigo la salud, como lo enseña Ciceron en el primero libro de los officios quando disputa de la templança. A Ciceron imita Sant Ambrosio en el primero libro de los Officios quando dize que la hermosura parece que tiene mas excellencia que la salud, pues no se puede apartar della, pues no auiedo salud no ay gracia ni calor ni hermosura q̄ tal se pueda llamar. Y el mismo Ciceron en el quarto libro de las Tusculanas questiones entre los principales bienes del cuerpo cuenta en el primero lugar la hermosura, quando dize. Ay en el cuerpo estos principales bienes la her-

Luciano-
Cãcio en les
combites.

Hermosura
tenida de al
gunos en mas
q̄ la salud.

Valla.
La hermosura
siempre junta
con la salud.

Ciceron.

S. Ambro-
sio.

Ciceron.

La conseruacion de la salud,

Proculo tu no q̄ la hermosa se auia de tener en mas q̄ la justicia. Qualquiera cosa hermosa es buena. mo sura, las fuerças, la salud, la firmeça y velocidad, y Proculo philosopho en los comẽtarios q̄ escriuió sobre el Alcebiades de Platõ estimoy oprecio en tanto la hermosa q̄ dixo q̄ se auia de anteponer a la justicia, y prouea con muchas razones, que qualquiera cosa hermosa es buena de su naturaleza, y que todo lo feo es malo. Y esta claro que todo lo hermoso, es amable, y digno de amor por su misma y de su misma naturaleza, porque la excelente hermosa como sea retratado y figura de la belleza y hermosa de Dios, de suyo enamora y es amable y en vn punto arrebatã así los animos y coraçones y lo que es amable, es appetible, y lo q̄ es appetible, es bueno, o verdaderamẽte biẽ, o alomenos aparente, y en consecuencia desto, qualquiera cosa hermosa es buena. Y así en el capitulo q̄ Cãticorũ. lo segundo de los Cantarẽs hablando el esposo con la esposa le dize. Mostradme amada mía vuestro rostro pues es hermoso. Y el Sancto Dauid. Propheta Dauid en el Psalmo quarenta y quatro dize. Cudiciara el Rey vuestra hermosa. Ecclesiast. Y el Ecclesiastico en el capitulo treynta y seys, dize. La hermosa de la muger alegra la cara de su marido, y en el capitulo veynte y seys auia dicho antes, de la manera q̄ el Sol quando sale alũbra y hermosa todo el vniuerso, así la hermosa de la muger buena, es ornamẽto de su casa.

Es

La hermosura don glorioso de Dios como lo
 dize Homero en el tercero de su Illiada quãdo Homero.
La hermosa
ra do glorio
so de Dios.
 introduce a Alexandro que hablando con
 Hector le dize: Los dones gloriosos de Dios
 no se deuen dessechar, y dizele esto porq̃ le auia
 pasado en rostro con la hermosura. Cõ el qual lu Apuleyo acõ
sado por her
moso se defiẽ
de.
 gar como con escudo se defiẽ de de Apuleyo en
 a Apologia primera porq̃ era acusado de her
 noso. Hurto Ouidio el lugar de Homero para Ouidio.
 u tercer libro de Arte amandi, adõ de llama a
 a hermosura dõ de Dios. Y de la misma mane
 ra la llama S. Chrysofomo en la homelia pri- S. Chrysof.
 nera sobre el psalmo cinquenta quando dize.
 La hermosura no tiene culpa, porque esta es de
 Dios. Y Sancto Augustin en el libro decimo S. August.
 quinto, de la ciudad de Dios, en el capitulo
 reynte y dos dize que la hermosura es don de
 Dios. Y el mismo Augustino en el libro vigesi S. August.
 no segundo de la misma obra en el capitulo de
 imo nono, y en el Enquiridion, en el capitu El dia del juy
zio los cuer
pos de los sã
tos hermo
sos.
 o nouenta y dos, afirma que el dia de el juy
 zio, los cuerpos de los Sanctos resucitaran
 sin fealdad alguna. Y desta misma opinion es q̃ Magister
senectari.
 el Maestro de las sentencias, en el libro quar
 to, en la distincion quarenta y quatro. En
 el qual lugar muchos de los Interpretes, di Cuerpos de
los co-dena
dos es sus se
ñales.
 cen que los Cuerpos de los condenados pa
 ra mayor confusion suya se leuantaran con sus
 vicios

La conseruacion de la salud,

¶ *De. 44.*
Dauil.

vicios y fealdades. Y el Sancto Propheta Dauid hablando de Iesu Christo que auia de venir dize. Sera el mas hermoso de todos los hijos de los hombres, y el mismo Propheta en la

Esaías.

Odanouenta y dos dize. El Señor se vistio de hermosura, y el consiliario de Dios Esaías en el capitulo sesenta y tres hablando del mismo Señor dize, que su estola y vestidura sera de gran

Platon.

dissima hermosura. Y assi Platon en la epistola que escriuio al Rey Dionysio afirma q̄ Dios es la causa de todas las cosas hermosas como

Dios fuente de toda hermosura.

fuenta principio y origen de donde todas manan. Y de aquí vinierō las diuinas letras a alabar a muchas illustres mugeres en sanctidad, y en todas las demas virtudes de hermosas, y ni

Genesis.

mas nimenos a muchos varones. Como se puede echar de ver en Sara, Rebecca, Rachel, Abigail, Sufana, Iudith, y Hester: Y de Ioseph se escriue en el Genesis, en el capitulo treyntra y nueue que era de rostro hermoso y de muy linda

Hermosura del cuerpo indicio de la de el alma.

S. Ambro. Socrates.

vista. Y por cierto cō mucha razon es muy celebrada y alabada la hermosura del cuerpo; pues es indicio manifestissimo de la que el alma esta adornada, como lo dize Sancto Ambrosio en el segundo libro de *Virginibus*, y Socrates autor de la *Philosophia moral* aunque con obscuras palabras en el *Phedro* de Platon da a entender que la buena figura exterior es argu-

mento

nento de la bondad y hermosura del alma. Y
 ierto autor que escriuio vn panegyrico elegã-
 ssimo al Emperador Constantino, dize que
 o en balde los doctos varones afirman que
 la naturaleza hizo para las excelētes almas, mo
 adas y cuerpos dignos de tales almas, y que del
 ostro del hombre y de su hermosura se podia
 allegir qual seria el spiritu y a'lma que lo habi-
 aua, imitando este lugar Latino Pacato varõ
 loquētissimo en vn Panegyrico que escriuio
 Theodosio dize esta sentencia. Qualquiera
 hermosura estremada se entiende que trae mu-
 cha parte del cielo ora sea porq̃ el animo diuino
 a d' venir al cuerpo se apossenta en digno hos-
 pedage y casa: o despues q̃ a venido haze y cõ-
 pone el apossento conforme su disposicion, o
 porque auindose juntado y iguales vien en siẽ-
 re en mayor augmento. Y vn poco mas aba-
 to añade el mismo Pacato. Tu virtud merecio
 el Imperio, y a la virtud ayudo mucho la her-
 mosura. La virtud tuya merecio q̃ te elegiessen
 por Principe, y a la hermosura que con mucha
 conueniencia lo fuesses. Haze mucha conso-
 lancia con esta sentencia aquel verso de Eurip-
 ides que refiere Porphyrrio philosopho Plato
 ico en el Introductorio de la Dialectica. La
 hermosura de Priamo es digna de Imperio, de
 qual sentencia haze menciõ Homero en mu-
 chos

La naturale
 za para her-
 mosas almas
 hizo hermo-
 sos cuerpos.
 Del rostro
 del hõbre se
 puede colle-
 gir q̃ tal es
 el spiritu q̃
 en el habita.
 Latino Paca-
 to y sus pala-
 bras denotar
 mucho.

Porphyrio.
 Homero.

La conseruacion de la salud,

- Plinio.** chos lugares, y principalmete en el libro vigesimo quarto de su illiada, y Plinio en vn Panegyrico q̄ dixo a Trajano, dize estas palabras, la gētilleza del cuerpo, la venerable cabeza, la dignidad y hermosura del rostro son muestras y señales de principe. Y Ouidio en el segundo de los Fastos hablādo de Lucrecia dize, q̄ la hermosura de su rostro era digna del alma de Lucrecia. Hazem mucho por la excelēcia y valor de la hermosura y por lo q̄ vamos diziēdo, q̄ los Hebreos cō vna misma voz significā lo q̄ es hermoso y lo q̄ es bueno, dando a entēder q̄ la bondad no se puede apartar de la hermosura, ni la hermosura de la bondad. Como lo declaran los interpretes en el Genesis en el capitulo.6. en aquel lugar. Viēdo los hijos de Dios alas hñas de los hōbres como eran hermosas, y en aquel lugar del capitulo primero de los Cantares. Mejores sō tus pechos q̄ el vino, afirman los interpretes, que se podia traduzir, mas hermosos sō tus pechos, &c. Podemos tambien collegir la excelēcia de la hermosura quanta sea, por q̄ de la manera que la gracia y belleza del cuerpo es indicio de la interior virtud del alma: assi ni mas ni menos la fealdad del cuerpo, declara la del alma: pues muy raras vezes acoēce, q̄ en vn cuerpo disforme habite y more animo noble y hermoso, como lo afirman varones muy doctos entre los

Et facies animo digna que parque fuit.

Los Hebreos cō vna misma voz significā lo q̄ es hermoso y lo que es bueno

Genesis.

Canticorū.

La fealdad del cuerpo es indicio de la del alma.

is quales Rasio en el libro. 2. en el capitulo. 33. dize estas palabras. El q̄ tiene rostro disforme
 on mucha dificultad tendra buenas costum-
 res y en el capitulo cinquenta y quatro dize,
 ue el mal rostro significa malas costumbres. Y
 Galeno en el libro segundo de los temperamē.
 en el capitulo sexto escriue que la naturale-
 a compone los miembros, como le conuiene
 las costūbres del anima. Y la misma sentencia
 ene en el libro primero, y en el vndecimo de la
 tilidad de las partes. De aqui vino q̄ Homero
 i mas menos q̄ finge a los excelētes varones y
 los famosos Heroas auētajados en virtud, cō
 hermosura y gracia del cuerpo: así tãbiē pinta
 Therfites feo y torpe en las costumbres del al-
 ma, y de cuerpo mas abominable y espãtable q̄
 n monstro, para que se entiēda que el mal ani-
 no y decorrompidas costumbres a de tener su
 asa y domicilio como lo merece. Y así en el se-
 undo de la Iliada dize q̄ Therfites fue el mas
 ro de todos los que vinieron a Troya porque
 enia el vn ojo turnio, y de otra pierna coxo de
 ōbros muy encogido de pecho muy angosto
 a cabeça aguzada, y d̄ barba muy claropues no
 enia mas q̄ vn poquito d̄ velto, y así Licophrō
 riēdo significar la grãde fealdad deste Ther-
 tedize, q̄ era muy parecido a vna mona d̄ quiē
 olia dezir Hippocrates q̄ la naturaleza en su

Rasio.
 ¶ Ad Almã
 forcm.

El mal ro-
 stro significa
 malas costū-
 bres.

Galeno es de
 notar.

Homero.

El mal ani-
 mo a detener
 tal casa co-
 mo merece.

Lycophrō
 Hippocrã
 hablando de
 la mona.

gene-

La conseruacion de la salud,
generacion y fabrica auia sido muy justa; pues
auia vestido vn alma ridicula con cuerpo ridicu
Galeno. lo. Lo qual repite Galeno en el primero libro
de la utilidad de las partes.

CAPITVLO XXXXIII. EN EL QUAL
*se trata si es mas conuiniente para la conseruacion
de la salud y para la buena policia casarse con mu-
ger fea, o con muger hermosa. Y se prueua que es me-
jor casarse con muger fea.*

*En esta uida
ninguna cosa
perfecta,*



OMO En esta vida presētenit
guna cosa aya tan perfecta ni tan
acabada, que los cierços que la cō
baten ño le quiten mucha parte
de su verdura y frescor, y la hagā
venir a desmedro y mengua: no auia de ser de
mejor suerte ni con dicion la hermosura (de la
qual auemos tratado en el capitulo preceden-
te) que no gozasse de las demas condiciones y
leyes a que estā sugetas quantas cosas ay de ba-
xo del Sol. Y así tienen algunos por mas inco-
ueniente para lo que toca a la buena policia, y
tambien para la conseruacion de la salud, casar
se con muger hermosa que no si fuesse fea. Las
razones y fundamentos que por esta parte ay,
tienen mucha apparencia, porque la gracia, la
hermosura y gentileza del cuerpo es momenta-
nea

*Hermosura
del cuerpo
dura*

sea cádúca y perecedera: mas veloz que el ar-
tebado viêto, mas deleznable y caediza que
as florezitas de quien dize Plinio, en el libro Plinio.
reynte y vno, en el capitulo primero, que na-
tiendo por la mañana con grande frescura y
mucho deleyte para quien las mira, en llegan-
do la tarde se marchitan y secan y se desuane-
cen como el humo y como cosa que nunca vuie
ra sido. Tal es la gentileza y apparençia del
cuerpo, de quien dize Salomon en el capitulo Salomon.
ultimo de los Prouerbios, engañosa es la gra-
cia, y vana es la hermosura. Y aquel sapien-
tissimo Philon en el libro que escriuio de Pro philon.
uidencia dize estas palabras. Ningun hom-
bre de sano entendimiento se puede gloriar
de la hermosura del cuerpo, pues tan breue-
mente perece, que antes que eche su flor, ya
esta marchita. Y Crispo Salustio principe de Salustio.
la Romana historia, en el libro de la guerra lu-
gurchina tiene la misma sentençia diziendo.
El hermoso rostro, las grandes riquezas, la
fortaleza del cuerpo y todas las cosas seme-
antes breuissimamente passan. Y en otro lu-
gar el mismo Salustio. El resplandor y her- Salustio.
mosura del rostro se marchita y desflora, con
una enfermedad o con el tiempo. Y el mismo
en el Catilinario añade. La gloria de la her-
mosura es momentanea y perecedera. Y Plu-
tarcho

La conseruacion de la salud,

tarcho en el libro de la criança de los hijos. La
hermosura es vn excellente bien, pero trae con
figo mucha inconstancia pues es caduco y dura
Socrates. muy poco tiempo. Y Socrates (como lo refe-
re Diogenes Laercio en la vida de Aristoteles)
llamaua a la hermosura tyrania de vn breuetiẽ
po: porque su gracia en vn momento desapare-
Indee So ce. Y Apuleyo entre los philosophos Platonis-
cratis. cos eruditissimo (y como dize S. Augustin)
August. eloquentissimo queriẽdo significar que ningun
na cosa ay mas inconstante, ni mas fugitiua q̃
la hermosura, escriue desta suerte. Al hermoso,
Boccio. esperale vn poco, y no lo veras. Y Boccio, en el
libro tercero de consolatione, admirandose de
la inconstancia de la hermosura dize. Valame
Dios, y como es el resplandor de la hermosura
arreatado, como es velocissimo, y mas fugi-
Luciano. tiuo que las flores de la primavera. Y Luciano
en el Dialogo de Menippo y Mercurio, intro-
duze a Menippo con grande admiracion, por
que los Griegos passaron tantos y tan intoler-
bles trabajos por la hermosa Helena, y porque
no entendieron que los passauan por vna cosa
tan mementanea, y que tan presto se marchita
como es la hermosura. En confirmacion de
Theocrito. sta sentencia dize Theocrito. La rosa es muy
hermosa, pero con el tiempo se marchita y se-
ca: y las violetas en la primavera son agrade-
bles

les y deleytosas, pero su flor en breue se en-
 tecece. Y los Lirios blancos, que adornan
 las valles, presto se marchitan, y la nieue con
 ardor del Sol presto se deshaze. Y el prin-
 cipe de los Poetas Latinos, en los versos que
 criuio de la Rosa, dize assi. Cojed donze
 a las rosas, mientras durare la flor y la hermo-
 sura, y acordaos que assi sera breue vuestra her-
 mosura, como la de la rosa. Y Ouidio, en el li-
 bro segundo, de Arte amandi, dize. La her-
 mosura es vn bien muy fragil, y ella misma con
 el tiempo se carcome y desaparece, porque no
 empre las violetas, ni los lirios estan en flor,
 en secandose la rosa, no queda sino la espi-
 ra. Pintan esta breuedad y velocidad de la
 hermosura con galanos epithetos y similitu-
 des Michael Venino Florentino en sus
 versos. Y Stacio en el primero libro de las
 yluas, adonde llama a la hermosura bien fu-
 gitiuo. Y assi mismo afirma Claudiano que
 la posesion y hazienda de las Parcas. Y Sene-
 ca el Tragico en muchos lugares la llama bien
 fugitiuo, y que ningun sabio deue
 confiar en ella. Y assi concluye que la bondad,
 la lealtad, las buenas costumbres, y la castidad
 de la muger, agradā al marido, y que estas perma-
 necen, porque no estan sujetas a las mudanças
 del tiempo, como el bien fragil de la hermosura,

¶ Collige
 uirgo rosas,
 &c.

Ouidio.

¶ Forma bo-
 num fragile,
 &c.

Michael Ve-
 rino.

Claudiano.

¶ In Hippo-
 lyto.

¶ In Hercu-
 le Octo.

¶ In Olla-
 riu.

Y 2 y Gre

Nazianze-
no.

y Gregorio Nazianzeno en vnos elegâtes ver-
fos Elegiacos, que contra las mugerés afeytar-
das compuso dize, que en la frescura y flor de
la primavera, ni en la gracia y hermosura de
sus flores no se deue tener con fiança, pues so-
breuiniendo el hyuerno todo lo arruyna. Y
s.^o Chrysof.^o el bienauenturado sant Chrysofomo, sobre
la epistola a los Ephesios, en la Homilia yige-
sima, tratando a este proposito de los que le-
casan con la hermosura dize, que la hermo-
sura y deleyte della, dura hasta el primero, se-
gundo, o tercer mes, y quando mucho, hasta
yn año: y que desde alli adelante, va poco a
poco resfriandose la admiracion que ella nos
causa, y que se quedan en casa muchos ma-
les que con ella vienen. Haze galanamen-
te por este proposito, lo que Plutarcho dize,
en los preceptos Connubiales, que de la ma-
nera que el fuego muy presto se enciende en las
pajas, y muy en breue se buelue a apagar: assi
ni mas ni menos el amor de los nuevos casa-
dos, si ha sido causado por la hermosura, ni
puede mucho tiempo durar ni ser firme. Y la
misma sentencia tiene aquella Bachis Teren-
ciana, la qual dize. Nuestros enamorados
quieren nos mucho en aquel breue tiempo que
nos dura la flor de la hermosura, y desde que
se nos muda el rostro, mudan ellos el amor a
otra

¶ In Heu-
contimo.

tra parte. La misma opinion tiene y refiere
 on muy elegantes palabras Iuuenal en la saty Iuuenal.
 a sexta, adonde pregunta, que porque Serto ¶ Cur desi-
derio Bibu-
le, &c.
 io tiene grande amor a Bibula, y responde q̄
 uela causa es por su hermoso rostro, y no por
 ue es su muger: pues en desdiziendo el color,
 oniendo se la cara arrugada y los dientes ne-
 ros, le dira que se vaya de su casa, porque ya
 e da fastidio y pesadumbre. Echa el sello a to-
 las las sentencias que auemos referido Aristotil.
 Aristotil, en el libro octauo de las Ethicas, en el ca-
 pitulo quarto, adonde dize, que el amor que
 nace de la gracia y hermosura, en el punto que
 ella se acaba, tambien fenece el amor. Siendo
 ues esto ansi, que el amor que nace de la her-
 nosura con ella misma se acaba, y que es el mas El mayor in
fortunio a-
uerse uisto
dicho soy des-
pues desdi-
chado.
 raue genero de infortunio auerse visto en al-
 un tiempo dichoso, y veerse despues caydo
 le aquella buena dicha y fortuna: parece que se
 gue que es mucho mejor casarse con muger
 ea, pues el amor para con ella siempre esta en
 l mismo punto que al principio, y tal perseue-
 ra hasta la fin. Dexado a parte, que a la muger Proprio de
la hermosa
ser soberbia.
Petrarcha.
 hermosa le es casi proprio ser soberuia y arro-
 ante, como lo dize Petrarcha en el libro se-
 undo de los remedios de la fortuna, en el dia-
 go quarenta y dos. Y Ouidio en el primero ¶ Fastus in
est pulchris
&c.
 bro de los fastos, y en el segundo libro de las

La conseruacion de la salud,

Propercio. Elegias. Y Propercio en el libro tercero escriuiendo a Cinthia la hermosa la llama souerbia.
s. Chrysoft. Lo qual confirma Sant Chrysoftomo sobre la epistola de Sant Pablo a los Ephesios, en la Homilia vigesima diziendo. La exterior hermosura del cuerpo estallena de mucha souerbia y arrogancia. Y vn poco mas abaxo añade, que los males que nacen de la hermosura son la altivez, la arrogancia y el menosprecio. Y de aqui vino Stacio en el primero libro de las syluas a llamar al rostro hermoso, souerbio. Y el sancto Propheta Ezechiel con muy claras palabras a este proposito dize en el capitulo veynte y ocho. Hase leuantado tu coracon en tu hermosura. Dizen mas para confirmacion de su opinion los que defienden esta parte, que la hermosura y la castidad eran entre si perpetua guerra y discordia: como lo afirma Iuuenal en la satyra decima por estas palabras. Muy raras vezes tienen entre si concordia la hermosura y la castidad. Y de Paris refiere las mismas palabras Ouidio, en el libro tercero de los Amores, en la Elegia quarta. Y Pamphilo en el Andria de Terencio, hablando de Crisus dize estas palabras. Si miras la hermosura y edad desta donzella, muy bien entenderas, como ambas cosas son peligrosas para conseruar la castidad. Y Propercio en el libro

Stacio.

¶ Exerce
forma, &c.
Ezechiel.

*La hermosa
y castidad
enemigas.*

Iuuenal.

¶ Rara est
adeo concordia
forma,
&c.

Ouidio.

Terencio.

libro segundo hablando con Cinthia le dize *Propercio*
 lo mesmo. Y Libanio escriuiendo a Leonti- *Lybanio*
 no le dize. Doyte el parabien que ayas cassa-
 do con vna muger, que aunque es hermosis-
 sima, con todo esso (lo que acontece pocas ve-
 zes) sobrepuja en ella la honestidad y limpie-
 za a la excellente hermosura. No discrepā mu-
 cho desta sentencia y palabras las del sancto *Ezechiel*
 propheta Ezechiel, en el capitulo decimo sex-
 to, quando dize. Teniendo confiança en tu her-
 mosura has sido fornicaria, cō las quales con- *Ecclesiast.*
 cuerdan las del Ecclesiastico, en el capitulo deci-
 mo tercio, en el fin, quando dize. Con mucha
 dificultad, y con mucho trabajo hallaras jũto
 el buen coraçon y la hermosura. Haze tambiẽ *La hermosa*
 por esta opinion y sentencia que vamos tratan- *ra de la mu-*
 do que muchas vezes acontece, la hermosura *ger causa de*
 y gracia de la muger auer sido de mucho peli- *muerde a sus*
 gro y causa de muerte a su marido, como sepue *maridos.*
 de ver en aquellas palabras del Genesis, en el ca *Genesis.*
 pitulo. 12. quando viniẽdo Abrahã a Ægypto
 le dixo a su muger Sara. Yo conozco seõora q̃
 soys hermosa, y que en viendoos los Ægypt-
 cios, han de dezir, que soys mi muger, y me
 han de matar, y llevaros a vos con sigo. Y fant
 Ambrosio interpretando este lugar en el libro *S. Ambro-*
 primero del Patriarcha Abraham, en el capi- *sio.*
 tulo segundo dize. Cõsideraua Abraham q̃ la

Y 4 hermo

La conseruacion de la salud,

Plutarcho. Concuerta con esta historia la que cuenta Plutarcho en el libro de las esclarecidas mugeres, que Synoringe Galata amaua muy ahincadamente a Camma muger de Sinato, a la qual como no pudiesse atraerla a su amor, vino a matar a su marido, entendiendo q̄ por aquella via alçaria mas facilmente su pretensiō. Lo qual le succedio muy al reues, pues la Camma en vengança d̄ su marido mato a Sinato cō veneno. Muy sabida tãbiẽ es aquella historia de las sagradas

2. *Regum.* letras, en el. 2. libro de los Reyes, en el capítulo II. como la hermosura de Bersabe fue causa de la muerte de su marido Vrias. De adonde con

Laercio. mucha razõ Theocrito, como lo refiere Laercio llamaua a la hermosura daño o peligro de marfil, o daño y peligro embuelto y cubierto

¶ *In Aristotele.* con marfil. Dando en esto a entender que la hermosura es graciosa, y de mucho contento para la vista, pero que es causa de muchos in-

A las mismas mugeres su hermosura causa su muerte cõueniẽtes. Dexado a parte q̄ a las mismas mugeres su estremada hermosura les ha sido causa de su muerte, como sabemos de aquellas hermosissimas y castissimas Romanas Lucrecia y Virginia, de quien haze menciõ

Tito Liuius. en la primera Decada del libro decimo. Y assi *Formam optat modico, &c.* Iuuenal en la satyra decima reprucua y abomina el desseo que algunos tienen de procrear hijas

ñas hermosas, auiendo a muchas de ser la hermosa causa de su perdicion. Finalmēte haze ^{Mugeres hermosas quitã al hõbre grã de parte de su uida.} favor desta opiniõ, q̃ las mugeres hermosas quitã a los hõbres grã de parte de su uida, porq̃ hermosa es causa de los destẽplados y superuos actos venereos, y la vida no ay precioni esso q̃ la pueda justamente estimar ni medir.

APITVLO XXXV. EN EL QVAL se prueua que es mucho mejor para la buena policia, y conseruacion de la salud casarse con muger hermosa, que con fea.



SIENDO Preguntado el mayor y de mas viuo entendimiẽto que vuo entre todos los Philosophos (como lo refiere Diogenes Laercio en la vida de Aristoteles Laercio.

Stobgo en el Sermon sesenta y tres) que por que las cosas que eran hermosas, eran de todas madas, respondió, que esta pregunta era ^{pregũta de hõbre ciego.} de hombre ciego. Porque no ay cosa alguna q̃ nas atrayga y lleue tras si los ojos que la elegã ia y buena compostura del cuerpo, la hermosura del rostro, la gracia y proporcion en los miembros. Porque lo que es hermoso es amigable, ^{Platon. Lyfide.} como se dize en el proverbio antiguo, el qual refiere Platon en muchos lugares. Y asì en el

Y 5

Phedro

La conseruacion de la salud,

*La hermosa
ra por si solo
amada.*

Phedro escriue el mismo Platon que sola la her-
mosura entre todas las cosas alcanço, y tuuo
esta buenadicha de ser por si sola amada. Y
en el Symposio de Platon afirma Agatho que
el amor es la cosa mas hermosa del vniuerso, y

*Entre el a-
mor y la feal-
dad assi se pre-
enemistad.*

*En lo que no
esta florido
no asienta el
amor.*

que entre el amor y la fealdad ay siempre per-
petua enemistad: y dizem as, que el amor ha-
bita y mora entre las flores: porque en lo que
no esta florido, o tiene ya perdida su flor, ora
sea el cuerpo, ora sea el alma, o qualquiera o-
tra cosa, no asienta bien el amor. Y si damos

*Que cosas
el amor.*

*Amor es una
fuerça y por
si.*

credito al mismo Platon, en el Cõbite el amor
no es otra cosa sino el desseo de la hermosa-
ra. Lo qual concuerda mucho con los Epi-
curos, que dizem que el amor es vna fuerça y
vna porfia que hazen los Atomos, por insun-
dirse, trasportarse, y encorporarse en aque-
lla cosa de quien salen rayos, o simulacros de
hermosura. Que la hermosa enciẽda y atray-
ga a si el amor, prueuase clarissimamente de

*Prueba de la
castidad y en
quãt se deua
estimar.*

aquella historia que cuenta Valerio Maximo
en el libro quarto en el titulo de Verecundia,
que siendo vn mancebo que se llamaua Spuri-
na de estremada hermosa de rostro, viẽdo q̃
ponian en el los ojos muchas illustres matronas
Romanas, por quitar la sospecha que del pudie-
ran tener sus maridos, quiso antes en prueua de
su castidad afearse el rostro con heridas, que
con

on su hermosura fer incitamiento de agra lu-
ria. De la qual historia haze tambien men-
ion Sancto Ambrosio en su exortacion alas s. Ambro-
sio.
Virgines. En prueua delo que vamos dizien-
lo haze galanamente lo de Horacio en el libro Horacio.

quarto de sus versos en la Oda decima tertia, a
donde llama a la hermosura hacha o antorcha
de fuego: dando a entender que enciende y La hermosa
ra antorcha
de fuego.
Ouidio.
prouoca el amor. Lo mismo da a entender a
quellugar de Ouidio, en la epistola de Acon-
cio a Cydippe, a donde dize, si fueras menos
hermosa, no fueras pedida con tanta instan-
cia: porque tu rostro, tus hermosos ojos, tus
dorados cabellos; y tu cuello de Marfil me fuer

ga a quererte. Siendo pues esto ansi que la her-
mosura o la cosa hermosa lleva tras si los animos ¶ Aut esses
formosami-
nus, &c.

y coraçones de todos, porque es rastro y yma-
gen de la hermosura diuina, y teniendo proba-
do y aueriguado en los capitulos precedētes de
sētēcia d̄ Proclo philosopho Platonico q̄ todo lo
hermoso es bueno, y todo lo feo malo, y q̄ la her-
mosura exterior es indicio de la interior virtud
del alma, y q̄ de Dios como de su fuente y origē
tiene principio la hermosura: sera falta de entē
dimiēto y de poco discurso d̄ buena razō no de
zir, que es mas saludable consejo el casarse con
muger hermosa que con la fea. Y bastaua pa-
ra en prueua desto, que el Sancto Patriarcha

Mejor casar
se cō muger
hermosa que
con fea.

Iacob

La conseruacion de la salud,

Genesis.

*Maestro de
las sentēcias*

*El q̄ se llega
a lo hermoso
se llega a lo
bueno.*

Iacob varon consumidissimo en todo genero de virtudes amo cō estraña afficion a la hermosa Rachel, y para auerla por muger siruio con mucho contento a Laban su padre siete años, como se escriue en el Genesis en el capitulo veynte y seys. A donde parece que por su grãde hermosura y virtud la escogio el Sancto Patriarcha, como lo adierte el maestro d̄ las sentēcias en el libro quarto en la distincion treynta. Cō uence mucho por la parte de la hermosura, por que el que escoge y se llega a lo hermoso escoge lo bueno y se llega a lo bueno (como auemos referido de sentēcia de Proclo) y escogiendo lo bueno y llegando se a lo bueno, es forçoso el comunicar se alguna bondad o virtud, pues de ordinario la tiene o al menos la deue tener la cosa que es en si hermosa, como lo auemos probado. De suerte que si la comunicacion y trato tiene tanta fuerça, tratandose y comunicandose tan amenudo el marido con la muger, forçosamente se le tiene de augmentar vn thesoro de grandes virtudes, como es la magnanimidad, la fortaleza, la paciencia, la charidad, la tēplança y misericordia, la justicia y prudencia. Y si tenemos en mucho vn retrato, por q̄es del Inuitissimo Carlos Quinto, o del Christianissimo Rey Philippo su hijo, o porque fue hecho de la mano de Zeuzis, de Apeles, o de Michael Angelo

ngelofamosos pintores: de quanta estima se
 vna muger hermosa, pues es hecha por la ma
 o y pinzel de Dios, y es ymagen retrato y di
 uxo de su divina hermosura. Y assi se deue ad
 ertir que no sin misterio en las divinas letras
 mandaua que no se offreciessen a Dios, o se
 iziessen sacrificio de cosas feas o manchadas, co
 no se lee en el Leuitico, en el capitulo segundo
 en el Deuteronomio, en el capitulo decimo
 quinto. Y en otro lugar del Leuitico, en el ca
 pitulo veynte y vno se mandaua, q̄ el que fuesse
 le cuerpo feo, o tuuiesse alguna lecion o falta, no
 offreciessen panes a Dios, ni se liegasse al tal mini
 terio. Y el bienauenturado Sant Gregorio a
 ste proposito galanamente prueua, que las feal
 tades y vicios del cuerpo, tienen Symbolo y
 mistad con las faltas del alma. Y desta misma
 entencia es Sant Hieronymo escriuiendo a Fa
 uola, adonde dize. Mandasse a los Sacerdotes
 que no tengan alguna notable falta en el cuer
 po, que no tengan vicio en los ojos, que las na
 rizes no sean aplandadas, o de algun pie coxos,
 o de mal color de rostro, porque todas estas co
 sas tienen su relacion y correspondencia cō las
 faltas y vicios del alma. Con estas palabras cō
 uerdad la antigua costumbre de los Romanos
 entre los quales no era licito recibir alguna por
 tate. Y esta Virgen Vestal que tuuiesse alguna fealdad en

El sacrificio a Dios no auia de ser de cosas feas.

¶ Leuitici.

Deuteronomio.

¶ Leuitici.

S. Gregorio Fealdad del cuerpo tiene Symbolo cō la del alma.

¶ De uester sacerdotali.

D. Hierony. Nota a este proposito.

Ninguna se admitia por Virgen Vestal q̄ tuuiesse fealdad.

La conseruacion de la salud,

No. *Atom.* el cuerpo, como lo escribe Auto Gelio en el libro primero, en el capitulo duodécimo. Y se

D. *Hieronymo* con esta sentencia reprehende mucho Sant Hieronymo, escriuiendo a Demetriada a los padres que a las hijas mas feas las confagran a virginidad, y dize estas palabras. Suelen los miserables padres, y los Christianos, no muy llenos de fee encerrar en Religion a las hijas feas, y que tienen algunas faltas en el cuerpo,

La hermosa era muy celebrada de los Heroos. porque no hallan yernos a su voluntad. Fue tan tenuta y celebrada de todos los famosos Heroes, y de todos los esclarecidos varones la hermosura, pues por vna muger hermosa no dudaron de sustentar muchos años peli-

Por sola Helena la hermosa perdieron tantos la vida. grosas y sangrientas Batallas, en las quales buena parte de ellos perdieron las vidas como se echa de veer en aquella Pertinaz guerra que los Griegos tuuieron con los Troyanos por

Por sola la hermosa Helena sustentada guerra. causa de la hermosa Helena. La qual guerra, ni los Griegos la sustentaron, por vengarse de los Troyanos, pues auian jurado que en restituyendoles a Helena; dexarian de su voluntad la guerra: ni menos los Tro-

Quintiliano yanos perseveraron tanto tiempo en batalla, por sustentarla, y porque no pareciesse quedamiento, o temor que ellos tuuiesen restituyan a Helena, como lo afirma Quintiliano, en el libro octauo de las instituciones Oratorias

tratando de la amplificación, adonde, dize que la la hermosura de Helena fue causa que los principes Troyanos y Griegos diessen por muy bien empleados tantos trabajos como en quella guerra passaron. Y tratando la misma historia Luciano afirma lo proprio, en el dialogo que tiene por título Charidemo. Y la hermosura no fuera cosa de toda la antigüedad tan tenida y estimada no tuvieran todos los Philosophos, y famosos Poetas tanto cuidado de celebrar en sus escriptos a los heroes y señalados varones de hermosos, y por el consiguiente a los Dioses, y Diosas, como lo hizo Homero con Agamenon, Achilles, Menalao, Polixeno. Nireo, Patrolo, Deiphobo, Aneas, Vlixes, Telemacho, Crasymedes, Euryalo, Laodamante, Ganymedes, y lo mismo hizo Virgilio en la Egloga quarta tratando de Apollo de Euryalo, de Iulo, de Lauso, de Turno, de Hercules, de Auentiolo, de Aneas y de Virbio, y esta fue la causa por entre los Indios y los Æthiopes eligē por Reyes a los mas hermosos, como lo escriue Strabō nel libro decimo sexto, y Diodoro Siculo, en el libro decimo septimo, adonde trata de la vida de Alexandro. Esta costumbre parece que les enseñó a los Indios, y Æthiopes la misma naturaleza, de quien tambien la aprendie-

Luciano.

Los Heroes de hermosura alabados.

Homero.

Virgilio.

Entre los Indios los mas hermosos son Reyes.

Strabon. Diodoro Siculo.

ron

La conseruacion de la salud,

Entre las auejas es Rey la mas hermosa. Platon. Seneca. Plinio. Virgilio. Columella. Basilio.

ron las auejas, entre las quales siempre es Rey, la demas hermosura y de mayor grandeza como lo enseño Platō, en el libro de Regno y Seneca, en el libro primero de Clemencia que escriuió a Neron, en el capitulo nono. Plinio en el libro vndecimo en el capitulo decimo sexto. Y primero que estos enseño Virgilio en el libro quarto de la Georgica, y Columella, en el libro nono, en el capitulo decimo. Y el gran Basilio en el Hesameron en la Homelia octaua hablando de las auejas dize. Es Princesa entre todas la que es mayor, mas hermosa y mas mãsa. Tiene la hermosura en si tanta excelencia y energia que vino a dezir della Publio Syro q̄ era vna muda recomendacion, porque a los hermosos callando se les faborece en todo. Y assi Aristoteles (como lo refiere Laercio) dezia que la hermosura era de mayor recomendacion que qualquiera carta. Y Theophrastro afirmara que la hermosura era fraude o engaño con silencio porque sin ningunas palabras persuade lo que quiere. Y Carneades la llaman Reyno sin Muralla, sin defensa, y sin Soldados: porque los hermosos sin violencia ni fuerza alcançan lo q̄ quieren. Como se puede ver en aquella historia que cuenta Pausaniás, en el libro primero, que siendo acusada cierta muger hermosa que se dezia Phryne por auer cometido vn delicto, pareció

La hermosa es una muda recomendacion.

La hermosa es de mayor reconocida - cio q̄ la carta.

La hermosa es fraude o silencio.

La hermosa es Reyno sin muralla.

¶ Quo Attica descriuit.

io en juyzio delante los Atthenienses, y finalmente fue absuelta de su culpa, solo por su hermosura, cuyo fauor pudo tanto, que lo no pudo alcanzar la acción y oracion admirable, que por ella hizo el famoso orador

*La hermosa
ra alta: ca
mas fauor y
es mas elo-
quente que
los famosos
oradores.*

Hyperides, lo alcanço su belleza y gracia, como lo escriue Quintiliano en el libro segundo el capitulo decimo sexto, y Plutarcho en la vida del mismo Hyperides. Sea pues la conclusión y remate de nuestro capitulo que si los

*Quintilia
no.
Plutarcho.
Conclusion
del capitulo*

que defienden la parte de las feas dicen, que es grande infelicidad viuir en compañía de una muger hermosa algunos años, porque despues se viene a caer aquella flor de la hermosura ya quedar fea, con lo qual causa tristeza y melancholia a su marido, porque viene a caer de aquel estado dichoso en que antes uiuia: por la misma razon digo yo que es mayor infelicidad viuir desde el principio con una muger fea, pues si la que es hermosa va empre desdiziendo con el discurso del tiempo: que tal se yra poniendo la que desde el principio desdixo y siempre va desdiziendo y aumentando que nunca dara alegria ni contento quien la mirare, mas antes sera causa de melancholia y tristeza, pues la cosa fea trae consigo naturalmente cierta obscuridad, y la obscuridad engendra tristeza y melancholia, como

*La cosa fea
trae consigo
obscuridad,
y la obscuri-
dad*

Z mo

La conseruacion de la salud,

Mad engen- ara melan- cholia. Ecclesiasti. mo lo afirma Galeno en el tercero libro de los lugares affectos, en el çapitulo octauo. Y del Ecclesiastico auemos referido en el capitulo treynta y feys, que la hermosura de la muger alegra la casa del varon, por la ley de los contrarios no ay duda sino que la fealdad de la muger la entristecera: yaun por ventura sera causa que el marido busque los vedados abraços, y los huertos y vergeles para el no licitos.

La muger a de ser hermosa por dos razones. así venimos a concludir, que por muchas razones se deue procurar que la muger sea hermosa en mediana manera, principalmente por dos, la vna para que engendre y para hijos

Platon.

hermosos, como lo aconseja Platon, en el libro sexto de las leyes por estas palabras. Han de ser muy solicitos y cuydadosos el esposo y la esposa de que manera puedan procrear hijos muy hermosos y muy buenos para la república. La otra razon es para que menospreciando y olvidando el aiuntamiento de las agenas mugeres, sin molestia y pesadumbre, mas antes con suauidad y contento se alegre y de-

El sacro matrimonio se establecio para consuelo y alegria. Deuterono.

leyte con su muger. Pues el sacro matrimonio no se establecio para pena, mas antes para consuelo y alegria, como se escriue en el Deuteronomio, en el capitulo quarenta y dos por estas palabras. Quando alguno fuere rezien casado, no yra a la guerra, ni le forcaran a que

tenga

nga algun officio publico en la ciudad , pero
tara quieto y pacifico en su casa , para que vn
ño se huelgue con su muger.

CAPITULO XXXXVI. EN EL
qual se trata como la sabiduria y sciencia es
grande parte para alargar la vida y conseruar
la salud.



MUCHAS Son las razones y
causas que conuencen y dan a en-
tender que la sapiencia y estu-
dio de las cosas altas y diuinas
pueden aumentar no solamente
la salud del alma , que es la principal , mas aun
tambien la de el cuerpo que tan amada y esti-
mada es de todos . Y para esto es de saber que
como vna de las cosas que confumen y abre-
tarian los dias de la vida , es la tristeza y melan-
cholia (como lo dize Salomon) assi ni mas
ni menos el plazer contento y alegria la susten-
ta y alarga . Y esta alegria y contento nin-
guna cosa ay que tan de veras la pueda dar , co-
mo es la sabiduria . Porque esta es vna sciencia
de las cosas diuinas y naturales , y cenociemiẽto
de todas sus causas . Que la sabiduria trayga

*La tristeza
consume la
vida.*

*¶ spiritus
tristis exsic-
cat ossa.*

Z 2 con.

La conseruacion de la salud,

*La sabidu-
ria trae ale-
gria.
sapientie
7.*

Proncr.

Salomon.

Aristotel.

Petrarcha.

con si go grande alegria y contento esta muy claro, pues della dize Salomon que la tuuo en mas que los Reynos y Señorios, y que la estimo en mayor precio que todas las riquezas del mundo, y que el oro, y la plata, y las piedras preciosas eran como lodo en su comparacion. Y lo mismo afirma en el capitulo primero de los Prouerbios. Quien duda sino que el ser Rey y Monarcha, el mandar a todos y ser obedecido que hara buena sangre, y alegrara los espiritus vitales, y enuistira el alma de grandissima suauidad y contento; pues vemos que lo tiene grandissimo el ser capitan de cien soldados, el gouernar vna ciudad, y aun ser alcalde en vna triste aldea. Quien ay que no entienda que las riquezas, la plata y el oro son causa de grandissimo deleyte a quien las posee; pues mayor (dize Salomon) que es el alegria y deleyte que causa la sabiduria, que el que pueden causar todas estas cosas del mundo: y quanto mayor fuere el deleyte, tanto mas aumentara y confirmara la salud. Con esta sentencia de Salomon concuerda mucho la de Aristoteles, en el decimo de las Ethicas, y en el segundo de su Politica, adonde dize, que la sabiduria tiene con si go maravillosos deleytes. Y el grã poëta Frãcisco Petrarcha en sus

En sus Triumphos dize, que estanta el alegría
contento que trae con sígo, que con ningun-
as palabras se puede explicar. Que el estudio
de la sabiduría sea grande parte para conseruar
la vida, para viuir dichosamente, y tener salud
entera, dizelo por estas palabras Seneca, escri- Seneca,
biendo a Lucillo. La perfecta sabiduria haze La sabidu-
ria haze la
la vida dichosa, y ninguno puede tener buena vida dicho-
sa.
salud sin el estudio de la sapiencia. Y el glorio- sa.
so doctor sancto Thomas, en la segunda parte s. Thomas.
de su summa, en la question ciento y ochenta y
ocho, en el articulo quinto afirma, q̄ los estu-
dios de las letras nos ponen delãte de los ojos
las cosas que nos pueden impedir el dichoso
estado de nuestra salud, y nos aprouechan pa-
ra evitar la lasciuia de la carne. Y aunque es ver-
dad que esta autoridad se aya de entender de la
salud del alma, muy bien se echa de ver que se
entiende tambiẽ de la salud del cuerpo en aque-
las palabras que dize, que nos aprouechan pa-
ra evitar la lasciuia de la carne pues auemos pro-
uado y aueriguado en los capitulos preceden-
tes que los actos venereos son total destruy-
cion de la salud de los hombres. Y si la salud
del alma es de tanta excellencia, que sus reme-
dios y medicinas son celestiales, y su firmeça y
rigor esta y consiste en la poderosa mano del
Señor: y de el mismo mediante su sabiduria y

La conseruacion de la salud,

La sabiduria nos da lumbre para conseruar la salud.

Salomon.

Palabras de Salomõ que conuence la verdad de este capitulo.

Por la ciencia nos hazemos semejantes a Dios. Genesis. Tullio.

ciencia se nos comunica y reparte: claro esta que mediante esta sabiduria tendremos lumbre para conseruar mejor la salud corporal; y apartarnos de los peligros y causas que la pueden offender. Y para en confirmacion y prueua de lo que nuestro capitulo pretende, no quiero para el sabio y discreto lector mayor ni mejor argumento, que es el de Salomon, en el capitulo septimo de la sabiduria, a donde dize (hablando de ella misma) vinieron con ella todos juntos quantos bienes ay en el vnigerso, y por sus manos alcançe innumerable thesoro de honra y gloria: pues si todos los bienes, toda la gloria y honra que se puede y imaginar dize el sabio, que los alcanço por manos de la sabiduria, y vno de los principales bienes que ay en esta vida, y el que todos los philosophos ponen en el primero lugar, es el bien de la salud, bien se sigue que sera gran parte para conseruar la vida, y para viuirdichosamente, la sapiencia y estudio de las letras. Y basta para en mayor confirmacion desto, que por la ciencia y sabiduria, nos hazemos semejantes a Dios, de quien nos viene toda salud, como se dize en el Genesis, en el capitulo tercero. Y Tullio, en el primero libro de *Natura Deorum*, afirma, que ninguna cosa ay por la qual nos parezcamos mas a los

os Dioses immortales, que por la sabiduria y

ciencia: y quando no tuuiera otra cosa de ma-

or excellencia, esta sola le bastaua (que es de

mucho encarecimiento) que por ella somos

amados de Dios, como sus amigos, como lo

lize el philosopho, en el decimo de las Ethicas.

Y en el mismo lugar afirma, q̄ por la ciencia y

ntelligencia, se junta el hombre cō Dios, y cō

as substancias separadas. Y esta es la causa por

que naturalmente todos dessean saber, por lle-

gar se y juntarse cō su principio, como lo di-

ze Maximiano poeta, y Boecio en el libro quar-

to de consolatione. Dōnde no ay ciencia (dize

el sabio en el capitulo decimo tercio de los Pro-

uerbios) no ay biē alguno, y por el consiguien-

te, no ay el bien de la salud. Y en el capitulo

duodecimo de Daniel se dize que los doctos

resplandecerā como con lumbrē del cielo, y co-

mo estrellas para las eternidades perpetuas.

Quanto dista vn bruto animal de vn hombre,

quanto dista vn sabio del q̄ no lo es. Y assi S. Au-

gustin escriuiendo a los hereges dize, que pen-

says que es vn hōbre sin letras sino vn cauallō,

o vn macho, o vn jumento, que carece de toda

razon. Y assi se cuenta de Diogenes, que vien-

do sentado sobre vna piedra vn hombre rico

y salto de toda erudicion dixo. Esta senta-

la vna piedra sobre otra piedra. Y el mismo

Por la sabiduria somos amados de Dios, como sus amigos. Aristotel.

Por la ciencia se junta el hombre con Dios.

Porque todos dessean saber.

Repetunt que nos singula cursus, etc.

Dōnde no ay ciencia no ay bien.

Daniel:

La diferencia que ay del sabio al que no lo es. S. August.

Dicho de Diogenes.

La conseruacion de la salud,

Otro dicho
de Diogenes

Diogenes dezia, que los hombres sin letras no son hombres: porque de la manera que el alma da forma al cuerpo, assi la sciencia informa el entendimiento, de suerte que el entendimiento sin sciencia esta como sin forma. Y de

Dicho de Ciceron.

aquí vino Ciceron en los officios a dezir que ay muchos hombres que solo lo son en el nombre, y ninguna cosa menos en la substãcia: porque menosprecian su natural inclinacion, que

Aristotil.

es la sciencia y intelligencia, como lo dize Aristoteles en el tercero de anima, y en el primero de las Ethicas, y Tullio en el primero de los

Tullio.

Quintiliano no.

officios, y Quintiliano, en el primero libro de las instituciones oratorias. Y assi dexando su propia y natural inclinacion quedãse hechos

Dauid.

bestias, como lo dixo Dauid, en el psalmo quarta y ocho, estando el hombre puesto en el estado de honra, menosprecio la sabiduria y sciencia, y assi se hizo semejante a los brutos animales. Tiene necesidad nuestra naturaleza

(para suplir su defecto) de las artes y de las sciencias, porq̃ por muchas vias es sierua y ministra, y esta metida en mil angosturas de tinieblas. Y de la manera q̃ el cãpo aunque sea muy

Ciceron.

fertil (como lo dize Cicerõ, en el. 2. libro de las Tusculanas questions) sino se cultiua, no puede llevar fruto, assi es nuestro animo sin la doctrina y disciplina, y ninguna otra cosa podra pro-

roduzir fino espinas y abrojos como lo di-

de Ouidio, en el quinto de Tristibus, por q̄ quã

Ouidio.
¶ Fertilis f
fiduo si in re
nouetur ara
tro, &c.
Comentador

lo entra en el cuerpo padece grandissima igno-

ancia de todas las cosas, y por la sciencia se per-

iciona como lo dize el Comētador, en el segū-

lo de Anima. Tenemos tambien tanta neces-

idad de la lumbre de la sciencia porque anda-

nos siēpre en la region de la sombra de la muer-

te y la ighorancia es madre de todos los erro-

Ningū me-
dio mejor a
ra cōferuar
la salud q̄ la
sciencia y sa
biduria.

es. Y finalmente porque no parezca que nos

liuertimos del intento de nuestro capitulo, di-

go en el remate, y fin del, que ninguna cosa se-

ta tanta parte para alargarnos años de nuestra

vida mas, y para viuir dichosamente como es la

ciencia y sabiduria, porque esta haze los hom-

pres virtuosos y bien inclinados como lo dize

Tullio.
¶ Primus
ben statis lo
cus, qui in ue
ri cognitione
consistit,
&c.

Tullio en el primero de los Officios: y tenemos

probado, y aueriguado en los capitulos prece-

lentes que vno de los más principales medios

para cōferuar la salud es ser el hōbre virtuoso.

CAPITULO XXXVII. EN EL QVAL

se trata como el ignorantē y necio, no puede tener sa-
lud perfecta ni dichosa.

Claudius Aliano Prenestino, en el prologo

La más auē
tuosa criatu
ra, el hōbre.

del primero libro de los animales dize que

el hombre es la mas auentajada y hōrada cria-
tura

La conseruacion de la salud,

tura de quantas Dios crió, porque quanto en el
infinitos, y auentajados dones de naturaleza,
y lo hizo participante y capaz de razon, y en-
tendimiento, para que pudiesse honrrar y co-
nocer a Dios, y para que en sus hechos, y di-
chos tuuiesse prouidencia, y para que a si
proprio en muchas cosas se ayudasse y fuesse
de prouecho. Y Inuenal en la Satyra decima
quinta, dize, que la naturaleza del hombre
lo aparta y diuide de toda la demas caterva
y numero de animales, porque le dio inge-
nio y entendimiento para percibir las cosas
diuinas y exercitar las buenas artes, y Marco
Tullio, en el libro segundo de Finibus bonorum
& malorum, escriue que como el cavallo nacio
para correr, y el buey para arar, y el perro para
seguir el rastro y pilladas de la caga, y assi ni
mas ni menos el hombre nacio para dos cosas
para la action, y intelligencia. Y Seneca en
la epistola setenta y siete que escriuio a Lucil-
lo, dize, No es mucho de tener que el hombre
sea fuerte, porque tambien lo es el Leon, ni ay
que hazer caudal que sea hermoso, porque
tambien lo es el Pauon y el Cavallo, y si tie-
ne cuerpo, los Arboles tambien lo tienen, y
si movimiento voluntario, ni mas ni menos
lo tienen las bestias y los gusanos. Pero el
proprio y perfecto bien del hombre es la ra-
zon.

Inuenal.

¶ Seperat
bonos a gre-
g. malorum.
Tullio.

Seneca.

con, con la qual sobrepuja a todos los demas, y
 igua a Dios. Y en el mismo lugar añade Sene
 a, la misma condicion es de todas las demas
 cosas que la de el hombre, porque la nave sera
 buena; no aquella que estuviere pintada de her
 nosos y varios colores, ni la que tuviere la po
 ra dorada, o plateada, ni menos la que tuviere
 el gouernalle o timon de Marfil, mas antes la
 que fuere firme y fuerte para çufrir las tormen
 tas, velox y facil de gouernalle para seguir su
 terrota. Ni el cuchillo sera bueno porque ten
 ga el cabo o la vaina dorada, mas antes si fuere
 fino y de buen azero, desta suerte (dize) no es
 de mucha consideracion ni de mucho peso en
 el hombre que trayga veynte arados, que ten
 ga muchas grangerias, que le hagan muchos la
 salua, que se acueste en precioso lecho, que be
 ua en taça de oro, mas antes si este tal tuviere
 recta y buena razon conuiniente a su misma na
 turaleza. Auemos traydo todo este rodeo, pa
 ra que se entienda, que como no ay cosa algu
 na en el hombre que sea de tanto precio y va
 lor, como la recta y buena razon, assi ni mas
 ni menos no puedo tener cosa mas triste; ni
 mas desuenturada que la ignorancia y falta de
 buen entendimiento. Y de aqui viene que co
 no en el capitulo precedente auemos auerigua
 do, que para alargar los dias de la vida, y para
 viuir

Seneca

El hõbre de buena razõ se deue tener en mucho.

Ninguna cosa en el hombre mas desuenturada q la ignorancia

100

La conseruacion de la salud,

viuir dichosamente ninguna cosa es de tanta importancia como la prudencia y Sabiduria; assi por el consiguiēte para acortar y abreviar

Para uiuir corta uida es grande parte de la imprudencia. David.

esta buena y dichosa vida; sera grande parte y causa la imprudencia y la ignorancia: pues por ella el hombre es comparado a los jumentos insipientes, como lo dize el Propheta Sancto.

S. Chrysof.

Y assi con grande entendimiento el bienauenturado Sant Chrysofomo, en vna homelia de

¶ Cōparat^o est iumentis in sipientibus. &c.

la ascension sobre este lugar dize. Naturalmente no tener razon es cosa tolerable, pero el hombre hermoſeado y dotado de su propria naturaleza con razon ser comparado a las bestias, es

Peor es ser cōparado q̄ nacer bestia.

crimen de su voluntad, y assi es peor ser comparado, que nacer bestia. Siendo pues esto assi como tenemos visto, y siēdo la sanidad vn cierto medio, vna medida y proporcion, quien du

Prueba q̄ el ignorante no puede tener salud.

da, sino que el ignorante y necio no podra tener salud perfecta: pues en todas sus obras y acciones siempre sigue los extremos con tanto desuario, que nunca se cansa de offender a su alma y cuerpo. Sigue el ignorante las cosas contrarias a su salud, defecha de si las provechosas intenta lo que tiene peligro, apartarse de lo que es mejor, corrompese con el ocio, y llama para si vn hospital de enſermedades. Conocen todos los animales los mantenimiētos y cosas necessarias a su conseruacion, y por cierta Sympathia

con

on toda diligencia las procuran: y aun las plã-
 ts no se sustentan sino con su alimento conue-
 niente; y al necio, e ignorante le parecera que es
 uen mantenimiẽto para si el heno, y aun otros
 nanjares mas viles que el heno. Es la inno-
 ran-
 cia (como dizen muchos philosophos, y san-
 tos) carretera y guia de infinitos males y enfer-
 nedades: y assi al otro ignorante porque por
 u glotoneria cayõ muy enfermo lo pusierõ en
 vn establo por hospital, y le dierõ heno por mã-
 enimiẽto, por la pecorina similitud, y por la in-
 lomita fiereza lo ataron en vn pesebre y lo do-
 naron con freno. No tiene el ignorante en co-
 a alguna templãça, nõ delibera mas que las be-
 lias, las quales guiadas de su appetito sensitivo
 nunca se bueluen a tras. Y assi piensa que en el
 mucho comer y beber esta toda su salud, y quã-
 lo esta mas gordo y colorado entiente que esta
 nas sano y libre de enfermedad, siendo tan al-
 ueo que nunca el hombre esta en mayor peli-
 ro de su salud, que quando tiene tanta loçania
 buena disposicion, como lo auemos probado
 le Hippocrates. Piensa el ignorante que dor-
 mir seys horas la siesta, y beber otras tantas ve-
 zes a ruego de vn amigo, que es viuir mas con-
 tento y passar la vida mas alegre: y no tardaran
 mucho los dolores de la gota q̃ lo atormentarã,
 las oppilaciones del higado que lo traeran a

Al necio le parece q̃ es buena comida el heno. La ignorancia carretera de infinitas enfermedades.

El ignorante en nada tiene templança.

Quando el necio es mas gordo, cree de que tiene mas salud, siendo muy al contrario.

Yuzio del ignorante.

vna

La conseruacion de la salud,

Deseo del ignorante. vna hydropesia incurable. Beuera los viētos el necio en profecucion de sus deleytes, y quando le pareciere que esta mas sano tendra las carnillas podridas y las medulas vazias. Con mucha razon dixo el Poeta Menandro (como lo refiere Stobeo) q̄ los hombres ignorātes no viuē de lo qual se infiere que estaran muy lexos de tener salud. Pienſa el ignorante que el trabajo consume la vida y salud, y que el ocio y vida holgada la conseruan: siendo tan al contrario que la

Ociosidad ociosidad es imagen de la muerte, y el ocioso del hombre muerto. Es tan enamorado de si propio y de todas sus cosas el hombre necio, y preciaſe tanto el ignorante de la phylaucia, que no sera mucho dezir que aya algunos q̄ de la mucha alegria y contentō que de si tienē, y de estar tan pagados de su buena diēha y prendas, se vengana morir, pues a otros les acaōtecido lo propio por el amor agetiō, como murio el otro macedo Atheniense: por q̄ no le dio el Senado vna

El ignorante no tiene vida que tal sea. estatua de marmol que el mucho amaua. Por ninguna via ni camino puede el ignorante viuir vida dichosa, ni que tal se pueda llamar, porque si se conoce a si propio y la ignorancia y torpeza de su iuyzio, de pura tristeza se vendra a consumir viendo las tinieblas y ceguedad que le cercan: y sino se conoce de mucho peor condicion y mucho mas miserable sera su vida, porque

orque caera cada dia en muchos errores contra su alma y cuerpo, y sera su vida mas desordenada que la de los brutos animales. Puzize Sant Chryssostomo en la Homelia sobre el Psalmo quarenta y ocho, que el hombre que se sujeta a la ignorancia, es mas miserable que mas malo que vn bruto: porque este tal por su culpa es ignorante, como lo dize Teruliano. Y la enfermedad de la ignorancia no es de necesidad, sino de voluntad deprauada y corrompida, la qual sigue vn camino engañoso y de muchos peligros donde estan descubiertos muchos males. Y assi Salomõ considerando que este negocio era de mucha importancia le pide a Dios en su oracion que no lo haga ignorante, quando dize estas palabras. No crezcan señor mis ignorancias. Llama el ignorante al mal bien, y al bien mal, tiene menos de prudencia que los animales, pues canta en la bonança, y llora en la tormenta: lo qual haze la Sirena muy al feues. Todo lo que es triste lo entristece y le da melancholia, y no sabe que en mucha tristeza esta muchas vezes la verdad y alegría, ni que en el trabajo esta el descanso. Piença que en los deleytes es todo oro lo que reluze, y que no traen amargura consigo. No sabe que el principio del canto es el contrapunto del lloro, y piença que el dia nubloso nunca

S. Chryssost.

Tom. 2.
lib. de uirgi.
uelan.

Salomon.

Eccle. c. 24.

El necio canta en la bonança y llora en la tormenta.

La conseruacion de la salud,

a de tener claridad. No sabe que el dia triste tie-
ne encerrada en si mucha alegria, y que es prin-
cipio de otro de mucho contento. Y finalmen-
te el ignorante no se conoce a si que es la mayor
enfermedad y mas graue q̄ puede auer en el mū-
do, y de aqui se entendera que no puede tener
salud perfecta.

*De donde se
collige q̄ el
ignorante no
puede tener
salud.*

CAPITULO XXXVIII. EN EL QUAL
*se trata como el hombre de mala conciencia no puede
tener salud corporal.*



PORQUE No parezca al do-
cto y sabio lector que vamos ha-
blando por metaphoras o alego-
rias conuiene ante todas cosas sa-
ber que aquel sapientissimo Phi-

Philon.

lon, en el libro que escriuio del Decalogo ense-
ña que todas las perturbaciones del animo son
grauissimas enfermedades: porque lo apartan
y mueuen de su antigua sanidad. Y Phalaris el

Phalaris.

Tyranno escriuiendo a Archiboo, en la episto-
la primera vfa. deste mismo termino llamando
grauissimas estas enfermedades, por estas pa-
labras y dize. La enfermedad del cuerpo cura-
se con el arte de la medicina, pero la de el alma cu-
rala otro medico que es la muerte. Y Mareb

Tullio.

Tullio en la Philippica segunda dize q̄ como
los

que tienen impedido el sentido por causa alguna enfermedad, no pueden percibir la quietud del buen mantenimiento: así los lujuriosos, los facinorosos y hombres de mala conciencia por ser grauísimas estas enfermedades no pueden percibir el gusto y deleyte que viene en sí la verdadera virtud. Y el gran philosopho Maximo Tyrio, en el sermon veynte y ocho dize, que en esta vida el animo del hombre padece infinitas perturbaciones por las affecciones de las cosas terrenas, y en el sermon 2. dize este mismo philosopho, q̄ siẽpre esta uuelto entre la carcoma de la inuidia entre el dolor y el temor, de tal suerte que le es necesario acudir al verdadero medico de el alma, que es Dios. Y Clemente Alexandrino, en el primer libro de la Pedagogia, en el capitulo segundo enseña, q̄ como es necessaria la medicina para las enfermedades del cuerpo, así es necessaria la grande sabiduria para las perturbaciones del alma. Siendo pues esto así y auiedo probado en los capitulos passados de sentencia de Galeno y Auicena que los affectos y vicios del alma engendran grandes enfermedades, y q̄ las perturbaciones destruyen y descomponen toda la buena sanidad del cuerpo, pues dize el mismo Galeno, en el libro primero de articulis en el comento veynte y nueue, q̄ la tristeza der-

Maximo Tyrio.

Clemente Alexandrino.

Galeno. Auicena.

La conseruacion de la salud,

rite la gordura y consume las carnes y huesos, no sera difficultoso de entēder q̄ el hombre de mala conciencia, es imposible q̄ tenga niētras esta en aquel mal estado, la salud perfecta: pues re-

Platon.

¶ In Char-
mide.

Los bienes y
males del
cuerpo se de-
rriuan del al-
ma al mis-
mo cuerpo.

¶ Galenus
lib. 4. The-
rapentica.

Imposible
es q̄ el cuer-
po este sano,
si el alma
esta enfer-
ma.

Galeno.

Propriedades de la ma-
la concien-
cia.

fiere Platon de sentēcia de aquellos Magos sa-
piētissimos imitadores de Abarides Hiperbo-
riab, q̄ todos los bienes y males del cuerpo se de-
rriuan del alma en el mismo cuerpo, de la misma
manera que la buena o mala disposiçion de los
ojos mana del cerebro, y la del cerebro, de todo
el cuerpo. Y como es imposible q̄ los ojos se
curen, si todo el cuerpo no se limpia, assi es im-
posible, q̄ el cuerpo este sano, si el alma no tie-
ne salud. Y si es verdad q̄ el hombre de mala cō-
ciencia tiene tan entregada la salud del alma, cla-
ro esta que el cuerpo estara muy enfermo, pues
refiere el mismo Galeno que el cura muchos en-
fermos, y los sano componiendo y concertan-
do los desuariados mouimientos y passiones
de sus animos. Quiē ay en el mundo tan acossa-
do ni tan cargado de passiones y perturbacio-
nes del animo, como el hombre de mala concien-
cia? pues siēpre en su animo anda rebuelta vna
furiosa tempestad; mouido de contrarias y re-
ciprocas olas. Nūca tiene sueño quieto ni repo-
sado, mas antes terrible y lleno de mil temores:
el manjar aunque sea muy bien adereçado, y de
buena sustancia, nunca le haze buen gusto la

conuersacion de los amigos no le aplaze, no
 oro ni plata, no musica ni hijos ni muger, ni to-
 as las cosas que a la vida humana pueden ser
 algun descanso y cōsuelo, mas antes hecho
 el proprio acusador y juez trae siempre con
 igo la horca y el verdugo, pagando intolerables
 penas. De lo qual nos pueden ser exēplo
 muy al viuo dos Emperadores Romanos que
 teniendo debaxo de su mano casi el imperio
 y mādō de todo el mundo, no teniendo leyes de
 otro superior por las quales pudiessen ser con-
 uencidos, por sola la conciēcia q̄ los acusaua co-
 nocieron (pero muy tarde) q̄ auia offendido a
 la ley del altissimo Dios, y de la naturaleza. Y
 los q̄ no auia querido seguir al pedagogo de la
 conciencia q̄ los apartaua de los malos hechos,
 vinieron despues a experimentar (aun estado
 viuos) su terrible vengança y jurisdiccion con
 los temores y miedos de las furias infernales,
 q̄ se les representauā delante los ojos. El vno de
 estos fue el cruelissimo Neron, el qual despues
 q̄ matō a Agripina su madre, era tanto el mie-
 do que al tiempo de la noche le sobreuenia y tur-
 baba, que se leuantaua de repente de la cama, y
 entre dia lo espantauan por momentos vn
 cantores que oya en el lugar donde estauan se-
 pultados los huesos de su madre, por lo qual
 se passaua a otra parte, y alli le sobreuenia

El de mala
 consciencia
 acusador y
 juez de si
 proprio.
 Exemplo de
 lo dicho.

conciencia
 exagitada q̄
 Neron.

La conseruacion de la salud,

el mismo temor y espanto, de tal suerte que estando ya cercano a la muerte se leuanto vn terremoto y vn tan gran temblor de tierra, que le parecia que las animas de los que el auia muerto se leuantauan a hazerle guerra: y si la draua algun perro, o cantaua la gallina, o se meneauan las hojas en el arbol se turbaua grauissimamente por las causas que no se podia quietar, como

Xiphilino.

¶ Ex Dion. Casio.

lo refiere Xiphilino en la vida de Neron. El otro Emperador fue Antonio Caracalla, el qual fue tan atormentado de los graues delitos y de el parricidio que auia cometido, que siempre le parecia que su padre y hermano andauã con las espadas desnudas tras el para darle la muerte, como lo cuenta el mismo Xiphilino.

La conciencia del mal lo tormento de si proprio.

¶ Sapietia.

¶ Vinculis tenebrarum & longe no distis competit, inclusi sub tectis fugitini, &c.

Esta suerte le es a los malos la conciencia de sus delitos tormento intolerable: como muy al uiuo se nos representa en aquellas palabras del sabio en el capitulo decimo septimo de la sabiduria quando dize, que estando estos tales en las tinieblas de su oluido, con todo esto con grande horror y espanto andan siempre desbaratados y perturbados, y que en las mismas cuevas donde estan metidos nunca tienen seguridad, porque alli oyen sonidos espantosos, y se les aparecen mascaras y semblantes de muerte, adonde ni el fuego les da calor, ni las resplandecientes estrellas podian con su

lumbre alumbrar noche tan temerosa. Puede
osa a este proposito notar el tormento destas
rias, en la persona de Orestes por la muerte
de su madre, y como fue por ellas mismas tray-
do a consejo y sentencia de muerte, como se
uede ver en Euripides, en la comedia de Ore-
es. Puede se a este mismo proposito traer a
ento la tragedia de Electra en la qual se nos re-
esenta el coraçon y conciẽcia del mismo Ore-
es exagitada y mouida de mil furias inferna-
es, por auer muerto a Ægisto, y a Clytemne-
tra, y lo mismo se puede aduertir y notar en
as tragedias de Seneca. Y Plutarcho en el libro Plutarcho
le sera numinis vindicta, marauillosamente
os da a entender como los malos perpetua-
mente viuen atormentados con grande hor-
or y temor q̄ les causan los terribles sueños,
con los monstros y phantasmas que entre dia
es andan delante los ojos, como le acontecio a
Apollodoro el qual entre sueños vido que los
scichas lo estauan defollando y partiendolo en
muchos pedaços, y que su coraçon hablaua
netido en vn caldero y que sus hijas se estauã
brassando en viuos fuegos. Y Pausanias Bisan-
io, hauiendo cometido el stupro cõ la virgen
Cleonice fue tanto el temo y espanto q̄ le sobre-
tino, q̄ estuuo al punto de muerte, y assi se par-
tio a Heraclea a hazer expiaciõ y sacrificio por

La conseruacion de la salud,

La guerra que consigo trae el malo es mas que ciuil batalla.

El rostro de Cain.

Plutarcho. La conciencia mala semejante a la llaga.

su alma, siendo el proprio para si todo el dif-
curso de su vida, carcel, alguazil y verdugo. Es
la guerra cruel, y mas que ciuil de los sobre sal-
tos y turbulentos pensamientos que combatē
el alma del hombre de mala conciēcia, porque
se haze entre la razon y la deprauada concupi-
cencia, y dentro del palenque y estacada del al-
ma y cuerpo, adonde la parte animal inferior
procura expeler a la razon, o al cōtrario la sci-
encia y conciencia del mal nos representa el
daño venidero, y la cruel vengança que so-
bre nosotros ha de venir. De todo lo qual es
marauilloso retrato la consideracion del ro-
stro de Cain. El qual teniendo en su coraçon
traçada la muerte de su hermano y auiedo con-
cebido contra el tanta inuidia, daua muy bien
a entender su semblante y tristeza la llaga mor-
tal, y la sangrienta batalla que dentro del pe-
cho traya, pues le dixo Dios, que es la causa
Cain porque andas ayrado, y el rostro caydo,
con tanta tristeza, por ventura si hizieres bien
no recibiras el galardon; y si mal, luego esta-
ra a tus puertas el peccado. Muy bien por cier-
to dixo Plutarcho en el libro de la trāquilidad
del animo, que la consciencia facinorosa es se-
mejante a la llaga en el cuerpo, por que de la ma-
nera que siempre la llaga causa escozimiento
y dolores, y quanto mas podrida es, tanto
mas

nas atormenta : assi la consciencia dañada ,
 uerde y remuerde muy a la continua el alma ,
 el coraçon , y trae con si go dolores de muer-
 e , y de peor condicion que los de la muger
 que esta de parto . Son muy dignas de Plutar^{Plutarcho y}
 ho y nas palabras a este proposito , en el libro ^{sus palabras}
 que agora citamos , en las quales dize , que co- ^{muy de no-}
 no la razon del hombre puede quitar todas ^{tar.}
 as de mas tristezas , y de ordinario lo aco-
 tumbra a hazer assi : en este caso dize , que la
 misma razon en el hombre de mala consciencia,
 ncita y leuanta el pessar , el remordimiento , y
 escozimiento con que la misma razon se esta
 atormentando , y hiriendose a si propria , de
 pura verguença y empacho . Trae siempre con ^{Larazo pe-}
 si go el escrupulo del mal la razon del hõbre , su ^{dagoga y}
 aya y su pedagoga , y no permite q̃ los rastros ^{aya del hom-}
 del dolor y del pesar que vengã muy de lexos , ^{bre.}
 o esten apartados de si , mas antes dentro de si ,
 y vsando de esta como de freno , reprima y ten-
 ga en raya los de su anecidos impetus de la natu-
 raleza . Y assi se a de entēder que fue muy gran-
 de la sabiduria de Dios , y juntamente con esso ^{Grande sabi-}
 la misericordia , en darnos vn compañero tan ^{duria y mise-}
 fiel , que siēpre anduuiesse con nosotros , y este ^{ricordia de}
 fue la consciencia , la qual es juez tan recto , que ^{Dios en dar}
 ni con dadiuas se corrompe , ni por la mucha ^{nos la conci-}
 amistad que con nosotros tiene , nos adula , ^{encia por co-}
 ni ^{pañera.}

La conseruacion de la salud,

ni menos confiente en nuestros malos hechos, mas antes si andamos defuariados nos enseña el buen camino, y casi nos haze fuerza a que eligamos el bien, del qual si nos apartamos ella mesma nos sale al camino (y como dize el bien

¶ D. Chry-
sost. Homi.
17. in Ge-
nesim.

Porque al-
gunos se die-
ron asi pro-
prios la
muerte.

Stacio.

¶ Inuigi-
lant animo
scelerisq; pa-
trati suppli-
cium, &c.

¶ Stat con-
tra ratio &
secretam gā
nit in aurem
&c.

auenturado sant. Chrysofotomo) nos ataja, nos castiga, nos despedaça y açota, y en todas partes en la plaça y en casa, durmiendo, y velando se haze en contradiza con nosotros y nos de- manda razõ de los delictos, y nos pone delante los ojos la grauedad dellos, y la pena y castigo q̄ nos esta esperando. Y esta fue la causa porq̄ muchos no pudiẽdo sufrir el entrar en iuyzio con su propria consciencia, ni sentarse a razon y cuenta con ella, se dierõ asi propios la muerte. Porque de la manera que antes de cometer el peccado, estando ya concibiendo, nos espanta y pone temor la conciencia, por la misma razon auiendolo ya cometido, ella mesma es vengadora de nuestra temeridad y locura, y responde en todo el fin a su principio. Lo qual significa a la letra Stacio, en el libro tercero de la Thebaida, quando dize, que son terribles los cuydados y temores que atormentan el animo del mal hechor. Y galanamente Per- sio en la satyra quinta dize a este proposito que le esta cantando al oydo al delinquentela razon, y aconsejandole que no haga aquellas cosas

osas de las quales se tiene de arrepētir. Y sant
 ablo escriuiendo a los Romanos dize, que la
 alma conciencia da testimonio del biē, o mal
 que hazemos, y que los mismos pensamientos
 los acusan y defienden. Y como en la acusa-
 ion y defension sea ordinario auer grande cō-
 ienda, consequitiuamente a de auer tambien
 grande perturbacion, de donde nace que estos
 ales aniden siempre muy inquietos, alborota-
 los y melancholicos, y su semblante es mas mu-
 lable que la Luna, pues juntamente y aun mis-
 no tiēpo. el fuego de su concupiscēcia les abra-
 a las entrañas, y el yelo de su mala vida les tie-
 le el alma y el coraçon en vn pasmo mortal, pa-
 a que no puedan hazer operaciones vitales.

¶ Testimo-
 niū ipsi red-
 dente concie-
 tia ipsorum,
 &c.

Retrata marauillosamēte la vida mortal y āper
 cada destos tales Ouidio, en el libro primero
 de Pōto en la Elegia primera que escriuió a Bru-
 to hablando de su proprio delicto quādo dize.

Pinta Oui-
 dio la vida
 del hōbre de
 mala concie-
 cia.

Creanme todos los mortales, y den credito a
 mis palabras, porque es cierto que yo viuo ator-
 mentado con mi proprio delicto, y aunque vi-
 to desterrado, no siento tanto dolor por ello,
 como por la culpa que cometi. Y es mucho me-
 nos padecer la pena, que auerla merecido: por-
 que la pena se me puede aliuianar y quitar, pe-
 ro la culpa sera eterna y perdurable. La muer-
 te quādo viniere, sacar me ha deste destierro en

¶ Poenitetō
 si quid mise-
 rorū credi-
 tur ulli, &c.

La conseruacion de la salud,

que agora estoy, pero no podra hazer que yo no ayapeccado. Y assi no es marauilla que mi anima este turbada, y que se deshaga como la nieue en la corriente de las aguas, y finalmente nunca dexaran estos agujiones de traspasar mi alma entre tãto que el sentido y vida me durare. Escosa marauilloso lo que en estos versos dize Ouidio, que la pena que le dan al delinvente, aun no es bastante para quitar de su animo la memoria de la culpa. Porque de la manera que nuestro cuerpo siempre trae por compañera su propria sombra, como testigo de vista de todos nuestros negocios: assi la conciencia compañera del alma, como nunca se aparta de nosotros, hasta los mismos pensamientos penetra y sabe. Lo qual dixo muy bien Iuuenal en la Satyra decima. tercia por estas palabras. Qualquiera mal que se cometiere, luego en el mesmo punto desagrada a su autor, y esta es la primera y principal vengança, que cada vno siendo de si juez se de la sentencia, y se condene. Y vn poco mas abaxo en la misma Satyra dize, que es grauissima la pena y el tormento que estos sienten, porq̃ traen cõ sigo en su pecho el testigo de su conciencia q̃ cõ aq̃ote sordo los atormenta. Boluiendo pues al intento de nuestro capitulo, y respõdiendo a vna objection que nos podran poner diziendo q̃ de

Iuuenal.

¶ Exemplo

quod en ijs

malo commi

tur. ipsi dis

picet auctori,

etc.

¶ Et surdo
uerbere ce-
dit, etc.

ordinario se veen muchos hombres de mala conciencia que siempre andan gordos y de buena disposicion y con entera salud, respondo que esta buena disposicion y loçania de salud, nunca sera estable, ni firme, pues dize Hippocrates (como lo auemos referido del primero libro de sus sentencias) que forçosamente estos tales han de venir a caer de aquella buena disposicion que al parecer es maciza y durable.

CAPITVLO XXXXVIII. EN EL QVAL

se trata como para la cõseruaciõ de la salud y para remedio de muchas enfermedades son de grande provecho las cosas primero nacidas, como la leche del primero parto, la lana del primero cordero, los primeros membrillos que lleuo el arbol.



Queremos cõ diligẽcia restrear y inquirir la causa de este secreto como las cosas primeras sean las mejores y mas auentajadas, halla remos que el famoso Poeta Ho-

Homero.

mero vn poco despues del principio del libro tercero de su Iliada escriue que lo primero en todos los generos es lo mejor y mas auentajado. Aristoteles en el libro decimo de los Problemas, en el capitulo decimotercio da la razõ

Aristotil.

La conseruacion de la salud,

El principio de cada cosa es lo mayor y lo maximo. Platón. Aristoteles. Seneca. Ausonio. Horacio. Ouidio. ¶ Ad primã uocẽ timidas aduertimus aures. Salustio. ¶ In Catili. Terencio. ¶ In Hecuba. Teophrastro

diziẽdo, que el principio de cada cosa es lo mayor, lo mas acabado y lo maximo, porque es la mitad de la cosa. La qual vltima parte de esta proposicion es de Platón en el libro sexto de las leyes, y del mismo Aristoteles, en el libro sexto de los Morales, en el fin del capitulo septimo, y en el libro quinto de las Politicas, en el capitulo quarto, y de Seneca escriuiendo a Lucillio, en la epistola treynta y quatro. De donde tomaron algunos Poetas, como fue Ausonio y Horacio en el libro primero de sus epistolas en la epistola segunda. A este dicho y sentencia de Aristoteles alude Ouidio en el libro primero de los Fastos quando dize, que todas las cosas estan y se contienen en los principios, y que a la primera voz que oymos ponemos atentas las orejas, y que el agorero de la primera aue que vee, leuanta su figura. De aqui vinieron los grandes Poetas y Oradores, a tomar y entender las cosas primeras por las mejores, como lo hizo Salustio quando dixo, que el ocio y las riquezas juzgan los hombres por las cosas mejores de esta vida. Y lo mismo hizo Terencio en los Adelphos y en el Eunucho. De aqui vino Euripides a dezir hablando de la Infula Delos, que la primera palma y el primero laurel produxerõ ramos sagrados para la amada Latona. Y assi dize tambien Teophrastro, en el libro tercero de

de las plantas y Dioscorides en el libro primero, Dioscorides
en el capitulo quarenta y cinco que el primer
o fruto y la primera flor de la palma es mas pro
vechosa para muchas cosas. Y Paladio Ruti Paladio Ru
tilio.
io doctissimo escriptor de las cosas rusticas afir
ma en el libro primero en el capitulo treynta
y nueue hablando de las auejas dize, que no hu
yen si vntan las orillas o los agujeros de las col
nenas con el estiercol de el primero bezerro q̄ Constantino
Cesar.
viere parido la vaca. Y lo mismo escriue Cō Cassio Dio-
nyfio.
stantino Cesar (o como otros quieren) Cassio Dio
nyfio Vticense, en el libro decimo quinto Galeno.
de la agricultura, en el capitulo tercero. Y Ga
leno en el libro sexto de los medicamentos, di
ze que los mēbrillos primero nacidos en el ar
bol son de grãde virtud para medicinas del esto
mago. Y primero que Galeno, Plinio en el li Plinio.
bro vigesimo tercio en el capitulo sexto auia di
cho que el primero fruto del membrillo que co
miença con la flor que es de marauillosa virtud,
como lo a mostrado la experiencia de muchos.
Muy semejante a esto es lo que escriue Marcel Marcello.
o Burdegalense, en el capitulo treynta y tres q̄
el sumo del puerro que primero nace mezclado
con ygal cantidad de vinagre, y beuido del q̄
padece opilaciones en el baço que es de grande Galeno.
remedio. Y el mismo Marcello, y Galeno, afir
man que los cogollitos de las coles porq̄ son los
primeros

La conseruacion de la salud,

Plinio.

primeros que nacen, y los mas tiernos que son muy aparejados para muchas medicinas y para el mantenimiento. Y Plinio en el libro veynte y ocho, en el capitulo octauo escriue que el coraçõ del Cocrodilo colgado en vna poca de lana de òueja nueua y del primero parto, q̄ quita las quartanas. Y el mismo Plinio en el mismo libro, en el capitulo decimo dize, q̄ el fimo de vn

Plinio.

pollino y de la primera excrecion que aprobecha mucho a las opilaciones del baço, y en el mismo libro en el capitulo. 16. escriue q̄ el estiercol del mismo siendo el primero, dado en cãtidad de vna haua en vn poco de vino q̄ sana la Ictericia dentro de tres dias. Y Dioscorides en el libro

Dioscorides

¶ Aut ut alij
secant. 48.

segundo, en el capitulo. 60. afirma q̄ sacado del buche de los golõdrinos de la primera cria dos pedrezitas y metidos antes q̄ toquẽ al suelo en vn pedaço de cuero de vna bezerra o de ciervo, ligãdolos en el braço o en el cuello librã de la enfermedad de epilepsia, y totalmẽte dã salud, lo qual repite Galeno (si es suyo) en el libro de la

Galeno.

Constantino

cãtatione; y Cõstãtino Africano en el libro deste mismo titulo adõde particularmẽte habla de los primogenitos. Sabese tãbien por la misma

Calostros de
leche.

experiẽcia q̄ los calostros q̄ es la primera leche despues del parto (como lo declara Plinio en el libro. 11. en el capitulo. 41. y Nonio Marcello, y Marcial en el libro. 13. en aquel verso q̄ dize, de

Nonio Mar
cello.

de la primera leche damos los colostros) q̄ tie- ¶ De primo
matris lacte
colostra da-
mus, &c.
 en grãde virtud y efficacia para muchas cosas
 a qual no tiene la demás leche, como se puede
 ver en Columella en el libro septimo en el capi- ¶ Scr. 2. c.
99. in Pœ-
nulo.
 tulo. 3. y en Æcio en el tetrabibli primero, lo qual
 con muy claras palabras dio a entender Plauto ¶ Aut. 78
 quando dixo. Mi coraçõ, mis colostros, mi blã
 lo q̄so. Y assi dize Dioscorides en el libro. 2. en ¶ Aut. 78
 el capitulo. 63: que vntando la cabeça cõta leche
 de la perra primeriza que se caen los pelos, y q̄
 esta misma leche bebida que es principal reme-
 dio para el veneno mortifero, y que tiene effi-
 cacia para expeler las criaturas muertas. Y
 Marcello Burdegalense en el libro de los me- Marcello.
 dicamentos, en el capitulo octauo escriue, que
 la saliba de vna muger hermosa y q̄ sea primeri-
 za instilada en los ojos de alguna persona ayu- Plinio.
 na quita y sana las suffusiones de los ojos. Y Plí-
 nio en el libro veynte y ocho, en el capitulo diez
 y nueue dize, que los primeros dientes que se
 caen a los cauallos, si se los cuegan a los ni-
 ños que con facilidad le salen los dientes. Y en
 el mismo libro, en el capitulo quarto escriue que
 el primero diente que se le cayere al niño si lo
 metieren en vna mañilla y la traxeren de or- Sexto Plato
nico.
 dinario en el braço, q̄ prohibe los dolores de la
 madre. Y Sexto Platónico en el capitulo decimo
 sexto de la medicina de los animales afirma q̄ es
 remedio

La conseruacion de la salud,

remedio para los dientes doloriosos, tocar en ellos los dientes primeros de algun cauallo. Y

Plinio. el mismo en el capitulo decimo septimo dize q̄ si tocarẽ los primeros cabellos de vn niño a los pies que duelen que luego cessan los dolores. Y Plinio tratando de los cabellos en el libro vige

Plinio. simo oçtauo en el capitulo quarto dize que los primeros cabellos que cortaren al niño, si los traxerẽ atados, el que padece gota, sanara. Y el mismo en el libro trigesimo, en el capitulo decimo escriue, que si el que padece epilepsia comẽgare a comer con vn golondrino el primero q̄

Lexia. uiere criado su madre, se librara del mal. De la lexia sabemos que es de mucho provecho en la medicina para muchas cosas, pues Galeno en el libro sexto de los simples medicamentos le dio señaladamente vn capitulo que se intitula de Conia que es lo mismo que lexia, la qual es la mas prouechosa, la que fuere la primera q̄

Paulo. se destilare de la ceniza, como lo afirma Paulo en el libro septimo, en el capitulo tercero, y Ale

Traliano. xandro Traliano en el libro tercero, en el capitulo decimo. Y Plinio en el libro vigesimo quarto en el capitulo nono despues del principio en seña que la ceniza de la corteza del salze de los primeros ramos mezclada con agua que sana los cõtauos y los callos, y se sabe por experiencia de la medicina que los primeros menstros q̄

vienen a las mugeres y los primeros concu-
tos sanan la epilepsia y otras graues enferme-
ades, como se puede ver en Cornelio Celso ^{Cornelio.}
del libro tercero, en el capitulo veynte y tres,
en Plinio en el libro veynte y ocho, en el ca- ^{Plinio.}
pitulo quarto, y en Paulo en el libro tercero en
capitulo decimo tercio.

CAPIVLO L. EN EL QVAL
*se trata qual sea la causa que los hijos primo genitos
sean mas amados de sus padres.*



PARA Que se vea y entiēda que ^{Encarece.}
el amor y affecto grande que tie- ^{ento d}
nen los padres y madres a los hi-
jos primeros no proviene de al-
guna humana sabiduria, sino de ^{El amor cō}
algū altissimo secreto de la naturaleza: quiso el ^{los prime-}
niuersal criador de todas las cosas, q̄ este a- ^{ros hijos se-}
mor no solo tocasse a los hōbres capaces de ra- ^{creto de natu-}
zon y consejo, mas generalmēte se estēdiessse a ^{raleza.}
los brutos animales que solamēte se guian por ^{Homero.}
un natural appetito. Lo qual marauillosamēte
nos lo significo aquel curiosissimo inquisidor
de los secretos de naturaleza en el libro. 17. de su
Iliada, quādo descriue a Menelao que metido
por medio del exercito, cō sus resplandeciētes
armas peleaua por Patroclo, ni mas ni menos
B b que

La conseruacion de la salud,

que la vaca anda dando bramidos por la bezer
rilla q̄ primero pario. Deste amor tã extraño q̄
los padres tienē a sus primo genitos, quierē dar
algunos philosophos y astrologos la causa en
tre los quales Antonio Ludouico Olysiptonē
se en el libro. 2. de los Problemas, en la seccion
tercera, en el capitulo. 2. dize q̄ las madres amā
con mas afficion a los h̄jos primeros porq̄ les
costarō mas, porq̄ los primeros h̄jos rō pierō
los claustros y entrañas de sus madres, y hizie
rō q̄ cō dolores fuesse inuocada Lucina, y tãbiē
porq̄ desde entōces comēçaron a ser llamadas
madres, q̄ es nōbre de mucha autoridad y reue
rencia, o porq̄ desde aquel tiēpo tienen prēda
las madres de mas firme y verdadero amor pa
ra con sus maridos. Los astrologos dan otras
razones sacados de las mismas entrañas de la
naturaleza diziēdo q̄ por esso es tan grande el
amor de los padres para con los primeros hi
jos, porq̄ los primo genitos estā mas cōiuntos
a los padres, y estan mas allegados a ellos, pues
los hechos de los padres y sus successos se cono
cē por la natiuidad d̄ los h̄jos primeros mejor
q̄ por la de los de mas, de lo qual es autor s̄de
digno Almasor, en el libro de los aphorismos
en el capitulo. 95. adō de dize, q̄ el primo geni
to es mas fuerte significador d̄ la vida de los pa
dres, q̄ los de mas hijos. Desta misma sentēcia
fue

Razon del
amor a los
primeros hi
jos.
Ludouico
Olysiptonē
se.

Razō de los
Astrologis,
de este amor.

Almasor.

te Aomar y Bonato Forliuie se doctissimo va Aomar.
Bonato:
Particul.
ti. 4. demo.
c. 1.
Hermes Tri
megisto.

on en la astrologia, en el tratado. II. adõ de dif
uta de las natiuidades y de sus accidētes, y aql
ermes Trimegisto a quiē su varia sciencia y
ucha erudicion en muchas artes le dio este re
õbre en el centilo quio, en el capitulo. 20. es de
parecer q̄ solos los primo genitos y no los de
nas tienē esta energia. Y assi dize q̄ de tres ma
teras se vien en a saber los accidentes de los hõ
res, de su natiuidad propria, y de la natiuidad
del hijo primo genito, y vltimamente de la in
terrogacion affectuosa y de su conocimiento.

Quan grande sea la conjuncion tan allegada y Encarecci
miento de la
scriptura al
amor de los
primo geni
tos.
tan cercana que tienen los primo genitos con
los padres, las sagradas letras dan de esto testi
monio verdadero, pues llaman al hijo primo
genito primicias o principio ð la virtud del pa
dre, como se puede ver en el psalmo. 78. adõ de psalm.

se dize q̄ hirio Dios todos los primo genitos
de Egypto, que eran las primicias de sus fuer
ças y virtud. Concuerdan tãbien con esta sentē
cia a aquellas pãabras del Genesis, en el capitulo Genesis.

49. Rubē mi primo genito, tu eres mi fortaleza
y el principio de mi dolor. De esta tã estrecha cõ
juncion q̄ tienen los primo genitos con sus pa
dres, parece q̄ ha venido de mano en mano co
mo celebrada de toda la antiguedad la costum
bre q̄ ay de q̄ a los primo genitos se les põga el De la conjū
cion de los
primo geni
tos de anti
guedad: les
ponen el nõ
bre de sus pa
dres.

Bb 2 nombre

La conseruacion de la salud,

nombre de sus padres, como lo dizē varones de grande autoridad, refiriendo y trayendo a proposito aquello del capitulo primero de S.

S. Lucas.

¶ Et uocabant eum nomine patris.

La misma naturaleza enseña a los padres la qual pone a todas las cosas sus nombres.

Lucas, y llamauā al niño del nōbre de su padre. Pero es en este particular de grādissima cōsideracion, q̄ causa pueda mouer a los padres, o casi como por fuerça impelerlos a q̄ los hijos primero genitos pongan sus nombres, y no a los de mas, sino la misma naturaleza q̄ es guiadora y maestra q̄ sabe y tiene noticia de aquella estrecha y cercana conjunciō, la qual pone a los hombres y a todas las cosas sus nōbres, y no a caso ni por fortuna, sino con maduro cōsejo: como

Platon.

Esta conjuncion conoce los animales.

doctissima y disertissimamente lo enseño y cōcōsejero de la naturaleza el diuino Platō en el dialogo q̄ intitulo Cratylo. Y de los Romanos scriptores Aulo Gellio con autoridad de Nigidio en el libro. 9. de las noches Atticas en el capitulo. 4. Esta tan cercana y estrecha cōjunciō conocen los brutos animales, cō solo el instinto de la naturaleza, amando mas a los hijos primeros q̄ no a los q̄ les siguē, pues vemos por la experiencia y nos lo enseña Aristoteles en el libro

La primera teta de la puerca al primero hijo.
Plinio.

6. de la historia d̄ los animales en el capitulo. 18. q̄ quando pare la puerca, la primera teta da al hijo primero, dando a entēder q̄ es el mas querido, lo mismo cuēta Plinio en el libro. 11. en el capitulo.

capitulo quarenta quãdo dize que a los primo
 genitos en cada parto dã las primeras tetas que
 son las que estã juntas a la garganta, y despues
 cada vna toma la suya por su orden. Y lo mis-
 mo escriue Alberto Magno, en el libro sexto
 de los animales, en el tratado tercero, en el ca-
 pitulo primero. Y Aeliano en el libro tercero
 de natura animalium dize, que las perras dan
 el derecho de la primo genitura al cachorro q̃
 primero nace, y dize ansí. La perra aunque pa-
 ra muchos cachorros, el que primero sale a luz
 refiere y representa a su padre, y de todo pũto
 tiene su similitud: los de mas cada vno nace co-
 mo le cabel la suerte. Lo qual parece que se haze
 con grande industria y prouidencia de la natu-
 raleza, que antepone el padre a la madre, y a to-
 dos los de mas hijos el primero engendrado.
 Y Plinio en el libro octauo, en el capitulo. 40.
 enseña, que el mejor de todos los perros que
 nacen, es el que la madre primero q̃ a otro trae
 al aposento. Y de estos dos animales de la per-
 ra y la puerca dize Tzetzes en la Chiliada quar-
 ta en el capitulo. 126. estas palabras, la perra hõ
 ra al primero cachorro, y el primero puerco ma-
 ma la primera teta, y los de mas cada vno va
 por su grado. Y es cosa marauillosa y digna de
 grande consideracion a este proposito, lo que
 dize Aeliano en el libro. 15. en el capitulo. 15.

Alberto Magno.

Las perras al primero hijo dã el derecho de la primo genitura.

Plinio. El mejor perro.

Tzetzes:

Aeliano. ¶ De natura animalium.

Bb 3 que

La conseruacion de la salud,

*Cosa de con
sideraciõ de
La golondri-
na.*

*Otra razon
del amor a
los primo
genitos:*

Virgilio.

*¶ Extremã
ut perhibet.
Etc:*

Homero.

Ouidio.

que la golondrina para con sus hijuelos guar-
da mucha justicia en la distribucion del mante-
nimiento, dando a cada vno su dignidad: por-
que no de vnavez ni en vna distribucion da de
comer a todos (ni menos podria siendo poco
lo que trae) al primero que salio a luz apacien-
ta primero, y luego al que salio segundo, y al
tercero en el tercero lugar, y desta suerte proce-
de hasta el quinto, porque no suele criar mas:

Es otra razon y causa y no de poco momento
del mayor amor de los padres para con sus pri-
meros hijos, el ser mejores y mas auentajados
en muchas cosas como lo afirman varones sa-
bios, y traen a este proposito vn lugar de Vir-

gilio en el libro quarto de la Æneida hablãdo
de la fama, adonde dize Seruio su interprete
estas palabras. Los que tratan las cosas de me-
dicina affirmã, q̃ son mas inutiles los hijos vlti-

mos. A esta sentẽcia se allega Homero, al qual
hablãdo en el catalogo de Protefilao, y de Phi-
lacides su hermano, alabãdolos a ambos dize,
aquel como era el mayor, assi era el mejor. Y lo
mismo dize en el libro. 18. de la odysea hablã-
do del Rey Idomeneo y de su hermano menor
Aethone. Y en el libro. 4. de la Iliada se alaba y
gloria Iuno, diziendo q̃ es la hija mayor de Sa-

turno. Y Ouidio en el libro. 6. de los Fastos in-
troduze a Iuno hablãdo estas palabras. Si mirã
mi

nilinaje, yo soy primera hija de Saturno, y yo
 uy la primera suerte de saturno. Y en Euripi-
 les la misma Iphigenia para hazer se mas enco-
 nendada y mas amada de su padre Agamenon.
 e dize estas palabras. Yo primera q̄ otra algu-
 na te llame padre, y tu a mi hija, y primero que a
 otra alguna me pusiste en tus rodillas y brazos,
 y te di las gracias por ello y tambien las reci-
 bi. Quã entrañable sea este amor de los padres
 para con los hijos primeros, echase muy bien
 de ver en el grande encarecimiento que del ha-
 zen las diuinas letras en aquel lugar de Zacha-
 rias, en el capitulo duodécimo. Hazer se ha tal
 llanto y sentimiento sobre el, qual se fuele ha-
 zer sobre la muerte de vn primo genito. Y en
 aquellas palabras del segundo libro de los Re-
 yes, en el capítulo de terno tercio. Y no quiso
 entristecer el alma de su hijo Amon; porque
 lo amaua mucho, porque era su primo genito.
 Con estas conuerdan mucho otras del sancto
 Rey Dauid en el segundo libro de los Reyes,
 en el capitulo primero hablado de Ionatas. De
 la manera que la madre ama vn solo hijo y ni-
 co que tiene, assi yo te amaua ati. Lo mismo
 nos dan a entender las de Hieremias en el capi-
 tulo sexto, haras vn planto muy doloroso y a-
 margo, como lloro de vn genito, y aquello del
 Profeta Amos, en el capitulo. 8. Y podrá la id

¶ Si genus
 aspicitur, Sa-
 turnum pri-
 ma parentis,
 feci, etc.
 ¶ In Iphi-
 genia.
 ¶ In Auli-
 de.

Zacharias.

2. Regum.

2. Regum.

Hieremias.

Amos.

Bb 4 tal

La conseruacion de la salud,

tal suerte que se pueda hazer sobre ella vn llanto como de vnigenito. Y finalmente Marco

Marco Tulio,

Tullio en la Philipica nona dize, ninguno lloro tanto ni se dolio de la muerte de su vnico hijo, como la tristeza del padre. Y en la oracion pro Sexto Rocio Amerino. Han sido tantos

Obiectiõ contra lo que esta dicho,

los vicios en vn hijo vnico que han desagradado al padre. Pero podra alguno dezir contra lo que auemos dicho, y en fauor de los demas, q̄ Dios nuestro señor amo mas a los hijos postereros y los hizo mas allegados a si, porque amo mas a Abel que a Cain: a Isaac mas que a Ismael: amo a Iacob, y tuuo odio a Esau: y Phares fue electo, y reprobado Zarã: electo Ephraim, y reprobado Manase: electo Iuda, en quiẽ se auia de passar la bendicion de la generacion de Christo, y fue reprobado Rubẽ: Dauid entre ocho hermanos, siẽdo el minimo de todos, fue electo, y Moyse fue mas amado que Aaron.

Responde a la obiectiõ,

A lo qual se responde, que no solamente haze esto en disfauor de los primo genitos, mas antes en grande fauor y honra suya; si con alguna atencion y diligencia quisieremos p̄sar este negocio, pues vemos que Dios nuestro señor

D. Matheus.

hizo a los vltimos los primeros, como se dize en sant Matheo, en el capitulo diez y auene, y eligio las cosas ignobles, y las baxas y vltimas del mundo, para q̄ en su presencia no se glorie toda

oda carne, como lo escriue S. Pablo en la prime ^{S. Pablo.}
a de los Corinthios, en el capitulo primero. Lo
qual grauissimamēte pronūcio Artabano Per
a como lo refiere Herodoto, porque se alegra ^{Herodoto.}
Dios en abatir las cosas eminētissimas y sober
bias del mundo. De lo qual se puede colegir q̄
naturalmente los primogenitos se deuen ante
poner a los postreros, los quales los eligio Dios
por que los que son primo genitos por naturale
za, no se leuanten en fouerbia y altieuz de ani
mo y se vengan a precipitar y perder, y asfi les
puso este freno, porque es su voluntad y desseo
que todos sean saluos.

CAPITULO LI. EN EL QVAL

se trata como el demasiado amor de donde nacen los celos es contra la salud del hombre, y asfi se deuen huyr, pues pueden ser causa de muerte.



METENSE En vn labirintho de
estraña cōfusión los que aman de
masiadamente y tienen en el amor
tanto excessso, que con el mucho
cuydado y sollicitud, vienen a dar
en los celos. Excedē tambié aquellos quē como
hōbres defatinados y beodos del amor, no tie
nē en el, modo, medida, ni tasa, como lo dize
Philostrato en el libro primero de imaginibus.

Philostrato

La conseruacion de la salud,

Quintilian. Salen también de raya y de los límites de la razón en este negocio, los que aman las cosas que no son dignas de amor, o al menos con el amor que no se deuen amar. Como lo hizo Tiro que amó el agua: y Metes Iunico que derramaua lagrimas amorosas sobre el agua, como lo escribe Philo-
Strato en el segundo libro de Imaginibus, y *Pócio* legado de Cayo Cesar fue demasiadamente en-
cedido en amor lasciuo de unas pinturas de La-
nuuio de Atalanta y Helena, que estauán pintadas desnudas, y si la naturaleza de lo encalado lo permitiera, las quitara de allí, como lo cuenta *Plinio* en el libro. 35. en el capítulo tercero. Desta misma manera *Pigmeon* hijo de *Cilices* ardía en amor por una estatua de marfil como lo escribe *Ouidio* en el libro decimo tercio del *Metamorphoseo*. Y *Æliano*, en el libro nono de la varia historia, en el capítulo treinta y siete cuenta que un mancebo Atheniense, amaua estrañamente una estatua de la buena fortuna, y abraçandola muchas vezes la besaua, y de tal suerte fue arrebatado en furor, que pareció del áte del senador y con mucha instancia pidió que se la diesen por el precio que quisiese, y viendo que no auia lugar su petición le ponía guirnaldas y coronas reales, la adornaua de preciosas vestiduras y haziéndole sacrificios con muchas lagrimas se dió la muerte.
En esta lista y cuenta entrán muchas mugeres que despues

Locura de algunas mugeres.

despues de la muerte de sus amados maridos cō
 a violēcia y fuerça del amor se dā asi proprias la
 muerte, como lo hizo Pãthea Perfa despues de
 a muerte d̄ su marido Abradates y Euadne des
 pues d̄ la muerte d̄ Capaneo, como lo escriue Phi
 ostrato en el libro. 2. cōuiene pues saber antes q̄
 osemos mas adelãte, para lo q̄ en este capitulo
 pretēdemos, q̄ Cicerō en el quarto libro de las
 Tusculanas questiones define la enfermedad d̄
 los celos diziēdo q̄ es vn mal, q̄ la causa del es q̄
 otro goze, d̄ lo q̄ yo deſſeo, la qual definiciō estā
 ampla q̄ se estiēde a todas las cosas amadas, aũ q̄
 propriamēte se deue entēder de la hermosura y
 forma de la muger, de fuerte q̄ quien ama desta
 manera y trae tãta solitud q̄ otro no goze de
 esta hermosura se llama zeloso, o Zelotypo. Sã
 Augustin en el capitulo decimo tercio escriuiē
 do contra Adimãcio dize, que se suele traer en
 proverbio, q̄ el que no zela, no ama: dãdo a en
 tender que los zelos no estan sin amor, y de las
 sagradas letras sabemos que Dios n̄ro Señor
 se llama zeloso, como se puede ver en el capitu
 lo veinte del Exodo, y en el capitulo quinto del
 Deuteronomio, y la causa es por q̄ el solo quie
 re ser amado, y no consiente que en otra cosa
 fuera de el empleemos n̄ro amor, sino fuere de
 d̄ fuerte q̄ la amemos por el. De aqui nace que
 como las mugeres sean tan presumptuosas y tã
 enamo-

¶ Icon. in
 Panthea &
 Euadne.
 Ciceron.
 Definiciō d̄
 los celos.

S. August.

Dios nuestro
 Señor zeloso

¶ Exodi.
 Deuterono.

De dōde uie
 ne q̄ las mu-

La conseruacion de la salud,

geres se a por
extremo celo
sas.

Philon.

Eusebio.

Antonio Mo
nacho.

Plutarcho.

¶ Incendit
omne femi-
ne zelus do-
mum.

Quanto pue-
den los celos
en las muge-
res.

enamoradas de si proprias, son mas que otra al-
guna criatura celosas. Porque los celos nacen
de que nos amamos a nosotros propios dema-
siadamente y nos agradamos de nosotros mas
de lo justo, y que las mugeres sean muy enamo-
radas de si, es de ello testigo fide digno Philon
grauissimo autor, el qual como lo refiere Euse-
bio Cæsariense, en el libro octauo de la prepa-
racion Euangelica en el capitulo quarto, y An-
tonio Monacho Ægyptio en la segunda parte
de la Melyssa en el Sermõ treynta y quatro, di-
ze que la muger se ama a si propria. Y añade el
mismo Philon, que se arde y se carcome con ce-
los. Y Plutarcho en el libro de la tranquilidad
del animo entre las proprias y particulares per-
turbaciones de el animo de las mugeres pone
los celos, a la qual sentēcia alude a quel verso grie-
go que dize, que los celos de la muger enciēde
toda la casa. Y Galeno en el libro de las Diffini-
ciones medicas afirma q̄ los celos se hallā mas
de ordinario en las mugeres preñadas. Puede
tanto esta perturbacion de los celos en el animo
de las mugeres q̄ se han visto por esta causa ca-
sos estraños y casi muy difficultosos de creer, si
de mucha autoridad no nos hizieran relaciō de
ellos, por q̄ es tãta la yra y el desatino desta pas-
sion que les a forçado a intentar delictos atroci-
simos, no perdonando en ellos a sus maridos, ni
a otros

otros estraños, ni a sus propios hijos, y lo q̄
mas de espantar ni a si propias ni a su vida fa
na y honra. Pues veemos que Marco Tullio *Tullio.*
en el segundo libro de los Officios, y Valerio *Valerio.*
Maximo en el libro nono, en el capitulo decimo
quarto cuentan Alexandro Phæreo auer sido
muerto de Theba su propria muger por zelos
que del tenia. De cuya historia haze tambien
mencion Diodoro Siculo en el libro decimo *Diodoro Si.*
esto quando trata de los hechos de Philippo
Macedonico. Y sabemos que Clytgenestra auie
lo sabido que Agamēnō su marido amaua mu
cho a Chryseides, cometio adulterio con Ægi
sto: y no contenta con esto mato a su marido, y
muchos autores son de opinion que Antonio
Vero Emperador Romano fue muerto de Lu
cilla su muger cō veneno por la sospecha de los
zelos con Fabia, como lo escriue Capitulino. *Capitulino.*
Apuleyo tambien cuēta de cierta muger de vn *Lib. 8. me*
Mayordomo que instigada y mouida de la en *am.*
fermedad de los zelos quemoy abraço quātas
alhajas y hazienda tenia el marido, y el trigo y
ceuada que tenia en las troxes, y no contenta cō
esta sola vengança por el agrauio que se le auia *Hecho diabo*
hecho a su comun lecho, no perdonando a sus *lico por ze*
propias entrañas se enlazo a si propria y jun
tamente a vn Infante que pocos dias auia lo auia
parido de su marido y se precipito en vn profun
do

La conseruacion de la salud,

Apuleyo.

Metam.
10.

Apollonio
Rodio.

Stacio.

In Phari-
ma cutria.

Deus a-
mar. docuit
in scortis agni
in matre co-
maculare
et. m. l. s.

Ouidio.

do pozo. Y el mismo Apuleyo cuenta en el li-
bro decimo que otra muger teniendo sospe-
cha de zelos de otra hermana fuya mato a la no-
guela con cruelissima muerte, y despues a v-
na hija que tenia de su marido, y al mismo ma-
rido con veneno. Y Apollonio Rodio escri-
ue en el primero libro del Argonauticon, que
las mugeres Lemnias encendidas de los zelos,
por que sus maridos amauan vnas Captiuas,
mataron a todos sus maridos estando durmien-
do, y a todos los demas varones. De la qual hi-
storia haze tambien mencion Stacio, en el li-
bro quinto de la Thebaida cerca del principio.
Esta misma passion de los zelos, forço a Me-
dea que con estraña crueldad matasse a sus pro-
prios hijos: a cuyo proposito fue dicho aque-
llo de Virgilio, el cruel amor en seño a que la ma-
dre manchase las manos con la sangre de sus hi-
jos. Y la misma historia toco Ouidio en el li-
bro primero de Arte amandi, y en el libro se-
gundo de los Amores en la Elegia decima quar-
ta, este mismo dolor y torméto armo a Progne
contra sus propias entrañas, pues por auer estu-
prado Tereo su marido a Philomela, mato a Iris
su comū hijo, y se lo dio a comer a Tereo, como
lo pinta galanamente Ouidio en el libro. 16. del
Metamorphoseo. Por esta misma razón y causa
Althea, Atiadne, y Heristilla cometierō crue-
lissimas

simas muertes contra sus propios hijos, como se puede ver a cada passo en los Poetas, esta es la causa porque Euripides Atheniense, Poeta ^{Euripides y sus palabras} de tanta autoridad, de quien juzgo Ciceron que cada palabra suya se podia escriuir con letras de oro, dexasse escrita esta sentēcia en aquella fabula que tiene por titulo Medea, la mu-
er siendo llena de temor de su naturaleza, y temerosa mira el hierro y la pelea, si le hazen alguna injuria que toque a su cama, no ay animal mas feroz que el fuyo. En esta misma sentēcia no menos verdadera que gloriosamente ^{Seneca} dice el Tragico Seneca a Euripides en la comedia del mismo nombre, quando dize. No es tanta la fuerza y violencia del fuego, ni los hiridos vientos son tan arrebatados, ni las sa-
hadas armas son tan temerosas, quanto arde-
n las armas que tiene ocasiones de zelos. Y el mismo Seneca en otro lugar a este mismo proposito introduce a Deianira que habla desta suerte. O quan cruel dolor les fatiga atormenta a las mugeres, quando es comun a casa para el amigo y la señora de casa. Los pe-
gros de Scylla y Chariddis que rodean el mar de Scicilia sō menos temerosos, y qualquiera fieras es mas domestica q̄ la tal muger. Y Ouidio ^{Ouidio} en el libro. 2. de Arte amandi a este mismo proposito dize estas palabras. No es el Iauali

La conseruacion de la salud,

feroz ni se enciende en tanta yra, quando cõ su boca espantosa anda entre los perros, ni la Leona parida estando dãdo de mamar a sus cachorros estan braua, ni la viuora pisada del pie del incauto labrador echa de si tanto veneno y fugo, como la muger si halla alguna otra en su comun lecho. Pero deuese mucho aduertir, que

Los hõbres tambien tiene este mismo defecto de zelos.

no solamente las mugeres matã a sus maridos por zelos, sino tambien algunas vezes los maridos a las mugeres, porque Iustina nobilissima Romana la qual a todas las de su edad sobrepujaua en hermosura, siendo casada con vn mãcebo rico, pero poco auisado y casi furioso, mouido de zelos por sola su hermosura, viendo el blanquissimo cuello de su muger que se auia inclinado a descalçarse la mato con estraña crueldad, a cuya muerte lastimosa se hizo vn epitaphio en Roma, que dize estas palabras.

*Immitis ferro secuitur
mea collamuritus,
Quõ prope
ro, etc.*

cruel marido corto con hierro mi gargãta, mi tras me estaua descalçando el pie. Yo hago teftigos a los Dioses q̃ no tuue culpa en mi muerte, sino q̃ muero por la suerte de mi hado, aprendan todos los padres del exemplo de Iustina, y no den sus hijas en casamiento a hombres locos. Enloquece y defatina tanto a sia las mugeres como a los hombres esta enfermedad de los zelos que muchas han sido muertas sin culpa alguna por falta de consideracion, pues vemos que

e Cyanippo Theffalo siendo casado cõ Leu-
 loa , acostumbraua a seguir el exercicio de
 açã en los montes . Y como la nueua casada
 pechase , que tenia conuersacion con otra al-
 na , siguió sus pisadas , y estando escondida
 debaxo de vn arbol , assechando si podia
 r alguna cosa , mouieronse los ramos entre
 s quales estaua escondida , y acudieron los
 rros , y como si fuera bestia fiera la despeda-
 ron . Viendo Cyanippo el caso tan lastimo
 , y no esperado , se dio a si tambien la muer-
 . Delo qual es testigo Parthenio Nicense , *Parthenio.*
 tigo poëta Griego , en el capitulo decimo .
 Softrato , en el libro quarto de venatione . ¶ *In Eroti-*
 con authoridad de estos Plutarcho , en el ca- *Plutarcho .*
 tulo quarenta y dos de los Paralelos . Y Sto- *Stobco.*
 eo en el capitulo sesenta y dos de los Colle- *Quidio.*
 aneos . Semejante historia desta cuenta Qui-
 lo , en el libro septimo del Metamorpho-
 os , y en el libro tercero de arte amandi de
 rocris , la qual sospechando que su marido
 ephalo solia tener aiuntamiento con la nym-
 na Aura , ascondidamente lo siguió por los
 montes , y pensando que era fiera fue muer-
 a de su marido . Dela qual historia haze men-
 on Seruio , declarando cierto lugar de Vir-
 ilio , en el sexto libro de la Æneida . De todos
 s quales successos no nos auiamos de mara-

¶ *His Ph.e
 dram Pro-
 cring; locis
 inestag; Eri
 philen.*

Cc uillar

La conseruacion de la salud,

uillar mucho, si fuesse en alguna manara ver-
dad lo que dize Iulio Firmico Materno, en el
libro quinto de su Astronomia, que muchos
son inclinados al vicio de los zelos, por la fuer-
za y potencia de las estrellas. Y assi ensena que
si el signo ascendente en la hora del nacimiento
fuere hallado en los fines de la Venus, y la ge-
nitura fuere nocturna, y Marte estuviere en
las mismas partes hara dichoso al nacido con
bodas de nobilissima y poderosissima muger,
y por ella le vendran magnificas y amplissimas
riquezas: pero que cite tal sera atormentado
de la solitud y cuydado de los zelos. Y
vn poco mas abaxo dize el mismo Iulio Firmi-
co. Si la Luna fuere hallada en las mismas par-
tes, y fuere la genitura nocturna, haze zeloso
a los nacidos, pero adornados de grande
bondad de entendimiento, y de grande mode-
racion en todos sus negocios, y en el libro
octauo, en el capitulo treynta dize el mis-
mo Firmico. Si en el ascendente fue-
re hallada la segunda parte de Pie-
scis, haze los hombres de animo
accelerado, sospechosos
y zelosos.

(:·:)

C.A.

APITVLO LII. EN EL QVAL
se trata como el uso y costumbre que tienen las mu-
geres de adereçar y enrribiar sus cabellos y rostro, y
la superfluidad y luxuria de sus atavios y galas, les
suele acarrear graues enfermedades, y muchas ve-
zes la muerte.



S Tanimenso el estudio, el cuy
dado, y la demasiada sollicitud y
diligencia que las mugeres tie-
nen en el atauio y adereço de sus
personas, que a la misma natura-
eza la sacã de sus limites y terminos, y del real
decaçar y sumptuosissimo y hermosissimo edi-
ficio donde Dios nuestro señor la puso, y con
grãde desuerguẽça y con frentes raydas la der-
riban y la ponẽ entre el suzio barro y escoria
del aluayalde y eslibio, y entre los asquerosos
nguentos con que las incautas mugeres pien-
san que dan lustre y resplandor a sus rostros.
Y para que se vea la verdad deste negocio, y
como con grande ignorancia hazen contra su
salud, contra su vida, y aun contra la bue-
na gracia y hermosura de su cuerpo; Galeno en *Galeno*
el libro primero de la composicion de los me-
dicamentos, secũdum locos, en el capitulo diez
y nueue adonde trata de las medicinas cosmeti-
cas, que dan el color roxo o rubio, el negro y el

La conseruacion de la salud,

blanco y otros diferentes colores, dize y afirma que el vio muchas mugeres que cō la demasiada curiosidad de enrubiar sus cabellos se dieron la muerte, con el mucho martyrio que en sus cabeças hazian, y con la mortifera frialdad de las tales aguas y medicinas que para este proposito inuentauan. Y lo mismo escriue Aecio en el libro segundo en el sermōn segundo, en el capitulo cinquēta y ocho, de adonde se collige quā poco o quan ninguna cuenta tienē las mugeres con su salud, mientras la tienen mucha cō el resplandor de sus cabellos y rostro, pues ellas solas son las que dieron principio a esta inuenciō y arte de teñir los cabellos, como lo afirma s. clemente sant Clemente en el libro sexto contra gentes, Eusebio. y Eusebio Cesariense, en el libro decimo de la preparacion euangelica, en el capitulo segundo, vienen muchas vezes con el vso de estos con el uso de estas aguas se caen los cabellos. medicamentos y aguas fuertes que las mugeres vsan, a caerseles, y perder totalmente sus Ouidio. cabellos, como lo dize Ouidio, en el libro primero de los Amores, en la Elegia decima quarta, hablando con vna moçuela, que con la mucha curiosidad de sus cabellos se le auian caydo todos, quando le dixo, dexa ya de amedullar tus cabellos, pues ya no tienes ningunos que puedas teñir. Y no solamente (lo que la comia est. es digno de mucha burla y escarnio) tienen esta

ta costumbre innumerable multitud de mu-
 res moças en la primauera y frescura de la lo-
 nia de sus años, mas en tiempo ya quando
 or el beneficio de naturaleza y edad cubre la
 anca nieue de las canas la parte mas diuina
 te en ellas ay: siendo como era razon, que
 s muchos años y la madurez de tantos cente-
 arios de meses las vueran traydo a mejor y
 as sano consejo, y mas modesto entendimien-
 o. Para el qual intento haze galanamente aque-
 o de Protagoras famoso pintor (como lo cuē
 Antonio Monacho, en el tomo segundo de
 Melissa, en el capitulo treynta y quatro) que
 iendo visto vna vieja muy afeytada y adere-
 da le dixo. Si te compones y afeytas para los
 ombres, engañaste mucho: y si para la sepul-
 cra, no tienes necesidad, porque suficiente-
 mente estas adereçada. Y aquella Scapha Plau-
 na, en la Mustellaria le dize a vna vieja estas
 alabras. Con nueua pintura quieres afeytar
 na obra muy graciosa. Pues a esta edad no
 onuiene andar embuelta con colores, vnguen
 s ni aluayal de nicō otro algun engaño, y vn
 oco mas abaxo dize. La muger da de si buen
 lor, quando a ninguna cosa huele: porq̄ estas
 iejas q̄ se vntan con vnguētos, desdentadas y
 as, q̄ quieren cō el color encubrir los vicios y
 aldades de su cuerpo, en mesclādo se el sudor

Locura de mugeres uicjas.

Dicho gala no de Prothagoras.

¶ Si ad uiros falleris: si ad sepulchrum satis ornata es.

Plauto.

¶ Noua pictura interpolare uis opus lepidissimum, &c.

¶ E castor mulier reete olet, ubi ubi nihil olet.

La conseruacion de la salud,

Tullio,

D. Hieron.

¶ Non bene olet, qui bene semper olet.

¶ Posthume non bene olet, etc.

¶ Rides nos Coracine nil olentes.

¶ Malo, quā bene olere, nil olere.

¶ Nolo peregrinis placeas tibi Gelianuzis.

¶ Sic puto posse meum sic bene olere canem.

con los vngüetos, echan de sí el mismo olor q̄ los muchos caldos q̄ mezcla el cozinero. A esta misma sentencia corresponde Marco Tullio, en el libro segundo de las epistolas a Attico, en la epistola primera, en aquellas palabras, & vt mulieres ideo bene olere, quia nihil olebāt, vi debātur. Y a este mismo proposito haze aq̄lla sentencia de Arbitro de S. Hieronymio ad Demetridem de virginitate seruanda. No da buen olor, el q̄ siẽpre trae olores con sígo. Y esta misma por expressas palabras refiere Marcial en el libro segundo escriuiendo a Posthume. Y aludiẽdo a esto mismo en el libro sexto Marcial escriuiendo contra Coracino le dize. Hazes buela de mi Coracino, porque no traygo algunos olores, pues yo te digo, que quiero mas no oler a cosa alguna, que andar siempre oliendo con suaues olores. Y en el libro tercero, escriuiẽdo cõtra Geliale dize. No quiero Gelia q̄ te agraden tanto las estrangeras mentiras, porque de esta manera tambien podria traer mi perro buen olor. Y para que digamos esto de passo, llama Marcial mentiras a todos los adereços, vngüetos y colores q̄ se ponen las mugeres, porq̄ son vanos, inutiles y de ningun peso y momento, y assi los antiguos los acostumbrauan llamar, como se puede ver en Plauto, en la Aulularia en la qual llama vendedores de mētiras, a los q̄ tratā y vende

venden estas cosas a las mugeres. Considera lo pues tanta vanidad y locura, y tanto desrenamiêto en las hijas deste siglo el diuino poeta con celestial espíritu y diuino canto, en la berio y abominacion destas cosas, dize en la Odâciento y quarenta y dos. Sus hijas estauan cõpuestas y adereçadas a similitud de tēplos. Y el sancto propheta Esayas, hablando de la ramera, en el capitulo .57. le dize. Adereçastete con real vnguento, y multiplicaste tus colores y afeytes. Y por Ezechiel en el capitulo .23. le dice. Pusiste en tus ojos alcohol, y te adereçaste con joyas de mugeres. Y en el quarto libro de los Reyes, en el capitulo .9. se cuenta de aquella malauada hembra de Iezabel, que pinto y adereço sus ojos cõ alcohol, y que tuuo mucho cuidado con atauiar su cabeça. Y Oseas en el capitulo segundo hablãdo de la ramera dize. Adereçauase con garcillos y arracadas, y con garzantillas, y andauase tras de sus enamorados. Y el Ecclesiastico en el capitulo nono dize, aparta tu rostro de la muger afeytada. Y en el Genesis en el capitulo .38. se cuenta que viendo Judas a Thamar muy adereçada y cõpuesta entēdio que era alguna ramera. Es tan impotente y tan nacido desde el vientre de sus madres en las mugeres el appetito de los atauios y adereços de sus personas, que algunas despues de la

¶ Nugi uen dis res soluta est omnibus. Plautus.
¶ Filia eorum composita, circumornata, ut similitudo templi. &c.
¶ Ornasti te regio unguento, & multiplicasti pigmenta tua.
¶ Circūlinisti sibi oculos tuos, & ornata es mundo malicibri.
¶ Porro Iezabel introitu eius auditu, depinxit oculos suos sibi, &c.
¶ Ornabatur in aue sua & moniali suo & ibat post amatores suos.
¶ Ecclesiasti. Genesis.
¶ Despues de muertas quiere estar cõ sus galas.

La conseruacion de la salud,

Otras tienē
en mas sus
joyas que la
uida de sus
maridos.

muerte han querido que lleuen y entierren cō
sus gargantillas con sus arracadas y anillos. Y
otras han tenido en menos y juzgado por de
menor precio la vida de sus maridos que sus jo
yas y galas y en trueco de estas les han dado la
muerte. Otras por esta misma razon han en
tregado en manos y poder de sus enemigos
sus proprias patrias y ciudades. Otras por
esta misma ocasion han puesto sospecha gran
de en su honestidad y limpieza. Y assi aquel

¶ *Fœminis
omnis com-
mendatio ex
forma peli-
tur.*

grande philosopho Seneca, en el de consola
tione ad Albaniam dize, que las mugeres de
ninguna otra cosa dessean ser mas encomen
dadas ni regraciadas, que de su hermosura y
adereço del cuerpo, lo qual confirma diuina

Hieremias:
Baruch.

mēte el sancto Propheta Hieremias en aquella
su epistola referida del Propheta Baruch en el
capitulo sexto, quando dize. *Et sicut virgini
amanti ornamenta.* Delas que tuuieron en mas

Stacio.

las joyas y gargantilla que la vida de su mari
do, fue vna aquella Eriphyla muger de Am
phiarao, la qual sidamos credito a Stacio ya
otros antiguos escriptores sobornada por solo
vn collar de oro que le dio Hermion muger de
Cadmo entrego a su marido a la muerte. Desta

Homero.

escriue Homero, en el libro. II. de la odyssea q̄
tuuio en mas el oro, q̄ a su marido. Y lo mismo

Sophocles.

escriuio Sophocles en la Electra. Y Diodoro
en

el libro quinto, en el capitulo sexto. Y Pro-
 ercio en el libro segundo en la Elegia decima
 ptima. Y Ouidio en el libro primero de los
 amores en la Elegia decima. Y Horacio Flaco
 en el libro tercero de sus versos. Y Stacio en el
 bro quarto de la Thebaida. Y Arnobio en el
 bro octauo de las disputaciones contra Gen-
 es. Y Clemente Alexandrino en el segundo
 bro de la Pedagogia, en el capitulo decimo.
 Sant Hieronymo en el libro primero contra
 Ioviniano. Y teniendo atencion y considera-
 ion a este tan lastimoso caso el grande Home-
 ro en el libro decimo quinto de la Odysea di-
 ce que Amphiarao era muy amado del Dios
 Iupiter y de Apollo, y que por tanto nunca en
 egecio, sino que fue muerto por causa de los
 honres que recibio su muger. Desta misma hi-
 storia se acuerda Platon en el libro nono de la
 Republica adonde dize, que Eriphila contra la
 vida de su marido recibio vn collar. Y tratan-
 do de este mismo suceso Marco Tullio en la
 sexta action contra Verres, y en el libro prime-
 ro de Inuentione escriue estas palabras. El ge-
 nero de las mugeres es auariento, porq̄ Eriphi-
 la vëdio la vida de su marido por oro. De aqui
 vino Stacio en el libro quarto de la Thebaida a
 llamar a Eriphyla nefanda. Y en el libro duo-
 decimo la llama impia. Desta vehementissima

¶ Aspice
 quid donis
 Eriphyle in-
 uenit auaris

¶ Sed perfi-
 da coniux.

¶ Dona uiro
 mutare ue-
 lit.

Arnobio.
 Clemente
 Ale.

S. Hierony.
 Homero.

Platon.

Marco Tul-
lio.

¶ si quãdo
 nefanda huc
 aderit con-
 iux.

¶ Vatis
 mox impia
 coniux.

La conseruacion de la salud,

¶ Hen ha-
cios positu-
rarozos.

Vna mugir
muerta y aho-
gada con mu-
cha cantidad
de joyas y co-
llares.

Tarpeya a-
hogada con jo-
yas.

Clitophon.

Aristides
Mi.

Dionysio
Ali.

Valerio Ma-
seruio.

palsion que las mugeres tienen en el adereço de sus personas ay memorables exēplos, pues sabe moe q̄ entrado Brenno rey de los Galos faqueã do la Asia auiendo llegado a Epheso, tuuo amistaad con vna moça plebeya, la qual le prometio de darle su cuerpo y entregarle a Epheso, si le diesse aderezos para su persona y anillos y joyas para sus manos. Rogando pues entonces el Rey a los soldados, que el oro que trayan lo echassen en las faldas y regaço de la moçuela, fue tanta la cantidad que le arrojaron que cubierta de oro y de joyas fue muerta. Otro exēplo muy semejante a este fue, que trayendo los Romanos guerra contra los Albanos, vna donzella noble que se llamaua Tarpeya era guardada en el collado Tarpeyo, si le diessen los collares y joyas que trayan en paga de aquella obra. A lo qual como se determinaron los soldados la ahogaron con collares, y grande multitud de oro que le dieron. De la primera destas historias es Autor Clitophon, en el libro primero de las cosas Gallicas. Y de la postrera, es autor Aristides Milecio, en el libro de las cosas Italicas, y Dionysio Alicarnaseo, en el libro segundo de las Antigüedades Romanas, y Valerio Maximo en el libro nono, en el capitulo sexto despues del principio, y Seruio en el libro

ro octavo de la *Æneida* sobre aquel lugar. *Et apitolia ducit, Aurea nunc, &c.* Y Plinio Secūdo en libro de *Viris illustribus* en el capitulo. 2. Y e la vna y otra historia es autor Plutarcho e Heroneo en el capitulo treynta y quatro de los paralelos. Y Ouidio en el libro primero de los Amores en la elegia decima, y en el libro primero de los Fastos en aquel lugar. *Vtq, leuiscustos, &c.* Otras mugeres vno que cō está de demasiada ficion de sus galas se mādaron enterrar cō sus ros, perlas, y gargantillas. De lo qual es autor fide digno, el gran Iuris Consulto Sceuola, el qual en la ley vltima, en el. §. vltimo. ff. de auro & arg. Refiere que vna muger dexo mandado y ordenado en su testamento, que enterrassen juntamente con ella en su sepultura dos Sartas de piedras preciosas, y vn joyel de Esmeraldas, las quales ella solia traer por ornato de su persona. Fueron tambien tenidas por sospechosas por este demasiado ayuntamiento de los atavios y galas de sus personas no tan solamente mugeres de su ergonças y desēbueitas, mas aũ tãbiẽ mugeres castissimas y honestissimas, como lo fue Postuma virgen vestal, cuya historia cuenta Liuius en el libro quarto ab vrbe condita. Y ni mas ni menos se tenida por muy sospechosa por esta misma causa otra Virgen Vestal llamada Claudia,

Plinio Secūdo.

Plutarcho.

Ouidio.

Sceuola.

Mugeres castas tenidas por sospechosas por causa de joyas.

Liuius.

como

La conseruacion de la salud,

Lactancio. como lo escriue Lactancio en el libro segundo que es de Origine erroris. Y lo toca en parte Tito Liuiio en el libro nono de la segunda guerra Carthaginesa. Y Plinio en el libro septimo, en el capitulo treynta y cinco. Y el otro Plinio lu-
Plinio Iu- nior. nior en el libro de los Varones illustres. Vale-
Vlerio Ma- rio Maximo en el libro octauo en el capitulo pri-
S. augst. mero. Y Sancto Augustin en el libro decimo de Ciuitate Dei, en el capitulo diez y seys, y por
Ouidio. esta causa vino a dezir Ouidio en el libro quarta-
¶ Casta qui de (sed nõ est credita) ru- mor iniquus. to de los Fastos desta misma Claudia, fue casta pero no creyda, y vna mala fama la echo a per-
¶ Læferat et falsi crimi- nis acta rea est. der, y fue acusada de falso crimen.

CAPITVLO LIII. EN EL QVAL

se prosigue la materia del passado y se prueua y auerigua como el aseyte y demasado adereço de las mugeres es antes para affrenta y deshonra suya, y lo que desto han sentido muchos autores Gentiles y Christianos.

Xenophon.



XENOPHON En el Oeconómico reprehendio grauissimamente y muy de proposito los aseytes y vnguentos de las mugeres. Y assi en esta misma obra Ischomacho con este preãbulo castiga y pone freno a su muger, por que auia visto que de ordinario se aseytaua cõ
alua-

duayalde, con alcohol, y con otras cosas desta
uerte para parecer mas hermosa, y començo
razonamiento desta fuerte. No es assi ver-
dad señora muger que con tal ley nos casamos
juntamos en matrimonio que lo que tuuiesse
ada vno de riqueza y hazienda fuesse comuni-
ado entre ambos y igualmente? Es assi verdad
espondio ella. Entonces el marido boluio a de-
cir, si despues señora que vos fielmente traxistes
entregastes vuestra parte, yo por piedras pre-
ciosas y verdaderas os entregara falsas, y por
oro fino os diera oropel, y por collares de oro
os diera de vidrio cubiertos con algun varniz
para disimularlos: por ventura echarades este
negocio a buena parte, o juzgarades que era
mejor trato, si qualquiera cosa que yo tuuiera
de qualquiera fuerte que fuesse os la entregara?
Recibio la muger estas palabras con alegrero
ro, y dixo a su marido. Mirad señor que no
ateys conmigo con engaños ni composturas,
porque no os tendre amor alguno. Oyendo
estas palabras de la muger, prosiguió el Ischoma-
no su platica y dixo, pues nosotros nos conue-
nimos y concertamos que el vno al otro diessse
el cuerpo libremente: pues siendo assi, por vtu-
dese yo para ti mas gracioso, o sere de ti mas
nada, si este cuerpo mio te lo comunicare co-
mo el es, o si fuera mejor darte mis ojos para q̄

*Historia al
proposito de
los afectos.*

los

La conseruacion de la salud,

los besaras llenos y suzios de minio y aluayalde: entõces la muger dixo, mas graciosamente mirare yo tus ojos solos, que si estuuiessen muy adereçados. A estas palabras replico el marido, pues entended señora que yo tengo el mismo animo y condicion, y que mucho mas me deleyta vuestro rostro y color natural por si solo, que quando esta cubierto y desmentido con el aluayalde y alcohol. Con el qual razonamiento quedo la muger tan corregida que de alli adelante mudo parecer y proposito en los adereços de su rostro. Es a este proposito muy graciosa otra historia, la qual cuenta Galeno en la Exhortacion a las buenas artes de vna muger que se llamaua Phryne. La qual estando en cierto banquete con otras muchas jugauan vn juego desta suerte, que cada vna, por su vez mandasse lo que quisiessse. Y viendo que todas las que alli estauan tenian los rostros pintados con aluayalde, y con mucho color y afeyte, mando que traxessen agua y que cada vna metiesselas manos en ella, y luego las llegasse al rostro y que juntamente con vna toalla lo refregasse. Lo qual ella primero que todas puso por obra, quedarõ algunas de ellas hechas mōstros y serpientes, y ella sola mas hermosa que antes estaua, porque no tenia afeyte ni composura alguna en el rostro. En la qual historia se

Otra historia de Galeno a este proposito.

ha de ver, como muchas vezes los afeytes y posturas de los rostros de las mugeres suelen para su afreça y opprobrio, como lo dize Ouidio en el segundo libro de los Fastos hablando de uerecia en aq̃llos versos, agradame el rostro color blãco y los cabellos rojos, y la hermosa hecha ni buscada cõ el arte. Muy al cõtra de esta historia q̃ auemos referido de Galeno azia la muger de Philõ (como lo enuẽta Antonio Monacho en el segundo de la Melisa en el pitulo treynta y tres, y Maximo Philosopho Martyr, en el capitulo treynta y nueue de los gares communes) la qual siendo pregũtada vn gran ajuntamiento de mugeres, que por se causano venia adereçada con mucho oro piedras preciosas, respõdio que sufficiẽte adeso y ornato le era para ella la virtud de su marido. Y desta misma refiere Plutarcho, en la vida de Phocion, que como cierta muger Ionica auia ido a Athenas le mostrase vnos collares gargãtillas de oro muy adereçados cõ piedras preciosas y otras muchas cosas para ornamento de su persona, entõces ella respondió, el adeso y atauio de mi persona es Phocion. De qui vino Propercio de ver tanta incontinencia y destemplança de los vestidos y del adereçamiento de los cabellos y rostro de las mugeres a noy reprehender mucho a Cynthia en el libro

Ouidio.

¶ Formapla
cet niueusq;
color, flauiq;
capilli.

¶ Quiq; de
rat nulla fa-
ctus ab arte
color, etc.

Antonio Mo-
nacho.

Maximo Phi-
losopho.

Palabras de
cretas duna
muger no a-
feytada.

¶ Quoniam
sufficiens or-
namentũ est
mibi mariti
uirtus.

¶ Meũ (in-
quit) orna-
mentũ est Pho-
cion.

¶ Quid iu-
uat uita
procedere ni-
ta capillos

¶ Et tenes
Coaueste mo-
ueve cinus.

primero

La conseruacion de la salud,

¶ Aut quilibet
Oronca exi
nes perfunde
re mirra?
c.

primero en la Elegia primera quando le dixo.
Porque te agrada tanto traer el cabello tan aderegado, y andar cõpuesta con vestidura de grana, y porq̃ derramas mirra sobre tus cabellos: y te nos vendes embuelta y reboçada cõ estrangeras joyas: y porque echas a perder la hermosura q̃ te dio naturaleza con los afeytes cõprados: y porq̃ no dexas q̃ tu cuerpo y miẽbros replandescan con los mismos bienes y hermosura q̃ la naturaleza les dio: Castiga tambien el

Propercio.

Propercio cõ graues y asperas palabras ala misma Cynthia en el libro segũdo en la Elegia decima nona quando le dize. Y mita tu ago

¶ Nunc etiã
in fellos de
mens imita
re Britan
nos:

ra a los Britannos, que siempre andan teñidos, pues que nos engañas teñida tu cabeça con colores traydos de tierras estrangeras. Yañade el mismo Propercio. Aquella es verdadera figura

¶ Ludis ex
externo tin
cti colore ca
put.

ra y buena la que no nos dio naturaleza, y torpe y feo es en el rostro de vna Romana el color de añirio de gualda. Es graciosissimo a este proposito aquel epigramma de Lucilio que esta en el libro segundo de los Epigrammas Griegos

Lucilio.

que dize desta manera. Tiñes la cabeça, pero no tiñiras la vejez, ni menos podras quitar las arrugas de las mexillas. No vntes todo el rostro con aluayalde, porque no parezca que tienes mascara, y no cara, pues el afeyte ni aluayalde no haran que Hecuba se buelua Helona. Fue para

¶ Caput qui
de tingis: at
seniũ nũquã
tinges. c.

que dize desta manera. Tiñes la cabeça, pero no tiñiras la vejez, ni menos podras quitar las arrugas de las mexillas. No vntes todo el rostro con aluayalde, porque no parezca que tienes mascara, y no cara, pues el afeyte ni aluayalde no haran que Hecuba se buelua Helona. Fue para

tra reprimir tanto desorden y destemplan-
 , como en este particular auia famosissimo
 estatuto que promulgo Zelcuco legisla-
 or de los Locrenses, por el qual mando, que
 no le fuesse licito a ninguna muger componer
 con joyas de oro, ni con vestiduras costo-
 s, sino fuesse quando quisiessse ganar con su
 terpo, o buscar algũ enamorado. Y desta fuer-
 con mucha facilidad, y con este genero de pe-
 a, y con el vituperio de la afrenta reprimio la
 randa desuerguença y licencia que en este ne-
 ocio auia. Y desta suerte ninguno vyo en to-
 a la ciudad de tan perdida vida, que con testi-
 monio proprio de su misma casa, quisiessse ser
 nido entre los de mas ciudadanos por afren-
 do y escarnecido. Lo qual cuẽta Diodoro Si-
 clo en el libro duodecimo. En lo qual parece
 ue tuuo este grande legislador mucha cuenta
 se acuerdo muy de veras de vna graue senten-
 a de Euripides en la qual pronuncio, que la
 muger que estando su marido ausente o fuera
 e su casa se adereça y compone para parecer
 as hermosa, que a esta tal la deuen contar
 n el numero de las malas mugeres, pues se
 uee presumir que con este adereço busca al-
 un mal. Marauillosamente nos declaro este
 in natural y insito cuydado de las mugeres,
 or que sabia muy biẽ su cõdiciõ y inclinacion.

Famoso sta-
 tuto para re-
 premir esta
 desuerguen-
 çã.

Diodoro si-
 culo,
 ¶ Biblioth:
 Graue sentã-
 cia de Euri-
 pides.
 ¶ Malier so-
 ris ornata
 aliquid mali
 querit.

Dd el

La conseruacion de la salud,

*Plauto y su
sentencia.*

*¶ In Penul
la.*

*¶ Negotij
sibi qui uolu
crit uim cõ-
parare, na
uem & mu-
lierem, hæc
duo sibi com-
parantur,
&c.*

Terencio.

*¶ Nostin
mores mu-
lierum?
dum molli-
untur, dum
conantur,
annascit.
Propertio.*

Plauto.

*¶ Mulier
profecto na-
ta est ex ip-
samora, &c.
Quia natu-
rales guffar*

el antiguo poëta Plauto, quando dixo. El que quisiere tener mucho en que entender, Y vna grande ocupacion que nunca pueda salir della: aderece vnanaue o vna muger: porque no ay otras dos cosas en todo el vniuerso que requieran mas ocupacion y mayor almazen de tiempo. para adereçarlas que estas: y por mucho que se gaste, nunca se acaben de adereçar, ni nunca ellas se hartan de estar adereçadas. Y assi aludiendo a esta tan grãde prodigalidad y tanta costa y expensas del tiempo que en adereçarse y componerse gastan las mugeres, se puede traer aquello del Heautontimorumenõ en Terencio. Por ventura conoces tu las costumbres de las mugeres? porque en adereçarse y componerse, gastan vn año. Y lo mismo nos significa y da a entender Propertio, en el libro primero escriuiendo a Cynthia, quando le dize, que cõ lo mucho que gastaua de tiẽpo en adereçarse, buscava rostro y hermosura. Y de aqui tambiẽ nacio que Pleusides, aquel enamorado Plautino se quexase mucho de la grande tardança de la muger en adereçarse, y por esso juzga q̃ la muger nacio de tardança, en aquellas palabras. Por cierto la muger nacio de la tardança. Y no ay mayor tardança que la que nos viene por causa de la muger. Es tã proprio y natural el gastar tanto tiempo en adereçarle las mugeres,

s, que si a otra cosa alguna tienen grãde amor ^{las mugeres} aficion, la olvidan con facilidad por acudir a ^{mucho tienpo en adere} principal intento: como galanamente lo ^{fig} ^{Virgilio.}

Virgilio en el quarto libro de la *Æneida*, quando dize, que amando como amaua reyna Dido a *Æneas* tan defatinadamente, en todo esto se estuuo mucho tiempo sentada en su talamo adereçandose y componiendose, aunque desleaua en estraña manera ver y hablar a *Æneas*. Y assi dize Virgilio en este lugar. Estauan los principales de los Carthineses esperando a la reyna Dido a la entrada de la puerta, la qual se detenia en su talamo adereçandose. Deste tan impotente y desuadecido affecto de las mugeres tiene origẽ a que

a su antigua querella, acerca de *Theophrasto* y de sant Hieronymo contra Iouiniano, quando dizen quexandose. La otra sale mas alana, y mejor adereçada, quando sale en publico: y a mi como a desdichada me menoscian. Y assi mismo de aqui vino tambien dezir aquella sentencia Valerio Tribuno, como lo refiere Liuius, en el libro veynte y quatro.

que las insignias de honra de las mugeres en los afeytes, los ornatos y curiosidad de las personas: en estos se alegran y se glorian. de aqui vino a llamar el glorioso sant Hieronymo, escriuiendo a Gaudencio de educatione

Theophrasto.
D. Hieronymo.
Illa oratio procedit in publico: conuenit sceminarum miscella despicior.
Liuius.
S. Hieronymo.

La conseruacion de la salud,

Philocofmō Pacatulę al genero de las mugeres *philocof-*
mon, esto es muy estuudiofo y muy cuydadoso
D. Hierony. do ad *Demotriadem* de *virginitate* seruãda di
idem. ze, que los cuydados y diligencias de las matro
nas son arderse y abrafar se acerca de su ornato
y galas. Y el mismo escriuiendo a la misma *De-*
metriada de *virginitate*, dize estas palabras.
Las donzellas del siglo para agradar a sus es-
posos, y para incitarlos mas a su amor, con es-
traña sollicitud se procuran adereçar, y con el
arte y industria hazen de mayor recomenda-
cion su hermosura. Este es su cuydado prin-
cipal en todos los días, con decentes afeytes.
dar color a su rostro, reboluer su cabello con
oro, honrar su cabeça con piedras resplande-
cientes, colgar de sus orejas los patrimonios,
adereçar sus braços con ajorcas, y colgar de su
garganta cabrestillos de piedras preciosas.
Seneca. Por vêtura auia leydo el glorioso sancto aque-
llas palabras de *Seneca* de *Benefitijs*, en el li-
bro septimo. Veo que en cada oreja no esta
solamente vna piedra preciosa: porque ya las
orejas estã acostumbradas a çufrir la carga. Y
Plauto dize, que las mugeres por adereço de
su cuerpo, traẽ todas sus heredades. Y *Quidio*
en el libro. 3. de arte amandi da bozes diziẽdo,
q̄ es grande de suerguẽça traer todos sus cẽsos
y toda

Seneca.
¶ *Video u-*
miones non
singulos sin-
gulis auri-
bis compa-
ratos, &c.
¶ *In Epili-*
co.
¶ *Quis pu-*
dar est, cen-
sus corpore
ferre suos?

toda su hazienda sobre su cuerpo. Y a esta misma sentencia alude Collumela en la prefacion Collumela. del libro duodecimo, condenando grauementelos vestidos de las mugeres comprados con su hacienda. Y finalmente Propercio en ¶ Matrona incedit census induitane potum. Elegias dize que las matronas andan vestidas de los censos y patrimonios de sus descendientes a los quales aquella hacienda auia de venir, si con tanto desorden no fuera gastada en adereços y vestidos.

Y quien quisiere ver lo que sobre este particular y proposito dizen los gloriosos sanctos Sobre los adereços de las mugeres se pueden ver... infbreras y columnas firmisimas de la yglesia s. Chrystost. cuya doctrina dara lustre a todo lo que auer dicho: lea a sant Chrystostomo en la homilia s. Chrystost. veynte y vna ad populum Antiochenum en que las palabras. *vis ornare faciem? non margariss, sed modestia & honestate.* Lea tambien al mismo Chrystostomo, en la homilia octaua sobre sant Matheo. s. Matheo. Y sobre sant Ioan en la homilia s. Ioan. sesenta, y sobre la epistola a los Hebreos en la Genesis. homilia vigesima octaua, y sobre el Genesis en la homilia sesenta y tres, y sobre el mismo Genesis en la homilia quarenta y vna, en aquellas palabras. *A cultu externo innumera sunt mala.* Y sobre la primera epistola de sant Pablo a Thimotheum. s. Pablo. Lease tambien sant Ambrosio en s. Ambro. el libro primero de virginibus, en aquellas palabras.

La conseruacion de la salud,

- labras. Hinc illa nascuntur in centiua vitiorum, ut
questis coloribus ora depingant.* El mismo sant Am
bro. brofio en el libro sexto del Exameron, en el ca
pitulo octauo, en aquel lugar. *Deles picturam
mulier, si vultum tuum materiali candore oblinias.*
s. Augusti. Vease tambien el glorioso Augustino escriuiẽ
do a Posidonio, cuyas palabras y sentencia se re
piten en el capitulo fucare de consecratione di
s. Hierony. stinctione quinta. Vease el glorioso Hierony
mo escriuiendo a Furia de viduitate seruanda
en aquellas palabras. *Quid faciat in facie christia
nae purpurissus & cerussa, &c.* Vease sant Grego
s. Grego. rio, en la homilia que escriuio sobre el euange
s. Matheo. lio de S. Matheo, en el capitulo vndecimo, en
aquellas palabras. *Nemo existimet in luxu atq; stu
dio pretiosarum vestium peccatum deesse.* Y el mis
s. Grego. mo Gregorio sobre otra homilia sobre S. Lu
cas en el capitulo. 16. declarando a quel lugar.
*Homo quidam erat diues, qui induebatur purpura &
byssu,* escriue desta manera. Ay algunos que piẽ
fan que el adereço de las ricas y preciosas vesti
duras no es peccado. Y el claro vaso de ele
ction sant Pablo en la primera epistola que es
criuio a Thimotheo en el capitulo segundo di
ze. *Volo mulieres orare in habitu ornato,* o como
otros trasladan. *In amictu modesto siue honesto.*
Y declarando el mismo apostol las palabras
que auia dicho añade. *Cum verecundia & so
brietate*

¶ Sunt non
nulli, qui cul
tam subtiliũ
pretiosarũ
que vestium
non putant
esse pecca
tum, &c.

ietate ornantes se, & non in tortis crinibus, aut auro, et margaritis, vel veste pretiosa. Y el otro an-
 signano y resplandeciente rayo de la Yglesia
 Apostol Pedro en la primera epistola Cha- D. Petrus.
 tolica, en el capitulo tercero dize. *Mulie-*
rum non sit extrinsecus capillatura, aut circumdatio
ori, &c. Y Celio Cypriano, en el libro de ha- ¶ serico et
 bitu virginum, dize desta manera. Las que purpura in-
 visten de seda y purpura, no pueden vestirse ducta, Chri-
 e Christo. Y el amado discipulo del señor en stum indue-
 l Apocalypsi en el capitulo decimo septimo re non pos-
 ntroduze a cierta ramera muy adereçada de sunt.
 urpura cõ mucho oro y piedras preciosas. En D. Ioannes.
 l qual lugar segun la sentencia del mismo Cy- Cypriano.
 riano se describe vna ciudad ramera hermo-
 amente adereçada, con sus ornatos y atavios,
 or los quales mas en breue se ha de arruynar Idem.
 epercer. Y el mismo Cypriano, en el mismo
 ibro de habitu virginum a este mismo propo-
 ito escribe estas palabras. Si tu te aderezas
 umptuosamente, y andas en publico, atraen
 lo los ojos de la juuentud, facendo del cora-
 on los suspiros de los mancebos, añadiendo
 uego a la concupiscencia, encendiendo la
 yelca para peccar: de tal suerte que aunque tu
 o perezcas, destruyas a otros, siendo su cuchi-
 lo y veneno: no te puedes escusar, como q̄ eres
 asta en el coraçon, pues es argumento cõtrati

Idem.

el maloy desuanecido aderego. Y añade el mismo no temes la que tal eres, que quando venga el dia de la resurreccion que no te conosca el artifice que te hizo: y que viniendo a recibir sus premios, te deseches de si: no temes que te diga como censor y juez, esta obra no es mia, ni es la ymagen que yo forme, pues esta deslustrada con falsos borrones. No puedes ver a Dios, pues no son esos ojos los q̄ Dios hizo, sino los que el diablo inficciono: a el as seguido, imitando los ojos pintados y resplandecientes de la serpiente, adereçada del enemigo, con el qual tienes de yr a arder. Puede se tãbien leer a este proposito el mismo Cypriano, en el libro que compuso de disciplina & bono pudicitæ, en aquellas palabras. *Semper est misera que sibi non placet qualis est.* Puede se ver dos libros que compuso Tertuliano contra el ornato de las mugeres, al primero le puso titulo, de ornatu mulierum, y al otro de cultu fœminarũ, y en el vltimo dize estas palabras. *In dominum delinquunt, que cutem medicaminibus unguunt, genas rubore muculãt, oculos fuligine collinunt, &c.* Puede se ver Gregorio Nazianzeno, el qual escriuio sobre este proposito muchos versos elegantissimos, de los quales son muy graciosos aquellos que dizen.

Idem.

Tertuliano.

Serua corpus, quale est fabricatum.

Neq̄,

Neq̄, velis videri pro altera, altera.

Puede ser ver también Ausonio el qual en cierto epigrama reprehende a Delia porq̄ se adreçaua mucho y así le dize. Todos nos miramos Delia, que se ay stã defemejantes tu y tu hermana, porque tu hermana no siendo casta, lo parece con el vestido honesto que trae, y tu sino es el vestido, ninguna cosa tienes de ramera. Y teniendo tu costumbres castas, y tu hermana el vestido honesto, a tite cõdena el vestido, y a ella sus obras.

*Ausonio.
¶ Delia nos miramur, et est mirabile quod tã, Dissimiles estis tu soror que tu, &c.*

CAPITULO LIIII. EN EL QVAL

se trata qual sea la causa que si una muger se ahoga anda el cuerpo nadando boca abaxo y el de el hombre boca arriba.



SI se preguntala razon natural de esta question es muy aueriguado que las partes delãteras en las mugeres por razon de el vientre y los pechos sõ mas pesadas, y por tanto andan en el agua boca abaxo, lo qual acontece al reues en ios cuerpos de los hombres. Pero si queremos echar el niuel vn poco mas hondo y estender la vista mas larga para llegar y penetrar el centro desta verdad, hallaremos auer en este negocio algun mas alto secreto o algun

La conseruacion de la salud,

mayor auiso de vuestra madre la naturaleza,
de la qual dixo, y con mucha razon el diuino

Hippocrat. Hippocrates, que es muy sabia sin auer sido en-
señada, y muy docta no auiendo tenido maes-
tro ni preceptor alguno. Y assi teniendo mar-
cha cuenta, con la desnudez, con la honesti-
dad y verguença de las mugeres defunctas vsa

¶ *Natura
docta sine do-
ctore.*

desta sagacidad y auiso la misma naturaleza.
Para que se entienda, que las mugeres que en

su vida no tienen el deuido recato, en traer sus
miembros y todo su cuerpo cubierto, que sa-
len mucho de raya y traspassan los limites a su

*La desnudez
de las muge-
res prouoca
mucho a lu-
xuria.*

natural sexo y honestidad detidos. Pues es
cosa cierta y aueriguada que la desnudez y el

descubrir sus miembros las mugeres prouoca y
enciende tanto a luxuria, q̄ menospreciadas las le-
yes de naturaleza y de todo derecho, no mirando

a parētesco ni afinidad aya sido causa de muy il-
licito y infādo ajūtamiēto: si es verdad lo q̄ cue-

¶ *Ælio Spar-
ciano.*

*Historia de
notar a este
proposito.*

ta Ælio Sparciano graue historiador, q̄ como
por descuydo acōteciēse vna vez, q̄ Iulia ma-

drasta de Antonino Caracalla Emperador de Ro-

ma y de estremada hermosura, se desnudasse la

mayor parte del cuerpo del āte del mismo An-

tonino, viendola assi desnuda, encendido en lu-

xuria, le dixo estas palabras. Quisiera, si me fue-

¶ *Vellē, si li-
ceret: respō-
disse fertur,
si libet, licet.*

¶ *An uocis
te Imperato*

permitido te es. Por ventura no sabes tū q̄ eres
Emper

Emperador, y que puedes dar leyes, y no recibirlas. *re esse, & leges dare, & non accipere?* Con las quales palabras de la madre se hizo el Antonino mas atreuido para cometer su maldad, y afsi la tomo por propria muger. Pero porque por ventura no parecia este negocio mucho de marauilla en vn hombre desenfrenado en luxuria, como lo era el Antonino (como del lo cuenta Eutropio) *Eutropio.* que diremos del Sancto Rey Dauid varon conumadissimo en todo genero de virtudes, del qual auia dicho Dios, que auia hallado vn varon a la medida y compas de su desseo. Por ventura afsi como vio a Bersabe desnuda y lauandose, no fue tanto el fuego del deshonesto amor que en el se encendio, que vino a cometer el adulterio, y despues el homicidio, como lo cuentan las sagradas letras en el segundo de los Reyes, en el capitulo vndecimo, de la qual historia hablando el glorioso Augustino en el libro *D. August.* de la honestidad de las mugeres, dize estas palabras Aquel sanctissimo Dauid fatigado con mil passiones, y angustiado con mil cuydados, *David ille sanctissimus mille passionibus presus uidit mulierē nudam, etc.* vio a la muger desnuda, amola, y luego cometic el homicidio y el adulterio. Y muy sabida es a este proposito aq̃lla historia de Plutarcho en las narraciones Amatorias de aquella hermosa y fina donzella Aristoclea, la qual yēdo a hazer sacrificio al Dios Iupiter, fue vista desnuda de *Plutarcho.*

La conseruacion de la salud,

Straton, el qual fue luego muy encendido en su amor por grande mal y daño de ambos, por que como ella fuesse también muy amada de Calisthenes, el día de las bodas, fue hecha pedaços por manos de sus enamorados. Y añadiendo vn mal a otro el mismo Straton en presencia de todos se metio vn espada por los pechos, y cayó muerto sobre la donzella. Y por esta causa es muy celebrada aquella sentencia de Herodoto,

Herodoto. en el libro primero de las Musas. *Mulier exuit tunica, pariter et verecundiam exuit.* La qual sen-

Sētēcia celebrada.

S. Hierony. Plutarcho.

Clemente Ale.

tencia aprucua Sant Hieronymo, en el libro primero contra Iouiniano, y Plutarcho en el libro de auditoris officio, en el principio. A la sentencia de Herodoto fauorece Clemente Alexandrino, en el libro segundo Pedagogo, en el capitulo nono, y en el libro tercero de la misma obra, en el capitulo quinto. Y con estos concuerda Sant Cypriano, en el libro de habitu virginum adonde dize. Juntamente con la vestidura se dexa la honestidad del cuerpo y la verguença. De aqui viene que en las fagras y diuinascas trasca tan aborrecida y tōdenada la desnudez de los miembros de las mugeres, como cō palabras muy graues nos lo dio a entender el Santo Propheta Ezechiel, en el capitulo decimo sexto, en aquellas palabras. Hincharonse tus pechos, brotaron tus pelos, y echarō renueuos:

S. Cypriano

Ezechiel.

Ubera tua in tu mucri t

capillus tuus germinabit:

estauas

stadas desnuda y llena de confusō. Y en otro
 lugar dize el sancto Propheta Esaias en el capi-
 tulo veynte. Nuda y descalça y descubiertos los
 pies para opprobrio de Ægypto. Y en el ca-
 pitulo quarēta y siete del mismo Propheta esta
 dicho. Desnuda tu torpeza, y descubre tu hō-
 rro, y echa de fuera tus piernas. Y en los Thre-
 mos de Hieremias en el capitulo quarto esta es-
 crito. Tambien las Lamias desnudaron su pe-
 cho, y buelue a dezir. Embriagartee, y luego
 desnudaras. Y el glorioso Sant Hieronymo
 entre los mas castos castissimo a este proposi-
 to descriuiendo a Demetriada de virginite seruā
 a le dize estas palabras. Aquella has de tener
 por hermosa, aquella a de ser muy chara y ama-
 da de ti, y aquella has de tener por compañera
 que ueno sabeni se precia que es hermosa, la q̄ me
 desprecia el bien de la lindeza y gracia, y que
 saliendo en publico no desnuda el pecho ni
 el uello, ni leuāta el mātō para descubrir sus cer-
 uizes: mas antes a de ser de ti amada, la que en-
 abre el rostro; y apenas puede ver la via por
 donde va. Y de aqui tambien viene que las dō-
 cellas Patavinas son muy alabadas, porque vie-
 nen cubiertas; siempre que salen en publico, y
 su severidad y honestidad es muy celebrada de
 muchos: como se puede collegir de Marcial en
 el libro vndecimo quando dize. Tumoçuela

nuda eras, et
 confusione
 plena.

¶ Nudā &
 discalcea tā,
 disco operis
 natibus ad cō-
 fusione Ægi-
 pti, &c.

¶ Nuda tur-
 pitudine tuā
 & disco ope-
 ri humerum
 reuela crura
 &c.

¶ Sed & La-
 mie nudaue-
 runt māmā,
 s. Hierony.

¶ Illa tibi sit
 pulchra, illa
 amabilis, il-
 la habēda in-
 ter socias,
 que senescit
 esse pulchrā
 &c.

Marcial.

lecras

La conseruacion de la salud,

Tu quoq; nequitias nostris iustisq; libelli. **leeras las niñerías y burlas de nuestro libro, aú-**
Vda puel- la leges, sis Patauinali- cet. **que seas Patauina. Y en las leyes de los Persas**
Iosepho. **estaua determinado segun lo escriue Iosepho,**
en el libro vndecimo de las antigüedades, en el
capitulo nono, que las mugeres no se dexassen
ver de los varones estrangeros. Y entre los
Spartanos era costumbre que las donzellas sa-
liessen en publico descubiertos los rostros, y
las cafadas con vnos velos delante. Y desta
costumbre daua la razon Carilao, diciendo,
que las donzellas, tienen necesidad de bus-
car varones: y las cafadas no tienen mas ne-
cessidad, sino guardar los maridos que tie-
Plutarcho. **nen. Delo qual es Autor Plutarcho en los 2-**
pophtegmas Laconicos. Y los Corinthios
tambien mandauan que sus donzellas andu-
Tertuliano. **uiessen cubiertas, como lo refiere Tertuliano,**
en el libro de virginibus velandis. En el qual
libro tambien afirma que en Arabia las mu-
geres no solamente se cubren la cabeça, mas
tambien todo el rostro, contentandose solamē
Homero. **te de ver con vn ojo la mitad de la luz. Y Ho-**
mero en el libro decimo octauo de la Odysea
cuenta que quando Penelope descendia de su
retraymiento, y recamara a lugar donde auia
hombres, que se cubria su rostro y mexillas cō
velos subriles, para poder mirar a todos, y que
de ninguna fuesse vista. Y a este proposito haze
muy

uy bien aquello que cuenta Valerio Maximo
 en el libro sexto, en el capitulo tercero de Sul-
 cio Galo Romano, el qual dexo a su muger,
 porque supo q̄ auia salido fuera de casa la cabe-
 ra descubierta, y asile dixo estas palabras. *La*
Lex enim tibi meos tã
 y tã solamete te señalo a ti mis ojos, para q̄ ellos *tũ præfinit*
 orueuē tu hermosura, y q̄ con ella defees agr- *uit oculos;*
 irme. Para estos ojos has de buscar los intru *quibus for-*
 etos de la gracia y hermosura, para estos has *mã tuã ap-*
 ser hermosa, y a estos te tienes de dar a cono *probes, et pla-*
 re hermosa, y a estos te tienes de dar a cono *cere deside-*
 re s, &c.
 porque el ser vista de otros, no sirue sino de *S. Hierony.*
 er en lospecha y delicto, y el glorioso S. Hie- *¶ Paliolũca*
 onymo en vn librico de suspecto cõtubernio. *dit, at cãdi-*
 aese algunas vezes el mãto, para descubrir los *dos nudet hu-*
 S. Hierony.
 blancos hombros, y como que no quisiera ser *¶ Mihi in a-*
 ista, muy aprisal los cubre. Y el mismo escriuiē *dulta uirgi-*
 a *ne omninola*
 a *uacra displi-*
 e sagradan de todo punto los vaños en las *cent, &c.*
 anzellas ya grandes, que de si mismas han de
 ner verguença, no pudicndose ver desnudas.
 uia muy de proposito leydo el glorioso Sãto
 el Genesis, en el capitulo veynte y quatro para *Genesis.*
 ar este cõsejo aq̄lla historia de Rebecca quã-
 o vio que Isaac venia por el camino en los cã-
 os a encontrarse cõ ella, la qual luego a la hora
 cubrio cõ el manto. A sido tan cõdenada en
 s sagradas letras la desnudez de las mugeres,
 tan aborrecida de los Sanctos, porque como

auemos

La conseruación de la salud,

auemos dicho, enciende y prouoca a los hombres al viuo fuego de la luxuria : como se puede echar de ver en los muy dados a este vicio, los quales se huelgan en estraña manera, de ver las deshonestas mugeres desnudas, como lo dize aquel epigramma del poeta lasciuo que dize.

¶ *At mihi nudisatis nul la puella patet.*

Propercio.

Ouidio.

¶ *Pulchra mulier, nuda erit, quã purpurata pulchrior.*

Daniel.

El amor desnudo.

¶ *Cursine ne ste Deus, simplex puer o dit oportum.*

Aunque este vna muger de todo punto desnuda, a mi me parece, que aun no esta desnuda. Y otro Poeta Propercio muy dado a este deleyte, manifestamente da a entēder, que se huelga mucho con la total desnudez, y así en el libro segundo, como amenazado a Cynthia le dize. Si te acostares vestida, yo te rasgare todas tus vestiduras. Y lo mismo dize Ouidio, en el tercer libro de Arte amandi. Y segun esta opinion y sentenciade estos desuergonçados, dezia Plauto otro poeta Comico y lasciuo en la Mostelaria, que vna muger desnuda mas hermosa estaua, que si estuiera cubierta de grana. Y así tambien aquellos malditos y desuergonçados viejos en Daniel, en el capitulo decimo tercio le mandaron a Susana que se desnudasse, para hartarse de su vista. Y de aqui por ventura viene que los Poetas pintan al amor desnudo, porque se deleyta y huelga con la desnudez. Y así Marulo el qual pinto al amor galana y discretamente dize. Porque esta el Dios del amor sin vestidura. Y responde que la causa es, porq̃ el niño simple

mple aborrece lo cubierto. Y otro poëta primero que todos llamado Mosco en la descripción del amor fugitivo, dize en otro verso, que tiene el amor el cuerpo desnudo, y que cubre su pensamiento con engaño. Y a este proposito se acuerda Plinio, en el libro trigésimo sexto, en el capítulo quinto del simulachro del Dios cupido desnudo, que fue obra señalada de aquel famoso estatuario Praxiteles. Y de aqui también a su madre Venus presidente de las rameras la pintan desnuda, como lo cuenta Theodorito Cyrenense, en el libro de aquella divina obra que tiene por título. Cura o medicina de las enfermedades de los Gentiles. Y Arnobio en el libro sexto contra Gentes pinta a la Venus desnuda y descubierta, como que está publicando y vendiendo la forma y modo que tiene el cuerpo de la ramera para su vil officio. Lo qual también se puede ver en la Venus Cnidia de Ausonio y de Lactancio in Amobibus. Pintan los poëtas a la Venus desnuda como lo dize Fulgencio en el libro. 2. o porque dexa desnudos a los que la siguen, o porque nunca este crimen estan escondido, que alguna vez no se descubra, o porque (como aue nos dicho) la desnudez prouoca a luxuria.

Nudum corpus habet: mentem salacia uelat.

La conseruacion de la salud,
CAPITVLO LV. EN EL QVAL
*se trata como el hombre souerbio ha de tener por sof-
 pecho su salud corporal, y por tanto le conuenia
 de sechar el tal vicio.*



PORQUE por ventura no le
 parezca al sabio y discreto le-
 ctor, que lo que pretendemos
 prouar en este capítulo, es algu-
 na inuencion falsa, debaxo de

apparencia de verdad, o algun sueño soñado
 en la quietud y silencio de la noche, conuiene
 mucho aduertir, que aquel grande philosopho

*Maximo Ty-
 rio.*

*Clemente
 Alexandri-
 no.*

Tullio.

*Phalaris el
 Philon.*

*Las pertur-
 baciones del
 animo gra-
 ues enferme-
 dades.*

*Souerbia
 graue enfer-
 medad.*

Maximo Tyrio, Clemente Alexandrino, en
 el primero libro de la Pedagogia, Marco Tul-
 lio Ciceron en la Philipica segunda, Phalaris
 el tyranno, escriuiendo a Archiboo en la epi-
 stola primera, y el sapientissimo Philon, en el
 libro del Decalogo todos conuienen, que las

perturbaciones del animo son grauissimas en-
 fermedades, y de su naturaleza peligrosissimas:
 las quales sin duda alguna para su curacion y re-
 medio, demandan mayor destreza y sabiduria
 q̄ la de Chiron Centauro, o Esculapio, pues no
 de otra mano q̄ de la del altissimo Dios les pue-

de venir el remedio, q̄ la souerbia sea la mayor
 de todas las perturbaciones del animo, y el ma-
 yor mal y enfermedad q̄ le puede venir al hō-
 bre,

re, esta claro: porque nace de la ignorancia de souberbia nace de ignorancia.
 propio. Y assi pensando el souerbio q̄ es al-
 una cosa grande, como realmente no es nada ¶ Ad Gala. 6.
 como lo dize el Apostol) se engaña grandif-
 mamente, y siendo ciego, cō grande facilidad
 se en el hoyo, se mete en el peligro, y negocia
 ara si la muerte. Y para q̄ se entienda quāto pe-
 gro corre la salud del souerbio, y como siēpre
 raela vida jugada al tablero, puede se collegir
 los peligrosos cōpañeros q̄ la acōpañā, pues Compañeros de la sou-
uerbia.
 nica de sulado se apartan la pertinacia, la hypo-
 resia, la iactancia, el menosprecio de otros, las
 ifmas, las contiēdas, las guerras, la inquietud,
 a yra, y la tristeza, y lo q̄ es de mayor temor el
 odio de Dios, y ¶ todos los hōbres, como lo di-
 ze el Ecclesiastico, en el capitulo. 10. Siēdo pues Ecclesiast.
 tātās las perturbaciones y accidētes del animo
 del souerbio, nadie ay por muy poco versado
 q̄ sea en la medicina q̄ no entiēda quā facilme-
 te puede caer en enfermedad. Nacen de la raiz
 de la souerbia siete males venenosos y pestife-
 ros (como lo dize. S. Gregorio en los morales) s. Gregor.
 la vanagloria, la inuidia, la yra, la tristeza, la auar-
 ricia, la glotoneria, y la luxuria. Quantas enfer-
 medades pueden acarrear todos estos cōpañe-
 ros, remito lo al juyzio del sabio lector. El qual
 no puede negar q̄ no vamos hablando cō mu-
 cha propiedad, pues dize vn sabio doctor, q̄ ¶ Hugo de
clausura lib. 1.

La conseruacion de la salud,

el carro de la soberbia lo tiran el amor y el deseo de mandar, y el amor de la propia alabanza, el menosprecio y la desobediencia. Y que las ruedas deste carro son la arrogancia y jactancia del animo, y el carretero es el spiritu de la soberbia: y los que van en este carro son los amadores del mundo, los cauallos que lo tiran son desbocados, las ruedas velocissimas, y finalmente dize, q̄ los que son llauados del carro van muy enfermos. Y el mismo doctor dize en otro lugar q̄ la soberbia es vna enfermedad peffilencial y vn mal q̄ generalmēte abraça todo el hōbre pues le corrōpe de tal suerte q̄ ninguna virtud ni fuerça le dexa sana. Aman por la mayor parte los q̄ tienē otros vicios (como dize Innocencio) a sus semejantes, como el gloton al comedor, el luxurioso al amador de la carne, el jugador a otro tal como el: pero el soberbio aborrece estrañamente el soberbio, de donde siēpre se leuantā pendēcias, dissensiones, y enemistades q̄ suelen traher la muerte. Atenda mucho el curioso lector, y mire y buelua a mirar el amador de la soberbia, las muertes y desastrosos successos que a los soberbios hā acōtecido, y luego entēderá la verdad q̄ n̄o capitulo pretende, pues por el hilo se saca el ovillo. Si yguale la soberbia la torre de Babylonia por el suelo, si quito el vigor que antes tenían las lēguas y los

Los que nã en el carro de la soberbia enfermos.

¶ Hug. lib. 2. de anima.

Los uiciosos aman otros uiciosos.

¶ De uilitate conditionis humane.

El soberbio aborrece al soberbio.

y las confundio, si al gigante Goliath lo derroco, si ahorco a Aman, si mato a Nicanor y a Antiocho, si ahogo a Pharaon, si derroco Dios las sillias de los souerbios capitanes, y abraço y feca las rayzes de las gentes souerbias, y borro sus nõbres de la memoria de los hombres: q̄ fueras piẽsa el souerbio tener? q̄ loçania de salud? que buena disposicion de cuerpo? que quãdo menos se cate no este todo conuertido en vna enfermedad peligrosa o en vna muerte repentina? Quitarale Dios la vista de los ojos al souerbio, y darle ha vna ceguera incurable y humillar se los ha de tal suerte que nõca los leuante, como se dize en el psalmo diez y siete, y si *psalm.* fuere menester, hara que muera comido de pios, como Herodes, porque cõ souerbia tomo la gloria para si. No puede tener el souerbio vn *El souerbio esta apartado de la vida* dia, vn hora, ni vn momẽto de seguridad en su salud; pues esta apartado del coraçon y de la fuẽte de la vida. Que salud puede tener, ni que firmeça de fuerças, el que se leuanta con soberuia contra el autor de la salud, y contra su Dios *¶ Luca. 1. Dispersit superbos mente cordis sui.* y señor, que sabe disipar y deshazer los pensamientos de los malignos, para que sus manos no puedã acabar lo que auian comẽçado? Que confiança de bien puede esperar el que le quita la honra y gloria al que aprehende los sabios en sus astucias, y disipa y desuanece sus conse-

Ee 3 jos?

La conseruacion de la salud,

jos? No se puede pensar ni ymaginar la extrema ceguedad y locura del miserable soberbio q̄ pelea contra la misma fortaleza, que es Dios: contra quien no ay fuerças que basten, y delante de quiẽ los principes de la tierra se humillan: y lo que el destruyere, nadie lo edificara, y si encerrare y encarcelare al hombre, no aura quien le pueda abrir. No echa de ver el loco y desatinado del soberbio, que tiene muchos vadigos de cabeça para tomar armas y pelear contra aquel en cuya fortaleza de repente se congregan los mares, y cuya prudencia hirio al soberbio: y hara que estos tantos y desatinados palpen las tinieblas, y q̄ anden errando como beodos, como dize Job en el capitulo duodécimo. Sera pues ya tiempo que auiedo tratado de la graue enfermedad de la soberbia (para que cumplamos con nuestro officio y con el principal blãco de nuestra obra) procuremos vn saludable antídoto y vn singular remedio para q̄ no nos cõprenda este mal: por que si como auemos dicho al soberbio le quita y derrueca Dios la casa, para que no se pueda amparar contra las inclemencias del cielo, si le buelue la lengua al reues, para que no pueda pedir remedio a su mal, si le quita la vista de los ojos, para que se quiebre la cabeça y de en vn desesperado, si le resiste con su poderoso brazo y tra desmenu-

Iob.

desmenuça los huesos, si les deseca y consume las rayzes de su substancia para que no puedã tener generacion, y para que no se puedan lograr, menester sera que el remedio sea efficacissimo, y de singular virtud y eficacia para que pueda amedicinar llaga tan peligrosa: pues dize Iob que si la souerbia subiere hasta Iob: 6. 20. el cielo, y su cabeça tocara las nuues, que en el fin ha de venir a perderse, y a tan miserable termino y paradero, como si fueravn muladar, y el sancto Propheta Esaias, en el capitulo segũ Esaias do afirma tãbien que el dia de la yra del señor sera contra todo hombre souerbio. Sea pues Medicina de la la souerbia. la suma de toda la medicina para esta enfermedad tan aguda y tan venenosa, que el hombre se conozca a si proprio, se humille, se mida con regla cierta y verdadera, y no sienta de si alta y magnificamente, sino con grande modestia y templança: porque si nos consideraremos a nosotros mismos, y pesaremos en justa balança nuestras cosas, hallaremos sin duda tan vil y tan miserable razon de viuir en nuestra vida, juzgando sin affeicion y de sapasionadamente, que de todo punto abaxemos las alas, y quite-mos la hinchazon y souerbia. Para cuyo proposito auemos de pensar con mayor diligencia Tres cosas piense el souerbio. y mas altamente tres cosas certissimas, de adonde venimos, y adonde vamos a parar, y finalmente

La conseruacion de la salud,
mente delante de quien, y qual fera la razon y
juyzio que de nuestra vida auemos de dar: Ve
nimos (como dize vn sapientissimo varõ He
breo) de vna inmunda y suzia gota, vamos al
lugar del poluo y de los gusanos, vamos a dar
razon delante del que es Rey de todos, y sacu
de y menea los extremos de la tierra, y dese
cha y alança los malos de ella. Y delãte de aquel
a quien las puertas de la muerte estan abiertas,
y que ha visto las entradas tenebrosas, y cono
ce en que lugar habita la luz, y qual sea la casa
de las tinieblas. Auemos de entrar en juyzio
delante de aquel que derrama menosprecio y
afrenta sobre los principes, y leuanta a los aba
tidos y opprimidos, delante de el Dios grãde,
que vence nuestra sciencia: que trae los conse
jeros a estulto fin, y pone en espanto a los jue
zes. El que reuela de las tinieblas cosas profun
das, y saca a la claridad de la luz la sombra de la
muerte. Delãte de aquel que si destruyere la vni
uersidad de todas las criaturas, o las quisiere jũ
tar en vno, nadie le contradira, y despues de
auerlas destruydo las boluera en mayor perfe
ctiõ: y finalmente delãte de aquel señor cuya es
la magnificencia, la potencia, la gloria, la victo
ria, la magestad y alabança. Considere pues el
estuuire hinchado cõ esta enfermedad gene
ralmẽte la naturaleza del hõbre, cuya cõceptiõ
es cul-

culpa, el nacer pena, la vida trabajo, la muerte
necesaria, despues de el hombre gusanos,
despues de los gusanos hedor y horror. Tales
naturaleza de los Reyes y Emperadores, de
doctos y de los necios, de los varones y de
mugeres, de los viejos y de los mancebos. Y
mirares y contemplares con mucha atencion
cementerios, y buscares por los sepulchros
huesos de los muertos, con todo esto no po
ras hallar o poner alguna noble diferencia en
ellos vnos o los otros. Que causa pues tiene
el hõbre de ensoberuecerse, cuyo cuerpo se re
uelue en vn tan hediondo cadauer, q̃ aun alas
nismas bestias y serpientes es aborrecible? Y
pensares que la fouerbia y hinchazon aproue
cha al alma, y no al cuerpo, rebuelue desde el se
pulchro los ojos del entendimiento alas carce
es de las animas, oyras sus aullidos horribles
õ grãdes querellas y lametos, cõ grãde despe
raciõ, como se parece en aq̃llas palabras del ca
pitulo 5. d̃ la Sabiduria, q̃ nos aproue chola fouer
bia, y la iactãcia d̃ las riq̃zas? Pues si no parares
ti mismo, y te hincharas con los bienes que
son agenos, que otra cosa hallaras en el mundo
mas loca y defatinada que tu, que te glorias de
cosas agenas y no de las tuyas proprias, auie
antes de mouer rifa, y hazer escarnio de ti,
como la corneja de Horacio quando la desnu
daron

*Sapientie
Site en fouer
beces cõ age
nos bienes.*

La conseruacion de la salud,

daron de las plumas y colores hurtados: pues has de dexar todas estas cosas en este siglo, y boluera tu madre la tierra desnuda. Pues ninguna cosa tienes que no lo ayas recibido, y si lo has recibido, porque te glorias, como quando viessés sido así, como lo dize Sant Pablo, y como tambien lo dize Horacio escriuiendo contra Mena Liberino. Y si te levantas con la excelencia de la erudicion y doctrina, ella mesma sera para thyuzio de eterna condenacion, pues sabiendo la voluntad de tu señor no la hazes como se dize en Sant Lucas, en el capitulo duodecimo: Principalmente que no puedes ignorar, que no ay otro mas sabio que tu, mouido de tu propria conciencia, que ignoras muchas cosas, y dudas de otras muchas, y cada dia aprendes otras muchas, de aquellos que piensas que son mas indoctos que tu: Pues si afirmares q̄ sabes muchas cosas, porquēte has olvidado, q̄ querer saber todas las cosas, es vanidad y ocupacion pessima dada de Dios a los hijos de los hombres. Y que en la mucha sabiduria ay mucha indignacion, como lo dize el Ecclesiastes, en el capitulo primero: Si te ensoberbeces con la sanctidad y religion, por el mismo caso cometes delito contra la religion, en la qual los q̄ piensan que son sabios se bueluen tontos y necios como se dize a los Romanos en el capitulo primero. Y la sabiduria de

1. Corinthe.
4.

¶ E po. ode.

¶ Licet superbia ambu-
des pecunia,
etc.

Si eres soberbio por tu
sciencia.

Si tienes soberbia porq̄
sabes muchas
cosas.

Ecclesiast.
Si te ensoberbeces con la
sanctidad.

1. Corinthe.
3.

temūdo es, lo cura para con Dios. Si te quieres referir a otros en la iuuentud, en la hermosura, en la prospera salud a todo puto eres necio, pues si cō la iuuentud. o echas de ver ni sieres, q̄ el tiēpo cō grãdissi-
 la velocidad a d̄ mudar todas estas cosas, pues las enfermedades estã rã a la puerta, y q̄ la fealdad esta en acechãças cōtra la hermosura, y q̄ a rã a vida la acompaña siempre la tacita, y callada muerte. Si te glorias de la virtud, por la misma Si te jactas de la virtud. razon la matas y alcanças de ti. Si de la nobleza de tus antepassados, ya por la soberbia si de la nobleza. te apartas dellos, los quales no con vana liuidad, sino con actos de virtud se ennoblecieron y la labança no estuya sino de ellos, y el opprobrio es tuyo, q̄ no has sabido imitar los domesticos y proprio exemplos. Si te alabas q̄ abundas si cō la prosperidad. de muchas cosas, que hazes muchos bãques, que comes esplendidamēte, por esso te auias de entristecer, auiedo de dar cuēta a Dios de muchas cosas: auiedo las gastado inutilmente y sin provecho cōtra el buen uso y ley de la virtud. Si te levantas en soberbia por q̄ cantas biē, por gozas de musicas, y danças galanamēte, por la misma razō auias de auer vergüenza y no gloria, pues el tiēpo q̄ auias de gastar en buenas obras, lo cōsumas tan blanda y perversamente, pues te has hecho tã rōto y tã necio que estades en la enfermedad, y auiedo de ser llorada de ti

La conseruacion de la salud,

*Si cõ las ma-
gnificas ca-
sas.*

*Si cõ la dig-
nidad.*

*1. Corinth.
10.*

*¶ Sepius uē-
tis agitur
ingens, pin⁹
etc.*

ti tan perdida vida, te glorias en ella. Si pones por delante para ostentacion de tu soberuia las alcaçares torreadas en que habitas, los altos y sumptuosos palacios, el ornato de tus vestidos juzgote por el mas necio de todos los que uiuen, pues siendo partcipe de anima racional y de la diuinidad, vas a buscar la gloria en las cosas inanimadas, y piensas que la casa honra al se- ñor, y no el se- ñor a la casa. Si andas hinchado por el magistrado, por el grado de la dignidad y honra, por el Reyno o por el Imperio que te han cometido: que otra cosa mas desuēturada que tu podrias hallar: pues no sabiendo para ti has tomado el cuydado y gouierno de otros, para dar razon y cuenta dellos. Y finalmente para que concluyamos, si alguna cosa buena y rara viere en nosotros, auemos de temer mucho no la perdamos por la souerbia, y nos destruyamos a nosotros y a ella. Porque el que esta, a de mirar y temer la cayda, como lo dize el Apostol. Y quãto mas altos nos pareciere q̃ estamos tãto mas peligroso fera el caer, pues como gala mēte lo pinta Horacio en el segũdo libro de sus versos, en la Oda decima. El alto pino muchas vezes es combatido de la fuerza de los vientos, y las mas altas torres dan mayor cayda, y los rayos mas ayna hieren los altos montes. Y assi el animo y pecho bien preparado en las cosas tri- stes

tes y desdichadas a de esperar otra suerte, y en las prosperas y dichosas, temer la contraria fortuna.

CAPITULO LVI. EN EL QUAL

se trata como cada qual deue procurar la virtud de la prudencia, pues con ella se viue mas dichoso y se conserua mejor la salud, y se alargan los dias de la vida.



NADIE Aura que no entienda de quanto momento y peso sea para la conseruacion de la salud la virtud de la prudencia, pues anda siẽpre a cõpañada del dichoso y glo-

La prudẽcia acompaõada de las demas virtudes.

rioso choro de todas las demas virtudes como o dize Ciceron en el quinto de las Tusculanas questiones. Y Sancto Augustin nos enseña q̃ a prudencia es sciencia de las cosas buenas, de las malas, y las neutras. Y lo confirma en el libro decimo nono de la ciudad de Dios, en el capitulo quarto. Porque la prudencia que esta en la parte racional del alma que se dize opinatiua y estimatiua, con sola su fuerça y virtud, sin el favor de otra alguna arte puede aconsejar a si y a todos los demas los males y los bienes y preuenir en todas las cosas con altissimo consejo, como se collige de Aristoteles, en el libro sexto de

S. August. ¶ Lib. 8 3.ª quest. quest. 31.

Aristotel.

las

La conseruacion de la salud,

Tullio.

las *Æthicas*, en el capitulo quinto y en el libro de las virtudes. Y Marco Tullio, en el tercero de la *Rethorica* ad Hereniũ nos auisa, que por la prudencia podemos tener election de los bienes o de los males; y si es assi q̃ la prudencia puede y tiene valor para saber elegir, y distinguir entre el bien y el mal: no ay dũda, sino que nos podra apartar de infinitas ocasiones de males, y de muchos peligros de enfermedades: en los quales cada dia vemos que el imprudente y inconsiderado como necio y torpe se dexa caer, de los quales el prudente y auisado

**Cõpañeros
del prudente**

se podra guardar, pues acompañan siempre al tal hombre el amor y la inquisicion de la verdad, la meditacion del animo, la vïueza del entendimiento, con summa atencion, con memoria, con deliberacion, y election de lo bueno, y con mucho estudio y sciencia. Las quales cosas todas le amonestan, y aconsejan al prudente que nunca se confie de su parecer, si en

Prouerb.

el no viere todos estos requisitos: pues esta escripto, en el capitulo tercero de los *Prouerbios*, que no estriemos en nuestra prudencia. Y en el capitulo duodécimo de la epistola a los

D. Paul.

Romanos, que no queramos ser prudentes en nuestra sola opinion. Porque engañados con la philaucia pensando que sabemos mucho andaremos en grandissima obscuridad palpan-

de las tinieblas: como los hinchados Philo-
 sophos que pensando que eran muy sabios que-
 raron hechos tontos, y se desvanecieron en ¶ Ad Rom.
 sus pensamientos. Porque se dexaron llevar
 de los mouimientos del animo. inconsidera-
 dos, mouidos de sus propios affectos, de la
 obscura y demencia, del oluido de los huma-
 nos acasçimientos, del amor proprio, de la ma-
 leleccion y de las temerarias acciones. Todo
 lo qual haze muy al reues el que escoge y se abra-
 ca con la prudencia pues todos los bienes y vir-
 tudes q̄ puede alcanzar procura de cōseruarlos
 de defenderlos y vsar dellos sabiamente como
 se nota Plutarcho en la oracion consolatoria a Plutarcho.
 Apollonio, y Macrobio en el sueño de Scipion Macrobio.
 en el libro primero en el capitulo octauo adõde
 dize que el prudente todo lo que piensa y ha-
 ce lo mide con el peso de la razon, y que siẽpre
 de lexos prouee en los humanos actos y
 successos varios, como lo aduierte tambiẽ Cice- ciceron.
 ron en el segundo de Inuentione. Esta tan gran
 virtud de la prudẽcia dize Galeno en el libro Galeno.
 que intitula, q̄ animi mores corporis tẽperatu-
 rã sequantur, q̄ procede y se adquiere de la se- La prudẽcia
procede de la
sequedad: la
demencia de
humedad.
 sequedad, como la demencia y imprudencia de la
 humedad. Y aunque es verdad que esta dispo-
 sicion de cuerpo aprouecha alguna cosa, pero
 mucho mejor responde Platon en el Phedro q̄ Platon.
 haze

La conseruacion de la salud,

Prudente ha- haze prudentissimo al hombre la diuina *philosophia,* y como tambien dize Macrobio en el li-
zela diuina bro primero, en el sueño de Scipion, en el capi-
philosophia. tulo octauo, haze que menos precie el mundo y
Macrobio. todas quantas cosas ay en el, y que el pensamiẽ-
to solamente se leuante a las cosas altas y diui-
nas. Dizen tambien que a la prudencia la per-
Ala pruden- ficiona el tiempo y la larga experiencia juntamẽ-
cia perficio te con la obseruacion de los humanos. acaez-
na el tiempo mientos como lo escriue Marsilio Fiscino. Y Ci-
Marsilio. ceron, en el primero de Legibus afirma que la
Ciccon. naturaleza le da cierta fuerza y virtud. Y el Sã-
Iob. cto Iob en el capitulo duodecimo dize que en el
Aristoteles. mucho tiempo esta la prudencia. Aristoteles,
en la seccion trigesima de los Problemas, en el
Problema tercero dize que el hombre es el mas
prudente de todos los animales, porque en res-
pecto de su cuerpo es de menor cabeza que los
demas. Pero ha se de aduertir para entender
la sentencia de Aristoteles que el ser grãde la ca-
El ser grãde beça o pequeña se entiende de dos maneras, la
o pequeña se vna es quanto a la mole y grandeza de los hue-
deue entender sos y carne, y otra es quanto a la pacacidad inte-
de dos mane rior del craneo, de suerte que quãdo Aristo-
ras. teles alabala pequeña cabeza no entiende quã-
to a esta capacidad interior sino quãto a la pe-
queña mole de carne y huesos que acompañan
Cõciliador. las partes de la cabeza como lo declara el Con-
ciliador

liador, en la diferencia sesenta y nueve, y en
 exposiciõ del problema que agora citamos.
 ero podrasse dudar mucho en este capitulo y *Obiection.*
 onervna grande obiection diziendo, que la
 mayor parte de los hombres difficultosamen-
 te podran adquirir esta prudencia, pues sino
 es en la mucha edad y en los muchos años, po-
 ras vezes se halla, pues es necessario para te-
 nerla, la experiencia de muchas cosas, las qua-
 les en la juventud no se alcançan. Y assi lee-
 mos de Themistocles, que auiedo ya cum-
 plido ciento y siete años de su edad, viendo
 ya estaua cercano a la muerte dixo (como lo
 refiere sant Hieronymo escriuiẽdo a Nepocia *s. Hierony.*
 lo) que tenia grande dolor, porque enton-
 ces salia de la vida, quando començaua a apren-
 der. Y el mismo Hieronymo en el mismo ltu-
 rar dize. Casi todas las virtudes del cuerpo *En los vie-*
 mudan en los viejos, y descreciendo todas *jos crece la*
 las demas, crece solala sabiduria, y vn poco *sabiduria.*
 les pues añade. La senectud con la edad se ha-
 ce mas docta, con el vso mas trillada, y con
 el processõ y discurso del tiempo mas sabia. Y *Socrates!*
 se Socrates ay vna sentencia referida de Alci- *Quando los*
 biades en el Simposio de Platon, que enton- *ojos del cuer-*
 ces los ojos del entendimiento comiençan a ver *pouen me-*
 gudamente, quando a los ojos del cuerpo le *nos, comien-*
 comiençan ya a faltar su virtud. Y Marco Tul- *çan a uer*
los del enten-
dimi. no.

Ff lio

La conseruacion de la salud,

¶ Lib. de se-
netute.

lio Ciceron dize, la temeridad habita y esta con
la florida edad, y la prudencia con la senectud.

Sapientie.

Y en el capitulo quarto de la sabiduria esta es-
crito, las canas de los hombres son prudencia.

Ecclesiast.

Y el Ecclesiastico en el capitulo decimo quinto
dize, que hermosa es la sabiduria en los ancia-
nos, y quan glorioso es su entendimiento.

Homero.

Con la qual sentencia concorda mucho lo que
dize Homero, en el segundo de la Odysea
quando introduze a Telemacho hablando con
Antino y diziendole estas palabras. Como
yo he sido pequeño hasta agora, siendo ya
grande se y entiendo otras cosas, y el animo y
entendimiento aca de dentro se aumenta. Y

Euripides.
¶ In Andro-
mam.

Euripides dize, el viejo cuydoso vale mas
que muchos mancebos. Y Plauto en el Tri-
nummo.

Plauto.
¶ Quinti-
lianus annus.

La edad es condimento para la sabi-
duria. Y Quintiliano en la declamacion tre-
zientas y diez y siete dize. Escogemos el sol-
dado robusto, escogemoslo mancebo, y al

Sin discurso
de tiempo no
ay prudencia.

Emperador hazemoslo viejo: porque en los
soldados desseamos la fuerza de los cuerpos,
y la destreça de las manos, y en el Emperador

el consejo. Quan grande verdad sea, que sin
el discurso del tiempo y sin la varia experien-
cia de muchas cosas, no podamos ser prudentes,
noslo ensena el grande philosopho Ari-

Aristotel.

stoteles (a quien ninguno de los secretos de la
natura

aturaleza se le passo por alto) en la section
 igeſima de los Problemas, en la question
 uarta, adonde pregunta, que por que los vie-
 os tienen fuerza en el entendimiento y en la
 rudencia? Y responde diziendo que la natu- Dos instrum
 aleza madre y autora de todas las cosas nos mentos nos
 io dos instrumentos, la mano para el cuer- dio la natu
 o, y para el alma el en entendimiento, y di- raleza.
 e (aludiendo a nuestro proposito) que de la
 anera que luego desde que nacemos no esta-
 nos tan promptos, ni tan aparejados para
 sar del instrumento de las manos, hasta que
 a naturaleza las perficiona, y les da fortale-
 ra. Asi ni mas ni menos el entendimiento,
 o luego que nacemos, mas antes en la ve-
 ez cobra su vigor y fortaleza, si por ventura
 or algun caso o fortuna no se destruye o of-
 ende, como les acontece a las de mas obras de
 naturaleza. Esta sentencia de Aristoteles Platon.
 lude maravillosamente la de su maestro Pla- Tira. pag.
 on, en el Timoo, el qual enseña que el ani- 432.
 a quando luego al principio se encierra en 3
 as ataduras del cuerpo se haze amente, pero
 ue despues que el arroyo de la nutricion y el
 ugmento es menor y corre mas blandamen-
 e, y las almas con mas sossegado motu mien-
 o hazen su camino: entonces hazen al hom-
 re mas prudente, y mas sabio. Considerando

La conseruacion de la salud,

Homero.

rando esto el famoso poeta Homero, que para la adquisicion de la prudencia era necesario el uso de muchas y muy varias cosas sugeridas a los trances y acaecimientos de la inconstante fortuna, pinta a su Vlysses (debaxo de cuyo nombre quiso que se entendiese vn sabio y prudente varon) vnas vezes sulcando y navegando el mar, otras caminando por la tierra, otras en los trances y peligrosos assaltos de la guerra, y a exemplo deste quiere que el prudente varon sea informado con larga experiencia y uso de muchas cosas, y tallo pinta en el principio de la Odysea, al qual imita Virgilio,

Virgilio.

quando descriue a su Æneas cercando y rodeando todos los espacios de la tierra. Y cierto no ay duda ninguna, sino que mientras mas nos vamos allegando a la vejez, tanto mas tenemos de uso, y de experiencia, y tanto mayores fuerças alcançamos en el consejo, como en Apuleyo le dize Pan, en el libro quinto de Asino aureo por estas palabras. Soy rustico y pastor de ouejas, pero con el beneficio de la prolixa senectud soy enseñado con muchas experiencias. Y Homero en el principio del libro segundo de la Odysea, hablando de cierto Heroe Ægyptio dize estas palabras. Era coruo con la senectud, y con mucha experiencia de cosas sabio. Y en el libro decimo nono de la

Apuleyo.

Homero:

Iliada

liada se precia Vlyfles de ser mas auentajado
 n sabiduria q̄ Achiles, porque era mas viejo,
 auia experimentado mas cosas. Y Euripides
 introduce a Iocastes hablãdo cõ Eteocles su hi
 o mancebo, y diziendoles estas palabras. No
 on todos males los q̄ la senectud tiene cõ sigo
 ño mio Eteocles, pues con la experiencia pue
 le dezir alguna cosa mas prudente que la juuē
 ud. Y en otra sentençia dize el mismo. O ño
 a senectud es mas sabia y mas segura que los
 nimos juveniles, del qual parece auer toma
 lo Ouidio aquellos versos del libro sexto del
 Metamorphoseos. No todas las cosas de la
 dad de los viejos son aborrecibles, ni para
 uyr dellas, porque de los tardos años se ad
 quiere el vfo y experiencia. La misma senten
 ia tiene Afranio poeta, como se puede ver
 n Aulo Gelio, en el libro decimo tercio, en
 l capitulo octauo, donde dize, que la sabidu
 ia es h̄a del vfo. Desta virtud tan excellen
 e de la prudencia que florece y resplandecẽ en
 edad de la vejez, han venido todos los mas
 viejos a ser preferidos en las cosas arduas y de
 gran consejo. Como galanamente lo expli
 ca Ciceron, quando dize. Las grandes co
 as no se hazen y acaban con las fuerças, con
 ligereza o velocidad de los cuerpos, sino con
 onsejo, con autoridad y sentençia, de las qua

Euripides.
 ¶ In Phe
 nisis.

Ouidio.

¶ Non om
 nia gr̄adior
 etas, que su
 giamus ha
 bet, &c.

Afranio.

¶ vsus me
 genuit, &c.

ciceron.

¶ In Catone.

La conseruacion de la salud,

Item.

3. Regum.

5.

Plutarcho.

S. Hierony.

¶ Iudicium

les cosas no solamente no carece la senectud,
mas con ellas se augmenta y engrandece. Y el
mismo Ciceron en la oracion a los Pontifices,
q̄ hizo por su casa dize estas palabras. Era me-
nester sciencia, la qual aunque todos la tienen,
con todo esso la antigüedad hazelos mas pru-
dentes. Y de el tercero libro de los reyes en el
capitulo duodécimo sabemos que el mas sabio
de todos los hombres Salomon eligio de los
mas viejos algunos para gouernar su reyno:
de cuyo cõsejo no queriéndose aprouechar Ro-
boan, siguiendo el parecer de los mas moços lo
vino a perder. Y de Lycurgo legislador de los
Lacedemonios sabemos tambien q̄ en esto si-
guio a Salomon, el qual primero que otra cosa
alguna instituyo, que asistiesen siempre con
los Reyes de los Lacones veynte y ocho de los
mas viejos, como lo refiere Plutarco en su vi-
da, con lo qual concuerdan aquellas palabra
de sant Hieronymo, escriuiendo al glorioso
Augustino. El buey lasso, mas fuertemente hin-
ca el pie, dando a entender el sancto doctor en
ellas, que los hechos y dichos de los viejos tie-
nen altísimas y profundísimas las rayzes fun-
dadas en esta gran virtud de la prudencia, co-
mo se cha de ver en el segundo capitulo del li-
bro de los juezes adonde se escriue que Nabu-
chodonosor Rey llamo a los mayores y mas
ancian-

ancianos, y con ellos tuuo el misterio de su consejo. Esto mismo nos enseñan otros grauissimos autores, como es Claudiano y Ouidio en el libro quinto de los Fastos, Lucrecio en el libro tercero, y el Latino Homero y mitador en todas las cosas del Griego, en el quinto de la Aeneida señala para darlos cõsejos a los mayores de edad, y lo mismo dize Homero en el tercero de la Iliada hablãdo de Vcalegon y Antenor, de los quales afirma que aunque por la vez no se exercitauan en la guerra, pero que en los negocios del senado y de corte para dezir su parecer y sentencia eran muy prouechosos. Siẽdo pues asì verdad todo lo que auemos referido de sentencia de tantos y tan graues autores, que la prudencia no se halla sino en compaõia de los muchos años: con todo esto respondiẽdo a la obiection que arriba se puso, dezimos que en ninguna manera el hombre no deue desesperar de poder ser sabio y prudente, confiando principalmente en la diuina bondad y magnificencia, que a las serpientes da prudencia, que se la dara con liberal mano al hombre, pues tuuo por bien de hazerlo a su ymagen y semejança. Pues vemos muchas vezes que los mas moços vencen en cõsejo y prudẽcia a los viejos, como leemos en Pin-daro, en la oda quarta hablãdo de Demophilo

Claudiano
De uictoria
Stalico
nis contra
Alaricum.
Ouidio.
Lucrecio:
Virgilio.
Homero.

El hombre
no puede
tener prudẽcia.

Moços uencen en prudencia a los viejos.
Epsiõsthorũ

Ff 4 adonde

La conseruacion de la salud,

Tito Linió.

Cornelio Tacito.

Suetonio

Tranquilo.

Esaiás.

Ecclesiást.

adonde dize que aunque era en la edad mancebo, en los consejos era viejo, como si fuera de cien años. Y de Appio Claudio cuenta Tito Linió en el libro quarto de vrbe cōdita, que siendo mancebo y de poca edad, dio su parecer y decreto en vn negocio perplexo y muy difficulto, y fue el mejor q̄ todos los demas, y así fue de todos escogido. Y Cornelio Tacito escribe en el libro de los oradores, que Lucio Cassio siendo de edad de diez y nueue años acuso a Cayo Carbon y Cesar de veynte y vno a Dolabella, y Asinio Pollion de otros tantos a Caton, y Marco Tullio con su grande eloquencia, siendo muy moço con summa felicidad defendio a Sexto Roscio, y de Augusto Cesar cuenta Suetonio Tranquilo, que siendo de doze años publicamente en vn graue ajuntamiento alabo a Julia defuncta. De suerte que ni el hombre moço se deue de tener por despedido de la compañía dichosa, ni de la riquissima y celestial casa de la prudencia: y menos deue el viejo y cargado de años de confiarle solamēte en su mucha edad, pues vemos por la experiencia que algunas vezes en largos y cansados años esta mucho de uano y locura, pues vemos que Esaiás llama muchacho al viejo de cien años, porque sus costumbres lo merecen. Y el Ecclesiástico en el capitulo veynte y cinco, entre tres cosas que aborece, pone

ponze el viejo loco. El qual ni es digno de alabanza, ni menos de alguna honra, pues lo que a naturaleza por el beneficio de la edad le concede, el consumo siniestra vida lo pierde y destruye. Y assi diuinamente Salomon en el capitulo quarto de la Sabiduria dize. La senectud es ve *Sapientie.*
terable, no la que es diuturna, ni la que se mide por el numero de los años. Porque los sentidos del hombre son canos, y la edad de la senectud es la vida immaculada. Y el mismo Salomon en el Ecclesiastes, en el capitulo quarto ha *Ecclesiast.*
ze de mas ventajas a vn muchacho pobre y faldoso, que al Rey viejo y loco. Y en el capitulo diez y seys de los Prouerbios auiendo dicho, *Prouerb.*
a senectud es corona de dignidad, porque no pareciessse que auia hablado generalmente de la senectud a todos, añade, la que se hallare en los caminos de la justicia. Y Sancto Ambrosio so *s. Ambro.*
re Sãt Lucas, en el capitulo primero a este mismo proposito dize. Las edades del alma y del cuerpo no se numeran y cuentan por razon del tiempo, sino por la calidad de la virtud: de uerte que a quel se dira varon perfecto, que careciere del error de la puericia, y que con la malureça del oximo no siera lo deseuabile del mancebo. Y la misma sentencia tiene el mismo Sancto escriuiendo a Valeriano, y ni mas ni menos *s. Chrysof.*
escriuiendo contra Symmacho. Y Sant Chry-

La conseruacion de la salud,
 fo stomo, sobre la epistola de Sant Pablo a los
 Hebreos, en el Sermon septimo dize. Las ca-
 nas entonces son venerables, quando hazen a
 aquellas cosas que a las canas son decentes, pero
 quando el viejo conuersa juuvenilmente, mas ri-
 diculo es que los moços. Y finalmente S. Grego-
 rio en el libro trigesimo de los Morales dize,
 su el en sellamar mancebos, los que no se sugeta
 a la grauedad y peso de ningun consejo. Y la sa-
 grada Scriptura no acostumbra a llamar viejos
 a aquellos que son maduros en sola la cantidad
 del tiempo, mas antes a los que son tales en la gra-
 uedad de las costumbres.

*CAPITULO LVII. EN EL QUAL
 se trata como la templança en todas las cosas haze
 la vida mas dichosa y mas larga.*

Aristotil.



Llamase los
 hōb: es de sē
 plados por
 razón del gu
 sto y el tacto

LN La particula vigesima octaua
 de los Problemas, en la question
 segunda pregunta Aristoteles,
 qual es la causa porque a los hom-
 bres los llamamos desemplados
 y incontinentes por razon de dos sentidos, q̄
 son el gusto, y el tacto, y de los otros tres no ha-
 ze mencion alguna. Y responde Aristoteles di-
 ziendo que la causa deste opprobrio y affrenta
 es por los deleytes que recibimos cō estos dos
 senti-

sentidos que son communes a nosotros con las bestias y los demas animales. Y por esta causa los que no se pueden yr a la mano, ni resistir al exceso de estos deleytes que con estos dos sentidos se percibē cō justissima razō los notamos con nombre de incōtinēcia y destēplança. Los demas animales solo se deleytā en el gusto y tacto.

Que los demas animales no se deleytē en los demas tres sentidos sino fuere como dizen de perros accidens esta mas claro, que no sea necesidad el probarlo. Porque los perros de caça no se huelgan cō el olor de la liebre, sino quando a caso se la comē, ni el Leō cō la boz del buey, sino con tragar se vna pierna: ni viēdo vn ciervo menos se goza con su vista, sino con el deleyte que ha de recibir en comerse lo. Pero el hōbre puede deleytar en los demas sentidos, porque es animal sapientissimo y prudentissimo, y tuuo La sabiduria y prudencia se cōia uista el oyo y el tacto.

necesidad de instrumentos con los quales pudiesse exercitar la sabiduria y prudencia. Y como los otros son la vista, el oyo, y el olfacto. Y como los demas animales ni tienen sciencia, ni sabiduria, nunca en estos se deleytan sino como aue- El orden del deleyte en los sentidos.

nos dicho. El orden que ay en la delectacion de los sentidos, el primero lugar tiene el sentido del tacto, porque en el nos deleytamos vehemē-
tissima y poderosissimamente, luego se sigue el gusto, en el tercero lugar esta el odorato, luego el oyo, y el vltimo y mas spiritual de todos

La conseruacion de la salud,

Debaxo de iẽ
plança agre
gado de uir-
tudes.

Ciceron.

Zenon.

S. Auguft.

Macrobio.

es el sentido de la vista. Es emperõ de aduertir quanto a lo que toca al intento de nuestro capitulo, que debaxo del nombre de templança se entienda vn agregado y junta de virtudes que ponga en moderacion y raya vniuersalmente todos los excessos y mouimiẽtos, assi del alma como de el cuerpo. Porque desta suerte serã finito el prouecho que nos resultara para viuir dichosamente y conseruar nuestra salud. Desta fuerte dixo Ciceron, en el libro primero de finibus bonorum. & mal. que la templança nos mueue a seguir vnas cõsas, y nos aparta del appetito de otras, y nos encamina a que sigamos la razõ y que no se contenta solamente con juzgarlo q̃ se deue seguir, sino tambien adonde auemos de estar y parar. Y diuina y marauillosamente dixo Zenon que la continencia õ templança era vna affection insuperable de la recta razõ, õ vn habito inexpugnable y inuẽcible a los humanos deleytes. Y Sancto Augustin, en el libro de las ochenta y tres questiones, en la question treynta y vna dixo, que la templança era vn moderado dominio de la razon contra la luxuria, y contra otros desuariados appetitos del alma. Y en el primero libro de libero arbitrio, en el capitulo decimo tercio enseña, que es vna prohibicion del animo en aquellas cosas q̃ torpemente se appetegen. Y Macrobio en el libro primero

pero in somnio Scipionis atribueye a la tem-
plança el no appetecer cosa alguna, de que nos
ueda pesar, en ninguna cosa exceder la ley de
moderacion, y el domar con el yugo de la ra-
on la desordenada cudicia. Y Marco Tullio *Tullio.*
nel segundo de inuentione descriue a la conti-
encia diziendo que por ella se rige con gouier-
o de consejo la cudicia. Porque si por otro mo-
do, o viay no por la recta razón se reprime la cu-
dicia, yano es virtud de continēcia o templan-
a. Y asino podremos llamar continencia la
de los Eunuchos acerca de las cosas Venereas,
como lo dize Philostrato, en el libro primero *Philostrato*
de la vida de Apollonio Tyaneo, en el capitulo
veynete y vno, porque las virtudes se hã de me-
dir con la voluntad. Y así en ninguna mane-
ra se puede approbar la sentencia de *Æliano.* el
quinto de natura animalium en
el capitulo onzeno communica la templança a
los brutos, como es a las auejas, porque se dize
que aborrecen a los que traen olor de vnguen-
to, y a los que han poco usado de la Venus. Y
quando dize en el libro primero, en el capitulo
trece que cierto pece es templadissimo. Y en
el libro segundo, en el capitulo veynete y feys
habala templança del aguila, porque çufre la
caza, y no se rebuelue en el poluo como las demas
aves, ni menos quando en el libro quinto, en

el

La conseruacion de la salud,
el capitulo diez y seys afirma que en las fiestas
y juegos Olympiacos, las moscas de su propria
voluntad se ausentan, y se abstienen de las
carnes del sacrificio, y se van dessa parte del rio
Alpheno, y que no bueluen hasta auerse ya
acabado el sacrificio. Porque todas estas co-
sas ni proceden de la razon ni menos de la vo-
luntad, para que merezcan nombre de virtud,
pues todas ellas pueden ser naturales, y tener
de su naturaleza odio con algunas cosas, co-
mo las Serpientes huyen de la casa con el olor
de la ruda, y las hormigas de sus escondrijos
se salen con el sahumerio de piedra çufre y orega-
no. Boluiendo pues al fin y blanco de nuestro
capitulo es imposible que al hombre temple-
do no le vaya bien, quanto a lo que toca a la
salud del alma; y juntamente la de el cuer-
po. Porque generalmente el hombre tem-
plado abraça en si todas las virtudes, como
es la justicia, la fortaleza, y la prudencia. Y
en la justicia tiene temperamento acerca de
las personas, de las cosas y acerca de las accio-
nes, en imponer las penas, en remunerar los bie-
nes: en la prudencia tiene el endereçar los con-
sejos, la oportuna grauedad, en la fortaleza
la paciencia; y particularmente la templança
modera y pone en raya los appetitos, las per-
turbaciones del animo; tiene en pie la con-
stancia

Al templo
en todo se y.
ra bien.

honestidad y la castidad, la modestia la pudicicia,
la tranquilidad, la concordia, el orden en
todas las cosas, el ornato y denido culto del
cuerpo, las palabras medidas y concertadas,
finalmente las ocupaciones licitas y honestas. Puede se collegir el grande bien que De donde se
conocerálos
bienes de la
templaça.
templança nos acarrea la conseruacion de
la salud y la dichosa vida, de los graues da-
ños, de los cercanos peligros y de las mu-
ltas enfermedades de que viene rodeada la in-
continencia y destemplança, pues los contra-
rios comparados entre si cada vno dellos res-
plandece mas. Son familiares que nunca de su Cõpañia de
la incontinencia.
lado se apartan desta fiera bestia de la destem-
plança el henchirse y llenarse de comida y beui-
da hasta que ya da fastidio, los vomitos y re-
ueldos, el mal Frances, y otras varias en-
fermedades, la lasciuia, la desuerguença, la par-
ria, la fuciedad, la embriaguez, los engaños,
la discordia, la rusticidad en las costumbres, en
el hablar y en todos los demas actos
del alma como de el cuerpo. No sabe el des-
templado ni echa de ver que todo lo superfluo
es dañoso y enemigo de la naturaleza, la mucha
prosperidad y vicio de las semēteras, las echa por
el suelo, los ramos de los arboles cõ la mucha fru-
ta y peso se quiebran, y la mucha loçania no
lega a la madurez. No sabe el destemplado
que

La conseruacion de la salud,

que la forma y regla para conseruar la salud es, darle al cuerpo, lo que baste para sustentar la vida, de fuerte que la comida mitigue la hambre, la beuida apague la sed, el vestido nos quite el frio, y la casa sirua para defendernos de las inclemencias del cielo: y que va muy poco en que los caquicamies seã dorados, y las columnas de alabastro o de marfil, pues como dize Seneca también se cubre el hombre con vnas pajas, como con el oro. No sabe el incontinente que la templança y moderacion es tenax en la rectitud de buen juyzio, vn Thesoro de admirable sabiduria, guarda de los secretos, enseña de las buenas artes, maestra de los ingenios, amiga de la buena fama, singular socorro de la virtud, y archiuo de la buena razon y prudencia. Es capital enemiga esta sobcrana virtud de la templança de la temeridad, apartarse de los peligros, aborrecer la souerbia, y guarda la fidelidad y lealtad. No sabe el destẽplado q̃ el mas simple m̃a teniẽto y la moderada mesa tienen mucha alegria y deleyte, y que las mesas de los ricos son dignas de ser aborrecidas, pues dellas se engẽdrã varias enfermedades. No alcançan ni entiende el incontinente que la superfluydad y prosperidad es enemiga capital de la virtud, y que con sus ayudas de costanos halaga para dañarnos, y q̃ cõ sus felices successos nos adula para destruirnos

*Seneca.
Epist. 8.*

*Efectos de
la tẽplança.*

*El simple m̃a
teniẽto tiene
mucha alegria.*

*La destẽplã
es enemiga
de la virtud.*

los en el fin : danos a principio en sus combi-
 es y banquetes las cosas dulces al paladar , pa-
 a que no sintamos el oculto veneno , y da-
 los a beber el delicado vino para escurecer nue-
 tro entendimiento. No sabe el destemplado
 que el hartarse en esta vida de todos los huma-
 nos deleytes , es cosa muy sospechosa y llena
 de temor , adonde estan tendidas las redes del
 engano , ni mas ni menos que a las fieras y pe-
 res debaxo de la apparençia de cebo el anzue-
 o. Mueve la destemplança el cerebro cõ varios
 y ocultos accidentes , a vnos con la potencia , a
 otros cõ la luxuria , a otros hincha , y a muchos
 blanda , y como dize Seneca a todos los resuel-
 te. No mira el destemplado que es mas seguro
 el puerto de la mediana passada , y q̃ va mas se-
 guro atado al mastil del moderado estado , hu-
 yendo del peligro de las Sirenas , como otro
 Ulysses , para q̃ las muchas riquezas nõ le sean
 ocasion de verse preso , y ligadas las manos a
 ras , como le acõtecio al opulētissimo rey Cre-
 o. Y finalmente menos entiende quan mas ale-
 gres quedan los que no vierõ por su puerta el
 ostro de la felicidad y buena fortuna deste
 mundo , que no aquellos que auandola tenido
 en su compaña sin saber porque , los desampa-
 ña y dexa a buenas noches : pues no ay mas que
 iar en ella que en la quietud y tràquillidad del

El hartarse
 de deleytes
 es cosa muy sos-
 pechosa.

¶ Seneca 37.
 ep.
 La destem-
 plança a to-
 dos resuel-
 te.

Mas alegres
 los que no
 vieron el ro-
 stro de la fe-
 licidad del
 mundo.

Lib. de tran-
 qui. ani. cir-
 ca mediu.

La conseruacion de la salud,
mar, el qual (como dize Seneca) en el mismo
dia de la bonaga hunde los nauegãtes en el pro
fundo de los abismos.

CAPITVLO LVIII. EN EL QVAL
*se trata como la costumbre es otra naturaleza, y co-
mo tiene grande efficacia para disponer el cuerpo y
el alma, de donde se saca el peligroso estado de los
que tienen larga costumbre en el peccar.*

Hippocrat.



L Grande varon Hippocrates en
el segundo libro de sus sentēcias,
en la sentencia quarenta y nueue
afirma q̄ los que estan acostum-
brados a çufrir trabajos, aunque
sean hōbres viejos o de pocas fuerças, los lleuã
y passa cō mas facilidad q̄ los fuertes y robustos
mancebos que a estos tales trabajos no estã aco-
stūbrados. Y en el aphorismo cinquenta dize,
a este mismo proposito, que las cosas q̄ auemos
acostumbrado mucho tiēpo aunque sean muy
malas, nos suelen dar menos molestia, q̄ a que-
llas delas quales no tenemos hecha costūbre.
Y que assi nos conuiene hazer transito y passo
a otras cosas no acostumbradas. En la qual do-
ctrina nos enseña dos cosas muy necessarias pa-
ra la conseruacion de la vida y salud, la vna es q̄
las cosas acostūbradas nos dã menor molestia,
la otra es, q̄ nos conuiene passarnos a cosas que
no

no auemos acostumbado. Galeno en el comẽ Galeno.
ario deste lugar de Hippocrates dize que no so
amente esta doctrina tiene lugar y verdad en
as exercitaciones, mas tãbien en todas las cau-
as no naturales. Pues nos enseña la experien-
cia q̃ el ayre frio menos daña al q̃ esta acostum-
brado a el: y q̃ se offende mucho deste mismo,
el que siempre habito en ayre caliente, teniẽdo
abiertos los poros y admitiendo su entrada y
alteracion. Lo mismo passã en los exercicios
corporales, porque el q̃ tan solamente se acostũ-
brado a correr o saltar çufre cõ pesadumbre el an-
dar a cauallo, y el q̃ nunca subio en carro o lite-
ra, le es de trabajo caminar en ellos. Y el que se
exercita no mas q̃ en el juego de la pelota, no
leua bien el luchar. La misma regla y doctrina
se deue tener en los mantenimientos, pues el q̃
esta acostumbado a no muy buenas comidas
menos se offendera cõ ellas. Y portãto es muy Hippocrate
saludable el consejo de Hippocrates, q̃ no siem-
pre permanescamos en vna misma costumbre,
mas antes nos acostũbremos a todas las cosas,
vnas vezes a calientes, otras a frias, agora co-
miẽdo carne, agora pescado, y otras vezes fru-
tas y ortalizas: por q̃ ay muy poquitos hõbres
cuya vida sea tan limitada, que no se le pueda
en algũ tiempo offrecer occasion, de passar de
los manjares que han acostumbados a otros

La conseruacion de la salud,

diferentes, y de vn ayre a otro de diuerfa tem
plāça, y de vno en otro genero de exercicio. La
misma sentēcia de Hippocrates tiene

Cornelio.

*¶ Homo sa-
nus nullis se-
legibus as-
tringere de-
bet.*

Cale. 10.

Galeno.

*¶ Nemo of-
ficiatur con-
trarijs natu-
ris.*

*No repugna
guardar la
costumbre, y
acostūbrar-
se a todas las
cosas.*

Celfo en el libro primero, en el capitulo primer
ro, quando dize. El hōbre sano y q̄ goza el grā
de bien de la salud, no se tiene de obligar a nin-
gunas leyes, porq̄ algunas vezes le acontecera
estar en la ciudad, otras en el cāpo, vnas vezes
yr a caça, otras a nauegar. Declarando Galeno
la sentēcia de Hippocrates dize, que nos auer-
mos de acostūbrar a cosas contrarias. Lo qual
haze alguna dificultad porque es imposible en
vn mismo cuerpo introducirse cōtrarias dispo-
siciones o cōtrarios habitos, porq̄ viniendo el
segūdo, a de perecer el primero viniendo los cō-
trarios actos, y siēdo asi no sera de prouecho
vsar de cosas cōtrarias. Y Galeno en el libro. 2.
¶ motu musculorū, enseña q̄ la costūbre es otra
naturaleza aduenticia, y nadic ay q̄ dos natura-
lezas cōtrarias entiēda q̄ no repugnā. Pero cō
todo esto es muy verdadera la sentēcia de Hip-
pocrates, q̄ nos conuiene mudar costūbre, por
q̄ no le sea forçoso a alguno venir a caer en aque-
llo q̄ no esta acostūbrado, y se offenday dañe.
De suerte q̄ no repugna segun doctrina de Hip-
pocrates y Galeno guardar la costūbre, y acos-
tūbrarse a todas las cosas: porque le cōuen-
dra al que se ha sustentado de mantenerlos
de

de delicada substancia, o de carne de gallinas
 y no de otras, guardar esta costumbre: pero cõ
 tendrale a este mismo vsar de comidas de di-
 versa naturaleza, para acostumbrarse a todas,
 mas ha de ser con condicion que se haga poco a
 poco: porque si de repente se hiziere grãde mu-
 dança offenderseya mucho. Lo qual nos ense-
 ño Hippocrates en el libro sexto de las enfer-
 medades vulgares, quando dize. Conuiene
 vsar de los contrarios poco a poco, y luego des-
 cansar, la qual sentencia quiere Galeno que se
 entiẽda de la mudança de las costũbres. Y esta
 mudança conuiene que se haga en la iuuentud o
 antes, y no en la senectud. Quãta verdad tenga
 la sentencia de Hippocrates, q̃ la costumbre se
 conuierta como en otra naturaleza, echase mu-
 cho de ver en la disposicion que en el alma y en
 el cuerpo queda: pues con el exercicio del inge-
 nio se hazen los hombres mas ingeniosos, y la
 memoria exercitada se aumenta, y los dedos
 y manos del musico se bueluen mas habiles, y
 los sentidos exteriores padecẽ menos de aque-
 llas cosas en que estan exercitados por la dispo-
 sicion sensible que en ellos a quedado. Vemos
 tambien que la facultad vital contrae cierta dis-
 posicion por la costumbre, porque el que mu-
 chas vezes esta acostumbrado a enojarse y en-
 colerizarse, prepara la sangre del coraçon de

¶ Part: 2.
sectio. 29.

¶ Consuetu-
dinum.

Quanta ver-
dad tenga q̃
la costũbre
se conuierta
como en na-
turaliza.

La facultad
vital cõtrae
costumbre.

La conseruacion de la salud,

tal manera que le es muy facil boluerse a enojar, y las pequeñas ocasiones con la frequēcia que tiene en la yra, se le hazen muy graues y pesadas, y assi con facilidad se indigna y appetee la vengança. Y el que por liuianas ocasiones se enoja, muchas vezes se enojara, y sufrira la

El que se acostumbra a estar triste.

yra sin molestia. Por la misma razon el que se acostumbra a estar triste, aumentara la melancholia, y esta mesma traera el alma a mucha

El que acostumbra a estar alegre.

tristeza. Y el que acostumbra a estar alegre, aumenta la sangre, y atrae asi el alegria. Es en tanto grado la fuerza y potencia que tiene la

Aristotil. Quāta fuer q̄ tenga la costumbre.

costumbre, que preguntando Aristoteles en el primero problema de la section veynte y ocho, qual sea la causa por que los que han viuido vida luxuriosa en mucha abundancia de comida y bebida, si despues se p̄ssan a otro genero de vida mas tassada y escasa, vienen a enfermar, como le acontecio a Dionysio el tyranno, que estando cercada su ciudad, y faltandole la bebida acostumbrada, vino a caer enfermo: y respondiendo Aristoteles, dize que la causa desto es la costumbre, q̄ es vna cosa muy gr̄de. Y dice mas, que de la manera, q̄ si el hombre viuiese en el agua, o el pece en el ayre les seria forçoso caer enfermos: assi de la misma manera los que mudaren su antigua costumbre, lo lleuan con grande molestia y trabajo, y les es cosa muy

nuy saludable boluer al mismo genero de vida
 jantes tenian, como si fuesse el estado de su pro-
 pria naturaleza. Como se conuierte la costum-
 bre en otra naturaleza en señolo galanamente
 -y curgo, como lo refiere Plutarcho en el libro
 de la criança de los hijos, el qual queriẽdo dar a
 entender q̄ para alcançar la virtud, tiene grãde
 efficacia la costumbre, la doctrina y modo de
 viuir, mando traer delante de si dos cachorros
 hijos de vnos mismos padres, aunque criados
 en diuerso modo: y pusoles delante vna olla y
 vna liebre, entõces el vno de los perros cõ grã
 de impetu corrio a la liebre, y el otro a la olla,
 dando a entender q̄ con la costumbre el vno se
 auia hecho goloso, y el otro caçador. Cõsiderã
 do la fuerça y el imperio grande q̄ tiene la co-
 stumbre, y como se lleua todo el hombre tras
 de si, dezia el glorioso Augustino en sus con-
 fessions. Suspiraua ligado no con hierro ni
 ajenas cadenas, sino con mi voluntad de hier-
 ro: mi querer tenialo el enemigo, y de el pro-
 prio me hazia lazos: de la peruerfa voluntad
 se hizo costumbre, y mientras a la costum-
 bre nõ se resiste, se haze necesidad, con las
 quales como con vnos anillos trauados ni se
 apretaua y tenia muy fuertela dura seuidum-
 bre. Y el mismo Augustino en otro lugar
 dize: No querays menospreciar los peccados
 q̄ os

Como se
 buelue la co-
 stumbre en
 naturaleza.
 Plutarcho.

La fuerça
 de la costum-
 bre.

¶ In ser. 4.
 dominica
 aduentus.

La conseruación de la salud,

*¶ Nolite cō
temnere pec
catis in qui
bus consuetu
dinem iam
fecisti, etc.*

Seneca.

S. Hierony.

*El peligroso
estado de los
que tienē co
stumbre en
el peccar.*

en los quales aueys hecho costumbre, porque con esta los teneys en poco, y juzgays que son casi nada. Y la causa es porque esta ya el hōbre muy duro, ha perdido el dolor, y esta muy podrido, y lo que no duele no se deue tener por sano, mas antes contarle entre las cosas muertas, porque quando tocan o punçan alguna cosa y siente dolor, o esta sana, o por lo menos ay alguna esperança de salud, pero quando le tocan o pican y no haze sentimiento alguno, como es muerta y podrida digna de ser cortada y apartada del cuerpo. Es consumada infelicidad (dize Seneca en la epistola vige sima octaua) quando las cosas torpes no solo deleytan, mas aun tambien agradan, y entonces no ay lugar para el remedio, quando los vicios ya se han conuertido en costumbres. Y el glorioso sant Hieronymo en la epistola que escriuio a Zelancia dize: La mucha costumbre de los vicios nos haze aspero y difficultoso el camino de la virtud, la qual costumbre si se passare a la otra parte, se halla la senda de la justicia muy facil. Y finalmente porque no se nos oluide de prouar el peligroso estado de los que tienen larga costumbre en el peccar, como lo propusimos en el titulo del capitulo. Y si es assi, como lo es de sentencia de tantos Philosophos y Sanctos que la costumbre se cōierte como

mo en otra naturaleza, y de sentēcia de Hipocrates en el libro sexto de las enfermedades algares la costumbre se deue mudar poco a poco, y por los mismos passos que la contraria se introduxo, en peligrosissimo estado, y modo de viuir esta el que en los cinquēta o sesēta años de vida tiene hecha costumbre y callos en el pe-
 r. Pues en las cosas naturales vemos que no repēte, ni cō mucha breuedad se passa de vn extremo a otro, porque para teñir vna cosa blanca en negra, si la tinctura a de ser perfecta, no se haze transito de vn extremo a otro, y si mero se passa por los medios colores. Así mas ni menos en las cosas morales (lo que es ordinario y general) no de repente vn hombre de estragadas y perdidas costūbres y muy uegocidas en vicios se passa a singulares actos de virtud, si por vētura la singular mano del Señor y su poderoso braçon le ayuda. Y los doctores juristas tienen que el mismo tiempo que menester para introducirse vna costumbre, tanto es menester para quitarla y anullarla. Y quanto vna cosa es mas excelēte y mas delicada y mejor substancia, si se corrompe, mas es su corrupcion, mas pestifera y auomina-
 e, como se vee en vn cuerpo muerto de vn hombre, y en otro de qualquiera animal. De suerte que si el alma se inficiona y corrompe, sera ne-

Hippocrat. Part. 2. sectio. 29.

En las cosas naturales no de repente se passa de un extremo a otro.

Ni en las morales.

Los juristas tienē q̄ tanto tiempo es menester para introducir una costūbre como para quitarla.

¶ Anto. in. c. accedētib⁹ colam. 2. c. Pan. in. c. pro illorum de præben.

La conseruacion de la salud,
 cessario, por ser su corrupcion tan maligna, que
 el remedio sea singular, y el anthidoto de in-
 comparable virtud, para que pueda suplir la
 falta del tiempo y reprimir la fuerza de la cor-
 rupcion, y boluerla en su antigua firmeza y sa-
 lud.

CAPITULO LVIII. EN EL QUAL
se trata como el inuidioso se va cortado y cercenado
los dias de su vida: y como antes se deue cotar entre
los muertos, y no en el numero de los viuos.

*La misera-
 ble vida d los
 inuidiosos y
 por mejor
 sobre muer-
 te.*



PARA Que se vea y entienda la
 miserable vida de los inuidiosos
 y como mas propriamente se de-
 ue de llamar muerte y extremo
 de todas miserias, es de aduertir

que los Griegos llamaron a la inuidia Momo
 y los Ydolatras dezian, que este Momo era
 el Dios de la maledicencia, de las affrentas, y
 de la reprehension. Y Hesiodo afirma que a
 este mismo lo pario la noche, juntamente con la
 muerte y el sueño. Deste se haze mencion, en
 el quarto epigramma de los Griegos, y del mis-
 mo se acuerda Luciano en el combite de los Dio-
 ses, adonde dize que ni aũ a los mismos Dioses
 perdon con su atreuida lengua, pues los repre-
 hendio a todos y a Vulcano porque no auia he-
 cho

*Hesiodo.
 In Theo-
 gonía.*

*In Hermo-
 iano.*

cho los pechos y coraçones de los hombres
 con muchas ventanas al rededor, para que sus
 pensamientos estubieffen a la vista y contem- Como al in-
 placion de todos. Que al inuidioso se le vaya uidioso se le
 cortando la vida por momentos esta tan cla- cōsume la ui-
 o que no sera dificultoso el creerlo, pues la in- da.
 uidiata tristeza por los bienes que los demas tristeza por el
 hombres tienen, ora esten presentes, ora sean bien ageno.
 preteritos o futuros: y por el consiguiente
 gozo de las cosas aduerfas y siniestras, co- Ioan Damasceno.
 no lo enseña Ioan Damasceno, en el libro se- ceno.
 gundo de fide orthodoxa, en el capitulo duo- Aristot.
 decimo. Aristoteles en el libro segundo de la Aristot.
 Rethorica a Theodecto, en el capitulo nono y platon
 Platon, en el Philebo Ciceron, en el tercero Ciceron.
 de las Tusculanas questions y el grã Basilio en S. Basilio.
 el libro de Inuidia. Y siendo esto assi que el in-
 uidioso se consume con tristeza y se le dessecan
 los huesos por los bienes que vee a los otros,
 quando sera la passion de su animo y los gra-
 ves accidentes q̄ le sobreuēdran por momētos,
 pues cada día y cada hora se le offrecē ocasiones
 de tener tristeza infinita, pues vemos q̄ la libera-
 lissima mano del Señor llueue sobre nosotros in-
 finitos bienes, repartiēdo cō vnos gracia y her-
 edad, cō otros riquezas y bienes tēporales y cō
 otros soberanas dotes de alma y cuerpo: y sito-
 do esto a de llorar, y sentir el mal auenturado
 del

La conseruacion de la salud,

del inuidioso, no es mucho que su coraçõ pues
es de carne se vaya secãdo y consumiẽdo, pues
puedela tristeza (como lo dize Salomon) dese
car los huesos. Que sea la inuidia grauissima en
fermedad y de difficultissima curacion, prue
uolo, porque nunca se viene a terminar sino es
en la muerte, como lo enseña Horacio en la epi
stola primera del libro segundo. No se puede
pensar ni entender quando el dichado genero de
enfermedad es la que padece el inuidioso, pues
los señalados hechos y las singulares virtudes
de los otros le son a el humores venenosos y pe
stiferos, y certissimo aparato de su enferme
dad incurable. Esta es la causa que Themisto
cles siendo mancebo queriendo dar a entẽder,
que no auia hecho alguna obra señalada, solia
dezir, que no tenia ningun inuidioso, como lo
refiere Plutarcho en el libro de la diferencia en
tre el odio y la inuidia. Lo mismo dize Cice
ron en el quarto de la Rethorica ad Herenium
que la inuidia es siempre companera de la vir
tud. Y el mismo Cicero en la oracion pro L.
Cornelio dize que es enfermedad y miseria de
este siglo tener siempre inuidia a la virtud. Y el
Ecclesiastes en el capitulo quarto dize, que siẽ
pre cõsidero, que los trabajos de los hombres
estauan puestos a los ojos de la inuidia. Y Tito
Liuius en el libro octauo en la decada quarto en
seña

na que la vida es ciega, y que no sabe otra cosa
 lo dezir mal de las virtudes, y corromper las
 uras y sus premios. Y Philon la llama pesti-
 cia grauissima. Es la inuidia grandissimo
 tifice de calumnias, porque quando el inuidio-
 no puede ser y qual, procura opprimir a los
 as auentajados que el, y con violencia y fuer-
 manifesta lo haze, como lo puso por obra
 grippina muger segunda de Claudio Cesar,
 qual leuantada con inuidia contra las Matro-
 s hizo matar muchas dellas, como lo cuenta
 ion Casio. Y Palamedes famoso capitã por
 inuidia d su virtud fue muerto en vn poço cõ
 edras de Vlyses y Diomedes. Es grauissi-
 o mal la inuidia, pues se tenoce claramente q̃
 ce de la malicia, porque nunca el inuidioso se
 gra como en otros peccados, mas antes se
 tristeze, y estando viuo se atormenta con fu-
 s infernales, como lo pinta galanamente Me-
 ndro en sus versos quando dize, que todas
 cosas se corrompẽ de su contrario, como el
 erro del orin, las vestiduras de la polilla, el ma-
 ro de la carcoma, pero el miserable del inuidio
 el esa si proprio cruel enemigo, y con su pro-
 ia rabia se atormenta. Pinta Ouidio ni mas
 menos en el segundo del Metamorphoseo,
 ostroy semblante del inuidioso, y dize que
 ostroy anda con passolento como de tortuga
 para

Philon.
 ¶ Lib. de spe-
 cial. legib. c.
 contra ma-
 chos.

Dion Casio
 ¶ Lib. 60.
 histo. Rom.

La inui-
 dia hija de la
 malicia.

Nunca el in-
 uidioso se a-
 legra.

Menandro.

Ouidio.
 Fab. 12.
 El passo del
 inuidioso co-
 mo de tortu-
 ga.

La conseruacion de la salud,

*¶ Surgit hu-
mo pigre se-
mesarūq; re-
liquit.*

*¶ Corpora
serpētū pas-
suq; incedit
inerti, etc.
Onidius.*

S. Chrysof.

*Sapientie.
Eliazar.*

*Demosthe-
nes.*

para con mayor atēciō penetrar las faltas y trá-
bajos agenos su rostro amarillo q̄ es manifesto
indicio de enfermedad y de poca salud, el cuerpo
cōsumido y flaco, nūca mira a nadie cara a cara
los dientes llenos de nequijō, en el coraçō trae
vn almagazen de hiel, y la lēgua vañada en ven-
eno, nunca le veran reir sino cō dolores agenos,
nūca duerme sueño reposado, y siempre se esta
confumiendo por los agenos sucessos, y junta-
mente se reprehende a si y a los demas, siēdo su
proprio castigo. Y el bienauenturado S. Chry-
sostomo en el tomo segundo en la homilia qua-
renta y dos sobre Sant Matheo dize q̄ los inui-
diosos sō semejātes a los perros encarnicados
a los demonios, a las furias infernales, y a los es-
carauajos, q̄ como estos se sustentan del estier-
col ageno, a si los inuidiosos con la aduersa for-
tuna de los otros se mantienen. Que vida di-
chosa, ni q̄ esperança de buena salud puede te-
ner el desdichado del inuidioso: pues sabemos
q̄ por la inuidia entro la muerte en el mūdo, co-
mo se dize en el capitulo. 2. de la Sabiduria, y el
doctissimo Eliazar in capitulis patrū en el capi-
tulo 4. afirma q̄ la inuidia y la cōcupiscēcia trae
al hombre la muerte. Y Demosthenes dize que
la inuidia se deue atribuyr a la mucha malicia de
naturaleza, y que no hālla cāusa ni razon pa-
ra que el inuidioso merezca perdon. Y assi de
señe

Presencia de Platon con autoridad de Philon, *Platon.*
el libro q̄ intitulo, que todo hōbre bueno es
re, afirma que la inuidia y el inuidioso estan
era del divino Choro, y que no tienen lugar al
no en el. Que monstruo ay en el mundo tan
onstruoso como la inuidia: y que culpa mas
gna de culpa, y que pena mas llena de penas
la inuidia vn abyssmo de grande ceguedad
vn infierno del humano entendimiento:
es los partos de la virtud y gloria que a los
mas les son ocasion de dichosa vida, les
usan a ellos desmedro y vna ethica mortal.
assi dize muy bien Seneca que si alguno qui- *Seneca.*
re atormentar al inuidioso, con ninguna otra *De morib.*
salo hara mejor que procurando la virtud,
gloria. Y en otro lugar dize el mismo Sene- *idems.*
Oxala los inuidiosos pudieran mirar to-
as las ciudades, para que viendo t̄tas buenas
chas, con todas se atormentassen, pues quan-
s son los goços de los dichosos, t̄tos son sus
midos y plantos. Y no ay felicidad ni bue-
dicha tan moderada q̄ pueda huyr los diētes
inuidioso, porq̄ como dize Valerio Maxi- *Valerio Max.*
o en el libro. 4. estos tales se hazē ricos cō las
rdidas ajenas, y engordã cō las calamidades
us proximos y cō sus muertes se hazē immor-
es. Y assi siendo pregūtado cierto hōbre de
de manera no seria inuidiado, le respondierō
que

La conseruacion de la salud,

Solo el miserable carece de inuidia.

El veneno del inuidioso por q̄ el del aspidocencea.

S. Gregorio Nacio el inuidioso de la noche de la muerte, y el sueño.

Al inuidioso le parece q̄ es Dios injusto.

que solo el miserable carece de inuidia. Es el veneno de los inuidiosos tan pestifero, y mortal que no tiene comparacion con ellos el de el aspidocencea, ni el basilisco, porq̄ el de estos animales metido y encerrado en sus propias entrañas no los mata, y los inuidiosos con su proprio veneno no mueren rabiando, como lo dize Seneca en vna de sus epistolas. Quanto crece mas alta la fabrica de la agena felicidad, y quãto el edificio va mas leuantado y mas sumptuoso y sus çajas mas profundas y firmes, tanto es la cayda del inuidioso mayor, pues se precipita del, para hazerse pedaços, como lo dize Sant Gregorio en el libro quinto de los morales. Nacio el de su èturado del inuidioso de la noche. (como lo auemos referido de Hesiodo) juntamente con la muerte y el sueño: y si es hijo de la noche, extrema es su ceguedad y obscuridad y no andara menos que embuelto en las tinieblas de su propria ignorãcia, pues le parece Dios injusto y no quiere que exercite su liberalidad con los demás, ni atiende, que todos los miembros en el cuerpo humano no son yguales, ni tienen vna misma dignidad y officio, ni menos deuen los miembros mas viles leuantar sediciõ cõtra los mejores, como lo enseño Agrippa Menenio al pueblo Romano que se queria reuelar contra el senado: pues reparte Dios los dones de su sãcto

Spiritu

piritu como quiere, como lo dize el diuino A-
postol en la primera de los Corinthios, en el ca s. Pablo.
itulo. 12. Ni pueden ni deue el vaso leuantarse cõ
ra el ollero, porque lo hizo desta forma, y no
le otra, como lo dize Esaias en el capitulo. 45. Esaias.
ues puede de vna misma massa hazer vasos de
straña hermosura, y otros mas viles para mi-
isterio y seruicio de immundos animales, co-
no se dize a los Romanos en el capitulo nono, s. Pablo.
ues nuestra suerte esta en la mano y potestad
del altissimo, como el lodo y barro en la del
ollero. Y finalmente para que mas clara y abier Ecclesiasti.
amẽte parezca la verdad de nõ intẽto y capi 33.
ulo, si el inuidioso es hijo ò la noche, y tiene por Prueuase el
intento del
capitulo.
ermanos la muerte: y el sueño: yo dexo por
vez desta causa, al que tuuiere otro mas sano
mejor parecer, que firmeza de miembros: q̃
emplança en los humores: que loçania y gen-
ileza de salud: o que buen color de rostro po-
ra tener el que esta siempre metido en profun-
lo sueño, y tiene por compañera y hermana
a muerte: Y si los bienes y males entre los ami-
gos y hermanos se comunican, que podra dar
el sueño, que es y imagen de la muerte: Y que po-
dra dar la muerte sino flaqueza, tristeza, y en-
fermedad: Pues no solamente su figura, mas su
nombre desmaya y derriba a los mas animosos
y fuertes.

CAPITULO LX. EN EL QUAL
se trata qual de los tiempos del año es mas saludable, y quales mas peligroso. Y si para la preuencion de la vida humana es de mas excellencia la consideración del tiempo presente, o del preterito, o del futuro.



Hippocrat.
Apho. 9.
Tiempo mas
saludable el
verano.

SERA No de pequeña utilidad para la conseruacion de la salud del hombre saber y entēder qual de los tiempos del año es mas saludable, y qual es mas peligroso para que el vno se gaste con prudencia y auiso. Y en el otro se viua cō recato y cordura guardandose de sus inclemēcias y destēplança. Es pues de saber que el tiempo del año mas saludable como lo dize Hippocrates en el tercero de sus sentencias es el verano, porque muchos lo com para a nuestro calor natural. Y aunque parece que haze contra esto la experiencia quotidiana, que vemos que en el verano ay muchas y peligrosas enfermedades, como son calenturas ardientes, phrenitides, dysenterias anginas y catharros, y otras desta suerte, con todo esto son estas enfermedades saludables y judicatorias de otros muchos males que el inuerno trae y engendra, lo qual se deve entender con tal

al condicion, que el verano guarde su natural
emplança: porque los crudos y crassos humo
es que en el invierno se engendran viniendo
l verano con su calor los adelgaza y los cueze
n necesariamente haze euacuaciõ dellos. Alle
gase a esta otra razón, que la naturaleza estan
lo mas robusta por razon del tiempo del vera
no, muchas vezes haze euacuacion iudicatoria
le los tales humores, echandolos a la cute o a
otras partes exteriores y menos nobles del cuer
no, todo lo qual antes se deue atribuyr a la bon
lad y templança del verano que no a su ma
icia. Marauillosamente comparo Galeno el
tiempo del verano a la exercitacion, la qual
es muy saludable si halla el cuerpo vazio de ma
os humores, y si lo halla lleno de escrementos
es causa de enfermedad. Aysi ni mas ni menos
el verano, si estan los cuerpos vazios destos ex
crementos, los conferua sanos, y si tiene dellos
abundãcia los trae a las enfermedades que au
nos referido. Viuen en este tiempo con mas sa
ud los templados y que estan en la edad de la
adolescencia, que es la mejor y la mas auentaja
da de las edades. Viuen tambiẽ en este tiempo
mas saludablemente las que estan en la pueri
cia. Aunq̃ si hablamos en todo rigor, los man
zebos porque son tẽpladissimos lo passan me
or en el verano, y los de la puericia porque son

Galeno.

El tiempo del
verano como
parado a la
exercitaciõ.

Viue mejor
los templa
dos en el ve
rano.

La conseruacion de la salud,

*El otoño cō
trario del
verano.*

*El otoño
mortifero.*

Hippocrat.

*Las frutas
dañosas.*

*Flaqueza del
calor y desi-
gualdad de
tiempo.*

vn poco mashumidos en el principio de estio. Es el otro tiempo muy contrario a este para la conseruacion de nuestros cuerpos, el del otoño, el qual es seco y en el calor y frialdad muy desigual, pernicioso, y mortifero, por esta razon y porque deshaze, desbarata, y descomponetodas nuestras fuerças. Es este tiempo tan desigual, porque el ayre por el estio contrario grandetenuidad, y lo que es tenue con mucha facilidad recibe estrañas calidades y agenas mudanças. La qual doctrina enseña Hippocrates hablando de el agua, en la quinta section de sus sentencias, quando dize el agua que en breue se calienta, y en breue tiempo se enfria es muy delgada. La qual sentencia podemos entender de el ayre. Y esta es la causa porque en el otoño las noches son muy frias, y el calor hazia el medio dia sea demasiado. Allega tambien la frialdad deste tiempo muchos excrementos por la mayor parte melancholicos, los quales engendro el estio con la vstiō de los humores colericos, los quales auiedo de desiparse y purgarse por la cute la frialdad deste tiempo apretando los poros impide la tal euacuaciō. Ayudano pequeña parte para la generacion de las enfermedades deste tiempo el frequente vso de las frutas que en el se comen. Es tambien principalissima causa de

de que las enfermedades en este tiempo sean mortales la imbecillidad y flaqueza que el calor del estio resolviendo el natural nuestro acausado, y es tambien parte la grande desigualdad del tiempo. Haze tambien en este tiempo enfermedades malignas y perniciosas la reclusion de los malos humores encerrados y detenidos en las partes principales. De aqui vino preguntar Aristoteles en la primera seccion de sus problemas, en la question veynte y siete, qual sea la causa por que el verano y el otoño nos atormentan con mas enfermedades. Y responde diziendo, que porque entonces ay grandes mudanças, y principalmente en el otoño. Y dize mas tratando del otoño, que por tanto ay en este tiempo tã peligrosas enfermedades (dexadas a parte otras razones que auemos referido) porq̃ mas ay na caemos enfermos pasando se los cuerpos del calor al frio, que no del frio al calor. Lo qual acõtece en el otoño desta suerte, que los cuerpos q̃ en el inuierno se auian enfriado se calientan y templan en el verano, y en el otoño es al reues, que los cuerpos que estauan calientes por razon del estio en este tiempo tã desigual y frio se enfrian. La qual doctrina conuiene mucho con el dicho de Hippocrates en el quinto de sus sentencias, que lo frio es enemigo de nuestra naturaleza, y q̃ destruye

Aristotel.

Enfermos mas en breue passan do el cuerpo del calor al frio.

Hippocrat.

Hh 3 todas

La conseruacion de la salud,

todas sus operaciones. Es empero de advertir en esta materia y capitulo de los tiempos peligrosos que el mismo Aristoteles en la misma seccion primera de sus problemas en la cuestion

Aristotil.

Muertes muchas despues de los solsticios.

veynte y seys pregunta, que porque acontecen muchas muertes despues de ambos solsticios por espacio de cien dias, y dize que la causa es porque entonces el vehemente calor y el vehemente frio descubren más sus fuerças, y se enloueruecen y pueden destruyr y destroçar todo el reparo y virtud de nuestra naturaleza, pues en los grandes excessos, como lo enseña el mismo philosopho, en el primero de sus problemas fuele auer graues enfermedades. Dura este tiempo de la vehemencia y intencion de estas dos ambas calidades, despues de las dos conuersiones del sol (como auemos dicho) por espacio de cien dias. La vna es quando el sol entra en

Sol en Cancro.

Principio del Capricorno.

el principio del Cancro, que es cerca del medio de Junio: y la otra conuersion es quando entra en el principio del Capricorno cerca del medio mes de diziembre. Llamanse estos dos puntos el principio de Cancro, y principio de Capricorno conuersiones condignas: porque quando el Sol llega a estos dos puntos, ni se puede acercar mas a nosotros, como es en el principio del Cancro: ni apartarse mas, como en el principio del Capricorno. Y es de advertir que las enfermedades

Conuersiones condignas que son.

Enfermedades de estos tiempos del exceso de las dos calidades.

medades y muertes que acontecen en estos dos tiempos mas se causan de los vehementes efectos destas dos calidades, como se dize en el segundo de generatione & corruptione, del calor en el estio, y de la frialdad en el inuierno: pero las enfermedades del verano y del otoño mas se causan de interiores humores y causas, por la grande variedad y difformidad de materias que en nuestros cuerpos redundan. Resta agora para que cumplamos con nuestro intento auiendo dicho qual tiempo es mas peligroso, y qual es mas saludable, tratar y advertir que era bueno que hagamos en cada vno de estos para remedio de nuestra salud y para que sin muchos sobresaltos de enfermedades passemos la vida. Y para este proposito es buen auiso en el tiempo del verano y estio guardarse de el mucho uso de las frutas, porque estas engendran grande abundancia de humores colericos, ceruicisimo aparato y materia de muchas enfermedades que ordinariamente a estos tiempos se figuen. Es empero ya tanta la incontinencia y destemplança en el comer de las frutas, que mas se acuerdan muchos, y mas memoria tienen de quanta diferencia dellas ay a en sus mesas, que de los inmensos dolores y peligros, que las enfermedades dellas causadas suelen acarrear: los quales despues no mucho

En tiempo de verano y estio guardarse de muchas frutas.

La conseruacion de la salud,

En el otoño
se vienen a
engendrar
las enferme-
dades de las
frutas del ue-
rano.

En el otoño
tomar algu-
na purga.

tiempo pasado lloran amargamente el auer co-
prado por dineros su justo arrepentimiento:
pues en el otoño se vienen a engendrar enfer-
medades tan peligrosas causadas de los cor-
rompidos humores que en el tiempo del vera-
no y estio las frutas nos aparejan, por no dis-
siparse y euacuarse, como en estos tiempos por
la cute y los poros. En el peligroso tiempo
del otoño tendria por muy sano consejo prin-
cipalmente para quien se entendiese que ha vís-
do del mantenimiento de frutas tomar algun
genero de purga noble para euacuar la mucha
abundancia de humores que estan encerrados
en las entrañas no dando lugar a que su mali-
cia se ponga en execucion. Y ni mas ni menos
guardarnos con auiso y recato de su grande de-
stemplança, principalmente a prima noche,
quando el cuerpo a gozado del calor del me-
dio dia cubrirnos con los vestidos y no defa-
brigarnos por razon de los subtiles y delga-
dos ayres que por las noches y a las mañanas
este tiempo corren los quales con mayor bre-
uedad, y con mas violencia que otra causa al-
guna pueden alterar y mudar la salud y buen
estado de nuestros cuerpos, como en otro lu-
gar auemos tratado.

CA.

CAPITULO LXI. EN EL QVAL

se prosigue el intento del capitulo passado. Si para la prebencion de la vida humana, y para su felicidad y buena dicha es de mayor excellencia, cõsideracion del tiempo presente o de el preterito, o del futuro. Tocase particularmente la excellencia del tiempo ya passado y los grandes bienes que de su consideracion resultan.



QVEL Grande Philosopho Seneca especulador y consiliario de la vida de los hombres, en el libro que escriuio de honesta disciplina, dize y enseña q̃ el animo del

hombre prudente ha de andar siempre gouernado y guiado con la meditacion y contemplacion de estas tres diferencias de tiempo en las cosas presentes ordenando lo que mas conueniente es para el presente, y para lo que ha de venir, y para lo que ha de ser en el futuro. El hombre prudente gouernado con tres diferencias de tiempo. Las presentes ordenando lo que mas conueniente es para el presente, y para lo que ha de venir, y para lo que ha de ser en el futuro. Las que estan por venir, y las que han pasado: porque los que duermen en el mas alto y profundo sueño de las cosas pasadas perderan como tontos y necios en el peligroso passo de la Cila, y Caribdis sus vidas, y los que no tienen premeditacion de lo que ha de venir como locos y encantados de las Sirenas se anegarã en el reciproco golfo de Syres. Salen diuersos efectos de la con-

Hh 5

sidera-

La conseruacion de la salud,

sideracion de vn mismo tiempo para el hombre descuydado y para el sollicito y cuydoso de su salud, ni mas ni menos que debaxo de vn mismo fuego se affina y resplandece el oro. Y las pajas se encienden y echan de si humo. Començando pues nuestro discurso parece que si en el pessos y balança de verdad, pesassemos este negocio hallariamos que es poco, o de ningun momento lo que de estas tres diferencias de tiempo nos podria resultar, por que lo passado ya no es, lo que esta por venir es incierto, y lo presente es instable y momentaneo: con todo esto si passamos vn poco

En el tiempo
passado esta
mucho bien
encerrado.

Sapientie.

S. Gregorio
Seneca,

llaremos sin dubda, que en el tiempo passado estan escondidas, y guardadas para nuestro bien cosas dignas de eterna memoria y gloria, y por tanto parece que entre todos los demas tiempos tiene ventaja y excellencia. Y assi con grande acuerdo la sabiduria, en el capitulo octauo dize: que el que sabe las cosas passadas desse a grande thesoro y multitud de sciencia. Y Salustio en el prologo Iugurthino, dize que la memoria delo passado en los negocios que se exercitan con el inganio es de grandissimo prouecho y de principalissimo remedio. Y lo mismo dize S. Gregorio en el primero de los dialogos, y Seneca en los prouerbios dize
estas

estas palabras, Bueno es en el ageno mal ver como en espejolas cosas que auemos de huyr: pues a cayda de los q̄ han pasado enſeña a los que ſe siguen, y dichoso aquel que cō agenos peligros haze auisado. Precede en la eternidad Dios todas las cosas visibiles y inuisibiles, y entiendo preceden las flores a sus frutos, y en la election los frutos a las flores, y en el origen precede el fonido al canto, y todo lo presente y lo que esta por venirlo tenemos al viuo y natural en expresissimo retrato del tiempo ya pasado. Muestranos el tiempo pasado que ^{Enſeñanos el tiempo pasado.} el mundo a quien amamos, y de cuyas alas y ombros queremos fauorecer, que es vn labyrintho y carcel de hombres viuos, ſepulchro de muertos, officina de vicios, menospreciador de todo genero de virtudes, atormentador de la buena razon, enemigo capital de los presentes, oluido de los pasados, y sucesor de los hechos illustres, y de sus propios autores. ^{Ponenos un desengaño de ante los ojos.} Enſeñanos el tiempo pasado ponenos vn desengaño de grãdissimo biẽ para nosotros si lo supiesemos entēder, q̄ passamos como la florecita a quiẽ llamã los philosophos obsequium, porque en el curso que haze el sol vn dia nace viue y muere: y q̄ andamos camino que nunca tornaremos, y que nos mide las jornadas vn correo tã ligero, que anda mas de mil millones

La conseruacion de la salud,

millones de millones de leguas dentro de veynte y quatro horas, y lo que peor es que cō toda esta furia nos lleva para nro mal y daño: pues estamos dormidos en vn sueño phantastico, y engañoso y tenemos los celebros turbados, para que viendo no veamos, y oyendo tengamos los oydos tupidos a semejança de los Ydolos de las vanidades en que andamos, de quien dixo el Propheta Sancto, sean semejantes a ellos los que hazen. Enseñanos el tiempo passado que las amistades humanas en quien confiamos sō vn baculo de caña fragil y quebradizo y que los Principes y todos los hijos de los hombres en este particular se detten tener por sospechosos, como se echa de ver en aquella celebre historia quando acudian a la ciudad sancta en tiempo de su prosperidad y buena dicha muchos Reyes con marcanos y todos le offrecian parias y tributo, y holgauan de tener su amistad: pero despues de assolada por los Chaldeos y destruyda, en el llanto solemne que sobre ella se hizo esta dicho de todos sus charos y amados amigos ninguno ay que la consuele. Ponenos vna doctrina el tiempo ya passado de mucha consideracion y es que los arboles plantados en lo alto mas presto los arranca el viento, y que los mayores peces mas presto se quedan asidos en la red, y que los grandes señores menos lo son de si mismos. Dōde estan

*Psalm.
Otro defen-
gaño q̄ nos
enseña.*

*Doctrina del
tiempo passado.*

están por ventura los Principes de las gentes, y los que se enseñorearon sobre las bestias de la tierra: los que juegan con las aues del cielo y aheforã el oro y la plata en que los hombres cõian y nunca llegã al fin de su cudicia: todos fueron destruydos y descendieron a los abyssimos y otros se han leuantado en su lugar. Y quanto mas gloriosa su vida tanto mas vilmente cayeron. Fenecieron cõ el tiempo passado la torre y ciudad de la gran Babilonia: el templo de Diana en Epheso: acabaronse los souerbios y sumptuosos edificios de la gran Carthago, sus arcos, su amphiteatro, sus vaños y su tẽplo: defedagaronse sus fuertes marmoles, sus piramides altissimas, deslustraronse los bruñidos jaspees, las imaginerias el euanoy marfil donde la labor y manos sobrepujaron el gasto de la obra: acabaronse con esta misma tyrania aquellas siete marauillas tã celebradas que apenas de ellas vemos las señales, historia verdadera, en quien a vee qual es del mundo el pago. En esta misma tragedia se deshizo el templo de Salomon, arruynaron los muros y fortalezas de la gran Hierusalem, pereciõ las escuelas de Athenas los Sabios dellas desuanecidos en sus sophistias y vanas opiniones, en todo lo qual nos enña el tiẽpo preterito el desengaño y vanidad de los hijos de los hombres, y como en las pa-

jizas

La conseruacion de la salud,

Descubrenos
el tiempo pas-
sado.

jizas choças y en las humildes cauañas arredra-
das de pensamientos altiuos se viue muchas ve-
zes vida mas descansada y dichosa. Descubrenos
la consideracion del tiempo passado q̄ toda
la gloria, todas las honras y riquezas deste mū-
do son phantasticas y apparentes y que no tie-
nen mas verdad en si que los sueños soñados en
el profundo silencio de la noche, ni mas substā-
cia que el vapor que presto desaparece, son por
soñadada en sabroso manjar que el queda reci-
belleua rebuelta la muerte; y son lazos tan in-
tracados dōde el mas sabio y astuto queda mas

Enseñanos el
tiempo pre-
terito.

enredado y ligado. Descubrenos el tiempo
preterito que si toda carne es heno y toda su glo-
ria, assi como la flor del campo, que todo lo de-
mas que ay en el mundo es mucho menos que
el heno, que es el oro sino hezes de la tierra,
que son la plata, y las piedras preciosas, sino
escoria de la tierra quajada. Que son los bro-
cados y rasos y sedas, sino estiercol de viles gu-
fanos. Que son los finos paños, sino lana
de bestias. Que son las martas, las pieles blan-
das y delicadas, sino cueros de animales muer-
tos. Que son los palacios pintados, las salas
doloradas, las altas torres, los sumptuosos edi-
ficios, las grandes y populosas ciudades, sino

Dizenos el
tiempo pasa-
do.

tierra. Y que son las honras, sino viento. Echa
se muy bien de ver en el tiempo ya passado que
somos

omos como niños nacidos en obscuras carce-
es o en mazmorras, donde nunca aparece la
uz del cielo pues nos holgamos y alegramos
n las tinieblas y nos abracamos con estas cosas
ranatorias y sensibles teniendolas por verda-
leras, a similitud de los tontos y locos que naci-
os en el miserable captiuero de Egipto ni suf-
irauan ni lamentauan por su libertad: mas an-
es queriendolos sacar del se querian boluer a
resclauonia y miseria. Mejor acordado por
erto estaua el Sancto viejo que dezia. Que go *Tobias*
o puedo yo tener estando en tinieblas, pues a
oda la alegría deste mundo es muy anexa la tri- *Salomon*
eza. Y el otro Sabio dezia, gímieron y llora-
on todos los que se alegrauan de gozo y ce-
el gozo. Con razon el caminante se entri-
ece que duda del camino que lleva, y puestas
tre muchas encruzijadas, le cercan muchos
mores y congoxas, porque no sabe el fin y pa-
dero que tendra. La locura dize el sabio que
ne el loco por gozo: y mayor locura es hazer
udal de la mundana alegría, como si yuiesse
go de permanecer, teniendo ya hechas mu-
as experiencias que antes que esta tal comiẽ
ya esta acabada. Bien como es el alegría de las
es que comẽ el grãho metidas en las redes de
s caçadores, y la de los pezès q̃ se deleytã en
cebo q̃ lançuelo, pues tan cercano y proximo

les

La conseruacion de la salud,

- Otro documento del tiempo pasado,
- les esta el dolor de la muerte. Danosa entender la consideracion del tiempo preterito q̄ todos los deleytes deste siglo son como los huesos de las aspides, blãcos, lisos, y hermosos por fuera y de dentro tan venenosos que el que los quiebra muere con su ponçoña, y por esto esta dicho en las diuinas letras de los dados a semejantes deleytes, que quebraron los hueuos de las aspides. Y que se podrecieron las bestias en su estiércol. Danos tambien a entender que la musica y cantares deste mundo, en tiempo de lloro y planto que es narracion importuna: y q̄ nos seria de mejor cuenta acordãnos de Syõ en las riberas de los rios de Babylonia, sentados llorar, y suspirando, haziendo principalmente recordacion de nuestro destierro, y colgar nuestros instrumentos y suspēderlos, pues esta tan claro que la Babylonia y confusion deste mundo no es lugar de musicas ni de cantos.
- Esa. 79. Cesso (dize el otro sabio) el gozo de los panderos, acabose el sonido de los que se holgauan, y callõ la dulçura de la harpa. Como les suele acontecer a los que entran en las justas y torneos con musica y alegria de trompas y atabales y salir despues del torneo heridos y llorando con mucho dolor y tristeza. Hare cessar (dize en otra parte la diuina boz) la multitud de tus cântares; y no sera oydo mas el sonido de tus harpas.
- Iocel. 1. En
- Eccle. 3 2. En
- Esa. 24. En
- Ezechi. 26 En

Y en otro lugar, conuirtiose mi harpa en llan-
 o, y mi organo en boz de los que lloran. Ha Otro docu-
mento.
 venos sabios y doctos el tiempo preterito que
 aunque veamos los cedros del monte Libano
 sus pinpollos leuantados hasta el cielo, y que
 su verdura y frescor toca en las nuues, no les
 uemos de dar credito pues passa la representa-
 ion de los reyes de comedia, sentados en su
 real trono, vestidos de ricas purpuras y broca-
 do, con coronas y ceptros de honra y digni-
 dad, y de ay a vna hora estan depuestos y buel-
 tos en otra tinctura. Ayer fueron los grandes
 muy honrados y oy estan con mucho desme-
 tro y mengua, ayer hablauan todos en ellos y
 predicauan su buena dicha: y agora no ay quiẽ
 sellos se acuerde. Passo el viento de aquella va-
 riedad: passo muy en breue el dia de la fiesta y re-
 presentacion y toda su honra paro en nada:
 como figura, que es ymagen de lo que es sub-
 stancia, y no passa sino traspassa por la veloci-
 dad con que corre, como se canta en la sagrada
 Oda, y en otro lugar de la misma obra (por Psalm. 38.
 el grande peligro y riesgo q̄ cõ sigo traela hon-
 ra mundana) esta escrito. Cayeron mil a la ma-
 no izquierda: y diez mil a la mano derecha:
 porque mas son los que mueren a la mano de-
 recha de la honra y felicidad deste mundo: que
 los que perecen en la deshonor y baxo estado.

La conseruacion de la salud,

Infinitos son los bienes y prouechos que la consideracion del tiempo preterito en si tiene cerrados, los quales ni nuestro corto juyzio los alcança, ni mi pluma los basta escriuir, do qual remitimos al sabio y prudente lector que lo sabra mucho mejor considerar pidiendole humildemente perdon de la cortedad de nuestro estilo, entre tanto que la materia del siguiente capitulo nos combida con el silencio deste.

CAPITVLO LXII. EN EL QVAL
se trata como para la preuencion de la vida humana y para su felicidad y buena dicha es de grandissima importancia la consideracion del tiempo futuro.



TIENE La consideracion y meditacion del tiempo venidero en cerradas en si tantas excellencias de altissimas sabiduria y sciencia y de lumbre celestial y diuina que nuestra pluma por delgada que sea, a penas podra escriuir de ellas sino borrones muy feos, y el mas subido entendimiẽto quedara muy corto y se deslumbrara en su hermosura y lindeza: pues aun para las cosas manifestissimas de naturaleza tenemos ojos de lechuzas que si miramos de hito en hito al Sol luego quedamos metidos, como en otras cimerias tinieblas. Consi-

Consideración del tiempo venidero.

Consiste esta consideración del futuro tiempo en las dichas esperanças y en las ricas prenda y gages que el animo bien informado para si tiene certissimas : pero el loco y tonto mudando las manos y trocando las balanças, lo que es fino oro de la Arabia lo trueca por vellota bastarda, y el cristal resplandeciente traydo de Celandia, lo da de buena gana por fruslera y escoria poniendo sus esperanças en manos de los hombres y mudandolas en similitud de cosas verdaderas. Destas desvanecidas esperanças dezia muy bien aquel grande philoso pho y orador Marco Tullio, en el libro tercero de oratore cerca del principio. O engañosa esperança de los hōbres, fragil fortuna, astucias y industrias vanas, las quales en medio de la carrera caen y se quiebran, o antes de su curso y camino sin poder tomar puerto se ahogan. Da muy bien a entender la vanidad y poca substancia que estas humanas esperanças en si tienen aquella exclamacion de Cilino famoso soldado Romano, la qual refiere Silio Italico, en el libro septimo, quando dize. Ay engañosas esperanças. El mismo sentimiento tiene aquella exclamacion de Annio Milon en la oracion que por el hizo Marco Tullio, quando dize. O falsas y engañosas esperanças, o vanos pensamientos y propositos mios. Lo mismo nos dá

Tullio. O fallax hominum spes, &c.

Exclamación de Cilino.

Silio Italico. Heu spes fallaces, &c.

Tullio.

La conseruacion de la salud,

Tito Lioio. a entender aquellas palabras de Heraclia que refiere Tito Lioio, en la quarta decada del libro quarto, quando dize. O quanto engaña la esperança a los hombres. Nies de pasar de baxo de silencio a este proposito aquella sentencia que con graues palabras pronuncio Marco Valerio Coruino Dictador (como lo

Tito Lioio. refiere el mismo Tito Lioio quando dixo, que la yra y la esperança son autores engañosos. Y

Euripides. Euripides dize en ciertos versos Griegos, que los casos y successos de la fortuna son varios y inconstantes, porque muchas cosas que nunca esperamos, ni nos pasan por el pensamiento, permiten los Dioses que nos acontezcan; y al reues lo que con grandísimas ansias y firmísimos propósitos esperamos, nunca lo ven

Diõ Niceo. nuestros ojos. Esta sentēcia afirma Diõ Niceo que le auia dicho Antonino Caracalla antes de su muerte ser muy verdadera. Lo qual el cuēta y pone entre los presagios y agueros de su muerte. Y siendo preguntado Aristoteles (como lo

Diogenes Laercio. refiere Diogenes Laercio (que cosa fueſſe la esperanças humanas sō sueño del q̄ uela. La qual sentencia otros autores atribuyen a Platõ.

Stobeo. Y Stobeo en el sermon ciēto y nueue la refiere a Pindaro. Y a este mismo proposito parece q̄ alude Virgilio en la Egloga octaua quando dize. Por ventura los que aman ño fingē sueños en

An qui amant, &c.

en su fauor? Y de Pindaro famoso poëta Griego, sabemos que esta vna sentencia en la Oda duodecima al proposito de lo que vamos diciendo en la qual senos significa, que las esperanças de los hombres que traspasan y rebueluen muchas vezes la altura de los cielos, y de alli baxan con grandissima velocidad a los abismos cortando mêtiras muy vanas, y que ninguno en la tierra de los viuietes ha hallado cierta señal de las cosas futuras: y que estos juyzios de los futuros euētos son ciegos, y los mas de ellos acontecen muchas vezes a los hombres muy fuera de su opinion y parecer. Es graciosissimo vn dialogo q̄ escriuio Dardano poëta en versos exametros y pentametros, hablãdo con la esperança que dize desta manera. Tu que traes baculo muy fuerte en que te sustētas, eres por ventura Diosa? En el qual dialogo en galanas preguntas y respuestas da a entēder la esperança que su generaciō no es de hombres, sino de naturaleza de Dioses, y que su origē tiene fundamento de la ciega y confusa escuridad de las cosas humanas, y que la credulidad la sustento y dio el pecho, y que sus fautores y valedores son las alegrías y contentos que espera: pero con todo esto siempre trae el rostro amarillo, porquē nūca se aparta della el temor, y las mas vezes dize q̄ sus propositos y intentos le salen

¶ Olimpiorum.

¶ Dardano.

¶ Tu que sustentas tere ti uestigia ligno, &c.

¶ Laesperança el rostro amarillo.

Esperança
mundana siē
pre temblan
do.

vanos y desuaneidos, y finalmente cōcluye di
ziendo, q̄ anda titubeando y temblando, por q̄
siēpre nuestrasesperanças son deleznable y cae
dizas, pues lo q̄ pensamos q̄ tenemos entre las
manos, quando menos echamos de ver se ha

Prouerbios
antiguos q̄
nos significā
quales son
las humanas
esperanças.

desuaneido en similitud de humo. Sō muchos
los prouerbios muy celebrados q̄ nos dan a en
tender q̄ las esperanças humanas aunque esten
muy proximas y muy cercanas a los vmbrales
de nuestras puertas nos suelen dexar en blanco,
como es aquel de Caton, en la oracion de los

Inter os
er offan mul
ta interueni
re possunt.

Ediles. Entre la pulpa y los labios pueden acō
tecer muchas cosas. El qual refiere Gelio en el li
bro. 13. en el capitulo. 17. En el qual lugar a este
mismo proposito cita otro Adagio Griego del

Multaca
dūt inter ca
licem supre
maq; labra,
Erc.
Festo Pom
peyo.

libro primero de los epigrāmas. Entre la cop
y los labios acōtece muchas cosas. La qual sen
tencia refiere Stobeo a Homero, en el sermon
109. Y a esta es semejāte otra de Festo Pōpeyo,
q̄ dize, entre la mano y la barba. Es a este pro
posito muy elegante vn distico de incierto au
tor que esta en el libro primero de los Epigrā
mas Griegos en estas palabras. Muy cerca de

Spem uo
lucrem
Nemesis,
Erc.

nuestros altares estays mirando la velez espe
rança y a la Nemesis: aquella nos manda que es
peremos mucho tiempo, y estanos dize que
ninguna cosa alcançaremos. Casi la misma sen
tencia por las mismas palabras esta en Tibullo
en el

Tibullo.

en el libro segundo. Y lo mismo nos aconseja
aquella muger Plautin llamada Anipelisca. Y In Ruden
16.
lo mismo nos pone del ate de los ojos en el mis-
mo Plauto la otra muger llamada Scapha en la Plauto?
Mostellaria: O quantas esperanças subidas
y encumbradas se han desvanecido como el hu-
mo, y como vapor que en vn punto parece; y
en vn punto se deshaze: quãtas a semejança de
de la niebla que sube por el ayre, y al salir del
Sol con sus rayos se han resuelto: y quantas te-
niendolas por verdaderas, como el instante de
tiempo se acaban, y corren como el correo y co-
mo el huésped que nūca a de dar la buelta. Quã-
tas auemos visto como la sombra del Sol, y co-
mo la sombra de la yedra a quien el sancto se ar-
rimaua, que vn pequeño gusano las basta des-
hazer. Quantas no tienen mas firmeza ni esta-
bilidad que la tela de la araña, que sopla el vien-
to y cessa y perece toda su inuencion. Desvane-
cieronse las esperanças del magno Alexãdro,
perecieron las de Iulio Cesar, acabaronse las de
Marco Antonio, fenecieron las de los Fabri-
cios, de los Oracios, de los Metelos. Despinto
se la esperança de la priuança de Aman, los cõ-
sejos y las traças de las esperanças de Absalon.
Muy bien dixo por cierto Boecio en el libro Boecio?
primero de consolatione, que la esperança mu-
chas vezes a los muy sabios engaña, porque

La conseruacion de la salud,

Los que se padecen vn profundo lethargo enfermedad de
sustentan cō entendimientos desuaneidos. Ciego sin lum-
esperanças bre, y en vn labirintho de estraña obscuridad
mundanas pa bre, y en vn labirintho de estraña obscuridad
decen mo- y confusion palpando las tinieblas, camina el
dorra.

Esperanças que camina en el nauio fragil y quebradizo de
mundanas te las humanas esperanças, atado y ligado a vnavi-
nerlas, es data tan penada y enojosa, que quando pensare
palpar las que allegado al fin del seguro puerto, abrien-
tinieblas. do mas claros los ojos, echara muy bien de

Esperanças
mundanas co
mo el trigo
que nunca
tuvo grano.

ver que el ciclo justamente ha cargado la mano
en sus dolores: pues desamparado y solo que-
dara sintiendo quan mas validas, y mejor agra-
decidas fueran las esperanças arrimadas al ma-
stil verdadero, y al florido tronco plantado en
las corrientes de las viuas aguas. Sentira ello-
co y desuaneido en los humanos socorros, q̄
al tiempo que esperaua la flor y fruto de sus cō-
fianças, ha crecido la mala yerua, y ha ahogado
el trigo antes de tener grano, y ha producido
en su lugar abrojos y espinas. Dira lamentando
su fuerte, como podra ser que en tan triste lloro
se aya cōuertido vida tã alegre y tã rodeada de
los humanos fauores: y como mi tesoro ha ve-
nido a tãta pobreza y necesidad? y como en la
sombra del biẽ se me ha representado la furia y
rigor del mal presente? como esta echado por
tierra el fundamẽto q̄ sustentaua y alimentaua
mi cansada vida. Y como en vn solo dia se lleua
el

el viento la fruta y flores de infinitas esperan-
 zas baldias, castigadas con el proprio tormen-
 to de quien las padece. Muy bien esta proba-
 do que el mundo y sus valedores nunca mudan
 costumbre, y que en la clara luz y en el resplan-
 dor presente tienen escondida tempestad muy
 acerba, y debaxo de la vena del rico oro (al pa-
 recer luziente y puro) estan solapados mineros
 le miserable cayda y confusion. Espantar se hã
 como estas humanas cõfianças las mudan y des-
 hazẽ en menos de vn momento los mismos en
 quien estan sustentadas: y como esta locura de
 benfamientos altiuos y su primavera la cubri-
 ra de nieve vn tiempo mu y elado que le ha de su-
 eder. Diran y con mucha razon, como es posi-
 ble que el camino que yua al parecer tã derecho
 ya venido a parar en tanta desventura q̃ imagi-
 narno se puede ni aun por vn pequeño espacio
 alguna cosa de que podamos estar satisfechos.
 El que antes nos parecia ancho y espacioso
 campo de las humanas fuzias y arrimos, ya
 se hã descubierto muy ala clara sus estrechos y
 deluariados senderos, en los quales es forçoso
 hazernos los ojos: pues dexamos de seguir el lu-
 zero del dia, teniẽdo por principal norte la mas
 temerosa parte de la noche que es ymagen y re-
 rato de la muerte.

Esperanças
 mudadas ca-
 stigadas con
 el tormen-
 to proprio.

Las huma-
 nas esperan-
 ças las desha-
 zen en un pũ-
 to los mis-
 mos q̃ las su-
 stentauan.

La conseruacion de la salud,
CAPITVLO LXIII. EN EL QV AL
*se trata la grande excellencia que tiene el tiempo pre
 sente para hazer muy dichosa la vida de nuestra al
 may cuerpo.*

Platon.



REPARTE Y diuide el diuino Platon el tiempo en el Parmenide en estas tres diferencias que yo he seguido, en preterito, presente y futuro, cuyas no

Tullio.

tas son, *fuit, fuerat, est, fit, erit, fiet.* La misma diuision sigue Marco Tullio, en el segundo de la Rethorica ad Herenium, y en el primero de Inuentione, tratando de la confirmacion, y en las particiones Oratorias. Y Seneca, en el li-

Seneca.

Macr. 6.º.

bro de Breuitate vitæ. Macrobio escriue que entre los Egypcios, en vna ciudad adonde adorauan los Ydolos de Isis y Serapis, que tambien hazian sacrificios a Hercules, en nombre del Sol, poniendole sobre la cabeça vna figura de cabeça de leon, de perro y de lobo. Por la cabeça del leon significauan la fuerza y naturalza del tiempo presente: por la cabeça del perro halagueño el tiempo futuro, lleno de esperanças. Y por la cabeça del lobo nos dauan a entender el arrebatado tiempo ya passado. Diogenes Laercio, en el libro septimo, en la vida de Zenon escriue q̄ este philosopho solia dezir q̄

Diogenes

Laercio.

de

de estas tres diferencias de tiempo, o de estos tres tiempos el preterito y futuro, eran infinitos, y que el presente es finito. Y el mismo Platon que agora citamos, en el Thimeo dize, que viendo el artifice supremo del mundo hazer vna ymagen mouible del æuo, mientras adoraua el cielo, hizo vna ymagen eterna que corre en numero, la qual llamamos tiempo. Y dize mas. Los dias, las noches, los meses y los años, los quales no eran antes que fuesse el cielo, entonces mando que naciesen, quando nacio el mundo. Y todos estos son partes del tiempo. Y añade diziendo. *At qui erat et erit, que nati*

Platon.

temporis species sunt non recte aterna ea assignamus. Viniendo pues a esta tercera diferencia del tiempo presente es mucho de aduertir y notar, que por especial modo, dize Seneca, que todas las demas cosas del mundo nos son agenas y improprias, y que el tiempo presente es solamente nuestro. El *Ecclesiast.*

El tiempo presente propriamente nuestro. Seneca.

Ecclesiast. en el capitulo tercero, escriue que todas las cosas del vniuerso tienen su tiempo. Conoce el Sol el tiempo de el dia para alumbrar todo el vniuerso, y la Luna sabe el tiempo de la noche para desterrar las tinieblas, y el uero de la mañana para despertar al hõbre matrugado, auisandole q̄ ya es tiempo de poner manos a la obra. Tiene el mar Oceano tiempo para su

La conseruacion de la salud,

Señales de la tierra fecunda y de la estéril.

¶ Quid faciat letas fetetes, que sidera seruet.

¶ Agricola ut facile terat profcindat aratris: semina quosciscienda modo.

Vegecio.

Lo q̄d eue aduertir el diestro capitã.

su mouimiento perpetuo del Oriente al Occidente, tiene tambien tiempo para su cotidiano fluxo y refluxo. Tiene el labrador (para comer el pan en el sudor de su rostro) tiempo para conocer la fecundidad de la tierra mirando si es negra y pegajosa, y para conocer si es estéril, mirando si es blanca, desnuda de terrones, cruda con la mucha humedad, arenisca, y al gusto salada y amarga. Tiene tiempo para conocer quando ha de romper la tierra con el arado, quando a de sembrar el trigo, como lo dize Virgilio en el libro primero de las Georgicas, y finalmente tiene tiempo para recoger el grano, en las troxas y gozarse con los frutos deuidos y merecidos a sus grandes trabajos. Tiene tiempo el diestro Capitan en la guerra (queriendo trauar las manos cõ sus enemigos) como lo aconseja Vegecio, en el libro tercero, en el capitulo decimo quarto, para tener aduertencia con el Sol, con el poluo, y con el ayre, porque el Sol delante, de los ojos quita la vista, el poluo los ciega, el viento contrario rebate la fuerza de sus lanças y saetas, y ayuda mucho a las de los contrarios. Tiene tambien tiempo el discreto Capitã antes de romper la batalla de hazer vna oracion a sus soldados, proponiendoles en ella el menor precio de la muerte por sanctas y justas ocasiones, la gloria honra y premio que les esta aparejado a los

os que varonilmente pelearen, las dignidades que les esperan y officios auentajados en la república, la bondad de su Principe y señor, la justa causa de la guerra, la injuria y offensas que de sus enemigos han recibido, las pocas fuerzas y temor que tienen. Tienen tambien tiempo después de vencida la batalla para cantar el triumpho haciendo alegre su victoria, y para recibir aquellas coronas antiguas murales, castrenses, obsidionales y doradas, de las quales trata Plinio en el libro veynte y vno, en el capitulo trece.

o. Tienen tiempo el Sabio piloto metido en las eligrosas angosturas y golfos del mar para aver y entender donde esta la linea equinoctial y las declinaciones que haze el Sol de esta linea, las alturas y grados del meridiano, el circulo del Zodiaco, el Orizonte, los tropicos de Cancer y de Capricorno, el polo Artico y el Antartico, la longitud y latitud del cielo y de la tierra, los Paralelos, el Emispherio, el Zenith, el Centro, la conjuncion de la Luna con el Sol, la oposicion, sus quadrados y triangulos. Tiene finalmente el diestro artifice de la musica tiempo en el suauo canto para reformar y reparar las costumbres de los hombres (como lo dize Aristoteles, en el libro octauo de las Politicas, en el capitulo quinto) y para animar y encender los barbaros animos a las obras y profecucion

plinio.

El sabio marinero lo que debe saber.

Lo que puede el diestro musico.

Aristoteles.

de

La conseruacion de la salud,

Galeno. de la virtud, y como dize Galeno, en el quinto
de los decretos de Hippocrates y de Platon pue
de la musica a los tontos y locos (mudando el
tono Phrygio, en Dorico) darles prudencia
y castidad. Todas estas cosas que auemos re-
ferido y otra mucha infinidad dellas tienen y
les sobra tiempo para saberse aprouechar de
su occasion : y solo el hombre imprudente lo
passa y menosprecia como a cosa vil y baxa,
no teniendo atencion que es el mas rico theso-
ro de la humana vida, y que es cosa rara en la
tierra como el aue fenix, pues es siempre vno
y raro. Deuiera el tiempo traer a mejor acuer-
do al hombre: y reduzirlo a mejor entendimie-
to, pues ayuda a todas las cosas y las trae a ma-
dura sazón, como lo dize Plutarcho en la or-
acion Consolatoria a Apollonio, y Æschilo
en la tragedia de Prometheo Ligado. Apro-
uechan todas las cosas hechas a su tiempo op-
portuno, y fuera del suelen dañar mucho como
lo dize Hippocrates, en el libro de humoribus
y Ouidio en aquellos versos.

Accendas vitia, irrite sęq̄ vetando.

Temporibus si non agrediare suis.

El tiempo ne-
cessidad.
Epist. 50. Llamo al tiempo Ciceron con grande au-
cuerdo necesidad, en el quarto de las episto-
las familiares, escriuiendo a Marco Marcel-
lo, dando a entender la fuerza tan precissa, y
la

obligacion que tiene el hombre de aprovecharse en el tiempo presente, so pena que si no la arrebatara otro, y todos los años de su vida seran entregados al cruel, como dize Salomon en el quinto de los Prouerbios. Que necesidad tan grande sera entonces el tiempo, que mengua de tiempo tan estrecha tendra, que partido de esta comun luz, se hallare cargado y alcançado del recibo, y en la hoja del gasto y descargo ninguna partida recibida a buena cuenta. La necesidad que tiene la tierra de las pluyas del cielo para producir sus frutos, y del calor del Sol aumentarlos, no sera tan grande como la falta que le hara el tiempo al loco desuaucedido que a la media noche anduuiere buscando azeyte para remediar su negligencia y desuydo. El que camina en tenebrosa noche por speras montañas llenas de bestias fieras y de congoñosos Basiliscos, no tendra tanta necesidad del sol que alumbre sus tinieblas, ni le compania que le quite el miedo y el espanto, como tendra de tiempo en el remate y traxito postrimero el que lo viuere trocado y malparatado por vna vilescudilla de lantejas. To para Dios el tiempo para juzgar dize el Santo Rey Dauid, y el Sãcto Patriarcha Iob dize en otra parte, llamo contra mi el tiempo. Ouan bien se verificaran entonces las palabras 1.

Salomon.
¶ Fili, ne de a alienis honore tuu, et an nostros crudeli, &c.

Palabras que da a entender que el tiempo es necesidad

Dauid.
Iob.
¶ Vocauit aduersu me tempus ut conterat electos meos Thre.

de

La conseruacion de la salud,

Tullio.

de Marco Tullio que dize que el tiempo es necesidad, quando lo llamare Dios; y lo tomare en sus manos para juzgar a los hijos de los hombres. Como les parecera a los que lo vuieren empleado mal y desconcertadamente que la sentencia de Seneca tiene mucha verdad, quando dezia que el tiempo que viuiamos es vn punto; y menos que vn punto, y que los mil años que estan por venir son como el dia de ayer que ya passo. O necesidad de tiempo estrecha y rigurosa, la qual ni aura tiempo que la pueda suplir ni lugar en que se pueda reparar, ni coyuntura en que pueda tener algun remedio. O tiempo lleno de inclemencias del Cielo y de vientos entre si contrarios en el qual los que vuieren sido las cabeças y principes de los pueblos, ricos de Syõ, y los auentajados en el monte de Samaria, ni a nos otros ni a si propios se podrá valer. Sera entonces el tiempo peligroso y desigual del Otoño en el qual las enfermedades seran incurables, porque no aura medicina con que se puedan remediar, ni medio que las pueda curar. Y assi deuenos suplicar a la diuina magestad que pues el tiempo presente tiene encerrados en si tantos thesoros para remedio de nuestra alma y cuerpo: que nos alumbre el entēdimiento para que sepamos sacar el panal de miel de la boca deste leõ, del tiempo presente y aprouecharnos del

Seneca:
El tiempo es
un solo punto.

del de tal suerte que por la diuina misericordia
pgrãgehemos el premio que Dios a sus seguido
res y amadores tieneprometido.

CAPITVLO LXIIII. EN EL QVAL

se trata como con verdad solamente se puede de-
zir que el bueno y virtuoso tiene vida dichosa y bien
auenturada.



L Grande philosopho Plotino ^{Plotino}
hablando de la virtud y de el vi-
cio dize, q̄ solos los buenos son
dichosos y bienauenturados: y q̄
portãto los Dioses son bienauē

urados, porque son buenos. El diuino Platon ^{Platon}
en el libro quinto in Alcibiade enseña esta mis-
ma doctrina diziendo que ninguno puede ser
dichoso y bienauenturado sino el q̄ es sabio y
bueno, y por el cõsiguiēte q̄ todos los malos s̄
niferables y desuēturados. Euripides en la He ^{Euripides}
cuba en el acto tercero diffine la felicidad por la
priuaciõ del mal quãdo en aq̄llos versos Grie-
gos dize: *Ille autem felicissimus est.*

Cui in uita nihil contigerit mali.

Aristoteles en el libro primero de las Ethic ^{Aristotil}
as a Nicomaco en el capitulo decimo nos ense-
ña, q̄ el dichoso y bienauēturado nũca es mise-
rable, y q̄ esta muy apartado de las cosas infeli-

La conseruacion de la salud,

¶ *Nisi operationes do-
mine sunt
uine, nemo
beatorum fue-
rit miser,
etc.
Boecio.*

S. Augustin.

*Felicidad de
dos maneras*

*Diogenes
Laercio.*

¶ *De uit.
philo. lib.
10.*

Aristotel.

*Condicion
de la felici-
dad de esta
vida.*

tes. Y assi dize, si las operaciones son señoras
de la vida, ninguno de los bienauenturados se-
ra misero, por q̄ nunca hara cosa odiosa ni ma-
la. Boecio en el tercero libro de cōsolatione di-
ze, que la bienauenturança es vn monton y jun-
ta de todos los bienes, y vn estado de suma per-
fectiō. Y el glorioso Augustino en el libro veyn-
tey dos de ciuitate Dei dize, que la bienauentu-
rança es vn lugar donde ningun mal habita, y
ningun bien falta. Auemos emp̄ero de aduer-
tir para lo que toca al intento del presente capi-
tulo, que la bienauenturança o felicidad se di-
ze y es de dos maneras, vna es perfecta, y otra
imperfecta: vna estable y firme, otra momen-
tanea caduca y de ninguna firmeza. Y desta
misma manera la diuidio el Epicuro (como lo
escriue en su vida Diogenes Laercio) dizen-
do, que vna felicidad y bienauenturança ay su-
prema, la qual no recibe augmento, y que esta
esta en Dios: y Aristoteles en el libro septimo
de las Ethicas a Eudemo dize, que ay vna feli-
cidad en esta vida, cada dia sujeta a mil mu-
danças, amontonada de bienes exteriores y
de otros desta suerte: la qual porque esta pen-
diente de cosas momentaneas y que facilmen-
te faltan, por tanto es varia y incierta: en la
qual los que nos parecen grandes bienes, estan
mezclados con extremos males y desuenturas,
y las

y las cosas alegres con grandes melancolias
 y tristezas: porque conuirtio Dios por nuestra
 malicia y el abuso que tenemos de todas las co-
 sas, y por la ingratitud con que nos auemos pa-
 ra cõ su diuina magestad nuestras festiuidades
 en llanto, y nuestros cãnticos y musicas en llo-
 ros, como lo dize el sãnto propheta Amos en
 el capitulo. 8. y como se escriue en el segũdo de
 Thobias, y en el primero de los Machabecos.
 Hazen gala nãtre con la felicidad y bienauentu-
 rança de las cosas deste mundo aquellos versos
 del famoso poëta griego, en el libro. 24. de su
 Iliada, quando dize. Determino Dios que los
 miseros mortales viuan tristes, y que el carezca
 de toda solitud y trabajo. Y portãto a la puer-
 ta y entrada del Dios Iupiter estan dos vasos,
 vno en que da a beuer grande copia de bienes,
 y otro en que da grande abundancia de males.
 De suerte que todos gustan de la beuida de el
 vno y de el otro vaso. La misma sentẽcia y ver-
 dad nos enseña en mas breues palabras el otro
 poëta griego Pindaro, en la Oda tercera quan-
 do dize. Los Dios inmortales quando le dan
 y nãbien al hombre, le mezclan con el dos ma-
 les: lo qual los necios y tontos no pueden lle-
 uar en paciencia. Y es assi verdad que desde el
 tiempo de la cayda denõs primeros padres nin-
 guna cosa en este siglo y valle de lagrimas trae

Amos.
 Tobia.
 Machabeco.
 Homero.
 ¶ Sic enim
 Deus decre-
 uit misere-
 ris mortali-
 bus, ut niuãt
 tristes, ipse
 autẽ sine so-
 licitudine
 anxietatis es-
 set. Duo
 quippe do-
 lia iacent in
 touis limine
 etc.
 ¶ Ad unum
 bonum mala
 bina distri-
 buunt mor-
 talibus im-
 mortales,
 quæ quidem
 non possunt
 statim mode-
 rate ornate
 ue ferre,
 etc.
 ¶ Pindarus
 Pythior.
 cdc. 3. an-
 tist. 4.

La conseruacion de la salud,

configo perfecta ni constante alegría, de suerte que el que mas goza della, por alguna via y modo no le pique, le punce y le entre el viuo aguijon de su ponçoña y veneno. Seruirnos ha de retrato y dechado muy al viuo vn exemplo q̄

S. Basilio.

trae de la rosa el gran Basilio en el Hexameron en la homilia quinta, adonde escriue q̄ la rosa fue oriada desde el principio sin espinas, y que despues a su lindeza y hermosura le fueron añadidas, para que quando quisessemos aprovecharnos y gozar de su frescura y fragancia, nos entristeciessemos juntamēte con la aspereza de sus espinas: y para que nos acordassemos y reuiuiesse en nosotros la memoria del delicto, por cuya causa fue hecho que la tierra produzga para nosotros millones de abrojos.

S. Basilio.

¶ Rosa spinis his est coniuuata, externa gratia molestiam obrogens, etc.

el mismo Basilio a este proposito en vn sermō de paradiso dize. La rosa esta conjunta con estas espinas, cubriendo con su exterior hermosura la molestia que consigo tiene: como q̄ esta diciendo con bozes muy claras. O hombres las cosas que os son muy jocundas y alegres, estan mezcladas con otras tristes: por q̄ los humanos bienes son de esta condicion que ninguno es liso ni sincero, porque en el momento q̄ viene el alegría, ya esta en los vmbrales de la pūerta la tristeza, y al alegre casamiento le suce de la biudez, y al contento que dan las noueles plan-

plantas de oliuo cercadas al rededor de la mesa, le sucede el cuydado y solitud de criarlas; ¶ Filij tui si cut nouie oliuarum,

Y a la fecundidad de la muger el aborto, y a la honrada y encumbrada vida, la ignominia y affrenta, y a los prosperos sucessos, las grandes caydas y perdidas, a las riquezas fastidio, a la salud enfermedad, ciertamente (dize el glorioso sancto) florida es la rosa, pero a mi me causa tristeza: porque todas las vezes que veo esta flor, soy amonestado de mi peccado, por el qual la tierra fue condenada a producir abrojos y espinas. Concuerta con estas palabras Euripides en la tragedia de Orestes, en el acto primero en aquellos versos:

Magna fœlicitas non manet inter mortales

Sed percussa à Dæmone quodam,

Velut conuëtitur uelum citæ nauis,

Obrruit pèr graues dolores

Ueluti insani ponti periculosiss fluctibus.

Y el mismo Euripides en la Electra, en el acto segundo dize, que ninguna cosa ay cierra en esta vida para la felicidad del hombre: porq̃ la naturaleza de los hombres tiene mil mudanzas. Y Aristoteles en el segundo de la rethorica a Theodecto, en el capitulo veynte y vno afirma, que ninguno en todas las cosas es dichoso en esta vida. La misma sentenciam tiene Stobeo en el sermõ 103. tratado de la felicidad, al qual

Aristotiles
¶ Non est
qui fœlix
omnibus it
reb sit.
Stobæo.

La conseruacion de la salud,

Maximo Tyrio.

La felicidad desta uida mas fastidio trae que las muchas comidas.

De adonde nacieron tantas opiniones de la felicidad.

Horacio.

tambien figuen muchos de los latinos. Son tambien muy al proposito las palabras de Maximo Tyrio en el sermon treynta y cinco quando dize que la hartura y fastidio de las felicidades desta vida que es mas molesta y enojosa que el fastidio de las demasiadas comidas y embriaguez. Lo qual se prueua con exemplos manifiestissimos, pues el fuerte Achilles no puede sufrir vn momento el ocio, ni Nestor el silencio y quietud, ni menos Vlysses la seguridad: pues pudo Achilles y tuuo tiempo para regir y mãdar los Myrmidones, gozar de la tierra de Tessalia y sustentar la senectud de Peleo su padre. Pudo tambien Nestor estando en Pylo passar la vejez en paz y en el ocio amigo de la tranquilidad del animo: Pudo finalmente Vlysses quedarse en casa cerca del frondoso Nerioteo y en la tierra engẽdradora de famosos Heroes, o quedarse tambien cõ Calypso gozando de la immortalidad: y ninguna de todas estas buenas dichas ninguno destos excelentes varones la tuuierõ por tal, y assi la menospreciarõ. De adonde procede q̃ como nadie en esta vida con ninguna de las cosas que posee este contento, y siẽ pretenga desseo de gozar de otras nueuas, assi ay an sido diuersas las sentencias y opiniones a cerca de la felicidad. De adonde tambiẽ Horacio tomo ocasiõ de pintarnos al viuola varia

lavaria inquietud y el natural defasosiego de los animos de los hombres, quando dize en la satyra, que el soldado fatigado y cãfado de los inmenfos trabajos de la guerra, tiene por dichosofos a los mercaderes, porque piensa que ma no sobre mano, y durmiendo a sueño suelto allegã las riquezas. El mercader tiene muy trario juyzio del soldado, quando vee la naue anegada cõ la fuerça de los contrarios vientos, y dize, que mejor es el exercicio y trato de la guerra: porque en tiempo muy breve, oie su cedela muerte, que es natural a todos, o canta con sus compañeros la alegre victoria y el repartimiento de los despojos. Alaba el abogado la vida del labrador, quando antes que sea de dia, el pleyteante da golpes a la puerta, y no le dexa gozar del sueño de la mañana: y por el cõtrario el labrador piensa que solos son dichosos y bien afortunados los que viuen en la ciudad. Y concluye Horacio su sentençia diziẽdo, sea asì q se os offrezca algun Dios en esta oca sion muy fauorable, y acuda a remediar nuestros desseos de fuerte, que al soldado haga merca der, y al rustico lo conuierta en letrado, y de sta suerte trocando las vezes los embie a to dos: con todo esto (dize Horacio) ni quieren ni pueden ser felices ni bienauenturados. Por esta causa el diuino Platon en el libro trigesimo

Saty. 1. lib. 1. Serm. ¶ Vt nemo quã sibi for tem. Seura- tio dederit seu fors obie cerit, illa cõ tentus uiuat, laudet diuer sa sequentes, &c.

Horacio

Platon y sentençia.

La conseruacion de la salud,

quarto, en el dialogo segundo de legibus procura persuadirnos, que solo el justo y bucnos felice y dichoso, y que el malo y injusto aun que tenga muchas riquezas y goze de perpetua salud, con todo esso no sera dichoso. Y assi siendo preguntado Solon legislador de los Athenienses de Creso rey de los Lydos, qual hombre era bienaventurado, respondio, que tal se podia dezir el que acabaua bien el curso y carrera de esta vida. Y que entretanto que no llegaua a la muerte, que no se podia llamar bien aventurado, sino fortunado. No fue de tan buen parecer este rey Creso, el qual ciego y falto de juyzio con tantos bienes y riquezas, pensando que en ellas o en otras cosas semejantes estaua la felicidad, consulto el oraculo de Apolo, para saber de que manera podria ser dicho

Solon y su
sentencia.

¶ Lib. 7. Ci
rip. ed. e.
Cōsultado el
oraculo de
Apolo en q̄
consilia la
felicidad, re
spondio.
Marco Var
ron.
Dozietas y
ochenta opi
niones acer
ca de la feli
cidad.
S. August.

so (como lo escribe Xenophon) y fuele re-
spondido.

Ipsum te noscens, es felix Cresse, futurus.

Lo qual el malaventurado rey nunca cono-
cio, hasta que vino a caer en las manos de Cy-
ro. Fueron tantas las sectas y opiniones de la fe-
licidad acerca de los philosophos y sabios gen-
tiles, que seria nunca acabar quererla reducir a
deuido numero, pues dize Marco Varron q̄
el conto dozientas y ochenta, de lo qual es au-
tor sant Augustin en el libro decimo nono de
la ciu-

laciudad de Dios, en el capitulo primero. Y
así vemos que Virgilio, en el segundo libro de las Georgicas cerca del fin pone esta felicidad, en la contemplación de las naturalezas de las cosas, y en el menosprecio de la muerte, quando dize.

Virgilio.

*Felix qui potuit rerum cognoscere causas
Atq; metus omnes in exorabile fatum
Subiecit pedibus, strepitumq; Acherontis auari.*

Y el mismo Virgilio en otro lugar in Gulice pone la felicidad en el menosprecio de las riquezas y en otras cosas diferentes quando dize.

Virgilio.

*Quis magis optato queat esse beatior euo
Quam qui mente procul pura sensusq; probando
Non avidas agnouit opes, non tristia bella,
Nec funesta timet valida certamina classis.*

Marcial.

Otro parece tiene Marcial de la felicidad en el libro nono de sus epigrammas quando dize

*Vitam que faciunt beatiozem,
Iucundissime Marcialis, hęc sunt:
Res non parta labore, sed relicta, &c.*

Horacio.

Y otro juyzio haze Horacio de la bienaventurança quando la pone en el exercicio de la agricultura:

*Beatus ille qui procul negotijs,
Ut prisca gens mortalium
Paterna rura bobus exercet suis, &c.*

Li. Epod.
Od. 2.

Terencio y otros pusieron la felicidad en la

Terencio.

La conseruacion de la salud,

procreacion de los hijos y en otras cosas pro-
uechosas para la vida humana: los quales todos

En dos cosas erraron con grandísimatorpeza, en dos cosas principalmente, la vna en que pēsaron q̄ en alguna cosa desta vida humana se podía hallar la summa felicidad, y el summo bien. Y lo segundo en que pensaron que en esta vida estava la felicidad, de suerte que de todos estos se puede dezir con mucha verdad, lo que dize Dios nuestro Señor, por el Profeta Hieremias:

¶ Popule meus, qui te beatū, dicūt, ipsi te decipiunt, &c. Pueblo mio los que te llaman bienaventurado, ellos te engañan, y destruyen el camino de tus passos. Digamos pues en el remate y conclusion deste capitulo Philosophando

con la razon, que assi de parte de todas las cosas humanas, como de la propria nuestra hallaremos, que en ninguna de ellas mientras habitaremos en este valle de miserias y lagrimas, no se puede hallar perfecta felicidad. Porque de parte de las cosas ninguna permanece en su estado, para que pueda ser suficiente para la felicidad: porque si creemos a Aristoteles, en el libro nono de las Ethicas ad Nichomacum, en el capitulo nono, y en el libro de cimo, en el capitulo sexto, los felices, *sunt sibi per se sufficientes.* Y tan poco de parte nuestra ninguno, mientras esta, en la peregrinacion desta vida, se puede dezir verdaderamente dichoso,

Aristot.

por

porq̃ nuestra voluntad es mudable y deãbulato-
 ria hasta el vltimo y final espiritu, porque el que
 agora fuesse bienauenturado y se pudiesse mu-
 dar, en ninguna manera podria ser capaz deste
 nombre, por que la felicidad y bienauenturãça,
 ni se puede perder ni auer mudãça en ella, y assi
 Ciceron en el segundo de finibus concluye, q̃ Ciceron.
 la felicidad no se puede hallar sino en la pertuy-
 dad del tiempo, y por el consiguiente, no se pue-
 de hallar sino despues desta vida. Y assi Ouidio Ouidio.
 en el tercero del Metamorphoseo, en la fabula
 de Acteon dize.

Ultima semper.

Expectanda dies homini est, diciq̃, beatus

Ante obitum nemo supremaq̃, funera debet.

CAPITULO LXV. EN EL QVAL.

se trata como para viuir vida muy dichosa, au-
 mos de çsar del grande bien de la libertad: y como
 aquel solo es verdaderamente libre, y verdadera-
 mente Rey el que asi solo se manda y sirue a Dios.



VNQUE Es verdad, que el
 glorioso Sancto Aurelio Augu- s. August.
 stino escriuiendo a Prospero, di-
 ze que es buena la muerte ala qual
 precedio buena vida, por quan-
 to es fin y remate de los trabajos del justo, y en
 quanto

La conseruacion de la salud,

quanto es transito para la vida gloriosa que es-
peramos, y lo mismo siente Ciceron, en el pri-
mero de las Tusculanas questiones quando di-
ze que la muerte no es mala, sino la vltima linea
y paradero de todas las miserias que cercan la
vida del hombre. Con todo esso Aristoteles,
en el libro segundo de la Rethorica a Theode-
cto, en el capitulo veynte y tres concluye que la
muerte es vn mal grande, y prueualo diziendo,
que si la muerte fuera algun biẽ, los Dioses mo-
ririan. Y Achiles a cerca de Euripides, en la
Iphigenia, en el acto quinto dize, que la muert-
e es vn grande mal. Y Platon en el libro veyn-
te y nueue en el Phedro confiesa, que todos juz-
gan la muerte por vno de los mayores males, y
que los que mueren que padecen el mayor de to-
dos los miedos. Y no ay duda sino que la muert-
e considerada por si sola, que es graue mal, por
que es mal q̄ vino por el peccado y parto y fru-
to fuyo. Porque el peccado consumado engẽ-
dra la muerte como lo enseña el Apostol Sãctia-
go. Y consta del Genesis, en el capitulo segun-
do que por la transgresion del precepto vincula
muerte. Assi dezimos agora a nuestro propo-
sito que el que no tiene verdadera libertad, o el
que no es verdaderamente libre, que es seme-
jante en dos cosas principales al q̄ ya esta muert-
o. Porque como el muerto no puede poner en
execu-

Ciceron.

Aristot.

¶ Sequilẽ si
bonũ esset,
Dij more ven-
tur, &c.

¶ In Aulide

Platon.

Iacob. 1.

Genesis.]

El que no es
libre es seme-
jante al muert-
o.

xeccion con sus miembros corporales su vo-
luntad: assi el que no es libre se reputa por nin-

uno porque es siervo. Est tambien la seruidũ

re semejante a la muerte, porq̃ la vna y la otra

de su origẽ del peccado, porque en castigo su-

o fue introduzida la seruidũbre, como se puc-

o ver en el Genesis, en el capitulo nono quan-

to hizo burla Chã de su dormido padre Noe.

tuemos traydo a cuento el auer dicho quan-

taue mal es la muerte, pues es lo vltimo de las

cosas terribles, con la qual auemos comparado

la seruidumbre, para que de aqui saquemos la

excelencia la grandeza y principado dela liber-

dad. Excede la libertad a todos los bienes que

uedẽ tener cierto precio, porq̃ es de mas auen-

ida naturaleza, porque no ay precio con que

pueda estimar, y assi dizen los Iuris Consul-

tos que es inestimable, y que vn hombre libre

en ningun thesoro se puede apreciar como lo

enseña Modestino. Es la libertad de su natura-

za deseada de todos, y la seruidumbre cosa

torpe: porque el que es libre no puede ser forçã-

do de alguno a hazer cosa torpe, y por el contra-

rio no puede ser el que es siervo. En tanto gra-

do que algunos han escogido antes el morir, q̃

de vivir, como lo enseña copiosamente Philon en

su libro que intitulo. Quod omnis probus sit

ser. Y Maximo Tyrio, en el sermon treynta

*¶ Nã quom-
uis homines
natura. equa-
les sint, tũ q̃
pertinet ad
ius ciuile, ser-
ui promillis
habentur, ut
ait Vlpianus
in l. quod ac-
tint. 33. de
reg. iuris.*

*Excede la li-
bertad a to-
dos los bie-
nes q̃ tienen
precio.*

*¶ In l. liber
homo. l. 103
de uerb. o.
blig.*

Philon.

*Maximo Ty-
rio.*

y tres

La conseruacion de la salud,
y tres afirma que ninguna cosa ay mas molesta
que la seruidūbre, y acerca de Euripides el Cho
ro en la Hecuba, en el acto tercero.

Hec quantum malum seruituti contingere

Quam fertur in digna ut vi scilicet subactis.

Tullio.

207.

Platon.

Quāto ual-
ga la liber-
dad.

Ciceron.

Es la libertad entre las cosas de la vida huma
na la mas jocunda, como lo escribe Marco
Tullio a Cayo Asinio Pollion, en el libro de-
cimo de las Epistitolas Familiares, adonde af-
firma que no ay cosa más triste que la seruidū
bre. Y el diuino Platon, en el libro trigesimo
quarto, en el dialogo octauo de Republica vel
de iusto, tiene que el potissimo y prestantissi-
mo bien en la Republica es la libertad. Y si no
dieremos tanto credito en este negocio a las au-
toridades y sentencias de los antiguos, aremos
de poner delante de los ojos el estudio y dilige-
cia que todos los animales tienen para conser-
uar esta libertad: los quales aunque sean trata-
dos de sus señores con mucho regaio, con todo
esto se procurã escapar de sus manos para hazer
se señores de si. Y es esto en tanto grado q̄ ay al-
gunas aues y animales que cō la tristeza grãde
de su perdida libertad no se pueden amansar,
y permiten antes morir y perecer con hartu-
bre que viuir con hartura en la seruidumbre,
deste Argumento vso Ciceron pro lege Agrar-
ia contra Rullo Tribuno de la Plebe, en la
Oracion

racion decima sexta, quando dize. Que co-
 ay tan principal como la libertad, la qual
 solamente de los hombres, pero aun de
 bestias es desseada, y tenuta en mas que to-
 las cosas? Pero hase de advertir mucho
 qual es el intento principal de todo este ca-
 (ulo) que el mismo Marco Tullio que ago-
 citamos con galano y subtil estylo, des-
 tes que en las Paradoxas auia deffinido la li-
 rtad, diziendo que es vna potestad de vi-
 r cada vno como quiere: clarissimamente
 seña que esta libertad esta tan solamente en
 buenos y virtuosos. Y que en tanto la pose-
 mos y gozamos della, en quanto no nos
 xamos sugetar ni seruir a los vicios, y que
 tonces la libertad, y el entendimiento e-
 n en toda su fuerça y vigor: y por el con-
 rio la voluntad se impide con los vicios, y
 potestad de viuir cada vno como quiere.
 efiende y prueua esta libertad el sapientissi-
 o Philon, en el libro que se intitula. Quod
 nis probus sit liber. Y verdaderamente
 es la solida y verdadera libertad, la qual
 apenas ay muy poquitos que la alcãcen: de
 erte que por ventura es muy verdadero el
 ouerbio que communmente se suele dezir
 e apenas ay algun hõbre que sea libre, porq̃
 nguno ay no este sugeto al dinero, al auaricia
 y ala

¶ Quia ap-
 pulare quã li-
 bertas, quã
 nõ solũ ab ho-
 minibus, ue-
 rũ etiã à be-
 stijs expeti,
 atq; omnib;
 reb; antepo-
 ni uidentis.
 Tullio.

Libertad so-
 lo esta en los
 buenos y uir-
 tuosos.

Philon.

Proverbis
 n:raaacre, q̃
 apenas ay al-
 gũ hõbre q̃
 sea libre.

La conseruacion de la salud,

Aristotil.
¶ O. 4. Ho
norij cōsula
tu.

y a la variedad tan varia de los humanos deley
tes. Lo qual es sentencia de Aristoteles, en el
libro segundo de la Rethorica a Theodecto, en
el capitulo veynte vno, y de Claudiano en aque
llos versos que dizen. Si tienes temor, si deesses
cosas malas, si te dexas llevar del furor de la yra
padeceras el yugo y pessada carga de la seruidū
bre, y estaras alla dentro de ti mismo ligado y a
herrojado con iniquas y maluadas leyes: pero
quando fueres Rey y señor de ti mismo, enton
ces todas las leyes y derechos estaran en tus ma
nos.

*Si metuis, si praua cupis, si duceris ira,
Seruitij patiere iugum, tollerabis iniquas
Interius leges, tunc omnia iura tenebis
Cum poteris rex esse tui.*

Euripides.
¶ Vñ solū
nomē infa
mes facit ser
uos, ceteris
enim reb⁹ ni
hilo d: terior
liberis seru⁹
est, quicumq;
bonus e in
teger.
Pythagorus
¶ Nullus li
ber qui sibi
nō imperat.
Platon.
¶ Boni om
nes sūt, quisi
bi imperare
possunt, qui

La misma sentencia nos explico galanamen
te Euripides en aquellos versos Griegos quan
do dixo Solo el nombre haze infames a los sier
uos, porque en todas las demas cosas no es de
peor condicion el sieruo que el libre, si el tal sier
uo fuere bueno y entero en sus costumbres. La
misma sentencia nos enseñó el grande Philo
sopho Pythagoras quando dixo. Ninguno es
libre, si a si mismo no se manda. Y Platon en el
dialogo primero de legibus nos quiso persuadir
esta misma verdad quando dixo. Aquellos son
todos buenos hombres los q̄ puedē mandarse
asi

si mismos: y por el cōtrario todos son malos, non possunt mali, &c.
 os que a si propios no se sugetaren. Ni se le ol
 dido al Epicuro otra sentēcia a este mismo pro Epicuro.
 o sito quando dixo, que auiamos de seruir a la
 philosophia, para que gozassemos de verdate
 a libertad. Siendo pues la libertad (como au
 nos referido de Ciceron) vna potestad de vi
 ir cada vno como quiere, auemos de entēder
 ue solo aquel viue como quiere, que sigue lo
 ecto. Y esto solo al sabio y prudente le aconte
 e, el qual ni haze nada forçado, ni de cosa que
 aga tiene pesar ni dolor. Quien negara por vñ
 ura que todos los hombres liuianos, todos
 os cudiciosos, y todos los malos no son sier
 tos? sera por ventura libre aquel, a quien la
 nger lo manda de toda su voluntad? a quien
 pone leyes, le señala derechos, le vedalo que
 quiere? si le demanda alguna cosa no se lo sabe
 egar, si le pide luego se lo da, si lo llama viene:
 ilo echa, se va: y finalmente si lo amenaza te
 ne? A este tal no solamente le podemos lla
 nar esclauo y sieruo, mas antes muy mal uado
 sieruo, aunque sea nacido en amplissima fami
 ia. Al que deleyta la verdadera libertad (dize ¶ Quem delectat uera libertas, ab amore rerū mutabilium liber esse appetat, &c.
 S. Augustin en lo d vera religione) appetzca
 ser libre del amor de las cosas mudables: y a
 quien le deleyta el reynar, sea subiecto a Dios
 que solo es rey, y al que solo reyna, amando

Li mas

La conseruacion de la salud,

De Ioseph. mas a este señor que a si proprio. Y el glorioso
¶ Ille uero sant Ambrosio dize, aquel hombre es libre en
in quauiscō qualquiera estado y condicion de seruicio, al
ditione ser- qualel amorno lo asse cō su anzuelo, ni se dexa
uitij liber atar cō las sogas del auaricia, ni menos en lazar
est, qui amo se con la conciencia de los delictos, mas atado al
renon capi- hã cora sagrada de la verdadera libertad, espe-
tur, &c. ra seguro las cosas presentes, y menos teme las

S. Hierony. que estan por venir. El glorioso sant Hierony-
mo escriuiendo a Celancia dize. Sola aquella
es libertad para con Dios, no seruir a los pecca-
dos. O verdadera y gloriosa libertad de aquel
q̄ fuere tan dichoso, q̄ por verdaderas señales,
sea conocido ser sieruo y esclauo de la casa del
rey de los reyes, y señor d los señores. O dicho
so dia en el qual se hiziere el asiento para la casa
y seruicio de este grã señor. O captiuorio d grã
dissimal libertad, donde no se sirue a los Dioses
agenos q̄ de dia ni de noche, no dan holgança

Ieremias. alguna, como dize Ieremias en el capitulo diez
y seys. O seruicio bien agradecido y pagado,
dondenunca seniega el trabajo, como le acon-
tecio a Iacob, mas antes los que llegan a echar
mano al poner del Sol, son y guales en el estipē-
dio con los que madrugaron al salir de el luzer-
ro de la mañana. Dichosa esclauonia y seruidū-
bre, en la qual la paga y estipendio del sudor y
trabajo es el mismo señor de la hacienda, y el
mayor

mayorazgo de las eternidades. O dicho so ser-
uicio donde no le pagan al que sirve con sacar-
le los ojos, como hizierõ a Sanson, mas antes
le alumbran y por cada dia de trabajo le dan ciẽ
de descanso y reposo. Dichosa seruidum-
bre, la qual purifica y limpia a los que en ella
son principiantes, y a los que van mas apro-
vechados enriquece, y a los que en ella perse-
veran, glorifica. Dichosa seruidumbre que da
entendimiento sin error, memoria sin oluido,
y voluntad sin contradiccion. Que hymnos y q̃
canciones sera razon que le cantemos al que en
esta es este seruicio, pues viue eternamente, go-
za del banquete sin fastidio, y tiene seguridad
sin miedo. Acomete las cosas arduas, çufre las
aduersas, y en las prosperas no se desuancee. O
felicissima seruidumbre y obediẽcia q̃ sobrepu-
sa a todos los sacrificios antiguos, que prepara
la victoria, que conserua las virtudes, que lleva
y guia al seguro puerto de la verdadera liber-
tad. Dicho so seruicio donde ponen en summa
honra al que sirve, lo libran de toda mendici-
dad, lo coronan de flores, y lo meten en la fuen-
te de los huertos. Dichosa casa donde a los sir-
uientes dan el conocimiento de la primera ver-
dad, la dilection de la summa bondad. Don-
de el señor para sus seruos se haze espejo para
la vista, cithara para los oydos, miel para el

La conseruacion de la salud,

gusto, flor para el tacto, y balmamo suauissimo para el olfato. O dichos osos y bienauenturados los firuientes desta tan real y magnifica casa, en

S. Anselmo. la qual como dize el glorioso sant Anselmo se halla la hermosura y amenidad de las flores y violetas del verano, la luz y claridad del estio, la grosedad y hartura del otoño, y el descanso y quietud del hyuieruo. Y en la qual se firue al sapientissimo Salomon que da la sabiduria a los sabios, cuya seruidumbre es verdadera libertad: pues como dize Sant Hierony

S. Hierony. mo, escriuiendo a Simpliciano, seruir al sabio es libertad.

CAPITVLO LXVI. EN EL QVAL
se trata si las enfermedades las auemos de contar en el numero de los males, o en el numero de los bienes.

Hippocrat.
 ¶ *Habitus*
athletarum
qui ad sum-
um bonita-
tis peruene-
ruat, cū non
possint in
melius pro-
ficere, &c.
S. Basilio.



PL Principe de toda la buena medicina Hippocrates en el primero libro de sus sentencias en el capitulo tercero afirma que la perfecta y consumada sanidad es muy peligrosa y trae muchos daños con sigo. Y el gran Basilio en aquel elegantissimo y doctissimo libro que escriuió de que manera se auian de leer los libros de los gentiles dize, que

entend-

entendiendo Platon que la buena disposicion
 y loçania de salud es muy dañosa y de muchos
 inconuenientes, puso su Academia en vn lugar
 pestilente de la Attica, para refrenary amansar
 a mucha prosperidad del cuerpo. Y añade el
 mismo Basilio a estas palabras otras q̄ dizē de
 esta suerte. Yo he muchas vezes oydo a los me-
 dicos, q̄ la mucha salud es muy engañosa y pe-
 ligrosa. Y Cornelio Celso autor graue en la me-
 dicina dize: El que estuuiere muy gordo resp̄ta
 deciente y colorado, tengase por dicho que sus
 bienes son muy sospechosos, y aparejados pa-
 ra dar en muchos despeñaderos. Hablando de
 este mismo proposito Aeliano en el libro nono
 de su varia historia concuerda casi con las pala-
 bras de sant Basilio diziēdo, que como los me-
 dicos le aconsejassen a Platon que pasasse su es-
 cuela a Lyceo, porque el lugar donde la tenia
 era pestilente, respondió que para alargar la vi-
 da, ni aun en el monte sancto que esta entre la
 Macedonia y Tracia se queria passar: dando en
 esto a entender q̄ la prospera salud es razon q̄
 tenga su freno, para que no se desuanezca como
 los arboles que con sus muchas ramas quisierē
 llegar hasta el cielo. Tienen los graues autores
 de la medicina (como auemos dicho) esta bue-
 na disposicion y frescura de salud por tan pe-
 ligrosa, porque de ella se suele venir a mortales

Cornelio
Celso.

¶ Qui color
ratiō est,
suspecta boni
na sua habere
debet.

Aeliano.

La prospera
salud ten-
ga su freno.

La conseruacion de la salud,

Estando un
hombre gor-
do, si cac ma-
le, dizē que
es mal de
ojo.

Por todas
partes es
muy peligro-
so el estar
fresco y gor-
do.

S. Ambrosio.
Ep. in c. illa.
15. q. 1.

enfermedades, en tanto grado que el vulgo
añade luego supersticiosas causas, diziendo
que es mal de ojo. Siēdo como es natural y cui-
dente su causa: Porque los que estan muy gor-
dos y muy luzidos, siempre tienen grande abū-
dancia de humores, y tanta multitud de humor
no puede durar mucho tiempo sin corromper-
se: y como sea mucha la cantidad, ha de ser mu-
cha la corrupcion, dexado a parte que en estos
cuerpos siempre ay grãde angostura en las vias
y mucha densidad, y cōpresion de todos los po-
ros: y auiendo todas estas causas qualquiera pe-
ligro se puede temer, estando la ventilaciō im-
pedida, y el calor natural casi muerto, por cau-
sa de q̄ los spiritus no se pueden mōuer a todas
las partes de el cuerpo, y assi estan aparejados
para la appoplexia, y de qualquiera liuiana oc-
casion se offendē mucho, porque si se resfriã,
su calor natural se ahoga impedida la expiraciō
insensible: y si se caliētan, los ahoga la mucha
sangre que se derrama por todas las venas, de
suerte q̄ por todas partes es muy peligrosa esta
tan buena dispuſicion. Y assi esta tan buena dis-
puſicion y loçania de salud es tan peligrosa, no
es mucho que boluiendo al intento de n̄o capi-
tulo digamos (como lo dize tambien el glorio-
so sant Ambrosio) que ningun sabio podra de-
zir con verdad, q̄ la enfermedad es mala, ni me-
nos

nos se deue poner en el numero de los males. Con el qual concuerda Æneas Platonico, quãdo dize, q̃ ningun hõbre ora sea sabio, ora sea indiscreto, no podra dezir que la enfermedad es cosa fea ni mala. Y vn poco mas abaxo añade, q̃ la poca salud le aprouecho a Theages para ser sabio en la philosophia. Y deste mismo trata Æliano en el libro. 4. de la varia historia adõde escriue, q̃ Platõ afirma q̃ por ninguna otra ocasion vino a conocer y entender Theages los estatutos y preceptos de la philosophia sino por el ocio de la enfermedad. Y S. Gregorio Nazianzeno, en el lugubre canto de S. Basilio refiere cõ autoridad de Platõ, q̃ para la obseruancia y conocimiento de la philosophia no haze poco al casõ la flaqueza del cuerpo y la poca salud. Son muchas las sentencias y testimonios. q̃ nos dana entender, que la enfermedad venida de la mano de Dios no solamente no la auemos de poner en el numero de las cosas malas y desdichadas, mas antes en lista y memorial de las cosas buenas y dichosas: Y assi Plinio Iunior en el libro septimo de las epistolas que escriuiõ a Maximo dize estas palabras. De pocos dias aca he sido enseñado ð la enfermedad de cierto amigo, que somos de mejores costumbres, quando estamos enfermos, por q̃ a ningun enfermo, ni la auaricia, ni la cudicia lo solicita,

In Theophrasto.

Æliano.

S. Gregorio

Plinio Iunior.

La conseruacion de la salud,

no sirue a los amores, no appetitece las honras, menosprecia las riquezas, y con qualquiera cosa que tenga, auiendola de dexar, le basta: y entonces se acuerda que ay Dios, y se acuerda y entiende que es hombre, no tiene inuidia a alguno, de ninguno se marauilla, a nadie menosprecia, ni de palabras injuriosas se sustenta, y menos se offende con ellas.

Plutarcho.

Apothemas enseña que Antigono Rey de Macedonia auiendo cõualecido de cierta enfermedad, dixo, que no le auia ydo mal con ella, pues le auia dado a entēder que era mortal, y que no tenia causa ninguna para en fouerbecerse, dando a entender en estas palabras, que de la enfermedad auia sacado mas prouecho que daño.

Plutarcho:

el mismo Plutarcho en el principio de la vida de Pelopides cuenta que andando cierto soldado en el exercito del Rey Antigono con poca salud y de mal color: siendo preguntado del Rey q̄ fuesse la causa de aquel mal color y amarillos del rostro, le respondió, que cierta enfermedad occulta: entonces el Rey mouido por la mucha virtud del soldado, y por su real magnificencia, mando a los medicos que tuuiesen cuydado de su salud, de suerte que viniendo despues a estar perfectamente sano, nunca en los peligros mostraua el ardor de animo que antes solia, ni acometia con tanta virtud, y así admira-

admiraado el Rey Antigon de tanta mudança
o pudo dexar de reprehenderlo, y entonces el
oldado respondio diziendo, por cierto señor
has sido la causa de mi poco animo y cobar-
ria pues me librate de las enfermedades cō las
uales yo no temia la muerte. Y del Magno Ale-
andro se cuenta que siendo vna vez herido en
l muslo, sintiendo de la herida muchos dolo-
res, entonces conocio que era hombre, y no hi-
o de Iupiter, de lo qual antes se gloriaua. Y
Eliano en el librō quarto de su varia historia,
uenta que Hieron Rey de Sicilia, como cayesse
en vna graue enfermedad, se hizo muy doctoy
sabio. Gastando con la flaqueza del cuerpo y
en su conualescencia todo el tiempo en platica
conuersaciō de hombres sabios. Y Platon en
ñña que no por otra causa vino Phrages a alcã
ar los actos misterios de la Philosophia, sino
mediante vna familiar enfermedad que tuuo, q̃
a parte de los negocios de la Republica, y Stra-
on, en el libro decimo septimo nos enseña, q̃
tolomeo Philadelpho teniendo de ordinario
ucha flaqueza en el cuerpo y muy poca salud
astaua el tiempo en entēder y saber cosas nue-
as y de grande erudicion. Y en los sagrados
anones tenemos lugares expressos q̃ nos en-
señan y auisan que la flaqueza y enfermedad
del cuerpo leuanta y sube de quilates la virtud y

*De la enfer-
medad cono-
cio Alexan-
dro q̃ no era
immortal.*

Eliano.

Platon.

Straton.

*La enferme-
dad del cuer-
po leuã
la la virtud
del alma.*

La conseruacion de la salud,

fortaleza del alma, como se dize en el capitulo

¶ *Cap. nisi eadē pridem.* primero, y en el capitulo, *nisi cū pridem uersiculo.* *alia, de renunt.* Adõde en el primero lugar dize el

texto, quando va de cayda la virtud y fortaleza del cuerpo, el feruor del spiritu se sube y leuãta a la contēplacion de las cosas diuinas. Y el capitulo *post de pœnitēt. distinct. 1.* dize estas palabras.

S. Pablo.

La enfermedad de la carne, desecha el peccado. Y el diuino vaso de election S. Pablo en la segūda epistola a los Corinthios, en el capitulo duodécimo dize, que la virtud se perficiona en la enfermedad. Y vn poco mas abaxo añade el mismo, quando estoy enfermo entonces estoy poderoso. Podemos confirmar mas adelãte cõ il-

Historia al proposito de S. Aegidio.

lustres exemplos esta verdad, pues lemos q̄ S. Aegidio monge solitario junto al puerto de Ostia estando metido entre las breñas en su ordinaria oracion, fue acaso herido de vnos caçadores: el qual no solamente no busco medicina para su dolor y llaga, mas antes rogo al señor q̄ no le sanase la herida, para q̄ el cõtino dolor apartase de su animo los pensamientos deleytosos.

S. Francisco de una enfermedad uino al estado de tanta perfeccion.

Y del seraphico padre sant Frãçisco sabemos q̄ no vino antes a alcançar el estado de tanta perfeccion, hasta que cayo en vna muy graue enfermedad, porque cayendo enfermo de edad de veynte años aprendio a menospreciar con tanta firmeza las cosas terrenas, las quales estando

sano

sano auia amado: y en esta misma enfermedad entendio, que a solo Dios se auia de seruir, el q̄ antes auia sido sieruo de el auaricia: y finalmente estando en la enfermedad entendio que se auia de correr con mucha diligēcia en el camino de las virtudes, dando lugar a aquella sentēcia del Real Propheta que dize. Multiplicaronse sus enfermedades, y luego llamaron y diē bozes. 227
Y Sozomeno, en el libro octauo de la historia 6. 157 Sozomeno.
Tripartita de Casiodoro, en el capitulo primero cuenta q̄ Benjamin Senior auiendo el curado a muchos con sus oraciones, cayendo despues en vna graue hydropesia, dezia muchas palabras de consolacion a los que le venian a ver, y les rogaua, que rogafen a Dios por su anima, y que de la salud del cuerpo no tuuiesſen cuydado alguno, por que mientras estuuo sano y bueno no le fue de ningū prouecho. Y del glorioso principe de la Iglesia Pedro sabemos, q̄ siendo preguntado de Tito su discipulo, q̄ por q̄ permitia q̄ su hija Petronilla estuuiesſe tanto tiempo enferma, pues a otros muchos daua la salud, respōdio q̄ asi le conuenia a su hija: y para que entendiesſen que se la podia dar, le mando que se leuantasse, y los siruiesſe, y asi lo hizo, y se leuanto sana: y despues de auer cūplido cō su misterio, luego por mandado de su padre se boluio a la cama, y juntamente a la enfermedad. Y desta S. Pedro.
manera

La conseruacion de la salud,
manera aprendió a amar la pureza de la Virgi-
nidad, de tal manera que despues estando sana,
tuuo por mejor antes morir, que casarse cō Fla-
Historia al co Pretor. Y en la vida de Thomas Arçobis-
proposito. po Cantuarēse se lee, que cierto hombre enfer-
mo por la deuocion deste sancto para alcançar
sanidad fue a su sepulchro, y fue assi que la alcã-
go: y boluiedo del sepulchro, fue meditando y
pensando consigo, si la salud del cuerpo, o fuer
fermedad era mas prouechosa para su alma, y
cō este pensamiēto se fue al altar y sepulchro del
sancto, y allí hizo oraciō, pidiēdo, que lo q̄ mas
le conuenia para alcançar la bienauenturã ça q̄
ello le viniēse, y luego de repente le sobreuino
la misma enfermedad. Y en cōfirmaciō de todo
lo que auemos dicho en el fin deste capitulo bã-
Ecclesiast. stara la autoridad y sentencia del Ecclesiastico,
en el capitulo treynta y vno adonde dize, la gra-
ue enfermedad haze salua el anima.

CAPITULO LXVII. EN EL QUAL
se trata si la muerte la auemos de contar en el nume-
ro de las cosas tristes y desdichadas: o en el numero
de las cosas dichosas y gloriosas.

L Actanciō Firmiano trayendo a memoria y
cuento aquella sentencia antigua que dize,
que la mejor de todas las cosas desta vida fuera
no

no auer nacido, o ya que así fuesse, boluer luego a morir se, afirma, que este tan celebre proverbio fue dicho por boca de vn sabio q̄ se dezia Sileno, y para este proposito cita ciertos Sentencios Griegos, y ni mas ni menos a Theognides en las sentencias Elegiacas, adonde dize. Muy buena cosa le viera sido a los hombres, o auer nacido, ni auer visto con sus ojos los rayos del Sol, o descendir se luego a la sepultura, o encerrar en si esta sentēcia tanta infinidad de cosas, y ser en si de tanto peso y momento ha en de ella mēciō Aristoteles in Eumedo, Marco Tullio Ciceron en el libro de Consolatione, Plinio en el principio del libro septimo de la natural historia, y Plutarcho en la consolacion de Apollonio. Y para que veamos la razon q̄ tuvieron de hazer tanto caudal y cuenta de aquellas tan pocas palabras: conuiene saber que el mismo Platon en el Cratylo llama al cuerpo del hombre sepulchro, dando en esto a entender, que el alma esta sepultada y enterrada en el cuerpo, y que miētras esta en el esta muerta, y lo mismo afirma el mismo Platon en el Gorgia, adonde cita y trae a cuento aquellas palabras de Euripides que dizen. Quien sabe si el viuir es morir, o si el morir es viuir? Y aquel gran philosopho Maximo Tyrio y ymitador de Platon, en el Sermon veynte y cinco dize. Esto que los

Aristot.
Tullio.

Plinio.
Plutarcho.

Platon.

Platon.

Euripides.

Maximo Tyrio.

hombres

La conseruacion de la salud,

hōbres llaman muerte, esto mismo es principio de la immortalidad y generacion de la vida verdadera, pues perecē por su misma ley y en su mismo tiempo los cuerpos partiēdo se los animos a su proprio lugar y a su propria vida. Y este fue modo y inuencion de Dios para q̄ la humana cōdicion y naturaleza conozca y entienda que es menor que la diuina, y que el alma esta puesta en

El cuerpo el cuerpo como el carretero en el carro. Llamaron tambien al cuerpo (para dar a entēder nueva *carcel.* *stra miseria*) autores muy graues, *carcel y atadura*, como se puede ver en Homero, en el libro decimo tercio de la Odysea, y en el libro vigesimo quarto, y en Virgilio en el libro sexto de la

Clase de *te*
nebris et car
cerē ceco.

Æneida. Y Tullio en el sueño de Scipiō dize. los q̄ volaron de las ligaduras de los cuerpos como a *carcel.* Otras difiniciones y epithetos del cuerpo semejātes a estos estā en vn elegāte epigrama Griego en el libro. i. del Florilegio adō de llama al cuerpo pasion del anima, infierno, *parca*, carga, necesidad, pueblo feroz, y pena a tormentos. Y no piense nadie que es a caso y fuera de proposito llamar al cuerpo infierno, porque como dize Macrobio en el primero libro de Somno Scipionis en el capitulo decimo los

Los sabios de
zian que los
cuerpos son
los infernos

Sabios antiguos, ninguna otra cosa dezian que eran los infernos sino los mismos cuerpos en los quales estan encerradas las almas como en

ncarcel obscura y hidionda , llena de sangre
odrida y de mucha corrupcion. Y Apollonio *Apollonio.*
yaneo como lo refiere Philostrato en el libro
dize. Nosotros los hōbres estamos en vna car
l todo el tiēpo que llamamos vida. Y Tullio *Tullio.*
el Catō Mayor llama al cuerpo por otro nō
re no muy desemejante a este quādo dize, miē
as estamos en este aiūtamiēto del cuerpo, vñ
os de vn officio y carga forçosa, porque el ani
to es celestial y descindio de altissima casa, y e
abatido y metido debaxo de la tierra, lugar
uy contrario a la diuina naturaleza y eterni
ad. Con lo qual concuerda lo que escriue Phalaris: *Phalaris:*
ris. Todos nacimos para innumerables misfe
as, y quando acabamos la vida, entonces nos
snudamos de toda miseria. De aqui vinierō *Epithetos
del hombre.*
uchos famosos Poetas allamar a los hōbres
r proprio y particular epitheto, miserables
desuēturados: como lo hizo Virgilio en el li
o. 3. de la Georgica, y en el libro sexto, y en el
decimo de la Aeneida, al qual siguió Papinio
el libro tercero de las Syluas. Y Homero
el libro decimo octauo de la Odysea, y en el
ro decimo septimo de la Illiada, dize, que en
e todos los animales ninguno ay tan misera
e y lleno de desuētura, como es el hombre. La
tal sentençia refiere y aprueua Platon, y Plu
rcho en el libro de el amor natural q̄ los padres *In Axiochō*

para

La conseruacion de la salud,

para con los hijos. Y de Neuiio antiguo Poeta Comico ay vna sentencia que dize, que al hombre le es forçoso çufrir infinitos males y desuenturas. Y de Solon el Legislador de los Athenienses sabemos que le dixo a Creso (como lo refiere Herodoto en el libro primero de las Musas) O Creso has de saber que todo hombre es vna grande miseria. Y entre los Epigrammas Griegos esta vno que dize. Llorando naci, y llorando muero, y en toda la vida no he hallado sino vn camino de lagrimas, o genero de los hombres lagrimoso flaco y miserable. De aqui vino Sophocles a dezir, que no ay tan graue molestia como la vida larga, porque la rodean y cercan innumereables males, como son pensamientos desuariados, obras inutiles y cuydados superfluos. Y de aqui vino tambien lo de Plauto, que mas vale auer viuido muy poco, que viuir. Y de aqui vino a dezir Menandro, que al que Dios quiere biẽ, lo lleua en la juventud. Cõ todas estas sentencias, conuiene mucho vn epigrama de Posidippo, o como dizen otros, de Cratete Cynico, en el libro primero de los epigramas Griegos, adonde pregunta, qual sea el estado o modo de viuir en esta vida q̃ no este rodeado y cargado de mil cuydados, sobrefaltos miserias y desuenturas. Y assi dize, si miras los tribunales y audiẽcias todo es pleytos con-
tiendas

¶ In Scyrijs

¶ In Bacchidibus.

riendas y marañas, y allí se busca el dinero con mucha sollicitud. Si vuelves a tu casa, hallaras mil cargas de pesadumbres. Si sigues la agricultura, es muy duro de sufrir el rigor del frío, y la mucha destemplança del calor. Si te embarcas en el mar, es grande el temor y espanto de ver cruxir las antenas, y porfiar entre sí los contrarios vientos. Si cargas de mercaderias a lexo tierras, lleuas el miedo con tigo. Si estas quedo mano sobre mano, es aspera la pobreza. Si amas el casamiento, es carga que pide muchas fuerças para llevarla. Si quieres estarte solo, engendrase melancholia. Si tienes muchos hijos, luego es cõ tigo el fastidio: si no los tienes, careces de succession. Si estas en la edad de juuentud, por ventura seras loco, y si eres viejo, no tendras fuerças. Y así me parece que en este circulo de tantos males, o sería mejor no auer nacido, o a lo menos dexar en muy breue las miserias desta vida. Ninguna otra cosa mas de lo que auemos referido nos quiso dar a entender en el capitulo decimo de su historia el pacientissimo Job, quando dixo hablando con Dios. Porque señor me sacaste del vientre de mi madre: en las cuales palabras parece que se queixa de auer nacido, y vn poco mas abaxo dize luego. Fuera yo como si no viera sido, y trasladaran me del vientre

Mm de

La conseruacion de la salud,
de mi madre a la sepultura. Adonde clarissimamente muestra, que dessea despues de auer nacido, luego en el mismo momento morir, por no ver tãtas calamidades y miserias a que el hõbre esta sugeto. Y por esta causa primero auia dicho en el capitulo tercero, perezca el dia en que yo naci: y la noche en que se dixo, concebido es el hombre. Y vn poco mas abaxo dize, porque estando en el viẽtre no fuy muerto, o ya q̄ del sali, porque luego no passe deste valle de miserias, a aquella luz eterna de descanso. Cõ esta misma vox y desseo habla el propheta sancto Hieremias en el capitulo. 20. quando dize. Maldito sea el dia en que naci, no sea bendito el dia en que me pario mi madre. Y vn poco despues destas palabras añade. Para que sali del vientre de mi madre para ver dolor y trabajo: Conuiene mucho con esta sentenciala de Salomon, en el Ecclesiastes, en el capitulo quarto quando dize. Alabemas a los muertos q̄ a los viuos: y juzgue por mas dichoso el que nunca nacio, ni vio los males deste mundo. Y en el capitulo septimo dize el mismo Salomon. Mejor es el dia de la muerte, que el dia de el nacimiento. Y declarando Olympiodoro este lugar dize. El dia de el nacimiento nos arronja y echa en el tempestuoso mar de este mundo, en el qual el dragon tiene sus escondrijos. Y el dia

dia de nuestra muerte nos saca de la carrera y lucha. Y si fuere peccador el que muere, y no peccara mas, y si fuere justo gozara de la vida eterna. Y en el mismo lugar el glorioso S. Hieronymo dize q̄ son mas dichosos los muertos q̄ los viuos, por q̄ los viuos toda via estan en la guerra y pueden ser tentados: y los muertos ya estan seguros, y han dexado de peccar. Y Origenes en la primera homilia sobre el psalmo treynta y ocho trayēdo a cuento este lugar del Ecclesiastes dize. Alaba el Ecclesiastes a los muertos mas que a los viuos, por que los muertos por lo menos tienen esta ganancia, que estan ya libres de las ataduras deste cuerpo y con ninguna subjecion a sus necesidades. Y el mismo Origenes declarādo aquel lugar del Genitico en el capitulo duodecimo. La mujer que concibiere, y pariere varon sera inmūta dize, ninguno de todos los sanctos se hallaauer hecho fiesta, o algun combite en el dia de su nacimiento: solos los peccadores se alegran en su nacimiento. Y assi hallamos en el viejo testamento que Pharaon Rey de Ægypto, que celebró con gran festiuidad el dia de su nacimiento, y en el nuevo testamento Herodes, pero el vno y el otro mãcharon y ensangrentarō el dia de la festiuidad de su nacimiento con crues muertes, porque el vno mato al prefecto,

La conseruacion de la salud,

y el otro el glorioso Baptista, pero los sanctos no solamente no hazen fiesta en el dia de su nacimiento, pero lo abominan entendiendo que en esta natiuidad corporal ay alguna cosa digna de maldicion. Y no solamente los sanctos mas aun los Ethnicos y gentiles hazen lo mismo, como se puede ver en Plutarcho, en el libro que escriuió, de que manera se auian de oyr los poëtas, cita de cierto Tragico vnos Senarios griegos, los quales en substancia quieren dezir. Cosa muy conueniente a razon es que el nacimiento de hombre se celebre con pōpay llanto funeral, y cō endechas de muerte, pues nace para infinitos trabajos: y al que muere le canten hymnos y cãciones de alegria pues sale del golfo de infinitas miserias, y se va a la tierra del descanso y alegria. Hazen de estos versos mencion Aristides y Ciceron en el libro primero de las Tusculanas questiones y Strabon en el libro vndecimo, y dizen auer sido compuestos por Euripides. La misma costumbre tenian los q̄ viuian las Insulas Gades, como lo refiere Philostrato en el libro quinto de la vida de Apollonio. Y no solamente estos mas tambien los Trachas acostumbrauan a los niños infantes que salian a luz hazer sobre su nacimiento grandes llantos en los quales contauan las miserias y calamidades que

¶ In Themi
stocle.

que venian a padecer: y a los muertos entrea-
gavan a la tierra con grandes canciones de ale-
gria, haziendo relacion de los males q̄ se auian
sufrido, y de la felicidad y buena dicha que cō
su muerte les auia de venir. Dela qual costum
bre hazen mencion Archias, en el libro de los
Epigrammas Griegos, Valerio Maximo en
el libro segundo de los institutos antiguos,
Quintiliano en el libro quinto de las institu-
ciones oratorias, y Pomponio Mela, en el li-
bro segundo de la descipcion del orbe, y Soli-
mo en el capitulo diez y seys. Con esta costum-
bre concuerdan mucho y hazen a proposito
las palabras de Eleazar (como lo refiere Ægi-
ippo, en el libro quinto de la destruiciō de Hie-
rusalem) adonde dize. Algunas gentes tienen
costumbre de llorar en el nacimiento de los hō-
bres, y de alegrarse en sus muertes: por q̄ se due-
len en que los vnos vienē a grandes trabajos, y se
alegran por que los otros se van a la bienauentu-
rança. Dan muchos gemidos y hazen grādes
lamentos, por que las animas de los vnos vienē
a grande seruidumbre, y se alegran y riē por q̄
las de los otros vā sueltas para eterna libertad.
Y a este proposito dize Macrobio vnas pala-
bras de grandísimo encarcamiento en el 2. li-
bro de somno Scipionis. Los institutos y costū-
bres de muchas regiones y gentes hã determi-

¶ *Trachas
quis laudat,
etc.*

21-28

La conseruacion de la salud,

nado, que los muertos se lleuen a las sepulturas con musicas y cantos de alegrías, persuadidos que despues de la muerte del cuerpo las almas van al origen y fuente de la dulçura de la musica, que es la bienauenturança. Y con estas palabras haze mucha consonancia la sentēcia de los Bragmanos (que son los philosophos de los Indios) que dizen que la muerte es nacimiento *En Catilina.* y entrada de la vida verdadera y dichosa, como lo refiere Strabō en el libro decimo quinto. Y esta fue la causa por la qual muchos varones sabios, aunque en esto no lo fueron, se dieron a si propios la muerte, para que con mucha breuedad saliēdo del mar tempestuoso deste mundo de tātos trabajos y miserias, se recogiesen en el puerto del descanso y reposo: porque entēdieron que la muerte era aliuio y remate de los trabajos, y no tormento y pena. Como grauissimamente lo pronuncio Cesar, como lo refiere Salustio: porque como escriue Plinio en el libro 25. en el capitulo tercero, el morir es muy seguro puerto. Destos que se dieron la muerte fue Licurgo legislador de los Athenienses, Carō Vticense, Empedocles y Cleombroto el qual auiendo leydo el libro de Platon de la immortalidad del anima el mismo se arrojó en la mar, como lo refiere Ciceron en el libro primero de las Tusculanas questiones, *La cōtācio. en el libro tercero*

tercero, en el capitulo. 18. Y S. Augustin en el libro primero de la ciudad de Dios, en el capitulo. 22. Y finalmente de ver esta tan larga y pesada cadena de miserias y desventuras con que el mundo esta cercado, y los grandes peligros q̄ por momentos nos estan amenazando vino el glorioso Pablo a los Philipēses, en el capitulo primero a desear ser della desatado y suelto, y escriuiendo a los Romanos; en el capitulo septimo vino a dezir, desdichado de mi, quien me librara deste cuerpo mortal y miserable. Y Ionas Propheta, en el capitulo quarto dize. Yo os ruego señor q̄ quíteys de mi mi anima, porque mejor me es la muerte q̄ la vida. Y lo mismo hizo Helias; como se cuenta en el tercero libro de los Reyes, en el capitulo diez y nueue.

CAPITULO LXVIII. EN EL QVAL
se trata como quando entre el marido y muger notien hijos, de que manera se conocera qual de los dos es el estéril, y quales son las mugeres que no son aparejadas para tener hijos, y si la muger es mas caliente que el varon, y mas inclinada al acto venereo.



SVELEN Con mucho desseo, quando entre dos casados no tienen hijos acudir a los medicos a saber y inquirir la causa de esta esterilidad, y en qual de

La conseruacion de la salud,

Hippocrat. los dos esta el defecto. Hippocrates en la sentēcia cinquenta y nueue del libro quinto dize, q̄
*Como se sa-
bra si la mu-
ger es apa-
rejada para
tener hijos.* si la muger no ha concebido, y quisiéremos sa-ber si tiene defecto para el concepto, q̄ reciba yn çahumerio debaxo de los vestidos, y si pareciere q̄ el olor del çahumerio penetra por todo el cuerpo, y passa a las narizes y a la boca, q̄ se iēga por cierto q̄ la causa de el no cōcebir no esta

*La razón de
sta philoso-
phia.*

en ella sino en el varon. La razón de sta philo-
sophia es tomada del comun consentimieto de todas las partes del cuerpo humano: por q̄ como dize Hippocrates en el. 6. libro de las enfermedades vulgares todo el cuerpo es trās fluxil y transpirable: de suerte q̄ si el humo q̄ se leuāta de las cosas olorosas, como es del incenso, de la mirrha, y de otros semejantes viene a la boca y narizes, es señal que tiene la matriz y el cuerpo sano, pero si el vientre fuere frio, cō su frialdad matara el humo, y si fuere seco y lleno de humedad, menos passara el olor, y ni más ni menos si vuiere abundancia de corrōpidos humores, tãbie se corrōpera. Para lo qual es de aduertir, q̄ qualquiera intemperie no solamēte en las hembras, pero aun tãbien en los varones si fuere grãde impedira la concepcion, por q̄ las intemperaturas que no estan muy lexos de temperamento, facilmentē se emiendan con la contrariedad, de suerte q̄ los viētres frios y dē los no cōciberan

cebirã por su demasiada frialdad, de que es causada la densidad. Haze assi mismo la frialdad que la simiente no secueza, y embota su fuerza con la qual auia de traer el alimento. Dexado a parte que el vientre frio denso impidira tambien la traction del alimento. El viẽtre humedo no concibira porque el demasiado humor, mata la simiente, como vemos que la tierra encharcada y de lagunas ahoga las semillas, y el trigo esparzido en la tierra muy humida muchas vezes no lleua fruto. Y es de notar que poca humedad no hara la muger esteril, ni menos qualquiera frialdad, sino aquella que hiziere duro el vientre, porque si la frialdad de la simiente de la hembra fuera poca, juntada con la simiente del varon que es vn poco mas caliente, facilmente se emendara: assi ni mas ni menos la humedad de la simiente de la hembra, sino fuere mucha la exuperancia, se podra corregir con la sequedad de la simiente del varon. La misma razon corre en la temperatura caliente y seca, porque si fuere muy grande la destemplãça de la simiente en ninguna manera se podra emendar con la contrariedad. Y tambien porq̃ la fuerza de la simiente del varon no puede emendar el vientre en aquel extremo, y el vientre caliente abraza la vna y la otra simiente, y el vientre seco priua de alimento a la simiente. Es tambien de

La conseruacion de la salud,

Para los señores y principes.

importancia para los señores y principes, para los que desseñ tener successiō en sus mayores, y para todos los demas q̄ son aficionados a tener hijos, saber quales sean las mugeres que no son aparejadas para la generacion. Estas di-

¶ Lib. 7. apho. 44.

¶ Et apho. 46.

Mugeres delgadas y muy gruesas no son aparejadas para tener hijos.

ze Hippocrates que son en dos extremos, el vno es quando la muger es muy flaca y delgada, y el otro quando es muy obessa y gruesa de carnes. Porque quando es muy flaca, y a caso concibe, dize Hippocrates, que en el segundo mes malparira la tal muger. Porque desde aquel tiempo el feto se va aumentando con grandissima breuedad, y para tanto aumento es necessario copioso alimento, y es muy dificultoso que vna muger preñada pueda pre- parar tanta copia de alimento que sea suficiente para su conseruacion, y su aumento y del feto. Y de aqui se sigue que la madre como mas fuerte toma para si lo cōmodo y prouehoso, y se siga el aborto, priuado el feto de lo necesario.

Porque las muy gruesas no conciben.

La razon porque las muy gruesas no conciben es, porque en las tales el omento comprime y angostura la boca de la madre, de tal suerte q̄ por su angostura no de tránsito ni paso ala simiēte. Y sin duda alguna, la muger que tuuiere este habito de cuerpo, no cōcibira hasta tãto q̄ se adelgace.

Aristot.

Aristoteles en el libro segundo de partibus animalium, en el capitulo quinto da otra razón muy differen-

differēte, por q̄ los animales gruesos y obesos
 no cōciben, la qual es tambien comun a las mu-
 geres, y dize que estos tales son esteriles, por q̄
 toda la parte de sangre q̄ se auia de consumir en
 la genitura y simiēte genital se cōuierte en sebo
 y gordura. A la tercera duda q̄ propusimos, si
 el varon es mas caliente q̄ la hembra, o al cōtra-
 rio, es cierto que en la humana especie el varon El varō mas
caliente q̄ la
muger.
 es de temperamento mas caliente que la hēbra,
 porque en todas las operaciones animales vita-
 les y naturales tiene mayor fuerça: pucs se mue-
 ue con mayor firmeza, siente mas perfectamē-
 te y se alimēta cō mayor felicidad, expele cō ma-
 yor presteza las cosas nociuas, y pulsa cō mayor
 latitud y vehemēcia, ni haze al caso para cōtra
 esta sentencia, que la muger llega mas presto al
 estado del incremēto, y q̄ tēga mayor redūdā-
 cia de sangre como la que echa cada mes, por q̄
 como viene mas presto al estado: asi crece me-
 nos. Y el abūdar en las mugeres mucha sangre,
 no lo haze la multitud del calor generāte, sino La abūdā-
cia de sāgre
en las muge-
res q̄ causa
tenga.
 la poquedad del calor discuciēte: q̄ la misma ma-
 nera son mas pacientes en el frio por razō de la
 obstructiō y la gordura q̄ impidē q̄ los miēbros
 sentiētes interiores no se offēdā cō el frio. Mas Alguna mu-
ger puede ser
mas caliente
q̄ el varon.
 de tal fuerte es verdadera esta doctrina, que se
 a de entender que alguna hembra podra ser al-
 gunas vezes mas caliente que algū varon, por-
 que

La conseruacion de la salud,

q̄ ay algunas mugeres yiragines, las quales tienen firmísimos los neruios, ni son mas abundantes de excrementos que los varones. Y sin duda la muger colerica sera mas caliente que el varon flegmatico, y esta tal muger tēdra el pulso mayor y mas fuerte que el varon. Pero comparada la muger colerica con el hombre colerico, y la muger flegmatica cō el hombre flegmatico mas fria sera la muger. Aunque vuo algunos autores que absolutamente dixeron que la muger era mas caliente q̄ el varon y entre estos fue Parmenides como lo escriue Aristoteles, en el libro segundo de partibus animalium. Y Plutarcho en el libro tercero, en el capitulo quarto. Y los que tenian esta sentencia dauan por razon que la muger es mas caliente, porque es mas inclinada al acto Venereo, y se enciende en ella mas presto el fuego de la luxuria, como lo enseña Dante Florentino, en el capitulo decimo nono. Aunque la causa principal de ser la muger mas inclinada al deleyte venereo, no es como estos piensan, porque la muger es mas caliente, sino por que la vida de la muger es ociosa y sedentaria. Como se descriue en el Apocalypsi, en el capitulo decimo septimo, que la gran ramera estaua sentada sobre muchas aguas, dando a entender que de todas maneras, la vida de la muger es ociosa, y assi con mas facilidad se en-

Aristot.

Plutarcho.
¶ symposia
con,

¶ Intrañ.
inferni.

La causa de
ser la muger
mas inclina
da al acto ve
nereo.

Apocalypsi.

riegana la Venus cuyo padre es el ocio. La causa de averse engañado algunos para entender que la muger es mas caliēte que el varō, es aver hallado en algunos autores Latinos este comparativo calidior escripto con sola vna. l. auienta de estar con dos, y assi es verdad entonces, que la muger es mas callida que el hombre, que quiere dezir que es mas sagaz, mas astuta y mas osca, como lo afirman muchos textos de las leyes y Canonas, y muchos otros autores graues como es Platon, en el libro sexto de las leyes, y Aristoteles, en el libro nono de los animales, en el capitulo primero. Y Luciano introduce a Mercurio diziendo que los hombres son el genero mas astuto y sagaz de todos los animales, y principalmente las mugeres. Y Ausonio dice que la muger particularmente es astuta y auida, y Lisistrata en Aristophanes, en la fabula de este mismo nombre cerca del principio dize, que soy atormentada por todas las mugeres, porque todos los hombres nos tienen en opinion de astutas mañosas y cauilosas. A la qual responde otra muger llamada Calonice y dize, que el Dios Iupiter que lo somos. Aunque contra esta opinion ay vna autoridad de Sant Cyrillo doctissimo y sanctissimo varon, el qual segun el Euangelio de Sant Ioan, en el libro segun do, en el capitulo ochenta y siete, declarando aquellas

*Penſa en
geñido algu
nos dize que
que la muger
es mas caliē
te.*

Platon.

Aristotil.

Luciano.

¶ In Prome

theo si, e cau

caſo.

Aufonio.

¶ Callidafed

mediæ Vene

ris, etc.

Aristopha

nes.

s. Cyrillo.

Los hōbres

mas astutos

ſin y mas ſa

gaces ſin cō

paracion.

La conseruacion de la salud,
 aquellas palabras. *Dixit ei Iesus, Vade; & voca
 ca virtutū, dize. Muy bien y verdaderamente se
 puede dezir, q̄ el entendimiēto de las mugeres
 es de muger, por q̄ es muy taro, y la naturaleza
 de los hōbres es mas docil y mas astuta. Y a esta
 opinion fauorecen las leyes que no castigan tã
 grauemente a las mugeres, como a los hōbres,
 y mas facilmente las perdonan, dando a enten
 der que mas peccan de simplicidad, que no de
 astucia.*

*Las leyes fa
 uorecen a e-
 sta opinion.*

CAPITULO LXVIII. EN EL QUAL
*se trata sien el acto venereo recibe mas delectaciō el
 hombre o la muger. Y si appetecen mas el tal acto las
 donzellas: o las que ya lo han experimentado.*



TODAS Las cosas (como de or
 dinario se suele dezir) sō limpias
 y honestas a los que limpia y san
 ctamente las tratan. Y no es de
 marauillar que ayamos querido
 tocar esta duda pues tan conjunta es cō la mate
 ria del capitulo precedēte, principalmēte auñdo
 la mouido autores doctīsimos y auñ algunos de
 ellos varones de grãde doctrina y sãctidad co
 mo se podra muy biē ver, en el discurso de lo q̄
 adelante diremos. Fulgencio en el libro. 2. de las
questiones Mythologicas dize q̄ fue electo por
juex

Fulgencio.

rez desta questiō Tiresias por parte del Dios
 Jupiter y de Iuno sobre la cātidad del deleyte en
 tal acto, y q̄ su sentencia fue pronunciada en
 esta forma: que en el hōbre auia o q̄ recibia co- ^{sentēcia de}
 tres onças de deleyte y la muger nueue. Des ^{Tiresias.}
 tiue esta controuersia galanamente Ouidio en ^{Ouidio.}
 el libro tercero del Metamorphoseo, y tam-
 bien toca alguna parte della Luciano, en el dia- ^{Luciano.}
 logo de Menippo y Tiresias. Y Apollodoro ^{Apolloro.}
 con autoridad de otros, en el libro tercero del
 Origen de los Dioses. Acuerdase tambien de
 esta misma Iulio Hygino, en el capitulo setenta ^{Iulio Hygē}
 cinco de sus fabulas adonde dize que entre el ^{no.}
 Dios Iupiter y Iuno vuo vna jocosa altercaciō
 fue esta de que vamos tratando. Y auiendo
 uesto por juēz a Tiresias sentencio por parte
 de Iupiter, de lo qual sintiēdose mucho la Iuno
 stendio la mano y lo cego. Auicena en el libro ^{Auicena.}
 nono de animalibus y Haly Abbas, en el sex- ^{Haly Abbas}
 to de su Theorica, afirman que la muger ex-
 tensiuamente tiene doblado deleyte, en el tal ^{La muger}
 acto, porque dexado a parte el mouimiento, ^{mayor deley}
 e la simiēte ay otro cierto deleyte en el orificio ^{te extensiu}
 de la vulua, lo vno en el mouimiento diuerso ^{mente en el}
 que haze, y en la Succion y atracciō de la si- ^{acto uene-}
 niente. La qual sentencia es tambien de Gale- ^{reo.}
 no, en el libro quarto de morbo & Symptoma
 e quando escriue que las partes genitales fuerō
 dota-

La conseruacion de la salud,

dotadas de la naturaleza de vn proprio y singular sentido de deleyte, y de vna señalada facultad expultrix en los varones de la genital simiente, y que de esta misma facultad expelente son tambien dotadas las mugeres en los testiculos y en los vasos seminarios, y demas desta facultad tienē las mugeres otra en todo el vtero q̄ es attractrix de la simiente. Es desta misma opinion del mayor deleyte de la muger tambien entre los medicos Pedro Apponense, en el Conciliador, en la diferencia treynta y quatro, y en el comentario de los Problemas de Aristoteles en el libro quarto, en el capitulo decimo quinto. Y Iuuenal en la Satyra sexta quando dize. Muy pequeño es nuestro deleyte, y en la Satyra vndecima quando dize. Mayores el deleyte del otro sexo. Haze por la parte de la sententia de Galeno y Auicena, Gorreo doctissimo Medico Parisiense, el qual en ciertos commentarios dize: aunque es verdad que la simiente del varon sea mas caliente, mas aguda y mas copiosa, y aunque en el tal actotēga mayor mouimiento y aunque sea de mas copioso calor y de mas espíritus, de todo lo qual parece que se collige, que el deleyte de el varō ha de ser mayor que el de la muger: con todo esto ay que considerar en la muger otras cosas mas particulares q̄ se pueden poner en cuēto entre las potissimas causas de deleyte.

Conciliador

Iuuenal.

¶ *Nā quā: u
la nostra uo
luptas, etc.*

¶ *Maior ta
mē ista uo-
luptas alte-
rius sexus,
etc.*

Gorreo.

Razones pa
ra cōfirmar
esta opiniō.

deleyte, porque el vtero de la hembra appetee grandementela simiente, y es grande el deseo q̄ dola tal simiente tiene, y mientras la atrae si y la embeue y al tiempo del mismo concepto es marauilloso el deleyte que recibe: porque en este particular es el vtero muy semejante al estomago, el qual se deleyta mucho en la deliciada comida y beuida y la abraça con grande auaridad. Así ni mas ni menos esta parte que sirve en la muger para el concepto, tiene por cosa gratissima para si la viril simiente.

¶ Contra tenet Hippocrates in lib. de genitura uirum magis delectari.

Qual de los dos estados el dela donzella o que ya ha tenido vso del tal acto venereo tendrá mas appetito y inclinacion a el, ay doctissimos y grauissimos autores que afirman que las virgines y donzellas son mayormente inclinadas al appetito dela Venus, porque desean mas experimentar aquel deleyte que nunca han conocido, como lo escriue sancto Thomas glorioso en el quarto de las sentencias, y sant Antonio de Florencia en la segunda parte de su summa, en el titulo quinto. Y sant Hieronymo en el libro que escriuio de vitando suspecto contubernio dize estas palabras. La luxuria en las donzellas mayor hambre padece; mientras piensan que es muy dulce, lo que no han experimentado. Ya este mismo proposito el mismo sancto escriuiendo a Gaudencio,

Sentencia y opinio de algunos doctos que las donzellas appetecen mas el tal acto.

D. Thomas.

S. Antonio.

S. Hierony.

Item Hierony.

Nn sobre

La conseruacion de la salud,
sobre la educacion y criança de la infanta Paca-
tula dize, que mas facilmente carecen de los ta-
les deleytes y appetitos aquellos que en algun
tiempo han experimentado el deleyte del cuer-
po, que aquellos que desde su puericia nunca lo
han conocido: porque algunos las cosas que
han conocido y experimentado las huellan y
menosprecian, y otros dessean lo que nunca
gustaron: aquellos huyen de las asechanças
de la suauidad triste y digna de pesar: y estos
halagando con dulce titillacion del cuerpo los
deleytes de la carne, piensan que es dulce-
sima miel el toxico y veneno. Muy contrario
de esta sentençia es el mismo sant Hieronymo
y no por obscuras palabras, porque escriuien-
do a Geroncia dize. Cierta cosa es trabajosa
no gozar de lo que tienes, que dessear lo que
has perdido: y asi la virginidad en esto es mas
facil en que no ha conocido los incentiuos de la
carne, y la biudez en esto es mas sollicita (o co-
mo otros le en mas dichosa) en que passa por la
memoria los deleytes passados. Y el mismo Hie-
ronymo escriuiendo cõtra Louiniano, tratando
de las biudas dize. Y quanto es mayor la diffi-
cultad en el abstenerse de los halagos del deley-
te experimentado, tãto es mayor el premio. Y
escriuiendo a Celancia de la institucion y doctri-
na de la madre de familias, hablando de cierta
biuda

*Contraria
sentençia del
mismo Hie-
ronymo.
¶ De Mono-
gamia.*

Idem.

Idem.

biuda honesta dize. Es señal de grande animo,
 Y es indicio de perfecta virtud renunciar el de-
 leyte experimentado, huyr los conocidos hala-
 gos de la carne, y apagar cō el amor de la fē las
 llamas y fuego de la edad encendida. Y Tertuliano
 en el libro primero de los que escriuio ad ^{Tertuliano.}
 vxorem dize. La biuda tiene algo de mas tra-
 bajo, porque es facil cosa no appetecer lo q̄ no
 se conoce, y huyr de lo q̄ nunca se ha deseado.
 Gloriosa es la continencia q̄ siente su derecho,
 y q̄ conoce lo q̄ vio. Podra la donzella tenerse
 por mas dichosa, y la biuda por mas trabajosa:
 la donzella por q̄ siēpre tuuo biē, y la biuda por
 q̄ lo hallo: en la donzella se corona la gracia, y
 en la biuda la virtud. Desta misma sentencia pa-
 rece q̄ fue S. Ambrosio en el principio del libro ^{S. Ambro.}
 q̄ escriuio de las biudas quādo dize, que las biu-
 das q̄ guardan en castidad el lecho de su varō, ^{sio:}
 dan documento a las dōzellas q̄ la integridad y
 virginidad se deue guardar para Dios. Y vna ^{Glosa del dē}
 glosa ay en el derecho, en el capitulo segūdo en ^{recho.}
 el verbo, *facilius, de pœnitentia distin. 3.* que dize
 q̄ es mas facil cosa guardar virginidad, que la
 continencia despues de la corrupcion de la car-
 ne. Y con muchas razones prueua y confirma ^{Ioā Gerson}
 esta sentencia Ioan Gerson, en el libro de Cæli-
 batu virginum, en el capitulo tercero. Y esta ^{Aristot.}
 misma parte confirma Aristoteles, en el libro

La conseruacion de la salud,

septimo de historia animaliu, en el capitulo primero quando dize, acordãdose del deleyte que en otro tiẽpo las alegra, se mueuen con el deseo del passado trato y tocamiento de manos.

Andreas Alciato.

¶ In fine. ff. de uerbor. signifi.

Virgilio.

¶ At; ubi concubitus

primos iam

nota uoluptas sollicitat

etc.

Conclusion de esta duda.

Y el docto Andre. Alciato. es deste mismo parecer en la ley malum en el. §. viduã, quãdo dize, mas dificultoso es a las q̃ hã experimentado el incitamiẽto de la Venus. Y a este mismo proposito haze aquel verso de Virgilio, en el libro. 3. de la Georgica quãdo dize, q̃ el deleyte conoçido y exprimẽtado solicita los primeros cõcubitos. Pero en esta materia para q̃ cõcluyamos no ay duda sino q̃ las dõzellas de poca edad y q̃ a poco tiẽpo q̃ conocieron la Venus con mas affecto y deffo appetecẽ el coito, por q̃ por razõ de la poca edad tienen poco humor espermatico: y por tãto en el concubito derraman poco. Y de aqui viene que quanto mas cõtinuas son en el ayuntamiento, tanto mas appetecen: y la razõ es porque por el exercicio de la Venus atraen estas mucho humor, pero no lo despiden. Y quando se atrae el tal humor, se engendra calor y ventosidad, que estimulan eficazmente el coito. De mas desto estas de poca edad tienẽ los meatos del cuerpo muy angostos, y el humor poco que tienen no tan facilmente lo desechan, y portanto se deleytan mucho en aquella titilacion Venerea, para poder

expeler aquel humor, como sabiay doctissima
 mētelo disputo Pedro Apponēse grande phi-
 losopho, en los cōmentarios de Aristoteles en
 el libro quarto de los problemas en el capitulo
 26. El qual por esta causa amonesta a los padres
 q̄ tienen hijas, q̄ en aquel tiempo las guarden.
 Y Aristoteles en el libro septimo de historia
 animalium, en el capitulo primero, q̄ las donze-
 llas entonces hã de ser muy guardadas, quãdo
 les comiēça a venir el fluxo de los menstruos,
 porque entonces son muy estimuladas al appe-
 tito de la Venus. Y añade en aquel lugar, q̄ las
 q̄ desde muy moças cominçan a tener este exer-
 cicio, q̄ por toda su vida guardan esta costum-
 bre: porque las vias y meatos en estas se hazen
 mas laxas, y el cuerpo mas lubrico. Y lo mismo
 ensēña Galeno en el libro sexto de los lugares
 affectos cerca del fin. Y lo mismo auia dicho
 Aristoteles, en el septimo de las Politicas, en el
 capitulo .16. quando escriue, que para la conti-
 nencia es muy vtil que las bodas seã tardias,
 porque quando desde niñas tienen costumbre
 de la Venus, son mas destempladas. A lo que
 Aristoteles y Pedro Apponense dizen y acon-
 sejan de la guarda de las donzellas, parece que
 alude a quello del Ecclesi. en el capitulo quaren-
 ta y dos, que la sollicitud del padre en guardar
 la donzellale quita el sueño, por q̄ por ventura

Pedro Apponense.

En que tiempo a de aver mas recato con las donzellas: Aristotil.

Galeno.

Aristotil.

Para la uirtud de continēcia es muy bueno q̄ las bodas seã tardias.

Ecclesiasti.

La conseruacion de la salud,

en su adolescencia no se haga adultera. Y vn poco mas abaxo dize. Haz mucha centinela sobre la hija luxuriosa, porq̄ no vengas en opprobrio a manos de tus enemigos. De aqui vino Alciato a hazer aquel emblema tan galano de la Diosa Pallas en el qual pinta y pone al dragon por vela y guarda de la misma Diosa, officio

Emblema de Alciato.

¶ Innuptas opus est cura afferuare puellas, &c.

Alberto Magno.

¶ Lib. de Animalib.
Las mugeres preñadas.

Contra Alberto tiene Aristot.

Apponense.

Aecio.

¶ Tetrabi. 4. serm. 4. c. 8.

Mathéo de Gradibus.

proprio de este animal. Y concluye el emblema diciendo, q̄ a las virgines moças es muy necesario guardarlas con grande vigilancia, porq̄ el amor tiende por muchas partes sus redes y lazos. Para vltima resolucion deste capitulo es de advertir, que Alberto Magno y otros muchos autores tienen q̄ las mugeres preñadas de qualquiera edad que sean appetecē mas el concubito que las q̄ no lo estan. Al qual abiertamente repugna y contradize Aristoteles el mayor professor de los secretos de naturaleza, en el libro decimo de los Problemas, en el capítulo. 47. en el qual lugar dize. Las mugeres que comiençã a estar preñadas, menos appetecē la Venus, y no les vienē los menstros. Y en el mismo lugar aprueua Apponense su sentençia, y añade q̄ esta opinion tiene mas yerdad quando la muger a cõcebido varon, Y desta opiniõ es Aecio. Aunque Mathéo de Gradibus, medico y philosopho señalado, en el consejo ochenta de su medicina cuyo capitulo es, Clarissime Doctor refiere

refiere q̄ cierta muger noble quando no estaua
 preñada parecia que la arrebatauan furias con
 el appetito que tenia de la Venus : pero despues
 de auer eōcebido totalmente quedaua libre de
 aquēlla pafsion. Y haze mucho a este proposi-
 to lo que dize Plutarcho en el libro de Tuenda *Plutarcho*
 bona valetudine que algunas mūgeres preña-
 das vsan de hechizarias para mal parir y des-
 truyr el feto, para boluer a henchir el vtero y
 delectarse. Pero para auer de poner estos auto
 res en concordia se ha de dezir, q̄ las vnas y las *La mejor eō
 cordia de to
 das estas opi
 niones.*
 otras son auidissimas en este particular de fuer-
 te q̄ a penas se puede conocer quales lo seā mas.
 Y lo que es aueriguado y cierto es, que las mu- *Las muge-
 res esteriles
 mas libidin
 nosas.*
 geres que son esteriles, son mas libidinosas,
 que las de mas : porque como no se purgan ni
 limpian sufficientemente, abundan de mucha
 simiente, la qual si no se expelle, excita y leuan-
 ta, ni más ni menos que en los varones grande
 desseo del coito. Y esto no es sin causa porque
 las menstruas fluxiones no son otra cosa sino
 vna simiente no bien cozida. Y por t̄to los ani-
 males que paren muchas vezes, como expelen
 to superfluo, y se purgan copiosamente, se tien-
 nen y juzgan por mas continentes y templa-
 dos. La qual doctrina es de Aristoteles, en *Aristotil.*
 el libro quarto de generatione animalium, en
 el capitulo quinto, de adonde faco la misma

La conseruacion de la salud,

Nicolas
Leoniceño.

En que tien
po apetecen
mas este acto
los hombres
y en qual las
mugeres.

Hesiodo.
Aristotel.

razon.

Plinio.

doctrina Nicolas Leoniceño doctissimo inter-
prete de las cosas naturales, en el capitulo sesen-
ta de las questiones naturales. Es empero de
saber en qual tiempo del año appetecen mas el
coito los varones, y en qual las mugeres. Y en
esta duda es certissimo que todas las hembras
ora sean donzellas, ora sean preñadas, o que
no lo esten, appetecen mas el coito principal-
mente en el estio, como lo afirma Hesiodo, y
lo refiere Aristoteles en el libro quarto de los
Problemas en el capitulo veynte y seys, y en el
capitulo veynte y nueue. Y en este primero
lugar da Aristoteles la razon diziendo que las
naturalezas calientes con el demasado calor
del tiempo del estio se abrafan y se debilitan y
enflaquecen: y las frias se rehazen y tienen mas
fortaleza y vigor. Y siendo el varon caliente y
seco, y la muger fria y humida, esta claro que
las fuerças del varon en aquel tiempo se tienen
de disminuir, y las de las mugeres se fortalecen
y confirman por la compensacion de la calidad
contraria. Y los varones en tiempo del hyuer
no el calor y humedad les leuantan el appetito
de la venus, de adonde tambien se leuanta la si-
miente. A esta materia y proposito es cosa ma-
rauillosa lo que dize Plinio en el libro veynte y
dos, y en el capitulo deste mismo numero de
sentencia de Hesiodo y de Alceo y de otros an-
tigos

guos Poetas que quando florece la yerba sco
 mo (otros le llaman Limonio y es el cardo q̄
 aman arrocife) las mugeres son auidifsimas
 ara el acto Venereo y lo appetecen en grande
 manera; y en este mismo tiempo los varones
 estan muy remissos y pereçossos para este exer-
 cio. Y añade el mismo que esto fue hecho
 en grande prouidencia de la naturaleza para
 tener entōces este socorro y ayuda tan poderosa
 y en este particular ni nos atreemos ni tam-
 poco queremos acusar a la naturaleza; pero por
 ventura viera proueydo con mayor consejo y
 acuerdo; si en vn mismo tiempo viera dado al
 un sexo y al otro y gualtes espuelas y fuerças pa-
 ra la Venus; para que con mayor commodidad
 da vno se socorriera del ayuda del otro.

Quando flore-
 ce el cardo
 arrocife las
 mugeres son
 auidifsimas
 del acto vene-
 reo.

ARTVLO LXX. EN EL QVAL
 se trata si la muger se puede cōbertir en varon, y si el
 varon se puede cōuertir en muger. Y si en los arboles
 y yeruas ay varon y hembra. I como no teniēdo mas
 de vn seno la madre de la muger, se engēdrā muchos
 hijos. I como se engēdrā los monstros, y por q̄ el infan-
 te en el vientre no tiene necesidad del uso del cora-
 çon. I por q̄ la orina y el sudor q̄ de si desechā los ni-
 ños estādo en el vientre no se podrece, y de q̄ provecho
 son estos dos excrementos todo el tiempo de la preñez
 alli encerrados.



ARA Començar a trátar por su orden las dudas de este capitulo es de aduertir y notar que los diligentes inquisidores de las cosas naturales nos enseñan que la

naturaleza autora y madre de todo el vniuerso siempre procura y intenta lo mejor y lo mas perfecto. Y assi quando aquella virtud y fuerza que nos engendra esta flaca o falta por algu-

La muger es como varon manco.

na causa, entonces engendra hembra: de suerte que la hembra es como varon manco, y menoscabado como lo escriue Aristoteles, en el libro. 8. de la Historia de los animales, en el capitulo segundo, y en el libro segundo de la generaciõ de los animales, en el capitulo tercero, y en la quarta seccion de los Problemas, en el capitulo veynte y siete, y en la decima, en el capitulo decimo. Y Galeno en el libro. 14. de la vtilidad de las partes, en el capitulo sexto. Y el mismo

Galeno.

La hembra es varon ocasionado.

Galeno, en el libro segundo de semine. De aqui salio por esta sentencia y dicho de Aristoteles lo que en el vulgo comunmente se suele decir que la hembra es varon ocasionado como

S. Thomas.

Philon.

lo cita Sancto Thomas en la primera parte en la question nouenta y nueue, en el Articulo segundo. Y Philon en Antonio Monacho en la segunda parte de la Melisa, en el capitulo treynta y tres se acuerda desta sentencia por estas pala-

malabras. Dizen los philosophos que la mu-
er no es otra cosa sino vn varon imperfecto.

Asi leemos que las hembras se mudan en
varones, y que muy raras vezes se ha visto lo
contrario, porque siempre la naturaleza pro-
cede de lo mas malo a lo mejor, y no al contra-

rio. Y de Plinio sabemos que dize, en el li. *Plinio.*

capitulo septimo de la natural Historia, en el capi-
tulo quarto, que no es cosa fabulosa, que las
mugeres se bueluan en varones. Y Lucinio *Licinio Mu-
ciano,*

Auciano affirma que el vio en Argos vn Ares-
tonte que antes auia tenido nombre de Ares-

usa el qual se cauo y tuuo barbas, y que en
myrnia vio vn muchacho de esta misma fuer-

za, y añade mas que el vio en Aphrica otro
negocio desta misma manera. Todo lo qual

refiere Aulo Gelio, en el libro nono de las no- *Aulo Gelio.*

tas Atticas, en el capitulo quarto adonde di-
ce que todos estos testimonios nos dan a en-

ender que no es cosa ridicula ni de todo pun-
to no creedera aquella cantilena muy sabida de

la muger Cenida o Genea que se conuirtio en
varõ Geneo como lo describe Ouidio en el libro *Ouidio.*

quodécimo del Metamorphoseo el qual tãbiẽ,
en el libro nono de la misma obra describe la mu-

taçion de la muger Iphis en varõ. Acuerda se tã-
biẽ de la mutaciõ de Geneo. Julio Hygino en el ca- *Julio Hygi-
no.*

pitulo decimo tercio de las fabulas adõde dize
que

La conseruacion de la salud,

que este fue hijo de Elacto y que se llamo Mag-
nesio y que fue vno de los Argonautas. Deste
Virgilio. mismo se acuerda Virgilio, en el sexto d[ela] *Enei-*
da, en aquellos versos. *It comes: & iuuenis quondam*
nunc faemina, Cane sis, Rursus & in Veterem fato reuo-
luta figuram. En el qual lugar escriue Seruio, q[ue]
Seruio. este Ceneo fue d[on]zella, la qual en pago de su
promericio de Neptuno la mutacion del sexo.
Aufonio. Deste mismo se acuerda Aufonio en aquel ver-
Luciano. so. *Canea conuenit proles Saturnia Confus.* Y Lu-
ciano in Somnio siue Gallo, y en el libro de Sal-
tatione. Ad[on]de dize que en Phenicia cierta mu-
Tito Liui. ger llamada Mirrha se boluio en varon. Y Ti-
to Liui, en el libro quarto de la segunda guer-
ra Cartaginesa cuenta que siendo Quinto Fabio
Maximo, y Marco, Claudio Marcello, Consu-
les, se boluio vna muger varon en Espoleto. Y
Hippocrat. Hippocrates en el libro sexto de las Epidemias,
en la particula octaua, en el aphorismo quaren-
ta y cinco escriue que a cierta Phaetusa muger
de Pytheo se le boluio el cuerpo de varon muy
aspero y lleno de pelos y que esta compro vna
Leonardo
Fuchsio. barba. Y comentando este lugar Leonardo Fu-
chsio dize que esta historia confirma, no ser de
todo punto fabuloso el boluerse la muger en va-
ron. Y aquello que arriba citamos de Virgilio,
quando Ceneo de varon se boluio hembra, y q[ue]
luego se boluio a su antigua forma, nos da a en-
tender

Entender que algunas vezes los varones se mu-
 en en hembras, pero de tal fuerte que despues,
 bueluen en su natural sexo y figura. Lo qual
 antiguos affirman que le acontecio a Tire-
 que de varon se hizo hembra, pero despues
 lo octauo año se boluio varon como lo cuen-
 Ouidio, en el libro tercero del Metamorphio *Ouidio.*
 o. y en el libro quarto de la misma obra cuen-
 de Scython, que en vn tiempo era hombre,
 en otro muger. Y Ausonio cuenta que en Be-
 uento cierto muchacho de repente se boluio *Ausonio.*
 donzella, y no dize de donzella auerse buelto *¶ Modo uir*
 tron. Ni es de passar (que haze con esta mate- *modo femi*
 a) lo que escriue Tito Liuió en la tercera deca *na Scython.*
 del libro segundo cerca del principio, que la *¶ Nec satis*
 illina algunas vezes se buelue macho, y el ga- *antiquum &*
 se a visto boluerse hembra, lo qual dize q̄ se a *Cápano in*
 nido por prodigio y espanto. *Beneuento,*
unus, &c.
Tito Liuió.

A la segunda duda que propusimos si en los *Plinio.*
 boles y yeruas ay macho y hembra, Plinio en
 libro decimo tercio, en el capitulo quarto es-
 ue que no solamente en los arboles, mas aun
 todas las demas cosas que la tierra de si pro-
 uze los diligentes especuladores de la natura-
 za han considerado y hallado el vn sexo y el
 otro. Lo qual el mismo affirma en el libro de-
 cimo sexto, en el capitulo treynta y tres, quan-
 do dize que ay dos generos de hedera macho
 y hembra

La conseruacion de la salud,

y hembra como de todas las demas yeruas. Y

S. Basilio. Sant Basilio en la homilia quinta del Hexame-
ron y Sant Ambrosio, en el libro tercero del
S. Ambro- mismo titulo, y primero que estos gloriosos
sio.

Theophras- Sanctos Theophrastro en el libro primero de
stro.

historia plantarum en el capitulo vltimo y en el
libro tercero, en el capitulo 9. dize q̄ ay muchas
differencias entre los arboles y que aquella es pu-
blica y notoria cō la qual el macho se distingue
de la hembra, y que el vno es esteril y la otra fru-
ctifera. Y es esto en tãto grado verdadero q̄ aũ
el bello que en algunos arboles nace, tambiẽ se

Plinio.

distingue en el sexo porque el vno es masculi-
no y el otro femenino como se puede ver en Pli-
nio en el libro decimo sexto, en el capitulo qua-
renta y quatro, y la razõ de esto no es otra sino q̄
vnos arboles tienen fuerça de varones y otros
de hembras. Y assi dize Theophrastro y Plinio
que en los arboles los que son machos q̄ tienen

Dioscorides

mayores y mas robustas fuerças que las hem-
bras, todo lo qual confirma Dioscorides en el li-
bro primero, en el capitulo ochenta y vno quã-
do dize que entre todos los incienfos el macho
tiene el principado y este dize Plinio q̄ es dado a

Virgilio:

¶ In carmi-
ne de medica
mine faciei.

Theophra-
stro.

la religion. Y de aqui vino aquel verso de Vir-
gilio en la Egloga octaua. *Verbenasq̄, adole pingues*
et mascula thura, y el otro verso de Ouidio. *Cũq̄*
amoniaco mascula thura sale. Y Theophrastro en el
libro

ro segundo de Historia plātārū, en el capitulo octauo y en el libro tercero de causis plātārū, el capitulo veynte y tres scriue que el fruto, la palma hembra no puede durar sino le echa la flor de la palma macho encima esparziendo con poluo. Y Plinio en el libro decimo tercero, en el capitulo quarto cuenta por cosa memorable, que las palmas hembras no engēdrā los machos. Y Sant Basilio en el Hexamerō la homitija quinta nos enseña q̄ la palma hembra inclinada con blādos y tiernos ramos al macho como q̄ lo h'alaga deseādo sus abraços, y lo propio escriue Sāt Ambrosio en el libro. 3. del mismo titulo, en el capitulo 13. adōde dize, ay de se marauillamos pues ay discrecion y distincion de sexos en los arboles y māçanōs, porq̄ las que la palma q̄ engendra datiles muchas vezes se humilla y inclina sus ramos, y como q̄ pretendende los abraços de la palma q̄ los machos de los rusticos llamā macho. La causa (q̄ es que preguntamos en el tercero lugar) porq̄ la cauidad de la madre siendo vna en las madres se engēdrā muchos hños es, porq̄ suele estar aparejada y dispuesta materia para muchos conceptos, y el engēdrarse algunas vezes mōs os prouiene d̄ q̄ miētras el feto se figura es mēster q̄ se distinga con su mēbrana cada qual y tādō esto no ay pegase vn feto cō otro y salē

Plinio.
Las palmas hembras no engēdrā sin los machos.
S. Basilio.

S. Ambrosio.

Porque en la matrix se engēdrā muchos hijos.

Porq̄ se engēdrā mōs fetos.

mon.

La conseruacion de la salud,

Del uso del
coracon.

monstros. No tiene necesidad el infante en el
vtero (que fue lo quarto que propusimos) por-
que el vital spiritus, o por mejor dezir la sangre
spirituosa es llevada al feto por las arterias vni-
bilicales de la madre, mediantelas quales arte-
rias y su ayuda respiramos si esta tal merecenõ-
bre de respiracion: de suerte que el feto no tiene
trabajo alguno en la generacion de la sangre ni
de los vitales spiritus, porque todo esto esta ela-
borado y perficionado de la madre, y se deriva
a todas las partes del feto. La vrina y el sudor
estando tanto tiempo encerrados (q̄ fue lo quinta
to que propusimos) en el cuerpo de la madre,
no se corrompen ni podrecen por el beneficio
del calor natural que conserua estos dos excre-
mentos: los quales fueron tan necesarios y tan
guardados de la naturaleza tan docta sin doctor
ni maestro, como dize Hippocrates para gran
de beneficio y remedio de la madre y del infan-
te que ha de salir aluz. Pues allegandosse ya y
estando muy propinquo el tiempo del parto,
estos dos excrementos de la vrina y el sudor rõ-
pen con grande fuerza las dos membranas am-
nion y alantoides y salen y juntamente lleuan
el feto consigo. Y de aqui viene que las parte-
ras a estos dos excrementos ordinariamente
les llaman agua: y quando la veen salir prono-
stican a las que estan presentes que ya esta el
parto

arto cerca de salir a luz, con la qual se hazemas
cil y dichoso, porque las partes se hazē mas
bricas con la humedad destos excrementos:
s quales si se detienen suele auer grande diffi-
ltad en el parto.

APITVLO LXXI. EN EL QVAL

se trata como para viuir vida mas dichosa, y pa-
ramas felices successos en las cosas grandes y diffi-
cultosas son de mas importancia las fuerças del ani-
mo que las de el cuerpo.



QVEL Famoso poëta Griego Homero.

en el libro veynte y tres de su Iliada introduzē a Nestor prudentis-
simo varon que hablando cō ele-
gantes versos le dize a su hijo An-
locho estas palabras. La prudencia es mejor
ortadora de maderos q̄ las fuerças. Y mejor
ouernador de la nao en el ancho mar es la pru-
lencia, y con la prudencia vence el que rige el
arro a otro carretero. La substãcia y verdad q̄
sta sentençia en si contiene nos lo dan biē a en-
ender las palabras de Agamenon en el segun-
do de la misma obra que agora citamos, quan-
lo sustenta y afirma, que facilmente alcança-
rian y triumpharian de la famosa ciudad de
Troya si le diessen a su lado diez varones seme-
jantes

La conseruacion de la salud,

jantes a Nestor teniendo en mas el consejo de diez Nestores, que vn grande exercito de soldados. Tratando deste mismo particular y deste mismo proposito Marco Tullio en el Ca-
Tullio. ton mayor dize estas palabras. Aquel capitán Greciano nunca dessea tener consigo diez soldados semejantes a Ajax, pero si fueren Nestores no duda, sino que muy en breue sera entrada y perecera Troya. Salomon en el Eccle-
Ecclesiast. siastes en el capitulo nono, symbolizando con esta sentencia. Dezia yo (dize) que mejor era la sabiduria que la fortaleza. Y vn poco mas abaxo. Mejor es la sabiduria que las armas bellicas. Haze consonancia con lo que vamos diziendo aquello de la sabiduria en el capi-
Sapientia. tulo septimo. Mejor es la sabiduria que las fuerças, y el varon prudente que el fuerte. Y
Phocilides. Phocylides dize, mejor es el varon sabio que el fuerte. Y aquello de Euripides muy encomen-
Galeno. dado de Polybio, en el libro primero de las historias, vn prudente consejor vence muchos exercitos. Lo qual tomo para si Galeno en la exortacion a las buenas artes. Y Stobeo en el
Antonio Monacho. sermon cinquenta y vno. Y Antonio Monacho, en el libro primero de la Melisa en el ser-
Stobeo. mon decimo. Lo mismo nos significã aquellas palabras de Euripides en Stobeo en el sermon cinquenta y dos, q̄ la fuerça del varon es muy
peque-

pequeña y que la industria del animo es la que reualece. Y que el varon imperito y robusto e cuerpo menos es de temer que el flaco y sa-
 io. Y que la fuerza del cuerpo con la imperi-
 a suele traer mucho daño, y parece muy con-
 ormea razon y muy llegado a las leyes de na-
 traleza que el q̄ tiene mas buen entendimieto,
 mejor juyzio, mas prudencia y consejo sea en
 todas las cosas preferido, y que vença y sea se-
 or. Y assi con justo acuerdo Salomon en el ca-
 pitulo. II. de los Prouerbios dixo. El estulto y
 poco seruira al sabio. Y en el capitulo decimo se-
 timo. dize: el seruo sabio mandara a los hijos
 ontos: esta misma sentēcia por otras palabras
 os la significo aquel prudente predicador en
 el Ecclesiast. en el capitulo decimo, quando di-
 xo al discreto seruo seruiran los hijos. Y esto
 mismo es lo que con clarissimas palabras ense-
 ña Aristoteles en el libro primero de sus Poli-
 ticas, diziendo: que aquellos son justamente
 seruos en la republica que son imperitos y ig-
 norantes en muchas cosas: y que los que preua-
 lēcen en ingenio naturalmente deuen ser seño-
 res. Nies de marauillar que nos enseñe esta do-
 ctрина Aristoteles, pues la auia aprēdido y beui-
 do en aquella caudalosa fuēte de su grāde mae-
 stro el diuino Platon, el qual en el tercero de sus

Muy confor-
 me a razon
 que el de me-
 jor juyzio
 sea preferi-
 do.

Salomon.

Ecclesiast.

Aristot.

Platon.

La conseruacion de la salud,

curren para la dignidad del mundo y señorio, y entre todas ellas pone vna por principal q̄ es. la prudencia, para que se entiēda quales sean las cosas que mas a la salud de los hombres conuēgan. De donde se sacara la verdad llana y clara que pretendemos en este capitulo, que para viuir vida mas dichosa y auērujada, seran de gr̄a dissima importācia las fuerças del animo mas q̄ las de el cuerpo. Auiā leydo estos dos gr̄ades philosophos Aristoteles y Platō (para enseñar nos la doctrina q̄ auemos referido) aquel verso griego en la Iphigenea de Euripides, q̄ dize, qualquiera q̄ es eminēte en prudencia, esse es el principe. Tiene la prudencia en si encerrada alguna cosa diuina y celestial y juntamente el q̄ la tiene viuir a vida descansada y dichosa y m̄da ray sobrepujara en fuerças a todos los de mas como lo enseña Artemidoro Daldiano, en el libro segūdo de somniorū interpretatione, en el capitulo. 37. Esto mismo nos dan a entender los Astronomos quando dizen, que los dos Planetas el Sol y Mercurio andā de ordinario mas conjuntos y cercanos q̄ todos los demias Planetas: para q̄ los q̄ contēplaren y echarē de ver q̄ el Sol principe y señor de todos los astros celestiales nūca anda en el cielo sin el sabio Mercurio, entiendan q̄ la potencia y el principado, la felicidad y buena dicha, nunca andan sin

Euripides.

¶ Princeps ille quis prae eminent prudencia.

Artemidoro.

Porque el Sol y Mercurio andan mas cercanos que los de mas planetas.

in la sabiduria y prudencia; y si alguna vez
 nduuieren que no podran permanecer. De
 uantia mas importancia sean las fuerças del
 nimo que las de el cuerpo; para en todo gene
 o de estados para qualquiera occasiõ y cõyun
 ura que se offrezca, y para passar y viuir la vi
 la mas dichosa enseñanoslo el principe de la ^{Mancipal-}
 ñoman eloquencia quando dize. Las gran ^{lio.}
 les cosas y de grande peso y momento no se ^{In Catone}
 aban con las fuerças, ni con la velocidad de
 os cuerpos, sino con maduro consejo, con au
 oridad y buen parecer. Y el mismo Ciceron
 nel primero libro de los officios, dize otras
 palabras muy semejantes a estas. Muy poco
 prouechan las armas de fuera; si en casa no
 uiere consejo. Concuerta con esta sententia
 de Ciceron aquella graciosa oda de Horacio, ^{Horacio.}
 nel libro tercero de sus versos, quando dize. ^{Ode. 4.}
 La fuerza falta de consejo, da con su carga en ^{¶ Vis conse}
 el suelo. Y Valerio Flaco en el libro quarto ^{lij experts}
 Argonauticon concuerta con esta sententia di ^{moleruit sua}
 ziendo. Muchas vezes es la prudencia mas ^{etc.}
 excelente que la valerosa diestra. Y de aqui vi ^{Valerio Fla}
 no que los antiguos (como lo enseña Fornuto ^{co.}
 in Palestris) honrauan al Dios Hercules jun ^{¶ Fornuto.}
 to con Mercurio. Dando en esto a entender ^{porque hon}
 que la fortaleza se tiene de gouernar con la bue ^{raua a Her}
 na razon y consejo; porque los que solamente ^{cules junto}
^{con Mercurio,}

La conseruacion de la salud;

estriuan en las fuerças del cuerpo, mehos pre-
ciando la buena razon y consejo, se pueden te-
ner por dicho aquel Adagio Griego. Miserables destruy roshan vuestras fuerças. Muy con-
forme a lo que vamos diziendo es aquella sen-
tencia de Menedemo philosopho, como lo re-
Laercio. fiere. Laercio, q̄ al muy ligero de pies lo pr̄de
y to a ta el fragily ehfermo, y q̄ al Aguila res̄ta
muchas vezes vence la tortuga. Y esto mismo
significan aquellas palabras de Agamenon Sa-
In Aiace phocleo, q̄ no siempre los grandes cuerpos son
flagellifero. firmes, y q̄ el buey muy grande lo meten en ca-
Historia de mino con vn puequeño açote. De quanto mo-
Homero al mento sea la buena razon y consejo, el buen en-
propósito, tendimiento y prud̄cia pone senos delante de
los ojos cō aquella historia p̄deticala qual gra-
ciosamente cuenta Homero, en el libro. 8. de la
Odysea. Y es que siendo el Dios Vulcano co-
xo, y teniendo sospecha que escondida y occul-
tam̄etela Venus su muger se juntaua cō el Dios
Marte como le faltassen a Vulcano las fuerças
para poderlos coger en el adulterio, tuuo por
remedio acudir al ingenio y arte. Y así cerco su
lecho de cadenas inuisibles de diamante, y fin-
gio y dio a entēder, q̄ yua fuera de su casa. Lue-
go se juntaron Marte y la Venus cō muy estre-
chos abraços, a los quales ayudaron las menu-
das cadenas, para no poderse deffasir, y luego
vino

Vulcano y traxo consigo al Sol, y llamo por testigos a todos los Dioses para en prueba del adulterio. En el qual lugar dize Homero q̄ vno de los Dioses començo a hablar de esta suerte. Algunas vezes es el tardo y perezoso alcanca ligero y veloz, como agora hizo Vulcano al Dios Marte siendo como es el mas ligero de todos los Dioses, y aunq̄ Vulcano es coxo, acabo su negocio con industria y arte, y por tanto el adultero pagara la pena d̄ su delicto. Pertenece a este lugar y doctrina vna historia muy a proposito y verdadera la qual cuenta Plutarcho en la vida de Sertorio y Valerio Maximo, en el libro septimo, en el capitulo tercero. Plinio Secundo, en el libro septimo de las epistolas, en la epistola nona, y Sexto Iulio Frontino, en el libro primero de los Stratagemas en el capitulo decimo y es de esta suerte, que siendo Sertorio capitán famoso y teniendo ajuntados sus esquadrones de gente barbara, y no pudiendoles persuadir que en las cosas de la guerra era de mas peso y momento el consejo que las temerarias fuerças, despues que con muy poca buena suerte vieron peleado, llamado y conuocado todo el exercito vso desta fiction, mandado q̄ traxen alli dos caualllos el vno q̄ fuesse viejo flaco y macilento, y el otro grueso y fuerte, y de muy buena cola, al cauaillo flaco y viejo pusole vn

Homero.

Palabras de uno de los Dioses.

Otra historia al proposito de Plutarcho.

Valerio Maximo.

Plinio Secundo.

Sexto Iulio Frontino.

Oo 4 man

La conseruación de la salud,

mancebo robusto y de admirables fuerças, y al gordo y fuerte vn hombrezillo pequeño y flaco. Entonces mando a cada vno de estos dos hombres que sacassen la cola a los cauallos, proponiendoles vn premio al que primero arrancara la cola. El hombrezillo pequeño y flaco cumpliendo el mandado, poco a poco sacando sus cerdas, pelo la cola del cauallo muy en breue. El mancebo robusto cantando el triumpho antes de la victoria, trabajaua por arrancarle de vna vez toda la cola al cauallo flaco, y trabajando en balde, mouio a risa y escarnio a todos los circustantes. Leuanto se entonces Sertorio (por cuyo mandado esto auia sido hecho) y dixo: aueys visto compañeros, quanto mas valga el ingenio que las fuerças. Mirando y contemplando esta historia tan galana, como verdadera, dize Horacio en el libro segundo de las epistolas a Augusto.

Horacio.

*Utor permissio, caudæq; pilos ut equine
Paulatim uelo, & demo unū, demo etiã unū,
Dum eadat elusus ratione uentis accruis,
Qui redit ad Fastos, & virtutē estimat annis.*
Tienē segū ley de naturaleza (como elegãtamente lo disputa Iosepho en el libro quinto de la destruccion de Ierusalem, en el capitulo. 17.) vna ley infusa vniuersalmente los hombres; las aues, las bestias y fieras que cada qual entre
si obe

Iustino.

Apud Egipsum.

Ley de naturaleza.

obedezca y de la ventaja al mas fuerte y poderoso: el toro obedecé al leon, el ciervo al oso, la cabra montes al leopardo, el gavián al aguilón, al toro el novillo, al carnero la oveja, al cabrón cabritillo. Desta misma sentencia se acuerda al mismo Iosepho, en el libro sexto del bello Iosepho. aico, en el capitulo duodécimo, y aunque en triego son estas las palabras. Esta diffinida y denominada vna validissima ley, assi a las bestias fieras como a los hombres, que a los mas poderosos se deve obedecer. Y Pindaro poeta Thebano en seña que es justo el imperio. Y segun naturaleza que los mas poderosos mandan y señorean a los mas flacos: lo qual cuenta Platon en el libro tercero y quarto de sus leyes segun esta sentencia Brenno Rey de los Senones siendo preguntado de los Legados de los Romanos que porque causa tenia cercada a Clusina ciudad de Hetruria, respondió que por derecho natural el que es menos fuerte es forçado a obedecer al mas poderoso. Del qual derecho vemos que vsan los brutos animales, pues los toros, los leones, las aguilas por tanto tienen imperio sobre los demas porque les exceden en fuerças y potencia. El qual derecho también ven vos otros los Romanos seguis, pues no por derecho aueys sojuzgado los Fidenates, los Ardeates, los Veyos, y los Volcos sin por

Oo 5 que

La conseruacion de la salud,

Plutarcho.

Alciato.
Platon.

que foys de mayores fuerças y poder: es autor desta historia Plutarcho in Furio Camillo y se acuerda della Alciato en el libro, 2. de los Paradoxos, en el capitulo vltimo. Y Platō en el libro tercero de Legibus entre las siete razones de mādā pone esta por quinta, q̄ los mās poderosos mādā a los mas debiles, y en el Gorgia dize q̄ esta misma ley nos fue impuesta por naturaleza. He traydo en fin y remate deste capitulo: todo este rodeo para q̄ se entiēda q̄ si las fuerças del cūterpo tienen tanto valor que los que las posehē vienen a ser señores, y a regir y gouernar a los que las tienē menores: siendo como realmente son las fuerças del animo auentajadissimas a las del cuerpo mas que la clara luz del Sol a las obscuras tinieblas: quāto mas imperio sera razón que tengan los que en estas fuerças del animo son poderosos, quanta mas felicidad y buena dicha sera razón que los acompañe en esta vida, para passar con mas suauidad y descanso: pues el venceres cosa gloriosa y honrosa, y la honra y gloria engendra alegría y contento y el alegría y contento engendra salud. Y en conclusion estos son los que con justa razón pueden cantar la victoria de su triumpho, pues cō el buen ingenio y fuerças del entendimiento alcançan la mayor de todas las victorias que es vencerse así mismos.

C.A.

CAPITULO LXXII. EN EL QUAL

se trata si para a viuir vida mas dichosa y honrosa, sera mejor camino procurar y buscar la honra o el menospreciarla.



QUE EL Grande Philosopho *Aristotil.*

a quien ninguna cosa de las que tocan a la humana policia y buen gouierno de la vida de los hombres se le quedo entre renglones

si se passo por alto en el segundo de su Rethorica. afirma que la gloria y honra son de aquel genero de cosas q̄ consigo importā y traē grādissimo deleyte, porque a cada qual se le pone en la imaginaciō que sus heroycas virtudes, sus cobres loables, sus inculpadas y no amācilladas obras, y sus pensamiētos regulados y justados en la recta y buena razon de viuir, merecen en duda la dignidad, el titulo, el auentajado asiento y la honra. Es en tanto grado este appetito de la honra y gloria immenso y grande que comprehēde al baybaro Schyta, al indio saluage, al rāpino inculto, al Griego liuido, al Italiano noble, al auariēto Syro, al ingenioso y agudo Siculo, al Asiano luxurioso, al jaucioso y animoso Español (y como dize Iulio Firmico) al estolido Frāces, al Firmico grāde Astrologo) al estolido Frāces, ninguno ay por de baxa fuerte y condicion q̄

Aristotil.

Iulio Firmico. Appetito de la honra a todos comū.

ica

La conseruacion de la salud,

sea a quien no toque el viento de las humanas alabanzas y honras. Y ninguno ay que de si sea de altas y magnificas cosas a quien no abra y encienda este natural appetito. El estragado en vicios y deleytes y de muy negras costumbres lo sigue a vanderas desplegadas, y el virtuoso y discreto insiste en esta misma contienda: de tal suerte que ni la fuerza de la razon, ni la ley, ni otra alguna costumbre en contrario los puede mouer ni apartar deste proposito tan estable y firme. Es tanta la fuerza y vehemencia de este appetito en el hombre que de todo punto le inquieta el animo leuantandolo siempre, a cosas mas altas y gloriosas. Con esta misma passion acometen vnos grandes empresas por defender los derechos y leyes de sus ciudades y obligara sus patrias con immortales beneficios; y con esta misma procuran otros con grande impiedad y sacrilegas manos destruir la republica. Moudos del appetito de la alabanza y gloria fundaron muchos estatutos y leyes para sus ciudades: otros juntaron y congregaron antiguamente los hombres que andauan en los montes viuiendo como saluages a vida politica y humana comunicacion. Otros finalmente moudos desta misma causa se consagraron todos al estudio de las letras para poner sus nombres en auerajados asientos de las humanas alabanzas y honras.

El appetito
de la hora in-
quieta al hom-
bre.

a. Muy bien dixo por cierto Valerio Maxi- Valerio Max.
 lo, en el libro octauo, que no ay ninguno tan
 umilde y de baxa condicion a quien no toque
 atra yga la dulçura de la honra. Y Marco Tul Tullio.
 en las Tusculanas questiones, que la honra en
 endra y cria las artes, y que todos se mueuen
 los estudios con la esperança de la honra y glo
 a. Y en el primero de los Officios afirma q̄ idem.
 penas se hallara alguno que auiendo acometi-
 o grandes peligros y trabajos no espere por
 aga principal dellos la gloria y honra, y Persio Persio.
 la Satyra primera dize. Ay por ventura al ¶ An erit
qui uelle re-
cuset os popu-
li meruisse.
 uno que no quiera que la comū boz del pueblo ¶ Sed fulgē
re trahit con-
stitos glo-
ria curru.
 predique y alabe? Y Horacio, en el prime-
 libro de los Sermones afirma, que la honra
 gloria trae a los nobles y a los q̄ no lo son ata-
 os y ligados en vn carro de mucho resplādor.
 a este mismo proposito galanamente dezia,
 ocrates que auia vn camino muy breue y cō Socrates.
Camino bre-
ue para alcā-
çar honra.
 endioso para alcanzar la honra y gloria: y este
 camino es q̄ el hōbre sea tal y haga tales obras,
 uales el concepto y opinion que del quiere q̄
 tenga. En este blanco y en este fin de la hon-
 y gloria pusieron los ojos y la summa felici-
 ad aquellos famosos Emperadores y capita-
 es Romanos, y esto mismo hizieron los de
 Grecia y los de las Barbaras y remotas nacio-
 es, los quales menospreciā todos los huma-
 nos

La conseruacion de la salud,

nos deleytes, gatarō los dias y las noches cō su
miēdo sus vidas en grādes ymmēfos trabajos
para viuir gloriosos y hōrados, y para morir cō
mayores alabanças. A este proposito y intento
alude el poeta Satyrico quādo dize, estas fuerō

Ad haec se las ocasiones y causas porque el Romano gra-
Roman^o gra ue, y el capitan Barbaro se pusieron en tātō peli-
uisq; & Bar gro y riesgo siendo mayor la sed que tenian de
barus indu- la gloria y honra que de la virtud. Y Salustio
perator, &c. dize hablando de los Romanos. Que eran
Salustio. cudiciosos de la honra y liberales en el dinero,

Y que esta querian que fuesse grande y colmar
day las riquezas moderadas. Esta honra (dize
Laudis inui ze Sant Augustin) que amaron con ardentis-
di pecunia simo desseo, por esta amaron la vida, por esta
liberales e- menopreciaron la muerte, y por alcanzar esta
rant, &c. dexaron a parte todas las demas pretensiones,
S. August. y intereses humanos. Esta pusieron por vlti-

mo fin de su felicidad los Fabios, los Marcel-
los, los Africanos, los Cesares, y esta los inci-
to y puso espuelas para que con grande animo
diessē fin y cima de muy altas y difficultosas im-
presas, esta sola honra y alabāça (dize Valerio

Flacco) q̄ prepara el animo para qualquiera tra-
es Tu sola bajo. Y esta dize Silio Italico q̄ es antorcha y ha-
animos mex cha del virtuoso animo. Cō el apetito y amor de
tē; pararis esta humana honra no daua descāso a sus ojos en
gloria Arri toda la noche (tiēpo diputado para el humano
quittraxitq; reposo)
uirū fax mē
tis honesta,
gloria, &c.

poso) aquel Themistocles Atheniense, el qual
 ando preguntado por q̄ causa velaua tãto d'eno
 le: respondio, que lo llamauan y despertauan
 noche de su profundo sueño los tropheos y
 hõra de Melciades, y de Demosthenes clarif
 no orador entre los Griegos sabemos que se
 algo mucho quãdo oyo el susurro d' sus alabã
 s, quãdo le dixo la vna vieja a la otra q̄ lleua
 el agua. Este es aquel Demosthenes tan fa
 oso. Y de Alexandro (que por sus Heroy
 shechos alcanço el renombre de grande) se
 enta que tuuo vn pecho tan infaciable de glo
 ra,
 y hõra mundana, q̄ diziẽdole Anaxagoras
 uia innumerables mũdos, hizo vn grãde sen
 nientoy exclamaciõ, llamãdose infelice y def
 chado porque ni aun deste solo no se auia he
 o señor. Desta historia tuuo origẽ aquel ver
 o. *Vnus Pelleo iuueni non sufficit orbis.* De aqui tã
 en nacio aquella controuersia de Seneca tan
 nosa. Alexandro es grande para toda la re
 ndez del mundo, y el mundo es muy angos
 para Alexandro. Y de el mismo se cuẽta q̄ pa
 dose a mirar en Sigeo el tumulo y sepulchro
 Achilles, con ansias de su coraçon dixo. O di
 oso mãcebo que hallaste por pregonero de
 singular virtud a Homero, de la qual histo
 se acuerda Sillio en aquellos elegãtes versos. *Sillio.*

Palabras de
Themisto-
cles.
Demosthe-
nes.

Setimieto q̄
tenia Alexã
dro de la hon

Controuersia
de Seneca sa
mosa.

Sillio.

Felix Aecida cui talis contigit ore,

Genti-

La conseruacion de la salud,

Gentibus ostendi, creuit tua carmine virtus.

Plutarcho:

Suspiros de
Cesar por la
honra.

Y de Cesar cuenta Plutarcho que como estu-
uiesse mirando en cierto templo en España, en
vna pintura las hazañas de Alexandro, dió mu-
chos çolozos y suspiros derramãdo lagrimas,
como teniendo pessar y dolor de que en aque-
lla edad no vudiesse hecho alguna cosa memora-
ble, en la qual ya Alexandro auia sugetado to-
do el orbe de la tierra. Y aquel famoso Anibal
capitan de los Cartaginezes hablando con sus
soldados en la batalla de Cannas les pone delã-
te que el no quiere ni pretẽde en premio de sus
trabajos sino sola la honra y gloria: Qual por
ventura vno de los auentajados philosophos, o
qual valeroso capitan o soldado que no fuesse
mouido deste appetito de la honra? Puso la hõ-
ra y gloria animo a Platõ para inquirir y saber
cosas tan altas y diuinas. Esta misma forço a su
discipulo Aristoteles a contraddezir en muchas
cosas. Quien hizo a Diogenes sustentar vna
vida tan aspera y de tanta pobreza con los phi-
losophos Cynicos sin la gloria? Quien hizo
al Epicuro siendo hombre de vida muy conti-
nente, para parecer mas sabio, disputar tanto
del deleyte, que viniessse a poner en el la summa fe-
licidad, sino la gloria? Quien hizo a Zophiro
Persa cortarse sus proprias orejas y narizes?
quien hizo q̃ Perseopadeciessse tantos trabajos
y pe-

peligros en la guerra, quien forço a hazer lo propio a Hercules y Cyro, quien a Alexãdro, quien hizo q̄ pusiessse en si propio las manos, sino la gloria y honra, esta propria fue a la q̄ Anibal pasasse los Alpes, que Cesar rocaes la mayor parte del orbe, q̄ mouiessse Silla contra Mario tãtas guerras. Esta misma hizo q̄ el hidias famoso estatuario (queriendo consarar su nombre y fama a la inmortalidad, acordandose del primero Angel q̄ auia dicho, semejante al altissimo, y pōdre mi silla desde el Aquilō) pinto su ymagen y figura en el escudo de la Minerua cō tãta dextreza y artificio, q̄ en ninguna manera se pudiesse borrar, si no fuesse destruyendo toda la connexion y colligancia de la obra. Es en tanto grado este appetito de la gloria y fama de suanecido y loco q̄ no pudiendo algunos con su virtud y obras alcançarla, quisieron con notables maldades, y cō hechos atroces dexar sus nōbres en perpetua memoria, como lo hizo Pausanias mancebo noble dãdo la muerte a Philippo rey de Macedonia padre del magno Alexãdro. Con esta misma cudicia Herostratro encendio y abraço el templo de la Diana en Epheso para q̄ en los venideros siglos fuesse perpetua su memoria. Y assi cō mucha razō todos los varones sabios y prudētes considerando q̄ por vn parte hã salido deste

¶ Cicero
lib. 1. Tuscul.

Pp in sito

La conseruacion de la salud,
inlito y natural appetito de la gloria y hõra muchos bienes, y por otra parte infinitos males y estrañas defuenturas, se hã diuido en diferentes y contrarias opiniones, aconsejando vnavez a los mancebos al estudio y profecucion de la honra y gloria, y por otra parte apartandolos totalmente de su pretensiõ, como de enemiga capital de la virtud. Lo qual se cõprueua manifestissimamente de las diuinas letras en las quales muchas vezes somos amonestados a seguir el estudio de la immortal fama y nombre: y por otra parte somos enseñados de ellas proprias, que no appetescamos las honras, que no pretendamos el principado, que no nos leuantemos en fouerbia con la cudicia de la honra vana. Y de tal suerte esta esto encarecido en la sagrada escritura, q̃ nadie ay por muy poco uerfado que en ella sea q̃ no lo sepa y entiẽda.

CAPITVLO LXXIII. EN EL QVAL
se trata como la virtud es singular medio para uir uida mas dichosa. Y como en la virtud esta la uerdadera nobleza.

Plauto.

EL antiguo poëta Plauto en el Amphitryon encareciẽdo lo mejor que pudo la magestad, la alteza y diuinidad de la virtud, dize estas palabras. La virtud

tud se prefiere a todas las cosas , con ella se guarda y conserua la libertad, la salud, la vida, la hazienda, los padres, la patria, y contiene en si quantas cosas ay en el mundo. Y el que tiene virtud, tiene consigo todos los bienes. Marco Tullio en las Tusculanas questiones afirma que con sola la virtud se puede viuir dichosamente: a la qual sentencia alude Sillio Italico en aquel elegante verso.

¶ Virt^o omni-
nibus rebus
anteit, &c.

Tullio.

Sillio Italico

Ipsa quidem virtus sibi met pulcherrima merces.

La virtud misma ella para si es suficiente paga, jornal muy auentajado, y premio muy crecido. Y Claudiano en ciertos versos pinta galantemente la hermosura de la virtud quando dice. La virtud ella misma para si es vn precio de grandissimo valor y estima mira a la fortuna con grandissima seguridad, y con vn rostro muy sereno, con ningun imperio y mado se leuanta a mayores, no appetece la popular fama ni estimacion, ni tiene necesidad de ageno socorro, ni humanas alabanzas: con solas sus riquezas tiene animo y esfuerço, es de grande constancia para qualesquiera infortunios, y sentada en su alto alcaçar menos precia todas las cosas mortales. Y con aquestos versos concuerdan aquellos de Horacio muy graciosos a este proposito.

Claudiano.

¶ Ipsa qui-
de uiri^o pre-
tium sibi so-
laq; lata, &c.

*Virtus repulsa nescia sordida
Intaminatis fulget honoribus.*

La conseruacion de la salud,

¶ *Adsum-
mam sapiēs
uio minorē
ione, Diues-
liber, hono-
ratus, pul-
cher, rex de-
niq; regum.
Seneca:*

¶ *Frons hir-
ta, nec un-
quā compo-
sita mutata
comā.*

¶ *Stans uul-
tus ē ore.
Proprieda-
des del uir-
tuoso uaron.*

Haze la virtud (como dize el mismo Horacio en otro lugar) la vida dichosa, porq̄ el virtuoso a solo Iupiter conoce por mayor, pues es rico, tiene liberrad, tiene honra, tiene hermosura y finalmēte es rey d los reyes. Y Seneca escriuiēdo a Galiō de vita beata le dize. Ay vna cosa alta, excelsa, real y nunca vencida: y esta es la virtud q̄ nunca se cansa ni se fatiga: hallarasla en el templo, en la plaça, y en la corte: su fortaleza es como de muro, su rostro lleno de poluo, colorado, y tiene las manos llenas de callos. Con estas mismas señales pinta Sillio en otro lugar a la virtud quando dize: tiene la virtud la frente yerta, y el rostro leuantado, su cabellera compuesta y nunca se muda: tiene el andar de varō, y vna alegre verguença: llega cō sus hombros y estatura hasta el cielo, y cubrese con vn mantto blanco como la nieue. En todas estas señales nos pinta muy al uiuo este sabio poēta la magnitud y grandeza de la virtud, porque en dezirnos que tiene la frente yerta, nos significa q̄ nunca el virtuoso varō haze cosa porque deua tener el rostro cubierto. Y en dezirnos que tiene siempre el rostro leuantado nos da a entender el grãde oluido y poca memoria q̄ de las cosas terrenales tiene, y q̄ siempre atiēde a su principal blanco donde enclaua la vista en aquellas dichosas esperanças de la gloria cō q̄ se sustēta. Y quan-

Y quando nos dize que nunca se muda, nos po-
 ne delante de los ojos la constancia, firmeza, y
 estabilidad de los que siguen la virtud. Y en la
 tabellera compuesta y ordenada, nos da a entē-
 der que aun en las cosas muy ligeras y liuianas
 que en otros selas lleua el viento de la vani-
 dad y locura, tiene el virtuoso y justo tanto cō-
 ierto que le hermosean y adornā no solamen-
 te el alma, mas tambiē el cuerpo. Que la virtud
 tenga passos de varon, es dezirnos la osadia, la
 entereza, el brio, el animo, el esfuerço, la instan-
 cia y el valeroso pecho con q̄ el virtuoso emprē
 le las obras de la virtud. La alegre vergueça es
 por las señaladas y heroycas obras q̄ los justos
 iēpre intētā en la cāpal guerra deste mundo tā
 ludosa y difficultosa, pues seria cosa vergōço-
 sa antes del triūpho cantar la victoria, y la ale-
 gria es por q̄ al fin no en carros ouerbios, ni en
 auallos feroces mas antes en el nōbre y diestra
 del señor cōfiā de salir con la Empresa. En de-
 zirnos q̄ la virtud tiene altos los hombros, es
 darnos a entender dos cosas, la vna la altura de
 ellos; y la otra su fortaleza y firmeza. Quien ay
 por vētura aunq̄ penetre la mas alta sphaera cō
 sus ojos, y q̄ vença cō su agudeza a los dellinçe
 q̄ alcance a ver ni entender la altura q̄ tienen la
 magestad y grādeza las obras del virtuoso va-
 ron: quien alcançara su supremo punto o por

*Los p̄famiē
 tos y obras
 del virtuoso
 uarō a mi-
 chos se les
 picrāc de uī-
 sta.*

La conseruacion de la salud,

mejor dezir quiẽ no las perdiera de vista: quiẽ
delos hõbres del mundo se podra persuadir q̃
las piedras tiradas del poderoso braço no lasti
man: y q̃ los hierros ardiẽdo no abrafan y cõ
sumẽ los huesos: y q̃ la saeta arrojada del die
stro vallestero no abre y traspassa el coraçon:
quien ay q̃ no entiẽda q̃ afflige la deshonra: q̃
duele el menor precio: y q̃ derrite los huesos la
mendiguez y pobreza: quien ay q̃ no alcãce q̃
las piedras son piedras: y q̃ el hierro es hierro:
y q̃ las saetas son saetas: aqui pues entra muy
biẽ la alteza delas obras del virtuoso varon, su
delicado juyziõ, y el aprecio q̃ de ellas haze. No
son para el sancto varon las piedras q̃ parece q̃
lastimã piedras, sino vendas y hilas muy suaves
con q̃ seligã y curã llagas incurables. Y los hier
ros ardiẽdo no son hierros, sino cauterio de oro
suauissimo cõ q̃ se limpiã y purificã los yerros
y mãzillas del justo y virtuoso: la saeta enarbo
lada no abre ni traspassa el coraçõ del justo, an
tes lo aduna y junta, y lo passa y cõpassa cõ solo
su Dios. Al loco mundano afflige la deshonra:
al virtuoso le es en parte y en cuẽta de sũmo re
frigerio: al tõto desuanecido le duele el menor
precio, y el virtuoso discreto lo juzga en dicho
sa suerte de hõra y gloria: y la mendiguez y po
breza no la tiene por tal sino por riqueza y har
tura de mas subida substãcia. Por el mãto o ca
pa

palbãca cõ q̃ la virtud se cubre, se nos significa a pureza, la claridad y hermosura de sus inculcadas y no amanzilladas obras. De todas las propiedades y condiciones q̃ de la virtud auemos referido, se saca y collige la verdadera cõclusiõ q̃ ñro capitulo pretende, como la virtud es singular medio para viuir vida mas dichosa, como en otro capitulo lo auemos aueriguado.

La segunda cosa que en este capitulo propuimos fue dezir q̃ en la virtud esta la verdadera nobleza para el qual proposito es mucho de notar, que Dante Florentino en vna cancion q̃ compuso que comiẽça. Le dolze rime danior. Dize que si alguno siendo noble y vicioso toma mas licencia de la que conuiene, por causa de su nobleza, que en tal caso esteno es digno de alabança, mas antes de vituperio y afrenta. Y Claudio Galeno aludiendo a este proposito en la exortacion q̃ haze a las buenas artes dize, que los que son honrados y respetados solamente por sus riquezas, si despues las pierden, justissima cosa es q̃ juntamente pierdan lo que adquirieron por ellas, que pueden hazer los que no poseen ningun bien que sea proprio, sino estarpendiente de los agenos, y de los que son de la variable fortuna: tales por cierto son los q̃ siempre hazen alarde de su nobleza, y en ella se agradan tanto q̃ con solas estas alas piensan

En la virtud
esta la verdadera nobleza.

Dante Florentino.

Galeno.

La conseruacion de la salud,

Platon.

bolar hasta el cielo. Muy bien por cierto dixo Platon, rico tesoro es la nobleza y virtud de nuestros antepassados: pero muy mas rico es poder dezir aquel dicho de Stheneo. Nosotros sobrepujamos a nuestros padres y abuelos en virtudes. Y si algun prouecho tiene la nobleza este solo es, que teniendo el exemplo de nuestros mayores, delante de los ojos se nos ponen espuelas para ymitarlos. Y assi aquel

Aristotil.
6.4.

grande philosopho Aristoteles, en el libro primero de su Politica dize, que Theodecto con ninguna otra cosa diffinia ni determinaua al noble, o al que no lo era, sino por la virtud o el vicio: de suerte que en tanto era vno noble, en quãto vsaua de virtud; y en tãto baxo, en quan

Euripides.

to vsaua el vicio. Y Euripides dize, de la nobleza pocas alabãças puedo yo predicar, porque esse me parece noble que es buẽ varon, y el que no lo es, aunque tenga mejor padre que Iupiter, sera baxo y de poca suerte. Y aquel tyran

Phalaris.

no Phalaris hombre muy docto siẽdo preguntado de Apircho, que sentia de la nobleza, respondio: gloriarse vno de la nobleza como de otro qualquiera bien, no es cosa indecente, empero yo sola la virtud conozco que es nobleza, y todo lo demas esta puesto a las mudanças de la fortuna: porque el que es nacido de humilde linaje, si por si es bueno, tã noble puede ser

ser como los mas nobles y aũ como los Reyes.
Y por el cõtrario si vn nonace de nobles padres,
y por si es vicioso, entonces mas vil es que los
viles. Y Democrates dezia que la nobleza de *Democrates*
los animales y de las bestias esta puesta en la for-
mala y buena disposiciõ del cuerpo, mas la no-
bleza del hombre esta en las buenas costũbres.
De los que de ordinario se jactan de la noble-
za y en ninguna otra cosa mas que en predicar
a son muy continuos, haze mucha burla y escar-
nio el Sancto propheta Oseas, quãdo dize de *Oseas*
ellos su gloria y su honra buscanla desde su mis-
ma concepcion y desde el vientre de su madre
y en su nacimiento. Y el Propheta Malachias *Malachias*
en el capitulo segundo dize, por ventura no es
vno padre de todos nosotros? Por ventura no
nos cria a todos vn Dios? Pues porque razon
nos precia cada qual a su hermano? A don-
de parece que el propheta sancto siente no auer
ninguna diferencia entre los nobles y los que no
son tenidos por tales: o para dezirlo mas clara-
mente, que ningunos ay mas nobles o mas ba-
ros que los otros en su origen y nacimiẽto, por
que quanto es de parte de la naturaleza y de la
condicion de la vida humana a penas se puede
entender de q̃ fruto sea o de que provecho esta
opinion y admiracion de la nobleza. Porque
en el momentn q̃ entramos en esta vida fragil y

La conseruacion de la salud,

209
llená de calamidades de tal manera estamos to-
dos obligados cō vnas mismas leyes, q̄ a ningū
no le es lícito ni tienelibertad para huir vn grã
tropol de males q̄ acōpañã n̄ra vida, y finalme-
te todos venimos a tocar en aq̄l risco temeroso
de la muerte, en cuya casa no se admitē imágenes
pintadas ni phãtaſticas ni ſepulchros blãq̄ados
por defuera, ni menos se admitē en ſu entrada
para mas preeminēte lugar los locos y tōtos cō
ſus vaguidos de cabeça mas antes aq̄llos q̄ en la
obra y negocio d̄ la virtud vuerē fixado el cla-
uo en el mas alto p̄to, d̄ los quales dezia Dioge-
nes p̄gūtando quales erã hōbres nobiliſſimos,
q̄ aq̄llos lo erã los q̄ menos preciã las riquezas, la
hōra, el deleyte, y la vida, y los q̄ ſalē victoriosos
triumphando de la pobreza de la deshōra del
trabajo y de la muerte. Y aludiēdo a eſte propo-
ſito el diuino Platō (como lo eſcriue Laercio,
en ſu vida) dezia q̄ auia quatro generos o eſpe-
cies d̄ nobleza y q̄ la mas ſubida mas auētajada
y glorioſa era, quando vno excede en conſtan-
cia en grãdeza y moderaciō de animo, y pregū-
tado Socrates (como lo refiere Stobeo en el ſer-
mō. 84, que coſa era nobleza, reſpōdio, es vna
templança del animo y del cuerpo. Y Plutar-
cho en el libro que eſcriuió contra la nobleza,
dize eſtas palabras, que otra coſa penſays q̄ es
la nobleza ſino vnas antiguas riq̄zas, o vna hō-
ra

Diogenes.

Platon.

Socrates.

Plutarcho.

la antigua: de las quales dos cosas ninguna esta
 en nra potestad, porque la vna esta sujeta a los
 aybenes y mudança de la fortuna, y la otra tiene
 su origē y fundamento en la incōtinencia y de-
 stplança de los hōbres: de suerte q̄ de dos co-
 sas estrañas y ajenas de nosotros esta pēdiēte y
 colgado este hinçhado y soubrio nōbre de la
 nobleza: porque las riquezas no engēdrā a los
 nobres semejantes a si: quiero dezir q̄ los ricos
 no engēdran ricos, pero la facultad de la virtud
 nacida del justo habito del alma puede se q̄riuar
 los decendiētes, y así esta es verdadera noble-
 za la semejança de la justicia, y añade el mismo Plu-
 tarcho, por vētura las riquezas del rey Mida erā ^{idem}
 mas nobles q̄ la pobreza de Aristides: por vē-
 tura la baxeza de Socrates siendo hijo de vn en-
 tallador y de vna partera no fue mas noble que
 la gloria y honra de aquel Sardanapalo: y Ma-
 riano, en la Oracion que tuuo en Salustio en el be-
 lio Iugurthino dize. Menos precian mi no- ^{salustio}
 bledad, y yo menos precio y tengo en poco su
 firmeza y floxedad: a mi me dan en rostro con
 mi buena dicha y fortuna, a ellos con muchas
 afrentas. Y yo bien entiendo que la naturaleza
 es, y comū a todos, y q̄ aquel es generosissi-
 mo que tiene fortaleza de animo, y si menos pre-
 cio, hagā eellos como sus mayores a los quales
 dacio el nōbre de nobles de la virtud, como a mi,
 y dize

La conseruacion de la salud,

y dize mas, mirad por mi vida quan pertuerfos
son estos que lo que ellos toman, y atribuyen
para si d las agenas virtudes a mi d las propias
mias no me lo conceden: y la razon es porque
yo no tengo imagines ni insignias de mis ante-
passados y porque mi nobleza es nueua, la qual
cierto mucho mejor es auerla yo engendrado,
que auienda la recibido corromperla. Y Sene-

Seneca.

Platon.

ca en el libro de las costumbres dize, la noble-
za del animo es el generoso sētido: y la del cuer-
po es el generoso animo. Y Platon dize, no ha-
zen noble el patio adornado de antiguas imagi-
nes, el animo es el que haze a vno noble, al qual
de muy baxa suerte le es licito leuantarse sobre
la misma fortuna. La qual sentencia de Platō
podemos probar con infinitos exemplos de re-
yes y principes que de baxos nacimientos subie-
ron a grande dignidad y gloria, como fue Tar-
quino Prisco Rey de los Romanos celebradis-
simo, y Seruio Tullio el qual le sucedio en el Rey-
no los quales ambos fueron hijos de sieruas. Y
Tullio Hostilio que precedio a estos en el impe-
rio Romano, en su niñez se crió en vna choça
pagaça en el cāpo, y su adolescencia la gasto en
apacentar ganado. Y assi el mismo Hostilio (co-
mo lo cuenta Alicarnaseo, en el libro tercero)
queriendo leuantar su baxeza en vna oracion
que tuuo delante del pueblo Romano muy de
veras

Alicarnaseo

eraz y con grande grauedad dixo vnās palabras muy a proposito de lo que vamos diziendo. Acerca de nosotros manda y gouierna, y oza de otras preeminencias y honras, no el que ofsee y goça muchas riquezas, ni el que puede estar de su antigua nobleza, sino el que por su virtud es digno de subir a tales honras y dignidades, porque en ninguna otra fuera de la virtud entē demos que esta la nobleza. Y aquel famoso Emperador Augusto que tan celebrado fue por todo el mundo tuuo el padre procurador y el abuelo platero, como se lo dio en otro Ciceron en cierta epistola ad Quintum fratrem. Muchos otros Emperadores Romanos fueron de muy baxos principios nacidos, como albio, Philippo, Æmiliano, Aureliano, Probo, Bonoso, Diocleciano, Licinio, Maximiano, Valentiniano, Iustino, y otros muchos que felicissimamente, y con grandes honras y triunfos dexaron sus nōbres consagrados en perpetua memoria. Y hablando de otros Reyes, Saul y Dauid fueron primero pastores de oves, como se cuēta en el primero libro de los Reyes. Y Iustino cuenta en el libro onzeno, que Alexandro Magno hizo Rey de Sydonia a Abolomino, el qual en otro tiempo se exercitaua en regar huertos, porque no atribuyesẽ el auer hecho Alexandro Rey a la nobleza de su linaje,

La conseruacion de la salud,

naje, sino ala magnificencia, de quien le hazia el beneficio. Y Adiantheo Andriseno auiendo se primero exercitado en lauar paños, fue despues leuantado al Ceptro. Y Antipatro successor de Alexandro en Macedonia fue nieto de vna humilde muger, como lo escriue Seneca a Lucillo, en la epistola ciento y ocho.

Sbiret.

Otros muchos Reyes vuo como Archelaorey de Macedonia, Arfaces rey de los Partos, Cambises Rey de los Persas, y Hiero Rey de Sicilia, Híperbolo Principe de los Athenienses, del qual haze mencion Sant Augustin en los libros de la ciudad de Dios, y otro infinito numero de Reyes auido q̄ quererlos cōtar seria poner numero alas arenas del mar, todos los quales hã tenido muy humildes principios, y por su virtud se hã leuãtado a supremas dignidades y hōras.

S. August.

Perodexados a parte los autores d̄ humanidad es justo q̄ vēgamos a n̄os escritores sagrados, los quales mas claramēte hablarō d̄ esta materia sobre la qual S. Hieronymo en la epistola q̄ escriuio a Demetriada dize, aquel es de claro linaje, aquel es sublime y noble y conseruador de la entera nobleza, el q̄ se despreciare de seruir a los vicios y no se sugetare a ellos. Y la bienauenturada Sancta Agueda en medio de los cru-

S. Hierony.

les tormētos d̄ su martyriodixo estas palabras. Esta es summa nobleza, en la qual vno prueua ser

Palabras de sancta Agueda en el tormento.

Esta es summa nobleza, en la qual vno prueua ser

er fieruo de Iesu Christo. Y el mismo Sant
hieronymo escriuiendo a Celeucia, le dize. *S. Hierony*
lo quieras preferirte a ninguno, gloriandote
e tu nobleza, ni pienes que los que no son tan
obles como tu son tus inferiores, porque nue-
ra Religion no sabe aceptar personas ni fuer-
s de hombres, antes mira el animo y virtud
e cada vno, y assi conforme a sus costum-
res juzga la nobleza o vileza de cada qual. Y
si para con Dios aquella sola es libertad la q̄
osirue al peccado, y aquella es summa noble-
a ser illustre en virtudes. Quien vuo para con
Dios entre los varones nobles mas noble que
ant Pedro, el qual fue pescador y pobre.
Qual muger vuo en el mūdo tan noble, ni
n illustre como la santissima Virgen la qual
esposa ã vn pobre official: y al pescador por
s altas virtudes, le fueron dadas las llaves del
elo, y a la Virgen Sancta le fue dada la pre-
gatiua de ser madre de Dios. Eligio Dios
s cosas menospreciadas del mundo para
as facilmente traerlos poderosos y nobles a
humildad. Porque embalde se da a si pro-
io cada qual el parabien de su nobleza, pues
dos para con Dios son de vna misma cõdiciõ
de y qual hõra y precio pues fuerõ todos redi-
idos por la sãgre ã Christo. Ni haze al caso de
fuerte nazca cada vno pues todos boluemos a
nacer

La conseruacion de la salud,

S. Ambrosio. nacer de nuevo en Iesu Christo. Y Sant Ambrosio hablando de esta materia dize. Por ventura no naciste tu del vientre de tu madre y fuiste concebido como otro qualquiera pobre: a que proposito te alabas y hinchas con la nobleza de tu linaje? Y no me espanto porque tambien soley alabar la descendencia de vuestros perros y de vuestros cauallos como la de los ricos y de los Consules: pero que le aprouecha al perro de caça ser de tal padre o madre y al cauallo me nos, si corriendo tras de la liebre o en medio de la carrera se queda? no se da por cierto la victoria a la nobleza sino al buen corredor. Aprueuan tambien esta sentencia Poggio y Platina, en los libros que escriuieron de la nobleza midiendo solamente al noble por el peso de la virtud. Y Dios nuestro Señor, en el primero libro de los Reyes, en el capitulo segundo dize. Qualquiera que me honrare yo lo honrare, y los que me tuieren en poco sera gente vil. De suerte que no se puedenegar sino que la virtud es causa de la nobleza, por que los Reyes y Principes para hazer a vno noble, muchas vezes se mueuen por sus virtudes y hechos porque la honra es premio de la virtud, como lo escriue Aristoteles, en el libro quarto de las Ethicas, y en el libro octauo. De suerte que todos conuenē que la virtud se deue preferir a la nobleza, como se

Poggio.
Platina.

1. Regum.

La virtud es
causa de nobleza.

Aristotil.

La virtud se
prefiere a la
nobleza.

Sapientia.

dize en el capítulo septimo de la sabiduria, en
 aquellas palabras. Mas noble es la prudēcia q̄
 todos los nobles. Y el bienauenturado S. Hiero-
 nymo, escriuiēdo a Principia sobre la muer-
 de Marcella dize. Y o no alabare cosa alguna
 ella, sino lo que era suyo propio, y por tãto
 es noble, pues siendo rica y noble con la po-
 reza estrecha, y con su humildad se ha hecho
 muy mas noble. Y aña de mas el mismo S. Hiero-
 nymo. Y o no juzgo las virtudes por el sexo
 no por el animo, y asì en el menosprecio de
 riquezas y de la nobleza alcanço mayor glo-
 ria. Y en Salustio en vna oracion que fue he-
 cha al Cesar sobre el gouierno de la republi-
 ca le dize. Entonces ni la souerbia, ni las rique-
 zas valian, porque el noble al que no lo era, no
 excedia en otra cosa, sino en buena fama y en
 buenos hechos. Y finalmente S. Gregorio Na-
 zianzeno escriue vnos versos Griegos a este
 proposito diziendo. Cierta hombre noble de
 ia muchos males y afrentas a otro que no era
 noble, aunque adornado de muchas y altas vir-
 tudes. Y este galanamente le respohdia, dizen-
 do: tu me das en rostro con mi linaje, y tu gran-
 demente deshonoras el tuyo: por vida tuya que
 nires, q̄ no prefieras, ni tēgas otra cosa en mas
 que la virtud: porque es negocio digno de risa,
 que si alguien te dize q̄ eres muy feo, o q̄ traes

S. Hierony.

Idem.

Salustio.

S. Gregorio
Nazianze-
no:

Palabra de
notar al pro-
posito.

Oq mal

La conseruacion de la salud,
mal olor, respondes luego que tu padre era her-
moso, y q̄ traya siempre cōsigo ambay y almiz-
qué, y si te dizē q̄ eres floxo o de poco animo,
respondes q̄ tus antepassados auian vencido a
muchos en las fiestas Olimpiadas: y si te arguyē
q̄ eres necio y tōto, dizes q̄ tu padre sabia más
que Salomon, y siēpre te fauoreces cō los muer-
tos, pues has de saber que vn m̄cebo tañia en
vnavihuela muy rica y dorada, y parecia queta-
ña vn cencerro: otro tañia en vna guitarra de
poco precio y hazia vn dulce son: qual de estos
dos te parece que es mejor musico? no ay duda
sino que es mejor musico el que cō industria y
arte guarda las consonancias de la vihuela: y tu
siendo muyn, preciaste de q̄ tuuiste padres dora-
dos y nobles. Y concluye diziendo, que la di-
uision del noble y del que no lo es ha procedido
y la ha hecho la tyrannia del tiempo y no la na-
turaleza, y así dize yo juzgo que todo hōbre
malo es sieruo y vil, y el bueno es libre y noble.
Por ventura es affrēta del macho tener por pa-
dre a vn jumento? o por ventura al jumento vie-
nele alguna honra del macho? pues por que tu
me pones delante a tus padres? de las espinas
nace la rosa que da de si suauissimo olor. Y sancto
Chrystomo en cierta exposicion de vn lugar
del euangelio dize, que es vano y vazio detor-
do bien el que se jacta de sus antepassados.

CA.

CAPITVLO LXXIIII. EN EL QVÁL

se trata si la impressiõ de los cuerpos celestiales sean causa q̄ en algunas regiones aya particular virtudes o vicios en los hombres, y diuersidad de costũbres.



Esta question parece que da alguna occasiõ y color el philosopho

Aristoteles.

en el libro de la propiedad de los elementos quando dize, que los reynos quedarõ vazios en aque-

la señalada conjuncion de los dos grandes Planetas Iupiter y Saturno, de la qual sententia parece que se collige, que las guerras, las disensiones y otras cosas semejantes a estas, estan pendientes de los aspectos y astros celestiales.

Los Astrologos a esta duda responden muy pasionados de sus vanas supersticiones diciendo, que las virtudes o vicios que los hombres de algunas particulares regiones o prouincias tienen, que prouienen de que algunas estrellas tienen respecto a tales regiones de la tierra, y otras a otras diferentes prouincias: de donde acontece, que los vnos sean inclinados a los vicios y otros a singulares virtudes.

Sentencia de los Astrologos.

Asi Ptolomeo en el libro tercero del Quadripartito afirma q̄ los q̄ habitã la Asia mayor s̄n por la mayor parte castos y muy abstinentes y q̄ usan de vestiduras muy honestas y moderadas,

Ptolomeo.

Qq 2 y que

La conseruacion de la salud,

y que esto les acõtece por el amistad y aspecto
s. *Ambrosi.* de Saturno y Iupiter. Y S. Ambrosio en el Exa-
meron introduce a cierto Astrologo q̄ solia de-
zir, q̄ si alguno naciesse en el signo de Arie se-
ria hombre de grande prudencia y consejo, y
los que nacieren en el signo de Tauro, seran hõ-
bres muy laboriosos y trabajadores, y a los q̄
mirare el Scorpion en su nacimiẽto apartarã y
quitarã cosas venenosas, y el q̄ naciere debaxo
del signo de Aquario, sera inclinado a la pesque-
ria: y assi juzgan de los de mas signos. Y para q̄
mas claramente se echen de ver los deuanos y

s. *Augustin* y maginaciones de sus cabeças introduce S. Au-
gustin en la exposicion del psalmo. 63. a cierto
Mathematico q̄ solia dezir, que al adultero no
lo haze su propria voluntad sin la Venus, y
al homicida que menos lo haze tal su voluntad
fino Marte. Y que al justo lo haze tal Iupiter.
Y a esta misma traça proceden otros Astrolo-

Albunazar.

*Hermes Tri-
megisto.*

gos, como es Albunazar, en el libro. 6. en la dif-
ferencia. 33. quando dize, q̄ el Soles señor del
dia del Domingo, y ni mas ni menos de supri-
mera hora, y pone a la Venus por señora de la
segunda hora de este dia. Y por este mismo ordẽ
proceden en otras muchas y diuersas cosas, co-
mo se puede ver en Hermes Trimegisto, el qual
enseña en el aphorismo sesenta y vno que si la
parte del calamiento del varõ cayere en signos
de

obediencia y la parte del casamiēto de la mu-
r en signos de mando y señorio, que la mu-
r mandara al varon, y el varon la obedecera.

Iulio Firmico Materno, elegantissimo pro- ^{Iulio Firmi}
ffor en la Astrologia dize en el libro sexto, en ^{co.}
capitulo decimo, que si Saturno se juntare cō ^{Mathefeos.}

Venus en radiacion quadrada, y la Venus se
iziere superior, y se hiziere señora del lado de
echo y mirare a Saturno, puesto en inferior
ugar, y con radiacion quadrada, que en el ma-
rimonio sera principio de honestissimas y ca-
issimas bodas, de suerte que la muger amara
su marido cō grandissima afficion, pero q̄ to-
nara para si todo el imperio y mãdo de la casa,
tambien lo querra tener sobre su marido, y
nas abaxo en el capitulo. 21. dize el mismo Fir- ^{idem.}

nico, que si la Venus mirare a la Luna cō radia-
ion diametra, de suerte q̄ puestas en cōtrarios
ugares se mireñ el vno al otro cō larga y distã
e potestad de sus rayos, significan infelices bo-
das y casamiētos estos tales aspectos y que nun-
ca tendran alguna buena dicha: por que los ca-
ados en ellos o no tendran hijos, y si los tuvie-
ren, moriran muerte miserable, y que los tales
maridos seran forçados a çufrir muchas inju-
rias de sus mugeres: porque se leuantarã con so-
uerbio y atreuido animo cōtra sus maridos. Re-
sponden a esta question los philosophos natu-
rales

La conseruacion de la salud,

*Lo que dize en esta que-
stion los na-
turales.* rales y por mejor camino q̄ la causa de las bue-
nas o malas costumbres en diferentes regio-
nes o prouincias succede y prouiene de la dispo-
sicion de los elemētos en sus impresiones, y de
la cōuersion de estos tales al Oriēte, al Aquilō,

*Doctrina de
los medicos.* al medio dia o al Occidente. Los autores de la
medicina van por otro camino diziēdo, q̄ este
ner tales costumbres en esta o en la otra region
los hōbres puede acontecer de la buena o mala,
o de la sana o enferma disposiciō del ayre, y de
las aguas; y mayormēte de la disposicion de los
mantenimientos y beuidas; por q̄ el vfo de estas
cosas continuadas desde la niñez haze grande
impresion en la naturaleza de los hōbres. Que
la diuersidad de la comida y beuida y la disposi-
cion en la calidad y cātidad altere mucho y mu-
de n̄ra naturaleza y cōplexion; y por el consiguiēte
varie las cosas q̄ se siguen a la complexiō
ninguno de los medicos tiene duda en esto mas
antes se suppone como primero principio. Y

*Los philoso-
phos mora-
les y su do-
ctrina.* los philosophos morales menos dudan q̄ de la
calidad y cantidad de la comida y beuida se leuā
tan muchas y varias pasiones, y q̄ se engēdran
varios vicios, como es la gula, a en briaguez, la

*Region de
muchacomida
y deleyte
abunda en ui-
cios.* luxuria, la yra, y de estos otros q̄ se les siguē. De
suerte q̄ en la region donde viuere cosas de mu-
cho gusto y deleyte para la comida, alli es neces-
sario por el consiguiēte q̄ aya mas vicios carna-
les,

les, y q̄ de estos se engendrẽ rayzes para otros muchos: como son la ociosidad, la ceguedad del entendimiento, la rudeza del ingenio, la ignorancia, la negligencia: de los quales todos suele salir mucha peruersidad en los hombres para el exercicio de las virtudes y entendimiẽto de la verdad. Desta misma manera las regiones que son faltas de mantenimientos y de sustento para la vida de los hõbres, engẽdran otros vicios como es la cudicia, y los hurtos y latrocinios y engaños, y la sutileza para robar a los demas. Y por el consiguiẽte en estas mismas regiones son los hõbres mas prudentes y mas ingeniosos que en las demas regiones que auemos dicho: porque de la manera q̄ la pobreza y necesidad es sutil y ingeniosa, assi ni mas ni menos la abundancia y deleyte es imprudẽte y torpe. De todo lo que auemos dicho se sigue que en las regiones donde ay vna media passada de las cosas tocantes a la comida y beuida q̄ aura menos abrojos y espinas de los peccados. Y en la que vuiere mayor abundancia y mas copia de deleytes estar llena de hombres maluados. Y sera semejãte a aquella de la qual se dize en el Genesis, en el capitulo. 13. q̄ antes q̄ destruyese Dios a Sodomay Gomorra q̄ se regaua como paraíso del señor. Los legistas y fundadores de las leyes humanas responden a esta duda diziẽ

Regiones faltas de mantenimientos engendrã cu diciosos y la drones y prudentes.

La pobreza es subtil y ingeniosa, y la abundancia torpe.

Region que tiene una media en todo aura en ella menos peccados, y la muy abundante sera de muchos vicios.

Los legistas dizen q̄ por

La conseruacion de la salud,

defecto de sabios y de leyes y de las costumbres. do que la rudeza y malas costumbres de los hombres de algunas regiones prouiene de el defecto de sabios que vuo al principio, y de leyes que los pusiesfen en razon. Los Theologos especu-
Theologos. latinos responden a esta duda y mitando a sant

S. Thomas. Thomas y sant Buenauentura en el segundo de
S. Buenauentura. las sentencias en la distincion decima septima, y dizen, que las costumbres malas o buenas y los vicios de los hombres que se causen de los aspectos y estrellas se puede entēder en dos maneras, la vna necessariamente, y la otra inclin-

Las costumbres o vicios no se causan necessariamente de las estrellas. tina o contingente. Y si se entiēde la questio de la primera manera necessaria, no se deue conceder que las costumbres o vicios de los hombres se causen de las estrellas: lo vno por que como el moui-

Los que nacen de un niere suelen ser diuersos en costumbres. miento de los cuerpos celestiales sea natural y necesario, la diuersidad de las costumbres seria natural y necessaria, y no procederia del libre albedrio: y en tal caso seria en balde los consejos, ni auria meritos ni premios, lo qual repugna a nra Christiana religion. Repugna tãbien al sentido, porque vemos que los que nacen de vn mismo viētre suelen ser muy diuersos en costumbres. Y finalmente repugna a la experiencia, por que vemos y leemos que muchos hombres en los primeros años de su adolescēcia que han sido de vida perdidissima y dissolutissima, mudar sus costumbres a mas sano y acordado genero de vida y hazer

Y hazer obras de grande virtud, como se puede echar de ver en muchos exemplos que pone Valerio, en el libro sexto, en el capitulo septimo adonde trata de la mudança de las costumbres y de la fortuna. Y pone exemplo en Scipion el Africano, en Quinto Fabio Maximo, en Quinto Catullo, en Lucio Silla, y Themistocles el Philosopho. De donde se collige que dicho muy bien el Philosopho Solon que ninguno mientras viue se puede con razon llamar dichoso o de suenturado, ni cantar la victoria antes del triumpho, porque estan los hombres sujetos en el discurso de la vida a mil mudanças, y a la variacion de las costumbres. Pero si hablamos en el segundo modo que es contingente o inclinatiua o dispositiua, bien se puede conceder que las particulares costumbres de ciertas regiones sus vicios, o virtudes que dependen de los cuerpos celestiales y de las estrellas, porque la virtud de los cuerpos celestiales obra segun la mixtion y calidad de las complexiones de los cuerpos. Porque la varia disposicion y complexion de los cuerpos haze mucho para la variacion de los affectos y costumbres del alma: pues vemos que el alma muy de ordinario se muda y se compone con la complexion del cuerpo, porque los colericos son iracundos, los phlegmaticos perezosos, los sanguinos benignos,

Valerio Ma.

Solo q̄ ninguno mientras viue se puede llamar dichoso ni de dicho.

Inclinatiua o dispositiua mente de pedẽ las costõbrs de los cuerpos celestiales.

El alma muchas vezes se ajusta con la complexion del cuerpo.

La conseruacion de la salud,

nos, los melancholicos inuidiosos, pero se de-
ue entender como auemos dicho que les acon-
te esto no ineuitable ni necessariamente, porq̃
el alma mandã rige y gouierua al cuerpo como
señora y emperadora y principalmente estãdo
ayudada y fauorecida de la diuina gracia. De
donde se entienda que dixo muy bien el Philo-
sopho en el tercero dlas Æthicas q̃ en nosotros
esta puesto el ser buenos o malos, y Seneca escri-
uiendo a Lucillo dize, yerra mucho el que piẽ-
sa que los vicios nacen con nosotros, pues nos
sobreuien y senos añaden, pues la naturaleza
nos engẽdro enteros y libres, y Ptolomeo escri-
ue en el Almagesto, q̃ el anima sabia y el hõbre
prudẽte tendra imperio sobre las estrellas: Y el
mismo Ptolomeo en el Cẽtiloquio, dize otra
sentencia no de semejante a esta, en la octaua
proposicion. Que el anima sabia ni mas ni me-
nos es ayudadora de la obra de las Estrellas, co-
mo el labrador ayuda a las naturales virtudes
y fuerzas de la tierra. Y en otro lugar, en esta
misma obra del Cẽtiloquio, afirma q̃ los cuer-
pos Celestiales no ponẽ necesidad sino inclina-
ciõ. Y lo mismo sintio aquel elegãte Poeta Virgĩ-
lio en el 2. libro dlas Georgicas en aq̃llos versos,

*Felix qui potuit rerum cognoscere causas
Atq̃ metus omnes, et in euitabile fatum
Subiecit pedibus.*

Y en

Y en el libro de la *Æneida* es de la misma sentencia en aquel verso.

Fata viam inuenient, ad eritq̄ vocatus Apollo,

Adonde manifestamēte muestra Virgilio q̄ la religiō tiene dominio sobre el hado, y en el libro sexto hablando del ramo dorado cōsagrado a la Diosa Iuno dize.

Idem.

Rite repertum

Carpe manu: nāq̄ ipse volens, facilisq̄ sequetur

Sit e fata vocant: aliter non viribus ullis

Vincere, nec duro poteris conuellere ferro.

Adōde tambiē en aquellas palabras, *Carpe manu*, juntamente con el hado puso el aluedrio de nuestra libre action, y mas claramente en el libro septimo quando dize.

Idem.

Heu miserande puer, si qua fata aspera rūpas,

Tu Marcellus eris.

En el qual lugar cō claras palabras dize que los hados por alguna razon se pueden romper como lo nota en este mismo lugar Seruio su interprete. La qual verdad nos declara tambien Homero, el qual no todas las cosas atribuye al hado, mas antes las dexa a nuestra mera y libre voluntad y prudencia. Quando en el primero libro de su *Iliada* atribuye la mortandad y destruccion de todos aquellos famosos Heroes la yra de Achiles. Y en otro lugar de la *Odysea* dize que los Compañeros de Ulises que

Seruio.

Homero.

Idem.

La conseruacion de la salud,

murieron por su propia culpa de ellos. Y en el quinto libro de la misma Odysea da a entender que muchas de las cosas que parece que dependen del hado, se pueden evitar con la prudencia.

*Hic & eu
ris lacerata
fuisse, simul
que ostra fra-
ta fuisse:*

*Nisi ei in
animū indu-
xisset cesia
minerua,
&c.*

CAPITULO LXXV. EN EL QUAL

*se trata si para viuir vida mas larga es mejor vi-
uir en lugares calientes o en lugares frios, y porque los
que viuen en regiones muy frias o en excessiuo calor
son de rostros muy feos y en costumbres saluages. Y
si los hombres criados en lugares frios seran sabios q̄
los que se criaren en lugares calientes o al contrario.*

*Tales costū
bre tenemos
muchas ue-
zes q̄ corres-
pōde al lu-
gar dōde nos
criamos y a
los aspectos
del cielo.*



VE Sean tales nuestras costum-
bres como las de la patria o regiō
donde fuere nuestra criança, y q̄
correspondan a los varios luga-
res y aspectos de los astros cele-

*Hippocrat.
Platon.*

stes: dexados a parte los autores graues de la
Astrologia que constantemente lo afirmā (co-
mo auemos referido) ay otros de grandissima
autoridad que concuerdan con ellos y aun de
mucha mayor como es el Príncipe de toda la
buena medicina Hippocrates Co, antes del fin
de aquel libro que escriuio de vere locis & aquis
y el diuino Platon en el Thimeo y en el Mene-
xeno, y en el libro octauo de su republica, y en el
fin

in del libro quinto de legibus, Y Aristoteles *Aristotil.*
 u discipulo, en el libro septimo de su Politica
 nel capitulo septimo, y en el libro decimo quar
 o de los Problemas, en el capitulo primero, y
 nel capitulo octauo, y en el decimo quinto. Lo *Pedro Apo*
 qual confirma tambien Pedro Aponense su in *nense.*
 erprete. Y desta misma sentencia es Polybio *polybio.*
 ebre historiador y philosopho, en el libro
 uarto de las historias, y Cneyo Manilio Con *Tito Livi.*
 al Romano en Tito Livio, en el libro octauo
 e la guerra Macedonica en la Oracion adon
 e anima a los soldados Romanos contra los
 ranceses. Y desta misma sentencia es aquel
 utor que en el mismo Tito Livio en la quinta
 ecada del libro quinto hizo vna Oraciõ al Se
 ado en fauor de los Rhodios. Y Ciceron en *Ciceron.*
 Oracion que escriuió tan elegante pro Lege
 agraria contra Seruilio Rullo, y el mismo Tul *idem.*
 o, en el libro primero y segundo de Diuina
 ione. Y Plinio en el libro segundo de la natu
 al historia, en el capitulo setentay ocho. Y Lu *Lucano.*
 ano en el libro octauo en aquellos versos,

Quid quid ad Eoos tractus, &c.

Lo mismo siente Apolonio Tianeó en Phi *Apolonio*
 ostrato, en el libro septimo. Y Plutarcho en el *Tianes.*
 libro de sus Politicas a Trajano vn poco des *Plutarcho.*
 ues del principio, y Galeno Pergameno, en el *Galeno.*
 libro segundo de Temperamētis. Y en el libro
 que

La conseruacion de la salud,

Flauio Ve-
gocio,
Seruio.

que tiene por titulo, q̄ animi mores corporis se
quantur temperaturā, y Flauio Vegocio en el li-
bro primero de remilitari, en el capitulo segū-
do, y Seruio declarando aquel lugar de Virgī-
lio, en el libro sexto de la *Aeneida*.

Principio caelum ac terras camposq̄ liquentes.

Alexander
ab Alexan-
dro.
Celio Rodi-
gino.

Y muy copiosamente trata de este particular
Alexander ab Alexandro, en el libro quarto de
los dias Geniales, en el capitulo decimo-tercio.
Y Celio Rodigino en el libro decimo-octauo de
sus antiguas lecciones, en el capitulo decimo-
octauo. He referido toda esta tã graue cōcordā-
cia de autores por lo q̄ toca en parte ala materia
del capitulo presente, y para q̄ comēcemos a de-
zir alguna cosa de lo q̄ toca a la primera duda, a
donde preguntamos, si para viuir vida mas lar-
ga, es mejor viuir en lugares calientes o en lu-
gares frios, parece que segun Doctrina de A-
uicena, es mejor viuir en lugares frios, por-
que en la segunda del primero dize que en los
lugares habitables que son calientes, la vejez
viene dentro de los treynta años, y este tiempo
es breuissimo para la vida natural, y la vejez
esta muy cercana a la muerte. Demas desto el
hombre es el más caliēte de todos los animales
y viuiēdo en lugares caliētes es añadir vn fuego
a otro fuego, de dōde procedera la aductiō y la
breuedad de la vida. Muy cōtrario desta doctri-
na

Auicena:
Para la vida
larga parece
q̄ es mejor
viuir en luga-
res frios.

Aristoteles tratado de longitudine & bre-
 itate vite, y assi dize q̄ vnos mismos animales
 en los lugares calientes son de mas vida que en
 los frios. Lo qual se deue entender de los luga-
 res que no tienen grande vehemencia de calor
 como son las estremidades del tercero Clima:
 porque si son lugares de excelsiuo calor como
 los de el segundo clima abrevian grandemēte
 la vida por causa de la adustion y consumpcion
 del humido radical. Este mismo inconuenien-
 te tienen los lugares de intensa frialdad, por
 que en ellos la muerte natural y la violenta mas
 breue suceden. Porque la violenta con-
 sumida breuedad viene por razon de la putrefa-
 ction causada de la opilaciō y impedida trans-
 piracion. Y ni mas ni menos la muerte natu-
 ral es muy breue en estos tales lugares muy
 frios, porque la mucha frialdad exterior ha-
 ce que el calor se rebuelua a las partes inte-
 riores y consume el humido con mas violen-
 cia, y assi sera causa de mayor corrupcion y de
 mayor breuedad de vida. Es en este particular
 se advierte que las causas de la vida son dos,
 el calor, y la humedad. Y que estas han de
 ser proporcionadas entre si, de suerte que el
 calor sea suficiente que pueda con su accion
 sustētar la materia, y el humido q̄ tēga suficiēte
 elasticidad y ygualdad. Y assi Aristoteles dize

Vida larga
 mejor se con-
 serua en luga-
 res calientes.

Lugares
 muy calientes
 y lugares
 muy frios ab-
 breuan la vida.

Causas de la
 vida el calor
 y humedad.

Aristoteles

que

La conseruacion de la salud,
que el humido para sustentar la vida conuiene
que sea quanto y qual. De suerte que el calor no
deue ser superfluo respecto de el humido, ni
menos diminuto: y el humido no ha de ser
aqueo y que facilmente se congele, como es el
de los animales aquaticos, que por esta razon
son de vida mas breue que los terrestres: ni me
nos ha de ser este humido tal que facilmente se
confuma y seque por la qual causa muchos ani
males adustos y secos son de breue vida, y con
forme a esto tratando Auerroes en el sexto de
el colliget, deste particular dize. Es necessario
que las calidades actiuas y passiuas tengan en
tre si proporcion, y no solamente entre si, mas
que tambien se proporcionen a vn tercero, que
es al coracon. Y assi declara esta doctrina po
niendo exemplo en dos hombres de vna mis
ma complexion que el vno es demas breue vi
da que el otro, porque aunque en este tengan
proporcion las calidades entre si, no la tienē cō
vn tercero que es el coracon. Y el otro es demas
larga vida porque lo vno guardan las calidades
entre si esta proporcion, y tambien con el terce
ro. Y assi dezimos con Aristoteles en la deci
ma quarta seccion de los Problemas, en la sen
tencia nona y decima, que los que viuen en lu
gares calientes, viuen mas larga vida que en los
frios, porque los que viuen en los calientes son
de

Auerroes.

Aristot.

en naturaleza mas seca, y mas firme, y mas durable es lo que es seco, porque la muerte es cierta putrefaccion. Y tambien porque la muerte es refrigeracion y extincion del calor natural: todas las cosas se enfrian mas con el ayre frio, qual como en las regiones calientes es caliente, assi en las frias es frio, y con mas brevedad y vehemencia corrompe el calor interior. Y tambien porque en los lugares calientes se conservan mas los principios y causas de la vida, que con el calor y la humedad, y por el consiguiendo en ellos es la vida mas larga, porque la muerte no es otra cosa sino vna corrupcion del calor y de la humedad. Y assi dize Seneca. *Qui necum nascitur, mecum moritur: et qui me vivificat, ne occidit.*

La segunda duda de este capitulo es porque ^{segunda que} ^{stion.} los que viuen en lugares muy calientes, o en regiones muy frias son de rostros muy fieros, y en costumbres saluages. Para mejor entendimiento desta duda, es de advertir que ^{Auicena.} Auicena en la primera del primero dize q̄ Dios nuestro señor le dio al hombre la mejor y mas auentajada complexion de todos los animales, de la qual resulta que las acciones de su entendimiento y sus costumbres sean muy auentajadas, y la configuracion de sus miembros y su composicion la mas hermosa de quantas maravillas

La conseruacion de la salud,

Aristotel. ay en el mundo: y como dize Aristoteles, sus partes en respecto de las de los mas animales resplandecen como el oro prouado y examinado en la fragua del platero. A esta tan excelente complexion y configuracion de miembros, la descomponen y destruyen los vehementes excessos de las calidades actiuas y passiuas, y principalmente la fuerza y vehemencia de las actiuas, de la qual se adquiere mala complexion o por naturaleza o por deprauada costumbre: de suerte que como la buena complexiõ y temperança es de grandissimo momento y provecho para la hermosura del cuerpo, assi tambie

Grandes excessos en las calidades destruyen el temperamento del alma. lo es para el alma: y por el consiguiente los grandes excessos en las calidades destruyen y descomponen no solamente el temperamento del cuerpo, mas tambien singularissimamente abaten y arruynan el de el alma. Y assi se en-

Aristotel. Proclo. tendera muy bien esta doctrina de Aristoteles de lo que escriue Proclo philosopho en el libro

La naturaleza muestra las imagines de las almas en los cuerpos. de Magia & demone, quando dize que la naturaleza haze y componelos cuerpos para las almas, y les da instrumetos congruos, y q̄ muestra las ymagines de las almas en los mismos cuerpos. De donde podemos sacar que de la deformidad y fealdad del cuerpo se collige su mal temperameto, y del mal temperamento del cuerpo vendremos a entender quales seran las costumbres

Costumbres del alma que en tal casa habita. Dize
 muy bien con esta doctrina aquello de Veleyo Valeyo Pa-
terculo,
 Paterculo, en el libro vltimo de la historia Ro-
 mana tratãdo de aquel Vatinio, cuyo odio era ¶ Vatinia-
ni odium.
 tan celebrado que se traya en comũ prouerbio,
 que su fealdad era tanta, que competia con la
 torpeza de su entendimiento: de tal suerte que
 se echaua muy biẽ de ver que su alma mo-
 rraua y habitaua en su justo y dignissimo domi-
 cilio. Y Valerio Marcial en el libro duode- Valerio
Marcial.
 cimo de los epigrammas de la fealdad del ro- De la feal-
dad del ro-
stro las ma-
las costum-
bres.
 stro de Zoilo collige sus malas costumbres en
 aquellos versos. *Crine ruber, niger ore, &c.* Y entre
 los epigrammas griegos esta vno contra vn co-
 xo que dize. Tienes coxo el entendimiento co-
 mo la pierna, porque la naturaleza exterior da
 certissimas notas de la interior. Y Aristopha- Aristopha-
nes.
 nes primero q̃ estos en otro verso griego auia
 dicho: por tanto Philodes obra mal, porq̃ es
 torpe y feo en el cuerpo. Y Ecdoro otro poëta Ecdoro.
 griego (como lo refiere Stobeo en el sermon
 88.) le solia dezir a cierto hombre, teniendo el
 rostro muy feo, tendras las mismas costũbres:
 porque la naturaleza de vna cosa mala, produ- De una uiuo
ra otra uiuo
ra.
 ze otra tal, como de vna viuora nace otra viu- Cassio Iatra
sophista.
 ra. Concuerta con estas sentẽcias la de Cassio
 Iatrosophista, en el capitulo cinquẽta y vno de
 los problemas medicinales quando pregunta,

Rr 2 que

La conseruacion de la salud,

que porque causa los hombres de formas monstruosas son insipientes: y responde diziendo, que la causa es porque las partes del alma corresponden a las del cuerpo, como las del cuerpo a las del alma. Echan el sello a estas sentencias el glorioso sancto Aurelio Augustino, y los Decretos Canonicos, en la distincion que en ta y vna, en el. §. vltimo, quando dizen que la in composicion o improporcion del cuerpo significa la desigualdad y torpeza del entēdimiento: y a este proposito dize Porphirio vna cosa marauillosa que los demonios cuyos animos son iniquos y malos, que tienen los cuerpos feos. Nies de passar debaxo de silencio lo que cuenta Plutarcho y otros autores de Philopemenes, el vltimo de los illustres duques Griegos, q̄ siendo como era de rostro y cuerpo feo, estandolo esperando en Nicea con vn solemne combite, entro en casa de su huesped primero q̄ todos los que venian con el, la muger del huesped por el mal rostro q̄ tenia entendio q̄ era alguno de los criados q̄ veniã delante, y mādole q̄ partiesse vna poca de leña, y el hizolo ansi, y estandola partiendo entro el huesped, y esp̄ta do del officio indigno a la persona del Duque le pregūto, qual auia sido la causa, entonces Philopemenes respōdio en lengua Dorica y dixo. Yo pago la pena de mi mala cara y fealdad, finalmente

*¶ Qui cor
poralibus
consentiant
animalia, si
spondent ali
cut animal
bus corpora
lia.*

*S. Augustin
Decretos Ca
nonicos.*

Porphirio.

*Plutarchoy
su historia a
este propo
sito.*

mente de aqui vinieron los antiguos a aborrecer en tanto grado la fealdad y torpeza del cuerpo, que el encontrar con vn hombre feo tenian por malo y siniestro aguero, a lo qual se ve de Iuuenal en la satyra quinta quando dize.

Encontrar con un hombre feo tenia por mal aguero. Iuuenal.

Tibi pocula cursor

Getulus dabit, aut nigri manus ossa Mauri

Et cui per mediam nolis occurrere noctem.

De aqui vinieron tambien los antiguos a tener por cosa siniestra y de mal aguero el encontrar con vn negro, como se cuenta del Emperador septimo Seuero, que tuuo por mortal aguero el encontrar a vn Ethiope. Y de Bruto Cassio se cuenta Appiano en el libro quarto de las guerras civiles, que queriendo entrar en el recuento de vna batalla les salio al encuêtro vn Ethiope, de lo qual tuuieron por cierto su desastrado acceso y muerte. De aqui tambien se vino a decir en proverbio: generacion y estirpe de furias, de aquellos que tienen tetra y horrible figura (y como dize Aristophanes) que miran con ojos furiosos y toruos: porque lo que es dañoso y nociuo, se suele dezir que ha nacido de las Furias.

Appiano. Furiarum estis. Aristophanes.

Ala tercera duda donde se pregunta, si los nombres criados en lugares calientes, seran mas sabios, que los criados en lugares frios. No ay duda ninguna sino que los criados en

si los que son criados en lugares calientes seran mas sabios.

La conseruacion de la salud,

lugares calientes o los que habitan lugares calientes seran mas sabios, quanto a lo que es de parte de el lugar, y auiendo en las demas cosas y igualdad: la quales sentencia de Aristoteles, en el libro decimo quarto de los problemas, en la sentencia decima quinta. Las razones que ay para esto son que los que se crian en lugares calientes comparados con los que se crian en lugares frios, son como los viejos en respecto de los mancebos; y los viejos es cosa cierta que tienen mas prudencia y sabiduria que los moços, por la remission y moderacion que en ellos ay de calor: lo qual es muy contrario en los mancebos por la viuez y vehemençia de su calor. Son comparados a los borrachos los que viuen en lugares frios, como lo enseña Aristoteles en el libro y sentencia que agora citamos, los quales por razon de la frialdad del lugar se hazen de intenso calor interior mayor que el que tienen de su naturaleza. Y assi ay en estos grande transmutacion y alteracion en las potencias de alma para lo que toca a la prudencia y sabiduria: porque el calor encerrado en las partes interiores (ni mas ni menos que en los borrachos) echa de si las partes superiores humos y vapores. Y assi estos no pueden usar de tanta razon, y estan hechos tontos y se hazen atreuidos y muy cõfiados de si, de suerte que

Aristotel.
Los que viuen en lugares frios son comparados a los borrachos.

que ni se admiran ni piensan alguna parte de las cosas futuras : pues por la admiracion vieron los hombres alcanzar los altos secretos de la philosophia , y la meditacion es llave de la verdad , como se dize en el Almagesto , y por esta meditacion se alcanza la sabiduria . Y esta es la causa porque el Reyno y Imperio de los Romanos permanecio y duro tãto tiempo , y vino en tanto augmento : por estar puesto como en medio habitable , entre los Meridionales , los quales tienen grande excelencia de entendimiento y razon : y entre los Occidentales , los quales con grande osadía y atreuimiento , temerariamente emprenden cosas grandes . Y asì por los Aquilonares tienen atreuimiento y confiança con su fortaleza , y tambien por los Meridionales tienen astucia y sabiduria . Y asì de mas desto , los que viuen en lugares templadamente calientes , son mas sabios , porque son mas templados en su comida y beuida , y asì mismo todos sus actos los regulan con la razon y prudencia , ordenandolas cosas presentes , previniendo en las futuras , y acordandose de las pasadas . No son temerarios y feroces , ni muy confiados de sí , como los que se crian en lugares frios , porque los que se crian en lugares calientes , por la exalacion de su calor natural hecha

Por la admiracion uiniéron a alcanzar los secretos de la philosophia.

Porque el imperio Romano duro tanto.

En lugares templadamente calientes mas sabios.

La conseruacion de la salud,

por el calor de el lugar se enfriã y tiemplan sus spiritus, y assi se hazen timidos en alguna manera, y no feroces como los que auemos dicho. Y assi atienden y consideran que fin tendran sus actos y obras, y por la tal inquisicion

Albumazar

se hazen sabios y discretos. Por esta causa Albumazar en el quinto del inductorio vino a dezir que estos despues del diluuió fueron los principales padres y engēdradores de las sciencias y principalmente de la astrologia. Tales vniuersalmente son los que habitan la Asia, hecha comparacion con los de la Europa, como

Hippocrat. Aristot.

lo afirma Hippocrates, en el libro de aere aquis & locis. Otra causa y razon da Aristoteles en el mismo problema, para que los que habitan lugares calientes sean mas sabios, y es porque la permanencia y generacion en estos es mas durable que de los que viuen en lugares

Los de lugares calientes comparados a los uiejos y los de lugares frios a los mancebos.

frios: y assi son comparados los que viuen en lugares calientes para el negocio de sciencia y sabiduria a los viejos, y los que viuen en lugares frios a los mancebos, los quales han viuido poco tiempo, en el qual no se puede alcanzar mucha sciencia, para la qual es necessaria la experiencia y el tiempo, como se dize en el primero de las Ethicas. De mas desto son los mancebos detenidos y ocupados en sus pasiones, que son muy enemigos de la sciencia y sabiduria, y los

los vejos muy contrarios de los mancebos pues
 estan mas quietos y mas mitigados en sus pas-
 iones, por lo qual el anima en la quietud y sosie-
 pose haze sabia y prudente como se dize en el
 optimo de los phisicos: y los mancebos estan
 en mucho mouimiento y turbacion de sus pas-
 iones, y assi en el mismo lugar se dize, que los
 niños y mancebos no pueden aprender ni juz-
 gar con sus sentidos tan viuamente, como los
 viejos. Es otra razon principal porque los q̄
 viuen en lugares frios son menos sabios, y es
 porque estos tienen mas fortaleza en las virtu-
 des naturales, y son debiles en las animales,
 pues las vnas son impedimento de las otras, co-
 mo lo dize Auicena en el segundo de anima, lo
 qual es contrario en los que habitan lugares ca-
 lientes, los quales exceden en las virtudes sapiē-
 tiales del alma.

El alma se ha-
 ze sabia en la
 quietud.
 Aristot il.

Los de luga-
 res frios tie-
 nen mas forti-
 leza en las
 uirtudes na-
 turales, y son
 debiles en las
 animales.
 Auicena.

APITVLO LXXVI. EN EL QVAL

se trata qual de los cinco sentidos del cuerpo es mas
 excelente para el beneficio de la vida humana. Y si
 estos cinco sentidos en los cuerpos glorificados alla en
 el cielo impyreo exercitaran su officio.

A Vnq̄ es verdad q̄ Aulo Gelio, en el libro
 decimo nono de las noches Atticas, en el ca-
 pitulo segundo refiere vna sentēcia y palabras

Aulo Gelio.

La conseruacion de la salud,

Aristot.

de Aristoteles en las quales dize que el deleyte que se recibe con el oyr, con el ver, y con el olfacto es tan solamente de hombres, empero el que se recibe con el gusto y el tacto es torpissimo, porque este es de bestias. Con todo esto no dexaremos sin lugar de su deuida alabanga el sentido del tacto el qual principalmente se percibe con las manos. Y destas son muchas las alabangas que en muchas cosas se pueden dezir. Y assi Celio, en el libro segundo de sus antiguas lectiones comienza a dezir. Quien podra dezir dignamente aunque tenga grande eloquencia y mucha claridad de ingenio la magestad y grandeza que al hōbre se le llega por sus manos: quã hermosas son y quã aparejadas para qualquiera mouimiēto, son innumerables las artes que por medio de las manos se aprēde y exercitan, la pintura, la sculptura, la musica, la fabrica de los sumptuosos edificios, y ciudades, el beneficio y agricultura de los campos de donde tanto bien resulta a la vida de los hōbres, la variedad de los vestidos, la cōposiciō y aderego de los cuerpos. Cō estas se penetrã y alūbrã las entrañas de la tierra, y se faca la fuerza y potencia de todos los metales para reduzirlos a nros prouechos, allanamos la naturaleza de todas las cosas, derribamos los montes, admitimos los mares, ponemos ciertos limites y terminos,

Celio Ros
sig.

penetramos las aguas para buscar las ricas piedras y alhajas, hazemonos señores de los campos allanamos los montes haziendo en ellos caminos llanos, tenemos dominio sobre las bestias de la tierra, sobre los peces del mar, y alcãçamos las aues que van volando por el ayre, y finalmẽte todo lo que comprehende la grandeza de la tierra con la diligencia de las manos lo hazemos de nuestro derecho y dominio, q̄ diremos de la excellẽcia y grãdeza del escriuir cõ la qual se adquiere la sciencia de tantas cosas, se sustẽra y augmenta la antiguedad, no dexa perecer ninguna cosa, y a quien todo lo arruyna y escorece (que es el tiempo) lo sugeta a n̄ra grãdeza. Y lo que es mas de marauillar a la misma auaricia, y rapacidad de la muerte se antepone. Podemos con justa razon atreuernos a dezir cõ Celio, q̄ quitadas de por medio las manos, no solo no tuvieramos defensa y amparo en n̄ras necesidades, mas antes fueramos mas miserables q̄ las bestias. Y de aqui parece q̄ dixeron muy bien aquellos, que pusierõ las manos por ministras de la razon y sabiduria. Y Anaxagoras dixo, q̄ por tanto le parecia el hombre animal sapientissimo porque tenia manos. Son innumerables sus officios y prouechos de suerte q̄ el q̄ los quisiera escriuir y cõprehẽder a todos, antes fatigara y cansara su entẽdimiento, q̄ los pũeda reducir a de-

Las manos ministras de la razon y sabiduria. Anaxagoras.

La conseruacion de la salud,

a deuido numero. Y entre todos son dos singularissimos el vno es del sentido, y el otro la apprehension y retencion. Y por tanto el summo reparador y conseruador de la naturaleza hizo a la palma de la mano molissima para que tuuiese grande viueza y agudeza en el sentido. Y por

Auicena.

La cute de la palma de la mano es mas templada q̄ todo el cuerpo humano.

Galeno.

tanto dize Auicena, que la cute de la palma de las manos es mas templada que toda la demas restante del cuerpo humano, sacando destentura la cute de la extremidad de los dedos, y principalmente la de el indice. Y Galeno en el primero de Temperamentis afirma que lo interior de la mano es el medio del temperamento entre todos los extremos del calor, del frio, de lo humedo, de lo seco, de lo duro, y de lo bládo: como que ella sola sea la regla de los cuerpos sensibles, y instrumento del sentido al mas

Los ojos lleuamos en la palma y uictoria a los demas sentidos.

sabio y prudente de todos los animales. Pero no ay duda ninguna en este tratado y materia, sino que los ojos y su sentido entre todos los demas sentidos se lleuan de la excellēcia la palma y la uictoria. Quien ay que tenga alguna duda en que los ojos sean la mas preciosa parte de todas las que dan gracia y ser al cuerpo humano: Y por tanto estan mas vezinos y mas cercanos al asiento del alma que todos los demas sentidos. Y assi dizen muchos autores graues q̄ debaxo del nombre y sentido de la vista se comprehen-

rehenden y entienden todos los demas sentidos. Y Sant Isidoro dize que en los ojos esta todo el juyzio y el discurso del entendimiento de el alma, y que es mas viuaz y mas excellente que todos los demas sentidos el de la vista, porque tiene mayor conjuncion con el cerebro con el alma. Y assi en ninguna cosa como en los ojos se echa de ver la perturbacion o alegria de el alma. Y assi dizen varones prudentes que son juezes los ojos de la misma alma, y tambien que habita en ellos. De donde se sigue que como en vn espejo claro y resplandeciēte se echa de ver en los ojos la modestia, la clemencia, la misericordia, el odio, el amor, la tristeza, y la alegria. De aqui tambien proceden los varios afectos y modos de mirar, como es el toruo, el encendido, graue, transuerso, submisso, y blando, y para que lo digamos en vna palabra, no ay duda sino que en los ojos habita el alma, que tocando en ellos se toca en la misma alma de donde tambien procede que los enamorados con la frequente vista el vno del otro derraman y reciben el veneno del reciproco amor con tan y reciben el veneno del reciproco amor, arriendo para esto la intensa y imaginacion, al qual acontecio a Eutelida mirandose en la reflexion de las aguas y a Nereo los quales de su propria hermosura se enamoraron y se hizieron al de ojo. Y en vna fuente que esta cerca del

De baxo del nōbre de uiuise entendiē todos los sentidos. S. Isidoro y su sentençia.

Los ojos juezes de el alma y el alma habita en los ojos.

Tocando los ojos se toca el alma.

Los enamorados con la uista derraman y reciben el veneno del reciproco amor.

Eutelida y Nereo assi propios se hizieron en el de ojo.

Nilo

La conseruacion de la salud,

Nilo que se llama Nigris dizen que ay vna fierrallamada Catoblepas de muy pequeño cuerpo que mata con su vista, y la misma violencia

Causa de la uista el humor cristalino. Galeno. Platon. Los ojos los primeros q mueren.

tiene la de el Basiisco. Es causa potissima, y principalissima de la vista el humor christalino como lo dize Galeno, en el libro de instrumentodoratus. Y Platō en el Timeo dize q̄ los ojos sō participâtes de rayos de fuego celestiales. Dize que los ojos son los vltimos q̄ recibē perfection en el cuerpo humano, y q̄ mueren primero que todas las demas partes. Sō los sanguinos de muy fuerte vista: los colericos de muy aguda: los q̄ tienē los spiritus crassos la tienē incierta, si el spiritu es humido y poco, ni puede ver las cosas q̄ estã apartadas, y ni mas ni menos las q̄ estã propinquas, el spiritu delgado tenue y obscuro como es el d̄ los viejos y d̄ los q̄ estã cōsumidos y flacos q̄ alguna enfermedad, hazela

Parque causas falta la uista:

vista muy debil o casi ninguna, falta la vista y obcurecēse los ojos, cō la falta d̄ los humores, cō la sequedad, cō la tristeza, cō el lloro, cō el cãfãcio, cō la vejez, cō el superfluo coito, cō el velar de masiado, cō los ajos, cō las cebollas y los puerros: ayudan y restituyen la vista los vinos dulces, las pasas, las almēdras dulces, las castañas tostadas y cocidas, los nabos, los paxaros, la simiēte del hinojo sus hojas y rayz, la euphragia, el euphorbio, el cãtueso, la chilidonia y la ruda verdes *recrean*

Ayuda a la uista.

sean la vista. De dōde nazcao se hagala vi Como se ha-
ga la vista.
 avuo varias opiniones porq̄ vnos dixerō q̄
 haze delas ymages q̄ se inxerē y se ofrecē a
 rayos delos ojos reflexas, como fuerō De- Macrobio.
 ocrito y Epicuro, la qual sētēcia refuta Macro-
 bio enel libro.7. delos Saturnales, en el capítulo
 .Hipparco otro philosopho dixo q̄ la vista se Hipparco.
 zia d̄ la projectiō o arrojamiēto de entrābos
 ojos a la cosa vista: como se haze el tacto
 or la applicaciō de las manos. Platō dixo q̄ se Platon.
 zia por cierta corradiaciō sacada la lūbre de
 ojos y entrādose cō la cosa visible. Pero casi
 dos los philosophos son de parecer q̄ el sen-
 do de la vista se estiēde mediāte el ayre hasta
 cosa colorada, como lo afirma Galeno en el Galeno.
 .7. de los placitos de Hippocrates y de Pla Platon.
 .pues no puede auer vista dōdeno ay color,
 mo lo enseña Platō in Charmide, otras opi-
 ones vuo de Zenō Citico y Apollodoro las Zenō Citico
 tales dexamos de referir, porq̄ podamos de
 alguna cosa de los muchos engaños q̄ se ha
 y acōtecē a la vista. Hazēse los engaños en
 vista, como lo enseña Vitellio, en el libro Vitellio.
 .arto, en el Theorema primero, o por causa
 : la vista, o por causa de la virtud del alma q̄
 stingue o determina. Los quales engaños se
 uitaran y apartarā cō los auisos q̄ se siguiē. El
 imero auiso es que la cosa visible participe de
 lumbre,

La conseruacion de la salud,

lumbre porque de otra suerte no se podra ver. Y de la diuersa recepcion o recibimiento de lumbre se hazē diuersos colores, como se ccha de ver en vn paño de seda, en el cuello de la pailoma y de vn pauon. El segundo auiso es, que aya distancia conueniente entre la cosa visible y la vista. Y digo que ha de ser distancia conueniente segun fuere el modo de la facultad, q̄ uiere en los ojos: porque las cosas q̄ estā muy apartadas, parece que estā quietas, aunque corren con grāde velocidad, como se puede echar de ver en el Sol y la Luna y en otras estrellas, y las cosas quadradas parece que son redondas, como lo dize Lucrecio en el quarto de, rerum nat. Requiere se lo tercero que se haga opposicion de la cosa visible a la vista. Lo quarto es necessario, que el cuerpo visible sea de alguna cantidad en respecto de la superficie de la vista. Lo quinto es necessario, que el cuerpo visible sea en alguna manera solido, porque si es de semejante prespicuydad con el diaphano o con el medio no se podra discernir. Lo sexto se requiere para que la vista sea cierta que el ayre sea diaphano entre el cuerpo visible y el ojo, porque si es destemplado o crasso daña y offende: demas desto la luz ha de ser conueniente: porque si es demasiada, y principalmēte en los cuerpos que estan luzidos y pulidos de la reflexiō se embora la.

Lucrecio,

vista. Lo septimo para la certidumbre de
vista se requiere tiempo, para considerar lo
se ve: porque con vn simple y primero in-
tu, nadie puede exactamente juzgar, sino
elue otra vez a mirar, y para esto es mene-
er tiempo. Lo octauo se requiere la sana di-
osicion de la vista, porque por enfermedad
los ojos suele auer engaños, y principal-
ente si ay alguna lesion o falta en el humor
ristalino. Como el humor citrino o colora-
en los ojos nos representa las cosas que ve-
os desta misma color: si en la niñeta ay algun
umor crasso, parecen las cosas vistas horra-
adas: si es negro el humor parecen llenas de
loscas: si se pone el dedo sobre el angulo del
o dentro del angulo, parece vna cosa do-
lada: si mouemos el ojo con el dedo, parece
ue se mueue la cosa vista. Con estas se pue-
en contar otras muchas causas del engaño de
vista, las quales trae Vitellio en el libro quar-
o, en el theorema veynte y ocho, como son
las imaginations, las violentas impres-
siones del animo, y la virtud visiuain-
discreta: como lo es la de aquellos
que ymaginan que ven a
los muertos.

(···)

La conseruacion de la salud,
CAPITVLO LXXVII. EN EL QVAL
*se trata si los cinco sentidos corporales en los cuerpos
glorificados en el cielo impyreo vsaran y exercita-
ran sus officios.*



TIENE La potencia intellectiua en aquella patria y regiõ gloriosa su obiecto nobilissimo en la clara vision de la beatissima Trinidad y en su diuina essencia. Y la volũtad tiene su obiecto en el amor y dilectiõ del summo bien. Y si los cinco sentidos han de ser finalmente gloriosos parece que cada qual de ellos ha de estar actuado respecto de su obiecto nobilissimo de que es capaz: pero parece q̃ estos obiectos no los ay, ni los puede auer en aquella ciudad sancta, y principalmẽte los obiectos de los tres sentidos inferiores, como es el de el olfacto, el de el gusto y del tacto: pues en el reyno celestial no ay cosas sensuales en q̃ estos sentidos se deleyten: por que alli no aura templança entre el frio ni el calor, no aura sed ni hambre, no aura flagrãcia de cosas olorosas, ni aplicacion de cosas q̃ tēgan sabor, mas antes todos seran alli como angeles celestiales q̃ ni tienen necesidad de comer ni de beuer, y menos vacan ala generacion, como lo dize Christo ñro salvador por S. Matheo en el capitulo. 22. hablando

do con los Saduceos que juzgauan carnalmente de el estado de la futura bienauenturança en aquellas palabras. Errays ignorando las scripturas, y ignorando la virtud de Dios, porque en la refurreccion ni se casaran ni seran casados: pero todos seran como angeles de Dios en el cielo: de lo qual parecc que se sigue que los cinco sentidos de los hombres glorificados no seran beatificados en sus obiectos. A esta duda satisface el glorioso Augustino con su singular ingenio en el libro de la perfectiõ de la iusticia del hombre, adonde dize que en la plenitud de la charidad de aquella patria celestial se cūplira ã lleno en lleno aquel diuino precepto, amaras a tu señor Dios de todo tu coraçon, de toda tu anima, y con todas tus fuerças, lo qual no se pudiera cūplir, si la operacion y vso de todas las humanas fuerças y potencias alla en el cielo no se quietassen en sus obiectos, como lo declara S. Thomas en el quarto de las sentēcias en la destiunctiõ. 44. en el articulo sexto. Porque si hablamos quanto a los obiectos, no ay duda sino que cada sentido tendra su obiecto: pues la vista tendra por obiecto el cuerpo gloriosissimo de Iesu Christo nuestro señor, el mas hermoso y mas agradable a la vista de todas las humanas y diuinas criaturas. Entõces se cūpliran aq̃llas palabras del sancto Patriarcha

S. August.

S. Thomas.

La vista es obiecto del cuerpo de Iesu Christo.

La conseruacion de la salud,

Iob. Iob en el capitulo decimo nono. Se cierto que mi redemptor viue, y que me tēgo de leuantar de entre los muertos, y que tengo de ver en mi carne a Dios mi saluador. El oydo tendra por obiecto al mismo Christo que formara la boz por sus naturales organos en cumplimēto de aquello del psalmo, daras Señor a mi oydo gozo y alegria: y en el capitulo. 5. de los Cantares alabando la esposa a su esposo Iesu Christo dize, mi anima se deshizo y derritio en amor, en el mismo punto q̄ mi amado me hablo. Y de la sonora y dulcissima boz deste Diuino esposo se dize en el officio de sãcta Annes. Amo a Christo en cuyo talamo e entrado, cuya madre es virgen, y cuyo padre no conoce hēbra, cuya boz y organo tiene tono suauissimo. Aura en aquella patria cantos de todos los demas Sãctos, como lo cãta la Yglesia en aquellas palabras, en la ciudad del Señor claramente suenan los organos y cantares de los Sanctos. Y en el hymno de la dedicacion se dize. Toda aquella sancta y sagrada ciudad llena de dulces cantos, con grande dulçura y alegria predica y alaba al vno y trino. Ay en aq̄lla dichosa patria cantares de los angeles, pero no corporal mēte, sino como dize S. Chrysof. su cãto es vn discurso acerca de los atributos y perfecciones diuinas, que en tēdiēdolas los angeles en su discurso se alegrã, y afir-

y afirmandolas cantan, sancto, sancto, sancto. El olfacto.
 El olfacto tendra por su obiecto el cuerpo de El olfacto.
 esu Christo conforme a aquello de los Canta Caticorum.
 es, en el capitulo primero. *In odore unguentorum* El tacto.
et c. El tacto tendra el mismo obiecto y El tacto.
 tambien las carnes de los otros sanctos. El gu- El gusto.
 to tendra por obiecto la suauidad de los cuer- El gusto.
 pos glorificados cõforme a aquello del psalmo. Psalms.
Iustate et videte, et c. Es empero ð advertir en Psalms.
 esta duda que si hablamos de la actuaciõ de los Suspensio de
 sentidos de suerte q̄ se entienda que verdadera los sentidos
 mente huelen y verdaderamente comen, y ver por la uehe-
 daderamente tocan, ay en este particular cinco mente con-
 modos o maneras de dezir. El primero modo uerfion del
 segun algunos es que en los cuerpos glorifica- entendimien-
 dos los sentidos estarã suspensos de todo acto to.
 por razon de la vehementissima conuerfion to.
 del entendimiento: como acontece en las vehe- to.
 mentes y profundas contemplaciones, en las to.
 quales acontece estar el hombre tã arrebatado to.
 y suspenso, y tã apartados de sus fuerças todos to.
 los sentidos, q̄ aplicandol̄s los obiectos no siẽ to.
 ta. Y si esto puede hazer la cõtemplacion desta to.
 vida passible: cõ mayor razon se podra hazer to.
 esto en aquella patria bienaueturada en la qual to.
 la contemplacion se leuantara de puntos. Y pa- to.
 rece q̄ no ay necesidad para que los sentidos se to.
 actuẽ alli de los sensibiles, pues el entẽdimiento to.

La conseruacion de la salud,

vee en el verbo todas las species y diferencias de los sensibles claramente. Pero este modo no tiene probabilidad, porque la vision diuina no impide al alma sus propios actos, ni es verdad que los sentidos estaran alli suspenso que seria imperfection. El segundo modo de dezir es, q̄ los sentidos del cuerpo glorificado nõ serã de stituydos de sus fuerzas del modo q̄ arriba auemos declarado: mas antes seran ellos sus actos mas perfectos q̄ aca. Empero algunos sentidos cuyos obiectos no conuenien a la region celestial como es el de el olfacto, del gusto, y del tacto, estaran alli sin actuacion de sus propios obiectos, empero otros sentidos q̄ hermosean el estado y patria bienauenturada se actuaran alli de sus obiectos conuenientissimos, como la

Otro modo
de dezir.

vista en la claridad de la lūbre. Es otro modo de dezir q̄ cada qual de los sentidos estara conuenientissimamente actuado, no de los influxos de los propios obiectos, sino q̄ la diuina essencia supliera los tales influxos, de suerte q̄ a los hōbres glorificados les sea Dios el todo en todas las cosas, y de aqui vino a dezir S. Augustin en el libro. 22. de la ciudad de Dios, en el capitulo vltimo, q̄ otra cosa es aquello que esta dicho por el propheta. Yo sere Dios de todos ellos: sino yo sere hartura de todos: yo sere todas aquellas cosas q̄ los honestos desseo pretendē:
yo

yo fere su vida, su salud, su virtud, su abundancia, su gloria, su hōra, su paz y todos sus bienes. De aquesta manera se entiēde aquello del Apo^{s. Pablo.} stol, para q̄ el sea todas las cosas y fin de nros del seos. Es otra manera de dezir, q̄ la potēcia visi^{Otro modo.} ua vera no por el entendimiento, como agora lo hazē los Sanctos, sino por el acto de ver, intromitendo & suscipiēdo, como lo dize el phi^{Aristotil.} losopho, en lo de sensu & sensili. Y entonces se cumplira aquello de S. Lucas, en el capitulo 3.^{S. Lucas.} vera toda carne la salud de Dios: esto es a Iesu Christo. Y tãbien aquello de Esaias en el capi^{Esaias.} tulo. 33. veran a su Rey en su hermosura: y sus ojos miraran de lexos la tierra, no aura differēcia de sitio, ni altura de cuerpo, ni grandeza de montes que pueda impedir la visiō de los ojos de los Sanctos. Al qual proposito dize el glo^{S. August.} rioso Augustino en el libro vigesimo primo de la ciudad de Dios. Cosa dura es dezir q̄ entonces tendran los Sanctos tales cuerpos que no puedan cerrar y abrir los ojos quãdo quieran. Aura tambien alli el acto proprio de los oydos sensiblemente, por q̄ los oydos de los cuerpos bienauēturados no seran como de ydolos, mas antes oyan realmēte las bozes y las alabāças del señor, cōforme a lo q̄ esta dicho por Esaias,^{Esaias.} hallarse ha en aq̄lla ciudad sãcta gozo y alegria hazimiento de gracias, y boz de alabança, y el

La conseruacion de la salud,

- Psalm.* psalmista dize, aura alabaças de Dios en sus
S. August. gargãtas, en el qual lugar dize sant Augustin,
que las lenguas y coraçones no seran sufficien-
S. Thomas. tes para alabar al señor. Y sancto Thomas en
el quarto de las sentencias en la distincion qua-
renta y quatro dize, que en la patria celestial
aura alabaça vocal. Aura tambien alli las ef-
peries de los cantos de los de mas animales in-
fluxas de Dios: porque alli no ay ruy señores
ni otros animales, para que presencialmente
corran las voces de sus gargantas, sino del mo-
do que auemos dicho. Ni sera entonces falso
el iuyzio que hizieren los sanctos oyendo, co-
mo es el de los phreniticos, mas antes conoce-
Cãticor. 111. do de hablar se dize en los canticos en el capi-
tulo segundo. Han aparecido flores en nra tier-
ra, y la boz de la tortola ha sido oyda: oyrse ha
tambien alli rifa de alegria celestial, como lo di-
S. Thomas. ze S. Thomas en el quolibeto decimo, confor-
Iob. me a aquello del sancto Iob en el capitulo. 8. ha-
sta tanto que se llene tu boca de rifa. Aura tam-
bien el vso y el acto proprio sensible del olor
S. Thomas. de las narizes, como lo dize S. Thomas en el
tercero en la distincion quarenta y quatro, cõ-
forme a lo q̃ la yglesia canta, que seran vn suaue
olor los cuerpos d los sanctos: porq̃ de otra ma-
nera serian como ydolos, y mas olor echarian
aquí

aquí los huesos de los Sanctos, que allá en el cielo sus cuerpos. Lo qual se comprueba con razón porque si de los cuerpos de los condenados, y de sus huesos subira vn hedor pestilencial, como se dize en Esaias, en el capitulo veynte y quatro, y en el Apocalipsi, en el capitulo decimo quarto. Para que los dañados y condenados sean punidos y castigados con hedor, segun aquello del Psalmo. Fuego, piedra çufre, y espíritu de procelas sera la parte y suerte de su castigo: si guese tambien que de los cuerpos de los Sanctos subira vn olor suauissimo para que los Sanctos sean tambien premiados en este sentido. Ni es de inconueniente para lo que vamos diciendo, que para hazerle olor, es necessaria una mixtura de lo caliente, de lo frio, de lo humedo, y de lo seco: los quales todos entre si son contrarios, y donde estos estan es forçoso que aya corrupcion, y esto no se compadece, pues es claro que los cuerpos gloriosos son incorruptibles. A lo qual dezimos que la dote de la impassibilidad que tienen los Sanctos, los haze incorruptibles aunque tengan verdaderas carnes juntas y allegadas con lo humedo y seco, y con lo frio y caliente, porque todas estas calidades estan reduzidas a excellente proporción y temperamento, de donde procede que los tales cuerpos sean odoríferos y suauissimos. Sera

Esaias.
Apocalipsi.

Psalm.

La conseruacion de la salud,

El gusto. tambien en aquella patria gloriosa actuado el gusto de los Sanctos, pero no en la comida, como dize Sancto Thomas, en el quarto en la distincion quarenta y quatro, sino quanto al juyzio de los sabores. Sera tambien actuado el sentido del tacto, como se collige de aquello que le fue dicho a Sancto Thomas, *infer digitum tuum.* Y Christo nuestro Señor le dixo a Maria Magdalena quãdo le queria tocar. No me quieras tocar, porque aun no he subido a mi padre, como si le dixera, quando yo estuviere con mi padre entonces me tocaras. Prueuasse tambien la actuacion deste sentido con razon y primeramente, porque alli en la patria el sentido de el tacto no es como de ydolos, y tambien porque este sentido no sera alli mas inferior que todos los demas que alli estan actuados. Y lo tercero porque alli conuiene que todo el hombre sea beatificado y glorificado en Christo. Lo qual no seria ansi si el tacto faltara en su actiõ, de suerte que todos los cinco sentidos seran beatificados. Podra dezir la vista y con justa razon. Veo los bienes del señor en la tierra de los viuientes. El oyo podra dezir, o yre que es lo que habla en mi mi Señor Dios. Y el olorato dira. Corremos en seguimiento del olor de tus vnguentos, el gusto dira. Gustad y veed porque es suauel Señor, el tacto dira. Su mano

¶ *Vidco bonum ad omni,*
etc.

¶ *Audiam quid loquatur,*
etc.

¶ *Currem⁹ in odorem,*
etc.

¶ *Gustate et uidete,*
etc.

mano izquierda esta por reclinatorio debaxo ^{¶ Leuacius}
 y mi cabeza y su diestra me abraçara. Pero final ^{subcapite,}
 mente dezimos que saber y entender con qual ^{¶ c.}
 de estos modos que auemos referido, sera di-
 stintamente, cõ el qual las potencias inferiores
 serã beatificadas, no le es dado a los mortales: y
 por tanto dize el glorioso Augustino, en el li. ^{A. Aug. ff.}
 bro vigesimo dela ciudad de Dios, en el capitu-
 lo vltimo. No me atreuo a diffinir temerariamẽ
 te, lo q̃ aun a pẽsar no alcanço, pero basta saber
 a los mortales y juntamente creer que en aque-
 la ciudad gloriosa tiene Dios aparejadas para
 los q̃ de veras lo vvierẽ amado tan ricas y auẽta-
 das prendas, quales humanos ojos no vierõ,
 ni oydos oyeron, ni entendimientos por acen-
 trados que sean pueden comprehender.

CAPITVLO LXXVIII. EN EL QVAL
 se trata la vana opinion y mera locura q̃ los philoso-
 phos, los poetasy astrologos tuuierõ diziẽdo q̃ cada hõ
 bre uiuia y moria en sermaua o sanaua segũ su hado.



VERON Tantos los sueños
 phantasticos y engañosos, que
 los antiguos tuuieron con la va-
 na opinion de su hado que que-
 rerlos explicar y reducir a deu-
 do numero seria (como se suele dezir en comũ
 prouer-

La conseruacion de la salud,

prouerbio) trabajar embalde, pues no solamente lo hazian señor y gouernador de las cosas humanas, pero aun tambien le atribuyan imperio de cosas altas y diuinas. Y quanto a lo que toca al intento de nuestro capitulo no le dauan menos que ser señor de la vida y de la muerte: lo qual solo conuiene a la casa y mayoralazgo del padre de las lumbres y señor de las eternidades de quien esta dicho que viuifica y mortifica, *qui deducit ad inferos & reducit.* Fue pues tanta la locura de estos desuenturados Philosophos que vi-

Locura de los antiguos con el hado.

Quintiliano

¶ Fato niui mus: lingue mus: cõualf cimuse mori mur.

¶ Parce precor tristes que stuse fundere, uixi. Nõ crat infatis longior hora meis.

¶ Acu infestis sub iugis sydere natam.

¶ Lipsuse quo preceps occidit ante diem.

Tullio.

no a dezir Quintiliano, en el libro de sus declamaciones, que con el hado vivimos y morimos, y con este mismo enfermamos y sanamos. Y en vn epitaphio antiguo de cierto Poeta, estauan vnos versos latinos que dezian. No es menester hazer mas gastos de medicinas: pues los hados no me conceden mas vida. Y en otro epitaphio estauan otros versos que hazian relacion de la muerte del que alli estaua sepultado: atribuyendo la causa della, al auer nacido debaxo de nuestra y desdichada estrella, y Marco Tullio, en lo de natura Deorum trae vn exemplo de dos hermanos, los quales auiendo nacido juntos, vinieron ambos juntamente a caer enfermos, y por y qual passo y grado se les yua aumentando la enfermedad: y finalmente ambos vinieron a sanar y cõualecer cõ vna misma medicina.

na. De los quales dos hermanos dize Possido *Possidonio.*
 tio grande Astrologo, que portanto y gualmẽ
 teles auia sucedido asì, porque ambos auian te
 nido en su concepcion y nacimiento la misma
 constituciõ de estrellas. Los Poetas como Ouidio *Ouidio.*
 dio dizen que el hado no es otra cosa, sino vn
 inmoble y determinado orden de las causas se
 gundas y de los futuros contingentes que de
 baxo de la diuina disposicion pone necesidad
 a todas las cosas humanas. Y asì en sus episto
 las hablando de Paris dize. Tus mismos ha
 dos te traẽ, a que no puedas dexar lo que has co
 mençado. Desta misma manera hablaua Ho
 mero en aquellos dos versos los quales Cicerõ *¶ Tetu fã
 ta trahunt,
 nec cepta re
 linquere pos
 sis.
 Homero.*
 los conuierte en latinos quando dize. Tales son
 los entendimientos de los hombres, como son
 las estrellas con que el padre Iupiter a' umbra la
 tierra. Y algunos poetas vuo que fingieron cier
 tas ydcas que llamauan fatales, o dadoras y re
 partidoras de los hados: Y estas eran tres her
 manas como dezia Platon las quales llamaron *Platon.*
 parcas, la vna se dezia Cloto, la otra Lachesis, y
 la tercera Atropos. La primera dezian que
 traya la rueca, la segunda que sacaua el hilo, y la
 tercera que lo cortaua, como lo dize aquel ver
 so. *Cloto colũ baiulat: Lachesis trahit: Atropos occat.*
 Y asì tambien deziã que la primera destas tres
 traya los futuros contingentes, y la segunda los
 dilataua

La conseruacion de la salud,

dilataua hasta hazerlos presentes, y que la tercera los distribuye para el tiempo preterito. Y assi mismo dezian que la primera destas hermanas da la vida, la segunda la dilata, y la tercera la corta. Todo lo qual siendo como es mero figmento lo dexaremos a vna parte, para que entre tanto vengamos a otras opiniones no menos desuariadas, que la primera como son las de los Philosophos Stoycos y Astrologos para que de estas espinas guardemos nuestros passos, en direçando el camino siẽpre a la verdad syncera y pura, q̄ nũca jamas engaño a nadie y menos puede ser engañada. Difinierõ los Philosophos, que el hado no es otra cosa sino vna disposicion y orden de las causas segundas, esto es de las estrellas y Planetas y el influxo de los cielos en el nacimiento, o concepcion del hombre, que determina regula y necessita todos los effectos inferiores respecto del bien o el mal que acontece al tal hombre. Hermes Trimegisto y Apuleyo difinen el hado diziendo que es cierta inflexion o inclinacion de las causas segundas dependentes de la primera causa. Ptolomeo y los Astrologos dizen que es cierta colligancia de las causas que trae su fuerza y su effecto de los mouimientos de las estrellas. Seneca dize que el hado no es otra cosa sino cierta necesidad de todas las cosas y acciones, la qual

*Difinicion
del hado.*

*Hermes Trimegisto.
Apuleyo.*

Ptolomeo.

Seneca.

tal nadie ay que le pueda romper ni impedir:
que esta necesidad depende de la disposiciõ
Jupiter, y de el dignissimo consejo de todos
Dioses. Democrito, y el Epicuro dizen *Democrito.
Epicuro.*
que el hado es cierta virtud y fuerza celestial
que esta en los mouimientos de los cuerpos
celestes, que contiene debaxo de si y compre-
nde de necesidad todos los effectos que se
hacen debaxo de la Sphera de los actiuos, y
passiuos, esto es de la Luna. Crisippo Stoy- *Aulo Gelio*
como lo refiere Aulo Gelio en el libro sex-
ta de las noches Atticas dize, que el hado es vn
impiterno y indeclinable ordẽ de todas las co-
sas, y cierta cadena que ella mesma se rebuelue
y replica por eternos ordenes de consequencia
por los quales esta cõpuesta y tratada. Dã y atri-
buye todos estos Philosophos, Astrologos, y
Magicos a esta disposicion de las causas segũdas
a influencia de los cielos (que llaman hado)
a todos los effectos naturales y voluntarios: to-
das las inclinaciones a los vicios o virtudes, to-
das las passiones de los animos, las concupiscẽ-
cias, los futuros euentos de la buena o mala for-
ma, los pensamientos y tentaciones de los
hombres: conforme al error de Empedo- *Aristot.*
cles, el qual recita el Philosopho, en el segun-
do de anima, que dezia, que tales son las volun-
tades y entẽdimiẽtos en los hõbres, quales las
cambia

La conseruacion de la salud,

embia el padre de los viuos y de los muertos. Esto es el Solo Iupiter, diziendo y afirmando que todas las cosas se hazen y disponen necesariamente del hado, fuera de la voluntad de Dios y de los hombres, quitando la potestad de nuestro libre aluedrio. Prueuan estos philosophos y Astrologos su opinion (diziendo que el hado sea suficiente causa de todos los efectos naturales y voluntarios, que se hazen debaxo de la Luna) con vn dicho de Boecio en el quarto libro de consolatione, que afirma que el hado y su ordē mueue el cielo y las estrellas, y que

Boecio.

¶ Series facti celi sidera mouet, &c.

tiempla los elementos, y que las mismas cosas que nacen y mueren las buelue a renouar por los mismos passos de partos y simientes: y que los actos y fortunas de los hombres los ata y liga con vna connexion de causas indissoluble. De

¶ Studet uel delictet qui b^o forte aut temere humana negotia uolui, agi; persuasum est.

aqui vino a dezir Quinto Curcio, en el libro quinto que los humanos negocios no acaesoni temerariamente acontecen: mas antes cada vno corre su ordē y carrera que por immutable ley y trauazon de escondidas causas por eterna constitucion le esta determinada. Y Plinio, en el li-

¶ Singulis sidera tributa sunt nobis clara diuitibus: minorapauperibus, &c.

bro primero de la natural historia dize, que a cada vno de nosotros nos es dada vna estrella o estrellas, a los ricos claras y resplandecientes: menores a los pobres, y a los miserables obscuras. Y Iuuenal, en el libro tercero dize: que

uelos hados darã a los sieruos reynos, y a los
 optiuos triumphos. Y en el libro vltimo dize,
 ue vna hora de benigno hado es de mas im-
 portancia, que si la Diosa Venus escriuiese al
 Marte vna carta para nuestra recomendacion.
 en la Satyra septima que comienza. *Et spes et*
stio, dize que haze mucho al caso, que estre-
 as sean las que reciben al infante luego salido
 luz. Y Ouidio en el libro de tristibus dize, que
 ninguna razon puede vencer el hado. Y Luca-
 o en el libro sexto dize, que todas las cosas
 eua tras de si el hado. Y Ptolomeo en el libro
 tercero del Quadripartito afirma que el Sol
 tiene potestad y fuerza de dar vida y muerte.
 dize mas que los cuerpos celestiales que com-
 elen y fuerçan al hombre a peccar, y a bien
 obrar. Y Seneca en sus tragedias dize, que el li-
 aj de los hombres se rige por hados.

¶ *Seruis reg-
na dabunt,
captiuis fa-
ta trium-
phos.*

¶ *Plus ete-
nim sati ua-
let hora be-
nigni quã si
nos Veneris
commendet
epistola
Marti.*

¶ *Ratio fa-
tum uincere
nulla ualer.
¶ Preceps
agit omnia
fatum.*

CAPITULO LXXVIII. EN EL QUAL
 se ponen los grandes inconuenientes que a esta locu-
 ra y fiction del hado se siguen. Y se prueua y auerigua
 que en los actos humanos y voluntarios ni ay sugere-
 cion ni necesidad de hado.

Como dize el real propheta y sancto Rey *Dauid*.
Dauid q̄ de vno abismo se sigue otro abis-
 no, assi de este vanissimo desatino se seguiran

Tc gran

La conseruacion de la salud,

Primer ab-
jurdo que se
figuria de
la locura del
hado.

Genesis.

Otro abjur-
do.

grandísimos inconuenientes si fuera verdad
(como no lo es) lo que estos dizen. Porque si
pufieramos q̄ el hado importaua necesidad y
fuerça a los hombres, seguirseya que el grande
caudillo de Dios Moysen auia dicho mal en la
obra del quarto dia auiendo hecho relacion de
aquellas dos grãdes lumbreras del cielo, quan
do dixo, y vio Dios que fuesse bueno, esto es
el regimiento y gouierno de las estrellas: por-
que si de el hado y de las estrellas le viene a un
hombre ser ladrón y robador, y a otro ser lu-
xurioso, y a otro auariento, y esto no es bueno
sino muy malo, siguese que Dios nuestro señor
que dio tal poder y fuerça a las estrellas, les dio
a los hombres grãde ocasion que declinassen
y se apartassen de lo q̄ sus sanctos institutos y
preceptos nos proponen. Siguese que no es ne-
cessario el rogar y honrar a Dios. Siguese que
no ay peccado, pues el hado quita la libertad
de la voluntad, con la qual se cometen los pec-
cados. Siguese tambien (lo qual es crimen gra-
uissimo pensarlo) que Dios nuestro señor es
causa de todos los peccados: porque lo que es
causa de la causa, es causa de lo causado: como lo
dize Proculo. Siguese que Dios es cõtrario en
sus dichos, porque nos amonesta los bienes, y
nos fuerça a hazer los males. Siguese que injus-
tamente son castigados los hombres por sus
delli-

delictos, pues ninguno pecca en lo q̄ no puede evitar. Siguese q̄ injustamēte se dā premio a los buenos, pues la volūtad es causa del merecimēto. Siguese q̄ ningun juyzio le quede a Dios por hazer de las obras de los hōbres. Siguese q̄ la theologia, las artes, la philosophia moral y las medicinas serian superfluas: por q̄ no aprovecharia cosa alguna enseñar, escriuir, persuadir aplicar medicinas, si todas las cosas acontecē por necesidad del hado. Y si las tētaciones vienen a los hōbres por la diuersidad de sus facultades y por las influēcias de las estrellas, luego no les vienen por los demonios ni por otra causa alguna. Y finalmente si dixessemos, que de el hado proceden y acontecen necessariamente todas las cosas, toda la vida humana pereceria y se destruyria, pues serian superfluas las reprehensiones, las alabanças, y amonestaciones. Considerando esto el glorioso Augustino en el libro quinto de la ciudad de Dios en el capitulo primero dize. Los q̄ piensan que Dios les dio a las estrellas tal fuerça y poder, hazē graue injuria al cielo: en el qual caso no en algun grauissimo senado, o en alguna corte real se da decreto y parecer q̄ se cometan, o hagan delictos. Los quales si en alguna ciudad terrena se cometiesen, luego por sententia y parecer de los hombres seria destruyda.

S. August.
¶ Quia stel-
las putat ha-
bere talem a-
Deo eis tra-
ditam pote-
statem: mag-
nam coelo fa-
ciunt iniu-
riam.

La conseruacion de la salud,

Y lo mismo dize en el segundo super Genesim
ad literam. Con grande perversidad en los ma-
los hechos auiendo antes de ser reprehendi-
dos, proponen de acusar al autor de las estre-
llas, y no al perpetrador y cometedor de las
tales maldades. Y el bienaueturado sancto Am-
brofio en el Exameron reprobando aqueste er-
ror defatinado de la necesidad del hado dize.
Como el señor puso premios para los buenos;
y penas para los malos, si todos nuestros actos
y obras se han de referir a la necesidad de la
generacion y no a los institutos de nuestras co-
stumbres? para que estan puestas leyes? para
que estan promulgados derechos con los qua-
les se determinan penas para los malos, y se-
guridad a los que no tienen culpa? por que no
absueluen de las penas a los malos y culpados,
pues (como ellos dizen) no por su voluntad,
sino de necesidad y forçados peccaron? Pa-
ra que trabaja el labrador y no espera sin el
sudor de sus manos henchir sus alholies con el
grande priuilegio de esta necesidad del ha-
do? si nace en tal estrella alguno que le han de
sobrar las riquezas, para que solicita el mar
tempestuoso, si mano sobre mano por la es-
trella de su nacimiento se le ha de venir el the-
soro a casa? para que es la solicitud de la ga-
nancia? la diligencia de la negociacion? para
que

que el trabajo y la ocupacion? pues no de volũ
 ad sino por necesidad del hado sucedẽ las co
 as humanas? porque donde ay derecha neces
 idad, la industria fera sin hõra, y la sollicitud lo
 a. Con todas estas palabra exagera el glorioso
 ancto la vana vanidad y la desatinada locura d
 os q̃ tanto dauan y atribuyan al hado, la qual
 tambien cõ razones efficaces sacaremos a luz
 porq̃ la diuina prouidencia dispuso de tal fuer
 te el orden del vniuerso, que las cosas inferio
 res se rijan y gouiernen por las superiores, y
 las menos nobles por las mas nobles, como lo
 enseña sant Augustin en el tercero de Trinita
 te. Y en el hombre ay dos cosas que son alma y
 cuerpo, y el cuerpo que agora es palsible y mor
 tal, es inferior a los cuerpos celestiales, y portã
 to directamente les esta sugeto, y imprimen
 en el, ni mas ni menos que cõ su virtud fue for
 mado y complexionado. De donde el philoso
 pho en el segundo de los phisicos dize q̃ el Sol
 y el hombre engendran el hombre: esto es la in
 fluẽcia de las estrellas, de los planetas, y el hom
 bre. Y sant Augustin en el quinto de la ciudad
 de Dios dize, no de todo punto es absurdo de
 zir, que para solo las differẽcias de los cuerpos
 valen los influxos de las estrellas. Y sant Dyo
 niso en el quarto capitulo de diuinis nominibus di
 ze, que la lũbre del Sol aprouecha para la ge
 neracion.

Razones q̃
 prueuan la
 locura del
 hado.

Aristotel.

S. August.

S. Dionisio.

La conseruacion de la salud,

neracion de los cuerpos sensibles, y q̄ mueue para la vida, y da nutricion y augmento y perfección, y el anima como sea semejante a Dios, y ambos sean spiritus, y el effeçto tãto mas es noble, quanto es mas semejante a su causa, como se dize en el segũdo y quarto de la metaphisica, no esta sugeta de per se ni directamẽte a los cielos ni planetas corporales, siendo como es mas noble q̄ todos ellos, y assi no esta sugeta al hado: ni es buena ni mala por el hado ni por los cuerpos celestiales, sino por si propria y por su libre volũtad. Es otra razõ principal a este proposito, q̄ quãdo dos mouedores hazen impresiõ en vna misma cosa q̄ mueuen, si el vno es mas poderoso mas noble y mas immediato, claro esta q̄ sera de mayor efficacia para hazer su impresiõ: pues si n̄ro cuerpo esta sugeto a dos mouedores, q̄ s̄n los cuerpos celestiales y el anima racional, que es mas noble que los mismos cuerpos celestiales, mas poderosa y mas inmediata, si guese muy bien que sera mas eficaz y mas poderosa para imprimir en el cuerpo. Y assi aunque mueua quanto pudiere Marte el cuerpo del hõbre a la perturbaciõ y la yramouiendo la sangre: con todo esso podra mas el anima bien ordenada obrar acerca de la templança de la sangre y de su quietud. Es la tercera razõ, que si el hado y los cuerpos celestiales fueran

Aristotil.

Otra razõ.

Tercera razõ.

ueran derechamente causas de las elecciones y
de los humanos actos, seguirse ya q̄ el hombre
por natural instinto seria lleuado y mouido
de sus pasiones como los demas animales; en
los quales no ay mas q̄ las fuerças del alma liga-
das y atadas a los organos corporales: porque
o q̄ se haze en estos inferiores por la impresiõ
de los cuerpos celestiales, se haze naturalmēte:
y assi se seguiria, q̄ el hõbre no era capaz de li-
bre aluedrio, mas antes tendria sus acciones de-
terminadas como todas las demas cosas natura-
les. Todo lo qual es manifestamente falso, co-
mo lo dize S. Damasceno en el segundo de las ^{D. Damasceno} sentencias, ^{mus.} affirmãdo q̄ los cuerpos celestiales
no son causa de nros actos, porq̄ el summo ha-
zedor nos doto de libre aluedrio, y nos hizo
señores de nosotros mismos. Y el sancto Moy-
sen en el Deuteronomio, en el capitulo. 4. dize. ^{Deuteronomo.}
No mires el sol, y la luna, y las estrellas, y enga-
ñado cõ algun error las adores y hõres, auiedo
las criado Dios para ministerio y seruicio de
todas las gentes q̄ habitan la tierra: adonde se
deue aduertir aquella palabra ministerio. Y san-
cto Ambrosio en el Exameron dize: algunos ^{S. Ambrosio}
han intentado de saber y entender las calidades
de los que nacen, y qual ha de ser cada vno: siẽ-
do como esto es vano y inutil a los que lo pre-
guntan, y imposible a los que lo promerẽ. Y el

La conseruacion de la salud,

Idem Amb. mismo Ambrosio en el Exameron dize, no se oyga de aqui adelante el sermon y palabras necias de los Astrologos. Sepan todos que el Sol es autor de las cosas que nacen, pero entiendan que la clemencia de Dios relaxa la tierra, y que su misericordia haze salir aluz y a deuida ra-

Idem Amb. zon los frutos. Y el mismo sancto en el libro quarto introduze a la naturaleza que dize del Sol. Bueno es el Sol para ministerio, pero no para imperio. Es buen ayudador de mi fecundidad, pero no criador, buẽ formador de mis efectos, buen ayudador de mis frutos: pero

S. Grego. no autor. Y sant Gregorio en la homilia de la epiphania dize: este muy lexos del pensamiento y coraçon de los fieles entender, que auer algun hado es vida, porque el solo hazedor que

Ptolomeo. esta crió, la administra. Y Ptolomeo en el Almagesto dize: el hombre sabio tendra dominio sobre las estrellas. Y en el principio del Cẽtiloquio dize: que el anima del medico sabio mandara las estrellas: porque el medico procura defecar los cuerpos, quando el cuerpo ce-

Bugufaro. lestiallos mueue a mucha humedad. Y Bugufaro grande astrologo sobre el cẽtiloquio de Ptolomeo dize: el hombre sabio ayuda y impide el celestial efecto por la virtud de la sabiduria que en el ay. Y Abraham Chaldeo dize: si alguno leuante sus ruegos y oraciones al cielo, podra

*Abraham
Chaldeo.*

podra vencer su hado. Y Virgilio en el primer libro de las Georgicas dize, el ingenio y la prudēcia de las cosas es mayor que el hado. Y Quintiliano en la declamacion quarta dize. Vence el hado, si le hazes resistencia, y alcançaras et victoria si lo menospreciaras. Galano y Pludamente dize Crisipo Stoyco a este proposito como lo nota Aulo Gelio en sus noches Atticas, por el hado por cierta razon principal se engendran todas las cosas engendradas, pero nuevos ingenios tienen alguna cosa propia, como se vera en este exemplo. Porque si arrojas una piedra chilandra, el principio de aquel movimiento nace de nosotros: pero luego la piedra con grande impetu se buelve, no porq̃ tu la muevas, sino porque su modo y naturaleza y su forma hazen aquella buelta. Así es desta manera el orden, la razon y movilidad del hado, mueve los generos y principios de las causas: pero el impetus de los cōsejos, de nosotros y de nuevos entendimientos son y nacen. Y por tanto Jupiter, como lo refiere Homero se que xaua Homero. mandamente de los hombres, quando dezia, Hei mihi de mi, qual es la causa porque los mortales ponen culpa a las deidades del cielo. Y el diui Plato siendo reprehendido de cierto Astrologo porque mudaua las costumbres a los m̃nos, le dixo. He vencido con la sabiduria la

Virgilio.
 ¶ ingenium et
 rerum ratio
 prudentia
 maior.
 ¶ vincitur
 fatū si resi-
 stas, vincit si
 contempse-
 ris.
 Crisipo Stoy-
 co.

Homero.
 ¶ Hei mihi
 quid dānant
 mortales nu-
 mina cœli,
 etc.

Tt 5 incli-

La conseruacion de la salud,
 inclinacion de las estrellas: porque las estrellas
 significan el ladron o el adultero, pero no ha-
 zē adulteroniladron. Nacieron de vn viētre dos
 hermanos Iacob y Esau de tal suerte que el po-
 strero asio al primero por el pie, pero cō todo e-
 sto fuerō en su vida muy differētes en costūbres
 muy diuersos en obras, y en el amor de sus pa-
 dres muy defemejantes. Nacē en vn mismo es-
 pacio del cielo el hijo del Rey y el hijo del rusti-
 colabrador y son en todo muy desconformes.
 Nacen debaxo de la estrella de Marte el varon
 y la hēbra, y esta hila vna rueca, y el varon triū-
 pha con el espada.

*CAPITULO LXXX. EN EL QVAL
 se trata, si es verdad que los medicos en curar los enfer-
 mos, sō mas afortunados vnos q̄ otros de algunas estre-
 llas del cielo, y lo mismo se pregunta del labrador en su
 semētera, y de el jugador en el juego. Y si desde el princi-
 pio puso Dios estas estrellas en el firmamento con algu-
 nas figuras o ymagines de los animales de la tierra.*



PARECE En hecho de verdad
 mirādo este negocio de sapasio-
 nadamente que el medico en sus
 cūras pūede ser mas fortunado
 vno q̄ otro y el labrador o juga-
 dor por el cōsiguēte, pues vemos algunos cuer-
 pos

os inanimados o naturales a los quales se les
 figuē algunas virtudes occultas y algunos sin-
 gulares effectos de los cuerpos celestiales y de
 sus impresiones: dexadas otras a parte que
 les consiguen a las calidades actiuas y passi-
 uas de los elementos, como la piedra y mantrae
 hierro por la virtud del cuerpo celestial. Y co-
 mo otras muchas piedras y yeruas tienen del
 cielo otras occultas virtudes. Así no es de in-
 ueniente que algun hombre tenga de la im-
 pression del cuerpo celestial alguna singular
 eficacia en hazer sus effectos en algunas cosas
 temporales con mas dicha y mas prospera for-
 tuna, como el medico en sanar sus enfermos y el
 labrador en su sementera. Auicena en este par-
 ticular afirma que el medico, el labrador, el ju-
 gador, o el soldado no tienen en sus obras mas
 dicha vnos que otros por respecto de alguna
 influencia de los cielos en sus nacimientos:
 pero que esta buena dicha o fortuna les podria
 acontecer, por razon de la fuerte y magina-
 cion que es de grande eficacia, y puede pro-
 ducir maravillosos effectos, no solamente en
 la ymaginacion, pero aun tambien en la materia
 exterior, como se puede echar de ver en la fasci-
 cion de las viejas. De suerte q̄ dize Auicena q̄
 como al jugador le viene el numero q̄ desea en
 su naipes o dados por su fuerte y maginacion

Opinion de
 Auicena por
 la fuerte y ma-
 ginacion.

el

La conseruacion de la salud,

el qual numero no le viene a otro que la tenga tan fuerte: asi ni mas ni menos le puede acontecer al medico, al labrador, al soldado y jugador en sus obras si con grande vehemencia y magi- nany dessean salir con sus intentados pensamie- tos. Esta sentencia y opinion de Auicena de la *Opinion de Auicena re probada.* virtud y imaginatiua en la materia interior o exterior como vana y phantastica es reprobada de todos los Philosophos y Theologos por no tener fundamento alguno, ni en la razon, ni en la experiencia, como lo enseña el glorioso Doctor *s. Thomas.* Sancto Thomas en el tercero libro contra *¶ C. ciiij. et. i. p. q. cxvj.* gentes. Otra opinion ay en este particular del *Opinion de Henrrico de Asia.* Maestro Henrrico de Asia el qual escriuiendo sobre el Genesis enseña, que por ninguna virtud ni disposicion del cielo le puede venir a algun hombre que sea en sus obras mas dichoso que otro, y prueualo diziendo, que vna virtud obrando siempre naturalmente, siempre produce vn mismo effecto en semejante passo, como si jugando Pedro a los dados tuuiese alguna virtud natural occulta: no podria ser, sino q̄ teciesse a Pedro aquello a lo qual de el cielo es inclinado: de manera que si la virtud del cielo en Pedro conuierte los dados al numero de siete, siempre le mouera los ojos al numero septenario, aün q̄ Pedro elija otro numero differēte. Lo

o qual parece falso y contra toda experiencia
 asi ni mas ni menos auemos de dezir del me
 co del labrador y del soldado. Y si alguno pre
 mtare de donde procede esta prosperidad y
 tenadicha y fortuna de algunos que salgan
 sus obras con mas felices successos: auemos
 :dezir que procedey viene de Dios, como la
 grada Escripura nos lo enseña, atribuyendo
 u direccion y buena guia todos los buenos fi
 s y prosperos acontecimientos que en nue
 ras obras tuuieremos, como le acõtecio a La Gene. 308
 n en la criança y acrecentamiento de sus ga
 rdos debaxo de la custodia y buen gouier
 o de Iacob. Y asi ni mas ni menos la misma
 criptura nos enseña, que la prosperidad de los Gen. 39.
 gocios de Putiphar puestas en las manos de
 seph se deue atribuyr a este mismo señor, y
 o al hado o estrellas del nacimiento. Y en el
 ego de los dados o en otros semejantes nego
 os puede alguno tener fortuna, o de parte de
 s spiritus buenos o malos: los quales por oc
 lta operacion pueden hazer, o mouiendo los
 rdos en el ayre, o en las manos del que los echa
 : tal manera que lo que alguno eligiere siem
 le venga y no al otro. Asi ni mas ni menos Lo que dize
 ze Henrrico de los medicos que vn medico Henrrico de
 eteris paribus, de parte del arte de la medicina, los medicos.
 e parte de la experiencia, del enfermo, y de la
 applica

La conseruacion de la salud,

applicacion de las medicinas, no sana vnomas
q̄ otro, sino fuere a caso de per accidēs, en quā
to algū medico fuesse de alguna cōplexion cor
rupta cōtagiosa y pestilencial q̄ inficionale cō
la vista o cō el tacto, o cō el anhelito a los enfer
mos: como el Basilisco, o como la muger men
struada inficiona el espejo. Y aspi por el contra
rio se deue ymaginar de la cōplexiō de vn medi
co sano, alegre y viuaz, el qual *Ceteris paribus* ar
prouecha mas a los enfermos, q̄ el medico de
mal complexion y enfermo. La tercera y vlti
ma opiniō (cō q̄ concluyremos esta duda) es de
Sāto Thomas en el lugar arriba citado, el qual
tiene q̄ de la manera q̄ los cuerpos naturales tie
nen algunas virtudes occultas que se consigūe
ala especie por razō de los cuerpos celestiales
aspi ni mas ni menos algunos hōbres por la im
prension de los cielos en sus nacimientos, al
cançan algunas virtudes occultas cō las quales
mas prosperamēte y cō mas prouecho hazē sus
obras q̄ los demas. Ala segunda duda dō de se
pregūta si en el cielo estrellado puso Dios des
de el principio algunas estrellas cō algunas for
mas o figuras de los animales de la tierra, de zi
mos q̄ en el capitulo veynte y ocho del patriar
cha iob, habla Dios n̄ro señor y dize, por v̄tu
rapodras jutar las estrellas respian deciētes ple
yadas, opodras deshazer el circulo del arc̄turo
por

ultima opi
nion de .S.
Thomas:

Si ay estre
llas con figu
ras de anima
les.

or ventura has conocido el orden del cielo, o
 dras dar razon del en la tierra? Y el mismo
 hablando de Dios en el capitulo nono di- ^{105.}
 el que solo estiende los cielos, y anda sobre
 olas del mar: el q̄ haze el Arcturo y el Oriõ, y ^{A 1802}
 el capitulo. 5. del Propheta Amos se dize, los
 cõuertis el juyzio en absinthio: y dexais la ju
 ra en la tierra: al q̄ haze el Arcturo y el Oriõ, d̄
 s quales lugares parece q̄ se sigue q̄ d̄ las estre
 ls compuso Dios estas ymagines en el cielo,
 e las quales hazẽ mencion todos los Astrolo
 os, porq̄ el Arcturo es ymagẽ de la vrsa situa
 t cerca del polo artico, en la qual siete estrellas
 s mas nobles componen vna figura de vn car
 en otra ymagen y figura estan las estrellas
 adas y pleyadas. Y el otro Orion es vna yma
 n de vn varon armado q̄ tiene vna espada en
 mano y llamase atreuido: y como consta de la
 bla de las estrellas fixas que se pone en la sep
 ma distincion del Almagesto, la figura del
 riõ cõprehẽ de veynte y ocho estrellas, y esta
 uada antes del principio d̄ Tauro, como lo di
 e Isidoro en el libro tercero. Dizẽ tabiẽ q̄ puso ^{Isidoro.}
 ios en el cielo otras quarẽta y ocho ymagines
 oze en el Zodiaco, como son el Arie t̄ Tauro
 los demas signos. Y treynta y ocho fuera del
 zodiaco como es la ymagẽ de vn dragõ situada
 rca del polo Arctico, en la qual ymagẽ segũ lo
 escriue

La conseruacion de la salud,

Ptolomeo. escriue Ptolomeo ay treynta y tres estrellas: y cerca de aquel dragon ay dos ymages de osas y vna mayory la otra menor. Demas desto entre aquellas treynta y ocho ymages esta la figura de Perseo, que es vna ymagen de vn varon que lleua la cabeza algol, que es del diablo. Tambien esta allí la ymagen de vn hombre rodeado de llamas: esta tambiẽ la ymagen de vn baylador, de vn truhan, de dos bueytres, ymages de serpientes, de escorpiones, de perros, de lobo, de liebre, de ciervo, del cauallo pegaseo, la ymagen de la hydra, del centauro cuya parte anterior es de hombre y la posterior de cauallo, dexadas a parte otras muchas ymages de las quales hazen mencion los Astrologos. A estos monstros y vanidades que aue mos referido se oppone y cõtradize la verdad de la sagrada Escripura, en la qual en el capitulo lo segundo del Genesis esta escripto. Perfectos son los cielos, la tierra y toda su hermosura. Que ornamento, que hermosura, y perfectiõ tuuieran los cielos si estuuieran ilustrados cõ estas chimeras y monstruos espantables: los quales no son fabricados de Dios, sino inuentados del demonio. Y assi dezimos que como el dragon engañador del demonio en otro tiempo hincho y llenotoda la tierra con varias ymages de ydolos monstruosos: assi agora (per-

Contra esta vanidad y locura.

Genesis.

mitiẽdo

itiendolo Dios nuestro señor) ha querido
la obra tan hermosa y gloriosa como es el cie
espejo en que se miran y admiran los justos
contemplatiuos, hazerlo espejo de vanissi-
a supersticion, y henchirlo de ymages en
quales el suele aparecer: porque si Dios
nuestro señor vuiera puesto en el cielo algu-
nas formas y ymages de animales, para que
alguna ymagen o rostro fixo correspondie-
ra a los animales de la tierra del qual dependie-
ran, se formarían, se conseruarian y tomarían
estas figuras: claro esta que de la manera que e-
llos dicen que puso en el cielo ymages
de bestias feroces y viles, con mayor ra-
zon pusiera ymages de animales mansos y
prouechosos y principalmente de hombres
virtuosos: pero vemos que ay en el cielo no
ymagen de paloma sino de ciervo, no de corde-
ro sino de cabron, no de la Cruz ni del Crucifi-
jo, no del sacerdote sino del balladero, de lo
qual se figuiria que Dios nuestro señor tuuo
mayor solitud de la conseruacion de los ani-
males feroces, de las ranas, y de las serpientes
que no de otros animales mansos y prouecho-
sos para el seruicio del hombre. Luego falso es
que las tales ymages sean hechas por Dios
entre las estrellas del cielo. Demas desto si Dios
nuestro señor sugeto cada vna de las especies

Vu

de los

La conseruacion de la salud,
de los generables y corruptibles a su ymagen
en el cielo, donde esta la ymagen de la vid^a del
mançano^o del trigo^o y de todas las demas es-
pecies necessarias para la vida de los hombres^o
s. Isidoro. muy bien por cierto dixo sant Isidoro en el li-
bro tercero de las Ethimologias, en el capitulo
lo vltimo, el qual despues de auer interpreta-
do los estraños nombres de las ymages di-
chas: añade diziendo, las obseruaciones de los
otros signos, o las otras cosas supersticiosas
que se juntan para el conocimiento de las estre-
llas, sin duda son contrarias a nuestra Fè, y por
tanto se deuen ygnorar de los Christianos de
tal suerte que parezca que aun no estan escrip-
tas. Pero ay algunos que atraydos con la cla-
ridad y hermosura de las estrellas, han veni-
do a cegar su entendimiento de tal suerte, que
por las supputaciones dañosas y engañosas
procuran de saber los futuros etientos de las
cosas antes que vengán. A los quales no sola-
mente los doctores de nuestra Christia-
na religion, mas tambien los de los
gentiles, como Platon, Aristote-
les y otros mouidos de la ver-
dad con sentencia concor-
de condenan.

(. . .)

CA.

APITVLO LXXXI. EN EL QVAL
se trata quienes sean los que pueden hazer nuestra
vida dichosa y bien afortunada. Y que cosa sea la
fortuna y sus condiciones.



ONSIDERANDO El sabio
rey Salomon tanta variedad de
opiniones desuanecidas y tantos
atributos injustos y no devidos
como á la fortuna le dauã los poe-

s, los philosophos y sabios antiguos en el ca-
pitulo nono del Ecclesiastes dize. Conuerti
mis ojos a ver y contemplar mayores de fati-
gos, y halle debaxo del Sol, que la buena car-
ra no la hazen los hombres corredores y
que tienen mucha velocidad, y que las guer-
ras temerosas y batallas campales no las em-
panden los varones fuertes y magnanimos,
que el pan y harturano es de los sabios, ni las
riquezas no son de los doctos, ni la buena gra-
cia en sacar las obras en su perfection y deuida
forma no es de los diestros y afamados artifi-
ces: sino que ay tiempo y fortuna en todas
estas cosas. Habla este Rey sapiētissimo en per-
sona de todos estos sabios antiguos los quales
liuididos en varias y inconsideradas opinio-
nes andauã alucinandos, y nunca hallauan lu-
gar conueniēte y digno para poder assentar la

Ecclesiasti.
Conuerti me
ad aliud, et
uidi sub sole
nec uelocitū
esse cursū,
nec fortium
bellum, &c.

La conseruacion de la salud,

*Opinion de los Epicu-
ros.* magestad y alteza de la fortuna. Algunos de
estos como eran los Epicuros con Democri-
to dezian que los effectos casuales y los huma-
nos acontecimientos no se auian de atribuir a
ninguna superior ni determinada causa, sino
Burleo. Burleo en el segundo de los phisicos) solamen-
te se halla y propriamente en las cosas inani-
Otra opiniõ madas irracionales y naturales. Otros vuo que
no solamente los effectos fortuitos y contin-
gentes sino tambien las electiones y los actos
humanos procuraron de atribuirlos a vna cau-
sa superior que a todas las cosas pone necessi-
Otra opiniõ dad: y a esta causa llamarõ hado, del qual arriba
auemos hecho relaciõ. Vuo otros philosophos
gentiles y poëtas, los quales todos los euentos
fortuytos, las electiones y los actos humanos
los dauã y atribuyan y cierta intelligẽcia y cau-
sa no manifesta al humano entendimiento, y a
esta la llamaron fortuna; y por la vniuersidad
que comprehende de causar en todas las co-
*Condiciones
de la fortu-
na.* sas la llamaron Diosa. Dezian que era ciega
porque midiendo las cosas passadas las presen-
tes y las que estan por venir, repartia los bienes
y males a los hombres sin que alguno lo enten-
*La fortuna
dos caras.* diese. Tenia dos caras anterior y posterior.
La anterior blãca, con que repartia las buenas
dichas y prosperos sucessos, la posterior negra
por

por sus tristes dadiuas. En la parte anterior
 de la cabeça tenia cabellos, porque en el tiempo
 conueniente ayudan las buenas fortunas. Y en
 la parte posterior era calua: porq̄ en tiempo sin ra-
 zon suelen dañar mucho. Ponianla en vna rue-
 da para la distribucion de sus buenas o malas
 dichas, porque como dize Seneca nunca en vn
 lugar permanece. Esta dezian que endereça
 la y encaminaua los hombres inmediatamen-
 te, esto es sin la prouidencia de Dios, para que
 eligiessen en su daño o en su prouecho. Esta de-
 zian que hazia impresion en el entendimien-
 to y en la voluntad del hombre para la esperan-
 za o conocimiento de sus effectos. Y finalmen-
 te esta ponian por presidente de todas las di-
 stribuciones buenas o malas de todo el vniuer-
 so. A cuyo proposito y demonstracion de la di-
 uina autoridad q̄ estos le dauan hazen aquellas
 palabras de Cicerō, en el segūdo de los officios
 quando dize. Quiē ignora ser muy grāde el po-
 der y facultad de la fortuna, assi en las cosas pro-
 speras, como en las desdichadas? Y Iulio Celso
 dezia vna cosa harto defatinada y llena de me-
 ro desuario y locura; que la fortuna es mas ef-
 ficaz y de mayor fuerça que la virtud. Y Quin-
 to Curcio dezia, quiē podran negar q̄ la celebre
 gloria y honra de los hombres las mas vezes
 no sea beneficio y dadiua de la fortuna, y no de

La fortuna
calua.

Puesta en
rueda por-
que nunca
permanece.

Ciceron.

¶ Magnam
vim esse in
fortuna in-
utranq; par-
tem uel secu-
das ad res
uel aduersas
quis igno-
rat? etc.

Iulio Celso.

Q. Curcio.

Quis negat
eximia quo
que gloria

La conseruacion de la salud,

sepius fortuna quam uirtutis esse beneficium?
Seneca.
¶ *O fortunauir is inuidia fortibus, quam non eque bonis premia diuidis.*

Virgilio.

¶ *Me pulsum patria, pelaziq; extrema sequentem, &c.*

¶ *Fortuna omni potens &c.*

San Augustin conáena la opiniõ de cõs.

la virtud: las quales son palabras del Ceter quãdo consideraua y via que el rey Farnace boluia la cara y le huya en el campo a Pompeyo. Y Seneca en la primera tragedia hazia vna exclamacion contra la fortuna diziendo. O fortuna inuidiosa de los varones illustres y fuertes: con quanta desigualdad y injusticia repartes tus premios con los buenos. Con las quales palabras concuerdan las de Iuuenal: si la fortuna quisiere de Rector te haran Consul: y si esta misma se le antojare, de Consul bolueras a ser Rector. Desta se quexaua y querellaua Euãdro hablãdo cõ Eneas en el libro 8. ¶ la Æneida quãdo dezia. Ame desterrado de mi patria la omnipotẽte fortuna, y traydome por el hãcho mar el hado ineuitable. Y Plutarcho en el libro del remedio de la yra en persona de Euripides dezia. Dios rige las cosas grandes: y las nuestras pequeñas las dexo en las manos y potestad de la fortuna. Y Salustio en el Catilinario dize: verdaderamẽte la fortuna en todas las cosas tiene dominio, y todas las haze celebres o las escurece segun su volũtad y appetito, pero no segun la verdad. Con mucha razon por cierto el glorioso Augustino, en el quarto libro de la ciudad de Dios en el capitulo decimo octauo refuta y cõdena la opinion de todos estos quãdo hablãdo con ellos les dize. Vosotros sustentays que

que la fortuna es Diósa: pues yo os pregunto, como es Diósa si alguna vez es buena, y otras veces es mala: Por ventura quando es mala no es Diósa: sino se conuierde en algun maligno demonio de repente. Y como le llamays buena, pues q̄ sin algun examen de merecimientos a caso se ofrece a todos buenos y malos: y porq̄ la honran siendo tan ciega q̄ encuentra con los q̄ la firuen a cada passo y no los conoce, o haze que no los ve: y a los q̄ la menos precian, los tiene en mucho y los abraça. Y si esto no es así y pueden algo con ella sus cultores y valedores para q̄ los ame, luego ya sigue sus merecimientos y no viene a caso: y cõcluye diziẽdo el sancto bienaueturado: donde pues esta esta de finicion de la fortuna: Son las cõdicionẽs de la fortuna (para que veamos la constancia, la firmeza, y estabilidad q̄ tiene en sus cosas) muchas, y entre ellas vna y principal, que nunca es perfecta en sus obras ni en el repartimiento de sus grãdes thesoros porq̄ aquello se dize perfecto a lo qual ninguna cosa le falta: y vemos por experiencia q̄ ninguno en esta vida es tã dichoso y afortunado q̄ no le falte mucho de lo q̄ desea tener, y q̄ cõ su buena fortuna (si alguna tiene) no tẽga la medida colmada d̄ mil amarguras y tristezas: a cuyo proposito dezía Seuerino Boecio en el segũdo d̄ cõsolatione: de quã muchas

¶ Quomodo ergo Deus si aliquando bona, aliquando mala?

Condiciones de la fortuna.

Boecio. ¶ Quã mu

La conseruacion de la salud,

*tis amaritu
dinitus hu-
mana sceli-
citatibus dulce
do respersa
est, &c.* y infinitas amarguras y hieles esta compuesta la dulçura de la humana felicidad. Es otra con-
dicion de la fortuna ser ciega, y assi los gentiles
la pintaron, por razon que a todas manos ha-
ze, no atendiendo meritos ni demeritos, ni se
dize ciega porque ella lo es: sino porque a los
que trae debaxo de su vèdera los haze ciegos.

*Tito Lini-
o. ¶ Raro con-
tingit simul
hominibus,
bonam for-
tunā bonāq;
mentem da-
ri, &c.* Lo qual dize muy bien Tito Lini-
o en aquellas
palabras: raras vezes acontece a los hombres
tener juntamente buena fortuna con buen en-
tendimiento. Con la qual sentencia concuerda
Boecio quando dize: si la fortuna regala a algũ
hombre, es para hazerlo ciego y mentecapto.

*Boecio.
¶ Fortuna
quem fouet
cæcum facit
stultum.* Y Iuuenal en el segundo libro, raras vezes es la
fortuna capaz de buen sentido. Y Marco Tul-
lio en lo de amicitia haze con este proposito en
aquellas palabras: la fortuna no assi como quie-
ra haze a los hombres ignorãtes, lo qual acon-
tece muy al contrario al prudente, como lo ad-
uierte Seneca quando dize: la inconstancia de

*Seneca.
¶ Fortune
instabilitas
prudētis ani-
mum non cō-
quassat.* la fortuna no desfmaya ni debilita el animo del
buen varon: porque el virtuoso no se leuanta
a mayores ni se enfouerbecce con la buena fortu-
na, porque los bienes exteriores para el virtuo-
so son de muy vil y de baxo precio: ni menos se
entristece con la infelice fortuna de tal suerte
que venga a desanipararla vadera de la bue-

Aristotel. na razon. Lo qual afirma el philosopho en el
quarto

uarto de las Athicas del magnanimo. Es otra
 tercera condicion de la fortuna ser sin alguna
 ostacia y firmeza, porq̄ la buena fortuna deste
 mundo en muy veloces passos apresura su cami-
 no con mayor brevedad q̄ el correo q̄ camina alas
 treyntes. Conforme a lo que dize Innocencio
 en el libro de la vileza de la condicion humana,
 que de repente y quando menos pensamos nos
 viene el infortunio, nos saltean los grandes de-
 astres y esta con nosotros la muerte. Y Sene-
 ca a este proposito, en la epistola quarta dize
 estas palabras, a ninguno leuanto tanto la fortu-
 na en honras y dignidades, a quien no le ame-
 naze en el quatro tanto mas de las esperanças
 que le auia prometido. No quiera nadie con-
 tar en su sosiego y trãquilidad: porque el mar
 en vn momento se altera y rebuelue, y en el mis-
 mo dia en que los nauegantes tomã mucho pla-
 zer se los fuerue el mar tempestuoso. Y Boecio
 aludiendo a estas palabras de Seneca, recita
 otras de la fortuna que dizen desta manera, ju-
 gamos este continuo juego, y andamos en esta
 rueda dando muchas bueltas, trocãdo a vezes
 las manos, ya subimos a lo alto, y en menos de
 vn punto descendemos al profundo. Es otra
 condicion de la fortuna ser muy poco verdade-
 ra, pues vemos muchas vezes que las cosas que
 nos parecen dichosas y traen apparencia y so-

Seneca.

¶ Neminẽ
 co fortuna
 pro uexit, ut
 non tantũ il-
 li minetur,
 quantũ pro-
 miserat, no-
 li huic tran-
 quilitati cõfi-
 dere, &c.

Boecio.

¶ Hanc cõti-
 nuum lidũ lu-
 dimus, rotã
 uolubili or-
 be uersamus
 &c.

La conseruacion de la salud,

bre escripto de bien afortunadas, son realmēte la misma desuētura, y por tanto con grande diligencia y consumma aduertencia atremos de cōsiderar el alto y baxo que tienen sus balanças.

La qual consideracion hazia consigo el glorio-

s. August. so Padre Aurelio Augustino, en lo de verbis do-

¶ *Magna virtutis est cū felicitate lustrari magna felicitatis est, felicitate nō uiu- vi.* mini quādo dezia, heroyca virtud es entrar en lucha abraço partido con la felicidad desta vida: y es grande felicidad no dexarse vencer de la buena fortuna. La quinta condicion de la fortuna ser ygual y justa, por razon de que muchas vezes los buenos son desafortunados. Y

s. Gregorio. ¶ *Presentis uitae prosperitatis innocētia testis nō est, &c.* assi dize Sant Gregorio, en el decimo quinto de los morales. La prosperidad desta vida presente no es fiel testigo de nuestra innocēcia: por que muchos vienen a gozar de la vida perdurable por medio de sus trabajos y aflicciones: y muchos son lleuados a los eternos tormentos que nunca en esta vida tuuieron açote. Y en vna

idem. ¶ *Presentis uitae prosperitas aliquādo datur, ut ad meliorē uitam prouocet, &c.* homilia dize el mismo Sancto. La prosperidad de la vida presente algunas vezes se da para emienda de nuestra vida y para prouocacion de mejores obras: y otras vezes para eterno castigo y confusion nuestra. De fuerte que ninguno se deve holgar quando viere el malo biē

s. August. da Sant Augustin sobre los Psalmos quando dize. Nadie le de el parabien de su buena andāça

al

q̄ tiene en las cosas desta vida mucha prosperi-
 ad, a cuyos peccados le falta v̄gador, le sobra
 abador, porq̄ esta es mayor y ra del señor, por
 el peccador a prouocado de tal suerte al señor
 en esta vida no le quiere embiar açcte de corre-
 ion. Es otra cõdiciõ de la fortuna q̄ sus obras
 n siẽpre mezcladas: pues vemos q̄ ninguno
 to en esta vida sube la balãça de la prosperi-
 ad, q̄ no le sea forçoso recogerse en la otra, q̄
 ele ser lamas segura. Y hazen cõ esto aque-
 ts palabras de Sant Augustin, en el Sermon
 ynte y nueue sobre Sant Matheo, quãdo di-
 t. Por tãto a las felicidades desta vida mezcla
 los amarguras, para q̄ busquemos otra felici-
 ad, cuya dulçura y gusto no es engañoso.
 iene otra propiedad la fortuna que las mas
 zes fauorece a los simples y de poco saber
 te a los sabios y prudentes. Lo qual proba-
 mos con razon y con exemplo, porque a-
 del es mas afortunado que sigue mas el in-
 ncto diuino, y los simples y no dados a las
 tiones exteriores perciben mas facilmente y
 quẽ los interiores sin stinctos y diuinos impetus
 no los sabios q̄ vã siẽpre guiados por la razõ
 mos tãbiẽ esto cõ vn exẽplo, porq̄ de la ma-
 era q̄ los ciegos perdida la vista de los ojos mas
 cilmẽte se acuerdan y retienẽ mas firmemẽte
 la memoria: así ni mas ni menos los simples

¶ Nemo gra-
 tulerur homi-
 ni qui proj-
 peratur in ui-
 ta sua, cuius
 peccatis de-
 est ultor, &
 adest lauda-
 tor, maior
 hæc ira do-
 mini est.

S. August.
 ¶ Ideo Deus
 felicitatib⁹
 huius seculi
 am aruidi-
 nes immif-
 cet, ut alia
 queratur fec-
 licitas, &c.

dexa

La conseruacion de la salud,
dexada la razon, mas siguen los diuinos institutos, pues como dize el prouerbio, *pluribus in te tus minore est ad singula se fus.* Y assi vemos muchas vezes los estultos venceren las guterras, y ganar en el juego de naypes y dados, y ser afortunados en muchas cosas, de donde vino aquel comun prouerbio, donde ay fortuna, ay falta de entendimiento, pues ella sobrepuja toda la prudencia y sabiduria de los hōbres sabios, y ninguno dellos en sus successos buenos ni malos puede innouar cosa alguna justo es ya que pues auemos dicho quien es la fortuna y sus cōdicion

Quieny qualson los q. puedē hazer al hombre dichoso.
S. Thomas.

principal intēto de nuestro capitulo y digamos quē y quales sean los que pueden hazer al hombre bien afortunado y dichoso. A la qual duda Sāto Thomas glorioso en el tercero contra los Gentiles, en el capitulo nouēta, y nouēta y dos dize en resolucion y sentencia, que como el hōbre sea ordenado segun el cuerpo debaxo de los cuerpos celestiales: y segun el entendimiento debaxo de los Angeles, y segun la voluntad debaxo de Dios: que de tres maneras le puede acontecer el bien segun la fortuna, o del cielo, o de los Angeles, o de Dios. Porque inclinarse o mouer se la voluntad del hombre a cauar o hazer cauar en parte dōde esta abscondido el thesoro y donde lo halle, no procede de virtud alguna

na que el hombre tenga, mas antes procede porque se dispone del cielo, o porque es alumbrado de algun Angel, o porque fue a esto inuadido de Dios. Y es de notar y aduertir que la causalidad diuersamente esta en estos tres, porque quanto a lo primero el cielo induze al hombre a elegir alguna cosa cuya razon el ignora para ser bien afortunado, per modum passionis, la qual imprime en el cuerpo. Segunda mente el Angel bueno o malo dispone al hombre a elegir alguna cosa cuya razon el ignora para ser bien afortunado, y esto se haze no imprimiendo alguna passion como el cielo, sino por modo de cierta consideracion intelligible alumbando y instigando a la election y conocimiento de alguna cosa buena para hazerla. Terceramente dezimos que Dios nuestro Señor inclina la voluntad del hombre a elegir alguna cosa para ser bien afortunado, cuya razon ignora. Y este señor Dios nuestro, se dize verdaderamente y con propiedad afortunado, por hazer dichoso al hombre: porque el solo claramente mira y vee antes todas las cosas juntas, sus disposiciones, sus intenciones y mouimientos. Y por el consiguiente las Accidentales condiciones con todos sus ocurfos, lo qual a ninguna otra causa criada le puede conuenir naturalmente. Y por tanto solo Dios propriamente

Dios nuestro
señor se dize
con propiedad
afortunado
que haze al
hombre dichoso.

y con

La conseruacion de la salud,

y con eficacia puede hazer bien afortunado y dichoso al hombre, y no los cielos ni el hombre ni el Angel, los quales no pueden ver, ni preuenir todo lo que auemos dicho. Destas tres cosas que pueden hazer fortunado el hom-

S. August.

bre, habla Sant Augustin, en el quinto libro de la ciudad de Dios quando dize. La fortuna es vna causa occulta y escondida que pro-

Nicolaso Ly rano.

viene de Dios, o del cielo, o de qualesquiera spiritus. Con esta sentencia de Sant Augustin concuerda Nicolao de Lyra sobre el psalterio, en el principio, adonde dize, que el mouimiento del bien o mal afortunado es de Dios en quanto moue nuestra voluntad para elegir alguna cosa cuya razon el hombre ignora, o es este mouimiento de alguna causa natural, como es de la influencia del orbe, o de la inteligencia del mouedor o de ambos juntos, o de los spiritus buenos, o malos. Y desta manera la fortuna se llama la diuina prouidencia, de la qual blas-

*Diuerfamente
se es afortunado el hombre.*

pheman los que maldizen su fortuna. Y es de advertir y notar que diuersamente hazen fortunado o infortunado al hombre los cielos, los Angeles, y Dios. Porque los cielos afortunan comunmente en quanto imprimen en el cuerpo alguna passion, por la qual la voluntad se inclina a poner en execucion alguna cosa que ignora. Los Angeles se dize que

con

mas propiedad afortunada que los cie-
 en quanto alumbran o instigan el entendi-
 ento, de donde despues la voluntad se incli-
 a poner en execucion alguna cosa cuya ra-
 nignora. Y propriissimamente se dice al-
 no ser afortunado, quando su voluntad es
 linada de Dios, es alumbrada de los Ange-
 , y inclinada de los cielos para poner en e-
 ucion alguna cosa, de donde se ha de venir
 n. Y al contrario comunmente se dice que
 uno es defafortunado, quando su voluntad
 inclina, y quiere, y haze cosas contrarias de
 uellas a que le mueue el ciclo. Y mas pro-
 tamente se dice alguno infortunado quan-
 su voluntad y election se inclina y haze
 as contrarias de las que el ciclo le inclina, y
 Angel le instiga. Porque el hombre no siem-
 e haze aquello a lo que el Angel le mueue,
 cuerpo celestialle inclina. Porque aunque
 verdad, que la providencia diuina nunca
 ta en todas las cosas: se dice que los Ange-
 algunas vezes faltan y desamparan la custo-
 y guarda de los hombres. Y en quanto
 hombre puede no elegir aquello, a lo qual
 Angel le mueue. Conforme a aquello de
 emias. Curamos a Babilonia y no ha que-
 o ser sana, desamparamosla. Y finalmēte cō
 ande propiedad y con grandissima verdad

*Defaortuna
do como se
entiende.*

*Como se en-
tiende que al-
gunas vezes
los Angeles
desamparan
la custodia de
los hōbres.
Jeremias.
¶ Curauim
Babilone &
nō sanata est
&c.*

La conseruacion de la salud,

se dira alguno ser malafortunado quando su voluntad por cierta intencion procura y haze cosas contrarias de aquellas, a las quales le inclina el cielo, le instiga el Angel y le mueue Dios, como se dize de cierto hombre, en el capitulo veynte y dos de Ieremias, en aquellas palabras, *¶ Scribe uirum istum sterilem, &c.* escriue este varon por estéril, y que en todos sus dias nūca sera prospero ni dichoso. Y assi con muchas veras para conclusion y remate deste capitulo dezimos, que pues de comun ley ni el hombre ni los Angeles puedē proueer ni preuenir todos los males, ni tener precogniciō de todas las causas accidētales y inopinadas, sino solo Dios, que en todos los casos, en todas coyūturas, y en todos los cōtingētes peligros nos encomēdamos a el pues la sombra de sus alas y este diuino señor es el que nos puede sacar en paz y en saluo de nuestras tribulaciones.

CAPITVLO LXXXII. EN EL QVAL se trata, si ay algunas estrellas que puedan hazer al hombre rico poderoso y dichoso, o si por el cōtrario ay otras que lo hagan pobre miserable y desdichado. Y qual sea la opinion mas sana y mas llegada a razon sobre este particular.

Julio Firmico.

Iulio Firmico Materno grande Astrologo, en el libro quarto, en el capitulo duodecimo dize,

preciar los ingenios y buenos entendimien-
s arguye y procede de causas muy remotas,
no son los cuerpos celestiales, y así con mas
sta razón se le deve dar credito al medico sabio
docto q̄ al vano y supersticioso astrologo.

*segunda que
stion.*

La segunda duda es qual sea la causa porque
s animales brutos con algunos mouimien-
s nos signifiquen los effectos que han deve-
r. A la qual question dezimos que crio Dios
s animales brutos de tal suerte y cōdicion, q̄
ninguna cosa tienen superior a la phantasia que
s pueda ordenar los phantasmas: como tie-
n los hombres la razon. Y así los animales
brutos totalmente siguen la impresion de los
cuerpos celestiales. Y por tanto de sus moui-
mientos se pueden mejor conocer y manifestar
algunos de los effectos q̄ han de suceder: como
en las pluuias y tēpestades y otras cosas desta
suerte, lo qual no se conoce por los mouimien-
s de los hombres, los quales se mueuen por
consejo de la razon. Y con esta doctrina con-
ene la del philosopho en el libro primero de

*Los brutos
totalmente
siguen la im-
presion de
los cuerpos
celestiales.*

Aristotil.

*Como se en-
tiēde que al-
gunos im-
prudentissi-
mos son en
algo muy
prouidos.
s. Thomas.*

de la insomnio & vigilia, quando dize que algunos im-
prudētissimos son muy prouidos: porque la
facultad intellectiua de estos tales no padecen ni tiene mu-
chos cuydados, mas antes como de sierta y va-
ria, es llevada segun su mouedor, como lo en-
seña el glorioso doctor sancto Thomas en la

La conseruacion de la salud,

*Tiempo de
lluuias,*

*Señales de
tempesdad.*

*Señal de plu
uia.*

primera parte. Y assi el philospho en los Me
theoros dize que el canto de las ranas, y el agu
do picar delas pulgas o de las moscas significã
tiempo de lluias. La primera parte se prueua
porque el tiempo humedo es conueniente a las
ranas que viuen en las aguas: y assi por natural
inclinacion entonces cantan. Y las pulgas y las
moscas por la humedad atrayda de la virtud
eueatiua, entonces mas que otras vezes bus
can el humido restaurante. Y el gallo que canta
a tiempo no acostumbrado, y los jumetos que
se refriegan las orejas significan el agua y plu
uia venidera. Prueua se la primera parte, por
que entonces son instigados a rascarse por la
multitud de los vapores que apagan la anti
gua sequedad. La segunda parte se prueua
porque de la multitud de los vapores se engen
dra la comezon. Ni mas ni menos el levantar
las cabeças los bueyes y las vacas en los cam
pos y dehesas, o el boluense con grande impe
tu a las aldeas o lugares significa la pluuia y tem
pestad venidera: lo qual se prueua, porque co
mo las operaciones destos animales sean de la
intelligencia infallible, por tanto naturalmen
te se inclinan a conoscer su daño futuro. Es tam
bien señal de la pluuia venidera la mucha cudi
cia y diligencia que traen los animales en co
mer en el campo, lo qual se prueua porque la
natu

naturaleza que no falta en las cosas necesarias, y dio a estos animales que carecen de razon cierta inclinacion natural, con la qual preuienen el daño que les ha de venir en el impedimento de su comida. Y assi como sabiendo y conociendo esto, todas las bestias buscan la comida. Lo qual tambien nos lo ensena Virgilio en el primero de sus Georgicas quando a las aves nos ensena a pronosticar las pluuias futuras en aquellos versos.

Cum medio celeres reuolant ex equore mergi

Clamore magna ferunt ad litora: cum magna marine, &c.

A la tercera duda donde se pregunta qual sea la causa de algunas cosas que parecen marauillosas en los cuerpos de los defunctos, como no orroperse el cuerpo ni hazer se poluo y el crecer de las vnias, de las barbas y los cabellos, o manar sangre del cuerpo del muerto en presencia del que lo mato si se ay de atribuyr a milagro a la naturaleza, o al demonio. A esta questio[n] preguntada dezimos con el Ecclesiastes en el capitulo primero que ay infinitas cosas muy difficultosas que con palabras de hombres no se pueden explicar. Y si en opinion del poeta, es muy dicho que aquel que puede dar las causas de aquellas cosas que parecen naturales: con mucha razon se puede dezir felicissimo el que supiere discernir las causas efficiētes y finales de aquellas cosas que parecen sobrenaturales, por que pueden (como dize

De las cosas que aparecen en los cuerpos de los defunctos.

¶ Sicut res difficiles nec possunt homines eas explicare sermone.

La conseruacion de la salud,

Henrico de
Asia.

No de todas
las cosas se
puede dar la
razon.

caso admi-
rable.

el maestro Henrico de Asia) ver se algunas cosas en los cuerpos de los defunctos no acostumbadas y marauillosas hechas o por subtileza del demonio, o por astucia de hombres peruersos y malos. Quien podra (para q̄ traygamos esto a n̄ro proposito) explicar con palabras las admirables virtudes, las facultades, la potēcia y action que vemos en las plantas, en las yeruas y en las piedras, quanto mas saber y perceber sus causas? Quien podra dezir porque causa trae al hierro la piedra ymā, el ambar las pajas, y porque el rhabarbaro cō election atrae la colera, el agarico la phlegma, y porq̄ los humores en el cuerpo tienen su mouimiēto y recurso tan ordenado y concertado, que la colera en la terciana repita a tercero dia, y en la quartana repita la melancholia de quarto. en quarto. Y porq̄ la piedra llamada Heraclia este siēpre mirando al septētrion, y de su mismo mouimiēto se buelue al mismo septentrion: y porque las flores calthas al salir del Sol se abrē, y al medio dia de todo punto estan abiertas, y al poner del sol se encogen y se encierran. Y assi por esta razon se llama esta planta *solis equium*. Por ventura no sobrepuja esto toda la humana admiracion, que vn tan pequēnico pecellamado Remora detenga en medio del mar vna nao cargada, contra la fuerça y violencia de las velas y vientos? Y que

que vn pece que se llama Torpedo desde los
 os en el agua haga torpe y insensible la mano
 el pescador, y que el lobo si primero mirare
 hombre lo haga ronco, y que el leon siendo
 n animal tan noble y de tanta fortaleza, tema
 huya del canto del gallo, o del ruydo que ha
 la rueda del carro? Cosas son estas por cier
 dignas de admiracion, y puestas en los viti
 os recessos y secretos de naturaleza, de las
 uales si quisieremos dar la causa, auemos de
 ezir con varones doctísimos. *Ideo hoc illud ef
 ere quia tale.* Boluiendo pues a nuestro intento
 ezimos, q̄ S. Augustin en el libro. 21. de la ciu. *S. August.*
 ad de Dios dize, q̄ las cosas q̄ se veen en algu
 os cuerpos de los defunctos q̄ parecen mara
 illosas, se han de reduzir a quatro causas, o a
 Dios n̄ro seño, o a los Angeles, a los Demo
 ios, o a los S̄ctos. T̄bien se puedē hazer por
 õbres magos endemoniados, y por engaño sa
 btilidad humana. Y assi el mismo S. Augustin *idem:*
 n el decimo quarto de la misma obra q̄ agora
 itamos, cuenta de cierto hõbre q̄ quando que
 ia se hazia de todo punto semejãte a vn muer
 o, y ni mas ni menos se hazia semejante a vn *Lo que se uē
 en los cuer
 pos diffun
 ctos puede se
 reducir a na
 turales cau
 sas.*
 iego, a vn hydropico y vn coxo. Pueden se tã
 bien algunas cosas de las que se ven en los cuer
 pos de los defũctos reduzir a naturales causas:
 porque el conseruarse sin boluerse en tierra y

La conseruacion de la salud,

ceniza puede proceder de la virtud del lugar, o algun vnguēto, o de alguna otra cosa puesta en los tales cuerpos. Y tãbien la causa de crecerles la barba y cabellos es manifesta, porq̃ la substãcia de la carne y humedad se va siempre consumiēdo, y asì parece q̃ crecen la barba y cabellos. Tãbien atribuyen algunos la incorrupciō de los cuerpos a diuino milagro: porq̃ quiere Dios conseruar algunas vezes los cuerpos de los sanctos en testimonio de su singular sanctidad y innocencia, y d̃ la limpieza y entereza de su alma y cuerpo, paraq̃ en su muerte no sean corrompidos de gusanos, pues en su vida no se corrompiērō con las inmundicias de la carne: pues esta escrito. *Non dubis sanctū tuū videre corruptionē.* Acontece por engaño y subtileza de los demonios que los cuerpos de los malos no se corrompan, para que se entiēda que por los mericimientos de los tales se haze esto. Y finalmente dezimos que todos los cuerpos que por algunas causas hã sido preseruados sin corrupcion, seran antes de la final resurreccion bueltos y conuertidos en poluo y ceniza, para que se cumpla aquella diuina y vniuersal sententia promulgada contra nuestro primero padre Adam y contra toda su posteridad en el Genesis en el capitulo tercero, en el sudor de tu rostro comeras tu pã, y seras cōuertido en poluo.

Genesis.

CA.

APITULO LXXXV. EN EL QUAL

se trata por que causa en el microcosmo que es este pequeño mundo del hombre, el alma que es la parte mas noble y mas poderosa no rige y manda al cuerpo, como en el mayor mundo (al qual llamaron los philosophos animal grande) los cuerpos superiores y mas poderosos rigen por cierto orden natural sin alguna resistencia los cuerpos inferiores. Y si el mal de ojo que hazen las viejas a los infantes y niños, es obra natural o diabolica.



PARA Mejor declaracion de lo que la duda deste capítulo pretende es de saber, que Aristoteles en el libro tercero de sus politicas en el capítulo quarto enseña que policia no es otra cosa sino vn legitimo concierto y orden de la ciudad o del reyno segun la qual vnos presiden mandan, y otros obedecen y son sugetos. Y Isocrates en la oraciõ decima que se llama Arcoagítico dize, q̄ la policia no es otra cosa sino el alma de la ciudad, la qual tiene tanta fuerza e imperio quanta tiene la prudencia o el alma en el cuerpo: porque esta consulta de todas las cosas, conseruando los bienes, y apartando y declinando los males. Y por esta causa Sócrates en Xenophõtes en el libro quarto de los Comentarios dixo, que la policia es vna sciencia

Aristotel.

Isocrates.

Xenophõte
¶ De dictis
eius.

La conseruacion de la salud,

Polybio. real y de reyes. Y Polybio en el libro sexto del epitome demuestra, que ay seys generos de politica, y que todos descienden de vna monarchia como de principal administracion, declinando por grados de menor perfeccion. El primero es monarchia que viene y procede por naturaleza: de la monarchia nace el reyno: y si el rey no sale en desuariados y siniestros propositos y tyrantias, procede entonces la Aristocratia, que es gouierno de los principales, de donde tambien procede casi como por naturaleza la Oligarchia, que es administracion de pocos. Y si la multitud del pueblo mouido con yra se leuanta a vengar la injusticia de aquellos que presiden, entonces nace la Democratia, que es administracion del pueblo. Y finalmente si las maldades y violencia del pueblo vienen a hazer fuerza, se leuanta por el discurso del tiempo la Ochlocratia, que es el atreuimiento y imperio de la plebe. De todos estos modos haze a nuestro proposito saber dos, que es el principado despotico, y el principado politico: el despotico es aquel quando alguno manda a sus sieruos los quales no tienen facultad ni poder para resistir en alguna cosa al imperio del que los manda, porque los sieruos no tienen ningun derecho, como se dize en el autentico *Iurandum quod prestatur ab his qui administrationem accipiunt*

accipiunt colum. 2. c. 22. q. 5. de forma. El principal político y real se dize aqel quando alguno manda a sus hijos, los quale aunque estan sujetos al regimen y imperio de que los gobierna: on todo esso tienen alguna cosa propria con la qual pueden no obedecer al dominio de quien los manda. Viniendo pues al proposito dize los Astrologos a esta question que la razón por la qual el alma manda a nuestro cuerpo con el dominio ni imperio despotico es, porque en esta vida presente el cuerpo esta como en su casa propria, y el alma esta como en casa agena: y por tanto la carne se leuanta contra el spiritu como lo dize el Apostol a los Galatas en el capitulo sexto, pero en el cielo despues de la resurrección, adonde el spiritu estara como en propria casa: estara el cuerpo totalmente sujeto al spiritu como mas poderoso. Y por esta razon se llama agora el cuerpo en este valle de miserias, de suenturas animal: y entonces se llamara espiritual, como lo dize el mismo Apostol en la primera de los Corinthios, en el capitulo decimo quinto. Y para dar a entender los Astrologos su doctrina ponen exemplo en el dominio del cuerpo sobre el alma aca en este mundo, y por el contrario en el cielo y en sus planetas. Y assi dizen que qualquiera planeta del cielo es mas fuerte en su propria casa, que en la agena. Y assi

Responde
los Astrologos
a la question.

s. P. 610.

La conferracion de la salud,

Albumazar sellaman los signos del ciclo casas y moradas de los Planetas, como lo enseña *Albumazar*, quando dize, quea casa propria de Saturno, es el signo de Capricorno, y la casa de Iupiter es Aquario, y asimismo ni menos la casa de Marte son el signo de Aries y el Sagitario, y el Arie y Scorpiõ son casas de Venus, y Libra y Tauro de Mercurio. La Virgẽ el Leõ y el signo de Gemini son casas del Sol, y de la Luna es casa el signo de Cancro. Y assi vemos que el sol en el signo del Leon (que es su casa propria) es mas fuerte q̃ en otro qualquiera signo, y assi dize q̃ es semejante a esto lo de el alma con el cuerpo.

Respuesta a los theologos. Los theologos satisfacẽ a esta questiõ por otra via diziendo, q̃ la inobediencia del cuerpo al alma nace del peccado, y assi enseñan q̃ en el estado de la innocencia el cuerpo obedecia al alma sin resistencia alguna, y lo mismo nos acõteciera a todos nosotros quitado de por medio el peccado de nuestro primero padre: pero despues del peccado y la naturaleza cayda las potencias naturales y animales resisten al alma, porq̃ todos peccamos en Adam, y por el perdimos to-

s. Ambrosio
¶ Legitime factũ est, ut qui nõ obediuit suo superioris, ei non obedezca a el suo inferior, y justissimamẽte se hizo, que pues la razon se aparto de Dios, que
dos el dõ gratuito de la justicia original, y por esta causa dize Sancto Ambrosio. *Ligitimamẽte se hizo, q̃ el que no obedecio a su superior, no le obedezca a el suo inferior, y justissimamẽte se hizo, que pues la razon se aparto de Dios, que*

s inferiores potencias se reuelen y se aparten
 ella, por lo qual el glorioso apostol Paulo ca-
 rigo su cuerpo, y lo reduxo a seruidumbre. Pe-
 o hãse de advertir que desta inobediencia y
 resistencia se facan Christo nro redẽptor y se-
 ñor, y la virgẽ sanctissima su madre, y el prime-
 ro hõbre. Porq̃ Christo fue tal en acto y en ha-
 bito q̃ nunca en el alguna de sus potencias ni en
 actos ni en habitos en alguna manera tuvo exor-
 titancia ni declino ni cõtrao algũ fomes ori-
 ginal q̃ hiziesse exorbitar la naturaleza. Y en
 la sanctissima virgẽ por la grande plenitud de
 la gracia las potencias inferiores obedecian
 a las perfecta y mas firmemente a las superio-
 res, y las superiores a Dios, q̃ en nros primeros
 padres antes de su cayda, y la razon es, porq̃ en
 la virgen sancta esta obediencia se hazia por la
 virtud de la gracia de perfection, esto es por
 la virtud de la gracia, gratum faciente. Y en
 nuestros primeros padres se hazia la obediencia
 por virtud de la justicia original, la qual
 ponen que es vna gracia gratis data. El Phi-
 losopho Aristoteles, en el primero de sus
 politicas queriendo dar claridad a esta que-
 rion dize, que no portanto el anima no man-
 da a nuestro cuerpo sin resistencia, porque
 ayamos peccado en Adam, sino porque na-
 turalmente el anima rige, y manda al cuerpo

claridad de
 Aristoteles
 en esta que-
 rion.

La conseruacion de la salud,

con dominio de dos maneras (como auemos dicho) politico y despotico, porque a la parte appetitiua o sensual, esto es a la concupiscible y irascible por la propinquidad y conjuncion desta parte con la razon, la manda con dominio politico o real: y a la parte sensitua exterior y a sus organos con dominio despotico y seruil. De fuerte que segun el Philosopho el anima manda y rige los sentidos exteriores y sus organos con imperio despotico. Porque los sentidos exteriores y sus organos, en ninguna cosa pueden hazer resistencia al imperio del alma, sino en el mismo punto se mueuen luego al imperio de la voluntad, pero a la sensualidad, esto es a la parte concupiscible y irascible las manda con imperio politico. Y portanto la sensualidad resiste al imperio de la razon como lo dezia a los Romanos, en el capitulo septimo el diuino vazo de election. Veo otra ley en mis miembros que repugna a la ley de mi alma, la qual doctrina que auemos dicho es del angelico doctor, sancto Thomas en la question veynte y cinco de veritate. Y en la primera parte en la question ochenta y vna en el articulo tercero.

S. Pablo.

S. Thomas.

Del mal de ojo.

Ani. e. 14.

A la segunda question del capitulo donde se pregunta si el mal de ojo que las sortilegas viejas hazen a los niños infantes si es obra natural o del demonio. Dezimos que Auicena puso la causa

usa de la fascinacion y mal de ojo en la fuerte
imaginacion del alma. Porque de la manera
que el que anda en alguna viga puesta en algun
gar alto, muy facilmente se precipita, porque
por el grãde temor y imagina la cayda: y vemos
tambien que en sola la aprehension del alma se
sienta el cuerpo, como se echa de ver en los q̃
mucho aman, o en los ayrados: o tambien ve-
mos al reues que se enfria en los que temen. Y
tambien se muda por la fuerte y imaginacion a
alguna enfermedad, como a la calētura o lepra:
si tambien el alma de la vieja inclinada cõ ve-
hementia al odio y rencor, haze impresion de
frío, mayormente en algunos niños, los qua-
les por la ternura y delicadeza de sus cuerpos
son susceptibles de las impresiones. Desta do-
ctrina de Auicena se seguiria que la materia cor-
poral tendria obediencia a la substancia spiri-
tual sin resistencialo qual es falso, porque la ma-
teria corporal solamente obedece a la spiritual
substancia para el mouimiento local, y ad nutū
solo Dios. Y assi diremos mucho mejor en
esta duda, que el mal de ojo en los niños se haze
por la fuerte y imaginacion del alma de la vieja,
que muda los spiritus del cuerpo cercano o con-
tinto: la qual immutacion de spiritus principal-
mente se haze en los ojos, a los quales vienen
los mas subriles spiritus. Y los ojos inficionan

*Resoluciõ
de la duda.*

La conseruacion de la salud,

el ayre continuo hasta algun determinado espacio: por el qual modo si los espejos fueren nuevos y limpios se inficionan y manchan con la vista y presencia de la muger menstruada, como lo dize Aristoteles, en el libro de somno & vigilia. Desta misma manera siendo el anima de la vieja mouida con rencor y mal que rencia, se haze por el modo que auemos dicho su aspecto venenoso y dañoso, mayormente en los cuerpos de los niños que estan aparejados para recibir cō facilidad las tales impresiones. Es tambien posible que para este effecto obre la malicia de los demonios por permisiō de Dios, con los quales las viejas sortilegas tienen algun pacto, como lo dize sancto Thomas en el tercero contra gentes, en el capitulo ciento y tres, y en la primera parte en la questiō ciento y diez y siete, en el articulo tercero.

*CAPITVLO LXXXVI. EN EL QVAL
se trata si en algũ tiempo cessar a la cōtrariedad la desigualdad y guerra perpetua q̄ en nuestros cuerpos ay por razon de los quatro elementos, de suerte que ven gan a estar en summa paz y en concordia.*

Siendo el hombre vn animal tan perfecto y tan acabado que entre las cosas de naturaleza es vn marauilloso milagro q̄ Dios hizo para que

:ōtēplādo obra tā sublime tā acabada y detā
 soluta perfection, leuātafemos el conocimiē
 al amor y pretension de quien la hizo, pues
 sta tal obra dize Cyrillo Alexandrino, en el
 libro cōtra Iuliano q̄ aquel verbo *faciamus* fue
 mo cōsejo y acuerdo y palabra hyperbolica
 grādissimo encarecimiēto ðla fabrica tā ad-
 irable de q̄ se trataua: cō todo esto quiso el se-
 or deste acuerdo (por sus motinos y altissimos
 famiētos q̄ nadie los puede alcāçarni cōpre-
 der) q̄ este sūptuosissimo edificio tuuiesse tā
 agiles y caducos fūdāmētos que no ay hora
 momēto de toda la vida en q̄ se pueda dezir
 verdad, q̄ esta tā real y magnifica casa tiene al-
 una estabiidad y firmeza, mas antes cada día
 la lleva el viēto, la anega el agua, la abra la el fue-
 o, y el peso ð tāta tierra y estiercol de q̄ esta car-
 da y en quiē esta sustētada da cō ella en el sue-
 Sō los quatro elemētos de q̄ estamos cōpue-
 os faltos y imperfectos, y así nros cuerpos reci-
 ē y tienē ð ellos quatro defectos o faltas: tienē
 el agua q̄ es elemēto humido y passible corrup-
 o y passibilidad: ðla tierra q̄ es elemēto opaco
 sōbrio tienē obscuridad: del fuego tienē acti-
 ilidad, porq̄ el calor siēpre cōsume y gasta, y así
 tienē necesidad el hōbre ð cōtinuo mātenimiē-
 o: tienē tābiē nros cuerpos del ayre poca firme-
 a, porq̄ por momētos los muda en mil varias

Cyrillo Ale
 xandrino.
 Faciam⁹ ho
 minē ad imi-
 ginē & simi-
 litudinem no-
 stram.

Quatro defe-
 ctos en nue-
 stros cuer-
 pos por ra-
 zon de los
 quatro ele-
 mentos.

La conseruacion de la salud,

disposiciones y alteraciones. Contra estos quatro defectos que aca en este mundo tienen nuestros cuerpos y para suplir estas faltas les hara Dios nuestro Señor merced a los cuerpos gloriosos de quatro singulares dotes, con los quales toda la contrariedad y pelea que antes auia se reduzga a total concordia y paz, para que se cumplan aquellas palabras del Apocalipsi, en el capitulo septimo, y veynte y vno que dizen, en aquel dia ya no aura muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor: porque ya se passaron las cosas primeras. Y Sant Pablo en la primera de los Corinthios, en el capitulo decimo quinto dize. Conuiene que este cuerpo corrubtible se vista de incorrupcion: y que el mortal se vista de immortalidad. Y entonces se cumplira la palabra que esta escrita. *Absorpta est mors in victoria.* Y Sant Augustin escriuiendo a Dioscoro dize, hizo Dios al alma de tan poderosa virtud que la gloria de ella redunda en el cuerpo, y la plenitud de la sãctidad y el vigor de la incorrupciõ. Tienen mucha conueniencia estos quatro dotes gloriosos del cuerpo con los de el alma, por que como los dotes del alma son ciertos ornamentos y arreos del alma para que perfectamẽte se juntecõ Dios: assi ni mas ni menos los dotes del cuerpo son ciertas disposicines con las quales el cuerpo glorioso perfectamẽte se sujeta al

Apocalipsi.

s. Pablo.

s. August.

Conueniẽcia
de las dotes
del cuerpo
con las de el
alma.

alma. Toman los doctores sanctos el numero de estos dotes de diuersas cosas: porque san Thomas lo toma del numero de aquellas cosas q̄ el alma racional da al cuerpo en esta vida presente: y assi dize sobre la primera epistola a los Corinthios en el capitulo arriba citado, que del alma al cuerpo corruptible le vienẽ quatro cosas, y tanto con mayor perfection quãto el alma fuere mas virtuosa: porque primeramente le da al cuerpo el ser corporal q̄ tiene, porque la es el acto del cuerpo, como se dize en el ser quando de anima, pero entonces quando esta en lo summo de la perfection de la virtud, le da para ser no corporal, sino spiritual, y este es el dote de la subtilidad. Lo segundo le da el alma al cuerpo en esta vida incorrucion: y assi vemos que los hombres quãto son de mas fuerte naturaleza, menos padecen con el frio y calor. Tercero le da el alma al cuerpo para que conseruara el cuerpo impasible. Dale el alma al cuerpo en esta vida hermosura y claridad, para que los enfermos y muertos por la flaqueza de la operacion del alma en el cuerpo se buelvan descoloridos, pero entonces quando esta en la summa de la perfection, hara al cuerpo clarissimo y resplandeciente. Y este sera el dote de la claridad. Dale tambien el alma al cuerpo para que aqui el mouimiẽto, y tanto mas facil quanto

S. Thomas.

Del alma al cuerpo le uienen quatro cosas:

La conseruacion de la salud,

to la virtud del alma fuere mas fuerte sobre el cuerpo, pero entonces en lo vltimo de la perfeccion le dara el dote de la ligereza. Darlea (como auemos dicho) el alma al cuerpo el dote de la subtilidad, porque quanto los cuerpos son mas nobles, tanto son mas subtiles, y siẽdo los cuerpos gloriosos los mas nobles de todos, necessariamente han de ser subtilissimos: y dize se alguna cosa subtil por la virtud que tiene de penetrar, como lo enseña el philosopho en el segundo de generatione. Y assi dezimos al entendimiento subtil porque llega y toca con su penetraciõ hasta los intrinsecos principios, y hasta las naturales propiedades de las cosas ocultas. Dize se tambien que alguno tiene subtil vista, porque mira y ve aũ lo q̃ esta en larga distancia, y el cuchillo se llama subtil porque penetra lo intimo de la cosa. Assi en el dia del juyzio los cuerpos gloriosos por la virtud de la gloria del alma que redundã en los cuerpos seran de virtud tan actiua que podran penetrar qualesquiera cuerpos superiores y inferiores, con mayor eficacia que el agua ni el vino ni el ayre ni el fuego. Penetraran los cuerpos de los sanctos despues del juyzio por el dote de la subtilidad los cielos sin que padezcan lesiõ alguna, como agora la luz al vidrio. Passaran los montes y las peñas sin lesion: y assi las puertas, los muros, las

Aristot.

traduras, las casas barreadas de hierro les dan entrada y passo, como se dize en el psalmo. ^{Psalmo.} ^{S. Gregor:}
tu nombre passare el muro. Y sant Grego-
 en el quarto libro de los Morales dize: en
 quella gloria de la resurreccion sera nuestro
 tempo subtil, perfecto, y de spiritual potencia:
 pero palpable por virtud de la naturaleza. El
 tercero dote sera la agilidad vigorosa, porque
 los cuerpos gloriosos no serã graues: porq̃ en
 vn mouimiento no aura molestia ni trabajo, y
 así en vn momento se mudara de vn lugar a
 otro. Grãde es la ligereza de las aguas que cor-
 ren, mayor es la de las aues que bñelan, mayor
 la de la saeta y mayor la del Sol, pero sin cõpara-
 çion sera muy mayor la de los cuerpos glori-
 os: cõforme a aquello de Esaias en el capitulo ^{Esaias.}
 quarto, correran y no sentirã trabajo, volaran
 y no se cansarã. El quarto dote glorioso sera
 claridad, de la qual dote se dize en sant Ma- ^{S. Matheo.}
 theo, en el capitulo decimo tercio, resplande-
 ceran los justos, como el Sol en el reyno de su
 padre. Y Esaias en el capitulo trigesimo dize, ^{Esaias.}
 en aquel dia sera la luz de la Luna como la luz
 del Sol: y la luz del Sol sera como luz de siete
 dias de lo qual se sigue q̃ el minimo de todos los
 sanctos resplandecera siete vezes tanto como
 agora resplandece el Sol. De suerte que por la
 claridad de los planetas y de los cuerpos de los

La conseruacion de la salud,

s. Thomas. glorificados dize sancto Thomas que no aura
Iob. noche alguna sino fuere en el centro de la tier
s. Pablo. ra. Desta claridad dize el sancto Iob, que no
se le ygualara el oro ni el vidrio. Y sant Pablo
a los Ephesios en el capitulo tercero, reforma
ra el cuerpo de nuestra humildad, configura
do al cuerpo de su claridad. Puso estas qua
tro dotes Sant Pablo en la primera de los Co
rinthios en el capitulo decimo quinto quando
dixo. Difiere vna estrella de otra en claridad:
así tambien la resurreccion de los muertos, siẽ
brafe el cuerpo corruptible; y entierrase en la
corrupcion en la tierra: leuantarse y resucitara
incorruptible. Llama el Apostol al sepultar, sē
brar: porq̄ de la manera q̄ el grano se siembra,
para que produzga fructo: así se siẽbra el cuer
po y se entierra, para que se leuante glorioso cō
fructo. Siẽbrafe el cuerpo animal gruesso y ma
terial, leuantarsea cuerpo espiritual. Siembrafe
el cuerpo en enfermedad, leuantarsea cō grãde
virtud de ligereza. Siembrafe el cuerpo segun
s. Ambros. S. Ambrosio en ignobilidad ã obscuridad y de
fealdad, y leuãtarsea en la gloria, esto es cō grã
de claridad y hermosura por el dote de la clari
s. August. dad. Destas quatro dotes dezia sant Augustin
en el libro veynte y dos de ciuitate, en el capi
tulo vigesimo, estara apartada ã nros cuerpos
toda pereza, toda fealdad, toda enfermedad,
y todo

toda corrupcion. Entōces se verificara aque
 o de los prouerbios, en el capitulo vltimo. To Prouerb.
 os sus moradores estan vestidos de ropas do
 les. Esto es con los dotes del alma y del cuer
 o. Entonces tambien se verificara aquello del
 Apocalipsis en el capitulo sexto. Dieronles Apocalip.
 todos estolas blancas, y fueles dicho que des
 anlassen. Entonces dira el anima aquello de
 Isaias en el capitulo sesenta y vno. Vistiome el Esaias.
 ñor, con vestiduras de salud, y adereçome co
 no a esposa con sus collares.

CAPITVLO LXXXVII. EN EL QVAL

*se trata como el dinero y las riquezas vsando biẽ de
 ellas hazen mucho al caso para la conseruacion de la
 salud y para viuir vida mas dichosa.*



NO Iriamos muy descaminados
 (pues es tan grande y tan podero
 so el imperio y mãdo del dinero)
 para començar este capitulo, si tra
 xesemos a la memoria lo que tra
 tamos en vno de los capitulos passados, quãdo
 diximos que la sanidad no era otra cosa sino
 vna medida, vna moderacion, vna templan
 ça y proporcion. de las calidades y elementos
 que componen el cuerpo humano, digo que no
 yriamos muy fuera de camino si quisiesemos

La conseruacion de la salud,

dara entender, que este medio y moderacion en que consilte la salud nadie ay quien tan bien y tan cumplidamente lo pueda dar como el di-

Celio. nero: porque si creemos a Celio en el libro duo

¶ Numus est qui rebus mensura in- fert atq; est i- matione est que medius quodammodo, & cuncta metitur, & c.
Dinero metro y mensura de la vida de los hom- bres.

decimo de sus antiguas lecciones en el capitulo quarēta y nueue: no es el dinero otra cosa sino el que pone medida en todas las cosas. Y es en cierta manera el medio de quanto ay en el vni- uerso, y el lo mide y lo passa y compassa, y re- duze a igualdad y propociō lo desigual y de for- denado, de suerte que se puede dezir q̄ es el me- tro y mensura de toda la vida de los hombres. Prouamos tambien en los capitulos passados que vna de las cosas potissimas y principalissi- mas q̄ podian hazer n̄ros años felices y dicho

¶ sicut protegit sapientia, sic & protegit pecunia, & c.
In Crensa.

los y alargar n̄ra vida era la sciēcia y sabiduria: todo lo qual no cō menos virtud y eficacia lo puede hazer el dinero: pues en el capitulo septi- mo del Ecclesiastes dize Salomon, que de la ma- nera que nos ampara la sabiduria, ni mas ni me-

¶ sunt autē nonnulli qui a morbis in uicem lau- dant, at mi- hi nullus ai- detur qui pauper sit, uacare mor- bo, si d'egro tare perpe- tim.

nos nos ampara el dinero. Y Sophocles por muy claras palabras nos da a entender en aque- llos versos griegos quāto dominio y poder tē ga el dinero sobre la salud, quando dize. Ayal gunos q̄ alaban a los que estan libres de enfer- medades, pero a mi me parece que ningun por- bre esta sano ni libre de enfermedad, mas antes perpetuamēte esta enfermo, adonde parece de

sentencia deste poeta que si todo hōbre pobre
 vniuersalmente esta enfermo, que todo hōbre
 rico tiene salud. Y en otro lugar dize este mis- ¶ Soli autē
gaudendi et
agrotādi fa-
cultas diuini
perimitur
et mala ce-
 no poeta fauoreciēdo a este proposito, q̄ solo
 al hombre rico le es el dado, y tiene facultad de
 enfermar y sanar quando quisiere, y de enu-
 orir sus males. Y porq̄ no parezca al sabio y dis- landi.
 creto lector que vamos hablando por sophiste-
 rias ni vanas apparencias, aqui le confessamos
 con mucha llaneza que las enfermedades, la
 muerte y humanas miserias tan comunes les
 son a el hombre rico como al pobre, y aun mu-
 chas vezes y mas de ordinario les tocan los de-
 sastres y enfermedades a los ricos y poderosos
 con mas violencia, o porq̄ Dios así lo quiere,
 o por los exorbitantes excessos en las comidas
 y diuersos manjares: pero no se puedenegar el
 grāde aparejo q̄ tiene el rico, la mucha commo-
 didad y ayudas de costa para toda buena andā-
 za, para todo buen suceso y aun para la salud
 de que vamos hablando. En tristece mucho al
 pobre la triste pobreza, y aun (como dize Sa- salomon.
 lomō en los Prouerbios) deseca y enxuga la tri-
 steza los huesos. Y si tanto la tristeza deshaze
 que auemos dicho en los capitulos preceden-
 tes de sentēcia de autores muy sabios que con-
 sume la carne, y derrite la gordura, claro esta q̄
 el alegria y contento q̄ auuara los spiritus, que

La conseruacion de la salud,

afinara la sangre, que reduzira los humores a deuida proporcion y sera causa de salud, y antes que passemos mas adelante en la comprobacion de lo que vamos diziendo, experiencias certissima la qual han visto y palpado por vista y manos algunos medicos doctos, el ver caer en graues accidentes de enfermedades y morir a hombres apretados y consumidos de la grande tristeza de la necesidad y pobreza. Pues si la tristeza puede hazer tanto daño y ofensa a la salud humana, claro esta que el alegria y contento que augmentara la salud, pues dize

¶ *Diuitie sunt effectrices rerū magnarum & in primis uoluptatum.*

¶ *Omne enim res uirtus, fama, decus, diuina humanaq; pulchris diuitijs parēt,*
etc.

¶ *Vos sapere, & solos aio bene ui-*

Marco Tullio que las riquezas son causadoras de cosas grandes, y principalmente de deleytes. Y Horacio en los sermones dize, que quanto ay en el vniuerso, la virtud, la fama, la hōra, y todas las cosas humanas y diuinas obedecen a la hermosura de las riquezas: y que el que las allegare, sera illustre, sera fuerte, justo, sabio, rey, y finalmente todo quanto quisiere. En las quales palabras se echa muy bien de ver como el poëta nos significa que el rico siempre tiene fortaleza y sabiduria, con las quales cosas se conserua la salud, como lo auemos tratado en el capitulo de la sciencia y sabiduria. Y en otro lugar en la epistola diez y seys q̄ escriuió a Valla dize. Yo affirmo que solos aquellos tienen sabiduria y viuen bien, los quales tienen

indado y guardado el dinero. Y para mayor
 acrecimiento de la dichosa vida y prospera
 salud que el rico puede tener dize Marco Var
 on que este nombre diues se dize y deriua de
 iuo, *ut qui diues sit, quasi Deus nihilo indigere videat*
 r, de suerte que el rico sea como Dios que no
 ene falta de cosa alguna mas antes todas las co
 stenga cumplidas y entre ellas el bien princi
 alissimo de la salud. Es en tanto grado (pa
 que hagamos transito a la buena dicha y estre
 cada gracia de aquellos a quien las riquezas
 compañan) que dize Philippo Beroaldo en
 opusculo de felicitate, que casi todos piensan
 ue el vltimo bien desta vida y la summa felici
 ad son las riquezas, y que solo el rico es biena
 enturado, y traena Horacio por testigo quan
 o dize. O vosotros ciudadanos lo primero q̄
 reys de buscar ha de ser el dinero, y despues
 el dinero la virtud. Puede el rico en el mas ar
 iente estio templarse en el calor, y en medio de
 bruma regalar se con el frio: puede pasearse
 en las arenas de la desierta Lybia sin que su ri
 or y inclemencia le offenda, y jugar entre la
 ieue Galatea sin pesadumbre alguna: puede es
 oger de lo seco lo mas conueniente, y de lo hu
 edo lo menos malo. Lo qual el pobre no pue
 ehazer pues le alcãça el calor por donde quie
 a que vaya, y lo halla el frio sin reparo ni resistẽ

*uerre, quorã
 conspicitur
 nitidis sũda
 ta pecunia
 uillis, etc.
 Varron.
 De donde se
 deriua diues*

Philippo Beroaldo.

*¶ O ciues, ci
 uis, querẽda
 pecunia pri
 mum.
 ¶ Virtus
 post nũmos*

La conseruacion de la salud,

cia alguna. Tiene el rico en vn pequeño dolor de cabeça muchos ayudadores y grandes testigos de que su enfermedad es muy graue, y el pobre en los mortales accidentes llama y da boz y no es creydo su mal, y buelue a repetir sus lamentos, y para quien lo oye es narracion imoportuna y cosa de grande fastidio. Y no solamente en sus enfermedades, no es oydo, ni creydo, mas aun en todos sus negocios es como si no tuuiese lengua. La sabiduria del

Salomon.

¶ Sapientia pauperis cōtempta est, quia uerba eius non sunt audita.

¶ Diues loquutus est et omnes tacuerunt, &c.

Miseria y desuētura sō las palabras del pobre aū q̄ se andiscretas. Y las del rico necias, son de gran sabiduria,

pobre (dize Salomon, en el Ecclesiastes, en el capitulo nono) es menospreciada, porque no fueron oydas sus palabras. Y en hablando el rico (dize el Ecclesiastico, en el capitulo decimo tercio) todos callaron y leuataron su buena gracia en el hablar hasta las nuues del cielo. Y añade el mismo Ecclesiastico, y hablo el pobre, y todos dixeron, quien es

este? Es cosa marauillosa la miseria y desuentura del pobre en sus palabras y dichos, y la buena gracia y buena dicha de las palabras del rico, pues vn mismo lenguaje, vn mismo estylo, vna misma oracion, y en vn mismo tiempo y a vna misma persona dicha, la del rico es sonora y suaue tiene numeros y medida como las de Marco Tullio, y la del pobre es dissonante inconcina y rustica, dizelo galanamente entre los poetas griegos Euripides en la Hecuba quando

cuando introduze ala misma Hecuba q̄ hablâdo ¶ Hecitaet
si peruerse
dicas, facile
 Vlysses le dize, aunque hables mal, facilmente
 traeras a tu opinion y voluntad los Griegos: Achiuos se
xeris.
 porque quando hablan los ricos y los que no lo ¶ Nã cõ o-
pulenti loquũ
tur pariter,
atque ignobi-
les.
 on vnâ misma cosa, vnâs mismas palabras, y
 vnâs mismas razones, no valen y gualmente. Y
 Juenal, en la Satyra hablando de Attico que
 era rico, y de Rutilo pobre, dize estas pala- ¶ Eadem dia-
cta, eademq;
oratio equa-
non equa ua-
let.
 ras. Si cena Attico, cena regaladamente y
 con mucha discreciõ, y si cena Rutilo, cena como
 un to y necio: porque, acerca del vulgo no ay ¶ Attic⁹ est
misi si cenab
latus habe-
tur, si Ruti-
lus demens,
quid enim
maiore ca-
chinno exci-
pitur vulgo,
quã miser?
Sophocles.
Aristor.
 cosa de mayor escarniõ ni burla q̄ el pobre y mi-
 serable. No puede el pobre aunque sea dicho-
 so y bien afortunado gozar de su buena dicha
 si le faltan las riquezas, como lo dize Sopho-
 cles. La qual es tambien sentencia de Ari-
 stoteles, en el libro primero de sus Ethicas a
 Nicomacho, en el capitulo octauo, quando di-
 ce que la felicidad tiene necesidad de riquezas,
 que no se puede hazer, o a lo menos no se
 puede hazer commodamente, que alguno em-
 penda cosas señaladas, si le faltan las riquezas. ¶ Apud Sto-
beum.
 El poeta Menandro aludiendo a esta senten- ¶ Epichar-
mus quidem
Deos esse di-
cit, Ventos.
Solẽ, terrã,
aquã, ignem
stellas, &c.
 cia dize. Epicharmo afirma, que son Dioses
 los vientos, el Sol, la tierra, el agua, el fuego y
 las estrellas: y yo digo que son provechosos
 Dioses nuestra plata y nro oro, por q̄ si los tu-
 vieres en casa les podras pedir todas las cosas

las

La conseruacion de la salud,

las posesiones, las casas, los criados, los vasos de plata, amigos, juezes y testigos, y aun los mismos Dioses seran tus ministros. Aludē a estos

Philemon.

¶ Putas ne Amalthea cornu huius modi esse.

¶ Quale pictores cornu bobini de pingunt.

Petronio.

¶ Quisquis habet numeros secura nauiget astra.

¶ Fortunāq; suo temperet arbitrio.

Apuleyo.

Dicho de Verres.

Dicho de Philippo Macedonio.

mismos versos aquellos de Philemon otro poeta Griego quando dize: Pienzas tu por ventura que el cuerno de Amalthea que es ni mas ni

menos que el cuerno de vna vaca, o de buey q̄ pintā los pintores: es sin duda de plata, el qual si

lo tuuieres, puedesle demādar todo lo q̄ quisieres, los amigos, los ayudadores, los valedores,

los testigos, y mucha familia y multitud de criados. Nauega cō prospero viēto en las olas de

este mundo el q̄ lleva consigo dinero, y puede tēplar la fortuna a su voluntad y modo, como lo

dize Petronio Arbiter en vn epigramma, y aū tiene (como dize el mismo) al Dios **Jupiter** me

tido en vn arca. Son los dineros la fuerza y neruios en las batallas, y es el oro persuasion de los

Reyes. A este metal (como verdaderamente lo dize Apuleyo) todas las dificultades se le ha

zen llanas, y con este mismo las puertas de diamante se quebrantan. Y Verres solia dezir, q̄

ninguna cosa ay tan sancta ni tan fuerte, que cō el dinero no se pueda combatir. Y Philippo rey

de Macedonia afirmaua que todos los castillos se podian conquistar, a los quales pudiesse

subir vn asnillo cargado de oro. El que no tiene dinero tengase por dicho (como lo auemos

referido.

erido de Aristoteles) que ni ay para el buena *Aristotil.*
 ha, ningun buē asiento le conuiene, ni lugar
 officio preminente vendra por su casa. Y as
 olon en sus leyes mandaua que todos los q̄ *Solon.*
 iessen de tener officios preheminentes en la
 ublica que fuessen hombres ricos, como lo
 ña Aristoteles en el libro tercero de sus Po *Aristotil.*
 cas, en el capitulo decimo, y Plutarcho en la *Plutarcho.*
 la de Solon. Con lo qual concuerda aquello *Esaias.*
 Esaias, en el capitulo tercero. En mi casa no
 pan, ni vestidura, no querays nombrarme
 r principe del pueblo. Y cierta cosa es (co
 o lo dize Plinio en el libro sexto, en el capitu *Plinio.*
 decimo nono. Y Solino en el capitulo sesenta *Solino.*
 sus Colectaneas) que entre los Indios, no re
 an las Republicas ni se sentauan cō los juezes
 o los mas ricos. Y entre los Carthagenenses
 guardaua esta misma costumbre, que siēpre
 nian por magistrados a los hombres ricos. Y
 ida historia es a este proposito aquella histo
 de Scipion Amiliano, que teniendo differē *¶ Autor Va*
 ls en el Senado Seruio Sulpicio, Galba, y Au *lerius Maxi*
 io sobre qual de los dos auia de ser embiado *mus lib. 6.*
 España contra Viriato, tomándole sobre este *c. 4:*
 gocio el parecer a Scipion, respondió que ni *¶ Neutrum*
 vno ni el otro, porque el vno no tiene haziē *mibi mitti*
 alguna, y al otro ninguna cosa le basta. Iuz *placet, quia*
 ndo el valeroso Romano que ni la pobreza *alter nihil*
habet, alteri
nihil satis
est.

La conseruacion de la salud,

Ni la pobre
za ni el auaricia pueden
ser buenos
juezes.

¶ Curia pau
peribus clau
sa est, dat cen
sus honores,
¶.

¶ In pretio
pretii nunc
est, dat census
honores, ¶.

ni el auaricia podian ser buenos juezes, y dos cosas dize Ciceron que pueden traer a los hombres a muy feo camino, la pobreza y el auaricia. Dizelo galanamente Ouidio en el libro tercero de las Elegias en aquellos versos. La corte esta cerrada para los pobres, porque las riquezas dan las honras, y ellas crian al graue juez y al cauallero, seüero. Y lo mismo dize en el primero libro de los Fastos, en aquellos versos. Esta el precio en el precio, y dan las riquezas las honras y las amistades, y el pobre esta en el rincón.

CAPITULO LXXXVIII. EN EL QUAL

se trata si en todas las especies de los animales es verdad que el macho es de mayor virtud y fuerza que la hembra. Y si para el buen suceso de los negocios de la vida humana sera acertado tomar el consejo de la muger y de los que poco saben.



Platon.

LACTANCIO En el libro tercero de las diuinas instituciones dize que mucho mucho el grande philosopho Platō hazia gracias y alabanzas muy continuas a Dios no señor por razon de quatro cosas: la primera porque lo auia hecho hombre, y no animal bruto; la segunda porque lo auia hecho de nacion Griega

riego y no Bárbaro. Y la tercera, porque
auia criado en Athenas, en tiempo del fa-
so Socrates. Y lo quarto, porque lo auia
cho varon y no hembra, porque segun sen-
cia de Sancto Thomas la hembra es ani- s. Thomas.
loccasionado y falto de naturaleza. Porque
virtud productiua que esta en la simiente del
ron, siempre intenta y procura producir
a tal cosa semejante a si perfecta y acaba-
s, como es el masculino sexo. Y el engen-
rse hembra sucede por la debilidad o fla-
eza de la virtud actiua, o por alguna in-
põsicion de la materia, o por alguna trans-
tacion extrinseca, como es de los vien-
taurales que son humido, como lo dize
Aristoteles: el qual enseña que la virtud se- Aristot.
ntrional ayuda a la generacion masculina, ¶ Lib de a-
nimalibus.
a Austral a la generacion feminina. Con-
uale por los varones la perfecta memo-
de los ascendientes: y aman mas los pa-
es a los varones que a las hembras. Y aun
madres a las quales mas communmente son
as amadas y mas graciosas las hijas por ser se-
iantes a ellas en el sexo: cõ todo esto querrian
as parir varon que no hembra: porque con
as grauedad y pesadumbre traen en el vien-
: Y paren la hembra, que no el varon,
mo lo dize el Philosopho, en el libro de Aristotil.

La conseruacion de la salud,

los animales, adonde enseña que las mugeres q̄ traen en el vientre hembra, andan mas descoloridas y viuen y passan con mas congoxas, y appetecen muchas cosas varias. y luego las aborrecen y dan en rostro. Y mas mouimiento tiene el varon en el vientre que no la hembra, y assi sale a luz con mas celeridad y no atormenta tanto a su madre en el parto como la hembra. Son los varones demas larga vida que las hembras, porque tienen mas calor como lo enseña Aristoteles en el libro de longitudine & breuitate vite. Y de sentencia de el mismo philosopho en la especie humana pocos geminos. viuē si el vno es varon y el otro hembra, porque la hembra daña al varon con la breuedad de su vida. Y por tanto esta dicho en el Ecclesiastico, en el capitulo treynta y seys: recibira la muger todo masculino, esto es segun la interpretacion de Nicolao de Lyra. Recibira la muger graciosamente y con alegria en su parto al hijo varon, mas que si fuesse hembra. Porque la hembra no es hombre simpliciter, *sed homo occasionatus.* Lo qual denota imperfection, por razon de la falta de la materia y calor que engendra hembra, y si lo ay robusto y suficiente engendra varon. Y ni mas ni menos por los miembros derechos se engendra el varon, y por los siniestros la hembra, y segun sentencia de Arnaldo en el vientre.

Aristot.

¶ Lib. de animalibus.

Ecclesiast.

¶ Omnē masculinū excipiet mulier.

¶ Lib. de animalibus.

Arnaldo.

¶ in tractatu de coitu.

entre de la madre en la parte derecha se cõci-
e y esta el varõ, y en la parte sinieſtra la hẽbra.
lo mismo tiene Celio en el libro ſegũdo de ſus ^{Celio.}
antiguas lecciones, en el capitulo cinquẽta y qua-
ro y cinquenta y cinco. Que el varõ ſea en las
terças del cuerpo mas robuſto, y en las de el ani-
mo mas excellẽte eſta muy claro. *Quia vir ita no-
inatur, quia maior vis eſt in eo quam in femina.*

De donde to-
mo la virtud
su nombre.

de aqui tomo la virtud ſu nombre, como lo
eſcriue Lactancio en el libro de opifitio Dei,
en el capitulo duodecimo. Y la muger (co-
mo lo interpreta Varron, y aſi lo repite el
mismo Lactancio) ſe dize de molicie mudada, ^{Lactancio}

De donde
trae el nom-
bre la mu-
ger.

quitada vna letra, quaſi mollior. Y lo mis-
mo eſcriue el mismo Lactancio, en el libro pri-
mero de las diuinas inſtituciones, en el capitu-
lo decimo ſexto, y tambien Platon en el libro ^{Lactancio}
quinto de republica. Y aſi Ariſtoteles en el ^{Platon.}
libro nono de natura animalium, en el capitu- ^{Ariſtot.}

Plinio

lo primero, y Plinio en el libro nono de la na-
tural hiſtoria, en el capitulo quarenta y ocho,
eſcriuen que todos los machos en todas las ef-
pecies y generaciones de los animales, ſon mas
fuertes y mas animoſos, ſacando de ſte numero
a las pantheras y los oſos.

si es bueno
el conſejo de
las mugeres

A la ſegunda duda donde ſe pregunta ſi ſe
pueda acertado tomar algunas vezes el conſejo y
conſideracion de los que poco ſaben y de las muge-
res,

Aaa res,

La conservación de la salud,

Aulo Gelio. Gelio, en el libro segundo, en el capítulo sexto,
Macrobio. y de Macrobio en el libro sexto, en el capítulo

septimo no ay hombre en el mundo de tan bar-
baras y rústicas costumbres, de tan inualido
consejo, ni de entendimiento tan estúpido y
bronco, que no haga o diga alguna vez cosas

Historia que se puedan alabar. A cuyo proposito haze
muy gracioso galanamente aquella historia del Fatuo Parisiense,
al proposito del Fatuo Parisiense. fe, el qual con agudeza estraña compuso y auer-
se: rigo vna question y renzilla entre vn pobre

y vn ventero. Y fue de esta suerte, que el ven-
terole demandaua al pobre dinero y paga por
razon que auia comido vn poco de pan con sua-
uidad y buen gusto, al olor de lo que se guisaua
a su fuego: juzgo entonces el Fatuo, que pues
el bodegonero queria paga por el olor de su
cozina, que tambien le pagasse el pobre a el
con el sonido de vn real. La qual question di-
zen autores muy famosos, que ni Caton, ni
Graciano la pudieran mejor decidir. A este

Aulo Gelio mismo proposito esta en Aulo Gelio, en el li-
bro decimo octauo, en el capítulo tercero vn

Æschines. exemplo memorable, referido de Æschines
en la oracion en la qual acuso a Timarcho, adon-
de estando deliberando y consultando todo
el senado de los Lacedemonios lo que fuesse
mas vtil y honesto para su republica: a esta mis-
ma

la coyuntura sobre este negocio dio vn hom-
 bre perditissimo y de estragadas y corrompi-
 das costumbres vn consejo muy saludable y
 bueno, el qual todo el pueblo siguió. La qual
 historia cuenta Plutarcho en los Apophtheg- Plutarcho
 mas Laconicos y en el libro de ciuili institutio-
 nes, adonde dize, que este fue vn hombre muy
 famoso llamado Demosthenes. Deste mismo
 parece Plinio, en el Panegyrico, que hizo Plinio
 Trajano, adonde dize, que muchas cosas lo
 hacen ser hazer los hombres muy malos. Y
 esta misma opinion es Marcial, en el libro se- Marcial
 cundo, en el epigramma que hizo a Seuero
 donde dize. Demandasine Seuero, que te Quo pos-
sit fieri mo-
do Seuere,
ut uir possi-
simus om-
nium Char-
nus, etc.
 diga como Charino siendo hombre perdido
 ya hecho vna cosa buena: yo lo dire muy en
 breue. Quien vno en el mundo hombre tan
 maluado como Neron, que cosa vno me-
 nor que los baños y estufas que hizo Neron.
 Podemos tambien traer a este cuento a quel ver et saepe etiã
stultus fuit
opportuna
loquutus.
 o griego, que dizen fue antiguamente cele-
 brado, como en prouerbio que dize, muchas
 vezes habla el necio cosas muy a proposito,
 y a muy buena coyuntura y tiempo. Ni va
 muy lexos deste intento aquello de Celio, que Celio.
Sæpe est
etiã sub pal-
lis sordida
sapientia.
 refiere Ciceron en el libro tercero de las Tuscu-
 lanas questiones. Muchas vezes debaxo de ma-
 la capa esta encubierta la sabiduria. Conuiene

La conseruacion de la salud,

¶ Ve summa sepe ingenia in occulto latent. Potest ingenium fortissimum ac beatissimum sub qualibet cute latere. tambien con esto aquello de Plauto en la fabula que se intitula *Capitini*, adonde dize que muchas vezes estan escondidos los altos ingenios. Y aquello de Seneca de la epistola sesenta y siete que escriuio a Lucillo, quando dize, puede estar vn agudissimo y felicissimo ingenio de baxo de vna piel humilde. Podemos tambien

Pedro Aponense.

confirmar esta verdad con autoridad del conuiliador Pedro Aponense doctissimo medico y philosopho, el qual en la addicion que hizo al libro de Mesue, en el capitulo de la indigestion del estomago afirma, que el vio grandes y graues enfermedades para las quales fueron llamados muchos medicos sabios los quales embalde trabajaron: y estas mesmas con muy poco trabajo fueron curadas de hombres imperitos y de mugeres insipientes. Lo qual

idem.

dize el mismo Aponense que se deue atribuir a Dios, de quien los medicos en sus curas y en todos los de mas negocios no se deuen apartar, y sin cuyo influxo toda arte y todo movimiento de naturaleza cessa y falta. Cõprien tambien esta verdad aquellas palabras de Chri-

s. Matheo.

sto nuestro señor por sant Matheo, en el capitulo vndecimo, y por sant Lucas en el decimo, quando dize. Hago gracias a vos padre eterno, que escondistes estas cosas a los sabios y prudentes, y las reuelastes a los pequeños.

El

El consejo de la muger con justissima razón
 tambien se deue admitir, pues vemos que los
 Alemanes tienen por opinion muy asentada,
 de en la muger ay alguna cosa diuina y de
 grandissima prouidencia: como elegantemē
 lo escriue Cornelio Tacito en el libro de las
 costumbres de Alemaña, adonde añade que el
 mismo vio teniendo el imperio Vespesiano a
 esta muger llamada Valleda Bruçtera, que
 se por mucho tiempo tenida como por vna
 diuinidad. Y desta misma se acuerda en el libro
 octogesimo de la historia Augusta. Y así ni
 en las nimenos los Lacedemonios (que con mu
 cha razon fueron juzgados entre todos los
 Griegos por mas prudentes y de mejor conse
 jo en las cosas tocātes a la vida humana) comu
 nicauā las cosas particulares y las publicas cō
 las mugeres, y tomauan consejo con ellas, co
 mo se puede leer en Plutarcho en la compara
 çion de Numa y de Licurgo, y tambien en la vi
 da de Agides. Y tãbien escriue Aristoteles en
 el libro segundo de las Politicas, en el capitulo
 septimo, que en el principado de los Lacede
 monios se administrauan muchas cosas por
 ayzio y acuerdo de las mugeres. Y entre los
 antiguos Atheniēses se haliauan en los publi
 cos acuerdos y consultas las mugeres, como lo
 hizo Varron en el lugar adōde descriue la con

*El consejo
de la muger
si se deu ad
mitir.*

*Que en la
muger ay al
guna cosa di
uina.*

*Cornelio
Tacito.*

*Los Lacede
monios co
municauan
sus negocios
con las mu
geres.*

Plutarcho.

Aristotil.

*Entre los
Atheniēses.*

Varron.

La conseruacion de la salud,

S. August. tienda de Minerua y Neptuno sobre qual de los dos auia de ser autor del nombre de Athenas. Lo qual repite el glorioso Aurelio Augustino, en el libro decimo octauo de la ciudad de Dios, en el capitulo nono, y de la misma contienda haze tambien alguna mencion

Plinio: Plinio, en el libro decimo sexto, en el capitulo quarenta y ocho. Y Socrates (que de to-

Socrates no de todo punto excluye a las mugeres del gouier- no. da la antiguedad fue tenido por Dios de todos los Philosophos) muchas vezes en los libros de la Republica de Platon, y principalmente en el quinto, y el mismo Platon prelado de la sabiduria, en sus leyes no de todo punto excluye a las mugeres de la administracion de la Republica, mas antes manda que no solamente los magistrados, sino tambien todos los estudios y diligencias publicas y particulares, assi en la guerra como en la paz sean comunes, assi a las mugeres como a los varones: aqui

Lactancio. que en este negocio le reprehende Lactancio, en el libro tercero de las diuinas instituciones en el capitulo veynte y dos, y no se puede negar que las mugeres algunas vezes tengan mucho juyzio y discrecion, y mucha prudencia

Salomon. y sabiduria, como lo dize Salomon en el capitulo decimo quarto de los proverbios en aquellas palabras. La muger sabia edifico su casa, y en el capitulo decimo nono dize. La casa y

Y las riquezas dan las los padres, pero el Se-
ord a la muger prudente. Y Socrates en el Socrates.
ymposio de Platon confieffa auer aprendido
muchas cosas de vna muger llamada Dioti-
ta, de la qual se acuerda Platon en el Sympo-
o, y Luciano en el Eunuco. Y el mismo dize q̄ Luciano.
mo muchas vezes parecer de Aspasia Mile-
ahña, de Axioco, no juzgando por indig-
o de vn philosopho ser enseñado de vna mu-
er, como lo escriue Theodorito Gyrenen- Theodorito
, en el principio del libro primero de la cu-
cion de las affectiones de los Gentiles. De
qual tambien se acuerda Platon en el Mene- Platon.
emo: adonde dize, que esta misma Aspa-
a fue mæstra de aquel Pericles grande ora-
or y Emperador, de quien tambien se acuer-
a Plutarcho, y Clemente Alexandrino, en Plutarcho.
Clemente
Alexandri.
libro quarto, y Luciano, en el libro de sal-
atione. Y Plutarcho en vn librito siue intitule-
o virtudes de las mugeres, cuenta vna histo-
ria muy graciosa a este proposito de la muger-
Pytheo, o como lo dize Plinio en el libro Plinio.
Historia a
este propo-
sito.
yenta y tres, en el capitulo decimo de Pythio.
a qual como tuuiesse el marido hombre el
tas rico de aquellos tiempos, y que no tra-
aua ni entedia en otra cosa continuamēte sino
n buscar oro, y descubrir minas: viniendo vn
la de su acostūbrado exercicio, y mandado le

La conseruacion de la salud,

pusiesen vna mesa de oro para cenar, todos los seruiços, guisados y fructas de la cena eran hechos de puro oro: y fue así q̄ al primero aspecto se hólgo Pythio de ver el maravilloso artificio con que todas aquellas cosas estauan acabadas, pero despues que ya la vista estaua contenta y satisfecha, mândo que le traxessen alguna cosa de comer, y la muger toda via hizo que las comidas como de antes fuessen hechas de oro. Entonces el marido encendido en colera con la hambre començo a dar bozes diciendo, que el en aquella hora no demandaua oro: a lo qual con grande prudencia respondió la muger, que el no daua facultad ni lugar a nadie para que entendiessen en otra cosa, porque por su mandado todos los hombres del lugar no entendian sino en cauar y descubrir minas de suerte que ninguno araua ni sembraua sementeras, ni plantaua arbores. Con el qual castigo auisado el Pythio, aunque no de todo punto olvidado de su negocio, embio la quinta parte de los hombres al ministerio de las minas del oro, y los demas a la agricultura, y alas otras artes. Y Aurelio Victor, en aquel lugar a donde cuenta la vida de Iuliano Emperador afirma que muchas vezes la prudencia de las mugeres es parte para hazer auisados y prudentes a los maridos de
lo

Aurelio Victor.

qual es admirable exemplo el que se puede
 ver en Pompeya Plotina pues por su prudē
 y cordura fue aumentada la honra y gloria
 Trajano. Porque como los procuradores
 rigassen y molestassen al Reyno demasiada-
 mente, y vno dellos a qualquiera hombre rico
 dezla estas palabras. Que hacienda teneys?
 de donde la teneys? Y luego le mandaua que
 dexassen. Viendo ella tanto desorden repre-
 ndio con mucha aspereza a su marido, diziē
 de que era poco curioso de su honra. Y fue
 la correction de tanta importancia, que de
 adelante aborrecio todos los malos coge-
 res de rentas, y los modos malos q̄ en este
 n tener, llamando al fisco bazo hinchado, q̄
 cuando crece todos los demas miembros se en-
 quecen y debilitan. Y en el capitulo veynte
 vno del Genesis se lee que como el sancto Pa-
 archa Abraham recibiesse duramente el con-
 ijo de Sara su muger q̄ le amonestaua, q̄ echaz-
 de su casa a Agar su criada y a su hijo con ella
 ego oyo a boz del Señor que le dixó, oyo to-
 do lo que te ha dicho Sara. Y en el libro nono
 de Job. Tripartita, en el capitulo treynta
 vno se cuenta que para de la cecidad de Theo-
 phis fueron de gran utilidad las oraciones que
 hizo de su muger la qual le dezia muchas ve-
 ces. Conuene señor p̄sarlo que poco ha fuiste

Por la pru-
 dencia de Pō
 pcy a Ploti-
 na fue aumē
 tada la hōra
 de Tr. jano.

¶ Que ha-
 bes? unde ha
 bes? pone q̄
 habes.

Genesis.

¶ Omnia
 qua tibi di-
 xit Sara au-
 diuocatus.
 Historia Tri-
 partita.

La conservación de la salud,

y lo que eres agora; y si pensares estas cosas, en ninguna manera seras ingrato a tu criador,

¶ Oportet te marite cogitare, quid dum fuis: quid modo sis: haec si semper cogita ueris in gratias bene factorum inon eris, &c.

mas antes el imperio que has recibido, lo gobernaras conforme a las leyes. Y de Teolinda Reyna de los Longobardos (a quien sant Gregorio embio vn dialogo de las costumbres) se lee, que por su industria y piadosa persuasión su primero marido Eutharin se boluio mas modesto y mas inclinado a la verdadera religion: y ni mas ni menos a su segundo marido Agilalphi fue instrumento para poderlo apartar del culto de los ydolos y demonios. Y Cerialio, en el libro octauo, en la epistola tercera escriuiendo a Ciceron hablando de las bodas de

Tullio.

¶ Gratulor tibi affinitate uiri, melius fidius optimi, &c.

Dolabella y de Tullia su hija le dize. Yo os doy el parabien de la afinidad del varon, porque cierto es muy bueno. Y esto es lo que yo del tengo concebido, en las demas cosas que el para si ha sido poco util, ya estan passadas con la edad, y si algunas restaren, con vuestra conuersacion y auctoridad, y con la verguença de vuestra hija, confio que con breuedad se quitaran. Al qual responde Tullio en el libro segundo de las epistolas en la epistola decima quinta que comienza. *Non potuit accuratius agi.* De todo lo qual se puede collegir que ay gran deprudencia y sagacidad en las mugeres para en caminar y guiar a los hombres en obras de heroica uirtud.

Tullio.

idy pra a medicinar sus vicios y corōpidas co
 ūbres, como lo testifica el S. apōstol vaso d' ele
 iō, trōpeta del Euāgelio y armario sãcto d' las
 crituras sagradas en la primera d' los Corin-
 thios en el cap. 7. quãdo dize, fue sãctificado
 varō infiel, por la muger fiel. Y d' aqui vino S.
 hrifostomo sobre S. Ioa en la homelia 60. ad
 r, ninguna cosa ay tã poderosa pra informar
 enseñar al hōbre como la buena muger, por q̄
 o tã facilmēte admitira a los amigos q̄ le amo
 stã, ni a los maestros ni a los hōbres principa
 s, como a su muger q̄ le acōseja por q̄ la amo
 staciō dela muger tieneno se que deleyte.

¶ Sãctificatus est uir infidelis per mulierē fideliem.
 ¶ Nichil potius muliere bona ad instruendū et informandū uirū quod cumq̄ uoluerit, &c.

CAPITULO LXXXIX EN EL QUAL
 se trata como siēdo nra alma de naturaleza tã noble y
 immortal, habitãdo en casa tã miserable y caediza, es
 necessario procurar la salud del cuerpo, para que entre
 tãto q̄ dura su hospedage en el, uua cō mayor sosiego.

¶ Egocia el sabio (dize el grãde philosopho
 Seneca) la mayor parte de su vida y todo
 mas de su tiēpo cō la parte mas diuina y so-
 berana que en el ay, que es el alma. Y con la que
 ualbre a la fragil y quebradiza, que es el cuer-
 po, no mas de lo necessario. Y assi dize el mis-
 mo Seneca que muchos incōuenientes y enfer-
 medades que tenemos nos dan a entender quã-
 to mal conuengan entre si el alma y cuerpo, por q̄

¶ Sapiens est q̄ cū meliore ac diuina sua parte uersatur malū, cum hac querela ac fragili, quoniam necesse est.
 ¶ Seneca epist. 75.

vnas

La conseruacion de la salud,

Vnas vezes nos que xamos de la cabeça, otras del estomago, otras de los pechos y garganta. Danos tambien pesadumbre los pies, los dolores de los nervios, la multitud de la sangre, la superabundancia de los demas humores; y finalmente por mil partes somos tentados y combatidos. Y esto les acontece a los que habitan en agena casa, como es la de nuestro cuerpo, la qual no es propria ni permanente, sino vn hospedage muy breue, el qual auemos de dexar, cada y quando que fuere mos pesados y molestos al huesped, que es el alma. Y para que se entienda quanta es la miseria desta casa y cuerpo nuestro y las molestias y dolores que le puede dar al alma, puede se ver de su mismo principio y origē, pues no es otra cosa sino vna espuma hecha carne, vestida de vna hermosura fragil y momentanca, que finalmente se ha de venir a conuertir en vna cadauer triste de espantosa figura y temeroso a la vista. Quebranta (dize el glorioso Sant Hieronymo en sus epistolas) la flaqueza y enfermedad del cuerpo demasiada el vigor y las fuerças del alma, y marchira la viveza y agudeza del entendimiento. Y siendo esto ansi para el negocio y trato cōtinuo que el sabio tiene con su alma, es necessario procurar con discrecion y auiso la salud del cuerpo, para q̄ el alma pueda perseverar en señaladas obras de

*S. Hierony.
¶ Corporis
debilitas
nisi etiam
vires anime
frauzit.*

*El sabio tie-
ne necessi-
da de procu-
rar la salud
del cuerpo
por que.*

de virtud, pues como dize Hippocrates si esta Hippocra.
menosprecia, poco o ningun deleyte se pue-
percibir en los bienes de la vida humana: y
como canta Orpheo en vn hymno que compu Orpheo.
en alabança del mismo Hippocrates, sin la
lud todas las cosas les son a los hombres inu-
es. Y qualquiera que fue el que puso en Del-
tos en el portal del templo del Dios Appol-
vn epigramma en su alabança, metio y inxi
en el mismo epigramma (como lo dize Ari Aristotil.
oteles) estas palabras. La mejor de todas las Epitaphio
las para los hombres es tener salud. Y Maxi en el templo
o Tyrio philosopho Platonico en el princi de Appollo.
o del sermon quarenta y vno dize que fue an Maximo Ty
to cantar que se cantaua en las supplicacio- rio.
es este. La salud de los bienauenturados es an ¶ Beatorum
quissima: sea yo contigo en la otra vida, y pa antiquissima
que se entienda con qnanta razon se deue esti sanitas: in re
ar en mucho la salud, cosa es muy sabida, quã liquã uitã te
sea prouechofo, agradable, y deleytofo el cum sim.
digo fiel, pues dize Tullio en el libro prime Tullio.
de Finibus bonorum & malorum, que de to-
tas las cosas que para viuir vida dichosa, nos
do traer la sabiduria, ninguna fue mayor,
as prouechofani agradable que la amistad,
cuya vtilidad y alabanças dixo el mismo Ci Idem.
ron grandes cosas en el libro de Amicitia que
ra este particular escriuio, y mucho antes que

Ciceron

La conseruacion de la salud,

Theophrasto. Cicerō auiedo dicho otras muchas. *Theophrasto, Xenocrates, Calchedonio, y Cleantes.* A esta amistad y a este amigo fiel (cosa tan provechosa a la vida humana: como para el Ecclesiastico en el capitulo sexto, la medicina, quando dize, el amigo fiel es medicamento de la vida, para que se entienda que si a vna cosa tan estimada se como para la medicina que nos procura la salud, con quanta mas razon se deue estimar la misma salud, la qual como muchas veras se deue procurar para que la nobleza y immortalidad de nra alma entretanto que por mandado del Señor no desamparare la estancia de este cuerpo, pueda en su compania con mayor suauidad perseverar en los ayunos en la oracion y en todas las demas acciones tocantes a la perfeccion de la vida actiua y contemplatiua. Viniendo por lo a la segunda parte del intento de nro capitulo que es de la nobleza y immortalidad del alma, dexando debaxo de silencio muchas razones de la sagrada Theologia y philosophia que claramente prueua y auerigua esta verdad: sera de grandissima importancia para su mayor encarecimiento traer algunas setencias de los mas esclarecidos varones que la gentilidad celebra. Marco Tullio en el sueño de Scipion y en el sexto de republica introduze a Scipion el mayor que hablando como el menor le dize estas palabras. Para que seas mas alegre en defender la republica: entienda que a todos

La immortalidad del alma.

Tullio.

¶ Sed quos Africanus aditanda tempora habeto mihi quibus qui pa-

dos los que conseruaren y aumentaren la pa
 a, les esta vn cierto y determinado lugar se
 lado, adonde los bienauenturados gozan
 vna edad sempiterna. Y el mismo Marco
 ullio en el libro de Senectute introduze a So
 ates acerca de Platon que dize. Para que au
 os de dezir muchas cosas? Yo estoy para mi
 rsuadido, y esto es lo que siento. Que siento
 ita la celeridad de los animos: y tanta la me
 oria de las cosas passadas: y tanta la pru
 ncia en las cosas por venir. Como sean tan
 las artes, tãtas las sciẽcias, tãtas las cosas inuẽ
 las, q̃ es imposible q̃ la naturaleza que tan
 cosas ensi abraça y cõprehende sea mortal.
 en el fin del libro que agora citamos dize Ci
 cõ, de tal manera me parto desta vida, como
 n me son o posada: y no como casa d̃propria,
 r̃q̃ la naturaleza nos dio ṽeta de passo, y no
 ãcia, permanẽte, o dicho so dia quãdo yo me
 rtiere a aq̃lla jũta y cõpañia d̃las almas, y quã
 me apartare de tantos toruellinos y tẽpesta
 s, y Ciro el mayor estãdo cercano ala muerte
 ro a sus hijos, como lo refiere Xenophõte,
 querays p̃sar hijos q̃ yo quãdo me partiere
 vosotros, o q̃ no t̃go de ser alguno, o q̃ no t̃
 de estar en algũ lugar. Porq̃ las hõras d̃lose
 recidos varones despues d̃ su muerte no per
 necerĩã: si sus animos no vuerã echa alguna
 cosa,

triã cõseruã
 uerint, aut an
 xerint: certũ
 esse in celo
 & definitus
 locũ, ubi bea
 ti sempiter
 no euos fruun
 tur, &c.

¶ Quid mul
 ta, sic mihi
 persuado,
 sic sentio, &

Ciceron.
 ¶ Euita itã
 discedo tan
 quã ex hospĩ
 cio: nõ taquã
 ex domo, &

Ciro dixit
 sus hijos.

Xenophõte.

¶ Nolite ar
 bitrari mihi

charissimi fi
 lij, me cum a
 uobis disce
 sero nõ quã
 aut nullũ so
 re, &c.

La conseruacion de la salud,

cosa, para que mucho tiempo durasse en nosotros su memoria. Porque yo nunca me pude persuadir, que los animos viuián solamente mientras estauan en estos cuerpos mortales, y que en saliendo dellos morian. Y entre los de

Herodoto. Tracia dize Herodoto que es costumbre muy guardada (como ya en otro lugar lo auemos referido) que en saliendo vn niño rezien nacido a esta comun luz, luego todos los amigos y parientes se juntan y le hazen solemnes llantos y endechas contando las miserias y calamidades que viene a padecer en esta vida: y en las muertes y obsequias de los defunctos, hazen grandes fiestas y alegrías, trayendo a cuento los inmensos trabajos de que han quedado libres los que han sido desatados y sueltos de la carcel deste cuerpo mortal, y haziendo principal relacion de la felicidad y buena suerte de que van a gozar. Y lo mismo cuenta **Valerio** en el

Valerio.
Salustio.

libro segundo: y **Salustio** en el **Catilinario** introduce a **Caton** y a **Cesar** que hablando entre si tratan de las penas de las almas separadas. Y **Virgilio** en el sexto libro de la **Æneida** dize, que el alma despues de el apartamiẽto del cuerpo esta sujeta a la justicia diuina, y que como vuiere hecho en la vida, assi le han de pagar despues de la muerte en aquellos versos. Exercitanse

¶ Ergo exercitantur peccatis, ueterũ;

(o por mejor dezir) son exercitados los malos.

en.

las penas, y pagan los castigos de sus anti-
 las maldades. Y Ouidio en el nono libro del
 metamorphoseos pone la immortalidad de
 las almas, quando afirma que los excellentes
 esclarecidos varones son deificados, mayor
 mente en aquellas palabras quando introduce
 la muerte de Hercules, y al Dios Iupiter hablã
 . Y Seneca en la primera Tragedia introdu
 a Theseo que buelue del infierno, y que le
 habla a Amphitrion y dize. *Quis quis est placi-*
potens dominusq; vitæ: seruet innocuas manus ff)
uentum Ditis imperium regat, animæq; parcat
ga permensus: diu felicitis eui spacia. Vel cælum pe-
hellata felix nemoris Elisij loca certus inclusos te-
locus nocentes. Utq; fert fama impios supplicia un-
seua perpetuis domant. Y en el fin de la obra
 ze, que las animas carecen de muerte. Y Lu-
 tal en la Satyra segunda, nos aconseja que
 iremos bien y hagamos obras de virtud si
 iera por miedo de los infiernos, adonde las
 imas despues de la muerte son perpetuamen
 atormentadas. Y de Platon dize sant Au-
 stin, en el libro nono de la ciudad de Dios,
 nel mismo capitulo estas palabras. Platon
 tando de las almas de los hombres dize. El
 misericordioso Dios les hazia ataduras y ca-
 mortales. De fuerte que esto que es ser los
 ombres mortales en el cuerpo: lo atribuyo a

malorū sup-
 plitia expen-
 dunt: alie
 panduntur
 inanes. Sus-
 pense ad uen-
 tos: alie sub-
 gurgito na-
 sto, &c.
 ¶ Nec nisi
 materna Vul-
 canum per-
 te nepotum;
 sentiet eter-
 nū est à me
 quod traxit,
 & expers,
 &c.
 Seneca.

¶ Morte ca-
 rent animæ,
 &c.
 ¶ Esse ali-
 quos manes
 & subterra-
 nea regna.
 Et comptū,
 & stigio ra-
 nas in gur-
 gite nigras.
 Atq; una
 transire tot
 illia cim-
 ba, &c.
 ¶ Ipsa mi-
 sericors De-
 immortalia il-
 lig vincula

Bbb la mi-

La conseruacion de la salud,

*faciebat, ita ergo hoc ip-
sumq; mor-
talis sum ho-
mines, al mi-
sericordiam
Dei patris
arbitratus
est: ne sem-
per huiusui-
demiseriate
neretur, &
Auicena.*

*¶ Lex no-
stra quā tra-
dit Machu-
metus osten-
dit perfectio-
nem scilicet
tatis & mi-
serie que
sunt secundū
corpus. Sed
est alia pro-
missio que
apprehendi-
tur intelle-
ctus, &c.*

*¶ Cum ani-
ma fuerit se-
parata a cor-
pore: dura-
bit eius cohe-
rentia cū in-
telligentia
agente, & de-
lectabitur,
&c.*

Alber. Ms.

la misericordia de Dios padre: por que no siem-
pre estuuiessen encerrados en la miseria deste
mundo. Y Lactancio en el libro tercero de las
diuinas instituciones dize, que muchos philo-
sophos auiendo leydo el libro de Platon de la
immortalidad de las almas, tomaron la muerte
con sus manos, entendiēdo que despues de-
lla auian de ser trasladados al cielo. Y Auice-
na en el nono de la Metaphisica, en el capitulo
7. dize estas palabras, nra ley enseña la perfe-
ction y miseria que tenemos por parte de nros
cuerpos: pero ay otra promessa q̄ comprehen-
demos con el entendimiento, la qual sera en la
conjuncion de la primera y summa verdad. Y
Algazel en su tratado d̄ naturalibus dize. Quā-
do el alma estuviere apartada de el cuerpo: du-
rara su coherencia con la inteligencia agente: y
se deleytara con vn deleyte cuya dulçura y suau-
idad no se puede explicar. Y Alberto Magno
sobre el primero libro de anima disputado cō-
tra aquellos q̄ dezian q̄ el anima es corruptible
dize desta manera. Pero lo q̄ parece q̄ destruye
esta duda, es lo que el antiguo Trimegisto afir-
ma, y los diuinos encantadores, que los espi-
ritus a quien llamamos angeles o demonios y
las almas desnudas y apartadas de los cuerpos;
se mueuen de vn lugar a otro. La qual verdad
tambien nosotros la auemos experimētado en
las

magicas. Creyendo y esperando esta immortalidad de las almas, vuo muchos philosophos antiguos Romanos que las muertes de los suyos y de sus parientes y amigos las recibian con grande moderacion de animo, como fueron Telamon y Anaxagoras, Pericles y Xenocriton, los quales en las muertes de sus queridos hijos no juzgaron ser licito el derramar las almas ni hazer sentimiento alguno. Y de Solon leemos que sustentado con la esperanza de la immortalidad no quiso ni busco defensor ni abogado en el peligro y juyzio de su muerte, mas antes teniendo en su mano el vaso y bebiendo ponçosa dixo estas palabras, que no se acordasse nadie q̄ el entonces moria, sino q̄ trocava la muerte con la vida. Y entre las alabanzas de Solon se cuenta, que pidio muy encarecidamente, que en su muerte ni vuisse dolor ni llantos de sus amigos. Y de Ennio tambien se cuenta que pidio que ninguno lo honrasse con las alabanzas en sus obsequias, porque no se auia de acordar la muerte a la qual sigue la immortalidad. Vemos tambien que el Cisne dedicado a Dios Apollo, con su natural instincto, casi entendiendo q̄ en la muerte no ay cosa que le muera ni canto y deleyte. Y de aqui vienen muchos a dezir que los cuerpos de los animales muertos no se deuen temer, y q̄ los cuerpos humanos

Palabras de Socrates.

El Cisne.

Bbb. 2. han.

La conseruacion de la salud,

han de dar pavor: porq̄ en los primeros ninguna cosa queda, y en los cuerpos humanos parece q̄ esta encubierta alguna cosa diuina. Y assi los Canonistas en la vigesima quarta. q. 3. c. si habes dizen, q̄ si vn alma saliēdo del cuerpo pereciere sin baptifmo, q̄ innumerables muertes de cuerpos no se puedē cōparar con este daño, y el Jurisconsulto. *C. de sacro sanētis Ecelesijs. l. sanctimus nemini licere, et. ff. de carboniano edicto. l. dize*, que primero se deue poner remedio al alma q̄ al cuerpo, porque donde ay may or peligro, cō mas auiso se ha de proueer. Pero dexados a parte todos los dichos de los philosophos, poētas, y oradores: qual fue por vētura la causa de tanta obseruancia y rigor q̄ los antiguos guardauan en sus leyes: a que proposito edificauan templos tan magnificos y sumptuosos: y a que fin leuantauan estatuas y sepulchros de tanta costa y labor: y a donde tiraua el blanco de tanta piedad para con los Dioses: Ciertos todas estas cosas tenian respecto a la immortalidad que esperauan: y por tanto concludendo

Immo uero nihil, qui corporum nihil est, carere euolunt, nostra uero que dicitur uita mors est.

Ciceron en el sueño de Scipion la immortalidad de los animos dixo. Mas antes viuen los que volaron de las ataduras de los cuerpos, como de carcel. Y la que nosotros llamamos vida, es muerte: finalmente se prouena esta verdad con razones naturales: porque todo aquello

quello que es ageno de toda materia y corrupcion corporal, es inmortal y sempiterno: y toda alma racional es de esta condicion, luego toda alma racional es inmortal. El argumento esta en el primero modo de la primera figura.

Prueuase con razones la inmortalidad del alma.

La mayor proposicion prueua el philosopho Aristotil.

en el septimo de la metaphisica, adonde enseña que la corrupcion de las cosas es por participacion de la materia, quando dize. La materia es por la qual la cosa puede ser y no ser, esto es corromperse o no corromperse. Y en el primero de los phisicos dize, que la materia es el primer subiecto de todos los entes: y por esta causa el philosopho en el primero libro de *Celestiales*

Aristotil.
idem.

concluye que el cielo es incorruptible, porque ni tiene materia ni subiecto de que se haga.

De aqui vino tambien Auerroes a dezir en el primero de los phisicos, que desto se declara que los cuerpos celestiales no tienen materia: porque entonces serian generables y corruptibles, porque no es otra cosa causa de la generacion y corrupcion, sin la materia prima, por el solo ser que tiene encerrado en su substancia. La menor del argumento prueua Anaxagoras, el qual dize, que el alma es inmortal, immixta, e impasible. *Scilicet passione corruptiua, non per se-*

Auerroes.
segunda proposicion.

tua. Prueuase segundariamente esta verdad por que ninguna forma se corrompe sino es o por la

La conseruacion de la salud,

acción de su contrario, o por corrupcion de su sujeto, o por defecto de su causa. Por la acción del contrario, como el calor se destruye por la acción del frio, por corrupcion de su sujeto: como destruydo el ojo, se destruye su vista, o su virtud visiuva, por falta de causa: como falta la lumbre en el ayre, faltando la presencia del Sol, que es su causa: pero el alma no se puede corromper por corrupcion de contrario, porq̄ no tiene alguna cosa cōtraria: pues por el entendimiēto posible puede el alma recibir todos los cōtrarios, ni menos puede ser destruyda por la corrupcion de su sujeto: porq̄ el alma humana es forma q̄ no depēde segun su ser del cuerpo, ni por defecto de su causa: porque no tiene causa sino eterna porq̄ de solo Dios es criada: luego el alma intellectuua en ninguna manera se puede corromper, corrompido el cuerpo. En el tercero y vltimo lugar se prueua esta verdad porq̄ Aristoteles en el primero y segundo de celo, y en el tercero de anima dize que Dios y la naturaleza no hizieron cosa alguna en balde: y auēdos potencias n̄ras tã principales y yniversales como es el entēdimiēto y la voluntad, producidas para cōseguir la summa verdad y el sūmo biē: y esto no se adquiera en esta vida, como la experiēcialo enseña: porque lo q̄ es temporal, verdaderamente no puede hazer dichoso ni bien.

Tercera
promocion.
Aristotil.

tenauenturado. Luego necessariamente se sigue, o que estas potencias son baldias, o que se trata de otra vida, en la qual alcancemos nuestros efectos, lo qual es imposible si despues de esta vida no fuesen las almas immortales.

APITVLO. LXXX. EN EL QVAL se trata si para conocer algunas cosas venideras, como es la salud o enfermedad de alguno es cosa razonable guardar o tener cuenta con algunas señales. Y si en las cosas dudosas y que los humanos ingenios no pueden determinar si es buen medio echar el negocio por suertes.



La primera duda breuemente dezimos, que si alguno considerare el prognostico de las cosas por venir de alguna causa que se conoce por señales expressas, que no sera cosa contra razon, como si poniendo por exemplo el criado o esclauo viendo a su señor muy ayutado temiesse el castigo o los açotes, y ni mas ni menos podria ser si alguno temiesse q̄ algùn diablo le podria venir daño conociendo al hõbre q̄ haze y causa mal de ojo, assi tãbten dezimos q̄ las causas de las enfermedades se conocẽ por algunas señales; y assi los medicos tienẽ grande obseruãcia en muchas dellas, de las quales con

La conseruación de la salud,

justa razon puede juzgar de la sanidad o enfermedad de la muerte o la vida del que padece.

Aristotil. A la segunda duda que trata de las suertes es de advertir que en este negocio, y pareceres muy diuerfos, porque Aristoteles en el libro

Baldo.
¶ *in §. ita-
que col. ult.
in pro. ff.*

primero de las *Æthicas* en el capitulo nono dice que lo que es principal y de mucha importancia cometerlo a la fortuna, es estremada locura y necedad. Y el excelente *Iuris cōsulto Baldo*

dize, q̄ el juyzio de la fortuna es muy remoto de la razon, y q̄ por tanto q̄ ni la razon ni el entendimiẽto se tienen de cometer a la fortuna, la

qual muchas vezes prefiere lo malo a lo bueno juzgando mal, y vn poco despues dize. Cõuie

ne q̄ el entendimiẽto juzgue todas las cosas, y q̄ muy raras o ningunas cometa a la fortuna, y el mismo *Baldo* en el capitulo *licet causam*, en la

Baldo.
¶ *Ver. opo. que Pa-
pa de pro-
bat.*

columna septima, hablando de la suerte dize. No es justo que nuestras riquezas las cometa-
mos a casos fortuitos y inciertos. Y *Alciato* en

Alciato.

la ley segūda en el §. *cx* his num. 25. dize q̄ el juyzio de la suerte es peligroso y sugeto a la fortuna y no a la razõ. Y *Marco Tullio* en la oracion

Tullio.

pro *Aulo Cluencio* dize, q̄ ser en el peccado q̄ hizieron muchos, pocos los reprehendidos y afrẽtados no conuene, y dize esto: por q̄ entre

muchos q̄ auia cometido vn delito echaua suerte sobre qual auia de ser castigado. Y el mismo

Cicer

dixerón en el segundo libro de diuinatione di-
 e. Que otra cosa es la suerte, sino echar los da-
 os, en los quales tiene fuerza y vale la temeri-
 ad y el caso, no la razon ni el cõsejo: en lo qual
 do esta inuentado por engaño, o para ganã
 a, o para supersticion, o para error. Y Isocra-
 se escriue, que la gouernadora de las suertes es
 fortuna. Y Euripides afirma que la suerte es
 hija de la fortuna. Y de Euripides lo refiere Plu-
 tarcho en el libro que se intitula. Quales anima-
 s son mas prudentes los terrestres o los mari-
 os. Y Dionysio Alicarnaseo, en el libro pri-
 mero de las antigüedades Romanas alaba mu-
 cho a Romulo, porque ni hizo vendibles los
 sacerdocios, ni menos los echo por suertes. Y
 gran Basilio en el Exameron dize, que el cõ-
 arso y fortuna de las suertes muchas vezes po-
 en dignidad y magistrado al que menos lo
 merece y al mas indigno de todos. Y Philo-
 strato en la vida de Apollonio en el libro terce-
 ro reprehende la costumbre de los Aegiptios q̃
 elegian los sacerdotes por suerte. Y ni mas ni
 menos reprehende de la costumbre de los Grie-
 gos que elegiã por suerte los juezes que asistiã
 en los juegos Olympicos. Porque en las suer-
 tes (como dize el mismo) ninguna cosa le que-
 da a la prudencia para poder arbitrar. Y el an-
 tiquissimo Lino Poeta Thebano en vnos ver-

Isocrate s.
In Arco pagitico.
Euripides.
Plutarcho.

Dionysio Alicarnaseo.

S. Basilio.
Philostrato

Lino Thebano.
Apud Stobaeum.

La conseruacion de la salud,

Los Griegos hablando de las suertes, dize de esta manera. Atiende a mis palabras y desecha las suertes que son muy dañosas y leuantan la multitud del vulgo loco con varios y grandes engaños, porque tienen peligrosas formas de imposturas y fraudes: las quales has de procurar con mucha diligencia de apartar de tu animo. Y si aborrecieres este peligroso genero de las suertes, esta innocencia y limpieza de coraçon te sanctificara. A todas estas sentencias y opiniones podemos finalmente añadir lo que dize Apuleyo, en el nono libro del Metamorphoseos significando que todas estas suertes son vanas y fraudulentas, quando refiere que los Sacerdotes de la Diosa Isis inuentaron vn nuevo genero de ganancia engañosa. Porque con sola vna suerte a todos los que les venian a consultar sobre diferentes negocios les arrebatauan el dinero. Con esta opiniõ y sētēcia de varones tã doctos q̄ reprobã el vso de las suertes (como auemos referido) estã encõtradas varias y innumerables costumbres de gētes, infinitas leyes, senados grauissimos, reyes y poderosos principes, y finalmēte las diuinas letras cuya autoridad es mayor q̄ toda excepciõ, y para q̄ se vea en quãta diuersidad de cosas y negocios de mucha importãcia hã tenido lugar las suertes: es de saber q̄ se hã echado en

Apuleyo.

Las grãdes cosas q̄ han sido juzgadas por suertes.

uisiones de tierras y de prouincias, sobre gra-
s imperios y reynos sobre erēcias y mayoras
s ricos, sobre los sacerdocios y prefecturas de
cosas sagradas, sobre las elecciones eclesiasti-
sobre los primeros que han de representar la bata-
sobre los que han de entrar primeros en el peligro
trabajo, sobre el repartir de los despojos en la
erra, sobre los cōsulados y preturas, echauāse
niē suertes sobre los que auian de ser castigados
r los delitos, echauase tābiē antiguamēte por
r suerte quando en algũ exercito auia hābre
partidos de diez en diez los soldados, de cada
zena vno, que auia de ser comido de los otros.
partiafe tambien por suertes los que auian de
juezes, los embaxadores, los que auian de hablar
mero en la cōgregaciō del senado, y finalmē
en el casarse los hōbres y las mugeres lo acor-
brauā a hazer por suerte, que es vna cosa que cō
s de lince y cō maduros años en mucha pru-
ncia auia de ser examinada, y para que comēce
s a dezir algo de lo mucho que en este par-
ular ay, no es mal principio si dezimos de
suertes que auia de los casamientos entre los
omanos, como se puede veer en Plauto, en Plauto so-
Casina, adonde Calino sieruo y Olympio ma bre quiē a-
rdomo echaron suertes sobre quien o qual uia de lleuar
ambos auia de lleuar por muger a Casina. La a Casina por
al suerte le cayo a Olympio. Y para que se suerte,
entienda

La conseruacion de la salud,

entien da que los Romanos tomaron esto de los Griegos, fue sacada esta fabula de vna comedia Griega, que le pusieron el nombre de la suerte Clerumeni, que en latin es lo mesmo que, Sortientes, como el prologo de Plauto lo demuestra. Fue tambien celebrada y muy encomendada de Plutarcho vna illustre contienda entre Lucullo, Hortensio y Sisenna, sobre qual de ellos auia de escriuir la historia Marsica. Los quales finalmente se concertaron entre si, que a quien le cayesse la suerte escriuiesse la guerra Marsica o en prosa orcion, o en verso Griego, o latino, como la suerte lo declarasse. Y fue assi que le cayo la suerte a Lucullo el qual en oracion Griega con mucha diligencia acabo esta historia, la qual es muy celebrada de Plutarcho y de otros muchos. Fue tambien desatada por suerte vna honestissima contienda (como lo cueta Homero en el septimo libro de su Iliada) porque como Hector desafiase a los mas fuertes varones del exercito de los Griegos a singular batalla, desleando nueue capitanes la pelea y demandandola con grande instancia, les parecio que fuesse elegido por suerte vno que acometiesse el desafio: quando todo el exercito de los Griegos vnanimemente y conforme ruega que caya la suerte (suplicado de lo muy de veras al Dios Iupiter) sobre Ajax Telamonio, o sobre Diomedes,

Plutarcho.
In Lucullo.

[Historia
Marsica por
suerte.

Homero.
Primero en
batalla por
suerte.

edes, o sobre Agamenon, adonde se puede
 luertir mucho el grande pecho y animo del
 agno Alexandro que leyendo vna vez estos
 rros dixo, matara yo al que me no mbrara en
 tercero lugar, como lo escriue Ansonio en el
 negyrico al Emperador Graciano. Esta en
 mismo Homero en el libro nono de la Odyf
 otra historia semejante a esta quando Vlyf
 escogio otro companero, que juntamente
 nel tirase vna vara para enclauar el ojo de Po
 themo. Y en el libro decimo de la misma obra
 cuenta q̄ el mismo Vlysses y Eurilocho echa
 n fuertes sobre qual de los dos auia de yr a la
 sa de la Gyrces o quedar se en las Naos. Y en
 libro tercero de la Iliada se cuenta que auien
 o de pelear Menelao y Paris echaron fuertes
 al de los dos auia de arrojar primero la lança
 otro. Echauan tambien por suerte quales
 uian de ser primeros en el trabajo, como se pue
 ver en Virgilio: en el primero de la Aencida
 uando dize, que se repartia el trabajo de las
 bras por yguales partes, o por suertes. Y el
 mismo Virgilio en el segundo libro de la misma
 bra escribe que los Griegos echauan por fuer
 quales auian de ser los que se auian de encer
 r en aquel Paladion Troyano. Echauase tá
 tem por suerte antiguamente las successiones
 de los Reynos de lo qual tenemos exemplos en

Animo de el magno Alexandro.

¶ Occiderē illum qui me certum nominasset.

Otras suertes.

Otras suertes.

El trabajo por suertes:

¶ Operūq; laborem.

¶ Partibue æquabat iustis, aut sorte traherat.

¶ Huc de leuastriū sorte tibi corpora furtim.

¶ Includūt cæco lateri.

Dario

La conseruacion de la salud,

Dario el qual fue electo por suerte por rey primero de los Persas; por q̄ está do vaco el reyno, Rey por suerte y muertra Cábyses, echaron fuertes siete de los

es.

mas prudentes del reyno en esta manera; q̄ luego en saliendo al Solibrio se fessen todos a cauallo a la puerta de la casa real; y que aquel cuyo cauallo relinchasse primero, fuesse señor del Reyno. Lo qual como a sí se hiziesse quedo Dario

Herodoto.

In Thalia.

Polyeno.

Iustino.

Ammiano.

Marcellino.

Orosio.

señor del reyno porque su cauallo fue el primero q̄ relinchou como ha cuenta Herodoto. Y Polieno en el libro septimo de los Stratagemas; y Iustino en el libro primero, y Ammiano Marcelino en el libro veynete y tres; y Orosio en el libro segundo, en el capitulo nono. Lo qual, no sin razon y consejo de dios y hechos, pues el diuino

Platon.

Platon en el tercero Libro de Legibus enseña que entre las firmes razones de gouierno y señorio es esta ley; que a quien le cayer la suerte mande y gouierne, y al que la suerte excluye

Los sacrificios

calos a los

Dioses por

saerces.

re, obedezca y sea subdito. Echauan tambien por fuertes los que auian de ser sacrificados a los Dioses, y esta costumbre guardaron mucho tiempo los de Phenicia y los Carthaginefes, los quales sacauan a los infantes hijos de Reyes vestidos con reales vestiduras y al que le caya la suerte lo sacrificauan a Saturno de la qual costumbre y rito es testigo aquella similitud de mulger de Hannibal, que como le lleuassen a su hijo Aspar

par para hazer este tan vano desatino, se
 dexa con lastimosas palabras, como lo refiere
 Silio Italico, en el fin del libro quarto. Y por
 estas seftancias se ponian tãbiẽ por suerte en guar-
 dia y defenfa de los muros los Soldados en ma-
 nifestos peligros, como lo cuenta Virgilio,
 en el libro nono de la Æneida. Y Silio Italico
 cuenta en el libro decimo que despues de la ba-
 taya de Cannas los Romanos echaron por fuer-
 ta la guarda y custodia d'la ciudad. Fue tãbiẽ de-
 cidido por fuertes entre los Romanos q̄ sena-
 dores auian de quedar solos en el senado el mes
 de Septiembre y Octubre para determinar los ne-
 gocios graues, lo qual estatuyo el Emperador
 Augusto como lo cuenta Suetonio en su vida en el
 capítulo treynta y cinco. Fuerõ tambien repar-
 tidos los despojos q̄ se tomauã en la guerra por
 suerte como lo cuenta Virgilio en el libro nono
 de la Æneida. Y Dictis Cretense tratãdo d'la guer-
 ra Troyana en el libro quinto cuenta q̄ despues
 de la destruccion y muerte de tantos troyanos
 se dieron a Agammenon a Casandra, y a Me-
 elao a Helena. Y a Demophonte y Acha-
 nte les fuerõ dadas Ætra y Clymena sin fuer-
 ta alguna. Y todas las demas fueron dadas por
 suerte. Tienen finalmente (para que conclu-
 amos este capítulo) en las diuinas letras tãta au-
 toridad las fuertes q̄ podriamos cõ justa razõ

Punicorũ.

*¶ Quã por
robac pic-
tas delubra
aspergere ta-
bo?*

*¶ Omnis per
marũ legio
sortita peri-
clum.*

*Excubat.
Senadores
por suerte.*

*Despojos
por suerte.*

*¶ Ipsi sum il-
lum clipeũ
criflasq; ru-
bentes.*

*¶ Excipiũt
sorti.*

dezir

La conseruacion de la salud,

Parece q̄ las
suertes tiene
alguna cosa
diuina.

Iosue.

g. Regum:

10745.

Leuitici.

Isichio.

de ziri que tienen encerrada en si alguna cosa diuina. Pues dize Sant Augustin q̄ estando cierta ciudad cercada y dudado el clero quales auian de ser los q̄te auian de quedar dentro de la ciudad, y quales los que auian de huyr, escriuio que este negocio se auia de juzgar por suerte, como se puede ver en la epistola que embio a Honorato. Y en Iosue, en el capitulo septimo se cuenta que auiendo Acham hecho cierto hurto, y siendo por el peccado deste el pueblo desbaratado, y auiedo buuelto las espaldas a sus enemigos: mandó el señor a Iosue que buscasse y hiziesse inquisiçõ por suertes, por cuyo peccado, vniessse caydo el pueblo en manos de sus enemigos. Y cayo la suerte sobre Acham. Y en el primero de los Reyes en el capitulo catorze se cuenta que Saul vino a saber por suerte, que contra su mandamiento auia su hijo Ionathas comido miel. Y en el capitulo primero de Ionas se lee, que por suerte fue Ionas hallado y echado en el mar. Y en las mismas sagradas letras en el capitulo decimo sexto del Leuitico estan escriptas estas palabras. Quando offreciere el bezerro y orare por si, y por su casa: hara que estẽ dos cabrones del late del señor, y echado sobre ambos la suerte, vna al señor, y otra al cabrõ emissario: aquel q̄ saliere en suerte al señor, lo offrecera por el peccado. En el qual lugar Isichio Hierosolymitano discipulo

capitulo de Gregorio Nazianzeno escriue, q̄
 uerte entonces se echa en las diuinas escrip-
 as, quando ay tanta ygualdad que no que-
 noticia para poder discernir. Y en el prime-
 de los Reyes, en el capitulo decimo: fue por
 rte Saul electo por Rey. Y en el primero del
 ralipomenon, en el capitulo veynte y qua-
 diuidio Dauid por suerte las familias: y en
 salmo treynta se dize: en tus manos estan
 s fuertes. En el qual lugar el glorioso sant
 ugustin en el segundo sermon de aquel psal-
 dize: la suerte no es alguna cosa mala, sino
 a dudosa a los hombres, y que muestra la
 luntad diuina. Las quales palabras estan
 riptas en el capitulo primero. 26. q. 2. y aña-
 despues el mismo sant Augustin, vn poco
 pues: en la suerte no ay election, sino vo-
 tad de Dios. Y en el capitulo decimo sexto
 los Proverbios en el fin esta escrito: las fuer-
 se meten en el seno, pero el señor las mo-
 ra. Y en el capitulo decimo octauo del mis-
 libro se dize: las contradiciones comprin-
 la suerte, y juzga entre los poderosos. Y
 el capitulo primero de sant Lucas se cuenta,
 a Zacharias le cayo por suerte el encender
 quemar los incienfos: En el qual lugar dize
 t Ambrosio, que por suerte elegian el Sa-
 rdote para offrecer el incienso. Y en el ca-

1. Regum.

Paralipome-
non.

¶ Sors non
aliquid ma-
li est, sed res
in dubitatio-
ne humani,
diuinam in-
dicans uolū-
tatem.

Prouerbio-
rum.

S. Lucas.

S. Ambro-
sio.

La conseruacion de la salud,

Acto Apost pitulo primero de los Actos de los Apostoles se cuenta, que como sant Pedro y los de mas Apostoles vuiessen determinado de elegir otro Apostol en lugar de Iudas, pusieron este tan graue negocio en el successo de la suerte, la qual cayo sobre sant Mathia. Y aquellos soldados en la sagrada passion de Christo nuestro señor siguiendo esta ley o costumbre echaron suerte sobre su sancta vestidura, como se cuenta en *S. Matheo.* el capitulo. 27. de sant Matheo, en cumplimien *Pfalm.* to de aquella propheta del psalmo veynte y vno. Diuidieron para si mis vestiduras, y sobre mi vestidura echaron suerte.

CAPITULO LXXXI. EN EL QUAL se trata como deue ser continua nuestra memoria en encomendarnos al Angel de nuestra guarda, pues siempre en nuestras graues enfermedades del cuerpo y del alma, y en los mas eminentes peligros assiste en nuestro fauor y ayuda.



SERA de grandissima importancia para el bien de la salud spiritual y corporal saber y entender que en todos nuestros peligros esta de nuestra parte vn valeroso capitán tan amigo y compañero nuestro que nunca de nosotros se aparta, ni en ningun lugar

ni en ninguna ocasion nos dexa desamparados. Y assi auiamos de dar immensas alabanzas a Dios nuestro señor, y con hazimiento de gracias agradecerle muy de veras el mucho cuydo que de nosotros tiene pues dize sant Bernardo hablando deste particular. Misericordioso eres señor, q̄ no te contentas cō la flaquea y poca defensa de nuestros muros, mas antes les pone a los homngres los Angeles por custodia y guarda. Y el mismo Bernardo sobre quel verso del psalmo. *Quid est homo, quod melior es eius*, dize que es el hōbre, para q̄ te le maifestasses, y de mas desto le diesses tu hijo, y le embiasse el Espiritu sancto. Y para q̄ no le faltada, les embias para su ministerio y seruicio a spiritus bienauenturados. Que sea verdad que los Angeles hagan siēpre nuestras partes estan en nuestra defensa, prueuase de la sagrada letras, porque sobre aquellas palabras de las aias del capitulo. 62. Sobre tus muros puse guardas. Dize la glosa, que las guardas de los hōbres son los Angeles. Y sobre aquellas palabras del psalmo. *Angelis suis Deus mandauit de-*
 . Dize sant Bernardo: o quanta reuerencia auian de poner estas palabras, quanta deuotion te auian de dar, y quanta confiança te auian de traer: reuerencia por su presencia: deuocion por la beneuolencia; confiança por su guarda

S. Bernardo
 ¶ Sermone
 de Angelis.

¶ *Quid est
 homo quia
 immotisti ei
 dedisti filiū
 tuum, &c.*

Esaias.
 ¶ *Super mu-
 ros tuos con-
 stitui custo-
 das, &c.*

S. Bernardo

La conseruacion de la salud,

y amparo. Anda pues con grandísimo atiso adonde andan los Angeles, porq̄ así les m̄do Dios q̄ te guardassen en todos tus caminos. Y ten réuerencia en qualquiera lugar, aunque sea muy escondido, y no te atreuas a hazer delante de tu Angel, lo que no hizieras en mi presencia. Y el glorioso. S. Hieronymo sobre aquellas palabras de S. Matheo, en el capitulo. 18. *Angeli eorū semper vident faciē patris*, dize, grande es la dignidad de las almas, pues cada vna desde el punto que nace el hombre tiene vn Angel delegado. Y Origenes sobre los Numeros dize, esta con cada vno de los pequeñitos en la Iglesia de Dios el Angel bueno para que lo rijaja, para que lo amoneste, para que lo gouierne, para que lo corrija en sus obras, y para que le alcance misericordia de Dios padre a quien ve el rostro cada dia en el cielo. Prueuase tambien la asistencia de los Angeles con nosotros de la propiedad y misericordia de Dios, porque mas inclinado es su diuina magestad a la misericordia que no al castigo: y siendo así q̄ Dios les dio a los hombres los demonios para su exercicio, como lo dize en aquellas palabras el diuino Apostol: no tenemos guerra cō la carne y la sangre, sino contra los principes y potestades de las tinieblas, luego con mayor razon les auia de dar Angeles buenos para su guarda.

S. Hieronymo.

Origenes.

S. Pablo.

Prueuase

rueuase tambien esta verdad del prouecho
de la tal custodia se sigue. Porque se declara
para con nosotros la bondad diuina, dan-
do nos tan nobles criaturas en guarda: declara
tambien la charidad y amor de los Angeles,
des desde nuestro nacimiento hasta la muer-
ten tienen tanta sollicitud en nuestro bien. Prue-
uase tambien esto mismo por vna similitud na-
tural, porque como los cuerpos superiores ri-
gen a todos los inferiores, y qualquiera cosa
móvil, se reduce a vn immobil: assi los spiritus
superiores rigen a los inferiores, y el humano
consejo variable es gouernado por el consejo
invariable del Angel. Prueuase tambien esto *s. Pablo.*
por vna similitud del Apostol: porque en la pri-
mera de los Corinthios, en el capitulo decimo
tercio compara el estado de los hōbres en esta
vida al estado de los niños: porque de la ma-
nera que el niño quando es pequeño, esta muy
facil para el caer, y por tanto tiene necesidad
de quien lo trayga de la mano, hasta que sea de
edad mas perfecta y robusta. Assi el hombre
segun el alma entre tanto que esta facil y prom-
to en esta vida para la cayda espiritual, tiene
necesidad de guarda y defensa hasta que lle-
gue a la edad perfecta y consumada de la otra
vida. Entendida pues esta verdad que los
Angeles desde nuestro nacimiento estan en

La conseruacion de la salud,

perpetua vigilia en nuestra defensa y amparo: conuiene mucho saber y entender en que negocios de importancia asiste con nosotros, y nos alumbra para que no caygamos. Tiene pues el buen pastor Christo nuestro señor tanto cuidado de sus ouejas que auiendo las embiado al mundo donde entiende que ay lobos sangrientos y carniceros les pone vigilãtissima guarda por medio de sus Angeles, y en los manifestos peligros de la vida los saca no menos q̃ de las vñas y boca de la muerte, como lo hizo cõ Isaac hijo de Abraham quando ya su padre yua a descargar el golpe y passarle el cuchillo por la garganta. Y como lo hizo cõ aquella sancta Iudith

*¶ Viuit Dominus
minis quia
custodit me
angelus eius
etc.*

Daniel.

Tobias.

*¶ Ego obtuli
orationem
tuam Deo.*

*¶ Discurrit
Angelus me*

quando dixo. Viue el señor, que me guardo su Angel yendo por el camino, y estando alla; y despues a la buelta. Preseruanos el Angel bueno de las penas humanas, como se cuenta en Daniel en el capitulo tercero quando baxo el Angel con Azaria y sus tres cõpañeros en medio del horno que estaua ardiendo, y desbarato el fuego. Ofrece nuestras oraciones a Dios, como se dize en el capitulo. 12. de Tobias, quando oraua y enterraua los muertos, yo ofreci tu oracion a Dios: Y assi dize. S. Bernardo a este proposito: anda el Angel de por medio entre el amado y la amada, ofreciendo sus votos, y refiriendo sus dones: y assi despierta a la esposa, y aplica al

al esposo. Confortanos en las grãdes tristes-
 as, y si caemos nos leuãta, como esta escrito en
 el quinto capitulo de Thobias en aquellas pala-
 bras. Ten buen animo, porq̃ muy presto seras
 urado del Señor: y quãdo Daniel cayo en tier-
 ra le toco el Angel del señor y le dixo: no quie-
 ras temer: paz sea cõ tigo, confortate y ten ani-
 mo varõ de desseos: alúbranos ñro buẽ Angel
 en las cosas altas y diuinas y en los negocios de
 la Fe: porq̃ ñro entendimiẽto no puede alcãçar
 a cõprehender estas cosas, siẽdo como es para
 los secretos tã escõdidos, como los ojos de la le-
 buza para la lumbre del Sol. Y en Zacharias en
 el capitulo. 4. esta escrito. Boluio el Angel q̃ ha-
 bla en mi y despertó, como a vno que esta en
 un sueño muy profundo. Cõsuelanos en tiẽpo
 de necesidad cõ la comida y beuida, como se
 cuenta en el. 3. lib. d los Reyes, quãdo estaua dur-
 miẽdo Elías de baxo la sõbra del Iunipero, y le
 embio Dios al Angel q̃ le dixo: leuãtete, ven, y
 come, porq̃ tienes largo camino q̃ andar: y en
 la virtud d̃ aquella comida anduuo hasta el mō
 de Dios Oreb. Defiendenos de ñros enemi-
 gos y aduersarios, como se escriue en el Apo-
 calipsi, en el capitulo doze, q̃ fue hecha vna bata-
 lla en el ciclo, y que peleauan sant Miguel y sus
 Angeles, y q̃ peleo sant Miguel con el dragon
 que alcanço la victoria. En señanos a orar, a

*diu sinter di
 lectum & di
 lectam uota
 offerens: re-
 ferens dona.
 etc.*

*Zachariae.
 ¶ Reuersus
 est Angelus
 qui loqueba-
 tur in me.
 etc.*

*c. 19. Reu-
 gum.*

*Apocalip-
 sis.*

Ccc 4 hazer

La conseruacion de la salud,

Thobias.

Genesis.

Esaias.

¶ Ecce uidentesclama-

bunt Ange-

li pacis, ama-

re stebunt.

Zacharias.

Lucas.

hazer penitencia, como se dize en el capítulo quinto de Thobias. Debilita la concupiscēcia como se lee en el Genesis, en el capítulo treyn-
ta y dos, quando el Angel toco el nieruo del muslo de Iacob, y se enflaquecio. Cōpadecense los Angeles de nosotros en nuestros aduersos y tristes acaecimientos espiritualmente, como esta escrito en el capítulo treyn-
ta y tres de Esaias en aquellas palabras, daran bozes los Angeles de la paz, y lloraran amargamente. Hazen los Angeles oracion por nosotros muy cō-
tinua, como se puede ver en Zacharias en el capítulo primero en aquellas palabras. *Domine exercituum usq, quo tu non misereberis Ierusalem, et urbium Iuda, quibus iratus es?* Ultimamente nuestro buen Angel en saliēdo las almas de sus cuerpos en el fin y remate de nuestros trabajos las lleva al lugar adonde sus obras merecen, como se lee en sant Lucas, en el capítulo decimo sexto, quando se dize. Acontecio que murio el mendigo, y fue llevado de los Angeles al seno de Abraham. Sea pues el fin y remate de nro capítulo q̄ siēpre en qualquiera dia, en toda hora, y en todo lugar nos encomendemos muy de veras a tan poderoso y fiel compañero, y nos recomēdemos a el, y todos nuestros bienes espirituales y temporales, nros cāpos, nros fructos, nros ganados, nras obras, nros pensamientos,
nuestros

uestros hijos, y toda nuestra familia, para que debaxo de tan poderosa guarda vençamos al enemigo no en cauallos ni carros soberuios sino en el nombre del Señor el qual es bastante para hazernos saluos.

CAPITVLO LXXXII. EN EL QVAL

se trata como para uiuir vida bienauenturada en la casa y republica del hombre que consta de cuerpo y alma no ha de auer mas de vn señor que mande y este ha de ser el alma.



EL Principe de toda la buena medicina Claudio Galeno en el libro ^{Galeno.} sexto de la conseruacion de la sanidad escriue, que en el genero de todas las cosas lo que es lo mejor mas principal, es vno, y que las muchas cosas son viciosas. Y el diuino Platon en el Timéo ^{Platon.} reduce todas las cosas de vno, y en el Phileto mide y compassa todas las cosas con vno, y el mismo Platon en el Epinomide reduce todas las cosas a vno. Parece que concuerda cõ ^{Genesis.} esta sentençia Moyses antiquissimo escriptor, qual segun la verdad Hebrea auiendo dicho el primero dia, en el tercero, en el quarto, en el quinto y sexto. *Et vidit Deus quia bonum est;* el segundo dia callo y dexo debaxo de silencio

La conseruacion de la salud,

- estas palabras, dando a entender q̄ la dualidad no es buena, por auerse apartado de la vnion.
- S. Hierony.* Lo qual noto Sant Hieronymo en el libro primero contra Iouiano, y se repite en los decretos Canonicos en nombre y titulo de Sancto Ambrosio, en el capitulo nuptiæ trigesima secūda distinctione prima. Demas desto la misma razón ñ naturaleza como elegatissimamēte lo diputado Patricio nos enseña q̄ toda multitud muchedūbre comieça de vno, y todos los philosophos dixerō q̄ la naturaleza de la vnidad es de tal suerte que todas las cosas se hazen de ella, y que finalmente en ella se vienen a resolver. Y de esta sentencia fue autor (como lo refiere
- Laercio.* Laercio, cerca del principio de los libros que escriuio de las vidas y sentencias de los Philosophos) Musco Atheniense, hijo de Eumulpo, el qual precedio a Homero mucho tiēpo antes. De aqui vino tambien a dezir aquel grāde
- Pythagoras.* philosopho Pythagoras Samio q̄ el principio de todas las cosas era la vnidad, y que de ella se daua materia a la dualidad infinita, a quien esta
- Plutarcho.* ua sugeta, como lo afirma Plutarcho, en el libro que escriuio de las opiniones de los Philosophos, y Alexandro en las successiones de los
- Alexandro.* Philosophos, y Laercio, en el libro octauo de la obra q̄ agora citamos. Y demas desto dezia q̄ la vnidad era principio de todos los bienes, y la
- Laercio.*

ualidad de todos los males. Y que la vnidad Vnidad prin-
cipio de to-
dos los bie-
nes, y la du-
alidad de los
males.
a al cielo templança: a los animos virtud: a los
terpos fanidad: a las casaf y ciudades paz, y
ncordia a los coraçones, y la dualidad ha
e todas las cosas contrarias, porque hinche
ayre de tempeftad, los animos de malicia,
s cuerpos de enfermedades, y a las casaf y
udades trae fediciones, y escandalos. Y de
qui vino Homero a dezir que la naturaleza Homero.
: la vnidad tiene fuerte y parte de bien, y la
alidad parte y compañía con el mal. Ense- La vnidad
uar en y hembra.
n esta verdad los Mathematicos grandes es-
culadores de los numeros, porque dicen
e la vnidad es varon y hembra, que es y-
ual y defygual, y que no es por si sola nu-
ero, fino fuente y origen de los numeros.
que ella no tiene principio, ni fin, como
afirma Macrobio, en el sueño de Scipion, Macrobio.
la refiere a solo Dios. Esta vnidad es aque- Trismegisto
que auiento (como dize Trismegisto) na-
do de Dios, no fabeni conoçelas vezes de los
empos fino siempre se esta en vna edad y en
n figlo. Por esta causa y razon de la vnidad Aristo.
ino a dezir Aristoteles en el duodecimo de la
Tetaphisica que mandar muchos es malo. Y ¶ Multos
imperi tate
malum est.
¶ Rex uni-
cusesto.
el Rey a de ser vno. La qual sentençia tomo sin
uda Aristoteles de Homero en la segunda rap
odia de su Iliada, adonde Vlyffes con esta
senten-

La conseruacion de la salud,

sentencia refrena a Thersites por sedicioso y alborotador. Con la qual concuerda aquella de

Euripides.
¶ In Andromacha.
S. Lucas.

Euripides que dize. En la republica y en el gouerno de casa sea vnala potestad. Pertenece a este lugar aquello del Euangelio de Sant Lucas en el capitulo vndecimo, todo Reyno en si diuido sera dessolado. Y aquello de Lucano, en

Lucano.

el libro primero quando describe las causas de las guerras ciuiles en aquellos versos, quando dize. No ay fidelidad quando ay companeros en vn Reyno, y toda potestad no çufre otro q̄

¶ Nulli scies
regni socijs:
omnisq; potestas.

se le yguale. Confirman esta verdad Cornelio Tacito en el libro segundo de la historia Augusta, y Curcio en el libro nono de los hechos de

¶ Impatiens
conforti serit, &c.

Alexandro, adonde escriuen que el Reyno es incommunicable. Y lo mismo en seño Herodiano

Herodiano.

Alexandrino, el qual escriuio en Griego la historia de los Emperadores, y dize en el libro octauo, que es incommunicable la naturaleza de la potestad. Con lo qual conuienē las palabras

¶ In communitate potestatis.

en la Thyeste de Seneca. No caben dos en vn Reyno. Ni haze dissonancia con lo que vamos

¶ Non capit regni duos.

diziendo Stacio Papinio, en el libro primero de la Thebaida, ni Ouidio en el libro segundo

¶ Non bene in socijs regna Venusq; manent.

de Arte amandi, en aquel verso, ni los Reynos ni la Venus admiten companeros. Y primero que estos lo auia dicho Ennio en sus tragedias

Tullio.

como lo refiere Tullio, en el primero libro de los

s Officios en aquellas palabras. *Nulla sancta
 ietas, nec fides regni est.* A este proposito refiere
 utarcho Cheroneo en los apothegmas de los
 riegos, que siẽdole offrecidos a Alexandro
 muchos millares de talẽtos por el Rey Dario,
 diendole que ygualmente diuidiesse la Asia,
 liziendo Parmenio, si yo fuera Alexandro,
 ertamente los rebiera. Dixo entonces Ale-
 andro, yo hiziera lo proprio, si fuera Parme-
 o, y a Dario le respondio. Ni la tierra çufre
 dos Soles, ni en Asia se compadecen dõs Re-
 ys. Concuerta mucho con lo que vamos di-
 endo lo que escriue el glorioso Augustino,
 el capitulo, quod autem vigesima tertia, que
 one septima. Quien por ventura (dize) le-
 untado con souerbia de imperio y mando des-
 a tener compañero? Y Sant Pablo escriuien-
 o a los Ephesios en el capitulo quarto dize.
 n cuerpo, vn spiritu, vn seõor, vna fe, vn bap-
 smo, vn Dios, padre de todos. Y Sant Hiero-
 ymo escriuiendo a Rustico dize, en las auejas
 y vna que es princesa, y las grullas siguẽ a vna
 orden de letras. Vn Emperador y vn juez
 y en vna prouincia, y despues de Roma funda-
 no pudo tener dos hermanos por Reyes, y
 nel vientre de Rebecca pelearõ Iacob y Esau:
 añade el mismo Hieronymo, en la Naue ay
 n gouernador, en la casa vn seõor, y en qual-
 quiera

Piutarcho.

¶ *Equidẽ ac
 ciperẽ si A-
 lexander es-
 sem. Et ego
 quoq; Alexã
 der, inquit, si
 Parmenio es-
 sem.*

¶ *Neq; ter-
 ra duos So-
 les, neq; A-
 sia duos Re-
 ges tollera-
 re.*

S. Pablo.
 ¶ *Vnũ cor-
 pus, vnus spi-
 ritus, vnus do-
 minus, &c.*
 S. Hierony.

S. Hierony

La conseruacion de la salud,

¶ Ad liui.
nū imperiū
de terris mu-
tuemur exē-
pliū Cypria-
nus.

Jeremias.

S. Isidoro.

quiera grande exercito todos miran vna señal y vadera, y primero q̄ S. Hieronymo auia dicho esto mesmo Cypriano, en aquel libro que escriuio de la vanidad de los ydolos. Auemos traydo todo este rodeo, en el presente capitulo para que se vea y entienda a quan graue genero de miseria y desuentura ha venido el hōbre en cuya casa y republica de su alma y cuerpo manda y rige el vil esclauo del cuerpo, y esta en seruidumbre el real spiritu y la Emperadora del alma. Podriamos en tal caso hazer el mismo sentimiento, y la misma lamentacion que el Sancto Propheta Jeremias hizo, en el capitulo quinto de sus Threnos, quando dezia aquellas lastimosas palabras. *Serui dominati sunt nostri.* Los que antes eran sieruos se han en señoreado de nosotros. Es tan grande el principado, el imperio, la magestad y alteza del animo del hombre, que admirando se desto el glorioso Sant Isidoro, en el libro primero de Summobono, dezia. *O homo, quid miraris Syderum altitudines & profunditatem, maris? Animi tui abyssum intra, & mirare, si potest.* De que te espantas, o hombre (dize este glorioso Sancto) quando miras la altura de las estrellas, y la profundidad del mar: entra en el abysmo de tu alma, y admirate, si pudieres. Podriamos tãbiẽ hazer en la esclauonia y seruidumbre

re deste gran príncipe del alma algun mayor
 sentimiento, que el que se hizo, en el grãde es tra
 yoy destruycion de los muros de la gran Hie-
 rusalem por Nabuzardan , qui interpretatur
 alea, por quien se en entiende el cuerpo. Y por
 hierusalem el alma, la qual fue hecha a ymagen
 semejança de Dios para que lo gozase y def.
 infasse en el. Al qual proposito dize S. Bernar
 o. O alma del hombre señalada con la ymage
 e Dios, hermoſeada con su semejança, dotada
 en la fe, desposada en gracia, capaz de razon
 uesta en el numero de los Angeles, participe de
 bienauenturança, que comparacion tienes cõ
 carne, por ventura has hallado algun
 lmuladar? Es grandissimo el desconcierto
 mucha la desuerguença quando el seruo y es-
 auo quiere mandar al señor y quitarle total-
 mente la obediencia. Y asì tratando el glo-
 so Augustino a quellugar del Psalmo octa.
 . *Omnia subieciſti sub pedibus eius*, dize, para q̃
 do el hombre fueſſe tuyo, le has hecho señor
 : toda la vniuersidad de las criaturas: y asì
 iaste todas las cosas exteriores por el cuer-
 o, y criaste el cuerpo por el alma: y el alma
 or ti, para que poseyese todas estas cosas ex-
 riores por seruicio, y ati por cõsuelo y solacio
 este proposito dize S. Chrysoftomo en el li-
 o d' recuperatione lapsi, si menos preciamos el

S. Bernardo.
 ¶ *Quoniam anima
 humana inſi-
 gnita Dei
 imagine de-
 corata ſimi-
 litudine, do-
 tata in fide,
 etc.*
 ¶ *Sernar. in
 lib. medita.*

S. August.
 ¶ *Uirtus
 (inquit) ef-
 ſet totus, hæc
 ſuper omnia
 tua domina-
 tus eſt homo
 etc.*

S. Chrysoſt.

alma

La conseruacion de la salud,

¶ Si animã
negligamus,
nec corpus
saluare pote
rimus. non
enim anima
pro corpore
sed corpus
pro anima fa
ctum est, &c.

Seneca.

Idem.

Idem.

alma, no podremos saluar el cuerpo, porque el alma no se hizo por razon del cuerpo, mas antes el cuerpo fue hecho por razon del alma. Y assi el que menos precia lo principal, y le uãta lo inferior corrompelo vno y lo otro. Mas el que guarda buen orden, y haze caudal de lo principal, aunque menos precie lo segundo, por la salud de lo principal y primero, se saluara y guardarlo segundo. Considerando el grande Philosopho Seneca (aunque sin lūbre de fe) el real dominio y el superior imperio que el animo del hōbre tiene, dize en la tercera de sus epistolas. Ni la hermosura, ni las riquezas en ninguna manera pueden hazer al hombre dichoso y bienaventurado, porque a estas el tiempo las consume y deslustra: pero al animo del hombre recto y bueno que otro nombre le podemos dar, sino dezir que es vn Dios que habita en el cuerpo humano. El qual animo ni mas ni menos puede estar en vn libertino o sieruo, como en el cauallero Romano. Y en la epistola ochenta, dize el mismo Seneca, llaman a cosas altas y diuinas al animo del hombre sus mismos principios, de las cuales puede gozar antes que sea desatado de la custodia de este cuerpo: si desechare los vicios y puro y desembaraçado pensare pensamientos diuinos, y en la epistola ochenta y tres dize. El animo que ha desamparado las cosas exteriores

xteriores esta en lugar insuperable, y aunque
 acometan con muchas machinas, nunca alcan
 an del victoria: y nunca esta tan sublime y en
 umbrado como quando tiene paz cōsigo, dis
 oniendo en las cosas que son de si agenas, sin
 udivicia de riquezas y sin el temor de dexarlas
 e tener. Y en los prouerbios dize el mismo Se
 neca: ninguna cosa ay tan grãde en las cosas hū
 anas, como el animo que sabe despreciar grã
 es cosas. Sera pues ya justo que en la conclu
 on y remate de este capitulo digamos cō Gre
 orio Nazianzeno q̄ verdaderamente es arte
 e todas las artes, y disciplina de todas las di
 ciplinas, regir y gouernar al hombre: porque
 s entre todos los animales muy vario en las co
 mbres, y en la voluntad muy diuerso. Y di
 amos tambien con Seneca, en vna de sus epi
 tolas, que es cosa mas facil regir gentes barba
 as y indomitas, q̄ regir el hombre su propio
 animo y entregarlo a si mismo. Con todo esto
 animãdonos y poniẽdonos debaxo de las alas
 del diuino fauor, no ay duda sino que alcanza
 emos cosas grandes y difficultosas y que dare
 nos cima y alcance a la mas gloriosa batalla y
 empresa q̄ es el yencimiento y victoria de n̄ro
 mismo animo y coraçon: pues aun el mismo
 philosopho Seneca en la epistola. 66. nos pone
 espuelas para ello quando dize: mayor soy, y

¶ Insuperabili loco stat animus, qui externa deseruit, &c.
 ¶ Nūquam maior est quā ubi aliena disposuit & fecit sibi pacem, &c.

In apolog.
 ¶ Re uera mihi uideatur esse ars artium & disciplina disciplinarum hominem regere, &c.
 Seneca.

¶ Maior sū ad maio-

Ddd para

La conseruacion de la salud,

*ragenitus, quam ut ma-
cipium sim
corporis
mei, &c.
S. Ambros.
¶ Ambro.
super psal.
Anima mea
in manibus
&c.*

para mayores cosas engendrado, que no pa-
ra ser esclauo de mi cuerpo, pues el menos pre-
cio del cuerpo es vna grande libertad. Enton-
ces podremos con verdad dezir con sant Am-
brofio q̄ verdaderamente somos reyes; y que
vsamos de real potestad, sugetando n̄ro cuer-
po, y no perturbando el alma cō sus passiones.
Y entonces finalmēte podremos cāt̄ar magni-
fica y gloriosamēte al señor que derribo y der-
roco en su omnipotencia y virtud al cauallo so-
uerbio de nuestro cuerpo, y al cauallero leuanta-
do de nuestro animo, y los anego en el immen-
so mar de su misericordia, para sacarlos mas
limpios y hazer n̄as illustre su victoria.

*CAPITVLO LXXXIII. EN EL QVAL
se trata como para viuir vida muy dichosa auer-
mos de procurar no beuer la mandragora, ni desnu-
darnos las alas del alma: mas antes procurar de re-
nouarlas, sacando agua de los quatro rios con que se
riega y laua el parayso de Dios.*



CON Mucha razon por cierto y
con elegante estylo de hablar po-
dríamos dezir que han beuido o
beuē la mandragora todos aque-
llos q̄ como mordidos o heridos
de la soñolienta y ponçoño sa aspide, estan tan
remo-

motos y apartados de sus sentidos, que casi
 imposible despertarlos y levantarlos de su
 profundo sueño a cosas mas altas y gloriosas.
 tenemos por autor de este estylo y modo de ha- Demoſthe-
nes;
 lar al grande orador Demosthenes, el qual en ¶ Verum ne
quimus exci-
tari, sed con-
similes ho-
minibus ui-
demur qui
mandrago-
ra bibernit,
etc.
 Philippica quarta, dize estas palabras. Verda-
 eran: e no podemos leuãtarnos ni despertar,
 las antes parecemos semejãtes a los hõbres q̃
 an beuido la mandragora o alguna otra seme-
 ãte poncoña. Este mismo estylo de hablar si-
 ue Luciano en el Timon adonde dize. Como
 imposible o grãde Iupiter que duermas como
 ebaxo de la mandragora, que ni oyes a los q̃
 oran, ni echas de ver a los que quebrãtan las le-
 es; y el mismo Luciano entre las grãdes alabã-
 as de Demosthenes, cuenta q̃ despertaua a los
 Athenienses q̃ estauã como dormidos a sueño
 uuelto ni mas ni menos q̃ si uierã tomado man- pete-
audis, neq̃
iuris uiolato-
res aduer-
tis?
 dragora. La razon desto es porq̃ como dizen idm.
 los Griegos este fruto atrae mucho el sueño, y
 lizen q̃ este se haze de la frialdad, y por la ma-
 yor parte las comidas o beuidas que causan sue-
 ño son frias, como lo es la mandragora: la qual
 no solamente tiene propiedad de conciliar el
 sueño, pero causa vn grãde oluido. Y assi Dio Dioscorides
 scorides, en el libro sexto, en el capitulo diez y
 seys, afirma q̃ beuida la mandragora, se sigue
 luego vn profundissimo sueño y resolucion de

Ddd 2 virtud,

La conseruacion de la salud,

Pythagoras virtud, y vna pertinaz porfia en el dormir de suerte que no difiere nada de vna profunda modorra. De la mandragora dixo Pythagoras que se parecia mucho a la humana figura, Columella principalmente la rayz, de adonde Columella vino a dezir.

*Quamuis semi hominis et sano gramine facta
Mandragora pariat flores, mestamq; cicutam.*

Alberto Magno.

Y Alberto Magno afirma q̄ tiene la mandragora tanta similitud y que representa la figura del hombre tan al viuo, que parece que tiene diferencias del sejo y de otros muchos accidentes. Boluendo pues al effecto que la mandragora haze, y al intento de nuestro capitulo, haze muy a proposito vna historia q̄ cuenta Iulio Frontino en el segūdo libro, y fue desta suerte, que auiendo sido embiado el valeroso capitán Anibal de los Carthagineses cōtra los Aphros que se les auian rebelados: y sabiendo que esta gente era muy amiga de vino, mezclo con grande cantidad de vino parte de la mandragora, y trauando con ellos vna pequeña batalla vnanoche, dexando en el real algunos despojos y grande cantidad del vino inficionado con la mandragora, fingio que huya: viniendo pues los barbaros y ocupando el real con grande alegría y contento començaron a bauer altísimamente del viuo, de suerte que tendi-

Iulio Frontino.
¶ Stratagematon.

endidos como muertos fueron todos (rebol-
liendo Anibal y sus soldados sobre ellos) des-
arados y passados a cuchillo.

Sera pues ya tiempo que despertemos al pe-
reoso dormido, que a beuido la mandragora
debaxo de los infructuosos salzes de los de-
ytes del mundo, de los quales dize el sancto
Iob, en el capitulo. 40. que esta rodeado, por q̄ ^{Iob.}
assan cō mayor impetu q̄ el caudaloso rio, cū ^{¶ Circūdāt}
as aguas ni bolueran a passar, ni menos tienen ^{cum salices}
ningunas consistēcia. Despiertā al pereoso dor-
mido de su phāstico, y profundissimo sueño
de cosas sin sentido, sin vida y sin razō alguna.
Dize Dios precepto al Sol q̄ anduuiesse cada
dia desde el oriēte al poniēte, y nūca en estemā
de remisiō ni negligēcia alguna, no
de perezosa en su mouimiento, ni de dia ni de no-
che, ni en inuierno nien verano: el trabajo d̄ vn
diano es parte para que descāse el otro, no espe-
rando de este trabajo ni precio, ni premio, ni pe-
na, ni gloria, como lo espera el dormido y defa-
dado del hōbre. A lo qual aludiendo el glo ^{S. August.}
so Augustino dize: cosa vergōçosa y inde- ^{¶ Indecens}
cente es al hōbre, si los rayos del Sol lo hallā ^{est christia-}
en la cama: por q̄ podria dezir el Sol, si tuuiera ^{no, si radius}
orden para hablar, mas trabaje a yer q̄ tu: y auie ^{Soliscum in}
o yo madrugado y leuantadome, toda via tu ^{ueniat in le-}
uermes. Crecen en los cāpos y vienē a mayor ^{cto: possēt}
^{enim dicere,}
^{Sol, &c.}

La conseruacion de la salud,

grandeza las yeruas, las flores, y los arboles, y teniendo muchos contrarios y enemigos, dā a sus deuidos tiempos sus hojas, sus flores, y sus frutos: y no por esta causa se duermen a sueño suelto, mas antes con el mismo cuidado a los tiempos fazonados bueluen a offrecer las acostumbadas primicias y los deuidos seruiicios a su hazedor y criador. Y porq̄ no hablemos ni enmudefcamos hablādo sin ley y sin author (como se suele dezir en comun prouerbio) daremos por ley y por autor deste language y platica al mismo autor de la vida. El qual leuātan donos a este pensamiēto dize: considerad los lirios del cāpo como crecen. A este mismo proposito para con el pereçoso dormido vsa Salomō en el capitulo.6. del exēplo de la hormiga quādo dize. *Vade ad formicā o piger & considera vias eius, & discite sapientiā.* Anda (dize Salomō) o pereçoso a la hormiga, y considera sus caminos, y aprēde la sabiduria. En lo qual nos aduertē Salomō, y nos despierta de veras de n̄ro profundo sueño pues en vn animalejo tan pequenito q̄ parece la escoria de la tierra ay tanta sagacidad y prudencia, la qual no se halla en el mūdo abreuiado del hōbre. No da la hormiga vn camino solo, y cansada se duerme como haze el incauto y pereçoso del hombre: mas antes con mucha diligencia vna vez y otra rebuelue su camino, para
coger

oger el gran macisso y de substancia , para que en el tiempo del rigor de la bruma no le falte su verdadero sustento. Y no sea semejante al pereçoso dormido que tiene, por principal sustento la mandragora de las cosas viles y pocas de este mundo ; de quien dize Salomon *Salomon.* que la boca del necio se sustenta con torpeza.

Maravillosamente nos declaro y exagero el mismo sabio Salomō, en el capitulo decimo de sus Prouerbios el grandepielago de desventuras que le esperan y estan aparejadas al tonto dormido en este sueño tan profundo , pues como ronquidos que da espanta a los brutos animales, quando dize en aquellas poquitas palabras. *Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autē berterit aestate, filius confusionis est.* El que llegare en el tiempo de la miesse, es hijo sabio, y el que se oncare en el estio es hijo de confussion. Pasara el hijo de confussion los mas soberbios nōtes del mar tempestuoso, y el reciproco golpe de la Cila y Caribdis, entendiendo que allí se hartara su cudicia, beuera las aguas del oluelo arrimado (a su parecer) al sagrado arbol de los humanos fauores, para ver si allí descansan y tienen algun reposo los grādes vaguidos de su cabeça, y tragara mil vezes el sabrosisimo anzuelo del Nectar y la Ambrosia de los mundanos deleytes, pensando de satisfacer

¶ Os stultorum pascitur imperitia.
Prou. 16.
Idem.

La conseruacion de la salud,

a sus engañados sentidos: y en todo este circūlo quío quando viuere biē caydo en la cuēta no hallara otra cosa mas de verse metido en vncha os de estraña confusion, y en vna mole tan indigesta q̄ a cargado sobre sus ojos para q̄ no pueda despertar del profundo sueño en que a estado metido. Muy bien dixo a este proposito el mismo sabio Salomon, en el capitulo. 24. de la obra q̄ agora citamos, como espantado y admirado de sueño tan profundo, reduplicando palabras de mucho encarecimiento. *Usq̄, quo piger dormies? usq̄, quo de somno consurges?* hasta quando (dize este sabio rey) o hombre pereçoso estaras dormido? y hasta quando te leuantaras de tu sueño? no sin causa y sin grādissimo acuerdo sigue este estilo de hablar tan vehemēte el sapiētissimo rey despertando al dormido de sueño tan profundo para darle a entender y auisarle el grande tropel y alcance que a deshoras han de hazer sobre el sus enemigos, como sabre hijo de confusion: porque vendra y cargara de veras sobre el la pobreza de su tonto juyzio, y la mendiguez y necesidad como varōn armado. Biene agora la pobreza a muchos poco a poco, y casi defarmada, porque algunos la pueden resistir: pero en el tiēpo futuro vendra como correo por la puerta, y como varō armado aquíē no sele podra resistir, porq̄ se ha de venir a lo

Salomon.

¶ Et ueniet tibi quasi cursor egestas tua, & mendicitas quasi uir armatus.

lo último de las miserias y de necesidad adonde el tonto dormido ni tendrá facultad ni fuerzas ni tiempo ni ocasión para poder enriquecer. Deshazerse le ha al pereçoso dormido la coexión: la trauaçon y colligancia de la principal y superior parte de su casa, de suerte que se ueua toda, y caygan sobre el las goteras como se dize el Eccle. en el capitulo decimo: y no por eso desechara la pereçani se leuantara de su sueño, mas antes se dexara estar en el manifesto peligro, hasta tanto que caygan sobre el los maderos y leña de la casa del infierno, y las tapias y tierra de la sepultura, pues no quiso obrar a manifestos peligros. Apedrearle han al pereçoso dormido (publicando su affrenta y menosprecio) con pelladas de lodo, como se dize en el Eccle. en el capitulo veynte y dos, y todos hablan sobre su mofa y escarnio: pues quiso mas estar sentado sobre el medio almud (como dize Alciato en sus emblemas) mano sobre mano durmiendo a sueño suelto, que seguir al discreto velador.

Acudiendo ya ala segunda parte del intento de nuestro capitulo, adonde dezimos que para viuir mas dicho samete auemos de procurar leno desnudarnos de las alas de nuestra alma, mas antes renouarlas: conuiene mucho saber que los Sabios Chaldeos refieren en sus escriptos,

In pigritijs humilix bitur contig natio, & in infirmitate manu per- stillabit do- mus Eccle.

10.

In lapide luteo lapida bitur piger, & omnes lo quentur super aspernatione ipsius, Alciato.

Ddd 5 que

La conseruacion de la salud,

Zoroastro. que el grande Philosopho Zoroastro (de quien creen muchos que mano toda la sabiduria de los antiguos Theologos) solia muy bien de ordinario dezir, que el alma era alada, y que tenia alas: y que quando estas se le quebraban, que caya con grande impetu a los mas baxos elementos, y que en boluiendolas a renouar, que bolaba a lo mas alto del cielo. Es esta doctrina que vamos diziendo de la escuela de Pythagoras y ni mas ni menos de Platon, confirmada de Plotino, en el libro octauo de la *Aeneida* quarta del decendimiento del alma al cuerpo. Entonces se quiebran o quebratan las alas del alma, quando abatida de su noble habito se inclina a cosas Corporeas, y dexando y menospreciando las diuinas sigue las sombras y ymagines, soñando en los sentidos, no sintiendo de si cosa magnifica ni alta. Y assi a este proposito Synesio Sirenesense, dize que la buena habitud del alma haze mas ligero el carro Espiritual del mal habito, porque con el buelo mediante el calor y la sequedad se leuanta y sube a lo alto. Y esto es lo que en Platon se nos significa por la assumption de las alas. Y lo mismo quise dar a entender Heraclito en aquellas palabras. *Splendor siccus, anima sapiens.* El mismo Zoroastro, de quien comenzamos esta doctrina

doctrina, enseña, que estas alas caydas y quebradas se pueden reparar, si sacaremos aguas de salud de los quatro Rios caudales, con que se riega el Parayso de Dios, y añadiendo, que el Rio que corre desde la parte del Aquilon se puede interpretar, Rectum. El que corre y nace del Occidente se interpreta. Expiatio. Y el de el Oriente. Lumen, y el que corre de la parte del medio dia, interpreta, Pietas. Y Sant. Gregorio declarando la razon tropologica, de los quatro rios que corren del Parayso dize. La tierra humedece con los quatro Rios que salen del Parayso, porque la prudencia, la templança, la fortaleza y la justicia sustentan y apoyan el fondo edificio de nuestra razon: de las quales virtudes se levanta toda la machina y estructura de la buena obra. Riegan estos quatro rios el Parayso, porque quando al coraçon obran estas quatro virtudes, se tiempla de todo el calor y el fuego de los desseos carnales. Como mismo escriue el glorioso Sant Augustin, s. August. en el libro decimo tercio de la ciudad de Dios. Añade que el Parayso es la vida de los bienaventurados, y los arbores deste Parayso son las disciplinas vtils, y los frutos de los arboles los santos de los hombres piadosos, y el arbol de la vida, la sabiduria que es madre de todos los

La conseruacion de la salud,
los bienes, y en el arbol de la sciencia del bien y
el mal, es la experiencia del mandamiento tras-
pafado.

CAPITVLO LXXXIII. EN EL QVAL
*se trata por qual razon no tuuo necesidad la muger
de tener barbas en el rostro como el hombre.*



PARA El secreto que en este ca-
pitulo pretendemos, es mucho
denotar y aduertir, que aquel il-
lustre pintor Phidias tan celebra-
do de toda la antiguedad, pinto

para los Elienses vna famosa figura y ymagen
de la Diosa Venus, la qual tenia debaxo de sus
pies vna tortuga o galapago. Dando con este
Symbolo y tacito circunloquio a entender, q̄
es officio proprio y cargo de las mugeres la
guarda y custodia de su casa, y juntamente con
esto el silencio. Es autor de lo que vamos diziē-
do Plutarcho en los Preceptos conubiales, en
el capitulo treynta y tres, y en el libro de Iside
& Osiride. De lo qual tambien se acuerda Sto-
beo en el Sermon setenta y dos, y Pausanias en
el libro sexto. Y tambien parece que lo auia to-
cado Tibullo en el libro tercero. en la Elegia ter-
cera en aquel verso. *Et faucas concha Cypria vecta
tua.* Haze mencion desta pintura de Phidias
Alciato

Plutarcho.

Stobeo.
Pausanias.

Tibullo.

Alciato en sus emblemas, quando hablando
 con la Venus le dize: Sancta Venus, que ro-
 stro es esse que teneys: que denota aquella tor-
 ga que con el pie blando, pisays: a la qual pre-
 mita respondela Venus diziendo, que assi
 auia pintado Phidias, para que representasse
 genero de las mugeres: dandoles a entender,
 que auian de ser custodia de su casa, y llaves de
 do silencio. Y para que muy de veras acuda
 os a la verdad del presente capitulo, no nos
 itara para su prueua el testimonio y autori-
 dad de Galeno, el qual en el libro vndecimo de

Alciato.
 ¶ Alma Vē
 nus. que nā
 hęc facies?
 quid deponet
 illa Testudō,
 moliquā pe
 de tina pre
 mis, &c.

Galeno.

su partium escriue, que el genero de las mu-
 res no demãdo pelos ni cabellos en el rostro
 ra defenderse del frio, porq̃ la muger la ma-
 yor parte de su vida ha de estar recogida en ca-
 Y esta misma verdad quisieron dar a enten-
 der los Romanos en la costumbre antigua que
 tardauan, como lo refiere Plutarcho en el ca-
 pitulo centesimo de los Problemas Romanos,
 s quales ponian a sus hijos los nombres en el
 ueno dia, y a las hijas en el octauo. Y dando
 Plutarcho muchas causas y razones desta co-
 stumbre entre otras pone esta diziendo, que en
 s numeros el nouenario es el primer retrago
 desde el ternario impar y perfecto. Y que
 el numero de ocho es el primer quadrado del
 el numero binario el qual consta que es par.

Plutarcho.

idem.

Y que

Y que conuiene que el quadrado sea impar, y perfecto: y que la muger sea como figura quadrada estable y inmoble guardando su casa. Y el mismo Plutarcho dize, que era costumbre de la patria entre las mugeres Egipcias no vsar de algun genero de calçado, por estar siẽpre en casa. Y dize mas el mismo Plutarcho, que si a las mugeres les quitassen los calzados dorados la Purpura y las piedras preciosas, que luego se estarian en casa. Y Macrobio, en el libro septimo de los Saturnales, en el capitulo primero cuenta, que los Parthos hazian banquetes y festejauan a sus concubinas, como que con estas podian salir y pasearse por el vulgo, y que sus proprias mugeres auian de estar en casa guardando su honestidad y verguença. Y Seneca cuenta en alabança de la hermana de su madre, que por espacio de diez y seys años, mientras su marido estuuo en Ægypto, que nunca nadie la vio salir en publico. Y de Theognides ay vna sentencia que dize. Aborrecia la muger que anda diuagando, y al hombre peregrino. Y de Epicharmo acerca de Stobco, en el Sermon sesenta y siete estan otras palabras, que dizen. Si te casares con muger que sale muy de ordinario de casa, habladora y gastadora, cree que no tienes muger, sino vn desastre.

te y infortunio grauissimo por todo el es-
cio de tu vida. Y Pausanias enseña, en el Pausanias.
oro quinto, que en Olympia se promulgo
la ley que las mugeres en ninguna manera
essen a mirar los juegos Olympicos, y que
algunas la quebrantassen fuesen despena-
das del monte Typeo. Y desta misma co-
mbre se acuerda Menandro Rethor. Y Menandro.
alerio Maximo, en el libro octauo, en el Valerio
pitulo decimo sexto. Y de aqui vino, que Max.
tre los Romanos, aquel Quinto Antistio,
or sola esta causa repudio a su muger, porque
hallo en publico hablando con vna escla-
ua. Y lo mismo hizo Publio Sempronio So-
to, porque sin saberlo el, fue su muger a
ver los juegos Olympicos. De lo qual es
stigo Valerio, en el libro sexto rerum me- Valerio.
orabiliu, en el capitulo tercero. Y de Sem-
onio es autor Plutarcho, en los Problemas Plutarcho.
el capitulo decimo tercio. Todo lo qual
os enseña clarissimamente Cornelio Ta- Cornelio
to Historiador y Orador clarissimo, en el Tacito.
oro q̄ escriuio de Claris Oratoribus adõde ha
ãdo de los antiguos Romanos dize estas pa-
bras. Mucho tiẽpo q̄ cada vno de los Roma-
os en teniẽdo algũ hijo nacido d̄ casta madre
olo daua a criar a alguna ama alquilada, mas an-
slo en comẽdaua al pecho y regaço d̄ su propia
madre,

La conservación de la salud,

madre, cuyo principal cuydado y alabanza era guardar su casa y servir a sus hijos. Y esta misma doctrina nos enseña aquel grande Orador

Tullio.

Marco Tullio en la tercera acción contra Verres adonde niega auerse hallado en los combates y regozijos de los hombres Romanos algunas mugeres. Y lo mismo afirma

Amilio Probo.

Amilio Probo, en el proemio de su obra adonde dize que entre los Griegos fue costumbre que ninguna muger se hallasse en algun combate sino fue

Plauto.

¶ *Dare uult uxore filio, quantum potest: ad eam rem facere uult nouum Gynecium.*

se de algun muy propinquo pariente: y que esto auia de ser estando en la parte mas secreta de la casa, a la qual parte llamauan Gyneconitis y tambien Gynecium siue Gyneceum. Del qual Gy

¶ *Ambrosij locus est in alhortatione ad uirgines.*

necio se acuerdo Plauto en la Mostellaria, y Terencio en el Phormion. Y de aqui se entiende

¶ *Decet solitudo uerecundiam, et gymnasium pudoris secretum est, &c.*

por la impericia de alguno el qual no entendiendo que fuesse, Gynecium, puso en su lugar gymnasium, adonde es de advertir, que los latinos

¶ *Vbi reponendum est pro gymnasio Gynecium.*

llaman con claue, a lo que los Griegos llaman Gynecium, que es la parte mas secreta y abscondida de la casa, como lo dixo Terencio en el Eunuchus, en aquellas palabras. *Virgo inconclauis sedet.*

Donato. Calphurnio.

porque antes auia dicho. *In interiori parte: ut maneam solus cum sola.* Por este conclaue entienden

los interpretes Donato y Calphurnio el lugar mas apartado en los aposentos altos, o como otros

zen el lugar y aposento mas alto. Lo qual cō
 ene con muchos lugares de Homero, en los Homero.
 tales parece q̄ estos Gynecoos estauan en la
 rtemas alta y mas escondida de toda la casa
 mo se puede ver en el libro primero de la
 dyſſea, adonde hablando de Penelope dize:
 biendo en la superior parte de la casa con las ¶ In tabula
iū ascendens
cum ancillis
foeminis fle
bat, &c.
 ugeres sus criadas lloraua. Y en el libro. 22. de ¶ Sed telam
texeat incō
clauī domus
alt.e.
 lliada hablando de Andromacha dize, q̄ te-
 a su tela en vn conclaue de la alta casa. Lo qual ¶ Thobias.
 mos tambien q̄ fue costumbre guardada en-
 los Hebreos, como se collige en el capitulo
 rcerero de Thobias, adonde hablando de Sara
 ja de Raguel dize el sagrado texto. *Ad hanc*
ocem perrexit in superius cubiculam domus suae. Y
 el capitulo octauo de Iudith esta escrito. Y ¶ Iudith.
¶ Et in supe
rioribus do
mus suae,
&c.
¶ Epitaphiū.
¶ Hospes,
quod dei co-
paululū est,
adista & pel
lege.
¶ Hic est
sepulchrum,
hauē pul-
chram pul-
chraī femi-
nat, &c.
 las partes mas altas de su casa hizo vn secre-
 cubiculo, en el qual estaua encerrada con sus
 iadas. Es a este proposito elegantissimo vn
 itaphio de cierta matrona Romana llama-
 Claudia, el qual fue hallado entre otras se-
 ulturas antiguas en Roma en la region Tran-
 berina en la entrada de la puente de sant Bar-
 lome, en el qual entre otras cosas que de
 laudia se dizen, es vna muy particular, que
 ardaua su casa: como que todo lo demas era
 ningun momento si esto le faltaua. Y siem-
 ehan sido entre los hombres prudentes y sa-

Ecc bios

La conseruacion de la salud,

Solomon. bios tenidas por muy sospechosas las mugeres que andan mucho vagãdo de vna parte a otra, como lo confirma Salomõn de la muger impudica, en el capitulo. 5. de los Proverbios, quãdo dize: que son vagos sus passos. Y en el capitu-

Idem. lo septimo dize. *Garrula (et) vaga, quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis: nunc foris, nunc in plateis.* Y el Epigrammatario poëta

Epigram-
matario.
Casti, nec
auiquis, ce-
dens Leuina
Sabinis, &c.

escriue de Leuina que auiendo sido antes castisima no contentandose despues con estar en casa, mas antes yendose vnas vezes allago Lucrino, y otras al Auerno, otras a los vaños de Tripergola, se hizo meretriz y ramera, y asiendo xando su proprio marido, se fue tras de vn mãcebo. Y de aqui viene, que de ordinario las mugeres que andan diuagando (como son las peregrinas) seã tenidas de muchos por rameras,

Terencio. como se puede ver en Terencio en el Andria, en aquel lugar. *Pamphilum pro uxore habere hanc*

Donato. *peregrinam?* En el qual lugar noto Donato lo que vamos diziendo. Y en otro lugar en la misma fabula. *Adeonest demens ex peregrina?* Dize

Idem. Donato que las mugeres peregrinas son tenidas por deshonestas y rameras. Y en el Eunu-

Terencio. cho como dixesse Thais que su madre auia sido Samia, y que auia vivido en Rhodo, respon-

dio Parmeno, q̄ podia callar, por q̄ era cosa ueri-
simil, q̄ podia nacer vna meretriz de vna peregrina

ina y ramera. Y Iuuenal en la Satyra sexta Iuuenal.
 ñdena a las mugeres, que saben lo que se ha ¶ Quid to-
 en todo el orbe, y lo que hazen los Seres y to fiat mor-
 de Thracia. Y assi es sancto y saludable con be.
 o para las mugeres, que non anden temera ¶ Quid se-
 ramente fuera de sus casas, rodeando las age res, quid
 s, y tambien q̄ no hagan jornada y visitas a Thraces
 gares y tierras apartadas: mas antes estē en su agant, etc.
 la, procurando lo que a ellas y a su familia to plinio;
 , pues es negocio de mucha importācia: y to
 la antiguedad ninguna otra cosa les en comē
 , como desto es testigo fide digno Plinio, en
 libro decimo nono de la natural historia, en
 capitulo quarto, adonde vno de los principa
 simos officios que en ella han de hazer, es te
 r cuēta con la rueca, con el lino, con la lana, y
 en el huso, como en muchos lugares lo a conse
 n Hector, Homero, y Gregorio Naziāzeno, Homero.
 Salomō en los Prouerbios en el capitulo vlti Gregorio
 o habiādo ð la muger casta y fuerte dize. Buf Nazianze-
 o lana y lino, y obro cō el cōsejo ð sus manos, no.
 vn poco despues dixo. Empleo su mano en co Salomon.
 s fuertes, y sus dedos aprehēdierō el huso. Y
 el capitulo. 2. de Thobias es muy alabada An Thobias.
 a muger de Thobias, por q̄ cada dia entendia
 la obra de texer. Y S. Hieronymo dādo docu S. Hierony;
 ñto a la dōzella Demetriada dize: tē siēpre la ¶ Habeto la
 en tus manos, y saca cō tus dedos el estābre, y nam semper

Ecc 2 en

La conseruacion de la salud,

in manibus uel staminis pollice fila deducito. **en otro lugar escriuiendo a Letta de la institucion de su hñale dize. Aprēda a obrar la lana, tener la rueca, hilar, y sacar los estambres. Y entre los Romanos sabemos que era costumbre**

¶ *Discat lanam facere, tenere, colum, &c.* **muy vsada que en las bodas se solia nombrar el nōbre de Talasio, para q̄ con esta boz nupcial fuesſen incitadas y prouocadas las nuevas casadas a tratar cō la lana. Y de mas desto (como lo**

Varron. Plutarcho. Plinio.

Las desposadas coronauan la casa de sus esposos con lana.

La nueva desposada se sentaua en un pellejo de lana.

Varron. Plinio. Plutarcho.

escriue Varrō y Plutarcho en las questiones en el capitulo. 29. y Plinio en el libro octauo, en el capitulo. 48.) las desposadas trayan la rueca y el vſo consigo, y coronauan la casa de sus esposos y la ceñian con lana: dando a entender con esta ceremonia nupcial, que auian de exercitar el officio de la lana passadas las bodas en la casa de sus maridos. Y de mas desto era costumbre entre los Romanos, que la nueva desposada se sentasse en vn pellejo de lana, lo qual era señal y promessa que auia de vsar en su casa el exercicio de la lana, como lo refiere Pompeyo. y juntamente con esto los mismos Romanos en el templo de M. Anço junto a la estatua de metal de Caya Cecilia clauaron vna rueca, lana y huso, como memorias ciertas y recordacion de su pūreza y industria; de lo qual son autorres Marco Varron y Plinio en el lugar arriba citado, y Plutarcho en los Problemas en el capitulo. 29. Esta Caya Cecilia es la misma (como

escriue el mismo Pompeyo) que se llamaua
 anaquil antes que viniessse a Roma, y esta fue
 muger de Tarquinio Prisco Rey de los Roma
 os, la qual fue de tanta bondad y de costum
 res tan loables, pues las nueuas casadas trayã
 a la boca de ordinario este nombre de Caya
 or buen aguero, la qual affirmauan que auia
 nido la prima en tratar y aderezar lana. De
 do lo qual haze mencion Cayo Tito Probo
 el Epitome dellibro decimo de Valerio Ma
 mo, adõ de tã bien dize, q̃ por esta razõ fue in
 ituydo q̃ la nueua casada siendo preguntada a
 puerta de la casa del marido, qual fuesse su nõ
 re: respondia, que se llamaua Caya. Y Sueton
 o Tranquillo cuenta que Augusto Cesar en
 ño a su hija y sobrinas a exercitar el officio d
 lana. Y lo mismo hizo aquel Carlo Magno,
 mo lo escriue Eginharto su Cancellario en
 vida, y en otro lugar cuenta Plutarcho que
 ugusto por alguna razon y causa nunca se po
 ia otra vestidura sino la que hazian su muger,
 thermana, su hija y sus nietas. Y el mismo Plu
 tarcho, con testimonio de Bibulo afirma, que
 ueriẽdo se partir Bruto para la guerra, y estor
 andoselo Porcia su muger, la embio a tomar
 rucca y la tela, y para este proposito vso de
 nos versos, los quales señala Homero a He
 tor hablãdo con Andromacha. Y Claudiano

Cayo Tito Probo.

Siendo pre-
guntada la
nueua casa-
da como se
llamaua, res-
pondia, Ca-
ya.
suctonio.

Eginharto.
Plutarcho.

Idem.

Homero.
Claudio.

Ecc 3. Alexan.

La conseruacion de la salud,

Alexandrino en aquella obra que escriuió de Raptu Proserpinæ, hablando de Proserpina, en el libro primero dize. *Ipsa domum mulcens te nero Proserpina cantu, Irrita texebat reditura muneramatri.* Y finalmente para remate y conclusion de todo lo que en este capitulo pretendo, que es el recogimiento y clausura de su casa, que tanto a las honestas mugeres conuiene,

S. Chrysof. amonesta sant Chrysofomo en la homelia decima sobre la epistola de S. Pablo ad Thimotheum a todas las madres, que procuren con mucha diligencia, que sus hijas de ordinario esten

¶ Mulieris esse domi philosophari, aut ut alij uertunt, domi tanquam in quodam gymnasio philosophie sedere. en casa. Y en la homilia 60. sobre sant Ioan escriue, que de las mugeres es proprio officio philosophar en su casa, o como otros trasladan, estar en su casa sentadas como en escuela de philosophia. Y en el libro tercero de sacerdotio dize, que a la donzella conuiene estar de todas partes rodeada y cercada como con muro, y en todo el año no salir de casa sino muy raras

vezes, y esto quando aya causas muy necessarias y que no se pueden escusar. Y vn poco antes auia dicho, que a la donzella no conuiene andar muchas calles y hazer muchas salidas, y lo mismo aconseja sant Ambrosio en el libro segundo sobre sant Lucas, en aquel lugar. *Discite uirgines, non circumcurfare per alienas ades, non demorari in plateis, &c.* Y el mismo Ambrosio en el libro

lo segundo de virginibus hablado de la Virgen en nuestra señora dize, que no sabia salir de su casa, sino quando salia a missa, y esto con sus padres y parientes. Y el mismo Ambrosio en el libro octauo de las epistolas, en la epistola sesenta y quatro, aduierte y nota mucho que la Virgen sancta quando le traxo el Angel la embaxa fue hallada en su casa. Y el mismo en el libro de Arca Noe en el capitulo decimo tercio escribe, que el dia se refiere al varon, y la noche a la muger: porque el varon en los actos publicos de estar mas claro, y la muger obscura encerrada en su casa. Y el glorioso Hieronymo escriuiendo a Eustochio de custodia virginitas le amonesta que no salga de su casa, y trae a proposito aquello de los canticos. *Hortus conclusorum mea sponsa, hortus conclusus.*

¶ Prodire domo nescia nisi cum ad ecclesiam conueniret, &c.

¶ Quonia ille actu publico sit clarior, ista obscurior, tanquam domesticis clausis parietibus.

CAPITULO LXXXV. EN EL QUAL

se trata porque causa algunos philosophos y sanctos llamaron a la muger mal necesario. Y porque la muger y la yegua entre todas las especies de los de mas animales despues de auer concebido appetecen el coyto. Y porque las mugeres pocas vezes se emborrachan: y si esto le aconteciere qual sera su remedio.

NO es nuestro intento en el presente capitulo dezir mal de las mugeres, pues son casi

Eee 4 infini

La conseruacion de la salud,

infinitas las que ha auido y ay de esclarecidas virtudes y dignas de toda alabãça, cuyos nombres auian de estar (y con mucha razon) conflagrados a la immortalidad de la fama: pero al proposito del presente capitulo tocaremos algo de lo que varones muy esclarecidos en san-

Tertuliano.

¶ *Tues dia boli ianua, tu es arboris illius resignatrix, &c.*

Origenes.

¶ *Mulier caput peccati, arma diaboli, expulsio paradisi, &c.*
Idem.

s. Cypriano
s. Chrysoft.

¶ *Quid a-*
liud est mu-

ctitud y doctrina han dexado escrito. Tertuliano en el libro de habitu muliebri despues del principio hablando de la muger dize. Tu eres entrada del demonio, tu eres la que abriste la puerta de aquel arbol, tu eres la que desamparaste la ley diuina, y la que persuadiste a aquel, al qual no pudo acometer el demonio. Y Origenes en la homilia q̄ escriuio sobre el euangelio de la Cananea dize. La muger es cabeça del pecado, arma del diablo, expulsion del parayso, madre del delicto y corrupciõ de la ley. Y en el segundo tractado de sus comẽtarios sobre Iob declarãdo aquellas palabras. *Plurimo autem tempore interposito, dixit ad eum uxor eius, &c.* Y en el principio del tercero tractado con galanas razones cuẽta muchos males de las mugeres, como lo haze sant Cypriano en el libro de singularitate foeminarum. Y sant Chrysoftomo sobre el capitulo decimo nono de sant Mateo, en la homelia treynta y dos, en la explicaciõ de aquel lugar. *Non expedit nubere,* dize, q̄ otra cosa es la muger sino enemiga de la amistad, vna pena

na que no se puede huyr, mal necesario, ten
 cion natural, calamidad que mucho se dessea,
 ligro de casa, daño deleytable; naturaleza de
 al pintada con color de bien; y lo mismo re-
 re el mismo Sancto de varios lugares sobre
 int Matheo en la homilia veynte y seys. Y Se
 ndo Philosopho preguntado que cosa fuesse
 muger, respondio, que era naufragio y peli
 o del varon, tempestad de la casa, impedimie
 la quietud, y del sosiego, captiuo y esclauo
 a de la vida, mal quotidiano, guerra volunta
 r, pelea muy costosa, combidado feroz, solici
 d sentada, leona que abraça, golfo encubier
 , animal malicioso, y mal necesario. Las qua
 palabras las repite del mismo autor Maxi
 o Philosopho y Martyr, en los Lugares com
 unes, en el capitulo veynte y nueue. Vinien
 o pues a la razon y causa porque Sant Chry
 stomo y Secundo Philosopho, llamaron a la
 muger mal necesario (como lo hizieron tam
 en Philemon Poeta Comico y Menandro)
 cio de vn adagio Griego, el qual se dezia de
 aquellas cosas, las quales verdaderamente son
 malas, y no las podemos desechar. Porque quã
 toca a las mugeres casadas, sabida cosa son
 aquellas palabras de Metelo Numidico, en la
 oracion q̄ el Censor dixo al pueblo de ducent
 is vxoribus, acerca de Aulo Gelio, en el libro

lier quã ani
 citi.e inimi
 ca in effuga
 bilis poena,
 necessarium
 malam, &c.

Secundo Phi
 losopho.
 q̄ viri nau-
 fregiũ, do-
 m^o tēpestas,
 quieti impe
 dimentum,
 &c.
 Epictetos de
 la muger.

Maximo
 Philosopho.

Philemon.
 Menandro.

La conseruacion de la salud,

¶ *si sine uxore possimus, Quirites esse, omnesea molestia careveremus, sed quoniam, &c.* primero, en el capitulo sexto. Si pudieramos estar Quirites sin muger, todos carecieramos de essa molestia. Pero porq̄ la naturaleza lo ordeno assi, q̄ cō ellas no con mucha cōmodidad y sin ellas no podamos viuir: por tanto auemos antes de acudir a remediar la salud perpetua, q̄ no al breue deleyte. A esta sentencia y palabras

Aristophanes.

¶ *Apud quidam.*

¶ *stud huiusmodi, imo reete proderit.*

¶ *Nec simul cum pestibus nec rursus absq̄ pestibus, &c.*

¶ *Malū qui ad uxores, at tamen ciues, sine hoc. Nulū licet para te familiam malo.*

Lactancio. Aristot.

Æliano.

es muy semejante a quello de Aristophanes, in Lisistrata de las mugeres casadas. No mal, mas antes muy biē estadicho aquel prouerbio. Ni jūto a la pestilēcia, ni sin la pestilēcia. Cō lo qual conuienen otros versos Griegos de Sufarion Megarense citados del mismo Suidas, q̄ dize: mala cosa o ciudadanos son las mugeres: pero sin este mal, ninguno puede tener familia.

A la segunda duda q̄ es, qual sea la causa por que la muger y la yegua entre todos los animales despues de auer concebido appetecen la Venus, auemos de responder disculpando alas mugeres con razones y autoridad de Lactancio y de otros insignes varones. Y quāto a lo primero es de saber que Aristoteles en el libro septimo de Historia animalium, en el capitulo quarto. Y en el libro quarto de Generatione animalium en el capitulo quinto dize, que entre todos los animales sola la muger y la yegua, appetecen la Venus. Y lo mismo afirma Æliano de la yegua, en el libro quarto de los Animales. En

n el qual dize, que las mugeres libidinosas
 on llamadas (de algunos que les quierē hazer
 grauio) y eguas. Y de solo este animal, se dize
 quel verbo equire, el qual tambien se dize cō
 a las mugeres libidinosas. Y es tomado de Ari^{Aristotil.}
 oteles del libro sexto de Historia animalium
 el capitulo octauo. Tambien dize Plinio,^{Plinio.}
 el libro septimo, en el capitulo onzeno, que
 ocos animales estando preñadas admiten el
 oio, sino es la muger. Deste particular toca
 biē Plutarcho alguna cosa en vn librico adō^{Plutarcho.}
 e enseña q̄ los brutos animales vfan de razō, y
 los escritores ecclesiasticos S. Chrysofomo^{S. Chrysof.}
 ze, q̄ es propria pasiō de las mugeres la luxu
 a. Y en otro lugar en la segūda parte de las ho
 elias sobre S. Matheo en la homilia quadrage^{idem.}
 na el mismo Chrysofomo, en la explicacion
 a aquel lugar del capitulo veynte y vno.^{D. Mathei.} *Ame*
co vobis quia publicani et meretrices precedunt vos
 regno, dize casi estas palabras. De persona^{¶ Ex perso}
 : todas las mugeres peccadoras se ponen las^{na omnium}
 meras: porq̄ aunq̄ aya muchos peccados en^{mulierū pec}
 s mugeres, pero principalmente en ellas abūda^{cantiū mer}
 fornicaciō. Y vn poco mas abaxo da el mismo^{trices ponit}
 hrysofomo la razō desto diziēdo, q̄ este vicio^{tur, &c.}
 mucha facilidad se leuāta y nace del ocio, por
 el que tiene ocupado el animo, con muchos
 y dados, no con facilidad trata en el negocio
 de

La conseruacion de la salud,

de la Venus: porque la definicion del amor, es
passion del animo vacante de cuydado. Pero vi-
niendo al punto de la disculpa que en este parti-
cular tienē las mugeres, en appetecer el acto ve-
nerico despues de estar preñadas, dize vn sin-
gular doctor y señalado predicador Bonifacio
de Ceua en el libro que escriuio de vitijs, que
en las hembras es mas ardiente este desseo que
en los varones: porque en cierta manera se per-
ficiona la hembra con el ajuntamiento del ma-
cho, y el varon sin aditamēto alguno de la hem-
bra es perfecto, porq̄ no tiene en todo su cuer-
po parte alguna que appetezca hēchirse como
la hembra que tiene parte vazia, y es cosa cier-
ta que la naturaleza aborrece el vacuo. *Et hinc
fit ut facilius se prostituant femine, quam decidant
viri.* Lactancio en el libro de vero cultu en el
capitulo veynte y tres, pone dos razones y prin-
cipalissimas en este particular diziendo, que si
despues de auer concebido las mugeres no ad-
mitieran a los varones, forçaran por ventura
a sus maridos appetecer otra cosa, y siendo esto
así, no alcançaran la virtud de la castidad. Es
otra razon del mismo Lactancio, que la muger
no alcançara la virtud de la castidad, si no pudie-
ra peccar: porque quien dira que es vn animal
casto, si despues de auer concebido repugna el
ayuntamiento? y así dize vn poco mas abaxo.
Ninguna.

¶ Animi cu-
ra uacantis
passio.

Bonifacio de
Ceua.

Lactancio.
Dos razo-
nes principa-
les desta que-
stion.

Otra razon.

ninguna alabanza merece, el que no haze, lo
e hazer no puede. Y por tanto la castidad
alabada en el hombre, porque no es natural
o voluntaria, A este proposito cuenta Ma-
crobio en el libro segundo de los Saturnales, en
capitulo quinto vn dicho muy gracioso de
Populia, la qual marauillandose mucho, q̄ fue
la causa porque las mugeres siempre appete-
n el varon, y las demas bestias no, sino quã-
se querian hazer preñadas: respondió, son
bestias. Hablando tambien a este proposito
emessio Philosopho en lo de Natura homi. en
capitulo veynte y quatro dize. En qualquier
nero de animal, entonces admite la hembra
macho, quando esta dispuesta para hazer el
coito. Y por tanto las que pueden siempre em-
eñarse, siempre admiten el coito, y las muge-
s como en todas las demas cosas tienen libre
uedrio, assi tambien en el coito, despues de
er concebido. Porque las bestias que no son
paces de razon, no se gouernan por si, sino
or regla y orden de naturaleza. Y assi recibē
modo y oportunidad definida y determina-
de la misma naturaleza. Y assi en este particu-
r de que vamos hablando nos auiamos de ma-
uillar (como lo enseña Aristoteles en el libro
uinto de la Historia de los animales, en el capi-
ulo decimo quarto, y en el libro nono, en el ca-
pitulo

Macrobio.

Dicho muy
gracioso de
Populia.

¶ Besti-
enim sunt.

¶ In uno quo
que genere
animalis,
etc.

Aristotil.

La conseruacion de la salud,

pitulo quarenta y seys) de la grãde sagacidad y sentido q̄ tienē los elephãtes, porq̄ nũca mas tocã ala q̄ vna vez sientē que hizierõ preñada, lo qual tãbien repite *Æliano* en el libro octauo de *Animalibus* en el capitulo. 17. Y de la hermosisima *Zenobia* reyna de los *Palmyrenos* cuenta *Trebellio Polio* q̄ fue de tãta castidad, q̄ aun a su marido no admitia, sino era haziēdo experiencia primero si estaua preñada, y sino lo estaua, entonces le daua potestad para tener prole.

Æliano.

Trebellio Polio.

Porq̄ las mugeres pocas vezes se emborrachan.

Mantuanano.

Aristophanes.

¶ *bibacif*
¶ *sim.e om*
¶ *ni arte ma-*
¶ *chinantes bi*
¶ *bere.*

¶ *In Penta*
¶ *thlo.*

¶ *Sit mihi*
¶ *te utucnte, o*
¶ *filia, liberũ,*
¶ *ur bibens ut*
¶ *nũ increã.*

Ala tercera duda, q̄ porq̄ causa las mugeres pocas vezes se emborrachã, se deue aduertir, q̄ no es, porque muchas dellas no sean muy amigas d̄l padre *Bacho* pues la verdad y esperiēcia esta al cõtrario. Y sabemos q̄ el *Mãtuano* en la *Egloga*, 4. en la qual pone alas mugeres muchos epithetos entre otros las llama beuedoras, tragonas, y amigas d̄ bodegones. Y muchos siglos antes *Aristophanes* en cierta fabula las llama bibacisimas y q̄ con todas industrias y artes procuran el beuer. Y *Xenarcho* como lo escribe *Atheno* en el libro. 10. en el capitulo decimo tercio, para dar a entender el grande appetito del vino que tienen las mugeres, introduze a vna muger q̄ hablando cõ su hija le dize. *Plega a Dios* hija que viēdolo tus ojos, muera yo beuiendo vino. Y hablãdo *Alexis* de las mugeres *Griegas* dize, que todas las cosas les sobran

enen vino. Y el comico poeta Plauto cuenta de cierta muger que auiedo se derramado vn
 co de vino generoso, sintiendo su olor, y po
 ndo en el vino toda su felicidad y buena di
 le dize estas palabras. La flor del vino anie
 llegado a mis narizes, y su amor melleua,
 nq̄ se apor entre las tinieblas cō grãde cudi
 . Y donde quiera que esta, esta cerca de mi, y
 mucha alegría lo tengo. El olor de todos los
 guentos odoriferos en cōparaciō del tuyo
 prouocã a vomito, tū eres para mi la mirra,
 res la flor odorifera, tu eres la rosa, tu el açã
 tu la canela, y dōde tu estas derramado, allí
 erria yo q̄ me enterrassẽ, y de aqui vino el di
 o Paulo no sin causa en la primera epistola a
 timoteo, en el capitulo 22. a mãdar alas muge
 que fuessen tẽpladas. Y escriuiendo a Tito, en
 capitulo 2. dize que las viejas no se dẽ mucho
 vino. Y declarando sant Chrysostomo este lu
 r, dize. El mismo vicio es el de las mugeres
 de la senectud: porque como se enfrían
 a la edad, tienen gran diligencia, en el beuer
 el vino. Y por esta causa las amonesta mu
 o, para cortarles por todas partes el vicio de
 embriaguez, para quitarles la burla y escarnio
 de beber el vino les suele acontecer, sabiẽdo
 on muy dada a este vicio. Y el mismo Chry
 stomo sobre Sant Matheo en la homelia; 16.

¶ In Carca
liona.

¶ Flos uete
ris uini meis
naribus obie
ctus est.

¶ Eius
amor, &c.

S. Pablo.

¶ Idẽ mulie
rum & senẽ
Autis uitiũ
est, &c.

S. Chrysost.

y en las que escriuio ad populum Antiochenū, en la homelia setenta y vna con grande seueridad dixo, que no auia cosa mas fea y torpe que la muger ebriosa. Y sobre los actos delos Apostoles, en la homelia veynte y ocho dize, que no ay cosa mas abominable que la muger ebria: porque la vista se le obscurece, y la serenidad y pureza de los ojos se le turba, como nue muy obscura oppuesta a los rayos del Sol. O brail liberal y seruil llena de toda rusticidad. Quan insuaue es la muger, que esta spirando el vino que ya esta corrompido. Y vn poco despues dize, Dame tu a mi la muger q̄ sea ebria y sumptuosa, que aunque esta tenga mucha hermosa ra, sera mas fea que quantas cosas feas y torpes ay en el mundo. Y Sant Hieronymo escriuiendo a Eustochio, en el capitulo treynta y seys, afirma que la embriaguez en la muger es sacrilegio. Y Ouidio en el libro tercero de Arte amãdi dize, que es cosa muy fea la muger q̄ esta humida y cayda con el vino. Y el Ecclesiastico, en el capitulo veynte y seys dize. La muger ebriosa es y ra grande, y su affrenta y torpeza no se cubrira. De aqueste vicio de la embriaguez por ventura nacio que antiguamẽte en muchos pueblos les fue puesto a las mugeres entredicho en el beuer del vino, porque vian que en beuerlo, eran muy destempladas: como lo hizieron los

Idem.

¶ *Nihil fœdus muliere ebria, etc.*

Idem.

S. Hierony.

¶ *In Regula sanctimonialium.*

Ouidio.

¶ *Turpe iacens mulier*

multo ma de facta Lico.

Ecclesiast.

Roma

Romanos, y vniuersalmente todos los de mas
 Latinos, los Italos Milesios, los Massilienses:
 como de los Romanos lo enseña Dionysio Ali- Alicarnasso
 Arnasseo en el libro segundo, Polybio en el li- Polybio.
 bro sexto, y Atheneo en el libro decimo, en el Atheno.
 capitulo decimo tercio, Marco Caton en la ora- Marco Ca-
 on de dote, Tullio en el libro tercero de Natu- ton.
 rales Decorum, y en el libro tercero de Republica, Tullio.
 como lo cita Nonio Marcello en el verbo Te- Nonio Mar-
 tetũ, Valerio maximo de Institutis antiquis, y cello.
 Peruio en el libro primero de la Æneida decla- ¶ Primaq;
 ando cierto lugar de Virgilio. Viniendo pues libato sum-
 la razon, porque pocas vezes las mugeres se mo tenuis at
 emborrachan no es porque sean muchas poco uigilore,
 quedoras de vino, sino porque abũda su cuer- etc.
 po de grandissima humedad, lo qual se da a en porque las
 tender de la blandura de la cute y las continuas mugeres po
 urgaciones con que se descargan de tanto y tan cas uezes se
 superfluo humor. Y assi acontece que beuiendo emborra-
 las mugeres el vino, como cae en vn pozo chan.
 de tanta humedad, pierde su fuerza, aguan do se
 mucho: y assi no cõ tanta fuerza hiere el cerebro,
 pagada y que grantada su furia. Demas desto
 el cuerpo de la mugeres muy poroso, para q̃ la
 mucha cãtidad del humor q̃ del sale, tenga sus
 vias conuenientes para la expulsion: y assi por tã
 tos agujeros y meatos facilmente se desuanece.
 Demas desto la demasiada frialdad q̃ ay en los

Fff

cuerpos

La conseruacion de la salud,

11
cuerpos de las mugeres enfria al vino, y así se debilita su fuerça, de suerte q̄ no pueda leuantar algũ calor, del qual nace la embriaguez. De Plutarcho. las quales razones es autor Plutarcho varõ de *El Simposia con.* ciencia consumada en el libro tercero en el capitulo tercero, y despues de Plutarcho Aurelio Theodosio en el libro septimo de los saturnales en el capitulo sexto.

El remedio de la embriaguez. Es pues el remedio, si alguno tuuiere muger q̄ sea dada a beuer vino, tomar aquel humor o agua que corre despues q̄ estan podadas las cepas de los mismos sarmientos y darselo a beuer: y totalmente cessara el appetito del vino en ella.

Plinio. Y Plinio enseña en el libro trigesimo en el capitulo quinto, que si a los borrachos les dieren en tres dias los hueuos de la lechuza con vino, que aborrecen el vino. Y el mismo Plinio en el libro trigesimo secundo, en el capitulo de cimo escriue, que si echaren en el vino vn par de anguillas, o la vua marina, y beuieren de aquel vino, de alli adelantelo aborreceran. Y Alberto Magno en el libro vigesimo secundo de Animalibus enseña, que aquellos aborrecẽ el vino, que beuieren en el mismo vino el estiercol del Leon. Y siẽdo preguntado Anacharsis Stythia que de que manera vno no beueria mucho vino, respondió, q̄ poniendo los ojos en los movimientos que hazen los borrachos.

CA-

APITVLO LXXXVI. EN EL QUAL
se trata porque al Flamen Dial en Roma, que era el
sacerdote del Dios Iupiter, no le era permitido no so-
lamente no tocar con sus manos la yedra, pero ni aun
nombrarla.



PARA Mejor declaracion del se-
creto, q̄ debaxo de este enigma
se encierra, es de saber que la ye-
dra fue siēpre tenuta por yerua
lasciua y deshonesta, la qual abra-
za y coge con sus braços quātas cosas puede to-
car. Y así toda la antigüedad daua cō esto a en-
ender la pureza la integridad y castidad q̄ los
sacerdotes auian de guardar. Es vn lugar que
taze galanamente a este proposito en Plutar-
cho, en el libro de Auditoris officio: ad ò de di-
ce. A q̄ cosa no fuerça el amor: pues de su pro-
pria volūtad halla ad ò de ligarse y atarse ni mas
ni menos q̄ la yedra: y sabido es aquel Epitha-
lamio del Emperador Galieno, en Trebellio
Polion q̄ dize: andad muchachos todos jutos
y cōsumid v̄ras medulas sudādo y trabajādo,
no vençan a v̄ros ruydos y mormolles los de
las palomas, ni menos a v̄ros braços v̄çan las
yedras, ni las cōchas vuestros befos, y en el Epi-
thalamio de Iulia y Manlio en Catullo dizen
vnos versos desta manera. Trauando el alma

Plutarcho.

¶ Ad quid
enim non in-
pellit amor?
nimirū sua
sponte, inue-
nit quo se al-
liget.

¶ Ite, ait, o
pueri, pari-
ter sudate
medullis.

¶ Omnis
inter uos in-
murmuraue-
stra colūba,

Fff 2

con

La conseruacion de la salud,

Brachia nõ hederæ, non uincat oſcu- la comhe, etc.
¶ *Mentem amore re- uinciens, ut tenax hederæ hac & hac, arborẽ implicat erans, etc.*
¶ *Nec damalis nouo. Diuellitur adultero. Lasciuis hederis ambrosiosior.*
¶ *Horatius lib. 1. carminum Ode 36.*
Exodo.
Porphyrio.
S. Hierony.
Idem.

con el amor, del modo que la tenax yedra su-
biendose por el arbol lo enrreda todo. Y lo
mismo dize Horacio de la yedra en el libro pri-
mero de sus versos en la Oda treynta y seys. A
sido siempre muy encomendada de los san-
ctos y tambien de las sagradas letras la pure-
za y limpieza en los sacerdotes, como se puede
echar de ver en sant Hieronimo, el qual escri-
uiendo a Pamachio, en la Apologia pro libris
contra Iouiniano dize, que en la vieja ley les era
prohibido a los sacerdotes ofrecer sacrificios
en los tiempos que estauan ocupados en el ne-
gocio coniugal. A lo qual se puede añadir lo
que se mandaua en el Exodo, en el capitulo duo
decimo, que tuuiesſen ceñidos los riñones los
que auian de comer el cordero pascual, porque
ceñirse los riñones no es otra cosa sino abste-
nerse de la luxuria, la qual se perficiona con los
riñones. Y Porphirio en el libro. 4. de Abstinẽ-
tia ab esu carniũ. Y S. Hieronymo cõtra Ioui-
niano, en el libro. 2. refiere q̃ los Ægyptios quã-
do auian de hazer alguna cosa tocãte al culto di-
uino, q̃ tenian abstinẽcia en el negocio de la Ve-
nus. Y el mismo Porphyrio en el libro segun-
do de la misma obra escriue que en Epidauro
auia este letrero en el templo. *Castum oportet tem-
plum sacrũ intra euntẽ esse.* Y el mismo Porphyrio
afirma q̃ los Dioses no quierrẽ oyr al hõbre, q̃
no se

ó se aya retirado muchos dias de las cosas veneras. Y assi se lee de aquel Numa Pompilio, Rey sanctissimo, que quando vacaua a las oraciones se abstenia de las mugeres. Esta grande obseruãcia que los antiguos tuieron de las cosas veneras quãdo tratauã las cosas sagradas, se por ventura causa despues de muchos tiempos, y despues de muchas alteraciones para q̄ nalmẽte los sacerdotes no pudiesen tener mugeres, como se puede ver en el capitulo diaconus, y en el capitulo presbiteris, vigesima septima distincione. Y assi Epiphanio en el libro *Epiphanio.* tercero cõtra los hereges en el capitulo. 78. adierte con mucha obseruancia de las diuinas letras, que despues que Moysen propheta, nõca nas se junto con su muger. Y Eusebio Cesariẽ *Eusebio.* en el libro primero de la demonstracion Euãgelica, en el capitulo nono enseña que el mismo Moysen y su hermano Aaron que engendraron hijos antes que Dios les apareciesse, pero que despues q̄ recibieron los diuinos oraculos; no se hallara q̄ engendrassen mas hijos, *Numeros.* Y los mismos escriptores Hebreos declarãdo el capitulo duodecimo de los Numeros, escriuẽ que Moysen se aparto de su muger Zephora, para q̄ con mayor fidelidad pudiese seruir en la casa del seõor. Y entre los mismos Gentes sabemos que ha sido para los sacerdotes entre

La conseruacion de la salud,

Virgilio. todas las demas cosas muy encomendada la limpieza y castidad, como se puede ver en aquel lugar de Virgilio en el sexto de la *Æneida*. *Qui- que sacerdotes casti dum vita manebat.* Y ni mas ni menos se puede advertir de aquel lugar de *Ouidio*, en el segundo de los *Fastos*, vn poco despues del principio.

*Nomen idem ramo, qui casus ab arbore pura
Casta sacerdotum tempora fronde tegit.*

*Stratagemas
con.* Y entre los Romanos, las sacerdotizas de la Diosa *Vesta* (a las quales llamauan *Vestales*) guardauan perpetua virginidad, como lo enseña *Plinio* en el libro de *Viris Illustribus*, y *Polineo* en el libro octauo a los Emperadores *Antonino* y *Verro*. La qual virginidad si estas la quebrantauan, en pena y castigo las enterrauan viuas, por las leyes y decretos de *Numa Pompilio*, como se puede ver en el libro segundo de *Dionysio Alicarnaseo*, y de *Plutarcho* en su vida, y en la vida de *Fabio Maximo*, de donde vino a dezir *Ouidio* en el libro sexto de los *Fastos*.

Ouidio. *Nullaq, dicitur vittas temerare sacerdos.
Hoc duce, nec viua defodietur humo.*

Tertulliano Escriue tambien *Tertulliano* en el libro de *Monogamia*, vn poco antes del fin, que las sacerdotizas de la Diosa *Ceres*, aun en la vida de sus maridos, consintiendo lo ellos propios, y con

on amigable dissolucion se hazian biudas. Y en el mismo lugar dize lo proprio de las sacerdotizas de Iuno, y de Diana Scythica. Y lo mismo enseña sant Hieronymo escriuiendo a Geruncia. Con lo qual concuerda lo que enseña Pausanias en el libro segundo que entre los Sicyonios en el templo de la Diosa Venus solamente entrauan dos mugeres, y la vna era preada de la Diosa Venus, y la otra era donzella que vsaua por vnaño el officio de sacerdote. Y en Seneca en el libro primero de las declamaciones en la segunda esta vnaley antigua que dize desta manera.

Sacerdos casta castis, puris pura sit.

Y Plutarcho en el libro decimo en la decada quinta, y en el libro de Iside & Osiride escribe que los sacerdotes Ægyptios guardan la castidad inuiolablemente, sin hazerle offensa alguna, y por tanto en las comidas nunca echan sal, porque esta con la fuerza del calor prouoca la luxuria, como lo afirma Plutarcho. De la castidad y limpieza destos sacerdotes dize muchas cosas, Porphyrío en el libro quarto de Abstinencia ab esu carnum. Y en el mismo lugar nota mucho el mismo Porphyrío de Euripides, q̄ los sacerdotes de Iupiter Ideo en Creta guardauan entera castidad. Y Plutarcho en el capitulo ciento y onze de los Problemas

Fff 4 Roma

La conseruacion de la salud,

Romanos afirma que por esta razon los sacerdotes Romanos no solamente no comian cabra, pero ni aun se atreuián a nombrarla, porq̄ aborrecian a este animal por luxurioso. Y por

Pythagoras la misma razon Pythagoras aconsejaua a los hombres que no comiessen hauas, como se puede ver en *Plutarcho* en el capitulo nouēta y cinco de la misma obra que agora citamos. Podemos a este particular traer a cuento lo que cuentan autores Griegos que los que estauan ordenados de orden sacro, que por guardar la castidad acostūbrauā a comer entre los de mas mājares alguna ruda, porque esta apaga y remite el appetito de la venus, y mortifica la simiente, o tamadā en comida o en beuida. Como lo enseña *Dioscorides* en el libro tercero en el capitulo quarenta y ocho; y *Plinio* en el libro veinte, en el capitulo treze, porque dizen algunos que la ruda con su calor y sequedad congela la simiente del hombre. Y de aqui vino a dezir *Ouidio* en el libro segundo del remedio del amor cerca del fin.

ara el sacerdocio entre los Athenienses que castrauan con la beuida dela cicuta, y que assi talmente perdian la fuerça de varon y que cō na eterna debilidad se hazian castos. Y Seruio. *Quiq; sacerdotēs casti, &c.* dize que los sacerdotes, her equibusdam se ipsos emasculare solebant.

APITVLO LXXXVII. EN QVE SE

trata como el officio de curar los enfermos, es officio de Sanctos y de Angeles y de Dios a los quales deuen los Medicos de ymitar. Y como en nuestras enfermedades y en la conseruacion de nuestra salud primero se deue acudir a Dios que es verdadero Medico del cuerpo y del alma, y luego a los Medicos corporales.



QVIEN Separare muy de proposito a pensar y considerar quãta sea la variedad de los cuerpos humanos, quanta la diuersidad de las edades, quan diferentes las regiones, las constituciones de los cielos, los antenimientos, los diuersos estudios y exercitios, la infinitad de las yeruas, y la multitud de las enfermedades nunca vistas, entendera facilmente que que la inuencion de la medicina, es don particular de Dios dado a los hombres

La conseruacion de la salud,

para su cotidiano remedio. Y de aqui es lo que dize Galeno, en el segundo libro de el Methodo, que es imposible poder hallar con demonstracion el numero de las enfermedades. Y lo mismo dize Sancto Augustin, en el libro veynte y dos de la ciudad de Dios. A lo qual alude graciosamente Iuuenal, en la Satyra decima diziendo, si pretendieres contar todos los nombres de las enfermedades, mas facilmente te dire yo quantos enamorados tuuo la famosa ramera Hippia, y quantos enfermos mato en vn otoño el medico Themison y el mismo Galeno en el libro introductorio dize vna cosa de admiraciõ q̃ a vn miẽbro tã pequeño del cuerpo humano como es el ojo le cõbatẽ ciẽto y doze generos d̃ enfermedades. Siẽdo pues tãta la dificultad de la medicina y tã varios y peligrosos los assaltos de las enfermedades, tenemos necesidad ante todas cosas d̃ acudir primero al socorro y auxilio del verdadero medico, pues sin el y sin su presencia serã de ningũ momẽto todas las medicinas y todos los medicos de la tierra. Que esto sea an si parece claro de las palabras del sancto propheta Esaias en el capitulo veynte y seys quãdo dize, los muertos no veran la vida, ni los medicos no los resucitaran. Sobre el qual lugar dize el glorioso Sãt Hieronymo. El sentido claro de estas palabras

Galeno.

S. August.

Iuuenal.

Galeno.

Ante todas cosas acudimos de acudir a Dios.

Esaias.

¶ Secunda translatione. 70. interpretatum. S. Hieronymo.

es,

s, q̄ aqui se cōdenā las fabulas d̄ los poetas, los
 uales se ja ctā q̄ Æsculapio refucito y dio salud
 cierto hōbre q̄ se llamaua Virbio, y no solamē
 en los muertos pero en qualquiera enferme
 ad la medicina es de ningun valor, ni effica
 a, si primero no le tocare Dios el pulso al en
 rmo con su diuina misericordia, porque si el
 eñor no edificare la casa, en vano trabajan los
 ue la edifican: y si el Señor no guardare la
 udad, en vano vela, el que la guarda: así ni
 as ni menos si el Señor no curare la enfer
 edad, en vano trabajan los Medicos que
 essean sanar los enfermos. Y si el Señor no
 arda la salud, en vano la guardan los que es
 iuen en sus propios libros los præceptos
 e como se ha de guardar. Demas desto, en
 capítulo decimo tercio de la sabiduria, esta es ^{sapientia.}
 ito. Ni la yerua ni el lame dor les dio salud, si ^{¶ Neq; her}
 o sola tu palabra señor q̄ sana todas las cosas, ^{ba neq; ma}
 e adō de la historia sagrada cō mucha razō en ^{lagna, &c.}
 segundo libro del Paralipomenon, en el capi ^{Paralipome}
 lo diez y seys reprehende al Rey Asa porque ^{non.}
 tãdo enfermo cōsua en el arte de la medici ^{Hieremias.}
 a. Lo qual nos enseñan tambien a que las pala ^{¶ Frustra}
 ras del capítulo quarēta y seys de Hieremias, ^{multiplicas}
 mbalde multiplicas medicinas, porque no al ^{medic. mina}
 nçaras salud, y en el Deuteronomio, en el ca ^{sanitas non}
 tulo septimo se dize. Quitara Dios de ti toda ^{erit tibi.}
 flaque ^{Deuterono,}

La conseruacion de la salud,

flaqueza y enfermedad. Y en el capitulo quin
ro de Iob esta escripto, el Señor es el q̄ da la lлага
Iob. y el mismo es el que la cura. Y en el Psalmo. cien
Psalmo. to y dos, el Señor es el que sana las enfermeda
des. Y en el capitulo quinto de Sant Marcos,
S. Marcos. se cuenta de vna muger que auia gastado toda
su hazienda con los medicos y ninguna cosa le
auia aprouechado. Y en el capitulo quarto de
S. Lucas. Sant Lucas parece que se da a entender ser inu
til y sin ningun prouecho el trabajo de los me
dicos, pues prometiendo de curar a otros, no sa
ben a medicinar su propria lлага, a los quales se
les puede dezir aquel prouerbio. Médico cu
raos a vos mesmo. Y esta es la causa por q̄ Dios
nuestro Señor se aya querido llamar medico, y
auer exercitado este ministerio, para que de ve
ras en nuestras enfermedades acudamos a pe
dir primero el remedio a su diuina Magestad,
lo qual esta claro, porque despues de auerle
mostrado a Moysen la naturaleza y virtud de
Exodo. aquel madero con q̄ se boluian dulces las aguas
(como se cuenta en el Exodo, en el capitulo de
cimo quinto) le dize, yo quitare de sobre ti to
da la enfermedad que puse en Ægypto, porque
yo soy tu medico y el que te ha de dar salud. Y
Christo nuestro Señor confiesa ser medico,
quando hablando de si proprio, en el capitulo
nono de Sãt Matheo dize, no tiene necesidad
el

¶ Marci. 2.
Luc. 5. c.

que esta sano de medico. Lo qual confirma
 ant Ignacio gloriosissimo Martyr, en la epi- *S. Ignacio.*
 ola que escriuio a los Ephesios diziendo. Nue-
 ro medico es solo Dios verdadero, padre
 uiversal de todos. Y añade el mismo Sant Ig-
 nacio, y tambien tenemos por medico a Chri-
 o nuestro señor. Que sea tambien officio de *Officio de sã-
 ctos y de An-
 geles curar
 los enfer-
 mos.*
 unctos y de Angeles el curar los enfermos y
 irar por la salud de los hombres es muy au-
 guado, pues sabemos que Sant Lucas vno de *S. Pablo.*
 s quatro Euangelistas fue en profesion medi-
 o, como lo refiere Sant Pablo en la epistola a *Eusebio.*
 s Colocenses, en el capitulo quarto, y lo com-
 ueua Eusebio Cesariense, en el libro tercero *S. Gregorio.*
 la historia Ecclesiastica, en el capitulo segun-
 do. Y Sant Gregorio en la homilia quarta es-
 iue que el Apostol Sant Pablo vso de el arte *S. Pablo.*
 la medicina, como se collige de la epistola pri-
 era a Thimoteo, en el capitulo quinto adon-
 le aconseja que vse de vn poco de vino por
 usa del estomago. Y Nicolao y Arnaldo de *Nicolao.
 Arnaldo.*
 illanoua medicos de mucha autoridad refie-
 n en sus antidotarios cierto genero de beui-
 medicinal inuentada del Apostol Sant Pa-
 o. Y Aecio refiere tambien el anthidoto Pau-
 no. Y Gilberto Anglico en el libro de las en- *¶ Tetrabi:
 2. serm. 4.
 c. 65.*
 rmedades haze mencion del emplastro que
 ompusieron Sant Pedro y Sant Pablo para
 sanar

fanar las enfermedades del pecho, del hígado,
del bazo, de los riñones, de la gota, y finalmente
para remediar todos los efectos del cuerpo hu-
mano. El sancto propheta Esaias también uso del
arte de la medicina, pues curó al rey Ezechias de
vna graue enfermedad, de lo qual haze mención
Tertuliano diziendo, acuerdome, q̄ estando el
rey Ezechias enfermo ordenó el propheta Esa-
ias algunas cosas de medicina. De este numero
fue el propheta Esdras, como se collige del an-
tidotario de Nicolao adonde haze mención del
antidoto de Esdras. Y S. Ambrosio vno de
los quatro doctores de la Iglesia da a entender
auer sido medico, como se collige de vn xaraue
famoso que compuso para quitar las calentura-
ras y prouocar sudor, con el qual curó mu-
chos enfermos, como lo refiere Antonio Guay-
nerio, en el capítulo primero de la fiebre terciana.
De este numero fue el sancto propheta Eliseo
de quien se dize auer tenido doblado espíritu
de prophecia, el qual habitando en Hierico mo-
uío por los habitadores de aquella tierra fa-
no las aguas malas. Lo qual hizo con el arte
de la medicina, echando en las mismas aguas
vn vaso nuevo de varro con íal. Fueron tam-
bien famosos medicos los sanctos Martyres,
Cosme y Damian, de los quales haze mencion
Arnaldo de Villanoua, en su antidotario. Fue
professor

ofessor de la medicina el glorioso Martyr
 rscino, el qual alcanço la corona del marty-
 en tiempo del Emperador Neron: al qual
 mo lo lleuassen al tormento, le dixo vn ami-
 fuyo. Hermano Vrsicino medico, pues
 eys curado a muchos, procurad agora de
 nseruaros en sanidad. Y no solamente estos
 oriosos Sanctos y otros muchos que passo
 baxo del silencio han vsado deste ministe-
 , mas aun tambien los Angeles, como se
 ede veer, en el capitulo sexto de Thobias,
 qual mando el Angel Raphael, que des-
 trañasse el pece y vsasse del coraçon y de el
 gado para su medicina. Y assi se tiene por
 incipe y Presidente de la medicina el An-
 l Raphael, como lo dize Origenes, en la
 omelia quarta sobre los Numeros. Y esto
 smo denota Raphael, el qual termino va-
 tanto como medicina de Dios. Lo qual ad-
 rte Nicolao Lirano sobre el capitulo doze
 Thobias, en aquellas palabras. Agora me
 abio el Señor para curarte. A lo qual se puede
 adir aquello que fue dicho a los Angeles en
 capitulo cinquēta y vno de Ieremias, tomad
 suua para su dolor y por ventura sanara. Los
 tales respondē, auemos curado a Babylo-
 a, y no a querido sanar. Y Sant Ioan Chry-
 stomo dize de los Angeles, q̄ dan medicina

22. 10
v. curatio
proo. l. 10
medico co
mo lo ref. e
se. l. 10. 10
na. l. 10. 10
de. l. 10. 10
Tobias.
de. l. 10. 10
de. l. 10. 10
Principe de
la medicina
el angel Ra
phael.
Nicolao Li
rano.
Ieremias
s. Chrysoff.

para

La conseruacion de la salud,

Galeno.

para qualquier daño que el demonio haga y dan remedio para qualquiera lesion y corrupcion que ayá en los cuerpos. Y assi concluymos este capitulo dando el mismo cõsejo que da Galeno en el libro primero de la conseruacion de la sanidad, que todos los medicos en el exercitar su arte han de ser semejantes a los Angeles, cumpliendo bien y fielmente el juramento solene que en nombre de todos los que tales fueren haze Hippocrates.

CAPITULO LXXXVIII. EN EL QUAL

se trata como para la conseruacion de la salud del cuerpo y del alma, y para viuir vida mas dichosa, y para mejores y mas felices successos de la vida humana, es de grande importancia tener mucha cuenta con los fines, y principalissimamente con uno.

*Ammiano
Marcelino.*



HABLA (Como dize Ammiano no Marcelino) algunas vezes el grammatico, obseruantissimo guardador de la pureza de la lengua barbaramente, y el musico afamado haze alguna dissonancia en la harpa o vihuela, y el docto medico ignora muchas vezes la essencia de la enfermedad, y por el consiguien te va desuariado en la explicacion del remedio, y el experto capitan en los assaltos de la guerra

alcança el peligro de la emboscada que le
n armado sus contrarios, y finalmente el die
o balletero aunque tenga los ojos del lince,
rra el blanco señalado, y el estremado piloto
ca y da al traste en la peligrosa roca sin poder
onocer, y así no llega al deseado puerto de
seguridad y al paradero y fin que pretende:

rtanto es muy necessario al mas astuto y fa-
z hombre en los negocios de la humana vi-
aduertirle que son casi infinitos los fines en
ese puede desvanecer, siendo vno solo prin-
cipalissimo el que deve tener por norte y guia

*Son casi in-
finitos los fi-
nes en los
quales el hō
bre se puede
desvanecer.*

toda su rota. Es fin entre los Juristas y en
variedad y inmensidad de tantas leyes la

*La justicia
fin de las le-
yes.*

Justicia. Y en las disputaciones y controuer-
sas de los dillecticos la inquisición de la ver-

dad, del elegante rethorico la persuasión, del
grammatico la congruydad de la lengua, de

*Del rethori-
co la persua-
sion.*

de medicina la sanidad, del architectura el edi-
ficio, y todos los actos y artes tiene cada vna

*Del gram-
matico la cō-
gruydad.*

fin, como lo enseña Aristoteles en el prime-
ro de las Ethicas a Nichomaco en el capitulo

Aristotil.

primero. Porque ninguna cosa ay que ver-
daderamente sea infinita, sino es Dios nuestro

ñor el qual ni tiene limites ni fin, ni se puede
comprender con algunos terminos: porque

es el principio y el fin fin fin, y en el qual se ter-
minan como en fin proprio todas las cosas,

Ggg y tienen

La conseruacion de la salud,

Y teniendolas en si todas de nadie es contenido como lo escribe sant Athanasio, en el libro de diffinitionibus verbi. Llamamos fin a otro infinito numero de cosas, porq̄ al cūplemento y lleno de vn vaso le dezimos fin, porq̄ nos explica el fin de su vazio. La consumacion de vna cosa es fin, como dize Dauid en el psalmo. 118. *Omnis consummationis vidi finem.* La consumption de las cosas es fin, como lo dize el sancto Iob en el capitulo quarto, en aquellas palabras, ¶ *vide eos,* soplando Dios perecieron, y cō el spiritu de su ira fueron consumidos. La corrupcion es fin, Et spiritus iræ eius suis porq̄te por ella dexa vna cosa de ser, como lo dize Aristoteles en el libro segundo de la generacion de los animales, en el capitulo quarto. La salida de vna cosa se dize fin, porque se opone a la entrada, como lo dize Ouidio en el segundo de las epistolas. Y en el septimo de la sabiduria. *Unus introitus hominibus omnibus venientibus in vitam, & unus similis exitus.* Lo extremo es fin de aquella cosa con que se sella y remata, como se escriue en los Prouerbios en el capitulo Decimo quarto. *Risus dolore miscetur, & extrema gaudij luctus occupat.* Y en el Ecclesiast. en el capitulo primero. *Timenti dominum bene erit in extremis.* Y la estrema voluntad se dize vltima y final. El limite de alguna cosa le da fin, como lo dize Virgilio en aquel verso.

Limes

Limes erat positus, litem ut discerneret agris.

La muerte metaphoricamente se dize fin, porque es del genero de las cosas vltimas, como lo dize Aristoteles, y le llama terrible porque es el vltimo de la vida: ora sea muerte natural, ora violenta: y ninguna cosa ay perfecta que no tenga fin, como lo dize Aristoteles en el libro tercero de los phisicos en el capitulo. 7. lo qual repite en el libro quinto de la Metaphisica, en el capitulo decimo sexto, adonde dize, que perfecto se llama segun la virtud, y tambien segun el vicio, y assi dezimos perfecto musico y perfecto calumniador. El puerto es cierto fin de la navegacion y estancia de las naos, y la estacion es fin. La putrefaccion es fin, como lo enseña Aristoteles en el libro quarto de los Meteoros, en el capitulo primero. Es lo posterior fin, como es lo primero el principio. La priuacion en respecto de aquello que quita, es fin. La quietud es fin del mouimento, porque es su priuacion. Y Platõ en el dialogo sexto de Megibus dize que la quietud es fin de los trabajos. El escopo y blanco a los ballesteros es fin, y el hombre es en cierta manera fin, porque todas las cosas son por su causa, como lo dize Aristoteles. Auendo pues Dios hecho todas las cosas del vniuerso por el hombre, para que por sus rastros y pisadas viniessse en su conocimiento y en el alcance de su eterna virtud y

Aristotil.
¶ Lib. 5.
Metaphi. c.
16.

Aristotil.
¶ Et 2. de
caelo. c. 4.

Aristotil.

8. Phi. c. 1.
Platon.

Aristotil.
¶ Lib. 2.
Phi. c. 2.

La conseruacion de la salud,

¶ *Eccisti nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum, &c.*

s. Auguft.

Aristotil. c. 8.

Ecclesiast.

¶ *Quia in fine hominis desnudatio operum illius est.*
Plutarcho.

Sentencia de Isocrates.

diuinidad, y así gozasse de su proprio y vltimo fin para el qual fue criado, como lo dize el glorioso Augustino: con todo esto muchas vezes el hōbre con poca consideracion errado y desuariado deste fin se dexa llevar de otros miltares de fines, y de otros diferentes pesos y amores, como lo dize el mismo sancto doctor en el libro. 13. de las confesiones en aquellas palabras. *Ponderibus suis aguntur omnia et loca sua petunt. Pondus meū amor meus, illo feror, quocumq, feror.* No mira ni adierte el hōbre q̄ aun los brutos animales cōsideran el fin, pues no haze la golōdrina el nido sin su fin, ni el araña la tela, ni los arboles las hojas con que cubren sus frutos, como lo enseña Aristoteles en el libro segundo de los phisicos. Toda obra corruptible (dize el Ecclesi. en el capitulo. 14.) faltara en el fin, y el que haze la tal obra, ira con ella. De suerte que somos amonestados a que perpetuamente tengamos cuenta con el fin, lo qual es el blanco y principal intento de n̄ro capitulo, pues dize el Ecclesiast. en el capitulo vndecimo que en el fin del hombre, sera la desnudez y la manifestaciō de sus obras. Y así Plutarcho en la vida de Anibal escriue, que los varones muy prudentes y grādes gouernadores de las cosas publicas cōsiderauā siēpre mas en todos sus hechos los fines q̄ los principios. De dō de t̄bien Isocrates

en

La oracion primera tomo ocasion para dezir
 quella tan graue sentencia. *In omnibus operibus
 sic principij recordamur, et finis sensum accipimur:
 irimas in vita nostra res, non propter ipsas sed euen-
 tum causa celebramus.* Encomiendase nos con
 memoria del fin, la perseuerancia de las hone
 stas y illustres obras hasta el fin, cō el exēplo del
 obrador, q̄ en la mucha paciencia, ni le espanta
 rigor del hyuerno, ni el estuante calor del
 verano para q̄ desista de la labor y cultura de sus
 frutos, esperando el fin de la madura sazō de
 sus frutos, porque no el que biē començare, si-
 no el que bien acabare se saluara: y al que ven-
 dere, se dara solamente la corona de gloria.
 Estuuu Adam en sus principios en tanta honra Apoc. 2:
 dignidad, y en el fin fue con grande ignomi-
 a echado fuera del parayso. Estuuu el prime-
 Angel al principio subido en la alteza de la
 gloria, y en el fin cayo en el abyssmo de la mise-
 ria y desventura. Tuuu sus principios Anibal Anibal olui
 dado perdio
 sus illustres
 victorias.
 honrados y esclarecidos con los inmensos tra-
 uajos que passo, y con las grādes dificultades
 que oppuso su inuincible animo, y porque no
 perseuero hasta el fin, mas antes se dexo refol-
 tar de los deleytes en Cāpania, perdio toda la
 honra y gloria que antes auia ganado. Assi ni
 mas ni menos aquele esclarecido capitā Pausa- Pausanias
 torpe fin.
 as con los deleytes de Asia y con su torpe fin

La conseruacion de la salud,

enterró y sepulto el resplandor y luz del principio y medio de sus illustres victorias. No aprobecha al sabio mercante ni al diestro piloto auer pasado muchas vezes las Syrtes, las Carybdes, las angosturas y golfos del mar, ni auer huydo las peligrosas rocas, ni los bancos y arenas donde se suelen anegar, si en el fin y alcance del puerto experimentar el naufragio y diere al traues con su nauio. De donde se collige, q̄ ni en nros prosperos successos, ni por q̄ todas nras cosas nos parezcan q̄ van en mar bohãça y que lleuan el viento en popa, q̄ nos auemos de dormir ni olvidar nos del fin, más antes por tanto auemos de velar más, y con justa razon temer: pues entonces los marineros cō grãdissima vigilancia y cō mayor temor espera las mas horribles tempestades quando el mar esta más quieto y sossegado, y quando debaxo de vn sordo mormollo parece q̄ da vnos ladridos: y entonces aparejã los mastiles y anclas para poder resistir a las furiosas ondas, a los soberbios vientos, y desbaliãdo el nauio, echã al mar las mas preciosas cosas, q̄ p̄sauãlleuar al seguro puerto y fin de su nauegaciõ, haziẽdo factura y perdida de todas ellas con grãde miseria y defuertura. Bien como quando los arboles han sustentado sus frutos hasta q̄ ya estã sazoados y maduros, y muchas vezes no vienen a llegar al seruicio

Estauo el mar mas sossegado, entõces los marineros esperaran la tormenta.

ruicio y sustento del hombre, porque parte ellos se cae por la tierra, y parte se corrompe, parte se comen las bestias, mayormente y al ñpo, quando ya estauan para cogerse. Esta co-
 ùbre de las bestias fieras guarda para cõ no-
 stros el astuto enemigo poniendo diligentissi-
 mas espías y aeechanças a nño carcañal, porq̃
 ni sus postreras saetas para cõ los hõbres pia-
 òsos etruelissimas, por causa q̃ ni en el princi-
 pio, ni en el medio los a podido vècer, y así en
 fin cõ mayor fortaleza los acomete: para pro-
 ar si en el fin de la nauegaciõ, y antes de tomar
 seguro puerto les puede robar el thesoro ga-
 ado cõ sus muchos trabajos y afan. Esto es lo
 Dios nño señor nos quiso dar a entèder, quã
 o hablãdo cõ la serpiete le dixo. *Et tu insidiabe
 scalcanco illius*. Es el carcañal la vltima parte
 el hõbre. Y así es cosa maravillo saver la estra-
 a pelea, el cõflicto y guerra peligrosa, los su-
 dres, las ansias, las cõgoxas mortales q̃ mu-
 hos de los justos padecẽ en el remate y fin de
 vida, causadas todas del enemigo feroz, por
 er si puede llevar la presa deseada. Cõ esta cõ-
 deracion del fin dezia el Rey Cyro a sus solda-
 os, en el libro sepùmo de la Cytropedia apud
 Xenophontem. No basta para la perfeccion
 e los excellentes varones ser en algun tiem-
 o tales, sino procuraren de perseverar hasta

En el fin ma-
 yores aee-
 chanças del
 enemigo.

El Rey Cyro
 dezia a sus
 soldados.

¶ Nihil ad
 perfectionẽ
 sufficit, fieri

La conseruacion de la salud,

bonos uiros, nisi quis usque ad finē curet in bonitate perseuerare, &c. la fin en subondad: y dize mas, grande cosa es hazer el principio en qualquiera negocio, y mucho mayor es sustentarse en lo que ha començado: porque el començar, muchas vezes lo suelen hazer los q̄ tienen atreuimiento, y el sustentarse en la profecucion de la obra, no se haze sin mucha templança, sin mucha fortaleza y sin

s. Athanasio. grande diligēcia. Y sant Athanasio en el libro de diuersis questionibus en la question ciento y veynte dize estas palabras. Toda la vida del hombre si viuere sido mala, y el fin fuere bueno: es beneficio grandissimo y gracia que Dios le haze: pero si el fin fuere diuerso y malo, es cosa miserable: porque a la parte que cayere el madero o al Achilon o al Austro alli ardiera. Y el que echa la mano al arado y mira hazia tras no es aparejado para el reyno de los cielos. Lo

En la fabula de Orpheo se nos enseña toda esta doctrina. qual todo muy al uiuo nos quisieron significar los antiguos en aquella fabula de Orpheo, quando saco a Eurydice del infierno, y la lleuo por muchos trabajos: el qual porque boluio el rostro atras, no cumpliendo con lo que le auia sido mandado, perdio a Eurydice y todo el trabajo que passo fue en balde, como lo escriue

Ouidio. Euripides. Sophocles. Dionysio Tyranno. Herodoto. Plutarcho. Platon. Ouidio. Ouidio en el decimo del Metamorphoseo. Y esto mismo es lo que Euripides, Sophocles, Dionysio el Tyranno, Herodoto, Plutarcho, Platon, Ouidio y otro mucho numero de varones

ones illustres nos quisieron enseñar. *Quod di-
 beatus ante obitum nemo, supremaq, funera debet.* Y
 como dize el mismo Ouidio, en el segundo de
 sus epistolas. *Nisi exitus acta probet.* Y el Eccle- Ecclesi. st.
 ast. en el capitulo vndecimo. *Ne laudes ante
 mortem quenquam hominem.*

CAPIVLO LXXXVIII. EN EL QVAL

*se trata como para viuir mejor y mas dichosa vi-
 da deue cada vno de todos los hombres medir su
 sombra. Y como la grosedad del cuero es indicio de
 poco juyzio y de bronco entendimiento. Y de los ma-
 rauillosos effectos de la sal para el vso y prouecho de
 la vida humana.*



LEGANTISSIMAMENTE

Fue entre los Sabios de to-
 da la Grecia antiguamente cele-
 brado como en prouerbio el me-
 dir cada vno su sombra. Con lo
 qual se daua a entender, que la vana mortalidad
 naturaleza de todos los hombres, no deue ni
 enepor que leuantarse a mayores, ni hinchar-
 se con algun felice successo que le aya venido:
 pues todas nuestras cosas son ampollas leuan-
 das sobre el agua, y llenas de viento que en
 un momento tienen de tener fin y termino. Y
 assi muy de ordinario auiamos de tracr por lē-

Ggg 5 guage

Prouerbio
Satyrico.

De donde tu
no origē este
refran.

¶ Si im-
brātū me-
tiri uolueris
hanc quaquā
nunc maiore
deprehendes
quam fuerit
ante uictori-
am.

guage aquel prouerbio Satyrico. *Messe tenuis
propria uine.* Con el qual se nos significa, que
despues de los prosperos successos que nos
ayan acontecido, ni despues de las prosperas
fortunas, si midieremos con vn compas pun-
to por punto nuestra sombra, ni hallaremos q̄
se aya hecho mayor ni mas auentajada, pues se
tiene como antes sus mismos limites y tassa: ni
menos sea hecho de mejor naturaleza, pues
antes era sombra. (como lo son todas las cosas
de este mundo) y agora tambien lo es. Tuuo su
origen este antiguo refran de vna historia muy
verdadera, porque despues que el Rey Phi-
lippo de Macedonia alcanço vna grande y no-
ble victoria de sus enemigos en Cheronea, co-
mo se leuantasse a mayores, hecho mas insolente
y arrogante con este prospero successo, sin-
tiendo de si alta y magnificamente, como que
la fortuna lo uiesse adoptado por mas legitimo
hijo escriuió vna carta mas áspera de lo que
solia (y aun con algun resabio de tyrania)
a Archidamo, hijo de Agesilao. El qual vien-
do la carta, y entendiendo que con la victoria
de la batalla se auia desuanecido en souberbia, se
respondio con estas palabras. Si quisieres o-
Philippo medir tu sombra, hallaras que no es
agora mayor que antes de la victoria. Es seme-
jante a este el otro dicho y sentencia de Mar-
cial

al quando en cierto epigramma dixo.

Sed te tamen ante memento

Intra pelliculam Cerdo tenere tuam.

Con las quales palabras se les da cierta beuida muy saludable a los animos y coraçones ciegos ueni quieren, ni pueden medirse con su propia medida.

Lo segundo que propusimos en este capitulo fue de zir que la grosedad del cuero o de la cude es indicio de bronco y de boto entendimien- Como la gro- sedad del cue- ro es señal d' bronco entē dimiento.

Para lo quales de advertir que vuo algunos entre los Philosophos naturales, que tuie- ron por cierto que la sutileza y agudeza del entendimiento no consiste tanto en la sutileza de la sangre, quanto en la delgadez y blandura de la cude, que es como cobertura de todo el cuerpo. Y desta delgadez o grosedad de la cude dizen que se collige ser mas o menos rutos los animales, como las Ostras, los Gargapagos, y otros desta suerte, porque impien a la tenuidad de los nativos spiritus. Asimismo mas ni menos acontece en el hombre que tu- liere mas o menos grueso el cuero o mas callo-

so de su natural. Para el qual proposito es muy to tambien denotar, que antiguamente para castigar a los soldados de animo estupido y tar- Para casti- gar los solda- dos antiguamente los sa- grauan.

dos, los hazian sangrar: lo qual no fue de término- ado tanto, para darles pena y castigo, quanto para

La conseruacion de la salud,

2. *de anima.* para darles medicina y remedio. El Philo-
pho Aristoteles nos enseña que el hombre tie-
ne el sentido del gusto mas cierto que todos los
demas animales. Porque el gusto es cierto ta-
cto, y estelo tiene exactissimo el hombre, aun-
que en otros sentidos sobrepujan al hombre
con grandes v̄etajas otros animales. Y de aqui
viene que el hombre es el mas sagaz y pruden-
te de todos los animales. Y assi vino a dezir
Aristoteles. *Duri quidem carne, ineptimente, moles
autem ingeniosi.* Los que son duros de carne, son
botos de entendimiento, y los que son blandos
son ingeniosos. En las quales palabras se deve
aduertir que por dos razones corresponde la
bondad del entendimiento a la bondad del ta-
cto. La primera razón es porque el tacto es fun-
damento de todos los demas sentidos: pues es
cierto que el organo de el tacto esta derramado
y esparcido vniuersalmente por todo el cuer-
po, y qualquiera instrumento de otro sentido,
estambien instrumento del tacto. Y la razon
porque se dize alguna cosa sensitua, es por el
sentido de el tacto. Y assi mientras alguno tuuie
re mejor tacto, se sigue que tendra mejor y mas
auētajada la facultad sensitua simpliciter, y por
el conseqüente que sera de mejor entendimien-
to. Porque la perfection y bondad de los sen-
tidos tiene grande correspondencia, y haze
mucho

Bõdad de en-
tendimiento
como corres-
ponde ala bõ-
dad del tacto

La bõdad de
los sentidos
haze mucho
para la bon-
dad del enten-
dimiento.

mucho al caso para la bondad del entendimiento. Pero si alguno tuviere excelente el sentido el oyo de la vista, no por esso se sigue que tiene excellencia simpliciter en la facultad sensitiva, mas tan solamente secundum quid. La otra razon es, porque la bondad del tacto sigue a la bondad de la complexion. Porque como el instrumento del tacto no se pueda apartar del numero o genero de las calidades tangibles, porque es compuesto de los elementos, portanto no viene que este en potencia para los extremos o lo menos por razon porque es medio entre ellos, o media proporcion de las cosas tangibles. Y assi quanto menor excesso tuvieren estas calidades en el sentido de el tacto, tanto mas eficaz mediocridad alcançara y mejor percibirá las calidades tangibles. Adonde tambien se puede notar mucho que a la buena constitucion de la complexion del cuerpo se consigue necessaria y esencialmente la nobleza y excellencia del alma. Porque de toda forma tiene cierta proporcion con su materia. Y de aqui se sigue que los que tuviere un mas excelente tacto, tendran anima mas excelente y noble y mas viuo entendimiento. No podría aver en esta doctrina alguna duda y scrupulo quando dezimos que por razon de la blandura de la carne es mas viuo y mejor el entendimiento: pues por esta misma causa se auia

A la buena complexion del cuerpo se sigue excellencia de el alma.

Los de excelente tacto tienen excelente anima y entendimiento.

Parece que las mugeres auian de ser de mejor entendimiento.

La conseruacion de la salud,

de collegir que el genero de las mugeres es mas prudente y mas ingenioso que el de los hōbres

Catulo.

pues vemos que el cuerpo de la muger, es mas mole y mas tierno, y como dize Catulo mas suave y mas blando que los pelos de vn conejo y que la medula del anfar. Y sabemos en contrario de esto que Aristoteles en las Politicas escriue que el niño es de imperfecto consejo, ala muger de inualido entendimiento, y el sieruo de ninguno. A la qual duda y objection (para que quede clara y verdadera toda esta doctrina) se tiene de responder, que la blandura, o delicadeza de la carne se dize, y es en dos maneras,

Aristot.

La vna que procede de bondad de la complexion, que es rara y bien dispuesta, y la otra que procede abundancia y exuperancia de flegma. Y por tanto los que tienen esta redundancia, no se dize que tienen buen tacto, por que no tienen las calidades sensibles bien reduzidas al medio, y por tanto no seran de buen entendimiento. Y en este genero se comprehenden las mugeres y los que son de cōplexiō flegmaticos. De aqui se entendera vn lugar obscuro de Marco Fabio, quando dize: *In malo*

La muger de inualido entendimiento. Responde se.

co sanum. El qual lugar confiesa Hermolao Baro varon de rara y excelente doctrina q̄ nūca pudo alcãçar su sentido. En el qual lugar ninguna otra cosa se nos significa segun doctrina de

Lugar obscuro de Marco Fabio como se entiende. Hermolao Barbaro.

la escuela Peripatetica, sino que en la blãdu-
ra y raridad dela carne esta la cõsumada y en
la sanidad del buẽ entẽdimiẽto, esto es la pru-
ncia y prespicacia. Y de aqui acostubraron
los Griegos a llamar a los de boto y poco entẽ-
miento crassipelles, que es lo mismo que du-
so gruesos de pellejo.

Lo vltimo q̃ propusimos fue dezir los grã-
s prouechos que tiene la sal para el vso de la
la humana. Y para que se entienda su valor
su grande excelencia, se puede aduertir al
incipio, que en nuestra sagrada Religion,
por la sal se entiende la sabiduria Apostolica,
y en aquel lugar de Sant Matheo. *Vos estis*
terra. Y assi vemos que en el Leuitico, en el
õitulo segundo esta escripto. Qualquiera co-
que ofrecieres en sacrificio, la guisaras y ade-
aras con sal. Y el Apostol sant Pablo dize.
esta palabra se aguisada cõ sal en gracia, por
ninguna cosa puede agradar a Dios q̃ no
pesada y limada cõ el examẽ dela razõ. De-
esto la primera cosa que se haze cõ el infã-
que lleuan a la Iglesia para lauarlo en el agua
sacro Sãcto Sacramẽto del Baptismo, es po-
de vn poquito de sal en la boca. Acostumbra
etãbien en muchos templos dela Alemania
tholica y casi por todo aquello d̃ Treucris y
fluencia, en lugar del agua bendita tener las
pilas

Los proue-
chos dela sal

Por la sal la
sabiduria a-
postolica.

s. Pablo.
¶ Sermo ue-
ster in gratia
fit sale condi-
tus.

La conseruacion de la salud,

pilas llenas de sal, de la qual cada vno tomara vn puñico luego que entraua en la Iglesia, y ninguna cosa fue en tanto çaherir los señores a sus criados, en los quales conocieron alguna mancha de ingratitud, quãto la sal que en su casa comieron. Es vn condimento tan ordinario, y tan agradable a la vida humana la sal, que alas viandas que no reciben su mezcla tenemos comunmente por desabridas: y de los hombres

Para todo el cuerpo ninguna cosa ay tan prouecho sa como la sal y el sol.

La sal remedio para la podagra.

Herodoto: Azeyte mezclado con sal grande remedio para los embriagados.

Para que el uino no se haga uinagre.

graciosos dezimos que son vn terron de sal. Y muy antigua opinion es que vniuersalmente para todo el cuerpo ninguna cosa ay tan prouecho sa como la sal y el sol: y assi dizen q̄ los cuerpos de los pescadores parece que estan hechos de cuerno. Sienten los apasionados de la podagra grande remedio con la sal, porque aprieta, deseca y enxuga. Y los cuerpos que se van a corromper de tal suerte los preserua que casi los haze durar por algunos siglos. Lo qual nos comprueuan los institutos de los *Ægyptios* entre los quales era costumbre (como lo escriue *Herodoto*) salar a los muertos para enterrarlos. Tambien tuuieron los *Griegos* costumbre que a los que auian tomado del vino y estauan de lyros, los vntauan con azeyte mezclado con sal por singular remedio. A costumbrauan tambien para que el vino no se desuaneciese, o se hiziesse uinagre, echarle vn poco de sal. Y de aqui parece que

e tomo accasiõ el graciosissimo Comico, en
 o media que tiene por titulo Nephele, de de
 q̄ se auia de leer desta suerte. *Sale perfrictus, ex
 gatusq̄, hic inuaretur utiq̄.* En el qual lugar los
 erpretes que lo declarã lo explican desta ma
 ra diciendo y añadiendo, que a los delyran- Sal y azeite a los que delyran unta dos les aprovecha.
 los vntauan con azeyte y con sal, y que les
 rouechaua. De suerte que en este lugar se ha
 burla y escarnio de aquel por quien son di-
 as estas palabras, como de hombre que tie-
 grueso y basto el pellejo. Porque las pieles
 e estan con vnto y gordura muy crassas, si se
 blandã con sal, se hazen mas laxas, mas amo-
 as, y mas capaces: porque la sal tiene esta na-
 aleza que a lo crasso y muy gruesso lo deseca
 o limpia. Y assi Dioscorides en el libro quin Dioscorides
 de su medicina dize, que la sal tiene potencia
 ectica, apocathartica. Y assi estos interpre Lagrosedad de la cute es dañosa a la tenuidad de los spiritus.
 juzgan que la grosedad de la cute daña a la
 luidad y delgadeza de los spiritus. Y a esto
 smo parece que aluden los sales de Plauto. Lugar de Plauto.
teus herus elephanti corio circuntectus, non suost,
plus habet sapientia quam lapis. Manda Gale- Galeno echa a los niños sal por todo el cuerpo.
 que a los niños infantiles los embueluan en
 paños y faxas, despolucrizandoles prime
 por el cuerpo vn poco de sal. Y Auicena en Lo mismo.
 primera del primero enseña tambien, que manda Auicena.
 cuerpos de los niños infantiles se lauen con

Hhh agua,

La conseruacion de la salud,
agua, en la qual se aya desatado vn poco de sal,
para que el ombligo y la cute se aprieren. Y la
razon desto es, porque los cūerpos de los ni-
ños por su grande ternesales pueden offender
muchas cosas.

CAPITVLO .C. EN EL QVAL SE
*trata como para viuir vida mas dichosa es mēte-
ster que cada vno juegue en su casa vn singular jue-
go. Y que el hombre principal y christiano ha de ser co-
mo vn quadrado. Y si para el buen entendimiento
es mejor la cabeça grande o pequeña.*



AY Tanta diferencia de este jue-
go que agora tratamos al que co-
munmente los hombres munda-
nos suelen vsar, q̄ no esta la tierra
tan lexos del cielo, ni ay tãta con-
trariēda lentre el agua y el fuego, quanta ay en
tre el vno y el otro juego: porque el vno es ap-
parato y inuencion de todo genero de maldades
y vicios, y el otro es escuela de altissimas y
profundissimas virtudes. Es pues el juego que
cada vno a de jugar en su casa, procurar (apar-
tando el cūydado de las cosas vanissimas deste
mundo) de levantar su alma y entendimiento a
la contemplacion de la sabiduria, la qual con
muchas propiedades se compara al juego: por-
que

*La sabiduria
riacō mucha
propriedad
se cōpara al
juego.*

ue en ella ay vn deleyte grandissimo, y vn ale-
ria que con ningunas palabras se puede expli-
r. Lo qual se nos significa en el Ecclesiastico, *Ecclesiast.*
en el capitulo veynte y quatro, quando la mis-
ma boca de la sabiduria dize: mi espiritu es mas
dulce q̄ la miel. Jugamos muchas vezes y ape-
temos el juego exterior solo por si proprio y
por el deleyte que en el se recibe: y esto mismo
ene la sabiduria en si con grande excellencia.
Otras vezes nos deleytamos en la cõtēplacion
de las cosas q̄ queremos hazer, o que apetece-
mos, y este deleyte tiene alguna cosa anexa y ex-
terior la qual desseamos alcanzar: la qual si se di-
ta o falta; luego se sigue la amargura y triste-
za, como se nos adierte en el capitulo. 14. d̄ los
proverbios: la risa sera mezclada con el dolor, *Proverb.*
pero el deleyte q̄ en si tiene encerrado la cõtē-
placiõ y especulaciõ de la sabiduria es mas dul-
ce y suauē q̄ el canto de las Syrenas, porq̄ en si
misma tiene causa de altissimos gustos. Y por
esta razõ ni tiene miedos ni sobresaltos de tri-
steza ni melancholia, porq̄ ni dessea cosa q̄ no
tenga, ni espera cosa que le falte, como se dize *Excellencia*
en el capitulo. 8. de la sabiduria, q̄ ni tiene amar- *unicade so-
la la sabiduria.*
gura su cõuerfaciõ, ni da fastidio su trato ni ami-
dad. Hazemarauillosamente para el intēto de
nuestro capitulo y el proposito de q̄ vamos tra-
yendo a aquel lugar del Ecclesiasti. en el capitulo *Ecclesiast.*

La conseruacion de la salud,

¶ Recurre treynta y dos quando dize. Corre primero a tu
re prior in casa, y appartete en ella, y juega alli, y trata tus
domum tuā conceptos. Tiene este particular priuilegio el
illuc ad- estudio de la sabiduria, que mientras entuende
uocare, & il y profigue su obra, ella sola basta para si sin nin
lic lude, & guna otra necesidad de ayuda ni socorro. Te
age concep- nemos en otros negocios necesidad de fauto-
tiones tuas. res y valedores: pero en la cōtemplacion de la
Sabiduria ella para si sola basta. En la sabidu-
ria quanto mas solos tā ta mayor fuerça ponemos, quanto mas solos
to mas auen nos hallaremos y menos acompañados, porq̃
tajados. desta suerte estado la casa interior de todo pun-
to vazia, y congregandose el hombre en ella,
y apartado de otros vanos y inutiles cuydados
jugara en ella, y tratara sus conceptos, por los
quales vendra en el conocimiento de la eterna
verdad. Para alcançar este conocimiento y pa-
ra viuir esta vida tan dichosa conuiene que el
El buenua- buen varon sea como quadrangulo y tetrago-
ron como no. Llaman los sabios especuladores de los nu-
quadrangu- meros numero quadrado al que resulta, *ex se ip-
lo. so in se ipsum*. Como quatro vezes quatro que
hazen diez y seys. Y al numero de quatro
tambien le llaman perfecto, porque en virtud
comprehende y tiene en si el numero denario,
vltra del qual propriamente no diremos q̃ ay
numero, porque los q̃ passan de diez y se dizen
numeros, son replicaciones de los primeros.
Contie-

Contiene el numero quaternario el denario en
porque tiene quatro, tiene tres, tiene dos,
tiene vno, los quales todos juntos hazen el
numero de diez. La figura quadrada es perfe-
ta porque consta de quatro lineas y iguales, y
mas ni menos tiene otros quatro angulos
guales. El cuerpo quadrado tambien se dize
perfecto, y el numero quadrado dichofo, por-
ue de la manera que las partes del numero
uadrado son semejantes y yguales: assi las
bras del buen varon en qualquiera negocio
fortuna siempre son semejantes guardando
todas el medio. Y de la manera que el nume-
o quaternario contiene en si toda la virtud y
erfeccion de numero, de la misma manera el
ueno y dichofo varon en qualquiera fortu-
a abraça en si la perfeccion de todas las virtu-
es. No es el buen varon variable, ni la bue-
a o mala fortuna lo puede mudar, mas antes
empre es y qual y de levantado animo. Es tam-
ien el varon bueno semejante a la figura que
aman. Cubo, porque en qualquiera fortuna
unca se dobla, y assi siempre esta apartado de
do vituperio, ni haze cosa que parezca des-
onesta, mas antes con generoso y constante
nimo haze rostro a qualquiera fortuna. Este
aquel varon al qual Platon en el Prothago-
a llama diuino y sacratissimo, quando dize.

El numero
quadrado di-
chofo.

El varo bue-
no semejate
a la figura
que llama
Cubo.

A q̄ se lla-
ma Platō di-
uino y sacra-
tissimo.

Cauendum est primo, nequid in Deum verbo, aut ope

¶ Sententia re aliquando peccemus: deinde, nequid aduersus di-
uinos homines. Y mas adelante dize. Neq; ve-
ro lapides, ligna, aues, sacra existimes: hominem ve-
ro nequaquam, immo sacratissimum omnium ¶ Vir
Arist. Mo- ro
raliū. 1. ¶
Rethorico- rum. 3.

Cabeça si ha
de ser gran-
de o peque-
ña para el
buen enten-
dimiento.

Ala tercera duda en la qual se pregunta si pa-
ra el buen entendimiento y prudencia del hom-
bre, si es mejor la cabeça grande o pequeña,
es de advertir, que vno algunos filosofos
que dixeron que el hombre es el mas pruden-
te de todos los animales, y la causa desto atribu-
yeron a la pequenez o a la pequeña cabeça q̄ tie-
ne: porque dizen q̄ en respecto de su cuerpo, lo
menor del hōbre es la cabeça, y q̄ los q̄ la tienē
menor, por la mayor parte son mas prudentes
q̄ los q̄ la tienen mayor. Desta sentēcia es muy
contrario Galeno, el qual afirma, que la peque-
ña cabeça es propria señal de la mala forma del
celebro, y vno de sus interpretes dá la razon
diziendo que en la pequeña cabeça, ay constri-
cción y coartacion de los ventriculos del cele-
bro, y que por esta angostura el espíritu ani-
mal no se podra espaciar, porque de la peque-
ña rayz con dificultad sale cosa grande. Para
componer estas dos contrarias opiniones, auē-
mos de dezir que Aristoteles alaba la cabeça pe-
queña, la qual en grandeza de huesos, de carne
y de

Galeno.
¶ In arte
parua.

Aristotil.

de cuero no sea muy cargada, como por la mayor parte son las de los brutos que andan inclinados haziala tierra. Lo qual nos significa el mismo Aristot. en el quarto de partibus animalium quando dize, solo el hombre entre todos los animales anda derecho, porque su naturaleza y sustancia es diuina. Y el officio del hombre diuino es entender y saber, lo qual no uera tan facil si fuera de grande y cargada mole de cuerpo, porque la grande cargazon haze el entendimiento mas tardo, y cō la demasiada carga es necessario que los cuerpos se inclinē a tierra. Y añade Aristoteles. *Quam obrem bruta hominibus sunt dementiora.* Condena pues Galeno la cabeça que tuuiere pequeña capacidad inferior, porque offende el cerebro y desta tal cabeça se deue entender que habla Galeno. Hazte por esta sentencia el Comentador Alexandrino sobre las Epidemias de Hippocrates el qual afirma, que la pequeña cabeça es mala, ni mas ni menos que el pequeño pecho: el qual es malo por razon de que es casa y domicilio de los liuianos y del coraçon, los quales miembros requieren amplo y mayor espacio, porque el coraçon encerrado y apretado menos se mueue, y el calor natural se ahoga y se debilita, de donde se sigue la indigestion y la congregacion de las superfluidades.

Hhh 4 Y por

La conseruacion de la salud,

Y por tanto la cabeça requiere mayor capacidad, porque es vaso donde se encierran grandes y excellentes facultades, como es la sensitua y motiua. Y assi si el celebró fuere amplo en proporcion de la cabeça, el calor natural hara bien sus funciones. Haze tambien mucho al caso para la bondad de la cabeça segun sententia de Auicena en el primero del Canon, que sea redonda de figura orbicular, lo uno por razon de la capacidad, lo otro para resistir mejora las offensas y daños, y dize mas que sea en cierta manera yn poco larga por razon que las propagines de los neruios desde el celebró se estien dan por longitud. Platon en el Thimeo nos enseña que la cabeça no solamente es miembro principal, pero que es el todo del cuerpo humano, y que todos los demas miembros se hizieron para el seruicio de la cabeça. Y de aqui nace que a los excellentes varones en virtud, o en nobleza tenemos costumbre de descubrir la cabeça (como lo dize La-

La cabeça redonda byena. Auicena:

Platon.

De donde nace que a los excellentes varones nos descubrimos las cabeças:

ctancio y Platon) honrando con el diuino miembro. (dōde esta la razon)

lo que ay de precio y de valor

en el virtuoso y buen

varon:

CAPITULO CI. EN EL QUAL

se trata como para tener un hombre mas entera salud en el cuerpo y en el alma, y para gozar de vida mas honrosa, mas dichosa y gloriosa consiste en el punto y consideracion de su buena muerte.



CON Grandissima razon y acuerdo en tanta cortedad de mi ingenio y en tanta angostura de mi entendimiento en negocio tan graue y tan delicado, en el qual los mas eloquentes y claros oradores confiesan su impotencia, y dizē que son tartamudos porque no pueden persuadir a los hombres esta diuina y altissima philosophia: digo y bueluo a dezir q̄n barca tan rota y remos tan fragiles y queradizos querer entrar en vn pielago tan profundo y de tanta dificultad, antes nōs sera cōtado por genero de atreuimiēto y locura, si primero (como es justissima razon) no rindiessemos la barca, las velas, los remos, las fuerças y vigor con que se ha de nauegar al señor de la misma naue, para que echando las redes en su nombre nuestro honesto proposito alcance su seguro puerto. Despiertan al pequeño mundo del hōbre para la consideracion de su muerte y su fin la muerte y acabamiento de el mundo mayor de el vniuerso y de todas quantas cosas

En que cōfite el pūto de pasar toda la vida dicha.

La muerte de las cosas del mundo mayor d. spier. en la memoria de la muerte al mundo menor.

La conseruacion de la salud,

en el ay. Passa el Sol, y el dia en su compañia con su arrebatado mouimiento, passa tambien la noche, passan las Estrellas y passan los vientos. Corren los años y viene el estio, y parece este tiempo con la venida del otoño: muere el otoño con la venida del hyuerno, y el hyuerno haze su fin en el principiò del verano. Secanse los arboles, derruecanse las cascas, quebrantanse las piedras, passan las aguas al fin y termino de su muerte: y todas estas cosas) aunque el hombre haze que no lo vee, ni lo entiende) le amonestan y ponen delante de los ojos, que cada dia se va haziendo mas viejo, y sus mismos miembros que antes eran mas robustos, y agora mas debiles y flacos, le certifican que ya se desmorona la casa y que amenaza vna grande cayda. No quiere el hombre entrar en cuenta ni considerar, que ha visto a otros muchos de su jaez y suerte, los quales ya passaron y de quienes ni se habla ni se canta, ni se tiene memoria alguna. No atiende en los cementerios para que effecto cauan y trastornan cada dia la tierra. No se mira en vn espejo, ni echa de ver en los çurcos y hõdas arrugas de su rostro, no siẽte sus fuerças mas debiles y flacas q̃ quãdo esta ua en los años de su florida edad, y q̃ quãto mas tiene andado del camino, tãto esta mas cerca la casa y posada de la muerte. **Acuerdase ð la muerte**

e el philosopho sin lūbre de fe, y el barbaro gē
 l haze de esta misma muerte principalissima
 recordaciō, porq̄ entiēde que en su memoria ay
 algū bien grande guardado para el hōbre, y el
 christiano descuydado ninguna cosa menos q̄
 ta tiene delante de los ojos, mas antes (como
 dize en prouerbio) la encomiēda siēpre a las
 espaldas. Qual hōbre de sano entendimiēto ay
 no confiessē ser digna de escriuirse con letras
 de oro aquella sentēcia del otro poeta gētil Ho-
 racio el qual escriuiendo a Albio Tibullo en el
 primero libro de sus epistolas en la epistola. 4.
 aconseja la consideracion y meditacion de lu-
 a y muerte quādo le dize, entre tus mas flori-
 as esperanças, entre tus temores y miedos, y
 entre tus coleras y enojos, ten siempre en la me-
 moria que este dia que oy viues es el vltimo y
 postrero que amanecioparati. Y el mismo poe-
 ta escriuiendo a Sextio Consul, en el libro pri-
 mero, en la Oda. 4. le dize. Has de saber Sextio
 dichoso que lo seras mucho, si te armares con la
 consideracion de la muerte, y entēdieres q̄ y qual
 te toca y bate las altissimas torres y casas rea-
 les ni mas ni menos q̄ las humildes choças pagi-
 as del pobre jornalero, y q̄ la brevedad grāde
 de la vida nos impide q̄ no hagamos largas n̄ras
 esperanças. Y Platō en el libro. 29. en el Phēdon

Horacio.

¶ Inter spē
 curāq; timo
 res inter
 iras.

¶ Omnē cre
 de dicm tibi
 diluxisse su
 premium.

idem.

¶ Pallida
 mors equo
 pulsat pede,
 pauperū ta
 bernas.

¶ Regumq;
 curres ò bea
 te Sexti, &c.

Platon.

es

La conseruacion de la salud,

es la contemplacion de la muerte, por la qual apartamos y quitamos de nosotros todos los cuydados del cuerpo, y cultiuamos la mejor y mas excelente parte que es el alma. Y el Epicuro Philosopho escriuiendo a Meniceo como lo escriue Diogenes Laercio, en el libro decimo de las vidas de los Philosophos dize, que es la misma meditacion y contemplacion la de el bien viuir y del buen morir. Y admirablemente Persio a este proposito (si quitamos de su sentencia aquellas palabras. *Indulge genio, carpamus dulcia*) dixo como por yronia y escarnio hiziendo burla, y hablando con cada hombre de los que viuen vida ancha y regalada.

Epicuro.
Laercio.

¶ *In eius uita.*

La misma
meditacion
es la del bien
uiuir y de el
buen morir.
Persio.

*Indulge genio, carpamus dulcia, nostrum est
Quod uiuis, cinis est manes est fabula fies.
Vive memur lethi, fugit hora, hoc quod loquor
Inde est, &c.*

En las quales palabras ninguna cosa nos quiso significar con mayor encarecimiento, sino que en los mayores gustos y regalos desta vida, y quando nos pareciere que realmente estamos cogiendo flores en la primavera de los contentos y deleytes del mundo, que entonces nos acordemos que somos ceniza y como representacion y fabula de comedia que en vn momento passa. Y con mas sinceras palabras nos explico esta verdad Chilon vno de los siete Sabios que celebros

chilon.

to la Grecia, cuya sententia refiere Ausonio, Ausonio.
Costumbre
celebre de los
Egypcios.
 en aquel verso. *Viue memor mortis, uti sis & salu-*
 . Es muy celebre a este mismo proposito vna Herodoto,
 tigua costumbre de los *Ægypcios* de la qual
 se hace mencion Herodoto en el libro segundo;
 entre los quales se vsaua, que despues de las ce-
 nas o combites publicos, y a que se querian des-
 cidir los vnos de los otros, sacaua vno de los
 combidados de su seno vna figura, o ymagen
 de vn muerto muy a lo natural retratada, y aca-
 bado vn de todos los combidados se la mostra-
 ba, y le dezia estas palabras. Beued y holgaos ¶ Pota et ob
lectare, talis
post mortem
futurus.
Marciali
 despues de la muerte aueys de ser semejan-
 te a esta figura. A lo qual parece q̄ aludio Mar-
 cial en el libro segundo de sus epigrammas, en
 vn epigramma cinquenta y nueue, quando dixo.
 Quiebra las camas, pide los vinos, coge las ro- ¶ Frāge tho-
ros, pete uia-
na, rosas ca-
pe, tingere
nardo.
 sas, tiñete con el nardo odorifero: que yo te auiso
 que Dios te manda q̄ te acuerdes de la muerte.
 A esta misma memoria y consideracion nos
 llama el glorioso Bernardo, en el capitulo vn-
 decimo del Ecclesiast. quando dize, la summa ¶ Iose iubet
mortis te me-
minisse Deo.
¶ Suma phi-
losophia est
meditatio
mortis assi-
dua.
 philosophia es la cōtinua meditaciō de la muerte.
 Y Salomon en el Ecclesiast. en el capitulo
 vndecimonos aconseja diziendo. Si viuieren el
 hombre muchos años, y en todos ellos fuere a-
 grego: por lo menos se deue acordar del tiempo
 nebroso. Y Sant Gregorio en el libro deo-
 decimo

La conseruacion de la salud,

¶ Qui confiderat qualis erit in morte, sperauius erit in operatione, &c.

decimo de los Morales dize. El que confiderare qual estara en la muerte, andara sollicito y temeroso en sus obras: y esto sera parte para que viua en los ojos de su hazedor y criador. Y desta suerte de ninguna cosa transitoria tendra appetito, sera su vida vna contradiccion de todas las cosas presentes, porque casi ya se considera y tiene por muerto, porque en ninguna manera ignora q̄ tiene de morir: porque la perfecta vida es la meditacion de la muer

¶ Si ueniat in finitas cosas la meditacio de la muerte. Sentencia notable.

te. Si uenios la memoria y cōsideraciō de la muerte para in finitas cosas de nuestro remedio y salud y para vna principalissima que es para hazer buena vida. Y la razon de esto es porque ninguno sabe viuir bien, sino viuere primero conocido, como tiene de morir bien. La qual sentēcia escriue Seneca por expresas palabras en el libro primero de tranquillitate uitę. Cuya verdad nos haze clara la quotidiana experiecia de todos aquellos que desbaratada y perdidamente han gastado su vida, pues vemos en el

Zaleuco. ¶ Morituros omnium iniuriarum quas commiserint, pœnitentia inuadit, & uelut mens cupiditas, &c.

postrero punto quantas ansias y cōgoxas mortales padece su alma y coraçon. Lo qual nos explico con graue sentēcia (si bien la entienda como la dixo) aquel señalado varon Zaleuco Legislador de los Locrenses quando dixoxo. A todos los que estan cercanos a la muerte les sobreuiene vn grãde pesar y arrepentimieyto de

todas las injurias que hã cometido, y cõ esto
 un feruentissimo desseo que quisieran mucho
 de toda su passada vida vuiera sido justa. La
 qual auemos de persuadirnos y entender que
 puede ser tal, si no anduuiere rodeada y
 recada de vn solícito cuydado de sus postri-
 erias. Porque como dezia Socrates acerca de
 enophonte en el libro quarto en el fin, juzgã
 de la acusacion de Melito que la muerte no
 era a el acerba ni amarga, mas antes q̃ era mu-
 cho mejor passar de esta vida, vino a dezir estas
 palabras. Yo juzgo que viuen muy bien todos
 aquellos, los quales procuran con grãde diligẽ-
 cia ser buenos: y ni mas ni menos juzgo q̃ viuẽ
 en mucha suauidad, los que ya sienten en si que
 hã hecho mejores. Lo qual de ninguna suerte
 puede hazer con mayor commodidad que cõ
 consideraciõ de la muerte: pues esta claro, q̃ su
 memoria nos fuerça, a q̃ vengamos en conoci-
 miento de la verdad, de suerte q̃ si esta anduuiere
 junta con aquellas cosas de las quales despues
 tenemos pesar de auerlas cometido, ni aũ por la
 imaginacion nos passara auerlas perpetrado.
 Exẽplo tenemos de esta verdad muy al viuo,
 como lo escriue Xiphilino) en aquel Principe
 auerissimo y sanguinolento Neron enemigo
 publico y declarado de la naturaleza huma-
 na, el qual nunca antes despertó ni vino a mejor

*Socrates.**¶ De eiusdẽ
dis.**¶ Optime
ros uiuere d
pulo, quiquã
maxime cu-
rant, ut quã
optimi red-
dantur, &c.**Xiphilino.*

aucer-

La conseruacion de la salud,

acuerdo de sus desenfrenadas insolencias y diabólicas crueldades, hasta tanto que se vio cercano a la muerte. La misma doctrina nos pueden dar todos aquellos que por sus delictos y maleficios ligados y atados con cadenas los lleuan al vltimo supplicio de la muerte para hazer justicia dellos, los quales con grandísimas veras, si se acordaran de aquella muerte que van a padecer) nunca viieran pensado ni ymaginado los tales delictos. Y lo mismo les acontece a muchos, los quales acostados en sus preciosos lechos al tiempo de la muerte se veen rodeados

Quinto Septimio Tertuliano.

¶ Cum uimortis anima exprimitur de concrecione carnis, &c.

¶ Tunc enunciat quæ nudit, tunc exultat, aut trepidat, prout cõsequitur à diuersoris suis sentit regionem, &c.

de mortales ansias y accidentes con la conciencia que les atormenta de las maldades que han cometido, y con el miedo que tienen de las furias y tormentos que los esperan. Explicanos maravillosamente esta conurbacion del corazón de los malos y las ansias y olas del reciproco mar de su alma Quinto Septimio Tertuliano en el libro de anima diziendo, que quando el alma sale de la concrecion y junta de su carne como leuantada de vn sueño profundísimo, buelue en sí a la contemplacion de la diuinidad, y entonces o se alegra, o teme, segun siente la region adonde ha de yr a parar su jornada.

CA

APITVLO .CII. EN EL QVAL SE
trata, de quanto prouecho ay an sido para la vida
y salud de los hombres bien considerados, los philoso-
phos que dixeron, que la muerte tiene los pies de la-
na, y que el sueño y la muerte nunca caminan de dia,
y que siempre andan en tiempo y horas obscuras co-
mo hijos de la noche.



EL Grãde philosopho Plutarcho Plutarcho.
de varias sentencias y lugares de
autores muy sabios en la oracion
consolatoria a Apolonio, el elo-
quente orador Marco Tullio en Tullio.
libro.2.de las Tusculanas questiones, y el mis-
mo Tullio en el Caton mayor, Seneca en el li- Seneca.
bro sexto de las questiones naturales, y en el li-
bro vndecimo de las epistolas, en la epistola
del sapiētissimo Philon en el libro de los pre Philon.
cios y de las penas, el diuino Platon en el dia- Platon.
logo nono delegibus, y Andromache en Euri Euripides.
pides, en el acto tercero, el glorioso S. Bernar- S. Bernardo.
do sobre los Cãticos y en vna de sus epistolas,
sant Chrysofostomo sobre el capitulo.10.de sant S. Chrysofost.
Matheo, sant Isidoro en el libro tercero de sũ- S. Isidoro.
do bono, y el Apostol sant Pablo escriuiendo S. Pablo.
los Philipenses, en el capitulo primero, todos Conuiente to-
dos estos au-
tores que la
muerte no es
de temer.
estos tan illustres autores y gloriosos sanctos
e comun consentimiento dizen y afirman q̄

lii la

La conseruacion de la salud,

la muerte no es de temer, mas antes muchos de ellos cō grandísimas ansias la deslearon. Y así

Plutarcho.

Plutarcho en el lugar q̄ arriba citamos dize, q̄ la muerte porque nos libra de innumerables y de infinitos males se deue cō mucha razón ante poner a la vida: y Ciceron en el Caton mayor

¶ Hic meditati in adolescentia debet esse mor tem ut negligamus, &c.

dize estas palabras, esto auemos de meditar y pēsar en la adolescēcia, a menospreciar la muerte, sin la qual meditacion ninguno puede tener su animo pacifico. Y en el lugar de las Tusculanas

¶ Qui mortis nō timet gradū, magnum is sibi presidium ad uitam beatā comparauit &c.

questiones dize, el que no teme el transito de la muerte, tiene grande socorro para alcanzar la vida dichosa, porq̄ este tal tiene el animo sossegado. Y Seneca en el lugar de las questio nes dize, q̄ el menospreciar la muerte, nos haze

¶ Sic bonis quidem mori bene, gloria, & malorum huius seculi finis.

seguros y q̄ no estemos siempre llenos de temores. Y en el lugar de las epistolas dize. Ciertamente q̄ a los buenos el morir biē les es gloria, y fin de todos los males y trabajos del siglo. Y los versos de Euripides en el lugar citado dize.

¶ At mors est potior uita, que plena est erumnis.

la muerte es mejor q̄ la vida, porq̄ esta esta cargada de trabajos, y el q̄ muerto ni tiene dolor ni sentido de algun mal. Y S. Bernardo en el lugar de los Cātares dize: o muerte aspera quam

¶ Nullo quippe desuētus malorū sensu dolct, &c.

mas piadosamente te vueras conmigo, si me priuaras del uso de la vida, y no de el fructo: porq̄

¶ Quā mitius me priuare sō auste

la vida sin el fruto, me es mas graue y mas pesada q̄ la muerte. Y el lugar de S. Chrysofomo

citado

tado dize, la muerte es dadiua necessaria de la
 naturaleza corrupta, la qual no se deue huyr,
 mas antes la auemos de abraçar: para q̄ se haga
 voluntario, lo q̄ ha de ser necessario, y finalmen
 te: (por q̄ por ventura no cãsemos al piadoso le
 ctor) el glorioso Apostol en el lugar citado de
 los Philipēses dize, El morir me es a mi ganancia,
 y desseo ser desatado y estar cō Christo. O
 quanta alegria de su coraçon esperaua y lla
 uaua la muerte S. Hieronymo, como lo cuenta
 Eusebio en su historia porq̄ reprehēdia mucho
 a los q̄ en aq̄lla hora de su trãnsito lo llorauan, y
 porq̄ hermosas rezones y palabras en aquel mis
 mo no pũto hablo en menosprecio d̄ la vida. Quiē
 por v̄tura tiene tanta obscuridad en el entēdi
 niēto q̄ no entiēda ser la muerte la cosa mejor
 de las humanas cosas y en seãadora de los erro
 res de la humana vida. A si lo testifico Asdrubal
 en la hora del morir, quando dixo. O muerte
 la mejor de todas las cosas, tu descubres los
 errores, y cō grãde propiedad nos das a entē
 der los sueños d̄ esta vida. Cō quãta seguridad
 y quietud de su animo (aunq̄ gētil y sin lūbre d̄
 tiē) espero esta mislma muerte Socrates aun que
 murio cō veneno, como se cuenta en el Phedro
 de Platon. Con quãta cōstancia la espero Iulio
 Cesar quando en el senado los conuocados a su
 muerte lo acabarō a puñaladas, como lo cuēta

*ra mors uita
 te usu, quã
 fructus nati
 uitate fru
 ctu grauior
 est quam
 mors.*

*¶ Mors, mu
 nus necessa
 rium est na
 tura iã cor
 rupta que
 non est fugiē
 da, sed pot̄
 amplectēda,
 &c.
 S. Hierony.
 Eusebio.*

*La muerte
 en seãadora
 de los erro
 res de la ui
 da.*

*Palabras de
 Asdrubal.*

*Socrates.
 Platon.*

La conseruacion de la salud,

Tito Liui. Tito Liui. Siendo pues esto así q̄ por algunas
causas y razones la muerte no se aya ni deua temer: ay vna principalísima por la qual el hombre Christiano se deue de recatar mucho della
Por una causa principal deue el Christiano temer la muerte.

Salomon.

Eccle. c. 11

Eccles. c. 9.

¶ Nescit homo finem su-

um, sed sicut

pisces capi-

untur hamo,

etc.

Horacio.

porqueno lo coja en hora subita y a tiẽpo men-
guado, quando esta embuelto en sus vicios y
peccados, y vaya entonces a parar a la compa-
ñia y casa de los spiritus immũdos: porque co-
mo auemos dicho y referido de Salomon, a la
parte o lugar que cayere el madero o al Austro
o al Aquilõ alli se quedara. Y en otro lugar esta
dicho. No sabe el hombre su fin, y como los pe-
ces se prenden con el anzuelo, y las aues en las
redes, así seran presos los hombres en el tiem-
po riguroso y malo. Con mucha grauedad y
palabras de encarrecimiento nos pone Hora-
cio delante de los ojos la subita y no esperada
venida de la muerte a deshoras y quando me-
nos pensamos en el segundo libro de sus ver-
sos en la Oda decima tercia, quando dize.

Quid quisq̄ vitet, nunquam hominis satis

Cautum est in horas, Nauita Bosphorum

Pœnus perhorrescit, ne ultra

Cœcatimet aliunde fata,

Miles sagitas, & celerem fugam

Parthi: Cathenas Parthus & Italum

Robur: sed improuisalæti

Vis rapuit, rapietq̄ genteis.

Siendo

iendo pues cierto q̄ la vasija o cantaro de las
 eniças de capa vno de nosotros se tiene de tra-
 tornar y reboluer, como lo dize el Apostol san- S. Pablo.
 to, pues tenemos estatuto de mortalidad: el
 uãdo y como no lo sabemos, y nos es incier-
 o. Esta es la causa y razõ porq̄ muchos de los La razon
 antiguos fingierõ q̄ la muerte tienelos pies de porque dixen
 una, porq̄ nõca podemos alcançar ni cõprehẽ- ron que la
 er la ora de su venida. Y esta es la razon porq̄ muerte tie-
 ãbiẽ Hesiodo poëta griego, en la Theogonia ne pies de la
 dize, que la muerte y el sueño nunca andã ni sa- na.
 en a la luz, mas que siempre andan a tiempo de Hesiodo.
 obscuridad y tinieblas, como hijos d̄ la noche.

Nox noxia, nube tecta atra,

ubi autem noctis filij obscura domos habent,

Somnus & mors graues putati Dij neq̄ unquam

Sol lucidus intuetur radijs: (eos

Cælum scandens, nec è cælo descendens.

La misma verdad nos quiso significar el mis- Hesiodo.
 mo Hesiodo en el libro que se intitula, opera ¶ Alia uero
 & dies, quando dixo que tacita y improuisa innuenera
 mente sin que los podamos preuenir ni enten- mala inter
 der nos sobreuienen por mar y por tierra infi- homines er-
 nitos males y trabajos. Y por esta razon y rant, Non
 causa, como dize y nos aconseja el gran Basi- plena quidẽ
 lio en cierto sermon, nos conuiene con grande terra est ma-
 vigilancia estar aperejados cada dia para par- lis, &c.
 tir este camino que forçosamente auemos de ¶ Serm. de
 ir non adherẽ,
rebusculi,

La conseruacion de la salud,

andar, y que con ojos de Lynce atredamos a la voluntad del señor. Esta es la causa porq̄ el bendito señor y reparador de nra vida y salud, despues de auer enseñado a sus discipulos el cuydado q̄ auian de poner para el buen morir y para la renunciaciõ de las cosas presentes les dize,

J. Hc. 13. esten vuestros lomos ceñidos, y tened en vras manos lumbres encendidas. Esto nos explico y declaro el mismo señor en el capitulo. 24. de *S. Matheo.* sant Matheo, quando dixo: y vosotros sed semejantes a los q̄ esperan a su señor, quando aya de boluer de las bodas, para q̄ en viniẽdo y llamando luego a la hora le abran, y mas abaxo dize: y vosotros estad aparejados, porq̄ en la hora q̄ no pensays vendra el hijo del hõbre. Y *Apocalipsi.* lo mismo se escriue en el capitulo. 15. del Apocalipsi, y en el capitulo. 16. se dize. Mirad que viene el señor como ladron, bienaueturado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande despues desnudo y vean su torpeza y fealdad. La misma doctrina se nos enseña en la otra parabola de *S. Matheo.* en el capitulo doze, quando a la media noche entro el esposo y hallo a las cinco fatuas descuydadas sin prouision y azeyte de buenas obras, ala qual hora les fue ra mucho mejor tenerlo proueydo, y por tanto se concluye la parabola diziendo. Velad por que ni sabeys el dia ni la hora.

Siguete

Siguese de la memoria y temor de la muerte Otro biē de la memoria de la muerte
 Otro grande bien para los hombre, y este es el
 uiso y recato que siempre auemos de tener,
 para que siendo como son todas las cosas deste
 siglo muy solapadas y sospechosas, no haga-
 nos confianza de bienes fugitiuos y momen-
 aneos. Bienauenturado (dize el sabio Salo- Salomon.
 non en los Prouerbios, en el capitulo veynte y
 ocho) el hombre que siempre esta temeroso,
 porque el que fuere duro de coraçon, vendra a
 caer en el mal. Y el Apostol S. Pablo a los Philis. S. Pablo.
 enenses, en el capitulo segundo dize, hermanos
 charissimos obrad v̄ra salud con miedo y con
 temor. Assi Acab por el amenaza y temor de la
 muerte hizo penitēcia y ayuno, y se humillo de
 ante del señor, y assi se escriue en el capitulo. 4. de
 los Prouerbios, teme el sabio, y escapase de el Prouerb.
 mal, y el tonto passa por el peligro sin hazer cuē-
 ta del. Teme el q̄ tiene memoria de la muerte dos
 cosas, el no offender a Dios haziendo mal, y te-
 me lo segundo que offendiendo a Dios no sea
 condenado a penas eternas, y priuado de la glo-
 ria. Impide el temor de la muerte q̄ vno no co-
 meta aq̄llas cosas, q̄ estando a la muerte no v̄ie-
 ra querido cometer. Obra este temor de Dios
 y de la muerte maravillosas cosas en el hom-
 bre, porque expelle el peccado, alumbra el al-
 ma, y endereça todos sus caminos y acciones.

La conseruacion de la salud,

Es este temor de Dios bueno, y es vn bien muy proximo y muy pariente del amor, quando alguno teme de offender a otro, porque lo ama, y teme por la offensa que le haze ser excluydo y apartado de su amistad. Es la causa potissima y principal deste temor bueno la inmensa bondad de Dios, el qual obra en nosotros con tan viuo y eficaz efecto, que no solamente por nuestro prouecho y causa, mas antes la consideracion del amistad violada nos espanta de cometer los delictos, y nos pone de testacion de los cometidos. Es el otro temor quando alguno teme por su causa la muerte o los peccados no por el amor de Dios o por reuerencia de sus mandamientos, sino por las penas y tormentos que les estan amenazado a los que mueren embueltos en sus delictos y maldades, como es aquel fuego eterno del qual se habla por saint Matheo en el capitulo veynte y cinco, aquel extremo de frío y cruxir de dientes, aquel transito de superabundantes calidades del demasiado calor al demasiado frio, aquel eterno horror y eterna sōbra de la muerte, aq̃l estã que encēdido de hidiō da piedra çufre, aq̃l suzio olor, la cōpañia de los dañados, el daño perpetuo de Tātalo, y el tormēto de Ixiō y Prometheo, el montō y jūta d lo Eumenides, d los Gorgonos, de los Cerberos, d las furias, de las blas-

blasphemias, de los monstruos, los trabajos inatigables y sin cessacion alguna de los atormentadores y de los que son atormentados, y finalmente la desesperacion del nunca poder salirellos. Muy bien por cierto dixo Horacio en sus versos, que los buenos aborrecieron el pecar por el amor de la virtud, y los malos por miedo y temor de la pena. Y muy bien dixeron todos los Philosophos que nos enseñaron, que son dos los principalissimos elementos de las virtudes, el uno la esperança de la honra y gloria, y el otro el miedo de la pena. Y de aqui viene que como dize Marco Tullio para reprimir los desenfrenados ímpetus de la desvergüenza y atreuimiento de los hombres, las leyes de los mayores ordenaron ocho generos de penas, el daño, las cadenas, los açotes, el Taliõ la afrenta, el destierro, la seruidumbre y la muerte. Y de aqui vino también el inmenso padre de las misericordias y Dios de toda consolacion a proponer a los que viven segun sus divinos estatutos el premio eterno de su divinidad y gloria.

Horacio.
 Quod erunt
 peccare boni
 virtutis amo-
 re.
 Quod erunt
 peccare ma-
 li formidine
 pœnæ.
 Quod erunt
 virtutis duo,
 spes honoris
 pœnæ me-
 tus.
 Tullio.

La conseruacion de la salud,
CAPITULO CIII. EN EL QUAL
*se propone y muestra el grande argumentoy las vi-
 uas espuelas que tiene el Christiano para viuir me-
 jor y mas sancta vida.*

Epiligo de
 los capitulos
 passados.



SERA Pues este capitulo epilogo y conclusion de los passados, para que entendamos que esta vida y mundo en que viuimos es de tal calidad que quando se nos muestra mas halagueño y blando, entonces lo auemos de huyr con mas veras, que quando nos parece molesto: y quando nos combida con su amor lo auemos de tener por mas sospechoso, que quando nos amonesta y fuerza a su menosprecio. Pues es certissimo que sus enredos y ataduras tienen aspereza verdadera y alegria falsa. Tienen el dolor presente y el deleyte muy dudoso, tienen el trabajo duro, y el descanso lleno de amarguras, y la esperanza de su felicidad vana, y de ningun momento. Acuyo proposito dezia muy bien el glorioso Augustino. O mundo si siendo como eres vnpielago de miserias y desuēturas asieres amado, que fuera si tuuieras verdadera dulçura? O mundo immundo si pereciendo en tinieblas nos traes embobados en tu seruicio, que fuera si en ti tuuieras alguna cosa permanente? **Y si**

S. August.
 ¶ In quodā
 sermone.
 ¶ Omūde im-
 munde, tene-
 bris periens,
 quid faceres,
 si maneres?
 quid faceres
 dalsis, si ama-
 rus alimen-
 ta metiris?

si siendo tan amargo nos mides la comida, q̄
 tera si fueras dulce: es el mundo lugar de mu-
 cha malicia y poca sabiduria, sus caminos son
 muy dudosos y de muchos resbaladeros, todos
 tan cubiertos de lazos y de tinieblas dōde pe-
 gran las almas y se atormētā los cuerpos, dōde
 todo es vanidad y aflicion de spiritu, de donde
 propheta Ioel vino a dezir. Confusa es el ale- ^{locle}
 ria entre los hñjos de los hōbres. Tiene el mū-
 o grãdefeñdad en si, y en nros coraçones esta
 orido: rodealo por todas partes la muerte, trae
 ãpreaparejada execucion en el llanto, por to-
 as partes nos hiere, danos beuidas amargas: y
 on todo esto con la ceguedad dela carnal cō-
 apiscencia amamos sus amarguras, corremos
 as sus pisadas, y aunque se va cayendo nos
 rrimamos a el, y como no lo podemos dete-
 er, damos juntamente todos en tierra. Muy
 ien dezia el glorioso Gregorio, en el libro
 uarto de los morales, que el justo y sancto no
 iene al mundo en su amor, ni menos es tenido
 el amor del mundo, porq̄ el vno para el otro
 stan muertos entre si, y como el vno no apetece
 el otro, son casi como dos muertos, q̄ ninguno
 uydade el otro. Y pues auemos referido la mise-
 ia de nuestra peregrinacion. Y la muerte es
 leuda tan sin excepcion alguna, resta que con-
 luyamos, que en ninguna manera la a- ^{de}

¶ Verba sūt
 D Gregorij.

¶ Labenti in
 heremus, et
 quia labenti
 retinere non
 possumus, cū
 ipso labimur
 quem cadentem
 tenem⁹.

¶ Quia dum
 alter alterū
 non appetit,
 quasi mortuus
 mortuum nō
 attendit.

La conseruacion de la salud,

*La muerte se
deue amar.*

de tener, ni entristecernos con ella, mas antes amarla: para que se haga en nosotros voluntario, lo que ha de ser por fuerza necessario, y para que le offrezcamos a Dios en don la deuda a que estamos obligados. Morimos cada dia, y cada dia se nos quita alguna parte de nuestra vida, y mientras vamos creciendo, va menguando nuestra vida. Perdemos la infancia, perdemos la puericia la adolescencia y la juventud, y este mismo dia de hoy que uiuimos lo partimos y deuidimos con la muerte, Ninguno ay (dize Seneca en la epistola setenta y ocho) tan necio y tan tonto que no entienda que en algun tiempo ha de morir: y con todo esso si vee que se acerca, rehusa la partida, tiembla y llora. Y añade el mismo Seneca, porque lloras miserable? porque temes pues sabes que todos son forçados con esta necesidad? alla y ras, donde todas las cosas van. Con esta ley naciste, esto le acontecio a tu padre, a tu madre, y a todos tus mayores. Esto mismo les acontecio a todos los que fuerō antes de ti, y lo mismo sera de todos los que te succedieren. Por ventura no piensas que auias de llegar en algun tiempo al lugar adonde siempre y uas, pues no ay camino sin fin? Y en la epistola veynte y quatro dize. Aquel por cierto es digno de alabar y de ymitar; que agradando le la vida, no tiene pereza para la muerte, pues
no

Seneca.

o es virtud que alguno salga, si lo echan por fuerza. Muy a proposito de esto dezia vn gran varon que si queremos ser dichosos, y no ser litigados con el temor de los Dioses, ni de los ombres, ni de otra cosa alguna de esta vida, si ueremos menospreciar la fortuna que nos promete cosas vanas, si quieremos viuir vida sosegada y competir con los Dioses en felicidad y uena dicha, que tengamos la vida muy pronta para dexarla, cada y quando nos fuere mandado: pues la naturaleza no nos dio esta casa por modo de asiento, sino por hospedage y transito. Así auemos de procurar con summa diligencia de hazer la muerte muy familiar a nosotros en el pensamiento, para que si fuere necesario podamos salir al camino. Pues a los buenos no les daña cosa alguna si los matan o son arre-
 atados de subita muerte, porque no mueren de subito los que siempre pensaron que auian de morir. Y desta fuerte agora mueran ahier-
 o, agora sean despedaçados de las bestias, agora se consuman en llamas, o tragados de la mar quebrados y quebrantados sus huesos, siem-
 pre es preciosa su muerte en los ojos del Señor. No se podra dezir que el dia que hizo este mis-
 mo Señor, es el dia de la muerte del justo, pues es principio de vida mas dichosa y gloriosa y entrada de la luz y eterna claridad, este dia es el
 dia

No mueren de subito, los que siempre pensaron que auian de morir.

El dia que hizo el Señor es el dia de la muerte del justo.

La conseruacion de la salud,

Muerte del justo dia solemne de la gran pascua. dia solemne de la gran pascua , principio del primero mes y del primero año de la felicidad del que bien muere. Este dia es el primer verano que veran los ojos de los que voluntariamente dexaron la sequedad, y esterilidad de las cosas de la tierra , el qual ni tendra noche

Muerte del justo es el primer uerano que uerá sus ojos. que le suceda, ni Luna que le sirua de refrigerio
Los mundanos sincõfia q' no se uallaran en el alegria deste dia. No se hallaran en el alegria de este dia los que solamente veen y entienden que el spiritu se defata de la carne , y que la carne se conuierte en gusanos , y los gusanos se hazen poluo , y el el poluo se resuelue en los elementos de tal suerte que se absconde de la humana vista, y quando veen los huesos secos desconfian que no se podran vestir de carne ni boluer a reuerdecer con nueva vida: los quales aunque no tienen la fee de la resurreccion por obediencia , a lo menos

El mundo y sus elemētos nos pone delante nuestra resurrección. nos la deuian de tener cierta por la razon, pues vemos cada dia que el mundo en sus elementos y mita nuestra resurrección y nos la pone delante de los ojos. Pierden por momentos y circuytos del tiempo los arboles la verdura y frescor de sus hojas, y despues q̃ hã dado su fructo quedan hechos troncos secos, y luego de repēte como con cierta resurreccion vemos q̃ salen las hojas y que el fructo se va engrandeciēdo y todo el arbol se viste de su antiguo verdor y fresca. Cõsideremos poniēdo mas altos nuestros penfa

nsamientos vna pequēnita simiente de vn ar
ol, que la arrojan en la tierra, como de ella se
oduze vn arbol, como en tanta pequēnez
ingostura de simiente estaua escondida tan-
mole y grandeza como de ella procede.
onde por ventura estaua entonces el made-
¿ donde la corteza ¿ donde los ramos ¿ don-
la verdura de las hojas ¿ donde la hermo-
ra y gracia que regala la vista ¿ Donde fi-
lmente la grosedad y abundancia de su fru-
o ¿ Por ventura todo esto no se via en la si-
iente quando la arrojan en la tierra ¿ pues
que nos auemos de marauillar si vn po-
quito de poluo deshecho en sus elementos do
forma Dios nuestro Señor en vn hombre
verdadero quando a el le plazey quiere, pues
e vnas pequēnitas simientes buelue a leuan-
rlos cedros del monte Libano ¿ Sino vüie-
resurreccion, no vüiera Dios, ni vüiera pro-
uidencia y entonces todas las cosas se hizieran
gouernaran a caso: porque vemos muchos ju-
tos mendigos padeciendomil miserias y affrē-
ts, y al cōtrario muchos peccadores y malos en-
rã de abūdācia de riquezas y rodeados y cer-
ados de todo genero de deleytes, y nadie de sa-
o y buen entendimiento podra dezir, que esta
s obra de justo juyzio y de sabia prouiden-
ia, si no vüiera resurreccion que ygualara y
ajustara

La conseruacion de la salud,

ajustara estas balanças. Siendo pues Dios tan justo y siẽdo la misma justicia aura resurrectiõ para que los trabajos del justo sean remunerados, y las insolencias y defacatos del malo tengã su devido castigo. Grande y admirable es para los piadosos y justos el consuelo de la resurreccion y de la merced y paga de la bienauenturança. Porque como dize Sant Pablo, si tan solamente en esta vida esperamos en Iesu Christo mas miserables somos que todos los hombres. De lo qual nos puede ser doctrina muy señalada la de Thobias Senior al qual como escarneciessen sus amigos y parientes dandole por affrenta su ceguedad, le dezian. Donde esta agora tu esperança con la qual hazias limosnas y sepulturas? Y Thobias reprehendiendoles les dezia. No querays hablar de essa manera, porque somos hijos de los sanctos, y esperamos aquella vida que Dios ha de dar a aquellos que nunca mudan del su fee. Dexo a parte muchos lugares del nuevo y viejo testamento en los quales se prueua la infalible verdad de la resurreccion, pues las cotidianas reparaciones y resurrecciones de las cosas nos la ponen delãte de los ojos: las quales como sean hechas en gracia y fauor del hombre, nos dan a entender q̄ con mas justa razon resucitara el hombre. Cae el Sol todos los dias y cubrenos con su obscuridad la noche,

S. Pablo.

1. Corinthi.
15.

Thobias.

oche, y buelue a reuiuir el dia: la Luna perdien
o su resplandor lo buelue a recobrar por sus
icremētos mensruos. Los arboies y las plan-
is en el tiēpo de la bruma como secas y muere-
is pierden su hermosura, y viniendo la prima-
era reuiuen y cobran hojas y paren medula y
ortezas. Las moscas ahogadas en el agua buel-
ena reuiuir: y cierto genero de serpientes (co-
o lo escriue Cyrillo Hierosolimitano, por el
ēpo del hyuerno estā immobiles y por el ve-
ano se leuantan. Y Oro Apollo en las hierogli-
hicas enseña q̄ entre los Aegipcios el phenix
uerto buelue a reuiuir, y la semilla sembrada
: podrece, y sino muere no puede reuiuir, co-
o lo dize el euangelista S. Ioā, y del poluo de
a tierra se hizo la primer simiēte d los hōbres,
en poluo se hā de cōuertir, para q̄ no se nos
aga cosa marauillosa q̄ d el mismo poluo buel-
tan a resuscitar: pues vuo muchos Ethnicos y
Gētiles q̄ cō grāde prudencia alcāçarō y creye-
on q̄ los hōbres auīā de resucitar y ser immor-
ales, como lo escriue Teopōpo en el libro. 8. y
Eudemio Rodio, como lo dize Diogenes Laer-
tio en el principio del libro. 1. de vita philoso-
pho. y Arnobio en el libro. 2. contra gētes en se-
ña, q̄ Plarō creyo en parte la resurrectiō, y la Sy-
bila en el. 2. libro d los oraculos: y Putarcho de
era numinis vindicta, creyo tābien la resurre-

Cyrillo Hierosolimitano.

Oro Apollo

c. 12.

Teopompo
Philippica
Laercio.

Arnobio
Platon.
Sybila.
Plutarcho.

Kkk ction

Seneca.

ction Seneca en el libro. 5. de las epistolas, en la epistola. 36. adõ de dize: desaparecẽ estas cosas, pero no parecẽ: y la muerte q̄ tememos y rehusamos haze intermision en la vida, pero no la arrebatan ni quita, y vẽdra otra vez el dia q̄ nos boluera a poner en la luz. Este dia de la luz sera aquel dichoso tránsito de todos los q̄ murieren en el señor. En el qual dia se descubriran aq̄llas salas de los tesoros de la inmẽsa bõdad y amor de Dios, adõ de se verã tantas riquezas q̄ ni los ojos humanos las puedẽ alcançar a cõprchẽder ni el entẽdimiẽto a apreciar ni estimar su valor. Desta sancta ciudad podemos dezir cõ nãa rudeza mas facil mẽte lo q̄ en ella no ay, q̄ los bienes, la gloria, el alegria y contento de q̄ esta rodeada. No ay en ella muerte, no ay lloro, no ay canfancio, no ay enfermedad, no ay hãbre, no ay sed, no ay destẽplança de calor, no ay corrupciõ, no ay necesidad, no ay tristeza: ay en esta dichosa morada de la bienauẽtura nça verdadera honra q̄ no se negara a quien la mereciere, ni se dara sino a quiẽ vuiere peleado legitimamente: ay verdadera paz porq̄ no ay ninguna cosa aduersa, y nadie padecera alli ningũ mal d otro ni de si mismo. El premio de la virtud sera el mismo q̄ dio la virtud: para q̄ se cõpla aq̄llo del propheta, yo sere su Dios de ellos, y ellos serã mi pueblo: en dõde yo sere hartura y sere todas
las

as cosas q̄ humanamente son deſſeadas de los
 ombres, ſu vida, ſu paz, ſu ſalud, ſu ſuſtēto, ſu
 abundancia, ſu gloria, ſu honra y todos ſus bie-
 nes, donde ſe entēdera muy biē aquello q̄ dize
 el Apoftol para q̄ ſea Dios en todas las cosas en s. Pablo.
 todos, el meſmo ſera el fin q̄ todos n̄ros deſſecs:
 el q̄ ſera viſto ſin fin, ſera amado ſin faſtidio, ſe-
 ra alabado ſin canſācio. O verdaderamente di-
 choſa y glorioſa cōpañia, o cōbite ſancto y diui-
 no q̄ dādo infinita hartura no da enfadoni faſti-
 ſio, o dichoſa regiō de los deleytes adonde ay
 abiduria ſin ignorancia, memoria ſin oluido, y
 entendimiento ſin error, y razon ſin obſcuri-
 dad, bien adēturados los q̄ muerē para viuir en
 ella que alabaron al ſeñor ſin ceſſacion ni fin.

CAPITVLO CIIII. EN EL QVAL SE

*trata como para q̄ mejor aprehendamos la ſciēcia y
 ſabiduria de la conſeruaciō del cuerpo y del alma, y
 para q̄ mejor nos ſalgan y ſucedan todos nueſtros ne-
 gocios tocantes a la honra y vida de los hōbres, aue-
 mos primero de començar de Dios, pidiendole cō ha-
 zimiēto de gracias, nos de ſu ſabiduria, y de ſu prin-
 cipio y fin a los principios y fines de nueſtras cosas.*

SI No fuere vn hombre tan ruſtico y
 ſaluage, tan barbaro campelino, tã
 inculto monſtro de naturaleza, y tã
 deſnudo de toda humanidad y clemēcia, y por
 lo meſmo hiziere alguna diuiſion entre ſi y vn

La conseruacion de la salud,

tronco de vn arbol cō su corteza y sin fructo q̄ solo sirue para la ceniza: facilmente entendera q̄ es proprio del hombre tener conociemiēto y hazer reuerencia a Dios con ruegos, oraciones y sacrificios. Es tan natural y tã proprio esto en el hombre q̄ escriue Procullo en el libro de oratione & precibus, de sentēcia de Platō, del Iamblico, de Plotino y d̄ Porphyrio q̄ es proprio si mo quarto modo pues a todo hōbre y a el solo y siēpre le cōuiene, y por esta causa vino a dezir Aristoteles en el quinto de las Ethicas a Nicomacho q̄ la misma naturaleza enseñō al hōbre a hazer sacrificios y deuidos ofrecimiētos a Dios, y para q̄ se entiēda q̄ el principio de toda n̄ra salud felicissima y dichosa de n̄ro cuerpo y alma, el principio y fin de todos n̄ros negocios grādes y difficultosos, el principio medio y paradero de todas n̄ras cosas, y finalmente (lo q̄ es de mas importancia y peso) la sciencia y sabiduria con que auemos de nauegar y ser saluos de todos los peligros deste mundo: todo lo auemos de tomar y començar de Dios, son muy grādes los cōsejeros, los ayudadores y valedores q̄ en esta parte nos lo amonestan. Auemos pues en el principio de todos n̄ros negocios con mucha diligēcia y cō todas n̄ras fuerzas de procurar de q̄ estē graciosos y beneuolos para con nosotros el primero y principal Sol, y la primera

Procullo.

Platon.

Iamblico.

Plotino.

Porphyrio.

Aristotil.

primera y principal Luna, para que los rayos y resplandor de su luz eterna alumbré en las obscuras tinieblas de nuestro cuerpo y alma, y alumbra y purifiquen y limpien. Amonestados a seguir esta doctrina y altísimo consejo el diuino Platon en el Thimeo, Pythagoras en sus versos griegos, Demosthenes en la epistola primera y en la oracion a Philippo, Isocrates en la oracion primera a Demonico, Galeno en el libro que se intitula. An quod in vtero est animal sit, el claro orador Marco Tullio en el segundo de legibus, y en la oracion que escriuio contra Vatinio, Marco Caton tratando de reuerencia, Virgilio en la egloga tercera, el real profeta Dauid en el psalmo trigésimo, el Apóstol S. Pablo en la primera de los Corinthios en el capitulo. 10. y finalmente con mas clara y abierta doctrina el verdadero maestro y enseñador de todas las gentes, en el capitulo duodécimo de S. Lucas. Tienen los hombres en infinitas cosas necesidad de lumbré, de ayuda, y de socorro, pues por la flaqueza de su entendimiento y por la falta de sus fuerzas en sus propios negocios se engañan, y en los mayores y mas abiertos peligros desmayan y muestran su flaqueza: Dios es muy al reues, el qual todas las cosas que tocan al hombre y las que así mismo pertenecē las ve y entiēde y sabe lo que le conuiene,

Platon.
Pythagoras
Demosthenes.
Isocrates.
Galeno.

Marco Tullio.

Marco Caton.
Virgilio.
Dauid.

S. Pablo.

S. Lucas.

La conseruacion de la salud,

Philostrato. como lo dize Philostrato en la vida de Apollo
1. De uita
Apollo. c. 8
nio. Y assi tiene forçosa necesidad en la mar ,
en la guerra, en la paz , en el estudio de la sciēcia
y sabiduria, en los negocios grandes y difficul
tosos, en los pequeños, en el camino, en la entra
da, en la salida, en la estācia en la comida y en la
beuida, y finalmente en todas las obras y actio
nes tocantes a la vida humana de començar su

Pyndaro.
¶ In Pythijs
ode. 5. omni
negotio Deū
causam su-
perponere .
¶ Principiū
Deo impel-
lente crescit,
in Pythijs
ode. 10.
¶ A Dijs
immortali-
bus sunt mo-
bis agēdi ca-
piētia prin-
cipia.
principio de Dios. Pues como dize Pyndaro
auemos de poner a Dios en todo negocio por
primera causa y razon: y como dize el mismo,
seriamos faltos de juyzio sino lo hizieremos
assi, pues cresce en mayor augmento nro prin-
cipio si Dios le ayuda. Esto mismo nos acon-
sejo Ciceron en el lugar de las leyes citado y en
la oracion cōtra Vatino quādo dixo, en el ha-
zer y obrar auemos de tomar los principios de
Dios. Y el grande orador Demosthenes en la
epistola q̄ citamos dize, yo juzgo q̄ qualquiera
hecho o dicho graue y de substancia se tiene de
començar primeramente de Dios. Y a este mis-

Arato.
¶ Ex Deo
principium,
quoniam nu-
quam nos ho-
mines relin-
quimus infu-
mū.
mo proposito otro autor griego Arato dize:
vna sentēcia de grandissimo encarecimiento
y digna de ser escrita cō letras de oro , cuyas pa-
labras son. El principio comiēce d Dios, al qual
nosotros los hōbres no lo auemos de dexar sin
hablarle, porq̄ seria grāde genero de descomez-
dimiēto y desuerguēça si entrādo a posar en la
casa

rafa, al señor de la possada no le hiziessemos al-
 gun genero de reconocimiẽto y criança, y que
 riendonos aprouechar de su hazien da nos en-
 trassemos de rondõ en ella sin pedirle licẽcia al-
 guna. Quiẽ ay en el mundo tan necessitado de El hombre
es muy neces
sitado de cõ
sejo y de luz
 consejo y de luz como el hõbre, pues por falta
 del fue hecho y comparado a los brutos anima
 les? quiẽ tã falto de sabiduria y doctrina, pues
 son sus ojos para las cosas claras de la naturale
 za como los de la lechuza si quisiesse mirar ã hi
 to en hito a los rayos del Sol. Por tãto si el nego
 cio del hõbre tuuiere necesidad ã sabiduria de
 mandela en el principio a Dios, como dize San Santiago.
 tiago en el capitulo.1. pues el es (como dize Da Daniel.
 niel en el capitulo.2.) el q̄ da la sabiduria a los sa
 bios, y si fuere cosa grata a su seruicio, saldra el
 hombre en muy breue tiempo cõ grãdissimas
 ventajas y prouecho, como lo dezia Socrates a
 Theages, y lo refiere Platon en el libro tercero Platõ.
In Theage.
 en aquellas palabras. *Si Deo gratum est, per mul-
 tum quidẽ & breui proficies: sin contra, minime.* Si no si no se co-
miẽça de
Dios la obra
toda ãra a ca-
el suelo.
 se comiẽça de Dios la obra, ni el principio sera
 bueno, porq̄ lleuara muy fragiles y falsos sus
 fundamentos, y el medio y fin responderana
 su principio. Sin mi (dize el Saluador) ninguna
 cosa podeys hazer. Y por el cõtrario tomãdo
 el principio de Dios, todas las cosas se hazen
 muy faciles y tienẽ muy prosperos fines. *Omnia*

La conseruacion de la salud,

- S. Pablo.** *passum in eo qui me confortat*, dezia el diuino Ap^{osto}l, sin hazer excepcion de cosa alguna. Y en
- 1. Corinthe.** otro lugar dezia el mismo Ap^{osto}l. Si beuiere
10. c. des, o comieredes, o hizieredes otra qualquie-
Idem. ra cosa hazedlo en el n^obre del se^{ñor} y tomad
del su principio, porque la obra que lleva este
principio y çanja ni los muros de la gran Ierusa
lem, ni la torre de Babylonia tuieron tã firme
Idem. su fundamento. *Firmum namq^{ue}, fundamentum Dei*
2. Timo. *stat*, como lo escriue el mismo Paulo. Ni son pa-
2. c. ra passar debaxo de silencio a este proposito
Pythagoras aquellos versos de Pythagoras quando dize:
¶ Nec ue- Ni comienes obraningunani la tomes entre
nias ad opus
nisi numina manos, sino vuieres primero acudido a Dios,
sancta pre- porque entonces conoceras altissimas cosas y
catius, &c. la conjuncion y amistad que tienen los hom-
bres con este mismo Dios. Y menos son de pas-
sar debaxo de silencio aquellas otras palabras
Galeno. de Galeno en el libro que arriba citamos quan-
¶ Quæ enim do dixo. Conuiene que esteys contentos con
superant pro las cosas que se han dicho, y no querays inqui-
positam rem
De^{us} ipse pri- rir mas de lo justo: porque lo que sobrepuja y
mus nouit: excede a la materia y negocio propuesto, Dios
Deiq^{ue} asse- es el primero que lo supo: y el q^{ue} sigue a Dios,
cla, & qui ip-
si, ut inquit y el que (como dize Platon) fuere su amigo, Y
Plato ami- por cierto que auian de ser para confusion nue-
eus. tra ver quan acordados anduieron estos tan
sabios Gentiles, y doctrina tan admirable que
en

en este particular nos dexaron pues ante todas cosas y antes que se embaraçassen en los negocios que tocauan a la republica, luego por la mañana procurauan de tener gratos a sus falsos Dioses y merecer su fauor, como lo escriue Xenophon en la Ciripedia en el libro. i. y Plutarcho en el libro de tranquillitate animi. Adonde añade vna similitud galanissima de vn perro muy brauo y muy feroz, el qual no se amansa ni se dexa llegar de todos aquellos que no conoce, pero con mucha facilidad se dexara tratar y halagar de aquellos que le han comunicado, y con mucha amistad acude quando le llaman. Y assi el mismo Xenophon, en el libro octauo de la Ciripedia escriue que aquel Rey Cyro de los Persas todos los dias al salir del Sol hazia sacrificios y oraciones a Dios en lo qual los proconsules de su Reyno, los grandes, y aun los Reyes sus successores lo ymitauan. No seria pues mucho que el discreto Christiano entendiesse, que es de grandissima importancia para que todas sus cosas le sucedan en bien. y tengan el buen fin que pretende, que comience primero de Dios hablandole y conuersandolo, pues la conuersacion y graciosas palabras de la esposa, son de grandissimo gusto para el esposo, y los coloquios del esposo son dulcissimos y luauissimos para la esposa, y el vno al otro se entienden y

*Xenophon.**Plutarcho.**Similitudza**lana a este**proposito.**Xenophon.*

La conseruacion de la salud,
 gustã de cõplacerse y cõuienẽ muy biẽ en vno,
 como se escriue en los Canticos. *Dilectus meus*
mibi et ego illi. Y el Leon brauo del tribu de Iu-
 da oyra y escuchara y se dexara tratar y aman-
 far de los que le comunicaren, y les dara a to-
 dos sus negocios dichosos fines.

CAPITULO CV. EN EL QVAL

se trata como para tener mas salud en el cuerpo, y
en el alma y para gozar de mayores fuerças tiene
obligacion cada uno, a no edificar carcel para si
proprio. Y como tambien es de grandissimo proue-
cho para nuestra vida la comida de los Bueytres, y
el mirarnos cada dia en el espejo. Y porque los
hombres coxos son muy libidinosos, y las virtudes
que estos tienen.



TODOS Aquellos que embuel-
 tos y metidos en las delicadas plu-
 mas del Sardanapalo, no entien-
 den en otra cosa mas, que con la
 variedad de los guisados y mu-
 chas comidas despertar el appetito de su gargã
 ta, y estẽder quãto puedẽ su vientre, haziendo
 mucho caudal del vil esclauo del cuerpo y de sus
 appetitos y gustos, y ninguna recordaciõ ni me-
 moria de lo superior y diuino: ninguna cosa dif-
 fierẽ de los brutos animales q̃ baxas sus cabeças
 siem-

siempre, no curan sino de engordar y hazerse
 mas pesados para q̄ mas presto los lleuen al ma-
 adero. No atiēdē ni vē los q̄ en esta partetienē
 tanta curiosidad, q̄ dā el dominio al cuerpo, y qui-
 ā de su imperio al alma, y son muy semejātes a
 aquellos q̄ procuran tener vn organo muy bue-
 no, y menos precian y olvidan el arte de tañer
 los organos. Portanto dize el gran Basilio, se-
 leue guardar otro diferente estilo y camino: y
 assi conuiene castigar el cuerpo y reprimir y en-
 renar sus desbaratados y furiosos impetus co-
 mo de bestia indomita y saluage, y no soltar y re-
 laxar las riēdas a sus deseos y deleites: por q̄ por
 v̄tura no nos acōtesca lo mismo q̄ al carretero
 q̄ criado cō el mucho vicio cauālos furiosos y
 desbocados que en vn momento hazen peda-
 pos al carro y al que lo guia. Esta es la causa por
 a qual vino a dezir aquel grande philosopho
 Pythagoras vna muy celebre sentencia, al qual
 como algunos le hiziesse relacion, que cierto
 amigo suyo con mucha diligencia procuraua
 con regatos y comidas pararse gordo y muy lu-
 zido, respondio el Philosopho, que este tal hō
 ore nunca cessaua de edificar para si proprio
 cárcel mas molesta y pesada. No tienen estos ra-
 ces memoria de aquel hecho señalado de Piatō
 q̄ en los capitulos passados auemos hecho re-
 aciō) el qual viēdose vna vez cō muy prospera
 salud,

D. Basilio

Pythagoras

Non ces-
sat hic mole-
stiozem car-
cerem sibi in-
struere.
Piaton.

salud, y que yua su cuerpo en fowerbeciendose como vid loca, procuro de cortarla vn poco, y assi mudo su Achademia en vn lugar poco salu dable de la Attica, para reprimir lo q̄ en su cuer po sentia demasiado con la destemplança de la tierra. Y menos se acuerdan los tales dados a este vicio lo que en otro lugar auemos dicho de

Hippocrat. doctrina de Hippocrates y de Cornelio Celso,
Cornelio Cel que la grande loçania de la salud del cuerpo es
Jo. muy peligrosa. No ay duda ninguna sino que

el cuerpo es peso muy grande y pena del alma, y que si carga mucho en carne y gordura que se aprieta y fatiga el alma como metida en gran des ataduras y cadenas: y assi (como con gran

Porphyrio. de sabiduria lo sintio y nos lo enseñó Porphy rio) estamos en la morada y casa de este cuerpo como embotados y encantados con sus hechiz erias, y metidos en vn sueño profundo, como los que han beuido la mandragora. De don de tambien el mismo Porphyrio tuuo por buē consejo que los que auian de contemplar las cosas altas y diuinas tuuiessen abstinencias de las carnes de los animales: aludiendo en esto al grā de cuidado que todos los mas de los sabios antiguos tuuieron, de apartar de si propios, qual quiera genero de cosa que juntasse y ligasse mucho el alma con el cuerpo. De aqui vino tambien aquella tan deseada y amada soledad de los

*De donde ui
no la amada
soledad de los
Pythagori
cos,*

los Pythagóricos, y el apartarse a hazer su vida en los montes y en los campos Solitarios. De aquí vino tambien aquella tan alabada y celebrada ceguedad de algunos que procurauan de industria quitarse la vista de los ojos corporales para tener mas viua y mas aguda vista en los ojos de el alma y para poder subir mas alta la contemplacion de las cosas diuinas, de los quales hechos se dexamuy bien entender quã apartados y olvidados estauan de fundar y hazer carcel muy tenebrosa para si propios. Hazea este proposito marauillo samente la sententia de Plotino el Philosopho tan celebrado en sus tiempos, el qual (como lo escriue Porphyrio) siendo varon de tanta sabiduria, tenia muchas vezes empacho y verguença de que su anima estuuiesse en el cuerpo: y que por tanto nunca jamas siendole preguntado, quiso dezir de buena gana de que patria fuesse, ni quiẽ eran sus padres. Indignauase tanto este mismo Philosopho de que retrataassen su rostro o la figura de su cuerpo algunos famosos pintores, que rogãdole vna vez Amilio que permitiessede dexar se retratar, le dixo, por ventura note parece que basta çufrir esta ymagen de la qual vna vez la naturaleza nos rodeo y cerco, sin que juzgues que es de tanto merecimiento y dignidad, que aya de quedar su retrato para los siglos venideros?

De donde viene que algunos se priuan de la vista.

Plotino.
Porphyrio.

Plotino tenia verguença de que su anima estuuiesse en su cuerpo.

Este mesmo se enojaua mucho de que retrataassen su cuerpo o figura. Y las palabras que por esto dexa.

La conseruacion de la salud,

El Rey Agros: Esta misma y admirable doctrina nos de-
filos nunca **ros: Esta misma y admirable doctrina nos de-**
quiso que re **xo aquel grãde Agesilao rey de los Spartanos,**
trataffen su **como lo escriue Xenophõ, el qual nũca jamas**
cuerpo. Y los **quiso q̄ le retrataffen su cuerpo, auiedose lo mu-**
retratos que **chos ofrecido: dexo empero este excelẽte rey se-**
de si dexo y **ñalados retratos y insignes documẽtos de su anĩ-**
las admira- **mo, haziendo cuẽta, que la vna obra era de pint-**
bles sētēcias **tores y estatuarios, y que la otra era obra suya**
q̄ sobre esto **propria, y tambien hizo cuenta, que la vna era**
dixo. **obra de ricos, y la otra era obra y retrato d̄ bue-**

Plotino:

nos y virtuosos. Boluiendo pues a Plotino (pa-
ra que concluyamos este intẽto) son tẽ admira-
bles las palabras q̄ a este proposito dixo, las qua-
les (si alguna cosa vuiera en el mundo mas pre-
ciosa para ser escriptas, que el oro, dignamente
lo mereciã) porquenos enseñan con grandis-
simaluz y claridad, lo que deue cada qual de
nosotros hazer. Estando este Philosopho a
la muerte, lo vino a visitar vn su amigo Eusto-

Palabras de
Plotino dig-
nas de gran-
de memoria.

chio, al qualle dixo estas palabras. Rato a que
te estoy esperãdo, porq̄ de sseo boluer y dar lo
q̄ ay diuino en nosotros, al mismo diuino, q̄ tie-
ne fuerça y vigor en el vniuerso. Y dichas estas
palabras dio el spiritu, de todo lo qual podemos
entēder, q̄ pōner toda la diligēcia y cuydado,
en q̄ al cuerpo le vaya muy biẽ, es de hōbres q̄to
talmēte se ignorã a si mismos, y no puedē cōpre-
hēder el oraculo y sētēcia deste excelẽte varõ, q̄

nos

os significa, q̄ no es el hōbre, esto q̄ se parece:
 itā poco puedē alcāçar quan ta sea la gracia, la
 ermolura y celestial resplandor de la virtud, el
 ual si con los ojos corporales se pudiesse mirar
 como lo enseña Platon en el Phedro, y lo repi
 : Marco Tullio) moueria y despertaria en los
 ombres marauillosos amores de la sabiduria.

*Platon.**Marco Tul
lio.*

Viniedō pues a lo segūdo que propusimos
 el capitulo, que fue dezir, q̄ la comida de los
 ueytres es de grāde prouecho para n̄ra vida;
 s doctrina del grande Philosopho Plutarcho,
 uelo q̄ es mas temeroso y mas dañoso en nue
 tros enemigos, si lo queremos biē atēder y cō
 derar, se nos hara muy vtil y prouechofo. Ro
 ca y cerca el enemigo toda n̄ra casa y toda n̄ra
 ida con ojos mas que de Lince, mira y remira
 os amigos que tenemos los familiares y cria
 os, lo que vestimos lo que beuemos y come
 mos, y principalmente si caemos o cometemos
 lguna falta o delicto. En lo qual tienē grāde se
 jejança con los immundos y suzios animales
 e los Bueytres, los quales nunca llegan ni to
 an sino a cosas llagadas y podridas, y a cuer
 os de animales muertos, y a los sanos y en
 eros ni los veenni conocen. Y asì solamen
 e los excitan y mueuen las manzillas y man
 has de nuestra vida y lo que esta en nosotros
 nfermo y podrido. En esto pican, esto quierē
 y en

*La comida de
los Bueytres
como es de
grande prou
echo para
nuestra vida;
Plutarcho,**Los bueytres
siempre se
mantienen
de animales
podridos.*

La conseruacion de la salud,

y en esto se deleytan grandísimamente. De lo qual se les siguen a los hombres que tienen enemigos singulares prouechos para su vida: si con atención y cuydado se recatarē no haziendo ni diziendo cosa que no deuan, y guardando su vida inculpable de todo crimen. Acontece a estos tales, lo que a las ciudades que tienē el enemigo cercano, porque el temor que siempre tienen consigo les haze viuir con moderacion y cōcordia y les rodea aliança y amor de vna republica muy concertada. Así desta misma manera el enemigo importuno aun casi como forçados nos haze estar a raya en la templança de la vida, ni nos dexa caer en descuydo, y con esta costumbre que tiene nos haze estar, como en vna continua vigilia haziendo centinela y alarde de nuestra vida, y siendo causa que viuamos vn estado y regla enculpable en el qual ni aun los dientes Theoninos nos podran empecer.

Dicho celebrado de N. si es Scipior.

Es a este proposito vn celebrado dicho de Nafica Scipion, al qual como algunos le dixessen q̄ los negocios de Roma estauan en grandísima prosperidad despues que Carthago estaua destruyda y assolada por el suelo: entonces respondió, mas antes agora estamos puestos en mayores y mas claros peligros, pues ni tenemos enemigos a quiē temer, ni otros algunos de los quales por causa d̄ sus hazañas y esfuerço podemos tener

ener empacho y verguença. Podemos a este mismo proposito añadir vna illustre doctrina exemplo de Diogenes el philosopho digna Doctrina de Diogenes a este proposito. to menos que la passada, de que la encomendamos a nuestra memoria, el qual siendo preguntado de q̄ manera quedarían nuestros enemigos muy satisfechos y pagados, respondió que siendo nosotros honestos y buenos: por que si n̄ros enemigos (viendo q̄ alaban n̄ros cavallo, n̄ros ganados, y n̄ra sementera y haziē la, nunca dexan de atormentarse) q̄ harā quando vean q̄ todos alaban n̄ra templança, n̄ro honesto modo de viuir, nuestro ingenio, y la moderacion y clemēcia de n̄ro animo? El que desea El que desea re pagar justumēte a su enemigo, lo que deue hacer. eare tomar de su enemigo (si en alguna manera se puede así dezir) justa v̄gança procure primero templar su lasciuia, huya la murmuraciō, y medecine sus llagas y dolores, cure sus enfermedades: porque por ventura no se le pueda dezir el refran, que teniendo el vlceras y llagas podridas nunca se cura, y siempre esta hecho medico de los otros. El que tiene enemigos y padece sus calumnias, es grandissimo el provecho y dechado que puede sacar para su buena vida. Y así se escriue que solia dezir Anthistenes, Dicho de Anthistenes muy celebre. que para hazernos venir al camino de la razon, y para viuir vida mas concertada, Para viuir o biē tenemos que teniamos necesidad de vn buen amigo,

LII. de

La conseruacion ae la salud,

necesidad de un buen amigo o de un muy sollicito enemigo. **de vn muy sollicito enemigo:** porque el vno amonestandonos lo que nos cōuiene, y el otro arguyendo y calumniando n̄a vida, nos apartan de los vicios. Es el enemigo vn grande maestro y enseñador de nuestrá vida sin paga ni salario alguno, mucho mayor que el amigo: porque el amor (como lo enseña Platon) ciega mucho n̄ros ojos en las cosas amadas para que no veamos sus defectos. Y portanto de los enemigos auemos de oyr la verdad, porque muy de lexos nos sienten y cogen el viento de n̄ros defectos como perros de caça. Es el enemigo sollicito procurador de las vidas y faltas agenas. Y assi se cuenta de Hieron que de vn su enemigo vino primero a saber y conocer que le oliá mal la boca: el qual indignado contra su muger porque antes no se lo auia dicho: ella refpondio como honesta y prudente, que tenia entendido, que a rodos los hombres le oliá de aquella manera.

Deuemos cada dia mirarnos en el espejo.

Seneca.

El mirarse en el espejo es para conocerse a si mismo.

Que el mirarnos tambiẽ cada dia en el espejo sea vna philosophia y doctrina de mucho momẽto para n̄ra vida, es documẽto de el grãde philosopho Seneca, el qual nos enseña q̄ los espejos fueron inuentados, para que el hombre se conociesse a si mismo: porque si es hermoso el que se mira en el espejo y es de linda figura y rostro, procure con mucha diligẽcia no deslustrarse

lustrarse y affearse: y si fuera feo, para que conozca y entienda, que ha de redimir con virtudes lo q̄ le falta de buena gracia y gētileza en el cuerpo. Y demas desto para que entienda el mancebo que se mirare al espejo, que viendose en edad tan florida, es tiempo de aprender cosas virtuosas, y tiempo de emprender cosas altas y fuertes. Y si se mirare el viejo, adquiriendo la nieue, que ya parece ceniza que cubre su cabeza, que rebuelua sobre si con algun sancto pensamiento de sus postrimerias: para cuyo proposito (dize el mismo Seneca) que tuuo grande cuydado la naturaleza, pues aun al muy pobre y mendigo le dio facultad cada día, de poderse mirar en vn espejo, pues vna clara fuente, o vn marmol luzido le puede seguir para el tal ministerio. De donde se entēdera muy bien aquel lugar de Maron.

*Seneca.**Maronē**Nuper me in litore vidi,**Cum placidum ventis staret mare.*

A lo vltimo que propusimos que sea la causa que los coxos son muy luxuriosos, lo qual confirmo la reyna delas Amazonas Antianira, la qual dixo vn día estas palabras. *Optime laudus in it*, y lo refiere el interprete de Theocrito, para lo qual es de saber, q̄ todo hombre q̄ tuuiere de los pelos es muy prōpto para el vso venereo, por la copia q̄ tiene de calor y

Porque los coxos son muy luxuriosos.

LII 2 hume-

La conseruacion de la salud,

humedad, porque lo vno y lo otro es muy necesario para el tal acto. *Etenim calidum secernit, humidum vero se cernitur.* Y por esta causa los coxos son salacissimos, porque en ellos descie de muy poco alimento a las partes inferiores por el vicio de las piernas, y sube mucho a las superiores, el qual se conuierte en simiēte. Pero por q̄ no piense nadiē q̄ no tienē alguna virtud los coxos, leemos q̄ Androclida el Lacō siēdo muy debil y inutil por causa de vna pierna, como se juntasse en vn exercito con los soldados, y vno dellos se lo quisiesse impedir, por q̄ le parecia poco robusto, le respondio cō grāde grauedad y animo, que para la guerra conuienen los hombres, que tratan de estar quedos y resistir a los enemigos, y no los q̄ estā pēsando en la huyda.

Virtud de los coxos.

CAPITVLO CVI. EN EL QVAL SE
trata como el arte de la medicina por la variedad de opiniones que en ella ay, y por las varias mixtiones y composiciones de medicamentos que en si contiene, y por el veneno y ponçoña que en algunos de estos medicamentos ay: no solamente no es digna de vituperio, mas antes de grandissima alabança ella y sus inuentores.

Que el arte de la medicina v se para remedio de los hombres de medicamentos q̄ tienen

tienen ponzoña y veneno, y que estos medicamentos offendan mucho el estomago, desecan y marchitan el cuerpo humano y que debilitan sus virtudes y potencias. Que en estos medicamentos aya tantas mixturas y composiciones, que casi de todo punto nuestra naturaleza las aborrece: y que finalmente aya grandissima diversidad de pareceres y sentencias entre los autores de medicina sobre muchas cosas de grande importancia: todo esto es grandissima verdad y libre y espontaneamēte lo cōfessamos. Pero tãbiē es grãdissima verdad q̄ por estas mismas causas y razones la medicina y sus inuētores merecē muy grãdes y muy cūplidas alabanzas pues por alguna de las q̄ auemos referido, como argumento el glorioso S. Chryso^{s. Chryso}stomo^{mo.} en la homelia septima sobre el Genesis ð alabar mucho a los medicos. Y quanto a lo primero que se oppone cōtra la medicina de la variedad de opiniones que en ella ay, esta claro que por esta parte no desmerece, pues esto es comun a todas las artes y sciencias. Quien por ventura ^{Diuersas} podra reduzir a deuido numero las diuersas ^{opiniones} opiniones y sentencias que vto entre los phi^{entre los}losophos sobre los principios de las cosas, y ^{philosophos} sobre otros diuersos particulares? como podra collegir el que leyere a Macrobr^{Macrobr.}io en el li^{S. Augu.}bro primero ð somno scipionis, a S. Augustin

La conseruacion de la salud,

Eusebio. en el libro decimo o etauo de la ciudad de Dios
en el capitulo quarenta y vno, a Eusebio en el li-
bro primero de la preparacion Euangelica, en
Ephiphanio el capitulo quinto, a Epiphanio Ciprio en el li-
Ciprio. bro tercero, en el capitulo vltimo, a Irineo en el
Irineo. libro segundo contra los hereges, en el capitu-
Iustino mar lo diez y nueue, a Iustino martyr y philosopho
tyr. en vn admonitorio elegantissimo de los Gen-
Vitruuio. tiles, a Vitruuio en el libro segũdo de Archite-
Galeno. tura en el capitulo segundo, a Galeno en el libro
Plutarcho . de Hiltoria philosophica, a Plutarcho en el li-
bro de los Placitos de los philosophos, y entre
Claudiano. los poëtas a Claudiano en el Panegyrico, que
dixo en el consulado de Manlio Theodoro: y
particular y vltimamente trata desta variedad
de opiniones en dos libros elegãtissimos q̄ es-
Serapion Ca criuio a Paulo Tercio Pontifice Maximo Sera-
picio, pion Capicio. De todo lo qual se collige q̄ esta
variedad de oppiniones no haze en perjuizio
de la medicina ni de los q̄ la vfan, pues en todas
las demas sciencias (como auemos dicho) la ay
y siempre se escoje la mejor y la q̄ es mas cõfor-
Entre los me a razon. Quien duda sino q̄ la Theologia es
Tibologos la mas noble, la mas alta y mas diuina de todas
diferfos pa- las sciencias: pero con todo esso los doctores
receres. scholasticos luego en el principio de los libros
de las sentencias son de diuersos pareceres so-
bre qual sea el subiecto de la Theologia, por q̄
vnos

unos dicen que es Dios, otros q̄ Christo n̄ro
 eñor, otros q̄ los generos de los sacramētos.
 Nitan poco conuienen sobre si la Theologia
 es sciencia practica o especulatiua. Y muchas
 cosas se disputan en los libros de las sentencias
 en las quales son de diuerso parecer Alexãdro
 de Ales, S. Thomas, S. Buenauentura, Grego-
 rio de Arimino, Scoto, Enrrico Gandense,
 Ochã, Durãdo, Capreolo, Pedro de Pallude,
 y Godofredo. De donde vinieron a tomar los
 apellidos de nominales, reales, thomistas, scoti-
 stas, ochanistas. Y no solamēte los autores que
 uemos referidos, mas aun otros sanctos muy
 uentajados en doctrina y sanctidad fueron de
 diuerso parecer en algunas cosas, como se pue-
 de echar de ver en aq̄lla tã antigua cõtrouersia
 y tã celebrada en muchas de sus epistolas que
 tubieron el glorioso Augustino y Hieronymo
 sobre la cessacion de las ceremonias.

*S. Augustin.
 S. Hierony-
 mo.*

Y menos haze contra la medicinal la grande
 mixtura y composicion de medicamentos q̄ en
 ella ay, porq̄ si esso fuesse de algun defecto, no se
 auia de atribuyr al arte, sino a los que vsan mal
 de ella: si pudiendo curar la enfermedad con
 medicinas simples, fraudulentamente vsassen
 de compuestas. Pues como dize Arnaldo de
 Villanoua en sus Aphorismos, y en el An-
 thidotario en el capitulo primero la medicina

*La mixtura
 y cõposició
 de medica-
 mentos.*

Arnaldo.

Lil 4 simple

La conseruacion de la salud,

simple se deue preferir a la compuesta, si la simple se puede hallar. Demas desto ha crecido la destemplança en las cosas humanas de tal suerte, que no solamente los hombres vsan de vno o dos mantenimientos, y menos se entriegan a vn solo genero de deleyte, mas antes a infinitos millares de ellos: assi ni mas ni menos por marauilla enferman de vna simple enfermedad sino de varios y compuestos affectos, nacidos de varias y repugnantes causas, que fuerçan a vsar de medicinas varias y compuestas y entre si repugnantes, porque por ventura ocurriendo a vna calidad, no nos olvidemos de otra alguna q̄ trayga al enfermo a peligro de la vida.

Galeno.

Y assi Galeno en el quarto libro del Methodo cerca del principio dize, q̄ la enfermedad compuesta no se deue curar con simple curaciõ, y lo

Serapion.

misimo afirma Serapion en su breuiario en el tratado septimo, en el capitulo segundo, y Ar-

Galeno.

naldo en el aphorismo. 17. Y Galeno en el libro primero de la composicion de los medicamentos dize, que no todas las enfermedades compuestas se pueden remediar con medicinas simples: porque esta ya tan deprauada y corrompida la naturaleza de los hombres, q̄ cada dia engendran enfermedades de infinitos modos compuestas, las quales ni viciõ ni conocieron los autores antiguos, y para estos son menester

Arnaldo.

varios

varios generos de remedios, los quales nunca
 inuentaron los passados. Tenemos de este exē
 plo manifestissimo, por el qual se podra colle-
 gir la verdad de lo que vamos diziendo, porq̃
 Hippocrates en el libro sexto de las sentencias *Hippocrat.*
 en el capitulo veinte y nueue escriue que las mu-
 geres nunca tienen enfermedad de gota sino es
 despues de auerles faltado los meses, y esto les
 era antes natural: pero agora ha sido tanta la de-
 stemplança suya que han venido a caer en esta
 enfermedad, como lo afirma Galeno en la *Galeno.*
 exposicion desta sentencia. Y Seneca en la episto- *Seneca.*
 la nouenta y cinco hablando a este proposito, *¶ Ad Lucil*
 dize. De que nos auemos de marauillar que el *lum.*
 mayor de todos los medicos aya caydo en mē-
 tira pues la destemplança de las mugeres lo ha
 hecho: Y Æsculapio (como lo refiere Maximo *Maximo T.*
 Tyrio Philosopho Platonico en el sermō vein- *rio.*
 y nueue) dize que todas las demas artes con la
 variedad de los tiempos nunca se han mudado,
 y sola la medicina es la que ha padecido grãde
 alteraciō, por la mucha variedad y desconcier-
 to que ay en las comidas y beuidas, de suerte q̃
 auiendo la medicina caydo de su simplicidad an-
 tigua, le ha sido forçoso el seguir la composiciō
 y mixtura de tantos remedios. Las quales pala-
 bras parece que tomo este Philosopho del diui- *Platon.*
 no Platon en el libro tercero de la Republica,

LII 5 adonde

La conseruacion de la salud,

adon de dize. Locura grande es pensar que los hombres solamente tienen necesidad de los medicos para curarse de alguna herida o llaga: mas antes para refrenar el impetu de la sangre que esta dentro de las venas y otras desfilaciones nacidas de la mucha luxuria y demasia que ay en la comida y beuida por mi mucho antes condenada: de suerte que han forçado a los medicos doctos sucesores de Esculapio a inuentar nuevos nombres para nuevos generos de enfermedades, las quales no auian se conosciã en tiempo de Esculapio. Todas estas son palabras de Platon. De las quales puede cada qual collegir, que la composicion de las medicinas en ninguna manera se deue condenar, pues la destemplança de nuestra vida y el toruellino de tantas enfermedades ha sido su origen y principio, y la demandan para su cotidiano remedio.

*A lo que se
opone de las
medicinas
offenden el
estomago.*

A lo que se oppone con la medicina y contra los medicos diziendo que ay algunas medicinas que offendien mucho el estomago, que de secan y marchitan el cuerpo humano, y que debilitan sus virtudes y potencias, y que ay otras a si mismo que tienen veneno y ponçoña: respondiendo que es assi verdad, pero que siendo nuestra naturaleza tan flaca, y nuestro cuerpo tan fragil y quebradizo, que por momentos esta
sugcto

ugeto a mil generos de enfermedades peligro
 as y mortales, mucho mejor es sin compara
 ion que por algun pequeño tiempo se offen
 la el estomago, se debiliten las potencias y se
 nflaquezca el cuerpo, que no dar con el barco
 las redes alo fondo y poner la vida al tablero:
 ues se sabe que es muy verdadero a quel pro
 verbio tan celebrado, que de dos males el me
 or se deve admitir. Especialmente que los me
 dicos no a cada passo y sin necesidad aconsejan
 que se tomen las medicinas sino para curtar ma
 or mal. Y así Cornelio Celso, en el libro se
 gundo, en el capitulo decimo afirma q̄ es mas
 ano consejo experimentar el remedio dudoso
 no cerrar la puerta a todos. Y en lo que toca
 al veneno y ponçoña que algunos de los medi
 camentos purgantes tienen, no ay duda ningun
 a, sino que esto redunde en grande honra y
 labança de la medicina, pues lo que la natura
 leza ordeno para muerte y destruycion de
 los hombres, la misma arte lo conuier
 te en remedio y en medicina suya, pa
 ra q̄ cõ vn clauo se faque otro clauo
 y como dice Sophocles y Æneas
 Platonico vn mal sea anthi
 doto y remedio
 de otro.

Cornelio Celso.

Sophocles
Æneas Pla
tonico.

La conseruacion de la salud,
CAPITVLO CVII. EN EL QVAL
*se trata, si los hombres de nuestros tiempos viuen
mas o menos años que los antiguos. Y si son de me-
nos fuerça, o de mas flaca naturaleza.*



S Tãta la variedad de sentencias y opiniones que en este particular ha auido entre los astrologos, y Philosophos y las prophanas y diuinas historias que seria temeridad y locura querer poner el compas y regla de suerte que ajuste los vnos con los otros, o q̄ haga diffinicion desta causa, porque los astrologos (como es Ptholomeo y otros) segun refiere el Conciliador afirman que desde el primero principio la virtud d los aspectos y astros celestiales con mas perfecto modo hazia su impresion por sus medias causas en los cuerpos inferiores, por ser grãde la correspondencia que entre si tenian. Y que agora por no auer tanta consonancia ni tal correspondencia la naturaleza humana con otras muchas cosas inferiores es mas flaca, mas debil y mas enferma. Pero que boluiendo a quella primera disposicion de los astros a los mismos puntos que al principio (el qual circulo se haze en espacio de nueue mil años segun sentencia de Ptholomeo) la naturaleza humana cobrara su antigua fuerça y vigor porque

Ptholomeo.
Conciliador
¶ *Differen.*
90.

Ptholomeo.

Porque estas oposiciones y transmutaciones segun sentencia de los Peripateticos infinitas veces han precedido. La segunda causa astrologica desta mudança se toma de los Planetas y mayormente de las conjunciones de Saturno, Júpiter y de los eclipses del Sol y la Luna, porque en la conjuncion de Saturno y Júpiter en el principio del signo de Aries, lo qual acontece cerca del fin de noucientos y sesenta años, enonces segun el ascendente de la conjuncion y su dominio, y segun el lugar de la conjuncion, tambien segun las fortunas o infortunas que miran el lugar del ascendente y de la conjunciõ no solamente se varia la naturaleza humana en fortaleza o flaqueza, en larga o en breue vida, mas antes todo este mundo inferior padece grandissima mudança y transmutacion, de tal fuerza que no solamente los Reynos se alteran, mas tambien se leuantan nuevas leyes y nuevos prophetas, como acontecio en la venida de Nuchodonosor, de Moyfes, de Alexãdro Magno, y de Mahoma. La tercera causa astronomica se toma de los mismos Planetas segun que a ellos se les deue cierto regimen comun en el mundo, principalmente por la inteligencia y virtud que cada vno dellos trae consigo conjunta, como lo afirma Auerroes, en el tratado de Substancia orbis, el regimẽ y monarchia

Segunda causa desta mudança.

Tercera causa.

Auerroes.

La conseruacion de la salud,

chia de cada vno destos es de trezientos y cinquenta y quatro años y quatro meses lunares, a semejança del año lunar que contiene trezientos y cinquenta y quatro dias, y onze trigésimas: y según esto fue hallado, que gouernádo el mundo el Planeta Marte, aconteció el Diluuiop por la conjuncion de los Planetas, en el signo de Piscis. Y en el Ducado y regimen de la Luna fueron las lenguas diuididas, fue destruyda Sodoma y Gomorrha, y fue hecho el transito de los hijos de Isrrael de Ægypto, como lo enseña el Conciliador doctissimo me-

Otras causas philosophicas.

dico y Philosopho en la differencia nona. **Ay otras causas philosophicas** desta alteracion y transmutacion de la naturaleza, como es la permixtion y corrupcion de los elemētos o por el Diluuió del fuego, como se dize en el Timco, o por el Diluuió del agua, o por otras transmutaciones nociuas y pestíferas, que hazen continúa impresión en los cuerpos sujetos, como lo enseña Hippocrates en el libro de acre

Hippocrat.

Albumazar

& aqua. Y conforme a esto dize Albumazar, en el quarto del Introductorio q̄ el sancto Propheta Noe huyó la corrupcion y frialdad de la yre de los montes de Armenia dexando el arca, y se fue a Chaldea buscando el ayre caliente dō de la naturaleza se fortifico, y donde fueron halladas las sciencias y Prophecias. **Es otra causa**

Otra causa philosophica.

causa Philosophica de parte del mal uso de seys
 cosas que los medicos llaman no naturales, por
 que es ya tanta la codicia de los hombres de
 todos tiempos, la auaricia, la gula y la luxuria q̄
 han hecho mudança en la misma naturaleza,
 pues auiendo dicho Hippocrates que los ni-
 ños y los Eunuchos no tienen mal de gota, ha-
 lo Galeno lo contrario; auiendo en hecho de
 verdad (si los hombres viueran, como era
 la razon) de ser muy verdadera la sentencia
 de Hippocrates. Allegase a esta otra causa no
 menor de esta transmutacion, de parte del mo-
 do de la generacion que auia en los tiempos
 antiguos, y de la costumbre que agora se tie-
 ne. Porque antiguamente no se juntauan pa-
 ra la generacion el marido y muger, sino en
 edad muy perfecta, y con fuerças y miembros
 fuertes para el tal ministerio, conforme a lo
 qual quiere Aristoteles, en el septimo de las
 Politicas, que el varon sea de treynta y cinco
 años y la muger de veynte y ocho. Y por la
 misma razon dixo el mismo Philosopho, que
 era muy contra el orden de naturaleza, cono-
 cer el hõbre a otra muger mas de la suya, por q̄
 le ay se sigue mucho daño y mucha flaqueza a
 la prole que se engendra. Lo qual vemos muy al
 reves en estos nuestros tiempos q̄ antes del de-
 cido augmento de los cuerpos del hombre y de

Hippocrat. 6. apbo. 28

Galeno.

Otra causa.

Aristotil.

Para juntar
 se para la ge-
 neracion el
 hombre a de
 ser de treyn-
 ta y cinco a-
 ños, y la mu-
 ger de ueyn-
 te y ocho.
 Contra orde-
 de naturale-
 za conocer
 el hõbre otra
 muger mas
 de la suya.

la

La conseruacion de la salud,

la muger, y quando el nutrimento se auia de conuertir en augmento y fortaleza del hombre se conuierte agora en humido superfluo y spermatico que sirua para la generacion. Y no solamente ay agora este inconueniente (que es grandissimo) pero juntamente con esto se juntan llenos de comida y beuida : de lo qual se si-

Aristotil.
11.

gue muy flaca generacion, como lo afirma Aristoteles en el tercero de los Problemas. Haze tambien dudosa y difficultosa esta disputa la diuersa opinion de la cuenta de los años antiguos y destos de nuestros tiempos, porque sant Au-

s. August.
Lactancio

gustin en el libro decimo quinto de la ciudad de Dios, y Lactancio en el segundo de las diui-

Josepho.

nas instituciones, y Josepho en el libro primero de sus antiguedades tienen que los años antiguos, eran de la misma duracion de tiempo que estos de agora o de muy poca menor diffe-

Contrario de esta sentècia
Marco Varron.

rencia. Contrario de lo qual tiene Marco Var-

Plinio.

ron doctissimo varon, el qual afirma que aquellos antiguos eran lunares de vna conjuncion de Luna a otra de suerte q̄ no teniã mas de veyn-
te y nueue dias y ciertas horas. Y Plinio en el libro septimo afirma ser fabulosas las vidas de los primeros hombres, y cree que esta el yerro en la diuersidad del cuento de los años. Porque los Arcades contaũ los años de cada tres meses, y cada tiempo de los quatro que tiene el

laño nuestro lo contañ por vn año, y la misma uenta hazian los Chaldeos y Arabes. Haze tambien dudosa esta disputa, porque si quitamos de por medio y dexamos a parte los diuinos milagros, sabemos que el calor natural q̄ todos los animales traen desde los principios e su generacion que los gouierna, los sustenta y les da vida, tiene agora el mismo vigor, la misma fortaleza y virtud que tuuo desde el principio del mundo, y que ni mas ni menos puede alargar la vida, que quando uiuian a que los antiquissimos hombres Hector, Achilles, Hercules, y Milon, y que si agora los hombres guardassen el orden devido a la salud, y raxessen mas concierto del que traen en su vida, hallariamos por verdad que en estos tiempos como en los passados podria auer hombres tan fuertes, tan robustos, y de tan larga vida: pues vemos no pocos en esta nuestra edad que llegan a viuir ciento y quatro, ciento y cinco, y ciento y seys años, auiendo dicho el sancto Propheta Dauid en el psalmo ochenta y nueue que el potentado de la vida nuestra es de ochenta años, y que lo que de alli adelante resta es dolor y trabajo, auiedo precedido a la uenida de nro Salvador y Redēptor Iesu Christo mil y treynta y cinco años, y auiedo precedido a nosotros mas de dos mil y nouēta años:

*Lo que haze
de dudosa
esta disputa.*

Dauid.

Mmm en

La conseruacion de la salud,

en todo el qual tiempo no ha auido alguna diferencia del vigor y periodo de la longitud, como se ve claramente, pues en aquellos tiempos del sancto Rey, passado que auia vn hombre los ochenta años de su vida, todo lo que mas le restaua era flaqueza y miseria. Y auemos visto en nuestros tiempos hombres que puesta la mano en el pecho de vn caualllo ferocissimo hiriendole de las espuelas el que yua encima, le detenia el curso de su carrera, y otras muchas cosas semejantes a esta, las quales no son fabulosas como las que se cuentan de Hercules, ni menos poeticas, como las que trae Ho-

Homero.

Razon que
prueua que
en estos tiempos
son los
hombres de
tanta fortaleza
como los
passados.

mero de Achilles, Hector, y Diomedes. Dexadas pues a parte las razones que auemos dicho ay otra para cõ los philosophos q̄ prueua con evidencia que la fuerza y vigor de los hombres no va siempre en diminucion, y que en estos como en los tiempos passados tienen tãta fortaleza y virtud: porque si perpetuamente los hombres fueran en diminucion los philosophos naturales se conuencieran a dezir, que el mundo en el venidero tiempo no es perpetuo, y que Aristoteles se engaño diziendo que el mundo es incorruptible, lo qual se demuestra desta suerte: porque si los hombres siempre van en diminucion y qualquiera cosa finita por ablacion de lo finito finalmente se tiene de

Aristotila

consumir,

consumir, quitando lo finito del hombre, y siendo el tambien finito, perecera la humana especie, y assi no seran las especies perpetuas. Con todo lo que en esta question arriba auemos referido me parece, saluo otro mas acordado juyzio, que aunque sea verdad que la naturaleza humana en este tiempo y en estos climas sea mas debil y mas flaca, y no este tan perfecta como en estos tiempos, sera muy posible que en otras regiones y climas sea mas fuerte y mas perfecta concurriendo y juntandose para este efecto otras contrarias causas de ahora de agora, assi las elementales como las celestiales.

Decision de
la question.

CAPITVLO CVIII. EN EL QVAL
*se trata si para la conseruacion de nuestra salud es
mas aparejada y mejor la vida actiua o la contem-
platiua.*



PARA Que mejor se entienda el discurso de nuestro capitulo es de saber que Aristoteles en el segundo de la Politica dize que ay tres maneras de vida la vna es voluptuosa, que tiene por fin y blãco los deleytes corporales, otra es ciuil que pertenece a la actiua, la tercera es la contemplatiua. Destas

Aristotil.

Tres mane-
ras de vida.

Mmm 2 tres

La conseruacion de la salud,

Celio. tres maneras de vida trata Celio en el libro segundo de sus antiguas lecciones y dize, q̄ los que tratan de la vida actiua y voluptuosa que estan desterrados, y que los contemplatiuos se han de contar como hombres que ya estan en su propria patria. **S. August.** Sancto Augustin en los libros de la ciudad de Dios dize q̄ la vida de los hombres se diuide en tres generos, el vno es el de el ocio, que pertenece a la contemplacion, el otro es el actiuo que pertenece a la vida actiua, el tercero es compuesto de aquestos dos que se llama mixto. Pero otra diuision mas acomodada a n̄ra vida humana es la q̄ pone S. Gregorio sobre Ezechiel, y en el libro sexto de los Morales q̄ ay dos vidas la vna es actiua y la otra contemplatiua, las quales ambas nos estan significadas en el viejo testamento por Lya y Rachel, adonde Lya significa la vida actiua que se exercitaua en las siete obras de misericordia corporales y espirituales figuradas por las siete hijas de Lya: y Rachel la hermosa (que se interpreta principio visto) significa la vida contemplatiua, cuyo fin se endereca al pensamiento y contemplacion de Dios, q̄ es primero principio vniversal de todas las cosas. Y esta misma significaciō tien en el nueuo testamēto Martha y Maria: por q̄ Martha entē dia en el ministerio corporal del hospedage d̄ Christo n̄ro redēptor y Maria

Maria en la cõtemplacion de los sagrados my-
sterios y de los diuinos pensamientos que en el
pecho del señor se estauan fabricando para la
reparaciõ del genero humano. Siẽdo pues esto
assi y suppuesta la diuision de la vida que au-
mos dicho, ninguno aura que no se persuada q̃
para la conseruacion de nãra vida corporal y de
nãra salud, es muy mejor la vida actiua q̃ la con-
templatiua, porque la vida actiua es negociosa
y nũca le falta exercicio, y ninguna cosa ay que
tanta parte sea para la conseruacion de la salud
como es el moderado exercicio, porque con su
mouimiento el calor natural que nos da vida
y nos sustenta se viuifica y se aumenta en todos
los miembros, y haze que las superfluydades
que cada dia se engendran en el cuerpo se ex-
pelan con mucha facilidad, las quales si no se
expeliesen engendrarian muy ordinarias en-
fermedades, de la manera que las brasas y fue-
go sin el mouimiento se apagan, assi nuestro ca-
lor natural sin el exercicio se mortifica, y se en-
gendran mil generos de enfermedades, como
son oppilaciones catharros y appoplexias. De
donde vino a dezir Hippocrates que el estu- Hippocrat.
dio de nuestra salud es el moderado manteni-
miento, y la poca pereza para los trabajos. Y
si queremos echar de ver todas quantas cosas
ay en el mundo parece que cõ el continuo exer-

La conseruacion de la salud,

cicio se sustentan y tienen su perfeccion. De las superiores vemos que el Sol continuo se mueue, y la Luna nunca esta queda, los otros Planetas y cielos siempre estan en continuo movimiento, el fuego no sabe estar sino obrando, el ayre nunca para de vna parte a otra, las aguas las fuentes, los rios nunca dexan de hazer su curso, hasta la tierra si no la menean y exercitan nunca produce buen fruto. Tiene la vida actiua encerrado en si mucho contento y alegria, y por tanto haze mucho al caso para la conseruacion de la salud corporal, por que la action y negocio buscan las riquezas y los grandes patrimonios, en cuya posesion es grandissimo el deleyte que se recibe, esta vida actiua trastorna el mundo desde el oriente al poniente, sulca el mar, leuanta las velas de los pensamientos para caminar a las Indias y buscar el oro y la plata. Esta vida actiua es la procuradora de las grandes honras y dignidades, de los ceptros y señorios, del mandar y gouernar, esta busca las caças los placeres, los contentos, con esta se busca el mantenimientto para el sustento de la vida, los paños y preciosos vestidos para abrigar el cuerpo, los cauallos y animales para caminar, y para no cansarnos, las casas y palacios para que nos defendan del rigor del frio, y de las inclemencias

cias del calor. Y finalmente en esta vida acti-
ua (que tan cansada es) pone el mundo y to-
do el genero de los mortales, el descanso, las
fuerças, la fortaleza, el vigor, la firmeza, los
nervios, y los altísimos y profundísimos ci-
mientos de toda la salud. Y por tanto sera ya De la contē
platina.
tiempo que hagamos las partes y acudamos
al vando de la vida contemplatiua y veamos
si para la conseruacion de la salud del cuerpo
tiene mas virtud y energia que la vida actiua.
Y para que mejor se entienda esta verdad
auemos de supponer de verdadera Philophia
que todas las acciones corporales y todos los
mouimientos del cuerpo tienen su principio y
origē del alma de fuerte que si el cuerpo se mue-
ue el alma lo mueue, y si el cuerpo tiene vida es
porque el alma lo viuifica, y quiero que se en-
tienda que no hablamos en este capitulo con
los glotones y beuedores (de quien dize sant
Pablo que su Dios y su gloria es su vientre) s. Pablo
porque a los tales les parecera que esta trama
o hilado es muy basto, mas antes se entienda
que hablamos con hombres de mas leuanta-
dos pensamiētos y de mas sanos entendimien-
tos) auemos tambien de supponer de la misma
philosophia, q̄ las acciones son de los supue-
stos y no d̄ las partes, y d̄ la medicina auemos d̄
suppones otro principio q̄ los spiritus vitales

La conseruacion de la salud,

Alexandro
Aphrodiseo
Los spiritus
concuerdan
dos natura-
lezas con-
trarias.

y animales son el verdadero instrumento del alma, y hazen la connexion el vinculo y amistad que ay entre el cuerpo y el alma, como lo dize Alexãdro Aphrodiseo. Estos spiritus juntan y concuerdan entre si dos naturalezas contrarias, como es el cuerpo y el alma, y a cada qual destos dos extremos se hazen muy naturales y muy acomodados, porque como totalmente no carezcan de cuerpo, pueden se enxerir y juntar con nuestro cuerpo, y ni mas ni menos siendo vna cosa tan delgada y subtil pueden se allegar y trauar con el alma, de suerte que siendo en cierta manera participes de el vn extremo y de el otro juntan la naturaleza incorporea con la corporea, la immortal con la mortal, la pura con la impura, la diuina y celestial, con la terrena y caduca. Boluiendo pues a nuestro principio y discurso, siendo verdad, como lo es que las acciones corporales y las operaciones de vida que el cuerpo haze tienen su origen y principio del alma, y de alli les mana ser operaciones vitales, claro esta que siendo la contemplacion sustento y mantenimiento sustantifico del alma, que tendra el cuerpo mayor firmeza, mayor virtud y mayores fuerças con la vida contemplatiua, pues en ella se halla el verdadero y saludable mantenimiento del alma, de donde al cuerpo le resulta su vida

vida y virtud. La segunda supposicion fue que las acciones son de los supuestos y no de las partes, y como en este supuesto del hombre ya dos partes principales, alma y cuerpo, en quella se deue entender que esta toda la fuerza y virtud de la vida, de la qual a todo el supuesto le resulta: y como la vida contemplatiua sea el Nectar y Ambrosia de que se mantiene el alma, y de ay le venga la vida al cuerpo, diremos con justa razon que para la conseruacion de la salud corporales mas conueniente la vida contemplatiua pues en ella tiene vida y salud el alma, pues tenemos muy aueriguado y prouado en los capitulos passados, que de la salud del alma tiene salud el cuerpo, y de la flaqueza y enfermedad del alma viene a enfermar el cuerpo. La tercera y vltima supposicion fue que los spiritus vitales y animales sō el verdadero instrumento del alma, y que estos hazen la trauazon y vinculo que ay entre el cuerpo y el alma: y siēdo esto ansi y que en la cōtemplacion estos spiritus estan mas encendidos, mas agiles y veloces que yran por todas las arterias y venas derivados del coraçon y celebrō cō grādissima velocidad y presteza por el vehemente calor que en si lleuan a dar vida y aliento mas verdadero a todas las partes del cuerpo humano, pues es certisimo que mediante estos spiritus se hazē en

La conseruacion de la salud,

nuestro cuerpo todas las acciones vitales y animales. Demas que la trauazon y vinculo entre el alma y cuerpo sera entonces mas firme y mas fuerte por el mucho mouimiento de los spiritus y por el calor que en si lleuã, pues auemos dicho que la trauazon y conexion que ay entre el alma y cuerpo la hazen estos spiritus. Ni vale contra esta doctrina la obiection que podriã poner los muy amigos de la vida actiua y de sus sollicitos cuidados, diziendo que en la contemplacion esta el cuerpo como muerto y priuado de sus sentidos, y que parece que esta impotente para el mouimiento y las acciones de vida. A lo qual respondemos que muy mas prõto, mas ligero y habil esta el contemplatiuo para el mouimiento y para las acciones de vida, que no el sollicito actiuo: pues vemos el contemplatiuo los passos tan leuantados que da y el mouimiento tan veloz sin escalera ni arrimo: pues el grado de calor que su alma tiene y los spiritus tã abrasados y encendidos en la diuina y altissima contemplacion leuantan y arrebatan su cuerpo de la tierra. Pues entre las tres causas que los philosophos cuentan de traction la principal es el calor, los quales passos si el muy amigo de la vida actiual los quisiessse andar tan presto, tendria necesidad que lo subiessen con alguna polea o garrucha: pues no quiere entender quãta diferencia

rencia ay del hombre diuino y celestial al terre-
stre corporeo. Y menos entiendo quanta distan-
cia tenga entre si el Spiritu y la letra.

CAPITULO CVIII. EN EL QUAL

*se trata, si la vida que llaman mixta que consta
de la vida actiua y contemplatiua, es mejor la con-
seruacion de la salud corporal, que la actiua de por si,
o que la contemplatiua sola.*



SOBRE El segundo capitulo del li-
bro septimo d las Politicas de Ari-
stoteles a sido question muy cele-
brada qual d las dos vidas sea mas
principal y de mayor excelencia,
la vida actiua o la contemplatiua, y porque
sera de mucha claridad, para lo que nuestro
capitulo pretende, no dexaremos de tocar algu-
na cosa deste particular, pues la materia es de
tuyo tan prouechosa y agradable. Y para
este proposito se deue aduertir, que qualquiera
cosa que tiene vida o qualquier viuiente en tãto
se dize tener vida en quanto haze la operacion
que segun su naturaleza mas le conuiene, y assi
dezimos que la vida de las plantas consiste en la
nutricion y aumento, la de los animales en que
tienen sentido y movimiento, y la de los hom-
bres en que vsan de entendimiento y obrã segun

La conseruacion de la salud,

la razon. Y de aqui nace que entre los hombres tal vida diremos que tiene cada vno qual fuere el blanco a donde atinare y qual fuere la cosa q̄ mas deleyte le diere. Y assi la vida de deleytes de regalos, de comida y de beuida y que no entiendo ni se ocupa en otra cosa, no es vida de hombre racional, el qual obra segun entendimiento y razon, sino vida de bestias que es comun a nosotros con los animales. Qual de las dos vidas sea mas excelente mas levantada y subida de quitates (aunque es verdad que en algũ caso o casos la vida actiua lo podria ser) no ay duda sino que la contemplatiua se lleua la palma y victoria, porque en su respecto la vida actiua es seruidumbre y esclauonia, y la contemplatiua es libertad y señorio, como lo dize Sant Gregorio sobre Ezechiel. Son muchas las causas y razones, por las quales la vida contemplatiua haze mucha ventaja a la actiua, de las quales algunas pone el glorioso doctor Sãcto Thomas y las tomo del Philosopho en el decimo libro de las Ethicas. Vna destas es porque la vida cõtemplatiua es de mayor deleyte y mayor suauidad que la actiua, y assi esta dicho en el libro de la sabiduria, en el capitulo octauo de la Sabiduria que se recibe y de que se gusta en la contemplacion. No tiene su conuersacion amargura, ni su comunicaciõ te diõ ni enfado alguno, mas

S. Gregorio ua es libertad y señorio, como lo dize Sant Gregorio sobre Ezechiel. Son muchas las causas y razones, por las quales la vida contemplatiua haze mucha ventaja a la actiua, de las quales al

S. Thomas gunas pone el glorioso doctor Sãcto Thomas y las tomo del Philosopho en el decimo libro

2 2. q 18 2. arti. 1. de las Ethicas. Vna destas es porque la vida cõtemplatiua es de mayor deleyte y mayor suauidad que la actiua, y assi esta dicho en el libro de la sabiduria, en el capitulo octauo de la Sabiduria que se recibe y de que se gusta en la contemplacion. No tiene su conuersacion amargura, ni su comunicaciõ te diõ ni enfado alguno, mas

Razones
porque la u
da cõtemplati
ua es mas ex
cellente.
Sapient.

antes

antes gozo y alegría. Y Sant Gregorio sobre *S. Gregorio*
Ezechiel, dize que la vida cōtemplatiua es vna
dulçura muy amable. La segunda razon es, por *Segunda ra-*
que la vida contemplatiua le conuiene al hom- *zon.*
bre segun la parte que en el se halla mas princi-
pal, que es el entendimiento, y la vida actiua se
ocupa en las cosas exteriores, y assi Rachel
(por la qual se entiende la vida contemplatiua)
se interpreta principio visto, como auemos di-
cho, y la actiua se significa por Lya, que tenia *Tercera cau-*
ojos lagarñosos. La tercera causa es, porque la *sa.*
vida contemplatiua se ama mas por si, para que
Dios se entienda y se conozca en ella, y junta-
menté la verdad que perficiona el entendimie-
to, pero la actiua se ordena para otra cosa que
es para socorrer al próximo, y no para ay, sino
para que el próximo aproueche mas para con
Dios. Y assi dize el sancto Propheta en el psal *Psalmo.*
mo veynte y seys. He pedido vna cosa al Se-
ñor y esta buscare, que more y abite en la casa
del Señor todos los dias de mi vida, para que
yo entienda la voluntad de mi padre, y Christo
nuestro señor por sant Lucas, en el capitulo de *S. Lucas*
cimo dize, que vna cosa tan solamente es neces-
saria. Y se sabe de la philosophia que aquello
es mas perfecto que por si es, que lo que es por
otra cosa, como el fin es mas principal que las co-
sas que se aman por el fin, como la sanidad es
mejor

La conseruacion de la salud,

mejor que la medicina que se ordena para ella.

*Quarta cau.
sa.*

La quarta causa es ; porque la vida contemplatiua trata de cosas diuinas y altas , y la actiua tiene su negocio en las cosas humanas. Y nade ay que dude que las cosas diuinas se ayán de preferir a las humanas , como es el criador a la

s. August.

criatura. Y assi Sant Augustin sobre aquellas palabras, en el principio era el verbo, dize, mirad como Maria oye, que es la vida cõtemplatiua en que se ocupa, oyendo las cosas diuinas, como el verbo se hizo carne. Y mirad como Martha se ocupa en la actiua acudiendo a las cosas del ministerio de la humanidad d Christo nue

Quinta razon.

stro Señor. La quinta razon es, porque la cõtēplatiua puede ser mas continua (aunque no en el summo grado de la cõtēplacion) y assi Maria por la qual se significa la contemplatiua, se dize , que estaua sentada junto a los pies del Señor. Y no todas vezes se puede el hombre exercitar en las obras de misericordia, spirituales, ni corporales, ni tan a la continua, porque no tiene modo tan aparejado, para dar limosna o para enseñar, como para leer, orar y meditar que son actos de la contempla

Sexta razon

tiua. La sexta razon es, porque la vida contemplatiua consiste en cierta quietud y vacacion segun lo q se dize en el psalmo quarenta y cinco.

Psalmo.

Vacad y mirad como es el Señor suaue, como si dixesse

lixesse el sancto Propheta, no podeys ver ni en
ender, quan suau es el Señor (lo qual pertene
ea la contemplacion) sino es vacando y cessan
lo en las obras exteriores: pero la vida actiua
onsiste todo su negocio en mouimiento, co
no se dize a qualquiera Prelado, en el capitu
o sexto de los Prouerbios. Corre, date pris- *Proverb.*
a, leuanta a tu amigo, no des sueño ni repos
o a tus ojos: y es cosa cierta que es mas perfe
ta la quietud que el mouimiento, si las demas
ofas son yguales. Y assi Sancto Augustin en el *s. August.*
lecimo nono libro de la ciudad de Dios dize,
l ocio sancto de la vida contemplatiua busca
lamor de la verdad diuina, a la qual se ende
eçalavida contemplatiua. Y señaladamen
e dize, el ocio sancto, para echar a parte el
ocio de la pereza, que es malo y sentina de
odos los vicios. Y assi Sant Bernardino di- *s. Bernard.*
ze. El vacar a Dios, no es ocio, sino el mayor
de todos los negocios. Porque es exercicio de
vida bienaueturada y gloriosa segun lo escriue
s. Augustin, en el fin de los libros de la ciudad *s. August.*
l Dios quando dize. Allí vacaremos y veremos,
eremos y amaremos, amaremos y cãtaremos
labanças sin fin. La septima y vltima razõ del *Septima*
incipado y mejoría de la vida cõtēplatiua es *causa.*
orq̃ es de mayor merecimieto, y assi dize S.
Gregorio en el sexto de los Morales. Grandes *s. Gregorio*
son

La conseruacion de la salud,

S. Thom as.
2 2. q. 18 2.
arti. 2.

idem.

circ.

son los meritos de la vida actiua, pero son mejores los de la contemplatiua. Lo qual declara Sancto Thomas desta manera diziendo, que la rayz y fundamento del merecer es la charidad, y esta charidad consiste en el amor de Dios y del proximo. Y amara Dios de suyo es obra mas meritoria, que amar al proximo. Y porque la vida contemplatiua inmediatamente pertenece al amor de Dios, y la actiua directamente se ordena al proximo, por tanto es de mayor merecimiento. Y esto es lo que dize S. Gregorio en la tercera homilia sobre Ezechiel, la contemplatiua es mayor en merecimiento q̄ la actiua; porque esta trabaja en el vfo de las cosas presentes, en el qual es necessario fauorecer a los proximos, y la contemplatiua con intima suauidad y dulçura gusta el descanso venidero. Boluiendo pues al intento de nuestro capitulo dezimos que la vida mixta q̄ participa de estas dos es mejor y mas aparejada para la conseruacion de la salud q̄ cada vna de las dos ya dichas. Porque esta mixta tiene lo bueno que ay en la vida actiua para el prouecho de nuestra salud, y ni mas ni menos tiene lo bueno que ay en la cõtemplatiua. Porque esta vida mixta tiene negocio algunas vezes y por el consiguiente exercicio, y ninguna cosa ay de mas momento para nuestra cõseruaciõ como el moderado exercicio.

Tiene

Tiene tambien lo bueno que ay en la contemplacion como es aquella virtud y sustento que se redunda al cuerpo de el alma, y aquella viveza y mouimiento de los spiritus encendidos que hazen en nuestro cuerpo todas las operaciones, y aquella trauazon y fuerça del alma con el cuerpo. Esta es la mas excelente vida de todas, y esta es la que amo mas Christo nuestro señor orando muchas vezes en el desierto y en el monte pues se le passauan muchas noches en oracion. Otras vezes predicaua, sanaua los enfermos, daua reprehensiones, daua de comer a los hambrientos, consolaua a los affligidos, como lo hizo en la consolacion de Martha y Maria. Ni se tiene de pensar que la vida contemplatiua de todo punto carece de action, saluo de la exterior, porque tiene su spiritual action como lo dize Platon en el Philebo, porque sino fuera assi, los contemplatiuos fueran como troncos de arboles, o como monton de tierra inutil, dignos de ser echados de la comunicacion y trato de los hombres. Y de aqui vino a dezir aquel Philon sapientissimo, en el libro de la vida contemplatiua, que aquellos primeros solitarios contemplatiuos de la Yglesia catholica, que se llamauan Therapeutas, que quiere dezir curadores o medicos, los quales professauan otra medicina mas

*La vida con
templatiua
tiene actiõ.*

Platon.

Philon.

Nnn **excel-**

La conseruacion de la salud,

excelente que esta vulgar, porque esta medicina del vulgo a solos los cuerpos cura, y esta otra libra y sana las almas de grauissimas enfermedades, que fueron causadas de los deleytes, de la concupiscencia, de los dolores, de los temores, de la auaricia, y de las demas perturbaciones, y esto cō la virtud de Dios. Desta

S. Pablo.

vida fue amicissimo sant Pablo el qual aunque a los Philippenses en el capitulo tercero dezia nuestra conuersacion es en los cielos, con todo esto quien ignora quantas cosas aya hecho de grandissimo valor y animo, pues estuu en tantos peligros por la obra de la predicacion; y de los actos de los Apostoles consta el y los demas Apostoles auer hecho grandes pere-

Abdias Babilonico.

grinaciones para curar las almas. Y Abdias Babilonico, y los sanctos euāgelios nos enseñan en quan muchas cosas trabajo y se exercito Christo nuestro señor, pues yua por las ciudades y castillos a sembrar la palabra de Dios, y fatigado y cansado del camino se sento en el pozo con la Samaritana. Y por sant Ioan en el capitulo decimo quinto dixo a sus discipulos. En esto se glorifica y honra mi padre, en que traygays mucho fruto, y que seays hechos discipulos mios. Y despues les dixo, yo os elegi para que vays y traygays fruto. Y el padre de las familias no quiso que estuuesten los hombres

S. Ioan.

ociosos

ociosos en las plaças, mas antes se concerto cō ellos para que fuessen a su viña y trabajassen en ella. Y sant Pablo dize: el que no quisiere trabajar, no coma. Y todos aquellos sanctos padres q̄ merecieron gozar del reyno de Dios trabajaron, pero no todos en action de vida corporal, sino sembrando semillas spirituales. Y los Angeles, como lo dize sant Dionysio Areopagita en las celestiales hierarchias asisten en la vida contemplatiua, pero en ninguna manera estan ociosos, porque los vnos estan en las continuas alabanças de Dios y en oraciō, otros estan deputados para la instruction de las hierarchias, otros estan señalados para el ministerio de los hombres y de todas las de mas cosas. Esta vida mixta es la que cada vno de los hombres auia de escoger para si, como propia y natural para la conseruacion de su salud corporal y espiritual: pues el hombre no nació para amontonar y atesorar estas hezes y cosas viles de la tierra, ni menos para que a similitud y semejança de los brutos, se buelua y rebuelua en el cieno de los deleytes y torpezas de la carne, sino para que conozca a Dios nuestro señor, y lo amey lo sirua, y para que auiendo negociado con fidelidad en los talentos que le entregaron, offreciendose ocasion de la partida de esta carcel de miserias,

*S. Pablo.
2. Thesa. 3.*

S. Dionysio.

*Esta vida
mixta auian
de escoger
los hōbres.*

La conseruacion de la salud,
parta con libertad a gozar del premio que le
esta esperando.

CAPITVLO CX. EN EL QVAL SE
trata si una medicina simple o un manjar simple
es mejor para la conseruacion de la salud que la me-
dicina compuesta, o la variedad de los manja-
res.



PARA Mejor entendimiêto de
la verdad q̄ en este capitulo pre-
tendemos, y para sacarla de sus
principios y fundamentos con-
uiene saber que el grande philo-
Pythagoras sopho Pythagoras puso por origen y funda-
mento de todas las cosas dos principios, al vno
delos quales llamo vnidad diffinita, y al otro le
puso por nōbre dualidad indefinita. El vno de
stos principios (que es la vnidad dixo que era
rayz, causa y fundamento de todos los bie-
nes, y la dualidad o pluralidad, origen y fuen-
te de todos los males: porque la vnidad en to-
das las cosas del vniuerso causa templança,
en los animos virtud, sanidad en los cuerpos,
en la familias y ciudades paz y concordia, y
en los coraçones de los hombres tranquilidad
y fosiêgo. La dualidad o pluralidad dize que
causa en los animos malicia, en los cuerpos
graues

graues enfermedades, en las ciudades sedicio-
nes, y en las casas particulares asechanças y en-
gaños. Y Celio en el libro duodecimo de las an- ^{Celio.}
tiguas lecciones en el capitulo septimo dize, q̄
todos los males nacen de la voluntad desigual.
Lo qual confirma Ciceron en el segundo libro ^{Ciceron.}
de los officios. Y añade que de los numeros q̄
se consiguen a la vnidad el q̄ es par es indigno
falto e imperfecto, y el impar es cumplido y per-
fecto: demas que es fecundo y tiene fuerça de
principio; ni padece diuision; y el numero par
nunca produze de si al impar, ni tampoco es
indiuisible. De adonde Homero con justara ^{Homero.}
zon vino a poner la naturaleza de la vnidad
en el numero y cuenta del bien, y la dualidad
en la parte y porcion del mal: con lo qual con- ^{Virgilio.}
tiene aquel verso de las Georgicas. Dios se ^{¶ Numero}
deleyta con el numero impar. De aqui vinie- ^{impari gau}
ron los Arithmeticos a dezir que el numero ^{det Deus.}
par tenia significacion de hembra, y el nume-
ro impar tenia significacion de varon: y para
esto y para la excellencia del numero impar
hago yo quatro razones. Y la primera es, ^{Primera ra}
que lo que es mas cercano y esta mas conjunto ^{zon.}
con su principio, es muy mas excelente que
lo que es mas desemejante o esta mas aparta-
do, y siendo esto ansi que el numero impar esta
mas cercano y es mas semejante a la vnidad

La conseruacion de la salud,

que es fuente y origen de todos los numeros, porque de la vnidad se comiença el ordẽ de los numeros impares: y el numero par esta apartado de la vnidad, y tiene su principado en la dualidad, y en respectõ del impar es como hembra y materia, y el impar como varon y forma.

*Segundara-
zon.*

La segunda razon de su mejoría y principado es, porque lo que tiene en si mas vnidad es mas perfecto y mas acabado, que lo que es menos vno, y el numero impar es mas vno que el par, porque la vnidad es el principe de todos los numeros impares, y de ninguna manera padece diuision, y todos los demas numeros impares, nunca reciben ygual particion, la qual a todos los numeros pares facilmente se accomoda: de donde se sigue que el

*Tercerara-
zon.*

numero impar es mas excelente. La tercera razon se collige desta suerte. Todo medio es mas noble que los extremos, y el numero impar es medio de el par, y el par es extremo de el impar, y la razon del medio es razón de vnidad, y el nombre del extremo es nombre de dualidad, porque en todos los ordenes ponemos y señalamos vn medio, y dos o mas extremos, que cercan y rodean el medio el qual se auentaja a todas las cosas que estan juntas a el. La quarta y vltima razon es porque de la manera que es mejor que el medio este por

*Quartara-
zon.*

si fin

si sin los extremos, que no estar los extremos por si sin el medio, así es mas excelente la simple imparidad sin la paridad, que la simple paridad sin la imparidad. Y la vñidad es como medio sin los extremos, y la dualidad como extremo sin medio: y como es mejor y mas excelente estar el acto sin la potencia, que la potencia sin el acto, estar vno sin dos, que no dos sin vno: estar la forma sin la materia, que la materia sin la forma: el varon sin la muger, que la muger sin varon: el entendimiento sin el sentido, que el sentido sin el entendimiento: lo perfecto sin lo imperfecto, que lo imperfecto sin lo perfecto. Así es la vñidad en respecto de la dualidad. Y conuiene con esto lo que se dize en el capitulo nuptiæ, que el numero ^{3 219. 11} impar es limpio y puro, y el numero par es inmundo y manchado. Y Celio en el libro ^{celio:} duodecimo en el capitulo nono dize que la vñidad es como padre de todos los numeros, y la dualidad como madre: y por tanto que aquel sera numero mas excelente el que fuere mas conjunto con la vñidad. Y por esto auemos en este capitulo echado los cimientos tan altos, y la çanja tan de proposito para desengañar a infinitos hombres, que entienden, que el passar la vida mas alegre, y con mejor salud esta en mantenerse de comidas de mucha

Nnn 4 variedad

La conseruacion de la salud,

variedad, y de guisados muy diferentes: y juntamente con esto para reprimir la incontinencia y destemplança de algunos medicos que entienden que toda la buena medicina y el remedio de los enfermos consiste en hazer cedulaones y componer en ellos emplastros y vnguentos que tengan vna, dos, tres y quatro intenciones, de llenar y henchir a los tristes enfermos de apocimas, beuedizos, letificantes, confortantes y restaurantes, los quales antes confortan, alegran, y restauran las bolsas de los boticarios, que el animo y cuerpo del paciente: pues les dan sin consideracion alguna muchas vezes algunas beuidas que vn macho de litera no las podria çufrir en su vientre. Y porque de lo primero (que es de la variedad de las comidas) etocado en los capitulos passados no dire aqui cosa alguna mas de traer a cuento vn lugar de Horacio, en el segundo libro de los Sermones, en la Satyra segunda, adonde dize, que si en las comidas se mezclalo assado con lo cozido, y la carne con el pescado, y el mantenimiento flegmatico con el colerico, que de la tal cena o comida se leuantara el que la cenare o comiere amarillo, dando a entender que se leuantara enfermo. Del qual exemplo de las comidas es espaciofissimo el campo que se nos ofrece

Horacio.

offrece para cōdenar y abominar la variedad tã varia de las medicinas que algunos vsan. Y por que no parezca que hablamos de nuestra cabeza, o yana Antonio Mizaldo varon doctissimo *Mizaldo.* el qual hablãdo de este particular dize estas palabras. Ay muchos que con sola agena opinion curan y con la fama de las medicinas estrãgeras y con varias miscelaneas de infinitas cosas, y componiendo muchos centones de medicinas simples (las quales apenas podria llevar vn año en albardado) con vana ostentacion caçan los miserables enfermos. Como si por vèturã las facultades de tantas cosas amontondas a caso vùieran de corresponder con puntos Geomanticos al desatinado arbitrio de sus inuentores. Hazen muy al proposito las palabras de Plinio tratando de este particular quando dize. Iuntar y mezclar las facultades y virtudes de las medicinas simples por escrupulos no es de humana coniectura sino de desuerguẽça. Y Hippocrates en la epistola que escriuió *Hippocrat.* a Crateua afirma que es incierta la coniectura aun de aquellos que proceden cautamente y cõ auiso en las purgaciones. Y Auicena dixo que *Auicena.* aun las medicinas benedictas que le es a la naturaleza muy trabajoso el beuerlas. Y Arnaldo *Arnaldo.* de Villanoua dize. Es muy fallax y engañador el medico y totalmẽte ignorãte que mez-

La conseruacion de la salud,

la raras composiciones de medicamentos. Y añade, el prudente y piadoso medico ante todas cosas procura de expeler la enfermedad con viandas y comidas medicinales, y no con puras medicinas. Y Andreas Mathiolo, diligentissimo Interprete de Dioscorides, tuvo este parecer de las medicinas que se traen de tierras Barbaras y estrangeras, y así dize. Deuese advertir mucho, que en estos tiempos, con mucha dificultad se hallaran medicinas sinceras y puras de las que se traen de las naciones Barbaras, mayormente de Alexandria, de Ægypto, y de Syria, porque todas pasan por las manos de infieles, y Turcos, los quales siempre procuran de inficionarnos y engañarnos en todo lo que pueden. Y añade mas el mismo Mathiolo. Son dignos de escarnecer todos aquellos que encarecen y hazen grande ostentacion de estos Barbaros medicamentos así simples como compuestos y de sus nombres y renombres, porque antes tienen necesidad de limpiarlos y mundificarlos, tan lexos estan de poder mundificar y limpiar nuestros cuerpos. Quanta diferencia haze y quanto es mas excelente la vnidad que la pluralidad, o el numero impar, que el numero par, tanto es mejor, mas segura, mas suave y de mayor proue-

Mathiolo.

Mathiolo.

*Medicina
simple me=
jor que la cõ
puesta.*

prouecho la medicina simple que la compuesta. Porque mientras mayor es la composicion y mayor la junta de muchas medicinas, tanto mas es incierto su efecto, como lo afirma Arnaldo de Villanoua, en el aphorismo veynte y tres de la Doctrina segunda. Y lo mismo parece que siente Galeno declarando aquellas palabras de la primera sentencia de Hippocrates. *Iudicium difficile*. Y si es incierto, o por lo menos no muy cierto el efecto de tantas mixturas: por ventura no estaran muy puestos a peligro los enfermos en quien se hiziere la experiencia de los tales compuestos? Y no para el negocio ay, porque ha sido tanto el atreuimiento de los medicos que no guardã modo ni termino en estas cõposiciones y mixturas, pues añaden mixtos con mixtos, y quantos mas vno mezcla, le parece que es mas docto: mayormẽte si para la composicion de sus electarios le traxeren cosas buscadas de las extremas partes del orbe, de la India, de Ætiopia, de Arabia y de los extremos Garamantes. Demas q̃ estas cõposiciones las auian de huyr, pues los mesmos simples tienen muchas vezes virtud de cõpuestos, como lo prueua Galeno, en el libro tercero de la composicion de los pharmanos simples, en el capitulo decimo quarto y decimo quinto, para que se entienda que la sabia y docta naturaleza

Arnaldo.

Quanto es mayor la junta de medicinas tanto es su efecto mas incierto.

Galeno.

Hippocrat.

Los simples tienen muchas vezes fuerza de cõpuesto.

Galeno.

(si

La conseruacion de la salud,

(si en algun tiempo tuuiere necesidad de compuestos) que puso en los mismos simples la virtud de los compuestos, para quitarnos esse trabajo. Es tambien sospechosa y nociua la mezcla y junta de tantas medicinas, por la experiencia que tenemos de otras muchas cosas mezcladas las quales por la mayor parte son impuras, inmundas, dañosas y machedas, como lo proua Porphyrío en el libro quarto de abstinencia. Porque hablando de los sacerdotes de Iupiter Ideo dize estas palabras en Griego. Los varones sagrados afirman que la pureza es vna incommixtion, y afirman tambien por el contrario que la impuridad y mancha es cierta commixtion. Y assi vemos que las cosas venereas ensuzian y manchan por fer vna junta y mezcla del varon y la hembra. Y vn poco mas abajo dize el mismo Porphyrío que el nombre de polucion y de mancha significa vna mezcla de cosas diuersas en genero. Principalmente quando se sigue vnæ infection o macula que con dificultad se puede quitar. Y dize el mismo Porphyrío que los tinçtores, o pintores llamã a las mixturas corrupciones. Y la comun costumbre de hablar llama a lo que no tiene mezcla alguna, incorrupto, sincero y limpio. Y vemos que si el agua se mezcla con la tierra se corrompe, y no queda pura; y la que passa con velox carrera defecha

Las mezclas
suzias.

Porphyrio.
¶ Lib. 4. de
absti. ab esu
carnium.

Porphyrio.
Nombre de
polucion y de
mancha sig
nifica una
mezcla de
cosas diuer
sas en gene
ro.
Los tinçto
res llaman a
las mixturas
corrupcio
nes.

defecha de si la tierra y queda limpia y sin man-
zilla: la qual porque no esta mezclada es saluda-
ble para beuer. Por esta misma razon dezimos
que la muger q̄ no ha admitido mezcla de simiē-
te es incorrupta. Y assi dize Iosepho en el libro
quarto de sus antigüedades, en el capitulo octa-
uo; que Moysen estatuyo en sus leyes que las si-
mientes auian de ser puras sin mezcla ni junta
de otra cosa alguna de diferente genero, porq̄
la naturaleza aborrece la mixtura de cosas dis-
similes entre si.

*Y assi dexi-
mos q̄ la mu-
ger q̄ no ad-
mitido mez-
cla de simiē-
te es incor-
rupta.*

*Iosepho y
sus palabras
de notar.*

CAPITVLO CXI. EN EL QVAL

*se trata como el mucho uso de las purgas y medici-
nas es muy enemigo de la conseruacion de la salud de
los hombres.*



NO Entienda el sabio y discreto le-
ctor que nuestro intento en este ca-
pitulo es condenar el buen uso de
la medicina tomada y ordenada
con discrecion y prudencia del
medico: porque quien a esto se persuadiesse, di-
riamos que en medio de los rayos de muy cla-
ra lumbre andaua palpando las paredes, o que
estaua en mayor obscuridad que los que passa-
uan la vida en aquellas Cimerias tinieblas que
fingen los poetas. Pues todo el mundo echa de
ver

La conseruacion de la salud,

ver y la experiencia quotidiana nos lo muestra que ninguna ciencia ni arte es mas prouecho-
sa para la conseruacion de la vida humana, co-
mo la medicina a tiempo, y a coyuntura deu-
da, como clarissimamente lo enseña Luciano
in Medico ab dicato. Pues todo genero de
hombres de qualquiera estado y condiciõ que
sea, todo sexo, toda edad, los altos, los medicos,
los baxos, los varones, las hembras, los libres,
los sieruos, los infantes, los niños, los mance-
bos, los de robusta edad, y los viejos vemos
que cada dia caen en mil generos de enferme-
dades, y que todos se amparan debaxo de la
anchora sagrada de la medicina. Y como di-
ze Libanio, escriuiendo a Atræo, la medicina
que trata de la conseruacion de la salud y de la
expulsion de las enfermedades estan illustre tã
vtil y nõcessaria a la vida de los hombres, que
siendo los estudios de las demas artes de mu-
cho prouecho para otros, la medicina tiene este
particular que para todos, y para el medico es
de prouecho. Siendo pues esto anfi como real-
mente lo es, no condenamos (como dixè arri-
ba) el buen vso de la medicina tomada y orde-
nada con discrecion y en tiempo y circunstan-
cia recibida, pero abominamos de la impru-
dencia y falta de buen juyzio de algunos medi-
cos que entienden que el buen remedio de la sa-
lud

Luciano.

Libanio.

id de los hombres todo esta en acumular vna medicina tras otra, y vna purga sobre otra, y vn beuedizo con otro, y vn condito tras vn pocima, no aduirtiendo el buen consejo de el padre y enseñador de toda sana medicina, que nos enseña que alarguemos vn poco las riendas al rigor de la medicina, que remitamos a una parte al tiempo, a la edad y costumbre, mayormente a la naturaleza. Es cosa en este articular lastimosa y digna de compasion, e ver la extrema y extremada de mencia de algunos profesores desta arte, que estando enfermo metido en mayores peligros, que los de Scila y Caribdis y cō ansias y congoxas mortales, con accidentes y angustias de muerte proueen al miserable paciente que tome vn condito, vn restaurante o letificante sacado y traydo de las viejas y poluorosas caxas del botica-rio sin virtud ni eficacia alguna, no confiando en el estriando en otra cosa el que tal prouee, sino en vn necesidad o muchas que aprendio al tiempo que estudio su triste medicina pudiendo auer aprendido otras muchas buenas cosas q̄ la medicina en si contiene para la salud y remedio de los hombres, las quales por falta de su talçto y de su poca prudencia se le pasan por alto, no aduirtiendo q̄ vna haca o mula si estuuiera con algunos dolores de toroçon de los q̄ ordinariamente suclen

fuelen tener, no tomaran en aquel caso aquellas mixturas immundas o hablando mas propriamente immundicias. Por ventura no es mucho mejor y mas saludable en los tales tiempos (en lugar de lo que auemos referido) darle al enfermo vna taça de caldo de substancia, vn picado o pisto muy bien adereçado de vn pecho de vna polla tierna o de vn capon manido, o vn vaso de vino de Ribadauia, o de Sant Martin, o de otro que supla la falta de estos, que no acudirle al enfermo cõ *recipetabellarum manus Christi?* esta tan grande inconsideracion y desorden ha sido causa que muchos ayan murmurado y puesto sus libres lenguas contra la medicina y contra

Petrarcha. sus professores, como lo hizo Petrarcha, en el libro primero de las inuectiuas, contra el medico, y en el libro segundo, en el capitnlo decimo octauo, adõde dize, que es celebrado en prouerbio el color del medico: dando a entender que con el vso y familiaridad del medico y con sus medicinas se paran los hombres flacos, macilentos, y de color amarillo, pues el color exterior es indicio que las partes principales interiores estan dañadas. Y de aqui vino tambien

Aristotil. Aristoteles a dezir en el libro de sensu & sensato, que buena parte de los hombres muerẽ por

Plutarcho. la medicina. Y Plutarcho en el libro de la conseruacion de la sanidad dize que las commociones
y pur

y purgaciones que se hazen con las medicinas purgantes que corrompen y consumen las partes del cuerpo, y que añadē mayor cantidad de superfluydades, que la que quitan. No de otra manera que si alguno tuuiesse por molestia que en vna ciudad estuuiesse grande turba y copia de gente Griega q̄ habitaua en ella, y para mayor descanso hinchiesse la ciudad de Scithas y Turcos peregrinos y estrangeros. Así ni mas ni menos y erran algunos grauissimamēte, pretendiendo echar de sí las genuinas y domesticas superfluydades, y para este proposito buscā de muy lexos los granos Cnidios y la Scamonea y otras muchas cosas incomparables, y las meten en sus estomagos, las quales estan tan lejos del limpiar y mūdificar los cuerpos, que antes tienen necesidad ellas proprias de que las mundifiquen y limpien. Y vn poco mas abaxo escriue q̄ las purgas corrompen y perturban el cuerpo, no de otra manera que las mugeres q̄ usan de hechizerias. Y Galeno en el libro primero de la cōseruacion de la sanidad afirma q̄ las medicinas purgātes por la mayor parte son calientes y secas, y por esta razon q̄ adelgazan y defecan el cuerpo. Y Mesue en el libro primero en la intencion segunda dize. La comun malicia q̄ traen consigo las medicinas es q̄ enuegan el cuerpo, y a los q̄ las frequentan los ofenden

Galeno.

Mesue.

Suma. 1.

c. 1. Cano.

2.

Ooo den

La conseruacion de la salud,

den mucho en los miembros principales que son fuentes de donde manan las facultades que rigen y gouernan el cuerpo, y debilitan sus motores, que son los spiritus y el calor natural. Y a este proposito es muy celebrado vn prouerbio que se suele dezir en el vulgo, que la suma y mejor medicina es, no vsar de medicina.

Galeno.

Y Galeno en el comētario de Hippocrates del libro segundo de ratione victus in acutis, en el capitulo vn decimo escriue que todas las medicinas solutiuas son dañosas al estomago, y principalmente al orificio o parte superior por el mucho sentido que tiene, a causa de los nervios que del nacen. Y en el capitulo que se sigue enseña que la naturaleza de estas medicinas solutiuas es contraria a la naturaleza de los cuerpos. Y en el libro tercero de los simples medicamentos afirma que en estas medicinas ay siempre alguna cosa mezclada que tiene naturaleza de veneno.

Paulo.

Y Paulo Aegineta, en el libro septimo, en el capitulo quarto es de parecer que todas las medicinas purgantes son contrarias al estomago, facendo deste numero solo el acibar.

Rasio.

Y Rasio en el libro quarto ad Almanforem, en el capitulo decimo quinto, dize, que tomar muchas vezes medicinas solutiuas que debilita y enflaqueze el cuerpo y lo haze pthifico y ethico.

Y Aue-

Y Auerroes en el quinto del Colliget dize, q̄ Auerroes.
ninguna de las medicinas purgatiuas carece de
veneno en alguna parte. Y Abenzoar en el li- Abenzoar.
bro primero dize estas palabras: de todo pun- ¶ Teisir- tract. 9. c. 8
to as de huyr, de dar medicina laxatiua, porque
aunque este corregida y templada todo lo pos-
sible, con todo effo por su mucha agudeza y
mouimiento velox altera mucho y engendra
grossedad y dureza semejante al apostema. Y
en otra parte escriue el mismo autor, que nun-
ca dio medicina laxatiua que muchos dias pri-
mero no le temblasse a el el corazon. Y Auicena Auicena. Doct. 2. c. 1
en la tercera del primero dize estas palabras:
todos tenemos necesidad de euacuar las su-
perfluydades, cuya euacuacion no se haze deu-
damente, sino es con medicinas venenosas, las
quales sin ninguna duda quebrantan y desha-
zen la naturaleza, y aunque no fuesen vene-
nosas, con todo effo el beuerlas le seria a la na-
turalaleza de mucho trabajo, pues dize Hippo- Hippocrates
crates que la medicina purga y enuegece: y vn
poco mas abaxo dize, las medicinas solutiuas
cō el humor superfluo hazē juntamēte euacu-
ciō de las humidades naturales y de los sp̄ritus
que son grande parte de la vida, y juntamente
con esto debilitā la virtud de los miēbros prin-
cipales. La qual sentēcia tiene Auicena en otros Auicena.
muchos lugares. Y Arnaldo de Villa noua

La conseruacion de la salud,

¶ 4. primi. en sus aphorismos escriue que a los niños y a
Er in. 11. 3. los viejos son muy dañosos los medicamētos
tract. 1. c. 6
Er in 13. purgantes, y a los q̄ estan en la edad de la juuen
tercij. tract. tud, si muchas vezes vsaren delios: porquē los
rec. alti. Er que en esta edad los tomaren a menudo llora-
in lib. de ui. ran muy presto las enfermedades de la sene-
rib. cord. ctud. Y esta es la razō porque cō mucho acuer-
tract. 2. c. do Galeno en el libro tercero de los aphorismos
2. de Hipp. en el capitulo. 15. aconseja q̄ las
Galeno: medicinas purgantes no se tienen de dar sino a
los que tienen mucha necesidad, y esto no mu-
chas vezes, ni vna, ni dos vezes en vn mes: pues
se sabe de Asclepiades medico famosissimo q̄
en el libro q̄ escriuio de la conseruacion de la sa-
lud, condeno estas purgaciones por pernicio-
sas, como lo refiere Celso en el libro primero,
Celso. en el capitulo tercero, y Plinio en el libro vige-
Plinio. simo sexto, en el capitulo tercero. Todo lo qual
se deue entender como arriba en el discurso de
el capitulo auemos tratado.

*CAPITVLO CXII. EN EL QVAL
se trata si es mejor para la curacion de los enfermos
la asistencia de vno o de muchos medicos.*

NO es otra cosa la restauracion o repara-
cion del cuerpo humano caydo y derro-
cado en vna enfermedad peligrosa, que vna
ciudad

ciudad que auiedo antes gozado de la quietud y tranquilidad del bien de la paz, despues viene a ser entrada y saqueada de algunos cōtrarios y enemigos estraños, o de sus propios vezi- nos o domesticos habitadores cō desuariados tumultos o sediciones escandalosas viene a ser destruyda y assolada. El gouerno y restauracion desta ciudad vuo duda entre los grandes philosophos por quiẽ seria mejor hecho y ordenado, o por el juyzio y parecer de vno, al qual gouerno llamaron Monarchia, o por la Aristocracia o Democracia. Destas tres espe- cies o modos trata Platon en el libro de regno, *Platon.* y en el dialogo quarto de republica, *Aristote- Aritotil.* les en el tercero de la Politica en el capitulo quin to, *Isocrates.* Isocrates en la oracion tercera, y *Æschines.* *Æschines.* contra Timarcho. De estos tres modos ha sido *¶ Ad Nico- clem.* opiniõ de muchos q̄ el mejor y mas auentaado es el gouerno de vno, como lo afirma *S. Antonio.* S. Antonio de Florencia en la quarta parte de su sum *Titul. 5. c.* ma, porque representa el gouerno y regimien *4.* to diuino, con el qual toda la vniuersidad de las criaturas, de vn solo criador es regida y go- uernada. Representa tambien este gouerno el marauilloso orden de la naturaleza por el qual toda la multitud y variedad de las cosas del vni uerso se reduce a vno solo que gouierna, como todas las cosas mouibles a vn primero mobile

Ooo 3 que

La conseruacion de la salud,

Aristotil. que es el cielo. De esta misma opinion es Aristoteles en el tercero de las Politicas adonde dize que es mucho mejor que tenga el gouierno y mando vn varon bueno que no muchos. Y el bienauenturado fant Hieronymo sobre el psalmo ciento y quarenta y seys, dize a este proposito que es mejor temer a vno, para no temer a muchos: que temer a muchos, para estar seguro de vno. Y *Æmilio* de autoridad de Homero refiere que la republica no se puede bien gouernar por cabeza de muchos. Y *Herodoto* cuenta que auiendo se tratado del gouierno y del imperio de los Persas, y auiedo auido gran de consulta sobre ello, vino Dario a concludir y persuadir cō vna elegante oracion, que el regimen de vno solo era el mejor, y assi despues de poco tiẽpo fue Dario scñalado por Rey de los Persas: y la causa desto fue, porq̃ del gouier no de muchos principales, nacen luego entre ellos mismos odios y dissensiones, porq̃ cada vno quiere ser la cabeza, de lo qual se sigue graue daño a toda la republica, y por tãto cōuiene q̃ vno seacabeça, con la qual consentan todos los de mas miẽbros: porq̃ si en el cuerpo humano vuisse muchas cabeças, esta claro q̃ resultaria vn monstro, y no naturaleza perfecta de hōbre: y dōde ay pluralidad, luego se leuãta la discordia: y por esta causa dixo muy bien el Apostol

stol escriuiendo a los Ephesios, en el capitulo. 4. vno ha de ser la cabeza, vno el espiritu, vn solo el señor de todos. Y en el capitulo. 37. de Eze- ^{Ezechiela} chiel esta dicho. Sera Rey entre ellos mi sieruo Dauid, y sera vn pastor de todos. Y vemos muchas vezes q̄ de la pluralidad nūca nace buena concordia, y que en el vientre de Rebeca Esau y Iacob no tuuieron concordia: ni despues de Roma edificada, nunca pudierō ser Reyes juntos dos hermanos: y la misma verdad dize, que todo reyno diuidido se asolara. Boluendo pues al intento de nuestro capitulo, parece que por las razones ya dichas que es de mas importācia y de mayor prouecho para la curacion de los enfermos que asista solo vn medico y no muchos, y tambien porque mas facilmente se hallara vno sabio, docto, y bien acordado que no muchos, y si se dixere que con dificultad se hallara este que sea prudente y docto, mucha mas dificultad sera hallar muchos de estos tales. Pero porque la promptitud de la humana naturaleza no puede ser en vn hombre tan exacta ni tan acabada que no padezca alguno y muchos defectos, principalmente siendo casi infinitas las necessidades y los casos y accidentes que a vn cuerpo enfermo le suelen acontecer: por tanto (saluo otro mas acordado juyzio y de mejor parecer) entiendo que

Ooo 4 sera

La conseruacion de la salud,

Mucho más acertado el juntarse dos o tres medicos. **Sera mucho mejor la junta de dos o de tres médicos sabios para la curacion de los enfermos, si los tales phisicos fueren doctos y prudentes y conuinieren en amistad y concordia: porque siendo de otra manera, antes es de grauissimo daño para el enfermo y de mucho tormento. Y en tal caso sera siempre mas acordado seguir el orden y parecer de vno solo sabio y prudente, que las juntas de las quales no resulta otra cosa sino peligro para el triste enfermo. Sera la junta de los sabios medicos (si es con las condiciones de paz y amistad y no con designios de vanas pretensiones) como la que hizo Zeusis famoso pintor, q̄ queriendo sacar vna figura elegantissima, tomo de cinco hermosissimas mugeres lo mas perfecto y mas acabado que en cada vna de ellas hallo y de todas compuso vna y magē de estremada perfection para los Croniatos. Assi nimas ni menos si los medicos sabios todos cōuienen en vn sancto parecer de remediar al enfermo, es grandissimo el bien q̄ de alli se le sigue, pues se haze la vnidad tan alabada y estimada en el principio de nuestro capitulo, que para su mayor encarecimiento bastara dezir que Dios alsistira con ellos, pues es palabra y verdad suya que donde estuuieren dos o tres congregados en su nombre el les acudirā cō su diuino fauor para q̄ en todo acierten.**

CA-

CAPITULO CXIII. EN EL QVAL

se trata como para viuir mejor vida y gozar de años mas dichosos y mejorados, es menester que cada qual de nosotros de el sustento al gallo. Y porque pintauan a Æsculapio con vn baculo nudoso en la mano y con vn dragon recostado a sus pies.



PARA Que tomemos la corriente de su principio y alcancemos en este capitulo el fin que pretendemos, es necesario advertir y notar, que de todos los sabios antiguos fue opinion muy comun y muy recibida que Apolo tuuo vn hijo q̄ se dezia Æsculapio, como lo cuenta Ouidio en el segundo libro del Metamorphoseo, y en el libro primero de los Fastos. Este Æsculapio hizo grande prouecho y bien a la medicina, porq̄ enãdo aun muy poco cultiuada la illustro y reduxo a mejor orden. Por lo qual (como dize Cornelio Celso) merecio ser contado en el numero de los Dioses. Y este primero que ninguno dexo libros escriptos de medicina, pues como aize Hippocrates, este compuso vn libro que intitulo la Nauicula, y Paulo Ægineta en el libro septimo, en el capitulo treze haze mención de cierta medicina q̄ el mismo Æsculapio cõpuso. Y Apolodoro y Tarquilio en el libro de los varones illustres, y Lactãcio en el libro primero, en el ca-

Ouidio.

Cornelio.

Hippocrat.
Paulo.Apolodoro.
Tarquilio.

Ooo 5 pitulo

La conseruacion de la salud,

pitulo. 10. afirman, q̄ este fue nacido de padres no conocidos, y q̄ fue en echado y despues hallado de vnos caçadores lo criarõ cõ leche de vna perra y lo dieron para q̄ aprendiera la medicina del gran Chiron Centauro, todo lo qual cõ-

Homero.

firma Homero, en el libro quarto de su Iliada. Y que este aya sido el inuentor de la medicina (dexados a parte los testimonios arriba toca-

Euryximacho.

Hermes Trimegisto.

S. August.

dos) lo cõfirmã Euryximacho medico en el Simposio de Platõ, y antes q̄ este Hermes Trimegisto, en el libro de la voluntad diuina, en el capitulo. 13. lo qual tambien refiere S. Augustin, en el libro octauo de la ciudad de Dios, en el ca-

¶ In lib. de corona militis.

Lactancio.

pitulo 26. Y lo mismo enseña Tertuliano quando dize q̄ el primero de todos Æsculapio manifestó la medicina. De adonde vino a dezir Lactancio Firmiano, en el libro primero, en el capitulo decimo que las artes y sciencias, dieron immortal nõbre a sus inuentores, como la medicina a Æsculapio. Y Galeno, en el libro Introductorio dize que Æsculapio aprendio primero que otro alguno la medicina de su padre Apollo, y que despues la enseñó a los hõbres. Y añade mas que el fue el que halló la perfecta absoluta y casi diuina medicina. Y Diodoro,

Galeno.

Diodoro.

en el capitulo quinto, escriue muchas cosas tocantes a este proposito, entre las quales dize, que este Æsculapio fue tan esclarecido en la sciencia

ciencia de la medicina que a muchos que esta-
 uan desesperados de poder alcanzar salud en
 sus enfermedades incurables, los restituyo a
 perfecta sanidad. De donde vinieron a juzgar
 algunos q̄ aun a los muertos refucitaua, por lo
 qual lo pusieron en el numero de aquellos falsos
 Dioses, como lo cuenta Theodorito. Y Eusebio Theodorito.
Eusebio.
 en el libro decimo de la preparacion Euãgēlica
 en el capitulo segundo afirma q̄ los Ægyptios
 hallarō la medicina y q̄ Æsculapio la amplifico.
 Y esta fue la ocasion q̄ muchos llamarō a Æscu-
 lapio Archiatro, q̄ vale tanto como principe de
 los medicos: de lo qual haze mēciō S. Augustin S. Augustin.
 en el libro tercero de la ciudad de Dios, en el capi-
 tulo diez y siete. Viniendo pues al proposito y
 intento de este capitulo y a dezir que fue la causa
 porque los antiguos pintaron a Æsculapio cō
 vn baculo ñudoso en las manos (por la qual ra-
 zon Ouidio, en el libro decimo quinto del Me Ouidio.
 tamorphoseo lo llamo agreste) y porque tam-
 bien estos mismos a su figura, o simulachro le
 añadian vn dragō. A la primera duda satisface
 Festo Pompeyo el qual afirma que por el ba- Festo Pom-
peyo.
 culo ñudoso se entiēde la dificultad del arte d̄
 la medicina, como se collige del principio de las
 sētēcias d̄ Hippocrates, adōde dize. La vida es
 breue, el arte larga, la ocasiō ligera y la experiē Por el bacu-
lo ñudoso de
Æsculapio.
la dificultad
de la medicē
na.
 cia peligrosa. En las quales palabras esta grãde
 medi.

La conseruacion de la salud,

medico y philosopho pone delãte de los ojos el
immense estudio y trabajo q̄ tiene y requiere el
arte de la medicina. Y demas de esto lo pintauã jũ
tamẽte cõ vn dragon (como lo refiere Macro-
bio en el libro primero, en el capitulo 20.) del
qual dizẽ los naturales y la misma etymologia
del nõbre lo da a entender q̄ tiene muy penetrã
te y aguda vista. De donde vino que los anti-
guos fingian q̄ los dragones erã guardas de los
thesoros (como lo escriue el mismo Festo Põpe
yo) y alude a ello vn lugar de Tullio en la deci-
ma tercia Philippica. En todo lo qual se denota,
q̄ los medicos hã de ser vigilãtissimos prudẽti-
simos y de grãde entẽdimiẽto, para conocer los
principios, los momẽtos y fines de la enferme-
dad; y para q̄ puedã dezir al enfermo aquello q̄
Hippocrate; en el principio de sus prognosticos
aduirtiẽdo le lo passado, y auisandole en lo pre-
sente, y poniendole delãte de los ojos lo q̄ esta
por venir. De suerte q̄ el medico sea otro Calcã
te del qual refiere Homero en el primer libro dẽ
su Illiada q̄ sabia y entẽdia las cosas passadas las
presentes y las q̄ estã por venir: o alomenos otro
Protheo del qual dize Virgilio lo mismo en el
libro 4. de las Georgicas. Tambien es verdad q̄
Theodorito en el lugar q̄ arriba citamos y Ma-
crobio en el libro. 1. de los Saturnales dã otro sẽ-
tido a Æsculapio con el dragon, diziẽdo q̄ de
la

*Pintauan a
Æsculapio,
cõ un dragõ
dando a entẽ-
der q̄ los me-
dicos han de
ser uigilan-
tissimos y dẽ
grande pru-
dencia.*

*Los drago-
nes guardas
de los theso-
ros.*

Hippocrat.

*El medico a
le ser como
otro Calcãte
o Protheo.*

*Virgilio.
Otro sentido
han otros a
Æsculapio
cõ el dragõ.*

la suerte q̄ la serpiente desecha la vejez y el pellejo antiguo, así los enfermos cō el beneficio de la medicina desechã de sí la triste vejez de la enfermedad. Boluiẽdo pues al proposito fue tãto lo q̄ los antiguos atribuyerō a Æsculapio de la medicina q̄ no solo se contẽtarō con dezir q̄ sanaua con sus grandes remedios los enfermos, sino q̄ aũ a los muertos resucitaba. Es autor deste figmento Xenophon en el principio de vn libro q̄ cōpuso de la caça. Y Sereno Samonico tãbiẽ en el principio de su libro adō de dize hablãdo de Æsculapio. Tu q̄ eres poderoso en el arte de la medicina y sabes resucitar los muertos, oyeme cō atẽciō. Quienes ayã sido los q̄ en esta falsa opinion con industria de Æsculapio ayan buuelto a la vida, no cōsta: aunq̄ algunos dizẽ (como Virgilio y Pausanias en el libro. 2.) q̄ fue Hippolito, otros dizen q̄ fue Glauco hijo de Minois, y Propercio en el libro 2. de las elegias dize q̄ fue Androgeon. Pero en esto todos los philosophos y poetas conuiene q̄ Æsculapio murio herido de vn rayo, lo qual escriue Cipriano en el libro 4. de la vnidad de los ydolos, y Germanico Cesar. La causa desta muerte fue dizẽ los poetas porq̄ los demas Dioses lo acufarō delãte del Dios Iupiter diziẽdo, q̄ disminuya su imperio y mãdo, porque daua vida a los difuntos con el arte de la medicina. A lo qual alude Virgilio en el

*Mentira de los antiguos.**Xenophon.**Sereno Samonico.**Virgilio Pausanias.**Propercio.**Cipriano.**Germanico Cesar.**Virgilio.*

el

La conseruación de la salud,

- Ouidio.** el libro septimo de la *Æheida*, y **Ouidio** en el se-
gūdo del *Metámorphoseo*, y en el libro 6. de los
Pindaro. Fastos. Aunque **Pindaro** en la Oda tercera di-
Phytiorum. ze auer sido muerto con rayo por causa del mu-
cho interes y de la mucha auaricia q̄ tenia en el
Tertuliano. vfo de la medicina. Lo qual refiere **Tertuliano**,
¶ In Apolo en el capitulo treze, y **Arnobio** en el libro quar-
getico. to de las disputaciones cōtra los Gētiles, y **Euse-**
Enjebio. bio en el libro tercero de la preparaciō euāgelica.
El sustento Auemos tomado (como dize al principio
que auemos deste capitulo) la corriente tan atras y desde su
de dar al ga principio para que vengamos con mayor intel-
llo. ligencia y claridad a conocer el sustento y alimē-
to que auemos de dar al gallo. Y assi dezimos
Platon. que el diuino **Platon** en el *Phedon* escriue, que
estando **Socrates** muy cercano a la muerte ro-
go muy en carcidamente a sus amigos y fami-
liares, que sacrificassen y ofreciessen el gallo a
Æsculapio, pues el assi lo auia prometido, y que
en ninguna manera lo echassen en oluido. Y as-
Lactancio. si hablando deste mismo particular **Lactancio**
Firmiano en el libro tercero de las diuinas insti-
tuciones en el capitulo veynte dize: que temio
Socrates no fuesse acusado del ate de *Rhadama*
to presidēte del reyno del oluido de no auer eu-
plido el voto q̄ auia prometido a *Æsculapio*.
Tertuliano. Aunque **Tertuliano** en el capitulo vltimo de su
Apologetico dize que tiene por cierto que **So-**
crates

crates dexo encomendado, por honra de su padre, porque siempre juzgo que Apollo auia sido sapientissimo entre los hombres. Pero los que con mayor atencion y mas curiosamēte hā inuestigado los juyzios altos y sabiduria de los y philosophos platonicos, muy de otra manera interpretan este negocio diziēdo, que los antiguos ofreciā a Esculapio hijo de Phebo el gallo que es mensagero y anunciador del dia y de el Sol, esto es de la beneficencia y liberalidad diuina, que cura y sana todas nuestras enfermedades: a la qual confessauan los antiguos que deuiā la lumbrē del dia y de la vida. Y el doctissimo Pico Mirandulano hablando a este proposito, en vna Oracion que tuuo delante del Senado Romano dize estas palabras. Pythagoras nos amonesta que demos subsentido al gallo, queriēdonos en esto significar que apacentamos la parte que es diuina de nuestra alma con el ambrosia y nectar del cielo, que es cō el conocimiento de las cosas diuinas. Este es el gallo cūy vista y aspecto el brauo leon de la soberbia y potencia del mundo lo teme y reuerencia. Este es el gallo al qual dize Job que le fue dado el don de la intelligencia: y cantando este gallo el hombre que vapor de su errado camino buelue en si. Este es el gallo q̄ juntamente cō el luzero y las demas estrellas mensageras de la luz

*La uoluntad
ra intelligē
cia de iusticia
to del gallo.*

*Pico Mirā
dulano.*

alaba

La conseruacion de la salud,

alaba a su Dios y criador. Este es el gallo que está do cercano a la muerte Socrates confessaua que deuia a AEsculapio, esto es al medico soberano de las almas, estas son en substancia las palabras de Pico Mirandulano. A las cuales añã diremos las supersticiosas y mentirosas alabazas con que Orpheo antiquissimo poeta celebró a AEsculapio en ciertos hymnos llamãdole medico vniuersal de todos los hombres, y conciliador de buen fin. Y el Emperador Iuliano dize, que Iupiter engendró a AEsculapio de si mesmo, y que lo embió a la tierra mediante el viuifico calor del Sol, y que aparecio cerca de Epidauro en forma de hombre, y que dio a la tierra su saludable mano, para que restaurasse las almas que estauan mal dispuestas, y los cuerpos que estauan corrompidos: y cõfiesla el mismo que conocio a muchos hombres que estauã puestos en grandes peligros, los quales fueron remediados por mano de AEsculapio. Y dize mas que muchas vezes estuuó el mismo enfermo y que sano con las medicinas de AEsculapio, y cita por testigo de esta verdad a Iupiter.

Mentirosas
alabazas cõ
las quales
Orpheo celebró
a AEsculapio.

F I N.



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid 7-1